

AMANDA

(di Robin Wood e Alfredo Falugi)



(115 episodi)

"Intervalo", 1995/98
EDITORIAL COLUMBA

Sommario

PRIMERA PARTE

Huérfana en el pueblo a lo largo del Río Paraná

- E-001 Amanda
- E-002 El Hedor de la Noche
- E-003 Noche de Viernes
- E-004 El Hombre Repugnante
- E-005 La Esencia del Río
- E-006 El Secreto Envenenado
- E-007 La Historia de Adriana Geertsen
- E-008 Carmen Brizuela
- E-009 Busqueda
- E-010 La Cadena Casi de Oro
- E-011 El Altílllo
- E-012 La Niña en la Lluvia
- E-013 Canción de Adiós
- E-014 El Piano de la Desgracia
- E-015 La Muerte Absoluta de Octavio Iglesias
- E-016 La Boda de Teresa Giménez
- E-017 El Adios

SEGUNDA PARTE

En Buenos Aires

- E-018 Un Nuevo Mundo
- E-019 Escribir Sobre la Vida
- E-020 Fin de Semana Gris
- E-021 El Vestido Rojo
- E-022 La Noche en Jirones
- E-023 La Derrota de la Mediocridad
- E-024 La Pregunta sin Respuesta
- E-025 Martín
- E-026 Bailando Bajo la Luna
- E-027 Un Mundo Lleno de Juan
- E-028 La Casa de los Hungaros
- E-029 Llona
- E-030 Agua Caliente...Agua Fría
- E-031 Villa Perdida
- E-032 La Deuda Cruel
- E-033 Lotería de la Muerte
- E-034 El Mágico Mundo Perdido
- E-035 Sol
- E-036 Días de Adiós

TERCERA PARTE

[historias en cuatro episodios]

- E-037 Germánica 1
- E-038 Germánica 2
- E-039 Germánica 3
- E-040 Germánica 4
- E-041 Las Hijas de Volkov I
- E-042 Las Hijas de Volkov II
- E-043 Las Hijas de Volkov III
- E-044 Las Hijas de Volkov IV
- E-045 Historia de Tres Triunfos 1
- E-046 Historia de Tres Triunfos 2
- E-047 Historia de Tres Triunfos 3
- E-048 Historia de Tres Triunfos 4
- E-049 El Bailarín de Tango 1
- E-050 El Bailarín de Tango 2
- E-051 El Bailarín de Tango 3
- E-052 El Bailarín de Tango 4

- E-053 Khaddish 1
- E-054 Khaddish 2
- E-055 Khaddish 3
- E-056 Khaddish 4
- E-057 La Profesión de Juan 1
- E-058 La Profesión de Juan 2
- E-059 La Profesión de Juan 3
- E-060 La Profesión de Juan 4
- E-061 La Busqueda 1
- E-062 La Busqueda 2
- E-063 La Busqueda 3
- E-064 La Busqueda 4
- E-065 El Amor Peligroso 1
- E-066 El Amor Peligroso 2
- E-067 El Amor Peligroso 3
- E-068 El Amor Peligroso 4
- E-069 Feliz Cumpleaños 1
- E-070 Feliz Cumpleaños 2
- E-071 Feliz Cumpleaños 3
- E-072 Feliz Cumpleaños 4
- E-073 La Nueva Vida 1
- E-074 La Nueva Vida 2
- E-075 La Nueva Vida 3
- E-076 La Nueva Vida 4
- E-077 El Capitán Garfio 1
- E-078 El Capitán Garfio 2
- E-079 El Capitán Garfio 3
- E-080 El Capitán Garfio 4
- E-081 Cuentos Chinos 1
- E-082 Cuentos Chinos 2
- E-083 Cuentos Chinos 3
- E-084 Cuentos Chinos 4
- E-085 Vacaciones 1
- E-086 Vacaciones 2
- E-087 Vacaciones 3
- E-088 Vacaciones 4
- E-089 Carnaval 1
- E-090 Carnaval 2
- E-091 Carnaval 3
- E-092 Carnaval 4
- E-093 El Hombre del Piano 1
- E-094 El Hombre del Piano 2
- E-095 El Hombre del Piano 3
- E-096 El Hombre del Piano 4
- E-097 El Lobo 1
- E-098 El Lobo 2
- E-099 El Lobo 3
- E-100 El Lobo 4
- E-101 Negrita 1
- E-102 Negrita 2
- E-103 Negrita 3
- E-104 Negrita 4
- E-105 Sin Título 1
- E-106 Sin Título 2
- E-107 Sin Título 3
- E-108 Sin Título 4
- E-109 Dagmar 1
- E-110 Dagmar 2
- E-111 Dagmar 3
- E-112 Dagmar 4
- [E-113 NO EXISTE]
- E-114 Sacro 1
- E-115 Sacro 2
- E-116 Sacro 3 *

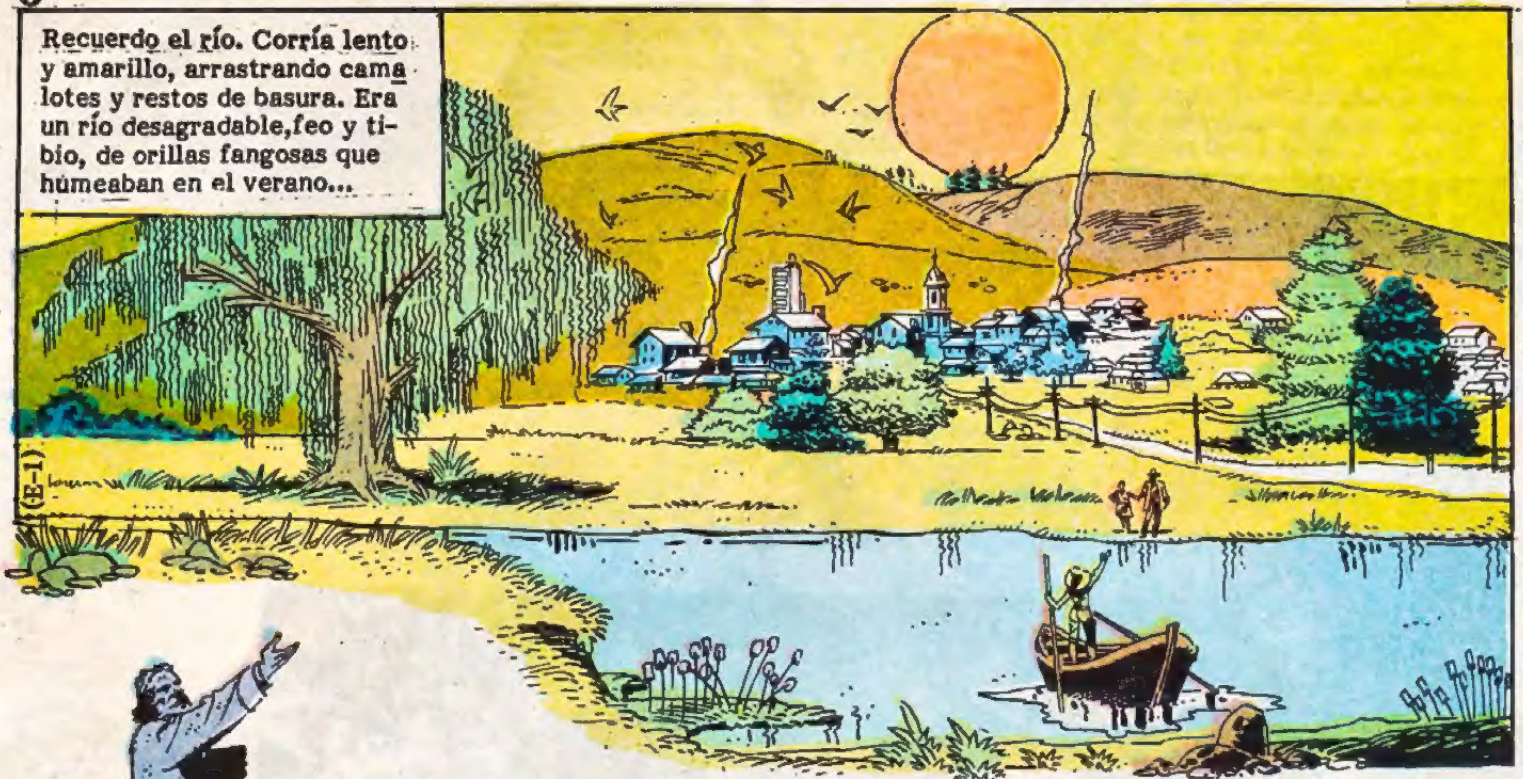
**(último episodio publicado por Editorial Columba, la cuarta parte es publicada en Skorpio por Eura Editoriale en Italia)*

PRIMERA PARTE

(17 episodios)

Huérfana en el pueblo
a lo largo del Río Paraná

Recuerdo el río. Corría lento y amarillo, arrastrando camalotes y restos de basura. Era un río desagradable, feo y tibio, de orillas fangosas que húmeaban en el verano...



Recuerdo el pueblo. Era como el río. Casas amarillas y árboles cansados y la estatua de nuestro prócer local que también estaba cansado y amarillo...

AMANDA

Por ROBIN WOOD

Dibujos de FALUGI

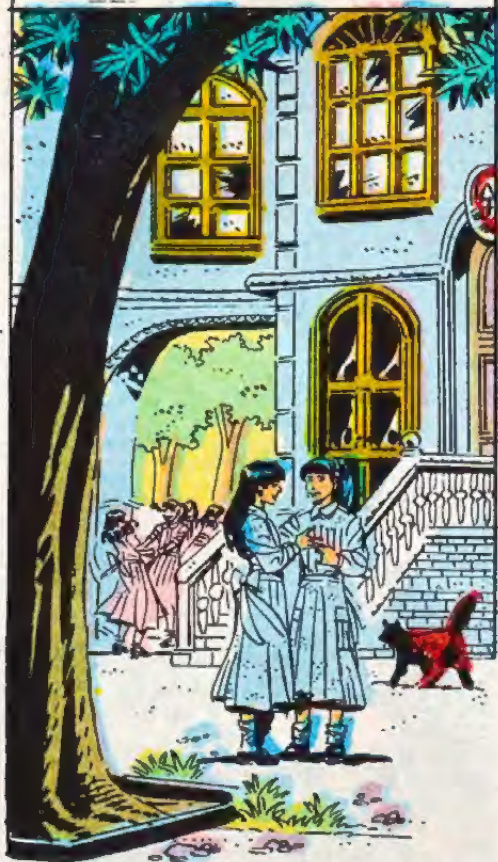


Recuerdo a la gente. Eran como el río y el pueblo.

¡Bicho feo! ¡Bicho colorado!

¡Patatas de tero!

Recuerdo el orfelinato. Fue como un mal sueño, hirviendo de calor, gris de desesperanza y con un gato viejo dormido en el tejado...



Recuerdo a la señora Úrsula. Olía a alcanfor...

Amanda, ya has terminado los estudios que te podíamos ofrecer. Aquí no tienes nada más que hacer. ¿Lo comprendes?



No. No comprendía nada. Olía el alcanfor en esta vieja mujer amargada, helada en el calor agobiante del verano y cruzaba mis flacas piernas de tero.

Mi deber es conseguirte un hogar decente que se ocupe de ti y de tu educación futura. Y creo que has tenido suerte. La familia Saldívar ha aceptado tenerte en su servicio doméstico.



¿Los Saldívar? ¿Los que tienen la abuela loca que toca el piano?

¿Qué lenguaje es ese? ¿Cómo te permites...? ¿Deberías arrodillarte y besarles las manos por su generosidad! ¡Tamaño ingratitud...!

Negrita me esperaba en el patio. Los chicos del pueblo también le gritaban al ver la pasar, como a mí, pero eran gritos diferentes. Había hambre en ellos...

¿Los Saldívar? Son los que tienen la ferretería y el aserradero, ¿no?

Y la abuela loca que toca el piano.



Bah. ¿Quién no tiene a alguien loco aquí? ¿Quién no está un poco loco en este agujero? Un día me iré...

¿Irte? ¿Adónde?

Mirá. Allí quiero ir...

¿Qué? ¿A los Estados Unidos? Yo estaría contenta con Buenos Aires.





No. Buenos Aires está demasiado cerca de este pueblo. No. Yo necesito irme lo más lejos posible. Si pudiera volar a otro planeta, lo haría. Quiero irme a un lugar tan diferente que no exista. Un lugar con cielo rojo y ríos amarillos. Con gente que habla otro idioma y que vive de otra manera.

A mí no me gusta este pueblo... pero vos lo odiás.

Sí. Lo odio. Me asfixia. Me asquea. Me hace gritar... y a veces sospecho que me mataría. Este pueblo está vivo, Amanda, y me acecha.

No entendía mucho de lo que decía Negrita y a veces me asustaba un poco. Había en ella una furia devoradora que parecía quemarla por dentro...

Y este calor...

Vamos a bañarnos...

Este... ¿Y si nos ven?



¿Vernos?
¿Quién...?
No seas pavo-
ta. No hay na-
die aquí. ¡Va-
mos!



Negrita no podía estar quieta. Era como un gato cargado de electricidad, una electricidad que chisporroteaba en su piel y en sus maravillosos ojos...



Ah... Esto es mejor... Un día me bañaré en el mar... En un agua limpia y fría... azul... Un agua que esté muy muy lejos... En el otro extremo del mundo...





Mi Dios, Negrita... ¿Qué vamos a hacer ahora?

No te preocupes, Amanda. Yo te metí en este lío y yo te sacaré de él. Voy a buscar nuestras ropas. Vos esperá aquí.



¡No! ¡De aquí no te movés! ¿Creés que se van a conformar con...?

No tenemos para elegir. ¡Esperá aquí, te digo!



Cerré los ojos. Oí el rumor del agua... y súbitamente los aullidos, los ladridos casi animales...



Nuestras ropas...



Aquí están, Negrita... Vení... Más cerca... Te las vamos a dar... Te las vamos a...

¡Negrita! ¡Volvé!

Suficiente. Se acabó la diversión.



Se movía con mucha calma, casi como si no estuviera interesado en lo que hacía, mitad desprecio y mitad lánguida elegancia...

Permítame.

Pero...



Tome, señorita. Estoy seguro de que se sentirá más cómoda vestida.

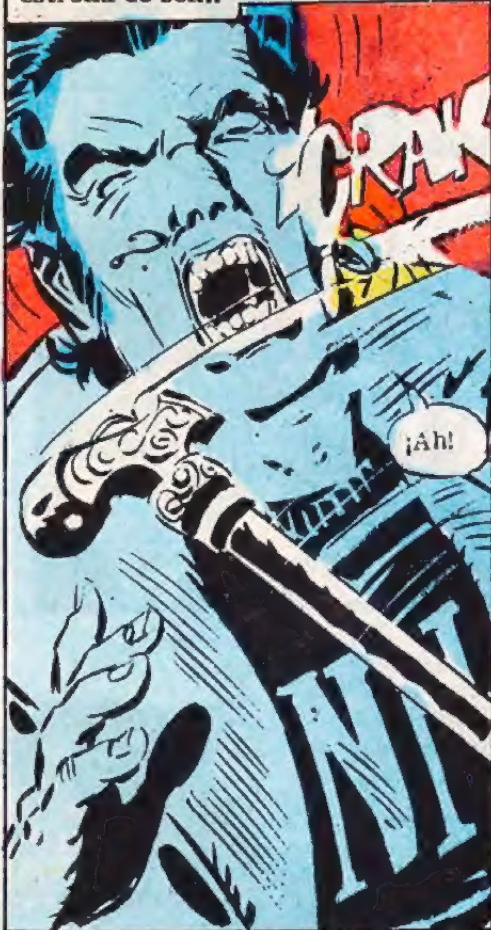
Yo... Yo...



Un momento, pituco. ¿Quién sos vos? Aquí no nos hace falta ningún porteñito sobrador que se venga a hacer el astuto. ¡Traé esas ropas de vuelta o te rompo la...!



El movimiento nos tomó a todos por sorpresa. Fue de una violencia increíble y sólo pude ver de él el trazo plateado encendiendo una estrella de sol...

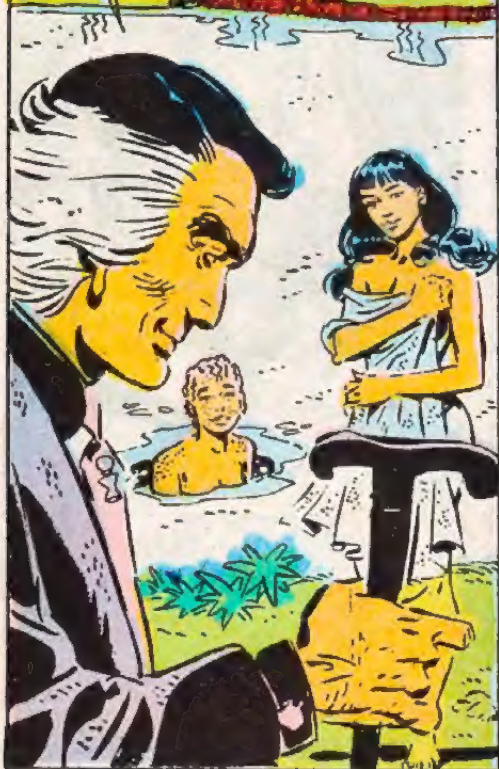


Creo que la fiesta se acabó, señores. Recojan a su amigo y llévenlo. Tal vez necesite un médico... o un veterinario.



Se volvió hacia nosotras con su helada cortesía y sus opacos ojos azules. Con la voz más casual del mundo se limitó a un...

Buenas tardes, señoritas... Y cuiden mejor sus ropas.



Negrita... ¿Quién era ese?



¡... y ahora lo mejor es que nos apuremos y corramos al orfelinato! ¡Ha sido suficiente lío por un día!



Una semana después tuve que preparar mi valija y dentro de ella amontone todo aquello que formaba parte de mis posesiones en este mundo... Tan poco...



Vamos, Amanda. No tenemos todo el día.

No nos separarán, Amanda. Vamos a seguir juntas. Nos vamos a ir juntas de aquí... Un día...

Me miraron pasar sin decir una palabra. Algunas hicieron un pequeño gesto... pero ninguna habló... y de pronto sentí el terror más espantoso al comprender que estaba abandonando el único mundo propio que jamás conociera...

Sólo ella no vaciló...

¡Amanda!

¡Negrita!



Sí, Negrita... Cuidate...



Cruzamos las calles polvorientas del pueblo sin decirnos una palabra. El olor a alcanfor de la señora Úrsula derrotaba al perfume de las flores y al hedor de la bosta de caballo...



Buenas tardes, señorita.



¿Eh?

¿Qué es eso, Amanda? ¿Conocías al señor Andreani?

¿Yo...? No... Debe de haberse confundido... ¿Quién es él...?



Viene de Buenos Aires pero parece que también vive en París. Y Londres... Es un gran modisto, dicen, y tiene varios negocios de ropa. Yo, personalmente, considero eso como una frivolidad innecesaria.



Pero... ¿Y qué hace aquí?

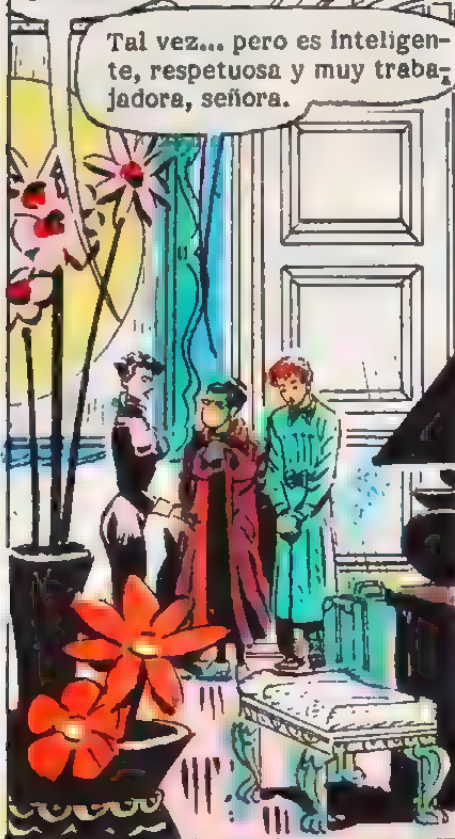
La vi literalmente relamerse. La mezquindad y la malevolencia crepitaron en su rostro transpirado...



Vaya a saber... Estos hombres que hacen ropas de mujer...

El olor de perfume derrotó finalmente al alcanfor. Eso me gustó... Y fue prácticamente lo único que me gustó de Cecilia Saldívar...

Por Dios... ¡Qué flaca es...! Y ese cabello colorado... Nunca había visto algo así... La pobre no ha sido muy favorecida físicamente, ¿verdad?



Tal vez... pero es inteligente, respetuosa y muy trabajadora, señora.

Y de alguna parte llegaba el sonido vago de un piano...



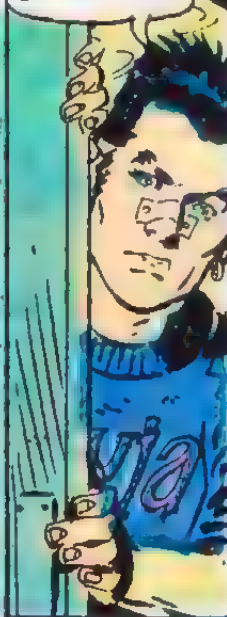
(Claro. La abuela loca... Está en alguna parte.)

En fin... Lo más probable es que sea un error pero yo siempre me dejo dominar por los sentimientos y no por la cabeza.



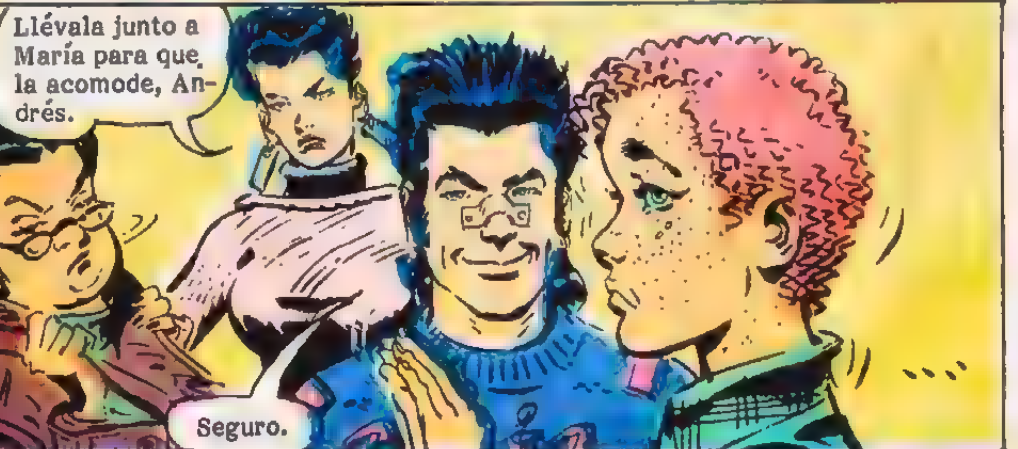
Usted es una santa, señora.

¡Mamá! ¿Dónde están las llaves del coche? ¡Tengo que ir a...!



Se detuvo petrificado un momento mirándome y reconociéndome... y desde ese momento supe que casi todo iría mal... y lo que no fuera mal iría peor.

Llévala junto a María para que la acomode, Andrés.



Seguro.

Así que sos la nueva criada, ¿eh? Pues te aconsejo que mantengas la boca bien cerrada, ¿eh? Vos sabés a lo que me refiero...

Yo no quiero problemas... Ni con usted ni con nadie...



Lástima que te trajeran a vos... Hubiera preferido tener a la morocha aquí. Está buenísima... mientras que vos...

¿Tenemos que seguir esta conversación? Preferiría ir a mi habitación y deshacer la valija.



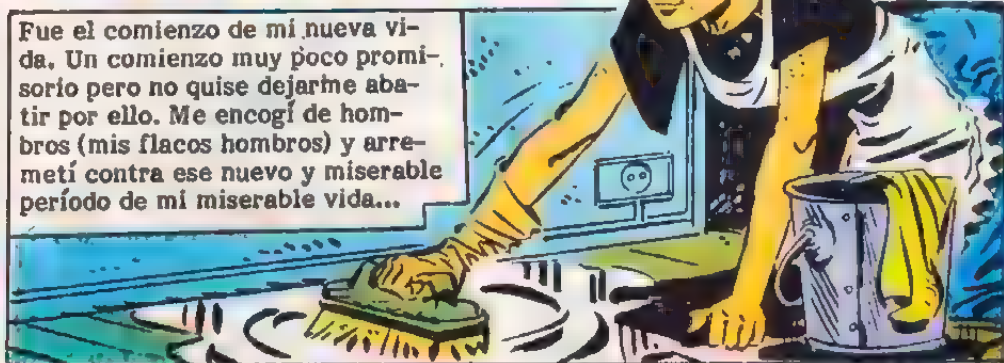
(Esto sí que es mala suerte. Estar en la misma casa con ese energúmeno... Suerte que no va a molestarme...)



(¿Suerte? No veo por qué me pongo tan contenta... Tener una facha así... Huesos... y este pelo colorado... Parece viruta de acero... Claro que ningún hombre se me acercará jamás...)



Fue el comienzo de mi nueva vida. Un comienzo muy poco promisorio pero no quise dejarme abatir por ello. Me encogí de hombros (mis flacos hombros) y arremetí contra ese nuevo y miserable período de mi miserable vida...



Hay que limpiar, Amanda. Mirá... Aquí hay polvo.

Bah. Creí que sería algún abuelo que olvidaron.



María era mi alivio. Gorda, grosera, chismosa y maligna como una bruja, me cuidaba y protegía con su bruta generosidad.

¡Ja! Aquí el único abuelo olvidado es el que tienen en el piso de arriba.

Entonces... ¿Es verdad? ¿La que toca el piano?



No lo sé. Hay órdenes de nunca subir. La señora lleva las comidas y ella limpia. No quieren que nadie la vea, parece. Por mí...

Qué raro. Tal vez algún día podamos subir.

¡Nada de esas cosas! ¡Aquí tenemos un buen trabajo y lo vamos a cuidar, así que déjate de pavadas y anda al almacén!

¡Ay!

¿A qué viene tanto griterío? ¿Esto es un manicomio o una casa respetable?

Perdone, señor Saldívar.

Su presencia siempre silenciaba a todos. Parecía haber una furia latente y continua en él, acechando por las lavadas troneras de sus ojos coléricos. No hablaba. Masticaba las palabras y por fin las escupía.

Perdiendo el tiempo. Siempre lo mismo...

BLAM

(¡Qué familia! No sé para qué se molestan en vivir. Todos parecen perros rabiosos...)

Vaya... Parece que el pueblo es demasiado chico para los dos, ¿eh?

¿Usted vive aquí? Entonces somos casi vecinos, señor Andreani. Yo vivo en la casa de la familia Saldívar. Es aquella que...

No hace falta que me digas cuál es. Lo sé perfectamente. Después de todo yo soy de este pueblo.

¿Usted? ¿De aquí? Pero... me dijeron que era algo... algo así como... ¿una modista?

Se rió y me avergoncé de mi propia torpeza pero al mismo tiempo no había burla en su risa. Sorprendida, me descubrí riendo yo también.

Perdóneme. Soy una ignorante.

No. Nunca digas eso. Nunca te desmerezcas a ti misma... a menos que no te interese luchar en la vida. Ya se encargarán los demás de atacarte. Tú ocúpate de ser tu mejor amiga.



Hábleme de usted.

¿De mí? Eso es largo. Nací aquí... hace mucho... y un día me fui. He vivido en Europa durante más de veinte años y ahora he vuelto a liquidar todas las posesiones de mi familia ya que no queda ninguno de ella excepto yo.



¿Cómo es ser modista?

Diseñador de modas, pequeña. Soy uno de los mejores de Europa y uno de los más ricos. Tengo mis propias tiendas en París, Londres, Roma y hasta en Tokio y Bangkok. Soy un triunfador en todo el sentido de la palabra.



¿Cómo son las modelos?



Delgadas, elegantísimas, inhumanas... Una especie casi fenomenal en su rareza. ¿Por qué? ¿Querés ser modelo?

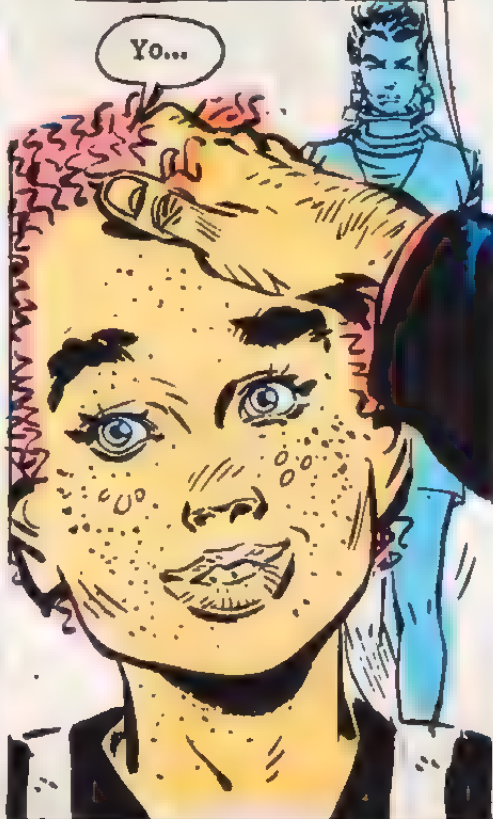
Ahora fui yo la que se largó a reír...

¿Modelo yo? ¿No me ha visto la facha? Parezco una escoba con un montón de paja colorada arriba.



Así no se habla, pequeña. Eres una chica alta, delgada, con preciosos ojos verdes y un cabello rojo como nunca he visto. Y yo sé de cabellos.

Yo...



Creí que te habían mandado al almacén, Amanda. No a hacer tertulia con los vecinos.

No es culpa de ella. Yo la entretuve, Cecilia.



Ya no soy más Cecilia. Ahora soy la señora de Saldívar.

Eso ya lo sé. No faltó quien me escribiera lo de tu casamiento. Siempre hay un alma generosa que te hace llegar las malas noticias.

¿Malas noticias? ¿Para quién? ¿Para ti? Vivías en París rico y famoso. ¿Qué podía interesarte un pobre casamiento en la selva?

Me importó, Cecilia. Y hasta pensé en...

¡No! ¡No quiero oírte hablar! ¡Te escuché demasiado antes y siempre fueron excusas! ¡Tuviste tiempo para todo menos para mí! ¡Nunca pudiste...!

De pronto pareció recobrar el control de sí misma con un colosal esfuerzo de voluntad. Sonrió cadavérica y con los ojos helados susurró con odio.

Ha sido un placer verlo, señor Andrea ni... y en el futuro, cuando se dirija a mí, recuerde que soy la señora de Saldívar. Buenas tardes.

Pobre mujer. Le debí hacer más daño del que yo creí...

Ella lo odia. Me dio miedo.

Vete ahora, Amanda. No quiero que tengas problemas por mí. Luego nos veremos.

¿Nos veremos? ¿Lo dice en serio?

Ahora fue él quien pareció sorprendido y desconcertado. Ese espléndido hombre con su bastón de plata que parecía tener el mundo a sus pies.

Por supuesto... Si quieres...

Sí. Quiero. Es muy importante para mí.

¿Por qué?

No lo sé, señor Andreani. Yo soy, a veces, como los perros. Me muevo por el olfato y no por el cerebro... y mi olfato me dice que usted va a ser muy importante en mi vida.

Me hizo una burlesca reverencia de una elegancia exquisita...

En ese caso. ¿Cómo podría yo defraudar el maravilloso olfato de una encantada muchacha pelirroja que en cualquier medianoche será convertida en la princesa que realmente es?

Con tal que no tenga que besar a ningún sapo para encontrar a mi príncipe azul.



Regresé a la casa de los Saldívar feliz. Aún no sabía muy bien por qué pero presentía que algo crucial acababa de sucederme...

(Él consiguió lo que Negrita y yo queremos... Él se fue...)



(... y si él se fue... ¿por qué no nosotras?)

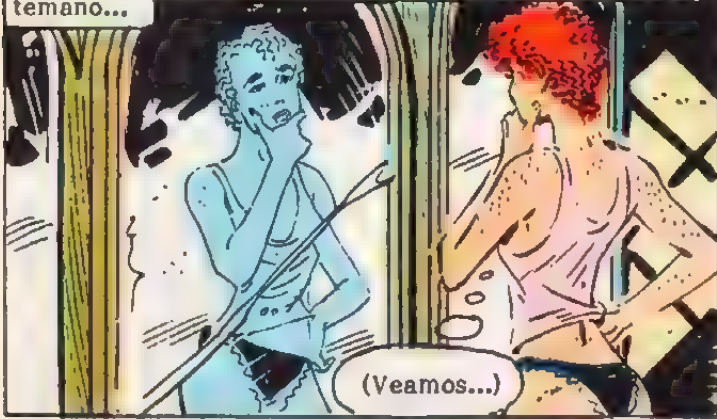
¿Siempre en baba vos? ¡Te mandé al almacén... y volvéis sin nada!



(Y la abuela loca toca el piano...)



Esa noche me miré al espejo honestamente. No fue de mis habituales miradas furtivas y desconsoladas de antemano...



(Sí... Flaca soy... pero peor sería estar gorda, así que no nos quejemos...)



(Y el pelo... A lo mejor se oscurece... Lo que tengo que hacer es dejarlo crecer un poco... Qué sé yo... Tal vez el señor Andreani no exagera...)



(A lo mejor algún día voy a ser lindísima... A lo mejor...)

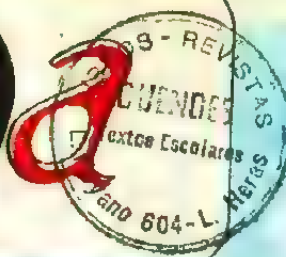


Y como una risa ventral en la noche, el piano comenzó a sonar otra vez...



SAN JUAN 430 - MZA.

AMANDA



EL HEDOR DE LA NOCHE

Por ROBIN WOOD
Dibujos de FALUGI

Cada mañana me despierta el fragor de las cacerolas. Es un ruido antipático que detesto. Es el primer impacto que me recuerda que un día más de mi vida ha comenzado...

Dale, colorada. Sacate las lagañas y andá a traer el pan. Y elegilo bien. Ya sabés cómo se pone el señor Saldívar si...

El señor Saldívar se 'pone' siempre así, se haga lo que se haga. ¿Cómo alguien pue de vivir tan enojado siempre?



El ritual de cada mañana. Olor a polvo y agua. Bostezos. Gruñidos y el olor de los naranjos. La primera explosión de un motor...



Y la estúpida voz del pueblo reci-biéndome...

¡Bicho feo! ¡Bicho colorado!

(No entiendo... ¿Por qué no me dejan en paz? ¿Qué les hice yo? ¿Por qué no se me ten con otra?)



Pero los aullidos me siguen y se me pegan en la espalda como arañas...

¡Esqueleto colorado!

¡Bicho feo!



El pan para los Saldívar. Que no esté...



Sí. Sí. Ya lo sé. ¿Qué quieren esos? ¿Pan a medida? Hay que aguantarse...

El desayuno es siempre una experiencia agobiante. Reina un silencio opresivo y sólo se oye el furibundo masticar del amo... y la voz helada de Cecilia Saldívar...

¿Tienes que hacer tanto ruido?

Eres un animal.

Hago todo el ruido que quiero. Me gusta hacer ruido. Si tenés ganas de jugar a la gran dama de sociedad, andá a jorobar a otro.



Ah, sí. Claro que vos hablás de 'tú'. Tan distinguido, che. Tan paquete.

¿No es hora de que vayas a trabajar? Me duele la cabeza.




Papá, ¿me prestás el coche esta noche? Tengo... una salida, ¿sabés?

¿Otra? ¿No te cansás nunca vos...? Pero no te metás en líos, ¿eh? Dedicate a las chinitas...



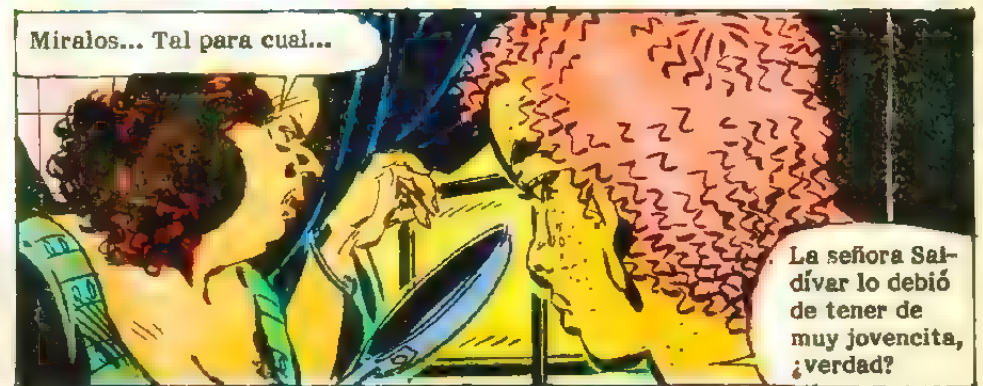
Era el único que podía traer una sonrisa a ese hombre colérico. Se le iluminaba la cara carnuda de satisfacción y orgullo machuno ante ese arrogante cachorro...

Seguro, papá... Y ya que estamos, ¿qué tal algo de dinero? Hasta las chinitas necesitan ser ablandadas un poco...



Míralos... Tal para cual...

La señora Saldívar lo debió de tener de muy jovencita, ¿verdad?



¿Doña Cecilia? ¿No seas pavota! Ella no es la madre de Andrés. Saldívar estuvo casado antes y enviudó. De allí viene Andrés.

Ah.



Y Saldívar hizo un buen negocio. Ya era rico entonces pero era un alma cenereo. Cuando se casó con doña Cecilia se convirtió en gente fina...

¿Sí? Ni se le nota.



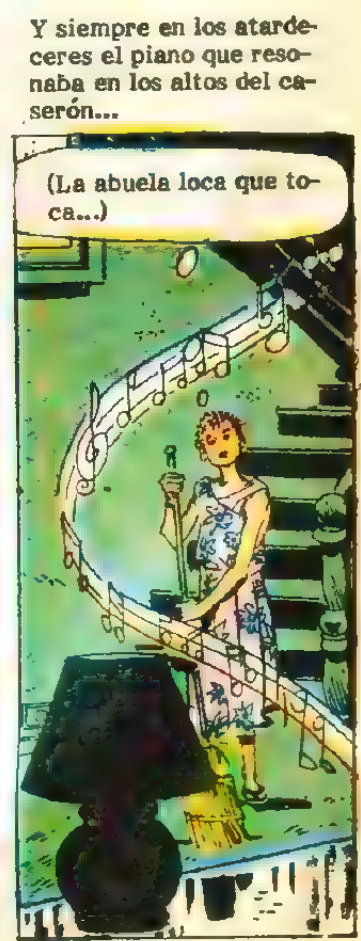
Siempre me pregunto por qué se casaría ella con alguien tan repugnante. Dicen que fue cuando Andreani se marchó...

¡Por Dios, María! ¡Sos más chismosa de lo que permite la ley!



Y siempre en los atardeceres el piano que resonaba en los altos del caserón...

(La abuela loca que toca...)





(Y la señora Cecilia que le lleva sus comidas. Nadie más puede subir...)



Señora Cecilia... Quería pedirle permiso... para ir al cine esta noche... Dan una película muy linda de...

No me interesan esas cosas. ¿Quieres ir? Vete... pero estarás aquí diez minutos tras terminar la película. No toleraré cosas raras con los muchachos en la oscuridad.



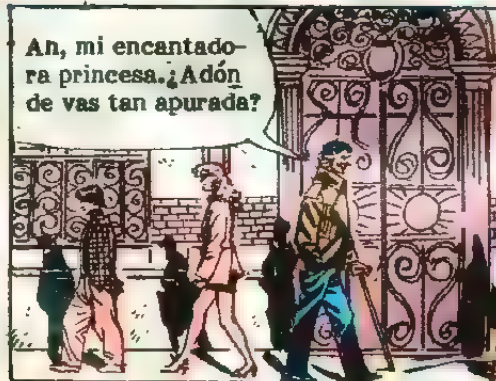
No pude evitar reirme.

¿Yo con los muchachos? ¿No me vio la facha, doña Cecilia? Si me encuentran en la oscuridad se van a pegar el susto de su vida.

Y entonces ocurrió el milagro...
Pavota. Esperá y te doy dinero...



(Doña Cecilia se rió... Quién lo hubiera creído... Y de pronto fue tan bonita...)



Ah, mi encantadora princesa. ¿Adónde vas tan apurada?

¡Señor Andreani...! ¡Voy al cine...!
¡Dan una película sobre Europa!
¡Sobre París...! ¿Se imagina...?



...pero ¿qué digo? Usted no tiene que imaginarse nada. Usted conoce aquello...

Sí... pero debo decir que no me molestaría ir al cine. ¿Me permites que te acompañe?



¡Seguro! ¡Venga! ¡Venga!

¡Eh! ¡Calma! ¡No estoy acostumbrado al entusiasmo de la juventud!

(Mírala... No está viendo la película... la está devorando... La está absorbiendo a través de los poros... Se está alimentando con ella...)



(Yo era así también... La misma hambre... la misma desesperación... El mismo anhelo... Adorable Amanda... Ojalá puedas escaparte como lo hice yo...)



¿Has visto? Es la huérfana de los Saldívar... Y está con ese Andreagni... el que se fue... el que es modisto en Europa...

Sí. El raro... Se decía que él y Cecilia Saldívar...



¿Oyes? El pueblo no ha cambiado. Sigue cocinándose en una sopa de veneno.

Usted habla tan raro... y al mismo tiempo tan claro... sopa de veneno... Sí... Es que el pueblo también está prisionero de ese mismo veneno... lo producen y lo devoran.



Tú también sabes hablar... Ven. Creo que te mereces un helado.

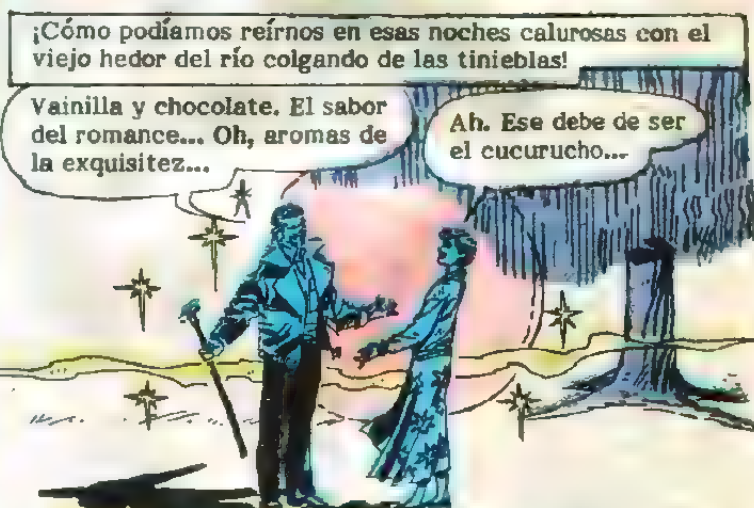
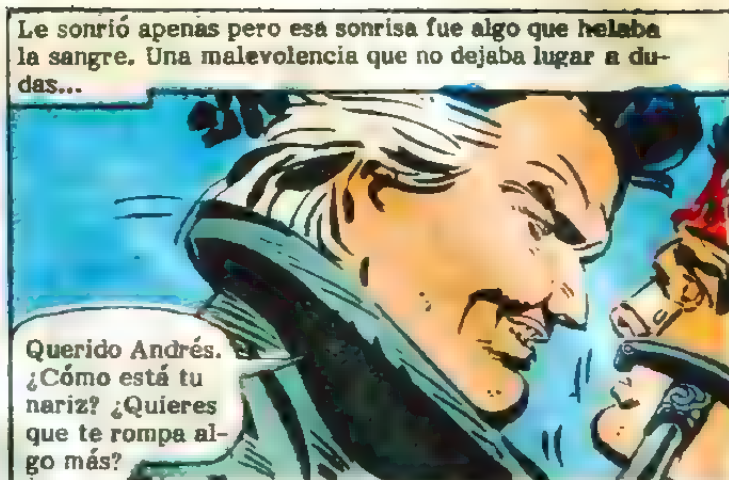
MECANI



¿Un helado? ¡Vamos!

¡Che, colorada! ¿Qué hacés fuera de casa?







No lo diga, Saldívar. Por favor, no diga lo que iba a decir. Déjela que se vaya...



(No. No me iré.)



Quiero que te vayas de este pueblo. Aquí no haces falta, ¿me oís? Vivimos bien sin tipos como vos. Volve a Europa, ¿me oís?

Lo oigo... pero ¿en qué le molesto yo? No bien liquide mis cosas me iré...



No. Vos te vas a ir mañana mismo, ¿me oís? O te vuelo la cabeza a balazos. Y yo no soy de los que hablan por hablar.

Hmm...



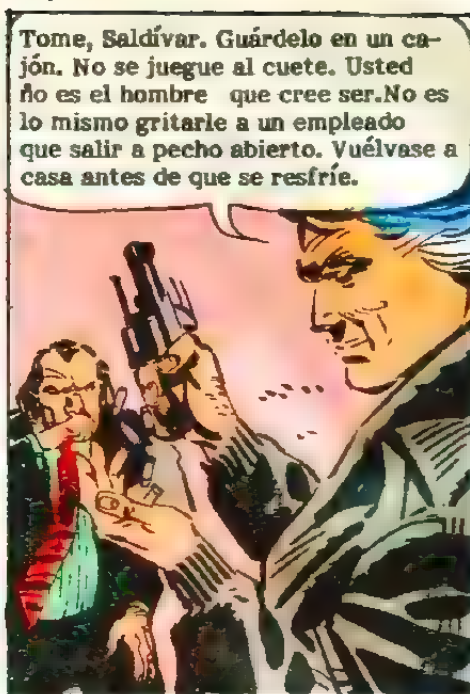
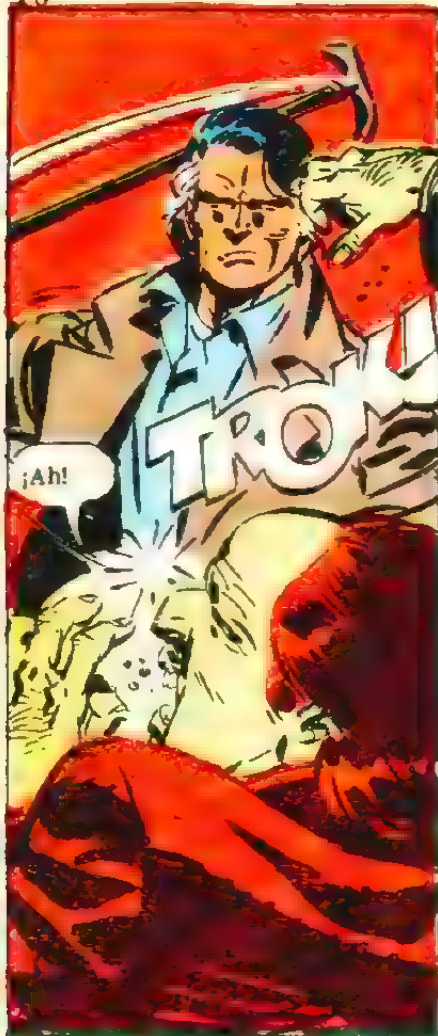
No sé lo que ocurre, Saldívar, pero a mí no me echa nadie de ninguna parte. Yo usé cuchillo aquí, en los obrajes, mientras usted vendía kerosén. Ahora me visto bien pero todavía tengo bastante de obrajero como para que ningún gordo gritón me diga lo que tengo que hacer.

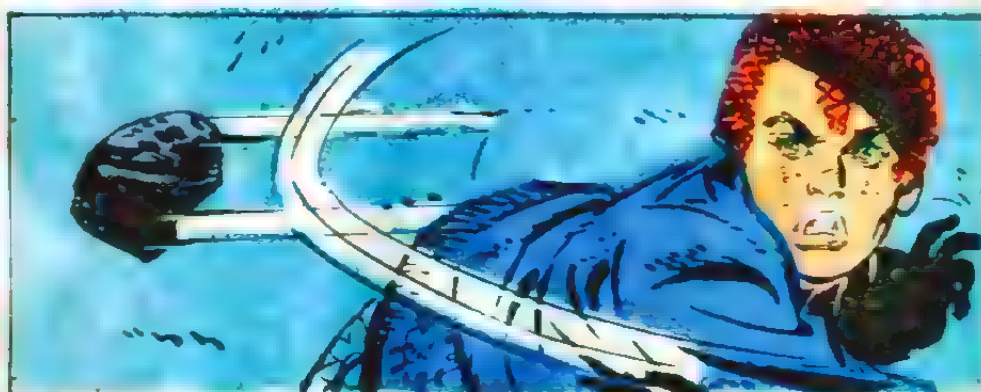
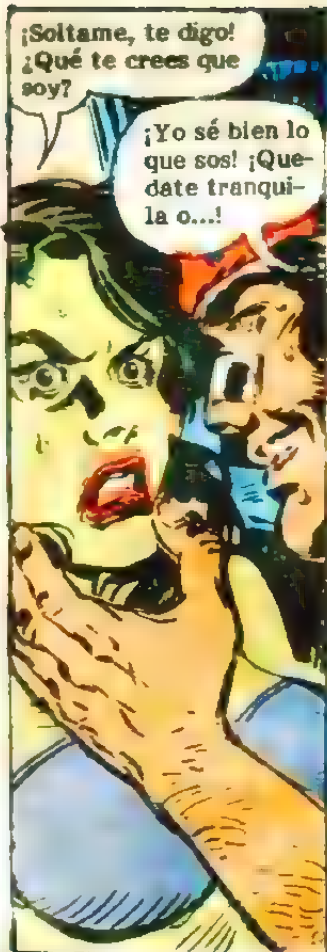


¡Te lo buscaste!



¡Ah!





(Espero que no me haya visto... Es un animal... Y un animal furioso...)



(Pero... Allí hay luz... y me parece oír... a alguien que llora...)



(Sí...)



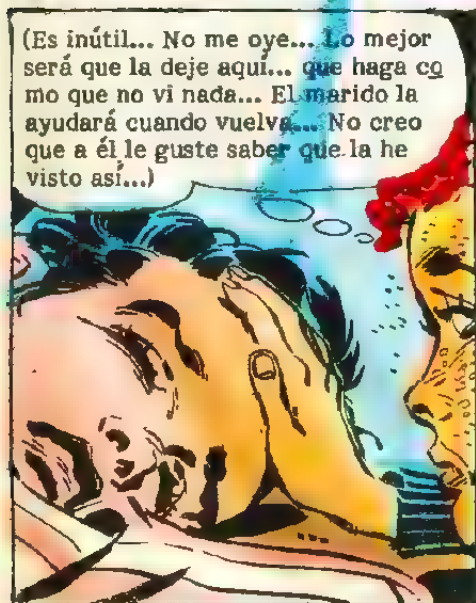
(Es la señora Cecilia... Y creo... creo que está... que ha estado tomando...)



Señora... Señora... ¿Me oye? ¿Señora?



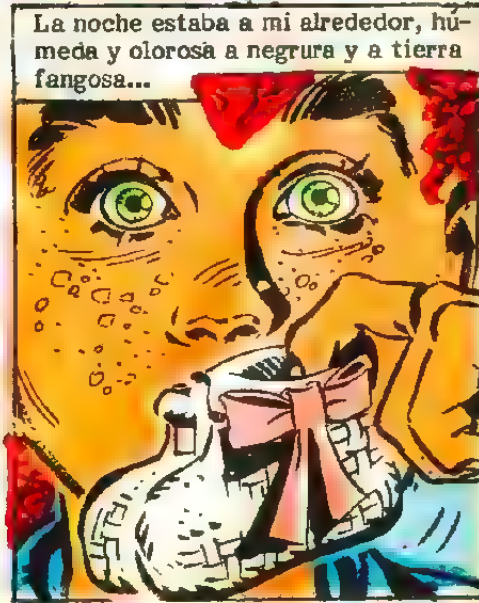
(Es inútil... No me oye... Lo mejor será que la deje aquí... que haga como que no vi nada... El marido la ayudará cuando vuelva... No creo que a él le guste saber que la he visto así...)



(Pobre mujer... Hoy la vi reírse... y de pronto pareció tan joven... tan hermosa... ¿Qué puede haberle pasado para que se convirtiera en algo así? Un momento... ¿Qué es esto?)

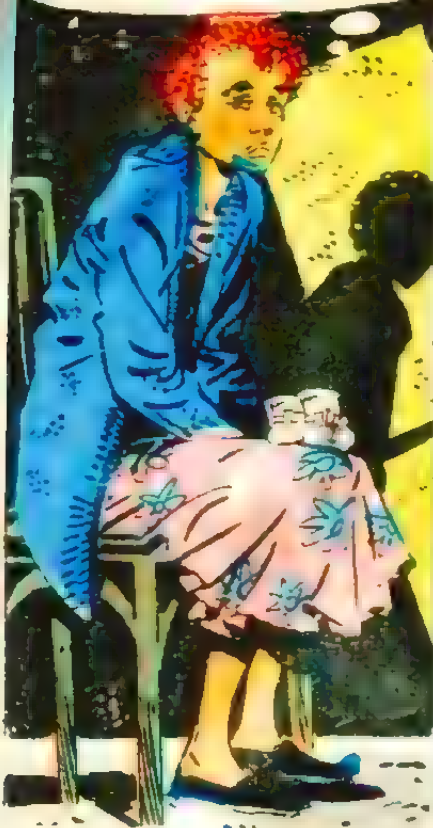


La noche estaba a mi alrededor, húmeda y olorosa a negrura y a tierra fangosa...

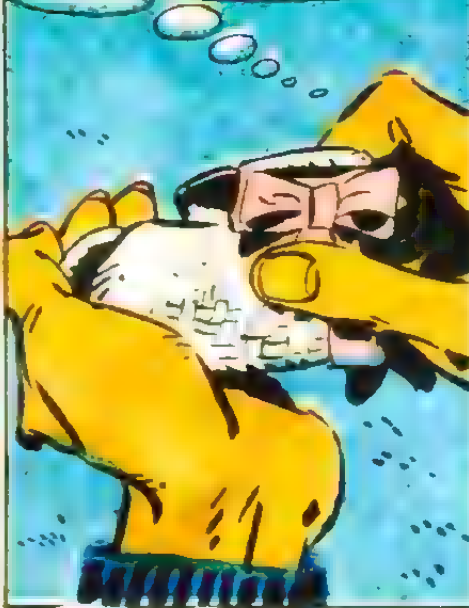


Y sin embargo de pronto tuve frío, un frío viscoso que se filtraba en mis venas, estremeciendo hasta la última fibra de mi alma...

(No. No es frío... Tengo miedo...)



(¿De dónde viene esto? ¿De dónde?)

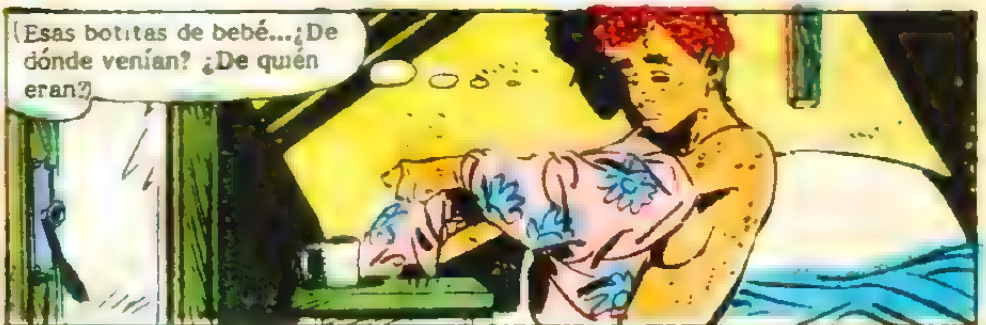


Y otra vez oí el golpeteo de las teclas del piano...

(La abuela loca se despertó... y otra vez está tocando...)



(Esas botitas de bebé... ¿De dónde venían? ¿De quién eran?)



Y me acurruqué en las tinieblas, escuchando el matraqueo musical del piano y el aliento nauseabundo de la noche... Y traté de no dormirme porque supe que más allá de la negrura me esperaban pesadillas terribles que sólo podía pres...

tir...



Y me dormí...



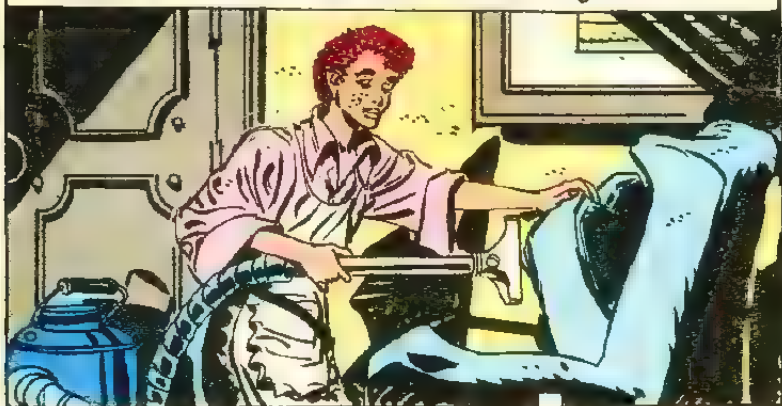
AMANDA

NOCHE DE VIERNES

Por **ROBIN WOOD**
Dibujos de **FALUGI**



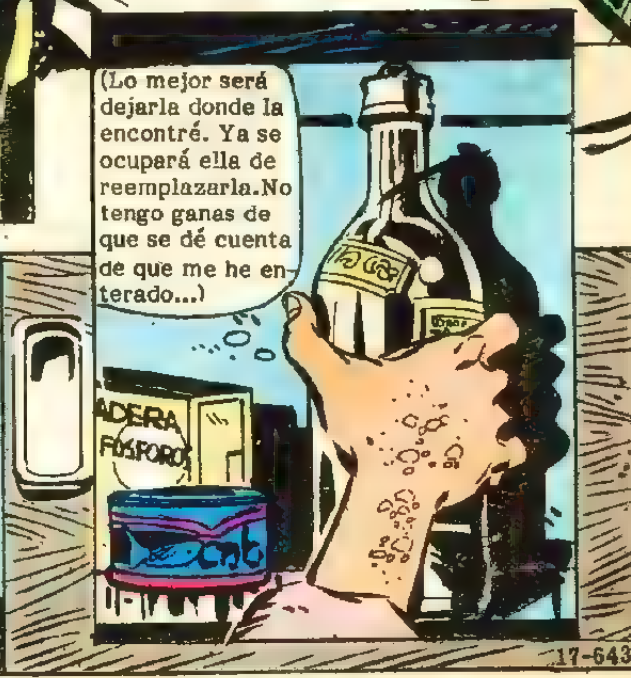
Poco a poco voy descubriendo los secretos de esta casa percutida por misterios y falta de amor. Tras la fachada quieta y apacible, borboritan secretos viscosos como nidos de gusanos...



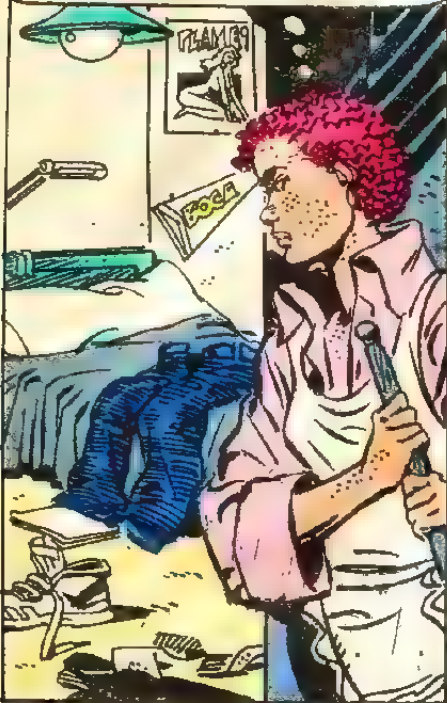
(Otra botella vacía. La señora Cecilia sigue tomando a escondidas... y pensar que en el pueblo tiene fama de sólo beber agua...)



(Lo mejor será dejarla donde la encontré. Ya se ocupará ella de reemplazarla. No tengo ganas de que se dé cuenta de que me he enterado...)



(Y el niño Andrés parece que considera un crimen colgar ropa o cerrar un armario... Y lo peor es que exige que su cuarto esté impecable. He conocido personas desagradables pero él y su padre son el colmo.)



(Y veo que el señorito tiene un gusto algo primitivo en literatura...)



(Hmm. Claro que no están mal... Ya me gustaría a mí tener un cuerpo así...)



Decime, María, ¿cómo son los hombres?

¿Eh? ¿Qué pregunta es esa?



Y... Una pregunta, nada más... ¿A quién se lo voy a preguntar si no es a vos? Debés de tener alguna experiencia, ¿no?



Claro que tengo alguna experiencia. ¿Quién no la tiene? Hasta los feos encuentran algún feo.

Yo encontré el mío. No estaba mal ¿sabés? En esa época. Y yo era bastante linda. Salíamos a caminar y el desgraciado no hacía otra cosa que tratar de llevarme hacia el río.

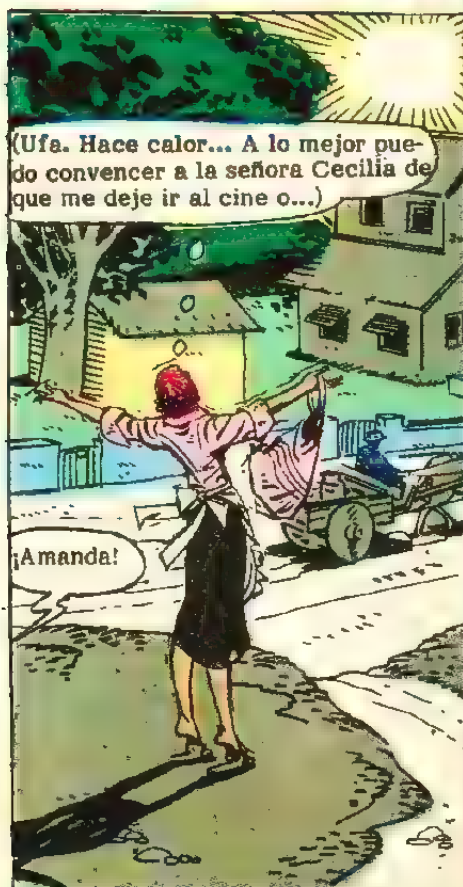
¿Y te llevó?

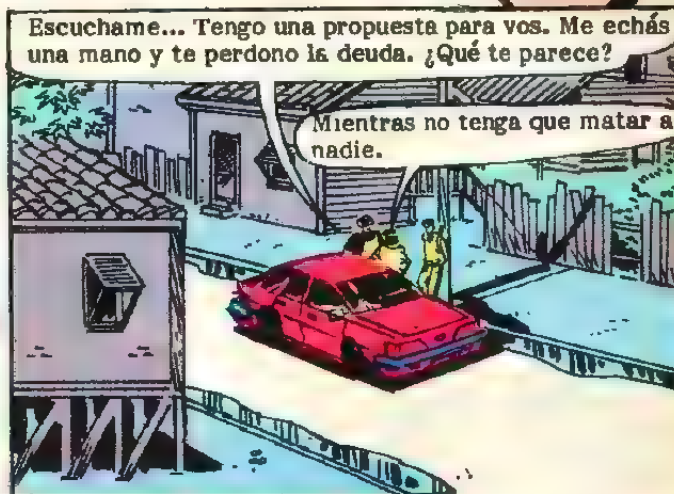
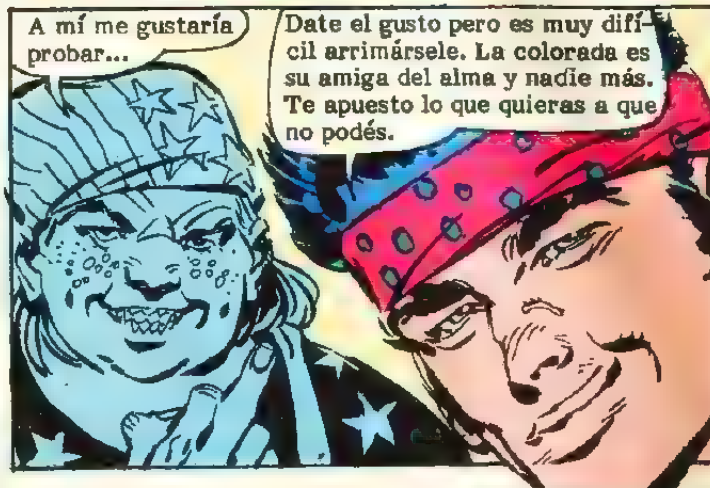


Esa gran risa ventral de María que la hacía temblar desde las papadas a los talones...

¡Claro que me llevó! ¡Mirá si no! ¡Tenemos siete chicos y pronto vamos a ser abuelos!







De tanto en tanto encontraba a Andreani por las calles, elegante y diabólico, siempre amable y siempre descolgado de otra dimensión...

Sí. Ya he vendido los campos. Falta la casa y...

Le van a hacer una oferta mañana. Una muy buena oferta.



¿Cómo sabés? El señor Saldívar es el que le compró los campos... representado por otros. Y es el que quiere comprar la casa. Lo oí hablar con dos de sus empleados. Quiere que usted se vaya de aquí a cualquier precio.



No entiendo... ¿Por qué ese hombre se desespera tanto porque yo esté aquí?

A lo mejor por lo que pasó entre usted y la señora Cecilia. Los hombres son celosos, ¿no sabía?



No... pero gracias a Dios tengo a una dama mundana y experta como tú para que me ilumine en mi ignorancia.

¿Verdad? Soy tan so-fis-ti-cada. Yes. Y me voy a buscar el pan o me matan.



En ese momento recordé...

Señor Andreani... ¿Usted conoció a los abuelos de la señora Cecilia?

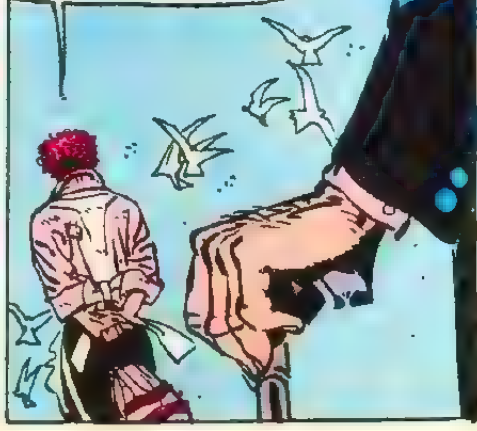
¿Los abuelos? No... Murieron cuando aún éramos chicos...



¿Y ... y los del señor Saldívar?

De eso no sé nada... pero por lo que oí, él vino aquí de Buenos Aires hace unos diez años... y entonces ya era viudo y sólo tenía a Andrés. ¿Por qué?

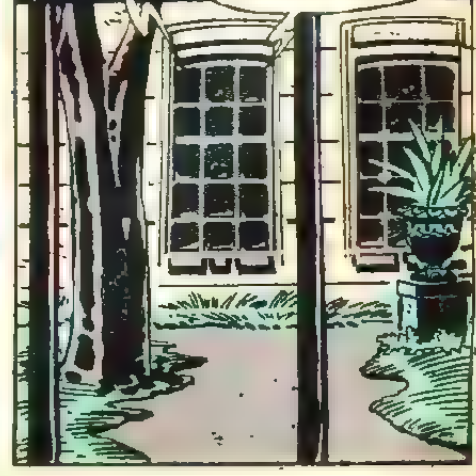
Por nada... Por nada...

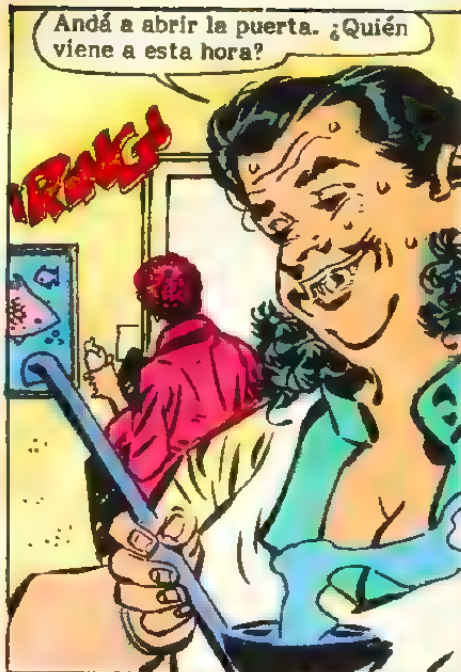
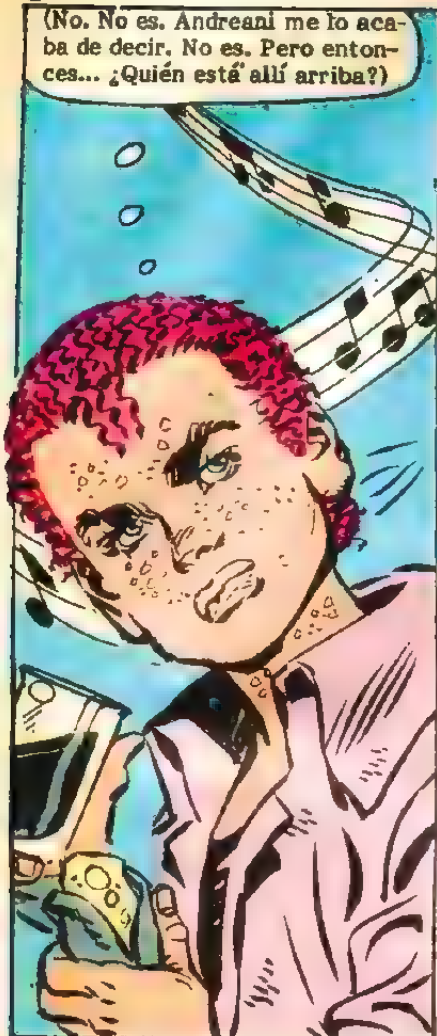


El piano resonaba algodonosamente en la tarde hirviente...

Maria... La abuela loca... La que toca el piano... ¿La abuela de quién es?

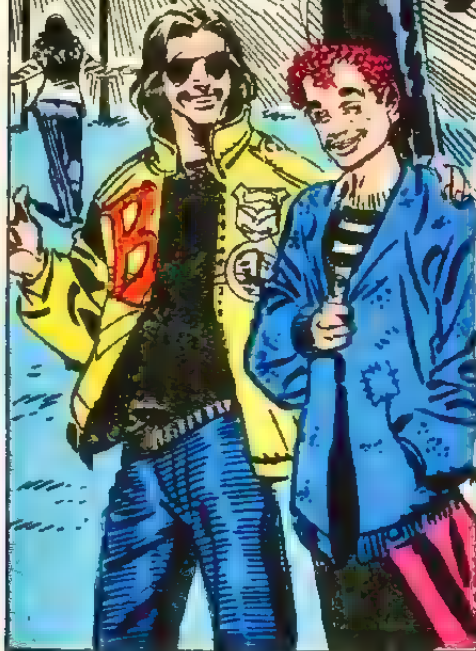
La de la señora Cecilia, claro...





Simpática tu amiga. Y comprensiva. ¿Te acompaño hasta tu casa?

Sí... En fin... digo... si quiere...



¿Hacés algo el viernes a la noche? Un amigo mío y yo vamos a ir a bailar. ¿Por qué no vienen tu amiga y vos? Me gustaría mucho...

Este... No sé...



Vení... Por favor...



(¿Así que así es como se hace? Hmm... No está mal...)



Sí. Sí. Sé buena... Además te gusta bailar, ¿no? Sí. A las nueve... ¡Sos un amor!



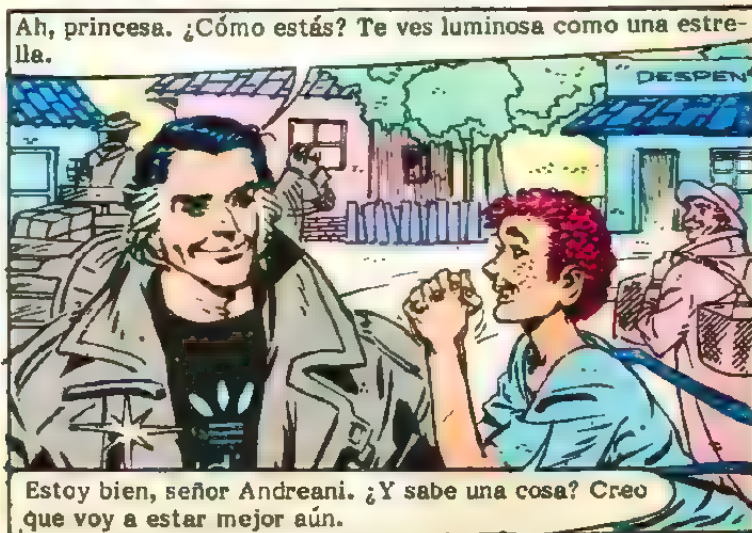
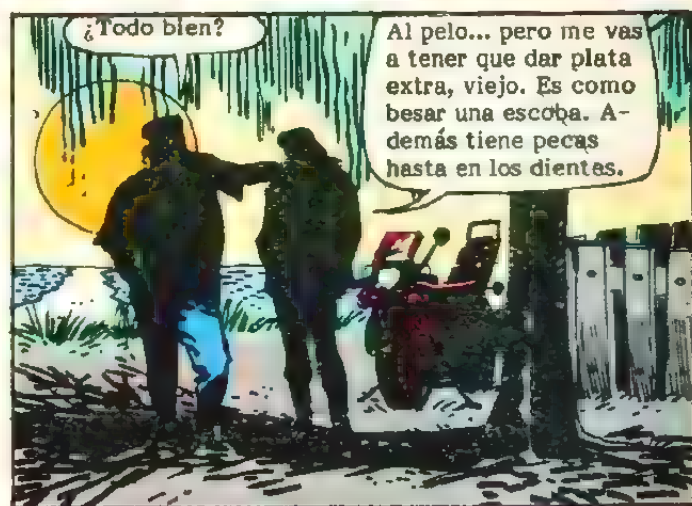
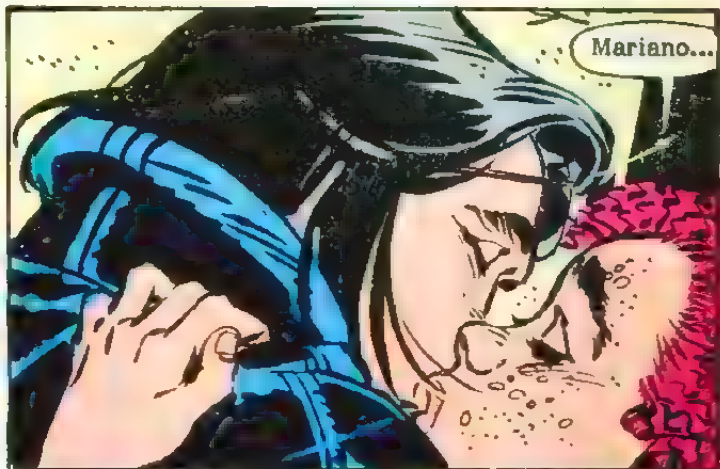
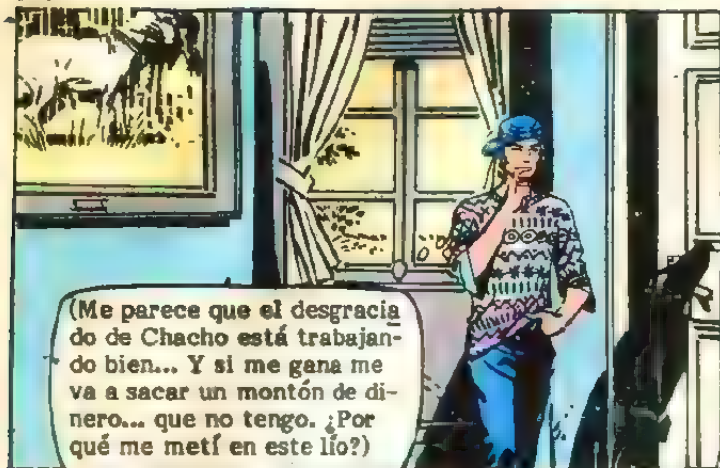
(Hmm... Mirá esto... Seda pura, apuesto... Ojalá tuviera algo así...)



Te gustan, ¿eh? Mamá tiene buen gusto para esas cosas.

¿Eh...? Yo... sólo miraba... ya me iba...





Ah. ¿Algún afortunado joven?

Qué frase cursi, señor Andreani. Digamos que hay ciertos momentos en la vida en que una se siente en control absoluto de todo.

No entiendo nada... pero espero que sea para bien.

Lo será. Estoy segura de que lo será.

La música saliendo de parlantes con chirridos... Olor a sudor, perfume y tabaco... manos ansiosas en la oscuridad...

Calma... No te apures...

Es que tengo motor de coche de carrera...

Lastima que no tomen, chicas... Nada como un buen whisky..

Yo no necesito más velocidad, rico. Ya me tenés bien acelerada.

... y eso me hace pensar... Hace calor aquí... y hay mucha gente... ¿Por qué no nos vamos al río a nadar un rato?

¡Eh! ¡Esa es una buena idea! ¿Buena? ¡No! Es una idea fenomenal!

Tranquilito ¿eh? Y oscuro...

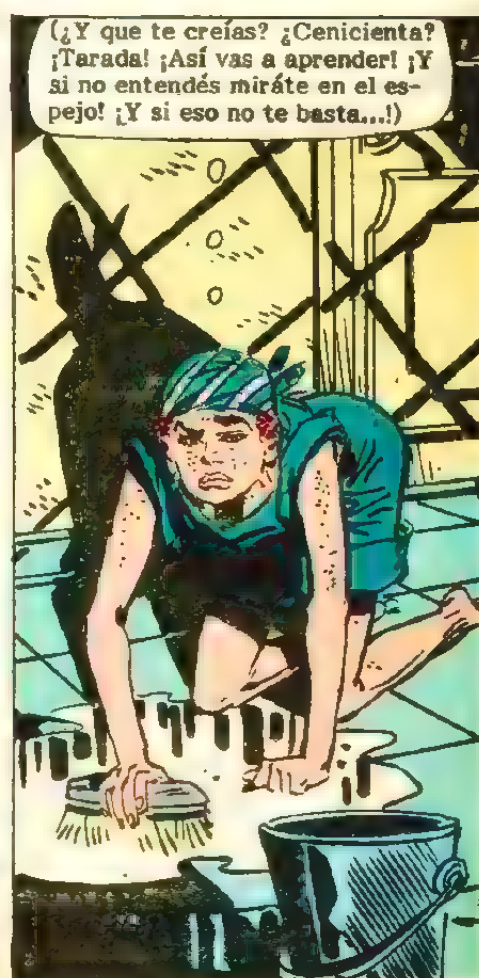
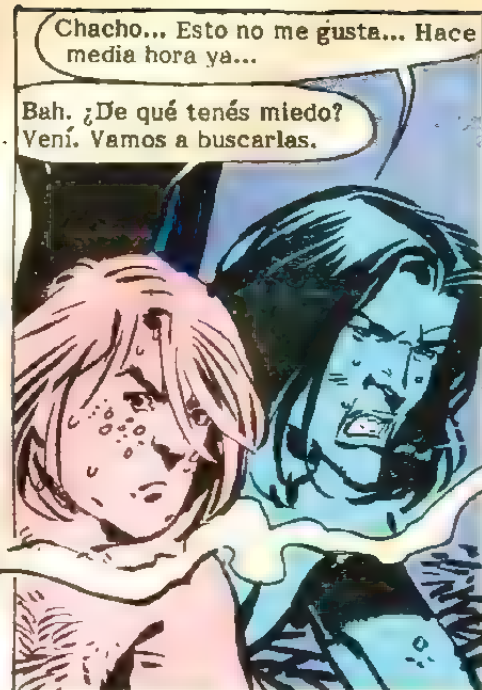
Mejor... Así no nos molesta nadie... Nos encontramos en el agua, ¿eh?

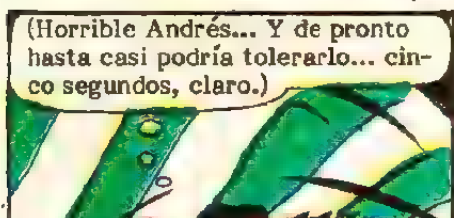
¡Salió fenómeno, Chacho! Y no te olvides, ¿eh? Me tenés que pasar a la morocha después...

Y Andrés tendrá que soltar un montón de guita...

Hmm... El agua está un poco fría...

Bueno... Nadie habló de meterse en ella... Esperamos aquí... y cuando las chicas vengan...



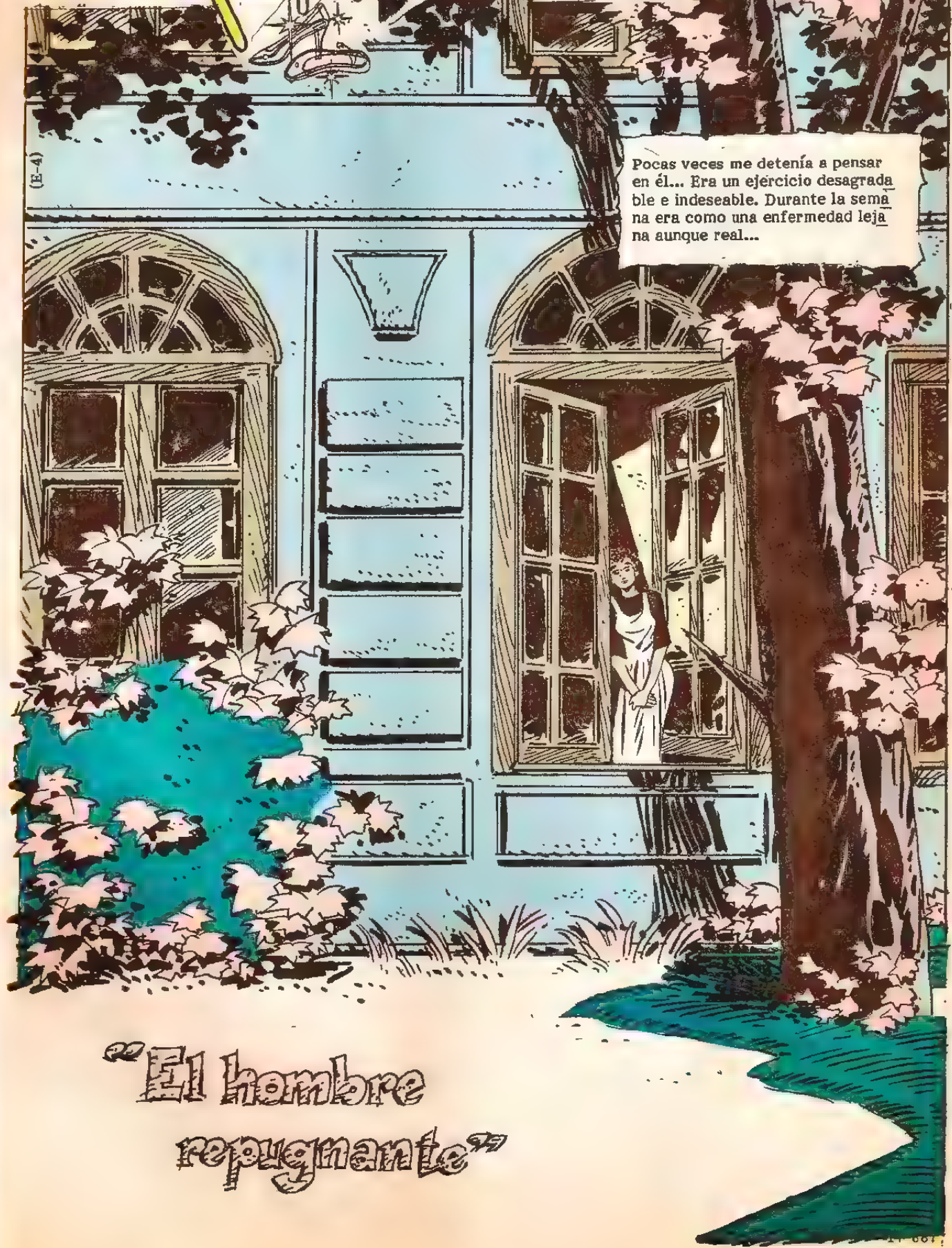


AMANDA

ROBIN WOOD
GOOD LIPS
R. F. L. G. I.

(E-4)

Pocas veces me detenía a pensar en él... Era un ejercicio desagradable e indeseable. Durante la semana era como una enfermedad lejana aunque real...



“El hombre repugnante”

... pero los fines de semana era el suplicio.



El diario. ¿Por qué no está el diario en la mesa?

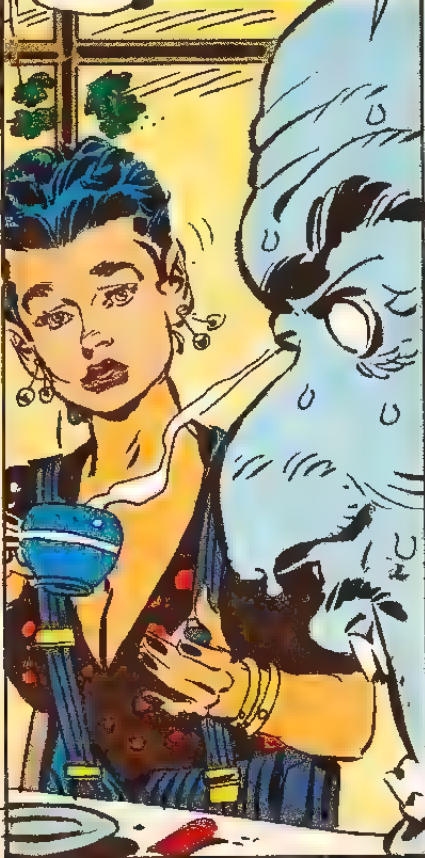
Porque no lo trajeron, señor Saldívar. Algo habrá pasado...

Entonces te vas ahora mismo y comprás uno en vez de rascarte el traste todo el tiempo. ¡Movete!



No tenés por qué hablarle así a la chica. Ella es...

Cuando necesite que me digas algo te lo pregunto. Ahora callate que no estoy de humor para pava das.



¡Y este café de porquería está frío, María! ¿Qué te creés que estás haciendo?



Y María, gorda y risueña respondía con una voz suave bajo la cual había una advertencia de hierro...

Aguantándolo... claro que no por mucho tiempo si sigue así."

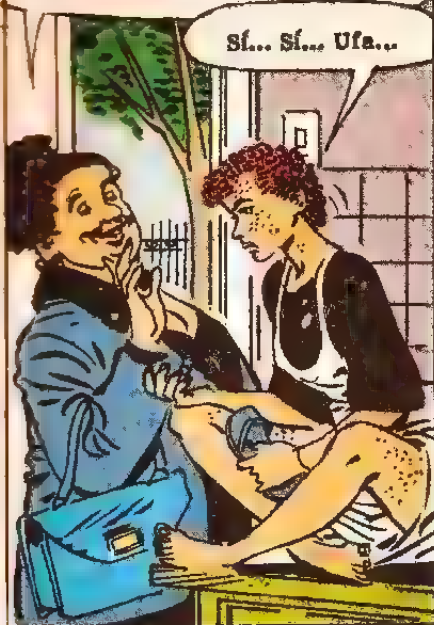


Y eso bastaba. Había apenas un mero hilo viscoso sobre las tostadas...

Un día de estos la echo a la calle

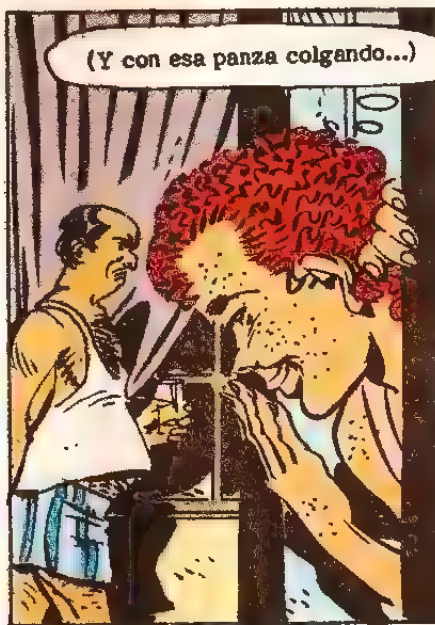


Que te sea leve, colorada. Yo tengo descanso hasta el lunes. De todas maneras la señora Cecilia hace la comida...



¡Sí... Sí... Ufa...

Sábado y domingo. Días de calma y silencio. El verdugo del castillo daba vueltas como un perro rabioso...



(Y con esa panza colgando...)

¿Qué mirás? ¿No tenés nada para hacer?



Ya me iba.

Escenas corruptas de la miseria humana escondida detrás de las paredes...



¡Me lastimás...!

¡Callate!

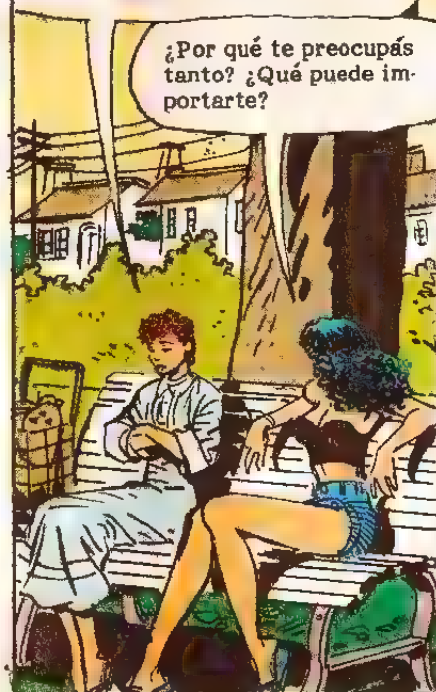


Y sobre ese mediocre infierno caldeado por el sol flota el sonido del piano tocado en los altos...

(¿Quién toca el piano allá arriba?)



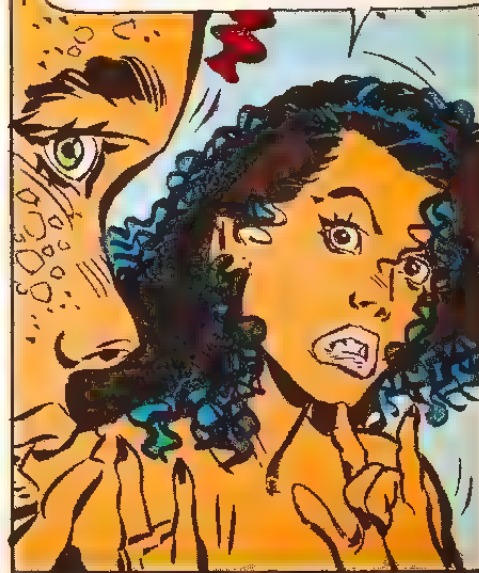
...porque no es la abuela como dicen. Las dos abuelas murieron hace una punta de años...



¿Por qué te preocupás tanto? ¿Qué puede importarte?

Es que da un poco de miedo, Negrita... Allá arriba hay alguien... alguien que nunca vemos y que nunca oímos... Sólo se oye ese piano... A veces empieza a sonar durante la noche...

¡Pará! ¡Pará que me estás comenzando a asustar!

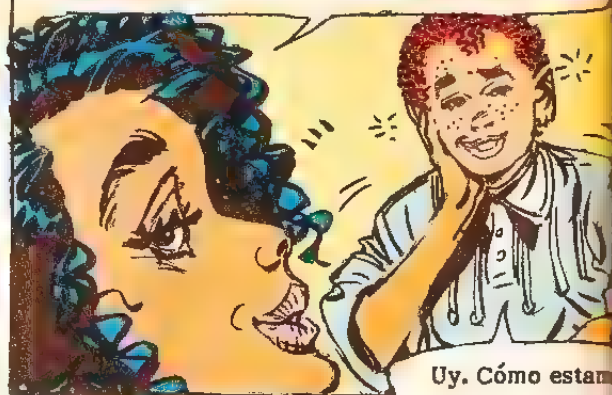


¿Estás saliendo con alguien?

¿Yo? ¿Con alguien de este pueblo? ¡Nunca! ¡Aquí no me va a poner una mano encima nadie!



Me enamoraré en otro país... Lejos, muy lejos de aquí... país con nieve y hombres altos, de ojos azules...



Uy. Cómo estás

No te metás conmigo, espantájaros colorado.

Callate, negra pretenciosa.



¿Y por la casa?

No me hables. Los fines de semana son un espanto con el gordo asqueroso. Ese tipo es un animal...



Me pregunto por qué siempre está tan lleno de odio hacia todos...

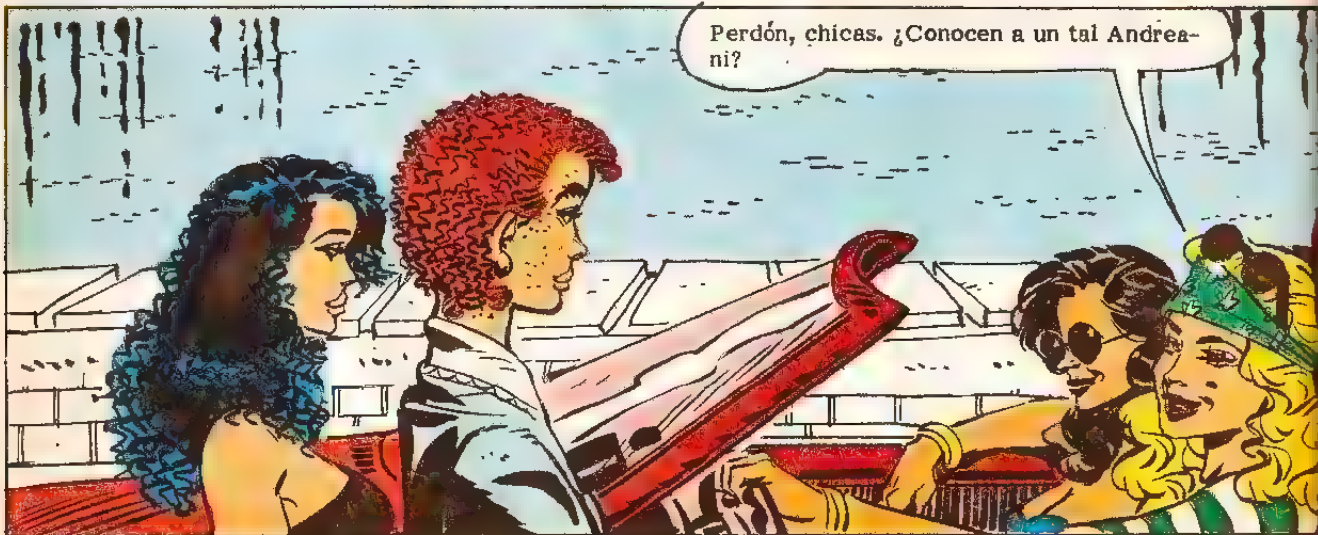


¿Y el elegante señor Andrea ni?

Liquidando sus cosas. Pronto se irá y...



Perdón, chicas. ¿Conocen a un tal Andrea ni?



Era una visión irreal. Perfecta, limpia, resplandeciente como un diamante...

Sí... La casa amarilla... La número doce...

Gracias.

¿De dónde han salido esas?

La rubia... ¿No la reconoces?... Es Thelma Chávez, la modelo... Está en todas las revistas...

Qué belleza. ¡Quién fuera así!

Podemos probar a nacer de vuelta.

¿De veras quieres sacar las fotografías en este pueblo?

¿Por qué no? Tiene excelentes enfoques y una atmósfera interesante. ¿Trajiste todos los modelos de la colección?

A moverse, estrella. Quiero hacer esto rápido. ¿Sabés? Será como una ceremonia de... de adiós entre el pueblo y yo.

Sí, pero...

No te entiendo...

No importa. Sos bonita y buena... y famosa y rica... No hace falta que también seas inteligente.

¡Allí está... Y todo el mundo pendiente de él... Todos chupándole las medias...

(Todos arrastrándose detrás de él...)



Tome... Le hará bien...

Sí... No me siento muy bien... Me caí por la escalera...



Señora... ¿Por qué él la trata así? ¿Y por qué usted se deja tratar así?

Ah. ¿Así que lo viste...? Lo siento... No debe de ser un espectáculo muy agradable...



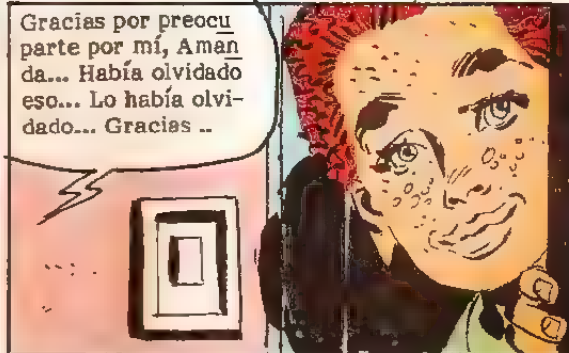
¿Por qué?... Porque los dos hicimos un trato una vez y somos prisioneros de él... Ninguno puede volverse atrás... Cada uno consiguió lo que necesitaba... y cada uno está en su propio infierno...



Voy a descansar un rato...



Gracias por preocuparte por mí, Amanda... Había olvidado eso... Lo había olvidado... Gracias...



(Pobre señora...)

¿Qué te parece, Amanda? ¿Interesante?

¡Ya lo creo!... Y esas mujeres son tan lindas... Podría matar las de envidia...



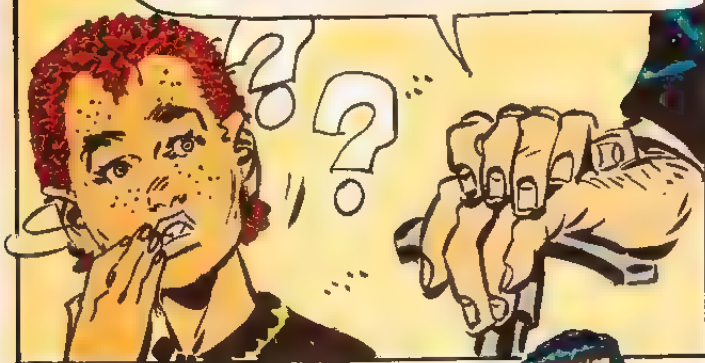
Bah. Sos demasiado buena para eso... Che, Leonardo... Sacale unas fotos a mi amiga...

¿Unas...? En fin... Si quiere...



¿Qué hago?

Payaseá. Tenés mucha gracia... y pensá que lo hacés para tus amigos y nada más...



¿Así...?

¡Eso! ¡Perfe...



La colorada se divierte, ¿eh?



Ah. Vos debés de ser Negrita. Sí. Es una buena chica. ¿Y vos?

CLIK-CLIK



Yo no. Yo soy la mala.

¡Eh! ¿Cuántas pensás sa carle?

¿Eh?... Perdón... Me dé...



Piba... Vos sos buena... Tenés mucha gracia, ¿sabés?

¿Me está tomando el pelo?



No. Yo soy viejo en este oficio y sé lo que digo. Si algún día venís a Buenos Aires llámame. O llámalo a Andrea ni.

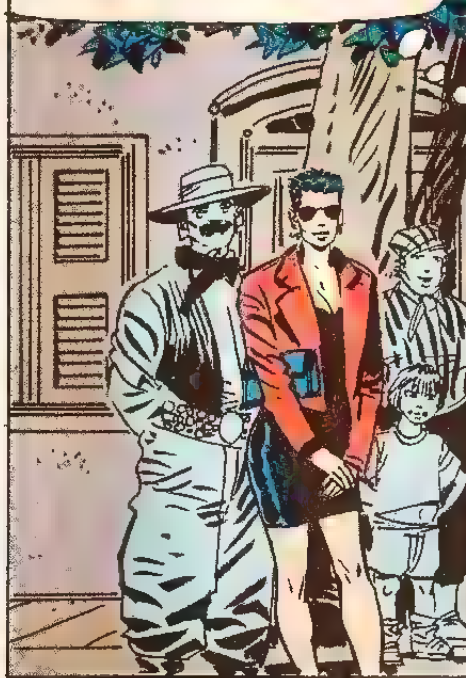


Seguro...

(Seguro... Y cuando vaya a la luna voy a llamar a los marcianos...)



(Y allí está la señora... Siempre mirando de lejos...)



Se va pronto, ¿verdad?

Sí. En unos días...



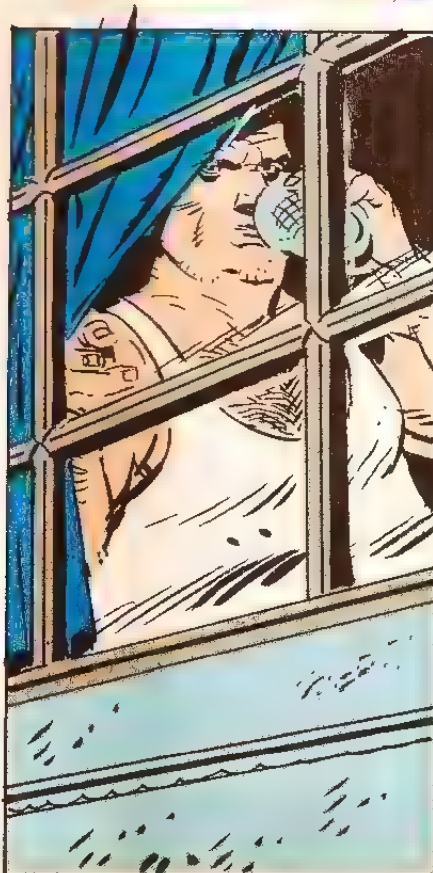
Lo voy a extrañar. Usted y Ne grita han sido lo mejor que he tenido en mi vida.

¡Eh! ¡No te me pongas así! ¿Dónde está la sonrisa de mi pelirroja favorita?

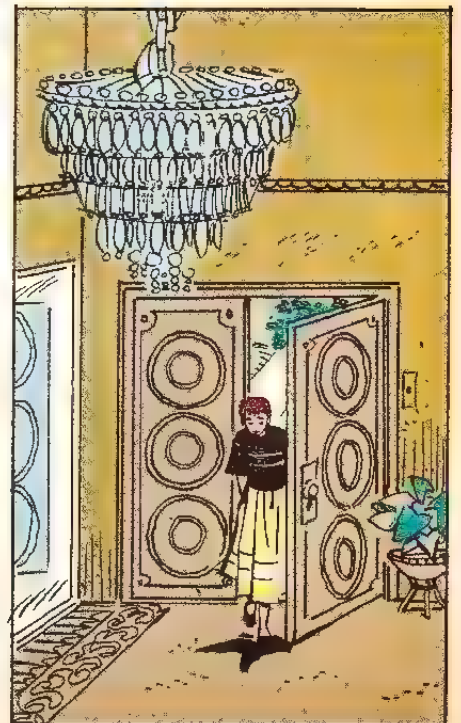


Ah. Eso está mejor... y no hablemos de despedidas. Solamente de una corta separación.

Es lo que le dije a los marcianos.



La casa parecía un gran vientre vacío que me esperaba para digerirme, fría y lúgubre... y el piano tableteando en lo alto...







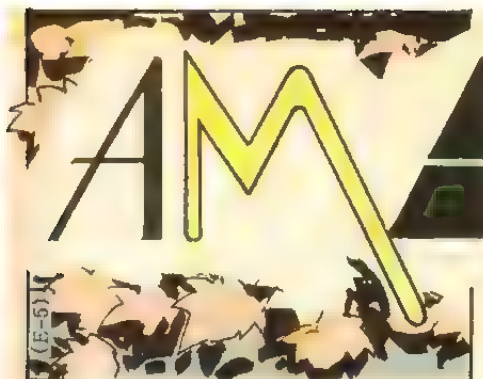
Espera... No quise... Dejá-
me que te explique...



(Juro que si vuelve a hacerlo, lo
mato...)







Amaneció con la lluvia. Una lluvia pesada, maciza, tibia y desagradable. Una lluvia que traía barro y el corrupto hedor de humedad verde...



(Y eso significa que prácticamente no podré salir de la casa hoy...)



Odio esta casa y todo su veneno y sus vergonzosos secretos... Y a veces no puedo evitar el preguntarme...

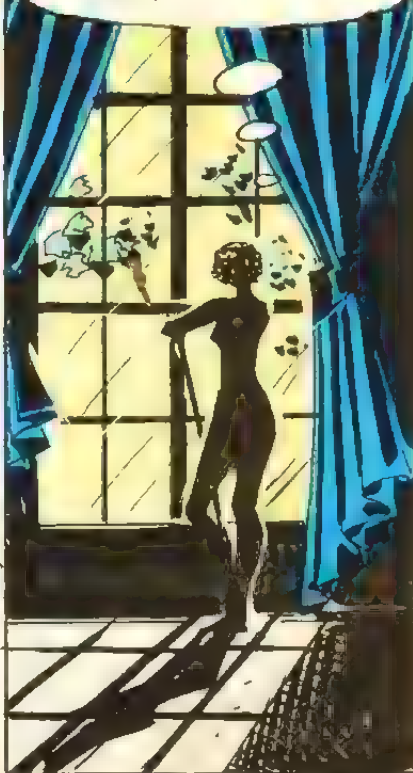


(Las otras casas...)

(¿... serán todas iguales? ¿En todas habrá tanta porquería tapada?)



(Un día me iré... Lejos del barro, del calor y de todos esos secretos sucios encerrados en las casas.)



(Pero... ¿Y eso?)

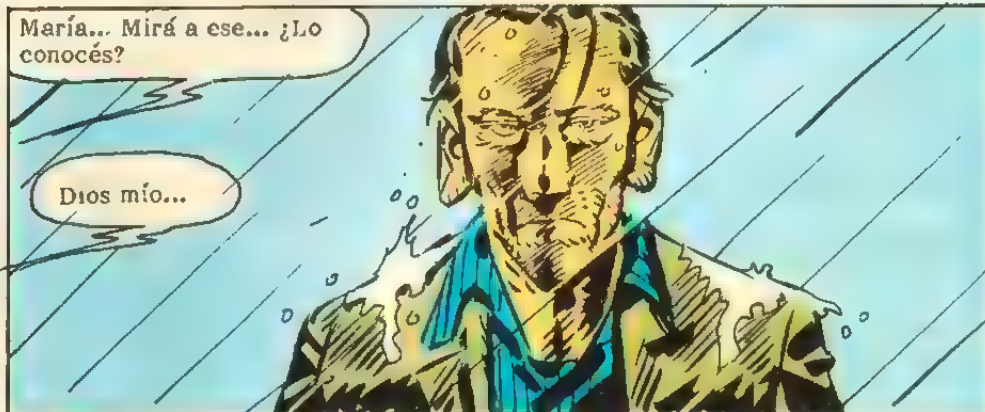


Eran los ojos los que te atrapaban. Esos terribles ojos alucinados y muertos al mismo tiempo. Los ojos de un cadáver y de un fantasma...



María... Mirá a ese... ¿Lo conocés?

Dios mío...



Ha vuelto... El Molinero ha vuelto...

¿De qué hablás? Estés pálida...



El Molinero ha vuelto... El Molinero ha vuelto...



¿Vos aquí? ¿Cómo te atrevés...?



No parecía oír nada. Tenía los ojos volcados hacia el interior de su rostro de espantapájaros...

Déjenme pasar... por favor.



¡En este pueblo no tenés nada que hacer!



El golpe ni lo hizo parpadear. Parecía hecho de hierro y vinagre y hasta su sangre era una concesión desgana a lo humano...

Déjenme pasar.



El tarado... Lo van a matar...



¿Y usted los va a dejar?

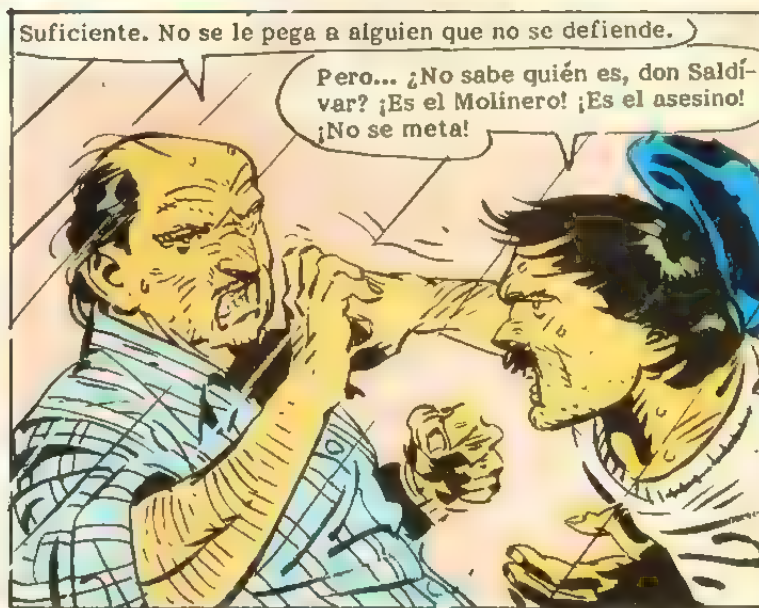
¿Yo? ¿Qué tengo que ver en esto?



Yo aborrecía a ese hombre gordo y repugnante y lo aborrecía aún más porque sentía sus ojos de perro hambriento siguiéndome por todas partes...



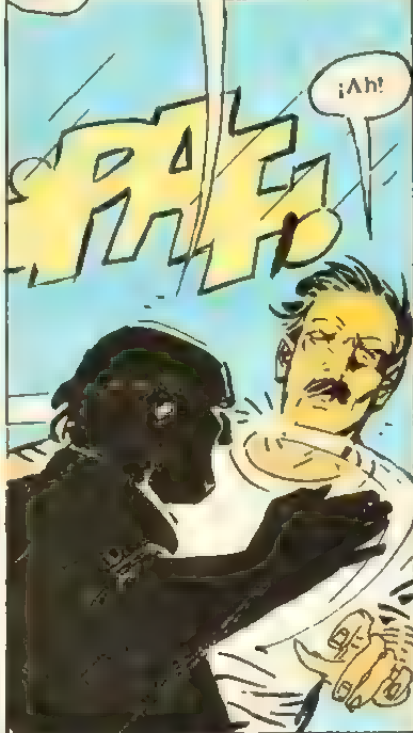
Otro que prefiere la salida fácil.



Sé tres cosas, Pablo. Sé que este fue un criminal. Fue. Sé que fue a la cárcel y pasó diez años en ella y que es evidente que ahora está libre.



Y la tercera cosa que sé es que ningún matoncito de pueblo me dice a mí que no me meta en al go. No me gusta que me hablen así.



¡Todos a sus casas ahora! Se acabó la diversión.

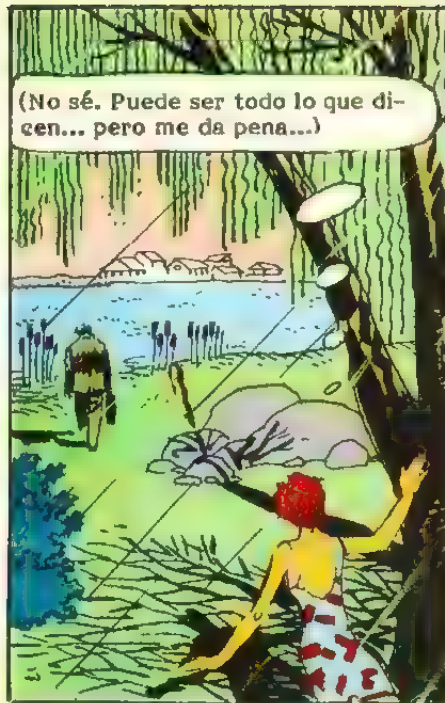


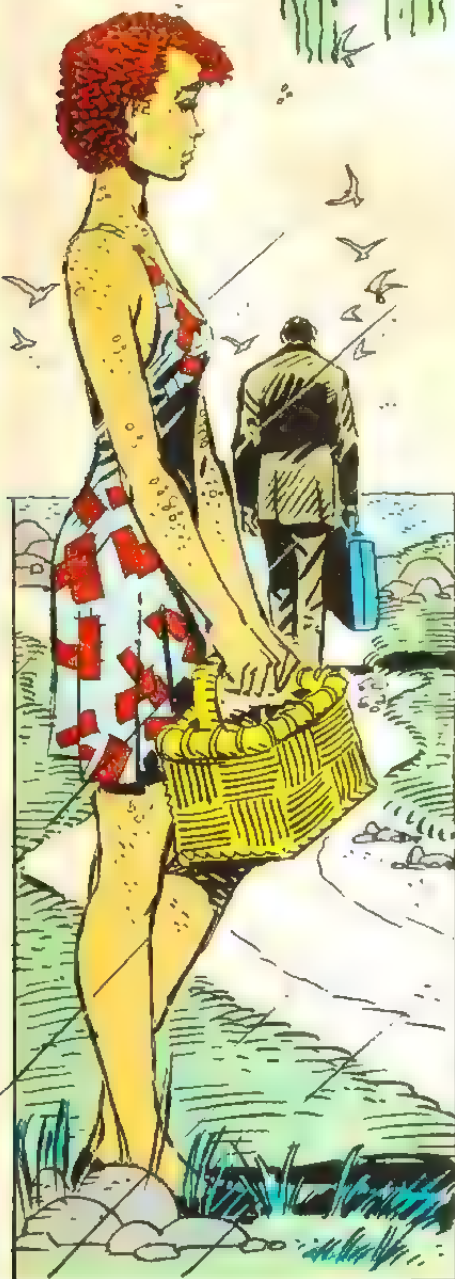
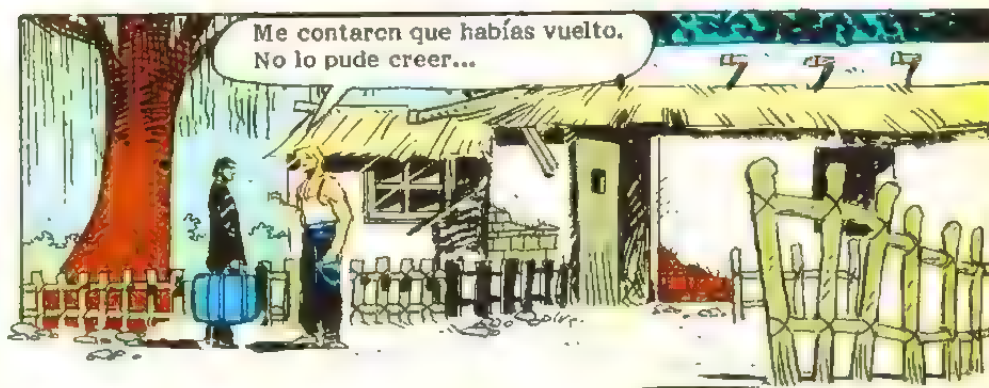
Y vos, Molinero, ¿qué hacés aquí? Estás loco si creés que podés volver. Va a ser mejor que te vayas...



¿Quién es ese hombre? ¿Por qué lo tratan así?



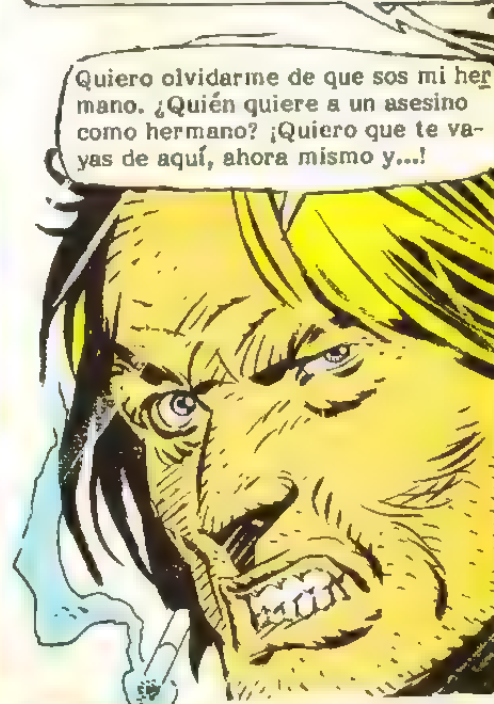




¿Por qué no habría de volver? Este
es mi pueblo, ¿no? Tengo derecho
a venir si quiero.



Creí que mi hermano al menos se pon-
dría contento de verme.



Pasá, Francisco.
Tenés aspecto
cansado. Te voy
a preparar algo
de comer.

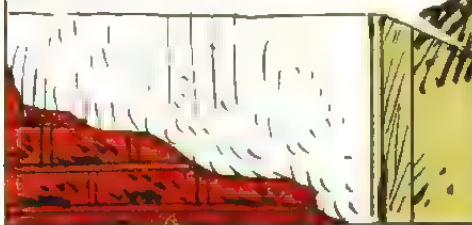


Andate a trabajar, Andrés. A ver si llegás tarde y el jefe te grita.

Pero...



Perdonalo, Francisco... Vos sabés cómo es... Sigue siendo el hombrequito asustado que siempre fue... Lo metieron en el cuerpo equivocado, eso es todo.



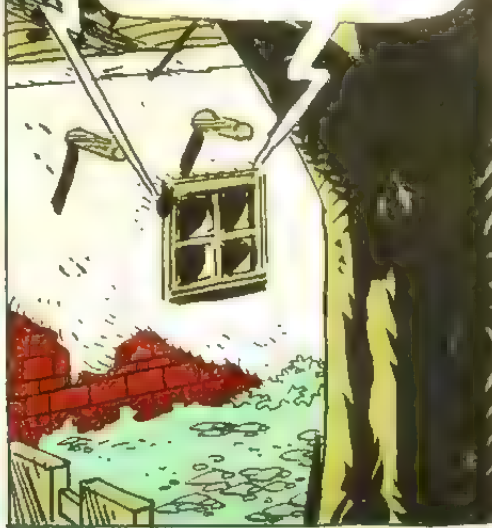
¿Y los chicos?

Son preciosos. Dos varones y la nena... Tenés que verlos... Están en la escuela ahora. Si esperás...



No. Ellos habrán oído hablar de mí y sé cómo me mirarían. Dame una foto para llevarme y nada más.

¿Para llevarte...? ¿Acaso te vas?



Claro que sí. Me matarían si me quedo aquí. Sólo quise ver si estabas bien... Nada más... Y Andrés... Yo lo sigo que riendo...

Él también, Francisco. Tu hermano te quiere... pero es débil... y tiene tanto miedo...



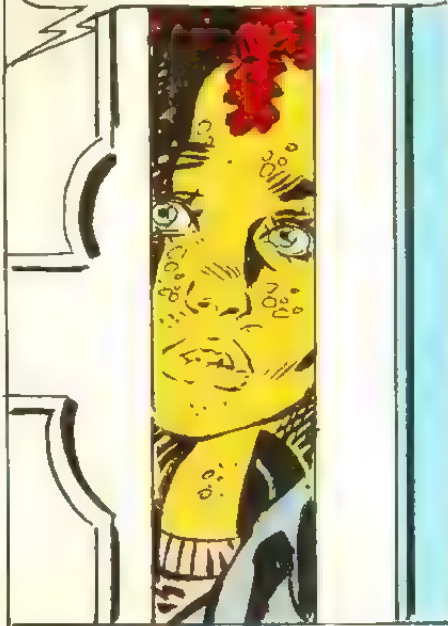
¡Francisco! ¡Pobre Francisco!... Todos tienen miedo pero vos sos el destruido...



Los escuché hablar en la sala. Eran las voces bajas las que me asustaron. Había algo terrible en su susurro...

Todo el pueblo lo dice. Lo van a buscar no bien oscurezca...

Pero, ¿por qué? ¿Por qué no lo dejan ir?



Hasta su odio cotidiano y rutinario había sido dejado de lado barrido por otro drama...

La familia de la chica... y otra gente... Amigos... Qué sé yo... Todos parecen haberse vuelto locos...

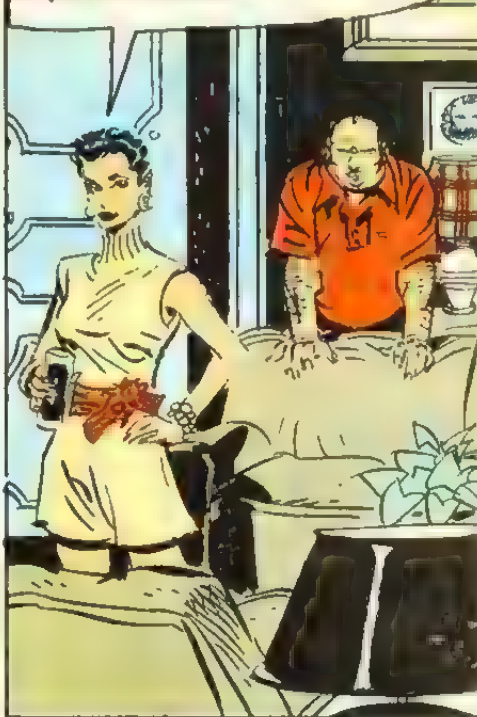


Locos... Sí... pero locos de gusto porque han descubierto la impunidad. Hagan lo que hagan nadie los culpará. Serán los vengadores justicieros...

Bueno... Mató a una pobre chica inocente, ¿no? Se justifica que...



Esa pobre chica inocente se veía con su hermano Andrés a espaldas de la esposa... y con unos cuantos otros más. Le gustaban los casados porque así les sacaba dinero. No me vengas con el cuento de Blancanieves. Yo sé que no es verdad.



Y entonces, el gordo le dijo...

Lo van a matar.



(¡No! ¡No! ¡Cómo pueden decir algo así y no hacer nada? ¿Qué tienen en el pecho? ¡Piedra?)



(¿Dónde puede estar? El hermano es Andrés, el empleado de la heladería... pero no creo que esté allí...)



Y de pronto, como en un acto de magia lo supe...

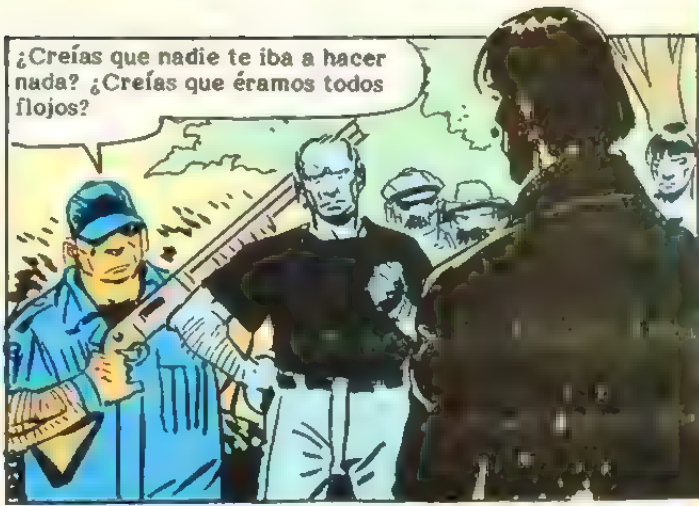
(El río... Donde le di de comer...)



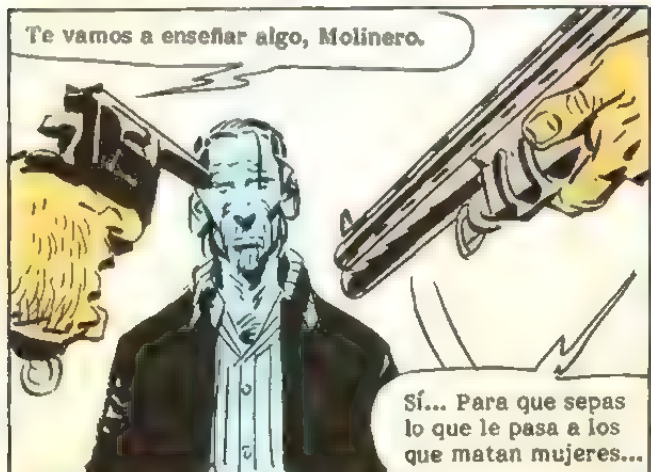
Oí las voces al acercarme... y de nuevo eran susurros pero esta vez eran susurros de bestia.



¿Creías que nadie te iba a hacer nada? ¿Creías que éramos todos flojos?



Te vamos a enseñar algo, Molinero.



Se encogió de hombros. Parecía más cansado que nunca...



No. Ahora mismo terminamos...



Uno de ustedes que lo toque y me tendrán que matar a mí también, ¿me oyen? Porque si no me matan iré a la policía, al ejército, al cura, a cualquiera, y les contaré todo lo que vi y oí y daré nombres.



¡Salí de aquí o te...!





No. Fue la esposa de mi hermano. Andrés estaba loco por ella y estaba dispuesto a dejar a su mujer y a sus chicos... Nunca fue muy inteligente y no veía lo que esa perra realmente era.



Ella la fue a ver... en el monte... y me imagino lo que ocurrió. La otra era una mala hembra... y le gustaba hacer sufrir a la gente... Mi cuñada perdió el control...



Yo la encontré sentada junto al cadáver... La llevé a su casa... Era una pobre mujer desesperada que tenía miedo por su marido y por sus hijos...



"Luego escondí el cadáver... y alguien me vio..."



"Ya. Y usted asumió la culpa y fue a la cárcel y ahora está afuera..."

¿Por Dios! ¿Valía la pena tanto sufrimiento? ¿Todo por un heladero estúpido, por una mujer que hubiera estado mil veces mejor sin él y por unos chicos que correrían asustados si lo vieran? ¿Valía la pena?



¿Valía la pena? Eso es lo peor de todo... Miro a mi alrededor... y me hago esa pregunta... y me da miedo contestarla... y por eso no lo hago...

Odio este río. Odio su olor a putrefacción y barro... Lo odio porque su misma infame esencia parece corromper todo lo que lo rodea...



Adiós, Amanda...

Adiós...



Odio este río, esta tierra y esta vida... y lloro con rabia y desolación sobre esta mezcla absurda de odio y compasión...



AMANDA



EL SECRETO ENVENENADO

Por ROBIN WOOD
Dibujos de FALUGI

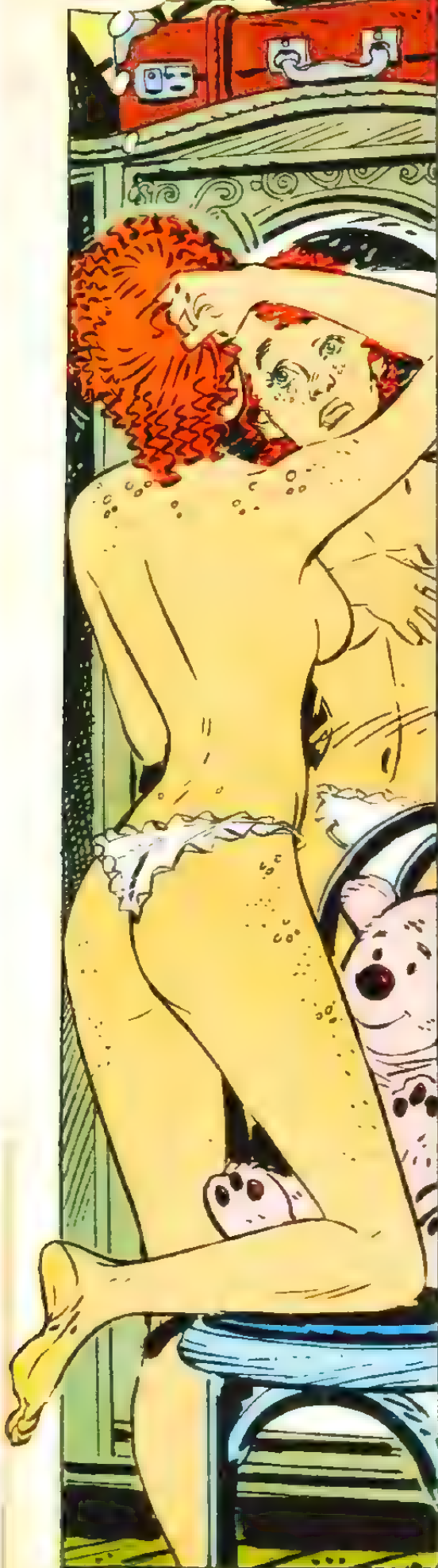


Sé que está allí, como un perro baboso y miserable, persiguiendo mi sombra...

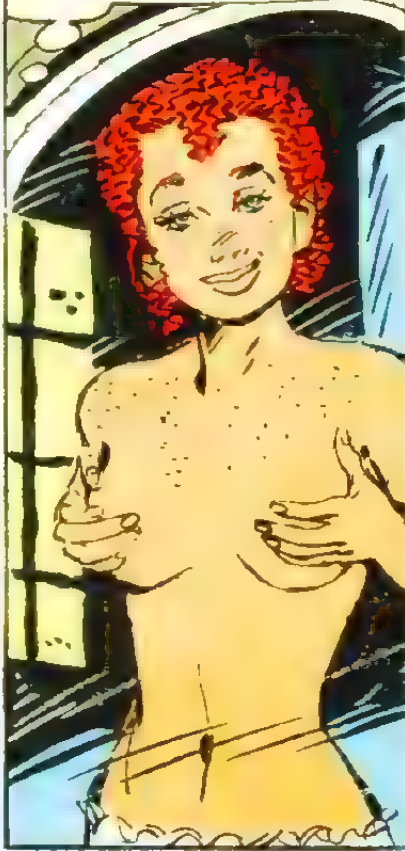
(No hace más que mirarme sin parar...)



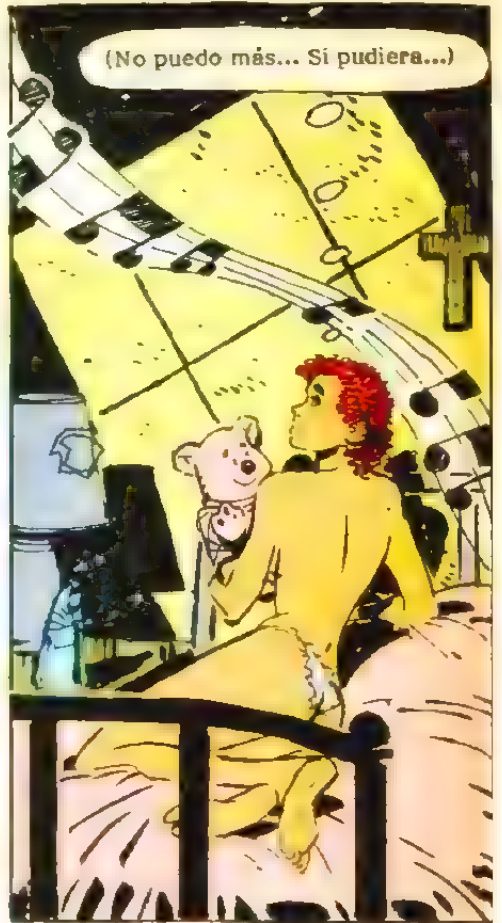
(...pero ¿por qué? Yo soy fea... To-
dos lo dicen... Soy fea... Creo que
estoy más flaca todavía que an-
tes...)



(... claro que estas no están mal,
han crecido bastante, por cierto...
pero no creo que justifiquen que
Saldívar me siga por todas par-
tes...)



Y el piano que martillea en la noche
insoponible de calor...



(No puedo más... Si pudiera...)

(Si pudiera salir... ¿Y por qué no? ¿Por qué no ha-
cerlo? Nadie se enteraría... Ni le importaría...)



(Eso... Despacito...)



(Qué extraño... Qué quieto está todo... Nadie en
las calles... Nadie en ninguna parte... Es como es-
tar en un planeta arrasado... un mundo sin vida...)



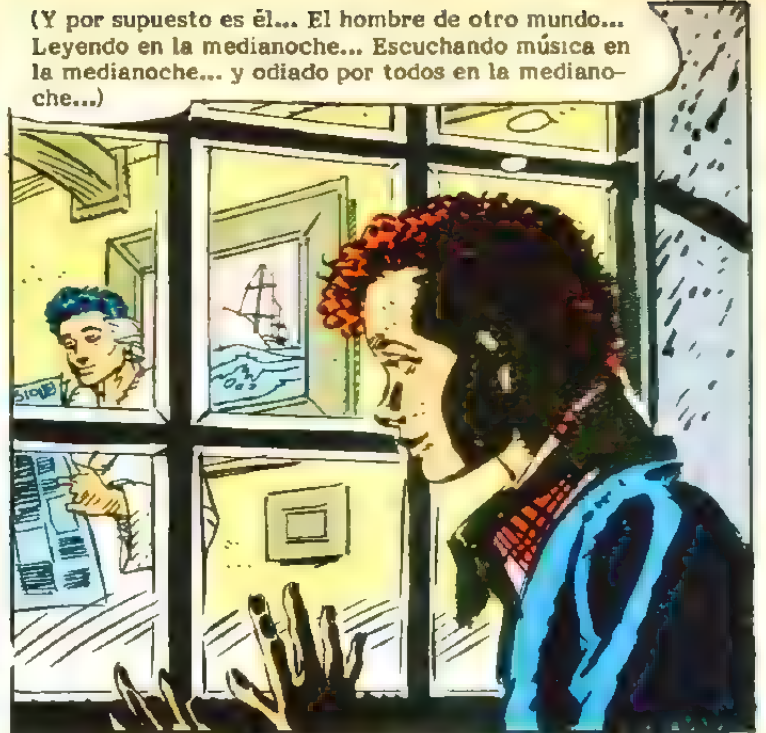
(No del todo... Allí hay una luz... y oigo música...)

Sabía que tenías que ser vos. En este pueblo barroso hay una crisálida que está por transformarse en mariposa.



Menos poesía, señor Andreani. Estoy deprimida...

(Y por supuesto es él... El hombre de otro mundo... Leyendo en la medianoche... Escuchando música en la medianoche... y odiado por todos en la medianoche...)



(Ma sí... ¿Por qué no?... Total... Muy pronto se irá de aquí... y yo perderé lo único diferente que encontre en mi vida.)



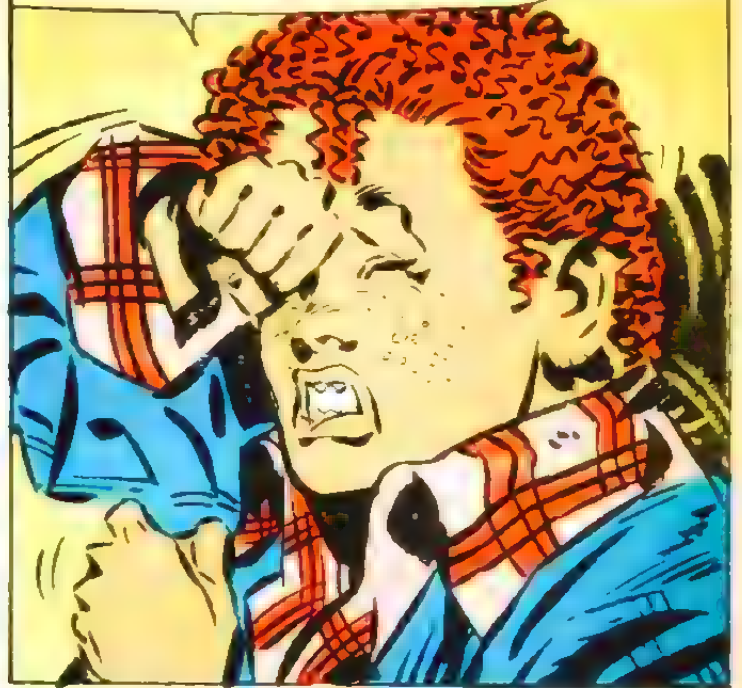
Entonces lo mejor que puedo hacer es prepararte un chocolate caliente y unas galletitas. ¿Qué te parece?

No. No me trate como una chiquita caprichosa.

Escucho su música... Me gusta... y no sé nada de ella... Me gustan sus ropas... y no sé por qué... Veo en usted cosas que me estrujan el estómago de desesperación... ¡y no sé lo que son!

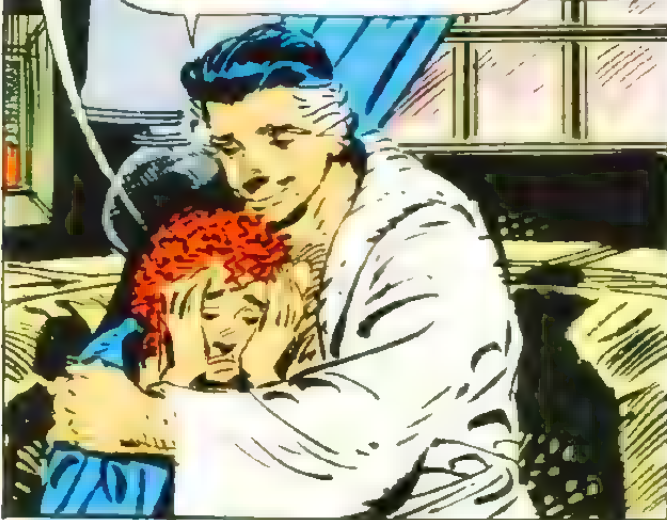


Soy tan ignorante... Sé tan poco de todo... ¡Y me vuelve loca de rabia! ¡Loca! ¡Loca! ¡Loca!



Loca de rabia...

¡Cálmate. Todo es comprensible. Todo tendrá una solución... pero esa solución no es llorar hasta que se hinchen los ojos y tengas la nariz como un tomate...

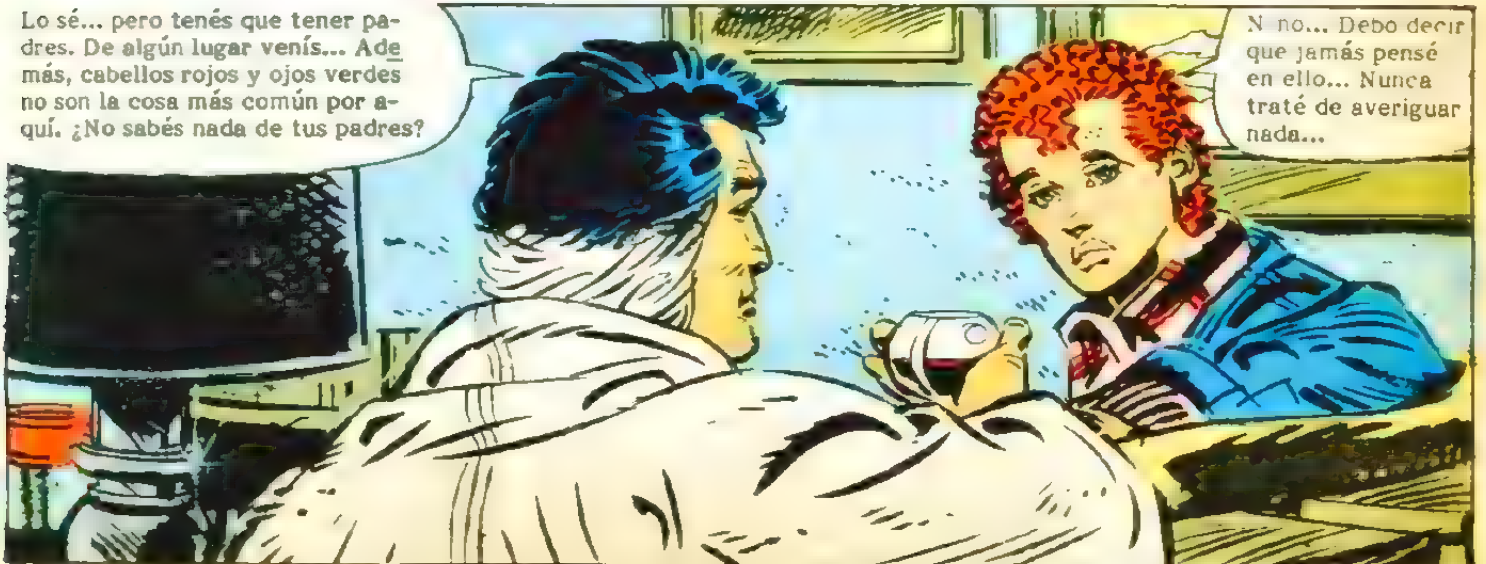


Hablame de vos, Amanda... De tus padres...



¿Mis padres? No tengo padres... Vengo del orfanato...

Lo sé... pero tenés que tener padres. De algún lugar venís... Además, cabellos rojos y ojos verdes no son la cosa más común por aquí. ¿No sabés nada de tus padres?



No... Debo decir que jamás pensé en ello... Nunca traté de averiguar nada...

¡... pero ahora usted me ha dado una nueva fantasía!
¡Es lo que necesitaba! ¡Buenas noches!



La señora Úrsula seguía oliendo a alcanfor y parecía seguir mascando limones...

¿Tus padres? ¿Cómo voy a saber yo de esas cosas? La vergüenza de los demás no es asunto mío...

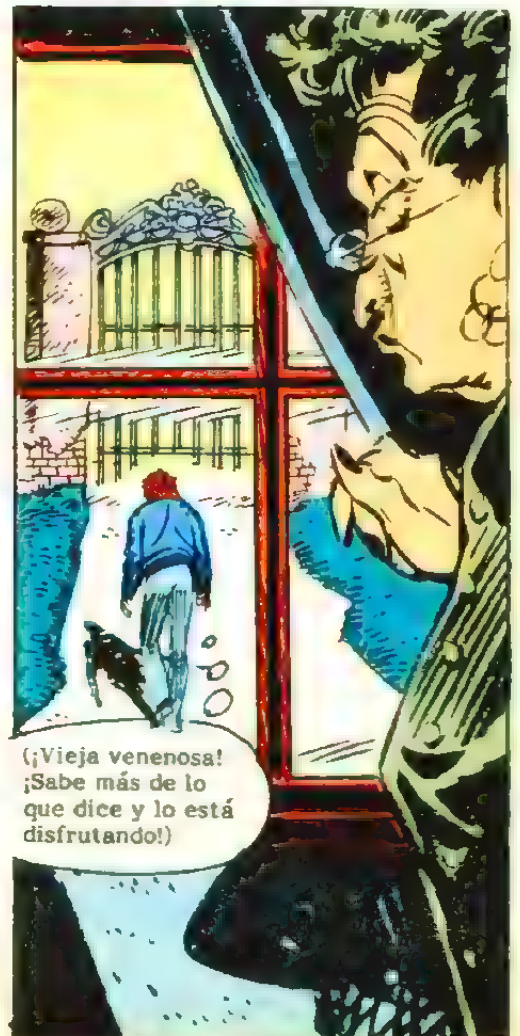
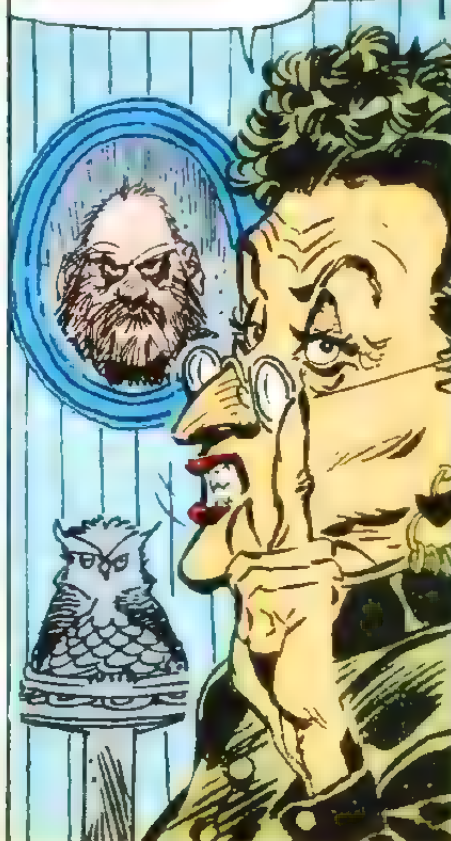


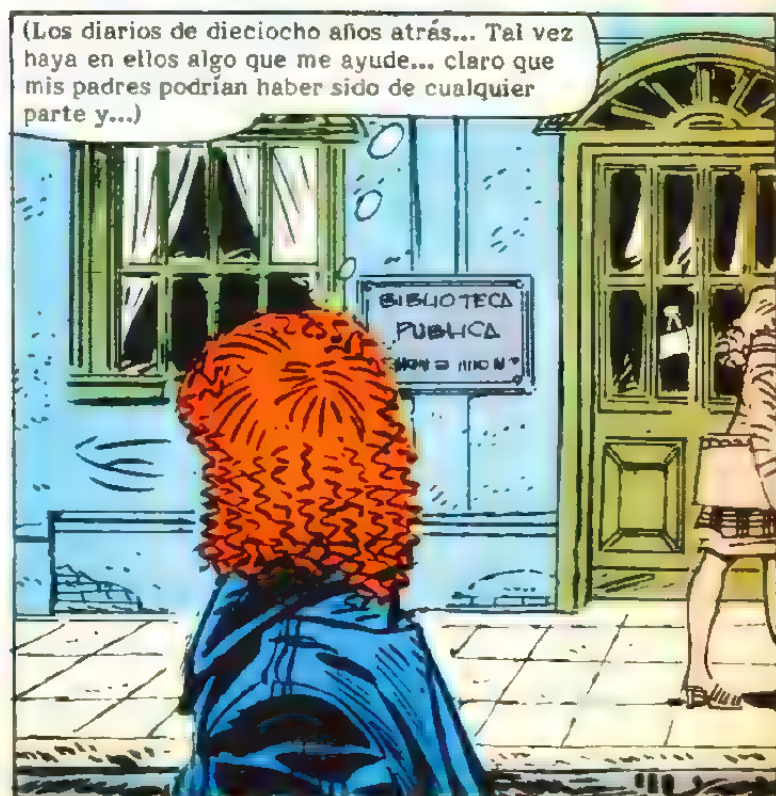
Entonces usted sabe que hubo vergüenza. No fui una simple huérfana. ¿Cómo vine aquí? ¡Tengo derecho a saberlo!



Se relajó casi, grasienta de hipo cresía y malignidad...

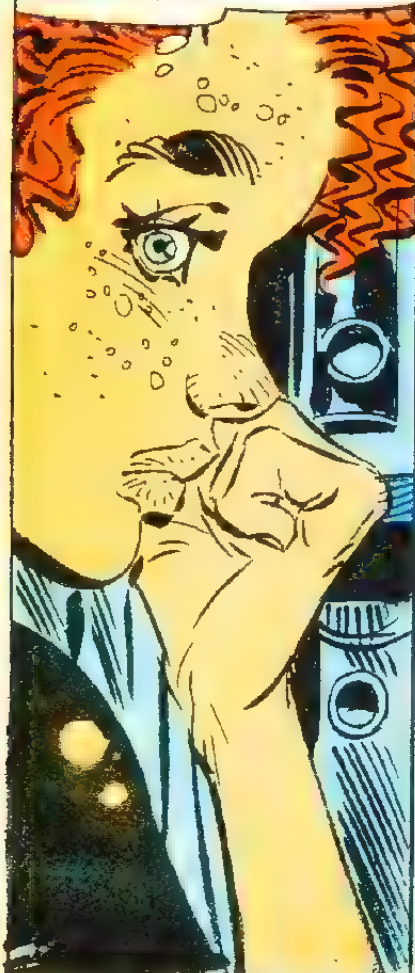
Yo cumplí con mi deber de buena cristiana... y no hice preguntas sobre tu origen... que seguramente es inmenconable.







(Dios mío... Es igual... ¡es igual a mí!... Claro que linda... ¿Quién era esa mujer?)



¿Los Geertsens? Gente muy dura y rica. Tenían obras, aserraderos y más infusas que el rey de Inglaterra. Dos hijos tuvo el viejo Geertsens... y una hija...



Tenés cara rara, colorada. ¿Te pasa algo?



Hace mucho tiempo... No recuerdo muy bien... Un día ella se fue... Así... Sin que nadie su piera por qué... Los Geertsen nunca volvieron a mencionar su nombre.



¿Era linda?

¿Linda? ¡Más que eso! ¡Los hombres babeaban al verla pasar! Era alta, pelirroja, con esos ojos verdes que...



...que...



Oh, mi Dios...



Primero vi la casa sobre el río. Tenía la añosa aureola de la vieja gloria que hacía su miseria actual aún más lamentable...



Nadie me cerró el paso. Hasta el aire parecía estancado, usado y harapiento como un trapo viejo...



Y el hombre viejo, cadavérico, borborigando en una atmósfera de veneno y polvo...

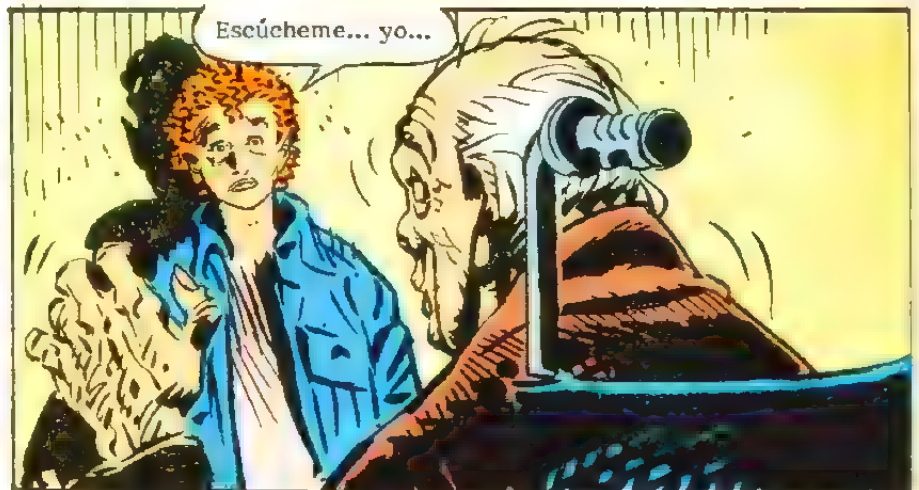


¿Quién es? ¿Con qué derecho entra aquí...?



Señor Geertsen... me llamo Amanda... y querría preguntarle algo sobre...

No... No puede ser... No después de ese tiempo...



Escúcheme... yo...

¡Fuera de aquí! ¡Fuera! ¡No hay derecho a que me traigan esos fantasmas de vuelta! ¡Fuera de aquí!

(¡Él supo quién era yo! ¡Él lo supo!)

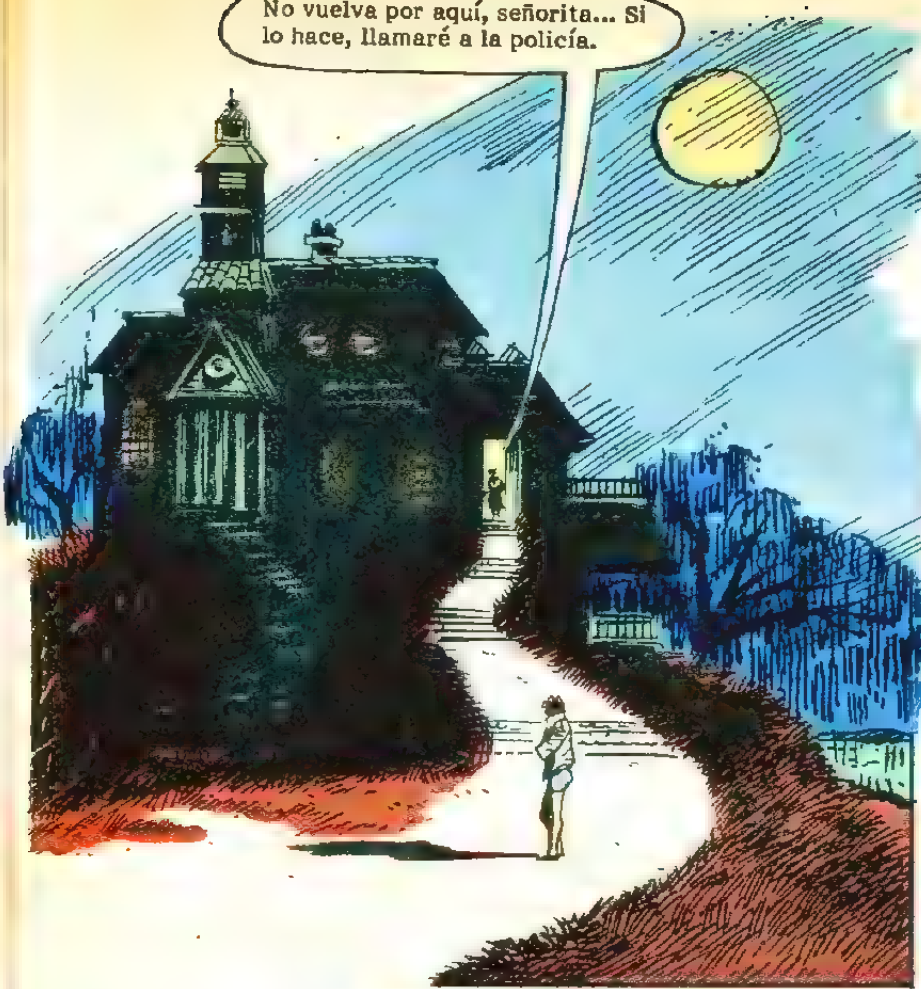


No vuelva por aquí, señorita. Al señor no le gusta recibir gente desde que murió su hijo mayor.

¿Y su hija? ¿La señorita Adriana?



No vuelva por aquí, señorita... Si lo hace, llamaré a la policía.



(Es verdad lo que dijo Negrita; la gente me mira de reojo... Todos parecen saber algo que yo no sé...)



(Incluso la señora Cecilia... y María... Todos saben algo...)



Ri-
ing!



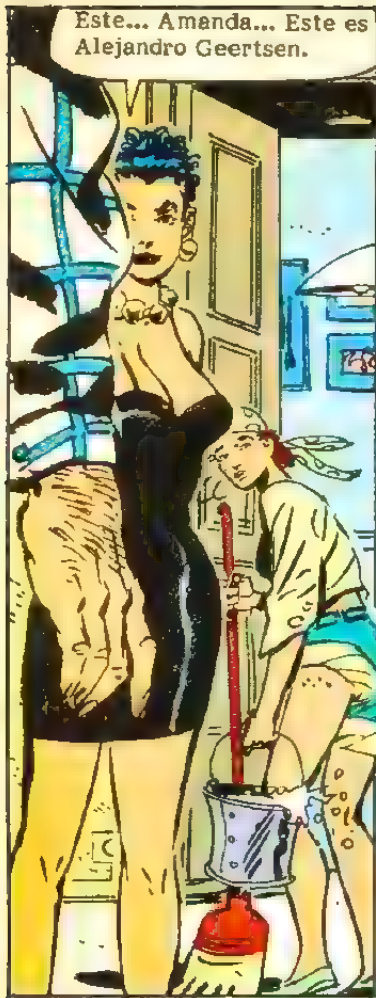
(Todos parecen asustados de mí...)

Cecilia, he venido a hablar con ella.

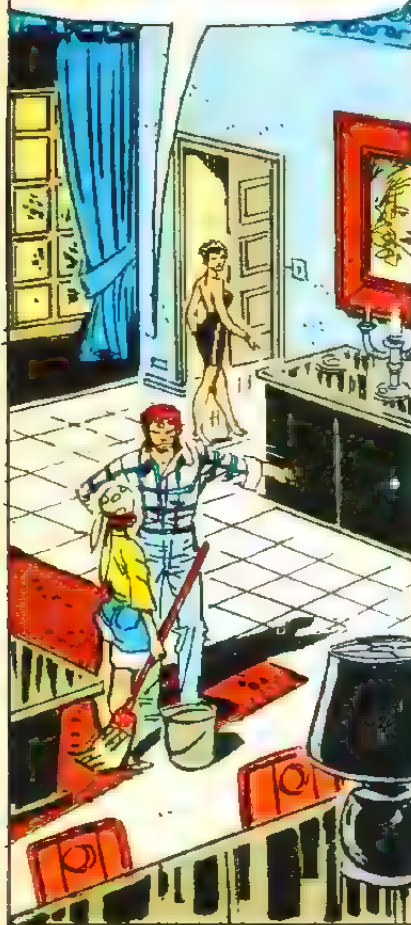


Adelante.

Este... Amanda... Este es Alejandro Geertszen.



Sé que fue a ver a mi padre, señorita. No quiero que eso vuelva a ocurrir. Él es un hombre enfermo que no debe ser sobresaltado... por nadie, ¿me entiende?



Haré lo que me diga... si primero responde usted a mis preguntas. Yo también tengo derecho a saber...

No. Usted no tiene ningún derecho. Ni a saber ni a molestar a nadie, ¿me oye?



Usted es simplemente una sirvienta y una huérfana. Esa es su posición y será mejor que la tenga siempre presente cuando hable con sus mejores.



Sentí mis cabellos colorados ponerse de punta como cargados de electricidad...



Yo no tengo mejores, señor Geertsen. Yo seré todo lo que usted diga pero también sé reconocer a un prepotente guarango cuando lo tengo adelante.

Mugrosa... ¿No sabés lo que es el respeto?

Sí... algo que hay que tener si se quiere recibir...



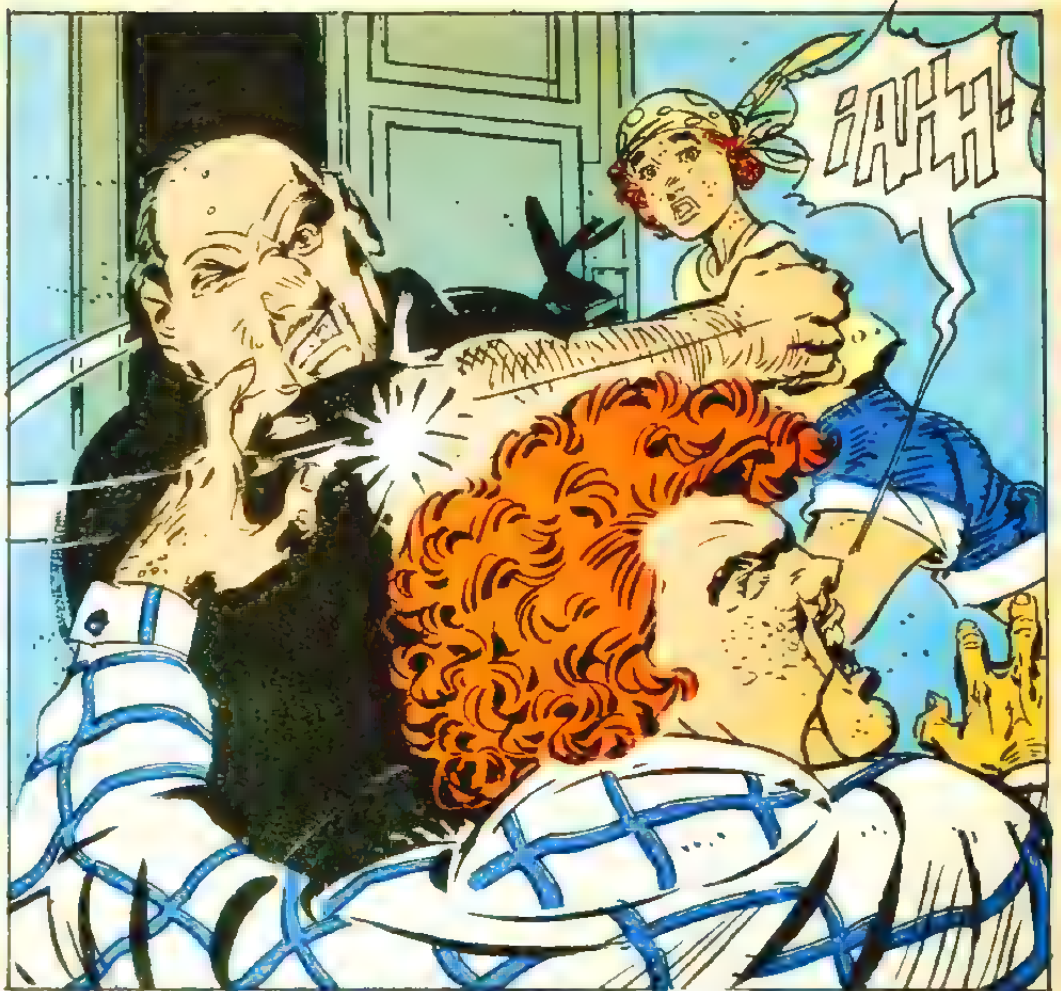
Me tomó totalmente de sorpresa...



¡Ah!

¡Esto tiene que terminar!
¡Esto tiene que terminar!





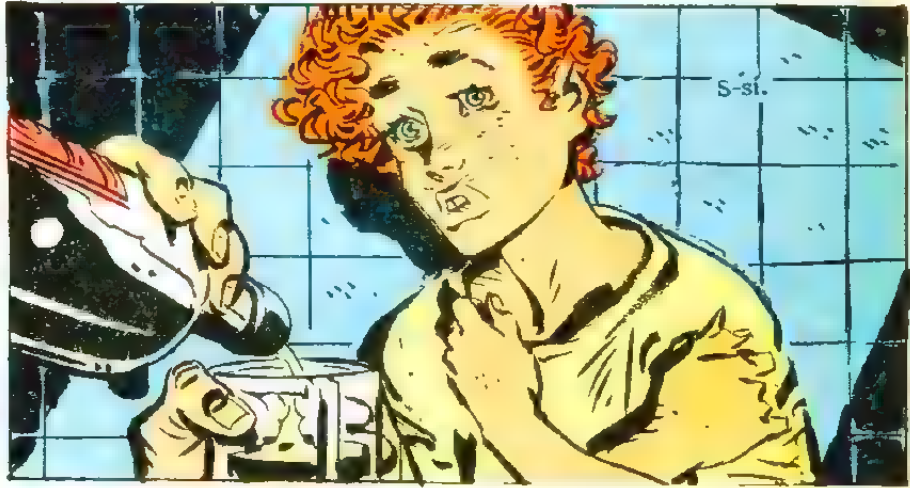
Estuviste revolviendo cosas que nadie quiere que recuerden, así de simple.

¿Qué cosas? ¡Sólo quiero saber quién soy!



Suspiró cansado e irritado, ese hombre repugnante que en ese momento pareció el único ser humano en ese lodazal que me rodeaba...

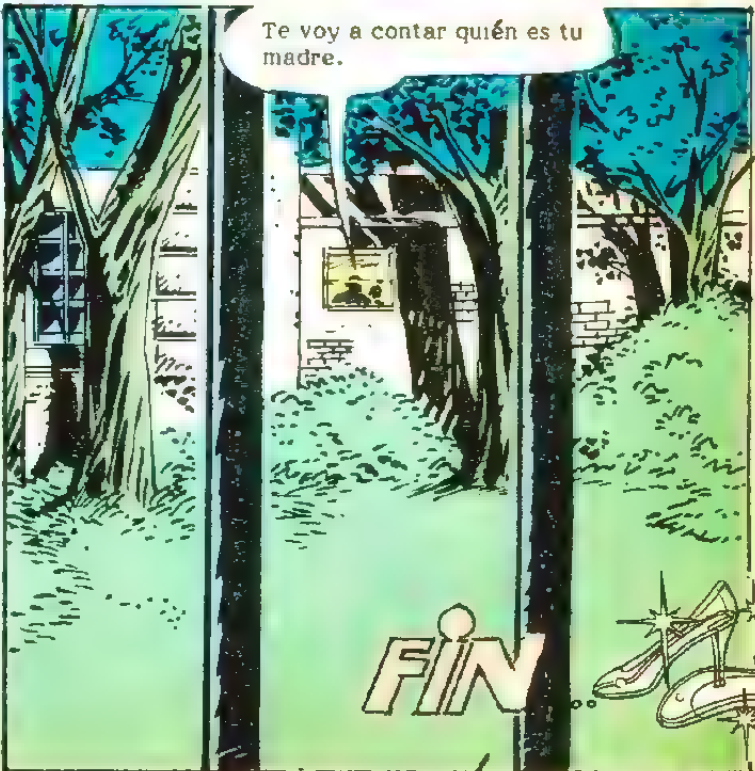
Veo que nada te va a parar... Está bien... querés saber, ¿verdad?



Muy bien... Sentate...



Te voy a contar quién es tu madre.



FIN 
continuará...

AMANDA

Por ROBIN WOOD
Dibujos de FALUGI

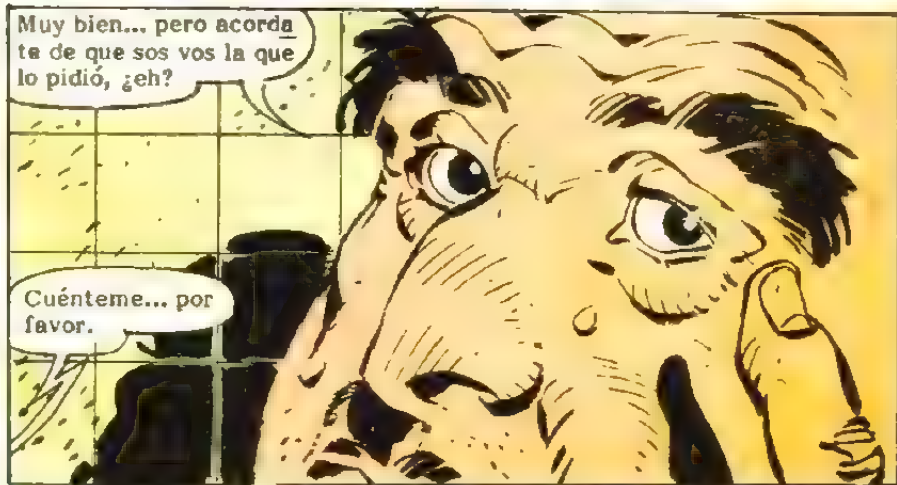


*¿quién fue
mi mamá?*

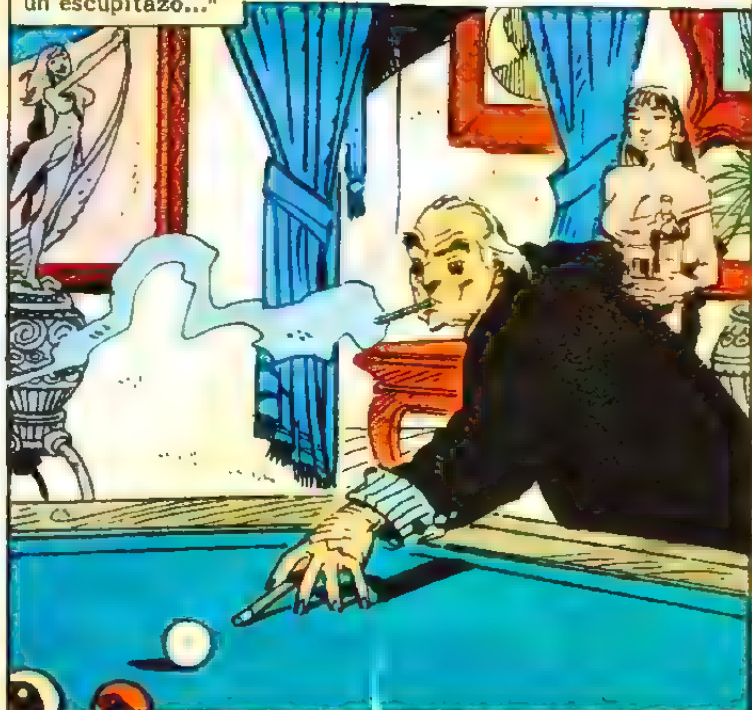
**LA HISTORIA DE
ADRIANA GEERTSEN**



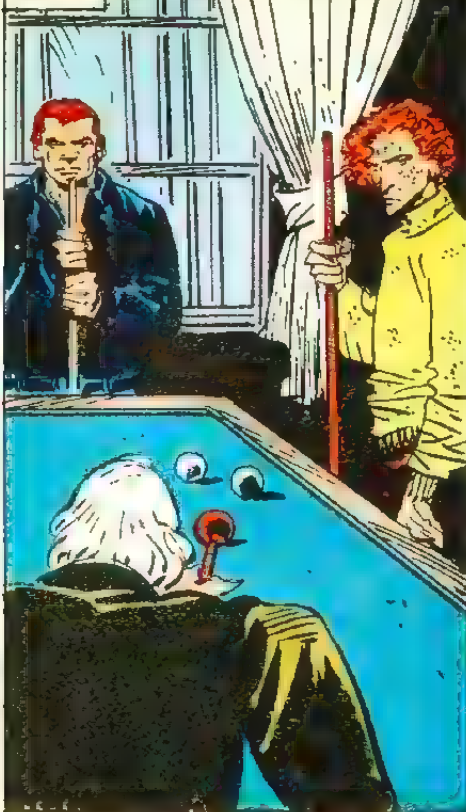
"Primero te tengo que hablar de su familia, los Geertsen. Daneses que vinieron hace mucho aquí y se hicieron ricos. Muy ricos..."



"Tanto el padre como sus dos hijos eran los individuos más arrogantes y terribles que puedas imaginar. Despreciaban todo y a todos y nada les parecía digno de merecer más que un escupitazo..."



"Hablaban español con los sirvientes y los empleados. Entre ellos sólo hablaban danés. Parecían envenenados de soberbia y arrogancia... Hubo una madre que murió... Parecía jamás haber existido..."



"Y Adriana era su joya. Sólo ella podía arrancarles una sonrisa u obligarlos a cometer esos crímenes abominables tales como ir al cine o a un baile..."



¿Quién es esa preciosura? ¿La pelirroja?

Ni se le acerque, mi amigo. Si aprecia la salud, digo.



¿Qué? ¿Tiene un novio celoso? Bah. Los porteños sabemos cómo manejar esas cosas...

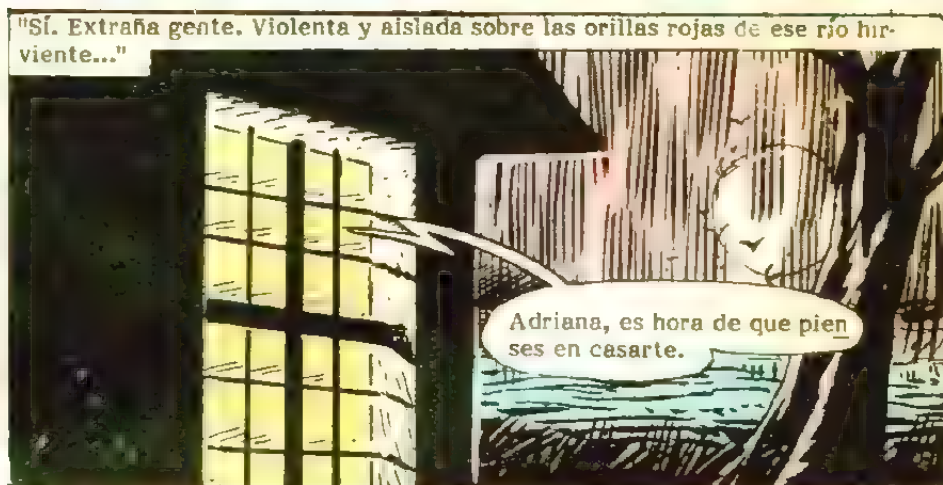
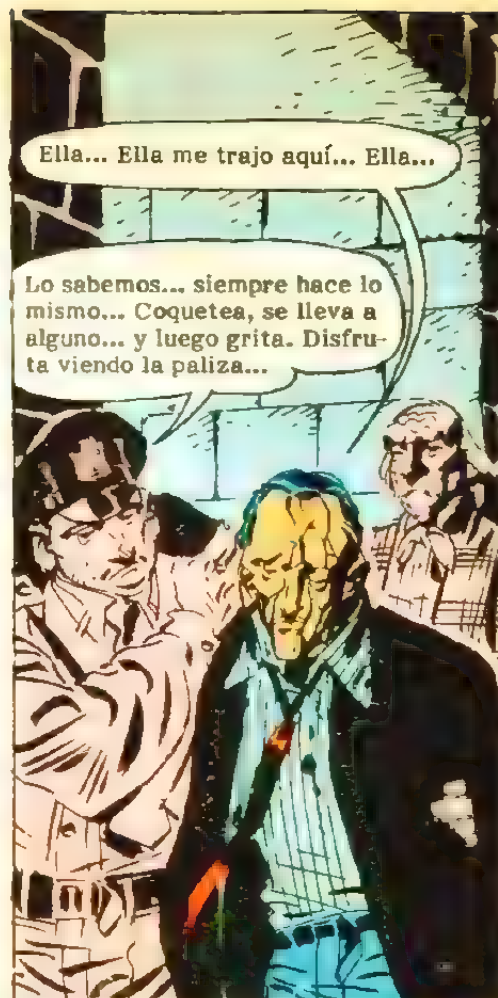
Ah. Entonces vaya nomás, mi hijo.



"Y todo terminaba siempre de la misma manera..."

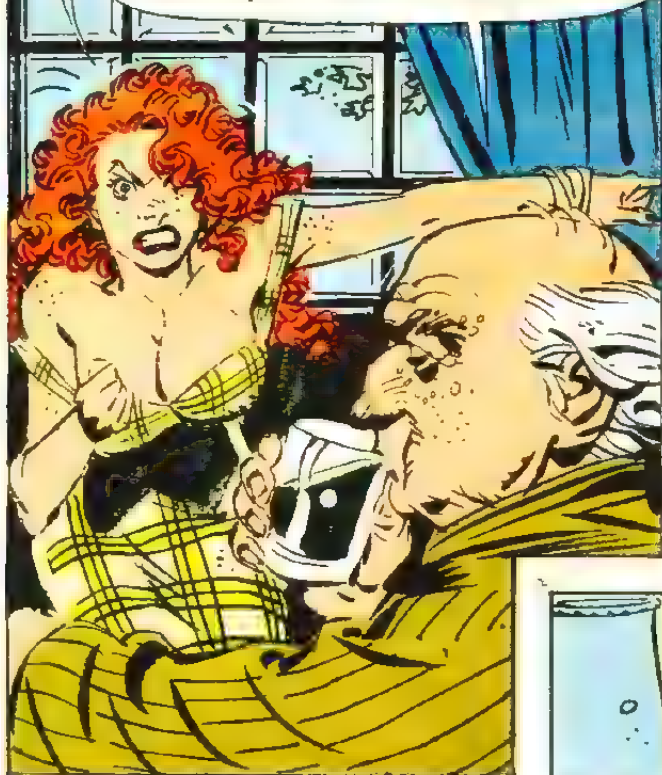
N-No...entiendo... No entiendo...



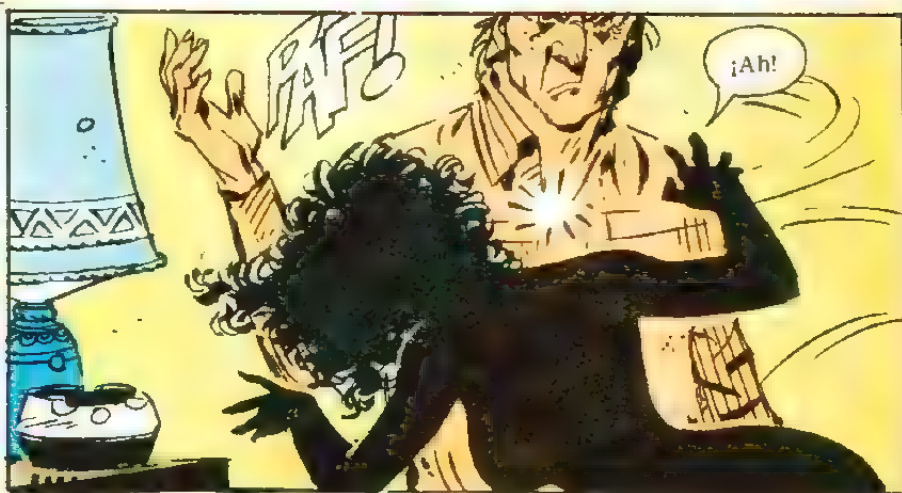


¡Yo no soy una vaca para que me usen de reproductora! ¿Por qué no se casan mis queridos hermanos si tanto les interesa la estirpe?

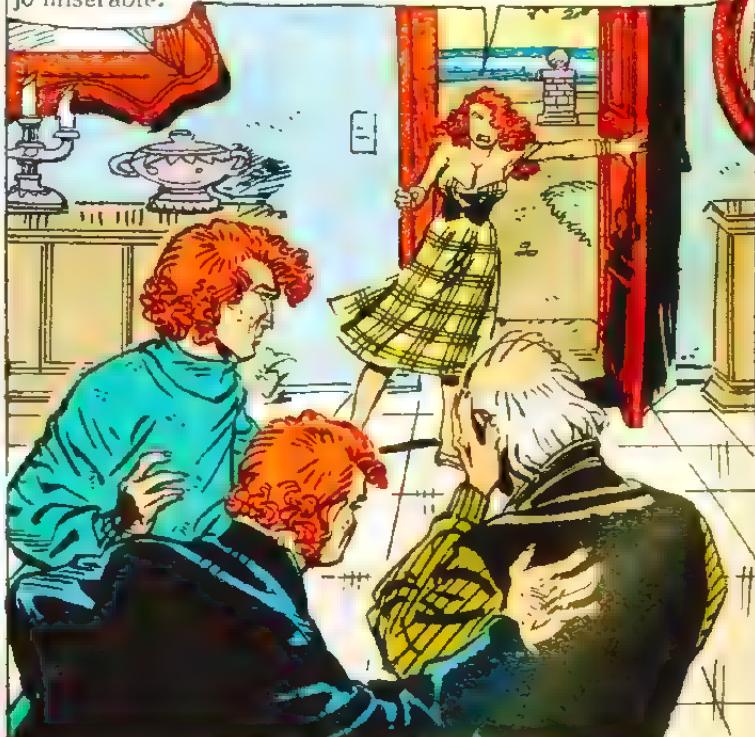
No hay mujeres adecuadas aquí. Hemos solicitado un par de novias a Dinamarca...



Tal vez las señoritas locales no sean adecuadas... pero parece que las indias y las chinitas no son tan desagradables. Me han dicho que hay unos cuantos mestizos pelirrojos por ahí. ¿O son tuyos, papá?



Nunca vuelvas a ponerme la mano encima. Ni tú ni nadie. Yo no soy una vaca mansa. Yo soy una tigresa. Recuérdalo, viejo miserable.

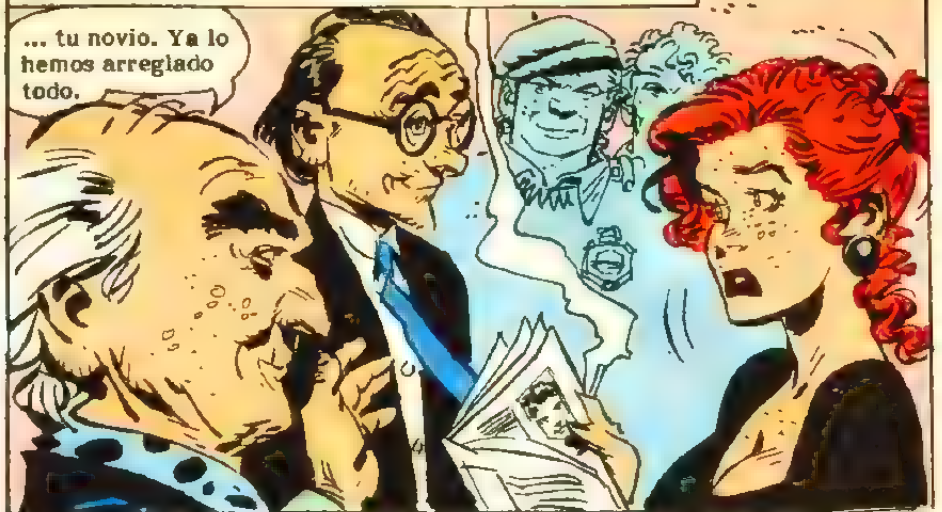


Buena hembra. Una verdadera Geertsen... pero terminará haciendo lo que se le dice. Ya lo verán.



"Así apareció Jesper Poulsen. Era largo, lineal y helado..."

... tu novio. Ya lo hemos arreglado todo.



¿Mi novio? ¿Este cara de pescado? Tirate al río, papá. El día que elija un hombre lo haré con otro criterio.

Te casarás con él.



No.

¿No? Estás acostumbrada al dinero, Adriana, a ser rica y privilegiada. Y al mismo tiempo no sabes hacer otra cosa que ser linda, leer revistas y fumar cigarrillos. O haces lo que te ordeno o puedes encontrarte en la calle sin un centavo.



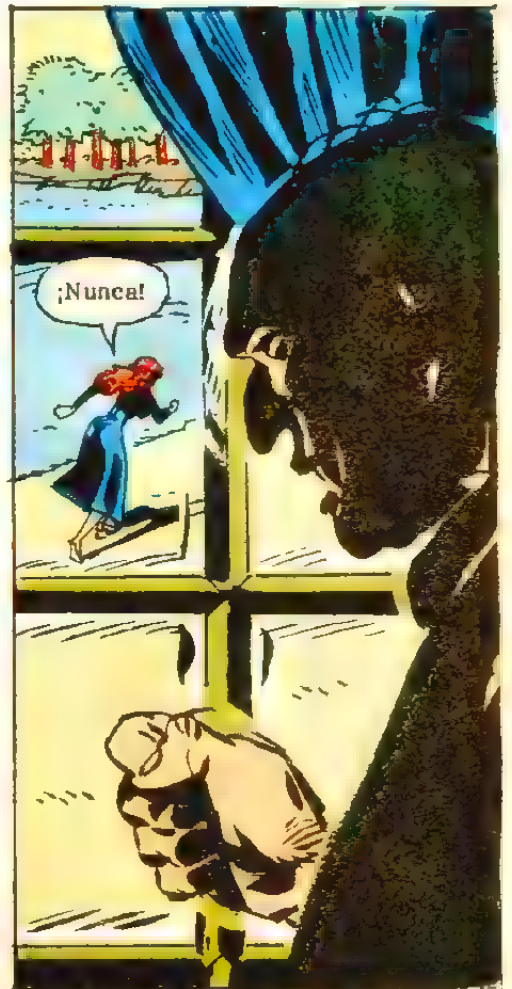
"Ah. Esos ojos verdes que de pronto parecían volverse amarillos..."

No me provoques, papá. Podrías arrepentirte más de lo que jamás podrías imaginarte.

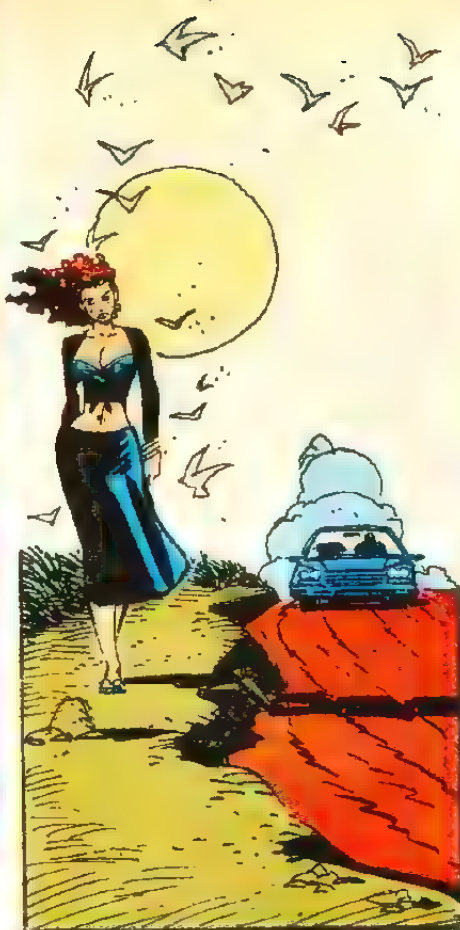
Te casarás.



¿Nunca!



Déjala... Caminará y se cansará.
Volverá cuando tenga hambre.



¿Qué hace, caminando con este calor, bonita? Suba que la acerco adonde vaya...



"Esos terribles ojos verdes, amarillos en su crueldad..."



¿Por qué no?

¡Maldito seas! ¿Dónde está tu hermana? ¡No ha vuelto en toda la noche!



¡No lo sé! ¡Fuiste tú el que me dijo que la dejara ir! ¿O lo has olvidado?

Señor... La vieron cruzar el río... Este... iba con el joven Brizuela... el que tiene la tienda de electrodomésticos del lado paraguayo...



"Ojos verdes amarilleando como los gatos..."



Pasaron... la noche... juntos... en un hotel.



Alejandro... Mikael... ¿Han oído?

Sí, papá. Hemos oído.

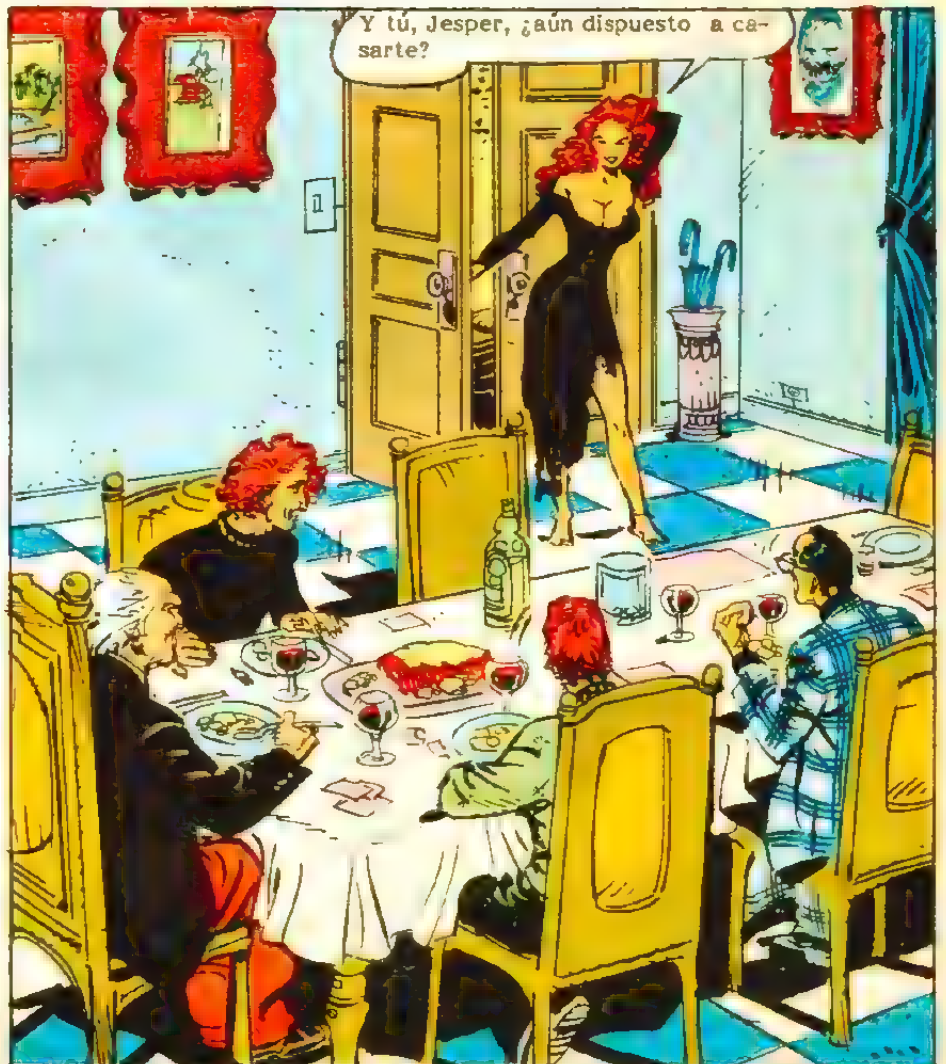


"Volvió tres días después... Los que la vieron dijeron que sus ojos parecían echar fuego... y un fuego jubiloso..."

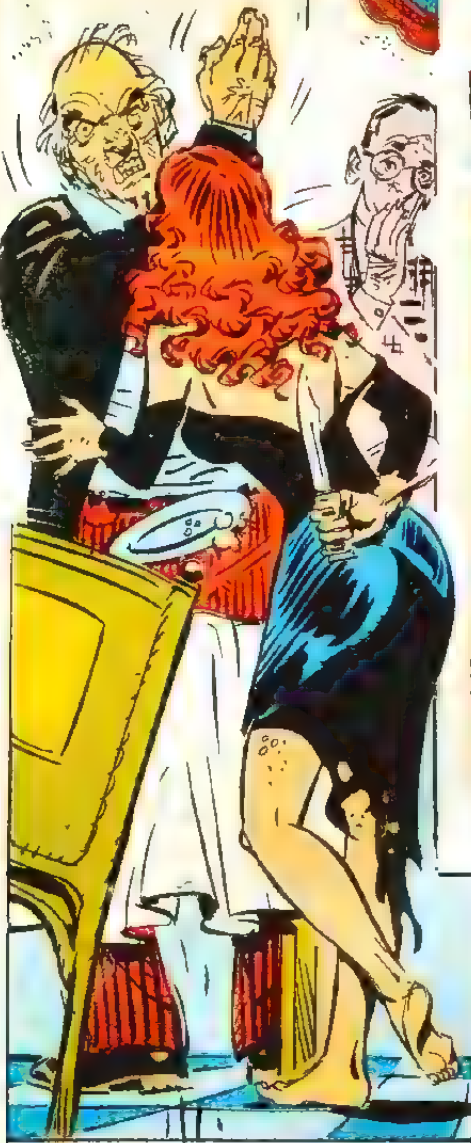
Hola, papá... Hola, hermanitos... ¿Me extrañaron?



Y tú, Jesper, ¿aún dispuesto a casarte?



¡Tú...! ¡Mujerzuela...!



¡Quieto! ¡Ni te atrevas a tocarme!
¡No soy una de tus mestizas de la
costa! ¡Si lo haces te sacaré los o-
jos! ¿Qué creías? ¿Que podrías di-
rigir mi vida? ¿Que te obedecería?
¿Que bajaría la cabeza como una
niña buena?



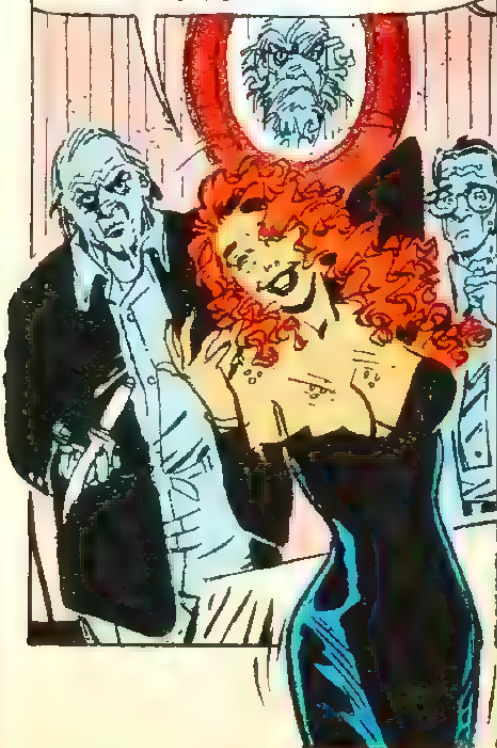
Pues te equivocaste, papá. Yo soy ma-
la. Mucho más de lo que tú puedes ima-
ginar. Ya no me podrás casar con este
hombrecito ridículo. Yo decidiré mi vi-
da, no tú.



Alejandro...
Mikael...



Y ahora pide un taxi para Jesper y que
lo lleven a la estación. Ah. Y no te ol-
vides de darle una propina. Por la pér-
dida de tiempo, ¿sabes?



Se llama Brizuela...



"Se llamaba Brizuela. Jamás supo en qué juego infernal se había mezclado... Jamás supo el por qué del horror que desató sobre sí mismo..."



Usted lo sabe... ¿qué piensa hacer al respecto?

No sé... No hay pruebas... Sólo rumores... No es suficiente...



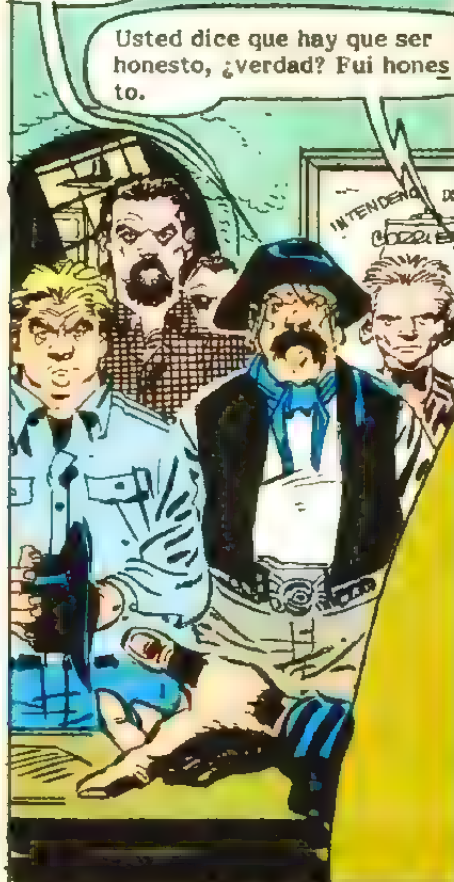
¡Fueron ellos y todos lo sabemos!
¡Todos lo saben! ¡Usted lo sabe!

Sí... lo sé... Todos lo sabemos... pero también sabemos que tienen el aserradero, la fábrica de cemento, los obrajes, los colectivos y los campos. ¿Qué pasa si los mandamos a la cárcel? ¡Más de mil personas son empleados por ellos!



Entonces... ¿Un asesinato es ignorado en razón de las fuentes de trabajo?

Usted dice que hay que ser honesto, ¿verdad? Fui honesto.

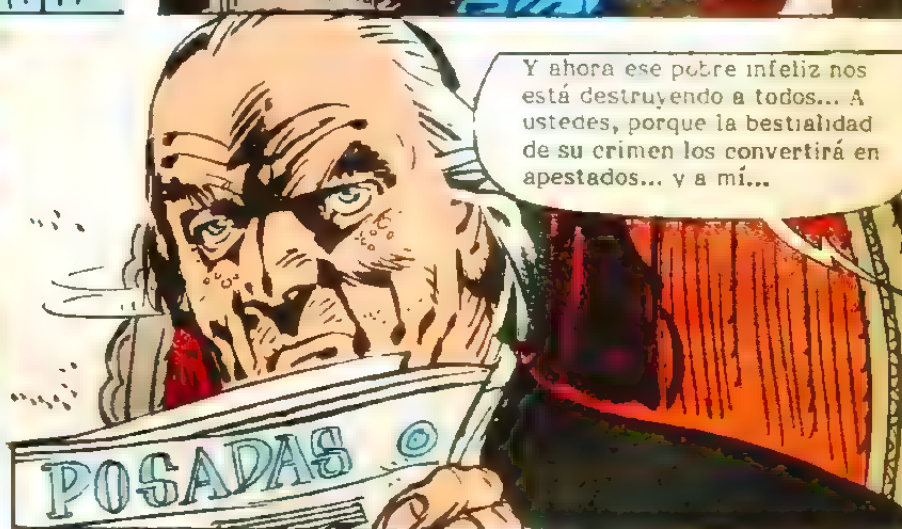


"La casa junto al río se volvió un leproario. Nada había cambiado... pero de pronto nadie la mencionaba... Un silencio envenenado comenzó a levantarse como niebla..."





... y a mí porque es
toy embarazada.



"Terribles noches de luna junto al río... Terribles noches..."



"Un día, Adriana Geertsen desapareció. La vieron tomar el tren para Buenos Aires... Se sabía que había dado a luz una criatura en la casa... No se supo nada más... La criatura desapareció..."



"Los Geertsen se arruinaron... El crimen nunca fue investigado... pero la gente sabía... y por fin, la repugnancia fue superior a las fuentes de trabajo..."



"Mikael Geertsen murió en el alto Paraná. Un obrero borracho le disparó seis veces... Todas las balas fueron mortales..."



"Sólo quedan Alejandro Geertsen y su padre... Y los dos están muriendo... Uno de vejez... y el otro de alcoholismo... Casi un final perfecto..."



Adriana Geertsen... ¿Es mi madre?



No lo sabemos. Alguien nació en esa casa. Y vos fuís te dejada en la puerta del orfelinato ese día. Así de simple. Yo te dije que te contaría la historia, no que te daría la respuesta.



Ella... ¿Dónde está ella? ¿Dónde está mi madre?

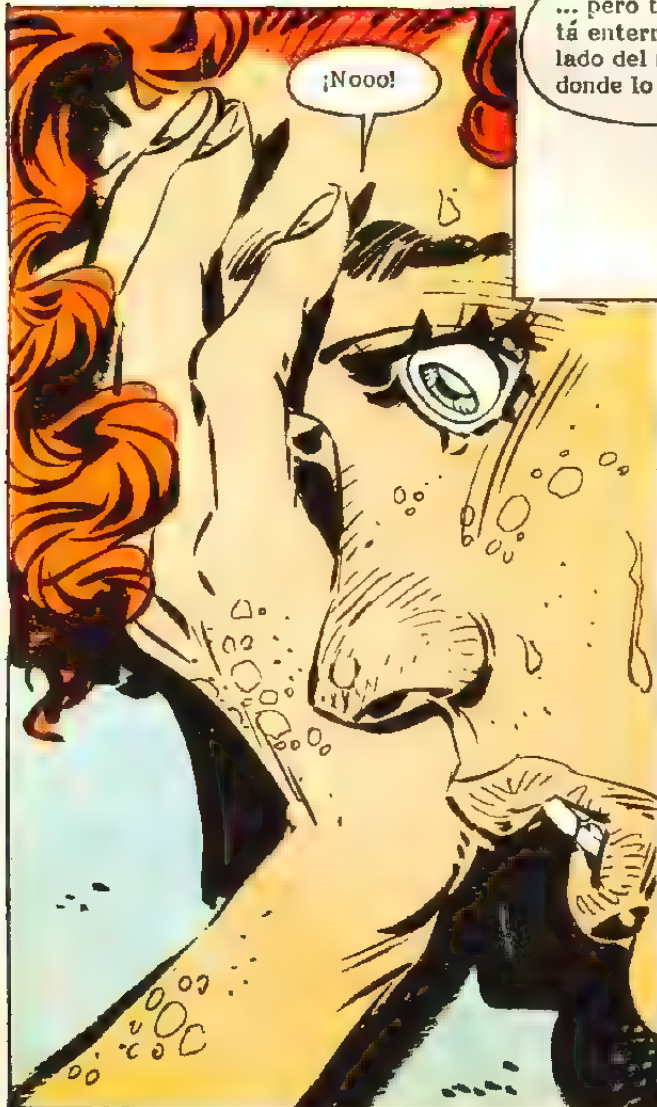
Se fue. Eso es todo. Nadie jamás supo de Adriana. Se fue a Buenos Aires y no volvimos a oír de ella...



... pero te puedo decir dónde está enterrado tu padre. Del otro lado del río... Cerca del lugar donde lo asesinaron tus tíos...



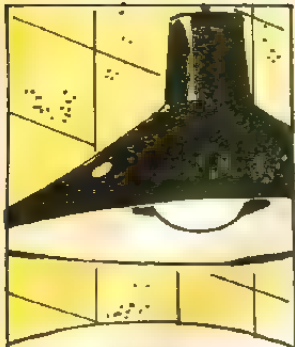
¡Nooo!



Y de pronto, ese hombre repugnante y odioso actuó extrafamente... casi dulcemente...

Lo siento tanto... Ojalá hubiera podido mentirte...

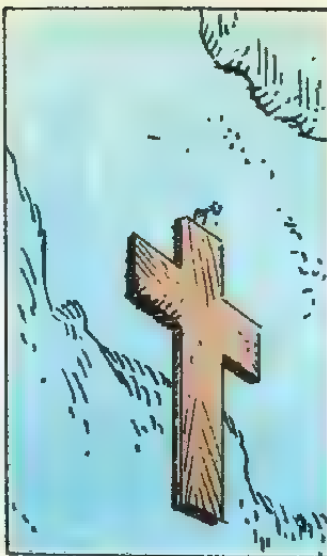




... pero no hubiera sido
justo para vos...



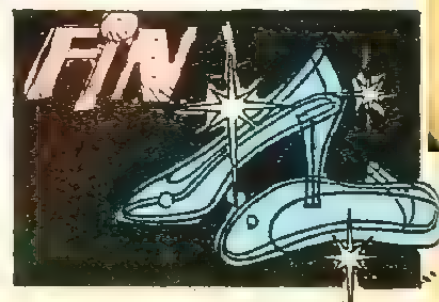
No lloré. Oh, no. Tenía
los ojos secos y áridos.
Esa noche yo había pa-
gado el último precio
por mi alma. Había
descubierto sus secre-
tos y su horror...



Me acosté, acurrucada
en mi cama de lata y
de algodón...



Y por una vez -la última y la
primera- fui Amanda Geert-
sen, escuchando el chapoteo
de ese río infame que marca
ra mi desgracia, mi nacimien-
to y la total desesperación
que en este momento me do-
minaba...



AMANDA

Por ROBIN WOOD

El río había sido siempre para mí un objeto de rencor. Detestaba su color de fango, su agua tibia y viscosa, sus riberas de un verdor feo y monótono...

Ese río que era como un cerrojo barroso entre dos países y al rededor de mi vida...

CARMEN BRIZUELA

Dibujos de FALUGI

(Mi padre vino del otro lado. ¿Cómo era? Pasó apenas una noche con mi madre pero eso bastó para que yo naciera... y para que los Geertsens lo mataran... Tanto odio inútil. Tanta estupidez inútil. Tanta violencia inútil.)

¿Qué comiste, colorada? ¿Un kilo de babia?

Quiero ir al otro lado.



La cara gorda de María se cierra como un cepo. Ella conoce la historia. Todos la conocen.

No vayas, colorada. Todo pasó hace mucho tiempo. ¿Para qué revolverlo?



Porque es mi vida. No quiero quedar me con preguntas sin respuestas.



En alguna parte de la casa tableteó el piano...



¿Oís, María? La abuela loca en el altillo. Podés decir que ella esté feliz, ¿no? Está loca y tiene cuatro paredes alrededor. ¿Qué más puede pedir?

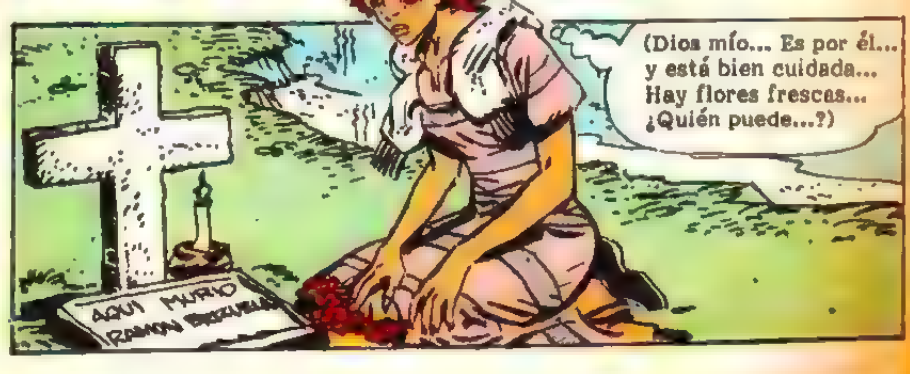
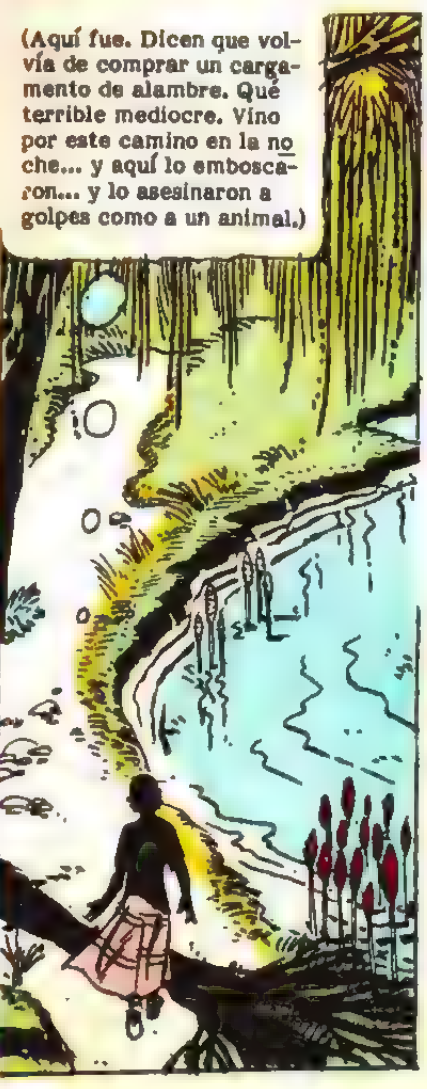
...¡Pero yo pido más! ¡Yo quiero saber! ¿Entendés?

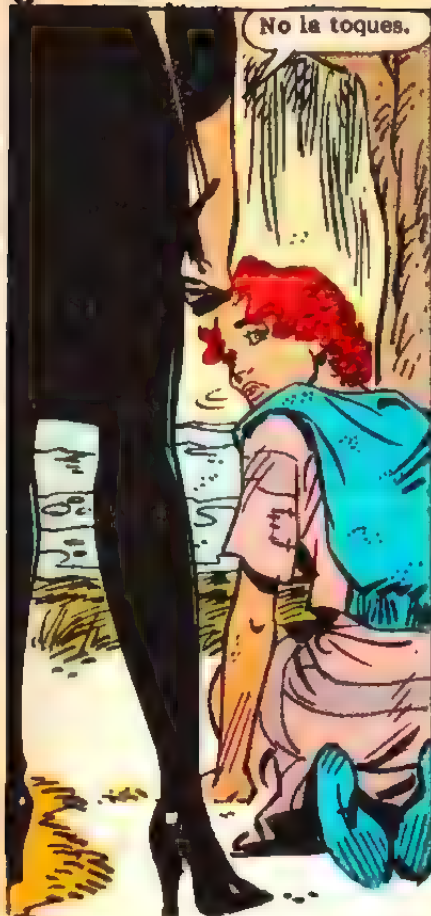
No. Qué te voy a entender. Yo no tengo dramas... pero todo el mundo a mi alrededor parece tenerlos...



Cuidate, Amanda... ¿Te conté que tuve seis varones fenomenos y una nena?







Ese odio. Brotaba de su rostro como una aureola calcinante, como el calor de un horno, como la radiación de una tormenta maldita...



Ni se te ocurra tocarme, galán de cine. Yo no soy de las que esperan que las salve el caballero blanco. Lo hago yo solita....

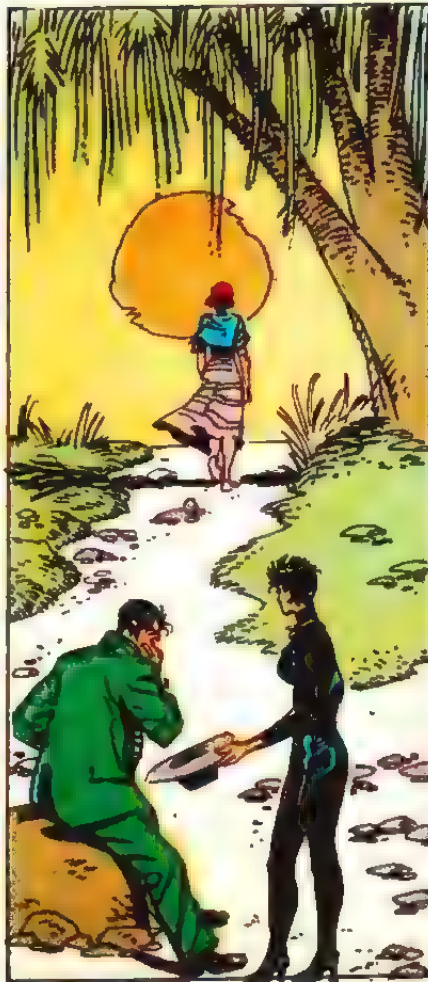
Vos no sabés a quién le hablás, espantapájaros. Ahora vas a ver.



Te lo dije; este es un espantapájaros que pelea... Tengo buena sangre...



Quién sabe... Tal vez la heredé de mi padre...



El muelle hervía en la mala hora de la siesta...Hasta los perros renunciaban al movimiento...



(Mi hermana... ¡He conocido a mi hermana! ¡Y tengo la sensación de que me odia!)

No es culpa de ella, Amanda.



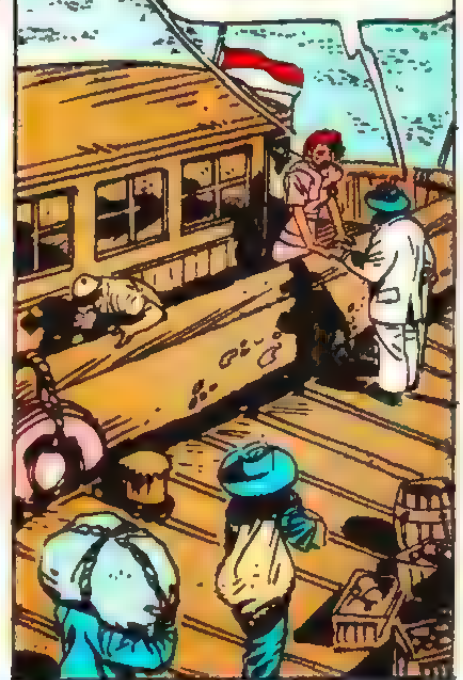
Este... Yo no lo conozco...

No. Claro que no, pero yo a vos sí. De mucho tiempo. Carmen también. Ella creció entre el escándalo y el crimen y nunca pudo sobreponerse a ello. Por eso está tan llena de odio.



Necesito saber más...

Mi casa está allí. Volveré cuando quieras. Yo te contaré todo lo que quieras. Yo lo sé todo... o por lo menos casi todo.

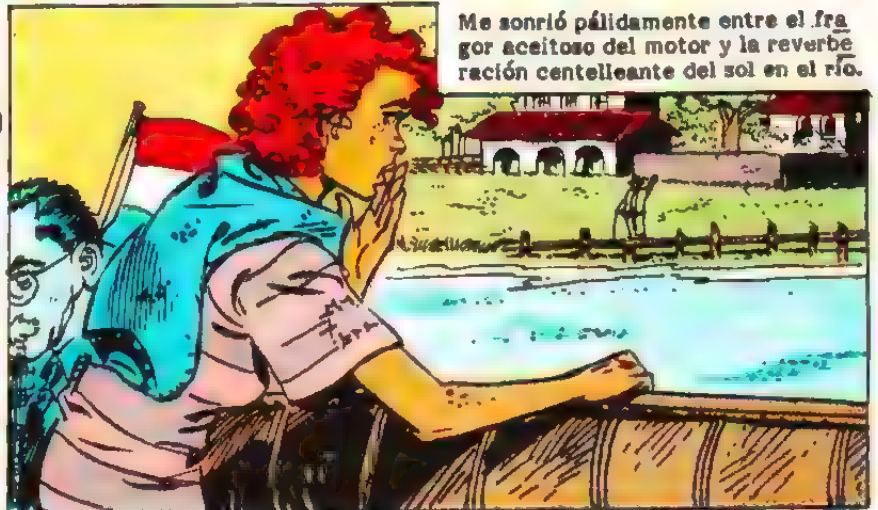


Pero... ¿Quién es usted?

Me llamo Rafael. Rafael Brizuela.



Me sonrió pálidamente entre el fragor aceitoso del motor y la reverberación centelleante del sol en el río.



Abuelo...





¿Qué le pasa a la mocosa? Parece más torpe que nunca.

Fue al otro lado.



Hmm. No debiste permitírselo.

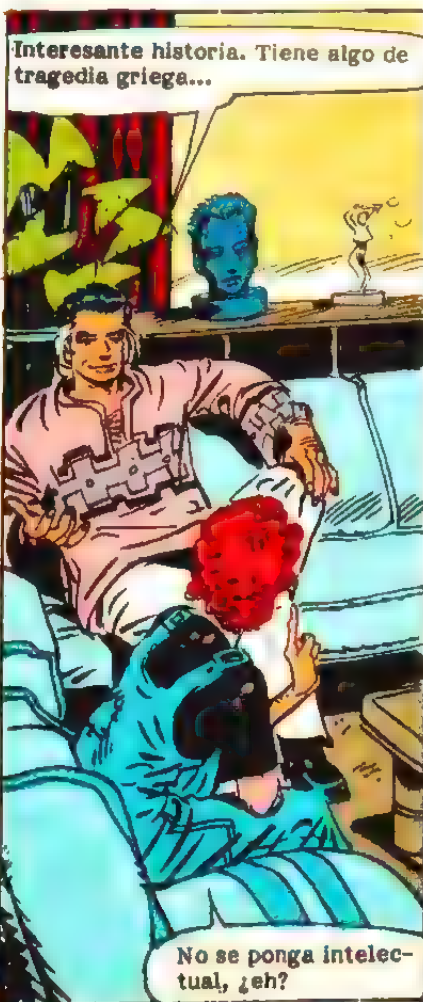
Ella es una criada, no una esclava. No puedo prohibirle cosas así. También tiene sus derechos...



Ma' qué derechos. Lo único que no nos hace falta es un escándalo.

Ah sí. Somos muy buenos en evitarlos... pero ella es joven aún. Le falta práctica.

Andreani me escuchó con su exquisita paciencia...



Interesante historia. Tiene algo de tragedia griega...

No se ponga intelectual, ¿eh?

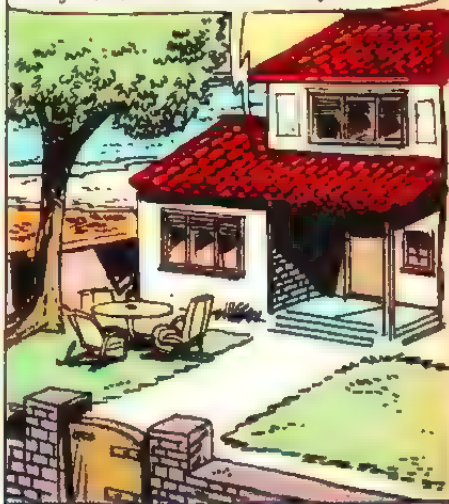
Negrita resopló irritada...

¿Qué importa todo eso? Lo único que cuenta es irse de aquí. Tu padre está enterrado y basta. Deja de perder el tiempo haciendo vida social con fantasmas.



Pero yo volví al otro lado a ver a ese anciano saturado de recuerdos y de una nostalgia enmohecida pero tenaz...

No te voy a engañar. No hubo nada extraordinario en tu padre. Era un buen muchacho, simpático y divertido y nada más. Buen trabajador.



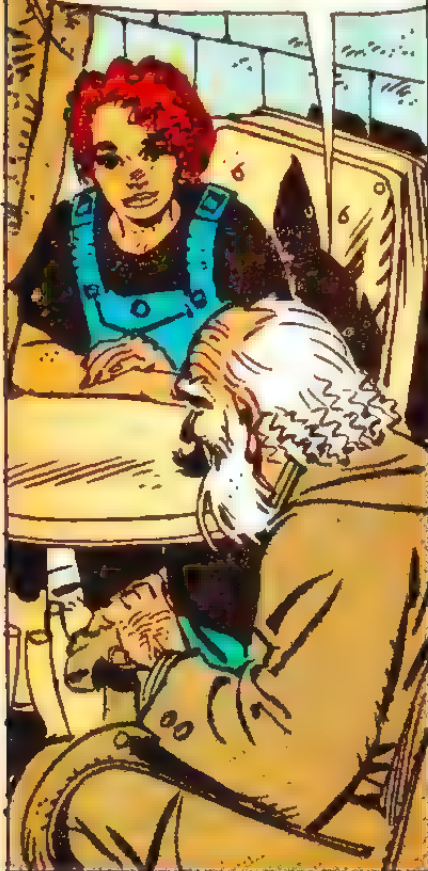
Carmen me odia.

Ella sabe de vos desde que naciste. Vos la descubriste recién ahora. Creo que ella ha pensado en vos cada día de su vida. Creció con el escándalo y se dedicó a odiar te como otros estudian una

RUPTURA

¿Y el amiguito?

Uf. Eee. Nunca le habléis, porque te roba las vocales. No entiendo el gusto de las mujeres...



... pero, ¿qué tal si te preparo una rica cena? Los viudos somos buenos cocineros...

Lo que usted diga...

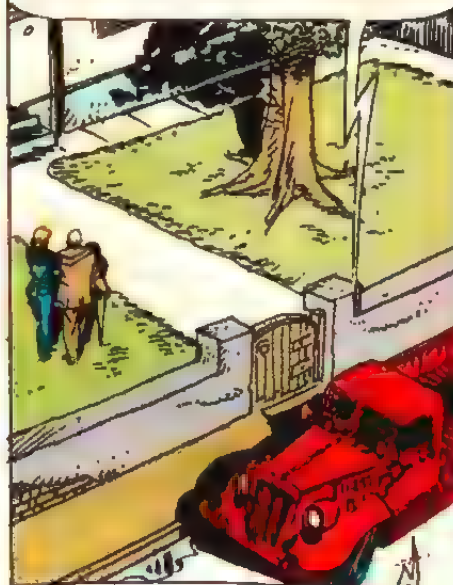


... abuelo.

Chiquita.



Míralos... la bastarda lo conquistó...



Si vos hubieras sido un poco más sociable...

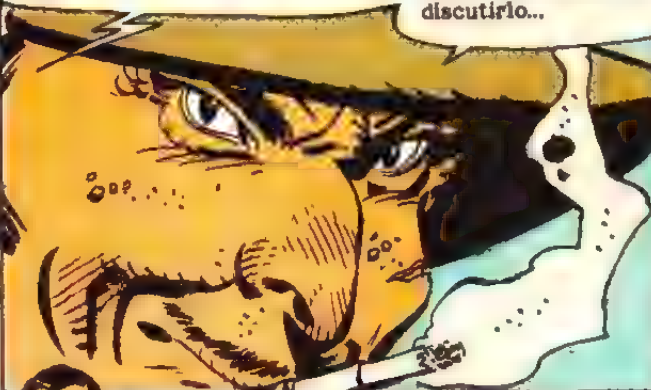
¿De qué habías? ¡Esa desgraciada mató a mi padre!

No me refería a eso... Pensaba en la tienda de electrodomésticos y en la ferretería. Todavía son de tu abuelo, ¿no? Y sería una pena que las reparara...



¿Me importa un caracho todo eso! ¡Voy a matar a esa bruja colorada!

En fin... Cálmate un poco... Esto hay que discutirlo...



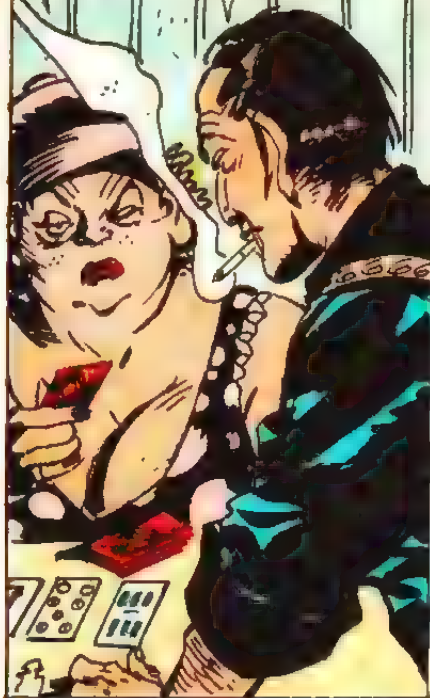
¿Pasa algo, Pato?



Uff. La loca está bien loca especialmente ahora con la mediohermana que apareció. Justo cuando ya la tenía lista para soltar el dinero.

Mejor que encuentres la manera, Pato. Me caés simpático, pero si no pagás rápido, te voy a tener que mandar a los muchachos.

No te preocupés, Lula... Las tiendas son del pueblo, pero ella maneja la contaduría... Me dará el dinero...



Yo no me preocupo, Pato. El que tiene que preocuparse sos vos. Te queda una semana.

(Gorda desgraciada... y lo hará... Ella no perdona... Y la estúpida de Carmen ya no se interesa en la inversión de la que le hablé... Necesito ese dinero...)

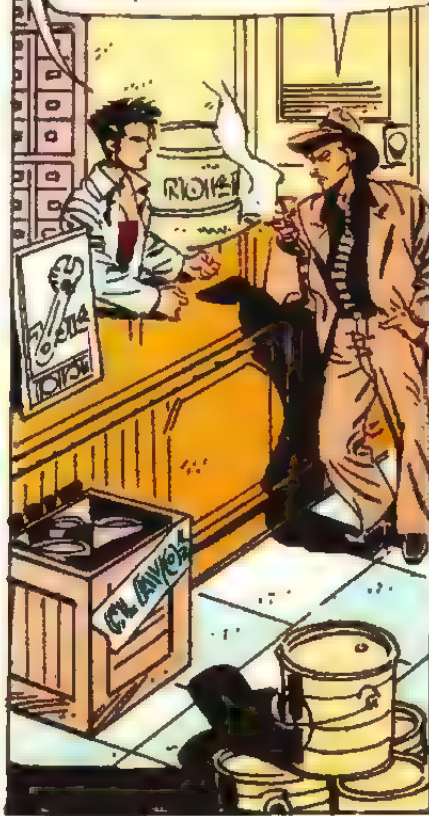


(Pero... ¿Cómo no se me ocurrió antes?)



¿Matarla?

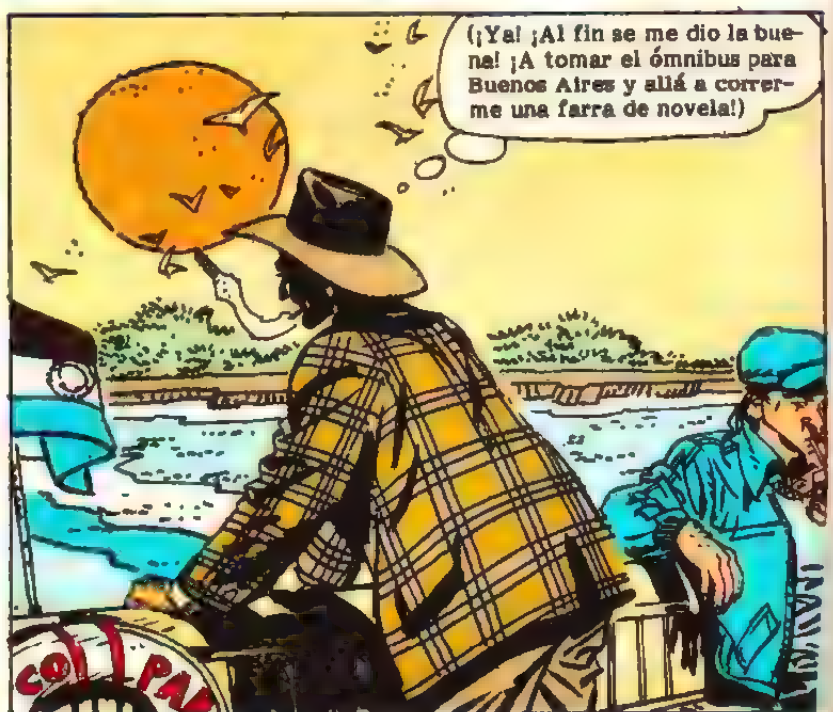
Es lo que querías, ¿no? Conozco a un tipo que lo puede hacer y na die sospechará jamás de vos. Cuesta caro, eso sí. Es un profesional.

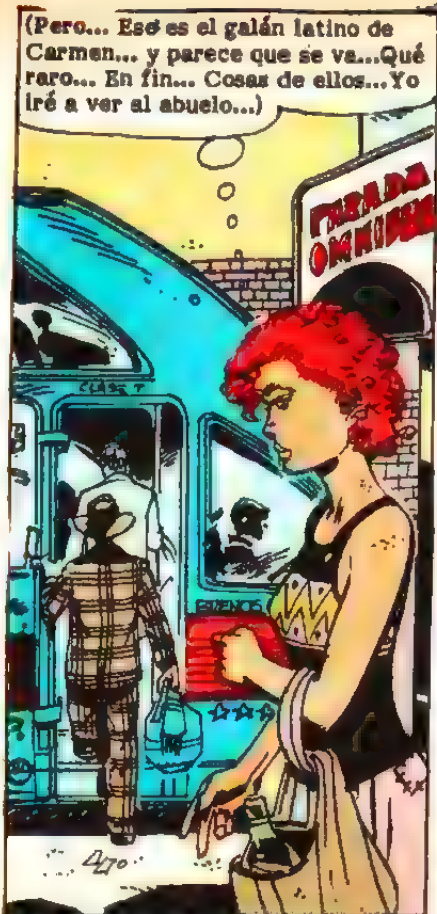


Matarla... Sí... Eso es lo que quiero. ¡Sí! ¡Eso es lo que quiero!

Entonces no hay problemas... Claro que él quiere el dinero al contado... y por adelantado.







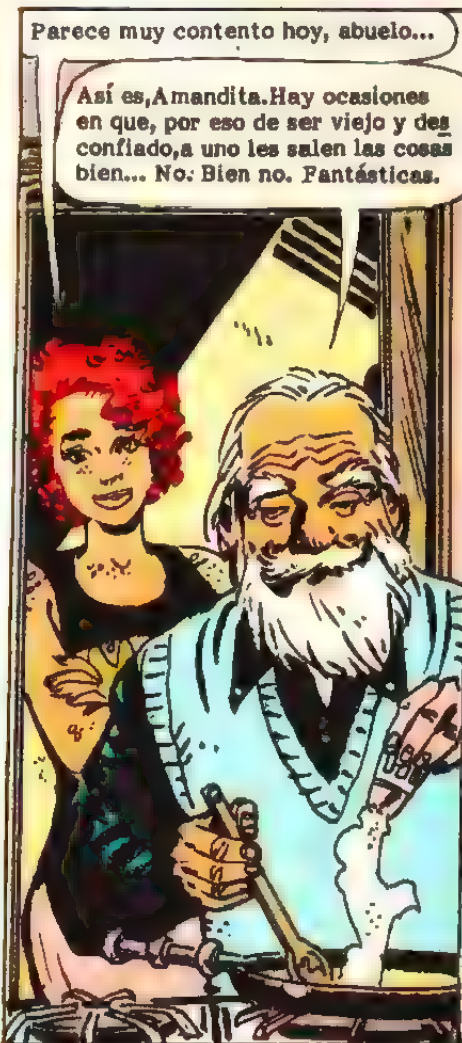
(Pero... Ese es el galán latino de Carmen... y parece que se va... Qué raro... En fin... Cosas de ellos... Yo iré a ver al abuelo...)



(Fenómeno... Ahora vamos a contar el dinero... Sé cuánto hay, pero igual es agradable...)



Eh... ¿Qué es esto? Papele de diario... ¡Recortes de papeles de diario! ¡Me han engañado! ¡Me han estafado!



Parece muy contento hoy, abuelo...

Así es, Amandita. Hay ocasiones en que, por eso de ser viejo y desconfiado, a uno les salen las cosas bien... No: Bien no. Fantásticas.



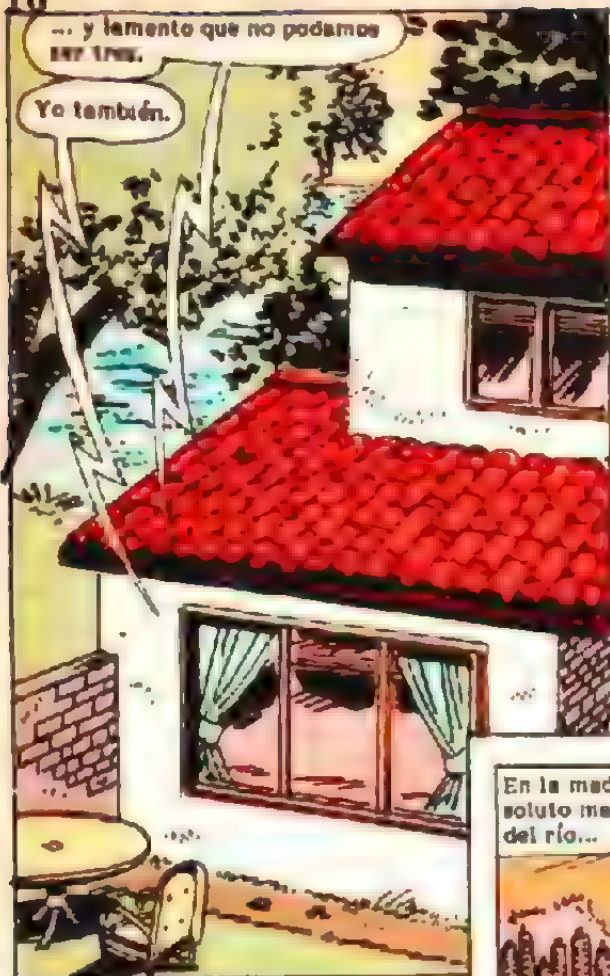
No entiendo... ¿Y aquí qué estuvo haciendo? ¿Cortando diarios?

Así es. Y te juro que tengo los dedos casi ampollosos. Corté un montón...



Abuelo, usted me oculta algo...

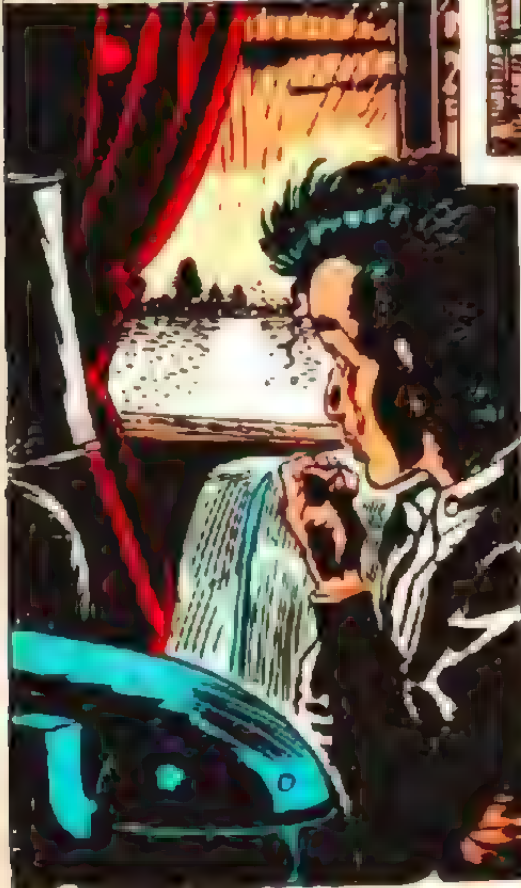
Sí, pero no vamos a hablar de eso. Vamos a comer y a charlar de cosas nuestras...



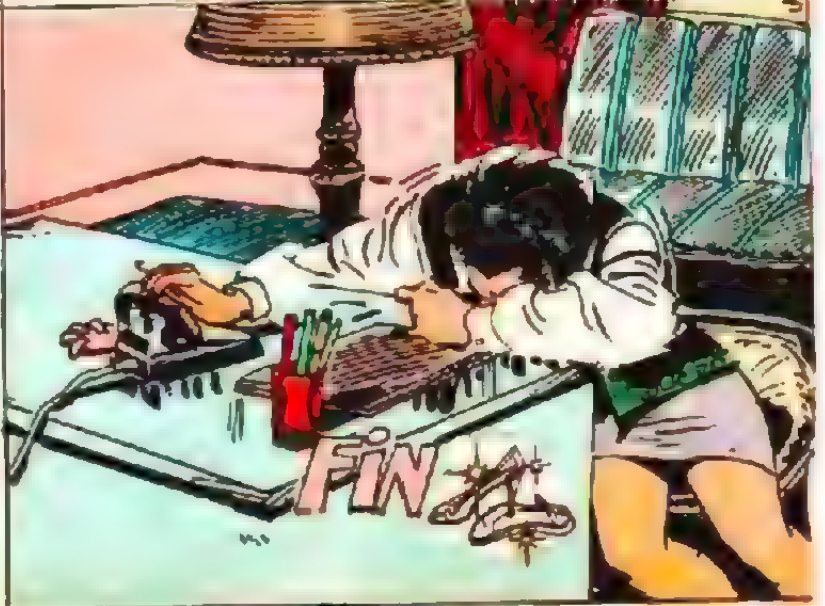
En la madrugada llegó el silencio absoluto masticado por el lejano rumor del río...



Y por fin el amanecer trajo su luz lechosa y el tabletear de lejanos camiones que anunciaban el nuevo día...



Y entonces comprendió y toda la rabia, la humillación y la conciencia del ridículo estalló en un llanto salvaje y envenenado ante ese teléfono mudo que parecía emitir una risita inacechable y regocijada...



AMANDA

BOB MOOD
J.A. FELAGI

EL QUEDA

Siempre me siguen sus ojos. No habla pero me mira. En los terribles días de calor, con el pía no fantasma retumbando en lo alto, me acecha como un vampiro gordo y de mal aliento...

Cada gesto es un riesgo...

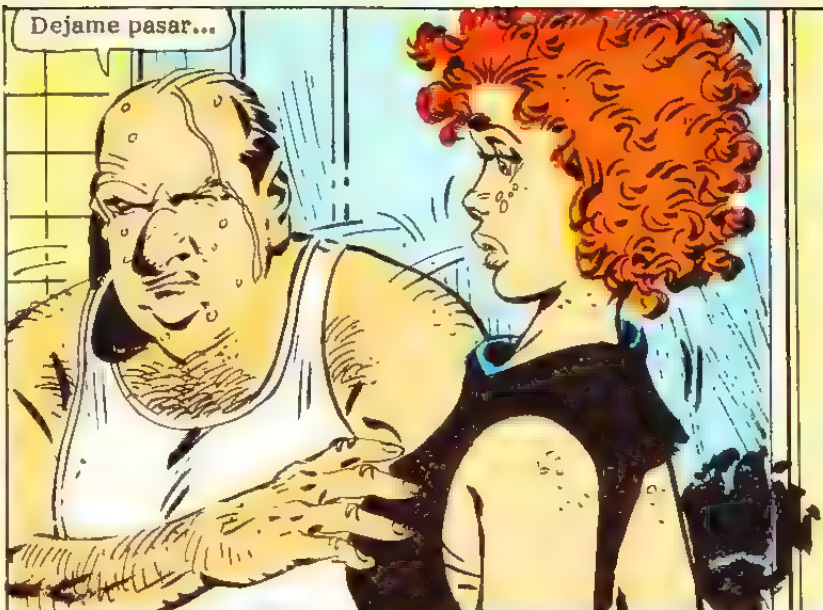


Y esas miradas fangosas me hacen comprender que hay algo en mí que aún no conozco...

(¿Por qué lo atraigo? ¿Solamente por ser joven?)



Dejame pasar...



Pero su mano húmeda se demora siempre sobre mi cuerpo. Es un contacto viscoso que me repugna...



Tendré que irme de la casa... Un día hará algo...

Podrías venir a vivir conmigo...



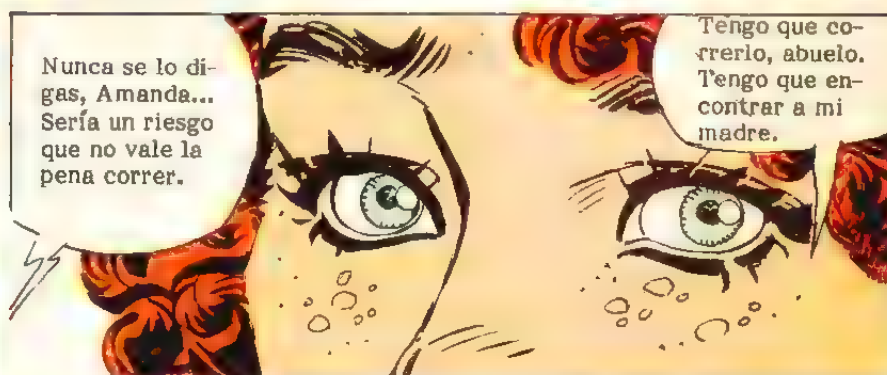
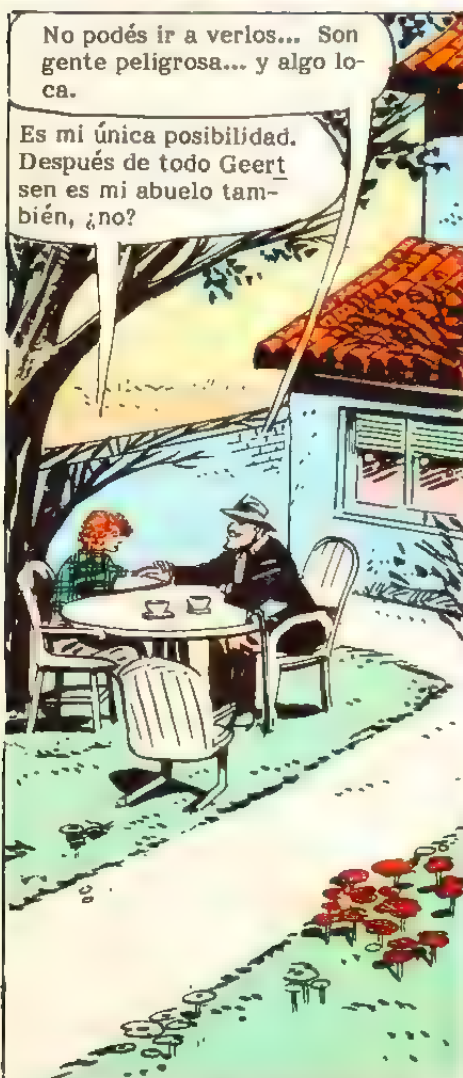
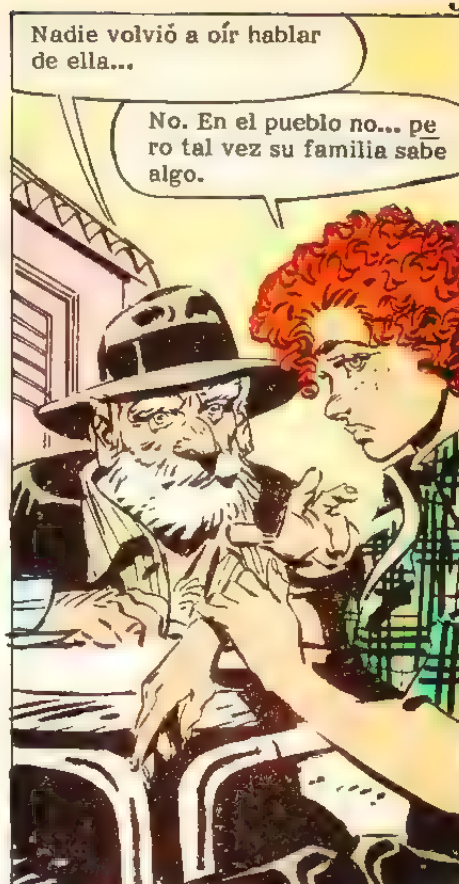
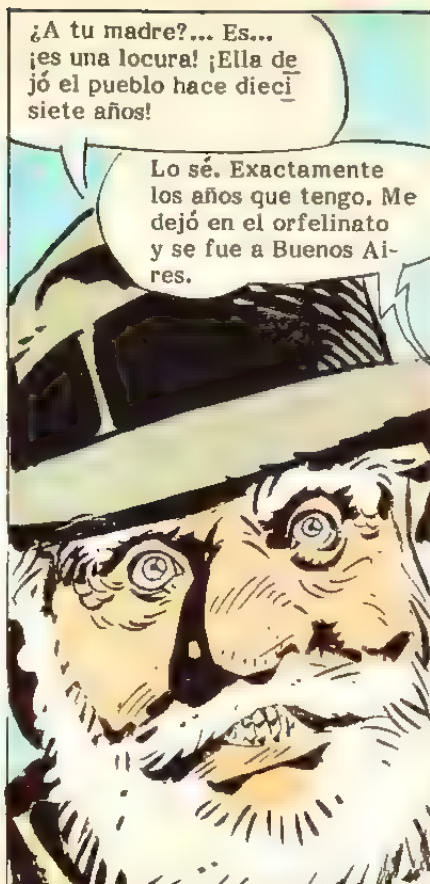
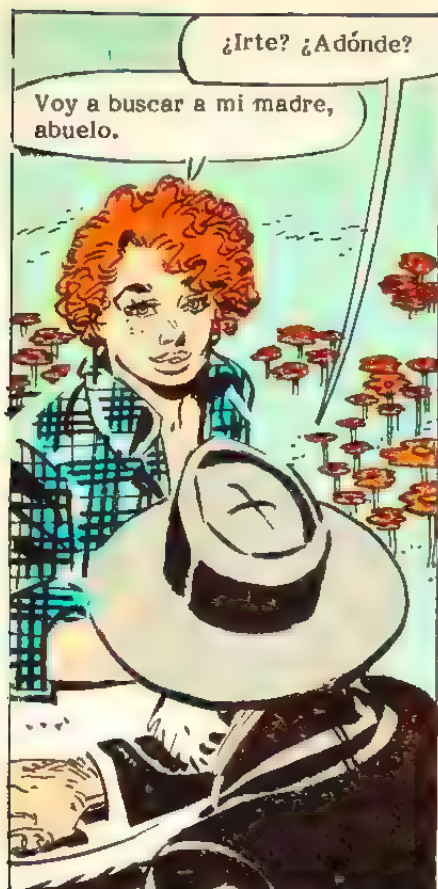
No, abuelo. Aquí está Carmen. Ella no merece tener que verme todos los días... Sería demasiado cruel... perdió a nuestro padre... No debe perderlo a usted.



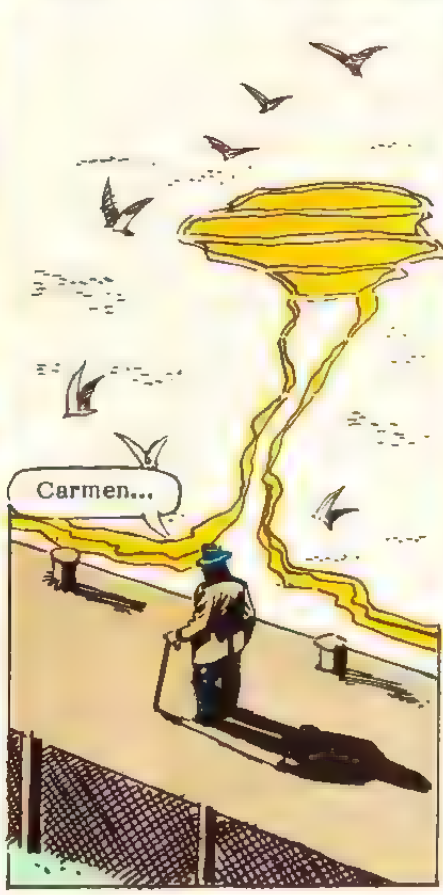
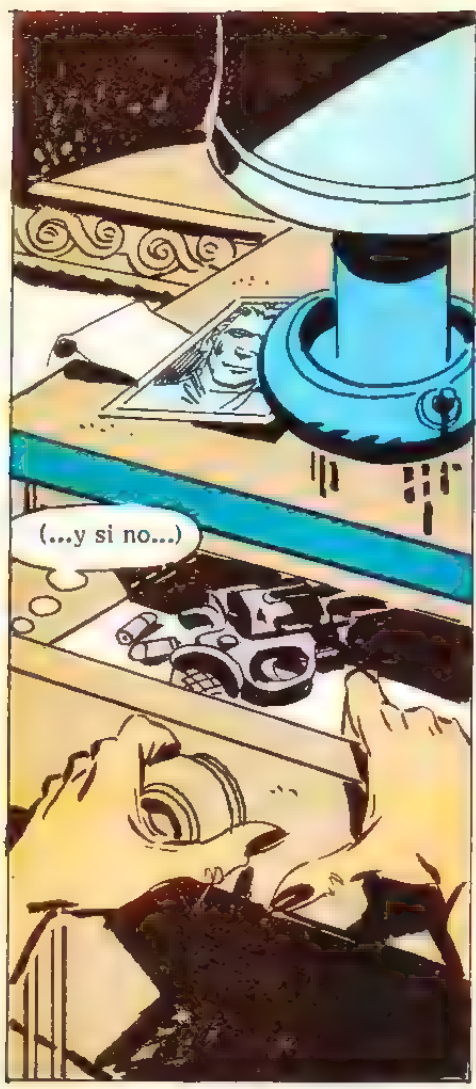
Si pudiera explicarle...

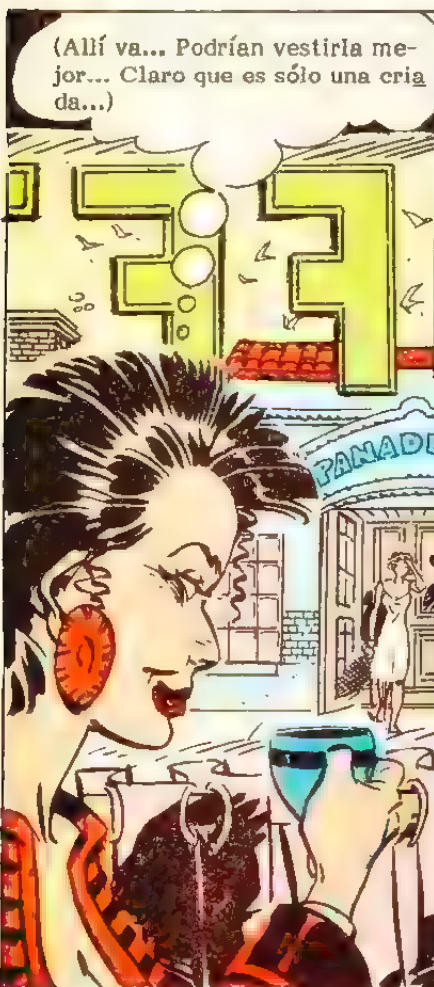
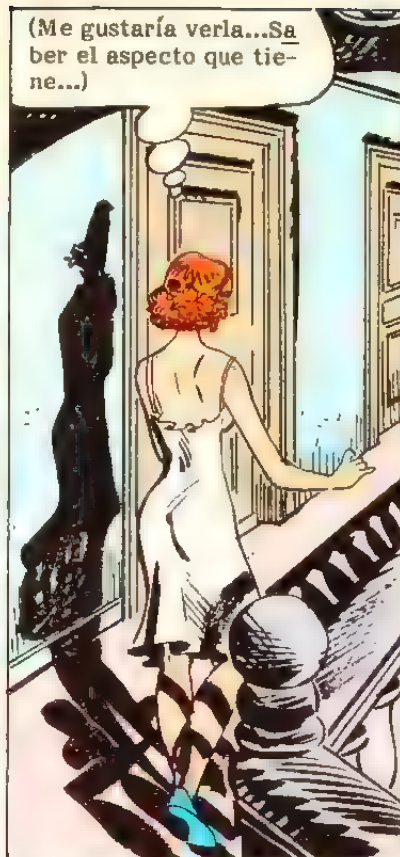
No puede. Tal vez cuando yo me vaya, ella cambiará...



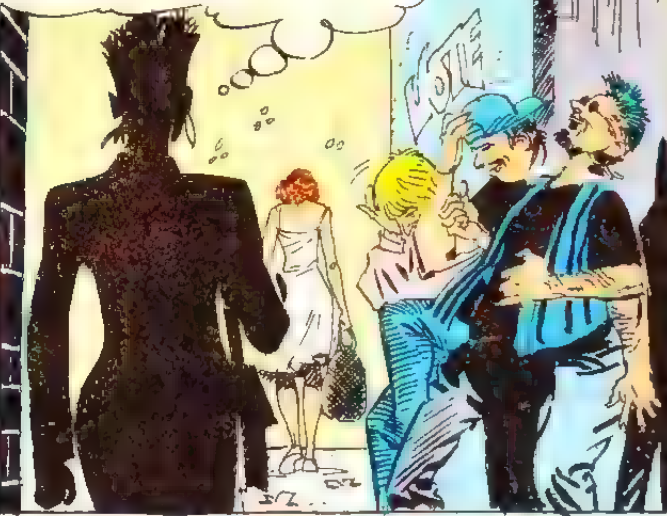




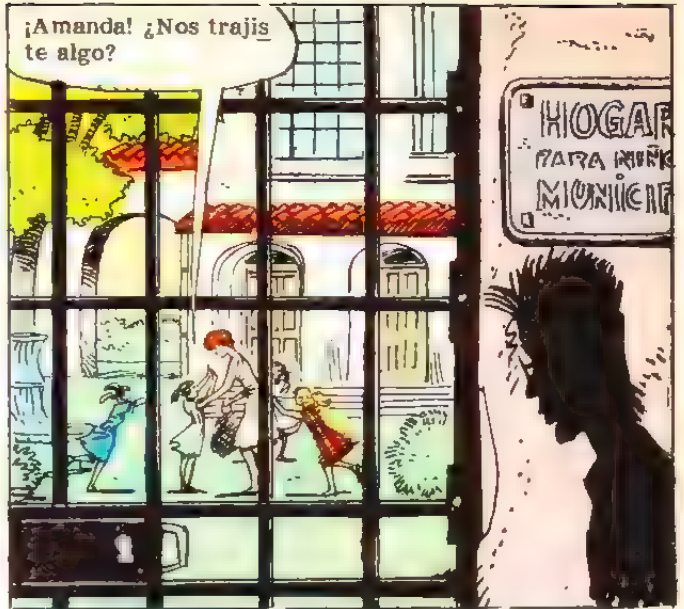




(Gente malvada... Yo, al menos, la odio con una razón... Ellos la basurean por gusto...)



¡Amanda! ¿Nos trajiste algo?



Si. Les compré esto...

¡Sos un amor!
¡Gracias!



(Ese es el asilo... y esas deben de ser otras huérfanas...)



(Volvió a la casa... Creo que esperaré un rato a ver si sale otra vez; y si no, iré a golpear...)



(No... Allí sale. Le deben de haber dado permiso... ¿No tiene otra ropa para ponerse la pobre?)



(Un momento... ¿qué digo? ¿La pobre? Cuidado con la piedad, Carmen. No viniste aquí para eso. Acordate de quién es ella...)



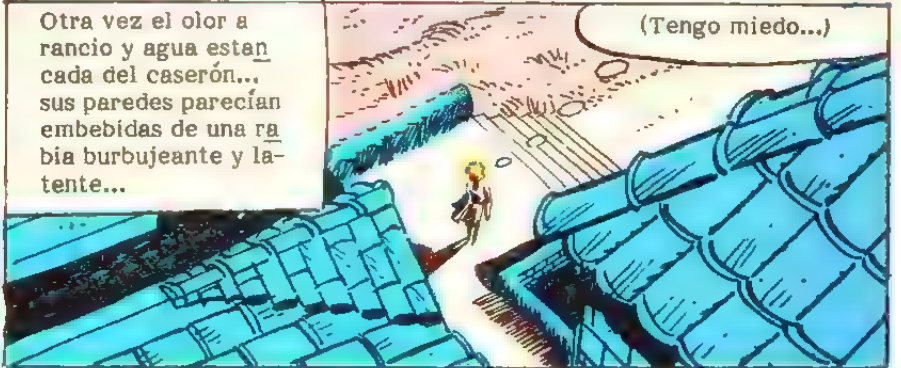
(No entiendo... ¿Adónde va?)



(¡Oh no! ¡Esa casa...! ¡Yo sé la casa de quién es!)



Otra vez el olor a rancio y agua estan cada del caserón... sus paredes parecían embebidas de una rabia burbujeante y latente...



(Tengo miedo...)

(¡...pero tengo que hacerlo!)



Vos... ¿Qué hacés aquí? ¿Cómo te atrevés...?



Quiero saber dónde está mi madre. Voy a ir a buscarla.

¡Andate o te mato! ¡Yo...!

No. No. Calmate, Alejandro. La bastarda quiere saber adón de fue su madre, ¿verdad? De cile lo que supimos de ella ha ce cuatro años...

Trabajaba como copera en un boliche del bajo... El Excelsior... Lindo nombre, ¿eh? Y después se iba con los clientes. Lo supimos porque la policía la arrestó. Drogas y bebidas.

¿Y ustedes no hicieron nada por ella?

Cuanto más rápido se muera, mejor.

Son cosas mías...

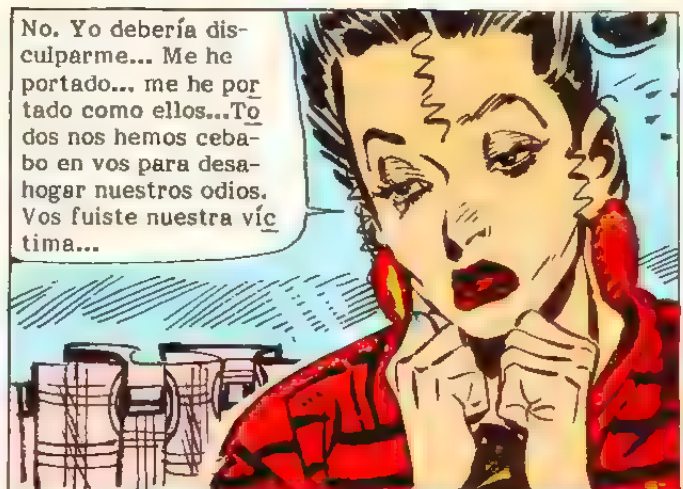
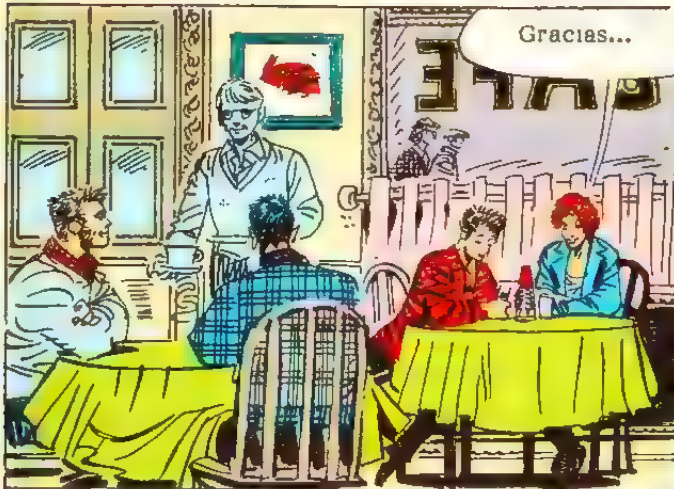
No lo puedo creer... ¿Qué raza de animales son ustedes? Asesinaron a mi padre... y no fueron capaces de ayudar a mi madre... ¿No sienten nada?

¡No son cosas tuyas!

... abuelo.







AMANDA

Por ROBIN WOOD

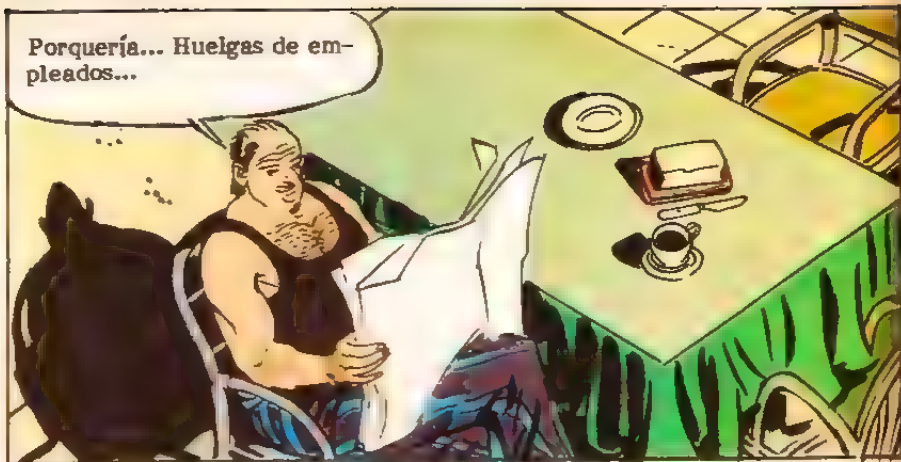
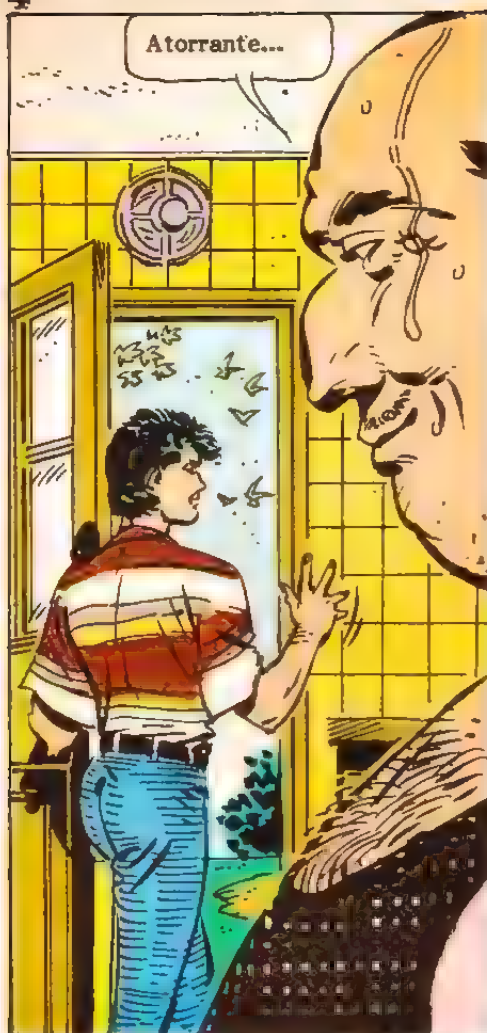
La casa de
los Saldivar...
primavera
del '93-

La cadena casi de oro

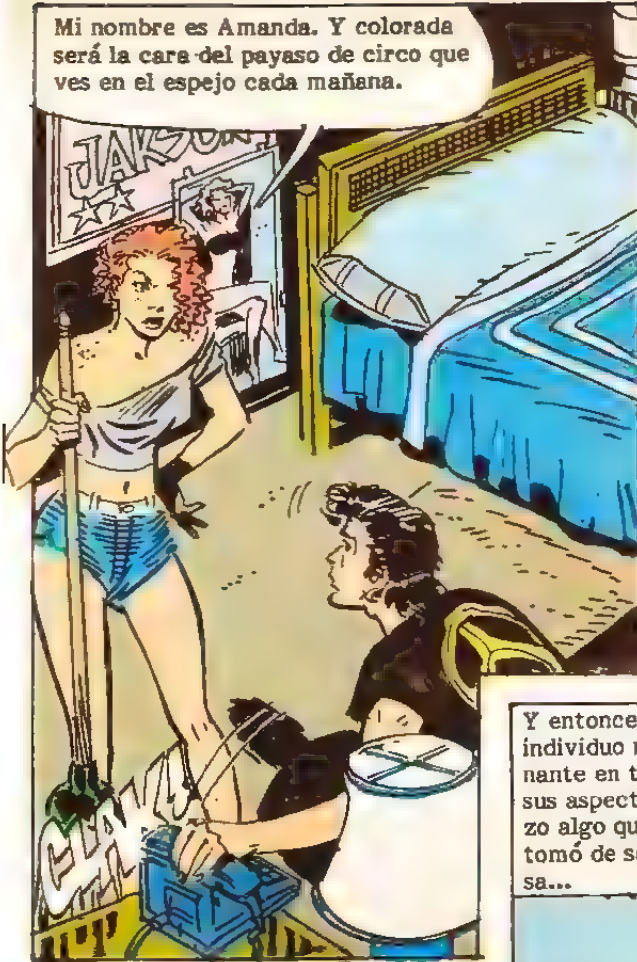
Dibujos de FALUGI

(E 10)



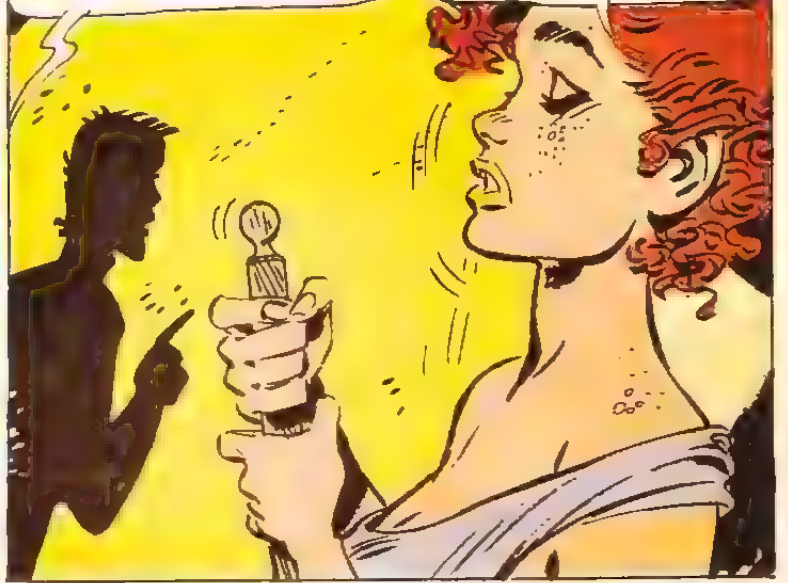


Mi nombre es Amanda. Y colorada será la cara del payaso de circo que ves en el espejo cada mañana.



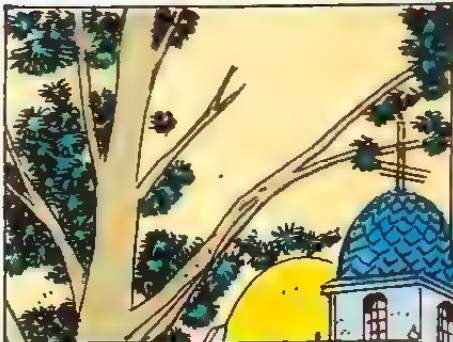
¡Eh! ¡Esa es una linda frase...! Leí algo parecido en un libro hace poco...

Si... Yo lo leí en tu libro también. Lo tomé prestado.



Y entonces ese individuo repugnante en todos sus aspectos hizo algo que me tomó de sorpresa...

¡Ja, ja, ja! ¡Estuviste fenomenal! ¡Vení! Vamos al cine juntos esta noche, ¿de acuerdo?



¿No tenías que salir con Marika Benítez?

El papá decidió que no. Parece que oyeron algunas cosas que hice del otro lado del río...



Vos sos una de las personas más detestables que jamás he conocido...

¿Y qué? Soy como mi padre. Somos individuos desagradables. No soy estúpido. Lo sé.

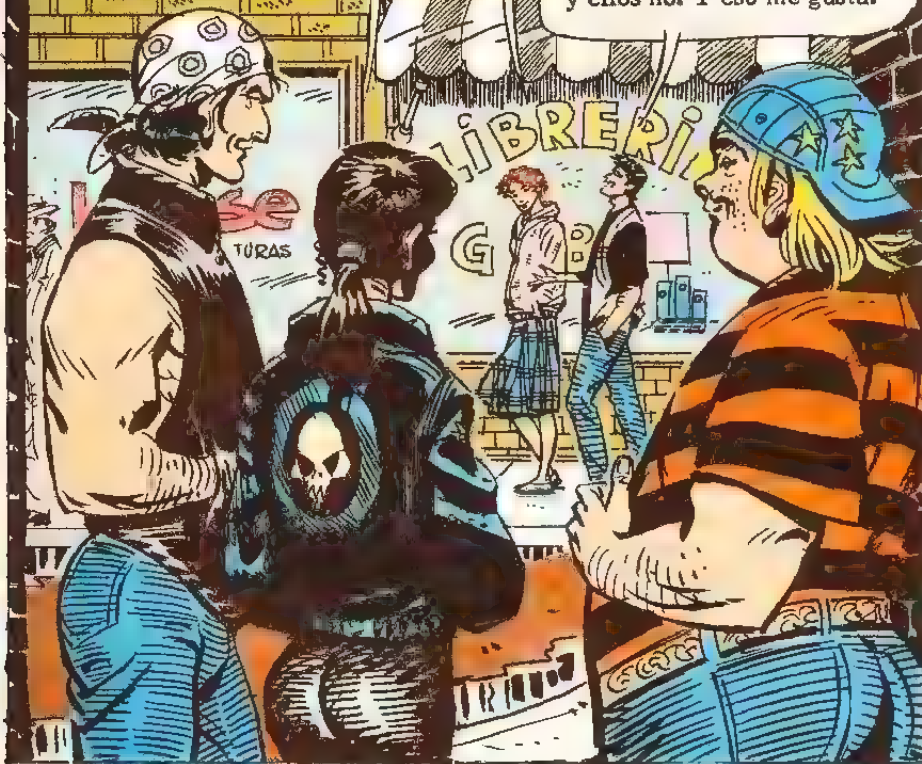


Però... Mirá eso... Es Andrés... ¡Y con el espantapájaros!

Yo le dije que andaba mal de la vista...

Tus amigos se ríen de vos. Lo sabés, ¿verdad?

Yo no tengo amigos, colorada. Esos son tipos a los que les pago las bebidas. Me siguen porque yo tengo dinero y ellos no. Y eso me gusta.



(¿Cómo puede ser tan miserable? Simplemente no puedo creer que sea real...)



No estuvo mal la película, ¿verdad?

Si te gustan las pavadas...



¡Acabala! ¡Estabas encantado con ella hasta que se prendieron las luces y te acordaste que tenías que ser otra vez el príncipe del vinagre!

No grités. ¿Querés un helado?



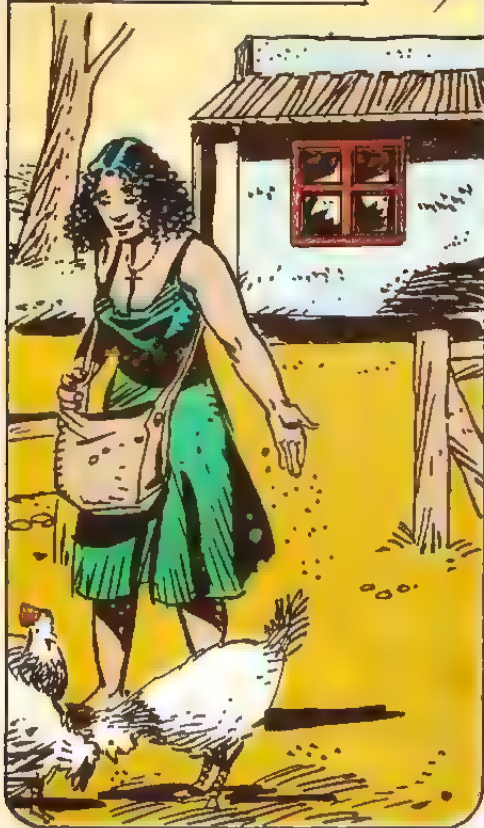
¿Un qué...?

Un helado. ¿Te lo deletreo? Yo quiero un whisky pero estoy seguro de que vos no estás para esas cosas. En cambio, un helado...





"Mi madre... Dicen que era chiquitita... y fea... con una sonrisa preciosa... Dicen que nunca miraba de frente... y siempre parecía reírse de algo secreto..."



"Papá tenía un camión... y vendía por los ranchos... Ganaba dinero así... Era duro... pero él era duro también..."



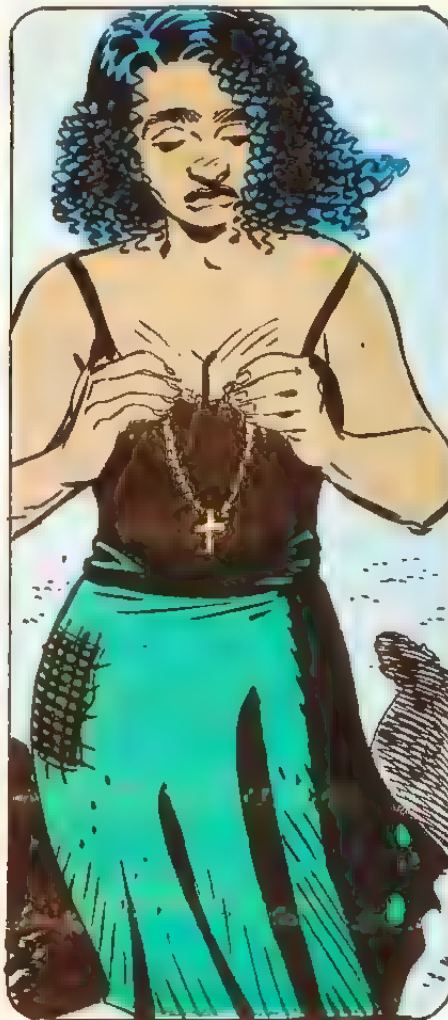
... y kerosén... Necesitamos kerosén..."

Y yo necesito plata. Pueden comprar lo que quieran pero tienen que pagar.



Mi mujer está enferma. ¿Qué le cuesta un poco de kerosén...? Para que no tenga frío..."

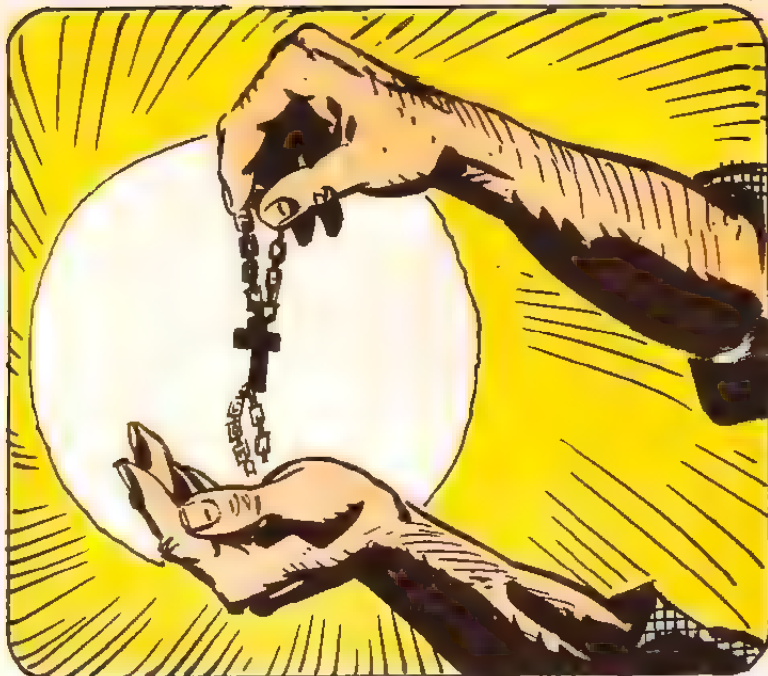
El kerosén me cuesta a mí y le cuesta a usted. Todo tiene un precio.



Tome. Me lo regaló mi padrino. Dijo que era de oro... Dele kerosén a mi padre por lo que valga..."

No, Lita... Eso no..."

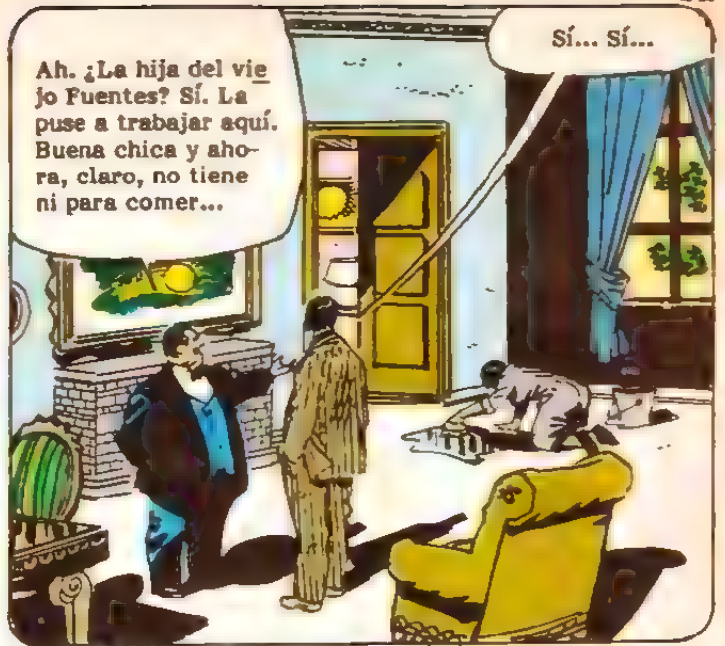
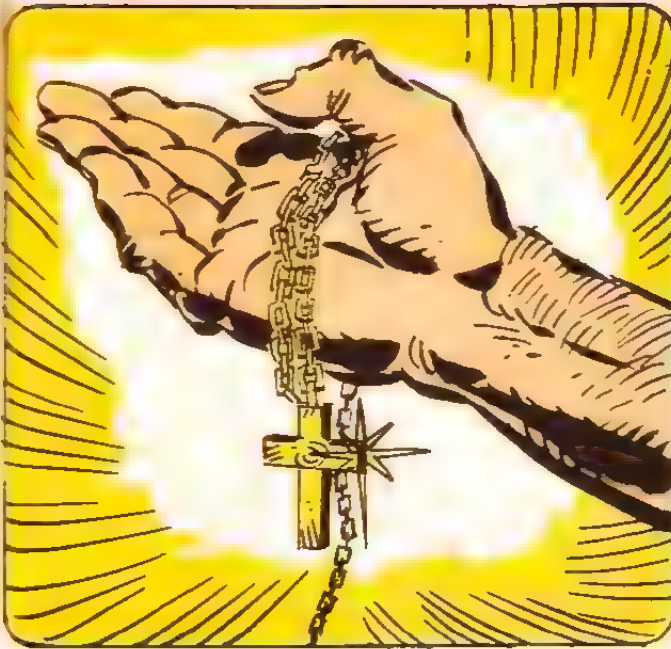




(Podría vendérselo a los Habib. No pesa mucho pero algo de oro tiene... Además, estoy seguro de que no la volveré a ver... Era fea...)







¿De qué habla, señor Saldívar? ¿De casamiento?

No seas pavota. Claro que no. Yo me voy a casar con alguna chica de buena familia y voy a ser un hombre importante. Vos sos una negrita de pueblo, nada más.



Ya veo... ¿Así nomás?

Así nomás. Tomalo o dejalo.



De acuerdo. Voy con usted.



¿Qué le pasa a Saldívar? Anda raro... Lo vi reírse el otro día... y le regaló chocolate a los chicos...

Sí... Está diferente... y para mejor...



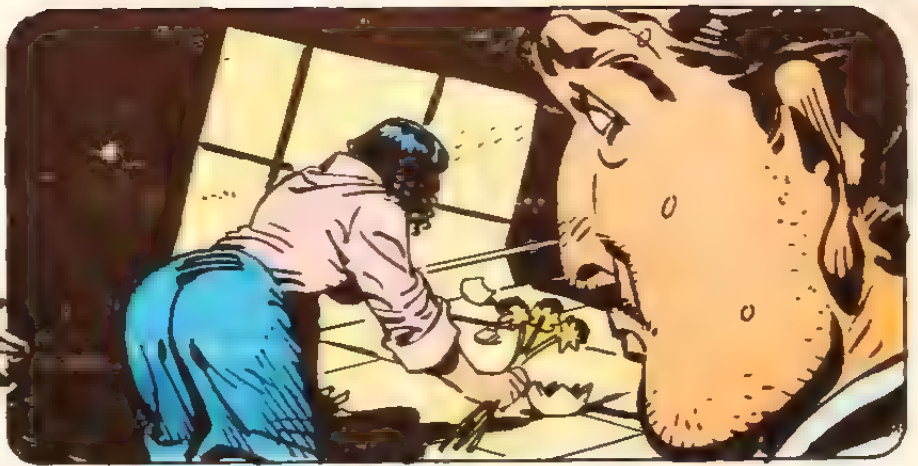
¡Eh! ¿Qué son esos yuyos en la mesa?

Flores. Busqué algunas para...





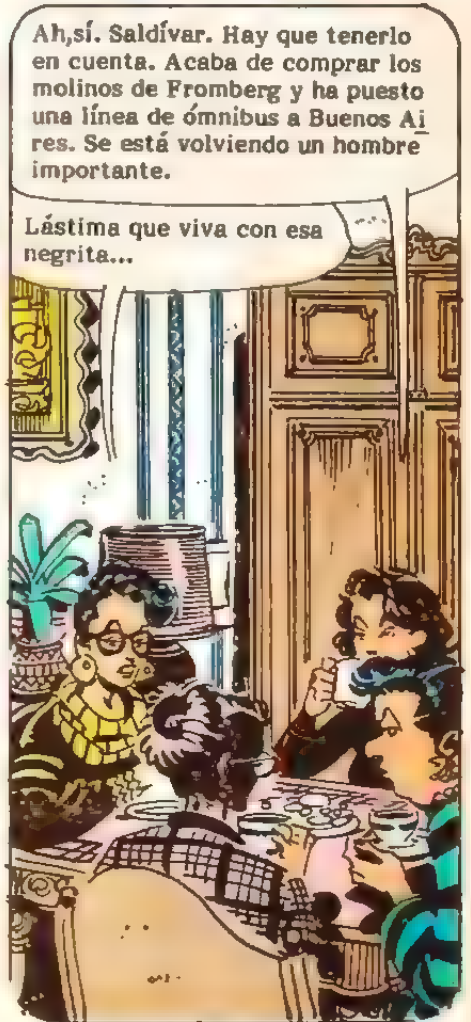
¡Yo vengo a la mesa para comer, no para estas pavadas!



No... No... Esperá... Lo levanto yo... Es que estaba cansado... Los préstamos... y hay dos hipotecas que... Dejá... yo lo levanto....



Así... Las ponemos de vuelta... ¿Qué mejor que unas flores para alegrar la mesa? Yo siempre lo he dicho...

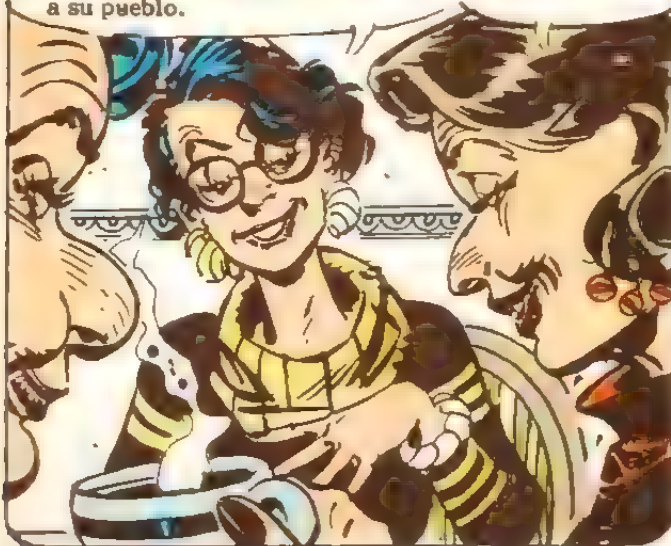


Ah, sí. Saldívar. Hay que tenerlo en cuenta. Acaba de comprar los molinos de Fromberg y ha puesto una línea de ómnibus a Buenos Aires. Se está volviendo un hombre importante.

Lástima que viva con esa negrita...

Bah. Los hombres son todos iguales. Cuando llegue el momento mandará a la negrita de vuelta a su pueblo.

...si tiene uno, claro.



Este... ¿qué estás haciendo?

Preparo mis cosas. Me vuelvo a casa.



¿A tu casa? ¿Por qué?

Usted se está volviendo una persona importante, señor Saldívar... y yo sé que a veces le trae problemas el que yo viva aquí... y ahora el problema puede ser mayor...



No entiendo... ¿De qué hablás?

Voy a tener un hijo. Por eso creo que es mejor que me vaya. Es por usted, ¿sabe?, para que no...



Callate... Ni una palabra más, ¿me oís? Ahora mismo dejás esa valija y no te quiero volver a ver fregando ni nada por el estilo. Te voy a conseguir una mujer que haga la limpieza...

¡PERO!



¡Y no me llamo "señor Saldívar"! ¡Tengo un nombre para vos!

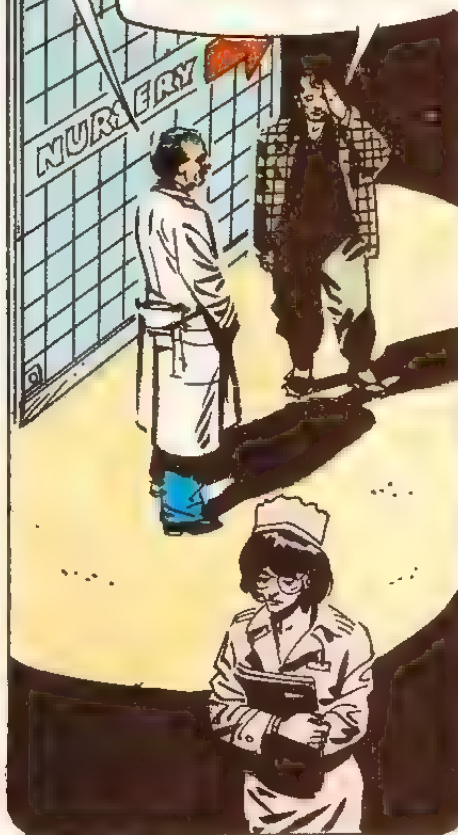


Y vos no molestés a tu mamá,
¿me oís? Ella es tan chiquitita...



... tan chiquita. El parto
es difícil... y tengo serias
dudas sobre su... pues... re
sultado...

Tan chiquitita...



(Su cadena... Nunca le dije que
aún la tengo... ¿Por qué no se lo
dije? Le hubiera gustado saber-
lo...)



Saldívar... Tiene un hijo perfec
to, fuerte y grande. Lo felicito.

Un momento, ¿y la
madre?



Allí hay malas noticias... Lo
siento tanto... Ella era tan
chiquita...

Ah, sí...



Eras tan chiquita...



Eras tan chiquitita...

QUIROFA

Eso es todo, Amanda. Esa es la historia de mi madre. Una historia de nada, ¿verdad?

No lo sé...

Tenés una cadena...

Sí.. pero no es gran cosa... No vale nada... o vale poco...

No es oro puro...

No. No es oro puro...

FIN



Cada noche me levanto cuando todos duermen. No necesito reloj. Mi alarma interna me basta...

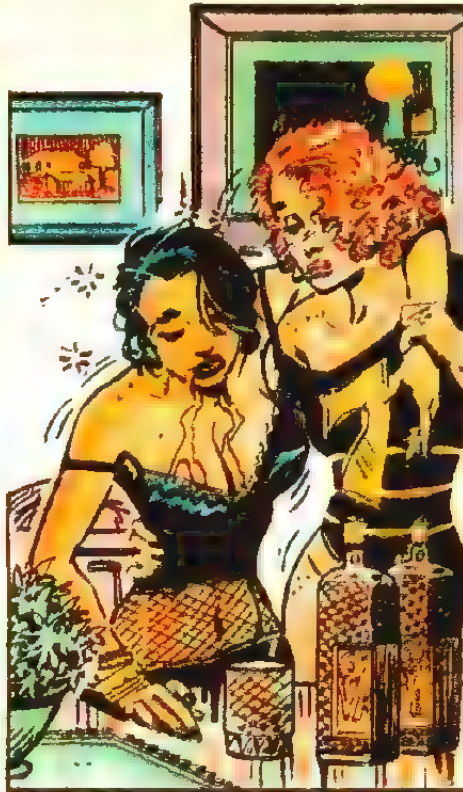
Por ROBIN WOOD

Dibujos de FALUGI

(Sí. Allí está. Como todas las noches...)



¿Por qué lo nago? No lo sé. Tal vez porque he encontrado a alguien aún más desvalido que yo... No busco explicaciones...

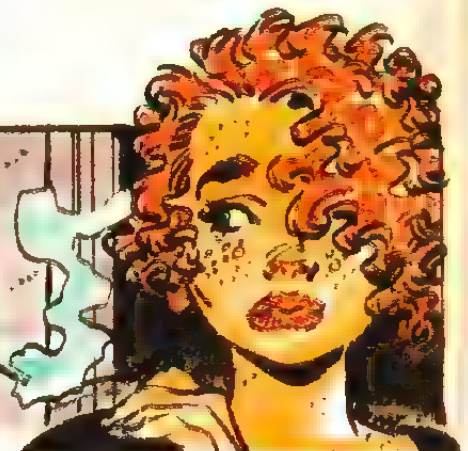
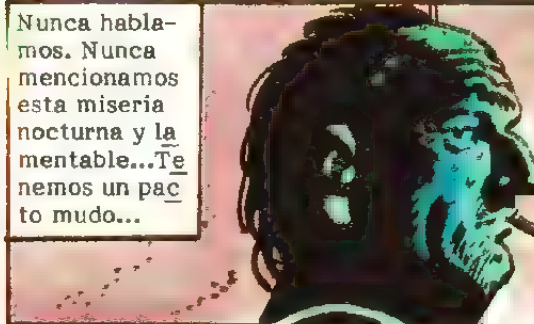


Mi chiquita...
Mi chiquita...

A veces me encuentro con él...



Nunca hablamos. Nunca mencionamos esta miseria nocturna y lamentable... Tenemos un pacto mudo...



(Ahora a limpiar esto... Que María no lo vea... Que nadie lo vea...)



¿Por qué la pro...? No lo sé. Y quien o que sea secreto, que ella nunca lo sepa...

Sólo el hombre repugnante y yo lo sabemos. Y sabemos que ninguno de los dos jamás hablará...



Estaba en el centro de la habitación. Rectangular. Elegante. Misteriosa, llena de secretos mensajes...



¿Qué significa CPH?

Copenhage. O København en danés.

¿Y MAD? ¿Y SYD?
¿LDN?

Madrid. Sydney.
Londres.

Lo odio. Tantos lugares hermosos... o que tal vez no sean hermosos pero que nunca he visto... Que son diferentes... Países de caramelo como en los cuentos de hada.



Si sacó esta valija es porque se va, ¿verdad?

Sí. Vuelvo a Europa. Tengo un departamento en París donde vivo con tres gatos.



¿Por qué no está casado, señor Andreami?

Porque una vez estuve enamorado y salió mal. Y soy un cobarde. No me gusta volver a arriesgarme.





Si le pido que haga
el amor conmigo,
¿lo haría?

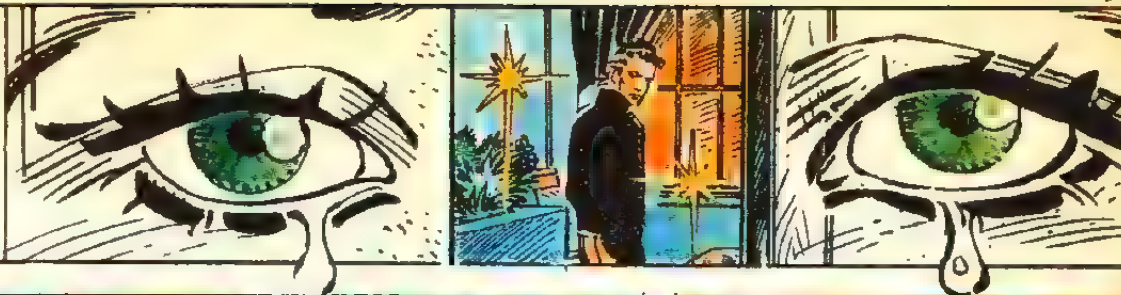
No. Vos sos una cria-
tura con sueños. Yo
no. Vos querés vivir.
Yo, sobrevivir...

...pero si yo tuviera trein-
ta años menos o vos vein-
te años más tal vez esto
hubiera sido una maravi-
llosa historia de amor...

¡Cómo lo voy a
extrañar!

Querida Aman-
da...

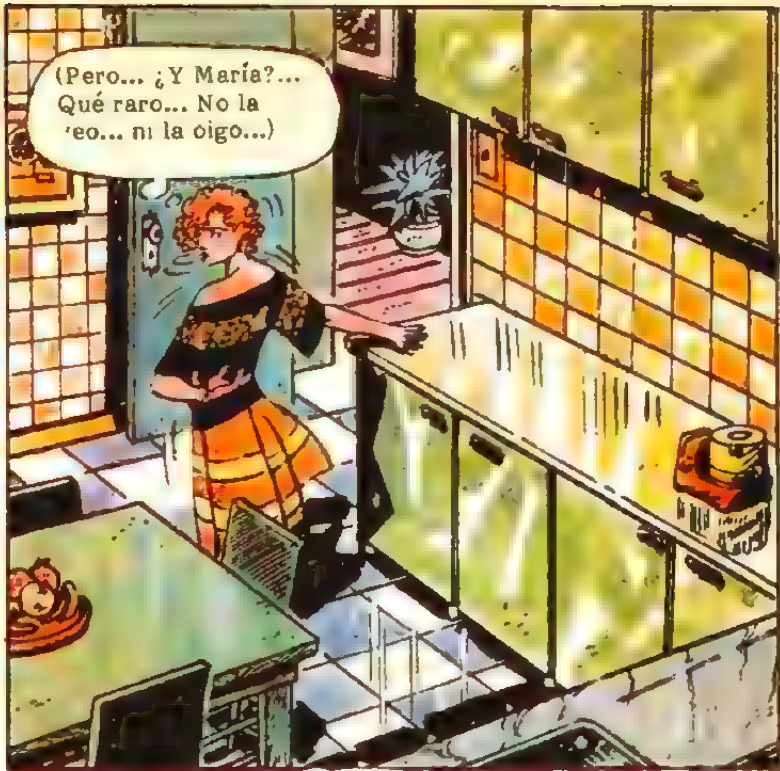
Y se quedó allí, mi
adorado amigo, mi
rey de cuentos de
hadas, con sus ojos
azules y su genero-
sidad callosa y ocul-
ta...



(¡...y como Maria me salga con algún cuento juro que le...!)



(Pero... ¿Y María?... Qué raro... No la veo... ni la oigo...)

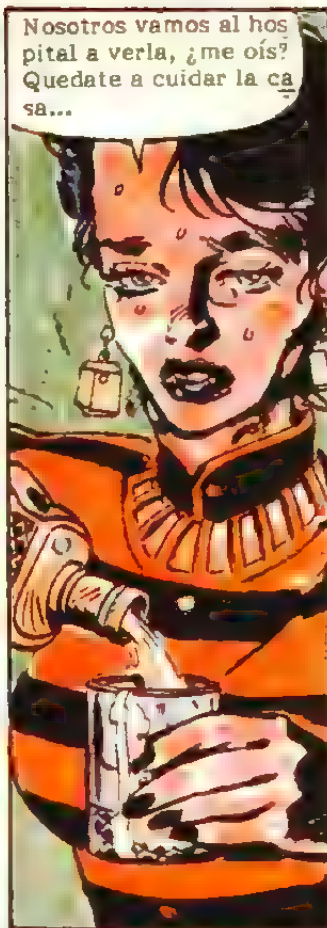


Está en el hospital. Tan extraño... Estaba cocinando... y se cayó... tuvimos que llamar una ambulancia.

Oh, no...



Nosotros vamos al hospital a verla, ¿me oís? Quedate a cuidar la casa...

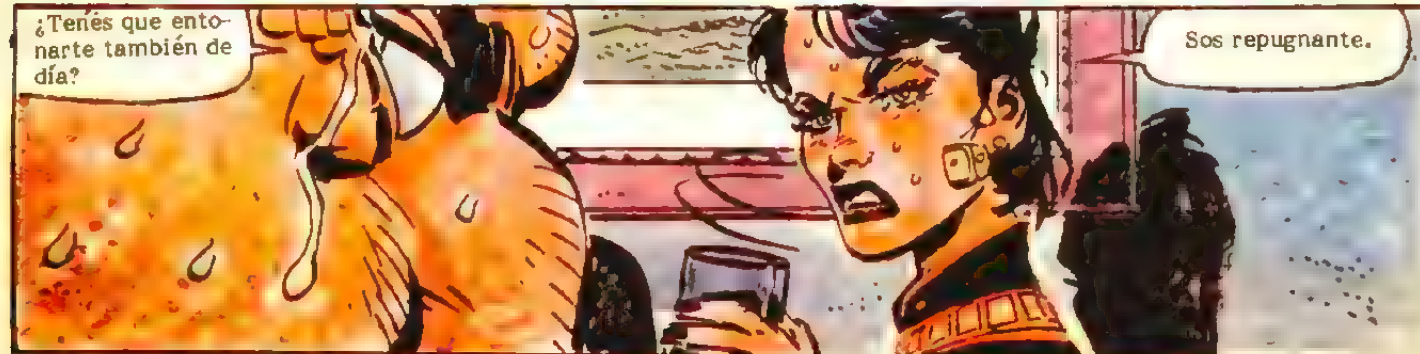


Sí, señora...



¿Tenés que entornarte también de día?

Sos repugnante.



Manejo yo. Odio cómo manejas.



Al menos siempre estoy sobrio... o casi siempre...

¡No te permito que me hables así...! ¡Sos...!

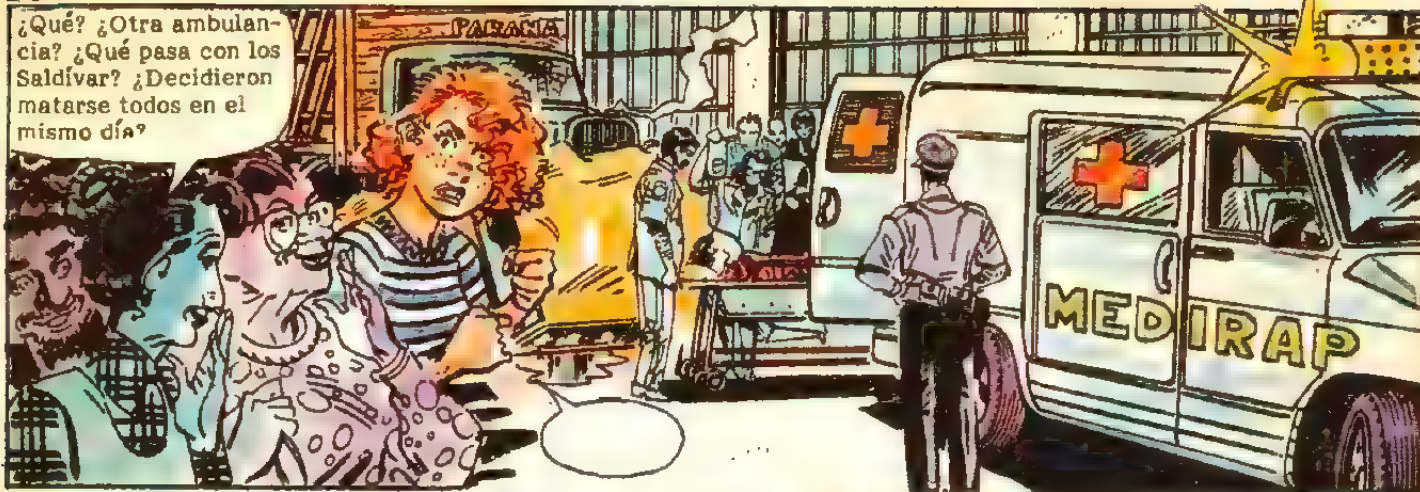


¡Oh, Dios mío!

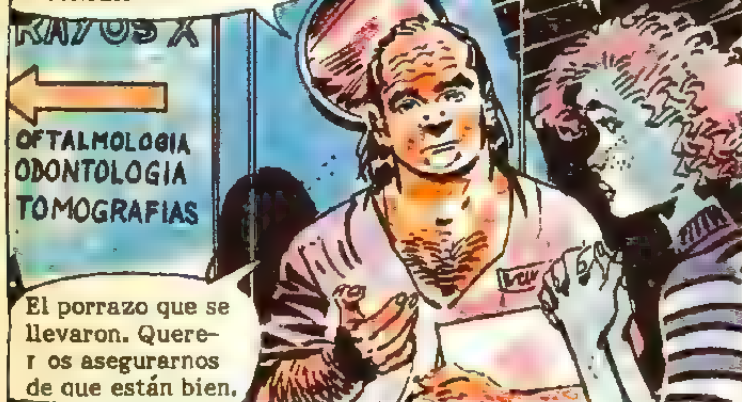


¡Está loca! ¿Qué manera de salir es esa? ¡No pude hacer nada!

¿Qué? ¿Otra ambulancia? ¿Qué pasa con los Saldívar? ¿Decidieron matarse todos en el mismo día?



Los vamos a tener aquí hasta mañana. No creo que sea nada grave, pero la concusión.



El porrazo que se llevaron. Quieren os asegurarnos de que están bien.

Bueno... Me vuelvo a casa... Ah. ¿Y María cómo está? María, la cocinera...

Ah, sí...



Murió hace una hora y media. El corazón.





María... Mi gorda chismosa...



(Pero... El piano... Me había olvidado de la abuela loca...)



(La señora Cecilia va a estar en el hospital hasta mañana... ¿Quién le prepara la comida a la vieja? ¿Quién se la lleva?)



El piano traquetea en lo alto...



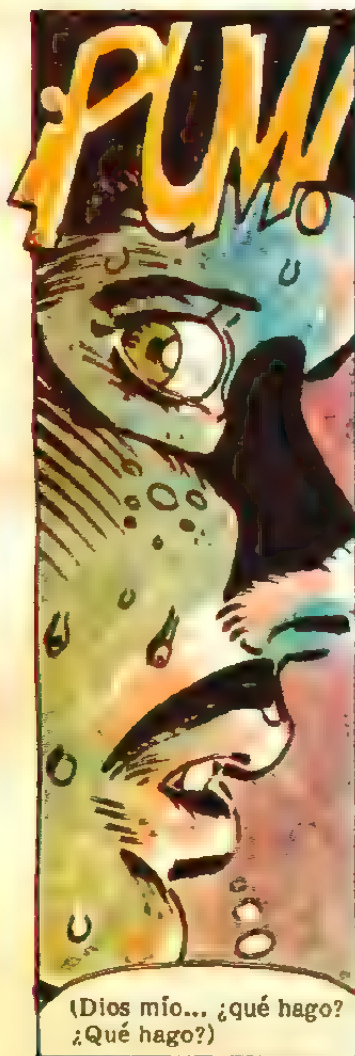
Sí... ¿Aún inconsciente? Mi madre... Qué lío...



(Ella me prohibió que subiera... Me asusté... Nunca vi a nadie tan enojada... Lo mejor será esperar...)



(El piano paró... Claro... Es a esta hora que ella le lleva siempre la comida...)

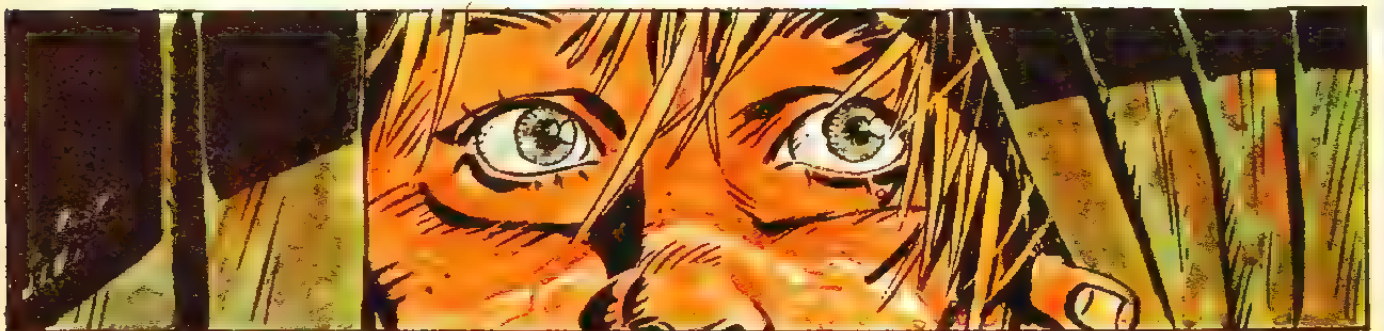
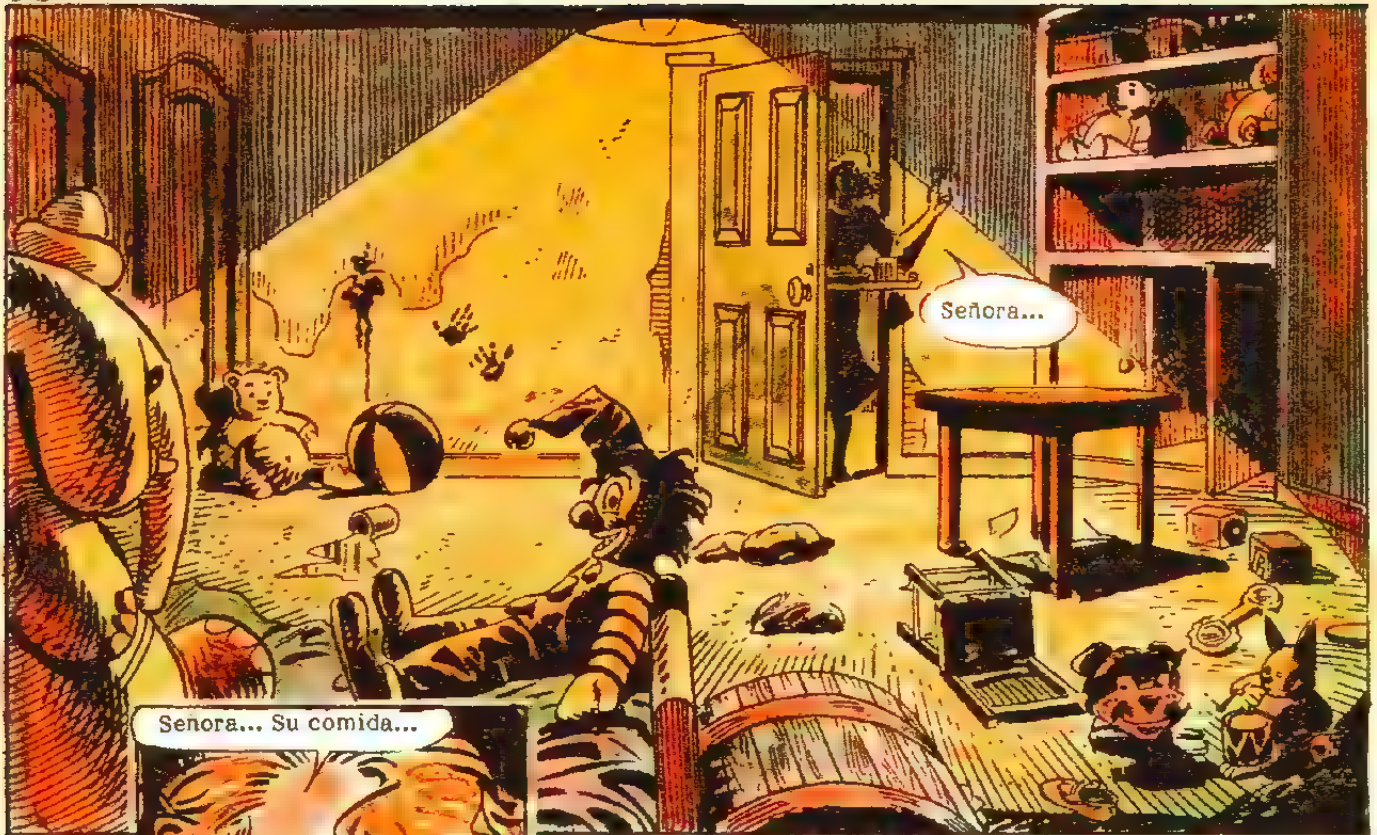


(Se lo explicaré después... ¿Qué puedo hacer? La pobre vieja tiene hambre... No es un crimen, caramba...)

¡Ya voy!

(Gracias a Dios dejó la llave... Generalmente siempre se la lleva...)

(Tiene que entender... No podía hacer otra cosa...)





(No entiendo... ¿Qué es esto? ¿Quién es ella? Parece... que no supiera hablar...)



"(No... No sabe hablar... pero no es muda... Hace ruidos... Entonces...)"





(¡No puede ser! ¡No! ¡No es muda! Es que...que... ¡no sabe hablar!)

(Y esos ojos... ¿Dónde he visto yo ojos así? Esos ojos azules...)

Y de pronto, en un horrible pantallazo de claridad lo supe todo. En ese momento espantoso fui el ser más sabio del mundo porque tuve ante mí toda la sordidez abominable de la humanidad...

Y con una sonrisa de satisfacción, la hija de Andreadri comenzó a orinarse.

FIN

OTRO TERRIBLE MISTERIO AMANDA?...

Galeano

AMANDA



Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

20-996

CASA DE LOS SALDIVAR
VERANO DEL 94...



Abrieron la puerta como
criminales cautelosos...
y eso es lo que eran...

Y yo no tuve miedo. La
repugnancia y la rabia
eran demasiado fuertes...



Ella intentó rescatar un
harapo de autoridad...

Te prohibimos subir aquí...

Cállese... por favor.



Mírela... ¿Cuántos años tiene? Diez, ¿verdad? No sabe hablar. Se orina encima. Nunca ha visto el cielo ni el sol ni nada. Ha vivido encerrada en esta caja...



Vos no entendés... pero estamos dispuestos a llegar a un acuerdo... un lindo arreglo...



Un lindo arreglo... Ustedes es un hombre repugnante...



¡...pero usted es peor! ¡Es su hija...! ¡Y la convirtió en un animal encajonado! ¿Cómo pudo hacer algo así?



...y es tan dulce... tan cariñosa... y no tiene memoria... No sabe quién es... No sabe qué es...



¿Qué clase de animales son ustedes?





Tenemos que hacer un trato con ella... Si no... ¿te imaginás el escándalo?

Sí...



Sentate...



Sí. Es la hija de Andrea ni. Él nunca lo supo. Se fue sin saberlo. Vos no podés comprender... Yo era soltera... y joven... Tuve miedo... Y Saldívar detrás mío...



Nació en Brasil y la trajimos aquí una noche y la pusimos en el altito. Hubo una vieja mujer que la cuidó un tiempo pero murió hace siete años. Desde entonces la cuido yo.



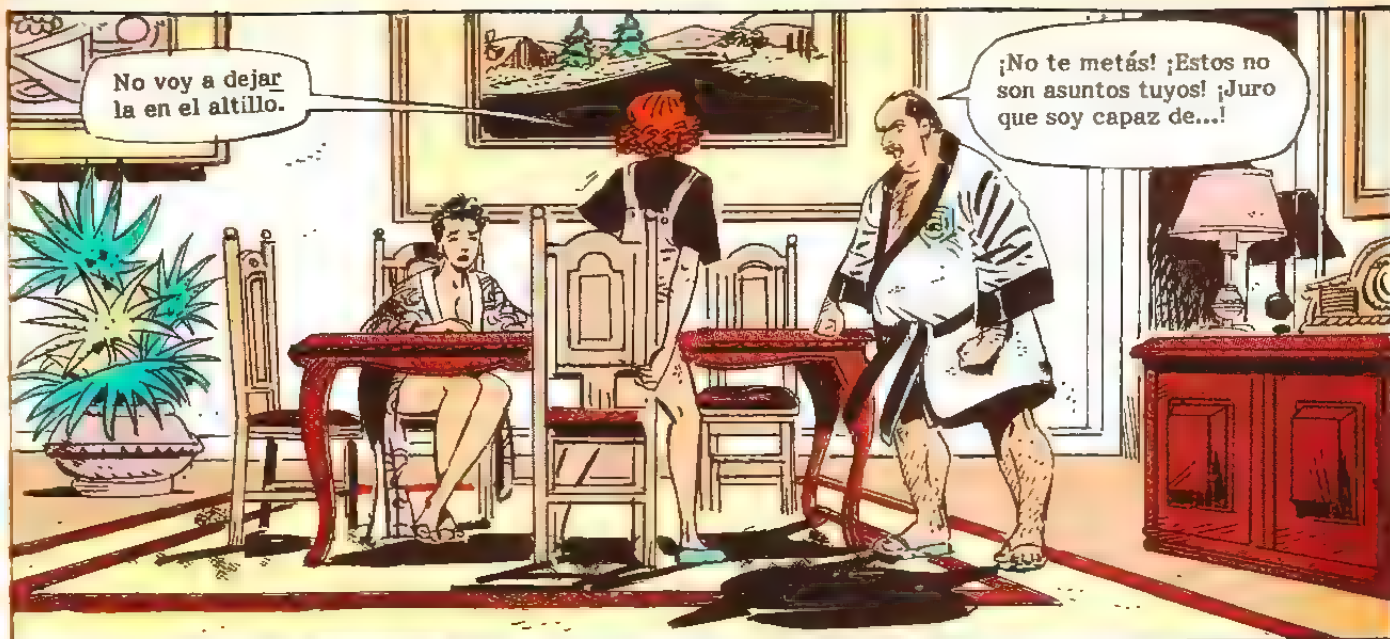
¿Por qué hizo Saldívar eso? ¿Porque es la hija de Andreani?

No... Porque me ama... y ella es la hija que otro hombre me hizo... y no puede soportarlo...



Ella no tiene la culpa.

¿Quién la tiene? ¿Yo, por amar a un hombre que se fue? ¿Mi marido, por amar a una mujer que fue de otro? ¿Ella, por nacer?





No la voy a dejar allí.



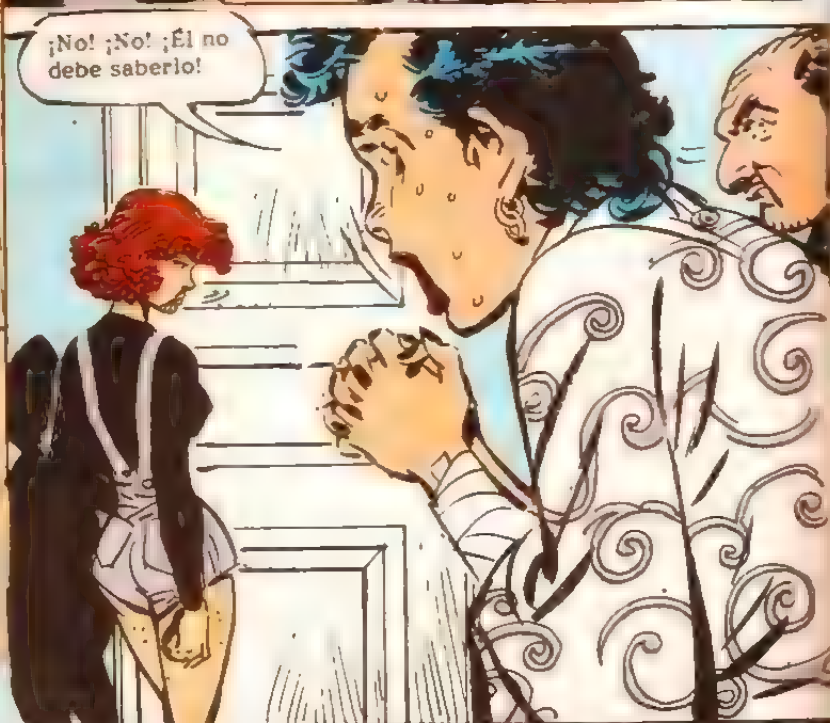
Basta. Es inútil. No vas a conseguir que cambie. Puedo verlo.



¿Qué pensás hacer?

Tengo que encontrar una solución a esto. Ustedes no quieren que ella exista y yo no quiero que siga en el altillo. Eso deja una única solución.

Voy a ver a su padre.



¡No! ¡No! ¡El no debe saberlo!



Es demasiado tarde. Ahora soy yo quien decide todo. Ahora yo soy el poder en esta casa. Nadie puede detenerme como no sea matándome.

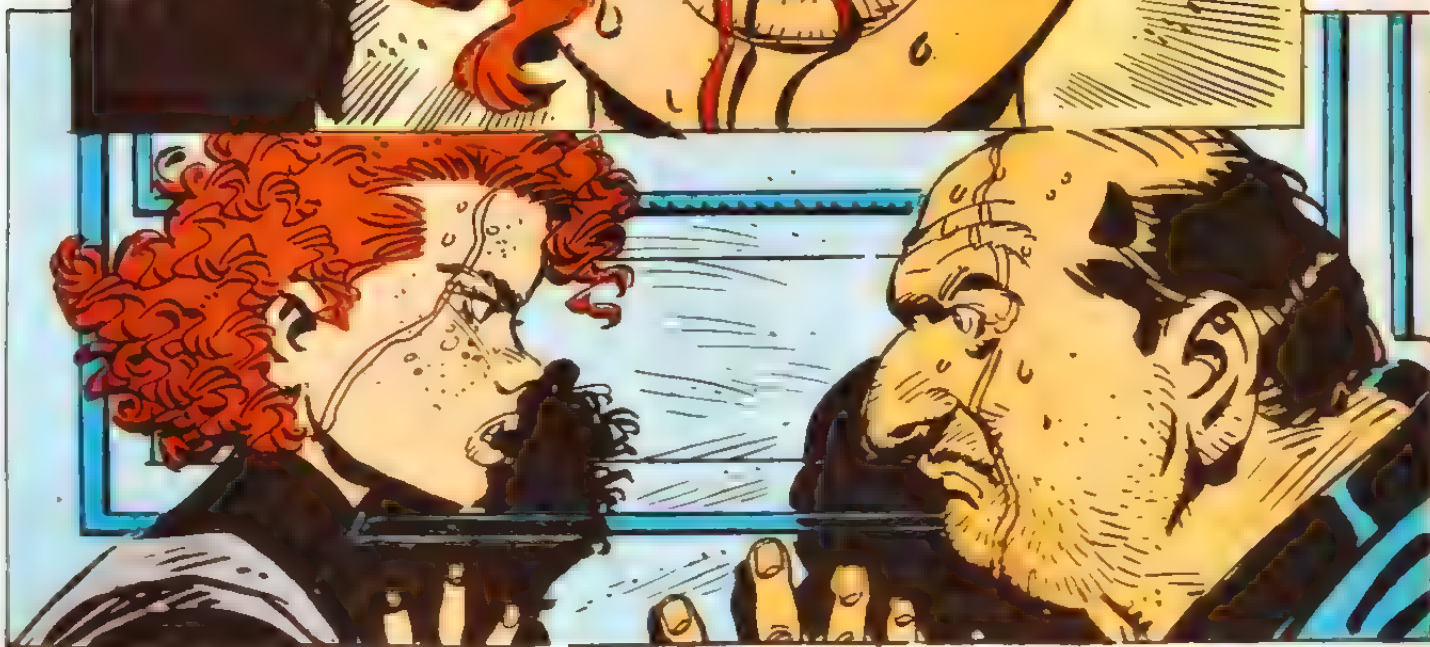
Yo soy capaz, si hace falta.

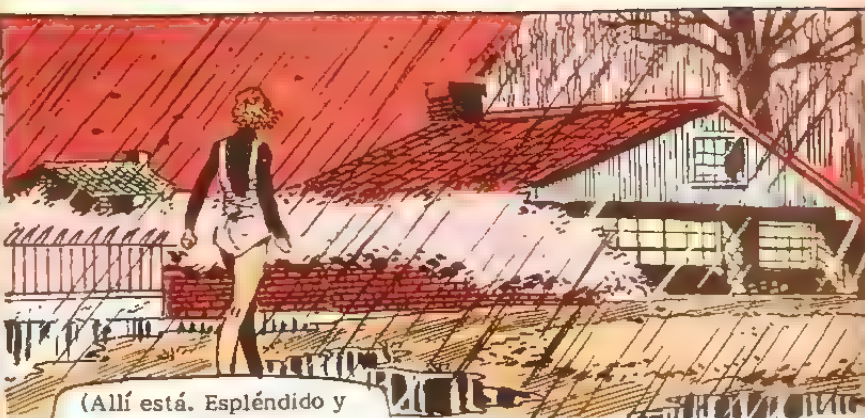


No. Usted no me matará, señor Saldívar. Usted está enamorado de mí. Usted me quiere viva, no muerta... y sabe que nunca me tendrá.

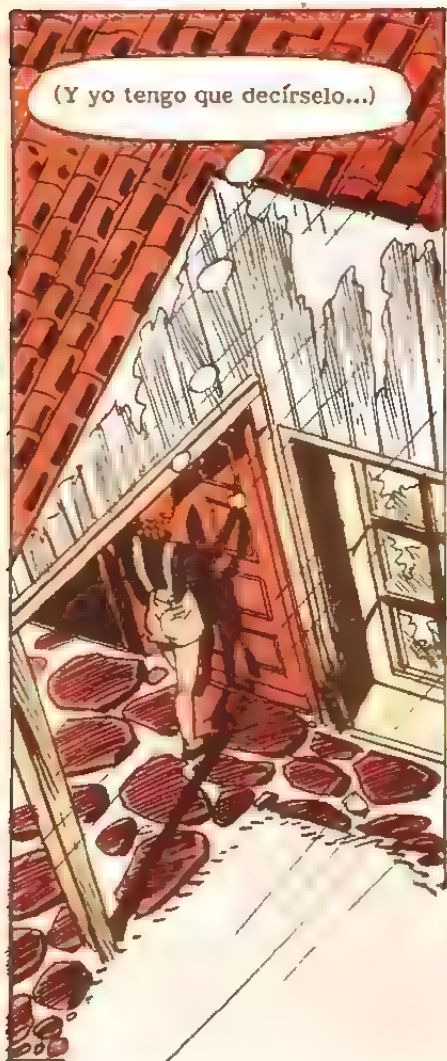


Máteme, señor Saldívar... o salga de delante de la puerta.



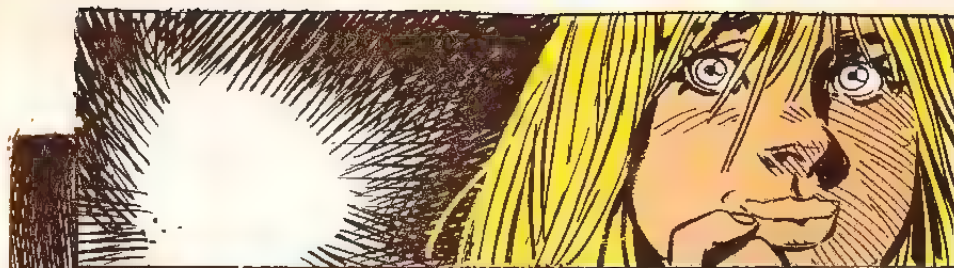


(Allí está. Espléndido y solo como siempre. Y aún no sabe que el instinto lo trajo de vuelta a este pueblo. No sabe que al quien lo estuvo llamando desde un altillo por años sin él saberlo.)



(Y yo tengo que decírselo...)





No puede ser... Lo que me decís es una locura... ¡Nadie puede hacer algo así!

En París no. En Londres no. En Mongolia no... pero lo hicieron aquí. Encerraron a una niña entre cuatro paredes durante diez años por miedo al escándalo... y por odio.

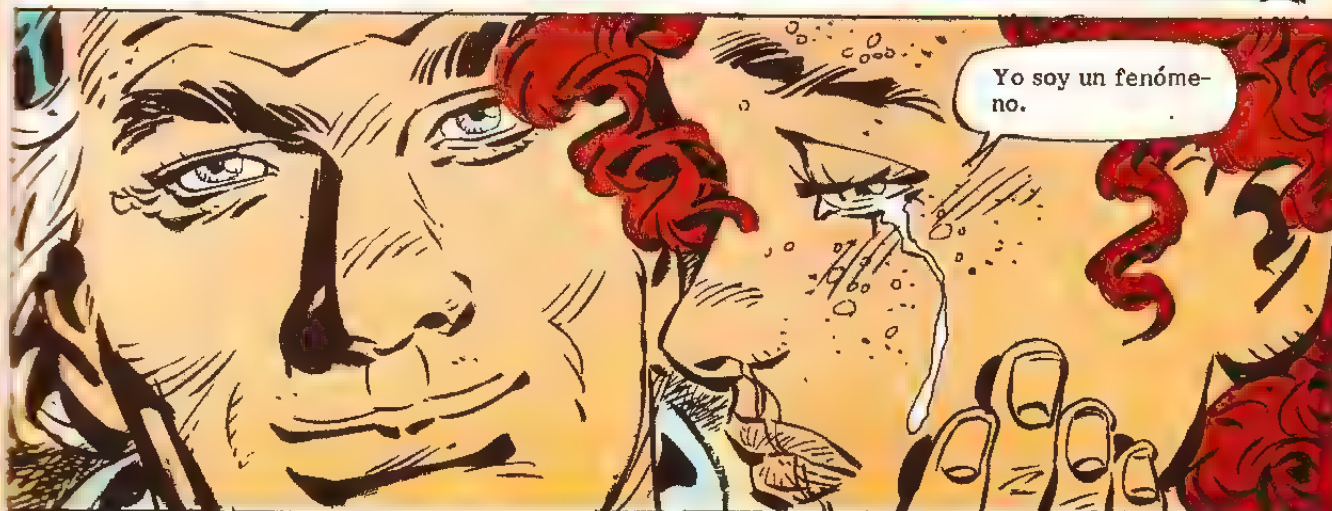


Ella lo odia a usted por irse y se vendió a Saldívar... y Saldívar lo odia a usted por haberla tenido y los dos escondieron a su hija y la convirtieron en... en lo que es hoy.



Y vos sos el angelito de la guardia que descubre este horror...

Algo así. Yo soy un fenómeno, ¿sabe?



Yo soy un fenómeno.



Amanda... quiero ver a mi hija.

Venga.



¿Qué hace, niña? Se va a mojar toda.

Ustedes... ¿Cómo pudieron hacer algo así? ¿Qué clase de monstruos son?



Vos te fuiste...



Podría llamar a la policía... Podría hacer un escándalo... ¿Qué sé yo!... Podría hacer muchas cosas... pero les ofreceré un trato...

¿Cuál...?

Me llevaré a mi hija. Podemos arreglar los papeles con discreción. Diremos que la adopté. Padres desconocidos... y nada se sabrá.





De acuerdo... y que no te veamos más por aquí, ¿eh?

Deje el ataque de machismo de lado, Saldívar. No estoy de humor para ello.

Ahora quiero ver a mi hija.



¡No está! ¡La puerta de atrás está abierta! ¡Se fue!

¡NO!

¿Cómo se llama...?
¿Cómo se llama?

No... no tiene nombre...
Nunca le puse nombre...



¡Malditos sean! ¡Ni sé cómo llamarla!



¿La nena en camisón? Sí.
La vi pasar. Fue hacia el
río... Es muda, ¿no?

¡El río!

Siempre odié ese río. Arrastra-
ba fango y malevolencia y se a-
currucaba como una bestia infa-
me en el calor feroz del verano...

Y de pronto supe que
había estado esperan-
do por esto...

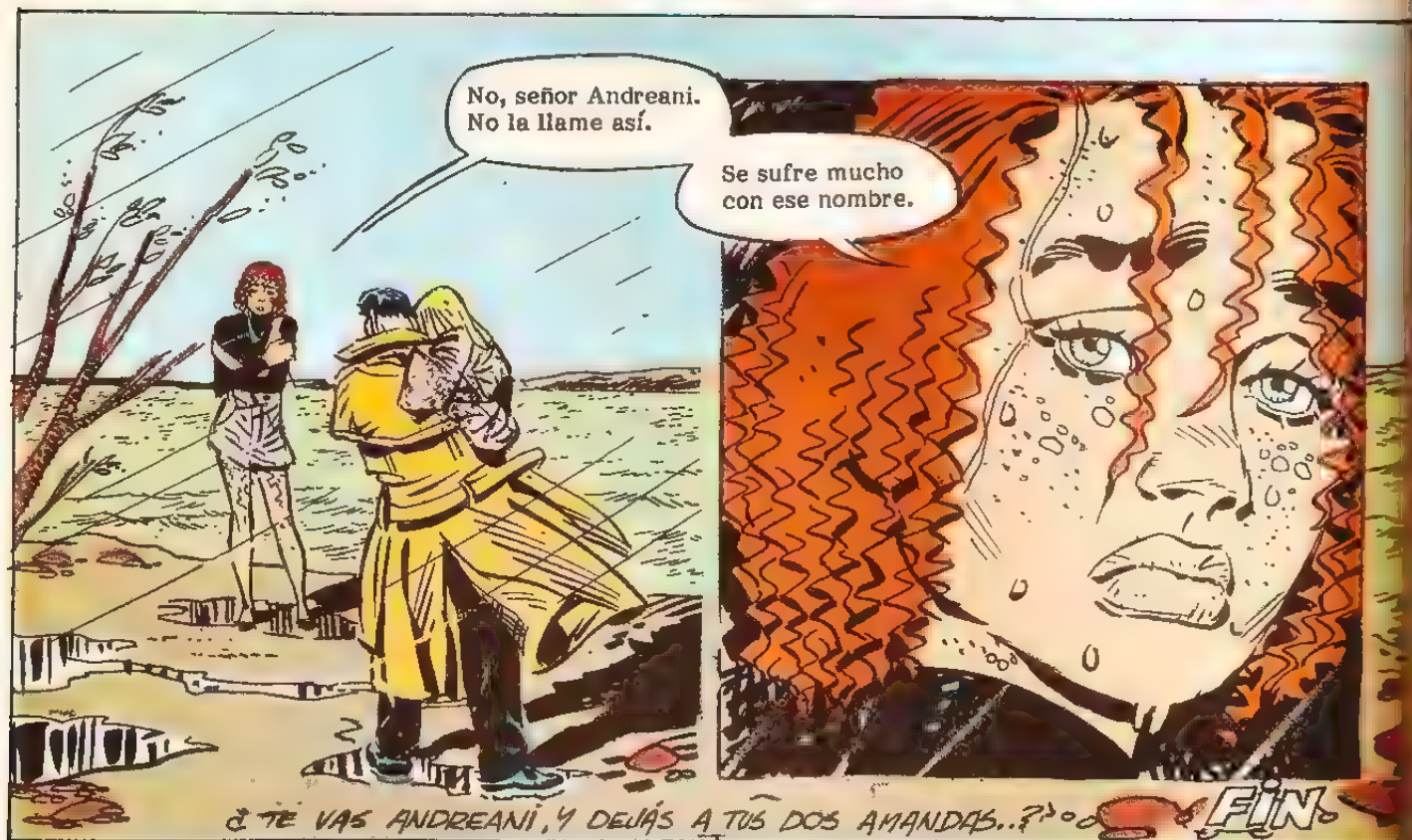
Y ni poder gritar...

¡No! ¡No! ¡Ella es
mía!

¡Ella es mía, diablos!

¡Lloré de rabia y de
furia y ni ese río re-
pugnante ni todas las
fuerzas del mundo po-
drían haberme dete-
nido. Ella era mía, una
criatura aún más des-
venturada que yo...

Es mía...



AMANDA



(E-13)



Canción de Adiós

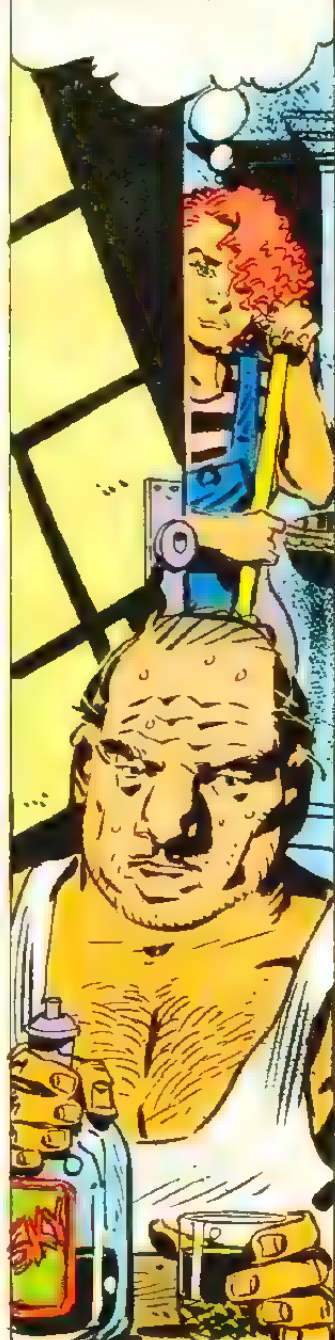
*Por Robin Wood
Dibujos de Falugi*

La casa está quieta. No. La casa está muerta. Puedo oír el crujido de su esqueleto, el chicharrear de sus insectos y el murmullo de vinagre de la maldición que la envuelve...



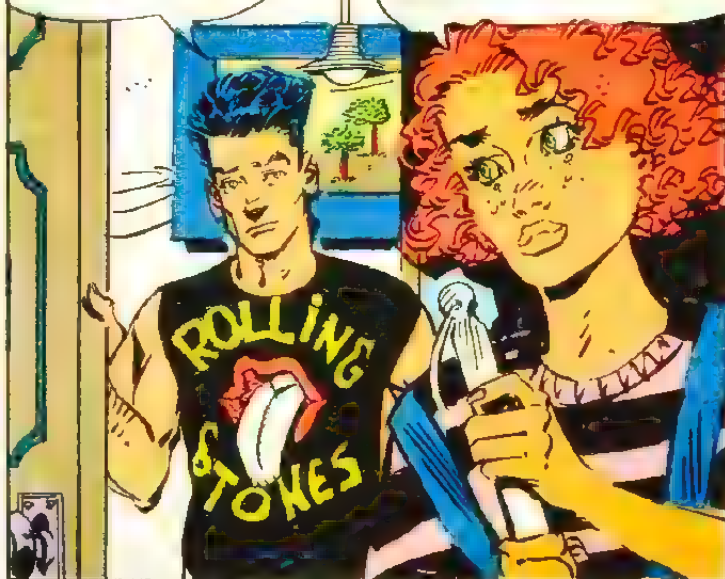
(Desde que la niña se fue no hablan... Ni se miran... Ni me miran...)

(Tuve miedo de que me odiaran... que se volvieran contra mí... pero parece que hubieran olvidado que existo... que ellos existen...)



Amanda, ¿qué pasa en casa?

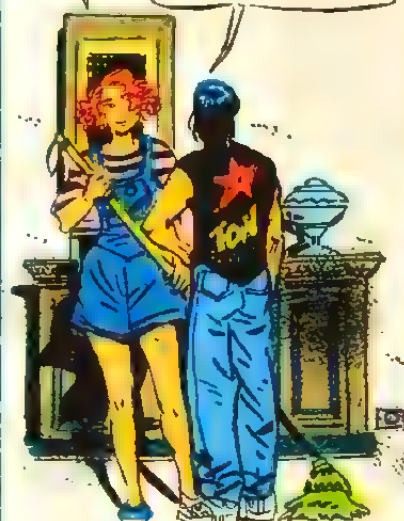
¿Eh?... Este... No entiendo...

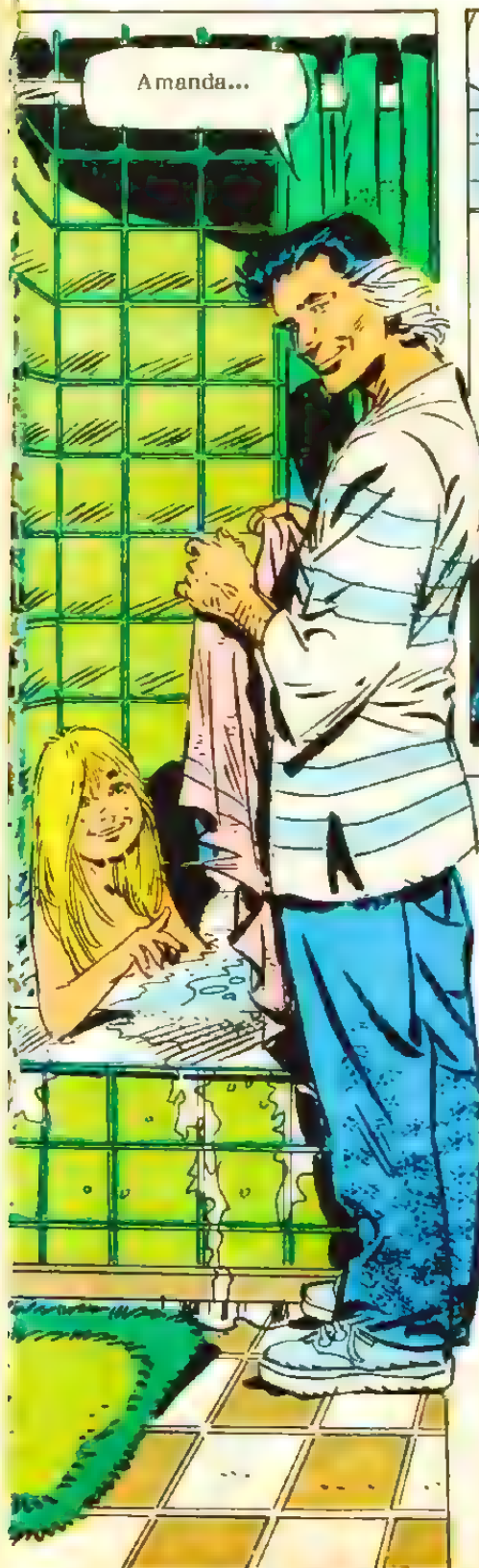


Sí. Entendés. Papá y Cecilia andan como dos muertos. No parecen ver ni oír nada... y la abuela loca... No he oído el piano en días. ¿Acaso se murió?

Andrés... Estás asustado...

Sí. No sé lo que ocurre... pero sea lo que fuere, es... es algo que me da miedo...





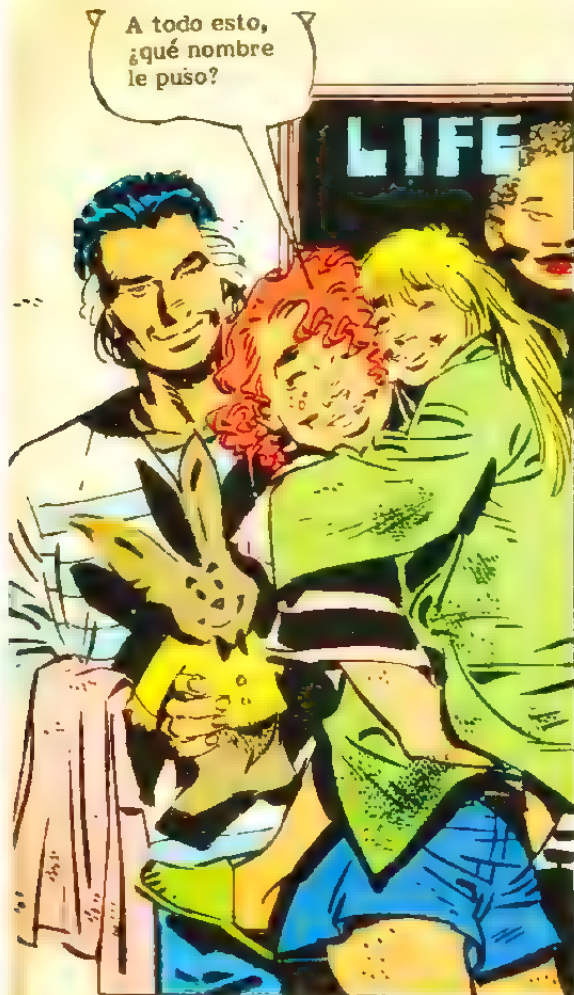
No se moleste, señor Andreani. Creo que ellos mismos se están destruyendo. Durante esos diez años no quisieron pensar. En cierto modo el secreto de la niña era lo que los mantenía unidos... y ahora ella ya no está... No lo puedo explicar bien... pero es como si les hubieran sacudido el motor de sus sentimientos... malos y buenos...



Qué bien que hablaste. Yo te admiro mucho, ¿sabés?

Bah. Seguro que le dice eso a todas las pelirrojas fascinantes que conoce. Y tengo que volver a casa.



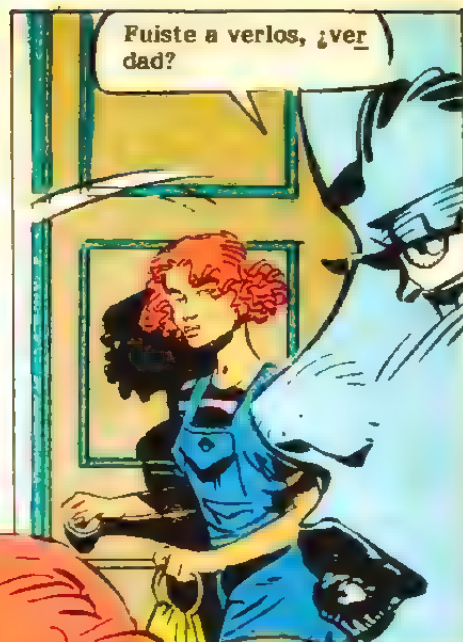


A todo esto,
¿qué nombre
le puño?



Ángela.

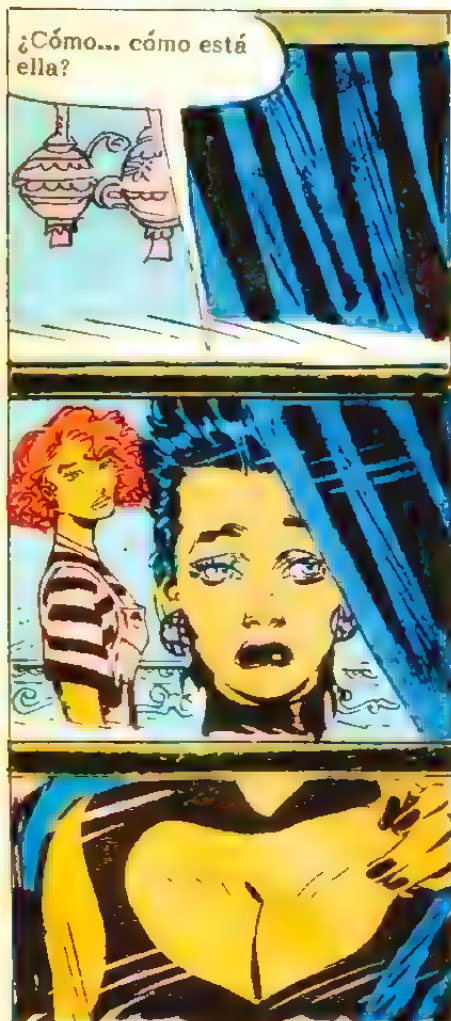
Lindo nombre. Y
le va tan bien...
Pobre angelito
maltratado...



Fuiste a verlos, ¿verdad?



Sí.

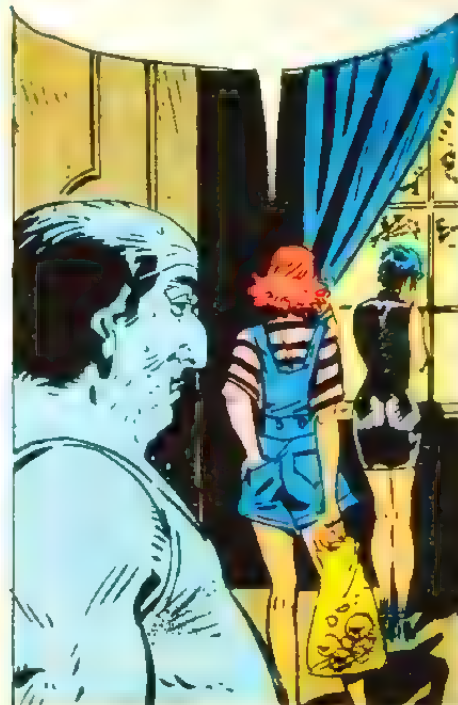
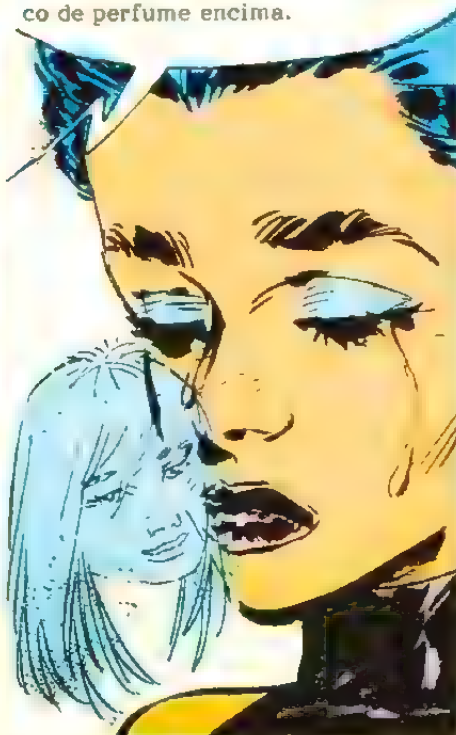


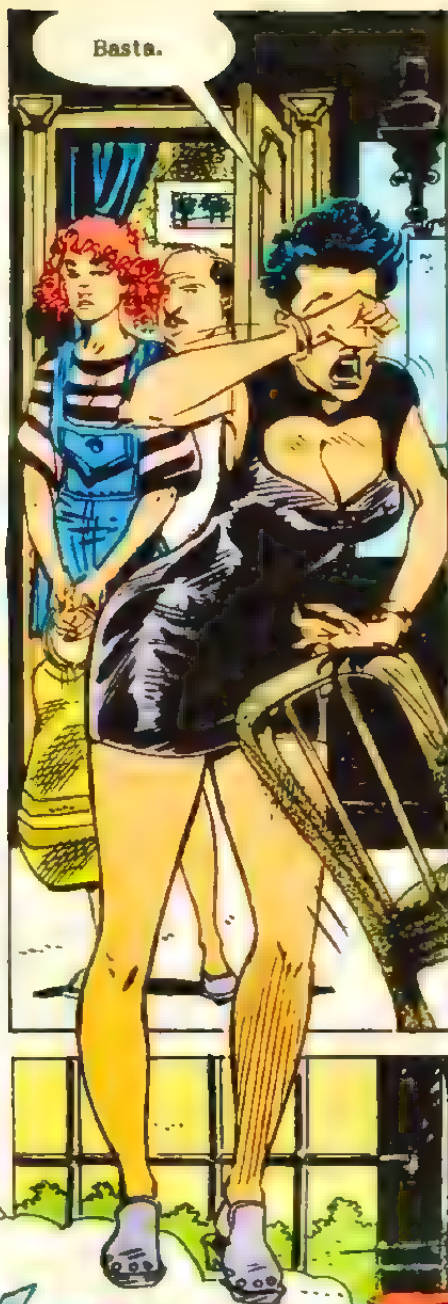
¿Cómo... cómo está
ella?

Pude tener piedad... pero no quise.

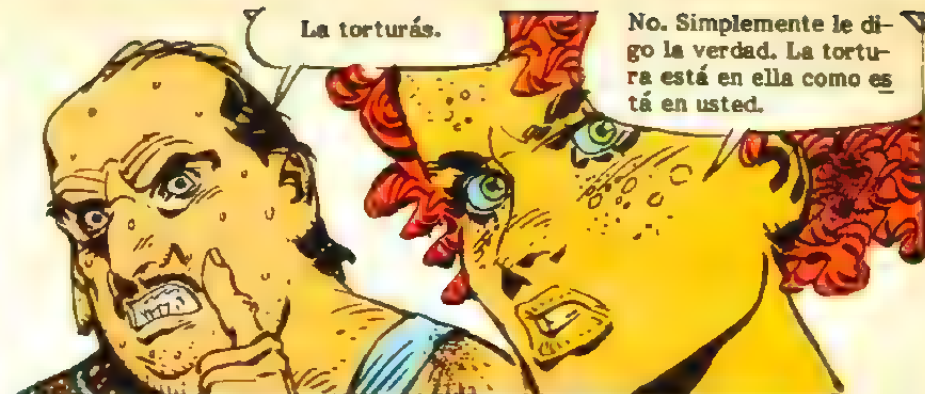
Está aprendiendo a hablar. Le cues-
ta usar zapatos. Le sacan ampollas.
Cuando probó helados le gustaron
tanto que se indigestó... pero se ríe
todo el tiempo. Descubre cosas. Se
mete en la bañadera cada vez que
puede. El otro día se vació un fras-
co de perfume encima.

Y camina... camina... camina...
Quiere ver el río... los árboles...
la gente... Nunca se cansa... A la
noche se desmaya de cansancio pe-
ro en la mañana se despierta asus-
tada... y corre a la puerta... y la
abre... y cuando ve que no está lla-
veada se tranquiliza... y salta en
la cama y se abraza a su padre y...



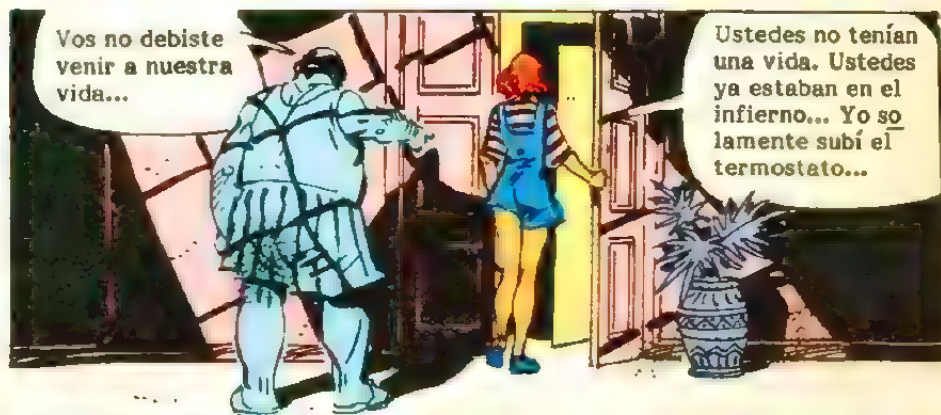


Basta.



La torturás.

No. Simplemente le digo la verdad. La tortura está en ella como está en usted.



Vos no debiste venir a nuestra vida...

Ustedes no tenían una vida. Ustedes ya estaban en el infierno... Yo solamente subí el termostato...

(¿Y ese coche? Hay gente que tiene toda la suerte...)

BOOM!



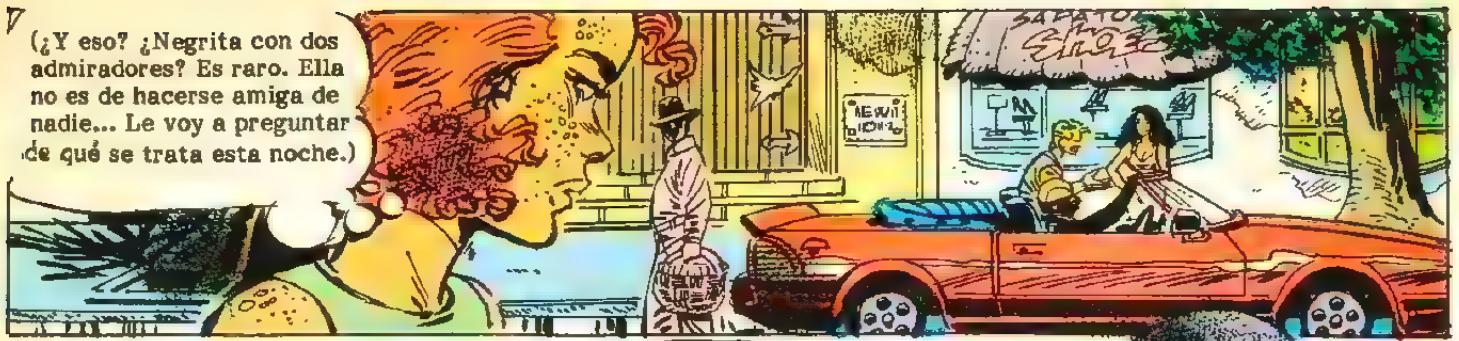
¿Aquí te parece?

Siempre se encuentra algo. Todo lo que tenes que hacer es...



Pero... ¡Mirá eso!

A la flauta...



(¿Y eso? ¿Negrita con dos admiradores? Es raro. Ella no es de hacerse amiga de nadie... Le voy a preguntar de qué se trata esta noche.)



Me voy a Buenos Aires.

¿Me estás tomando el pelo?

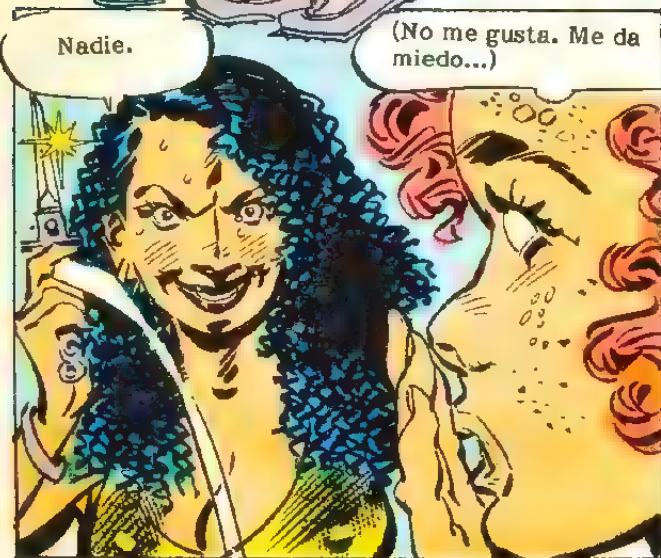


No, Julio y Marciano -qué nombre, ¿eh?- se van mañana. Me ofrecieron llevarme. Les dije que sí. Cualquier forma de irme de este agujero me viene bien.



Negrita... Vos sabés lo que quieren...

Ese es el problema de ellos. A mí no me toca nadie.



Nadie.

(No me gusta. Me da miedo...)



Amanda... ¿No me vas a decir lo que pasa en la casa?

No me preguntes, Andrés.



Amanda... El señor Stuart te busca... El patrón de esa amiga tuya... ¿Negrita?... Sí... Quiere hablar te...

¿A mí?



Estoy preocupado, Amanda... Negrita es una buena chica... algo difícil, sí... pero buena... Nos ha cuidado bien... y ha-ce dos días que desapare-ció...

Lo sé. Se fue a Buenos Aires.



¿Sin su ropa? ¿Sin sus zapatos? Hasta dejó el dinero en su cuarto...

¿Eh?



¿Algo pasó? ¿Tiene que ayudarme?



No hay piano en el attillo. No hay secretos en la casa. Tampoco hay vida...

Qué me con-tás...



Vení... ¿Dos tipos pinto-nes en un coche rojo, de-cís?

Sí... ¿Acaso?

Oí hablar de ellos... Recorren la frontera buscando chicas. Las venden, ¿entendés?, a los obreros y... bueno... a ciertas casas que...

Sé lo que me estás diciendo, Andrés. No soy tarada. ¿Qué hacemos ahora?



Yo sé dónde puede estar... pero no voy a hacer las cosas gratis...

No entiendo... ¿Querés algo?... No tengo nada que...



Contáme lo que pasa en casa... después de encontrar a tu amiga.



Está bien...



Ni el perro ladró. Nos miró de mala gana y bostezó...



Oí decir que las traen aquí
y... bueno... las prueban...
Después las mandan para
los clientes...

Sí... sí... Vamos a buscar
los ahora...



Están aquí.



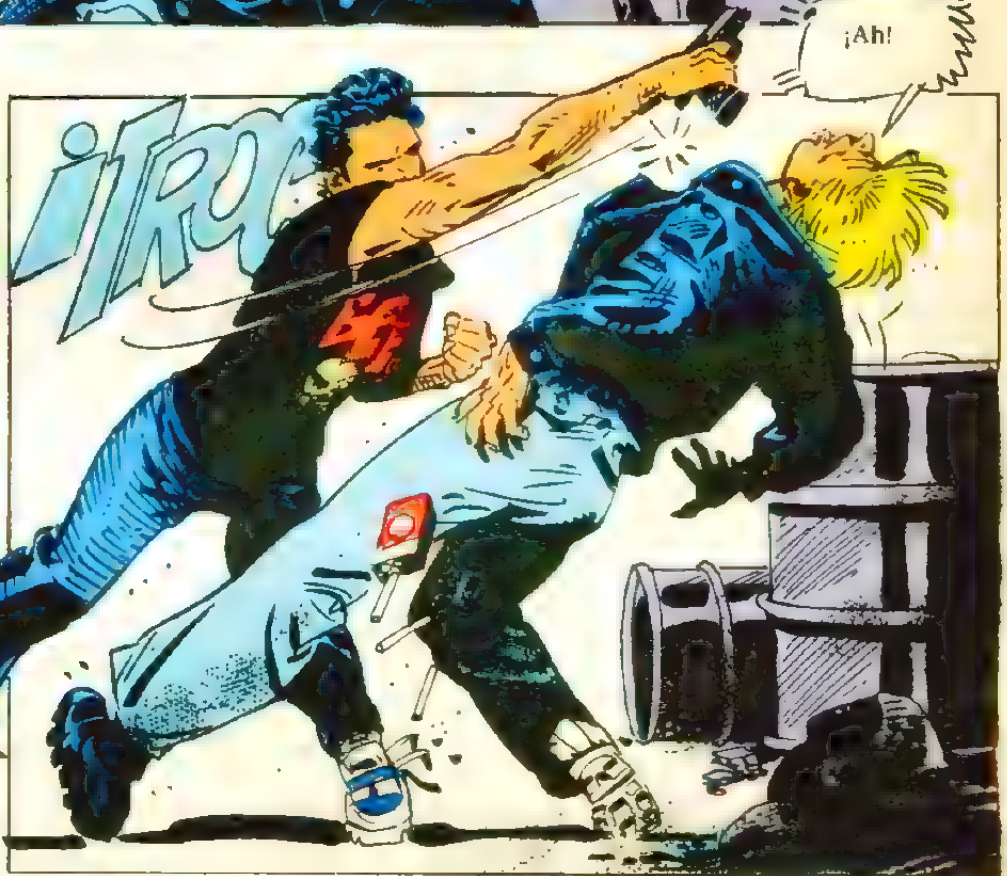
¡Apurate, Julio, que
quiero comer algo!
¡Y no la marqués
que ya la tenemos
vendida!



(En fin... Será cuestión
de esperar un poco y...)

¿Querés que
te dé fuego?

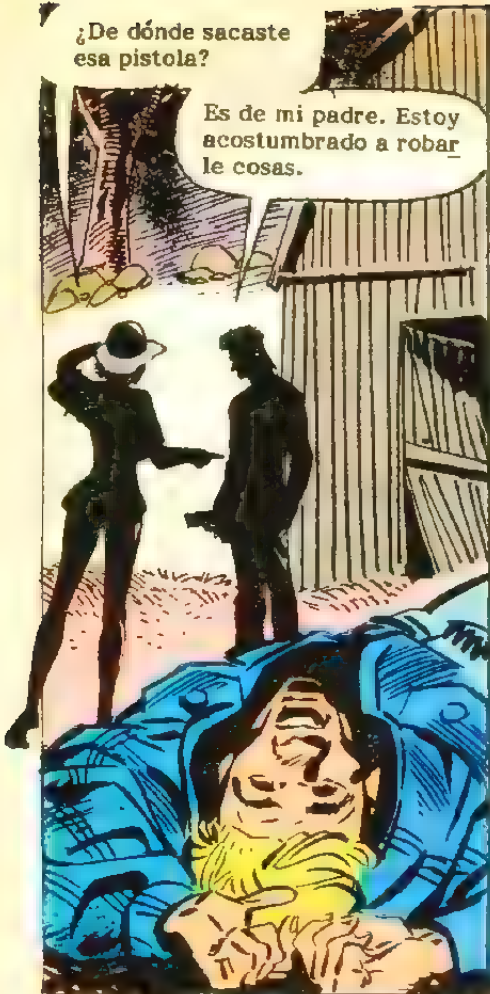
¿Eh?



¡Ah!

¿De dónde sacaste esa pistola?

Es de mi padre. Estoy acostumbrado a robarle cosas.



¿Negrita está allí?

Sí... Con el otro...



¡No te movás o te...!



Hola.

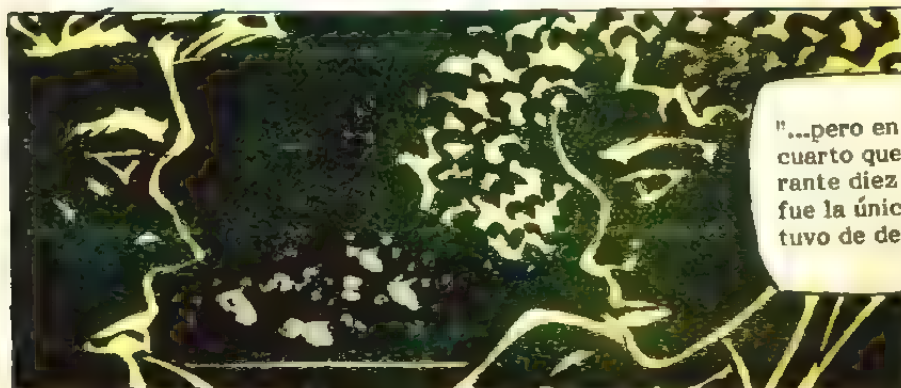
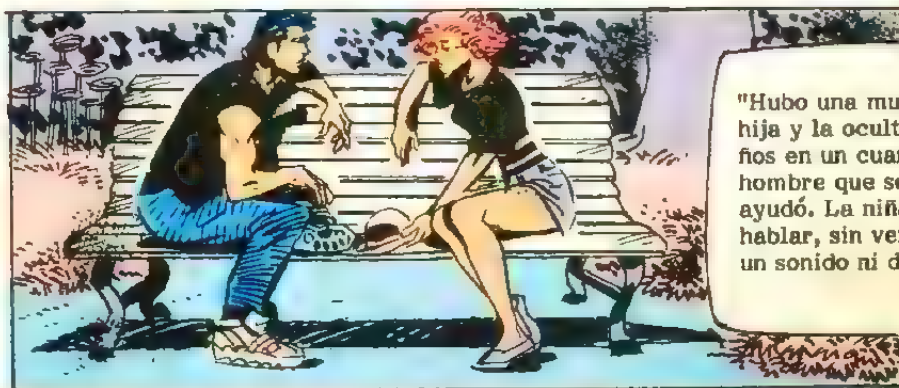


¡Negrita...!

No te preocupés, colorada. No pasó nada...



Te dije que a mí no me toca nadie.





...y me hubiera gusta-
do tanto haber tenido
una hermanita como
vos... Ángela...

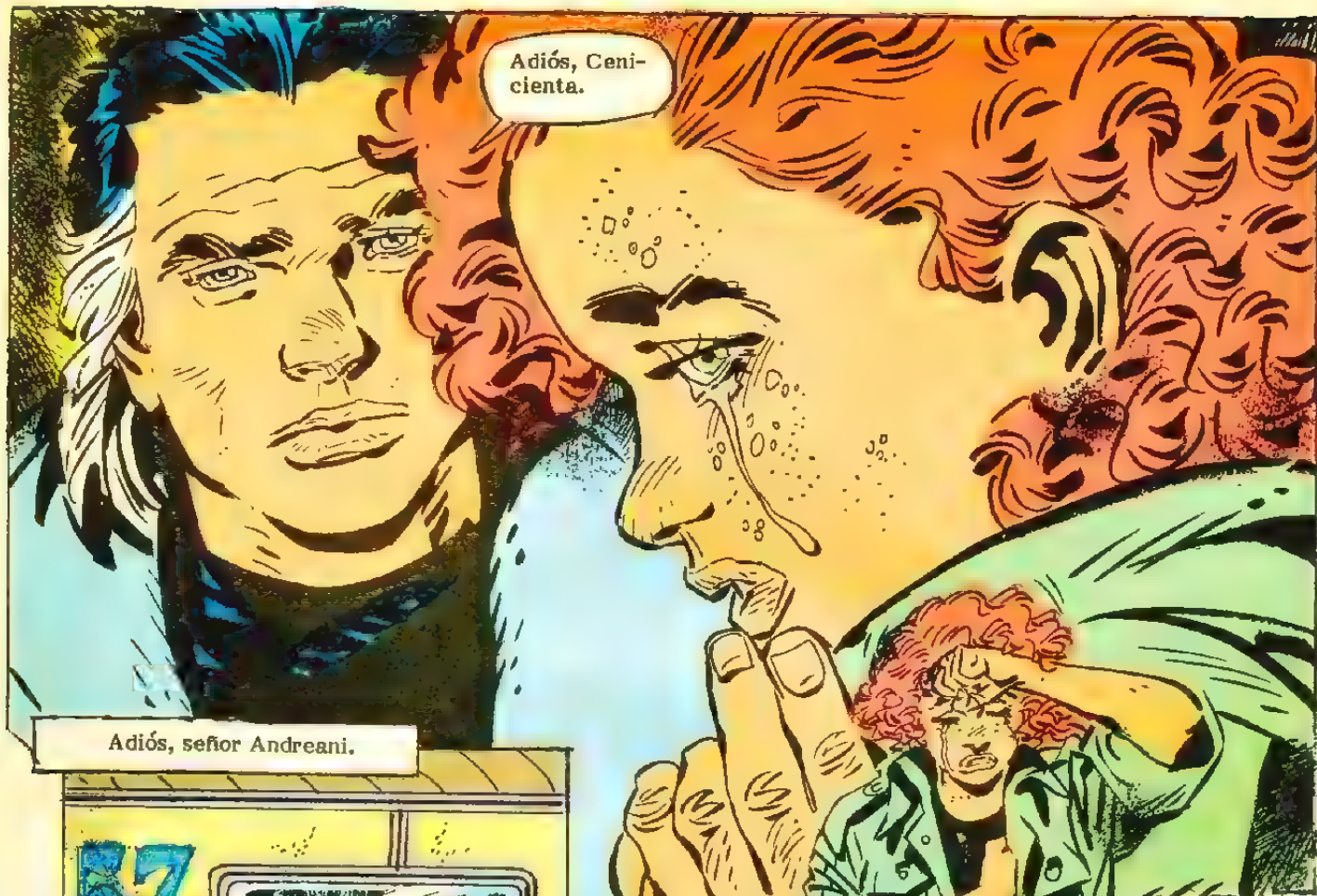
Cuídela... Cuíde-
la mucho...

Lo haré... No te
preocupes... y si
algún día querés
ver a tu... herma-
nita siempre se-
rás bienvenido.

Gracias.

Amanda...

No. Nada de adioses de pe-
lícula. Me dan urticaria. A
hora tiene a Ángela y no ne-
cesita más. Simplemente vá-
yase. Yo soy algo bruta pa-
ra las despedidas.



Adiós, Cenicienta.

Adiós, señor Andreani.

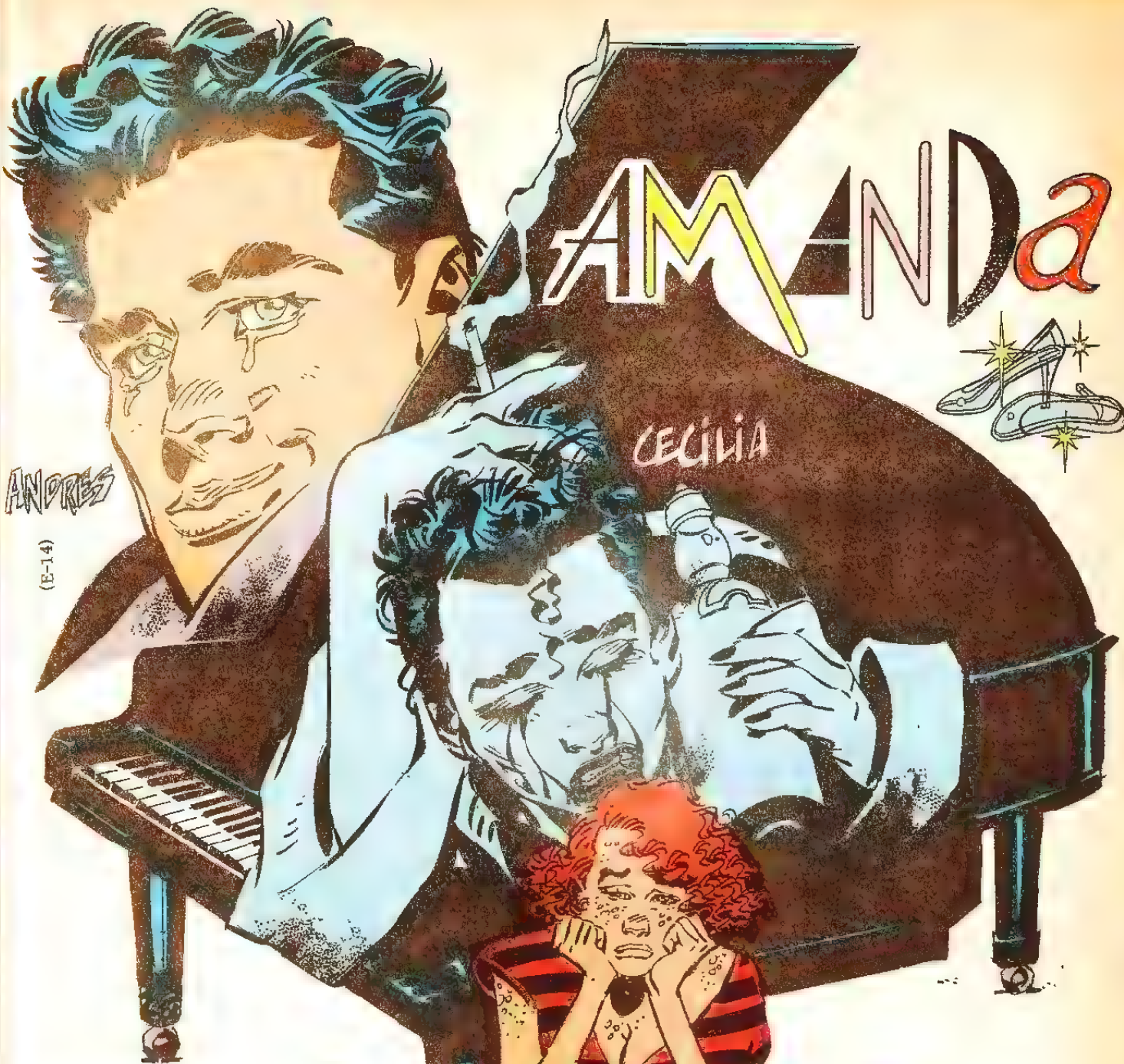


Adiós, Angela. Niña-fantasma-abuela loca...

Adiós...



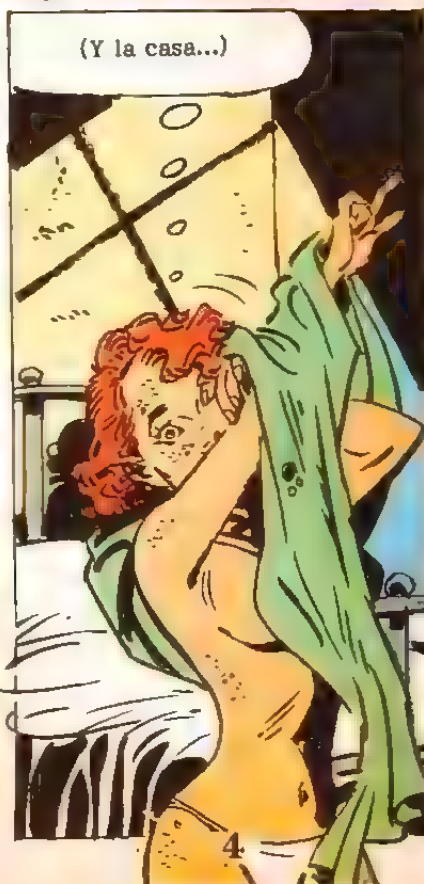
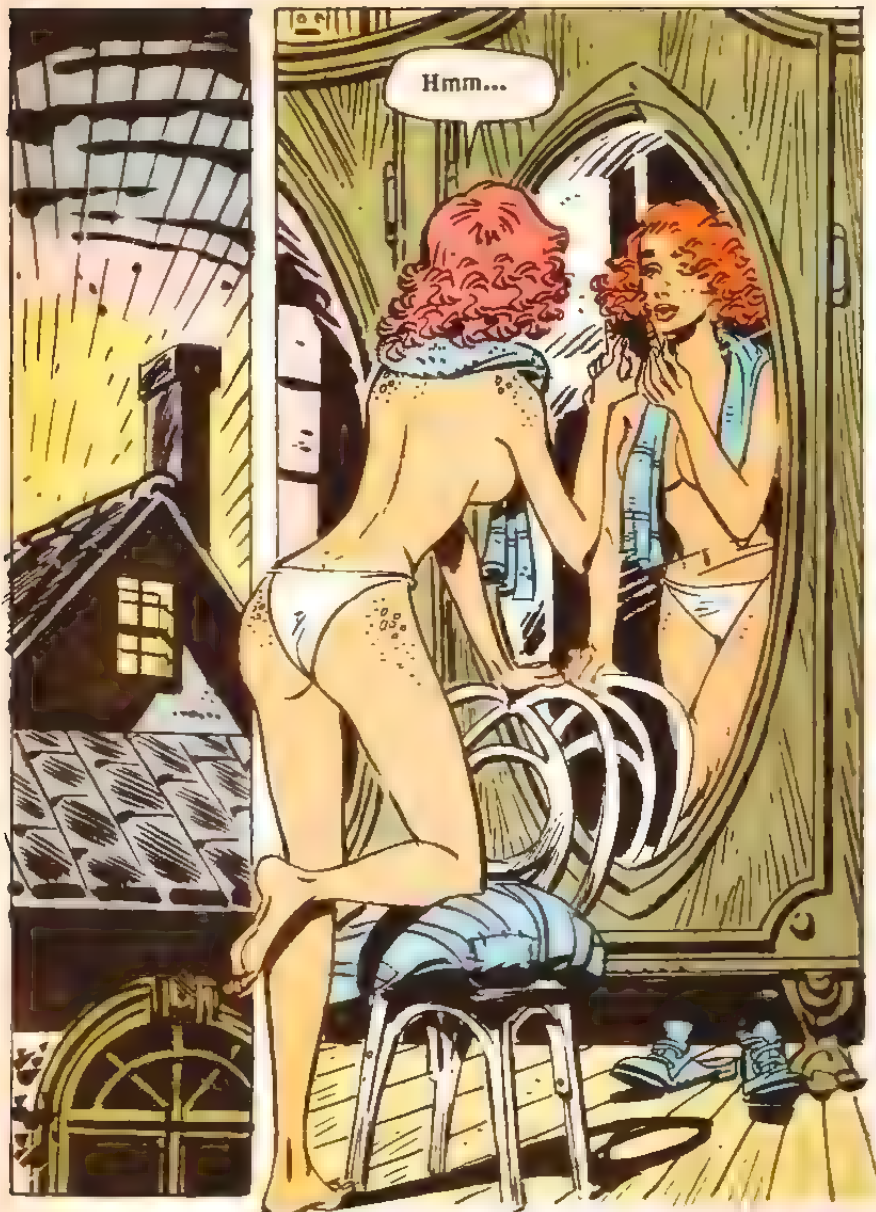
¿Qué será ahora de mí?



"El Piano de la desgracia"

Por ROBIN WOOD

Dibujos de FALUGI





Señora... tiene que conseguir a alguien... yo no puedo ocuparme de todo... Esto es un basural...

La nena...



Era tan chiquitita... Recuerdo su primer diente... Parecía un grano de arroz... ¿Por qué no me dediqué a quererla?... Ahora se fue...



Amanda... ¿Cómo es París?

¿París? ¿Y a mí me pregunta? Yo sólo sé cómo es el almacén de la esquina.



Mi hija...



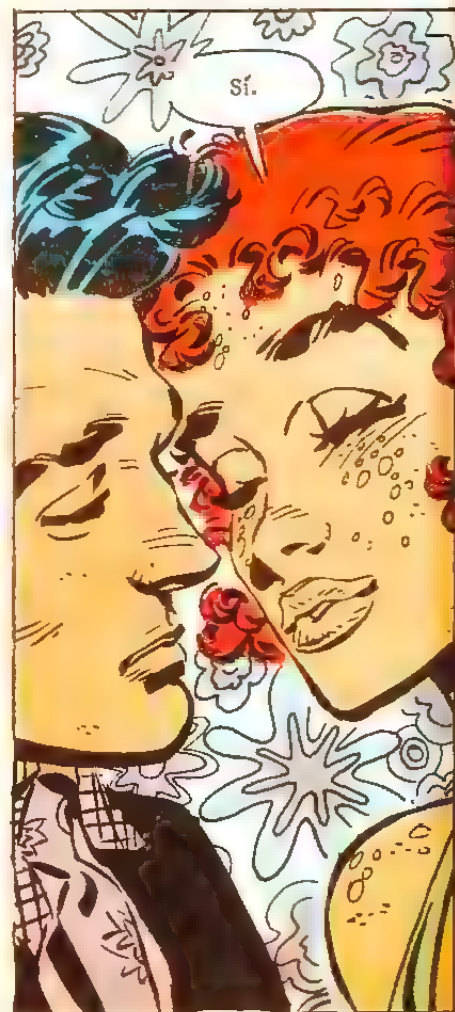
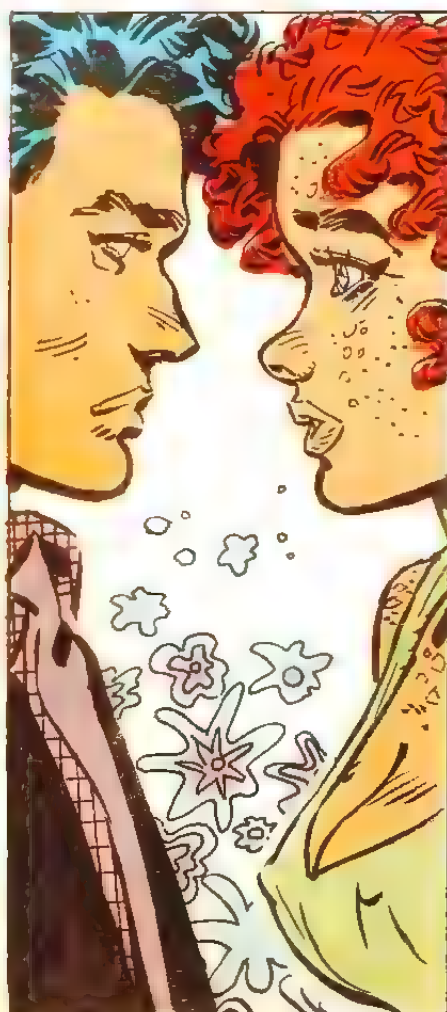
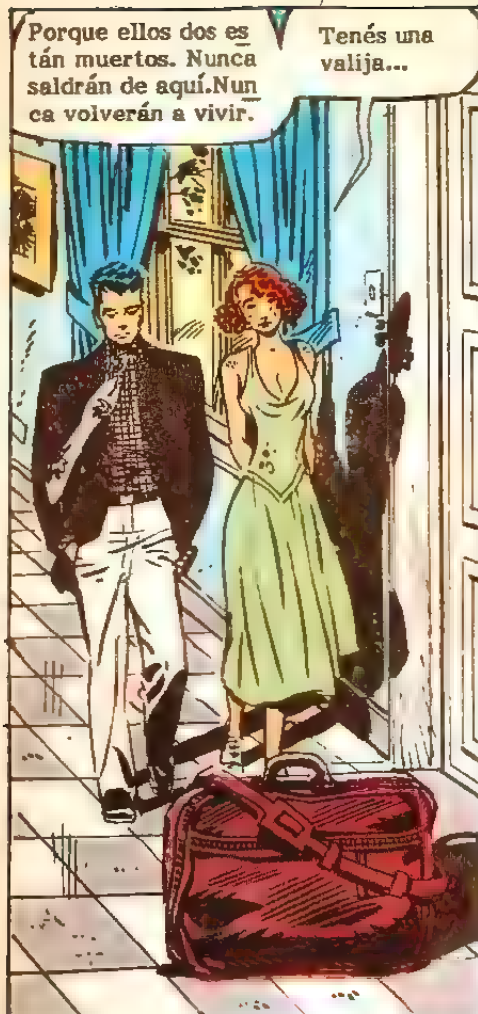
Es inútil, Amanda. No te preocupes más por nada. Yo ya hice todos los arreglos.

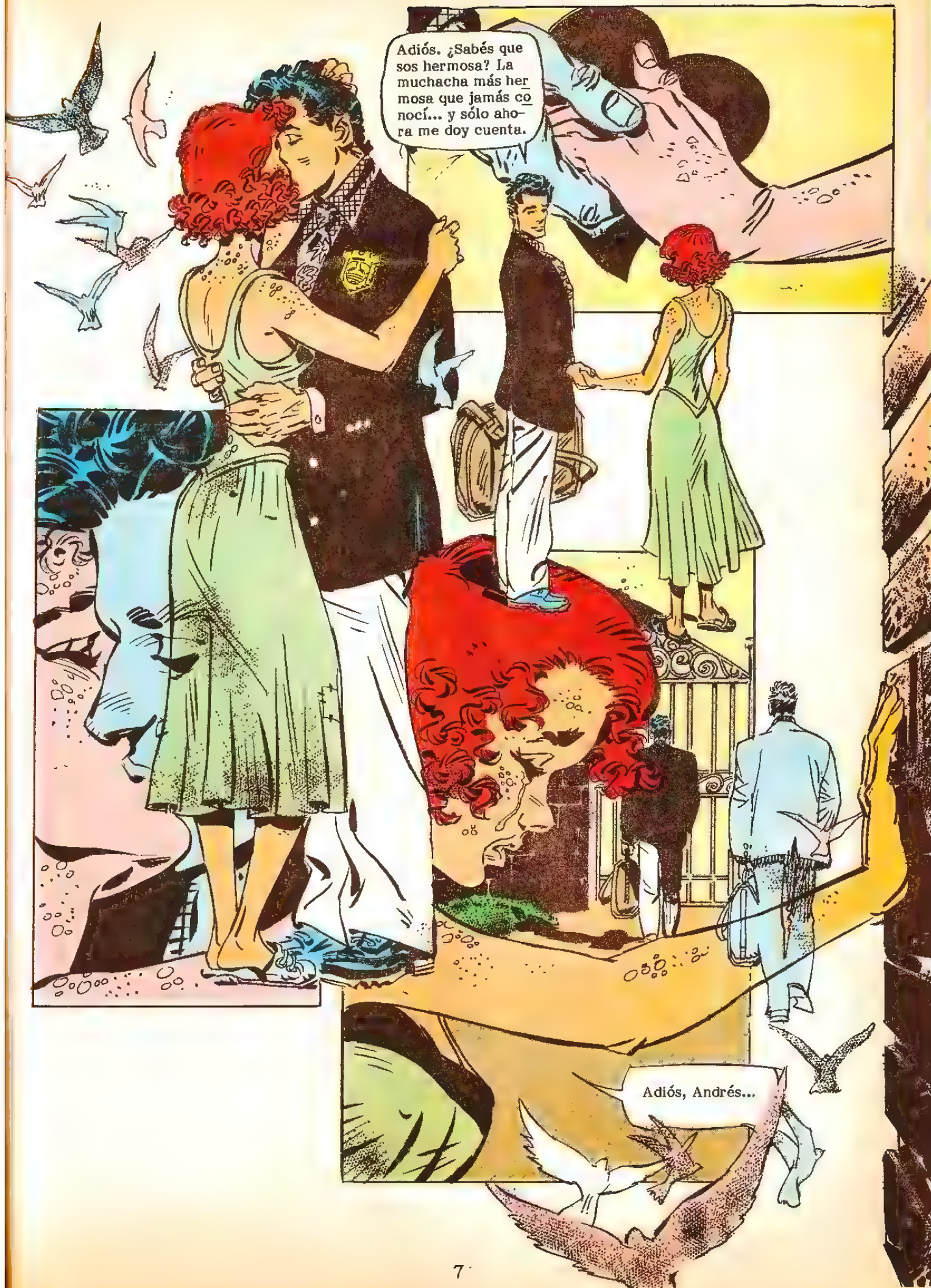
¿De qué habías?



A partir de mañana dos mujeres van a venir a cocinar y a limpiar. El banco les pagará y se ocuparán de los gastos de la casa.

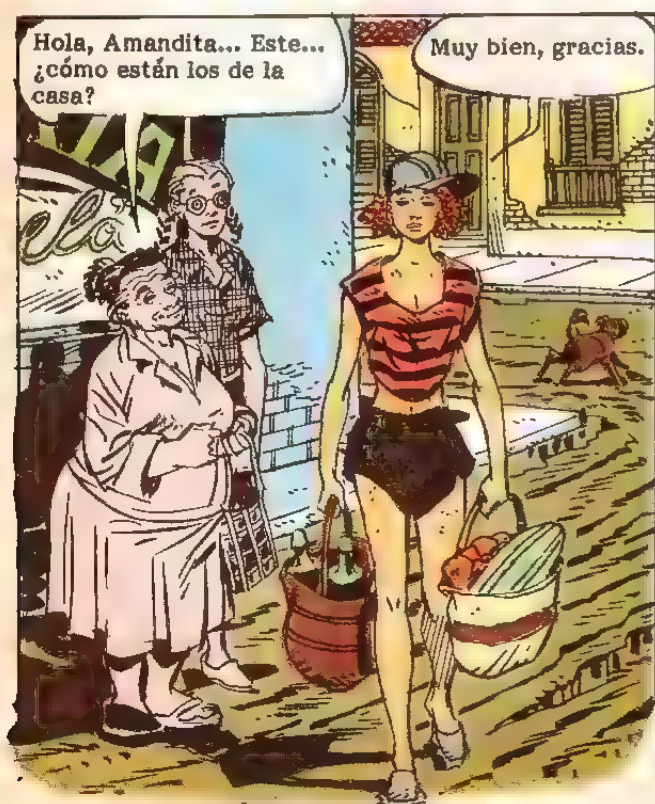
Andrés... ¿Por qué?





Adiós. ¿Sabés que
sos hermosa? La
muchacha más her
mosa que jamás co
nocí... y sólo aho
ra me doy cuenta.

Adiós, Andrés...



(Creo que iré a visitar al abuelo...)

Y a mi hermana. Esta nueva muchacha cuya cara se ha endulzado y que me espera ahora con placer...

Qué vestido horrible. ¿Lo hiciste con una cortina?

No me busqués pelea, o te muerdo.

Y el abuelo se dora en esta felicidad tardía pero tan esmerada...

A comer. Las dos están tan flacas que dan pena.

(Ahora.)

Me voy a Buenos Aires.

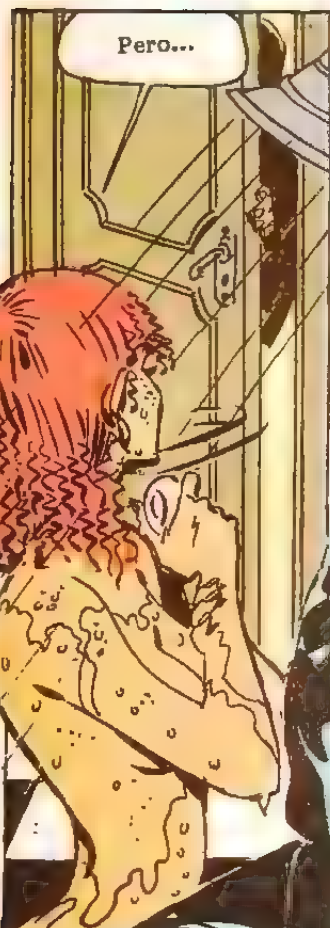
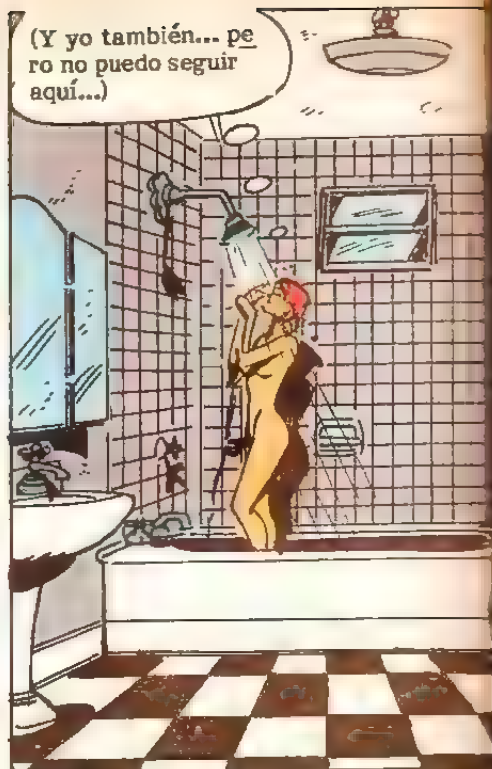
Vos... ¿qué querés?

Hmm.

¿Podemos hacer que cambiés de idea?

No, abuelo. Lo siento.

Yo...



Sus ojos casi lagrimean de desesperación. Huele a tabaco, a alcohol y a sobacos. Me está ensuciando con su hambre animal...

...pero de pronto me siento orgullosa y rabiosa y enderezo mi espalda y levanto la cabeza. Presiento que tengo un poder y él sólo tiene esa angurria viscosa...





Míreme. Y recuérdeme. Es todo lo que tendrá.



Yo podría darte cosas... Todo lo que quieras... Si me dejaras...



¡Atrás!



Atrás.



Vos... ¿qué te me tés?

Ya hemos hecho demasiado. Hemos vivido para ensuciarnos y humillarnos. No lo hagamos con otros inocentes. Salí.

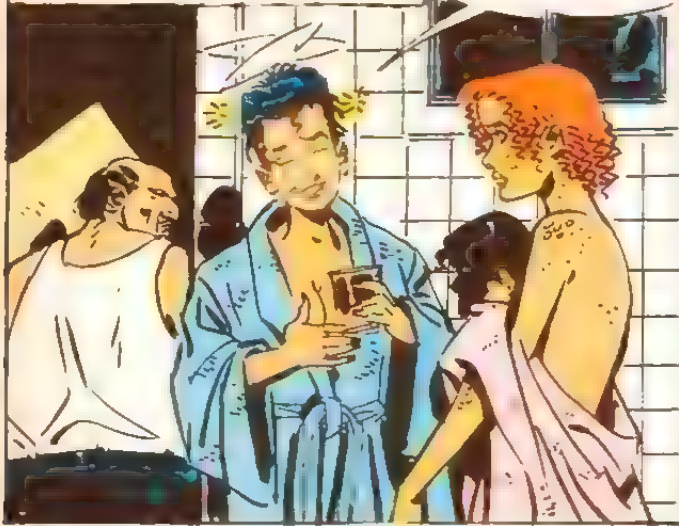


Yo...

¡Salí!

Es una caricatura de ser humano también. Le tiemblan las manos...

Te estás poniendo linda... Me alegro...



Señora... ¿Adónde va?

A París. Voy a buscar a mi nena. Quiero decirle que he descubierto cuánto la quise siempre...



¡Señora! ¡Espere!



Me voy a París... Es la capital de Francia...

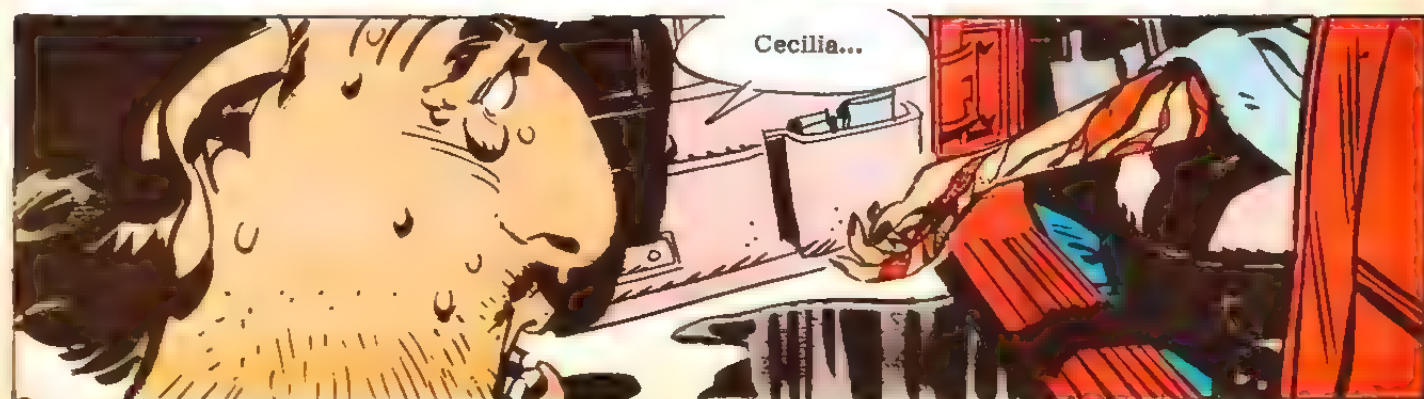
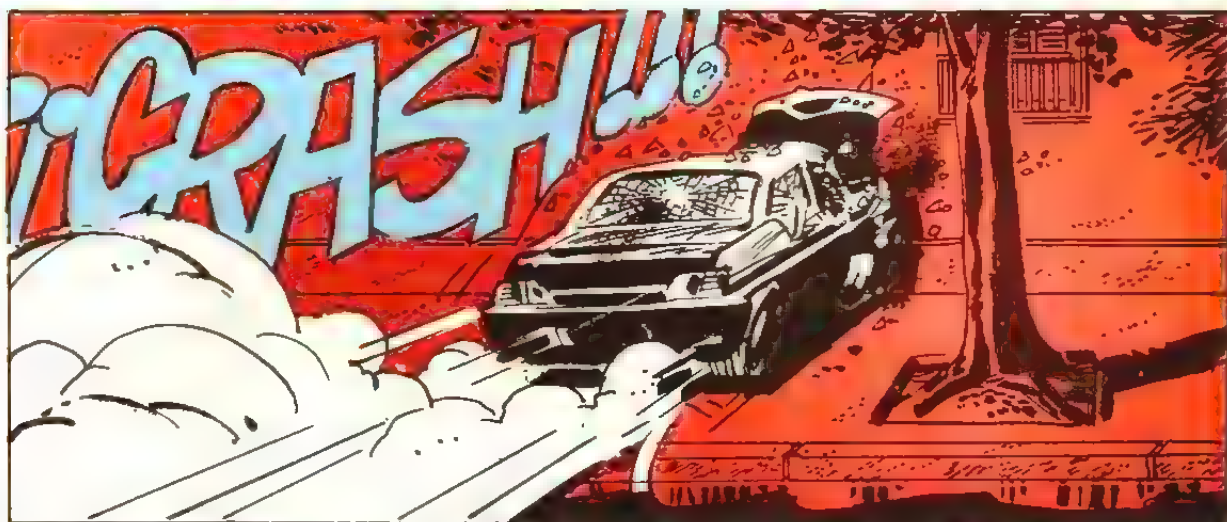
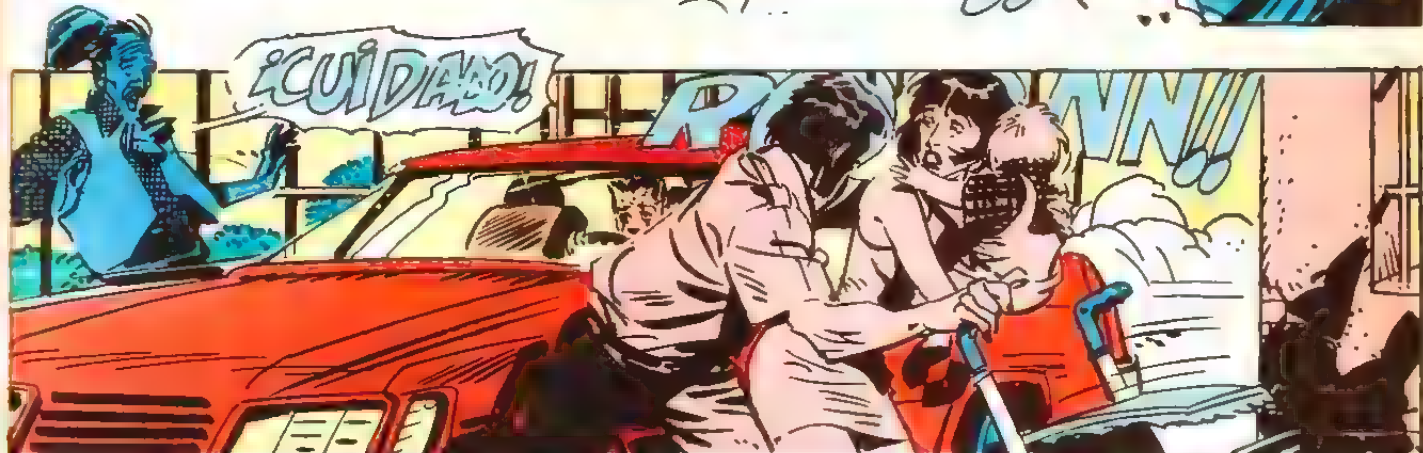


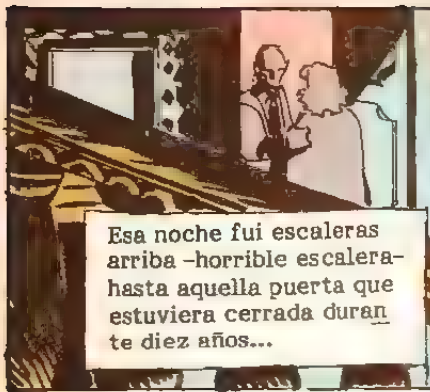
Y allí está mi nena... Allí está mi nena...



...y cuando la vea le voy a hablar... y le voy a decir que...







Esa noche fui escaleras arriba -horrible escalera- hasta aquella puerta que estuviera cerrada duran te diez años...



En el centro seguía el viejo piano, ese corazón enfermo que al dejar de latir había condenado a muer te a la casa y a sus habitantes...



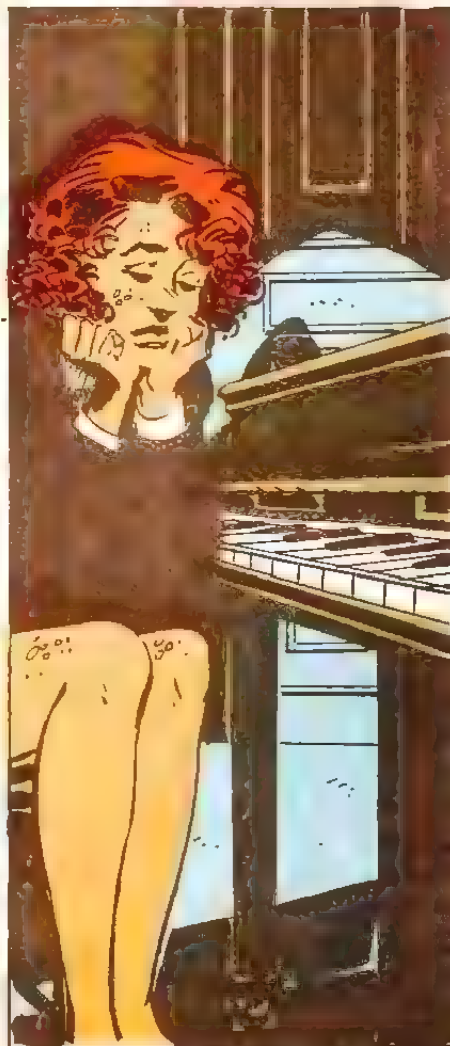
¿Qué quiere que le diga, doña Tere sa? Parece un cas tigo del cielo...

Usted lo dijo, Do lores. Claro que una es piadosa y cristiana.



Mi más senti do pésame, Saí dívar...

Sí... sí...





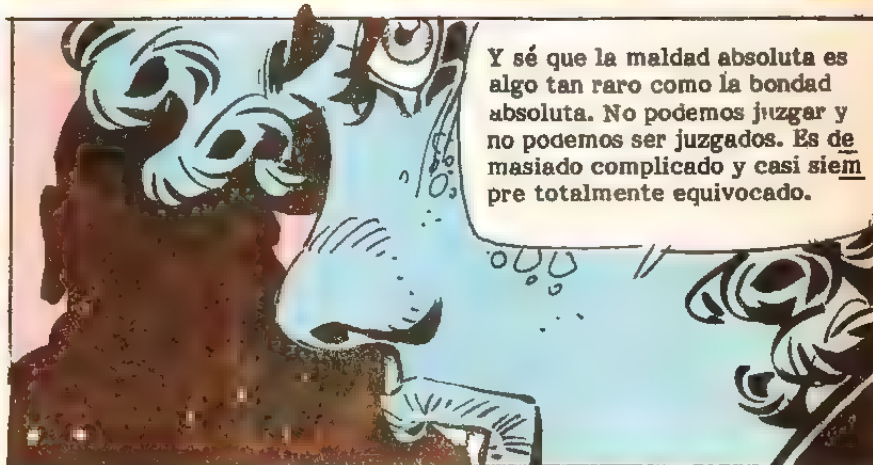
Sabía que ibas a estar aquí...

Glick!



Vos creés que es un justo castigo, ¿verdad?

No. No soy tan simple como eso. Seré joven pero he aprendido algunas cosas en ese tiempo...



Y sé que la maldad absoluta es algo tan raro como la bondad absoluta. No podemos juzgar y no podemos ser juzgados. Es demasiado complicado y casi siempre totalmente equivocado.

¿Por qué lo juzgaría yo? Que otro se ocupe de ello, señor Saldívar...

Tal vez usted mismo...



Golpeé una tecla y un
lúgubre retumbo de ór-
gano funerario se em-
bolsó en ese cuarto de
desgracia...



Y en ese momento, en ese
segundo, nació mi horror
a los pianos. Por el resto
de mi vida serían -a mis
ojos- espeluznantes ataú-
des brillantes con feroces
dientes de tiburón blancos
y negros...

Absurdo, ¿verdad? Tal
vez sí... o tal vez no.

Continuará

FIN

Irene Molina lavaba
ropa. Era una mujer
sin edad, sin futuro
y sin sueños...

(E-15)

Nunca se la oyó hablar.
Aceptó su cadena de hi-
jos y las periódicas pali-
zas alcohólicas de su
marido...

...hasta una mañana de
primavera en que se
vistió con su mejor y
único vestido y se pin-
tó los labios y tras
limpiar la casa se fue
hacia el río...

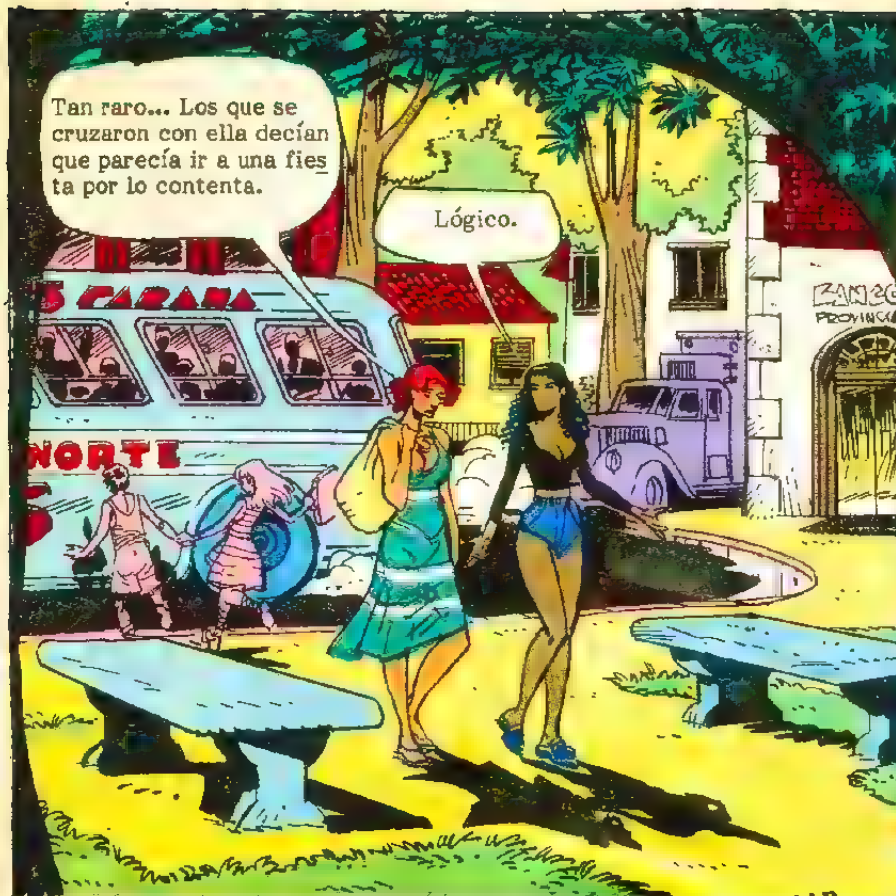
Allí terminó la historia de
Irene Molina.

LA MUERTE ABSOLUTA DE OCTAVIO IGLESIAS

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

AMANDA

21-287



Tan raro... Los que se cruzaron con ella decían que parecía ir a una fiesta por lo contenta.

Lógico.



¿Qué querés decir con eso?

Se iba del pueblo. Por eso estaba feliz. La comprendo.

No todos odian al pueblo tanto como nosotras...

No, pero los que lo hacen, ¡cómo lo hacen! Hasta prefieren morir que seguir aquí.



¿Así que te vas a Buenos Aires?

Sí. Saldívar me prometió pagarme algo por el tiempo que trabajé para él...



El lo que quiere es otra cosa.

Es otra razón por la que debo irme. Un día no podrá controlarse más.





¿Por qué no te venís conmigo?

¿Por qué no? Estaba esperando que me invitaras...

Tenemos que prepararnos. Aquello no será fácil...

Estaremos juntas. Eso lo hará fácil.



Qué buena está la Negrita...
Le tengo un hambre...

No te gastés. Nadie se le puede arrimar. Es una gata mala.



A mí me gustan las gatas malas...

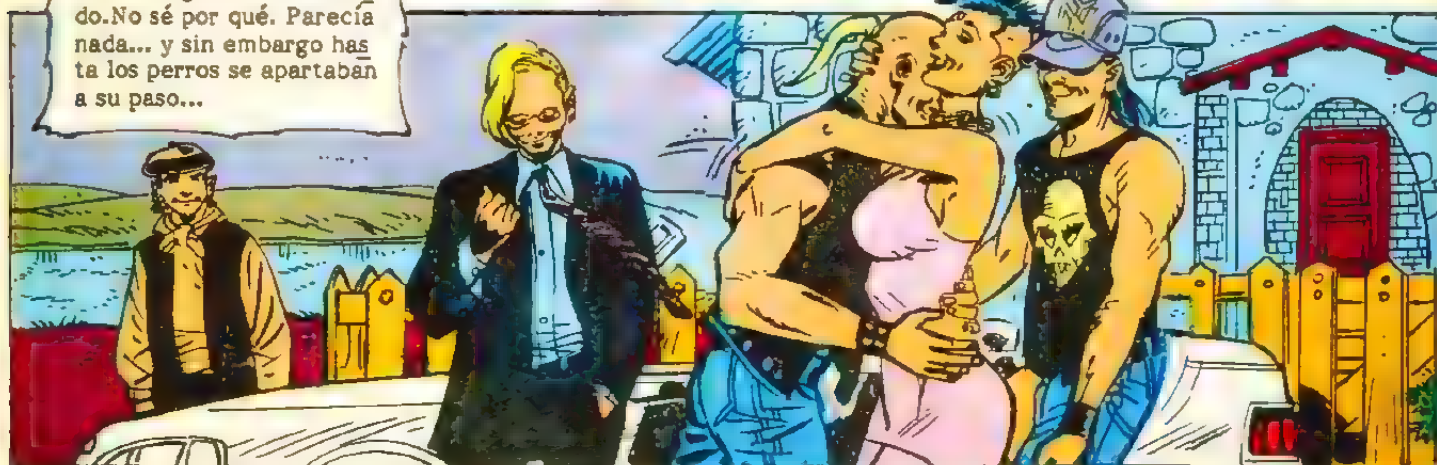
Esa es demasiado mala.



No. Esos son hijos de otra cosa, colorada. El Octavio está suelto porque el padre es compadre del gobernador, del comisario y hasta del diariero.



Octavio Iglesias daba miedo. No sé por qué. Parecía nada... y sin embargo hasta los perros se apartaban a su paso...



Lindo coche, muchacho. Me gusta.

Bah. Vos jamás tocaste uno así ni lo tocarás. Sos un piojoso.

¡Eh! ¡A mí no me habías así! ¿Querés que te enseñe a respetar?

Ah. Sí. Me gustaría eso...

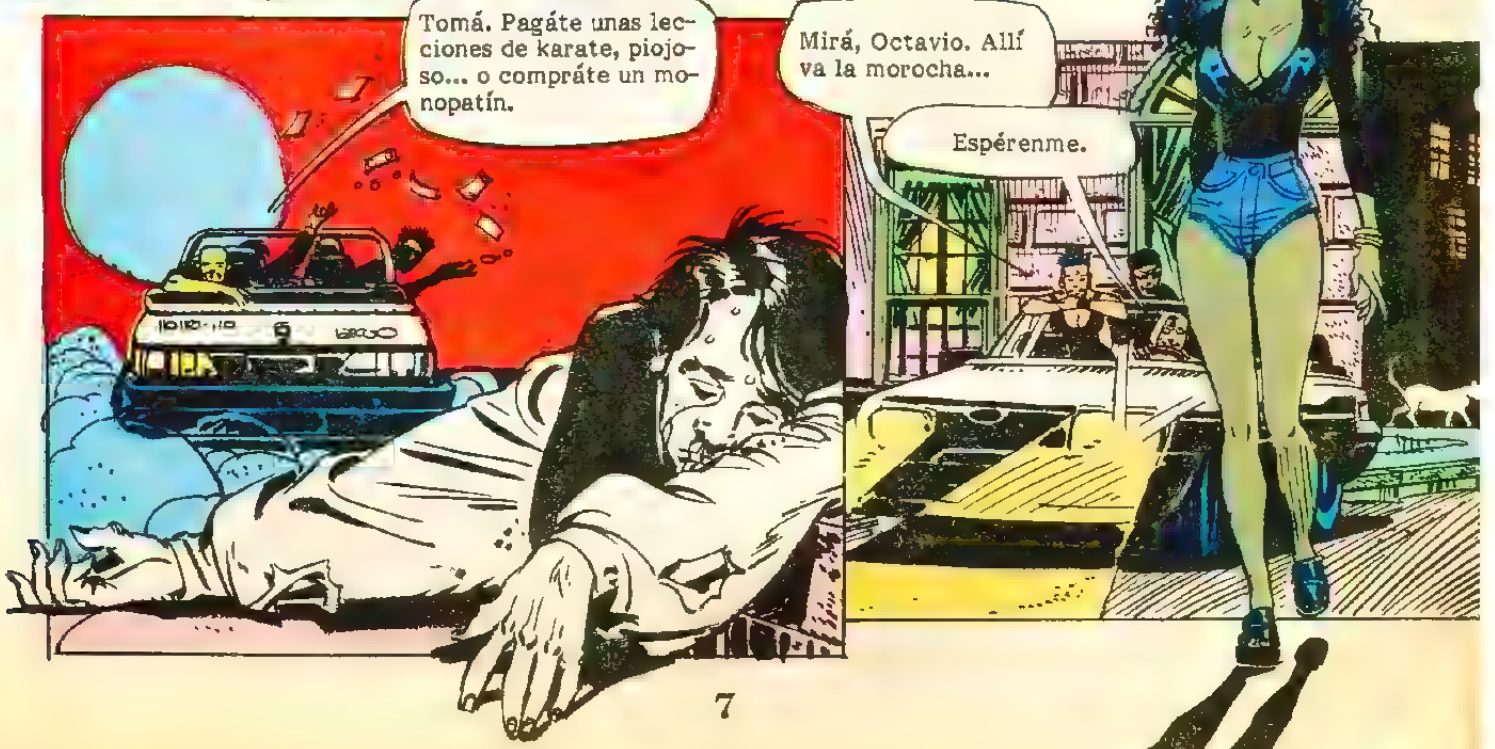


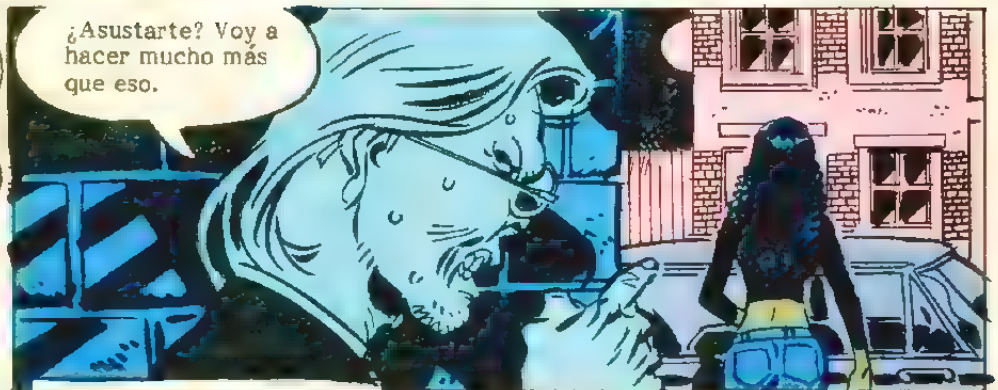
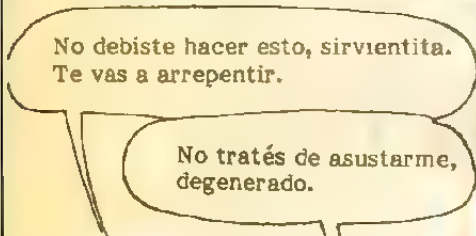
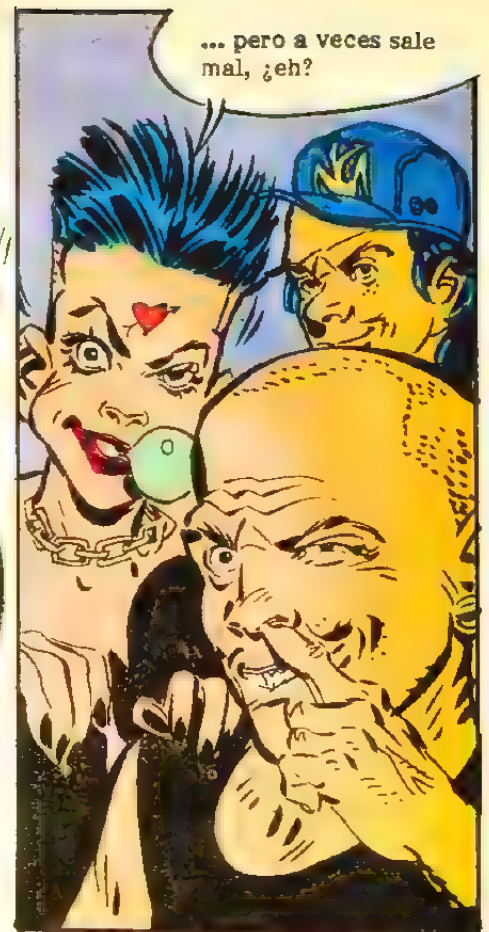


Tomá. Pagáte unas lecciones de karate, piojoso... o compráte un monopatín.

Mirá, Octavio. Allí va la morocha...

Espérenme.





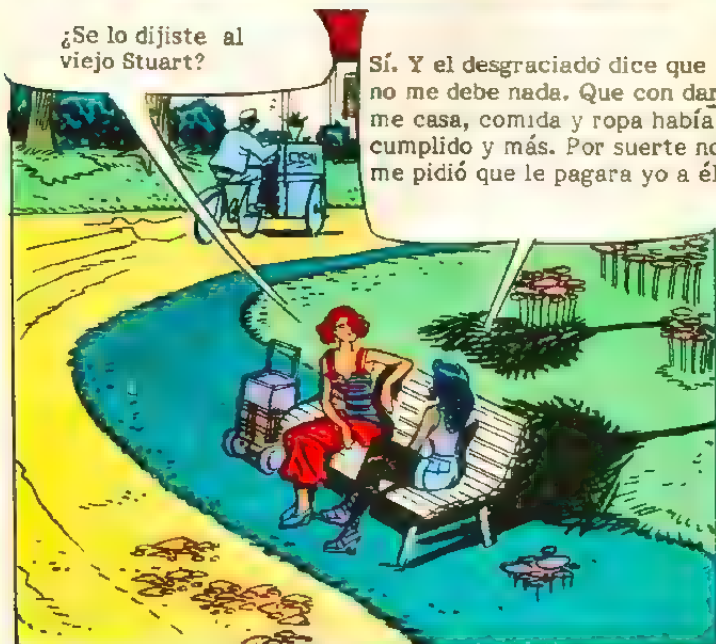


Es mucho...

¿Qué? ¿No lo querés?
Pago para que te va-
yas...



Me hacés mucho daño...y
quiero evitar perder el po
co respeto que me tengo...



¿Se lo dijiste al
viejo Stuart?

Sí. Y el desgraciado dice que
no me debe nada. Que con dar
me casa, comida y ropa había
cumplido y más. Por suerte no
me pidió que le pagara yo a él.



Vamos a estar algo
apretadas.

Tal vez encontremos algo.
A no desesperar, ¿eh?



(No puedo dejar que
Amanda ponga todo el
dinero. Tengo que con
seguir algo también...)



Oí que te vas, Negrita.
¿Es verdad?

¿Desde cuándo vos y yo ha-
blamos, Doris? Y si te inte-
resa, sí, me voy.

¿No te vendría bien algo de dinero extra? Hay una fiesta y necesitan chicas para servir las mesas y atender a los invitados. Pagan muy, muy bien.

Hmm. Háblame de eso.

... y eso será una buena ayuda. Y me hará sentir mejor.

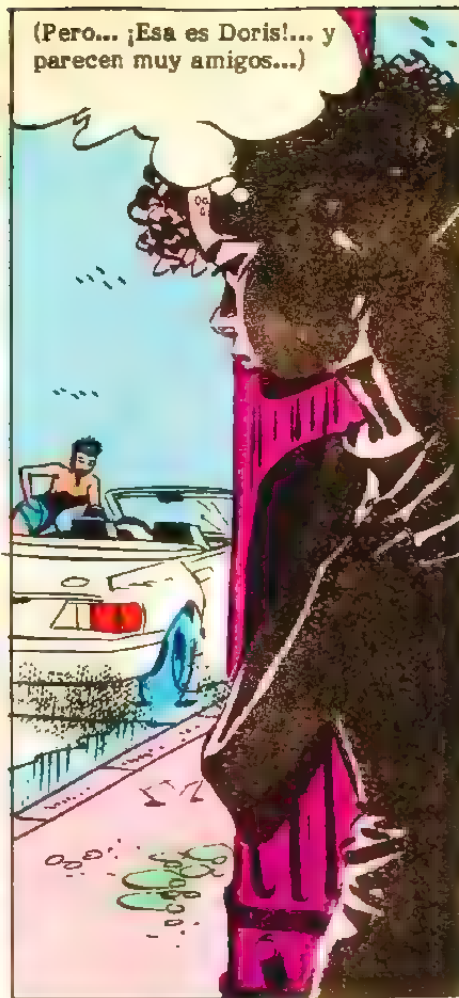
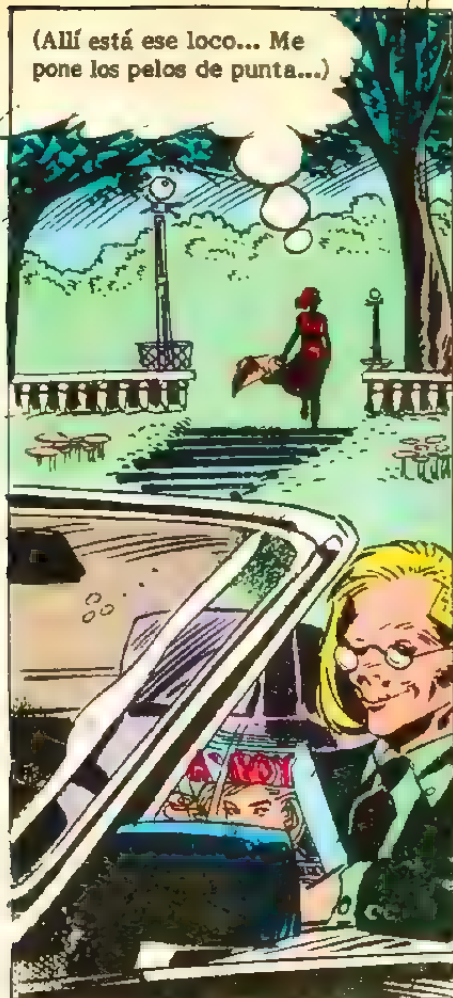
Como quieras... ¿Dónde dijo Doris que queda la casa?

(Hmm... Está algo lejos del pueblo... No sé quiénes viven allí...)

¿Arreglando los cables, don Hilario?

Y... Trabajar... Trabajar... Se caen con cualquier viento...

... pero lo dejo por hoy. Se viene tormenta... y de las grandes...



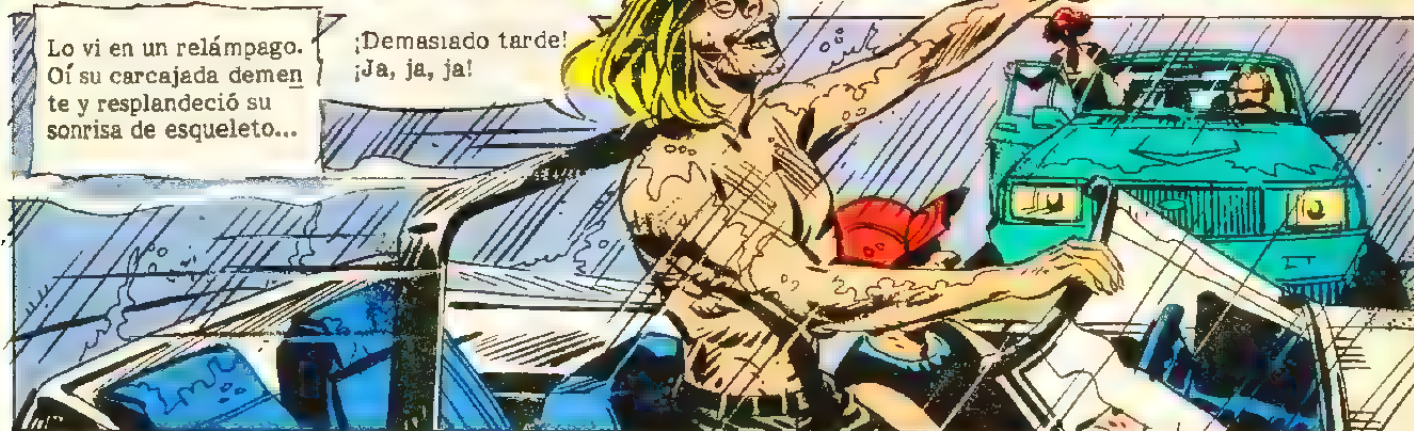
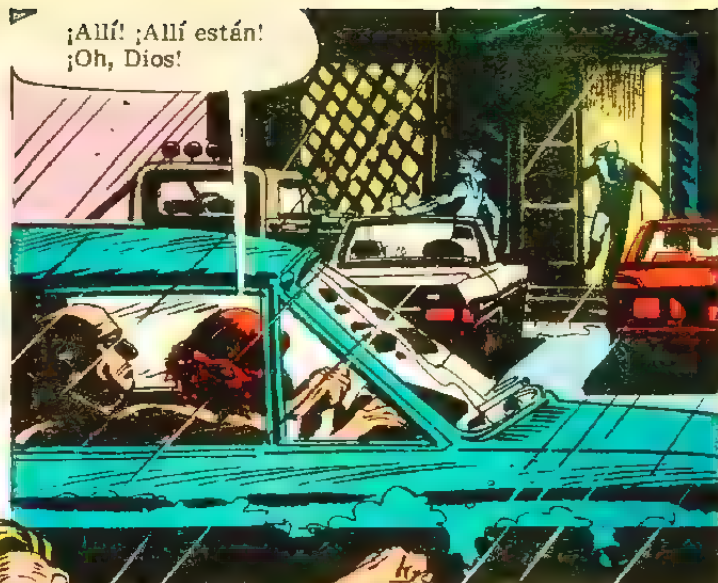
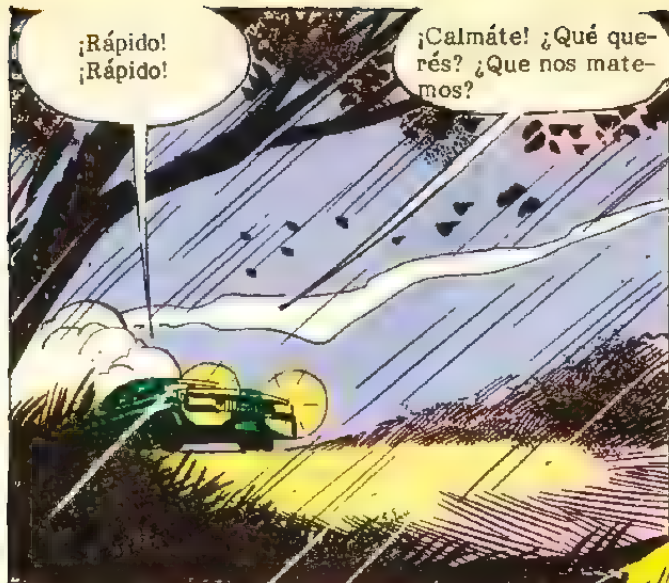


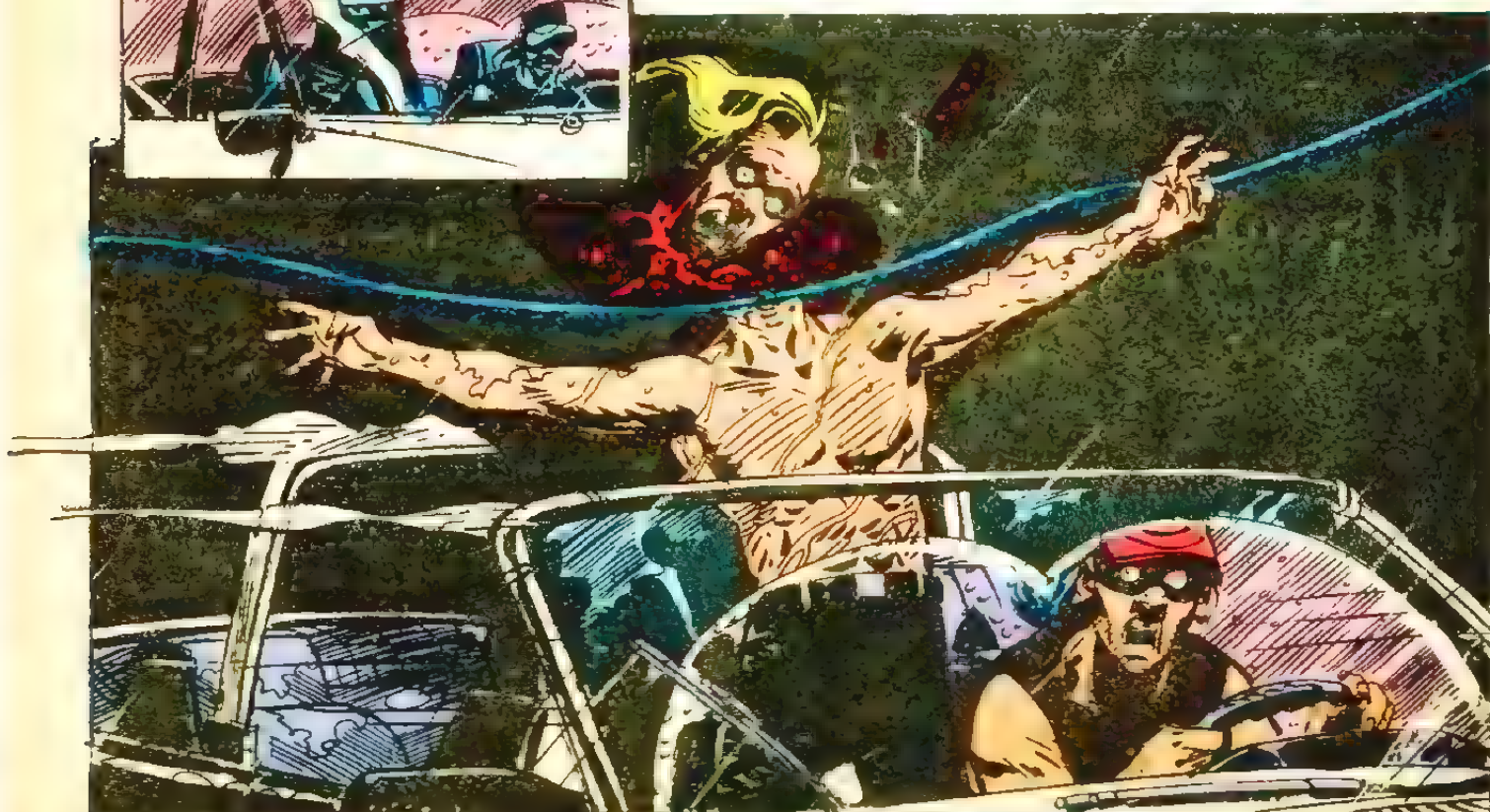
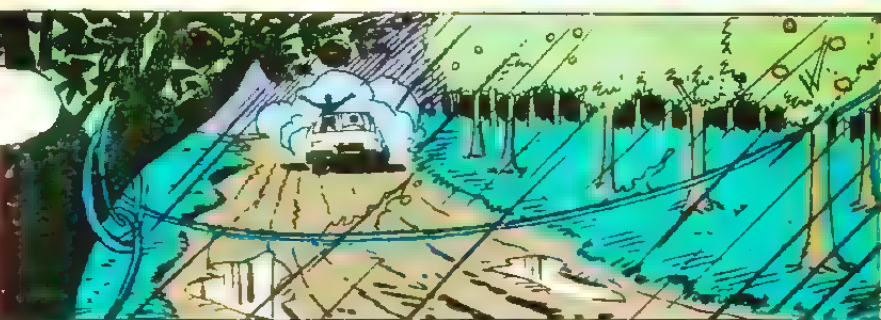
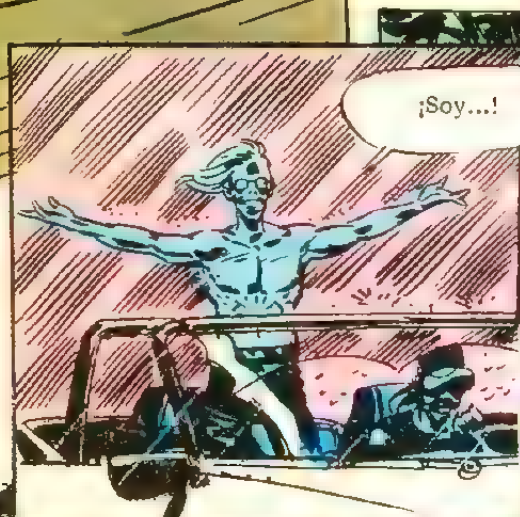
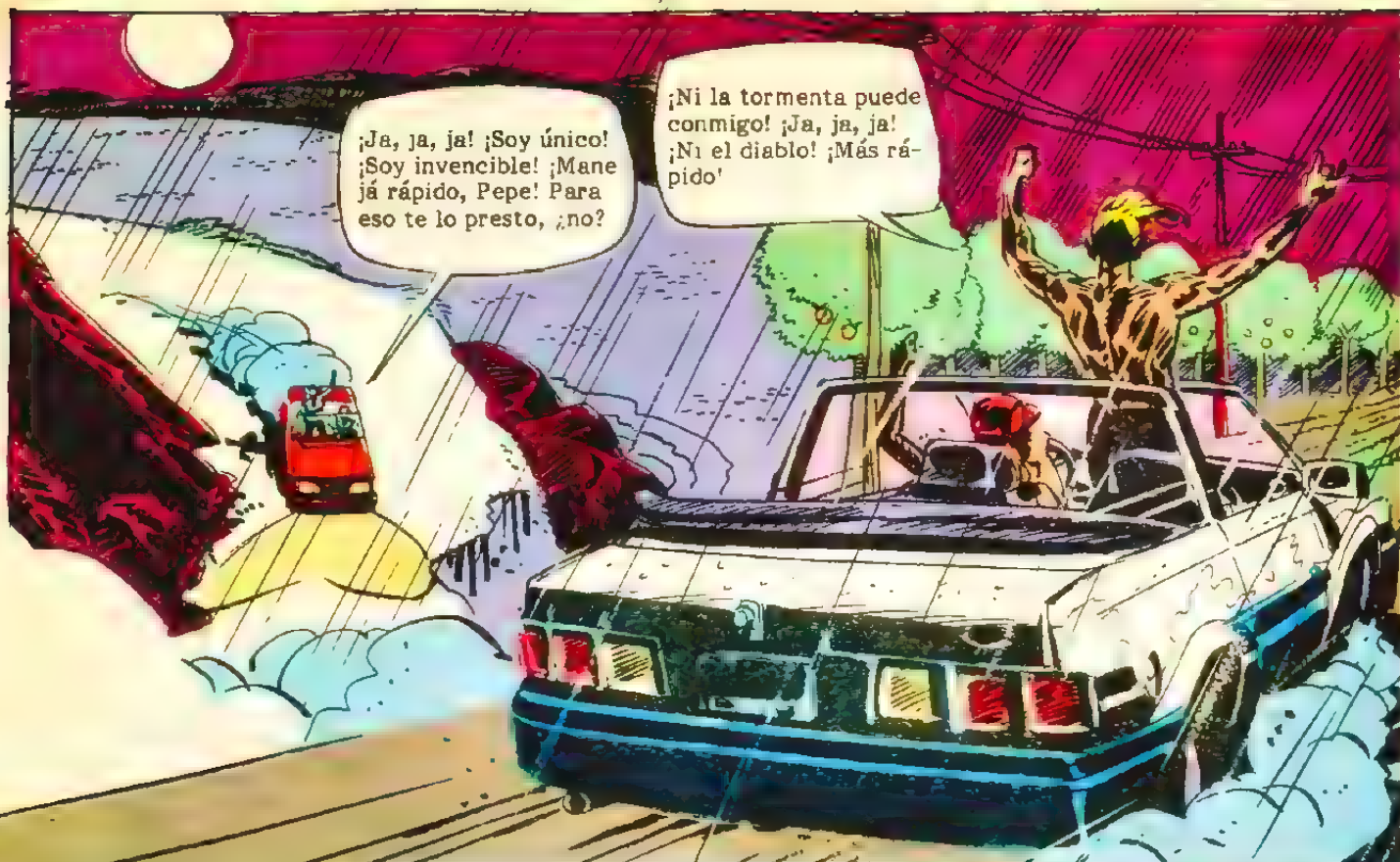
¿Esto? Esto es un ajuste de cuentas, sirvientita.

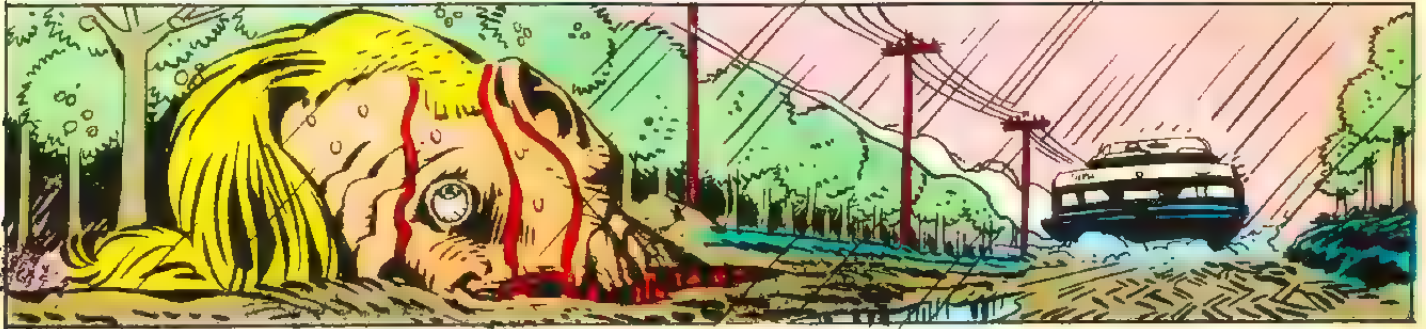
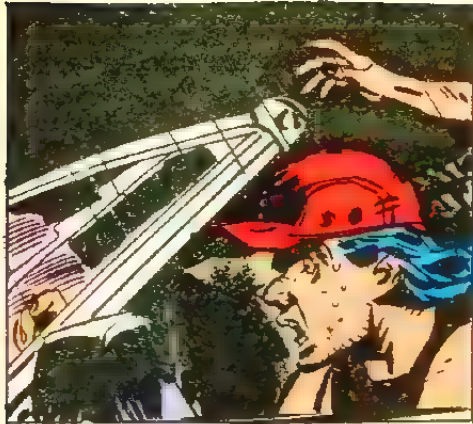
No me toques... yo...

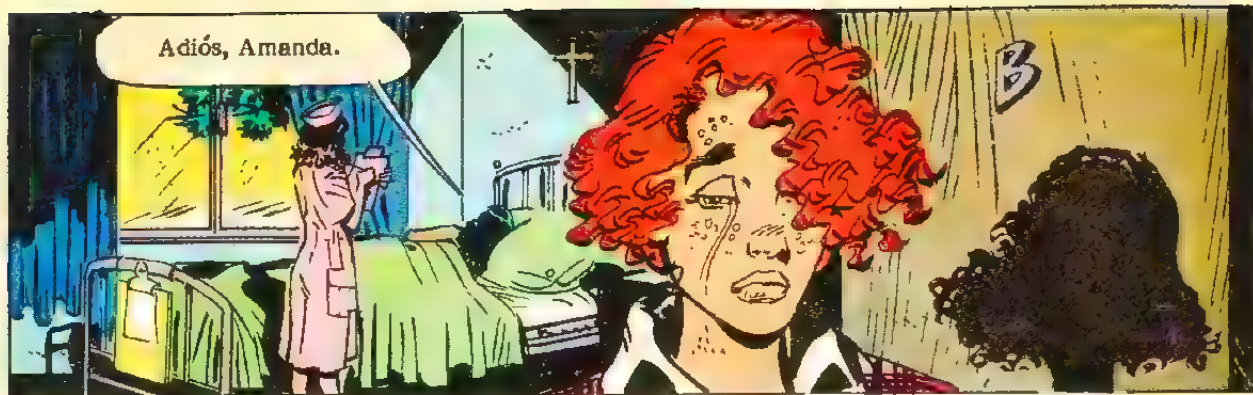
¿Vos qué? Vos no podés hacer nada...

¡... pero yo sí!









Y a mis espaldas oí la malsana risita del pueblo. Reía con sus muros amarillos, sus árboles cansados y sus días calcinados en la desesperanza. Como un gran gato cojo y maltratado, el pueblo reía...



Una valija puede
ser un mundo ho-
rrible...

(E-16)

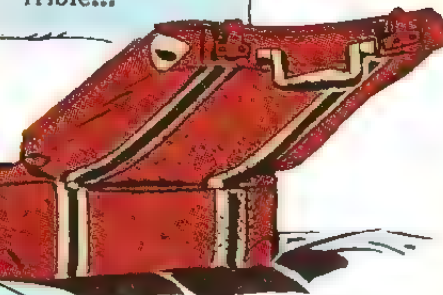
AMANDA

Esta valija devora
mi pasado... Devo-
ra mi pobre vida...
tan poco de ella...

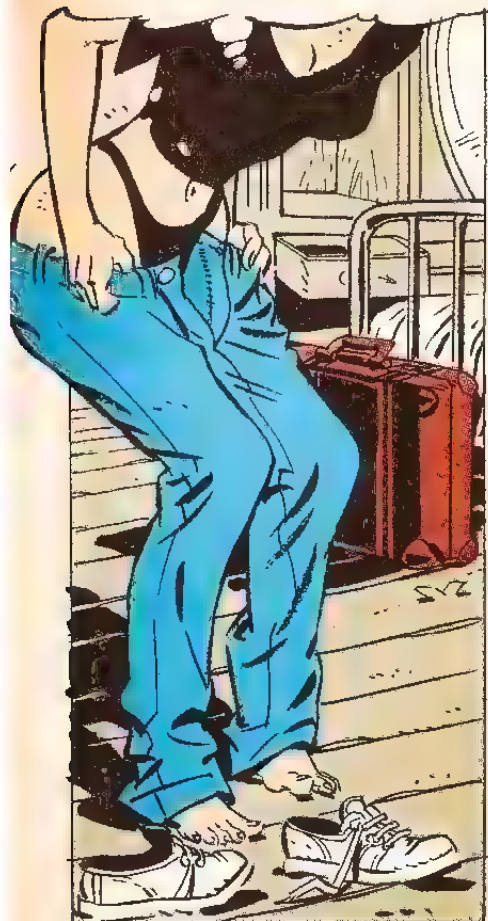
...y parece reírse
de mí.

LA BODA DE TERESA JIMENEZ

Por Robin Wood
Dibujos de Falugí



(Unos billetes... Algunas ropas gastadas... Nada más. Eso es mi vida. Eso es todo.)



Ah. Me olvidaba de mi miedo. Ese miedo que parece un nudo de terror en mi estómago...



(Tengo tanto miedo...)



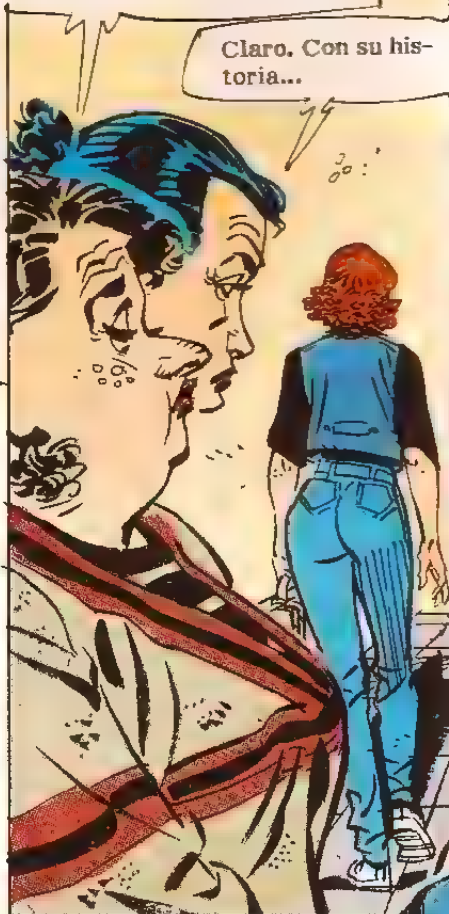
¿Así que te vas, Amanda?

Qué suerte. Ojalá yo lo hubiera hecho...



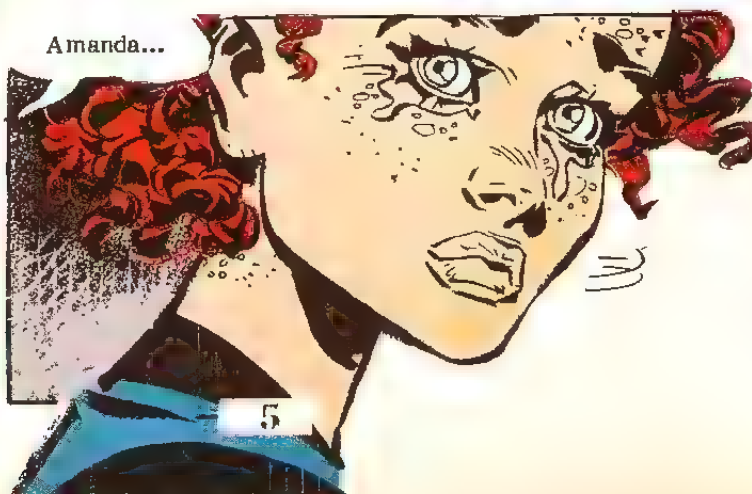
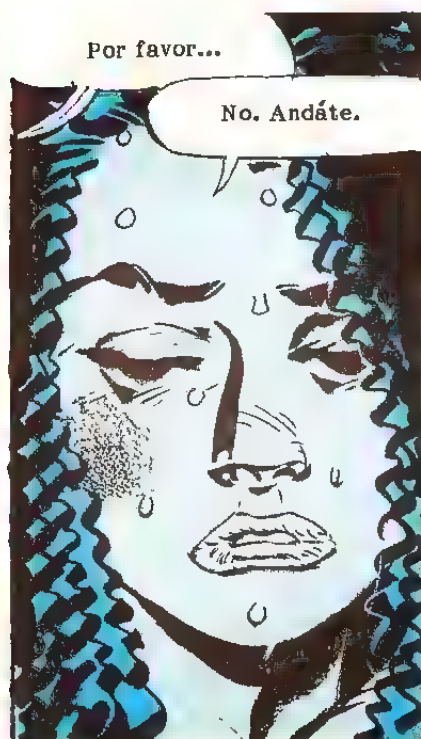
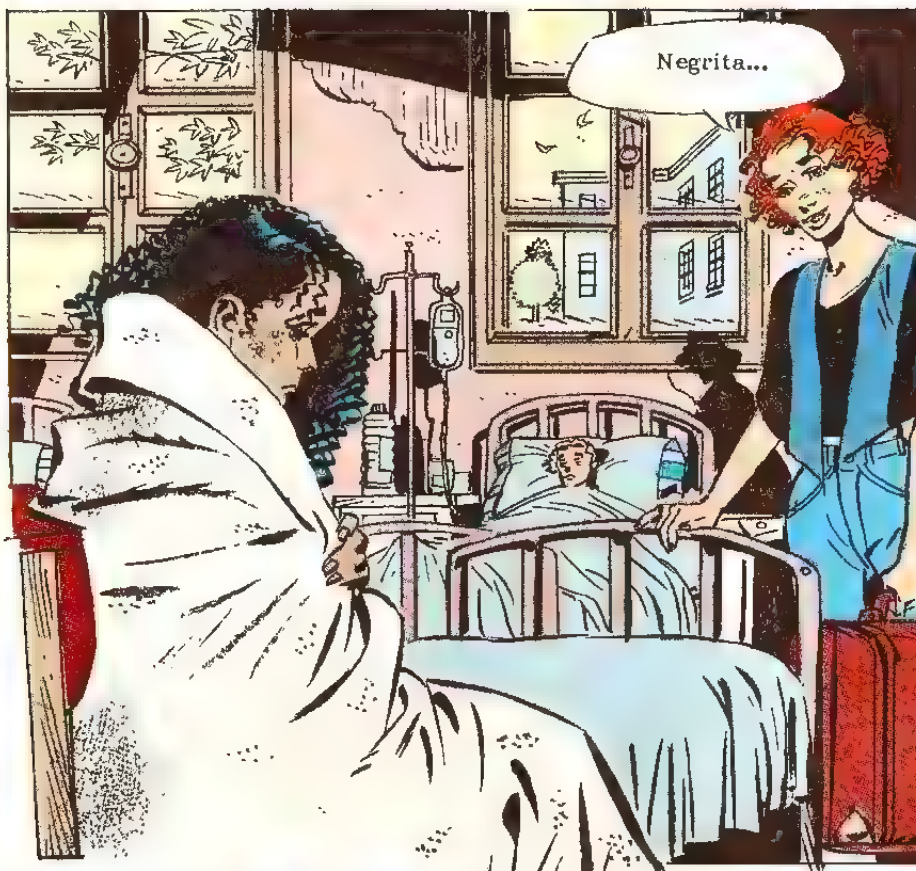
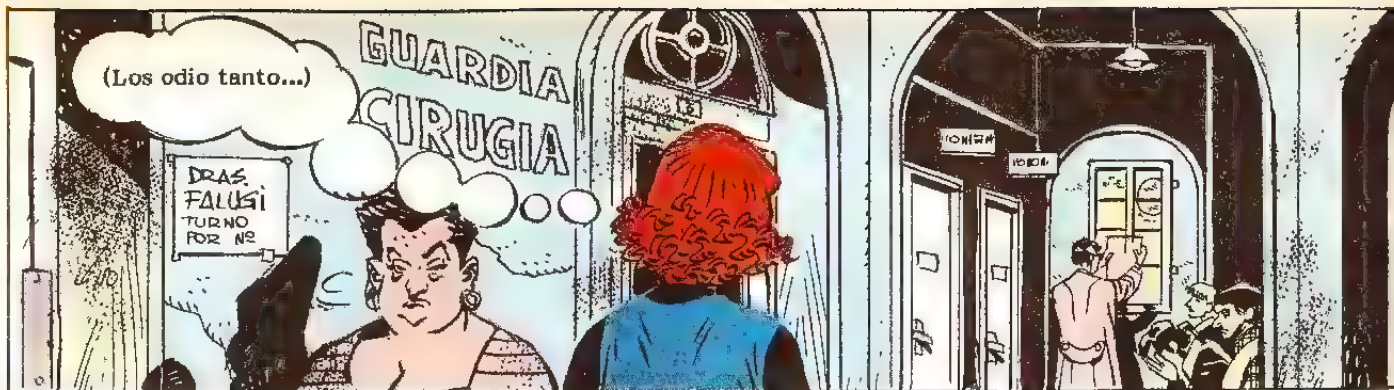
... Claro que una no es como otras...

Claro. Con su historia...



(Están felices de que me vaya. Les daré de qué hablar por otros años. Envejecerán aquí hirviendo en su veneno y su mediocridad...)

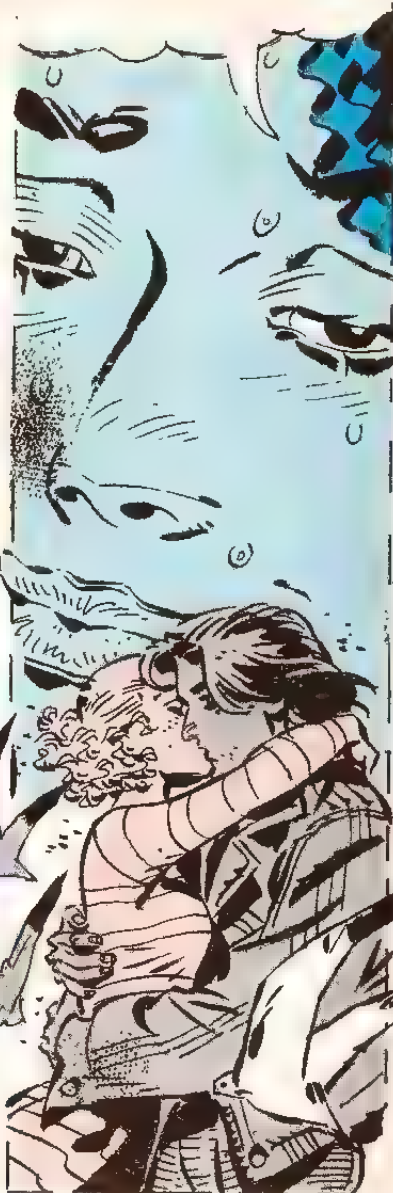




El mar... Cuando lo veas... Debe de ser frío... salado y limpio... Cuando lo veas... busca a un hombre alto... buen mozo... y que hable un idioma que no entiendas...



Invítalo a tomar un vaso de vino blanco... también frío como el mar... y después bébsalo en los labios... por mí, ¿sabés?



Estoy segura de que... que yo me despertaré donde esté... y tendré sabor a vino y a sal de mar en los labios...



¿Me lo prometés?

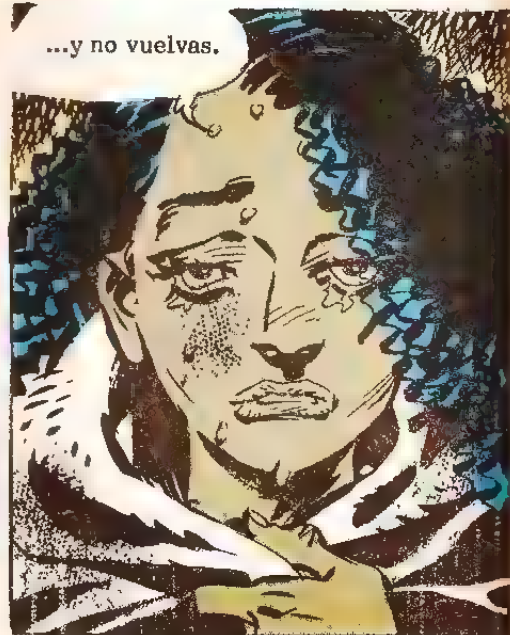


Sí... Te lo prometo.



Andáte ahora...

...y no vuelvas.





No llores. Nunca arregla nada. Hay que ser fuerte.

¿Eh? ¿Quién es usted?



Me llamo Dolores. Acabo de llegar al pueblo. Perdoná si me entrometí pero...

No. No. Tenés razón. No se gana nada...



Pero ¿qué te pasa?

Yo... yo... Nada... Algo cansada nomás...



¿Cuánto hace que no comés?

No sé... Algunos días... Tu ve que guardar mi dinero para el ómnibus...



Vení...

Este... ¿Y ese hombre?

Es el dueño de casa pero no le interesa nada. Se pasa el día así. Ha habido mucha desgracia aquí.



✓ Podés dormir conmigo. ¿Conocés a alguien aquí?

¿Hay una familia llamada Jiménez? Creo que son gente acomodada.



Ah sí. Los que tienen la imprenta. Ahora andan de fiesta.

¿Por qué?



Se casa la hija, Teresa, y están preparando una fiesta a todo trapo. ¿Vos los conocés?

No... Unos amigos me dijeron que los viera... que tal vez me darían trabajo.



Podés probar... pero trabajar para los Jiménez es tan divertido como sentarse sobre un clavo.



✓ (Pero... ¡Se durmió! La pobre debía de estar muerta de cansancio.)





(Dios mío... Sus pies...
¿De dónde viene?)



(Pobrecita...)

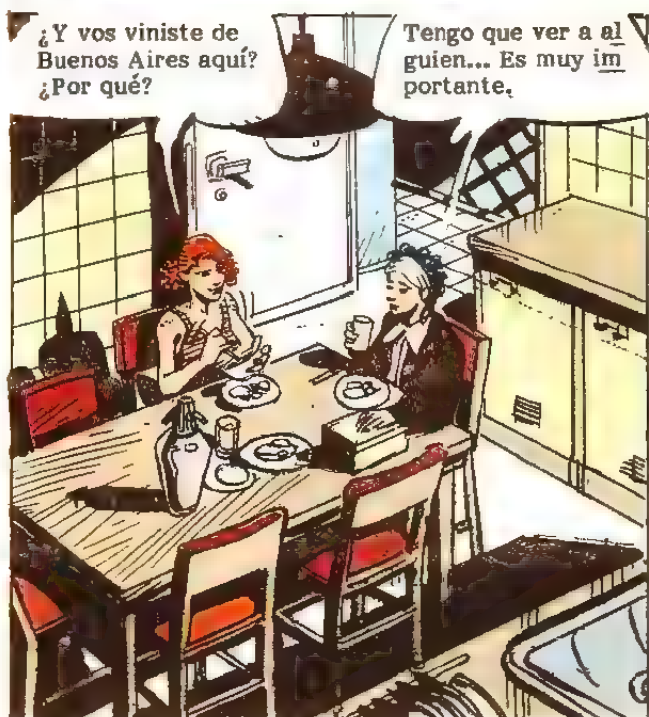


Creí que te ibas a Buenos Aires... y en vez de eso andás levantando vagabundas de la calle y trayéndolas a casa...

No es una vagabunda. Es una pobre chica que busca trabajo. Podría tomar mi lugar.



Ma sí... Hacé lo que quieras... Uno de estos días me pondré a trabajar de San Bernardo...



¿Y vos viniste de Buenos Aires aquí?
¿Por qué?

Tengo que ver a alguien... Es muy importante.



Debe serlo para que llegues casi muerta de hambre, agotada, sin un centavo y con los pies ensangrentados... ¿Y qué es esa caja que llevas siempre?

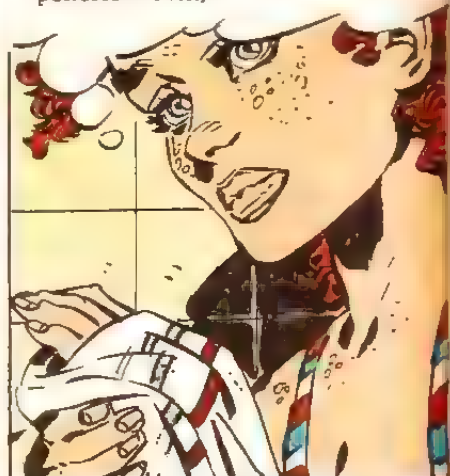
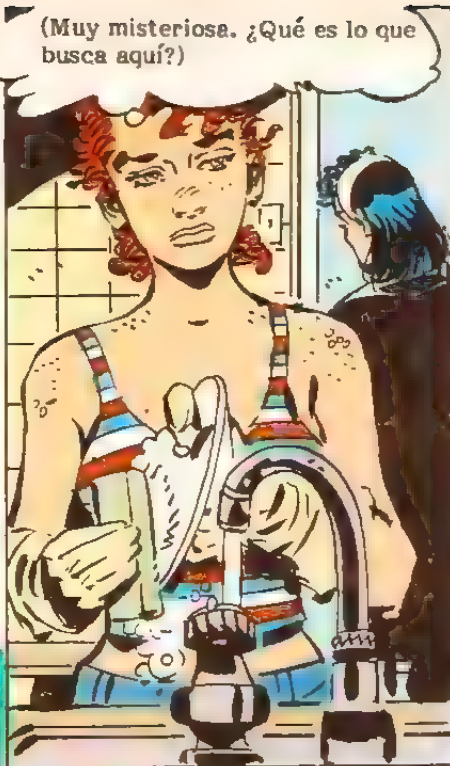
Es un regalo.

¿Sabés que sos demasiado misteriosa?

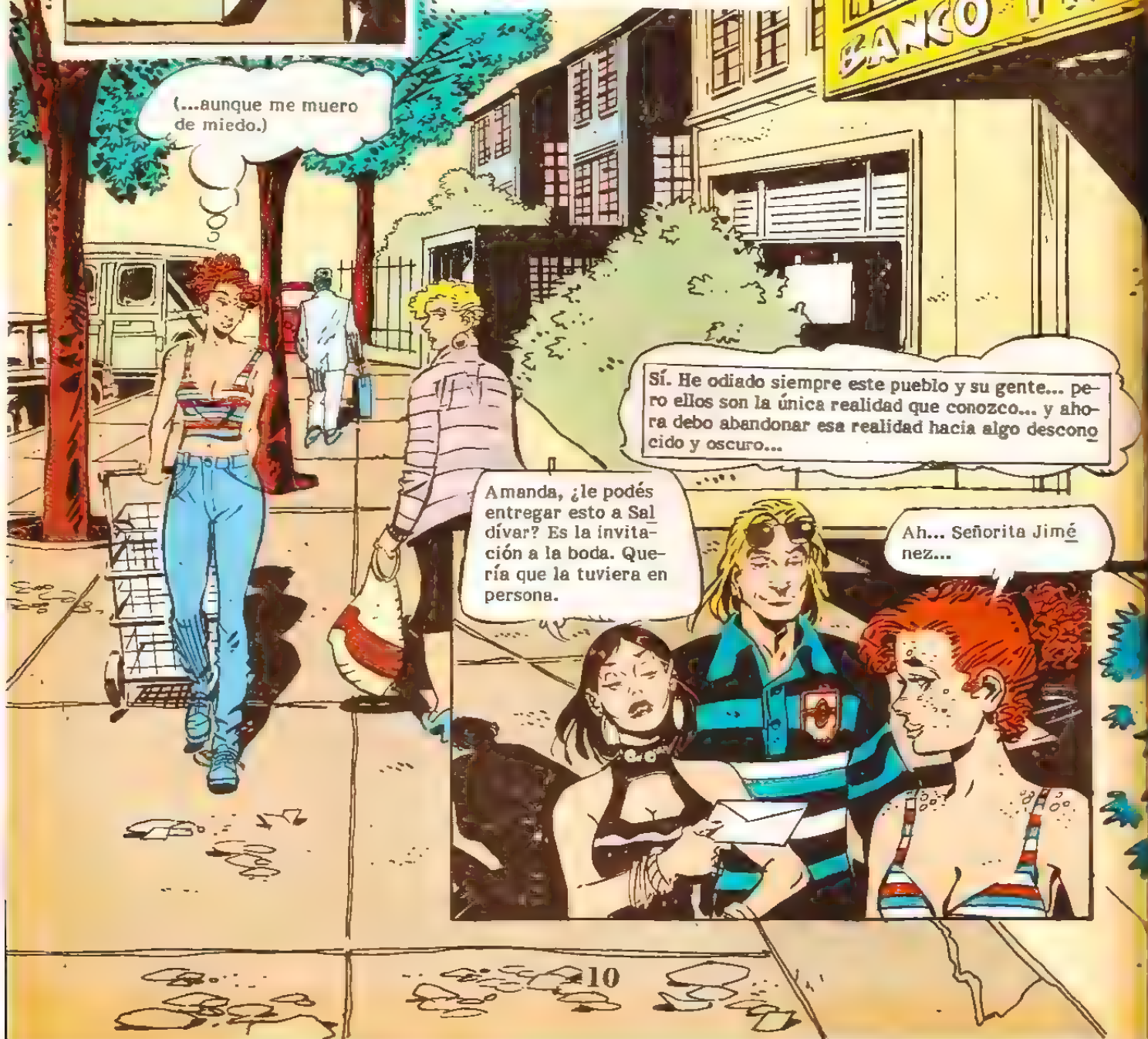
Perdoná. No es a propósito.

(Muy misteriosa. ¿Qué es lo que busca aquí?)

(...pero mejor que yo deje de preocuparme por eso. Ella vino de allá y yo voy allá. Dos caminos completamente opuestos. Y no puedo ponerlo más...)



(...aunque me muero de miedo.)



Sí. He odiado siempre este pueblo y su gente... pero ellos son la única realidad que conozco... y ahora debo abandonar esa realidad hacia algo desconocido y oscuro...

Amanda, ¿le podés entregar esto a Saldivar? Es la invitación a la boda. Quería que la tuviera en persona.

Ah... Señorita Jiménez...



(Mentira. Querías que la recibiera tan tarde que no pudiera venir. No tenés ganas de que aparezca en tu boda. Ahora él es poco atractivo como invitado...)

Oí que te vas. ¿Quién se va a ocupar de él? Parece que quedó mal después de la muerte de su esposa.

Hay una chica nueva en la casa. Acaba de llegar de Buenos Aires. Se llama Dolores.

¿Eh? ¿Dolores?...¿Y a caba de llegar?

Sí. Parece muy buena...

✓ Vamos, Martín. Tengo que probarme el vestido.

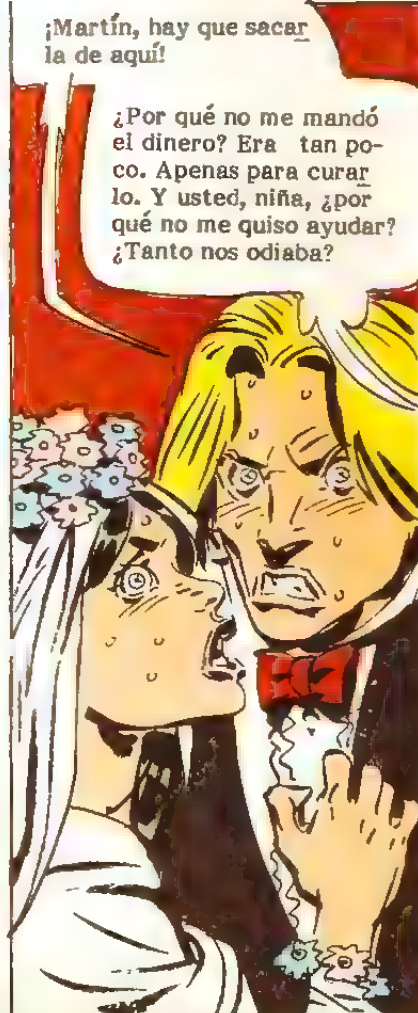
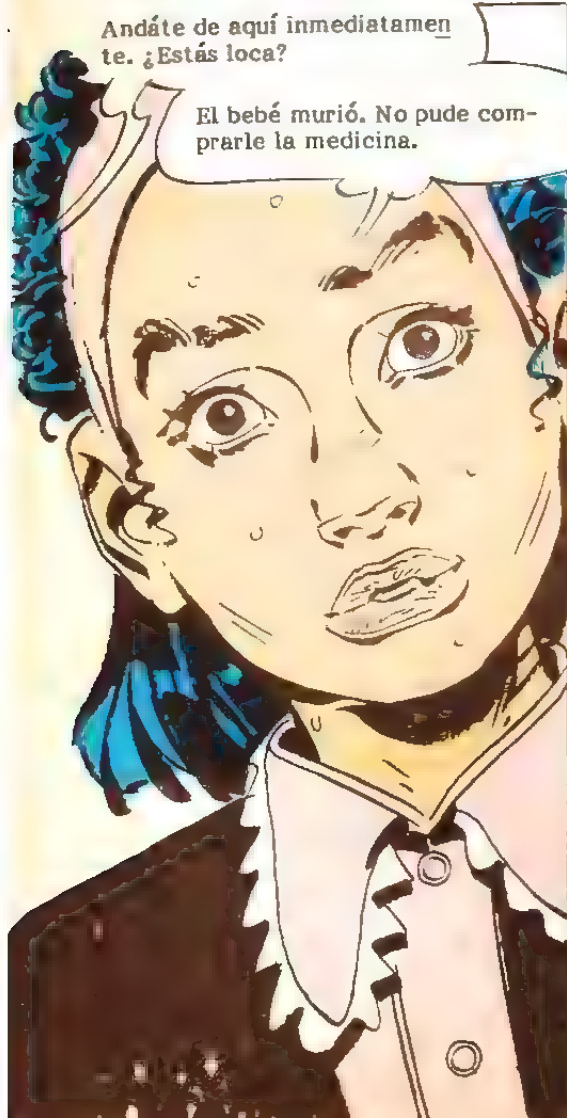
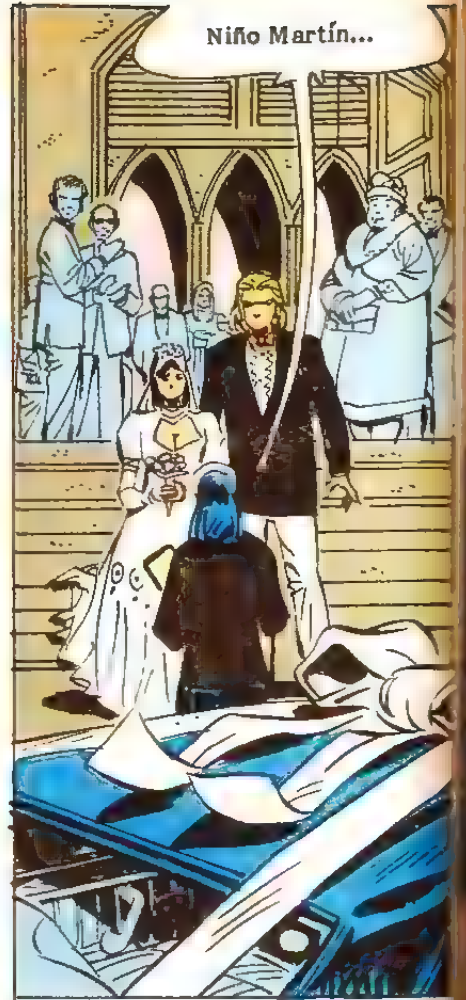
✓ Sí, Teresa... Vamos...

(Qué raro. Parecían asustados...)

¿El novio de Teresa Jiménez? Un chico de Buenos Aires... Juega al polo, tiene muchos apellidos pero poca plata... Claro que casándose con la Jiménez solucionará el problema.







Esto es ridículo. Voy a hacer que la arresten.

Me parece bien. Está empezando a llamar la atención.

Era tan chiquito... y es-
taba tan enfermo...

Pero...

¡Ahhh!

¡BANG!

CLIQUE



AMANDa



Por ROBIN WOOD



Dibujos de FALUGI

EL RADIOS

Ya está. Un sonido seco y final. Un chaaquido metálico que suena como el campanazo del día del Juicio Final...

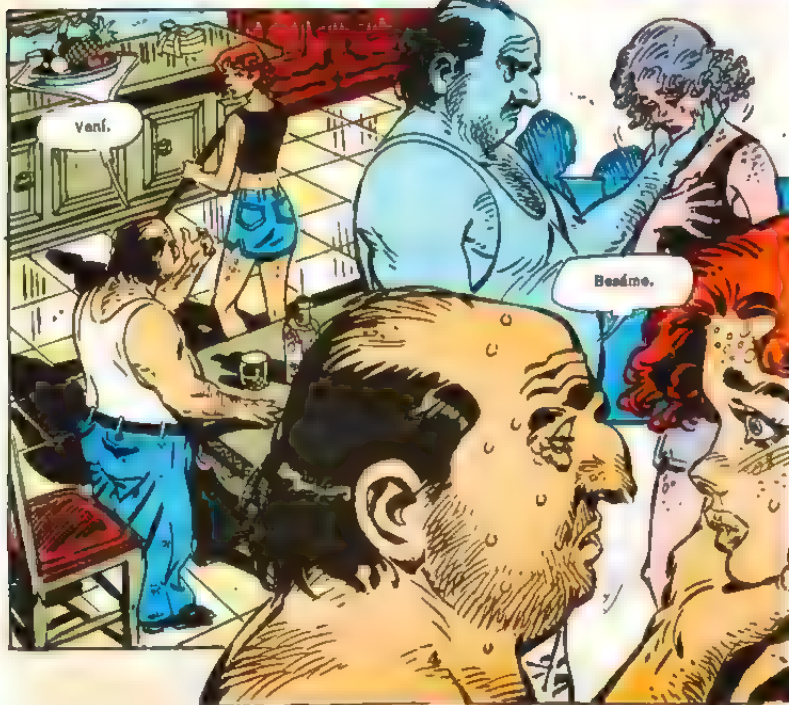


Me voy mañana.

Mañana...

Cada día más innoble y más acabando... y sin embargo sé que este hombre repugnante me amó más de lo que nunca nadie me amará jamás...

✓ Cuando te vayas mañana cerraré las ventanas y las puertas de este apartamento. No volveré a salir de aquí. Mi vida se acabó.



Vení.

Bebéme.



Ahora sí. Esto me durará al resto de mi vida... Me recordará que una vez fui el sapo que nunca llegó a ser príncipe...



Y vos me recordarás por a porque pase lo que pase en de, nadie volverá a amarte como al sapo que no pudo oírse.



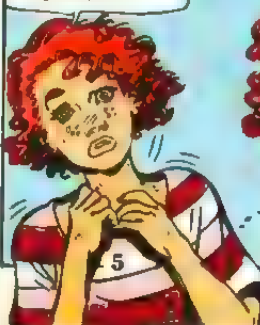
(No me despediré de nadie... ¿Para qué? ¿Más dolor? No. Ya he tenido bastante. Mi cuota está cubierta.)



Vos

Automáticamente retrocedo... Visiones salvajes me llegan...

¿Qué quiere?



5



Mi padre murió a El corazón...

... y dejó algo para vos.
No sé lo que es ni quiero
saberlo. Yo me voy
al obraje por unos días.
Andá a la casa y buscá
lo. La criada va a estar
allí.



Lo que mi padre te de-
jó está en el cuarto de
tu...



Se detuvo paralizado. Lo ne-
gado, lo escondido, lo recha-
zado, había salido brusca-
mente a flote sin él darse
cuenta...

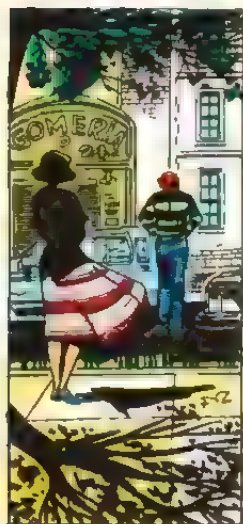


... y por fin se
dió...

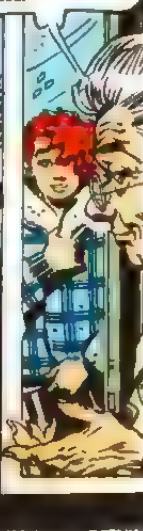
... en el ca-
madre.

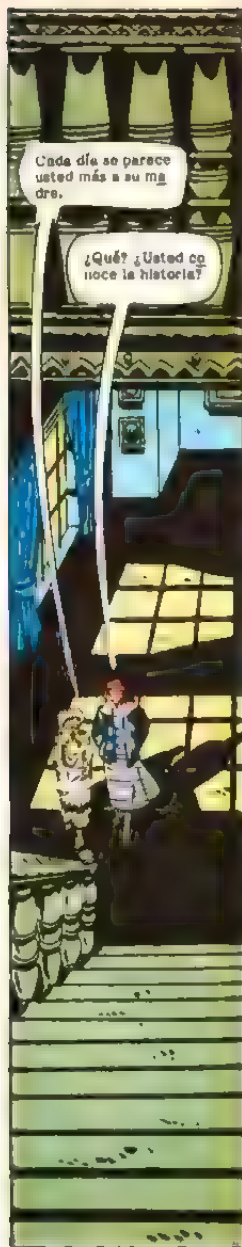


Y se alejó, cargando su odio,
su negrura y tal vez su deses-
peración. Ese hombre feroz
y enloquecido... Mi llo...



Pase, niña. La espe-
raba.





Cada día se parece
usted más a su ma-
dre.

¿Qué? ¿Usted co-
noce la historia?

¿Conocerla? Yo la hice
nacer a usted, niña. Y
yo la dejé en la puerta
del orfanato aquella
noche. Tenía que ser
un secreto total.



¡Ja! Secreto... A medida que us-
ted crecía el secreto se volvió
cómico... Ese cabello suyo... y
esos ojos... Bastaba con verla pa-
ra saber quién era...



... claro que nadie se atrevía a de-
lo en voz alta. Todos tenían a lo
Berta Llanos



¿Usted



¿Yo? Yo prom-
terrarlos a to-
tienes una deu-
migo y me la t-
brer. Ahora só-
uno.

Este fue el cuarto de su madre, niña. Si-
gue tal cual como el día en que ella se fue.
Yo lo mantuve limpio y no toqué nada.



Y eso le dejó
lo.





(Mi madre...)



(Joyas... Deben de mucho... y me las mí... Papeles... Y ro...)



(Mi partida de nacimiento! Me registraron antes de abandonarme! (Boy Amanda Geertsen!))



(... y un diario... ¡El de mi madre!)



"El hijo de la cocinera volvió de Buenos Aires. Estudia medicina y parece que le va muy bien... Es un chico muy buen mozo..."





Es un chico muy
buen mozo...

Vos quedáte tranquila,
¿eh? Después de todo
Josefa nos hace falta
en la casa. No se con-
sigan buenas domésticas
hoy en día.



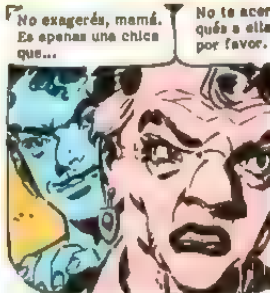
(Hmm.)

Qué linda está la hi-
ja...

Vos ni te le acerques, Ju-
lio. Esa es una hembra
mala. Los varones son
animales peligrosos pe-
ro no tanto como ella.

No exagerés, mamá.
Es apenas una chica
que...

No te acer-
ques a ella
por favor.

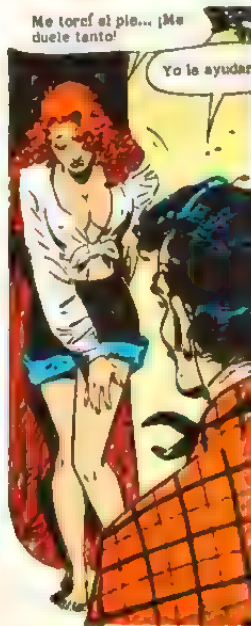
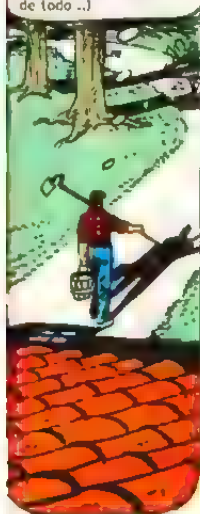


(En fin... le daré el que
to a mamá... Después
de todo...)

Por favor... Ayudé
me.

Me torcí el pie... ¡Me
duele tanto!

Yo la ayudaré



Contame de Buenos Aires, Julio. A mí no me dejan ir allá. ¿Sais mucho? ¿Té nés muchas amiguitas?

Buena... No... Estudio ca al todo el tiempo... Mamá se mata trabajando para pagarme los estudios...



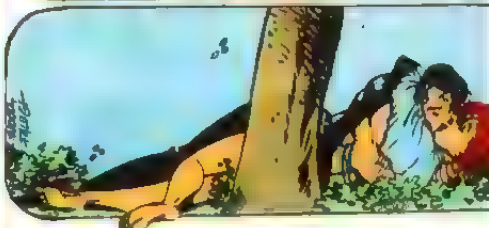
Son tan interesante... ¿Por qué no me llevás al cine esta noche? Te puedo en contrar en el pueblo...

En fin... Si quiera...



Peró... ¿Y su tobillo?

¿Sh?... Ah... Ya está mucho me jor...



Podrías venirte conmigo a Buenos Aires.



¿Y hacer qué? ¿Vivir en una pensión? No. Yo ten go gustos caros y mi pa dre lo sabe. Me casará con un hombre rico que le convenga en los nego cios.

Yo seré médico... Ganaré dinero...



¿Dentro de cuántos años Soy joven ahora y quis frutar de la vida... y eso hace falta dinero

... y vos sos delicia
so... pero no tenés
un centavo... Claro
que si consigueras
dinero tal ves me
iría contigo...

Penadío.

No me hagas eso...
por favor.

Niña... Déjalo
en paz...

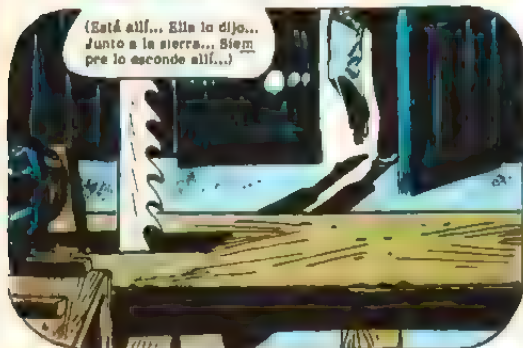
No sé de lo que
habías.

Si lo sabe. Usted dis-
fruta arruinando gen-
te. Usted es mala y
llene veneno en el
corazón... pero él
es mi hijo.

¿Dinero,
decís?

No le metas con
migo, negra. Yo
hago lo que quie-
ro y con quien
quiere.

Sí. Mi padre trajo el dinero
que cobró por las ventas de
las maderas. Como lo hace
ilegal y a través de la fron-
tera es todo el contado.



¡No! ¡No! ¿Qué hacen?...
Por favor... Puedo expli-
car...

Usaste la mano para
robar, ¿eh?

¡BZZZZZZ

Entonces esa mano
tiene que ser casti-
da...

¡Nooo...!

¡AAAAHHHH

¡Ja, ja, ja! ¿Qué
broma! ¡Ja, ja, ja!

Yo la vi. Se moría de ri-
sa mientras mi hijo grite-
ba como un animal efug-
ra. Era una criatura en-
ferma, niña. Refa a car-
cadas.

Diario

Al día siguiente fue allí a olisquear la sangre... y se relajó... Ahí, ¡Cómo disfrutaba!



Y yo juré que se quedaba aquí y que los era a todos. Los je... y me puse a reír. Los vi destruyéndolos y los vi morir... miento los acabo.

No sé dónde esté su madre pero sé cómo terminará... y aquí ahora sólo queda su último tío... y no durará mucho.



¿Y su hijo?

Segue aquí en el pueblo. Nunca volvió a Buenos Aires. Usted lo ha visto cada día de su vida...



Váyase ahora, niña.



En la mañana dejé la casa de Saldivar...



...y sentí sus puertas y
ventanas cerrarse seca-
mente como un ataúd...



Y esperé el tren...



... y por primera vez vi
ojos abiertos el loco berr-
cho que eternamente des-
bulaba por los andenes, ri-
murando, babeando y son-
mano cortada...



¿Oyeron la noticia? Geert
sen murió...

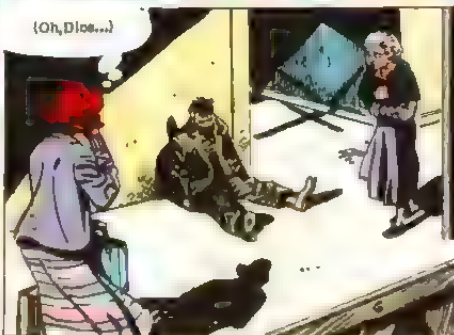


¿El viejo? Sí.
Fue hace dos
días...



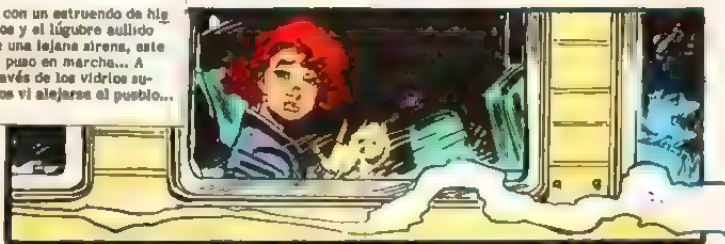
No. El hijo... el que le
ba... Parece que se pa-
pas y cayó al río con
Recién este mañana se
ron su cuerpo...

(Oh, Dios...)





Y con un estruendo de motores y el lúgubre aullido de una lejana sirena, este se puso en marcha... A través de los vidrios sucios vi alejarse el pueblo...



Y por fin, en un fugaz resplandor ahumado y verde, yo, Amanda Geertsen, dejé mi pasado atrás y fui catapultada al futuro...



SEGUNDA PARTE

(19 episodios)

EN BUENOS AIRES

AMANDA

Por ROBIN WOOD
Dibujos de FALUGI



"Un nuevo mundo"

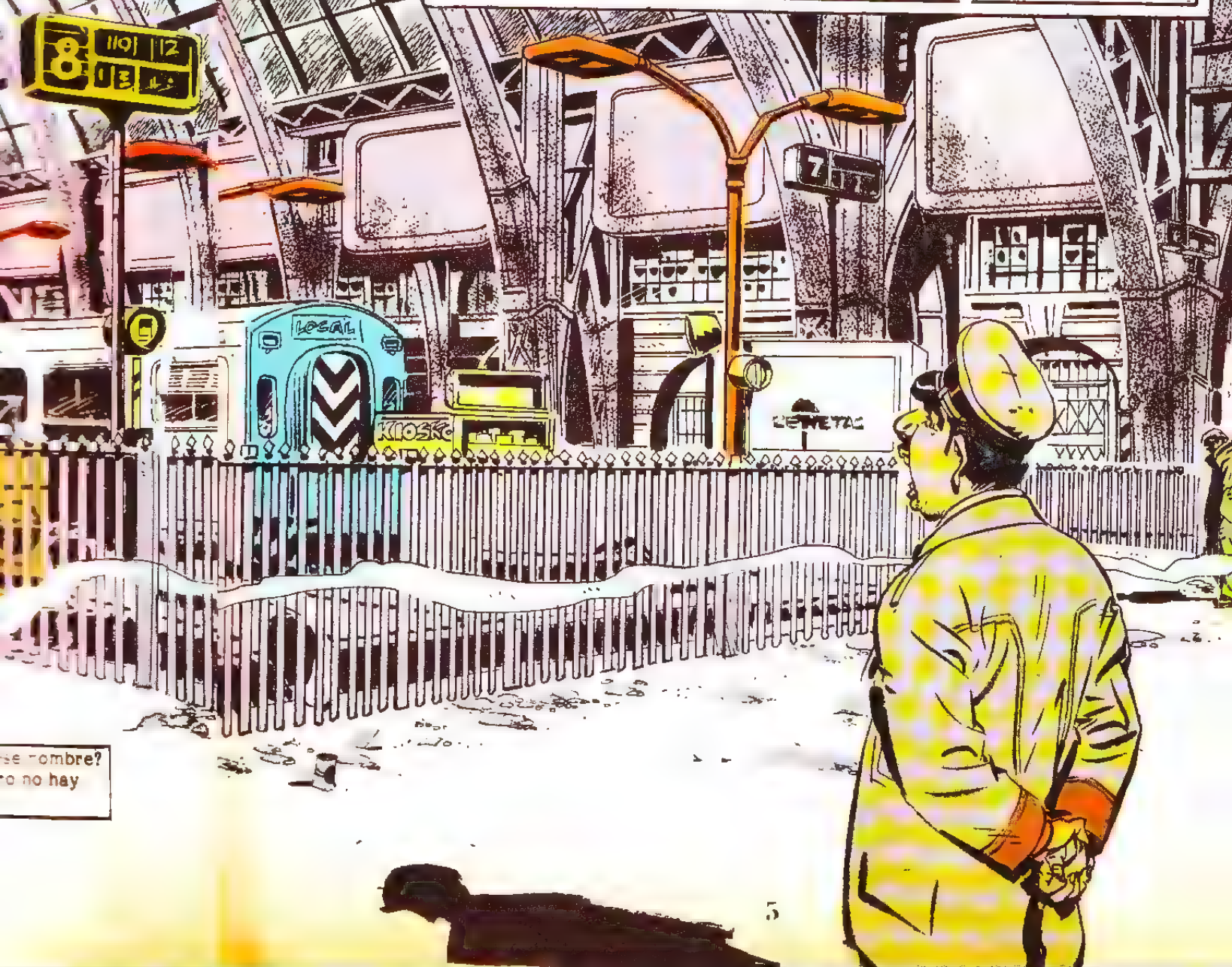
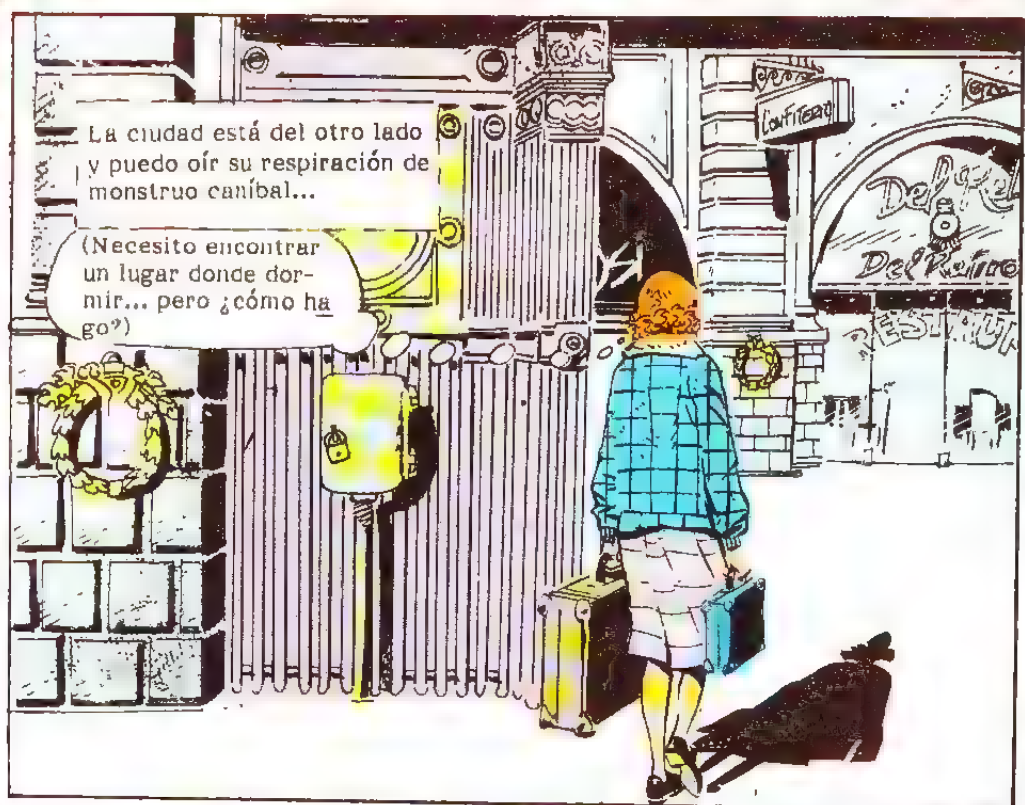


Estación Retiro, Buenos Aires
aquí estoy ...

Retiro. ¿De dónde viene ese nombre?
Me gustaría saber más pero no hay
tiempo...

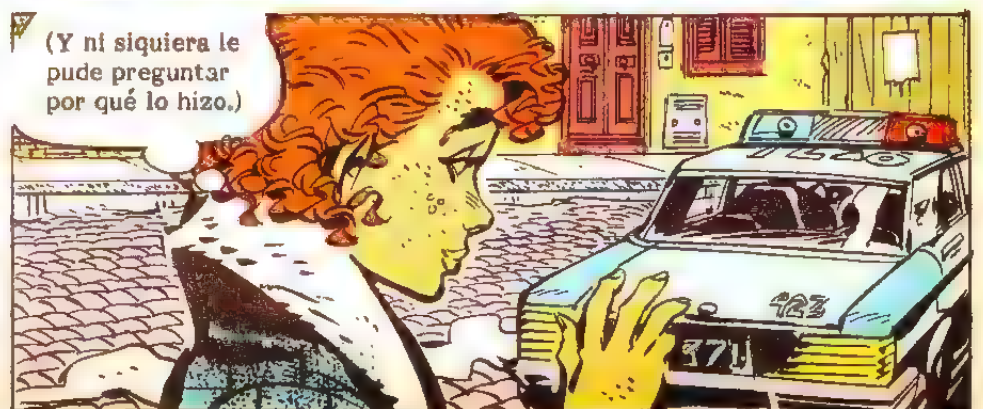
La ciudad está del otro lado
y puedo oír su respiración de
monstruo canibal...

(Necesito encontrar
un lugar donde dor-
mir... pero ¿cómo ha-
go?)



se nombre?
o no hay





La pensión se convierte en mi nuevo mundo. Es un mundo gris y deprimente... Valijas de cartón, colas ante el baño y olor a repollo hervido...



Y la heterogénea masa de los que nos apretujamos entre estas paredes descascaradas...

¿Trabajar? Yo no trabajo, querida. Me las rebusco.



Yo trabajo...

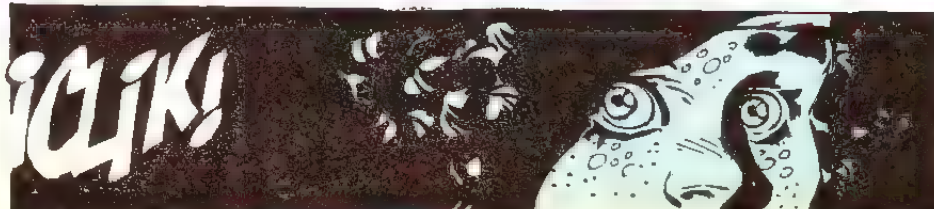
Que remedio te queda. Dios no te favoreció mucho, ¿eh?



La Gorda manda aquí. Me hace pensar en una babosa inmensa, pintarrajeada y maligna. Es la reina en este triste imperio de camas desvencijadas y lo disfruta viscosamente.



Apaguen la luz, ¿qué se creen que es esto? Lean de día. Es mejor para los ojos.



Su marido está allí
pero a veces cuesta
recordar que existe...



¿Qué querés? Es tan estú
pido que lo debería rega-
lar... pero me acostumbré
a él, Dios sabrá cómo.



Nada escapa a los ojos venenosos de
la Gorda. Parece leer los pensamien-
tos y olfatear lo que ni ha sido aún
pensado...

No. Para usar el teléfono hay
que pagar. Aquí no hacemos be
nificencia.



¿Siempre es así?

No la conocés aún. Yo es-
toy algo baqueteada pero
te juro que nunca encon-
tré a alguien así. Sólo cam
bia con la hija...



Hola, mi amor.
¿Cómo te fue en
el colegio? Conta
me. Contame. Yo
mientras tanto te
preparo algo de
comer.



La adora, ¿eh?

Es lo único que te hace
creer a veces que es
humana.



Yo también soy huma-
no, Olga. ¿No querés
probarme?

Yo no me meto con secos,
Aníbal. A mí me vienen a
buscar con el coche a la
puerta.



Te creés mucho, ¿eh?

Soy mucho... pero vos nunca te vas a enterar. Los pobretes me dan alergia.

Sos una loca...

Vos recién llegaste, Amanda, y no sabés todavía lo que es la ciudad. Ya te vas a enterar...

Tocá el piano ahora, nena. Dale. Tocá. Me gusta tanto escucharte.

Como digas, mamá. ¿Querés oír a Debussy?

Este... Claro... Canta tan bien...

(Qué maravilla... Qué bien toca...)

¿Qué hacés ahí vos?

Perdón... Escuchaba, nada más... Su hija es fantástica...

Y súbitamente ese rostro graso y abominable se descompone en una sorprendente sonrisa...

¿Verdad que sí?... en fin... Sentá te nomás si querés escuchar...

(Maravilloso...)

Vos acabás de llegar, ¿verdad, Amanda? No te parecés a las otras gentes de aquí...



No sé cómo son los otros...
No los conozco todavía...

¿Querés venir conmigo al cine? A mamá no le gusta que vaya sola.

Yo encantada. Hace mucho que no veo nada bueno.



¿Con Amanda? Hmm...
¿Por qué no? Parece una chica seria... pero vuelven directamente a casa después del cine, ¿eh?



Sí, mamá.

Tu mamá te quiere mucho...

Sí... pero a veces me asfixia... no sé de qué tiene tan to miedo. ¿Qué cree que puede pasarme?



No tuve tiempo de con-
testarle...

Ah. ¿Ustedes tam-
bién van al cine? Qué
casualidad...



(¿Casualidad? Contá
me ahora la de la ci-
guëña que trae los
bebés de París...)

¡... y cómo tocás! A
veces casi me pon-
go a llorar escuchán-
dote...

No es para tan-
to...



Es un chico simpático, Aníbal.
¿No te parece, Amanda?

No sé qué decirte. No lo conozco mucho.



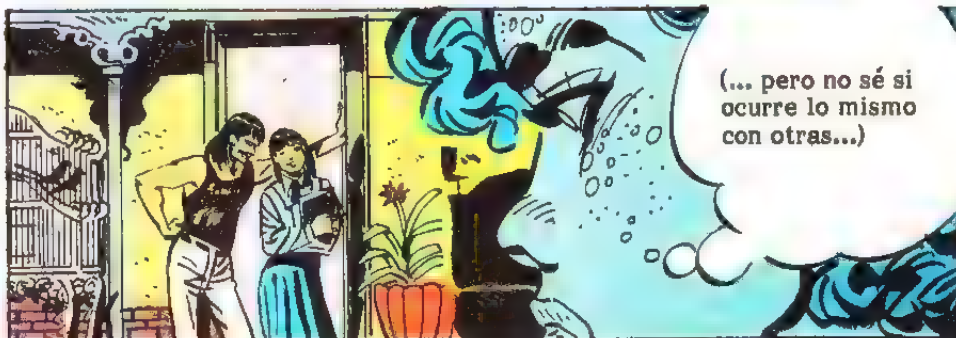
¿Aníbal? Es un rufián, nena, y ni siquiera uno de alto vuelo. La Gorda lo tiene calado y le hace pagar por adelantado. Una vez hubo unas cosas robadas pero nadie lo acusó porque anda siempre con sus amigos...

No te metás con él, Amanda.

No te preocupes, Olga. Si tengo cara de tarada es sólo para engañar.



(... pero no sé si ocurre lo mismo con otras...)



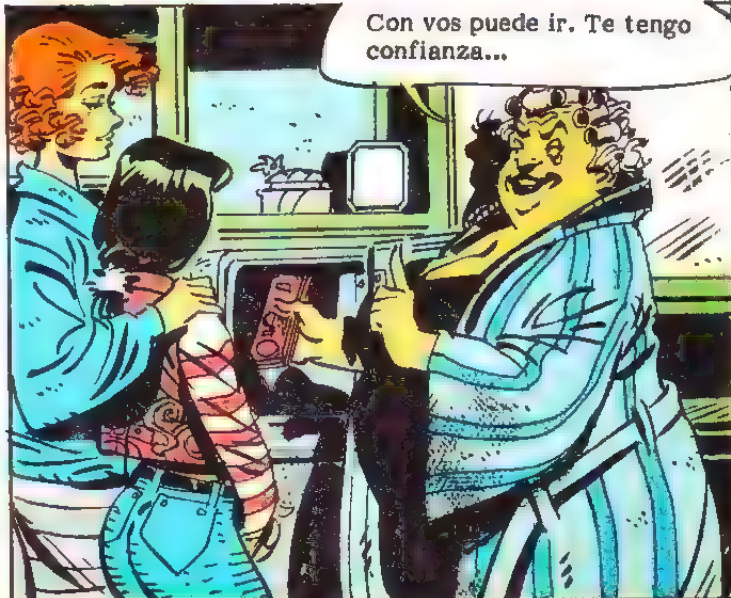
¿Podemos decirle a mamá que vamos juntas al cine? Después nos separamos... yo tengo una cita, ¿sabés? y no quiero que ella lo sepa.

No me gusta eso...

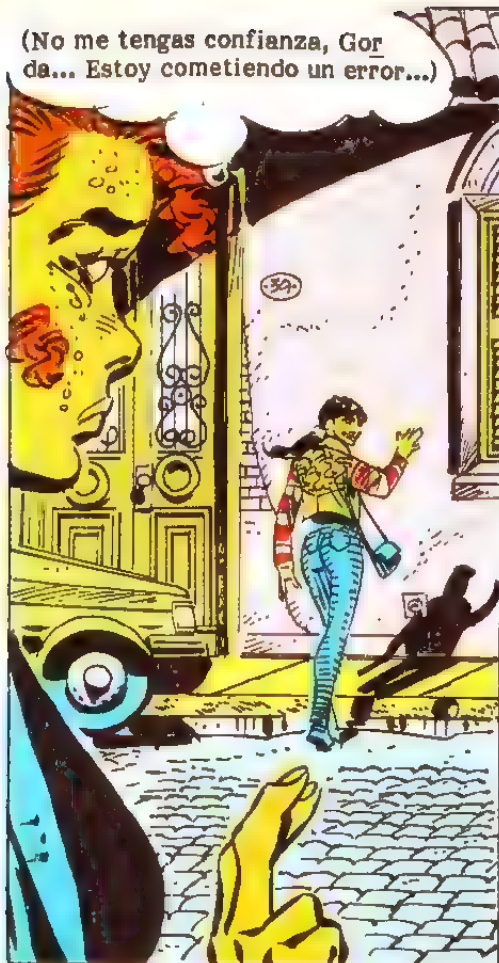
Por favor... Es importante para mí...



Con vos puede ir. Te tengo confianza...



(No me tengas confianza, Gor da... Estoy cometiendo un error...)



(Un gran error...)



Ah sí. La nena es un amor. Ahora me ayuda a hacer las cuentas de la pensión. Me tomó de sorpresa, ¿sabés? Antes nunca se interesó en esas cosas.



A decir verdad, creo que a veces le daba vergüenza. Este no es un negocio para delicados. Hay que exprimir a la gente. Todos tienen historias tristes a la hora de pagar...



(Pues creo que hay alguno que se está pasando con las historias tristes...)



Es solamente por un día... Me lo devuelven en la mañana...

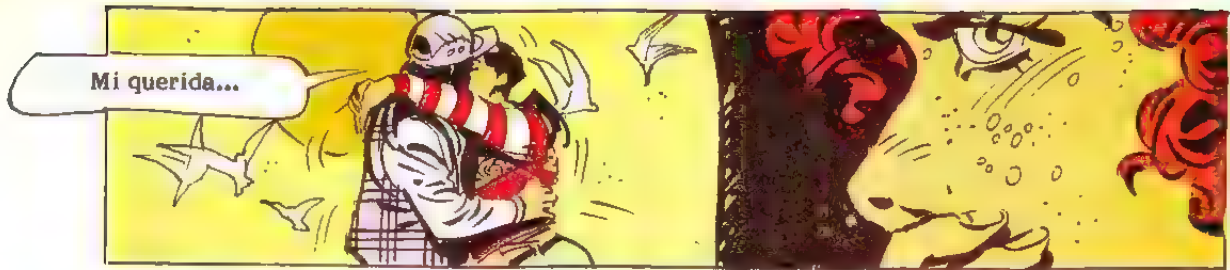


Bueno... Si es así... Se lo digo a mamá y...

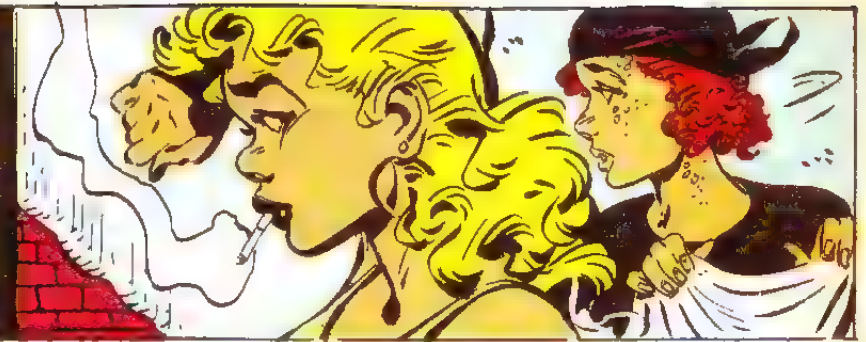
Este... Mejor lo dejamos entre nosotros, ¿eh? Total, ella ni se va a enterar que me lo prestaste.



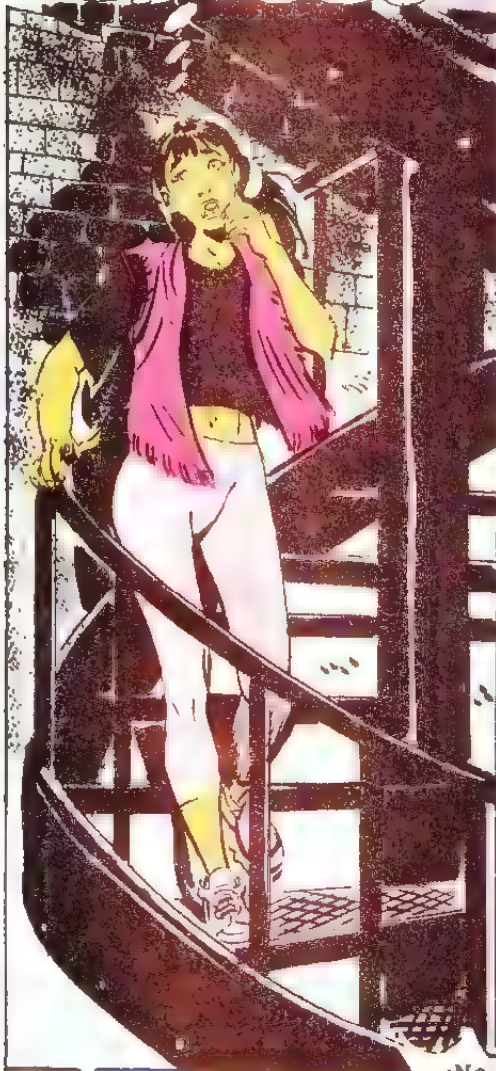
Como digas.



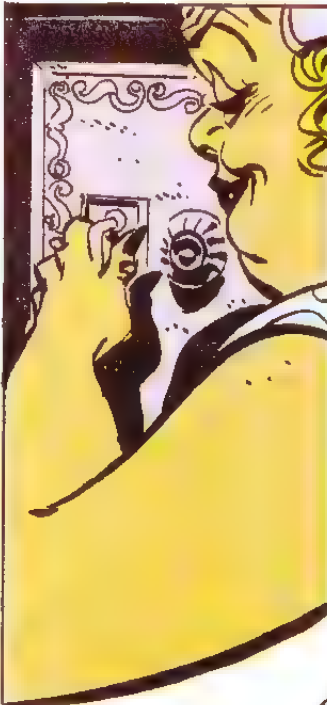
¡Oh no!



(¿Qué haré? ¿Qué haré? ¡Se llevó el dinero! ¡Todo el dinero que me pidió que le prestara! ¡Mamá me matará!)



(Saqué todo el dinero de la caja y hasta perdí la llave...)



(¿Eh? ¡No puede ser! ¡El dinero está allí! ¡Cómo puede ser?)



¡No puede ser! ¡Lo puse aquí! ¿Dónde está? ¿Dónde está? ¡Alguien me lo sacó!





... aunque hoy debo decir que no estoy tan descontenta con éste.

FIN

AMANDA

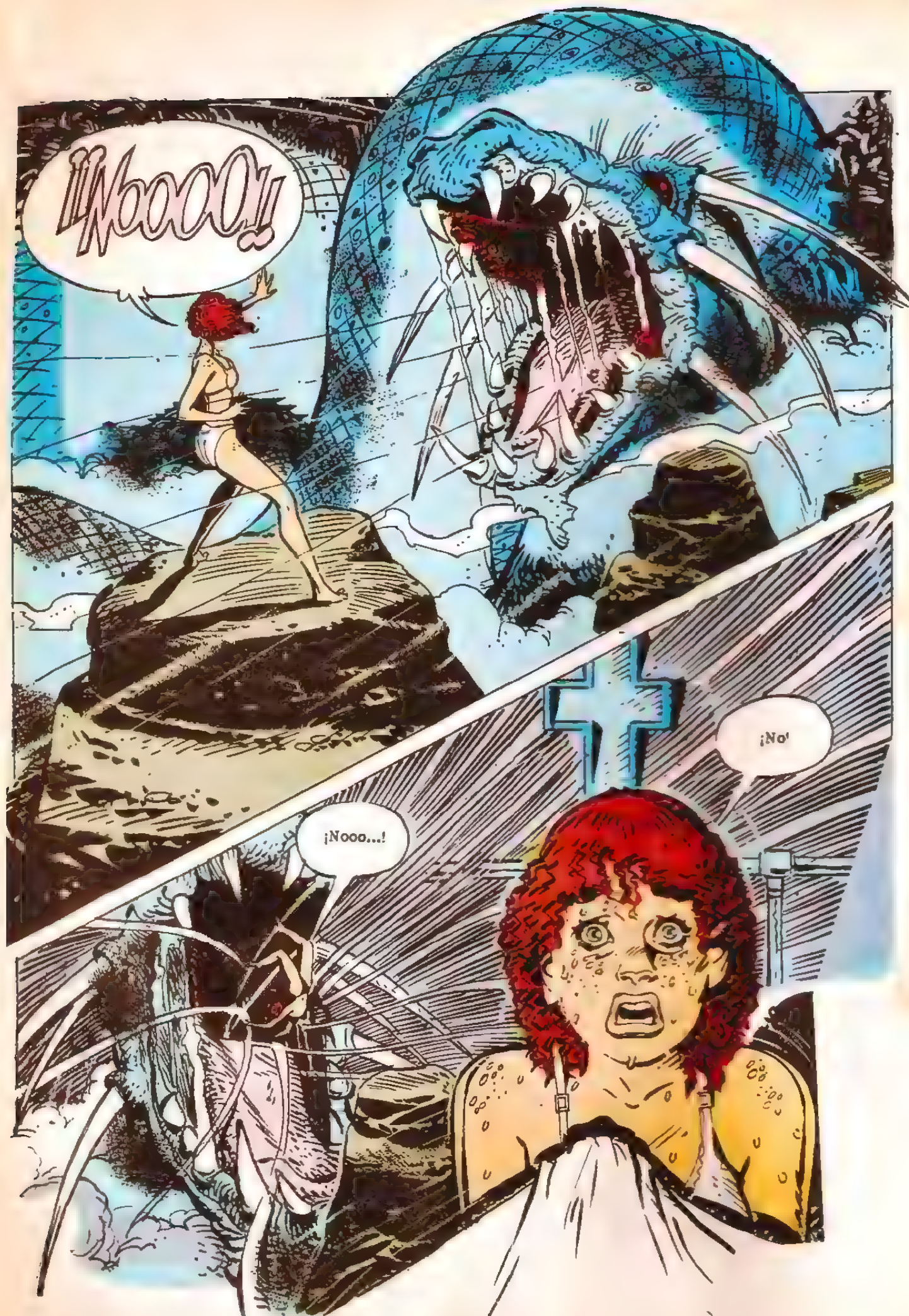
ESCRIBIR SOBRE LA VIDA

Por ROBIN WOOD

Dibujos de Falugi

(E-19)





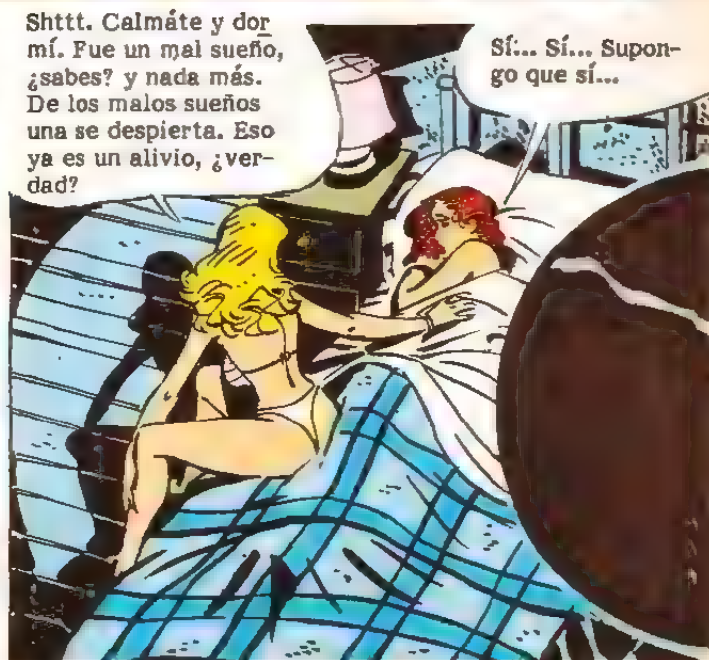


¿La vas a acabar?
Hay gente que tie-
ne que trabajar y no
como vos que te que-
das rascándote el tra-
sero en la cama...



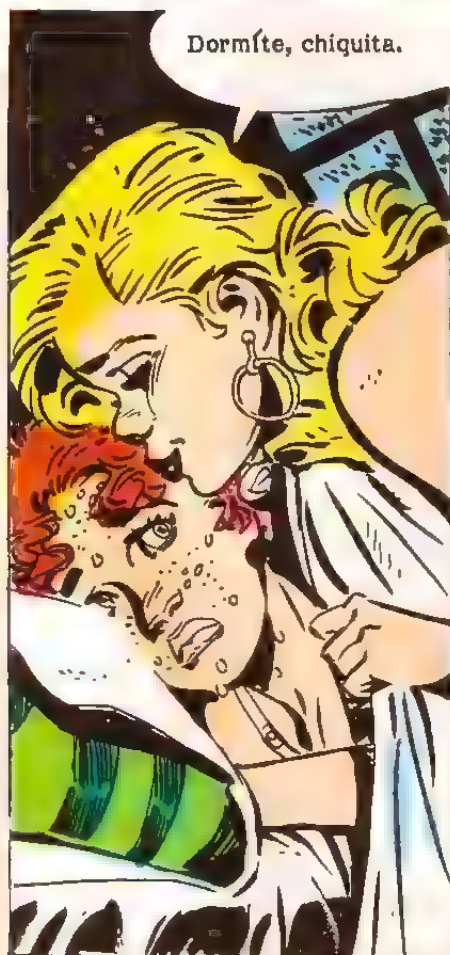
Cállate, cara de
cuajada, y andá
a dormir que si-
no vas a llegar
tarde al zoológi-
co.

Atorranta...
Vos y ella...



Shttt. Calmáte y dor-
mí. Fue un mal sueño,
¿sabes? y nada más.
De los malos sueños
una se despierta. Eso
ya es un alivio, ¿ver-
dad?

Sí... Sí... Supon-
go que sí...



Dormíte, chiquita.



¿Por qué la cuidás tanto?

Vos no entendés...
Sos fea y amargada
y podrías matar a
la humanidad. Para
vos no hay esperan-
za...



... y para mí tampoco.
Estamos terminadas...
Ella en cambio tal vez
tenga una oportunidad...

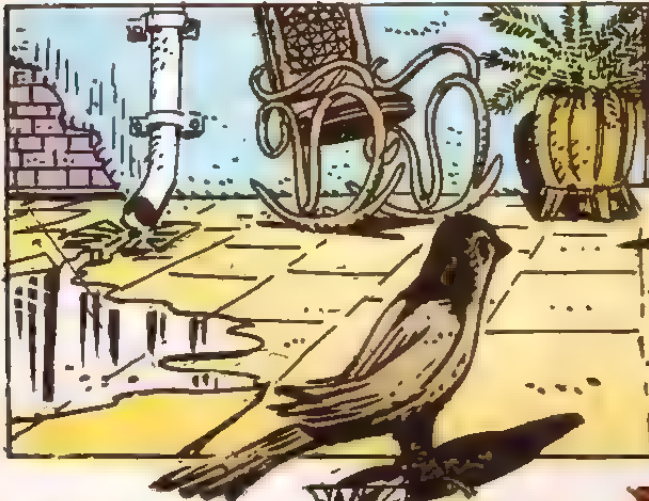
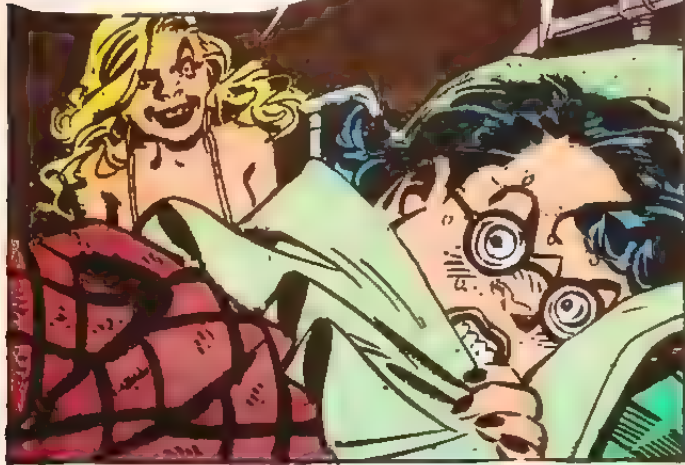
Sos una pros-
tituta...

Yo sí. Vendo lo que tengo... pero vos no tenés nada que nadie quiera comprar, ¿verdad, fea?

Asquerosa.

Al día siguiente...

Me llamó la atención porque era pelirrojo... No hay tantos de nuestra especie, después de todo...



Hola. Me llamo Amanda.

¿Y qué me importa?

No quise molestarte...

¡... pero me moles taste! ¡Dejáte de jorobar!



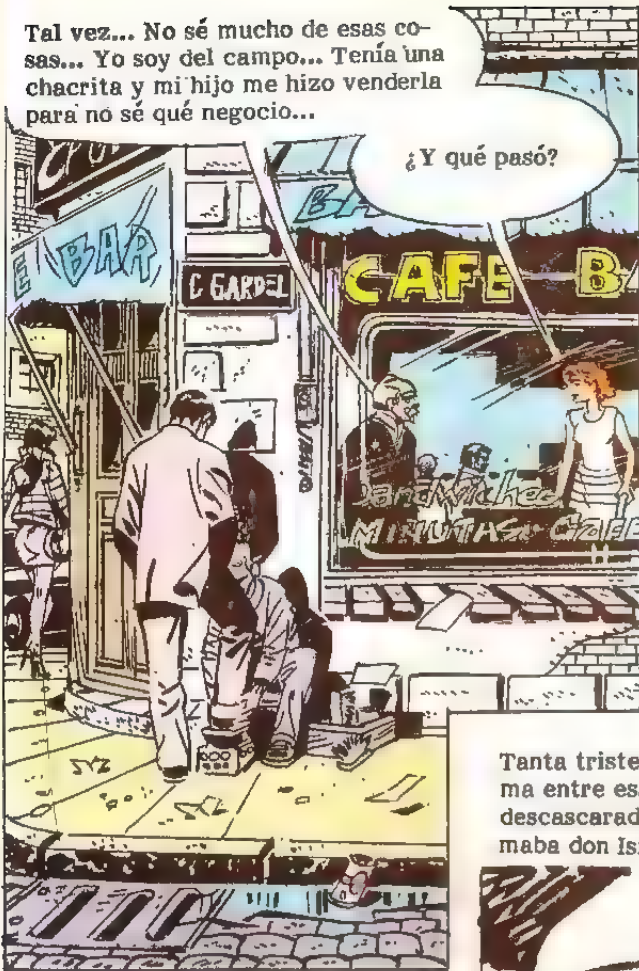
Déjelo, niña. Está siempre oliendo esa porquería... y lo pone mal...

Eso huele como pegamento, ¿no?



Tal vez... No sé mucho de esas cosas... Yo soy del campo... Tenía una chacrita y mi hijo me hizo venderla para no sé qué negocio...

¿Y qué pasó?



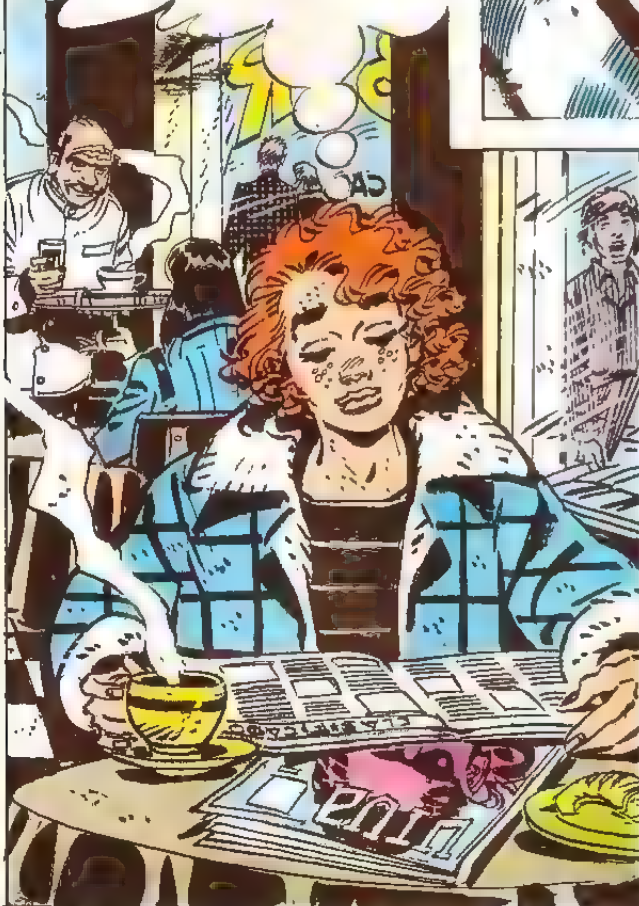
No sé. Él desapareció con el dinero. Yo tengo algunos pesos que se me están acabando... Ya no tengo mi casa, mi chacra... Y no me gusta esta ciudad... Ojalá pudiera volver al pueblo...



Tanta tristeza, tanto drama entre esas paredes descascaradas... Se llamaba don Isidro...



(Necesito un trabajo... pero no sé nada que no sea limpiar pisos... y me parece que somos muchas en ese ramo...)



(Y en alguna parte de la ciudad está mi madre... Me da escalofríos el sólo pensarlo... Le tengo miedo... y nunca la conocí...)



Este... Escucháme... Quería dis
culparme... por lo de ayer... Es
taba mal... La salud...



No te preocupés.
Olvidálo.

Este... Vos buscás
trabajo, ¿verdad?
Yo conozco una
oficina donde ayu
dan a chicas recién
llegadas a encon
trar empleo...

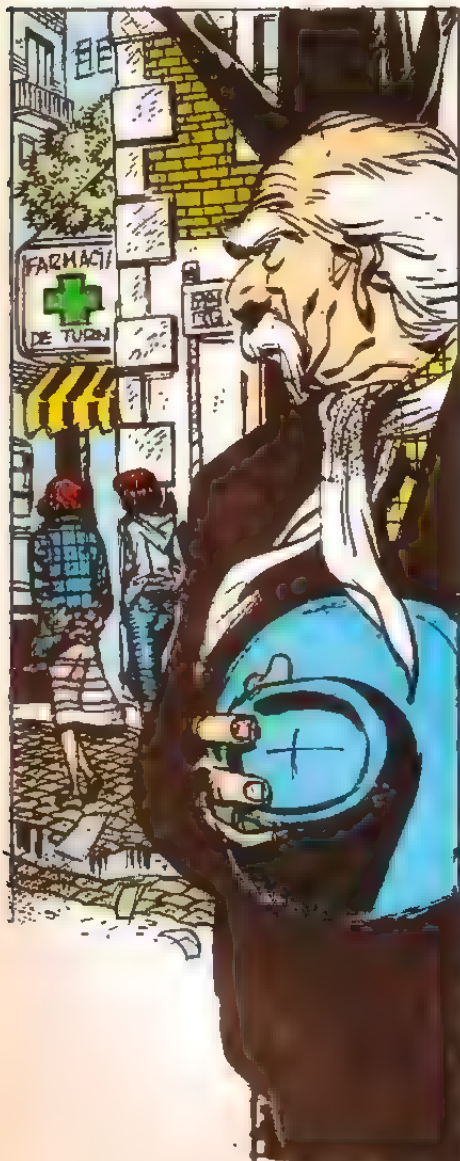


¿Verdad?

Claro... Te presen
to... Los pelirrojos
tienen que ayudar
se, ¿no?



Espero que sí..
No sé cómo a
gradecerte...



¿Es aquí? Algo pobre, ¿no?



Y... Es cosa del
gobierno... No re
ciben mucho apo
yo...

... Y este es el padre Bertini.



Hija mía...

Justamente necesitan una vendedora para una joyería, ¿te gustaría probar?

Sí... Claro... aunque no tengo experiencia...



Bah. ¿Qué importa la experiencia? Es el buen corazón y las virtudes cristianas las que cuentan, ¿verdad, Raúl?

Seguro... seguro... Yo tengo que irme...



Espero volver a verte pronto, ¿me entendés?

Sí... padre... Lo más pronto que pueda...



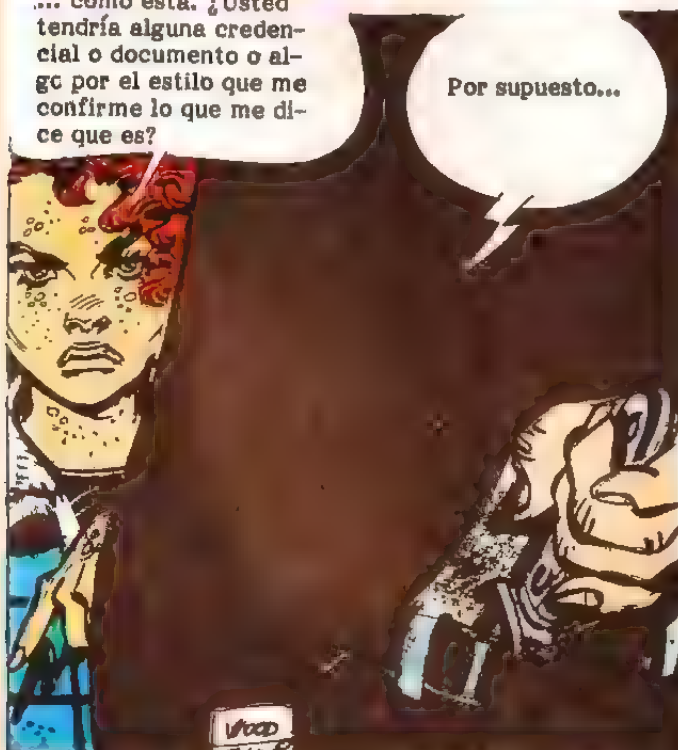
Y ahora vamos a ver ese trabajo, ¿eh?

Discúlpeme que sea algo desconfiada, padre... pero hay algunas cosas que me llaman la atención...



... como esta. ¿Usted tendría alguna credencial o documento o algo por el estilo que me confirme lo que me dice que es?

Por supuesto...



... Y es esta, tarada. Y ahora nos vamos.

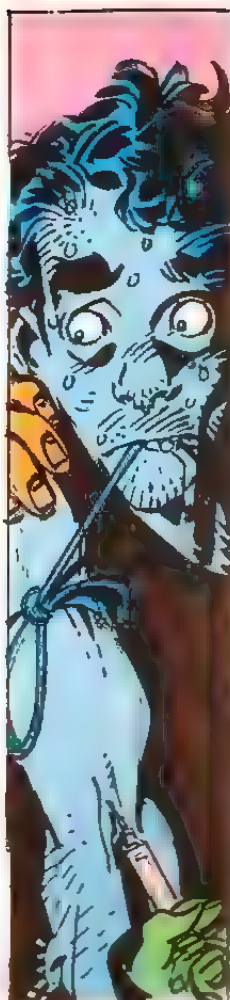




Rápido... rápido...



Ah sí... Sí...



¡PERO!

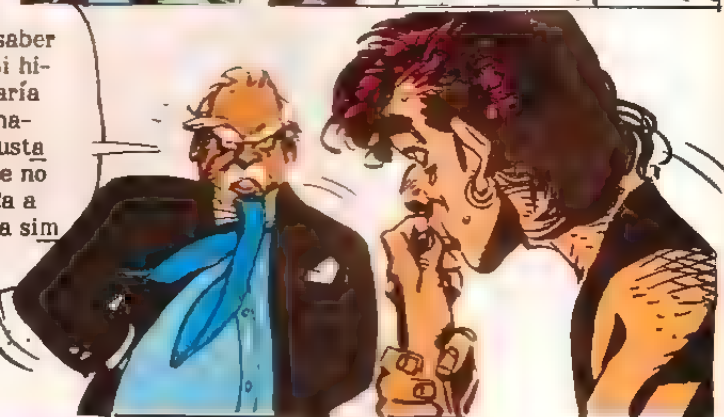
A veces en la chacra un animal salía malo y había que sacrificarlo. Es curioso como la vida en una chacra se parece mucho a la vida en la ciudad.

ASÍ
VAN



No sé de qué habla, don Isidro...

Me gustaría saber dónde está mi hijo... Me gustaría volver a la chacra... y me gustaría mucho que no le pasara nada a esa coloradita simpática...



Así que empecé a hablar, atorrante, o te mato. Y lo digo en serio.



¡Movéte!



Ah. Esta es la otra.
No es gran cosa...

¿Qué querías? ¿Una reina de belleza? Por el precio que pagan los tipos pueden estar contentos...

Cuidálas. Yo voy a ir a buscar a los astrosos clientes. En una hora es toy de vuelta.

Cobráles por adelantado, ¿eh?



Y veo que tuviste que ablandar a la otra...

Quiso escaparse otra vez...



Vos... ¿A vos también te trajeron?



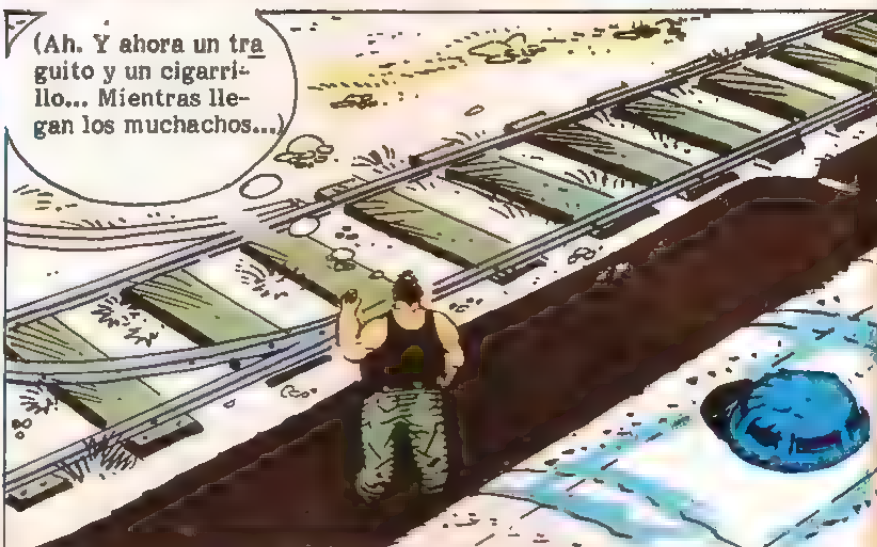
Dejáme que te cure un poco...
Te golpearon fuerte...

Tenemos que huir... Nos tendrán aquí un tiempo... Y después nos mandarán al interior... Los oí hablar... ¡Quiero volver a casa!

Calmáte.



Cállense y prepárense. Los clientes vienen pronto... Y no queremos quejas, ¿eh? Somos gente seria.



(Ah. Y ahora un traguito y un cigarrito... Mientras llegan los muchachos...)

Vengo a llevarme a la coloradita.



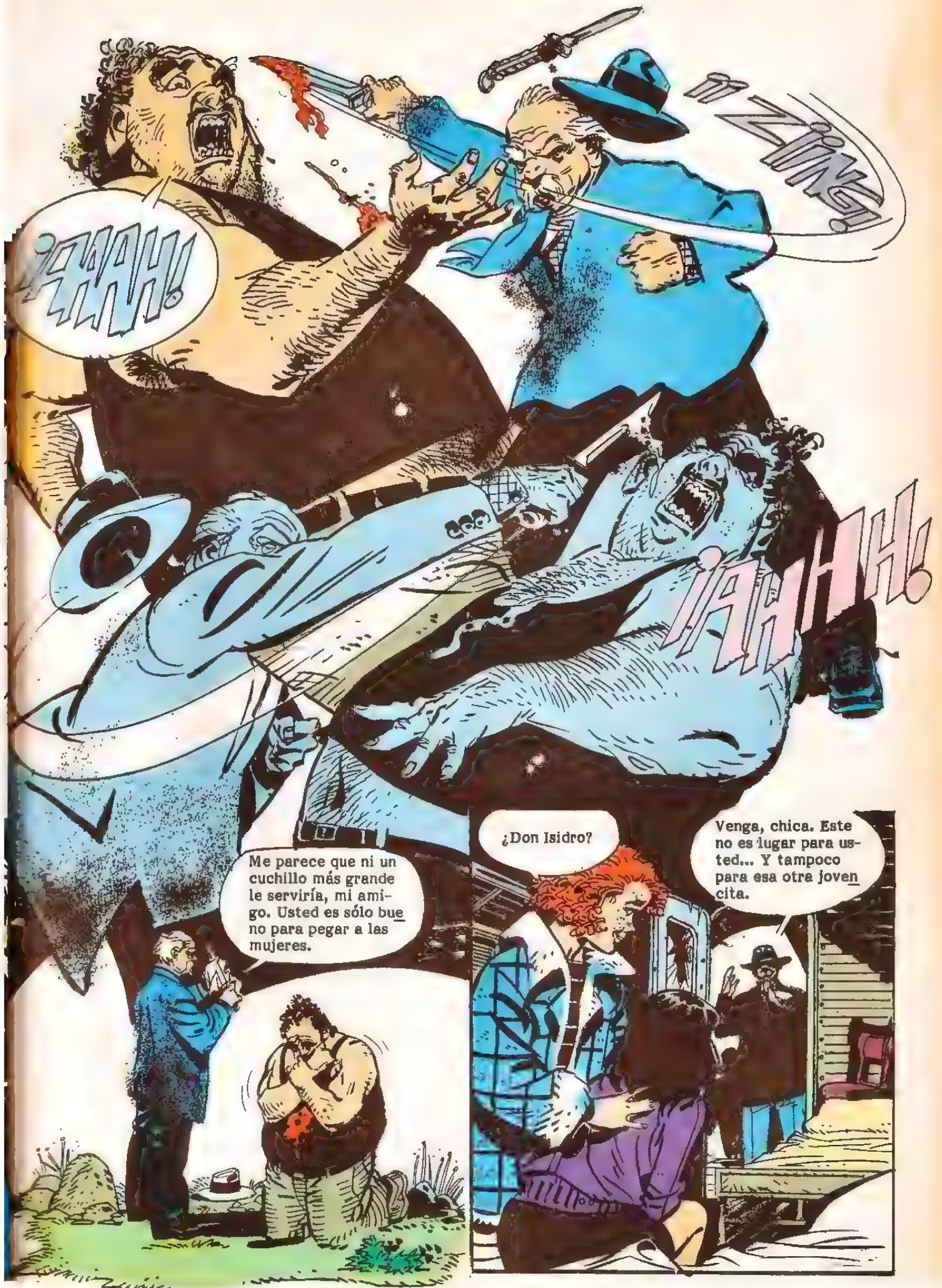
¿Y vos quién sos? ¿El justiciero solitario viejito? Andáte de aquí antes que te parta la cara...



Ah. Veo que es hombre de cuchillo. Eso me gusta...

... porque yo también traje el mío... aunque es algo más grande, ¿no?

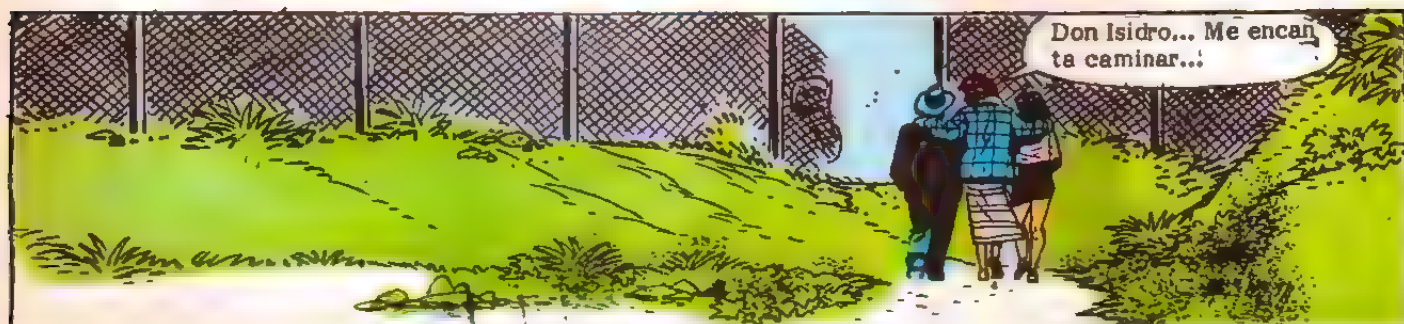
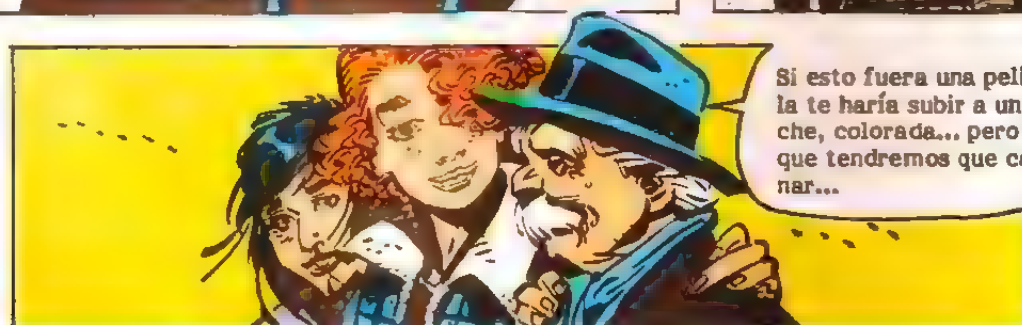




Me parece que ni un cuchillo más grande le serviría, mi amigo. Usted es sólo bueno para pegar a las mujeres.

¿Don Isidro?

Venga, chica. Este no es lugar para usted... Y tampoco para esa otra joven cita.





Y sí... Todos sabían que le daba a la aguja... Esta vez se le fue la mano...

Amanda...



Recibí noticias de mi hijo... Diez años de cárcel... pero lo raro es que aún tenía el dinero de la chacra... Dice que no se atrevió a gastarlo... por mí.

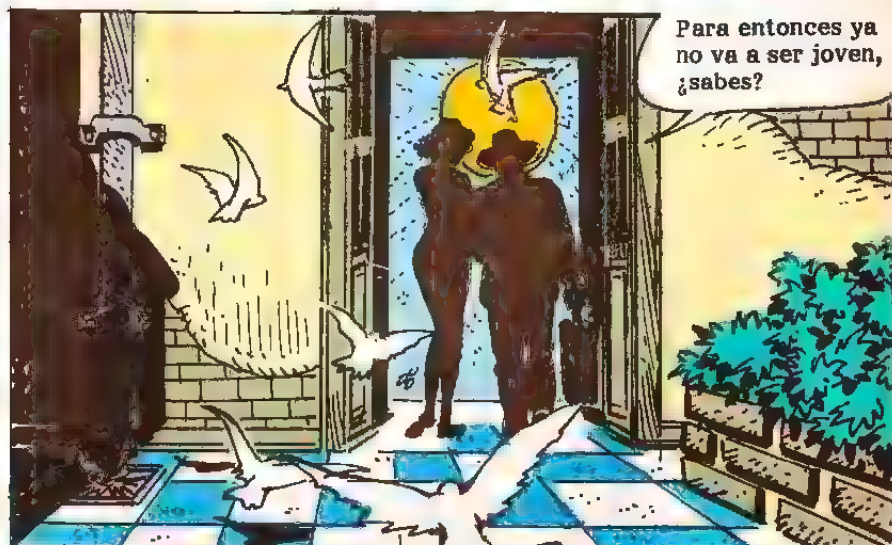


¿Entonces...?



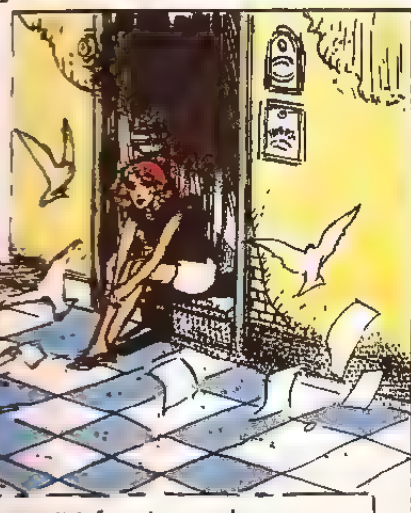
Me vuelvo a la provincia. Voy a recuperar la chacra... y a esperar... Él va a necesitar un lugar donde volver cuando salga...

Para entonces ya no va a ser joven, ¿sabes?

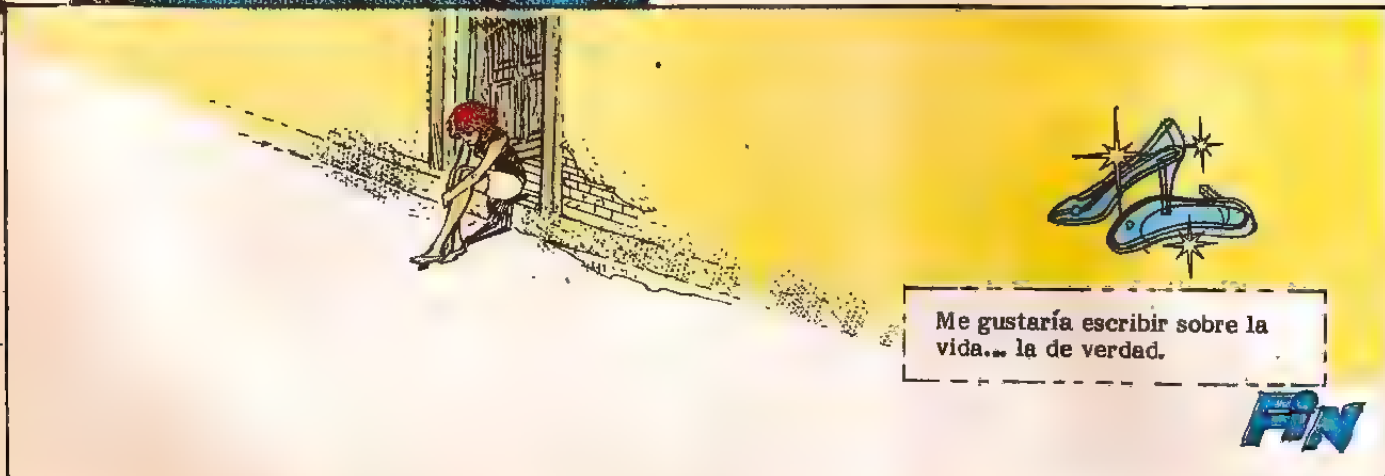




Si fuera escritora escribiría un poema único e irrepetido. Lo escribiría con el yeso desprendido de las paredes y con cielorrasos altos y rajados... con las malas luces amarillas bajo las cuales se mueren los pobres seres olvidados...



Escribiría sobre mujeres no demasiado lindas y hombres algo feos, sobre zapatos de tacos gastados y uñas mal pintadas y sobre desesperadas ilusiones cansadas que se duermen en los rincones tristes de polvo y desilusión.



Me gustaría escribir sobre la vida... la de verdad.

FN

AMANDA

FIN DE SEMANA GRIS

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

Los sábados son lo peor...
No hay adónde ir ni nadie
a quién ver... Sólo el es-
pectáculo angosto y gris
de los cuartos de la pen-
sión...

... o la visión cansada de
las estrechas calles donde
se pasea el aburrimiento
y el silencio... Cuarenta
balcones y ninguna flor...

(Y encima
hace calor...)

... y no me llamó todavía...
pero es temprano...



Lo mismo pasó el fin de
semana pasado. Después
nos vamos al cine, ¿no?

¿Y la jubilación...?

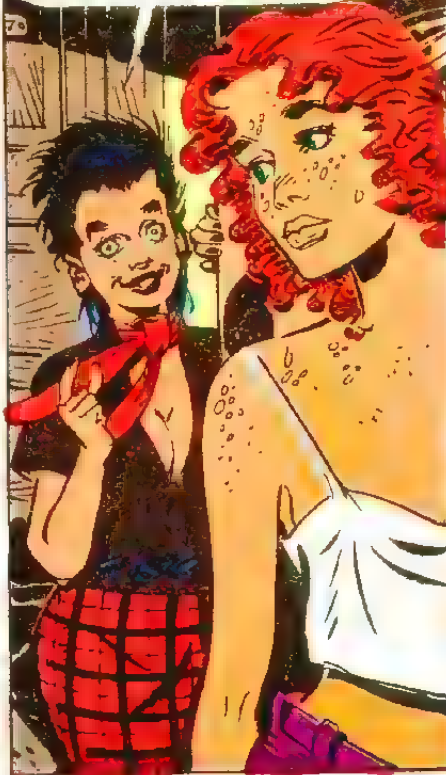
El mes que viene...
Lo de siempre...



(Todo aquí parece
vivir en la espera
de mañana... y ese
desgraciado maña-
na que nunca llega...



Este... Disculpame... ¿Me harías
un favor? Necesito ir a hacer
las compras... y tengo miedo
que la nena se despierte...



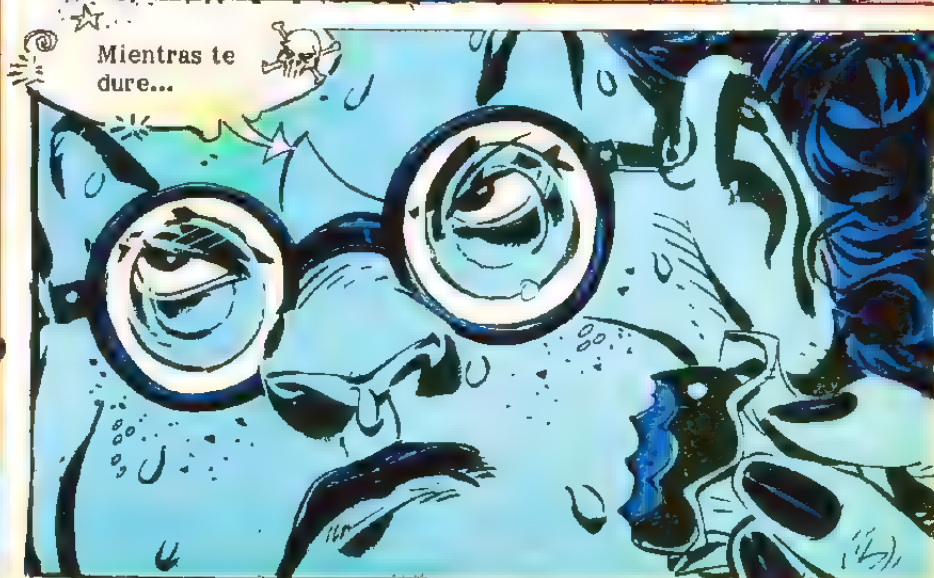
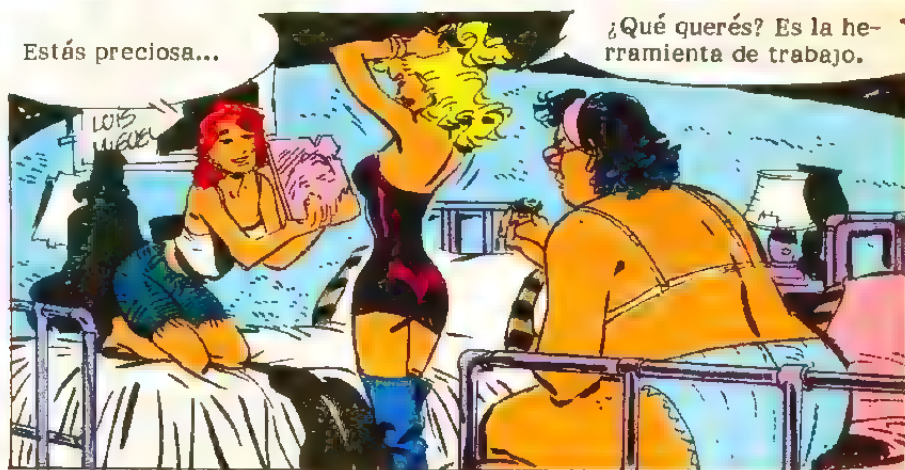
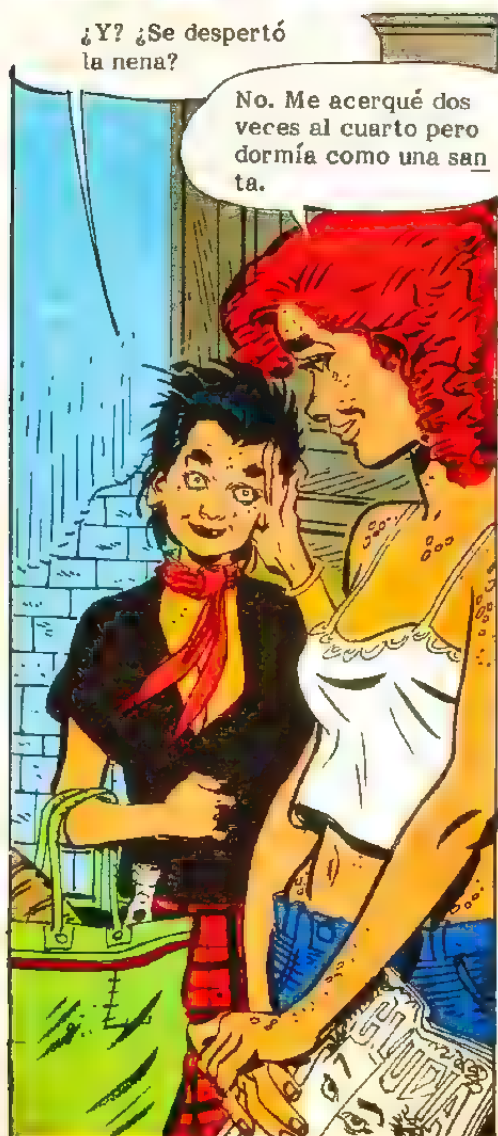
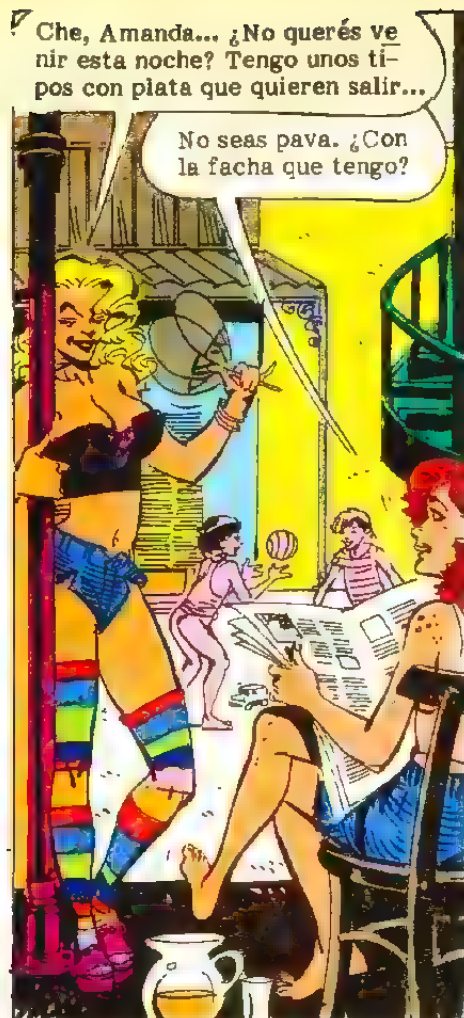
Andá nomás. Yo la cuido.



Gracias.

(Y no consigo trabajo...
El dinero no me va a
durar para siempre...
Necesito hacer algo...)







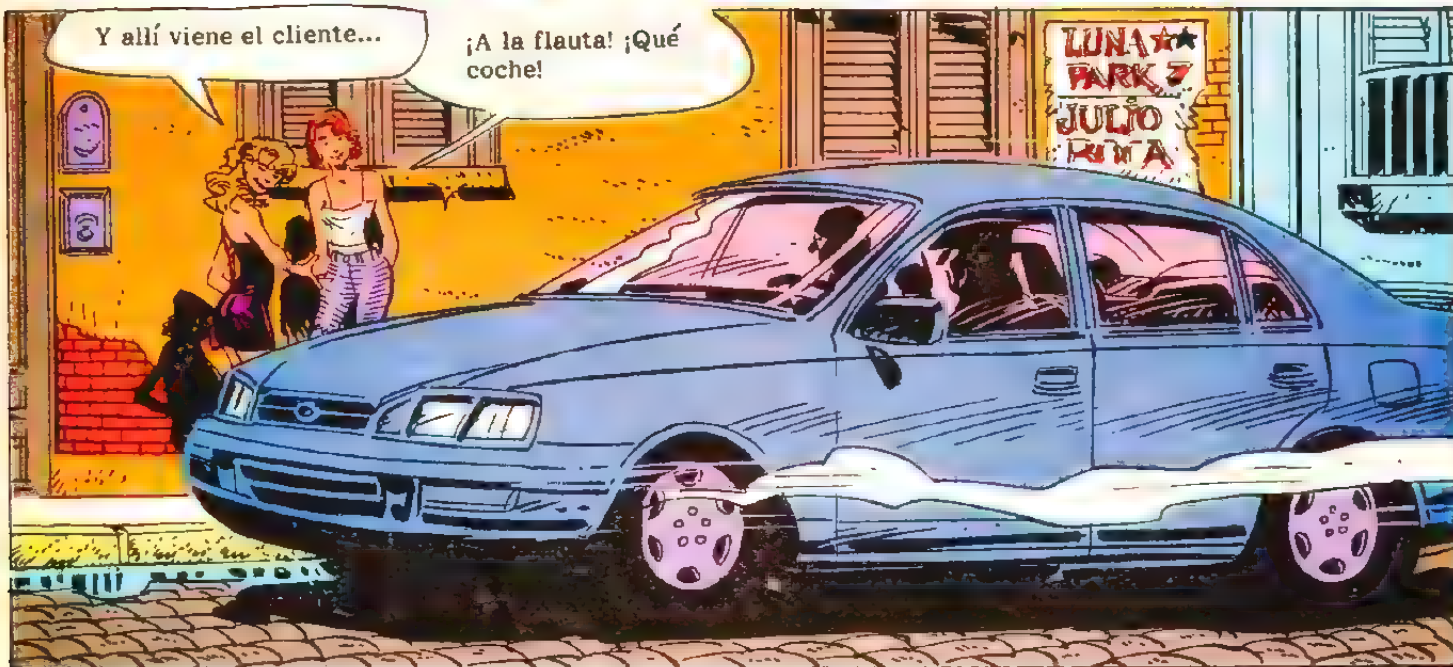
Mientras me dure, bicho. Peor es no haberlo tenido nunca, ¿eh?

Sos asquerosa...



¿Por qué la tratás mal? No es culpa suya ser como es...

Nadie tiene la culpa de nada, Amanda. Y nadie tiene la responsabilidad tampoco. Las cosas son como son.



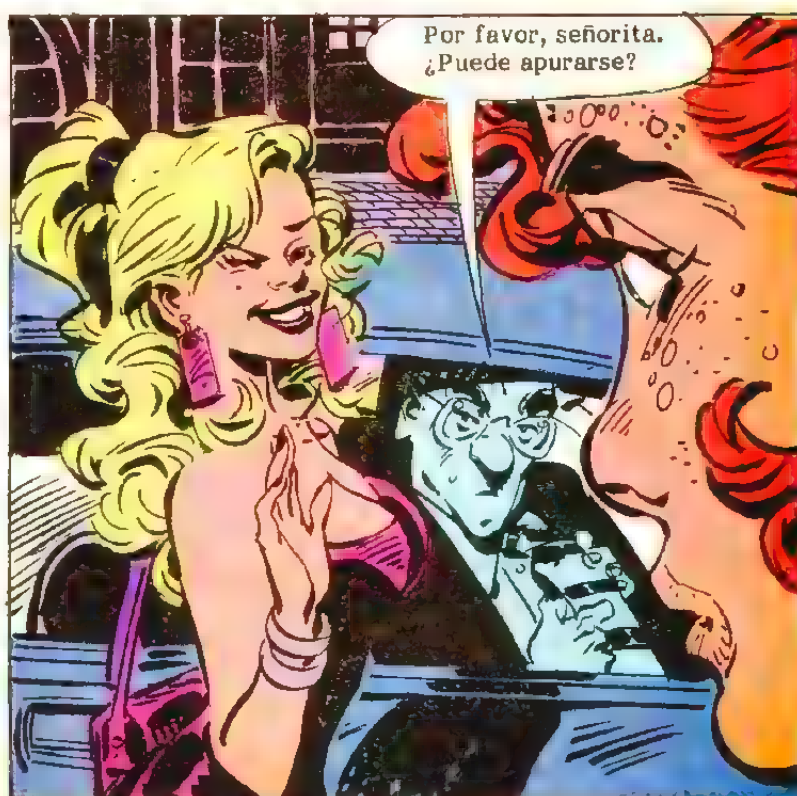
Y allí viene el cliente...

¡A la flauta! ¡Qué coche!

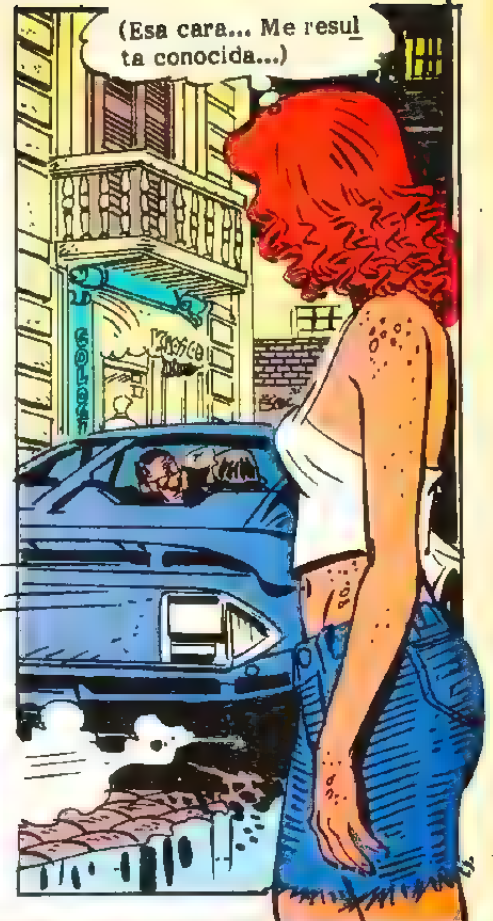
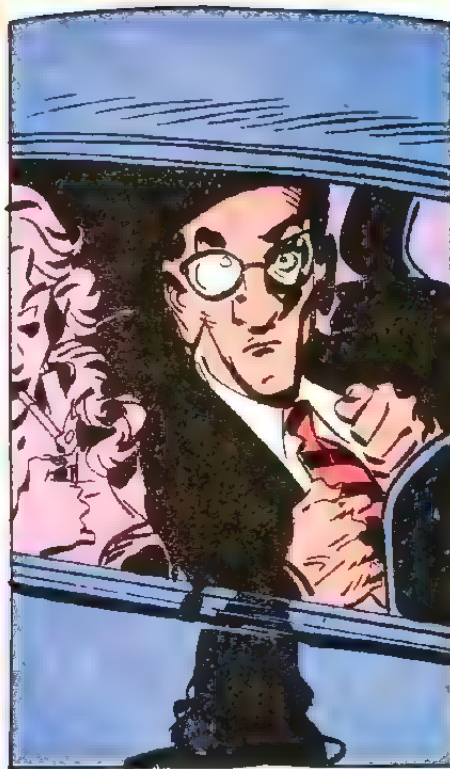
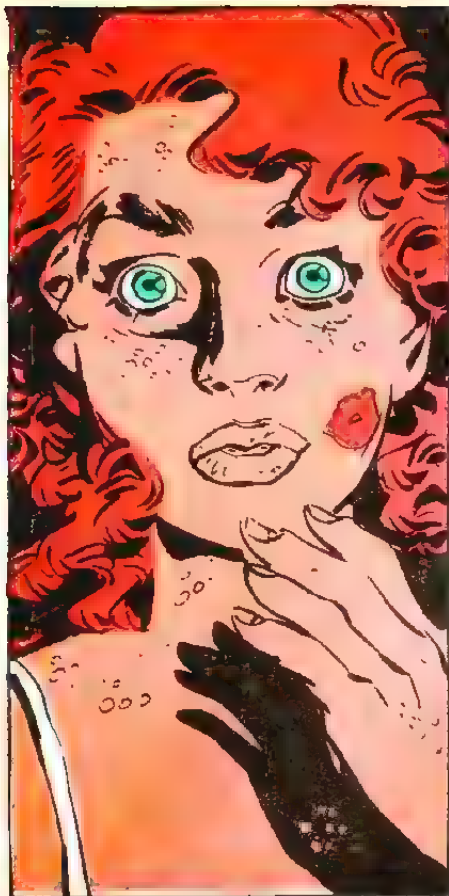


Y entonces ella hizo algo raro...

Chau, Amanda. Hacés bien en no venir.



Por favor, señorita. ¿Puede apurarse?



Amanda... quiero ir al cine esta noche... Por favor, ¿me vigilarías la nena? Pero eso sí, no abras la puerta por que esta noche me costó más dormir. ¿Te pago?



Vos tampoco salís, ¿eh?

Y... no. Somos dos feas...



No digás pavadas. Yo voy a leer aquí...



¡No me hablés así! ¡Estoy harta de oír eso!

¡Calláte! Podés despertar a la nena...



¿La nena? Ah sí. La nena... Sos una tarada...

Lo que sea. Andá a hacer ruido a otra parte.



¿Y la nena?

Durmió como una bendi-
ta. Estuve a punto de a-
brir la puerta una vez,
pero como me dijiste
que te había costado
dormirla...

Hiciste bien. Como no
querés dinero, te traje
chocolate...

Sos un amor... Me
voy a dormir ahora...



(Uf... Y mañana es domingo... O-
tro día de nada...)



Amanda...

¿Sí? ¿Quién...?

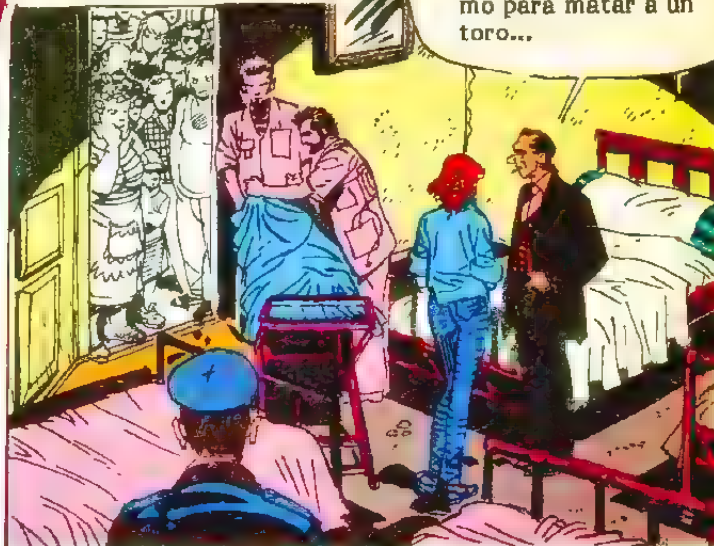


Amanda...



Se chupaba los dientes. Parecía un hombre muy cansado y muy pensativo...

Latigazos... Quemaduras de cigarrillos... y seis puñaladas como para matar a un toro...



Y así y todo pudo arrastrarse desde la calle hasta aquí...

La deben de haber tirado del coche...



¿Era amiga tuya? ¿Sabías con quién salió?

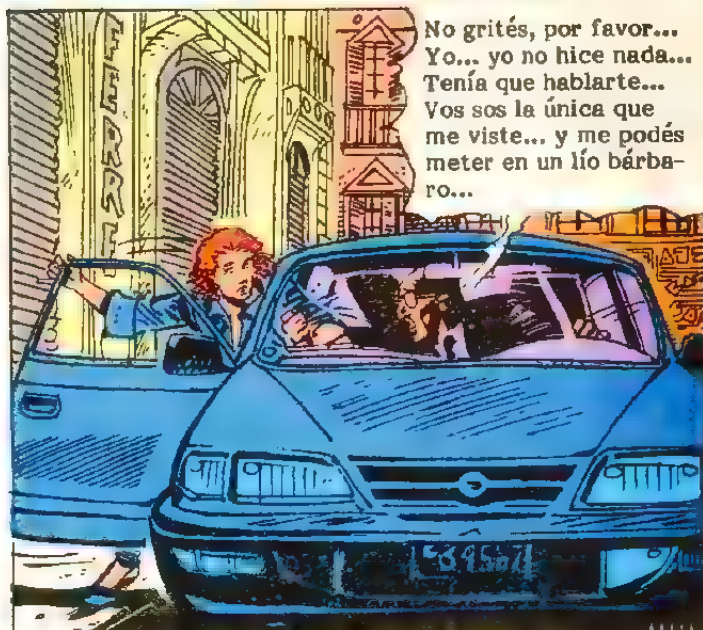
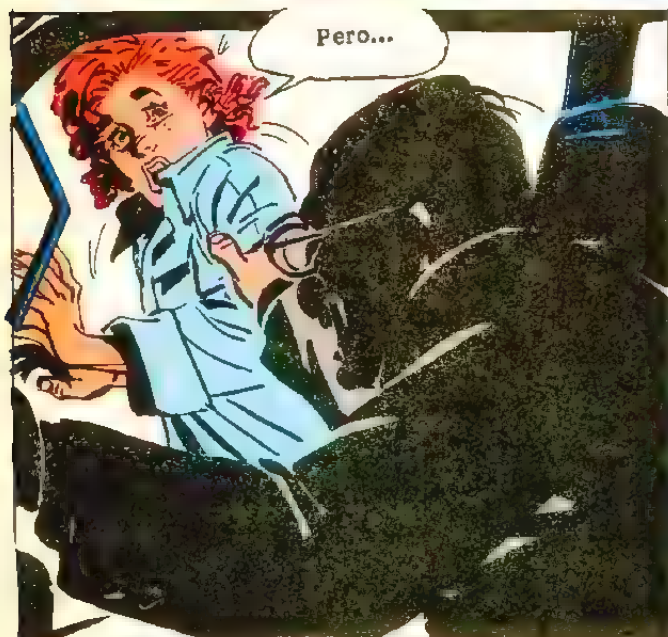
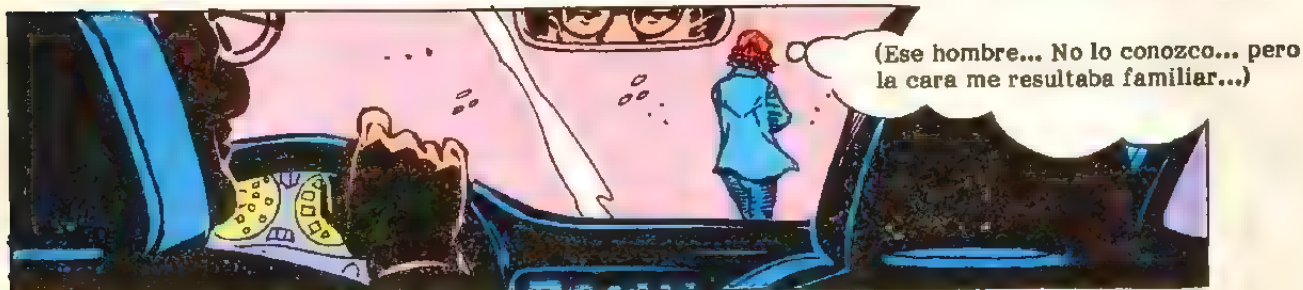
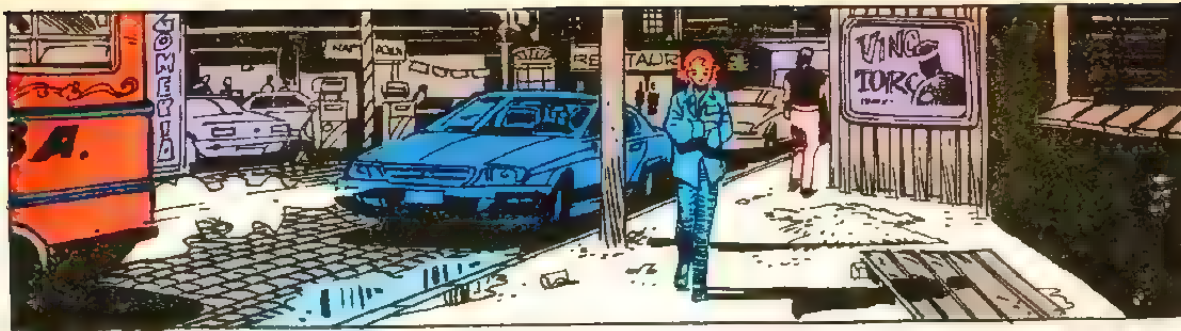
Vivíamos juntas... y vi al hombre... No sé quién era...

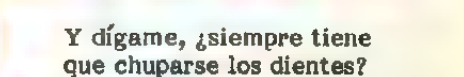
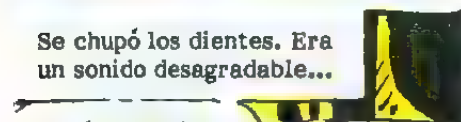
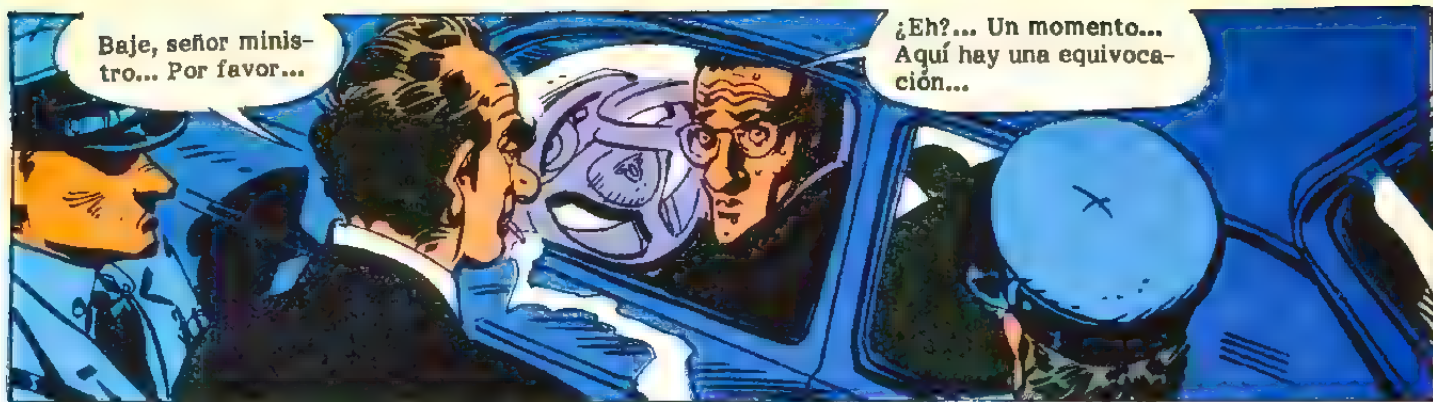


Vas a tener que declarar..

Sí... Lo que diga...



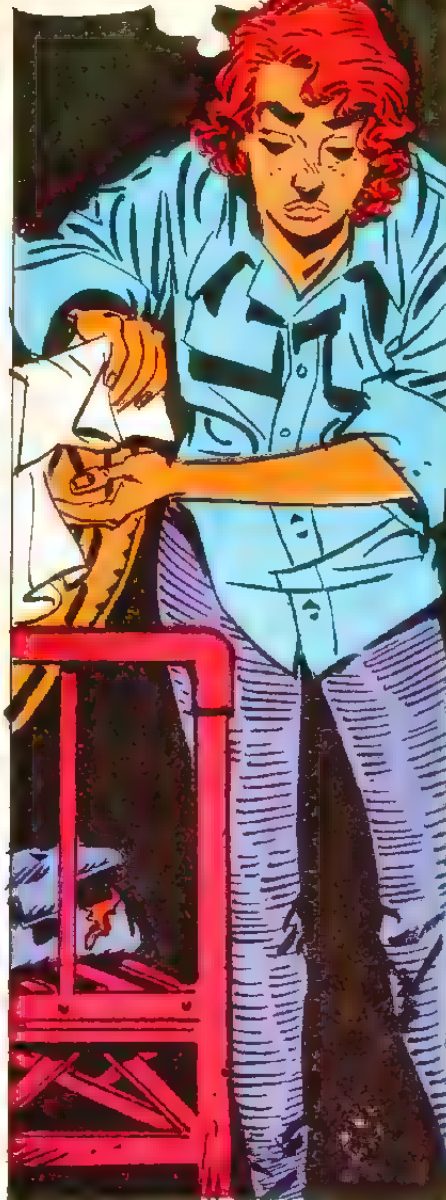




(Quiero equivocarme...
Quiero equivocarme...)



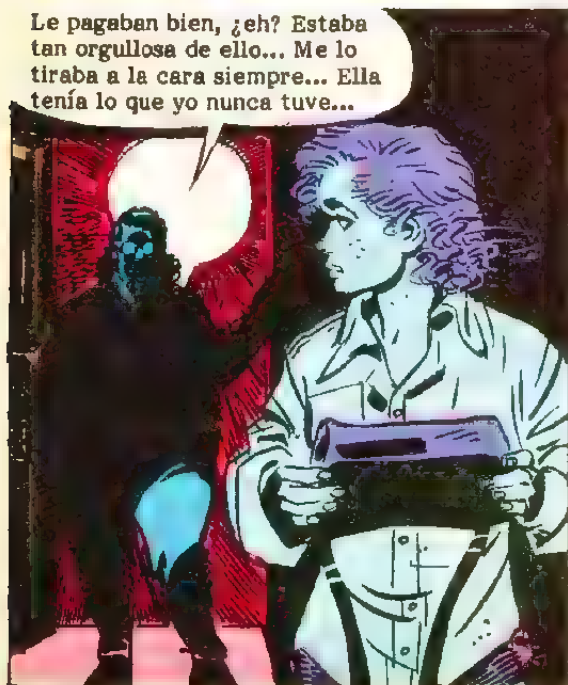
(Quiero equivocarme...)



(... pero no me
equivocé...)



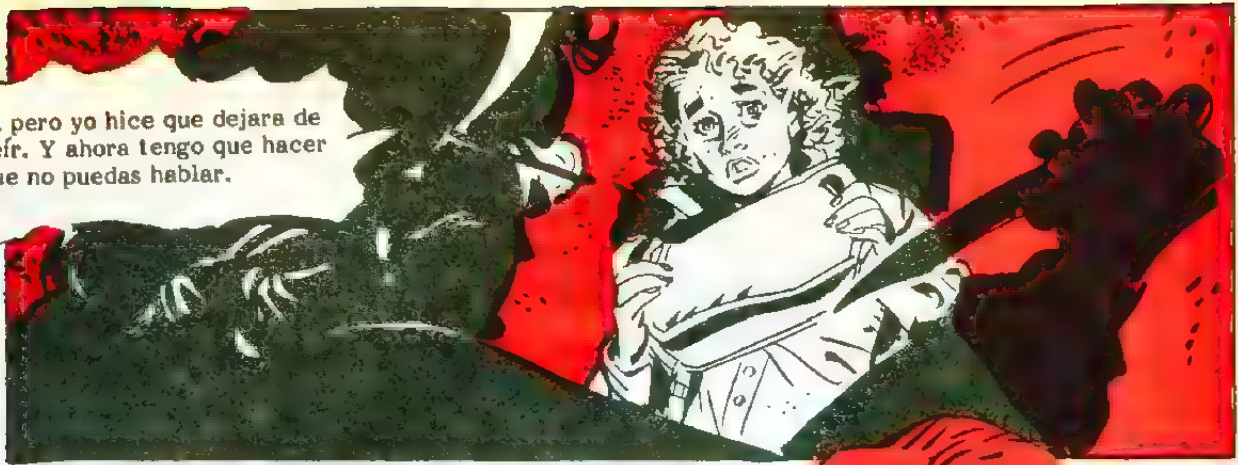
Le pagaban bien, ¿eh? Estaba
tan orgullosa de ello... Me lo
tiraba a la cara siempre... Ella
tenía lo que yo nunca tuve...



Hasta cuando
bajó del coche
y me vio, se rió...
Yo le causaba
gracia...

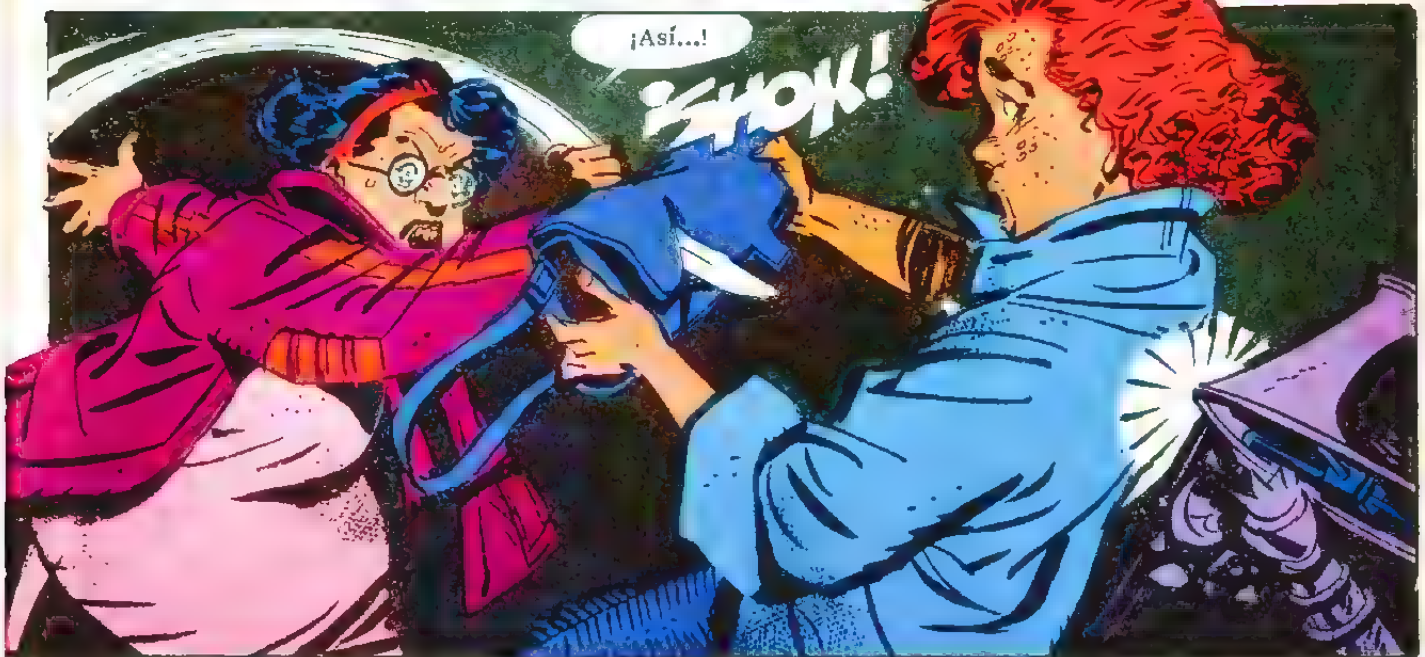


... pero yo hice que dejara de
refr. Y ahora tengo que hacer
que no puedas hablar.



¡Así...!

¡ZOK!



Pero...



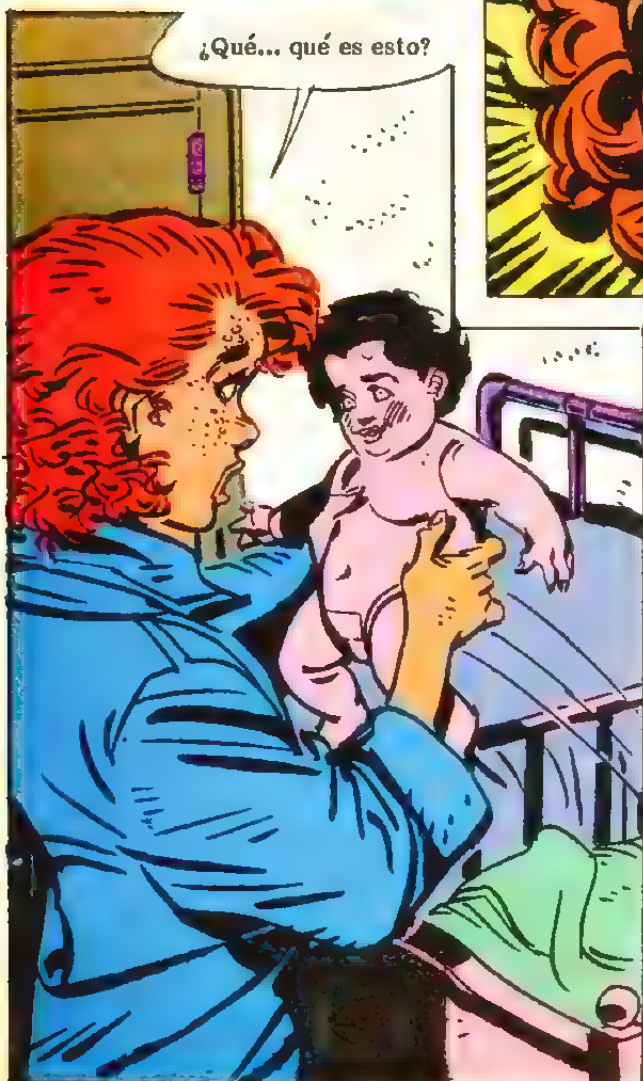
Tenías razón... Te felicito...

Déjeme sola. No quie
ro pensar en esto.



¡Oh! ¡La
nena!







Hola, Amanda.
La nena no se
despertó, espe-
ro...



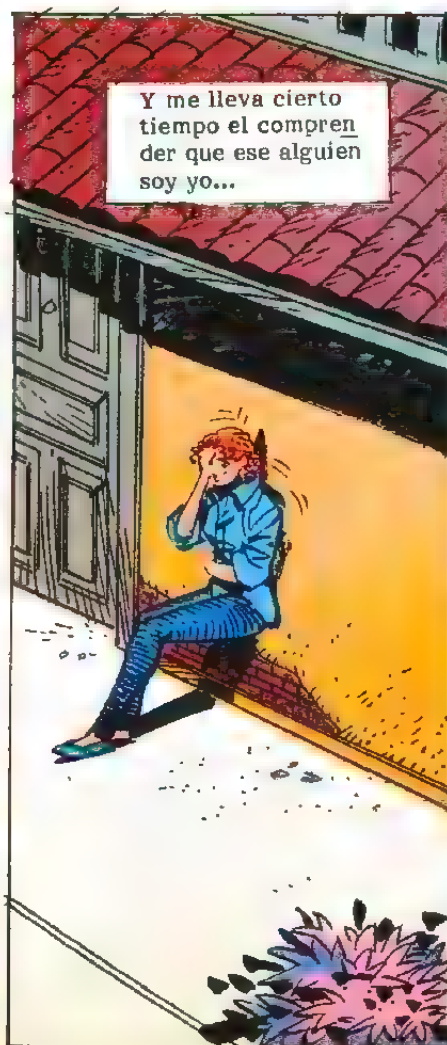
No... La nena
no se desper-
tó...



No se despertó...



Me gustaría oír una músi-
ca única y perfecta que
me calme y me haga so-
ñar... pero sólo escuché
el gotear de una canilla,
un partido de fútbol por
televisión y alguien que
llora suavemente para
no ser oído...



Y me lleva cierto
tiempo el compren-
der que ese alguien
soy yo...





EL VESTIDO ROJO

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

El sonido está siempre allí. Nunca cesa...

21-512

... y a través de él mido los segundos inútiles del insomnio. Es un reloj agotador y sin consecuencias...

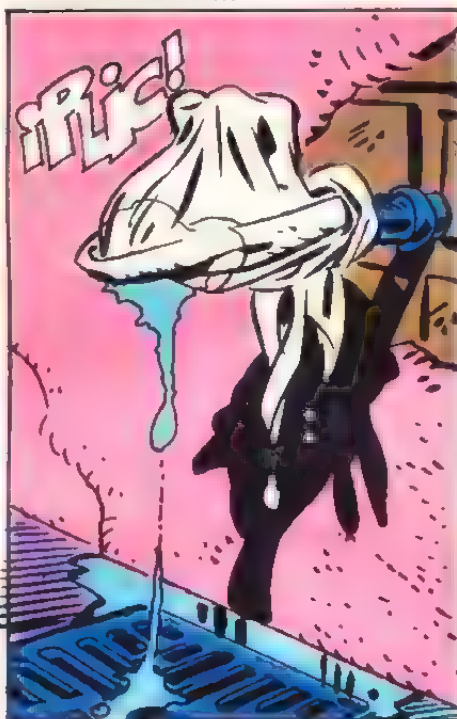


¿Gotea?

✓ Sí. Me tiene despierta a la noche. A ver si así para...



El sonido está allí. Nunca cesa. Comienza a ser un escuálido símbolo invencible...



Parece recordarme sin cesar este mundo que me rodea...

¡... Y a mí no me levantes la voz! ¡Yo soy el que te da de comer, después de todo!



Otra vez repollo... Es el cuarto día...

Dámelo a mí si no lo quieres...



¿Qué vamos a hacer, José? Sin ese trabajo...

No sé... No sé... ¿Tu mamá no nos prestará algo?



Mirála... A mí siempre me dicen que me parezco a ella...

En el blanco del ojo, querida. Soñar no cuesta nada.



(Y yo esperaba tanto cuando vine... Cada día tengo menos dinero... y no hay trabajo en ninguna parte...)



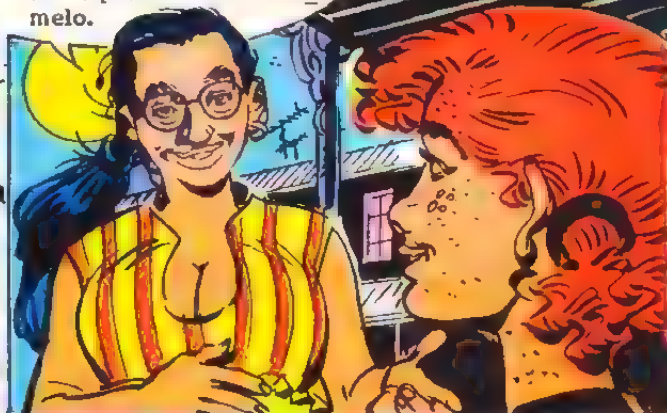
Vos sos Amanda, ¿verdad? Me dijeron que necesitás trabajo...

Ya lo creo. ¿Sabés de algo?



Yo hago la limpieza para una familia muy bien... pero como ves, no puedo seguir. Y necesitaría alguien que me reemplace hasta que pueda volver. No quiero perder ese trabajo. Te lo puedo dar si me prometés devolvér-melo.

Seguro. Con que al menos tenga algo por un tiempo...



¡Che! ¿Vas a estar charlando todo el día? ¡Vení y hacéme algo de comer!



Pobre Josefina... No sé por qué aguanta a ese borracho... Menos mal que con lo del embarazo le dejó de pegar...

Sí. Me acuerdo que una vez la tuvieron que llevar al hospital...



(La gente es tan extraña... Tan inclina da a destruirse. ¿Por qué? ¿Yo voy a ser también así?)



Este caballo de miercoles... llegó último... pero la próxima vez...

(La gente es tan extraña... pero al menos yo tengo trabajo por un tiempo...)



(Pucha... Hay gente que vive bien.)

Buenos días, señorita. Busco a la señora Menéndez. ¿Es su madre, supongo?

¡Ja, ja, ja! ¡Qué simpática sos! Pasá, bobita. Yo soy la señora Menéndez... pero llamáme Sandra. Sos la reemplazante de Josefina, ¿verdad? Tenés cara de buena.



¡Sí, sí.

¡Aquí todo está siempre en desorden. Soy una loca terrible. No pierdo la cabeza porque la tengo pegada. Qué barbaridad. Me gustan los chocolates y después me tengo que matar en el gimnasio.



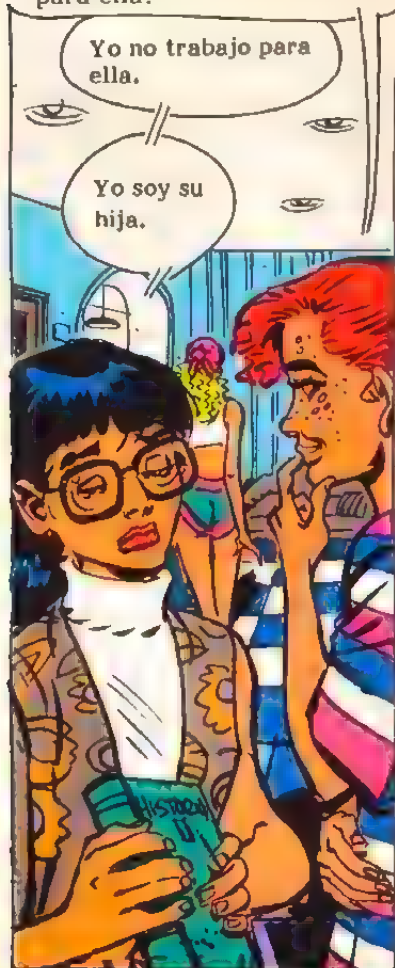
Ésta es Adela. Ella te indicará todo lo que tenés que hacer. Yo no tengo ni idea. Chaucito. Me voy de compras.



Mi madre... ¡Qué huracán...! ¡Hace mucho que trabajás para ella?

Yo no trabajo para ella.

Yo soy su hija.



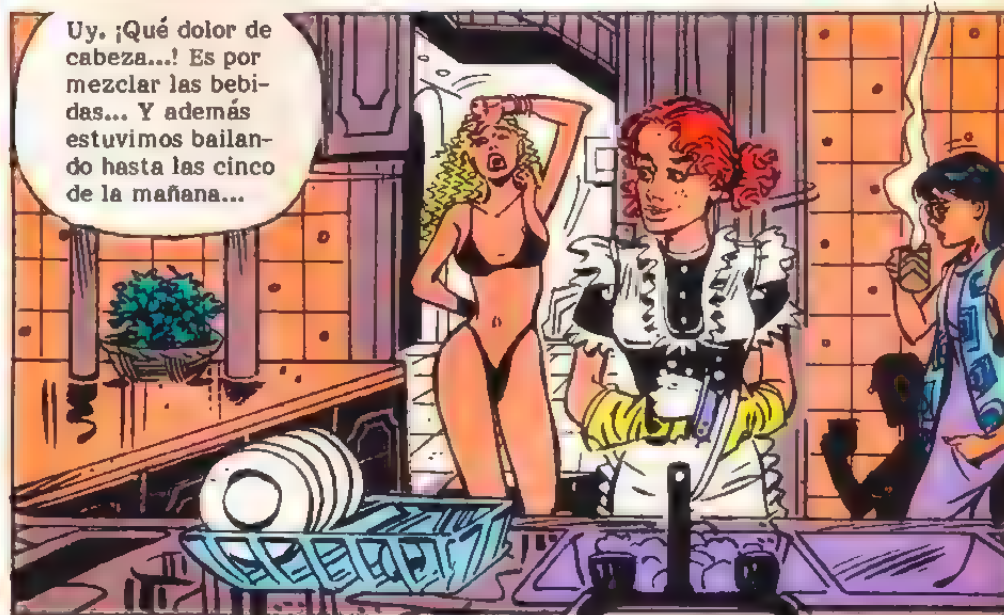
¿Metida de pata? No. La pobre está acostumbrada. La madre parece una adolescente y creo que a la hija la desespera un poco.

A veces pienso que tiene miedo de estar en casa. Sandra puede agotar a cualquiera.



¿Y el padre? No lo he visto aún.

Uy. ¡Qué dolor de cabeza...! Es por mezclar las bebidas... Y además estuvimos bailando hasta las cinco de la mañana...



¿Tenés que venir así a la cocina? Ya no sos una ne-
nita...

¿Te gustaría tener mi cuerpo,
mi amor? Deberías cuidarte
en lugar de criticar. Parecés
una vieja.

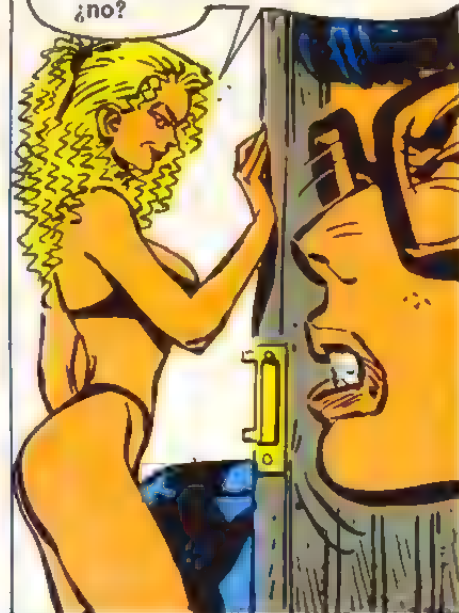


Yo parezco una vieja pero vos lo
sos.

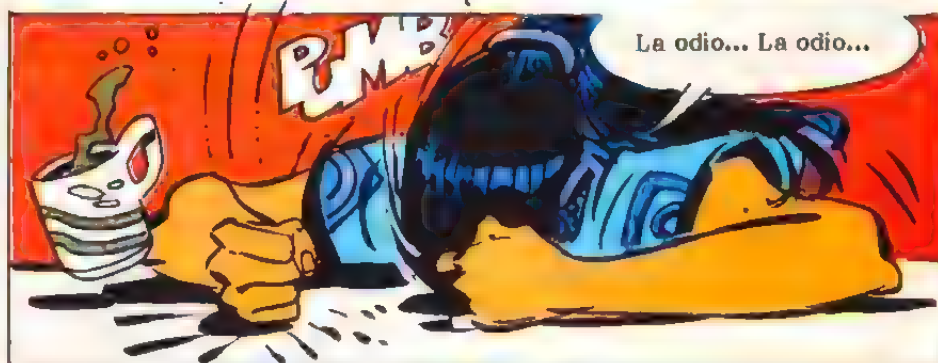
¡No te permito! ¡Mo-
cosa maleducada!



¿Qué te pasa? ¿Tu amiguito te
dijo que prefería la madre a la
hija? No sería la primera vez,
¿no?



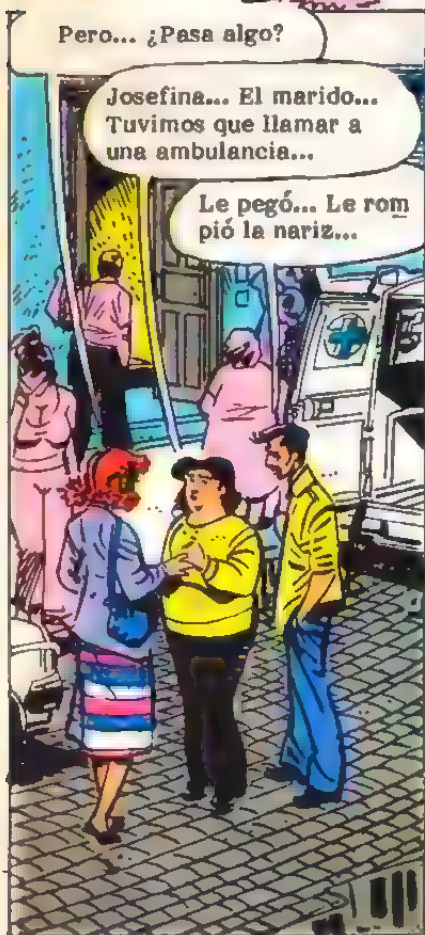
La odio... La odio...



Pero... ¿Pasa algo?

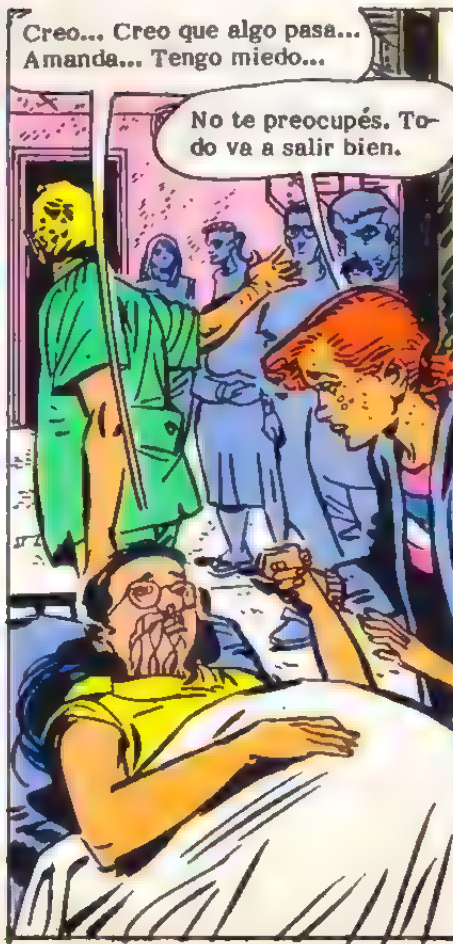
Josefina... El marido...
Tuvimos que llamar a
una ambulancia...

Le pegó... Le rom-
pió la nariz...



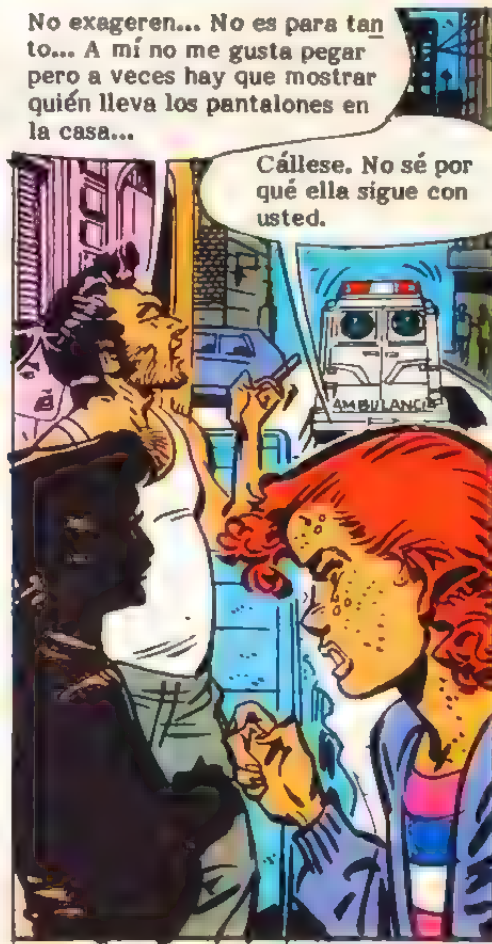
Creo... Creo que algo pasa...
Amanda... Tengo miedo...

No te preocupés. To-
do va a salir bien.



No exageren... No es para tan-
to... A mí no me gusta pegar
pero a veces hay que mostrar
quién lleva los pantalones en
la casa...

Cállese. No sé por
qué ella sigue con
usted.



Porque sin mí no puede vivir.
¿Creés que esto cambia algo?
Ella va a volver. Le hago arreglar la nariz y listo. No es nada. Ya vas a ver.



Lo malo es que voy a tener que cocinar yo esta noche...



... y te vamos a necesitar para la fiesta de mi cumpleaños, ¿podés?

Seguro. Yo no hago mucha vida social.



Ah. ¿Estuvo haciendo compras, señora?

Sandra. Llamáme Sandra. ¿Te parece que tengo aspecto de 'señora'? Sí. Compré un vestido para la fiesta de Adela.



Ah... Creí que eran solamente sus amigos...



Bah. Haré una pequeña aparición, nada más. ¿Qué te parece? El rojo es loco, ¿eh?

Buenas tardes. Amanda, ¿verdad? Me hablaron bien de vos. No te vi antes por el trabajo. Soy el doctor Menéndez.

Ah. Mucho gusto...



Parece cansado... ¿Le sirvo algo?

Un whisky, gracias... Tengo que preparar mi valija...



¿De viaje? ¿No va a estar para el cumpleaños de su hija, señor?

Para el cumpleaños sí. Es hoy... pero para la fiesta no. Es su fiesta. ¿Para qué necesita a un viejo en ella?



Este... ¿Y la señora?

Supongo que irá al campo. Adela se merece tirar la casa por la ventana. Dieciocho años, caramba.



(Ese vestido rojo...)



¡Josefina tuvo un varoncito! ¡Todo salió bien!

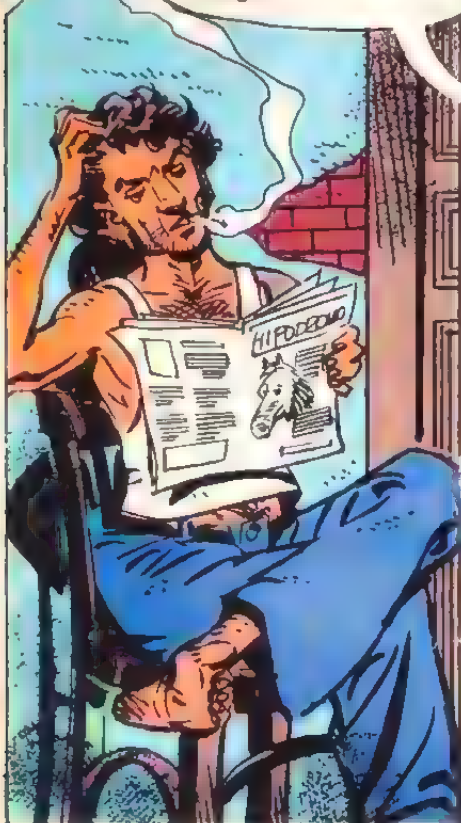


Gracias a Dios...

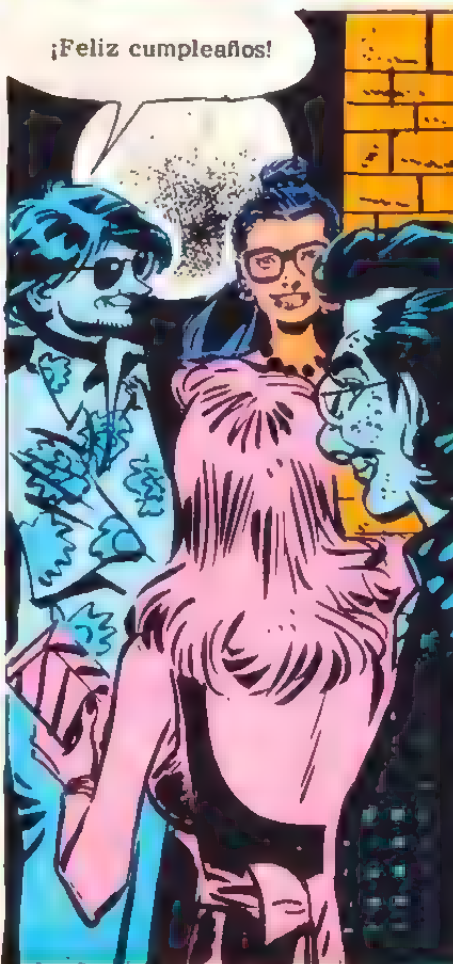


¿Y él?

Ni fue a verla, claro. Anda muy preocupado con la quinta carrera del domingo.



¡Feliz cumpleaños!



Hola, bonita.

Hola, bonito.



(Ah. Ese debe de ser el príncipe azul... La verdad que es buen mozo... y grandote...)



¡... Y ahora a tirar la casa por la ventana!



¡Buena idea! ¿Qué esperamos?



Oh, no...



Vos sos Enrique, ¿eh?
¡Sos guapísimo! Yo soy Sandra. ¿Qué tal si bailamos?

¡Encantado!

¡La madre? ¡Dejáte de jorobar!

¡Te lo juro! Increíble, ¿verdad?



(Esto va a terminar mal...)





Escucháme... Te hablo en serio... yo...

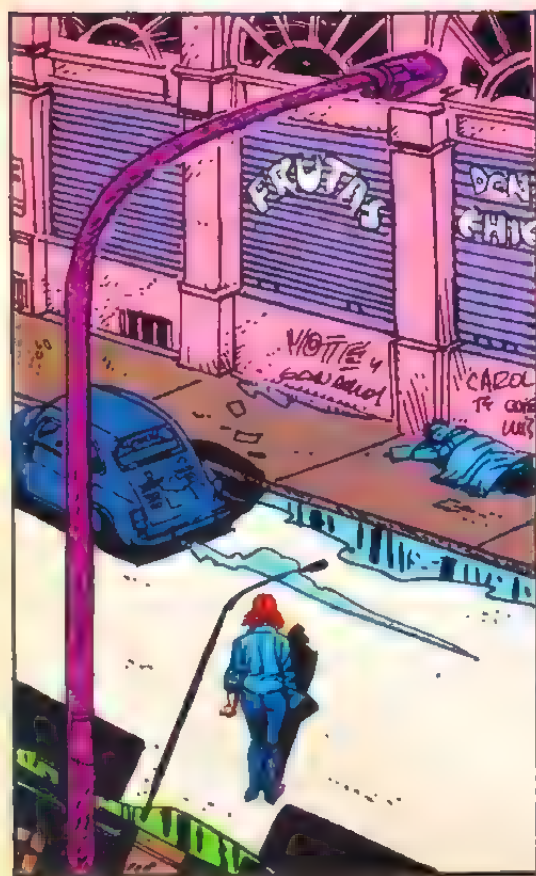
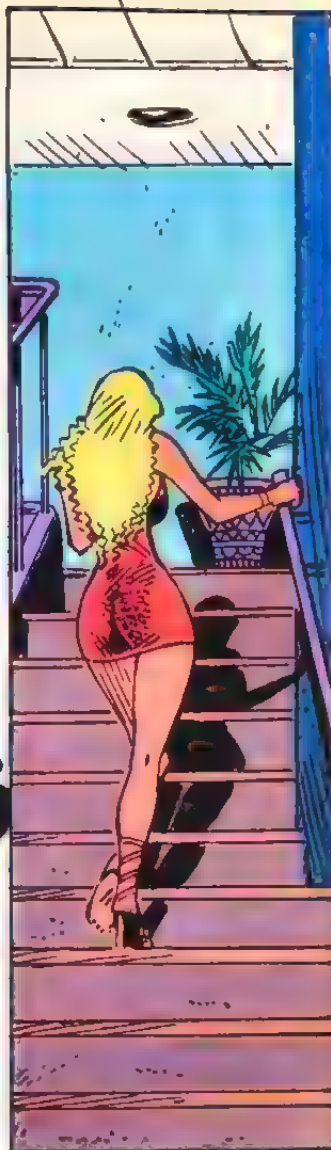
Sí... sí...

Por favor... Me aplastás... Hablemos...

Después...

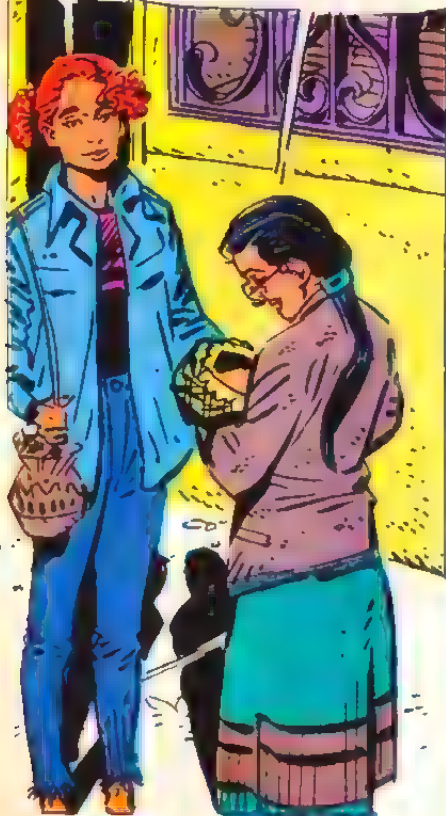
¡No!

Oh no!



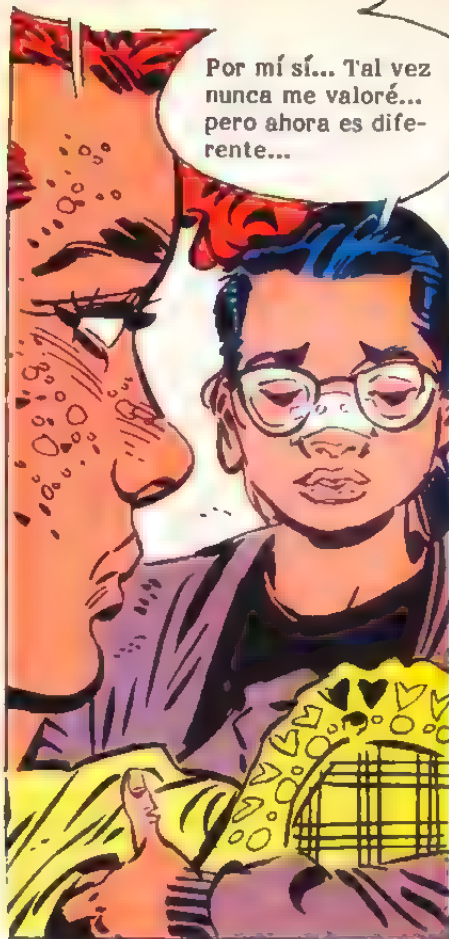
¿El... lo sabe?

No. Ni me sintió. Ya se enterará mañana. No tiene importancia. No volverá a verme.

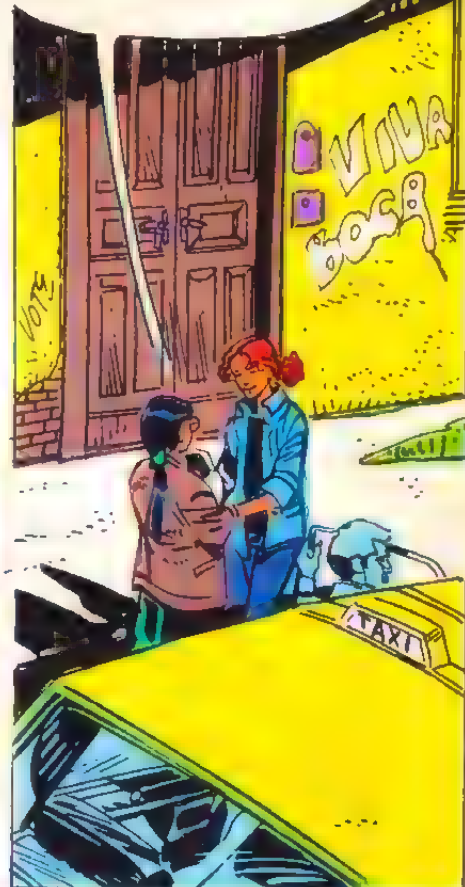


Vos le aguantaste mucho...

Por mí sí... Tal vez nunca me valoré... pero ahora es diferente...



Ahora tengo a mi hijo. Quiero ser feliz con él, Amanda. Y éste es el primer paso.

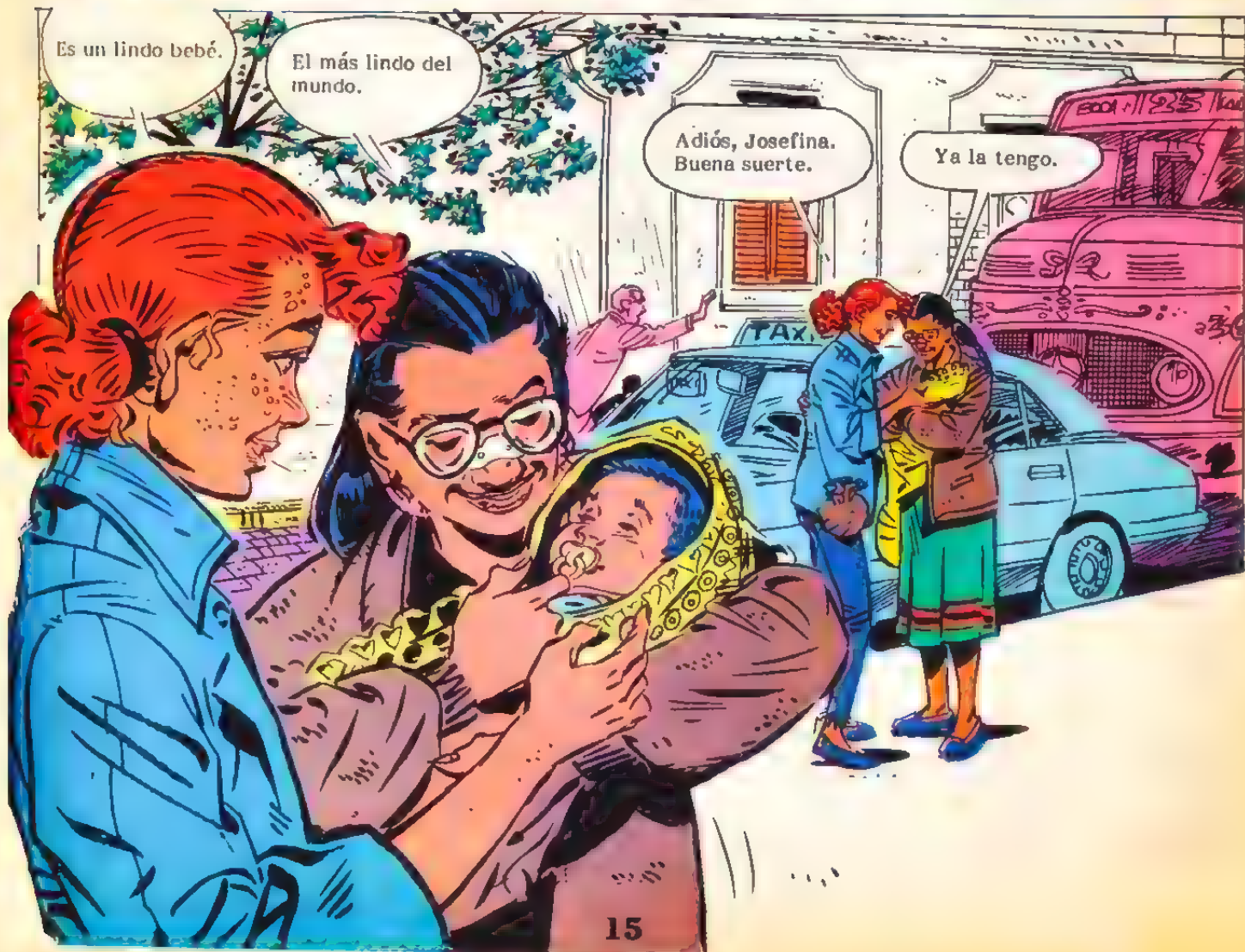


Es un lindo bebé.

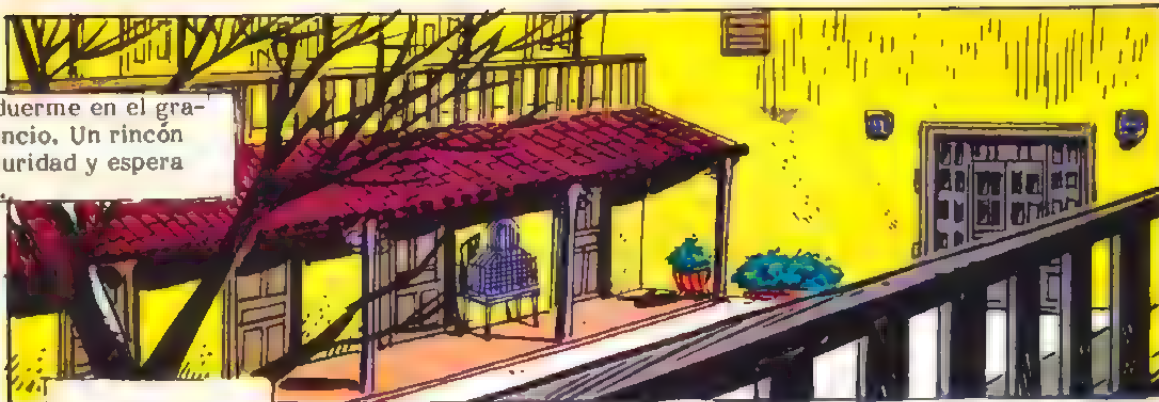
El más lindo del mundo.

Adiós, Josefina. Buena suerte.

Ya la tengo.



Todo duerme en el graso silencio. Un rincón de oscuridad y espera inútil...



... hasta que...

¡Josefina! ¡Josefina! ¿Dónde estás? ¡Volvé!



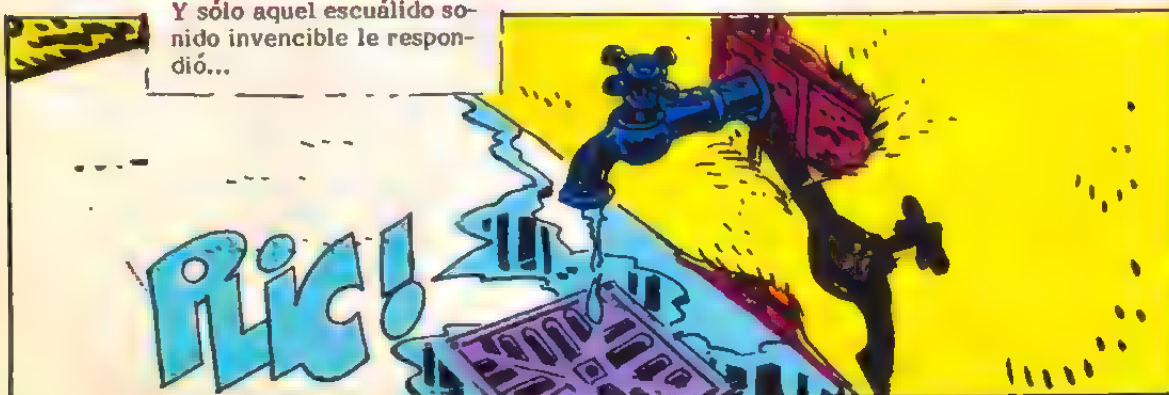
Volvé... Te necesito... Volvé...



... por favor...



Y sólo aquel escuálido sonido invencible le respondió...



AMANDA

LA NOCHE EN JIRONES

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi



(E-22)



El televisor es una ventana por donde me escapo. A través de ese rectángulo de color dejo atrás el olor a repollo hervido, el tufo a humedad y este mundo gris de paredes descascaradas...

Mirá el cuerpo que tiene ésa...

Bah. Ya sabés cómo es en Estados Unidos... Es tán todas operadas...

21-539

Entonces consígueme la dirección del médico...



Mejor se la conseguimos a la colorada. Por ahí arreglamos la macana que hizo Dios...

Dejen a la chica en paz. ¿Qué les hizo, ella?

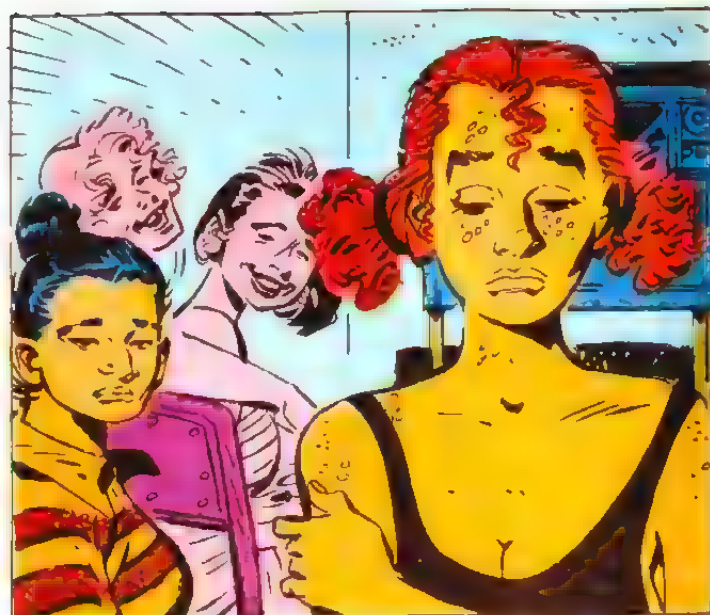
Es una engrupida. Se cree que es la condesa descalzita.

Descalzita, sí. ¡Ja, ja, ja!



¿Cómo anda tu trabajo, colorada?

Bien, Beba. Son buena gente... y casi no los veo...



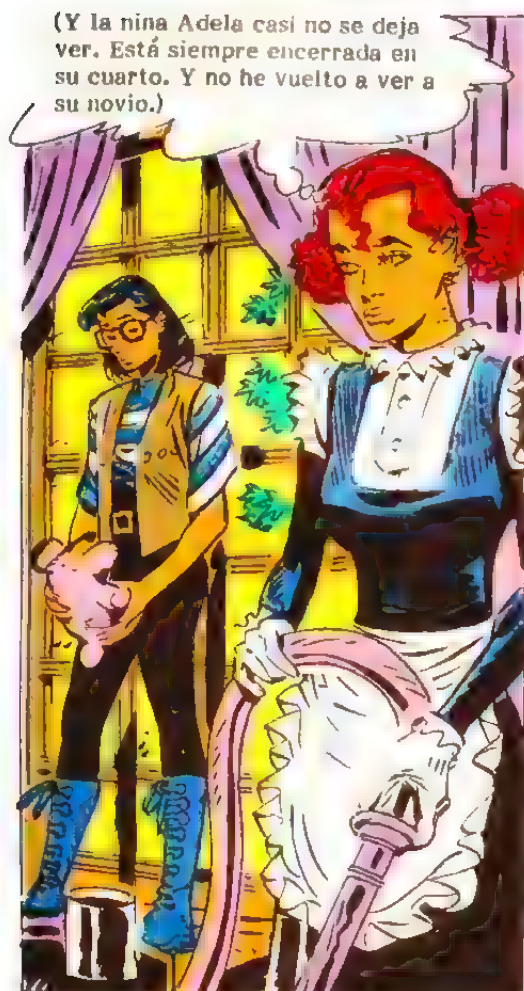
(No me molesta que me muerdan... Al contrario... Me gusta. Me hace sentir diferente. Y quiero ser diferente. Si soy diferente tal vez consiga salir de aquí algún día...)



¿La mamá sigue haciéndose la adolescente?

Está rara, Beba... Pasó algo feo en la última fiesta... entre ella y el novio de la hija. Lo provocó y el chico se descontroló... No me gusta la atmósfera que hay ahora allí...







Sandra... ¿No querías que darte en casa? Podríamos cenar con Adela y...

Por favor... ¿Qué hice de malo para que me a menaces con eso? ¡Chau.



Es inútil, papá. No te esfuerces. Ella no quiere ser tu es posa ni mi madre. Ella quiere ser Peter Pan. Quiere ser la eterna jovencita.

No hables así de tu madre...



Tenemos que separarnos de ella, papá. Podríamos ser felices sin ella...

Basta... por favor...



(I.o están destrozando entre las dos... Son como tigres... y él es demasiado débil y las quiere de masiado para poder enfrentarias...)



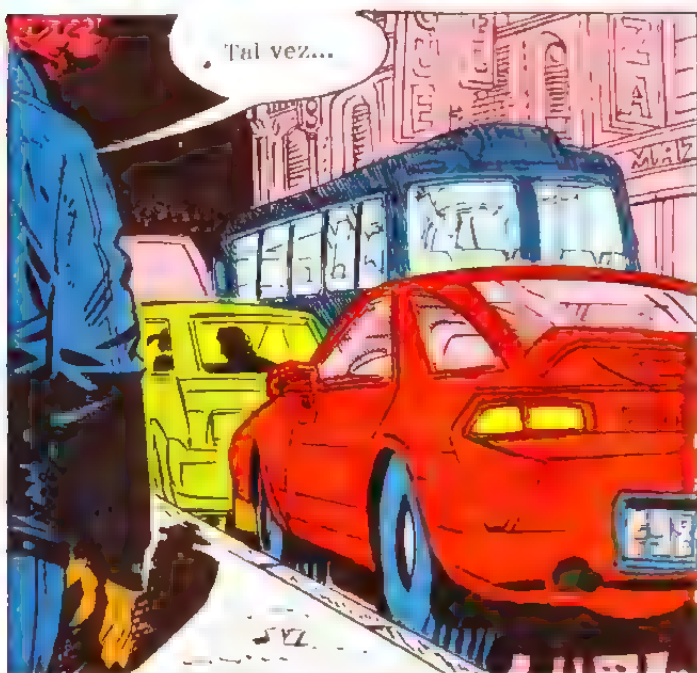
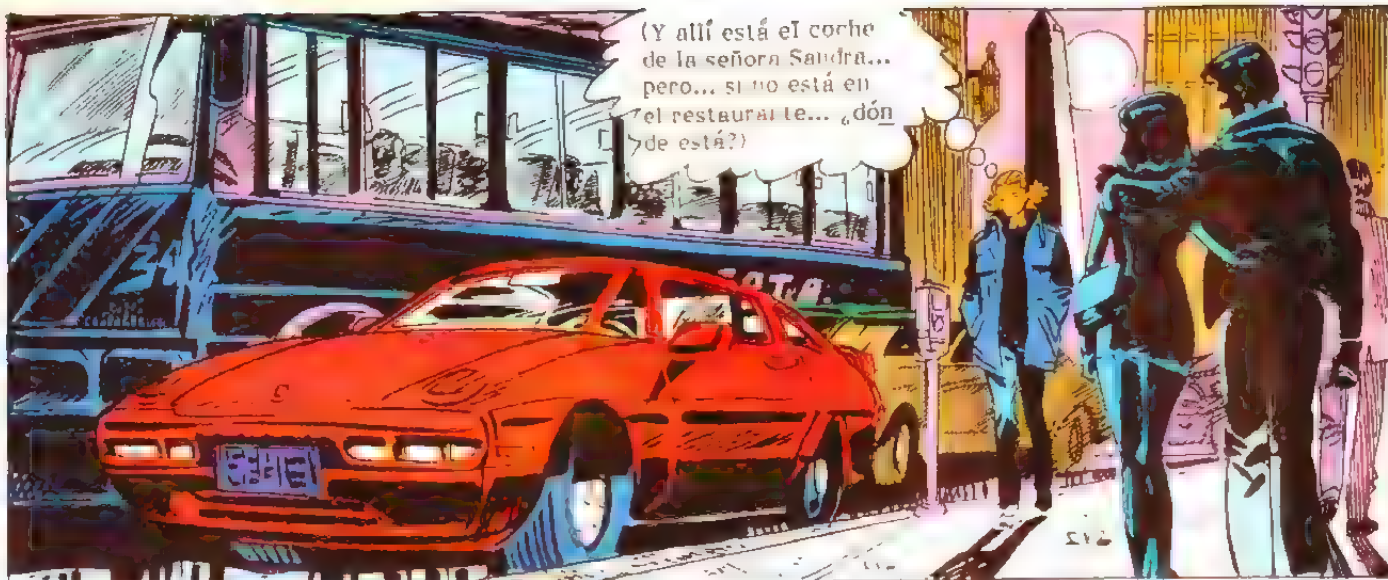
(Y allí está el famoso res taurante de ese amigo suyo...)

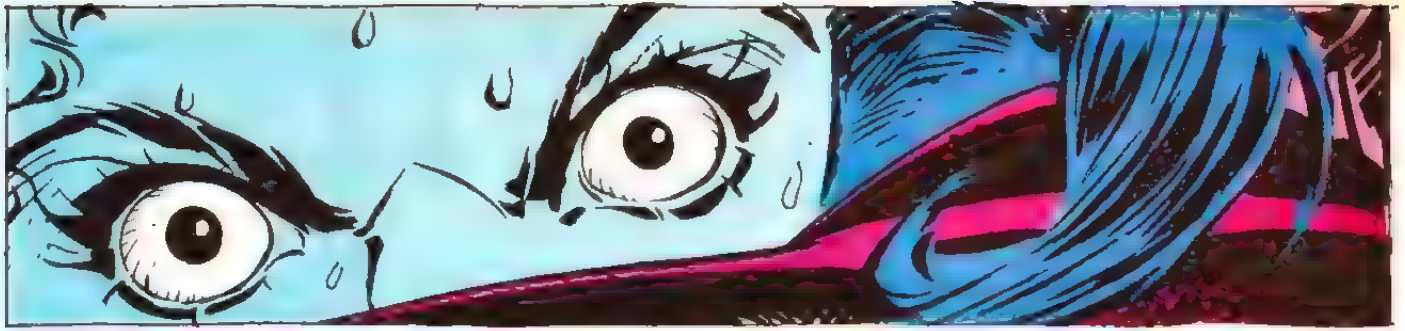


(Pero...)

CERRADO POR REPARACION



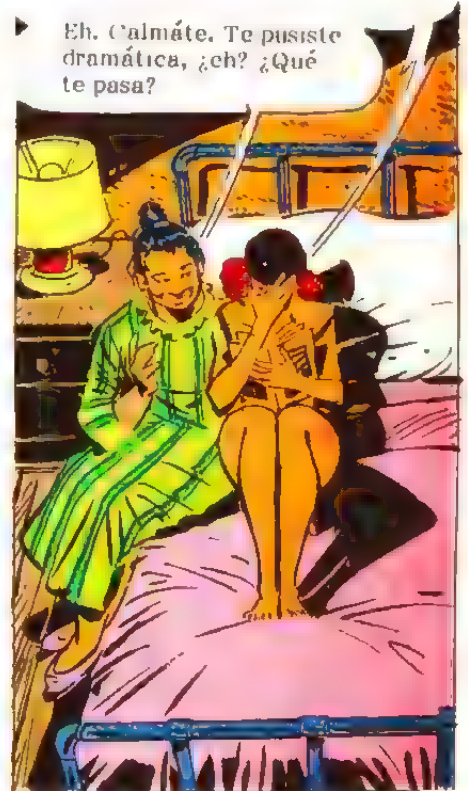
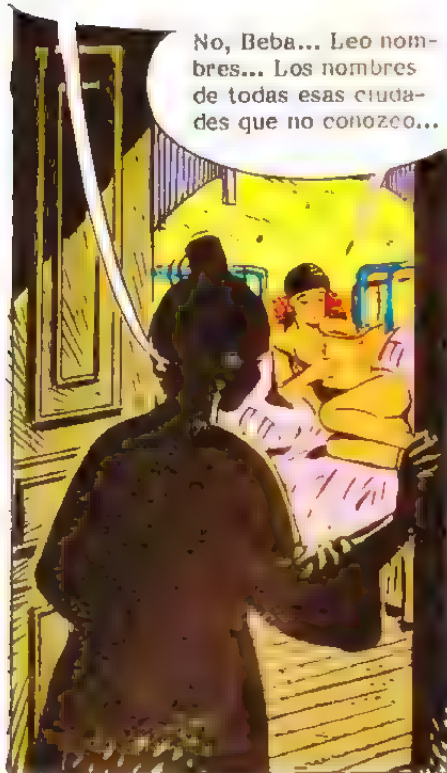




¿Qué hacés, Amanda? Eso es un libro de geografía. ¿Estudiás?

¿Ves? Cierro los ojos... y trato de recordarlas... París... Londres... Mogadiscio... Jerusalén... Berlín... Moscú... Viena... Sydney... Montecarlo...

Dios mío... Poder ver todo eso... No quiero morir sin verlo...



Beba... ¿Qué querés de la vida?



No parecía la eterna joven. Su rostro estaba blanco, estirado sobre los huesos, lleno de ángulos de sombra y de piel tirante...



Tomá.



¿Por qué?

Vos sabés... para que no hables. Vos no viste nada, ¿entendés?

Señora, lo que yo vi es cosa mía. Y mi dinero me lo gano trabajando. Usted no tiene que comprarme para que yo tape sus porquerías.



Mis porquerías...



Yo tenía dieciocho años cuando me casaron con él. Él tenía cincuenta y cinco. Rico, sí. Famoso, sí... pero hoy es un viejo con várices y que pone los dientes postizos en un vaso cuando va a dormir...



¿Y mi juventud? ¿Adónde se fue mi juventud? ¡Se pasó como un soplo de viento! ¡Yo ni supe lo que era! ¡Y la quiero tener! ¡Quiero saber lo que es ser joven!

No lo puede hacer arruinando la vida de otros...

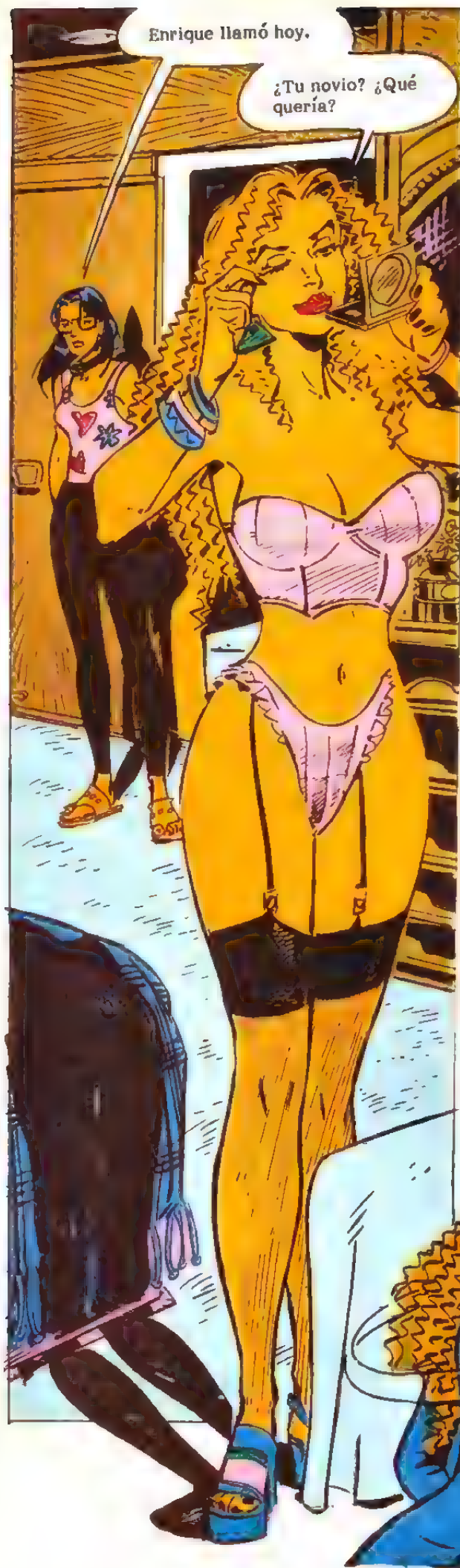
¿Ah, no...? Pero está bien que arruine la mía, ¿verdad? Muy virtuoso... Muy honorable...

¡... pero yo quiero vivir!

¡No. Usted no quiere vivir. Usted está simplemente asustada de envejecer. No es lo mismo. Usted cree que hay cosas que tiene que hacer para ser conciente de que ha vivido...

(... pero no es así... Nada es tan simple...)







Por favor... Basta... Basta...



¡Es hora de que sepas lo que ella hace, papá!

¿Querés otra cachetada, patito feo?



Fuera las dos.

¿Eh? ¿Cómo te atrevés?



¡FUERA!



Descanse, doctor... Recuétese.

Sí... Sí...



Sos una buena chica, Amanda... Y tan joven... No deberías ver estas cosas...

Así se aprende, ¿no?... o eso dicen.



... pero estoy empezando a no creerlo. Si la gente aprendiera algo, ¿cómo es que siguen lastimándose tanto unos a otros?

No lo sé...



¿A quién le toca es la noche? ¿Uno ruevo?

No habléis de cosas que no sabéis... porque a vos no te invita ni un ciego, ¿eh?



Cuando era chico, mis padres tenían un campo en Balcarce... Y un día se aparecieron con un petiso... un manchado con cara de pícaro...



¿Sabés lo que se dice de vos? ¿Creés que la gente no te ha visto?

Claro que la gente me ve. Les gusta mirarme. Eso es algo que a vos no te ocurre, ¿verdad?



Hábleme del petiso...

Yo lo cepillaba horas... y me caminaba cinco kilómetros al almacén del turco Martínez a comprarle terrones de azúcar... No sé por qué lo llamábamos 'turco' al turco... Era de Barcelona...

¡Miráte al espejo! ¡Sos una
vieja disfrazada de nena!



¡Yo puedo mirarme al espejo pero vos preferís evitálo!

Lo cepillaba... Le daba azúcar... Lo quería con locura... pero, ¿sabés algo gracioso?... Nunca lo monté... Me daba miedo...



Nunca monté mi petiso...



Suficiente. Dejen de gritar ahora. Ya lo consiguieron...



El señor está muerto. Le destrozaron el corazón.



Roma... París... Luxemburgo... Munich... Caracas... Los Ángeles... Ottawa... Pekín... Tantos lugares desconocidos que titilan como estrellas en la noche de mi ignorancia...



Pero hoy, aquí, en esta noche húmeda y azotada de lluvia, sólo esta ciudad negra, multiplicada en un millón de ventanas iluminadas existe. Y dentro de su absoluta negrura, marchó yo con todas mis luces apagadas dejando mi juventud en jirones...





(Siento que si cierro los ojos...
algo definitivo pasará...)

Es inútil...

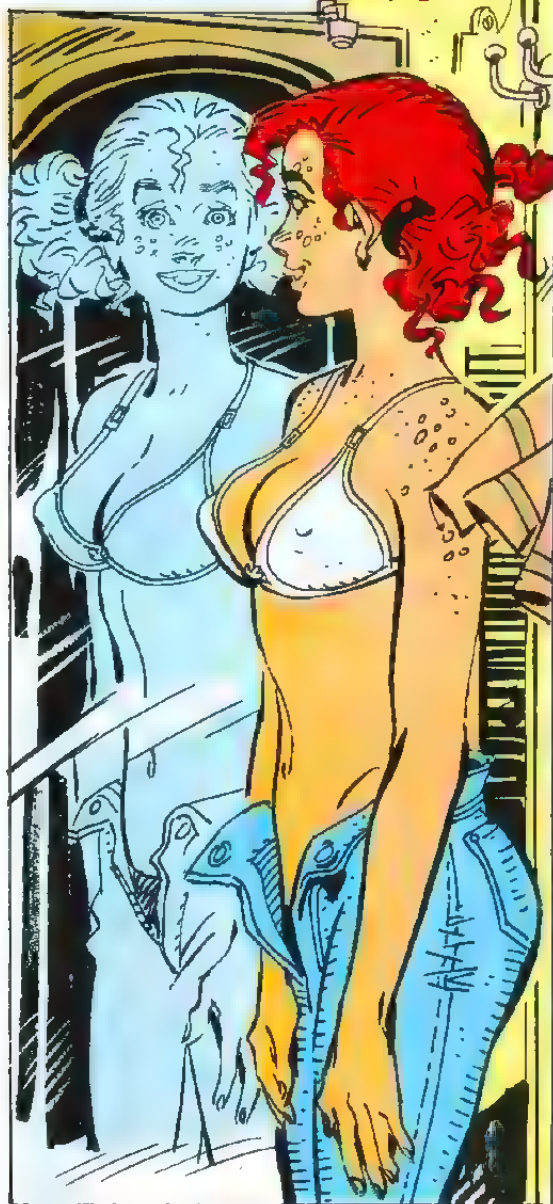
(No puedo evitarlo...)

AMANDA

LA DERROTA DE LA MEDIOCRIDAD
Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

El milagro ha ocurrido.
Por un momento me he
quedado sin habla... in-
crédula... Aturdida...

caro cuore *enceria*



... pero por fin comprendí
que debía romper ese he-
chizo... poner otra vez en
movimiento el mundo de
la realidad...



Perdone... pero necesito un
número más grande...



(¡Ja, ja! ¡Es verdad! ¡Cre-
cen! ¡Pobre de ellos! ¡A-
manda corazón! ¡Ya van
a ver!)



Qué cara de contenta.
¿Te sacaste la lotería?

No. Me tuve que comprar
un corpiño más grande.



Vos estás loca.
¿Y tu trabajo?

No sé. Desde el funeral del
doctor están las dos muy
raras. Supongo que ahora
aprovecharán para separar
se. No podían vivir juntas.



¿Lo extrañan?

No sé, Beba. Se odiaban tanto que nunca tuvieron tiempo para él. Lo usaban para atacarse... No sé explicarlo... Lo mataron...

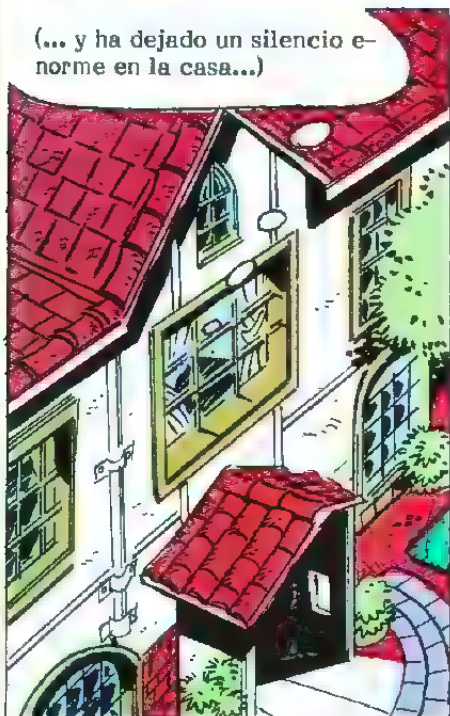


No exageres.

No exagero. Lo mataron entre las dos. Se olvidaron que era un ser humano... y que él las quería a las dos. Lo usaron... y lo rompieron como a un cristal...



(... y ha dejado un silencio enorme en la casa...)



¿Quiere algo, señora?

No, Amanda...



Mirá... Es la foto de mi boda... No me acordaba que él era así de alto... Siempre hablaba en voz tan baja que había que hacer un esfuerzo para escucharlo...



... y yo era muy joven... y recuerdo que me sentí feliz... y orgullosa de que me hubiera leído... Me pareció... lo mejor que jamás podría ocurrir...



¡Dios mío! ¿Qué pasó con todos nosotros?



(Y la hija también sufre... De pronto su padre muerto es real... De vivo era una excusa para atacar a la madre... pero ahora que ha muerto, existe... Existe porque ha dejado un vacío que ninguna imaginaba...)



¡Niña! ¿Qué hace?

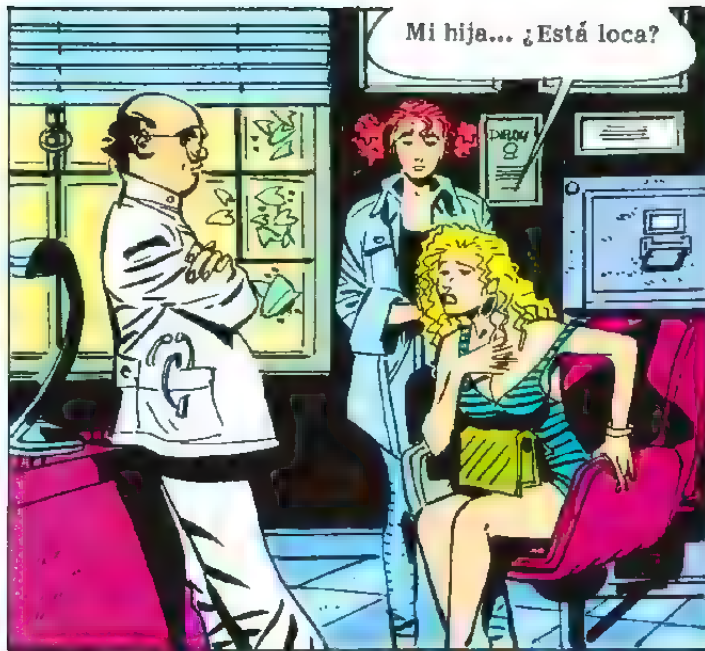
Los antiguos quemaban sus cabellos en ofrenda a los muertos. Era un símbolo ritual de dolor. Era...

Señora... Creo... creo que es mejor que llame a un médico...



Deberemos internarla. Se encuentra en un estado de depresión terrible que ha alterado algo sus facultades mentales... Ella...





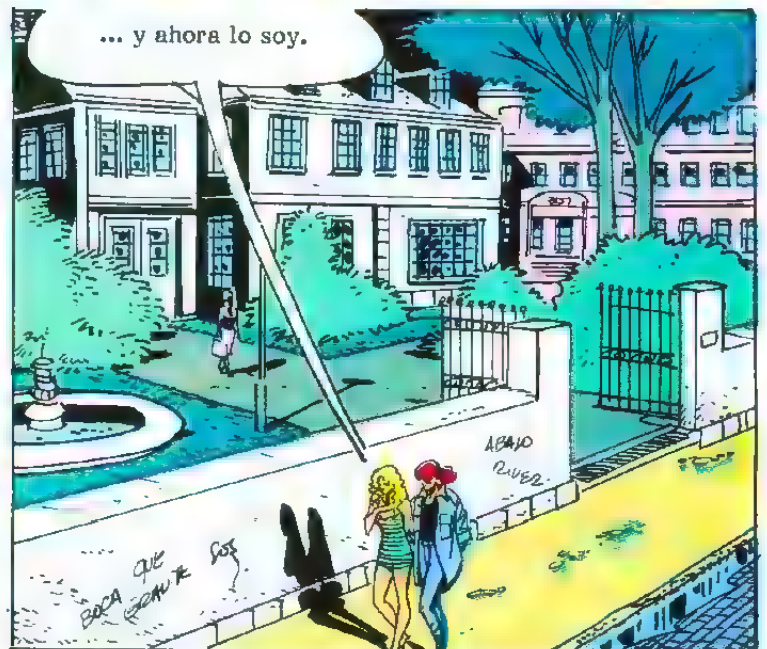
Mi hija... ¿Está loca?

Señora... Ése es un juicio muy apresurado. No. No está loca... pero tampoco está normal. Por su propia protección debe ser internada...

Comprendo...
Comprendo...



Lo conseguí, Amanda... Quería liberarme de ellos. Quería ser libre...



... y ahora lo soy.



(No sé qué pensar con respecto a ella... No sé si es la víctima o la criminal... Todas las cosas son tan complicadas...)



Pero...

¡Perfecto! ¡Estabas magnífica!
¡Frágil y perdida en la soledad
nocturna acariciando pensa-
mientos secretos de color ám-
bar!

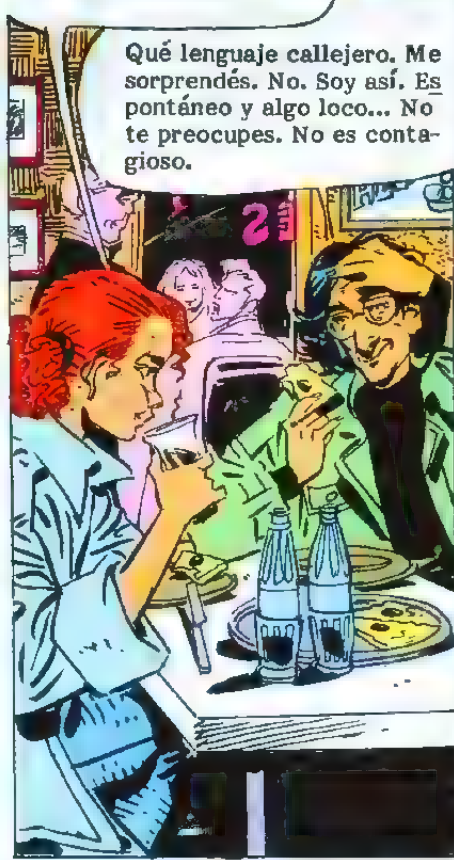


Este... ¿Usted ven-
de algo?



¿Yo? Sí, pero nadie me
compra. Soy un artista,
un fotógrafo, un genio
incomprendido pero no
derrotado, ¿te gusta la
pizza?

¿Es éste un sistema pa-
ra hacer levantes?



Qué lenguaje callejero. Me
sorprendés. No. Soy así. Es
pontáneo y algo loco... No
te preocupes. No es conta-
gioso.

Vení. Te llevo a tu casa. Está llo-
viendo y no me gustaría que mi
accidental modelo se resfriara.

A la pucha... Para al-
guien que no vende
no parece irle tan mal.

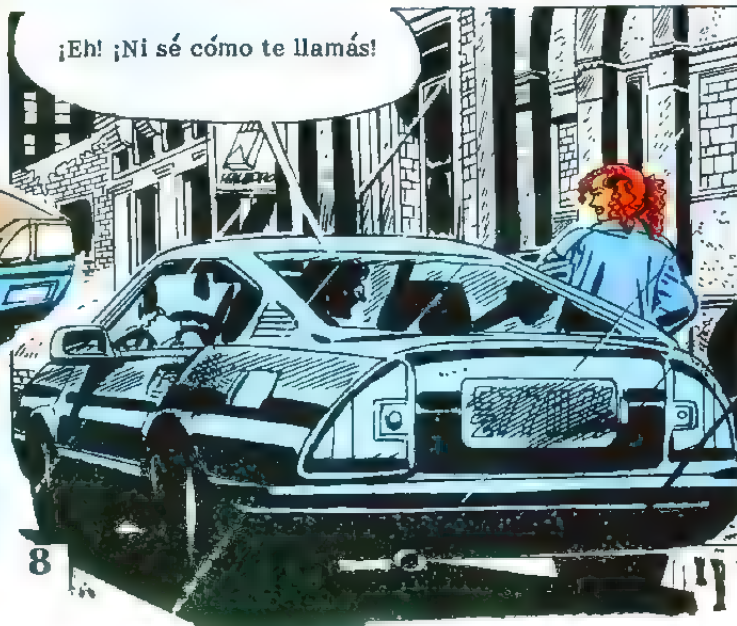


Eso es gracias a mis
queridos abuelos. Mo-
linos harineros, cam-
pos, frigoríficos... Un
montón de cosas cam-
peras y muy reditua-
bles. No sé nada del
asunto.

Ya... Dios le da pan al
que no tiene dientes.

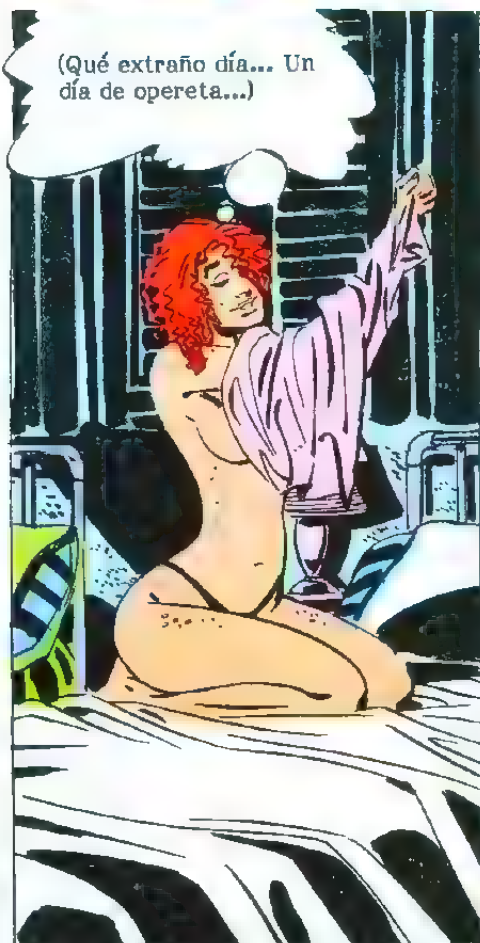


¡Eh! ¡Ni sé cómo te llamás!





Amanda. Y hoy cambié de número de corpiño.



(Qué extraño día... Un día de opereta...)



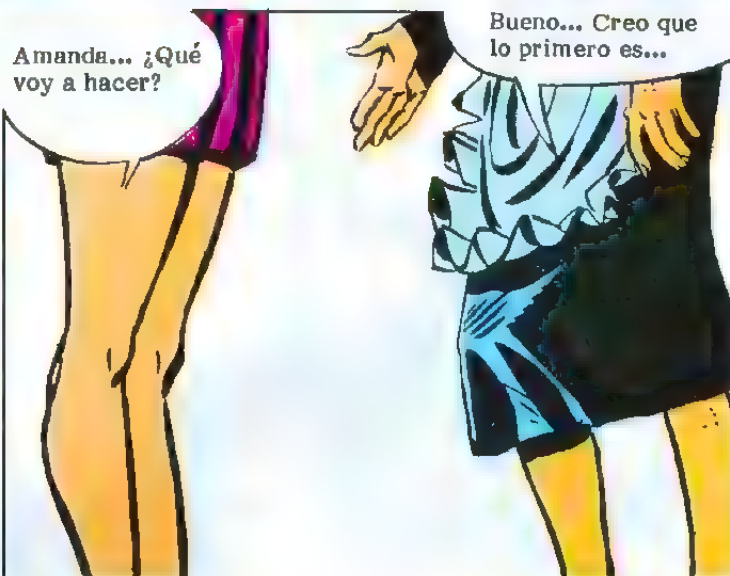
Señora, ¿cómo está la niña Adela?

Igual... o peor. Ya ni hablan de cuánto tiempo deberá estar internada. Prefieren evitar el tema...



Pronto no habrá trabajo para vos aquí, Amanda... Quiero dejar esta casa... Me buscaré un lugar chico y sin recuerdos... Tengo que salir de esta tumba... Es una tumba, ¿verdad? Parece un funeral con fantasmas cubiertos de sudarios...

Él se sentaba aquí... cada noche... y yo estaba en alguna cama con otro hombre creyendo que así recuperaba juventud... y él se sentaba aquí... y lo sabía... y jamás dijo una palabra. ¿En qué pensaba? ¿Qué sentía? ¿Por qué no puedo pensar en otra cosa?



Amanda... ¿Qué voy a hacer?

Bueno... Creo que lo primero es...

¡PAF!

¡AHH!

Pero... ¿Cómo te atreves? ¿Que
rés que te enseñe a...?

Estás sonriendo...

Eso era lo primero que tenía
que hacer, señora. Acabarla
con tanta lástima y tanto dra
ma. Usted cometió errores
terribles pero de nada sirve
seguir pensando en ellos.

Su marido murió... y si hasta
el final la quiso... creo que
ésa es respuesta suficiente.
Su hija está mal pero ya no
es asunto de culpas. Hay que
ayudarla a que se cure...

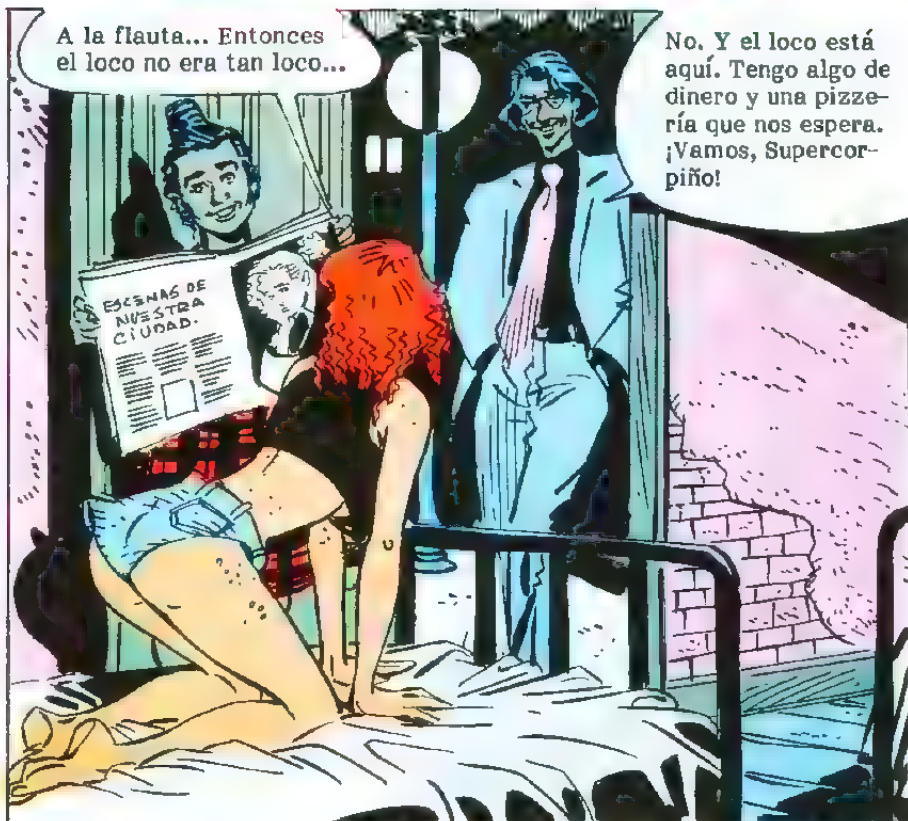
... y usted váyase a la
peluquería. Tiene el
pelo a la miseria.



¡Amanda! ¡Mirá lo que salió en el diario del domingo!



A la flauta... Entonces el loco no era tan loco...



No. Y el loco está aquí. Tengo algo de dinero y una pizzería que nos espera. ¡Vamos, Supercorpiño!

¿Sabés? Es la primera foto que ven do... y es la primera vez que siento que hice algo bien... Algo que no ha sido pagado por los molinos harineros ni por los campos... Un rectángulo de cartulina... y detrás de ello nuestra alma, la tuya y la mía.



No, Amanda. Te llamarás Amanda. Casi como Amadeo, como Mozart, mi músico favorito. ¿Sabés lo que significa Amadeo? Significa 'Amado de Dios'...



Creo que Amanda significa lo mismo... Bienamada...



Amanda, ¿querés dormir conmigo esta noche?

Simplemente dejame ser tu amiga.

No. Y no porque no me gustés. Y no porque ten ga dudas. Simplemente mi instinto me dice que... no. Vos buscás algo que yo no te puedo dar.

Bienamada...

A todo esto... ni sé cómo te llamás...

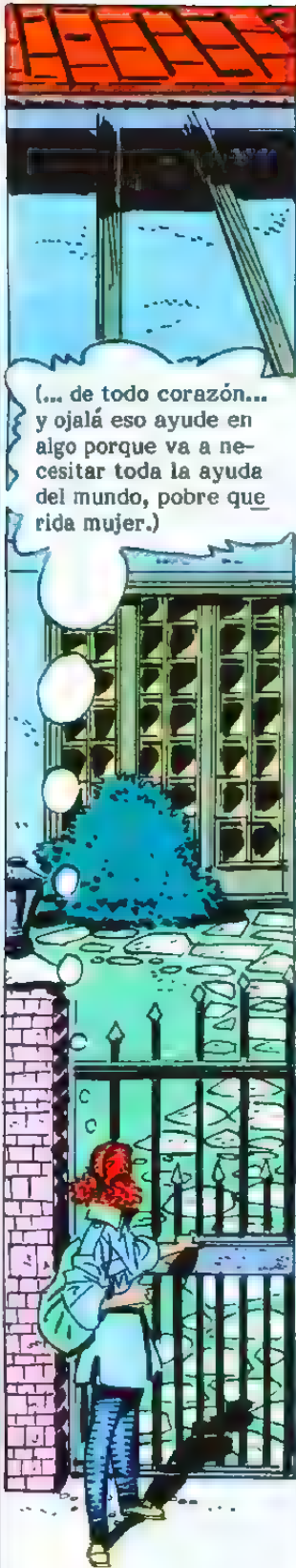
Jorge Laval... Lindo nombre, ¿verdad? Francés de origen como el coñac...

Esto es adiós...

¿Y la niña Adela?

Peor... A lo mejor esta historia no tendrá final feliz, Amanda. Ni para ella ni para mí... pero voy a pelear todo lo que pueda para recuperarla. Es lo único que me queda.

Buena suerte. Se lo deseo de todo corazón.





¿Lo ves, Amanda? Vos sos mi victoria. Vos sos lo que me rescata de la mediocridad. Vos sos la que me ha dado por fin la razón perfecta...



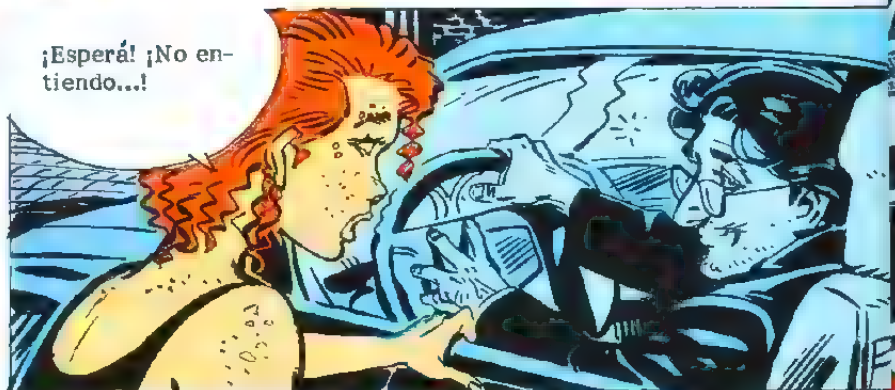
No te entiendo...



Tenía que hacer algo en esta vida... algo que llamara la atención de alguien por un segundo al menos... Eso probaría que existí... que pasé por esta vida... que llamé la atención de alguien...



... y vos me diste eso... Ahora estoy listo...



¡Esperá! ¡No entiendo...!

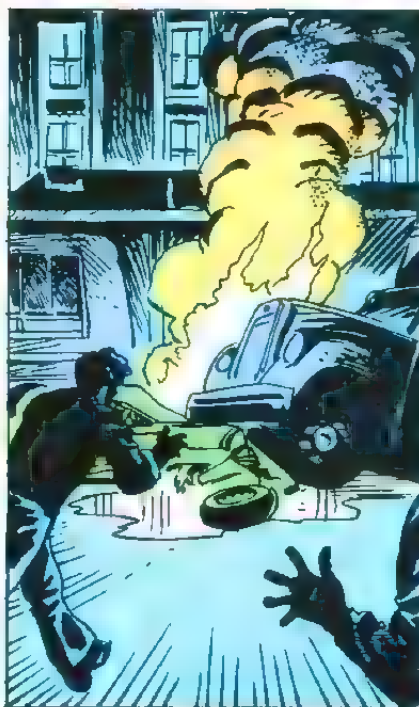
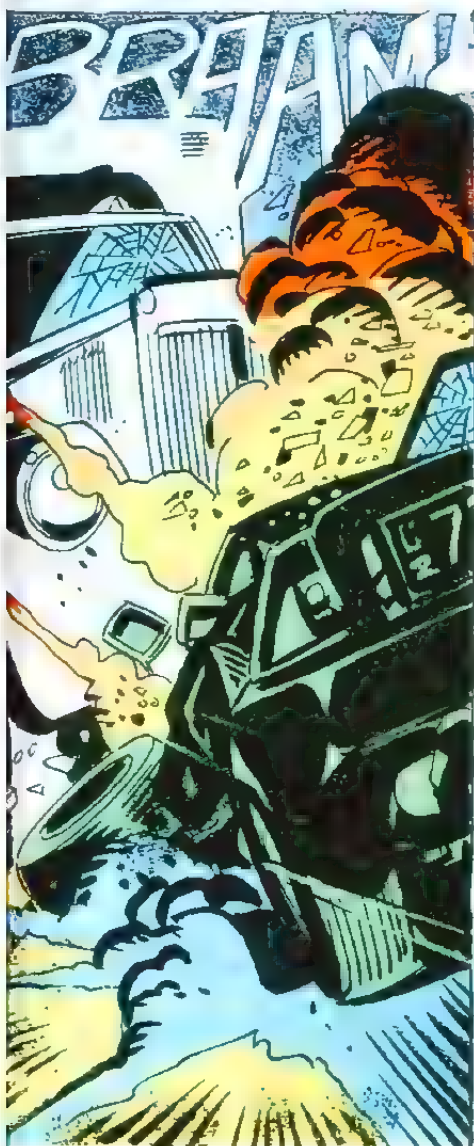


No entiendo nada...

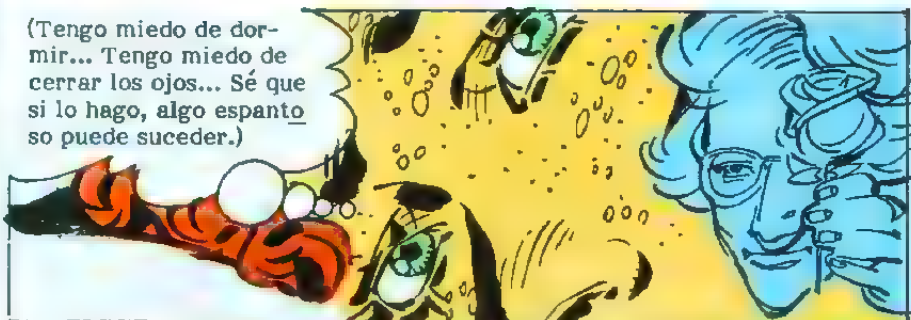
¡Soy alguien! ¡Soy alguien!
¡He creado algo...! ¡He llama
do la atención de alguien...!
¡Existo...!

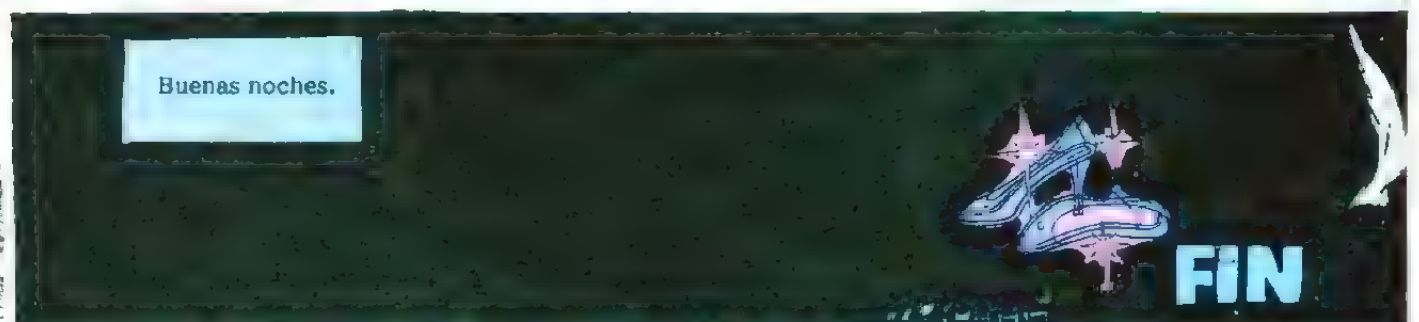


¡... existo!



(Tengo miedo de dor-
mir... Tengo miedo de
cerrar los ojos... Sé que
si lo hago, algo espanto
so puede suceder.)





Amanece en la pensión...

Don Julio amaneció muerto... Viejo, arrugado, increíblemente solo y cristalizado de rocío...

LA PREGUNTA SIN RESPUESTA



AMANDA

Por ROBIN WOOD
Dibujos de FALUGI



21-574

¿Tenía familia?

No sé... habló de hijos... pero ya se sabe lo que pasa...



¡No! ¡No sé lo que pasa! ¡Ese pobre viejo se murió solo sin que nadie se parara a mirarlo! ¡Y si tiene hijos nunca vinieron a verlo!



Si tuvo hijos...



¿Qué van a hacer con él?

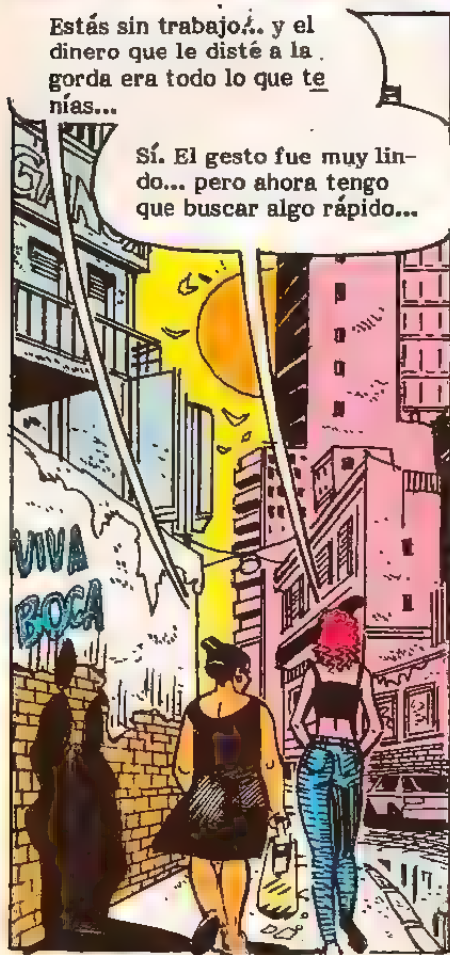


¿Qué sé yo? Soy caritativa pero si tengo que pagar por entierros...



Podemos hacer una colecta entre todos...





Sí. Yo no soy el dueño pero tengo permiso para tomar la empleada. Aquí es fácil. Siempre y cuando ha gas lo que se te dice y seas piola...



Era repelente. No había otra definición. Rezumaba suciedad como toros transpirando...

... y podemos llegar a entender nos bien. Hay un cuartito atrás... hasta hay música...



Mi novio es boxeador y yo busco trabajo, no que me manoseen.

Calma... Era una invitación amistosa... Empezás mañana... y vení a la hora, ¿eh? El trabajo es cosa seria.



(El trabajo es cosa seria... Una hora y el desgraciado no llegó...)



Aquí estoy. Aquí estoy. Es que tuve una novecita... Dos campeonas que...

¿Es parte del trabajo tener que escuchar pavadas?



Ponéte el delantal... Era de la que estaba antes... Esta ba loca por mí, ¿sabés? pero a mí me gusta guardar las distancias...

¿Ah sí? ¿De cuántos kilómetros?



La vida en rodajas. Queso.
Fiambres. Nombres exóticos.

Doscientos gramos de cuartirolo...

¿De quién...?

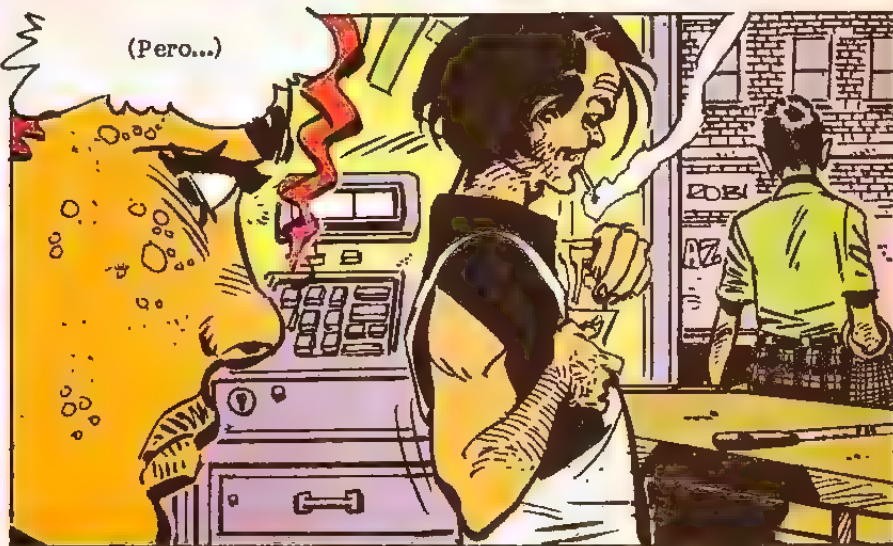


Cobre seis pesos,
Carlos.

Como un soldado de
guardia, colorada.



(Pero...)

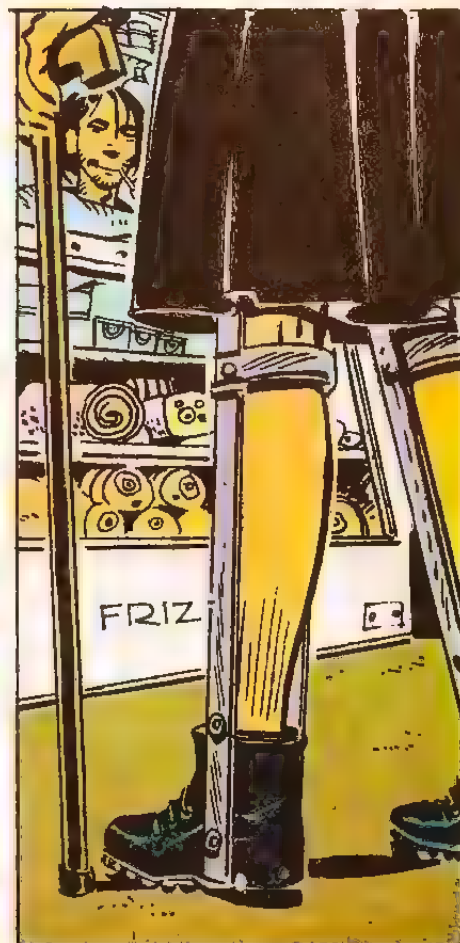


¿Y se guarda el dinero?

¿Guardarse el dinero?
Trampea con el cambio,
con el peso y cambia
los precios según la ca
ra del cliente. Me pre
gunto qué piensan los
dueños...



¿Los dueños? La esposa viene
cada tres semanas a recoger el
dinero... Creo que tienen como
diez fiambrerías más... Podri
dos en guita... Se creen mucho...



Buenas noches, Carlos.

Ah... Señora Libere...
Tengo todo aquí...



Las ventas han bajado...

¿Qué quiere? Los tiempos
están malos... La gente no
tiene dinero...



Y la boca salivosa e innoble si-
labea en dobles sentidos...

No todos tienen la suerte
de ser ricos...



Sos la nueva chica, ¿verdad? Car-
los dice que trabajás bien. Me a-
legro. Tuvimos mala suerte con
las últimas. Robaban dinero. Por
suerte Carlos las descubrió...

Carlos las descu-
brió. Claro.



Che... ¿quién era
la que salió?

Hola, Turco... ¿É-
sa? Es la patrona.



¿La patrona? ¿La dueña?... Pu-
cha... Vení. Tenemos que hablar.

¡Cuidá la fiambrería, colorada!
¡Voy a tomar un café!

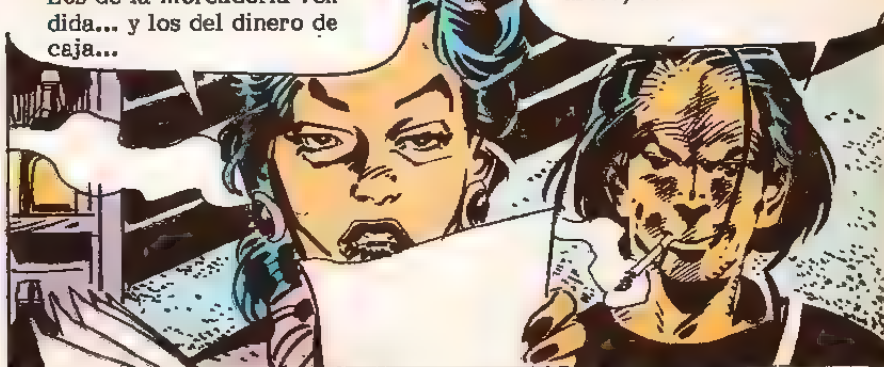
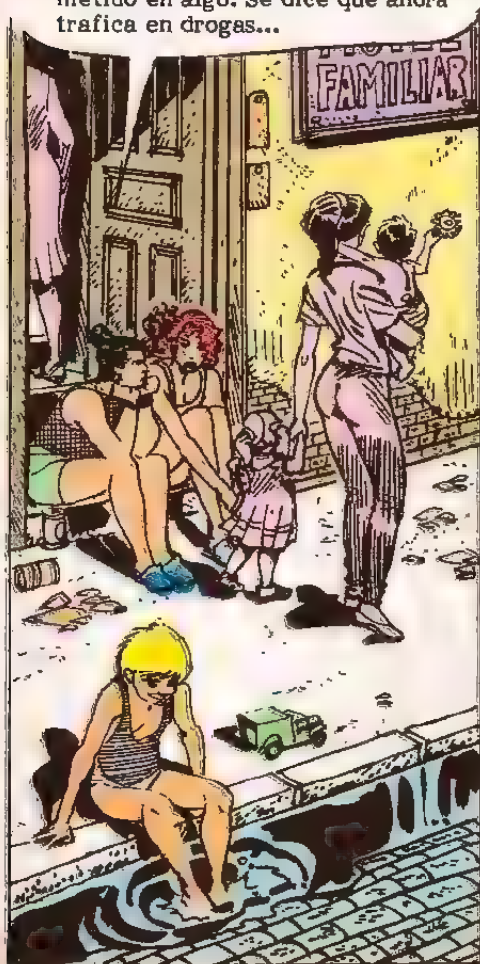
(No me gusta esto.
¿Qué pasa aquí?)



¿El Turco? Claro que lo conozco.
¿Quién no lo conoce? Es un crimi-
nal de medio pelo. Siempre anda
metido en algo. Se dice que ahora
trafica en drogas...

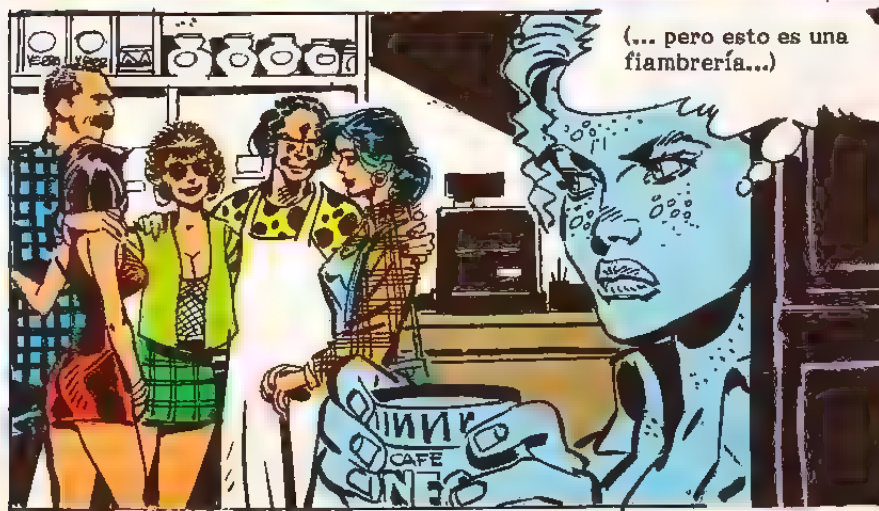
Me preocupa esto, Carlos...
No coinciden los números...
Los de la mercadería ven-
dida... y los del dinero de
caja...

Me dejaron un regalo para
usted, señora.



Esto.







Ah... Muchas gracias...
Ahora tengo que irme...
Mi familia me espera...

Su regalo, señora. Se lo
trajo mi amigo, el Turco,
aquí presente...



¿Sos sorda? Cuando se
te dice algo...



FALUGI

(¿Y ése? ¿El hombre que espera en la lluvia y mira?)



(¿Quién es? Está todo el tiempo mirando...)



Este... ¿No tiene nada para mí, Carlos?

Ahora no, señora... pero esta noche...



(Voy a dejarlo todo hoy mismo... Que no me paguen... ¿Y yo dije que era buena suerte conseguir este trabajo?)



Tenés que ayudarme.

Pero...

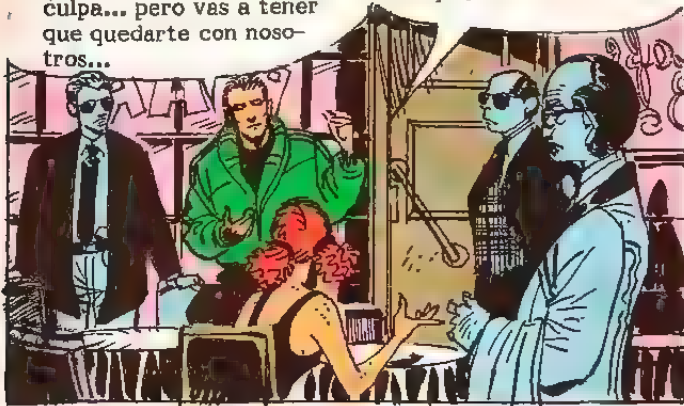


Simplemente decíme cuándo va a venir ella a la tienda.

Por favor... Me lastima... Esta noche... No sé a qué hora... Los of hablar... A él y a su amigo...



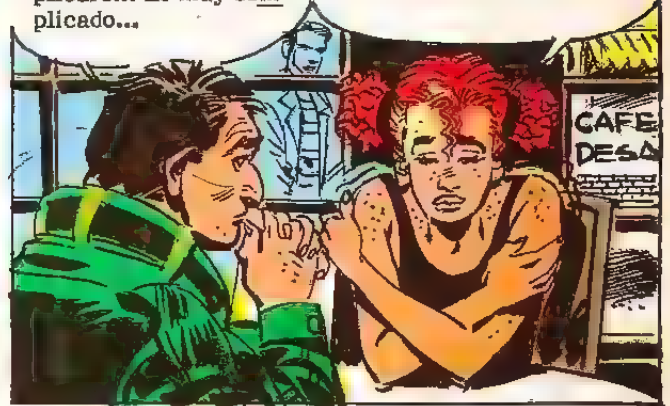
Perdoná... No quise asus-
tarte... Sé que no es tu
culpa... pero vas a tener
que quedarte con noso-
tros...



Oh Dios... ¿Qué pasa
aquí?

Yo... Después te ex-
plicaré... Es muy com-
plicado...

Tengo frío...



Están todos adentro, señor
Libere. El comisario le a-
conseja esperar aquí y...



No. Yo voy con us-
tedes.



¿El señor Libere? Pero...
¿entonces usted es...?

¡Ahora!



¡Ahí! ¡En el cuarto de atrás...!





Pero...

No aprendés nada, Turco. Esta vez te van a tocar unos cuantos años. Y a tu amigo también.



¡Eh! ¡Yo no tuve nada que ver! ¡Me amenazaron! ¡Soy una víctima de...!



¡Ah!

El resto es... en fin... cosa suya, señor Libere. Pásese mañana por la comisaría y hablamos...



Gracias... Gracias...

Teresa... Me juraste que nunca volverías a tocarla... Te creí... quise creer te... ¿Y ahora? ¿Qué haremos ahora?



El Turco la conocía...

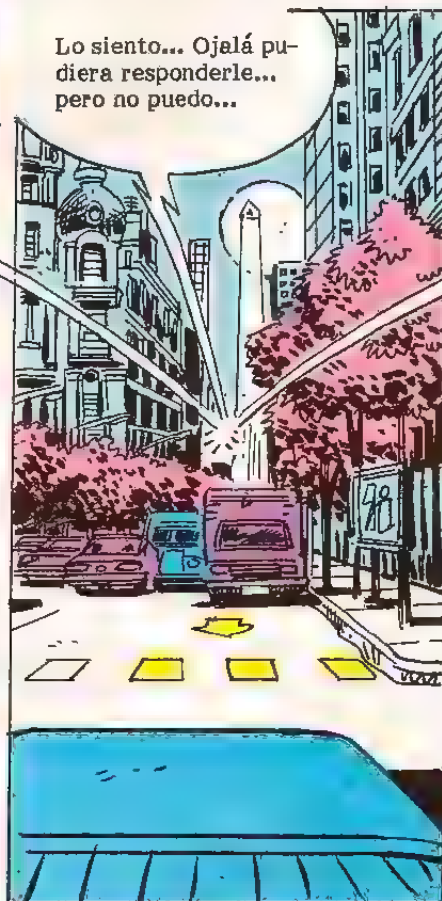
Sí... Debió de proveerla antes... y supo que bastaría con ponerle la droga delante para que se desmoronara otra vez... El desgraciado la co nocía mejor que yo...



¿Y ahora? ¿Qué voy a hacer? Tenemos dos chiquitas... Una de diez y otra de seis... ¿Qué voy a hacer? ¿Qué puedo hacer?



Lo siento... Ojalá pudiera responderle... pero no puedo...



No puedo... No sé...



Uno de los hijos de don Julio apareció hoy... Se ve que alguien le avisó...

¿Le dijeron dónde está enterrado? A lo mejor quiere mudarlo a...



Preguntó si el padre había dejado algo... un televisor... una radio... cualquier cosa... Se llevó un par de zapatos que habían quedado... No preguntó dónde estaba el cuerpo... Dijo que estaba apurado...

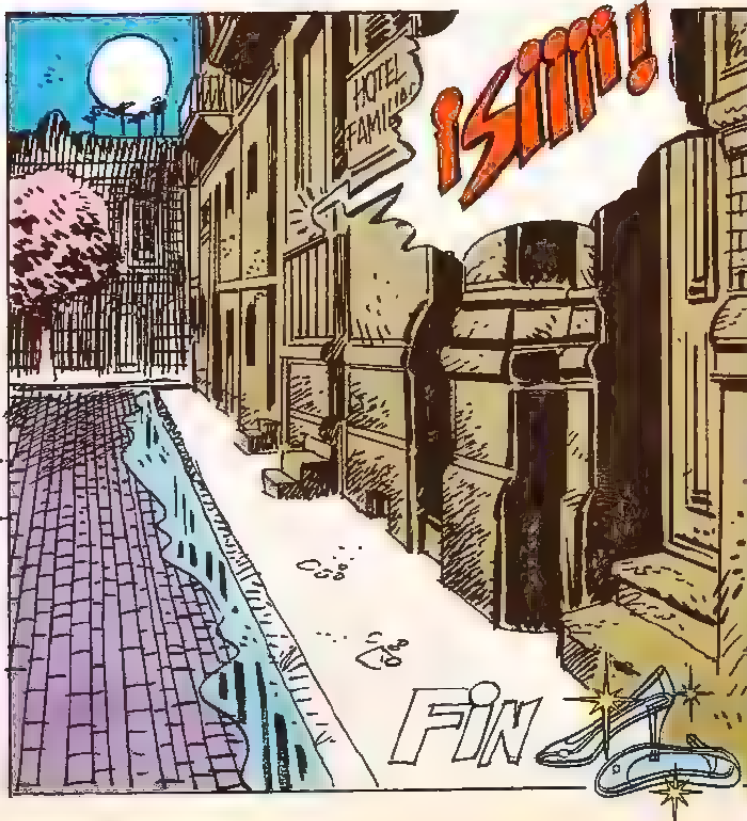
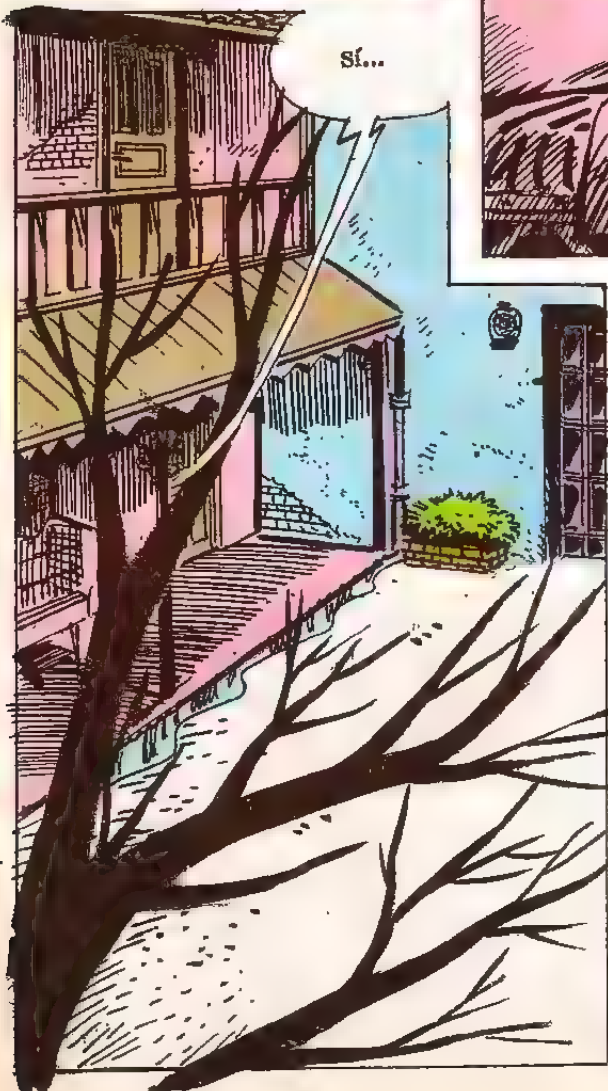


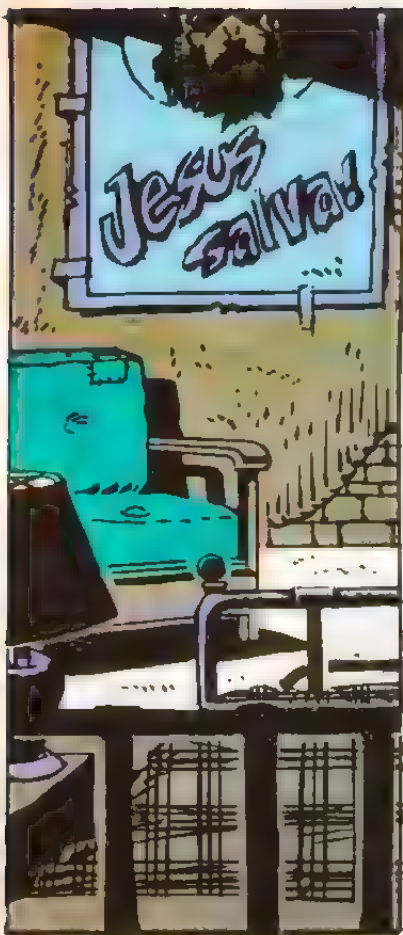
Lo siento, Amanda.

Sí.



Sí...





Paulina es larga, lineal y se vera. Nunca habla y nunca sonríe. En la pensión es un espacio de duro silencio, he lado y pétreo...



AMANDA

"martín"

(E-25)

Por ROBIN WOOD

Dibujos de FALUGI

Digan lo que quieran de ella pero el quinto día de cada mes paga puntualmente su alquiler, no como otra gente que podría nombrar.



A ésa le hace falta un macho...

Sos todo un psicólogo vos, ¿eh?



Tiene tres empleos. Es loca.
¿Quién puede aguantar eso?

Ella. Hace cuatro años que la conozco y siempre hace lo mismo. Se mata trabajando.

¿Tiene familia?

Tenía un marido pero se fue hace mucho. Y ése no trabajaba. Flor de va go.

Dicen que tiene un hijo... Claro que yo no lo vi...

Ah sí... Parece que es bobo... que lo tiene internado... Uno de esos que babean... Ya sabés...

Qué asco. Será el hijo de una pero yo nunca podría aguantar algo así...

Bueno... Si aguantás a tu marido...

¿Y vos, Amanda? ¿Encon traste trabajo?

Andáte a Plaza Italia... Allí es donde van las que buscan trabajo... Probá...

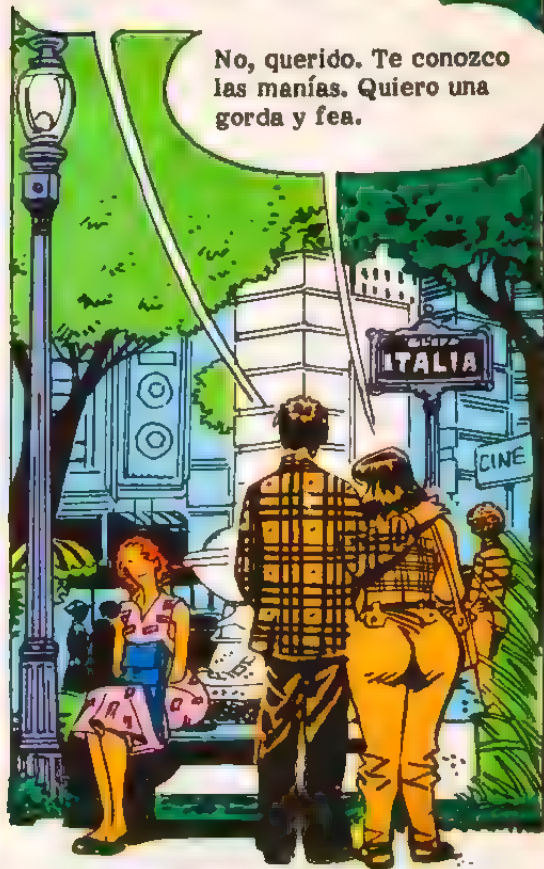
No... Ya no sé qué hacer...

¿Plaza Italia?

(Y ése es Garibaldi... ¿Por qué los próceres se agarran siempre el corazón? ¿Sufrían de palpitaciones?)

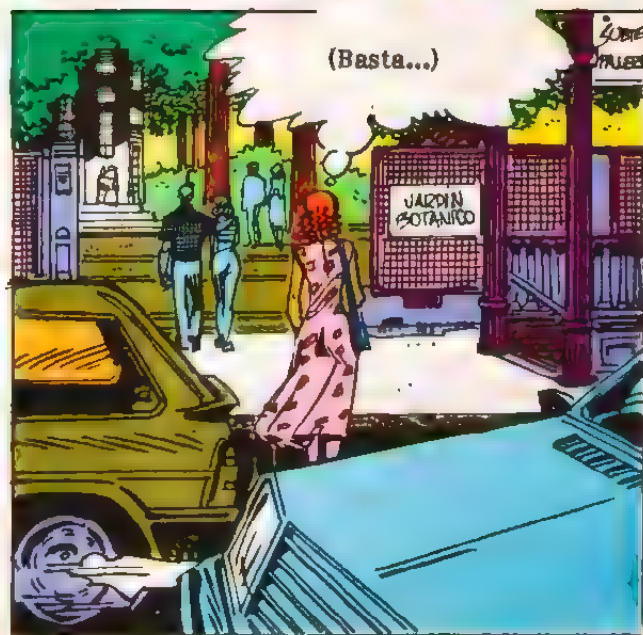
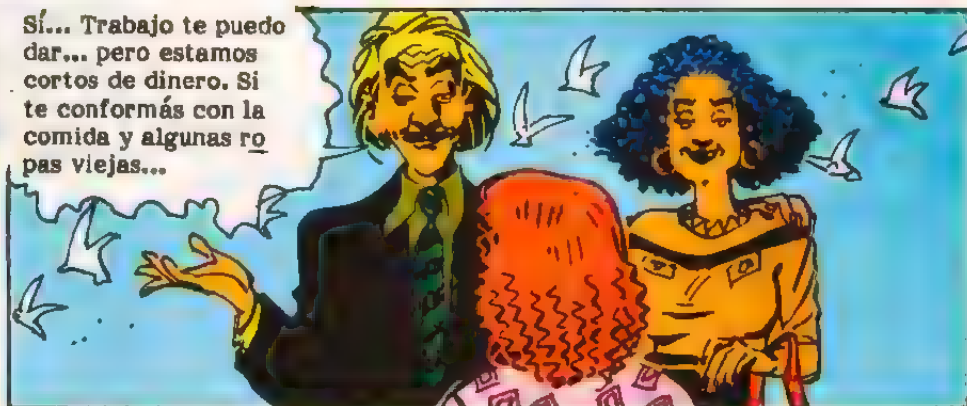
¿Y? ¿Qué te parece ésta?

No, querido. Te conozco las manías. Quiero una gorda y fea.



Sos muy joven. No debés de tener experiencia.

Sí... Trabajo te puedo dar... pero estamos cortos de dinero. Si te conformás con la comida y algunas ropas viejas...



(Basta...)

(Éste es el Botánico... Nunca había estado aquí... Pensar que a estos árboles y estas plantas los han traído de todo el mundo para que los conozcamos...)

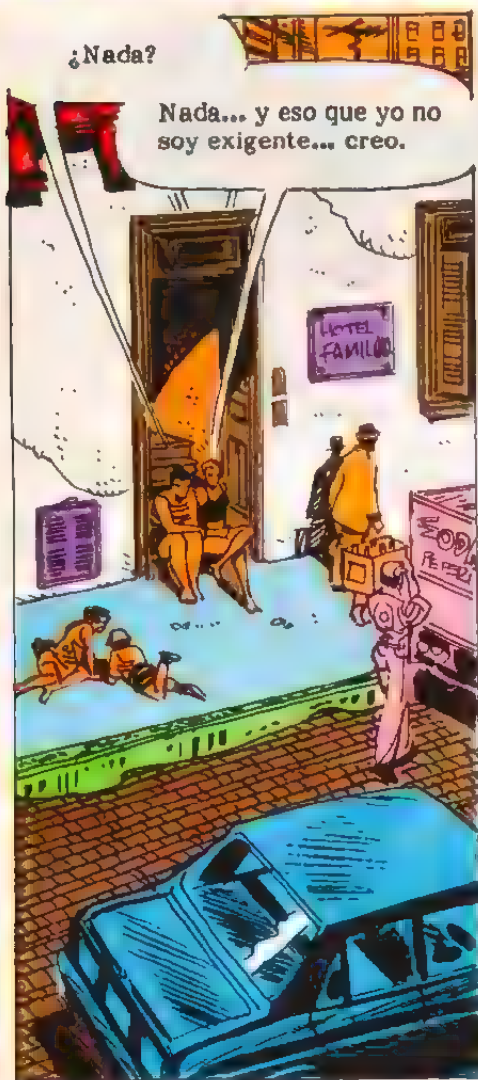


(... y a nadie le importa un comino.)



¿Nada?

Nada... y eso que yo no soy exigente... creo.

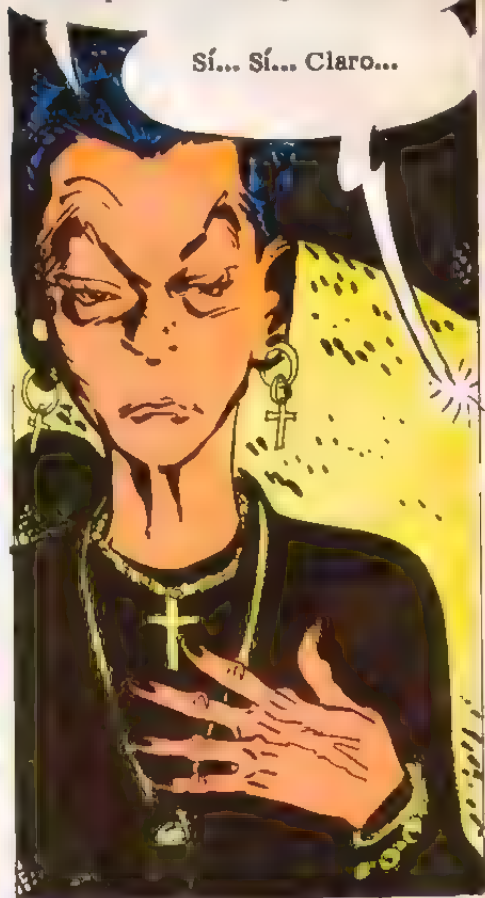


Yo puedo ofrecerte un trabajo por unos días.

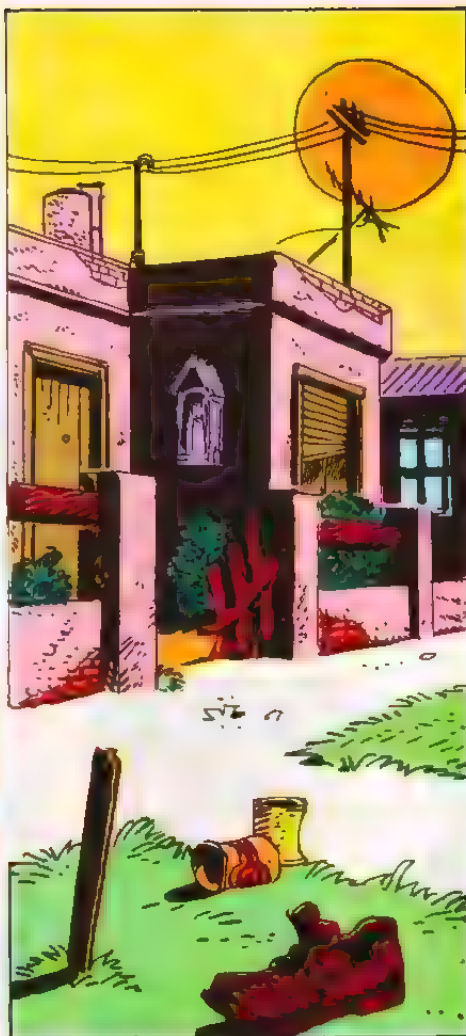


Tengo un hijo que vive con una familia a la que pago. Es retardado. Van a irse de vacaciones y lo tengo que tener conmigo por un par de semanas. Yo trabajo mucho y no lo puedo cuidar. ¿Te interesa?

Sí... Sí... Claro...



Entonces lo podés ir a buscar el lunes. La gente que lo cuida es muy buena. Les voy a avisar.



Ah sí. El taradito. Lo tratamos como si fuera un hijo más, el pobre...



Todo me repugnó en ella. Su cara grasa y su hipócrita melopea...



Aquí duerme, ¿ve? ¿Ve? Como si fuera otro hijo, el pobre...

Usted tiene dos hijos, ¿verdad?



Sí. Me sacan canas verdes... Aterrorantes pero una tiene corazón de madre, claro...

Aquí hay dos camas. Si sus hijos duermen aquí, ¿dónde duermo el... chico?



Se le llenaron los ojos de veneno y la sonrisa colorada y pastosa se evaporó...

¿Vos qué sos? ¿Policía? En esta casa la que maneja las cosas soy yo y no necesito que ninguna mocosa me diga...



¡Pará! ¡No podés...!

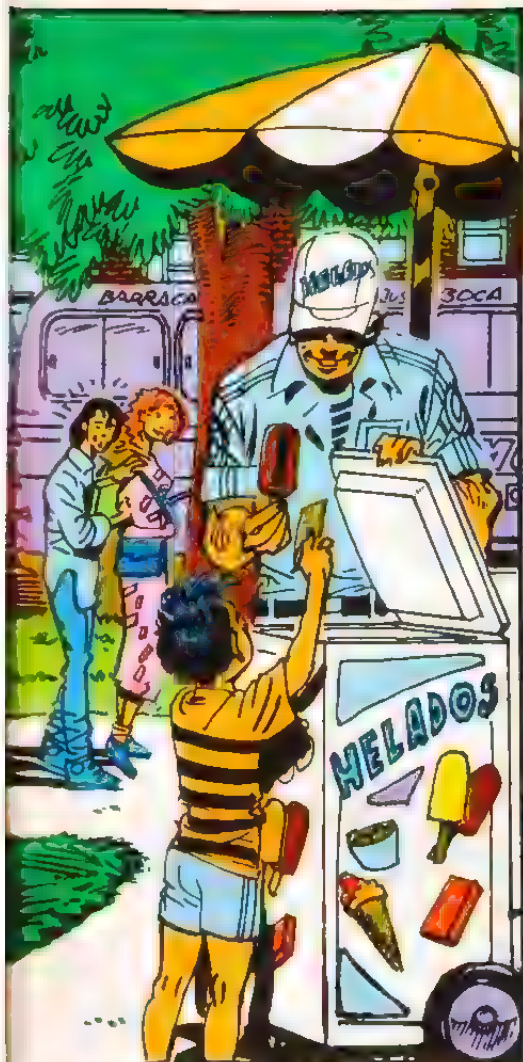


Veni. Nos vamos.



Es inútil, queridita. Lo va a mandar aquí. Es un tarado. ¿Quién lo va a querer tener? Con nosotros al menos la madre puede olvidarse de él.





Nadie te dijo que le
compraras helados.
Eso no lo pago.



No se preocupe.
Lo pago yo.



A ver, Martín. ¿Aprendiste a leer
la página que te dije? Leeé.



¿Qué esperarás? ¡Leeé!
¡Leeé, tarado!



¡Déjelo! ¡Déjelo!

¡Es un tarado! ¡Tiene ca
si veinte años y no sabe
leer! ¡Y nunca habla!
¡Creo que es hasta mudo!



Vení, Martín. Quiero lle
varte a ver a alguien.



Ah sí. Nada extraor
dinario. No sabe cap
tar la palabra. Es dis
lexia. Mucha gente
sufrir de eso.

Dicen que es... bue
no... tarado...



Es porque lo tratan así. ▽
No. Es una persona con
una falta física... como
si le faltara una pierna...
o fuera ciego...

Doctor... Quiero pe
dirle un favor... Al
go raro...

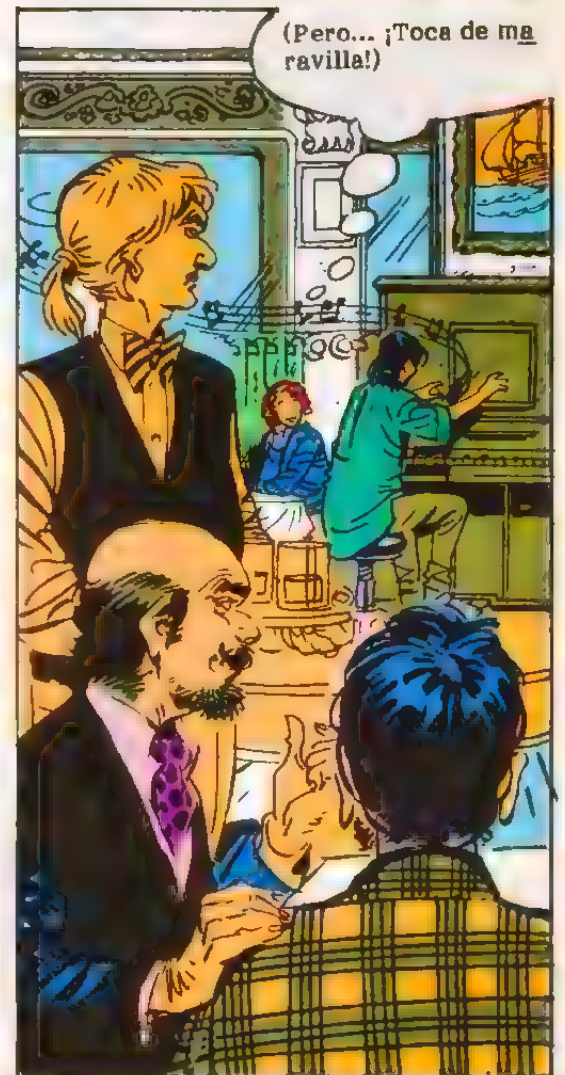
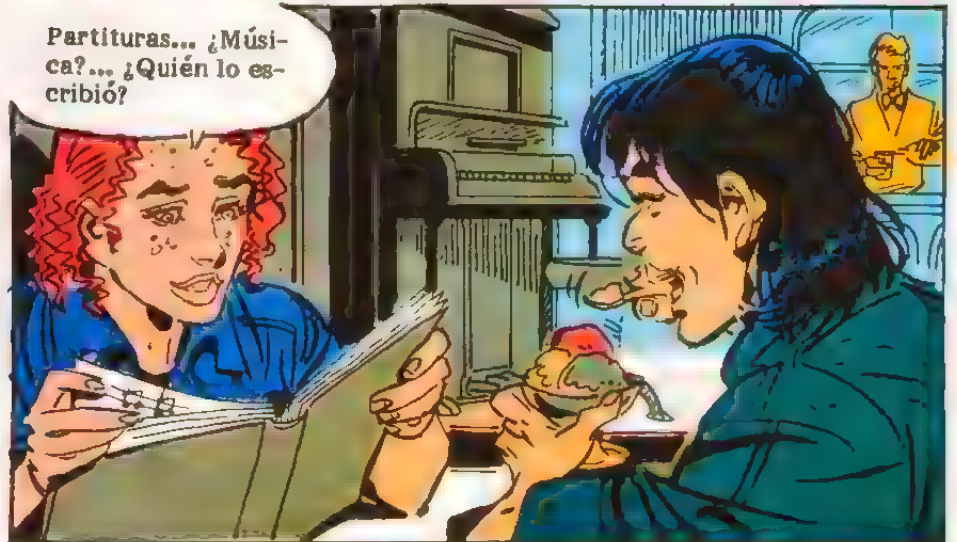
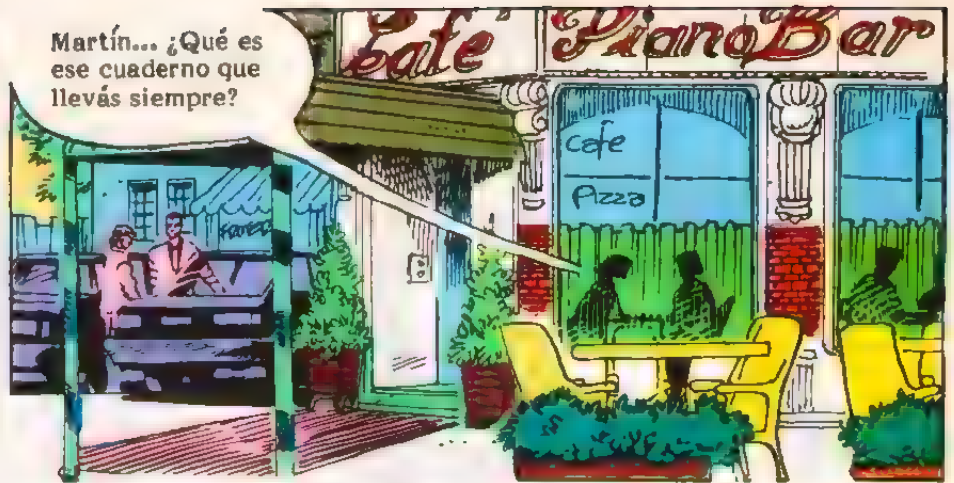


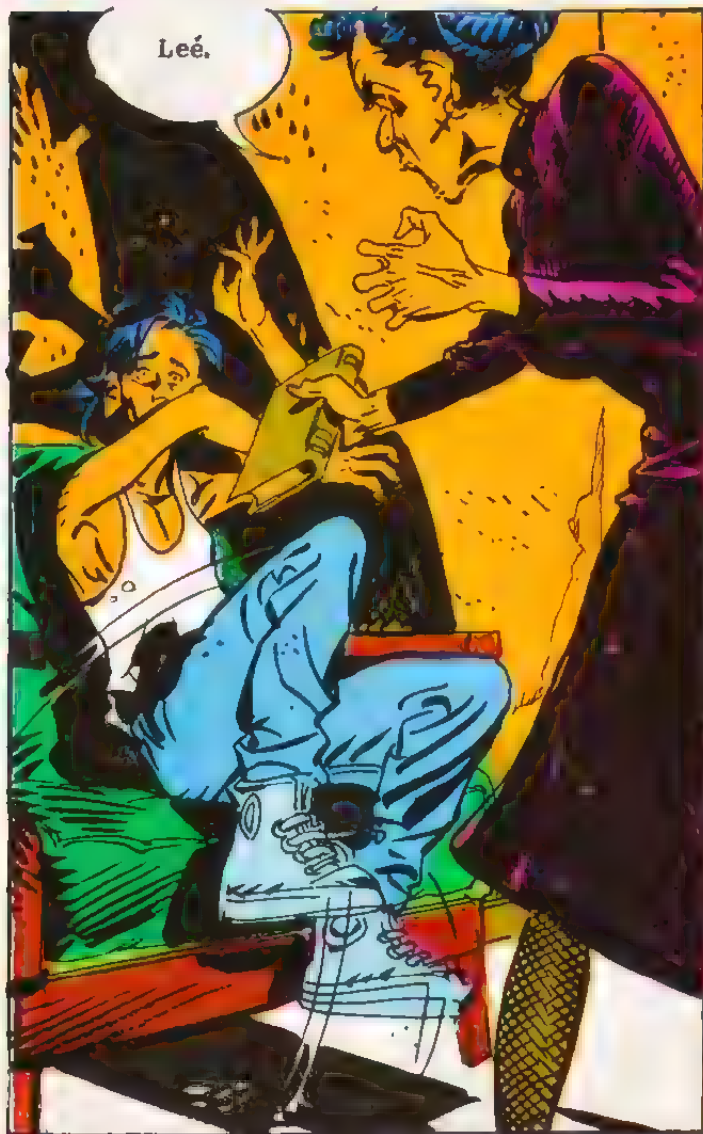
Sáquele la camisa. Ten
go una mala sospecha.

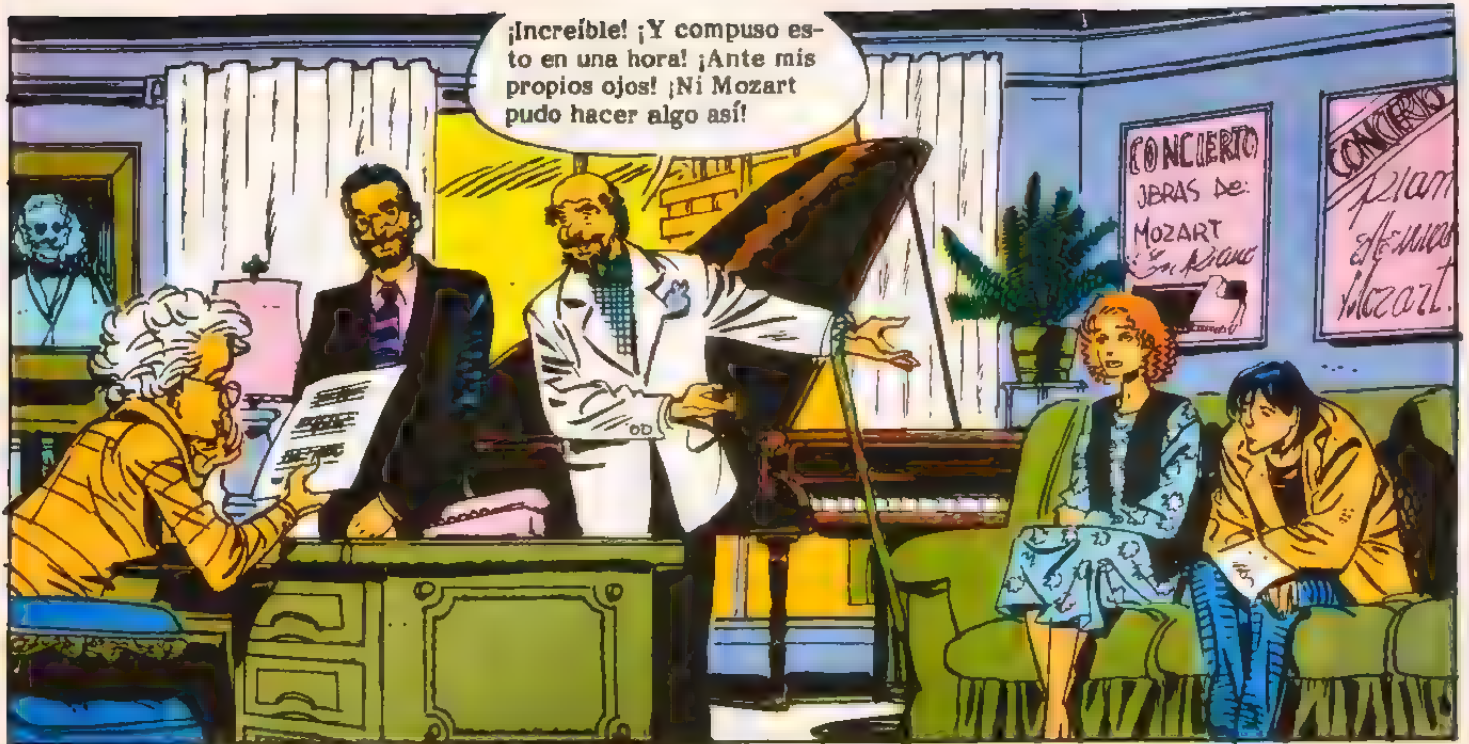


Dios mío... ¿Quién le ha
hecho esto? Hasta tiene
quemaduras de cigarrillos...

Se lo hizo... una gente...
muy buena... que lo cui
da...







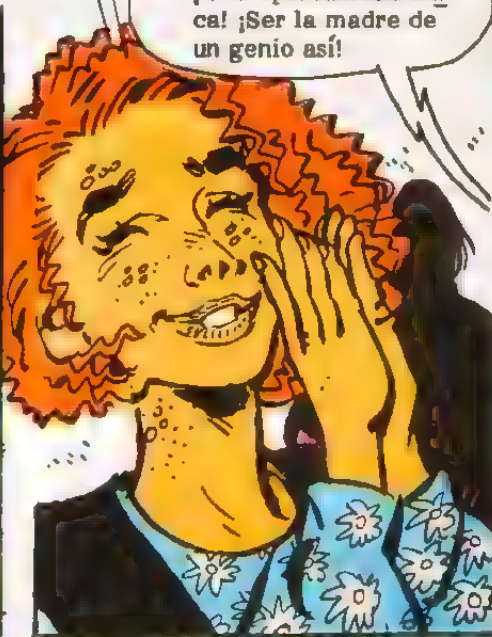
Señorita, este muchacho es un genio. Estamos dispuestos a pagar su educación musical en Europa a cambio de una participación en sus futuras ganancias... ¡Este muchacho es único!

Hablaré con la madre...

¡Saltará de alegría!
¡Una oportunidad única!
¡Ser la madre de un genio así!

Sus ojos se volvieron verdes y silabeó duramente.

Mi hijo es un retardado mental. Ni sabe leer. Vol verá con la familia que lo cuida. Y tendrá que aprender a leer.

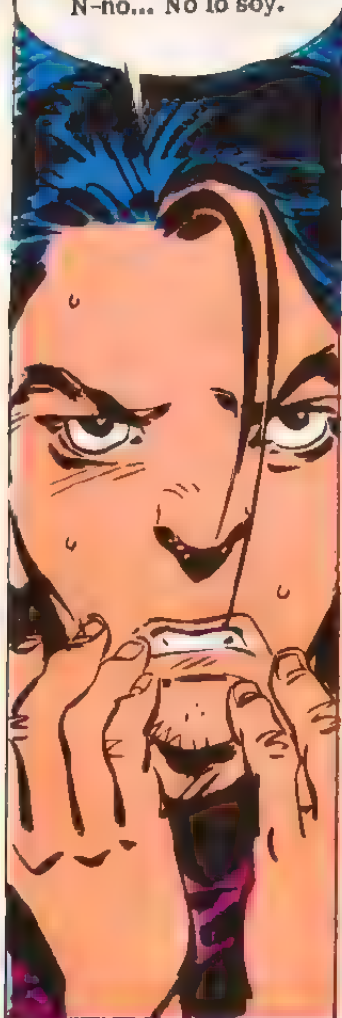


¡Su hijo no es lo que usted dice! ¡Es diferente, nada más!

Es un retardado.



N-no... No lo soy.



Quiero... aprender música... Quiero ir a Europa... me dejes o no...

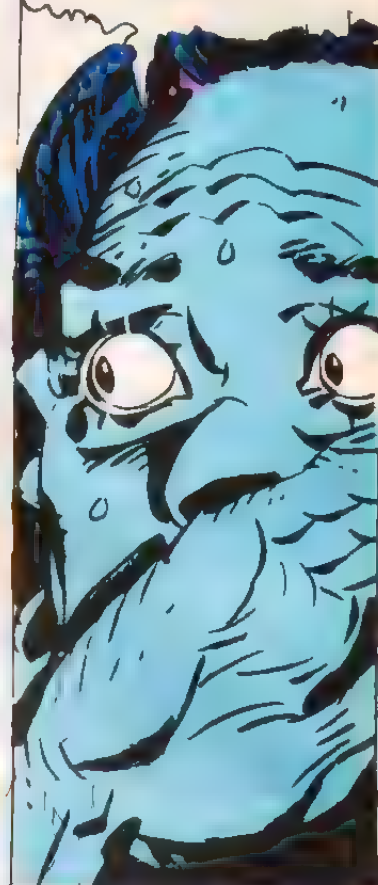


¡Vas a hacer lo que te digo o...!



Y de pronto se detuvo helada...

Pero... ¡Hablás! ¡No sos mudo!



Sí... Hablo... y grito... cuando me pegan... y me queman... y lloro al oír música... y río al escribirle...



... y ahora voy a vivir... sólo para ello...



¡Soy tu madre!

No... Eras mi carcelera. Ahora... te dejo...



No sé por qué eligió irse
en barco. No se lo pregun-
té. Lo besé sabiendo que
nunca lo volvería a ver...

Cuidáte.

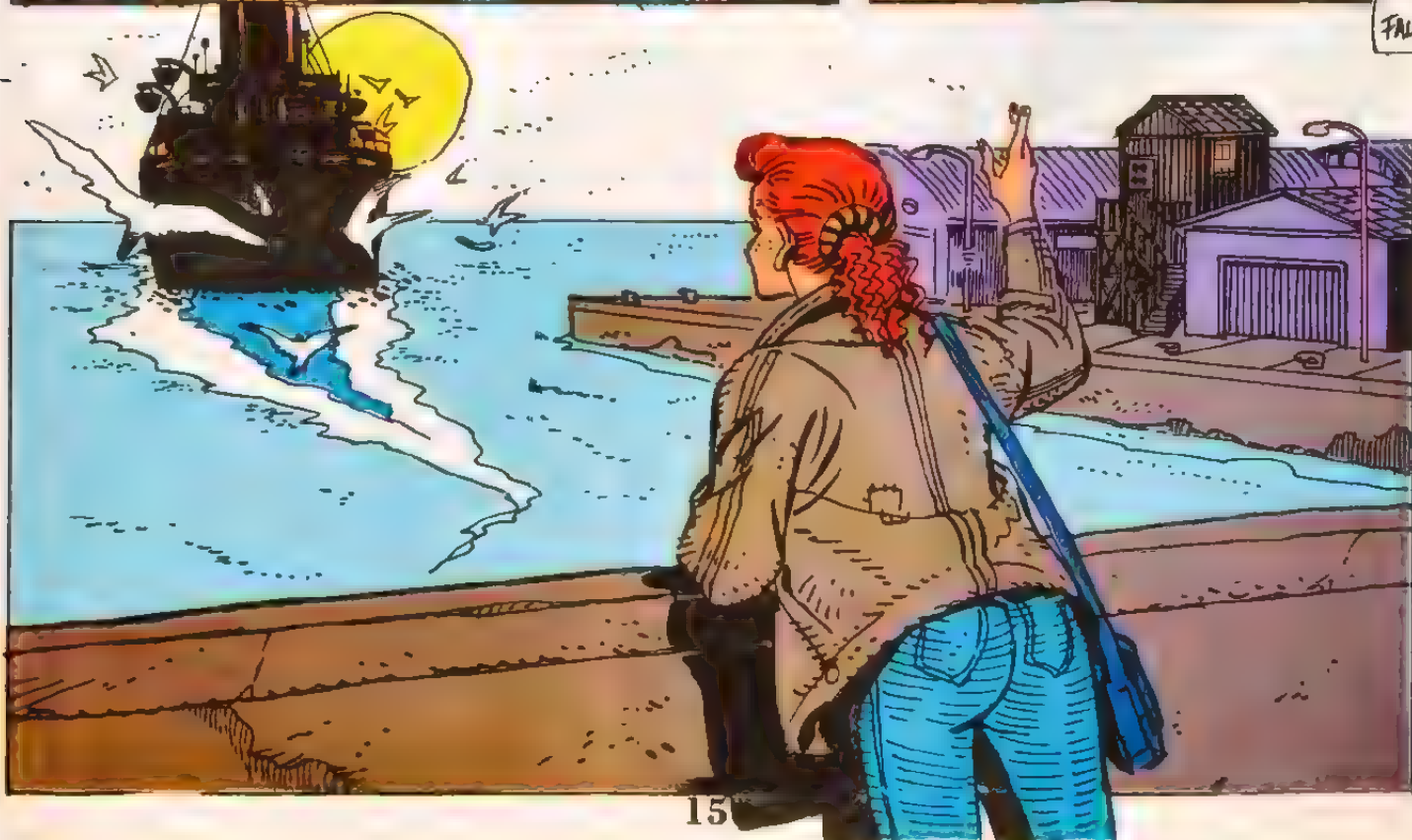


Yo... estaré bien...
Me cuidarán...

... pero vos, Amanda,
¿quién te cuidará a
vos?



FALUGI



La pensión estaba húmeda y po-
biada de ángulos sombríos...

Te quedaste sin
trabajo, colorada.

¿De qué hablás?

Paulina... Se murió... Es-
ta tarde... Así como si la
hubieran desenchufado...
¡Paf! Muerta.

Debe ser el jui-
cio de Dios.

... y tenía una foto en las
manos. Tan, tan raro. Mirá...

Miré...

*Duérmasen niños
Duérmasen mujeres
Duérmasen
pedazo
de mi
corazón*

FIN

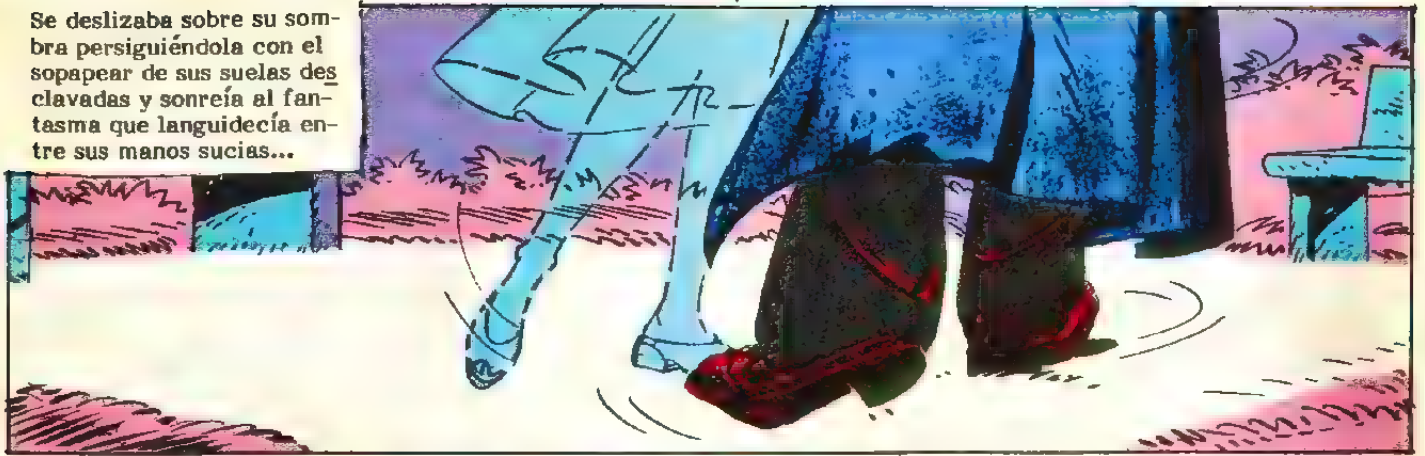


Por ROBIN WOOD
Dibujos de FALUGI

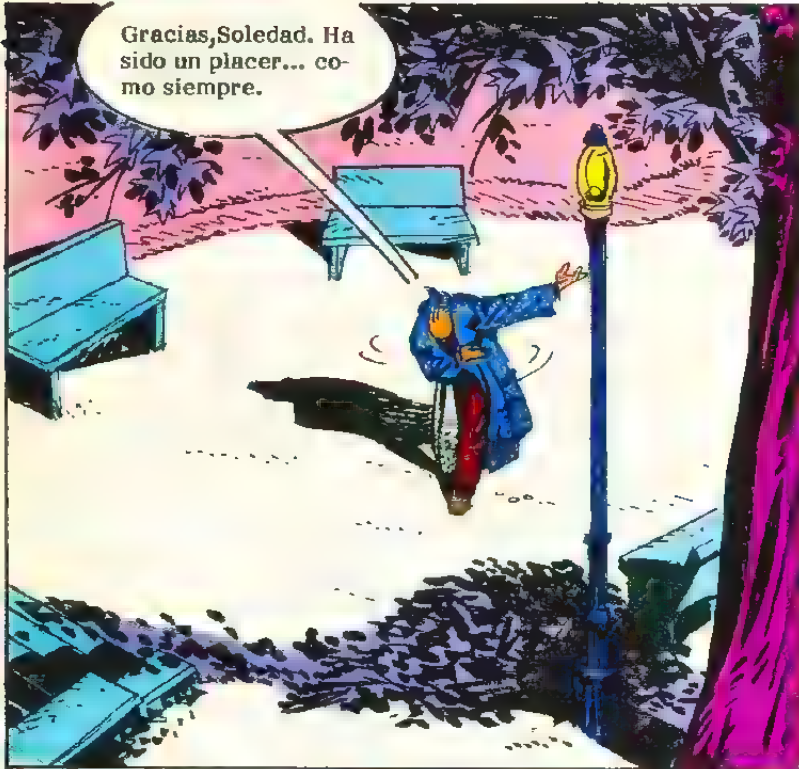
EL MUNDO DE LA LUNA

Bailaba. Así, sin remedio,
se cubría la faz de la luna,
con su hermosa gente y su
astropequeño digno...

Se deslizaba sobre su sombra persiguiéndola con el sopapear de sus suelas desclavadas y sonreía al fantasma que languidecía entre sus manos sucias...



Gracias, Soledad. Ha sido un placer... como siempre.



Qué divino. Todas las noches baila así.

¿Qué tiene de divino? Es un loco.



Tal vez... pero tiene una locura tan linda...



Buenas noches, don Luis. ¿Todo bien?

Todo bien, comisario. Excelente noche.





(Y él baila
las noches... pero del
decir que hoy no pued
disfrutarlo...





Este... ¿La familia Boni-
ni...? Digo, ¿tienes algo
que ver con un señor lla-
mado Luis Bonini?

Yo no sé si...



Yo me ocupo, Felicia.
Vaya a atender la co-
cina.

Sí, señora.



Y bien, ¿qué ocurre con
mi marido?

¿Su marido...? En fin...
Bueno...



Se lo dije. Fue como arrojar
una moneda contra un espejo.

Ya veo. ¿Y qué tengo que
ver yo con ello?

Este... No sé... Es su
marido, ¿no? Usted
lo dijo... y necesita
ayuda... Por lo me-
nos para pagar el
hospital...



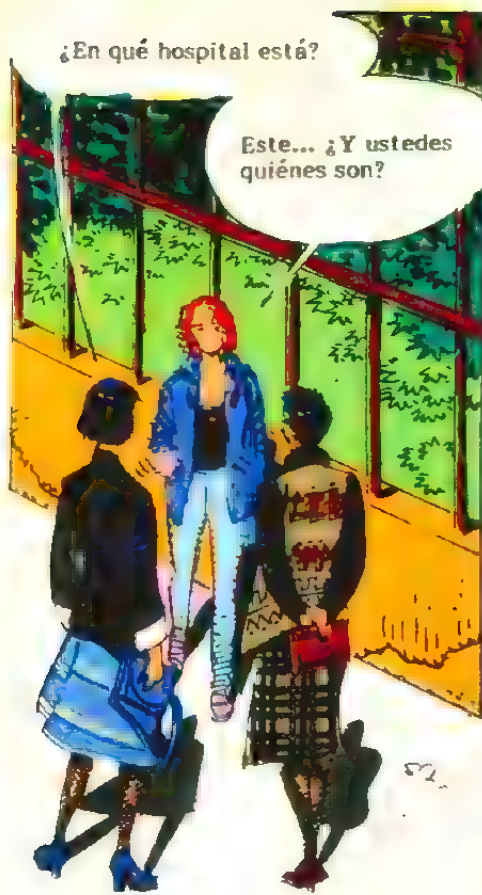
Yo no pagaría ni su fune-
ral. Podés irte.

Pero...



(Dios mío... Esa mujer me dio mie-
do... Lo odia... ¡Lo odia!)





¿En qué hospital está?

Este... ¿Y ustedes quiénes son?



Somos sus hijas...



¿Y?

El médico dice que no se sabe si sobrevivirá. Está muy débil... Años de mal comer y de miseria... Su organismo está muy deteriorado.

Vos mencionaste recién que buscabas trabajo, ¿verdad? Te proponemos uno; queremos que te ocupes de él... y de sus gastos... Te pagaremos bien... Esto para comenzar...

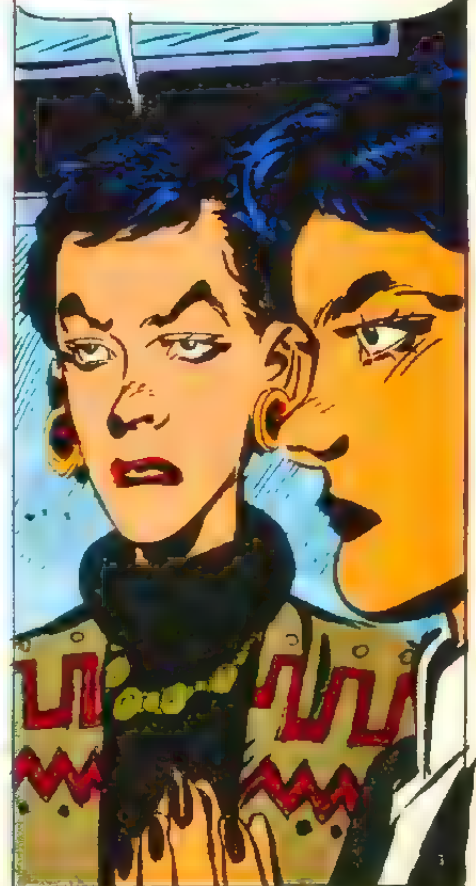


Puedo aceptar... Necesito el dinero... pero primero quiero saber qué es lo que ocurre... No me gusta andar a ciegas... Esa es mi condición.

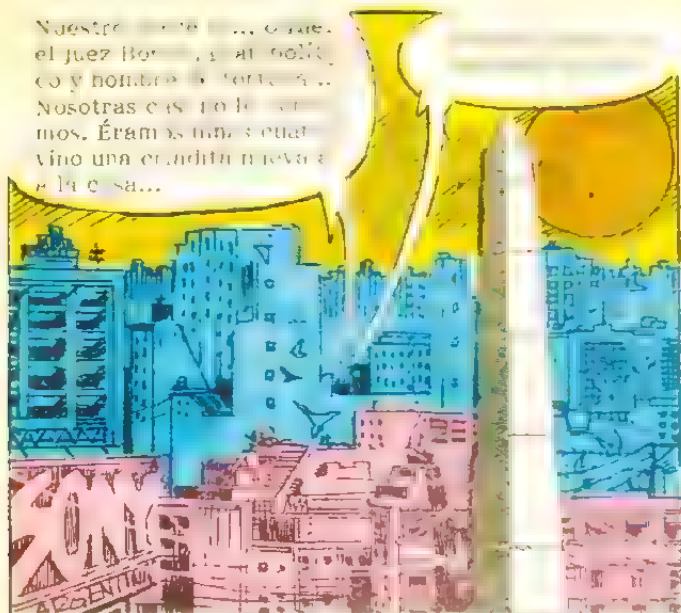


Se miraron. Parecían hablar se sin palabras. Por fin...

De acuerdo. Te lo contamos...



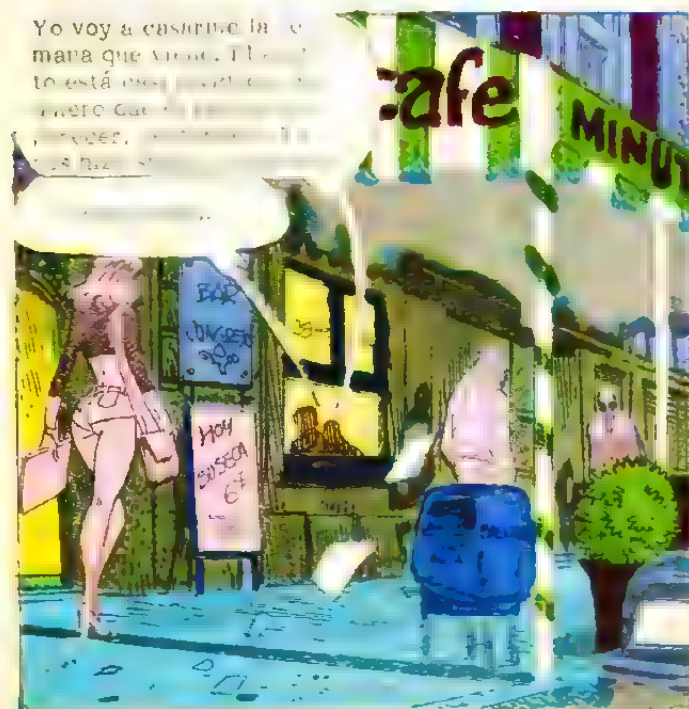
Nuestro jefe... el juez Bon... co y nombró... Nosotras es... mos. Éram... vino una crand... e la e sa...

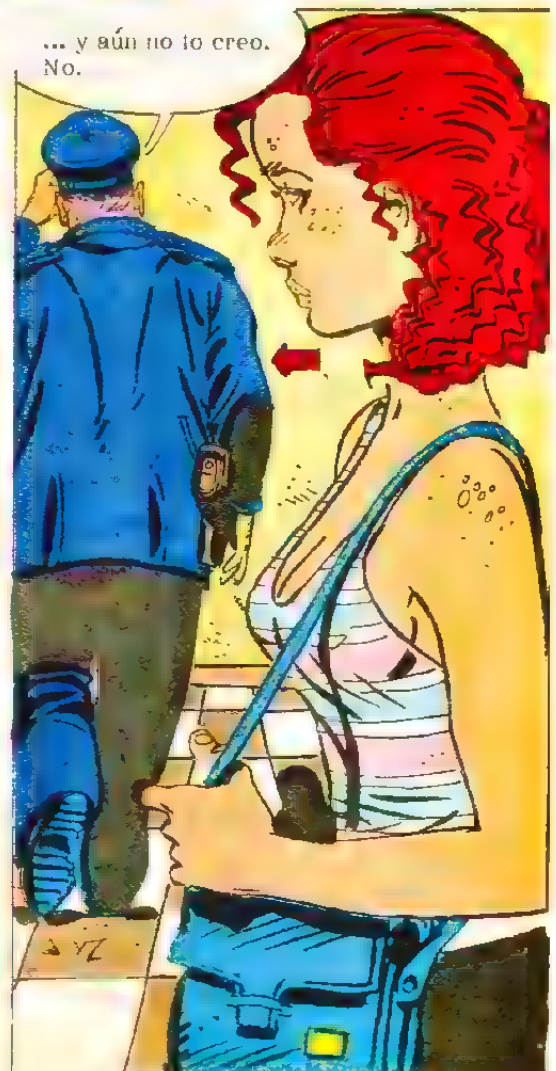


... pero no voyé... se volvió... en una l...



Yo voy a casarme la... maña que viene. El... to está... enero que... poder... la...





Tenía ojos azules lavados como si el color se le hubiera perdido un poco, desgastado por tristezas inimaginables...

Me dijeron que me salvaste... Gracias...



Conocí a su mujer... y a su hijas...

Mis hijas... Deben estar grandes, ¿verdad?... Pobrecitas... Lamento todo esto...



¡Déjese de jorobar! ¡Es usted el que se está muriendo sin que nadie se moleste siquiera en venir a verlo y usted déle a jugar al arcángel de bondad!



Pucha... Sos apasionada, ¿eh?



Ma sí... estoy harta de mártires. Usted arruinó su vida y está allí, tirado, muy orgulloso de lo bueno que es y de lo reventado que está.

Usted no mató a Soledad, ¿verdad?

¿Es importante?

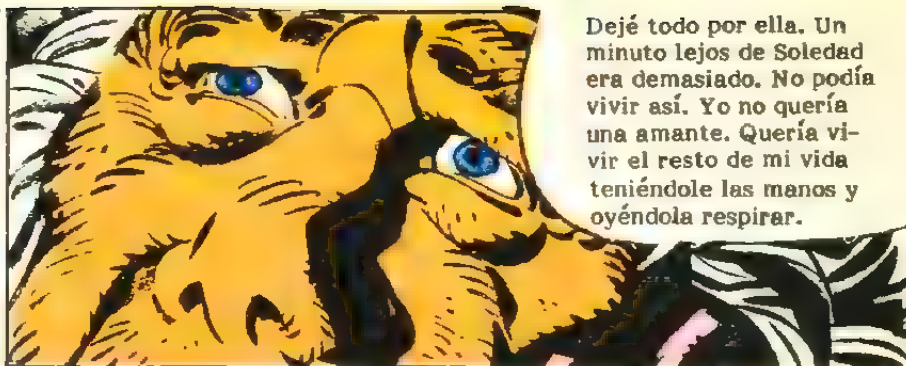
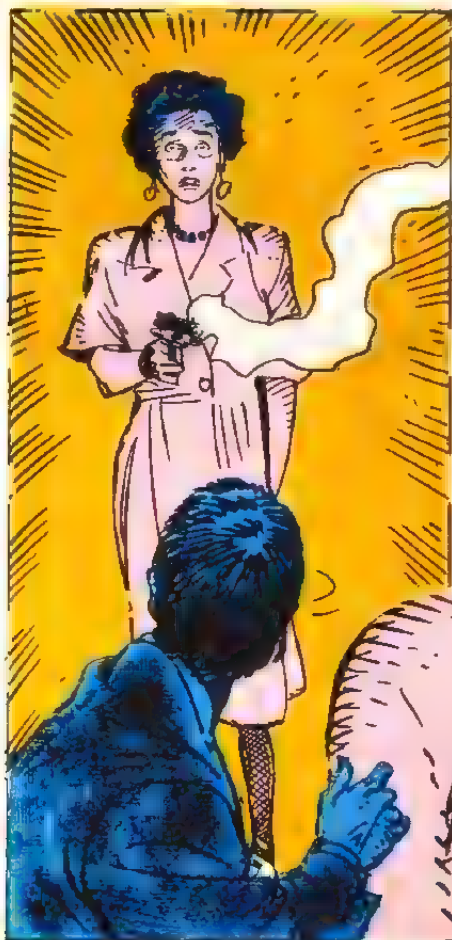
No sé... Dígame lo... me lo...



Yo la quise, Amanda... Yo la amaba... cuando la encontré descubrí que no quería otra cosa que esa chica callada y morocha que cocinaba tan mal... era mi amor...



Y mi mujer estaba de pie... paralizada... con el revólver en las manos... Y de pronto comprendí tantas cosas...



Dejé todo por ella. Un minuto lejos de Soledad era demasiado. No podía vivir así. Yo no quería una amante. Quería vivir el resto de mi vida teniéndole las manos y oyéndola respirar.

Y aquel día volví a nuestra casa... y abrí la puerta... y olí la pólvora... y la sangre... y vi a Soledad caída... muerta...



Comprendí que esa mujer antipática y hermosa con la que me casé porque era lo práctico, me amaba de una manera como jamás imaginé, hasta llegar al punto de matar por desesperación de amor...

La hice irse y cargué con la culpa. Yo ya no tenía nada para perder. Soledad estaba muerta. Yo estaba muerto. Y había destruido a mi familia. ¿Qué importaba ahora un poco de cárcel?



Lo vi bailar en la plaza...

Ah sí... Fue allí donde siempre llevaba a Soledad... y una noche bailé con ella... Fue la noche antes de su muerte...



"Es allí donde me sigo en contrando con ella..."



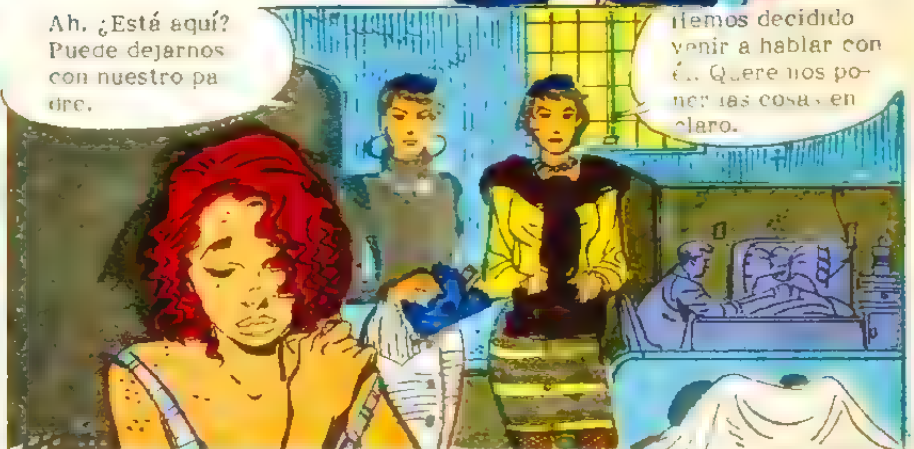
"Es allí... donde ella... me espera... ahora..."



¿Don Luis?



Ah, ¿Está aquí? Puede dejarnos con nuestro padre.



Hemos decidido venir a hablar con él. Quere nos poner las cosas en claro.

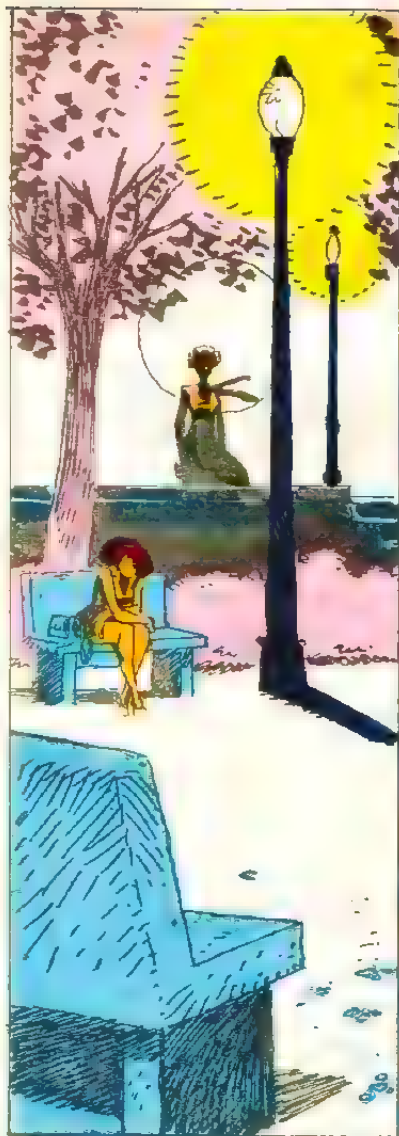
Demasiado tarde. No debieron esperar tanto.



¿Qué quiere decir?



¿PAPA?



Todos estos años vine aquí. Lo veía bailar con ella. Feliz. Enamorado. Y yo le odiaba. ¿Cómo se puede amar a una muerta?



Usted lo amaba. Y esperó. Esperó.

Sí. Esperé. Nunca dejé de esperar. Supongo que eso es lo que llaman amor...

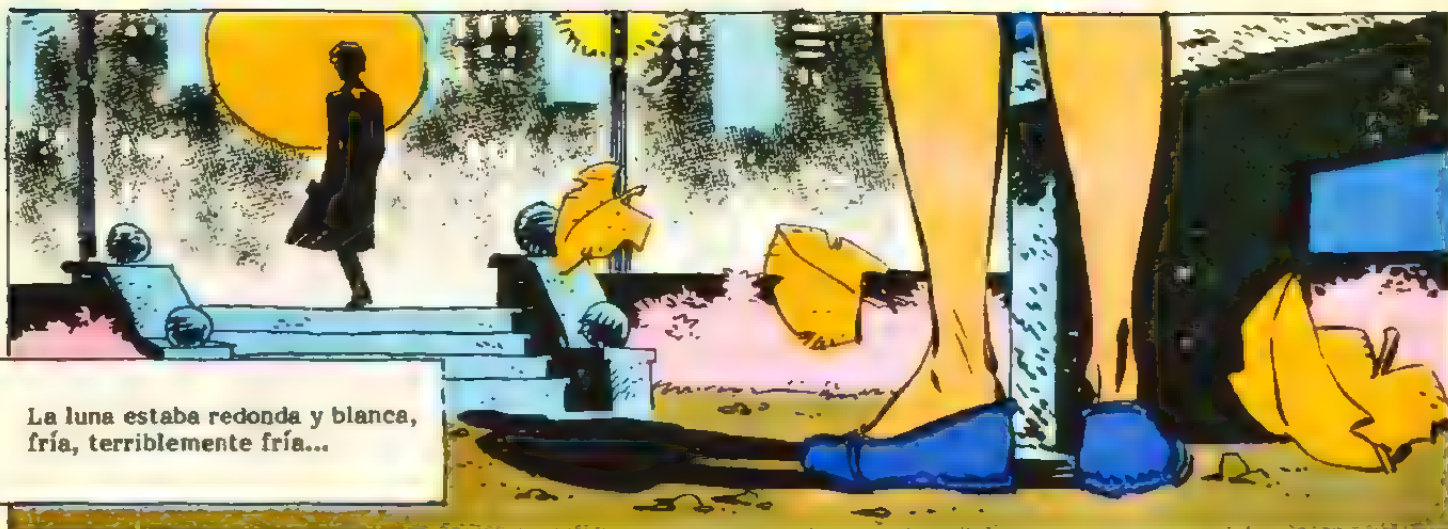


... y si es así es peor que el veneno. Qué cosa tan espantosa.



Nunca te enamores.





La luna estaba redonda y blanca,
fría, terriblemente fría...

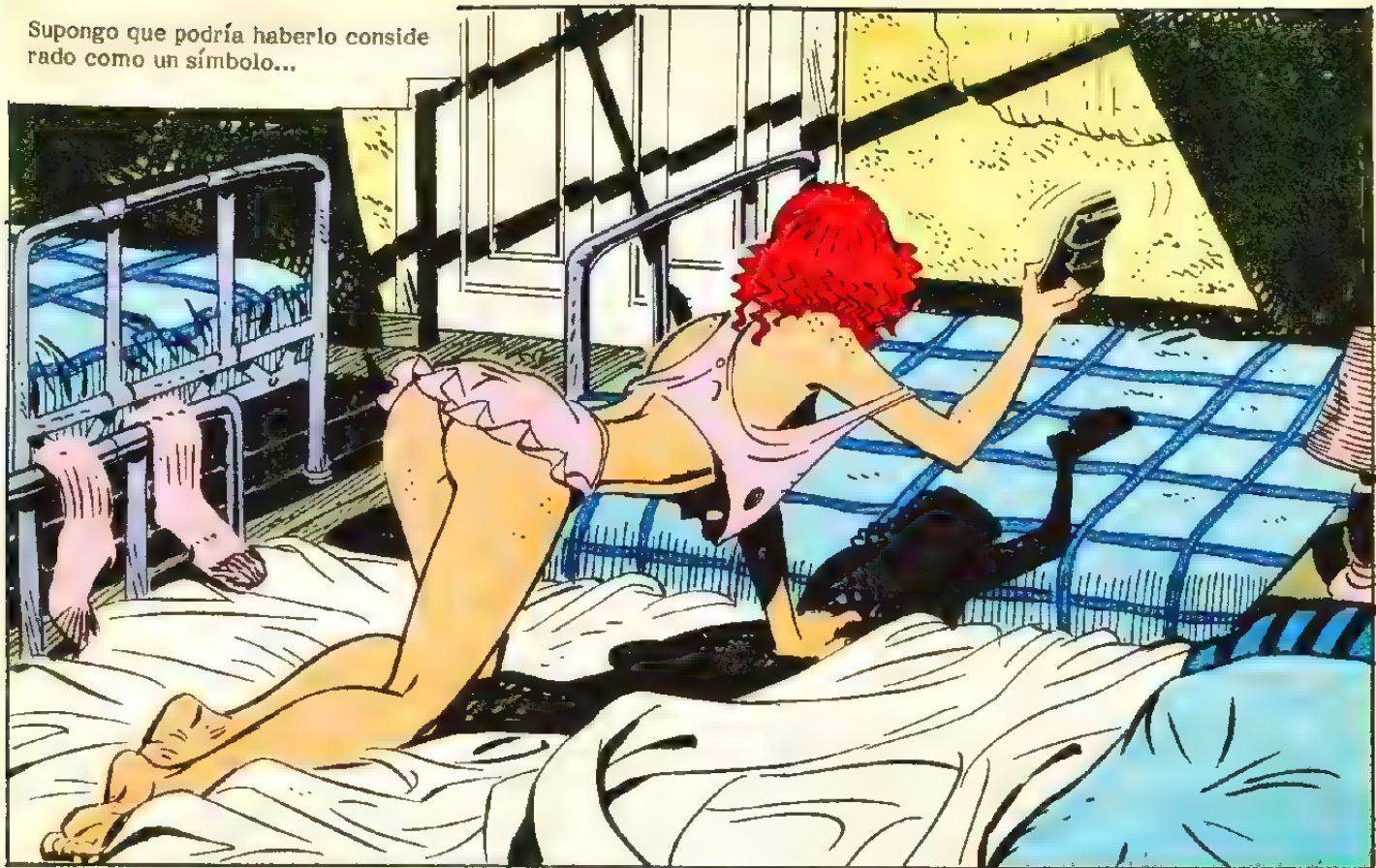
... y sin darme cuenta me puse de pie... y vi mi som-
bra negra y lánguida extendida ante mí...



... y lentamente comencé a bailar...



Supongo que podría haberlo considerado como un símbolo...



(E 27)

UN MUNDO LLENO DE JUAN

Por ROBIN WOOD
Dibujos de FALUGI

AMANDA 

... pero debo decir que mi reacción fue primitiva e instantánea...



Ugh.



Y para peor...

Hoy es miércoles, ¿eh? y aquí se paga los lunes. Una es buena pero no hay que abusar, ¿eh?

Sí... Sí... Hoy mismo...



21-640

(Hoy mismo... ¿y cómo ha go? No tengo un centavo. Anoche ni pude comer... voy a tener que empeñar algunas de las joyas que me dio el abuelo...)



(Pero, ¿cómo se ha ce eso?)



Preguntáale a Juan. Él sabe todo. Es el moro cho de anteojos, el raro. El que habla como las series de televisión.

Ah sí... Creo que lo ubico... En fin... Si vos lo decís...



Era otra de las extrañas criaturas de la pensión. Siempre parecía leer algo, nervioso, oscuro y vagamente neurasténico...

Ahá. Okay. Positivo. En una hora te digo. Capital.

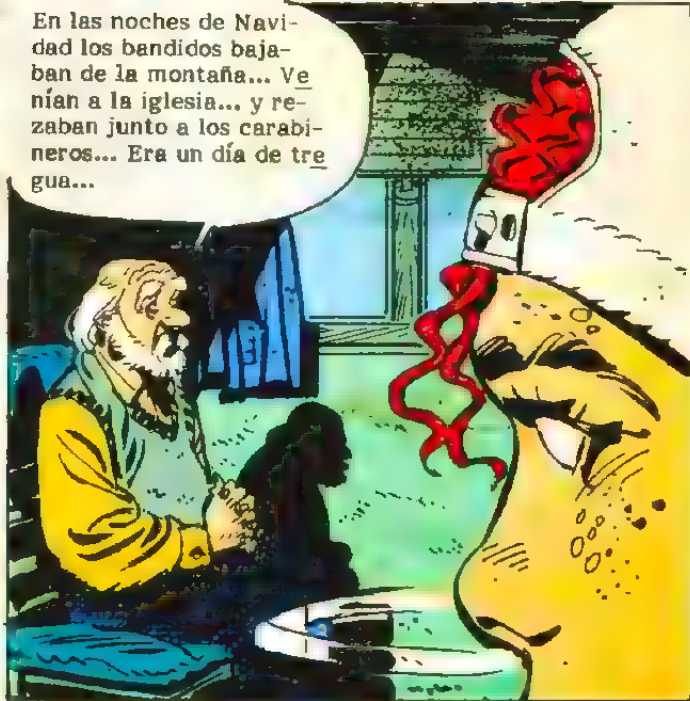


Este... ¿Vos siempre hablás así?

¿Así? ¿Cómo? Neutral. No te com prendo, chiquita. Esperáme aquí.



En las noches de Navi- dad los bandidos baja- ban de la montaña... Ve nían a la iglesia... y re- zaban junto a los carabi- neros... Era un día de tre gua...



Este... ¿dónde era eso, don Stefano?

En Calabria... Yo era chiquito y los miraba... Dejaban los fusiles en la puerta y se lavaban las manos en la fuente de la plaza...

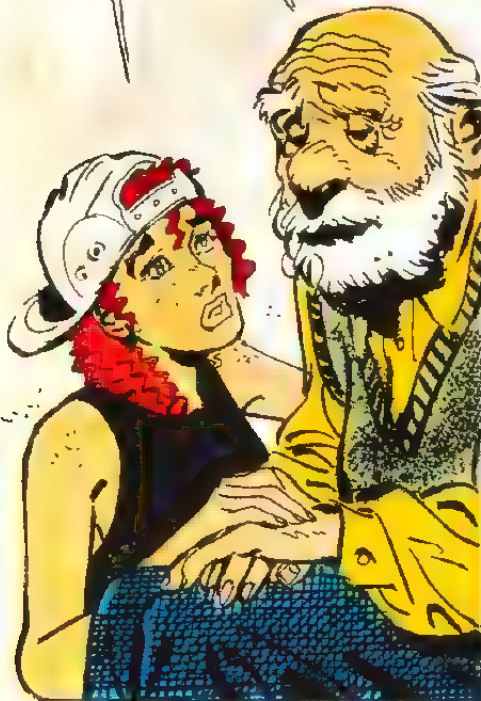


Yo era chico... y era Navidad en el pueblo... Caía nieve... y podías oler las castañas asadas... Era tan maravilloso allá, en Calabria...



No se ponga así, don Stefano.

Era tan hermoso, allá en Calabria...



Ven, chiquita. Nos ponemos en marcha.

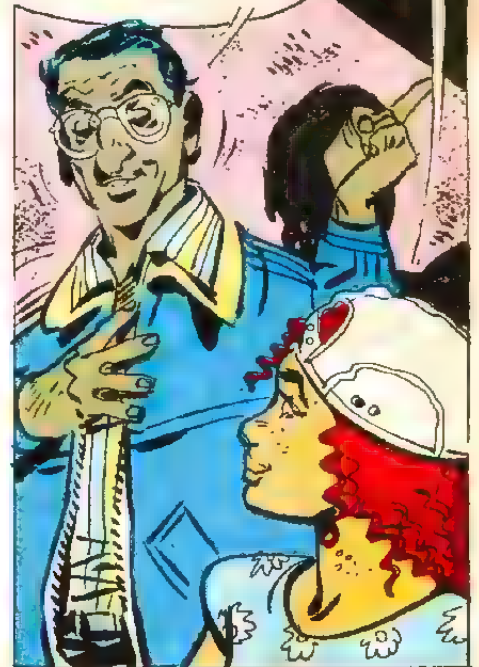
Este... Voy a buscar las joyas... Vos me dirás...



No. No. Dejá eso en paz. Lo que necesitás es algo de dinero. Fenómeno. Vení conmigo.

Pero, ¿adónde vamos?

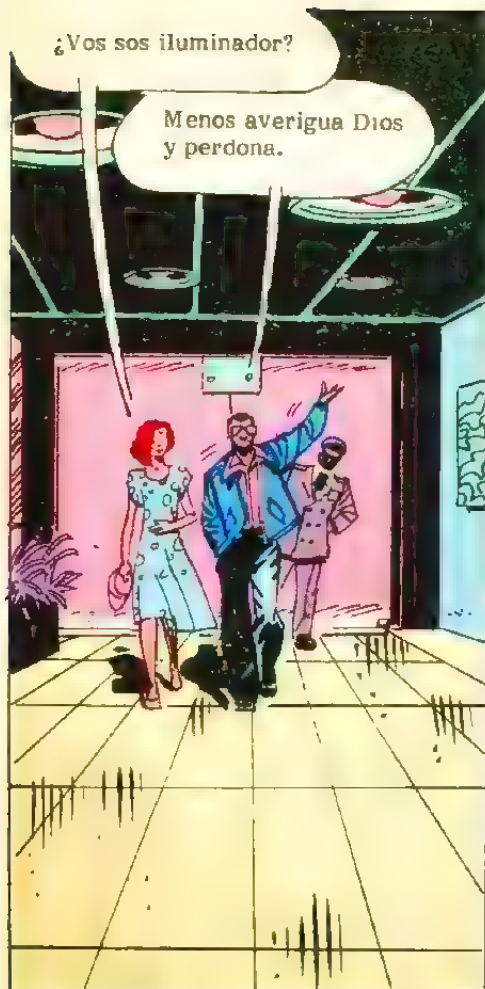
A la televisión.



Ya sé que es sólo para los del canal. Aquí está mi tarjeta. Soy el iluminador.

Ah... Bueno... Sí... A delante...





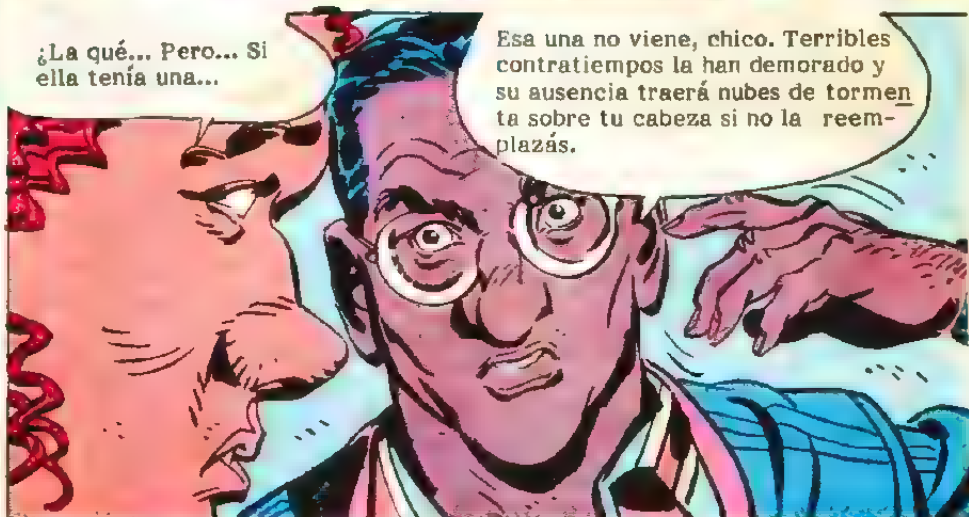
¿Vos sos iluminador?

Menos averigua Dios y perdona.



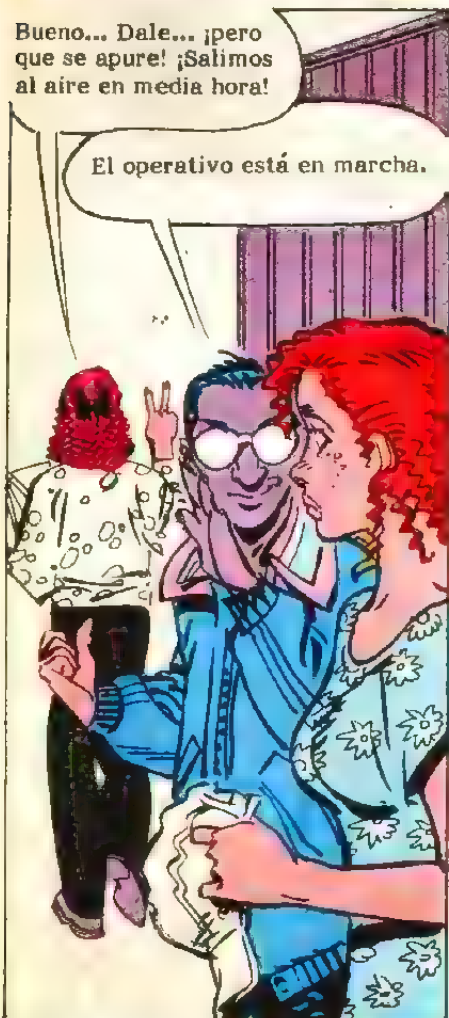
¿Qué decís, Juancito?

Te traigo la maquilladora para la gallega... la española, bah.



¿La qué... Pero... Si ella tenía una...

Esa una no viene, chico. Terribles contratiempos la han demorado y su ausencia traerá nubes de tormenta sobre tu cabeza si no la reemplazás.



Bueno... Dale... ¡pero que se apure! ¡Salimos al aire en media hora!

El operativo está en marcha.



¿Estás loco? ¡No sé nada de maquillaje!

A improvisar. Además a la loca esa no la salva ni un transplante de jeta.



Ya sabes, chiquita... Tapa lo tapable y mejora lo mejorable.

(Maldito sea, Juan... Lo mato... ¿Cómo me metió en este lío?)

(Ma sí... Ya que estoy me juego con todo... Hago como hacíamos en la escuela...)



Y ocurrió lo increíble...

Oye... Esto está muy bien... Muy atrevido, por cierto... Me hace... me hace interesante...



Oye, estoy de gira en Buenos Aires por dos semanas. ¿Quieres tra bajar para mí este tiempo?... si no estás ocupada, claro.

¿Ocup...? No. No estoy ocupada. ¡Y me encantará!



Entonces está decidido. Aquí está mi tarjeta... y un adelanto.

¡Gracias!



¡Fenómeno! ¡Sos un genio! ¡Sos increíble! ¡Nos partimos el dinero y...!

7
MAQUILLAJE
NOTICIER NACIONAL 12 HS
¿Partirlo? El dinero es tuyo. No me ofendás.



¡Juan! ¿Cómo te va, loco lindo?

Paseando. Me ofrecieron el puesto de director pero lo rechacé. Total. Esta es Amanda, una amiga.



Qué rica sos. Tenés una cara divina... Este... ¿y siempre andás con dinero en la mano?

El padre es un petrolero de Texas. Podridos en plata. Ma la costumbre.



¡Esa era Graciela Borges! ¡Es hermosa! ¿Y vos la conocés?

Le consigo papeles para películas. Siempre me pide un autógrafo. Lo de siempre.



Así descubrí lo que era la vida con Juan. Algo que requería un absoluto desprecio de la lógica y el sentido común...

Precioso. Te extrañaré en España. Deberías ir allí un día.

Iré allí un día, señora.



Señora... Señora... Llámame Dolores... Soy vieja pero no me gusta que me hagan sentirlo.

Ojalá yo llegue un día a ser una vieja como usted, Dolores. Sería un honor para mí.



Lo dije; te extrañaré en España.



Juan... ¿Qué pasó con la maquilladora ese día? ¿Por qué no vino?

Era una amiga. Le pedí un favor. Total, ella tiene el trabajo fijo.



Pero... ¿vos qué hacés?
¿En qué trabajás?

Soy agente secreto. El gobierno me paga para que le consiga información sobre la fuerza aérea de Colombia. Quieren empezar una guerra. Se aliaron con los ucranianos.

Juan. Es Reina.

¿Otra vez?

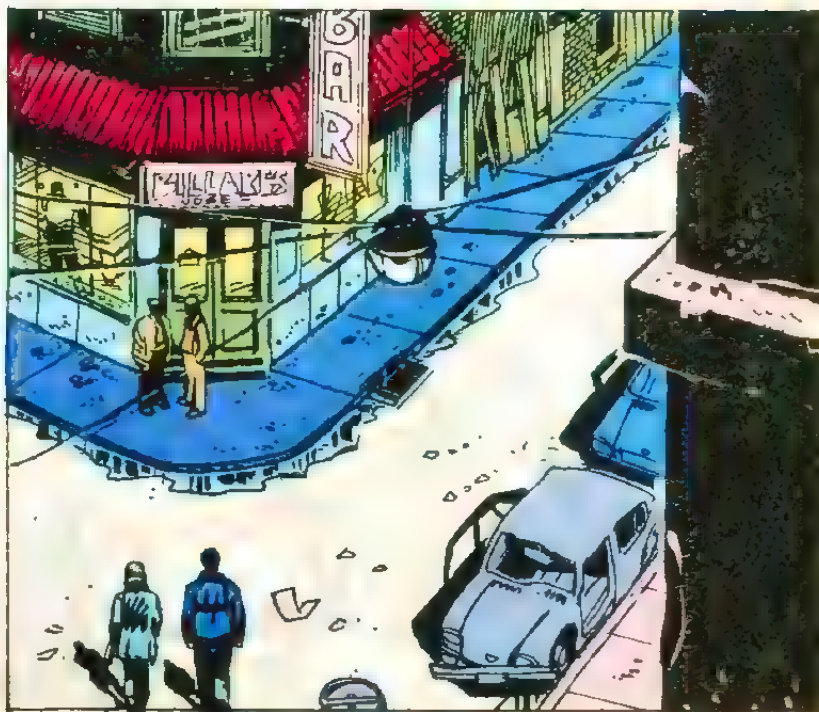
No pude hacer nada...
Probé... pero no pude...

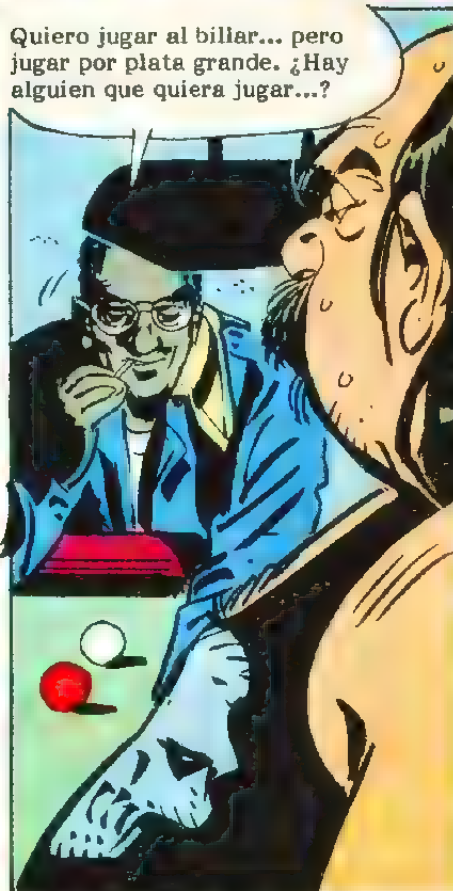
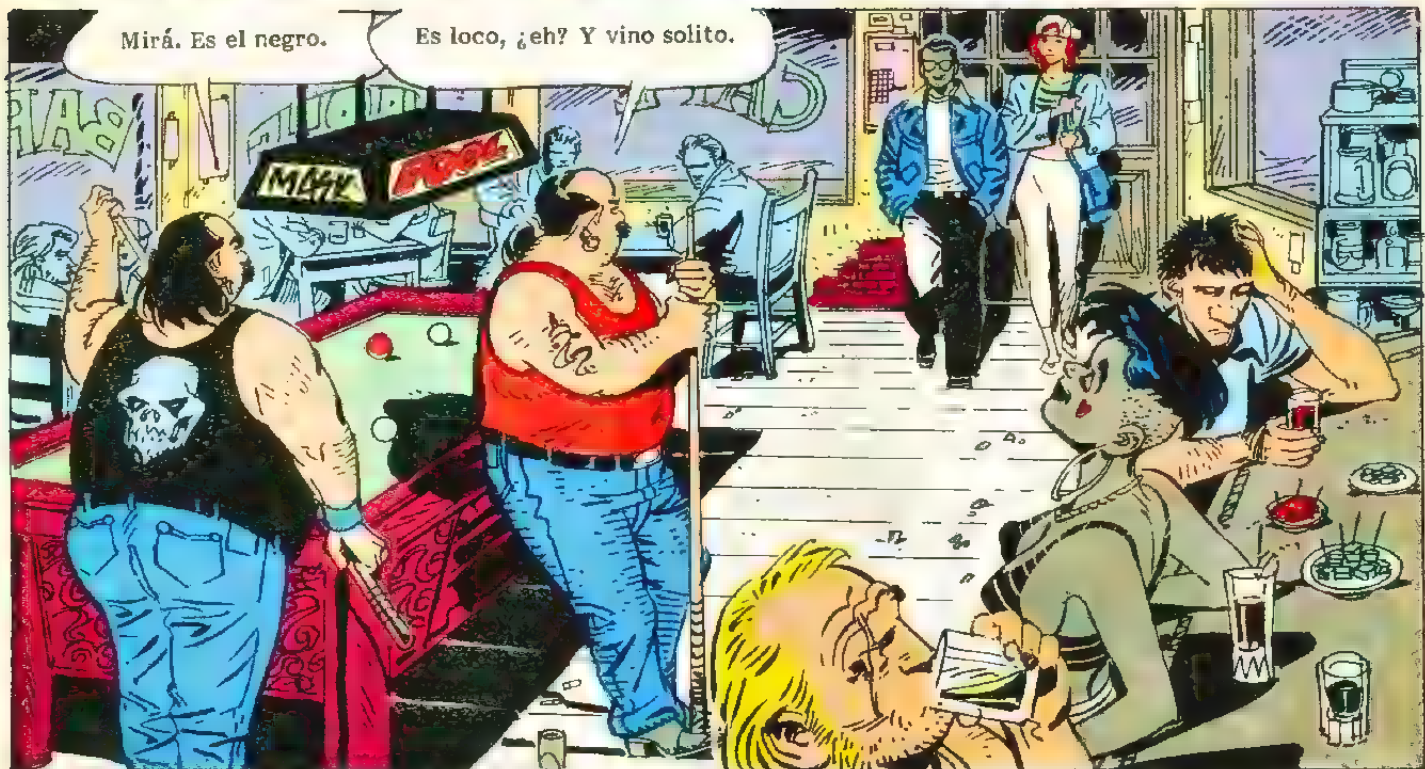
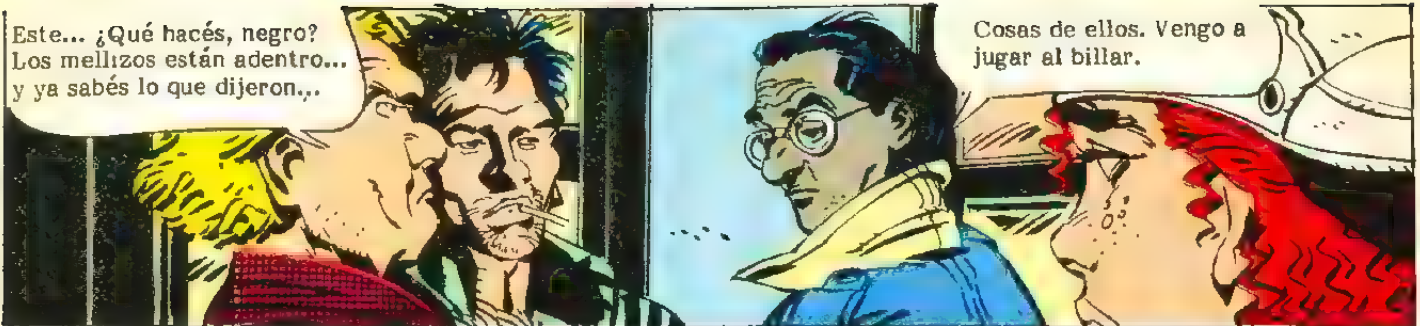
Amanda... Me vas a tener que prestar tu dinero...

¡Juan! ¿Qué pasa?

No vengas. Esto es particular.

¡Dejá de jugar a las series de televisión! ¡Voy con vos y basta!

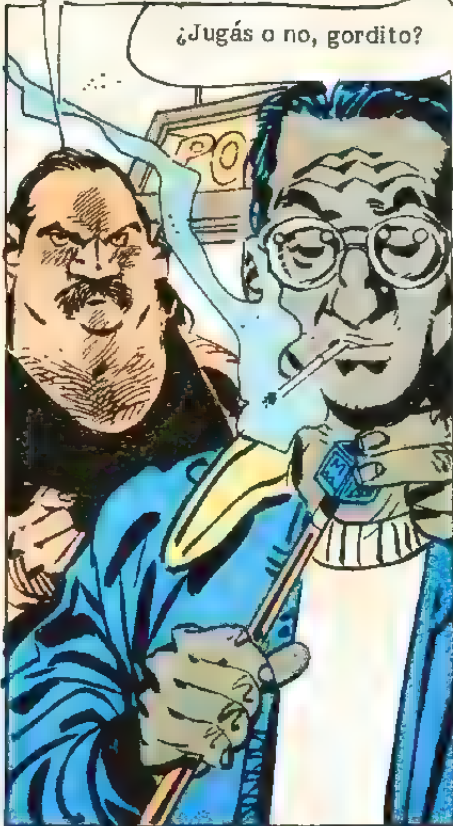




(Ay, mi madre. Ahora nos matan.)



Vos sos loco, negro. Ya no sos policía. Ya no tenés revólver. Y a tu hermanita le gusta estar con nosotros. Le damos cocaína. Le gusta la cocaína. Vos le das sermones. No le gustan los sermones.



¿Jugás o no, gordito?

No me llamés gordo. No soy gordo. Soy robusto.



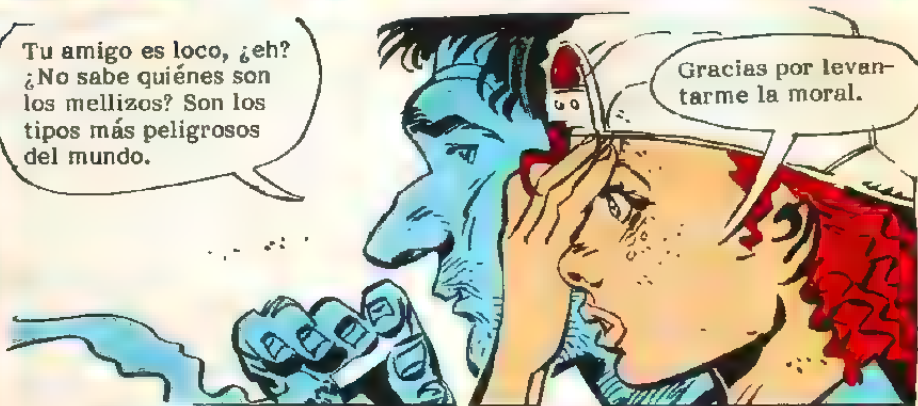
¿Jugás, gordito?

De acuerdo. Jugamos. Y después de sacarte toda la guita te voy a dar una paliza que te va a dejar más feo todavía.

En tu casa no tenés espejo, ¿eh?



Tu amigo es loco, ¿eh? ¿No sabe quiénes son los mellizos? Son los tipos más peligrosos del mundo.

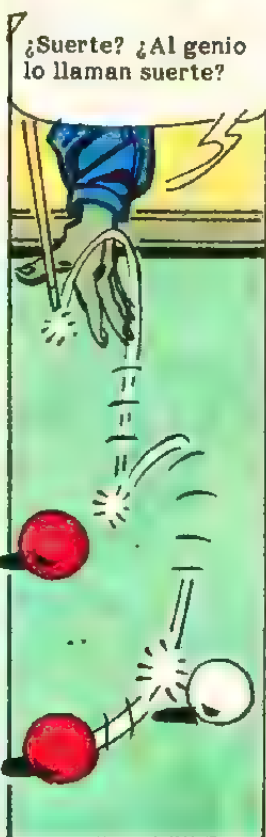
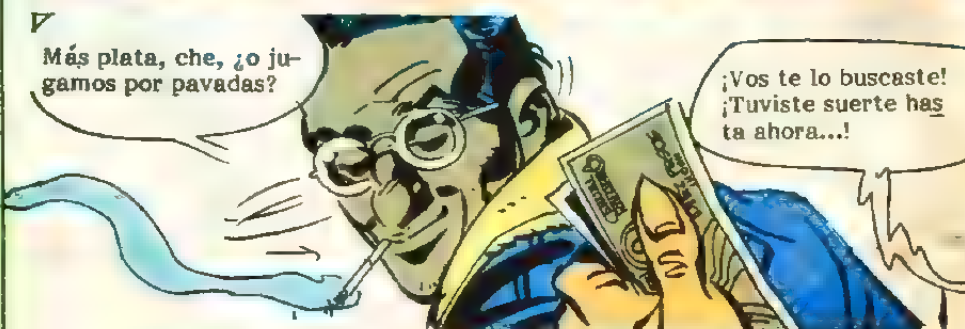
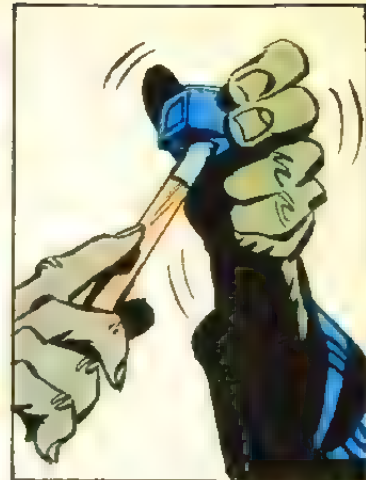
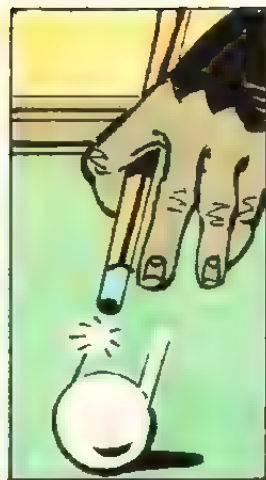


Gracias por levantarme la moral.

Empiezo con cien dólares. Nada de pava-das.

¿Eh?... Bueno... Si querés ser pobre rápido...







Creo que ahora vamos a jugar a otro juego, negro...

Un juego más divertido... para nosotros.

FUIIIII!!!

¡Ah!

¡Te mato, negro de...!

¡Ah!

¡Ah!

¡TROK!



Vení, Reina. Te llevo a casa. Mamá está preocupada.

¿Quién...?

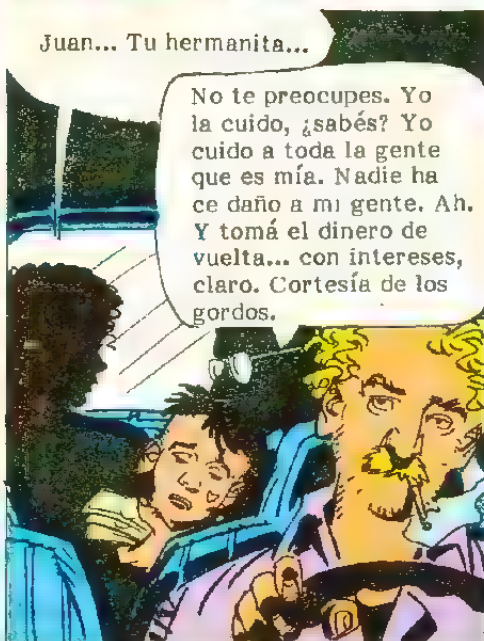


¿Problemas, Juan? ¿Te llevo?



Gracias, Luis... Sí. Primero dejamos a mi amiga...

Juan... Tu hermanita...



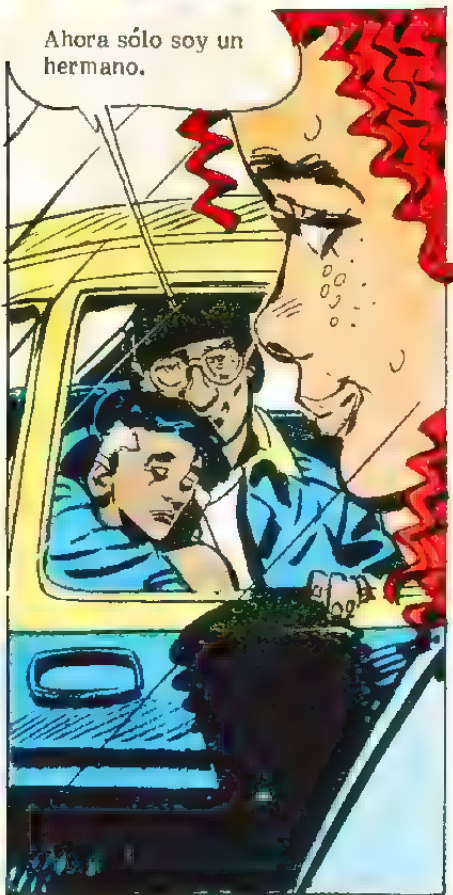
No te preocupes. Yo la cuido, ¿sabés? Yo cuido a toda la gente que es mía. Nadie ha ce daño a mi gente. Ah. Y tomá el dinero de vuelta... con intereses, claro. Cortesía de los gordos.

Juan... ¿qué sos vos? ¿Un ángel? ¿Un loco? ¿Un fantasma? ¿Un bailarín de tango?



No. Ahora no...

Ahora sólo soy un hermano.



Chau.

¡Amanda!... ¡Vos también sos mi gente...!



(Gracias... Eso fue un elogio. Gracias, Juan.)



Una canilla goteaba en la noche... La miseria no tiene romance...



En Calabria... Los bandoleiros cantaban... y los carabinieri también... y la nieve caía... y todo era blanco... En Calabria.



Mi cama huele a humedad... y a cama que no nos pertenece... Es una cama que ha sufrido centenares de otros cuerpos... Es una cama hostil en un mundo hostil...



... pero hoy tengo una defensa contra ese mundo hostil, ese mundo enemigo lleno de miedo y de rabia...



Hoy he descubierto un mundo lleno de Juan.



AMANDA

LA CASA DE LOS HUNGAROS

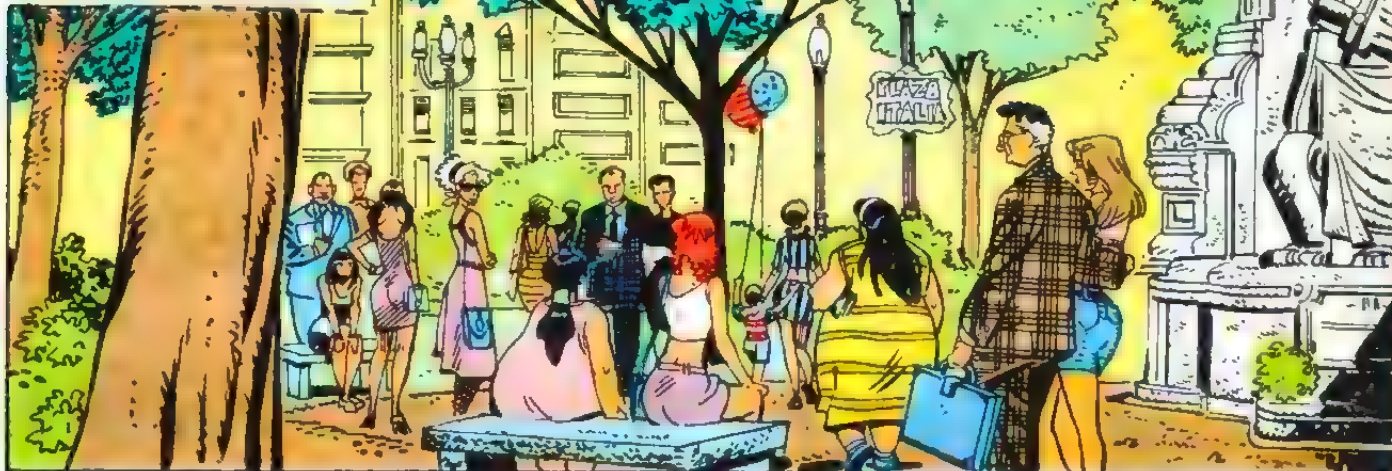
Por ROBIN WOOD
Dibujos de FALUGI

(E-28)



21 641

Tuve que hacer de tripas co-
razón... Es una frase estúpida
y muy poco clara... pero
debo decir que esa literatura
intestinal era la única que
expresaba lo que yo sentía...



¿Y cuánto querés ganar?

No te olvides que te
damos la cama y la
comida.



No... ¿No la oíste?
Tose. No queremos
una tuberculosa en
casa.

Siempre le encontrás una
falla a todas, vos. Así nun-
ca vamos a conseguir una
criada.



¿Y ésa?

Es una chiquilina. Ne-
cesitamos a alguien que
sepa lo que hace.



(Uf. Eso elimina al noventa
por ciento de la humanidad...
incluida yo, por supuesto. Es
evidente que aquí no voy a con-
seguir trabajo...)



¡Esa! ¡Esa es la que quiero! ¡La necesito para mi próxima película! ¡Sensacional! ¡Qué cara! ¡Qué gesto! ¡Qué...!



... qué patada te voy a dar si me seguís haciendo pasar papelonés.



El papelón lo hacés sola. Esto es el mercado de esclavos y vos no necesitás trabajo. Ya te encontré uno.

¿Un trabajo?
¿De qué?

De domadora de leones. La última que tenían metió la cabeza en la boca de un león que sufría de hipo. Terrible. Sangre por todas partes. Y tuvieron que devolver el dinero de las entradas.

También querían ofrecerte el puesto de la trapecista, chica preciosa. Un drama total. Un día subió a la cuerda y... ah. Aquí bajamos.



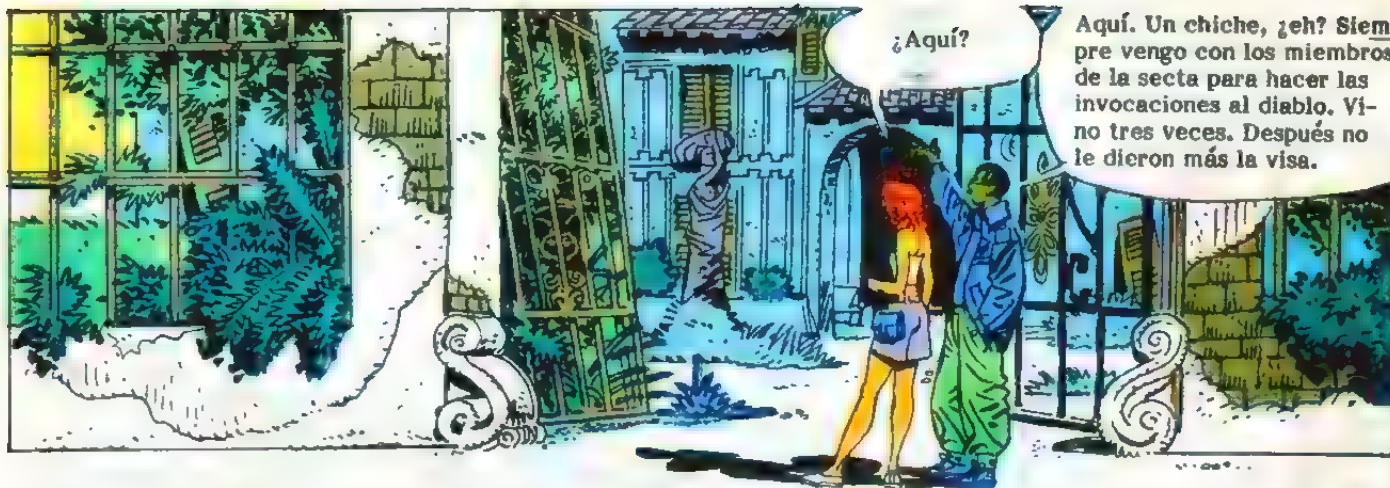
¡Ah no! ¡Nada de eso! Terminé la historia primero.

Eso. ¿Qué pasó con la trapecista?

BAJE POR TRA

Espero que no se cayera...





¿Aquí?

Aquí. Un chiche, ¿eh? Siempre vengo con los miembros de la secta para hacer las invocaciones al diablo. Vienen tres veces. Después no te dieron más la visa.



Ah. ¿Eres tú, Juan?
¿Y ésta es la niña?

Así es, conde. Se llama Amanda Potingues. Es de una antigua familia de la Isla de Pascua.

No te preocupes, hijita. Conocemos a Juan y sabemos de su forma de hablar. Estoy segura de que no vienes de la Isla de Pascua.

Ni siquiera de la de Navidad, señora.



Este... ¿Ustedes son condes de verdad? Perdone la pregunta...

Es perfectamente normal, hijita. Sí. Soy conde. Nací en Hungría pero tuvimos que dejar nuestro país hace cuarenta años. Nuestra fortuna se agotó y hoy sólo nos queda esto.



Es triste ser viejo... y pobre... pero al menos nos tenemos el uno al otro. No pedimos más que eso.



Son encantadores pero me podés explicar de dónde sacarán el dinero para pagarme. ¡No tienen ni para comer!

La flauta. Sos apasionada, ¿eh? Calma. Juan tiene siempre todo bajo control.



Tengo un amigo escritor que atraviesa un terrible período en su vida y necesita dónde vivir. Los condes han aceptado alquilarle el ático para vivir. El dinero que éste les pague los sacará de apuros... o sea que podrán morfar todos los días...

... pero siendo como son, unos nobles de Santa Bárbara decidieron que tenían que tomar a alguien para limpiar la casa y que ésta sea digna del inquilino. O sea que vos tenés un trabajo, ellos tienen comida y mi amigo, el escritor, tiene dónde vivir. Negocio redondo.



Este... ¿Pasa algo?

SIAM

Juan... ¡Vos no sos real! ¡Vos saliste de un pesebre con los reyes magos!

¡Largá! ¡Soy un tipo serio y no me gusta que me manoseen!

¡MUAH!



Vos lo que sos es un loco de atar.



Ah. Te presento a Guillermo Brandt, el obrero de la palabra escrita y otras yerbas. Vivía con una encantadora damisela de diez apellidos que lo largó debido a su plebeya costumbre de limpiarse la nariz con el dedo índice y no con el meñique.



Y éstos son tus amos de casa... y vos sos el locatario, palabra que te de fine casi perfectamente... El loco otario...



Mucho gusto...

Y me he permitido el atrevimiento de traer algo para festejar. ¿Champagne y caviar?



Excelente. ¿Qué sería de la vida sin champagne?

Creo que les vendría mejor algo de comer...

Lo sé. Juan me lo dijo. Lo tengo en el coche. Vamos a preparar la cena.



¿Y por qué quiere usted vivir aquí?

Porque mi departamento está aún en manos de mi ex amiga y ella quiere pelear. Yo soy pacífico y no quiero.



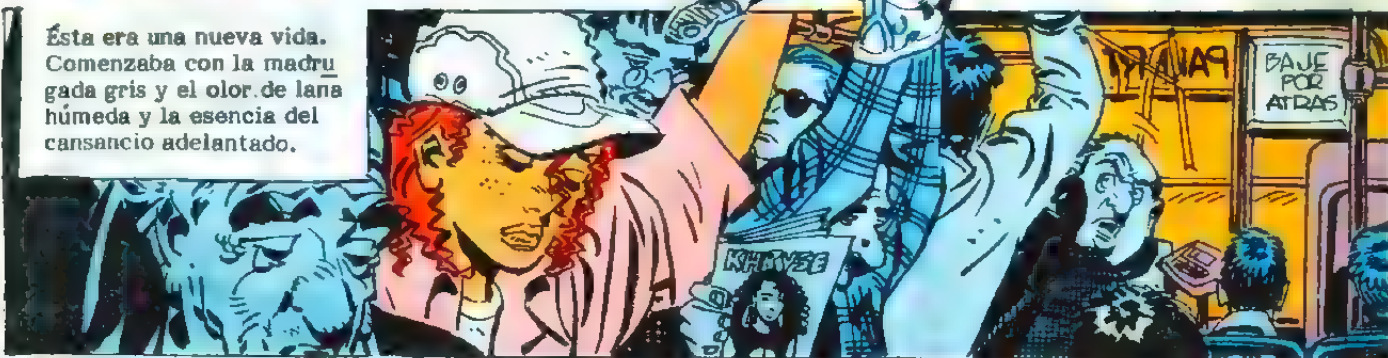
Además desde chico
quise vivir en un ático
en París... Ahora
me conformo con un
ático en Buenos Aires.



¡Y ahora a comer!
¡Vamos a llevar a
nuestros queridos
aristócratas a la
Costanera!



Ésta era una nueva vida.
Comenzaba con la madu-
rada gris y el olor de lana
húmeda y la esencia del
cansancio adelantado.



... y luego venía la ma-
gia de polvo, telarañas
y descubrimientos...

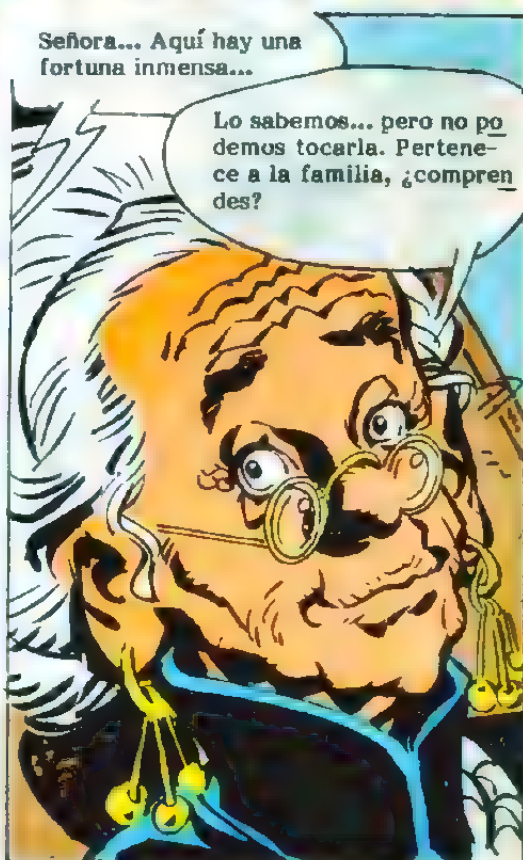


Pero... Esto parece oro...

Oh. Es oro. Es la
mascarilla del ros-
tro de Sandor Roy-
za, el famoso bandi-
do... No hay otra en
el mundo...

Señora... Aquí hay una
fortuna inmensa...

Lo sabemos... pero no po-
demos tocarla. pertene-
ce a la familia, ¿compre-
des?



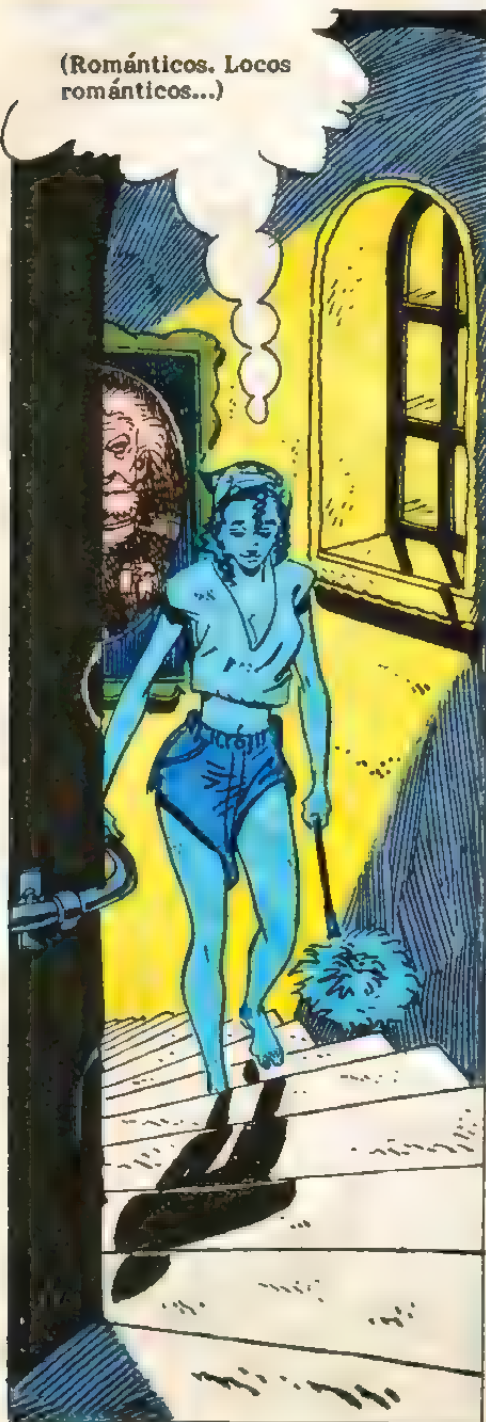
Durante la guerra, nuestros hijos desaparecieron... Tal vez murieron... o tal vez no... Tal vez algún día aparezcan... o sus hijos...



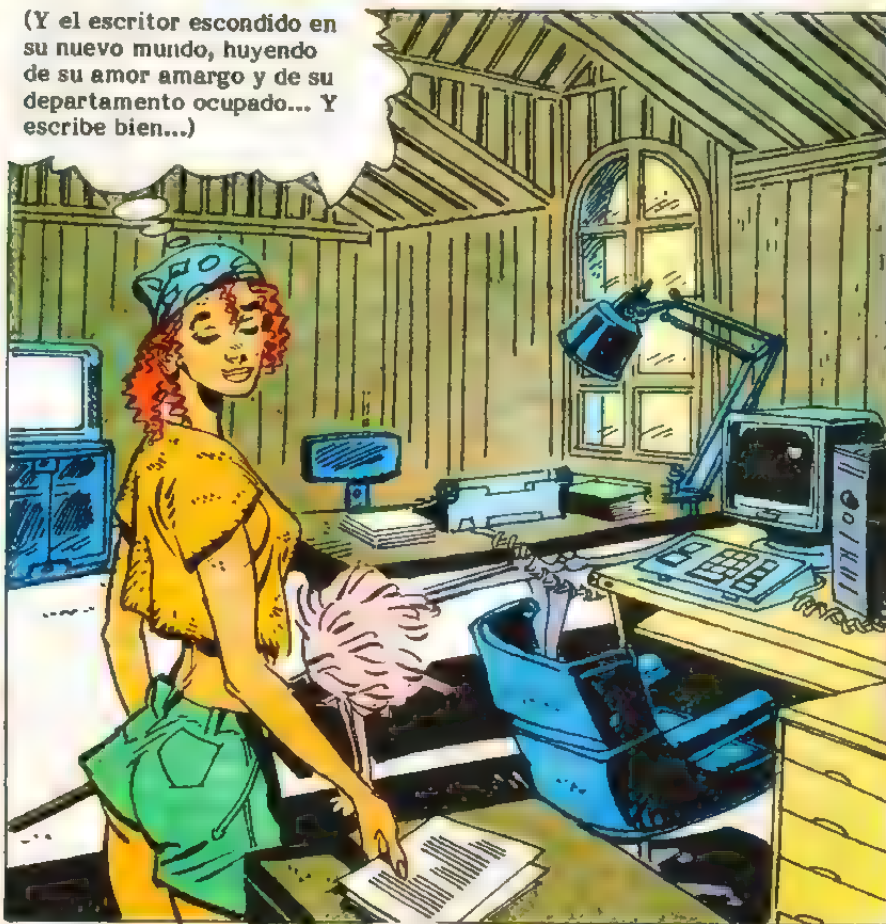
... y nos daría vergüenza que algo de esto faltara.



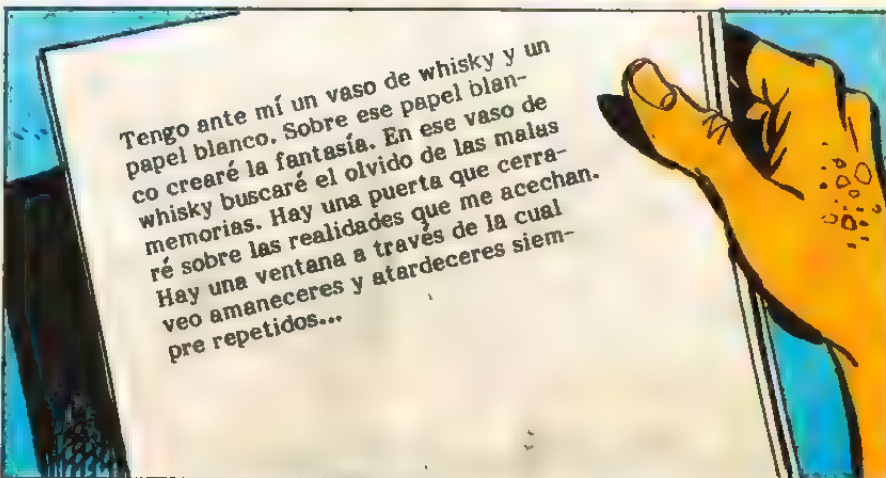
(Románticos. Locos románticos...)



(Y el escritor escondido en su nuevo mundo, huyendo de su amor amargo y de su departamento ocupado... Y escribe bien...)



Tengo ante mí un vaso de whisky y un papel blanco. Sobre ese papel blanco crearé la fantasía. En ese vaso de whisky buscaré el olvido de las malas memorias. Hay una puerta que cerraré sobre las realidades que me acechan. Hay una ventana a través de la cual veo amaneceres y atardeceres siempre repetidos...



(Aquí hay un hombre con un gran dolor...)



¿Estás seguro?

Entré el otro día diciendo que era inspector de la Telefónica. Lo tienen desconectado por no pagar, claro. ¡Y tenés que ver lo que hay en esa casa! ¡Increíble! Uno de los cuadros solo -lo comprobé- vale más de un millón... ¡Y hay docenas!



¿Y por qué viven así?

¿Qué sé yo? ¿Qué me importa? Simplemente tenemos que entrar y llevarnos unas cuantas cosas y somos ricos.



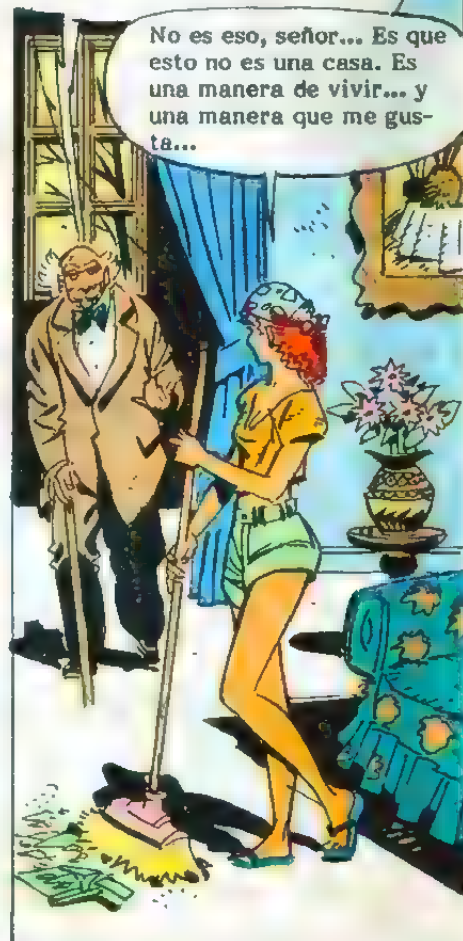
Tienen un inquilino ahora.

Ningún problema... Se me ocurrió una idea...

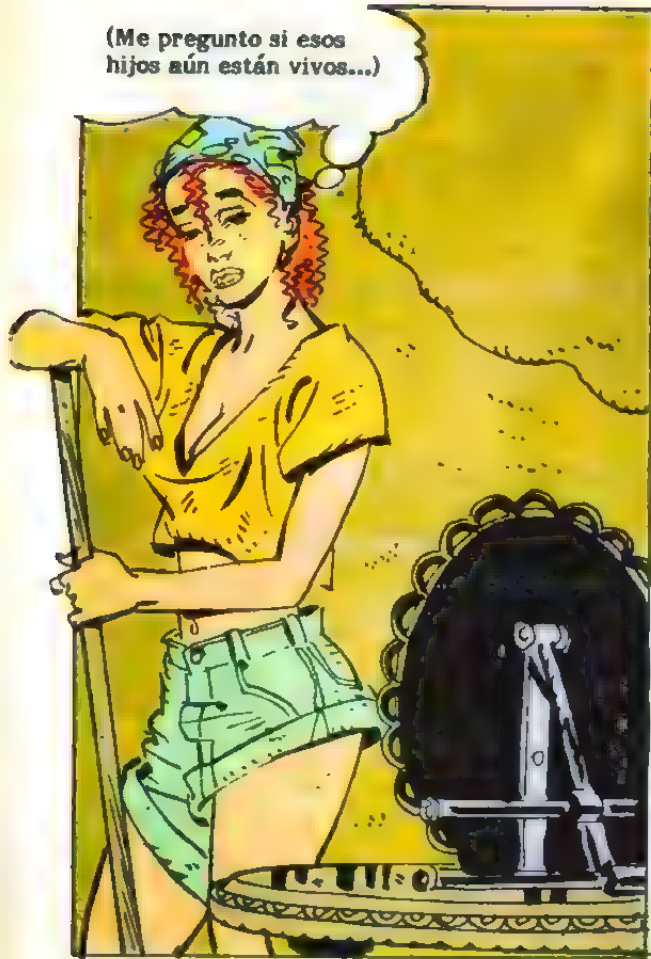


La casa... ha cambiado mucho... Eres un hada mágica...

No es eso, señor... Es que esto no es una casa. Es una manera de vivir... y una manera que me gusta...



(Me pregunto si esos
hijos aún están vivos...)



¿Esta noche...?

Sí. Me aseguraré de que sólo los
viejos estén.



Una invitación?

Sí... Un poco rara... Es
para el estreno de una
obra teatral... En fin...
No será una mala idea
salir una noche...



Mejor que estar
con el whisky y
los recuerdos de
la rubia con diez
apellidos.

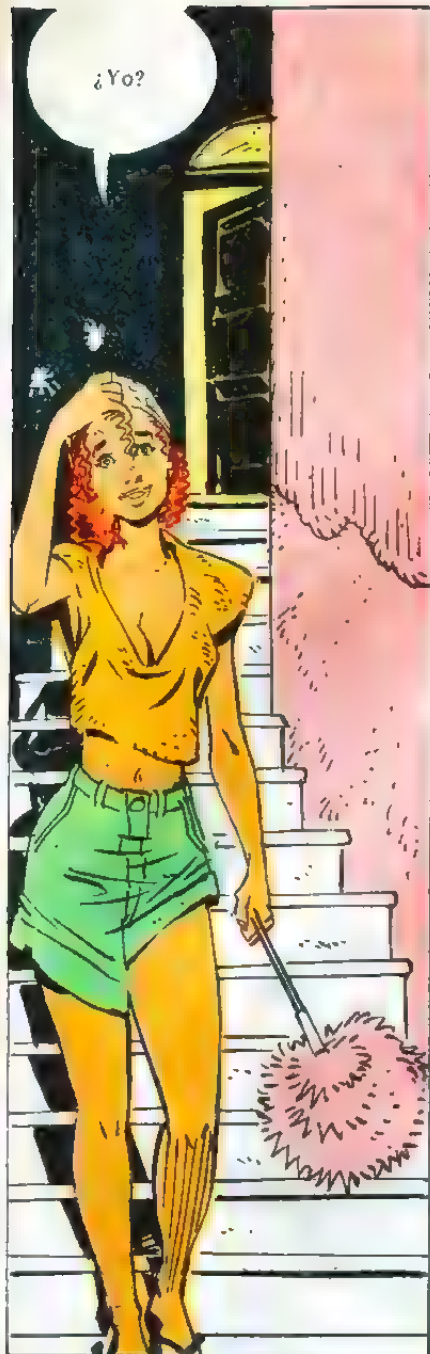


No te metás en mis
masoquismos, peli-
rroja.

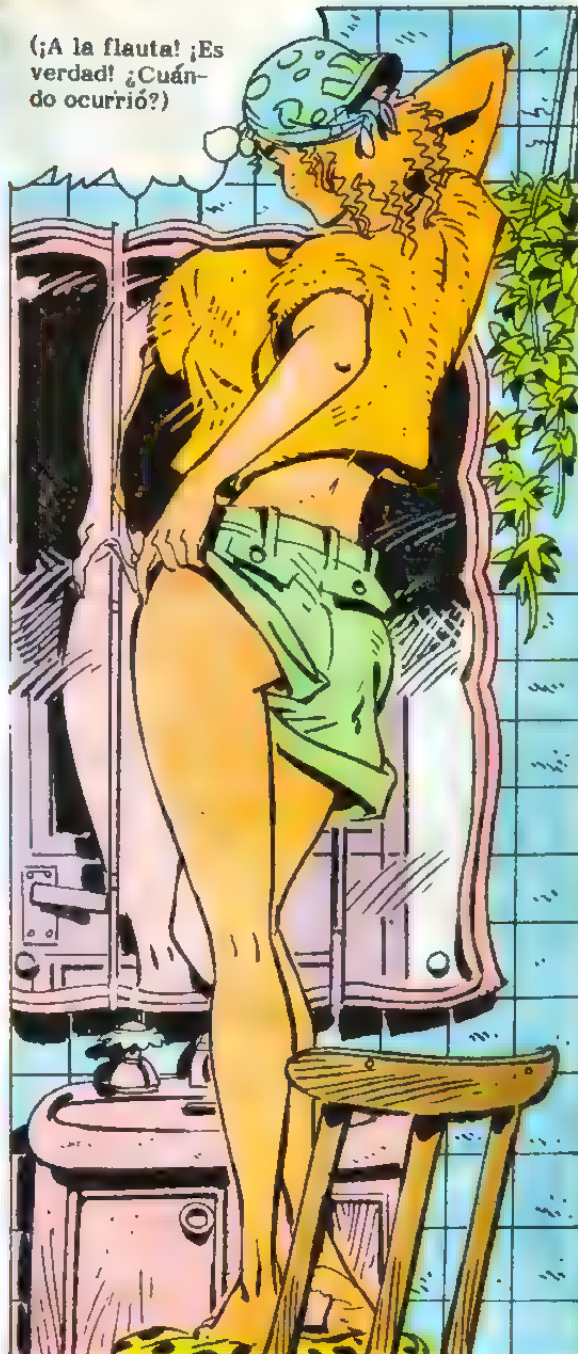


... y tenés lindas
piernas, ¿sabés?





¿Yo?



(¡A la flauta! ¡Es verdad! ¡Cuándo ocurrió?)



Este... ¿Pasa algo, conde?

Nada, hija... Un poco de cansancio, supongo... Es lo normal a nuestra edad... pero siempre asusta...



(Pobres viejos... Queridos fantasmas húngaros... ¿Dónde queda Hungría? Debe estar tan lejos... Y ellos es tan tan solos...)



(Pero... ¿Y eso?)



Vamos, Ahora están los viejos solos.



Oigo música...

Al menos les conectaron la electricidad otra vez.



Pero...



Están bailando...

¡Te dije que son locos!
¡Vamos a trabajar!



No. Déjenlos... por favor...
Son unos viejos divinos...
y tan tristes... y tan solos...

No te metás en esto.
Somos ladrones, ¿entiendes?
Robamos para vivir... Es nuestro oficio...
y somos tipos duros...

Lo entiendo...



... pero van a tener que las
timarme... o matarme pa-
ra que los deje seguir ade-
lante. Yo soy ahora el pe-
rro guardián de esta casa.



¿Sos loca? Vos limpiás aquí... na-
da más. ¿Por qué te vas a jugar
así?



Porque son unos viejos románti-
cos... porque vivimos una sola
vez... y tenemos que hacer cosas
locas y fantásticas si queremos
creer que alguna vez vivimos...



Qué loca sos... ¿Cómo podés
hacer esto?



¡Amanda! ¡Sorpresa! ¡No
tuve ganas de ir a ese es
treno! Y de pronto pensé,
¿por qué no hacer una fies-
ta en casa? Te llamé a la
pensión pero no estabas...



... pero yo sí estaba. Pollo. Vino
tinto. Helados. Cofiac. Cigarros.
Exactamente como teníamos en
mi palacio en España...



Este... Perdón... ¿Tenés
amigos?

¿Amigos?



No. No somos amigos.
Veníamos a robar... pe-
ro se nos arruinó la no-
che.

No del todo... Yo tengo un
par de botellas de whisky
en la camioneta...





¡Espléndido! ¡Una hermosa noche que no olvidaremos! ¡Ladrones, escritores amargos, nobles húngaros, un fabulista único...!

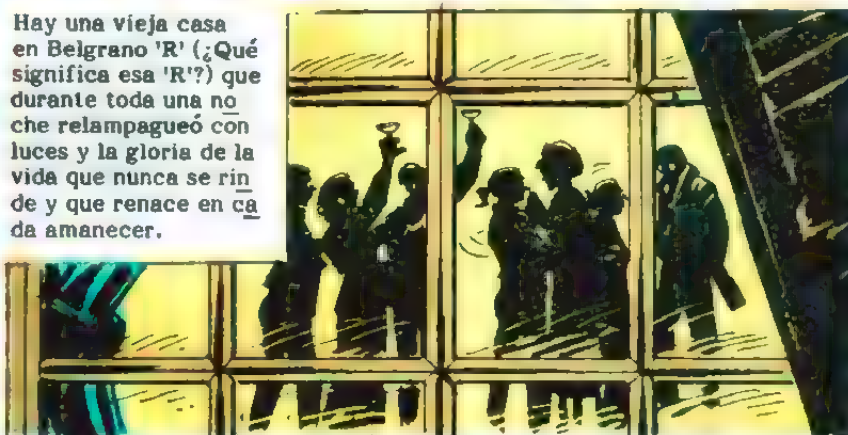


... y la muchacha más hermosa del mundo.



... Amanda...

Hay una vieja casa en Belgrano 'R' (¿Qué significa esa 'R'? que durante toda una no che relampagueó con luces y la gloria de la vida que nunca se rin de y que renace en ca da amanecer.



... y yo, Amanda, me sentí esa noche loca la muchacha más hermosa del mundo con mis ladrones, mis nobles húngaros, mi escritor amargo y mi fa bulista único...



AMANDA

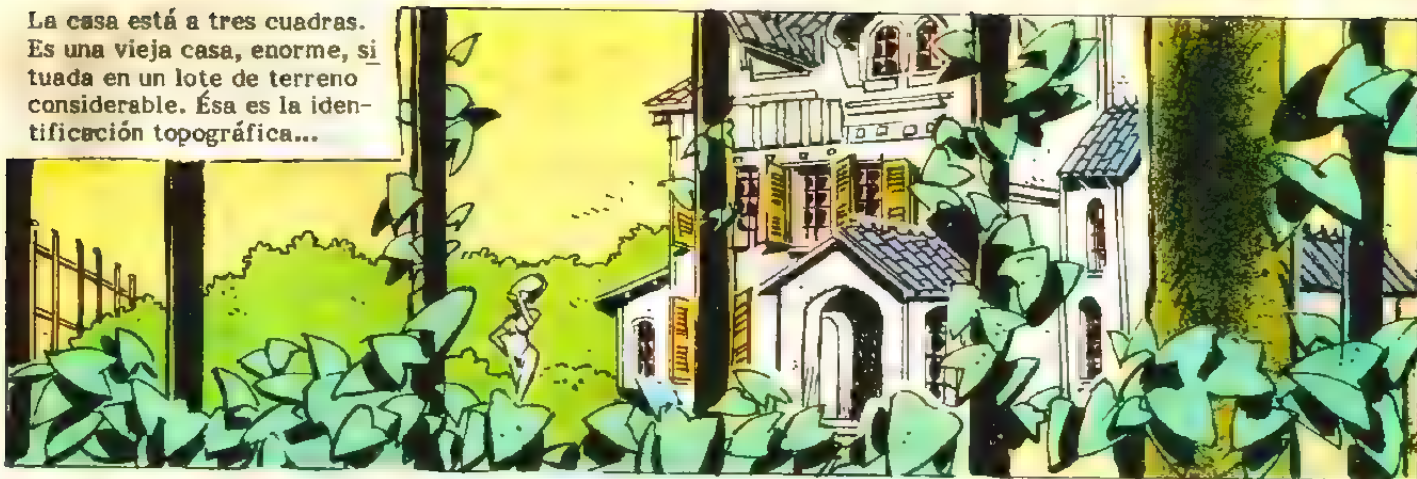


Iona
POR ROBIN WOOD
DIBUJOS DE FALUGI

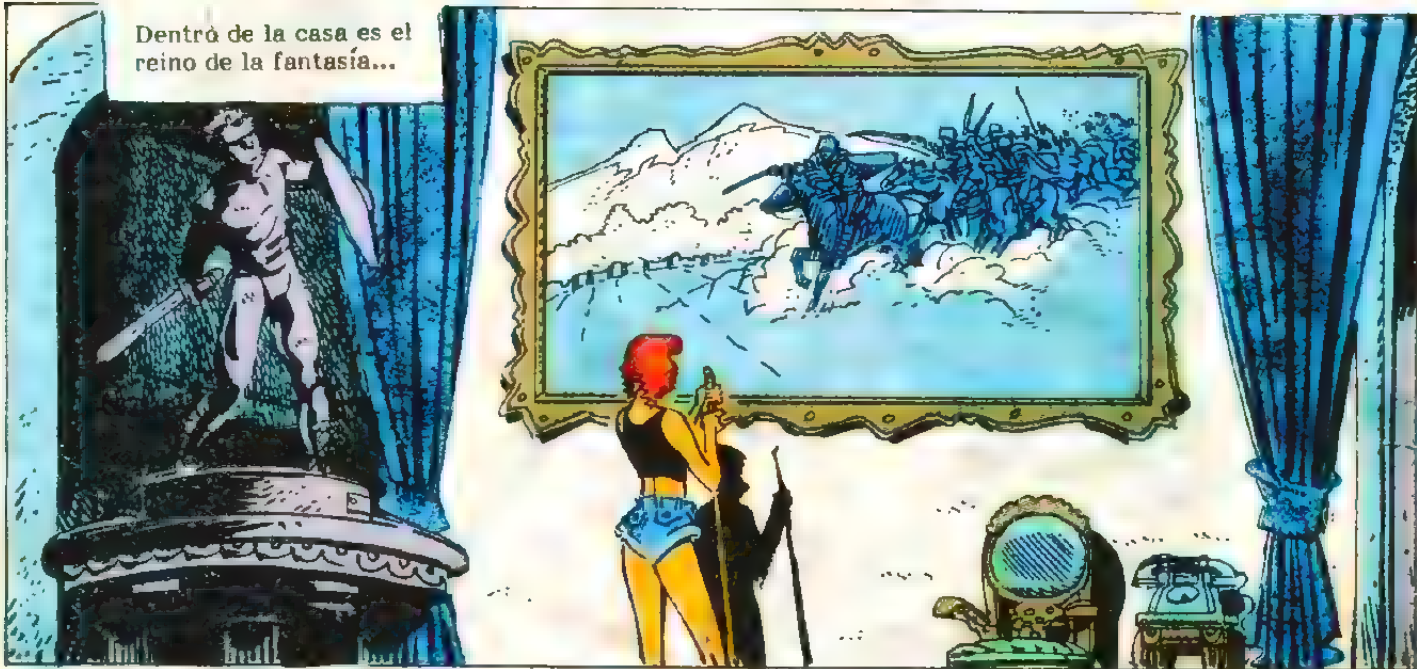
(E-29)



La casa está a tres cuadras. Es una vieja casa, enorme, situada en un lote de terreno considerable. Ésa es la identificación topográfica...



Dentro de la casa es el reino de la fantasía...



Sí. Éstos eran los húngaros, Amanda. ¿Qué éramos? ¿Orientales u occidentales? Estábamos atrapados entre dos mundos, dos culturas y hasta dos religiones. Éramos el corredor de todas las ambiciones, ya fueran mongoles, asiáticas o nazis. Hungría estaba siempre en el camino de todos.



... y para pasar tenían que aplastarnos... pero éramos una raza de sables y caballistas y amábamos nuestra tierra con delirio y siempre renacíamos de las cenizas de nuestros desastres...



Ah sí. Es maravilloso ser húngaro, Amanda. No me gustaría ser otra cosa.



(Romántico... ¡Qué maravilla! Sigue enamorado de su raza, de un país que no ha visto en cuarenta años y de una mujer junto a la que ha envejecido sin jamás verlo. Maravilloso hombre.)



(Y aquí está nuestro exótico escritor, feliz en su altílo del cual casi no sale...)



¿Por qué no sale? ¿No oyó hablar de lo bien que hace el aire fresco?

No... pero oí hablar de lo molestas que son las pelirrojas frescas. ¿Siempre sos tan metereta?



Siempre. Tengo un talento natural. Gané el Premio Nobel de Metomentodo. Bárbaro, ¿eh?

Bárbaro. Es la palabra justa.

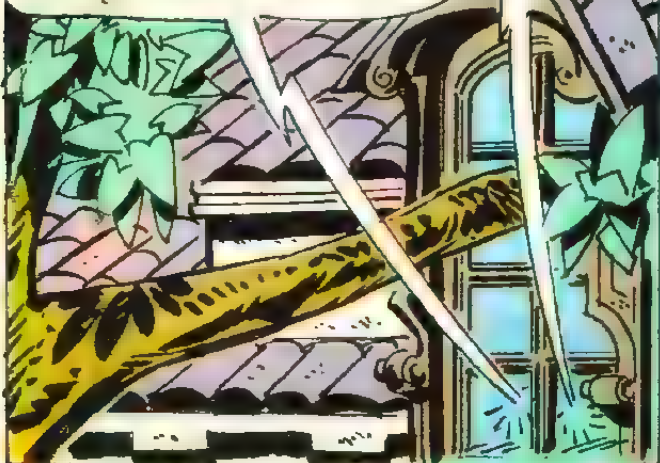


No tiene fotos de ella.

¿De quién?



De la mujer que lo hizo encerrarse aquí. Debe haber sido duro, ¿verdad? Usted es un tipo buen mozo, con dinero y mucho mundo. Sin embargo se encerró aquí para ca si escapar de su ex amor.



¿Qué quieres decir con 'ca si'?

No se fue a París ni a Barbados ni a China... Se quedó aquí... lo suficientemente cerca como para que pueda encontrarlo si lo busca.



¿Sabés que podés llegar a ser una persona muy desagradable?



Sí. Es lo que le ocurre a las personas sinceras. Injusto, ¿no?

(Pobre de ellos... Soy Sherlocka Holmes, investigadora de corazones destrozados, ¿y si abro una oficina?)



A la flauta... No parece la misma casa...



No es la misma casa, negro tarado. Ésta es tá limpia.

Los condes están contentísimos contigo. Van a darte un aumento de sueldo.



Eso no. Con el alquiler que les paga el escritor tienen lo justo para vivir. ¿Cómo van a hacer?

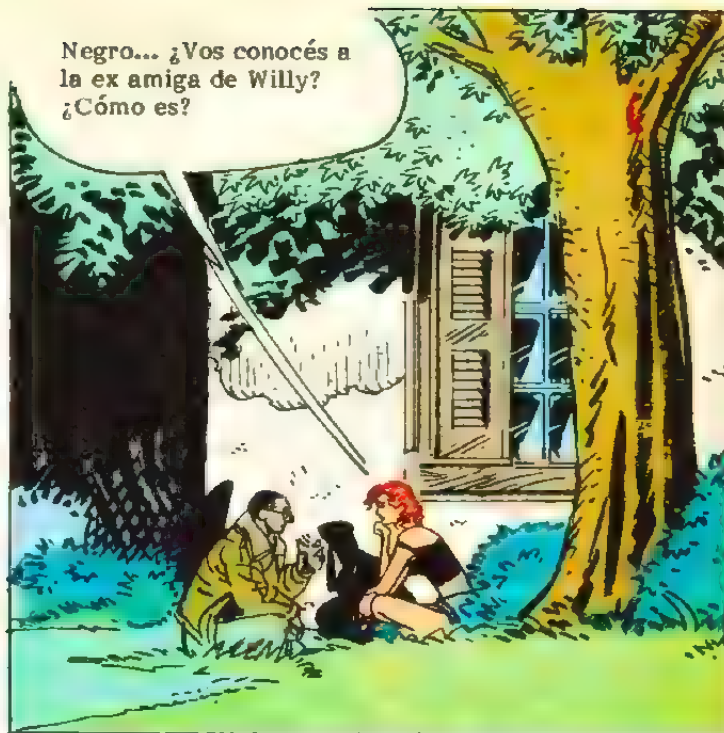
Fácil. Le aumenté el alquiler a Guillermo. Él, encantado.

Sos de los que no hay. ¡Qué caso!

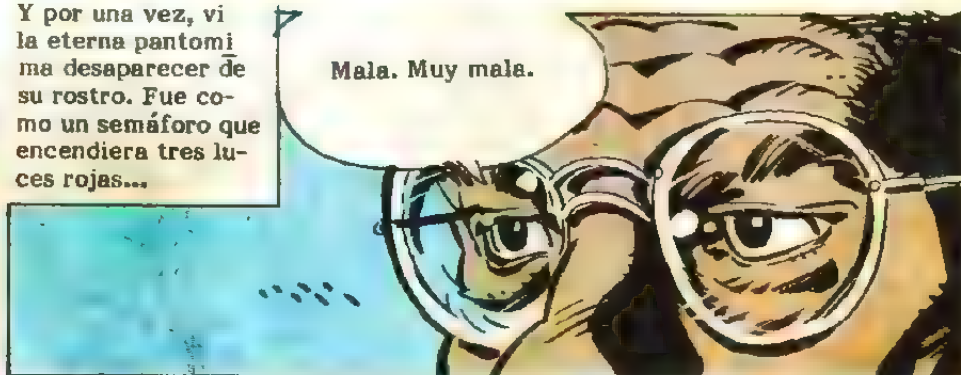


Y por una vez, vi la eterna pantomima desaparecer de su rostro. Fue como un semáforo que encendiera tres luces rojas...

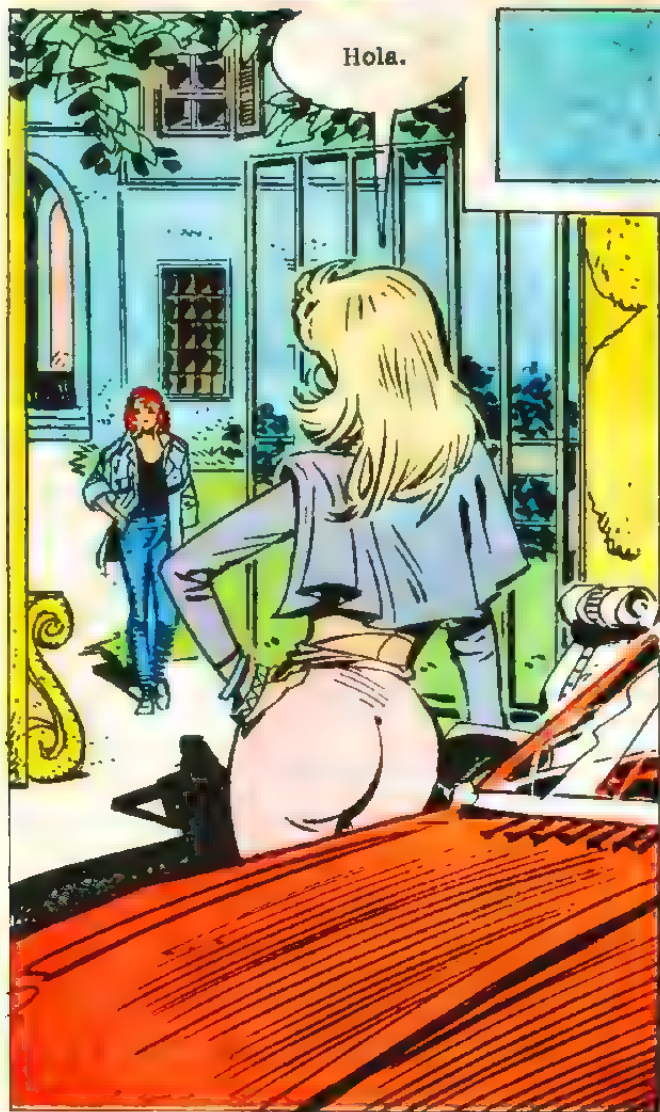
Negro... ¿Vos conocés a la ex amiga de Willy? ¿Cómo es?



Mala. Muy mala.

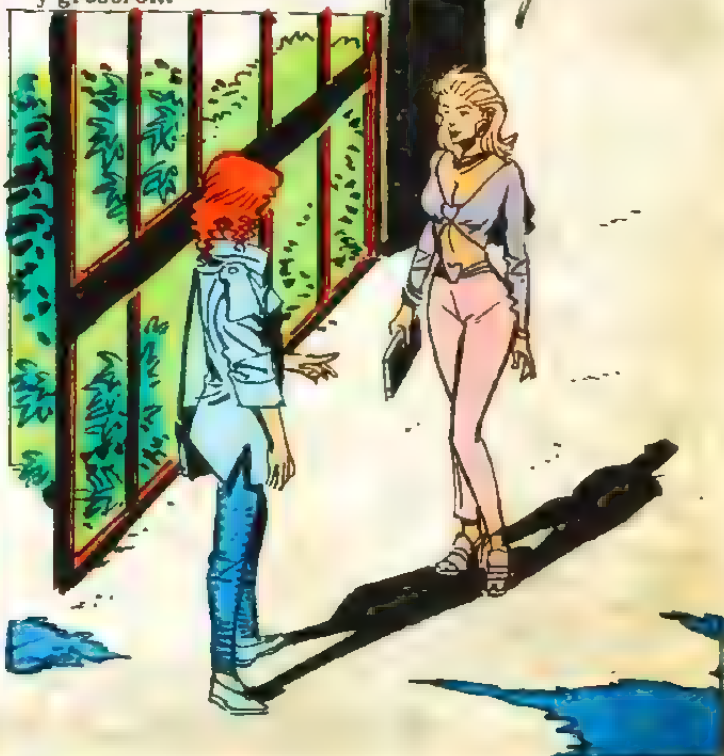


Hola.



Recordé las palabras de Juan... pero era difícil permanecer inmune a esa belleza increíble. Todo a su lado parecía de pronto gris y grosero...

Me llamo Ilona. Soy la novia de Guillermo Brandt.



Me sacudí las telarañas de fascinación y recordé que yo era la pelirroja más molesta del mundo...

Usted querrá decir que es la ex novia de Guillermo Brandt... por lo que yo sé.



Me sonrió como sólo un ángel puede sonreír...

¿Querés un cachetazo?

Ni lo intente. Tengo una derecha que voltea paredes.



Dátele esto a Guillermo. Decíle que es su regalo de cumpleaños.

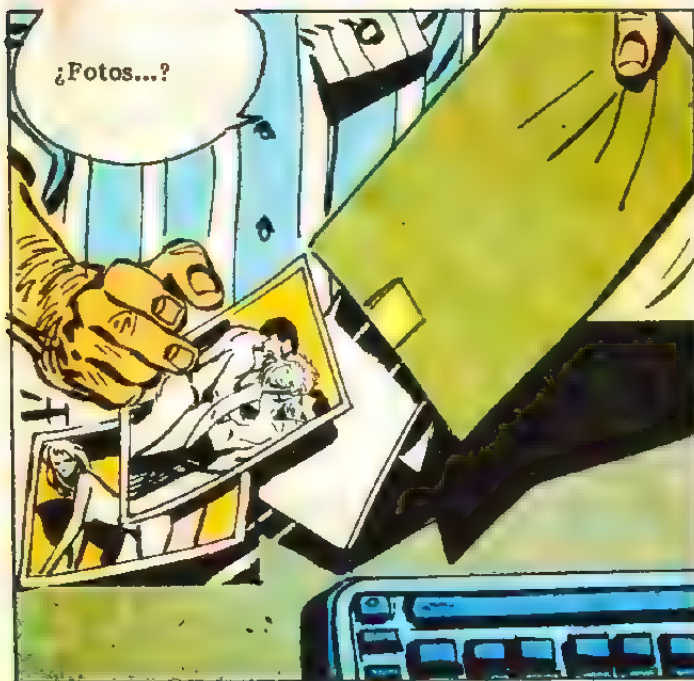


¿Ella? ¿Ella te lo dio?
¿Y sabe que estoy aquí?

No se haga el inocente. Usted quería que ella lo encontrara. Estoy seguro que habló de su escondite a todos sus amigos esperando que se lo contaran a ella.



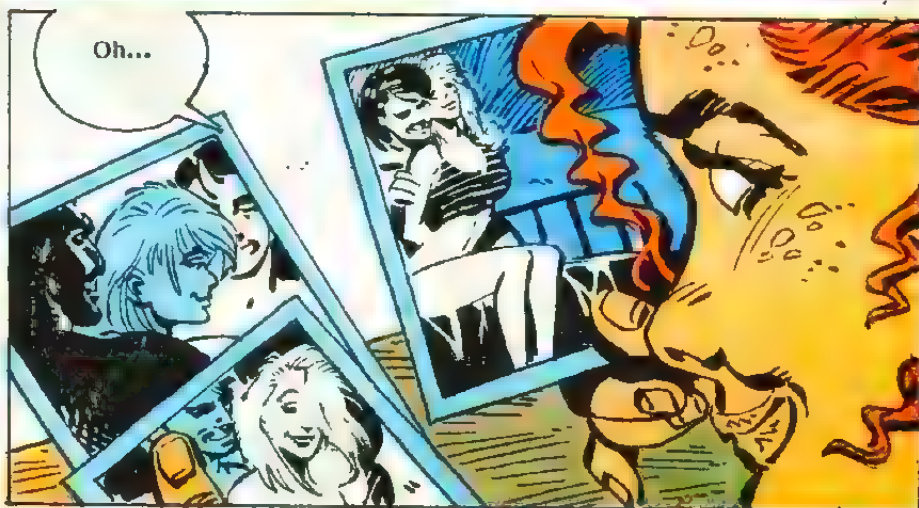
¿Fotos...?



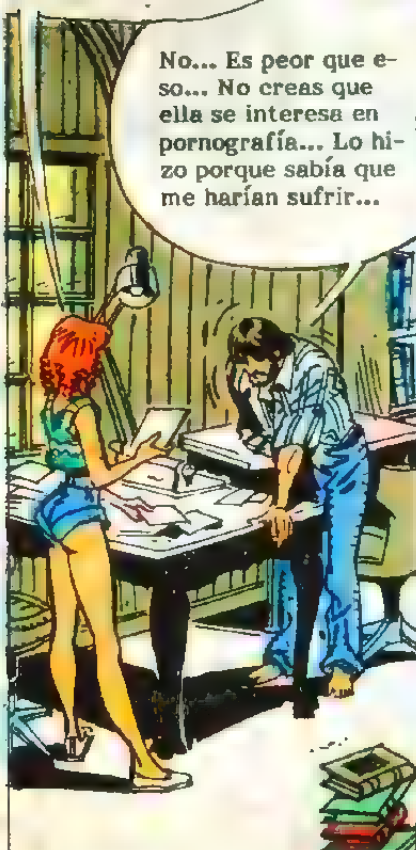
No... No...



Pero... ¿Qué pasa?



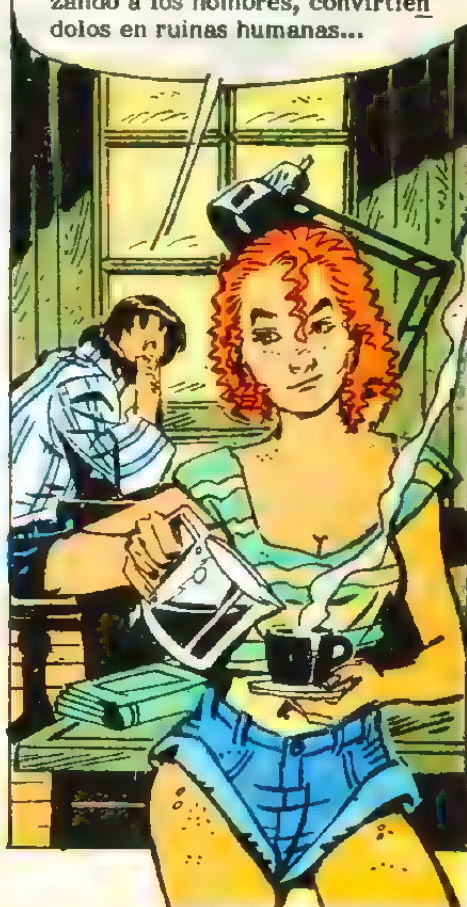
Estas fotos... ¿Para qué se las mandó?



Y usted, ¿no es algo mayorcito como para prestarse a juegos sádicos?



Su marido se mató. Dicen que fue un accidente. Otros dicen que fue suicidio. Ahora yo también lo creo. Iona es una de las personas más monstruosas que jamás conocí. Disfruta destrozando a los hombres, convirtiéndolos en ruinas humanas...



Sí... Es un monstruo...
y al mismo tiempo es
como una adicción.
Se te mete en la san-
gre... y no puedes li-
brarte de ella.

Ya veo. Por eso sigue en
Buenos Aires y no en Chi-
na.



Amanda... Tengo mie-
do... Tengo miedo de
ella...



Ilona Werner von Steeb... Co-
mo dijo Juan... Unos cuantos
apellidos... Riquísima... Inter-
nada dos veces en institutos
psiquiátricos... Escándalos en
Europa... Hospitalizada a raíz
de una paliza...



Tres veces comprome-
tida para casarse... Los
casamientos cancelados
a último momento... Tra-
tamientos de desintoxi-
cación de drogas y alco-
hol... Cuatro veces...
¡Qué alhaja!



Esto es papel, nada más.
La fulana es mucho más
seria que esto que lees.

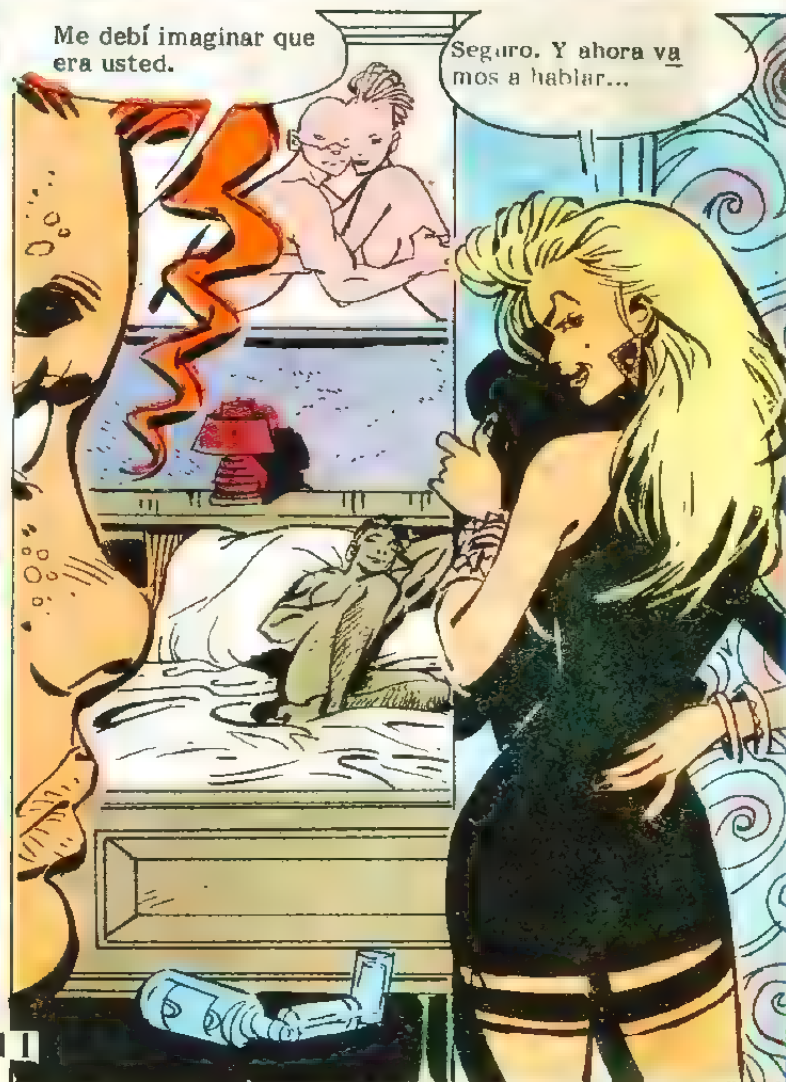
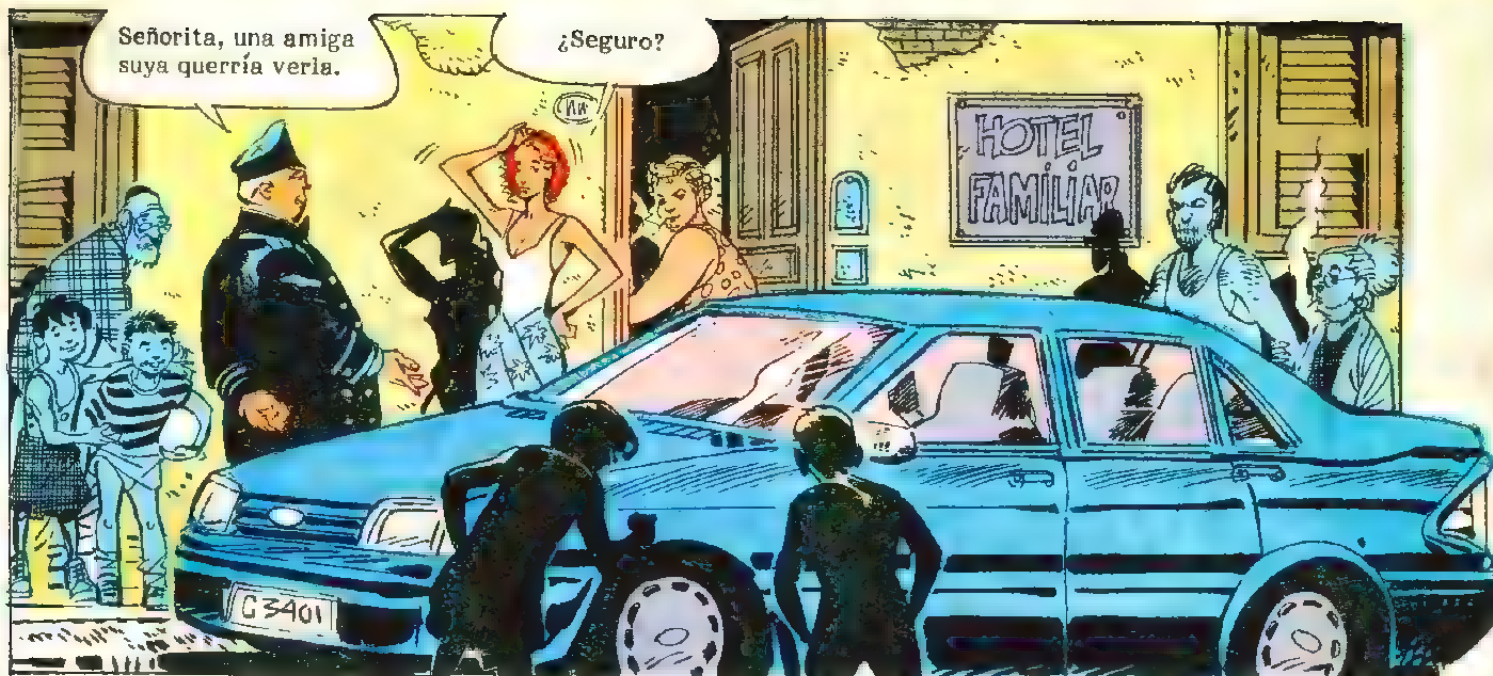
Me preocupa
Guillermo.



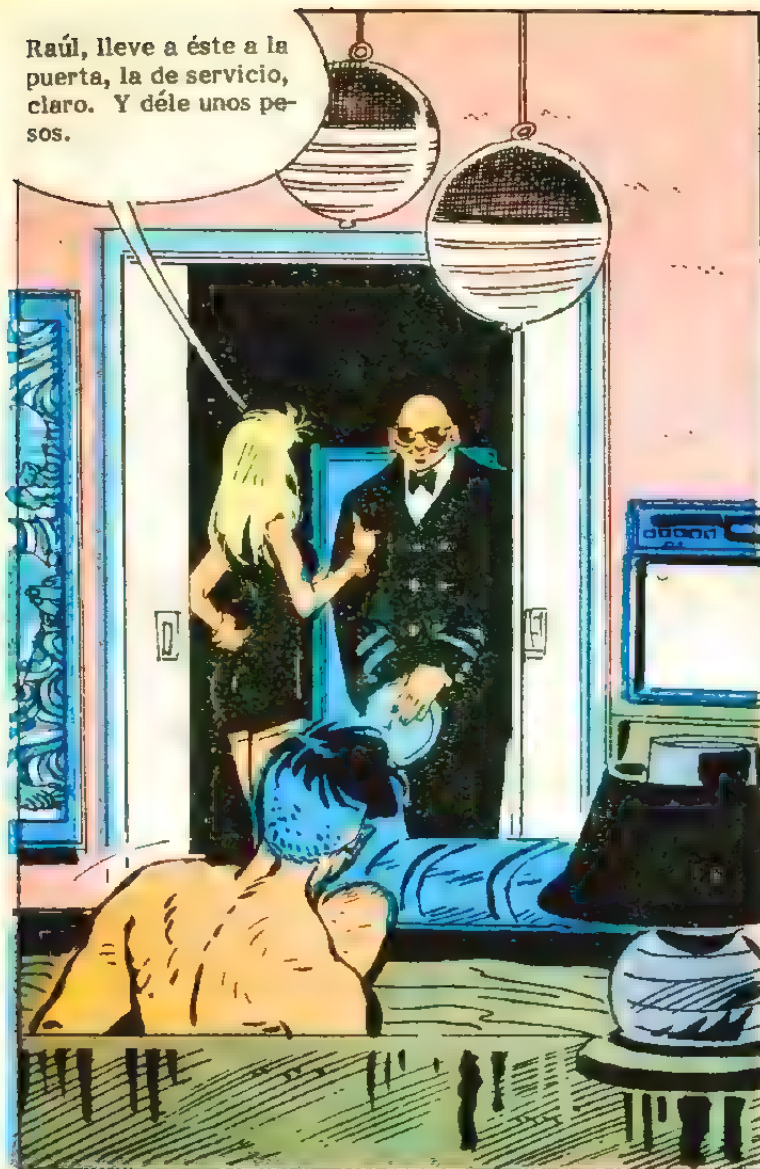
No podés ayudarlo. Só-
lo él puede ayudarse.

¿Estuviste leyen-
do algo serio?





Raúl, lleve a éste a la puerta, la de servicio, claro. Y déle unos pesos.



Le gusta humillar a la gente, ¿verdad?

Tengo todo el poder del mundo para hacerlo, chiquita. Y la mayor parte de la humanidad se vende muy barato. Barátísimo.



No perdona que Guillermo se le fuera.

Él no se fue, tesoro. Se muere de ganas de volver. Le queda aún un harapo de amor propio pero no tardará en perderlo. Y volverá arrastrándose a mí...



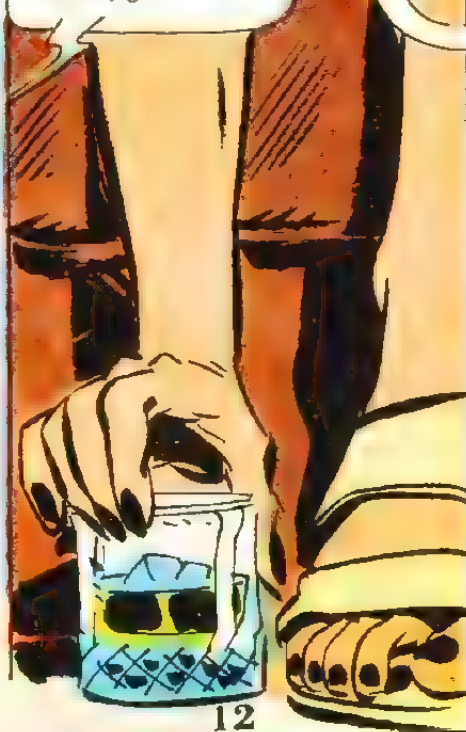
Y entonces usted le pegará una patada y se morirá de risa. Sí. Creo que la estoy empezando a conocer.

Sabía que nos entenderíamos. Conmigo vas a ganar mucho dinero... si me ayudas.

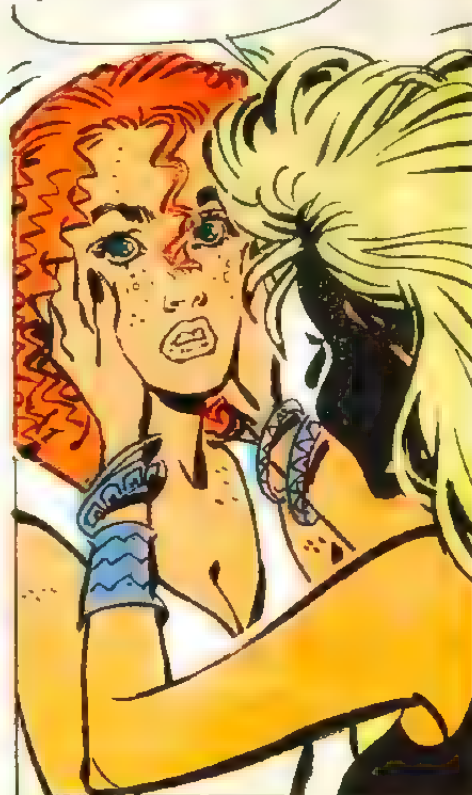


Pero yo no la voy a ayudar, Ilona. Yo pertenezco a esa parte de la humanidad que no se vende.

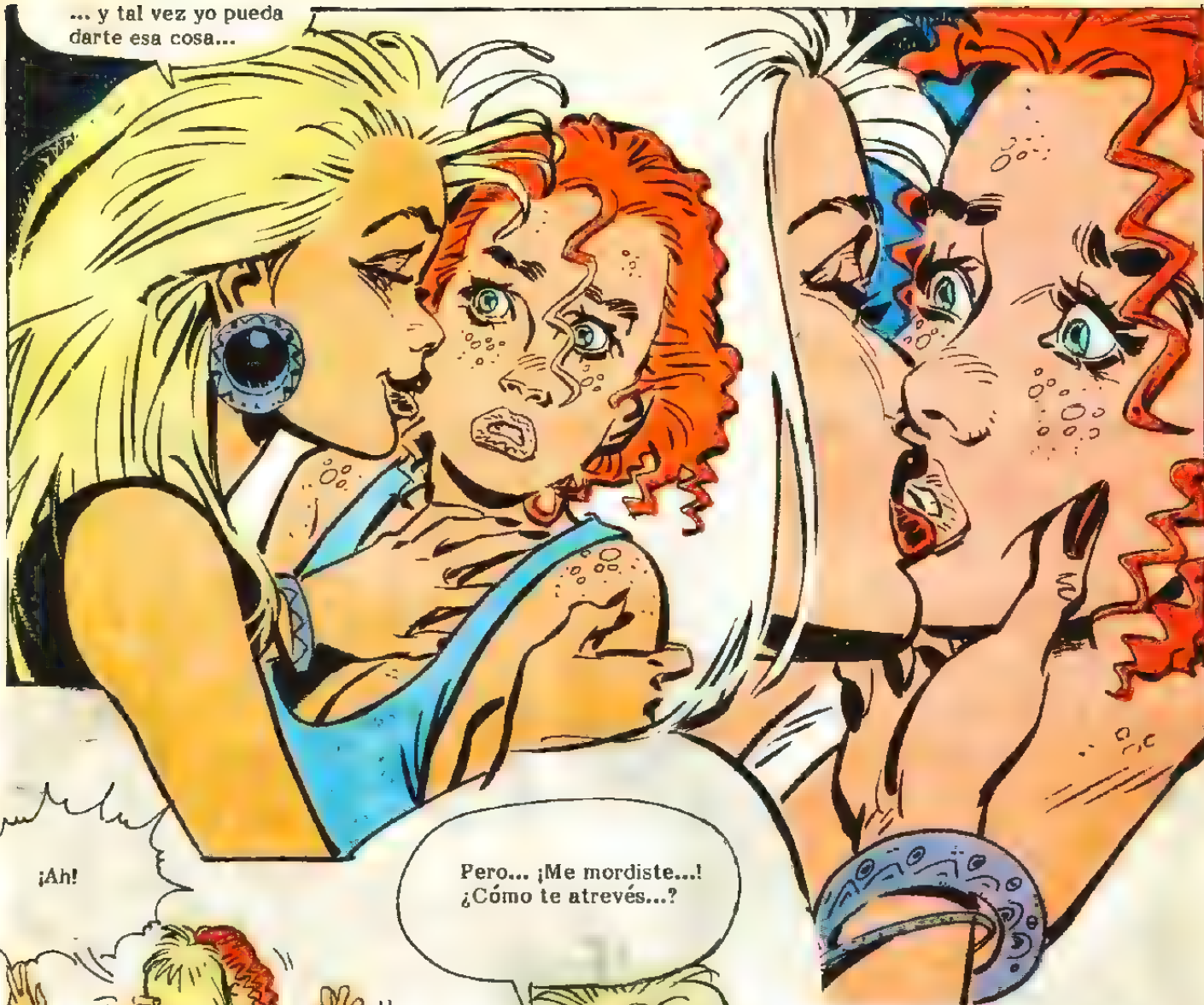
Ah... Indiferente al dinero, ¿eh?



Tal vez haya otra cosa que te interese...

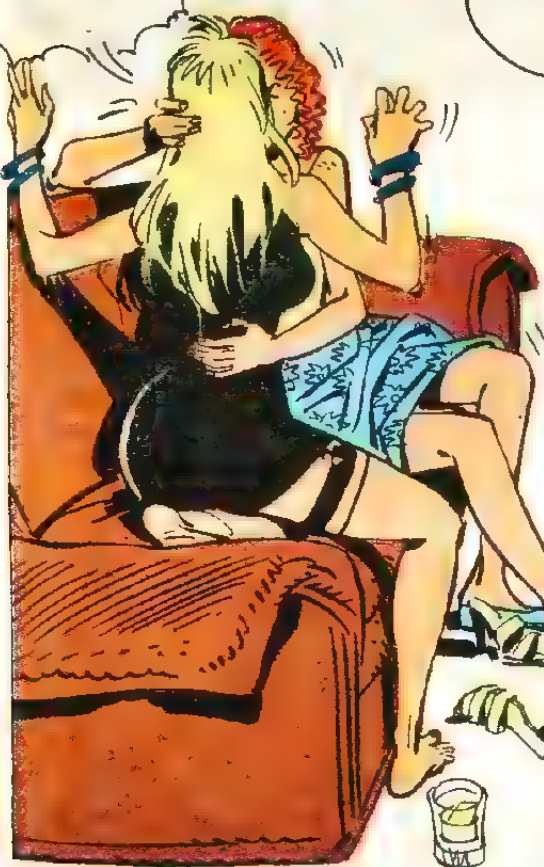


... y tal vez yo pueda darte esa cosa...



¡Ah!

Pero... ¡Me mordiste...!
¿Cómo te atreves...?



Yo, que usted, me haría dar la antirrábica. Yo no estoy vacunada, ¿sabe? Adiosito.



Primero fue el estupor total...

¿La mordiste? ¿De verdad?

Ahí... y pegó un salto de novela.



Y entonces ocurrió lo sorprendente...

¡Ja, ja, ja! ¡Qué cómico! ¡No lo puedo creer!

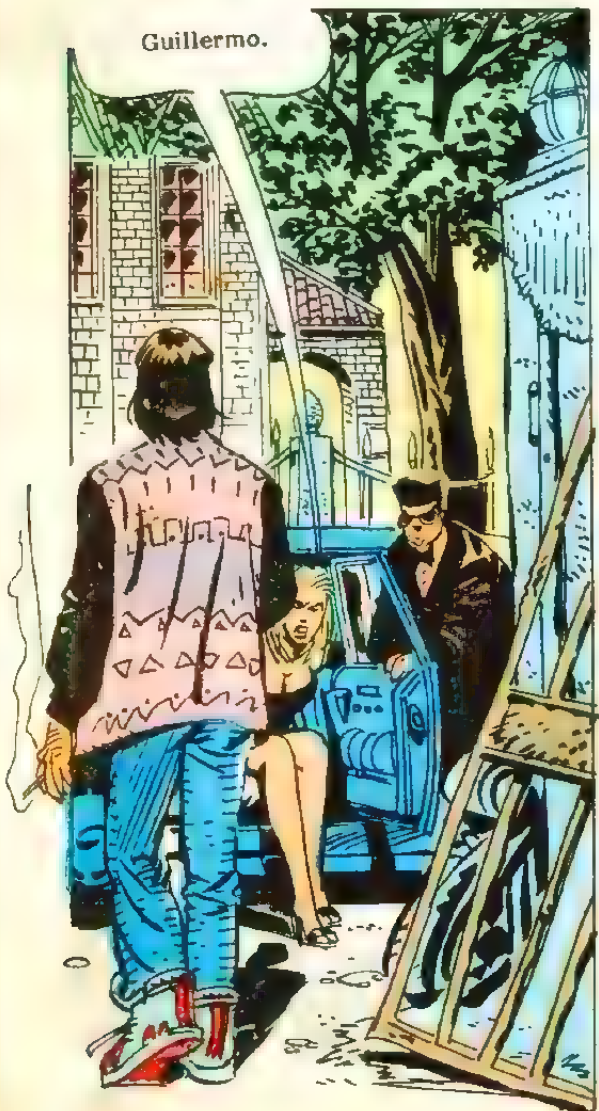


No entiendo... ¿Y el drama, la autodestrucción y todo eso?

Bueno... A veces ver el lado grotesco de los dramas los convierte súbitamente en comedia.



Guillermo.



Este... ejem... ¿Sí?



Te doy la última oportunidad de que vuelvas conmigo. Mi chofer puede llevar tus cosas y..



... pero, ¿se puede saber qué te ocurre?



N-no... Nada... Es que pensaba... en fin... en otras cosas...

¡Sí! ¡Esto me lo hizo tu fregona! ¿Conten to? ¡Ella también me las pagará! ¡Me tuvieron que dar tres puntos...!



¡Ja, ja, ja! ¡Qué increíble! ¡Ja, ja, ja!

¡Pero, Guillermo... ¡Esto no es divertido! ¡Me sangró por horas!

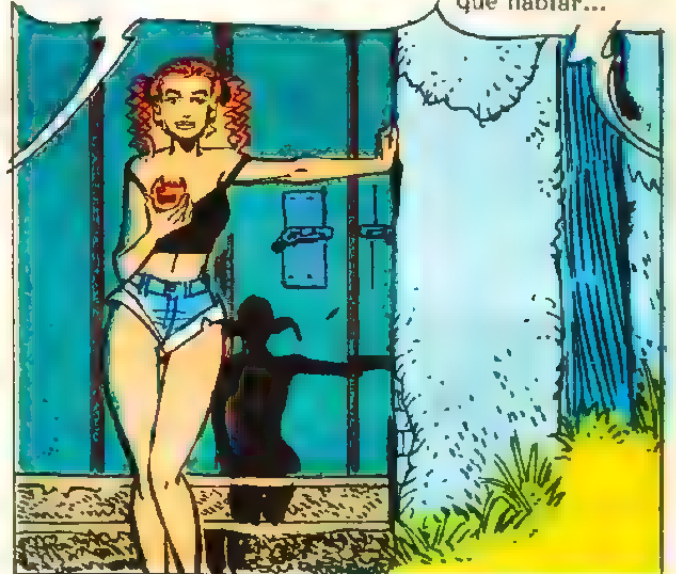


¡Ja, ja, ja! ¡Basta! ¡No puedo más!



Ah. Y devolvéme las llaves de mi departamento... Creo que es hora de normalizar otra vez mi vida...

No te entiendo... Escucháme, Guillermo... Tenemos que hablar...



No tenemos que hablar de nada. Andá a hacer tu vida y yo haré la mía... De pronto me he dado cuenta del papel ridículo que hice. Fabriqué un drama donde sólo había un número de circo.



Adiós, Ilona. Y buena suerte con tus pavadas. Ah. Y cuidáte ese labio. Debo decir que no te favorece mucho...





¿Y sabe una cosa? Me encanta.





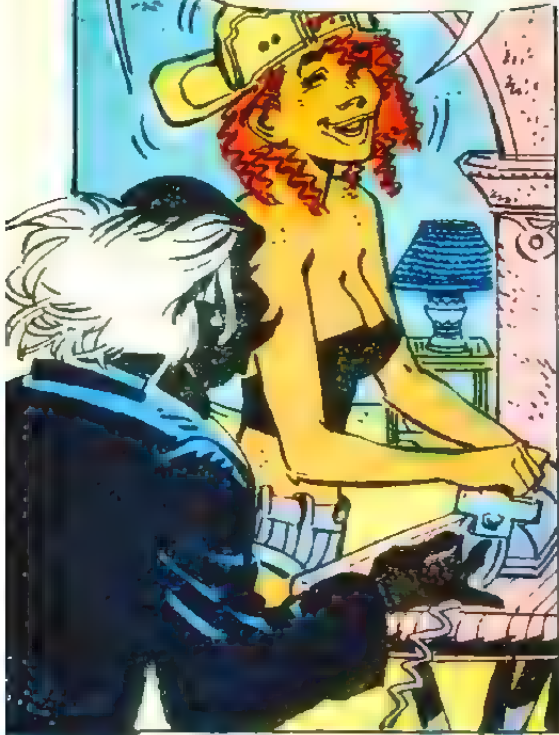
"agua
caliente...
agua
fria"



**Por ROBIN WOOD
Dibujos de FALUGI**

No tendrías que hacer eso... Con limpiar la casa ya es demasiado... Por lo que te pagamos...

Déjese de pavadas. No voy a tener un patrón vestido de linyera. Una tiene su amor propio de doméstica, ¿no?



Y éstas son las ropas de su esposa. Les faltaban algunos botones... y algunos zurcidos. Ahora están casi perfectas. Y sus zapatos están limpios.



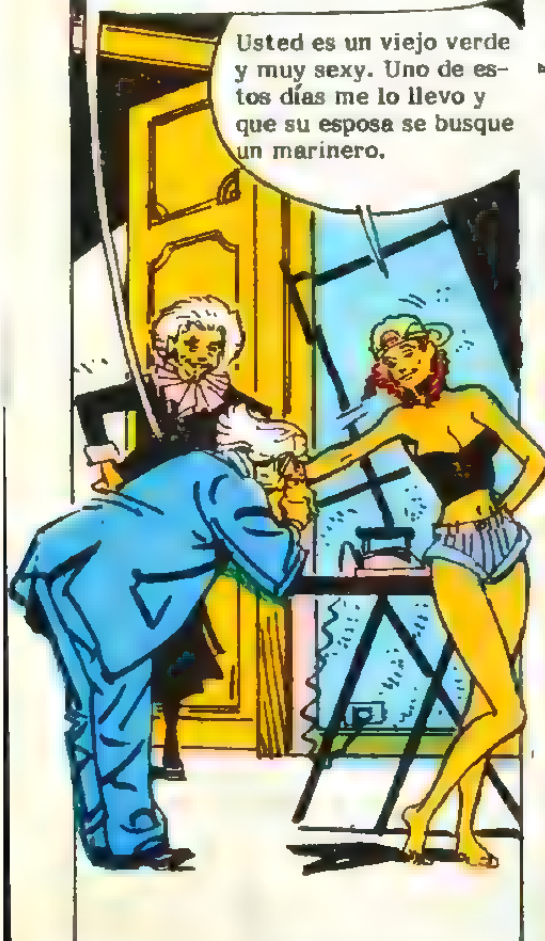
Te estás matando por nosotros... ¿Por qué lo haces?

Porque ustedes son los últimos románticos del mundo, conde. Además es muy buen mozo, ¿sabe?



Ah. Si tuviera cien años menos te pediría que fueras mi amante.

Usted es un viejo verde y muy sexy. Uno de estos días me lo llevo y que su esposa se busque un marinero.



¿Un marinero? ¡Qué horror! Preferiría un elegante oficial de caballería... Ya sabes... Con esos pantalones ajustados y esos preciosos traseros musculosos...



Usted es una vieja viciosa, eso es lo que pasa.

¡Los quiero tanto!



Y mi escritor ensopado en whisky y fantasía, navegando en dimensiones que no puedo imaginar. ¿Cómo puede alguien tener tantos mundos dentro suyo?



¿No quiere que sea su amante?



No. Me gustan las mujeres hermosas y estúpidas. Las chicas hermosas e inteligentes me asustan.

¿O sea que me considera hermosa?



¿Dije eso? Debía estar distraído...

¿Por qué no me besa? Me lavo los dientes tres veces por día así que tengo buen aliento. Claro, no sé si lo haré bien...

Ay, mi madre...



¿Qué le pasa? ¿Lo pongo nervioso?

Muy nervioso. Extremadamente nervioso. Me gusta estar tranquilo. Por eso no quiero ni tocarlo.



Alguno tiene que ser el primero...

Yo no. No con vos. Te tengo miedo. Con vos nada es accidental ni fácil. Salí o te pego con un libro.





¿Seguro que no quiere darme un besito? ¿Chiquitito? Prometo no morderlo ni volverme loca de emoción y lujuria...

Mi madre... ¿Por qué justamente a mí?



¡Caramba! ¡Llaman a la puerta! ¡Tendremos que dejar mi seducción para más tarde!

¿Tu qué...?



Me dejó helada. Jamás había visto un hombre tan... tan... tan impresionante...

Busco al señor Brandt.



Soy yo. ¿En qué puedo servirlo?

Quiero hablar con usted... en privado.



(Sé que es de mala educación pero yo nunca fui muy educada...)



¿Sabe quién soy, Brandt?

Sí... Lucas Jensen... pero me sorprende que esté aquí. Lo último que leí sobre usted es que estaba dirigiendo un grupo de mercenarios en Camboya. Drogas, creo, ¿verdad?

Así es... pero a los asiáticos no les gustan los europeos metidos en sus negocios. Quieren todas las ganancias. Comprensible, claro. Por eso acepté un contrato aquí...

¿De quién?



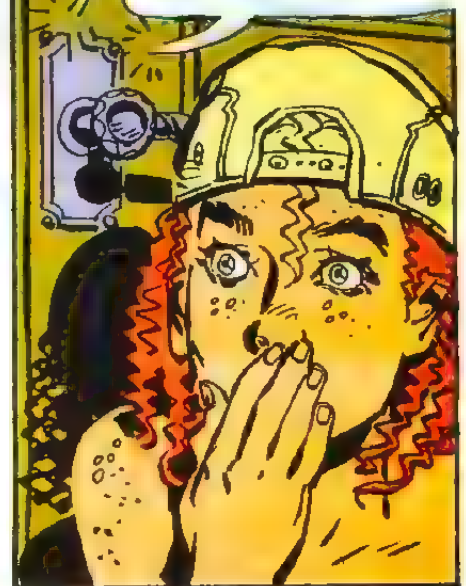
WOOD
FALKE

De su ex prometida o amiga o amante... Ilona Werner von Steeb... Parece que ha incubado un odio espantoso por usted. Además es muy rica y puede pagar mis precios que son altísimos.



¿Tiene que matarme?

No. Lisiarlo. Ya sabe... Huesos rotos... hacer que nunca pueda volver a caminar... Tal vez cegarlo... Nada extraordinario...



¿Por qué me lo dice?

Esa es la otra parte del contrato. Usted debe saber lo que le ocurrirá. Realmente ella debe odiarlo mucho.



Y ahora que he cumplido con la primera parte de mi trabajo lo dejo.



Un momento... ¿Cuándo tendrá que hacer... eso?

Ah. Allí está la faceta exquisita del contrato... No puedo darle fecha. Como le dije... Debe odiarlo mucho.



Y tú puedes dejar de escuchar. Es una mala costumbre.



No puede ser... ¡Esto es fantasía! ¿Su amiga ha contratado a un mercenario internacional para que lo deje lisiado? ¿Quién escribió la película?



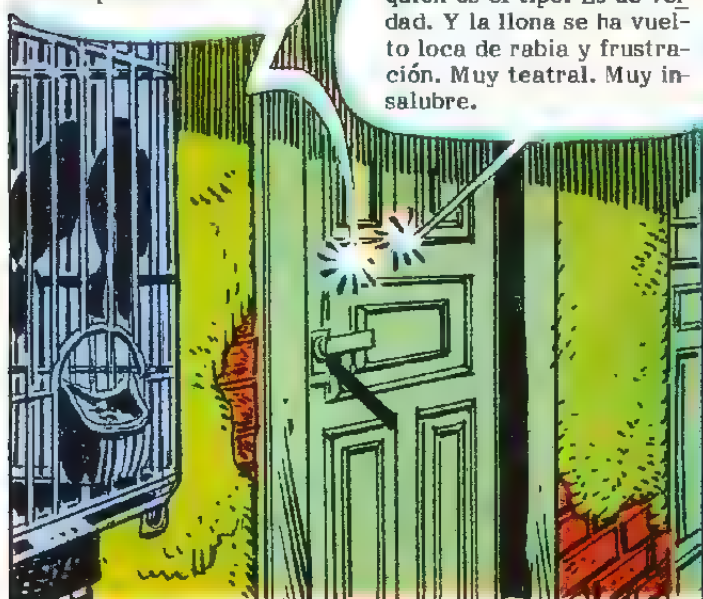
No es una película, desgraciadamente. Iлона ha decidido castigarme por dejarla. Y este fenómeno es el que lo hará.

¡Estas cosas no pasan...!



Error. Estas cosas pasan todos los días. Si tienes el dinero suficiente no hay consecuencias... Si no, eres castigado. Cómico, ¿eh?

Juan, ¿sabés lo que está pasando?



Sí. Lo van a quebrar. Sé quién es el tipo. Es de verdad. Y la Iлона se ha vuelto loca de rabia y frustración. Muy teatral. Muy insalubre.

... y ahora mejor que veamos lo que podemos hacer para evitar esto. Y tengo una idea...



¿Sacudirlo nada más?

Sí. Para que se vaya del país, ¿entendés? Ojo; el tipo no es de opereta. Si hace falta pagar...



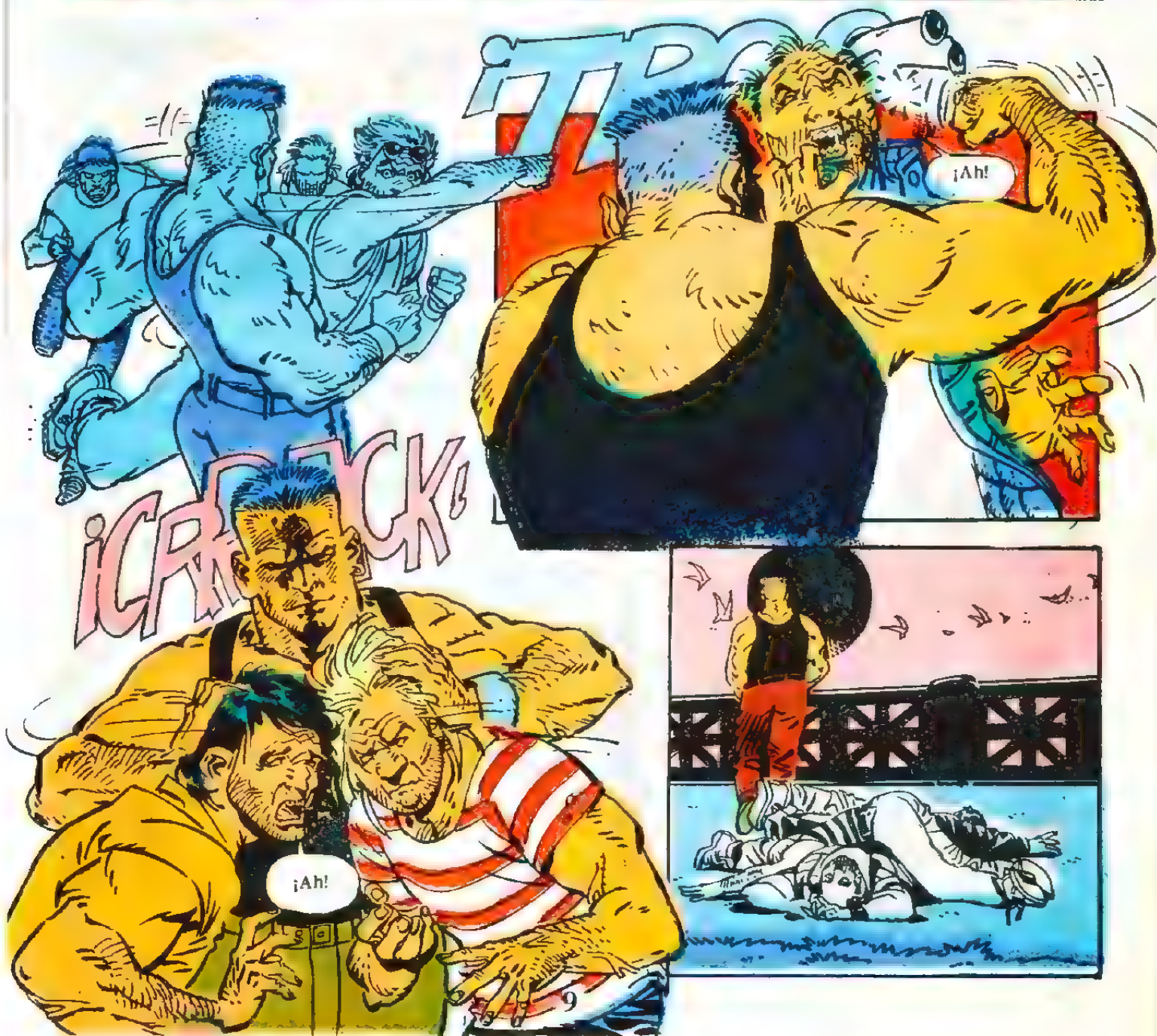
Para vos es gratis, negro.
Te debo muchas.



¿Todo el mundo te debe cosas a vos, Juan? ¿Qué sos?
¿Ángel de la guarda?



Todo hombre tiene un precio. Linda frase. Lástima que después inventaron los supermercados basado en ella.

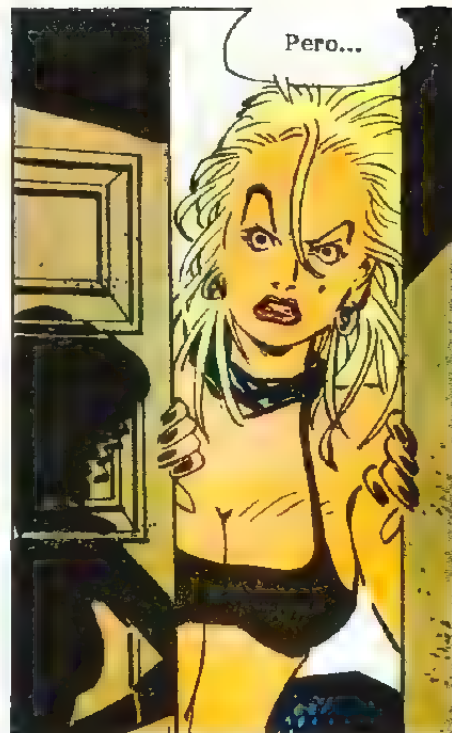
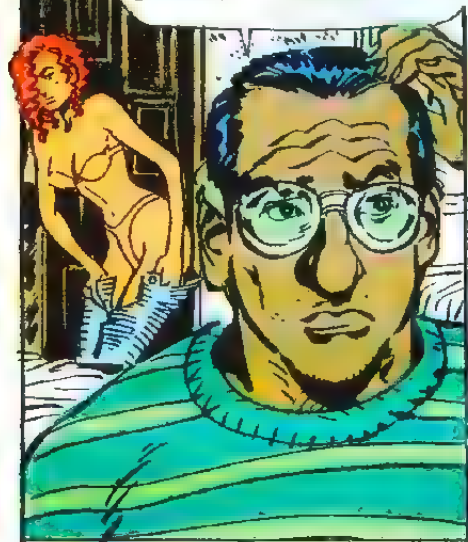


¿Hospitalizados?

Uno con fractura de cráneo.
Éstos no me van a pagar más
favores. ¿Quién es ese tipo?
¿Conan, el bárbaro?

No sé... pero sé dónde hay
que ir en este asunto...

Pero...



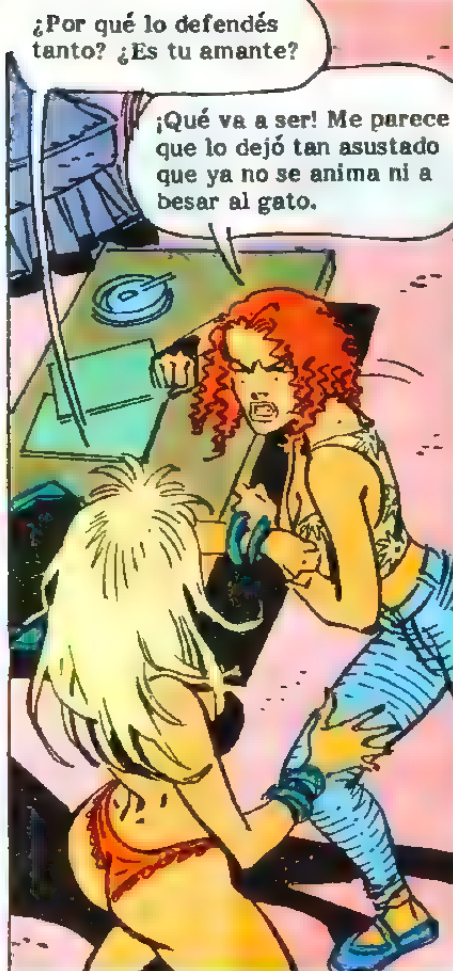
¡Ah!

Usted está loca. Más loca de lo
permitido. Está jugando con co-
sas que van más allá de la lógica.

¡Él me dejó! ¡Me hu-
milló!

¡Ah!





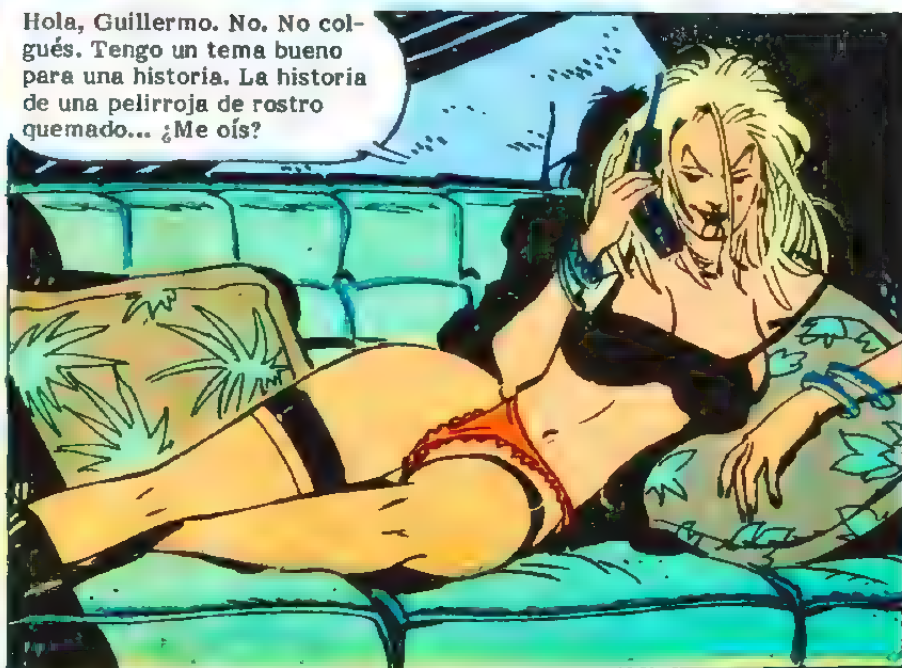
¿Qué quiere que haga con ella, señorita?



Ponga agua a hervir. Átela primero.



Hola, Guillermo. No. No colgués. Tengo un tema bueno para una historia. La historia de una pelirroja de rostro quemado... ¿Me oís?



Créí que era un soldado...

Soy un mercenario. ¿Sabes lo que significa eso?



Soy un mercenario. ¿Sabes lo que significa eso?

Ahora va a convertirse en menos que eso. Ahora va a ser un simple rufián barato.

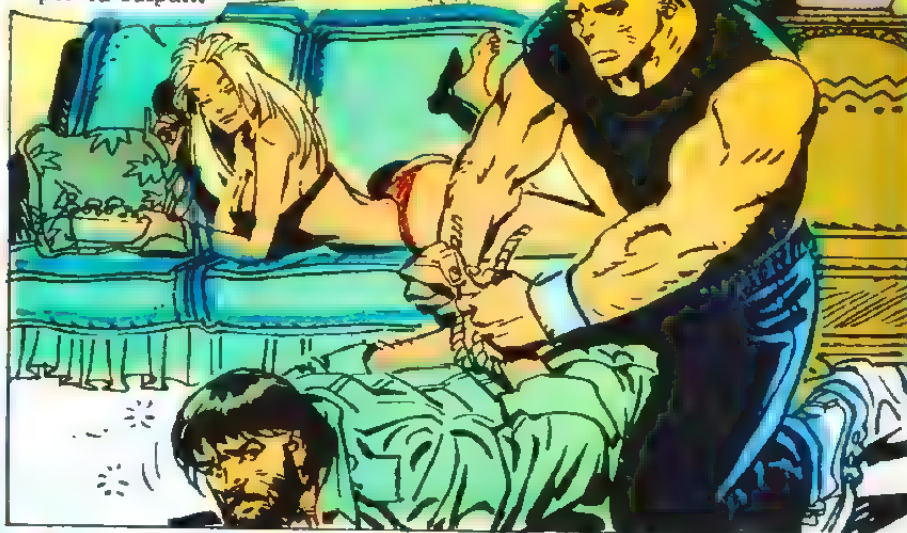
Ah. Tenemos vi-
sitas, Lucas.

¡Riiiiiiiiina!



¡Ah!

Eres un romántico incurable, Guillermo... pero me has dado lo que necesitaba. Ahora sé cómo hacerte sufrir por el resto de tu vida. Cada vez que pienses en ella pensarás en mí... y sabrás que fue por tu culpa...



Traiga el agua, Lucas.



¡No! ¡No! ¡Por favor! ¡No lo hagas! ¡Haré lo que me pidas! ¡Te lo juro!

Adoro verte suplicar... pero nada de lo que te pueda hacer duraría lo suficiente...



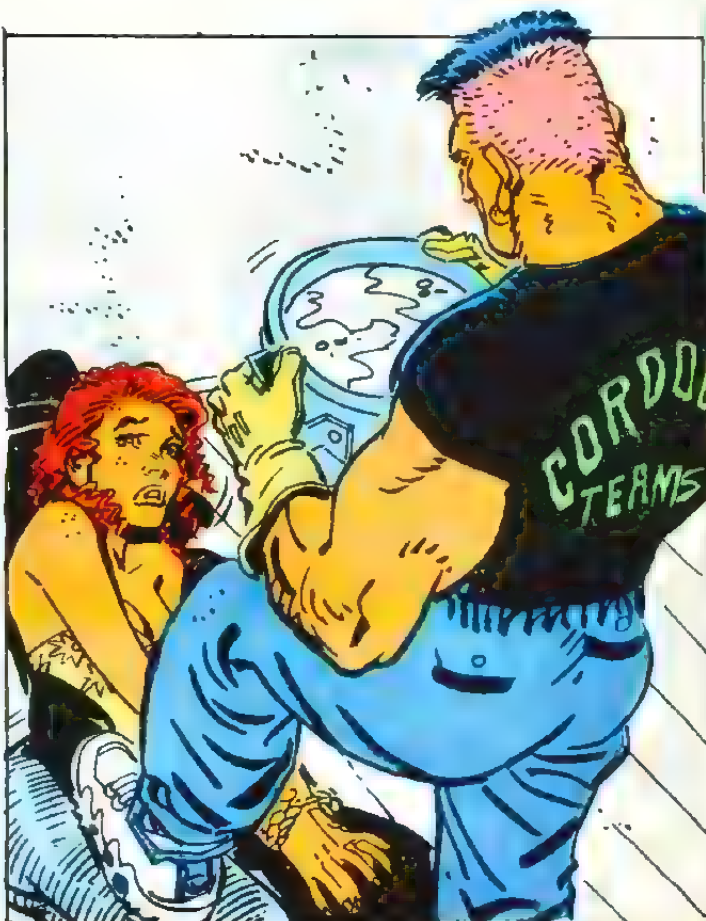
Esto, en cambio, nunca lo podrás olvidar.



¡Noooo!



En la cara, Lucas. Despacio... No importa que grite... Nadie oirá nada...



Pero... ¡Esto es agua fría!



Claro que sí. El agua caliente puede quemar. ¿No sabía eso?



Arriba, escritor. Te sale moco de la nariz.

Yo... yo...



¿Estás loco? ¡Te pago para...!

Lo siento. Me arrepentí. Por suerte no habíamos firmado un contrato. Ah. Y no se molestó en despedirme. Renuncio.



¡Malditos sean todos! ¡Aún no he terminado con ustedes! ¡Aún los destruiré! ¡Los haré llorar! ¡Los haré...!

Sonrió amablemente, ese hombre fabuloso y alucinante y con inmensa cortesía dijo...

Señorita, busque una toalla. Podría resfriarse.



¿Por qué?

Hay ciertas mocosas que pueden molestar mucho con sus preguntas.

Ah, sí. Sé de lo que hablas.



CAPACIDAD
3
PERSONAS

Lo malo es que me quedé sin empleo... y sin un centavo...

Bah. Podemos ir a cenar juntos... Y tengo un departamento que puedes usar por el tiempo que quieras.

PERSONAS

Ustedes son dos hombres maravillosos...

CAPACIDAD 3 PERSONAS

¿Cuál quiere ser mi amante?

PERSONAS

Yo no. Me dedico a hacer la guerra, no el amor.

Yo tampoco. Me gusta la fantasía. La realidad es un horror.

¡CLIN!

Pero...

CAPACIDAD 3 PERSONAS

¡Cobardes!

¡FIN!

AMANDA

6

10

12

14

CORTO

VILLA PERDIDA
Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

21-733



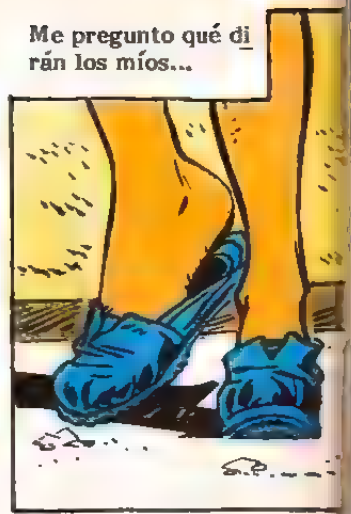
Pies...



Ellos también tienen una historia... Ellos también dicen todo sobre nosotros...



Me pregunto qué dirán los míos...



Te va bien limpiando la casa de los viejitos, ¿eh?

Son buena gente. Maravillosos. Cómo será que no sé qué hacer los sábados y domingos cuando no voy allí.



Cuidate, Amanda. No te acostumbres demasiado a ellos. No son tu gente, ¿sabés? Y un día... bueno... se van a ir.

No habléis así. ¿Creéis que no lo sé? Me asusta pensarlo...



Seguí tu vida, Amanda. Busca te un chico. Pasalo bien...

Oh no. No quiero nada de eso.



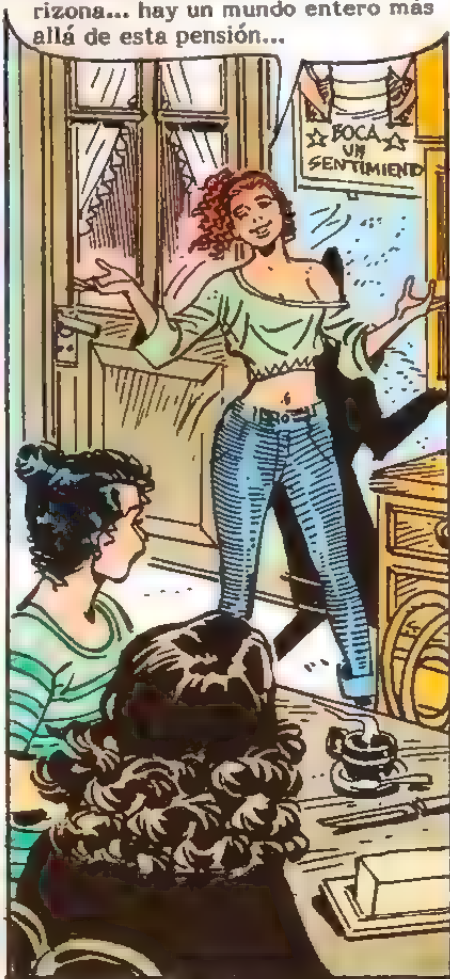
Nada de romance. No para mí. No voy a correr el riesgo de enamorarme de alguno y empezar a soñar con chicos y una casita en Villa Perdida. Quiero otras cosas.

Quiero ver nieve, catedrales góticas, Venecia y las góndolas, un templo en Bangkok, las islas bajo el viento, la puesta del sol en Arizona... hay un mundo entero más allá de esta pensión...

La gente es la misma en todas partes.



¿Qué cosas?



Mentira. Ni en este cuarto somos iguales.



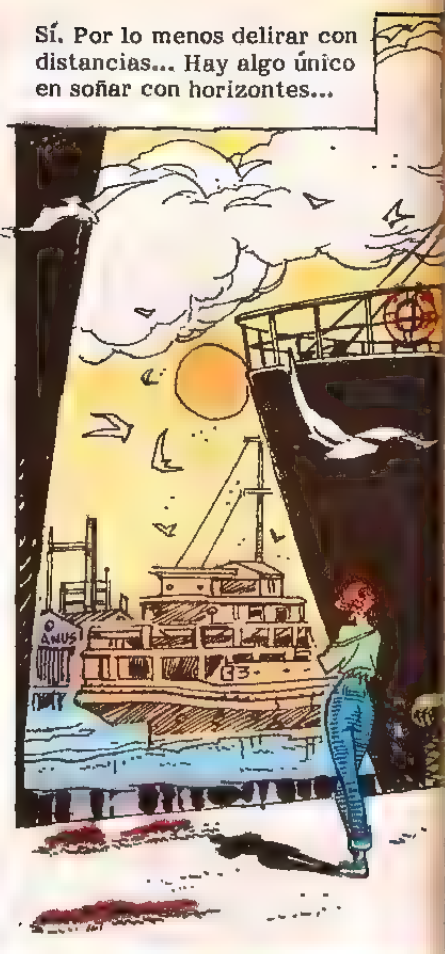
AMANDA
OSCAR

Cuidate, Amanda. Hay una cosa en la que tenés razón. Vos no sos igual a nosotras. Y no sé si para mal o para bien.

No. Yo no lo sé tampoco.

(Me voy al puerto... Por lo menos miraré los barcos...)

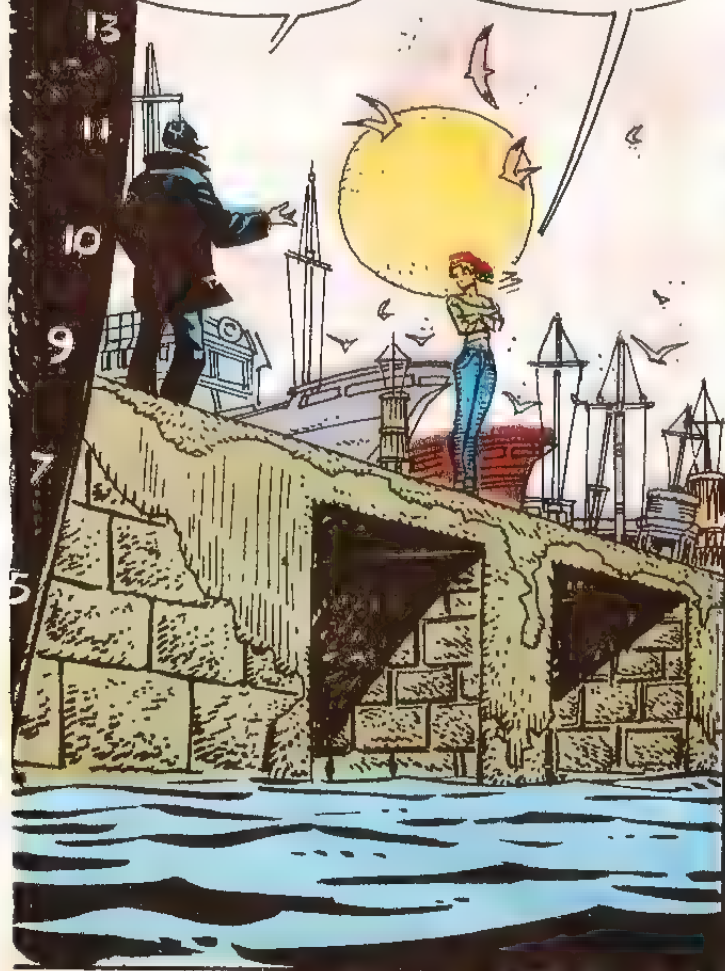
Sí. Por lo menos delirar con distancias... Hay algo único en soñar con horizontes...



Yo también vengo aquí por lo mismo.

¿Eh? ¿De qué habla?

Yo también sueño con irme un día. Siempre me digo que en algún momento largaré todo, me subiré a un barco y partiré hacia el estrecho de Ormuz o hacia Gibraltar.



Sueño que un día seré el Corto Maltés.





Dan una linda película la cerca, ¿no querés venir?

Bueno... no tengo nada para hacer... y si no te ponés romántico...



El Corto Maltés no se enamora nunca. Y eso que lo buscan princesas y reinas africanas.

Pavada de club de admiradoras, ¿eh?



Se llamaba Juan.

Me llamo Juan. Es un nombre terrible. Muchas veces pensé en cambiármelo.

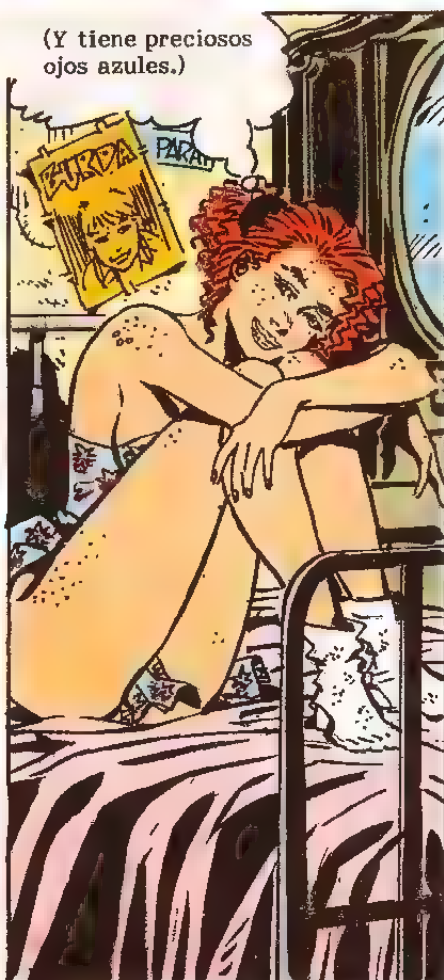
Tengo un amigo que se llama Juan. Es un tipo único.

Entonces ahora tenés otro. Yo me llamaré Otro-Juan. ¿Qué te parece?



Que estás loco pero que no le va a hacer daño a nadie. Trato hecho.

(Y tiene preciosos ojos azules.)



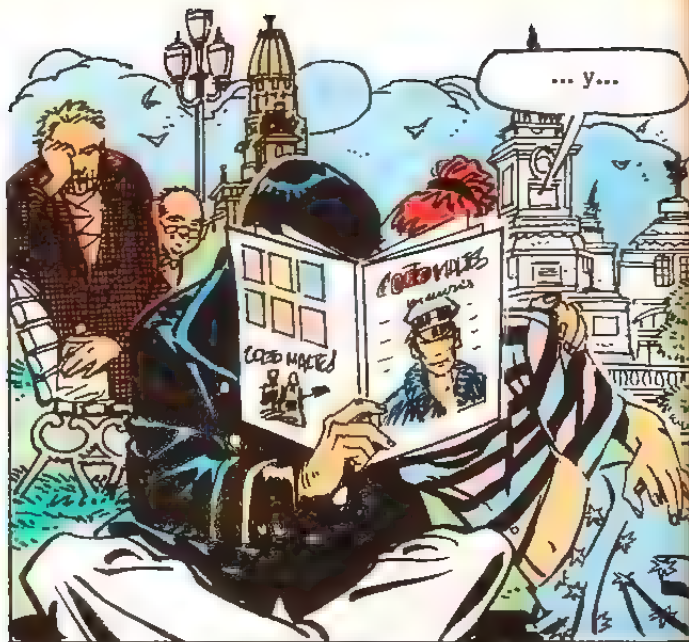
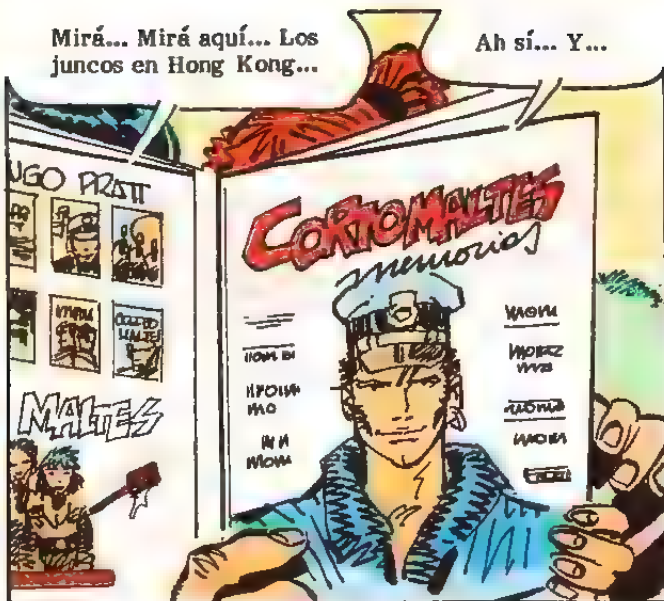
¿Tenés amigos locos vos? Te llamó un tal Otro-Juan que dice que te espera en la Casa Dorada de Samarcanda.

Ah sí. Es un supermercado.



Mirá... Mirá aquí... Los juncos en Hong Kong...

Ah sí... Y...



No tengo más ganas de leer...

No... Yo tampoco...



Tenés cara rara...
¿Te pasa algo?

¿A mí? No... Pensaba que tal vez tendría que dejarme crecer el pelo...

¿Vos estás enamorado?

¿Te parece?... No lo había pensado... pero tal vez tenés razón...





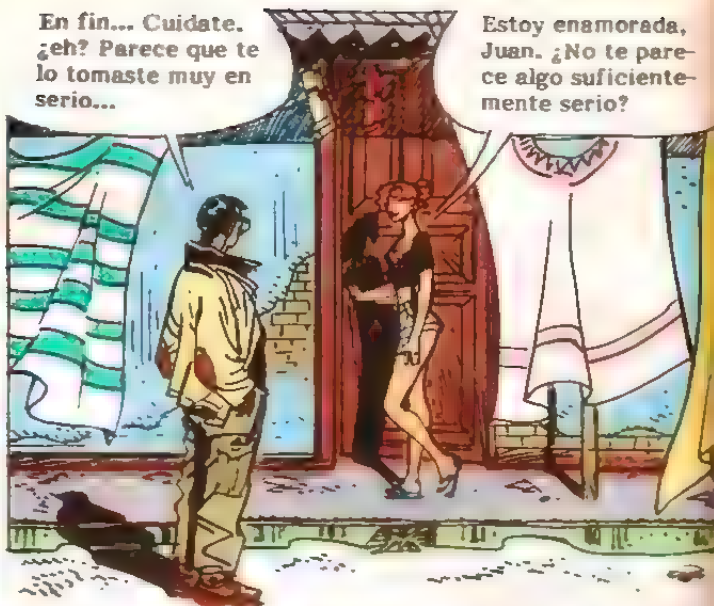
¿O sea que el amor ha golpeado tres veces a la puerta de hierro de tus sentimientos?

▽ Ni tuvo que golpear. Se abrió de un porrazo.

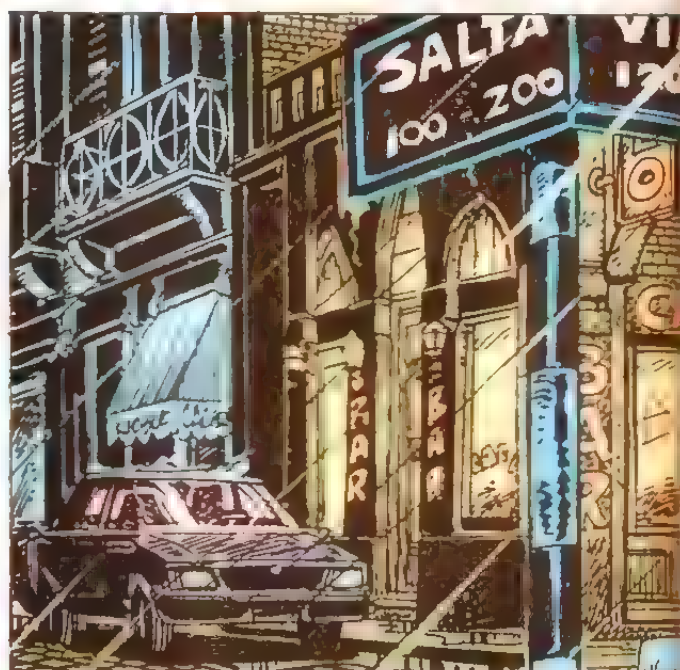


En fin... Cuidate. ¿eh? Parece que te lo tomaste muy en serio...

Estoy enamorada, Juan. ¿No te parece algo suficientemente serio?



Estoy enamorada de un Corto Maltés real...



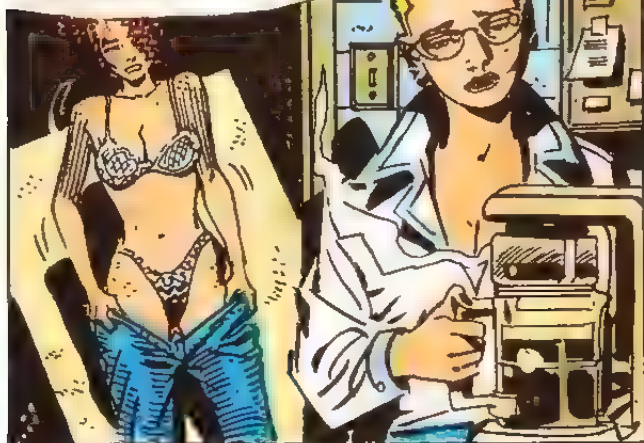
¿Vamos a casa?







Soy su esposa, chiquita. Juan tiene mala memoria y no me menciona a sus amigas pero no te preocupes. No pienso hacer una escena.



Ah. Andá a traer a la nena. Le avisé a mis padres que volvía antes de lo esperado y que la buscaríamos.

Sí... Sí... Ahora mismo...



La nena...

Nuestra hija, claro. ¿Querés café? No soporto el café de los aviones, pero allí no se puede elegir.

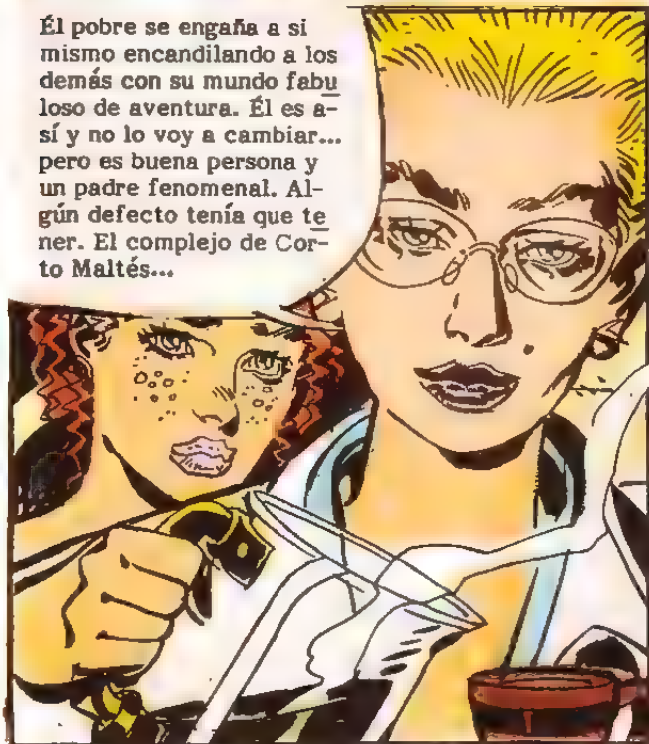


Él... yo creí...

△ Sí. Sí. Lo sé. Es su problema. Él hubiese querido surcar los mares. Pero no pudo ser. La única que va de un continente a otro en esta casa soy yo. Él a mí ya no me puede convencer de su maravillosa magia aventurera.

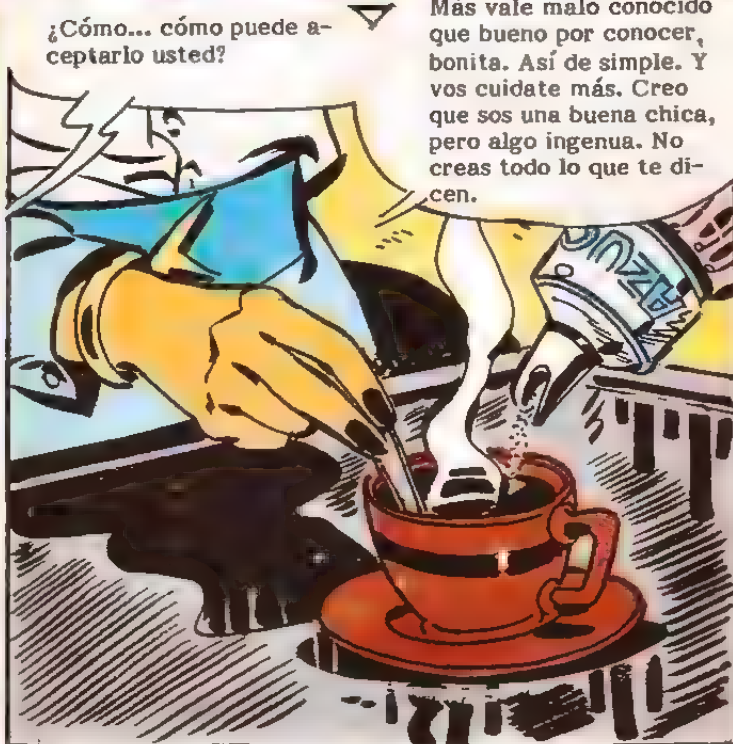


El pobre se engaña a sí mismo encandilando a los demás con su mundo fabuloso de aventura. Él es así y no lo voy a cambiar... pero es buena persona y un padre fenomenal. Algún defecto tenía que tener. El complejo de Corto Maltés...



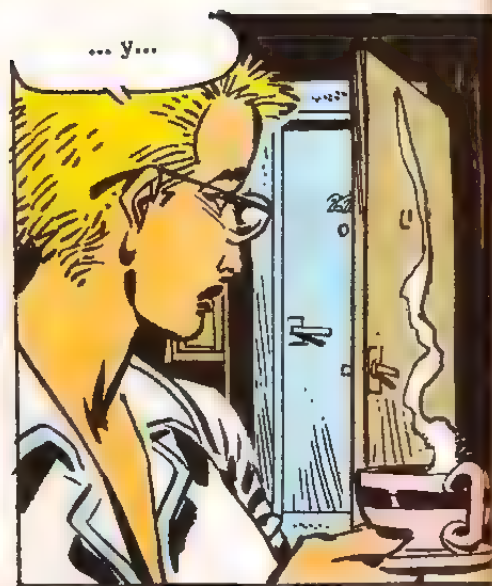
¿Cómo... cómo puede aceptarlo usted?

△ Más vale malo conocido que bueno por conocer, bonita. Así de simple. Y vos cuidate más. Creo que sos una buena chica, pero algo ingenua. No creas todo lo que te dicen.

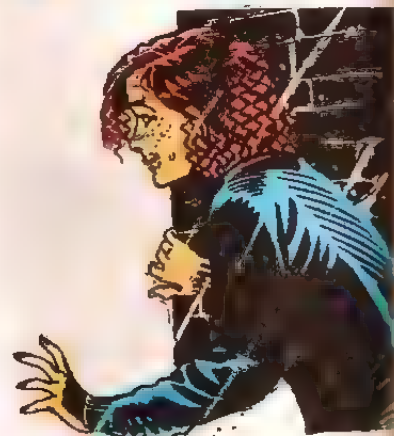
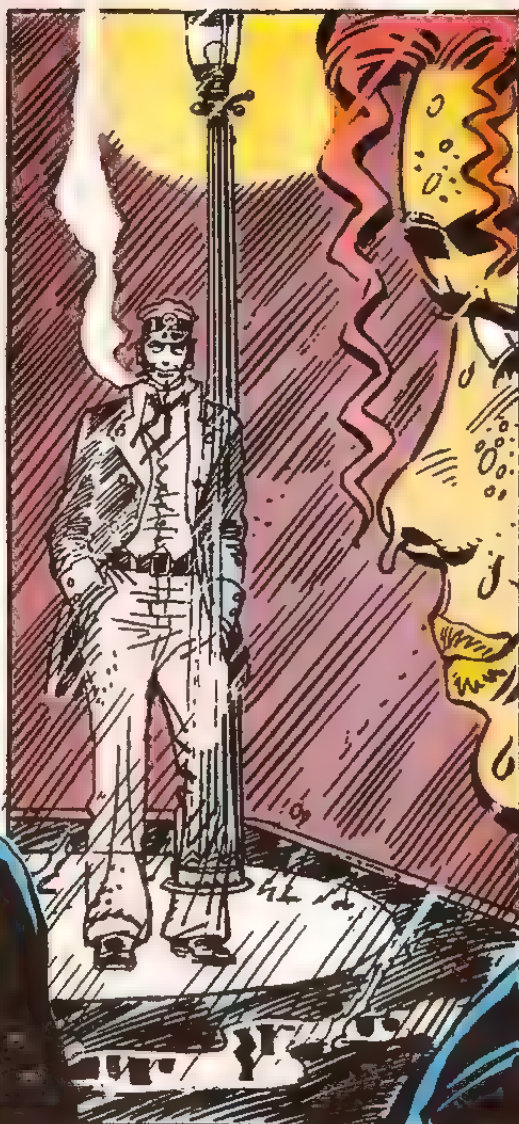
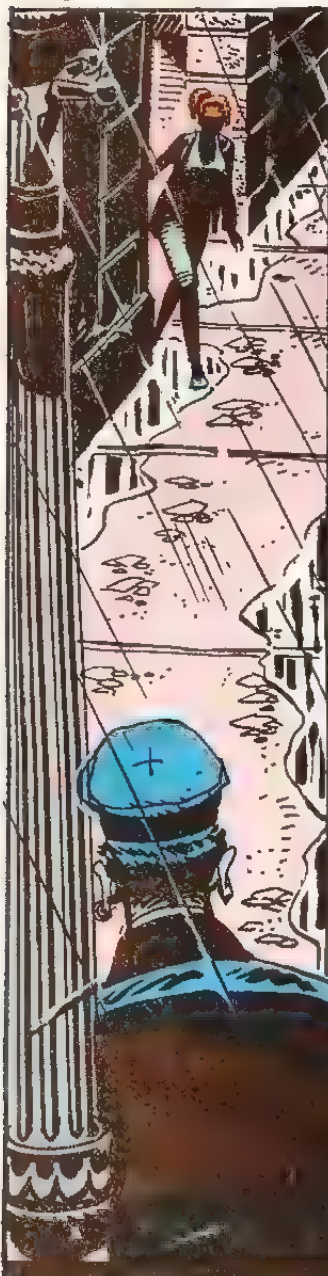


Cuidarme... Sí. Me di
jeron que me cuidara...
pero no les hice caso...

▽ Bah. No te lo tomes a la tremenda. Creo
que el defecto está en nosotras. Los ima
ginamos por un instante príncipes aventu
reros que llegan a nuestras pobres vidas
y luego... Son cosas que pasan. Tomate
un café y...



No lloré. Estaba seca y
árida como si me hubie
ran quemado por dentro.
Agradecí la lluvia y agra
decí la noche. Era un mar
co adecuado para mi ra
bia y mi humillación...



Y como en un chispazo de realidad la
casita de Villa Perdida se deshizo en
una voluta de humo...



AMANDA

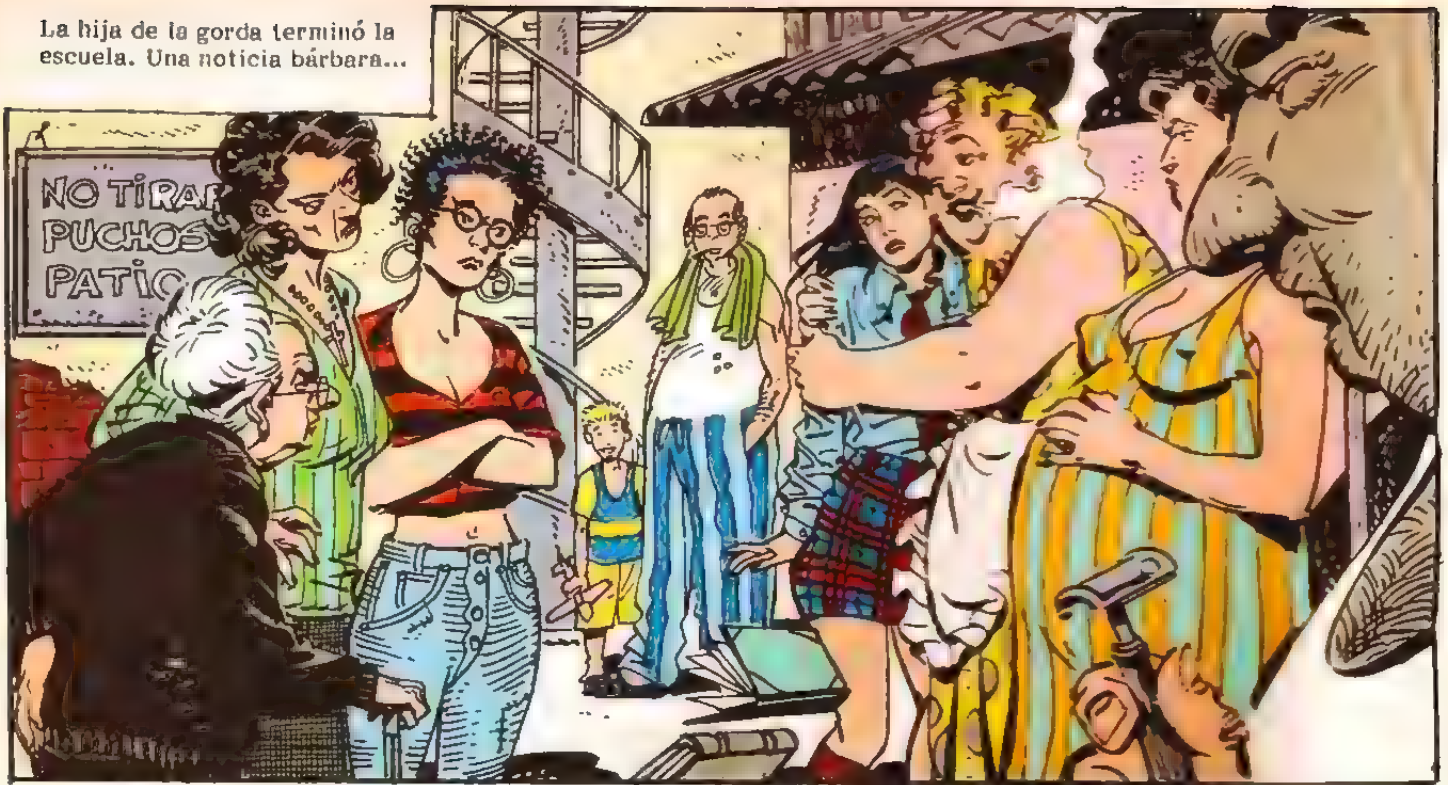


(E-32)



Por ROBIN WOOD
Dibujos de FALUGI

La hija de la gorda terminó la escuela. Una noticia bárbara...



Es que mi nena es una joya. No porque sea mi hija, pero mírela. Aparte de linda es inteligente, ¿qué más se puede pedir?

Por favor, mamá...

Y ahora a buscarte un no vio lindo, con plata, a casarte y a hacerme nietos que ya tengo ganas de ser abuela.

Por favor, mamá...



En cierto modo todos pagamos por los estudios de la mocosa...

Sí. De la manera cómo exprime la gorda...

Es una sanguijuela. Y venenosa.

Y ahora vení y toca el piano, nena. Hasta en eso sos perfecta.

Por favor, mamá...

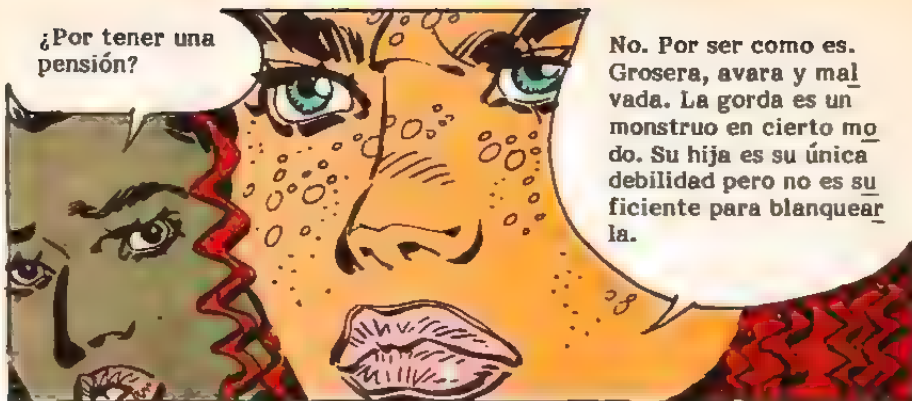


A veces me da pena la mocosa. La gorda la asfixia...

Sí... Y además no puede estar muy orgullosa de su madre.



¿Por tener una pensión?



No. Por ser como es. Grosera, avara y malvada. La gorda es un monstruo en cierto modo. Su hija es su única debilidad pero no es suficiente para blanquearla.

A veces no entiendo muy bien lo que decís...



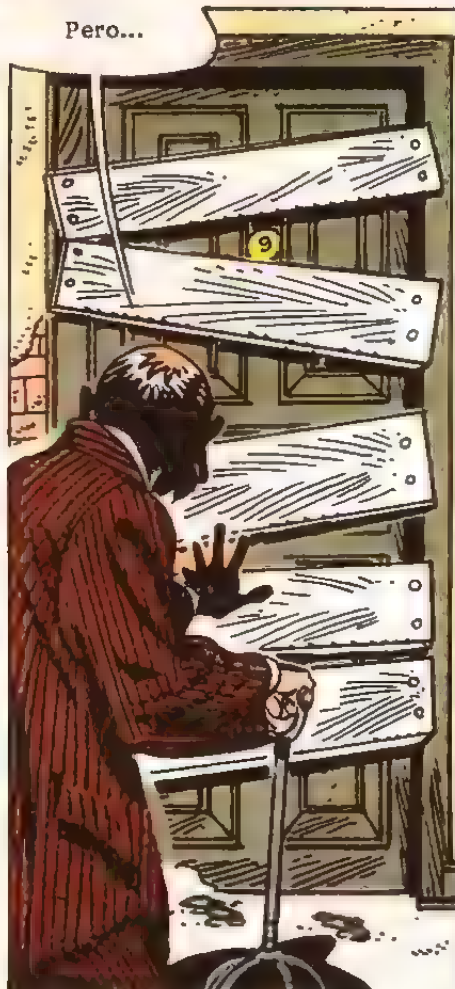
A veces no puedo explicar claramente lo que pienso...

Buenas tardes, don Camilo.

Buenas tardes, niña.



Pero...



Señora... Mi puerta...

Si no paga no hay cuarto, ¿qué cree que es esto? ¿Beneficencia? No, señor.



La jubilación está atrasada... Usted lo sabe...

Yo no sé nada excepto que hace dos meses que no paga. Cuando pague puede entrar en el cuarto...



Pero... todo lo que tengo está adentro... Hasta mis documentos... y mis medicinas... Mi ropa...

Cuando pague le abro. No me venga con lloriqueos.



Por favor... Al menos déjeme sacar mi medicina... Es para el corazón y...

Primero quiero ver plata. Arrégleselas.

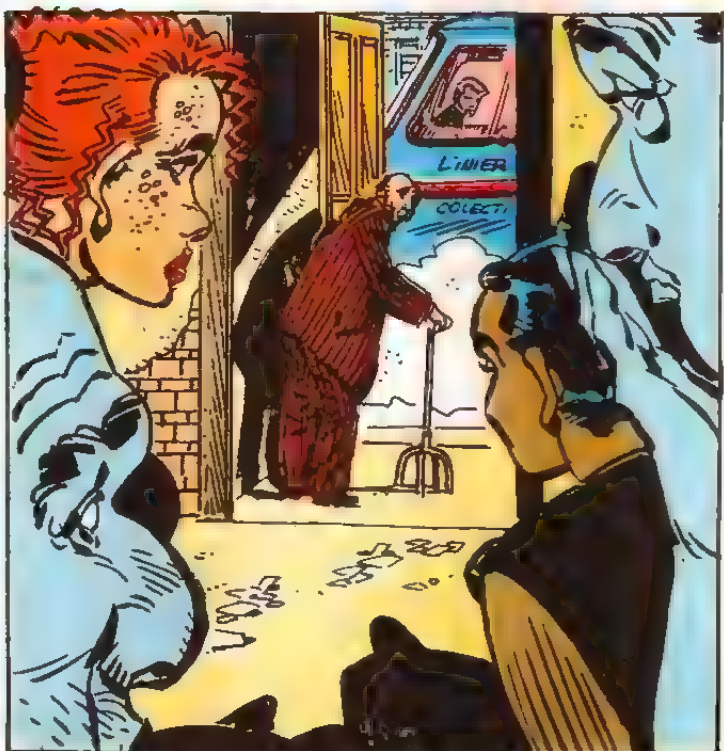


Mi medicina...



Calma, don Camilo... Todo se va a arreglar...

¿Cómo? No me pagan... No es culpa mía... ¿qué puedo hacer? ¿Dónde voy a dormir? ¿Qué voy a comer?





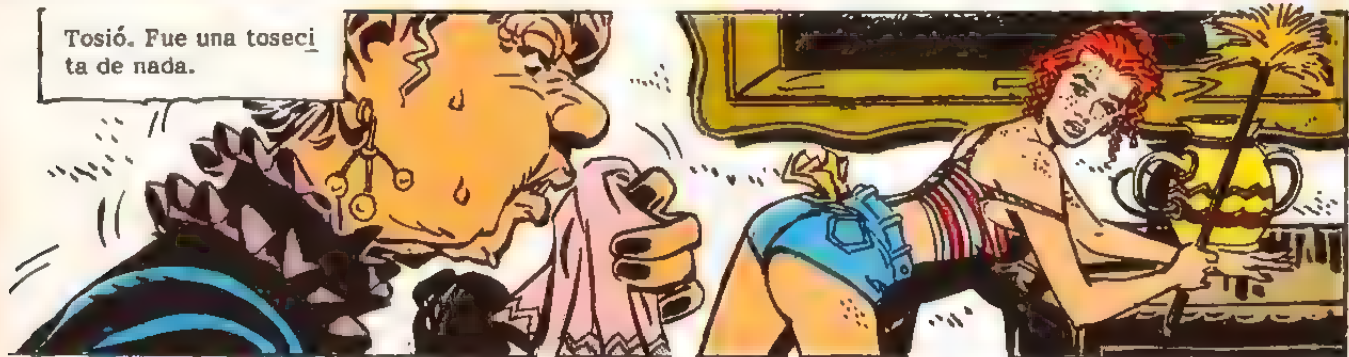
Mamá... ¿No te parece que...?

Vos no te metas, nena. Vos sos un angelito con corazón de oro. Yo me ocupo de estos vivos. Vos andá a tocar el piano.



Es increíble... ¿Por qué tanta crueldad?

Porque tiene poder, señora, y le gusta usarlo. Parece que tener poder es como tener un revólver. Agranda a la gente.



Tosió. Fue una tosecita de nada.



¿Te enteraste, Amanda, lo de Camilo?

No, ¿qué pasó?



Lo encontraron muerto en el baldío de la otra cuadra. El corazón. Y como no tenía su medicina...

¡Oh, no! ¿Qué dijo la gorda?





¿Qué les pasa? ¿Tienen miedo de los fantasmas?

Esa habitación huele a desgracia. Eso es todo.



Quiero la habitación.

Aquí está. ¿quiere creer que hace seis meses que la tengo vacía? La gente es tan rara...

Aquí tiene el pago adelantado.



¿Lo viste? ¡Es un galán de cine!

Me asusta un poco... Es casi siniestro...



Hola. Yo soy Marlene, ¿y usted?

Miguel.



La nena está embobada...

La nena ya es bastante mayorcita como para saber lo que hace.



¿Algo interesante en las cartas del viejo?

Muy triste. Tenía un hijo en la cárcel. El pobre esperaba que saliera un día... Se querían mucho, por lo que veo... Hay una foto de él cuando era chiquito...



¿Y los húngaros?

Allí andan. Siempre divinos. Al menos ahora las cosas le van mejor. Les dije que se compraran un televisor pero prefirieron un compact disc. Dicen que les gusta más la música que las series de televisión.





Dan una película muy lin
da, ¿no le gustaría verla?

¿Es una invita-
ción? Acepto.

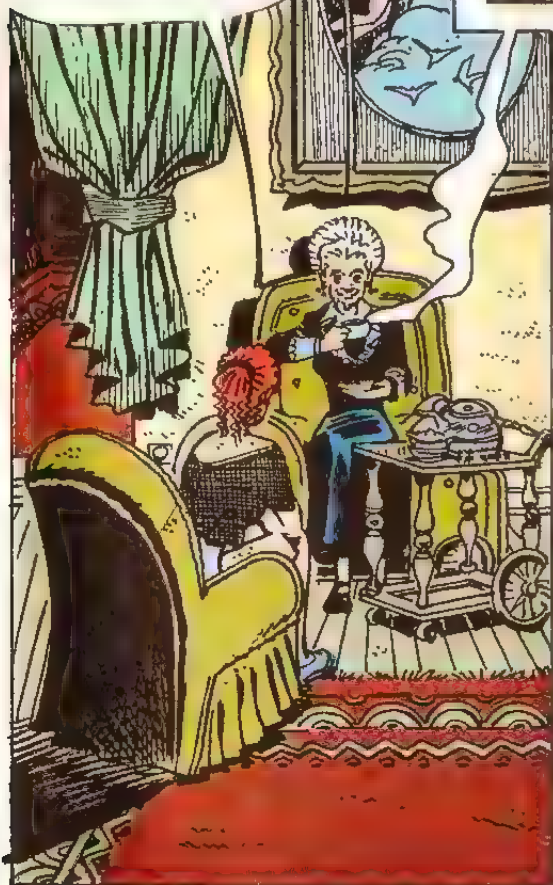


¿Romance? No diga pa-
vadas, ¿cree que eduqué
a mi hija como una seño-
rita, para que se meta
con un polvo de pensión?
Ella se conseguirá un mé-
dico o un abogado...



¿Con la hija?

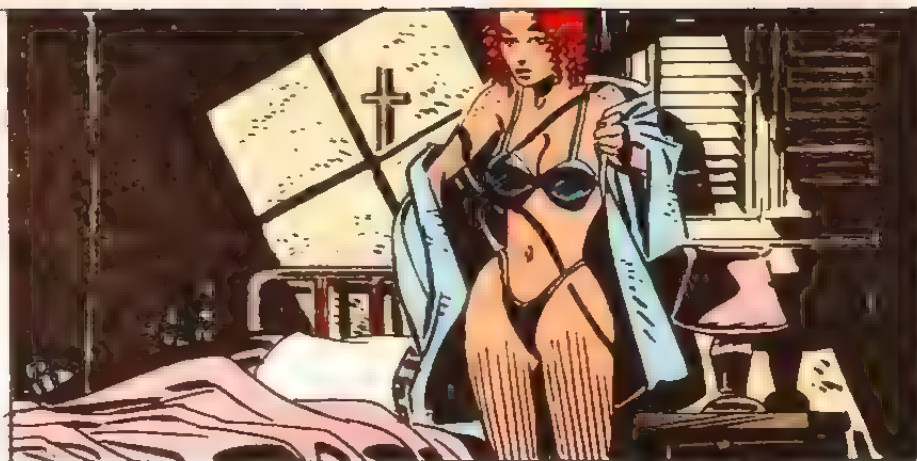
Sí. La gorda no se
ha dado cuenta.
Cuando lo haga,
va a haber una ex-
plosión atómica.



Tosió. Fue una toseci-
ta de nada.



(Es raro... No puedo dormir... y eso que estoy cansada...)



(Me pregunto si...)



(Pero...)



Un reflejo de luz convirtió sus ojos en dos monedas de plata...



No digas a nadie lo que viste anoche.



Yo me ocupo de mis cosas, no de las de los demás... pero, ¿y cuando se enteré la madre?

Eso es cosa del futuro, ¿no es así, chiquita? Por el momento, basta con vivir el presente.



(No sé qué pensar de él... Es un hombre fascinante... y al mismo tiempo asusta... Si quisiera imaginar al diablo pensaría en él...)



¿Y sigue el romance?



No sé si llamarlo así. Todos saben ya lo que ocurre, menos la gorda, claro... y tiemblo de pensar en lo que ocurrirá cuando alguno se lo cuente.

Tosió. Fue una tosecita de nada.



¡Mi nena! ¡Se llevaron a mi nena! ¡Llaman a la policía!



Cálmese, ¿qué ocurre?



¡Fue ese desgraciado...! ¡Aquí, bajo mis narices! ¡A mi nena! ¡Y yo que lo traté como a un hijo...! ¡Eso me va a enseñar a no ser tan buena...!

... y mi nena... mi ángel... está esperando un bebé... ¿Cómo me pudo hacer esto? ¡Yo que me maté educándola! ¡No hay un castigo suficiente para algo así!



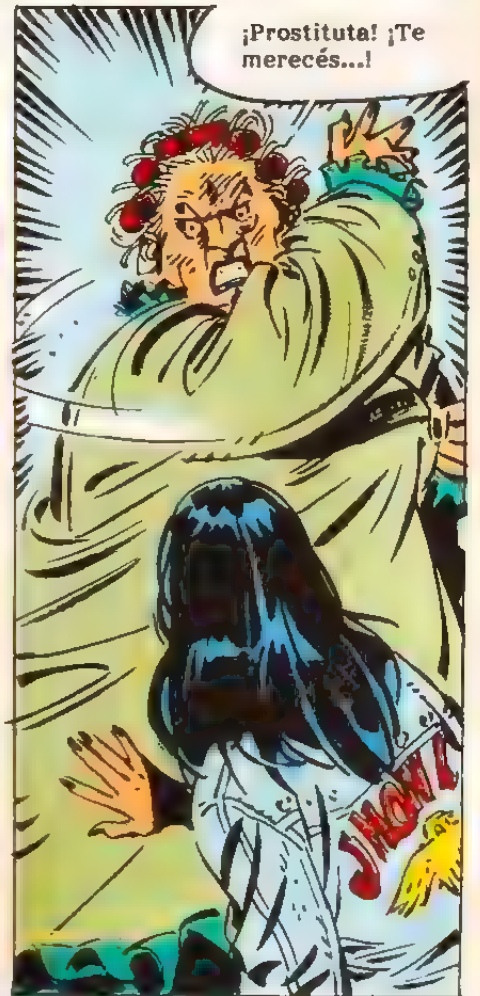
Sí. Hay, mamá.



Él nunca apareció donde nos citamos. Se fue. Me dejó.

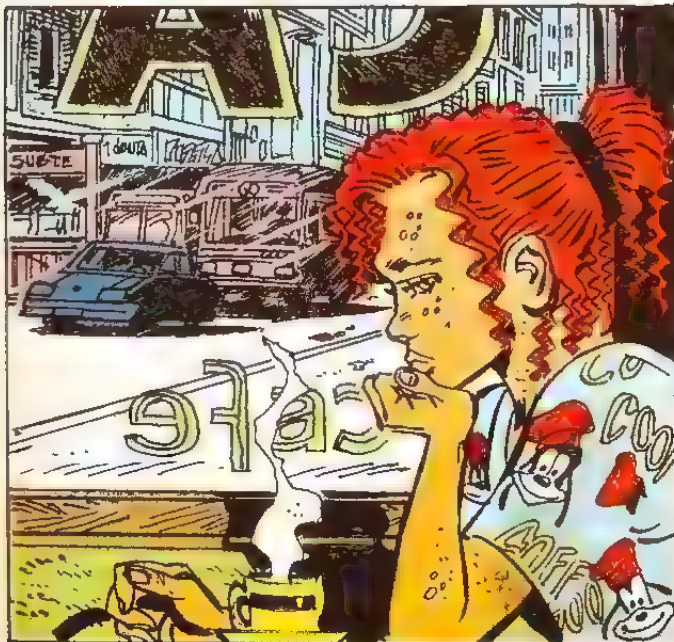


¡Prostituta! ¡Te mereces...!



¡Cuidado, mamá! Podés lastimar al bebé.





Lo que hiciste fue inno-
ble. La madre será lo que
será, pero la chica era i-
nocente de lo que le hizo
a tu padre.

Ah. Veo que adi-
vinaste todo.

Fueron las cartas... Y una foto
tuya de chico... Me resultabas
conocido... Eran los ojos... y lue-
go leí que te habías escapado
de la cárcel...

Tenía que vengar
a papá. Él no me-
reció morir así.

¿No pensaste en la pobre
Marlene? ¿Y ahora?

Yo me limité a cumplir
con mi venganza. Vuel-
vo a la cárcel. Ya los
llamé. Ahora puedo que
darme adentro todo el
tiempo que haga falta.
Ahora ya no me espera
nadie.



Vamos, Sandoval. Nos hiciste creer que te habías fugado al Paraguay...

Y estaba aquí... Vamos.

¿Y las cartas de tu padre?

Quemálas. Ya no tienen importancia. Ya nada tiene importancia.

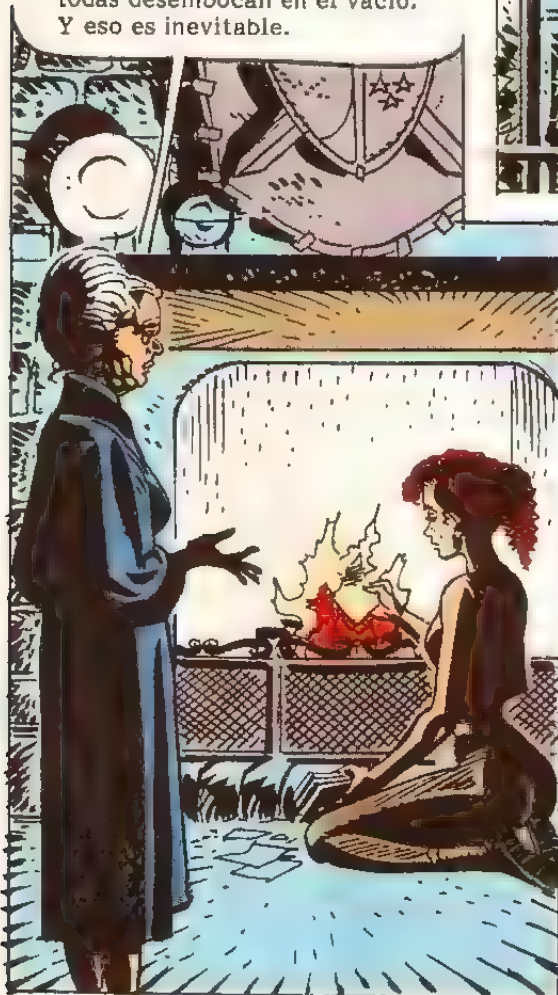


... y todo terminó así. Es una historia tan triste...

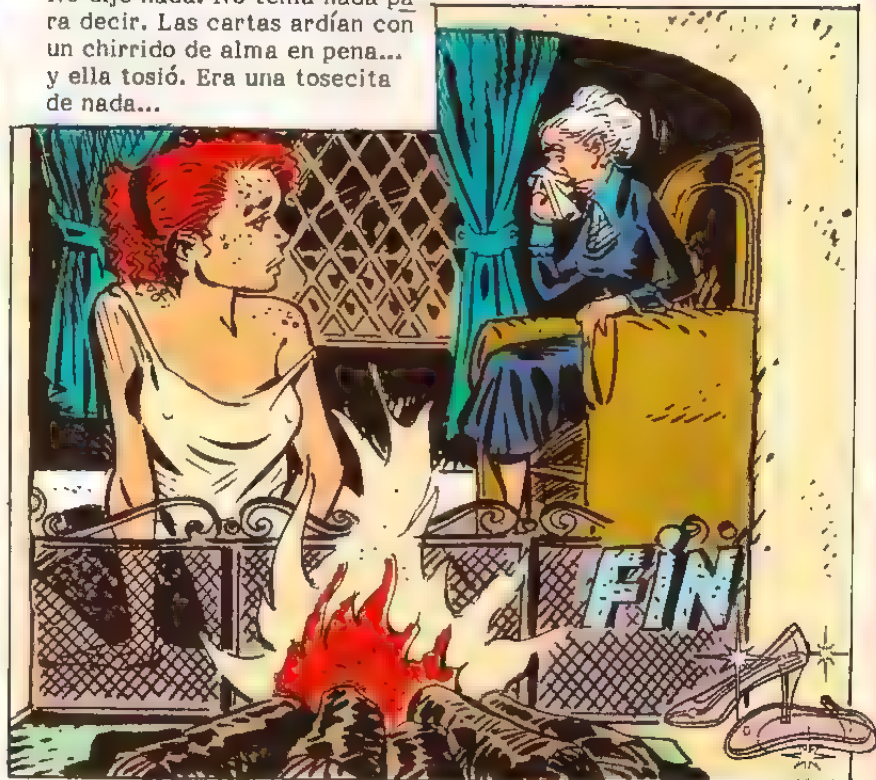
Sí...



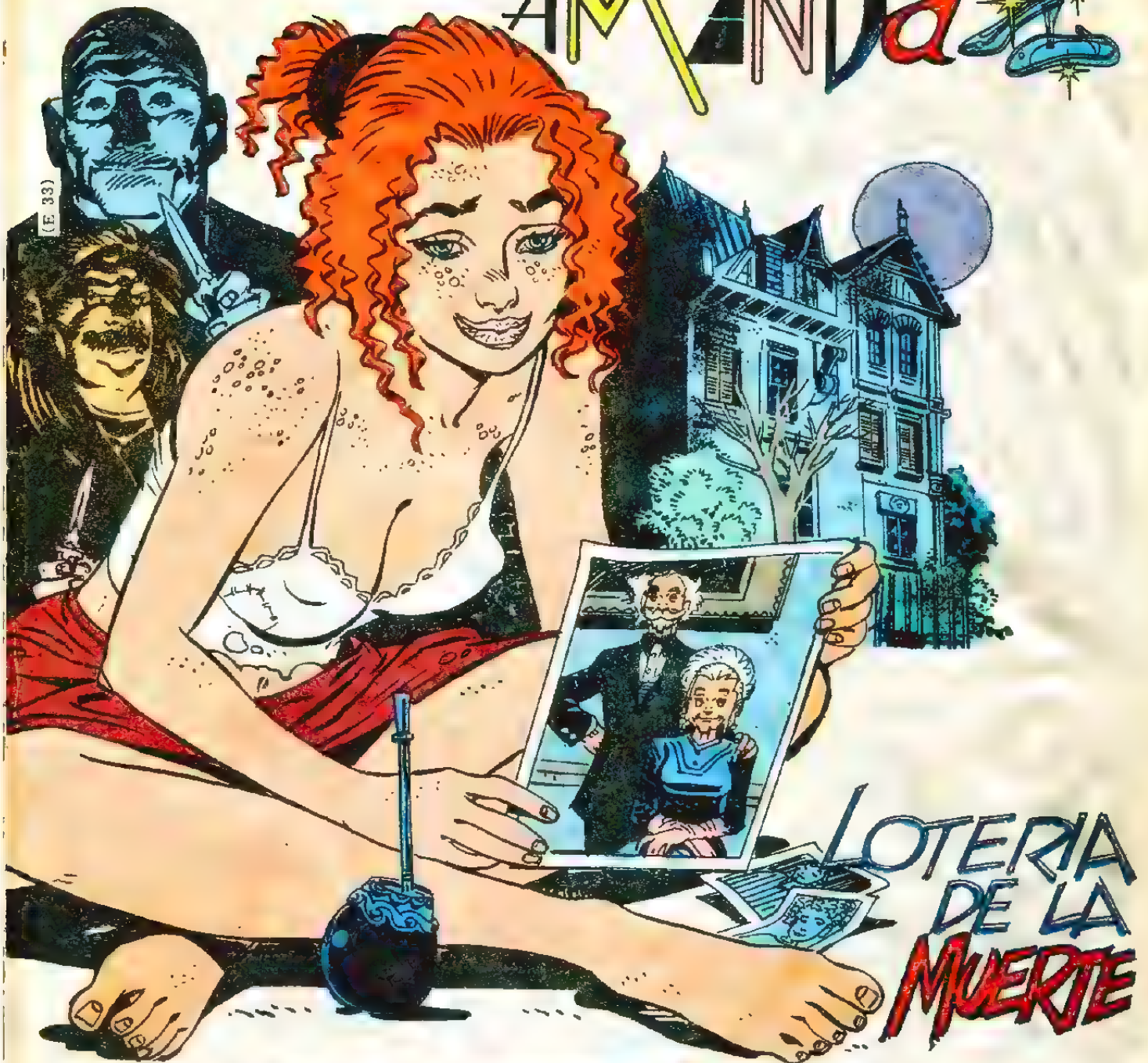
... pero el fin de todas las historias es triste, Amanda, porque todas desembocan en el vacío. Y eso es inevitable.



No dije nada. No tenía nada para decir. Las cartas ardían con un chirrido de alma en pena... y ella tosió. Era una tosecita de nada...



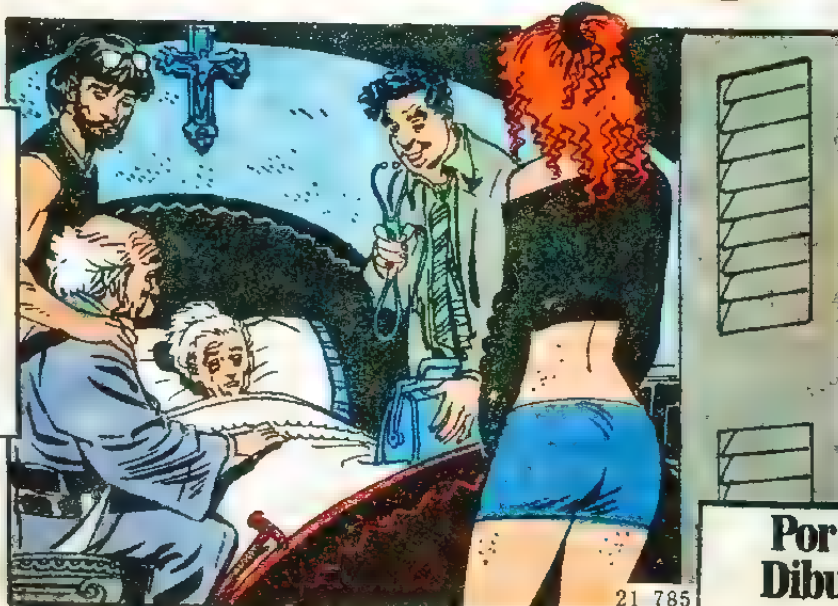
AMANDA



(E 33)

LOTERIA DE LA MUERTE

Cerró el maletín con satisfacción. También sonreía con satisfacción. Tenía caspa y de dos amarillos de nicotina...

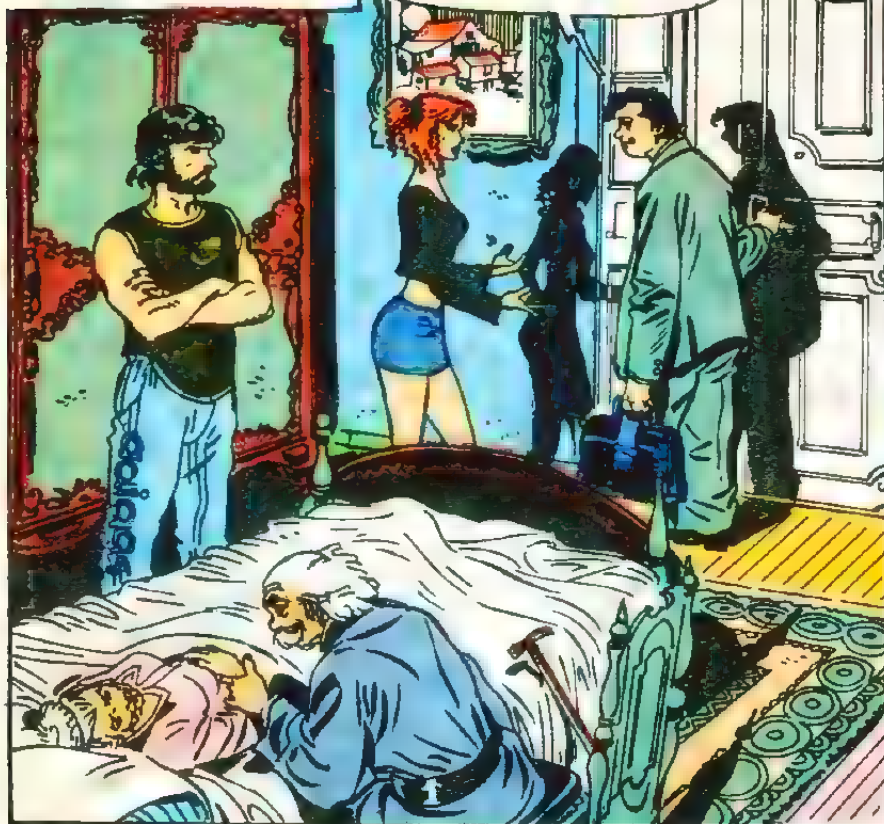


Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

21 785

Hizo un ruidito satisfecho con los labios. Tuve ganas de pegarle con la escoba.

Ningún problema. Un pequeño enfriamiento.



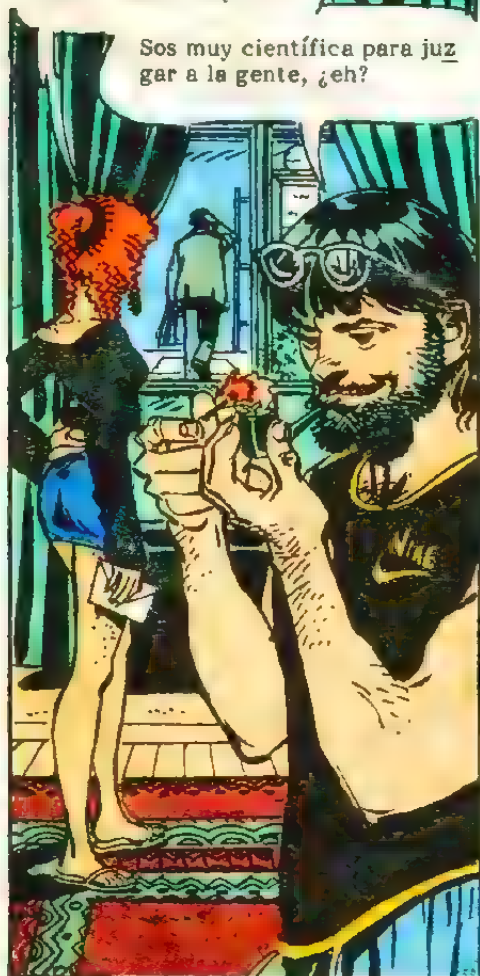
Este... Ella ha estado tosiendo mucho últimamente...

Lógico. Lógico. La edad. Ya no es una piba, ¿verdad?



No me gusta ese médico. Tiene caspa.

Sos muy científica para juzgar a la gente, ¿eh?



¡Abríla.

¿Estás loco? Es para ellos. No tenemos derecho a...



Ellos están demasiado viejos, Amanda. No podrían soportar ilusiones y desilusiones. Abrí la carta.

Está bien...



Guillermo... Sus hijos... murieron... pero queda un nieto... y ese nieto trata de encontrarlos... Quiere venir a verlos...

Fenómeno. Vamos a escribirle. Y será mejor decirle que se apure.



¿Qué querés decir? ¿Acaso...?

¡Vamos a decirle que se apure y nada más!
¿Sos sorda?



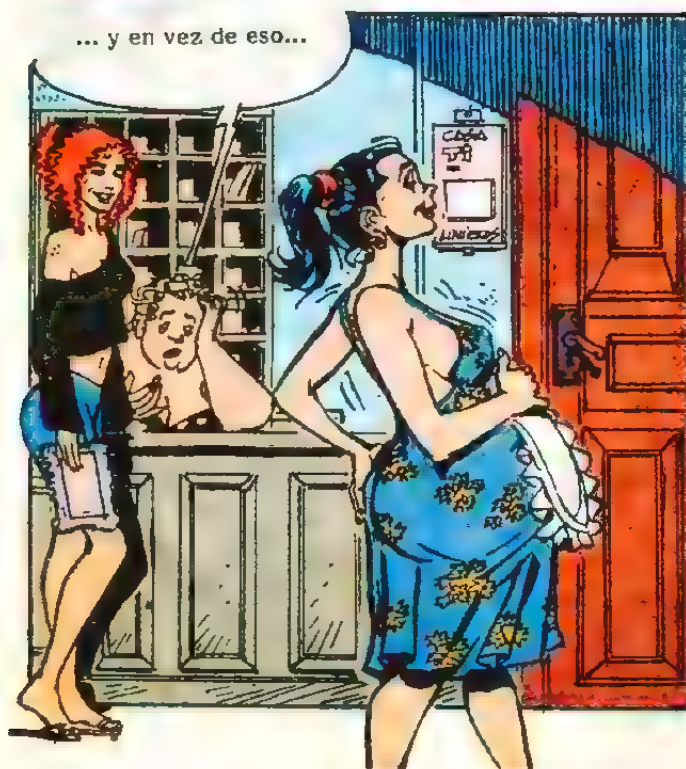
(Es la primera vez que veo a Guillermo perder el control... Eso me asusta todavía más.)



Lo llamaban el Suertudo. Y al llamarlo así se revolcaban de risa...

Cuando tome un tren bajáte porque ése choca.





Tomá. Es un entero de lotería. Seguro que te hacés rico y quedamos a mano.

Pero...



Sos un atorrante... El pobre necesita el dinero...



¿Qué sos vos? ¿Policía espiritual? A ése le sale todo mal. ¿Qué diferencia le puede hacer? Dejáte de jorobar.

Tome, Antonio. Cuando pueda me lo devuelve.



Pero...

A tu novio no le va a gustar eso...

A Lorenzo no le gusta casi nada. Lo más seguro es que me va a pegar un par de sopapos pero nada más.



¿Por qué te dejás tratar así?

Qué sé yo. Siempre me trataron así, Amanda. No sé por qué. Siempre fui un trapo de fregar pisos. Debe ser algo en mí...

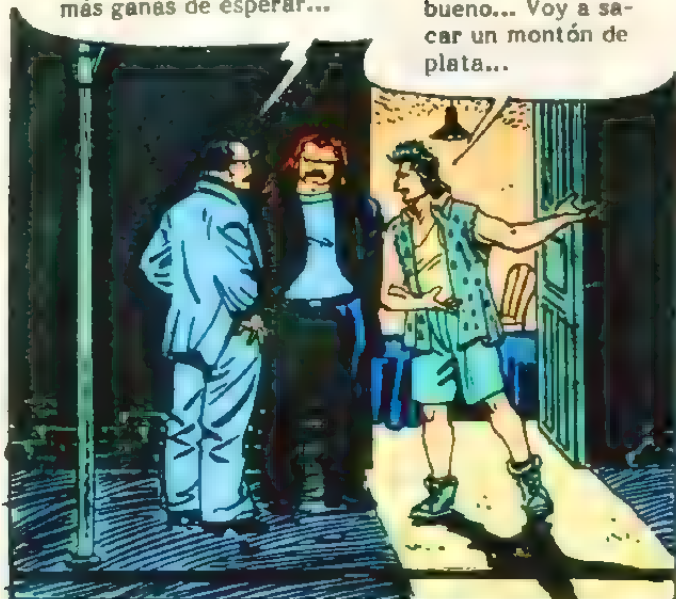


Deberías valorarte un poco más...

Vos leés muchos libros. La vida no es tan simple...



Me debés demasiado, Lorenzo... Y ya no tengo más ganas de esperar...



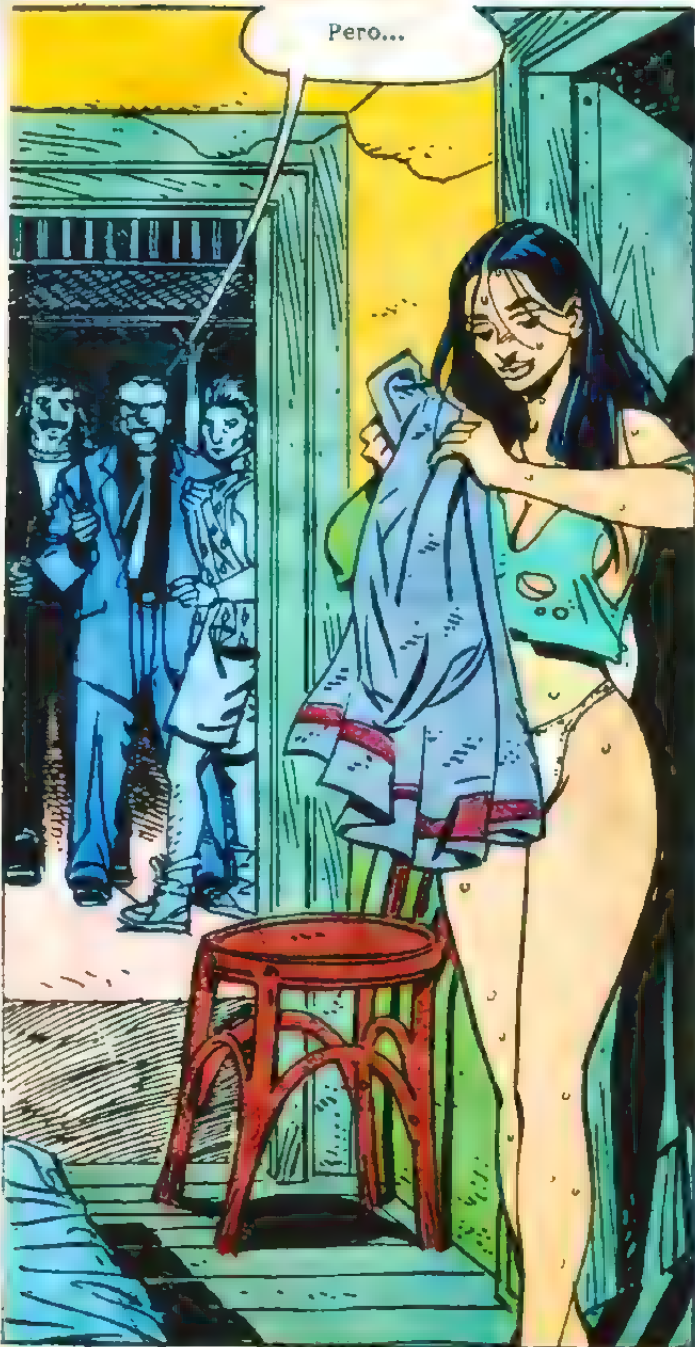
Escucháme, Beto... Tengo un negocio bueno... Voy a sacar un montón de plata...

Yo oí mucho de tus negocios, Lorencito. Nunca sacaste un centavo de ellos. Dejáte de macanearme.

Por favor... Te juro que...



Pero...



A lo mejor podemos arreglar de otra manera...



A lo mejor... pero también está Cirilo conmigo.

Y bueno... Somos todos amigos, ¿no?





Lorenzo... ¿Qué pasa? ¿Quiénes...?

Te voy a explicar...



SLAM!



A ella también le tocó la mala lotería, ¿verdad?

Muy mala. Y no se la merece.



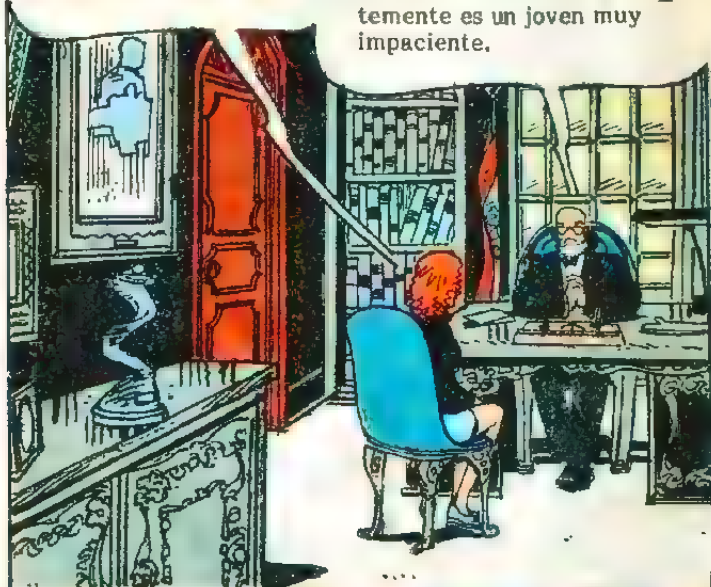
Y hay otras gentes que también están jugando a la lotería de la mala suerte...

Sí. El joven Papolczy ha sido informado de la existencia de sus abuelos. Vive en Viena y ha decidido venir inmediatamente a verlos.



¿Y cuándo llegará?

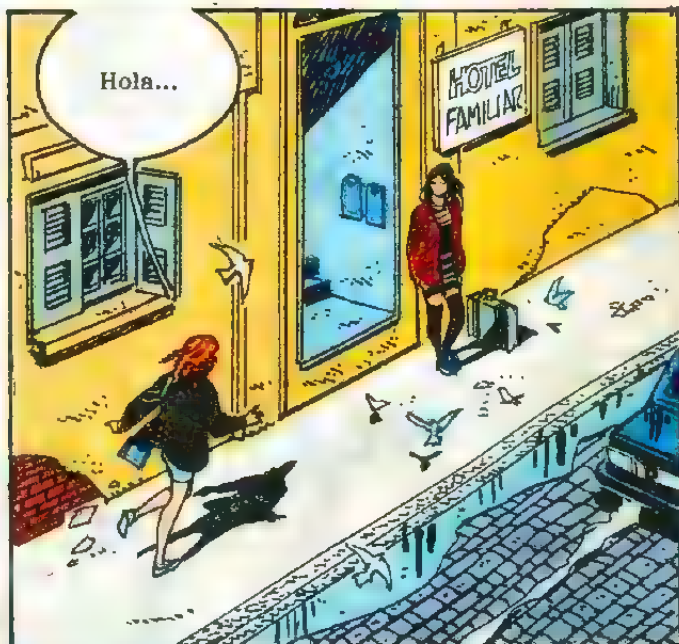
Mañana a mediodía. Evidentemente es un joven muy impaciente.



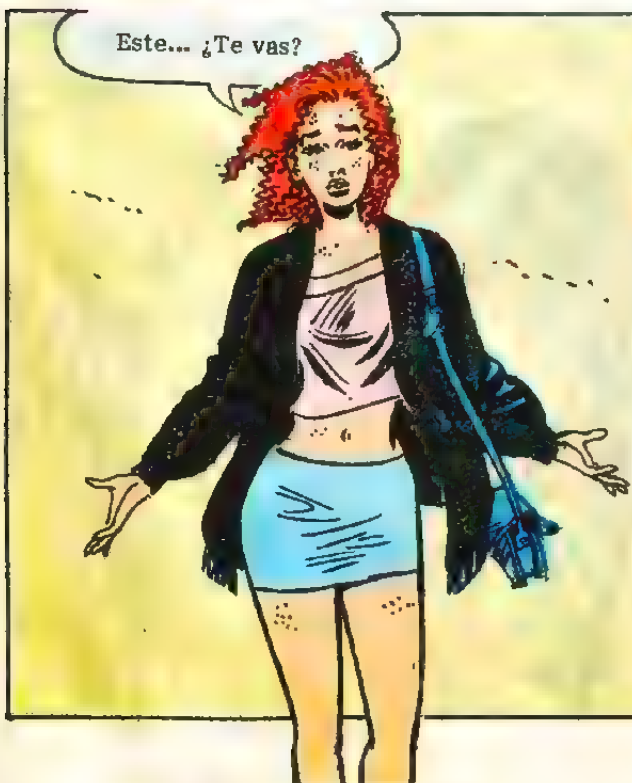
(¡Se los tengo que decir! ¡Se volverán locos de alegría! ¡Han esperado cincuenta años por algo así!)



Hola...



Este... ¿Te vas?



Sí... eso o me mato... El trapo de fregar pisos no puede más... Si me quedo voy a convertirme en algo que no quiero...



Además... Lorenzo está loco de rabia... ¿No te enteraste de lo del billete de lotería?



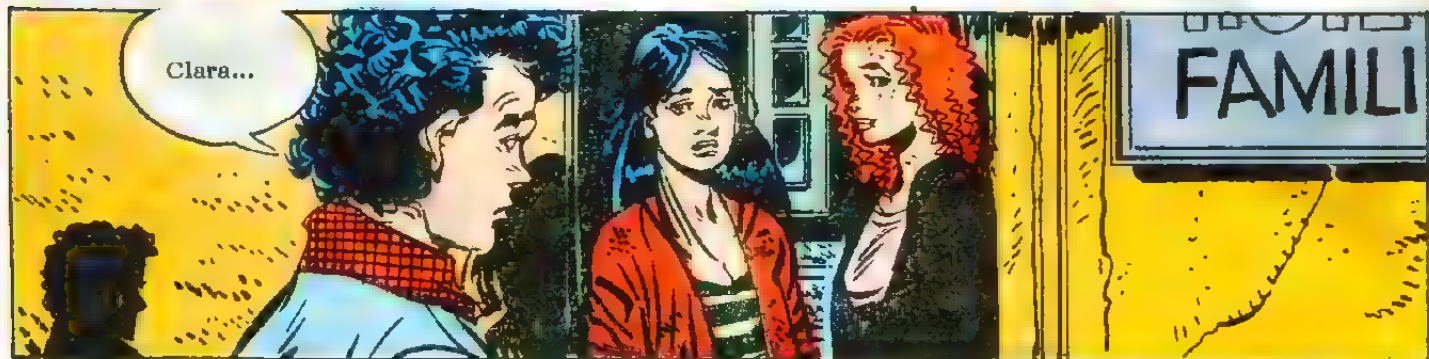
¿Cuál? ¿El que le dio al Suertudo?

Sí. Salió premiado. ¿No es increíble? Ahora el Suertudo es rico. Sa
có millones... Me alegro tanto por él...



¿Y por vos? ¿Quién se va a alegrar por vos?

Chau, Amanda.



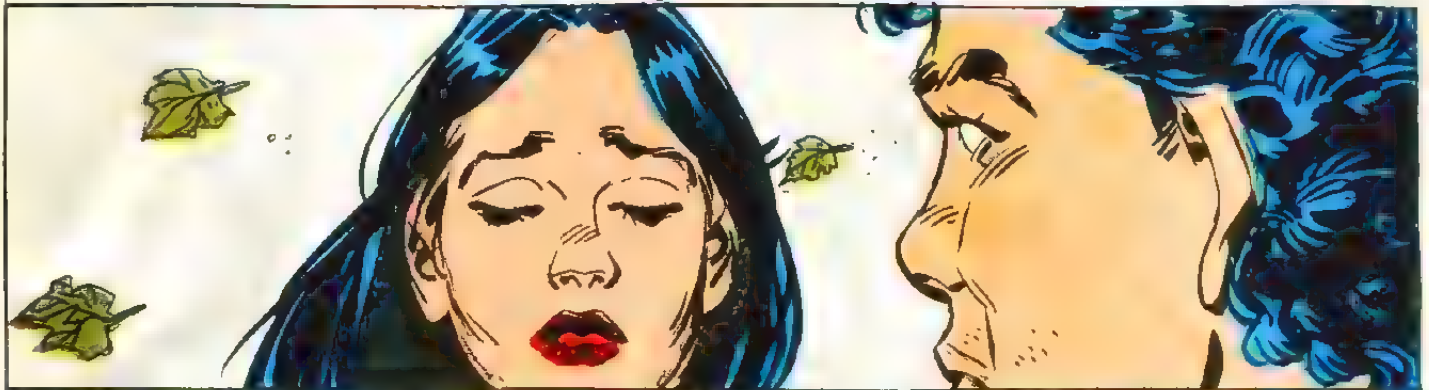
Clara...

Yo no sé hablar bien. No sé decir las cosas como se deben... pero quería preguntarle si... en fin... si quiere venir conmigo...



Usted podría conseguir algo mejor que yo...

No sé... Y no interese... porque usted es lo que quiero...



Sabés decir las cosas muy bien. Vuelvo a decirte que podés conseguir mejor.

Dejáte de pavadas. Vamos.



¡Era mi entero! ¡Me corresponde por lo menos la mitad!
¡Hay que ser honesto y...!



... Y se fue esta mañana. Hasta se llevó el cuadro... Y a tu amiga.

¿Y... y mi dinero?



¿Y el conde?

No sé... Fue a ver a su esposa... Están muy quietos...



¿Señor... señora...?

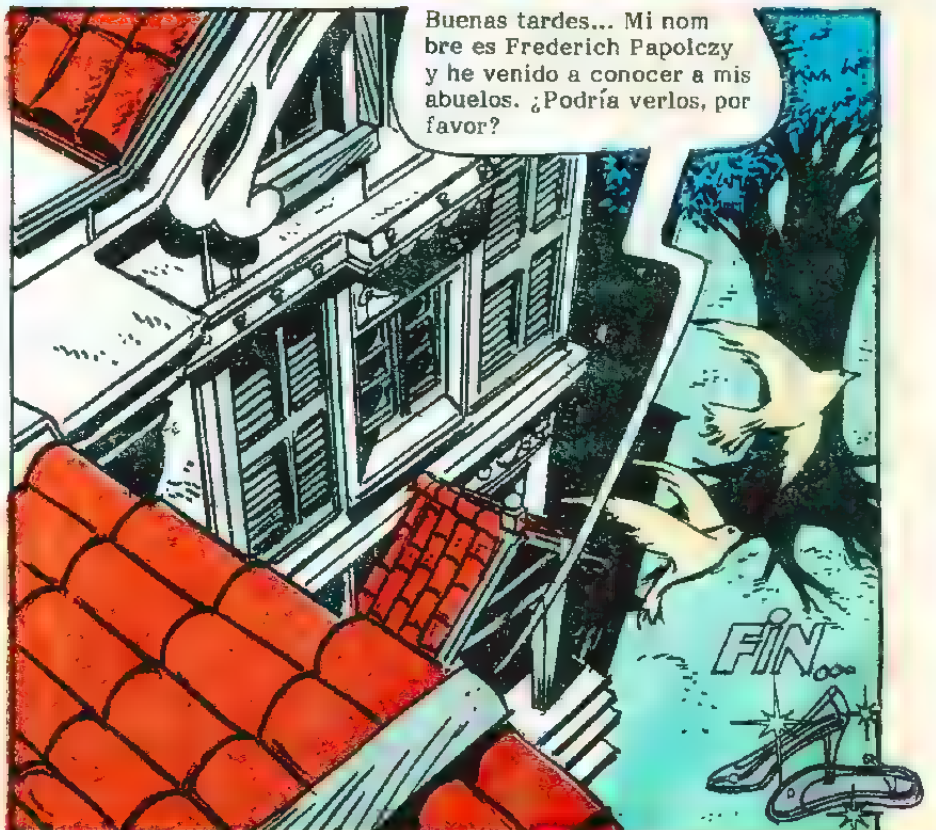
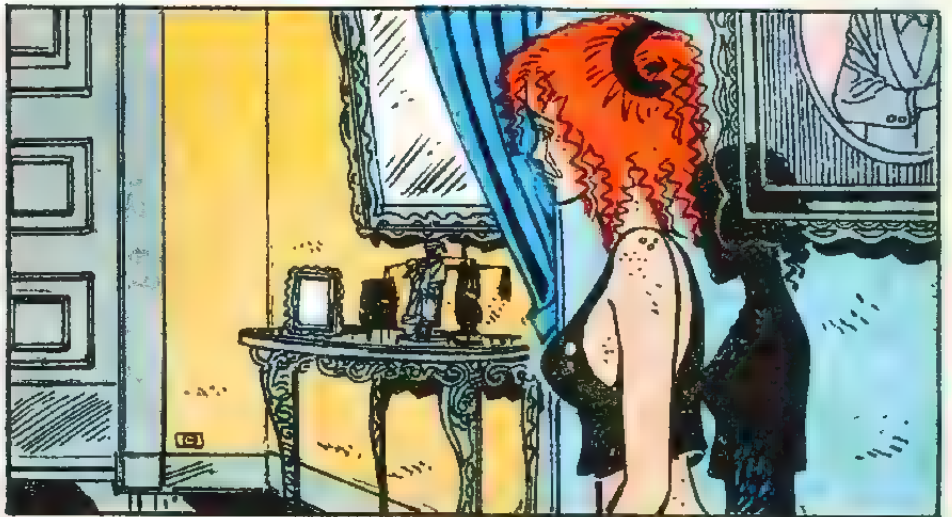
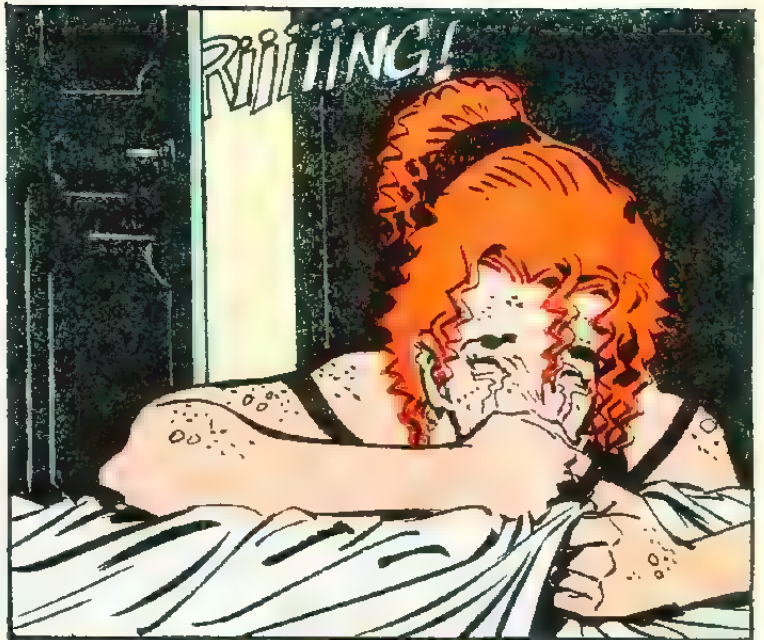


¿Señor...?



Oh no.





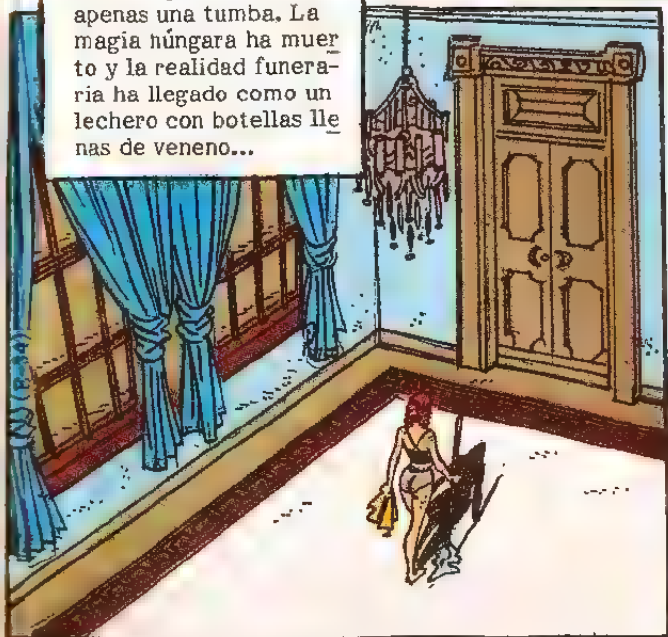


EL MAGICO MUNDO PERDIDO

POR ROBIN WOOD
DIBUJOS DE FALUGI



La casa ya no lo es. Es apenas una tumba. La magia húngara ha muerto y la realidad funeraria ha llegado como un lechero con botellas llenas de veneno...



Mi escritor ensopado en whisky recoge sus libros y lápices y papeles, su fábrica de fantasía que se dismantela...

Me voy.



21-787

Lo sé. Todos nos vamos. Se acabó la magia. Ya no podemos escondernos más aquí. El mago Merlín ha muerto y el bosque encantado de Broceliande ha sido arrasado y en su lugar han levantado un supermercado.



Cuidado, Amanda. Empiezo a ver en vos terribles síntomas de ineptitud..

Seguro... Haga bromas...



¡... pero yo no puedo más! ¡Estoy cansada de sufrir! ¡Estoy cansada de llorar! ¿No hay un poco de felicidad en este mundo?



Mi pobre chiquita adorable... Ojalá yo pudiera contestarte... Ojalá yo pudiera amarte y llevarte conmigo y cuidarte por el resto de mi vida...



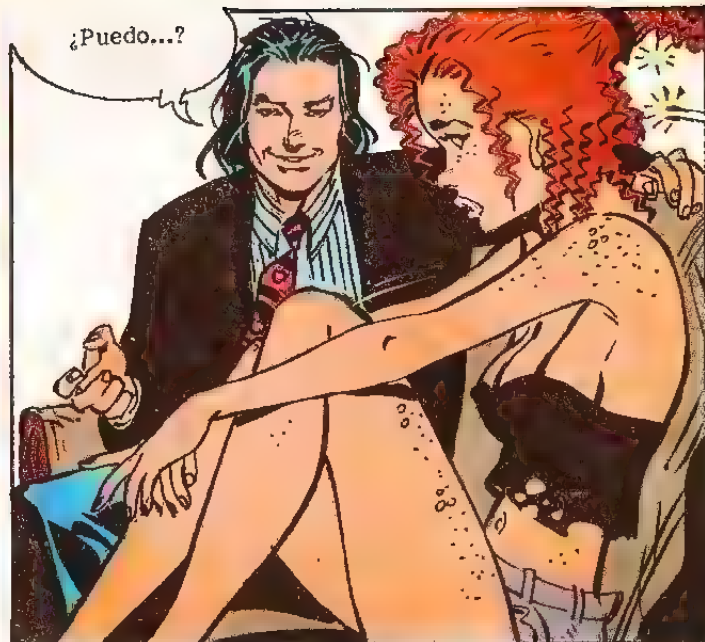
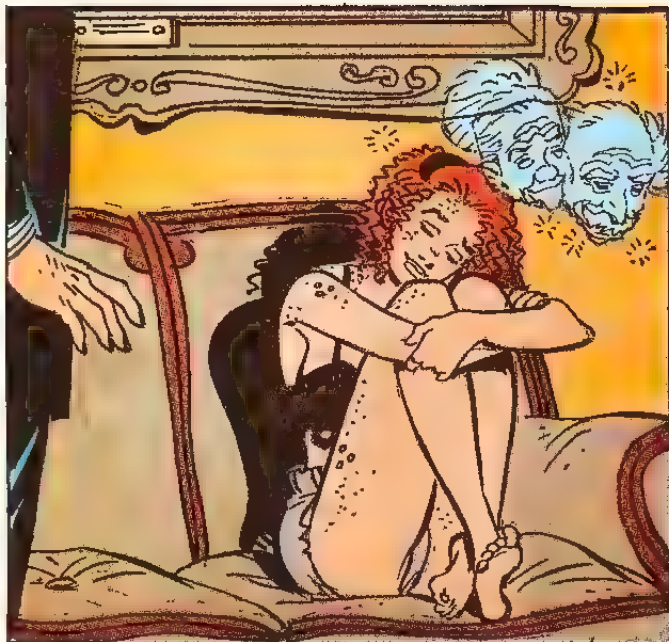
¿Por qué me enfurecí tanto?

No. No nos engañemos. No nos volveremos a ver. Su mundo no es el mío. Su mundo es un mundo brillante y el mío es un cuarto de pensión con tres camas y pagos semanales. Aquí era mágico. Fuera de aquí se avergonzaría de que lo vieran conmigo.



¡Amanda! ¡Sos injusta...!





¿Puedo...?



¿Por qué me pregunta? Usted es el heredero, ¿no? Todo lo que hay aquí le pertenece. Yo sólo hacía la limpieza.

Sonrió. Todo parecía lento y cómodo en él. Estaba lleno del calmos espacios de tiempo...

Mis abuelos dejaron cartas por si alguien aparecía un día. Cartas donde hablaban de sus vidas... y de las gentes que conocían...



Eran dos viejitos maravillosos. ¿Por qué no vino usted antes? ¿Un día antes? Esperaron cuarenta años... y usted llegó tarde... No es justo...

Tal vez fue bueno que yo llegara después de su muerte, Amanda. Tal vez eso evitó mucho dolor...

No entiendo... ¿De qué habla? Eran tan buenos... y estaban tan solos...





Mire, Amanda...



¿Qué... qué es eso?

Este es mi abuelo, Amanda. Durante la guerra formó parte de las SS y dirigió un centro de exterminio. Hizo matar a más de trescientos mil judíos, eslavos, gitanos y prisioneros de guerra.

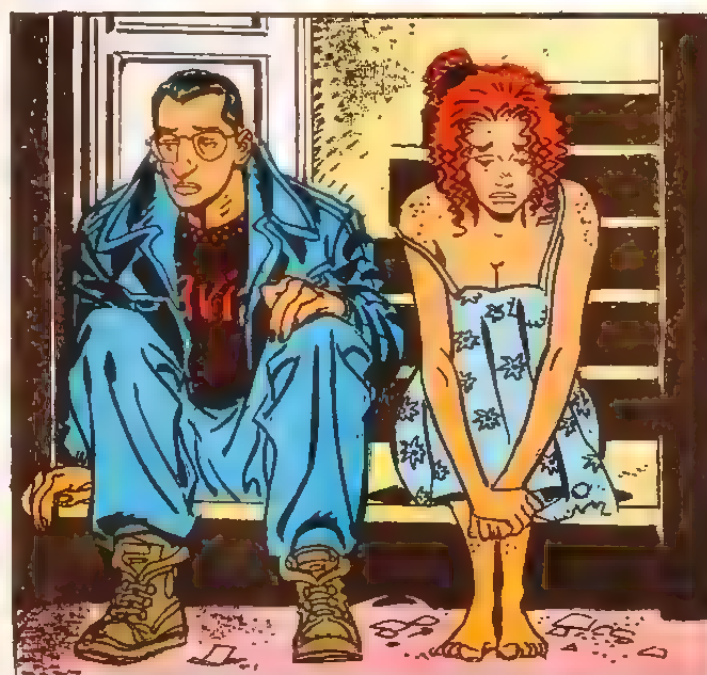


Hasta hoy su nombre estaba en la lista de criminales de guerra más buscados. Por eso sus hijos nunca quisieron encontrarlo. Se avergonzaban de él.

No... No... Debe haber una equivocación...

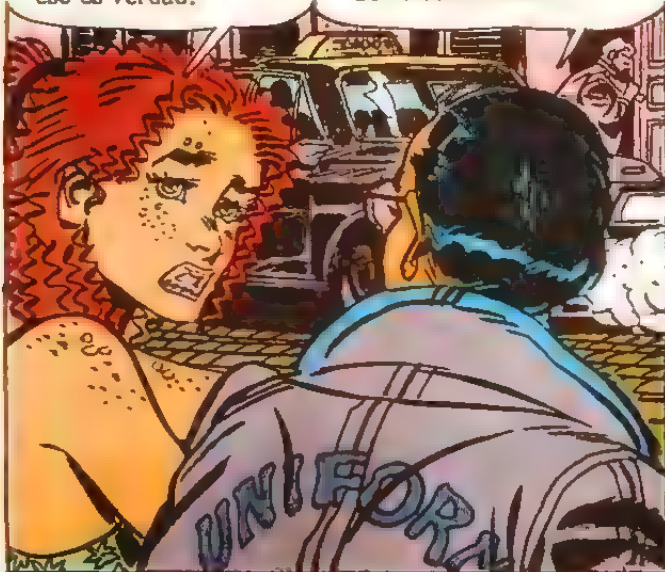


¡No...!



Juan... ¿Vos creés que eso es verdad?

¿Qué importa? Murieron. Se terminó todo.



¿Por qué es tan difícil querer a la gente? ¿Por qué?



Va a ser mejor pensar en un nuevo trabajo para vos, ¿eh?

Sí... Supongo que sí... Lo urgente no deja tiempo para lo importante, como dice Mafalda...



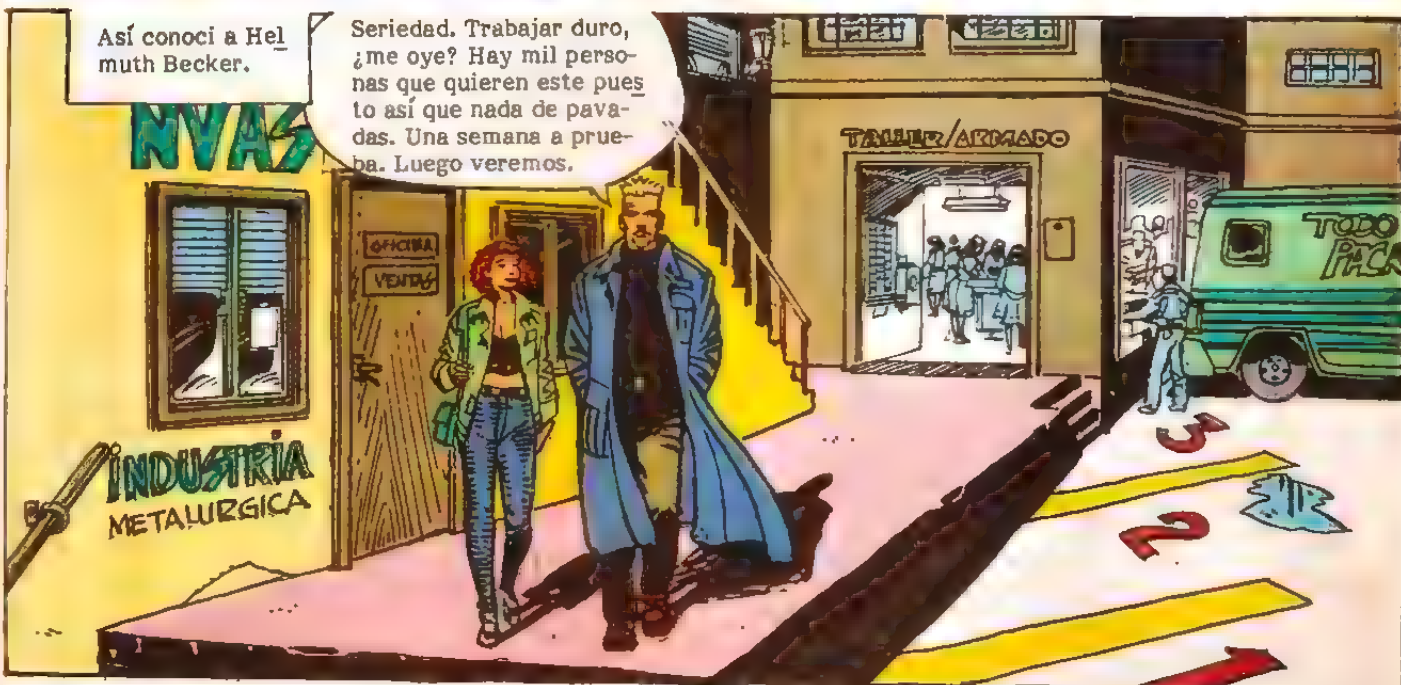
Hay un tipo que tiene una fábrica... Imprenta de celofán... Hace bolsitas... Si te interesa...

Cualquier cosa me interesa...



Así conocí a Helmut Becker.

Seriedad. Trabajar duro, ¿me oye? Hay mil personas que quieren este puesto así que nada de pava-das. Una semana a prueba. Luego veremos.



Así conocí a Ivan Orlov.
Eran un dúo abominable.



No seas así, Helmuth. Más
cortesía, parece buena. Y
simpática. Y estoy seguro
que lo va a hacer bien.

Y salivó sobre los dientes de oro...

Cualquier cosa que ne
cesites vení a verme...
Vivo allí...



¿Vivir? No. Se hizo un pisito
muy coqueto allí. Hay muchas
chicas en la fábrica y el ruso
les mete mano a todas las que
puede.

El otro... Ese tal
Becker... ¿también
es ruso?



No. Qué va a ser. Ese es a-
lemán y estuvo en la guerra.
Debe haber sido un mocoso.
Una vez lo vi en una foto...
con uniforme negro y conde-
coraciones... Daba miedo...



(Un uniforme
negro...)





¿Te interesa eso?

Sí... Yo lo conocí... No puedo creerlo...



Yo también lo conocí. Durante la guerra. Buen hombre. Sabía cómo tratar a los enemigos. Nada de Convención de Ginebra con él. Pam. Pam. Y listo. Nada de darles de comer y guardarlos. Pam. Pam.



Entonces... ¿Es verdad?

Claro que sí. Se enviaban trenes con prisioneros a un campo. Allí se separaban. Viejos y jóvenes. Los viejos a las cámaras de gas. Los jóvenes a trabajar mientras pudieran. Las chicas para los soldados.



Él esperaba en la estación. Le gustaba vigilar todo. A veces cuando un prisionero caía, él mismo lo remataba de un balazo para no demorar la operación. Era muy puntual.



Con él no hubiera quedado ninguno de éstos...



¿Siempre con tus memorias de guerra, Helmuth? ¡Ja, ja, ja! Eres un romántico. A trabajar. A trabajar.



¿Y vos? ¿Andás bien?
¿Te tratan bien? Cual-
quier cosa ya sabés,
¿eh? Me venís a ver...
cuando quieras...



¿Por qué no aprove-
cháas? Él es muy gene-
roso. A mí me com-
pró todo lo que le pe-
dí... Este reloj, por
ejemplo...

Gracias. No necesito
saber la hora.



Hola... ¿Le gustaría
venir a cenar?



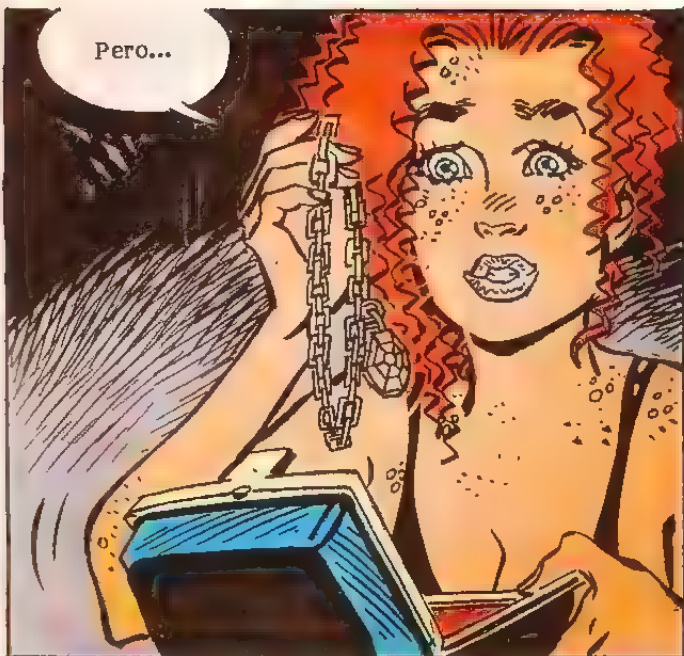
Tome. En su testamento mi a-
buelo le dejó esto. Y también
pedía que se le pagara una cier-
ta cantidad de dinero por... por
la gran ternura que les brindó.

Ya.



¿Qué pasa con todas las co-
sas que había en la casa?

La mayor parte eran obras
de arte saqueadas durante
la guerra. Volverán a sus
países de origen. Todo lo
demás será vendido y do-
nado a una sociedad que a-
yuda a las víctimas de los
campos de concentración.



Bueno... El ruso, ¿sabés?... Quiero irme de vacaciones y no tengo un peso... Y él no es tan malo...

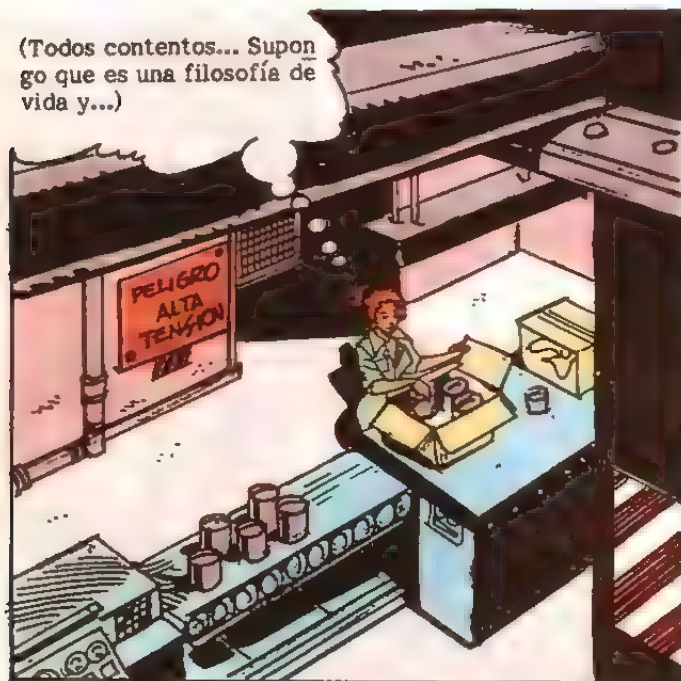
Pero... Vos tenés tu novio, ¿no?



Ya lo creo. Y es un celoso terrible... Lo malo es que gana menos plata que yo... Me lo llevo conmigo de vacaciones y estamos todos contentos, ¿ves?



(Todos contentos... Supongo que es una filosofía de vida y...)



¡Abrí! ¡Sé que estás ahí!
¡Abrí que te voy a matar!



Mi Dios... ¡Es mi novio!

Yo... yo no quiero problemas...



¡Abrí te digo! ¡Abrí o abro yo!



Ahora los voy a arreglar a los dos... Se creían que soy tarado, ¿eh? ¡Los mato a los dos...!



Pero...



Escúcheme... Calma, ¿eh?... Yo no quiero líos... Si ella es su novia...



Este... Perdonen... Creo que fue una equivocación... Yo...

Si fue una equivocación, salga. Nunca me desvisto ante más de un hombre...



Gracias, Amanda.



Yo... yo... Decíme cuánto...
Sos una buena chica, ¿sabías?
Te estoy muy agradecido...

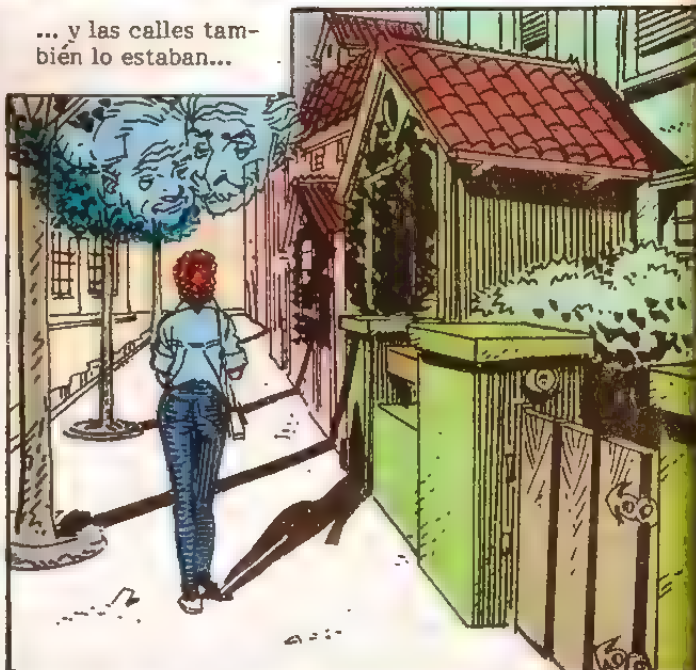
Por favor,
guarde eso.



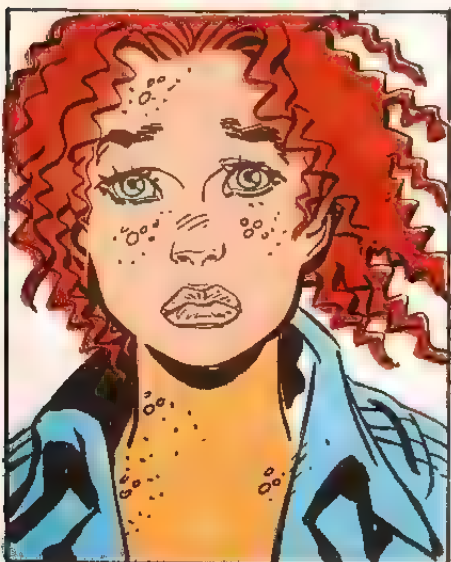
Ese domingo tomé
el colectivo. Esta-
ba vacío...



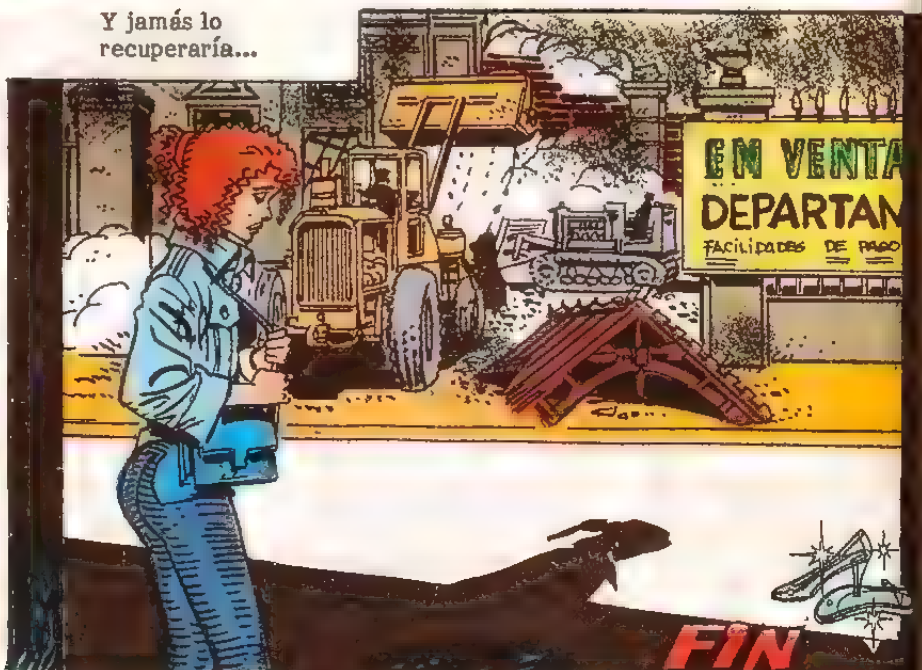
... y las calles tam-
bién lo estaban...



Y al llegar ante la casa comprendí
que el mágico mundo de Brocelian
de había llegado a su fin...



Y jamás lo
recuperaría...





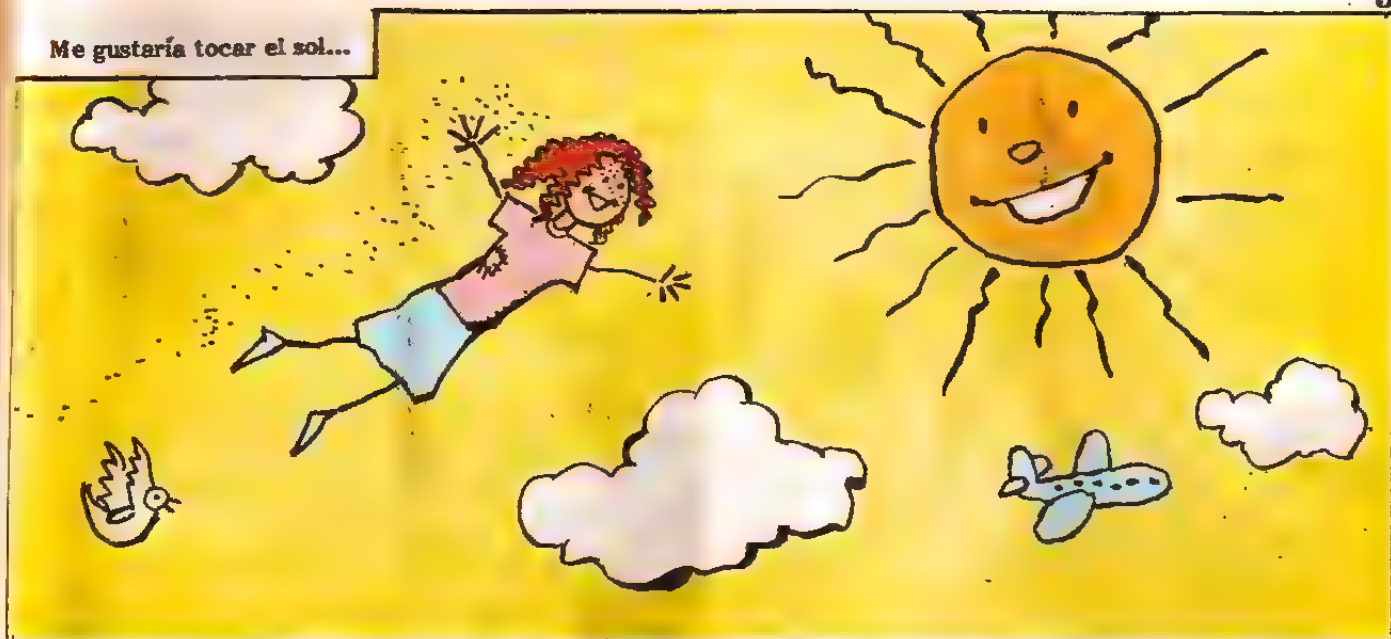
Me gustaría soñar...



... pero más me gustaría que los sueños fueran realidad...



Me gustaría tocar el sol...



Me gustaría volar sobre el mar... aunque nunca he visto el mar...



Pero...



¡Oh, no!



Oh, no.

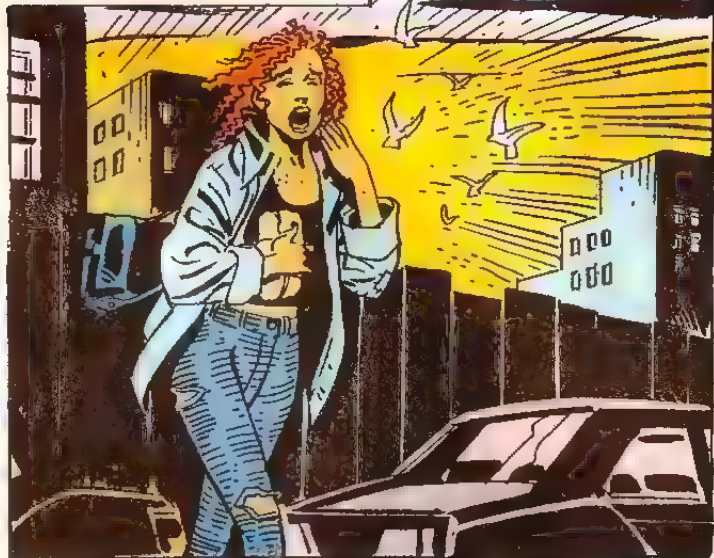


Disparatados ejercicios de tinieblas... Afuera, el frío pinta de gris el cielo...

Menos ruido, ufa.



Calles llenas de fantasmas enfermos de amanecer...



Amaneceres enfermos ya de cansancio. Y el día aún no ha empezado...

El horrible Becker espera, anhelando una falta...

Casi tarde...



Casi es igual a nada.

Tú eres una de esas que leen libros, ¿eh?

Y usted debió ser uno de esos que los quemaban para que la gente no tuviera ideas.



A veces sonrío. Debo decir que eso no lo mejora mucho. Es como un esqueleto que entrechocara los dientes.

¿Quemar libros? Claro, ¿qué otra cosa se puede hacer con ellos?



Y luego comienza el teclear de la monotonía... Un reloj con agujas de goma.



En el estacionamiento hay un rectángulo de sol. Ese es mi espacio de fuga...

(Cerramos los ojos... ¿Dónde estoy?... a orillas de ese mar que nunca he visto... Sí... y el aire está salado... Y oigo el rumor de las olas... y el chillido de las gaviotas... Jamás he visto una gaviota...)



Vos soñás mucho, ¿verdad?

¿Eh?



No sé qué pensar de Isabel. Me repele y me encanta al mismo tiempo...

Hacés bien. Hay que soñar. Yo sueño una barbaridad. Me gustaría tener una Ferrari y un chalet en Mar del Plata. Y encontrar un tipo del cual enamorarme... y que sea rico, claro.



Vos salís con muchos...

Seguro. Y tengo un novio. Y me acuesto con el viejo Orlov cada vez que quiero algo. Tengo un cuerpo fenomenal... y nada más...



... pero un día no lo tendré más... y de pronto seré vieja... y me dedicaré a recordar las farras que tuve... Y mi vida se habrá acabado...



Amanda... No es justo. Tan poco tiempo... y cuando nos damos cuenta de ello ya se fue...



No te pongas así...



Este... Isabel... ¿Tiene algo que hacer después del trabajo? Tengo que poner unos papeles al día...



Seguro...



Imagínate... Un día voy a recordar esto con nostalgia... ¿Verdad que es cómico?



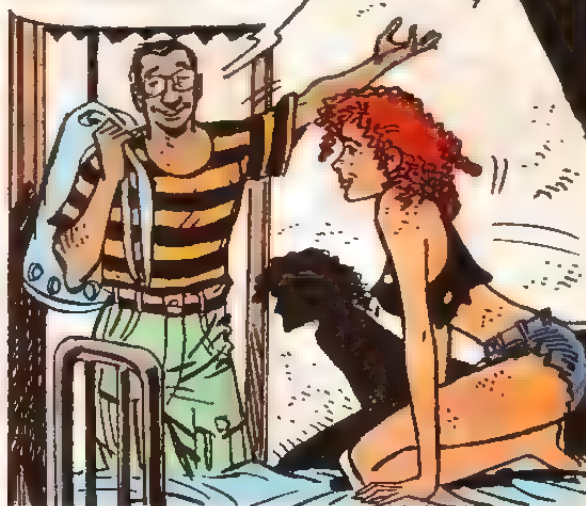
Estoy sintiendo que algo se va a romper dentro mío. Lentamente pierdo fuerzas... Los días se hacen cada vez más difíciles y no hay caminos que lleven a nada...

(No puedo más...)



Vení. No te vas a pasar el resto de tu vida contando cucarachas. Vamos. A tomar sol. De inmediato.

Pero...



¿Sol? ¿De qué hablás?

Después te explico. No hay tiempo. ¿Tenés bikini? No, ¿qué vas a tener! Pero yo pensé en ello. Te compré uno. Tengo un ojo clínico para las medidas...

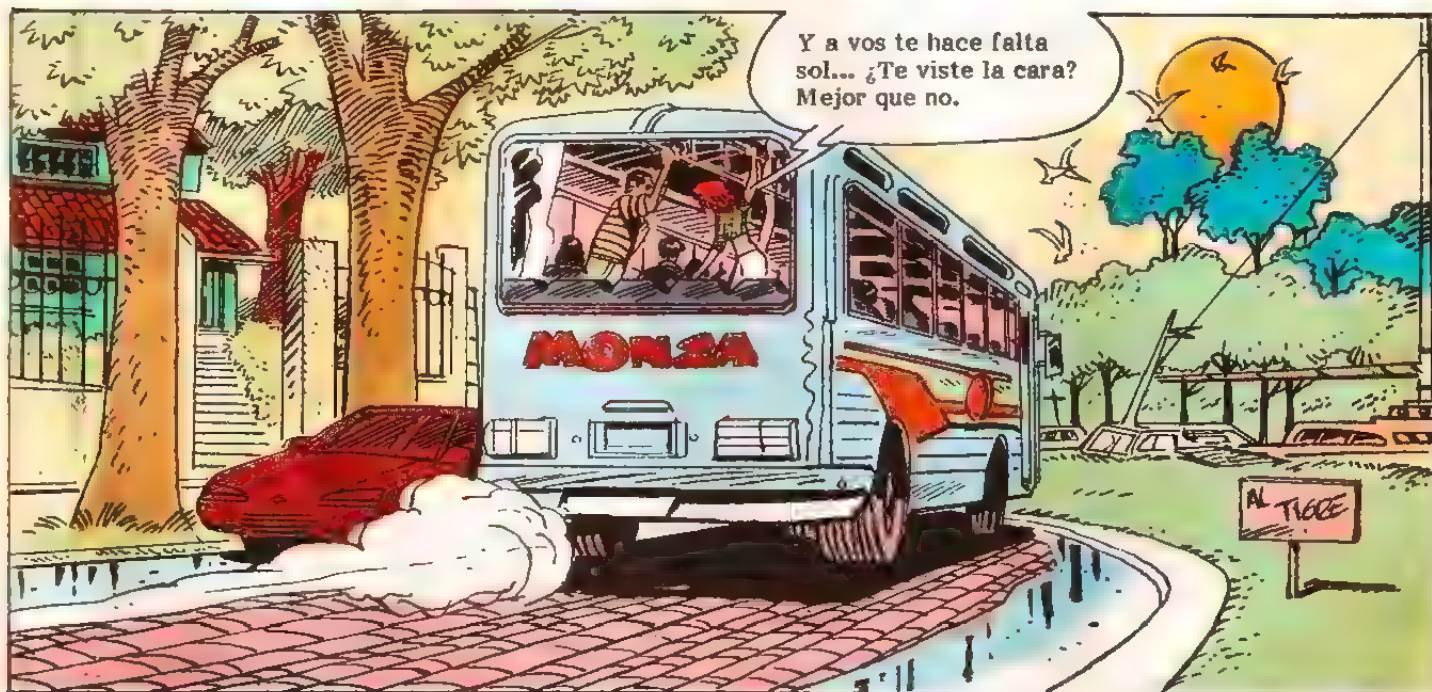


¿Que tenés que hacer qué...?

Cuidar un yate. Los dueños se van dos semanas a Yanguilandia y lo quieren encontrar a la vuelta. Negocio redondo para todos.



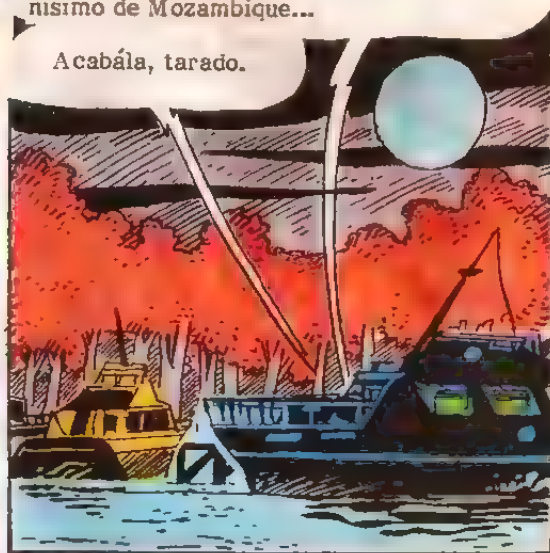
Y a vos te hace falta sol... ¿Te viste la cara? Mejor que no.





Sí... Yo siempre los fumo sólo hasta la mitad... Es una costumbre de familia... En cuanto al champagne tengo mis dudas... Lo francés está muy visto... pero hay uno buenísimo de Mozambique...

Acabála, tarado.



... y yo me voy a dormir. Después de todo tengo que ir a trabajar.

Yes. No hagas ruido al levantarte, ¿eh? En mi castillo de Temper ley todos saben que me gusta dormir hasta tarde.



¿Un yate? ¿De verdad? ¿Me tomás el pelo?

No. ¿Por qué no venís el fin de semana? ¿Es un sueño!



... a menos que tu novio...

Ya no hay más novio. Me dio una cachetada de más. Hay hombres que no aprenden...



Entonces, ¡al yate!

¡Fenómeno!

Menos ruido y más trabajo.



¿Dos? La gente va a empezar a mirarme con respeto.

No te mandés la parte, Don Juan. Nadie va a creer que tenemos tan mal gusto.

Mal gusto no sé...



... pero, ¿tendrían una llave inglesa?

¿Y pensás dar la vuelta al mundo?

Así es. Terminé mis estudios de abogacía en Madrid y decidí hacer algo grande antes de sentar cabeza. Zarpé de Sevilla hace un año.

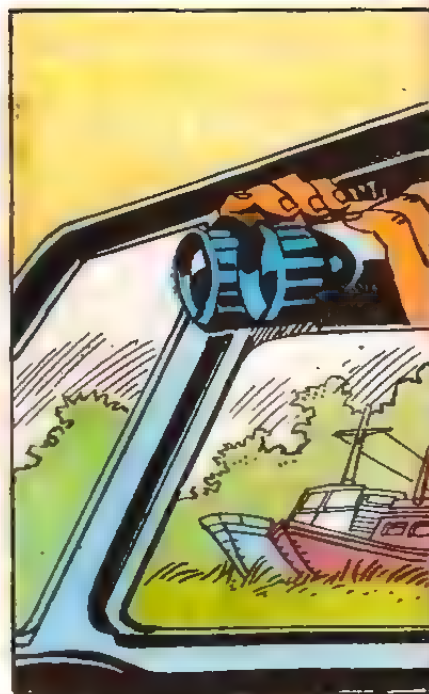
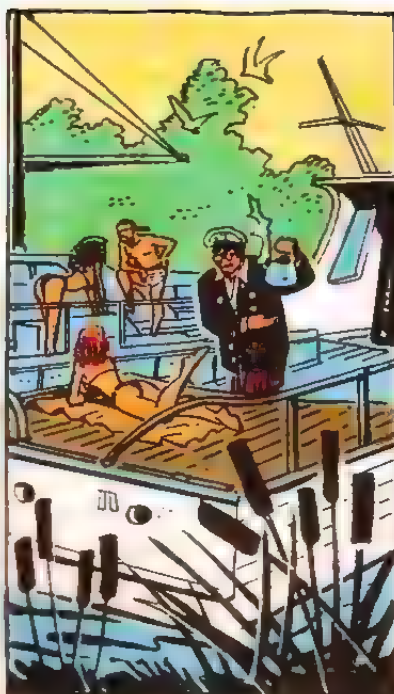
¿Y ahora?

Me quedaré un mes aquí y luego navegaré hacia Panamá para cruzar al Pacífico.



Qué increíble... Cuánto te envidio...

¿Qué tal una cerveza?



¿Es el barco?

Sí. Esta noche.



Hay gente a bordo.

Mala suerte... para ellos.



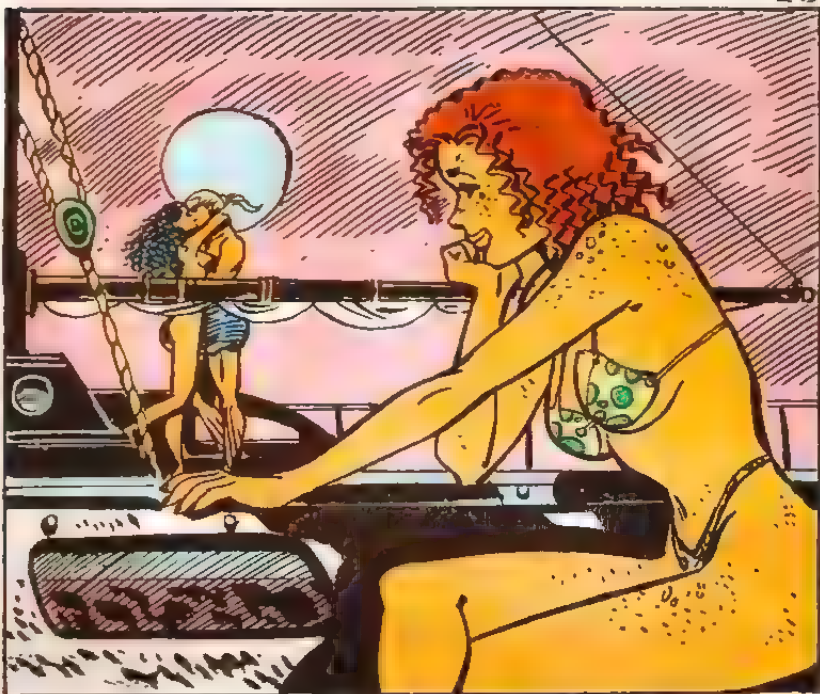
... y durante los veranos trabajaba para pagarme los estudios. Luego trabajé dos años para comprar me mi barco... y me llevó un año más tenerlo en condiciones.

¿Siempre sos... tan tenaz?



Cuando uno quiere algo debe luchar por conseguirlo.





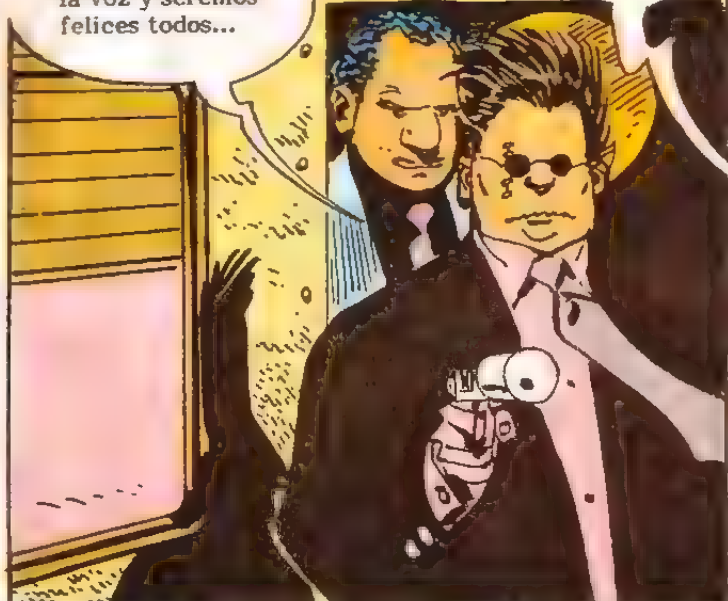
¿Tu cabeza romántica desvaría?

Mi cabeza romántica está encantada. Adora ver a la gente feliz.



Entonces no alces la voz y seremos felices todos...

¿Eh?

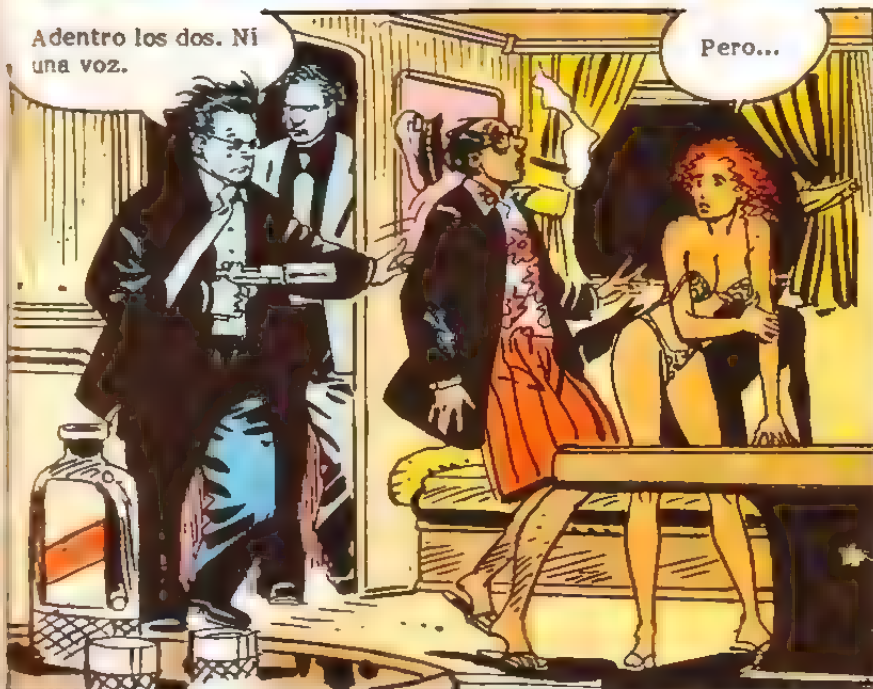


Adentro los dos. Ni una voz.

Pero...

Está debajo del piso.

Ocúpate de ellos. Han visto mucho.





Aquí está...



¡Sí... Perfecto... De la mejor calidad... Hay unos cuantos millones en esto.



... y en cuanto a ustedes...



Buenas noches. Dejen caer las armas, por favor.



Bien hecho, negro. Te debo un favor por esto...

Bah. ¿Para qué están los amigos?



¿Tráfico de drogas? ¿Los dueños de este yate eran traficantes? ¿Y dejaban el yate aquí para que oficialmente entraran 'ladrones' y lo 'robaran'?



Claro. En realidad lo que se llevaban era el cargamento de cocaína.

¿Y vos aceptaste meter te aquí para vigilarlo y avisarles cuando los tipos llegaban?



Exacto. Yo vigilaba el yate. La policía me vigilaba a mí. Y cuando los inútiles estos aparecen, ¡paf!, a la cárcel. Perfecto, ¿no?

¿Perfecto? ¿Me asusta a mí! ¿Podrían haberme matado!

Sí... pero no te mataron...



... y el yate va a seguir aquí por tres semanas más... y me pidieron que lo cuidé hasta entonces... ¿Qué te parece?



Tres semanas más...



¿Sabés que sos un negro divino?

Ou yes. Kim Basinger me lo dice todo el tiempo. ¿Y el champagne?



HN

AMANDA

(E-36)

DÍAS
DE
ADIOS



Días de fábrica. Días grises en donde el reloj parece repetir las horas riéndose de mí...



Este...; Podrías quedarte después de hora? Hay algunas cosas que...

Lo siento. Tengo un cumpleaños.



¡Ja! La fácil se ha conseguido otro machito, ¿eh?

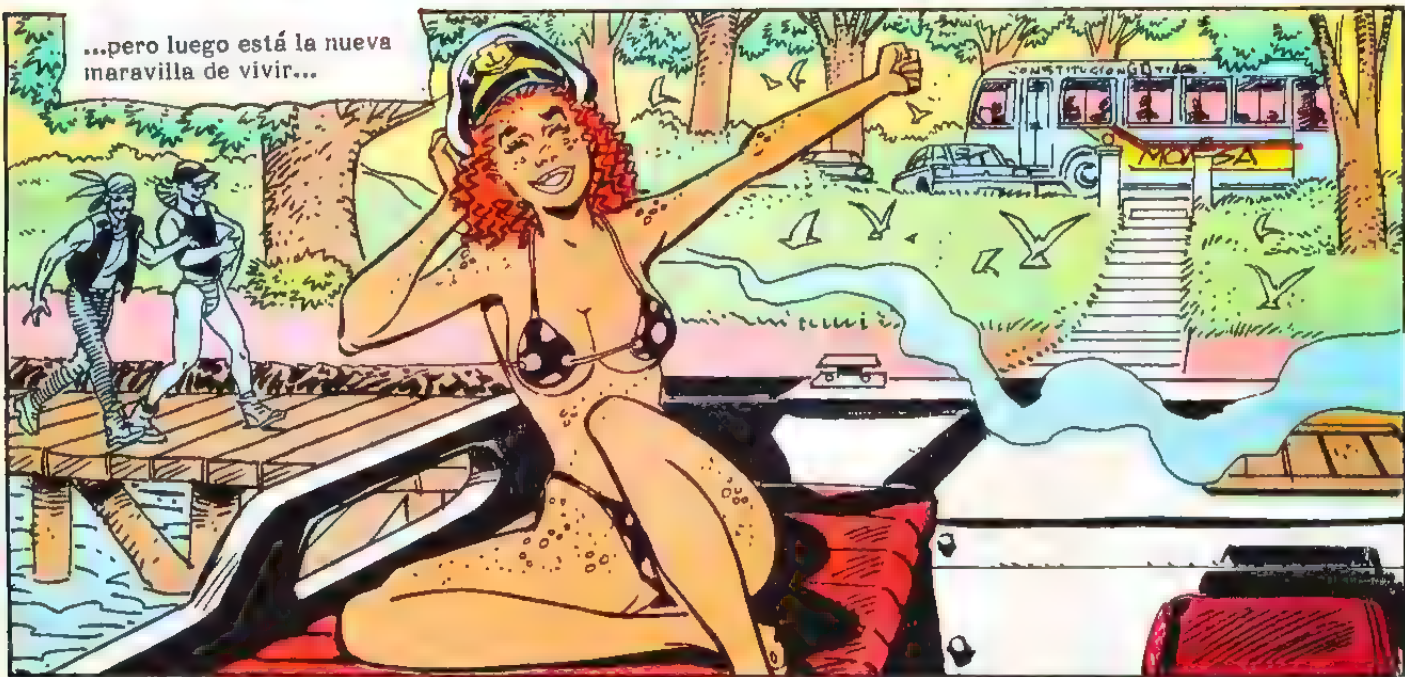
SILENCIO



Días de fábrica con su veneno y su mediocridad...y con alguien que sueña...



...pero luego está la nueva maravilla de vivir...



Si hacés eso otra vez juro que me tiro al agua.

No. No. Yo me tiro primero.

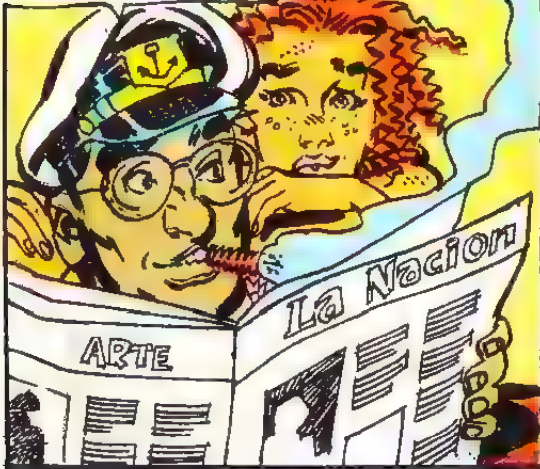


Juan...Decíme, ¿cómo soy?

¿Hmmm?



Colorada. Pecosa. Y con dos milímetros de tela cubriendo las partes pudibundas. ¿Sabés lo que significa 'pudibundo'? No. Qué vas a saber.

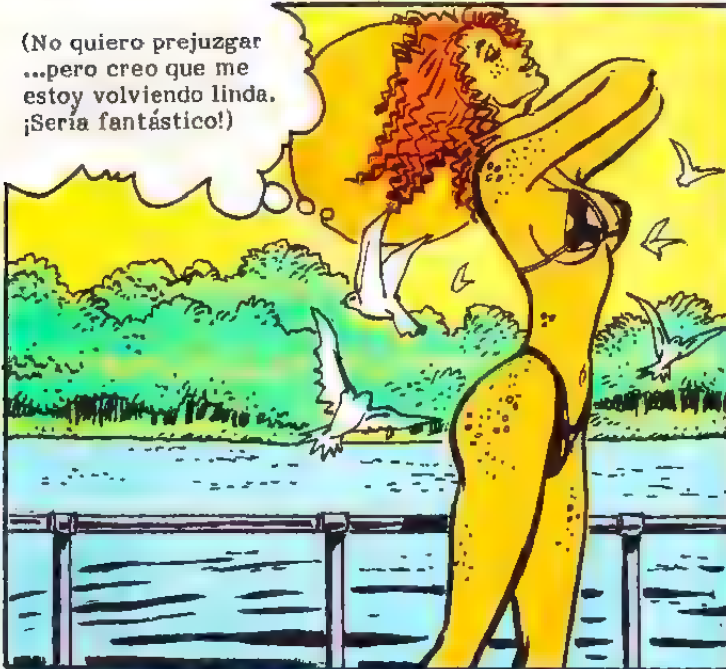


Eso no, tarado. ¿Soy linda? ¿Soy sexy?

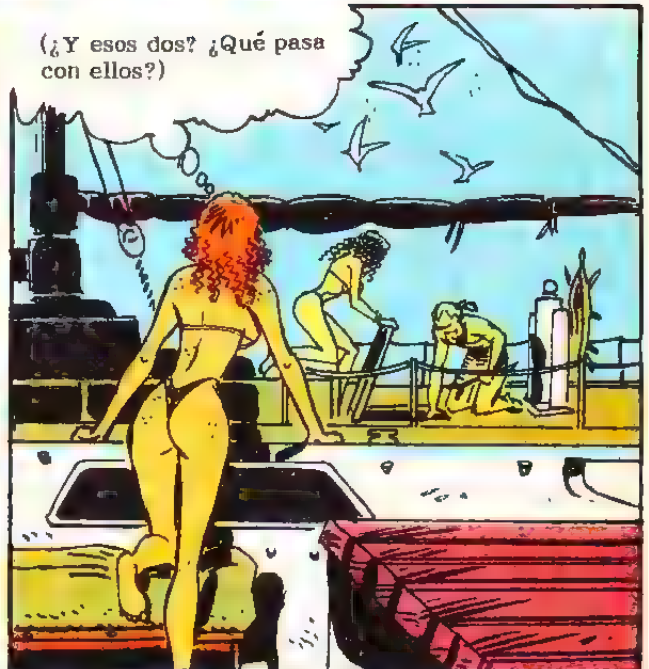


Dejáte de jorobar. ¿Qué sé yo de eso? ¿No ves que estoy leyendo?

(No quiero prejuizar...pero creo que me estoy volviendo linda. ¡Sería fantástico!)



(¿Y esos dos? ¿Qué pasa con ellos?)



Mi barco estará listo en diez días...Entonces zarparé...

Ah... Claro...



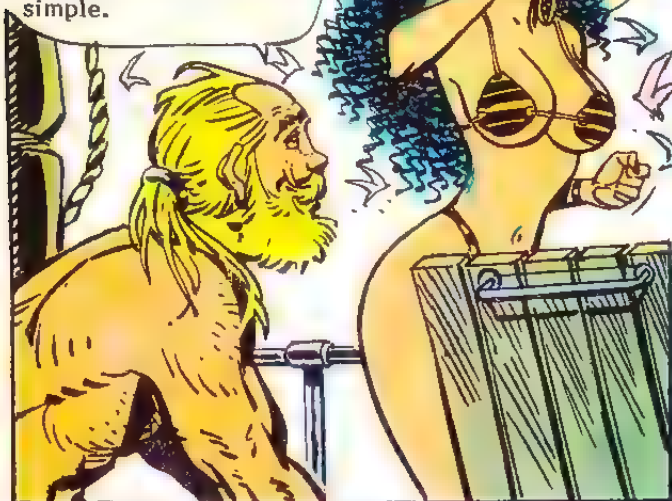
¿Por qué no te vienes conmigo?

¿Eh? ¿De qué hablás?

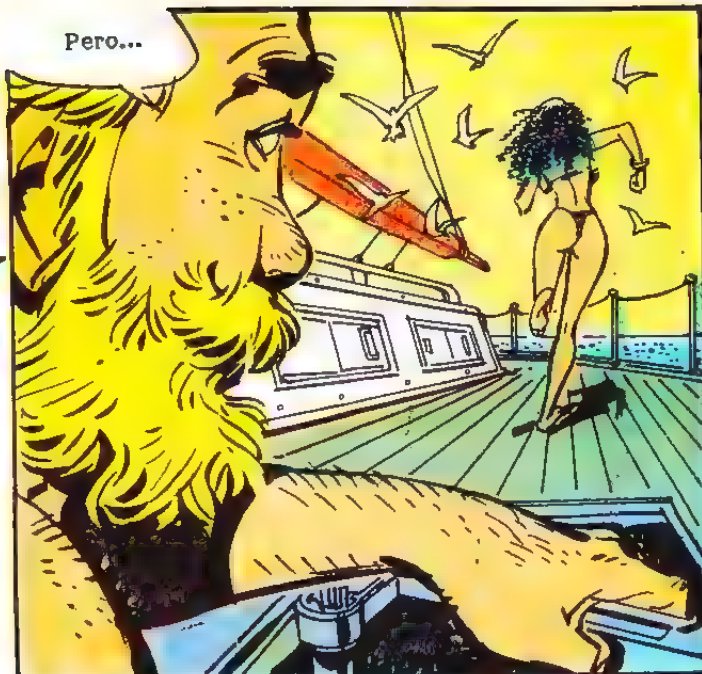


6

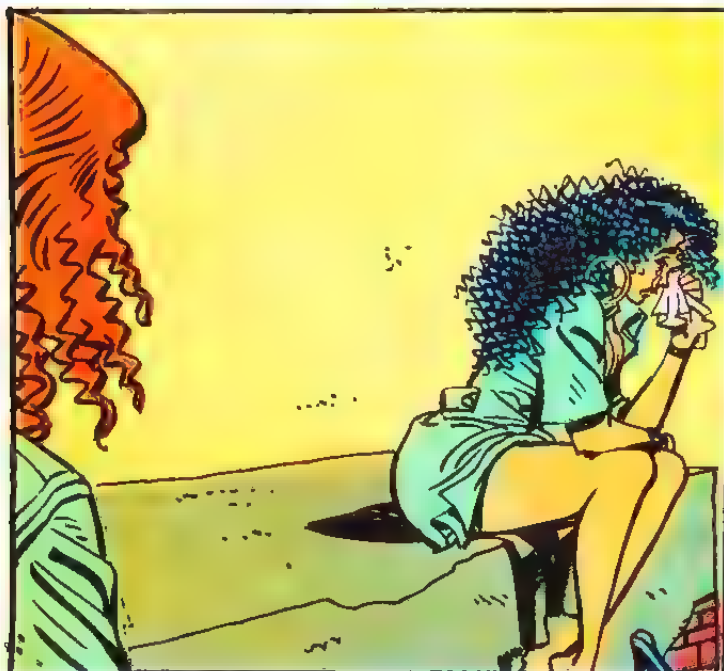
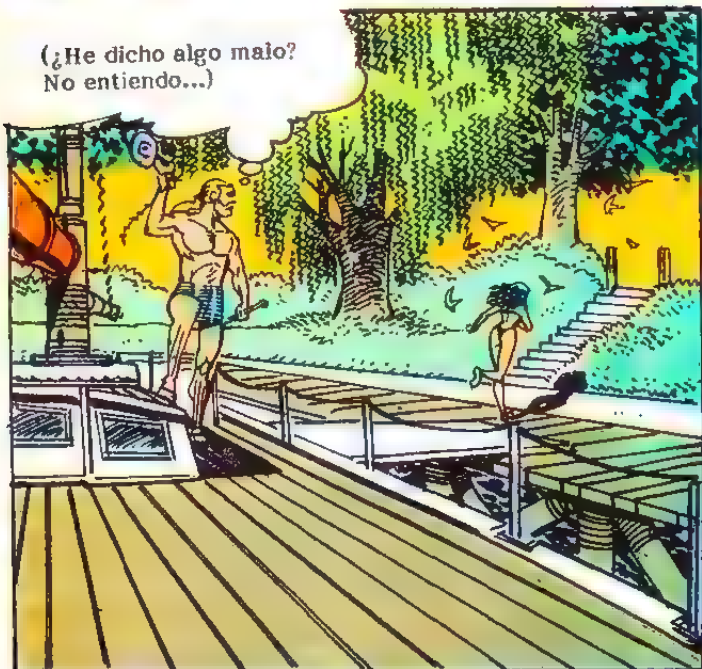
Lo que acabo de decir:
vente conmigo. Estoy
enamorado de ti. Quiero
compartir mi vida. Quie-
ro casarme contigo. Te-
ner hijos contigo. Así de
simple.



Pero...



(¿He dicho algo malo?
No entiendo...)



¿Qué te pasa?

Vos lo sabés... Él quiere lle-
varme... ¿Cómo podría...?



Lo viste... Viene de otro mundo...Es limpio...Es hermoso...y toda su vida será así...



... y yo he pasado mi vida acostándome con hombres... Desde que recuerdo... Hombres sin cara... Simplemente porque estaban allí... Porque no había otra cosa para hacer... o porque me daría algo...



¿Ves este reloj? Una noche...Mi vestido... otra noche...Hasta mi peluquería fue pagada con otra noche...Sesiones en coches, en hoteles, en departamentos. Nada tenía importancia...



...y de repente ahora tengo vergüenza...Si él supiera...Si él su piera...

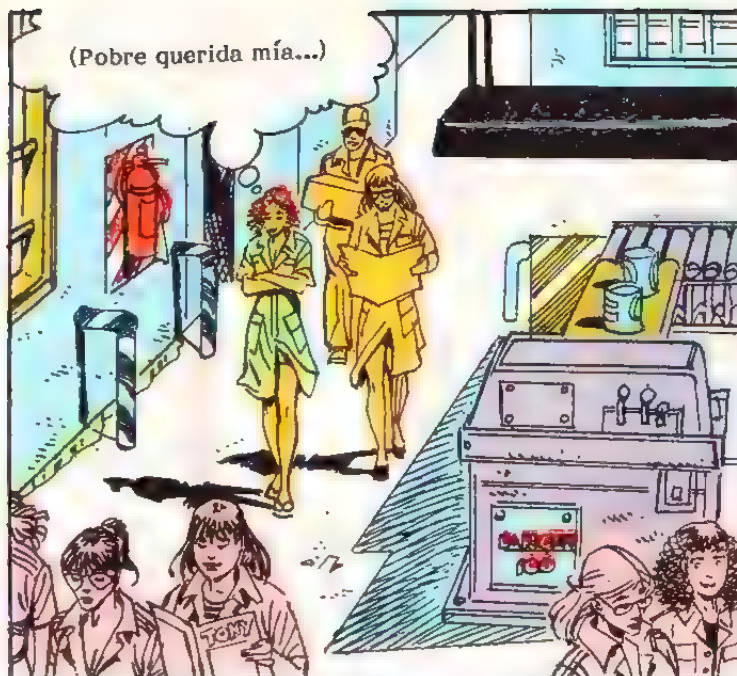


Decíselo. Contátele todo.



¡No! ¡Eso no! ¡Dios mío! ¡Eso no! ¡Prefiero perderlo! ¡Al menos así me recordará como alguien hermoso y no como lo que soy!







Che, vos... Colorada...

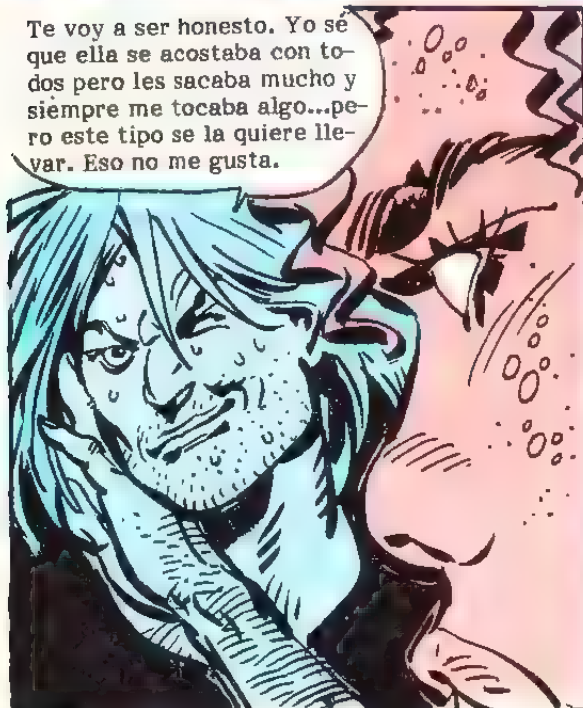


A mí no se me habla de...

Sí. Sí. Ya sé. Vos sos delicada. Fenómeno. Pero también sabés lo que pasa con Isabel y con ese marinero nuevo suyo.



Te voy a ser honesto. Yo sé que ella se acostaba con todos pero les sacaba mucho y siempre me tocaba algo...pero este tipo se la quiere llevar. Eso no me gusta.



Simplemente decile que si se hace la romántica le cuento todo al marinero. Así de simple. Que ella decida.

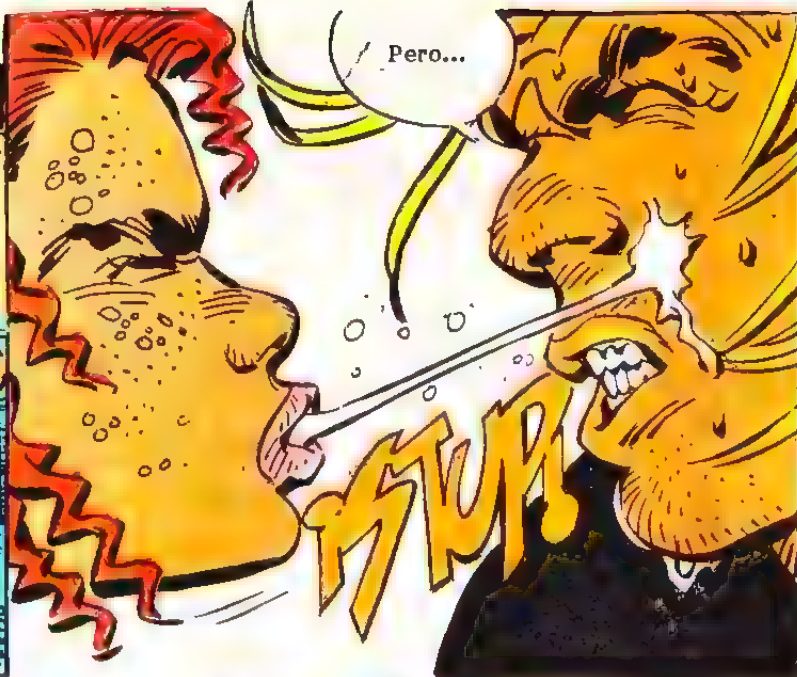
Ya veo.



¿Querés una respuesta?

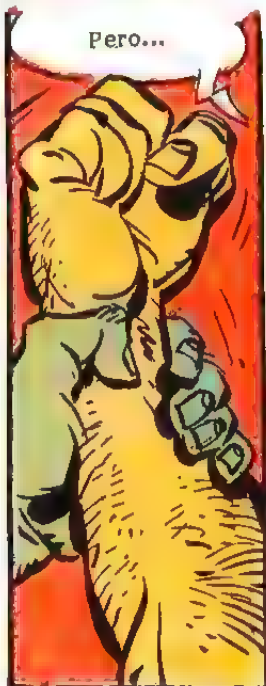
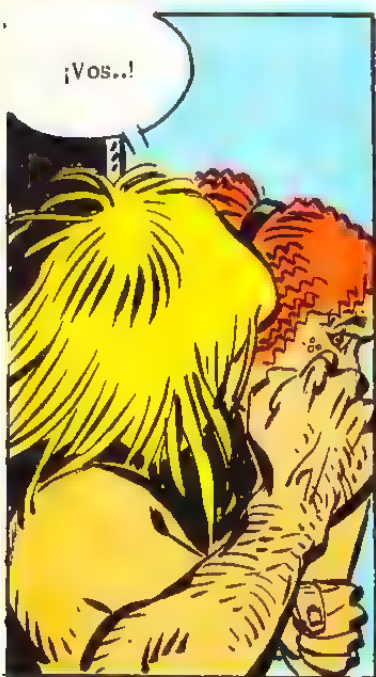
Bueno.. Yo...

Pero...

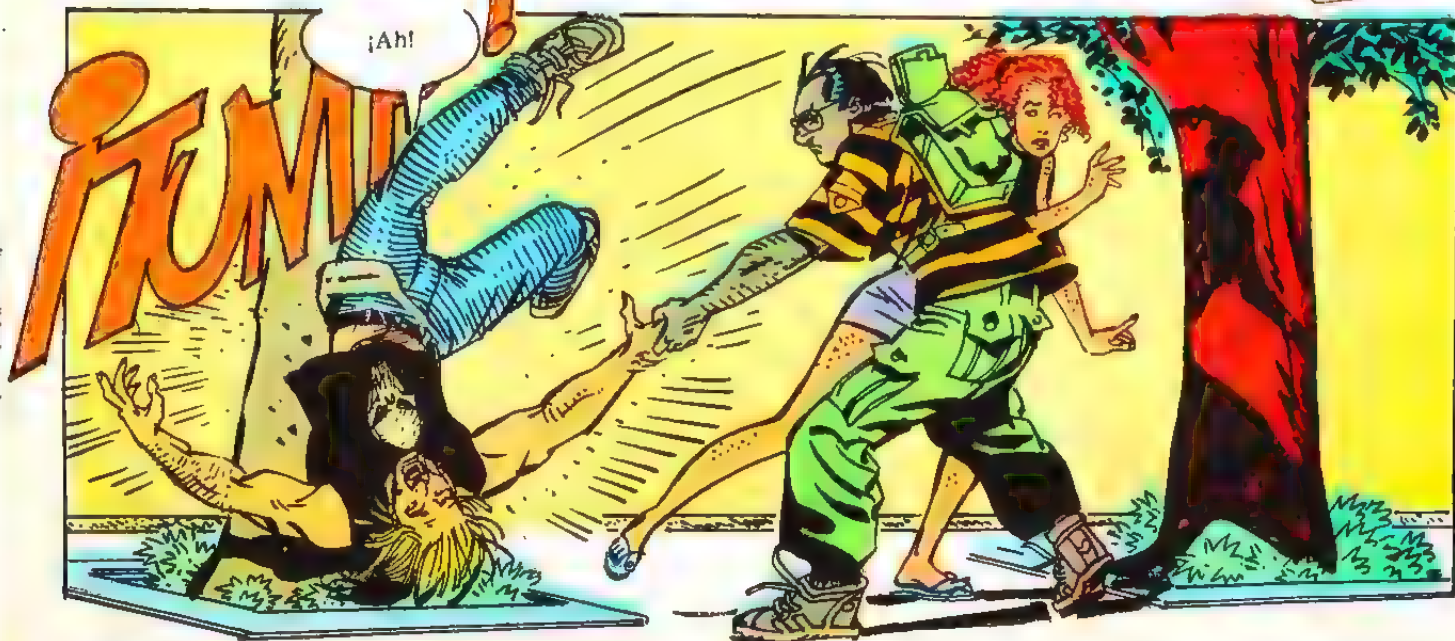


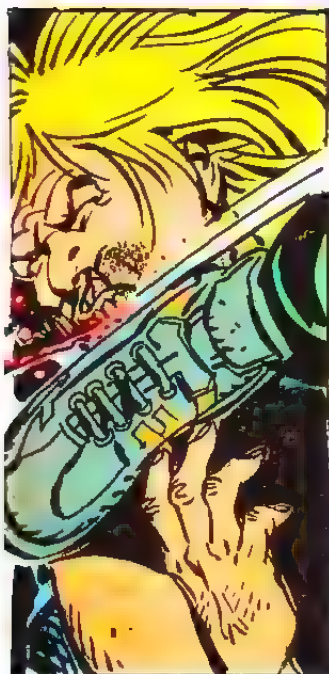
¡Vos..!

Pero...



¡Ah!





Mi amiga Amanda es una persona encantadora. Yo no. Cuando te quieras hacer el macho avisáme. Me encantan los machos.



Y vos vení. Creo que es hora de que alguien arregle las cosas aquí.

Juan... ¿Qué...?



Amanda, hay veces en que hay que hacer la cura bestial. Dejar de jugar con la herida. Dejar de darle vueltas alrededor. Dejar de querer creer que no existe. La herida existe y hay que cauterizarla. O mata o cura.



Juan... ¿Qué es lo que pensás hacer?

¿Yo? Yo nada. Sos vos la que le vas a contar todo al gallego.

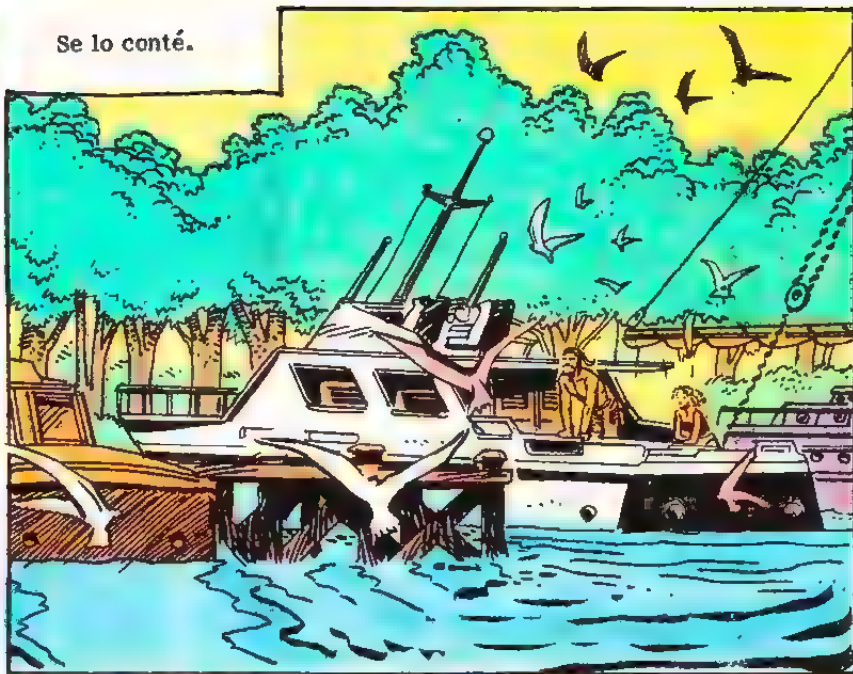
¿Yo? ¿Estás loco? ¿Por qué haría algo así?



Porque sos su
amiga.



Se lo conté.



Gracias.

Este... ¿Qué vas a hacer?

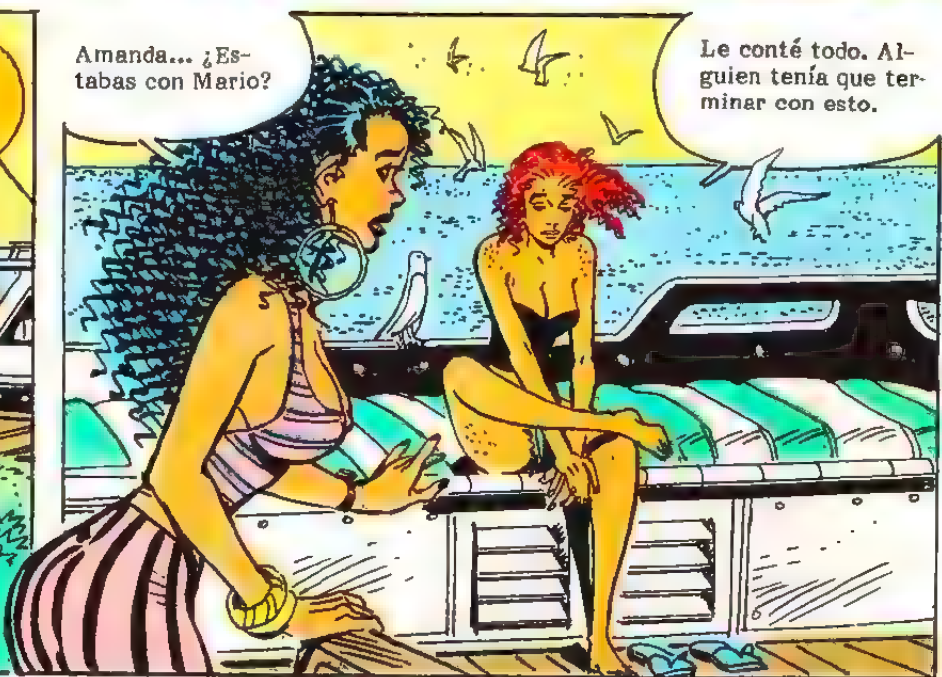
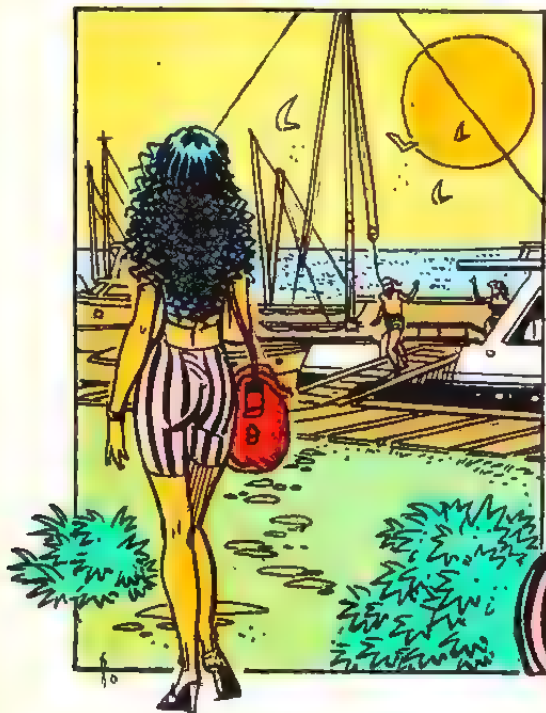
Tomarme un vaso de vino. Y pensar. Nunca me gusta apresurarme en mis decisiones.

Eso es bueno.

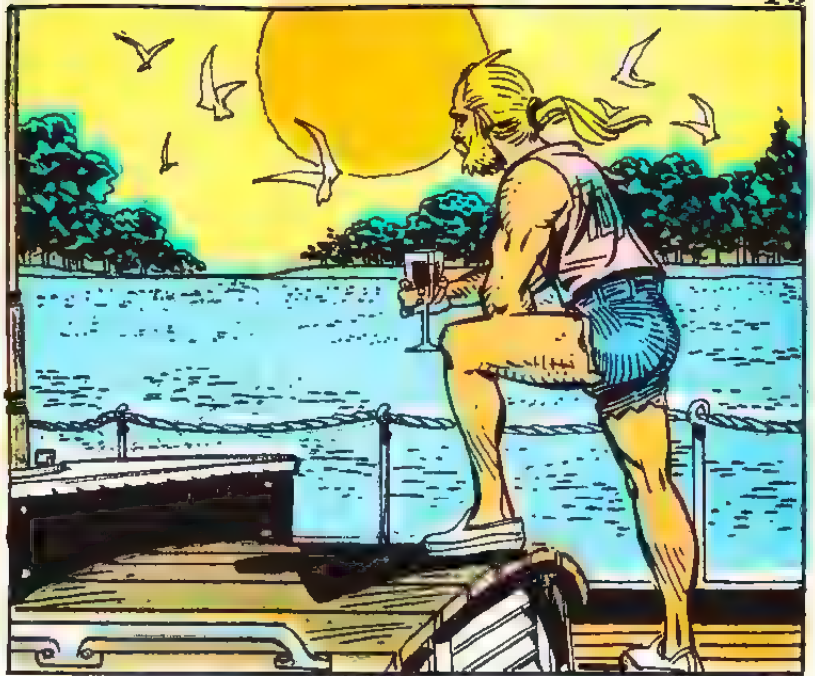


Amanda... ¿Estabas con Mario?

Le conté todo. Alguien tenía que terminar con esto.



Dios mío... Tengo que irme
... Antes de que me vea...



He estudiado los pronósti-
cos de tiempo. Habrá buenos
vientos a partir del miérco-
les. Ésa será una buena fe-
cha para partir.

El miércoles... claro...



Y tú ¿vienes?

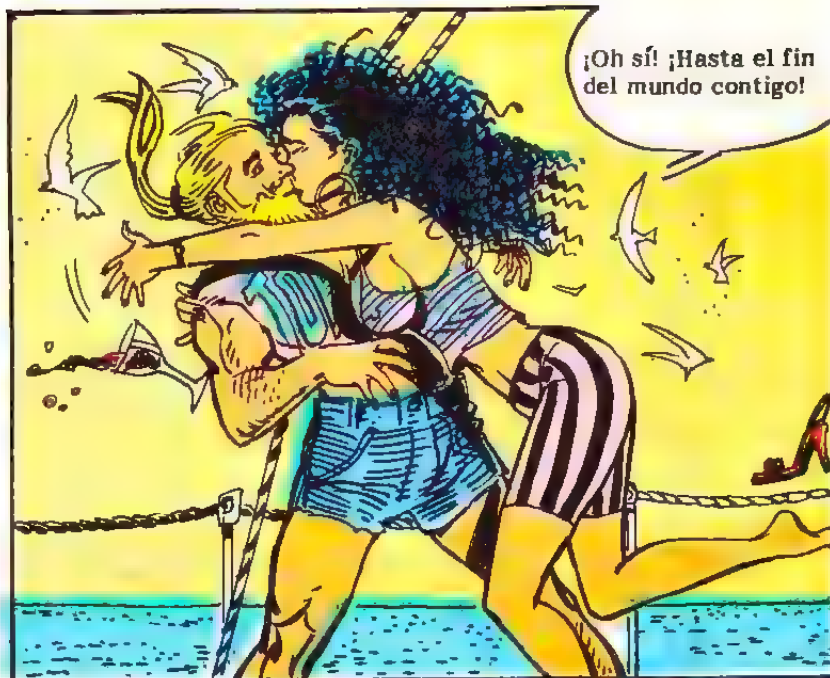
¿Yo? ¿Venir?...pero...
Amanda te habló, ¿ver-
dad?



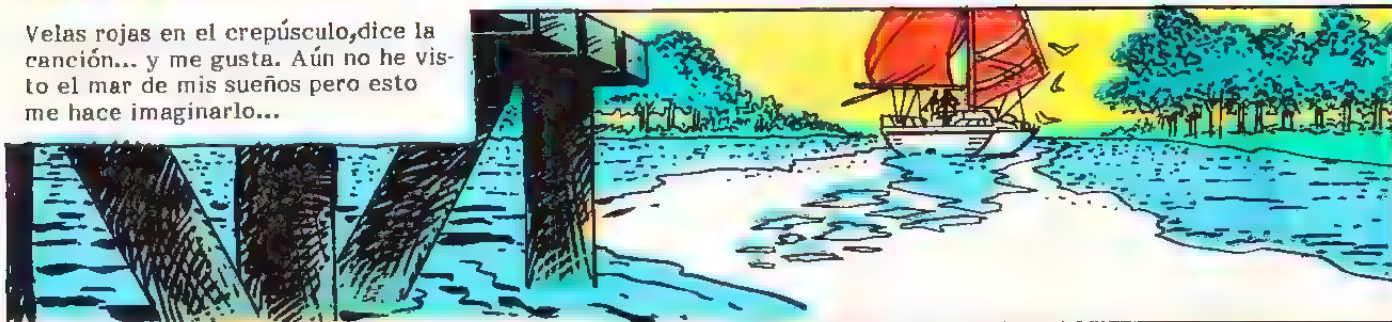
Oh, sí. Me habló. Triste histo-
ria. Algo sórdida también. Pe-
ro nada tiene que ver contigo
ni conmigo. No conozco a esa
muchacha de la que me habla-
ron. Sólo te conozco a tí desde
el día que te ví. Ese día tú
naciste para mí.



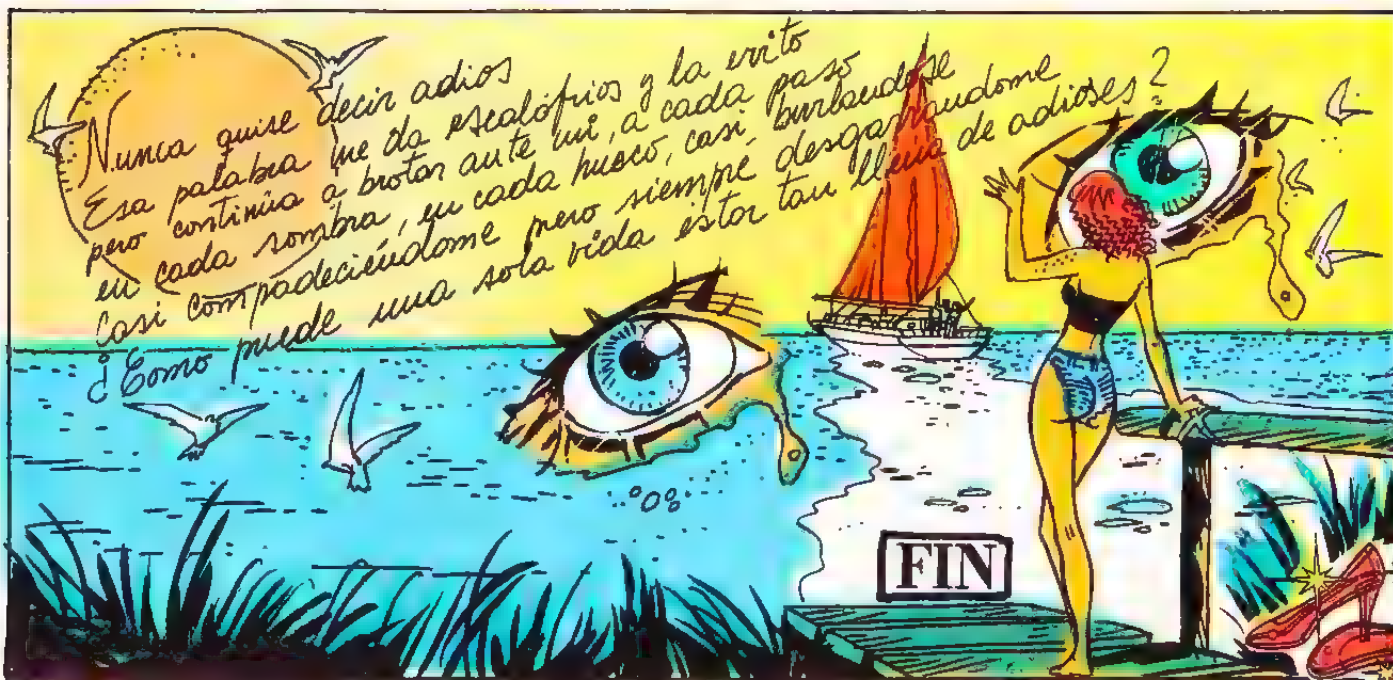
El miércoles zarpo. ¿Vienes?



Velas rojas en el crepúsculo, dice la canción... y me gusta. Aún no he visto el mar de mis sueños pero esto me hace imaginarlo...



Y el adiós a mis queridos amigos es un adiós de un dolor con sabor a miel. Es el dolor que nos deja la pérdida de los amigos y el placer de la felicidad.



TERCERA PARTE

(79 episodios)

[Historias en cuatro episodios]

AMANDA



RENATA

A facis corā hominibz ut videamini
 ab eis: alioquin mercedem nō habebis
 apud patrem vestrū qui in celis ē.
 Qū ergo facis elemosinā noli āre te tu-
 ba canere: sicut hypocrite faciūt i synago-
 gis et in vicis ut honorificent ab ho-
 minibus. Amen dico vobis: receperūt
 mercedē suā. Te autē faciente elemosinā:
 nesciat sinistra tua quid faciat
 dextera tua: ut sit elemosina tua i
 pater tuus qui i abl.
 der tibi. E. is: no
 xite qui a. iagog
 gulis plate. orati
 antur ab ho. Am
 bis: receperūt
 oraverūt intra
 ostio ora pan.

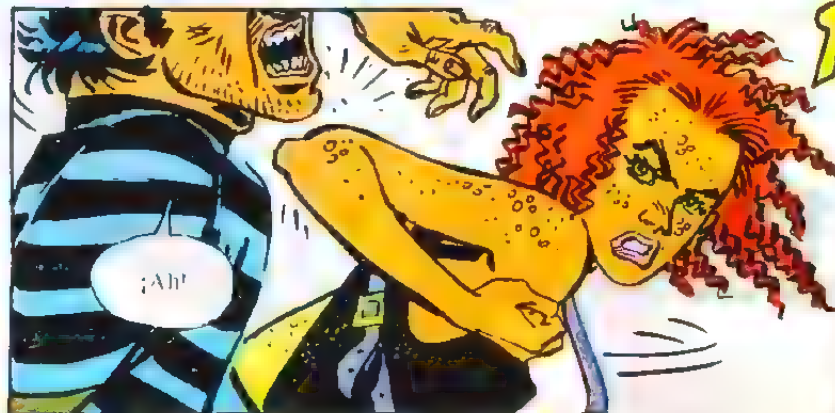
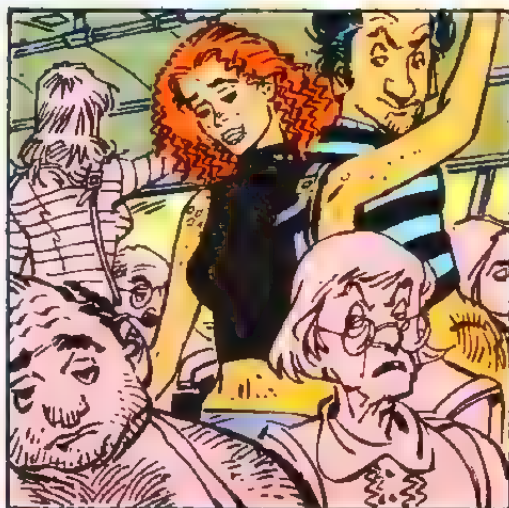
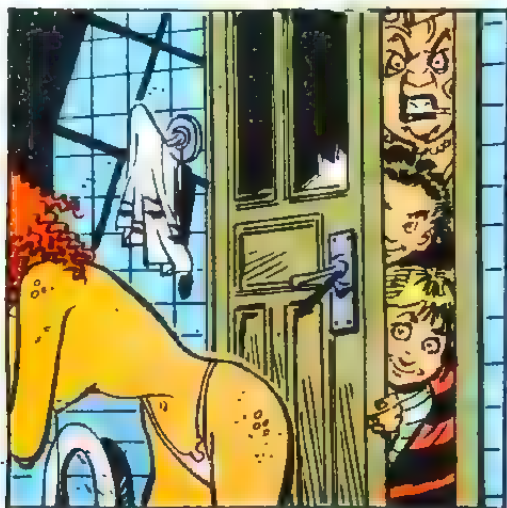
Germanica

1

4
AMANDA

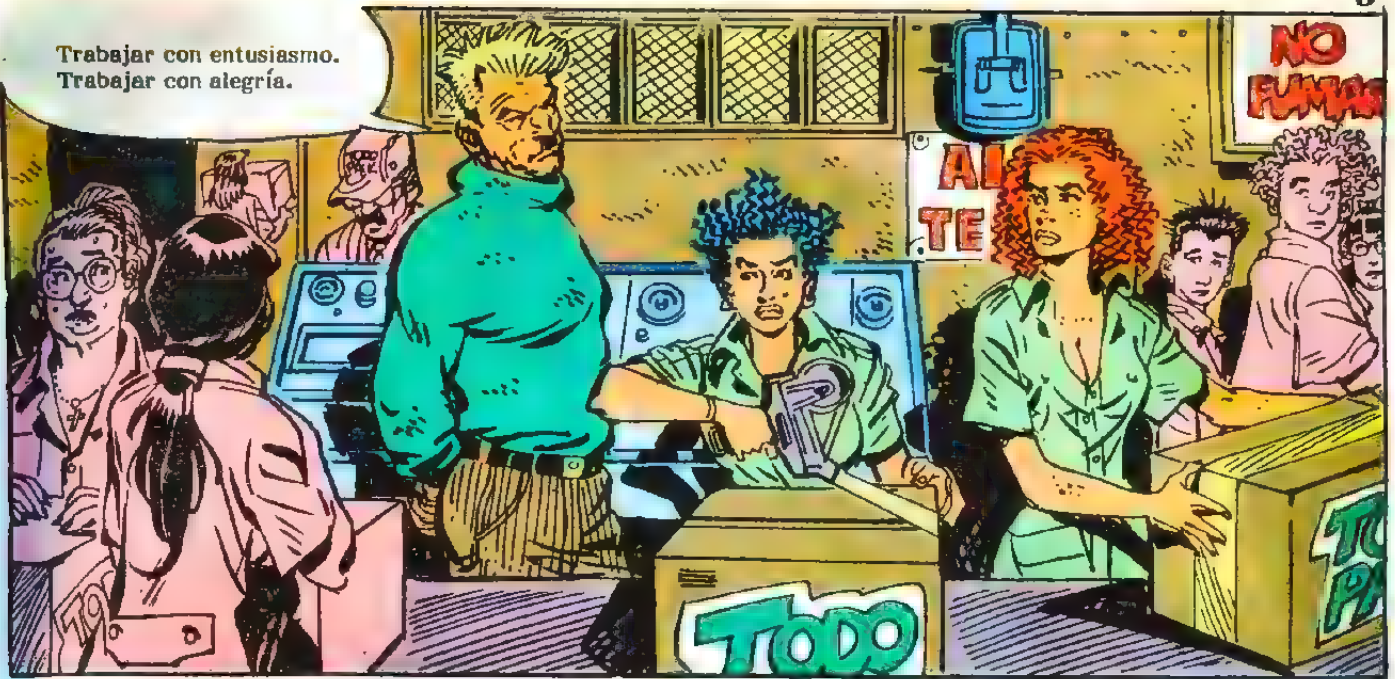
Germanica ①

R. Vito
FALUGI
©



TROK!

Trabajar con entusiasmo.
Trabajar con alegría.

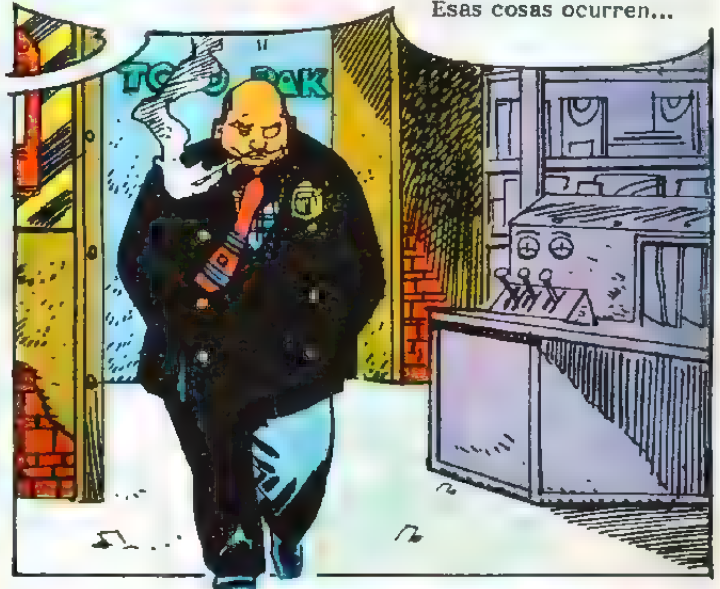


Este se cree en
Auschwitz...

Bueno... Mucha dife-
rencia no hay.

Parece que el viejo quedó mal
desde que se fué Isabel.

Supongo que se había
acostumbrado a ella...
Esas cosas ocurren...



¿Es cierto que es
tás viviendo en
un yate?

Algo así... Un amigo lo cui-
da... pero no creo que dure
mucho. Lo voy a extrañar...

(¿Extrañar? Me voy a
morir... Me había a-
costumbrado a esa vi
da...)

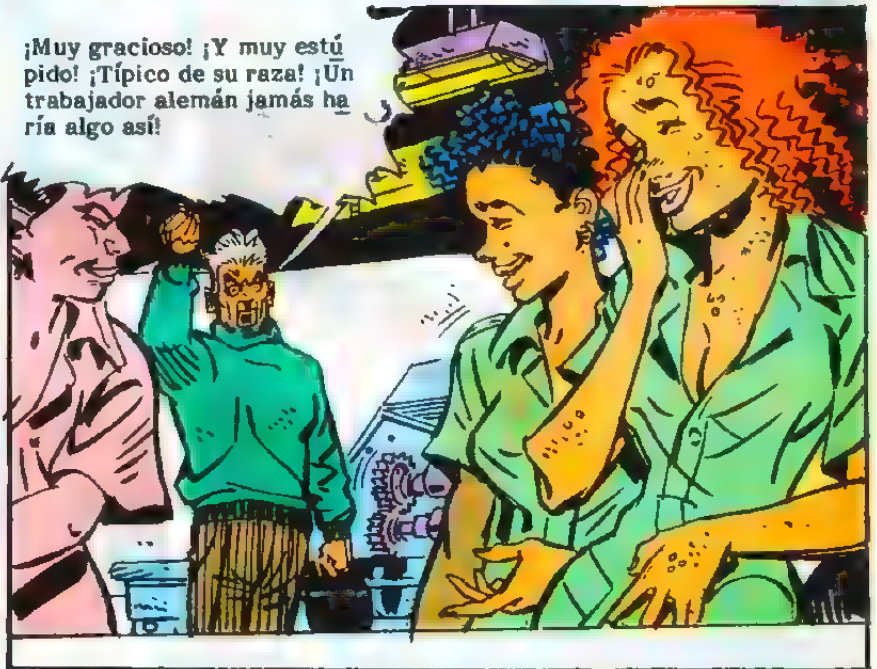


Trabajar con entusiasmo.
Trabajar con alegría.



Pero...

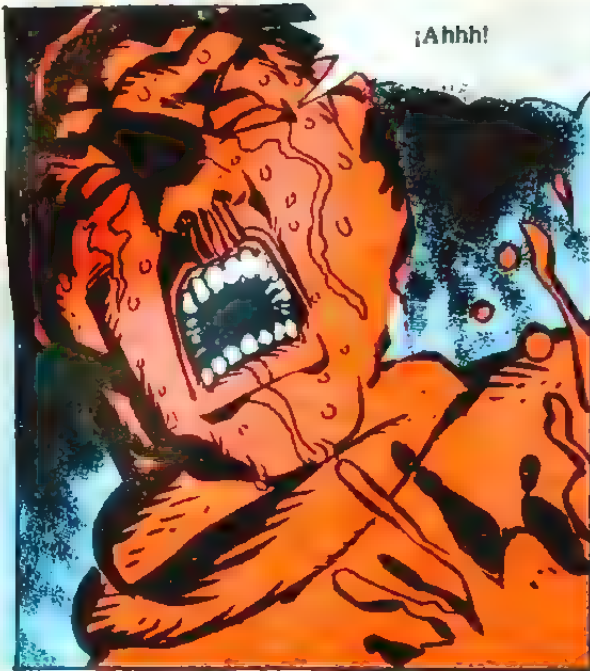
¡Muy gracioso! ¡Y muy estúpido!
¡Típico de su raza! ¡Un trabajador alemán jamás haría algo así!



¡... y esta maldita máquina...!

Pero...

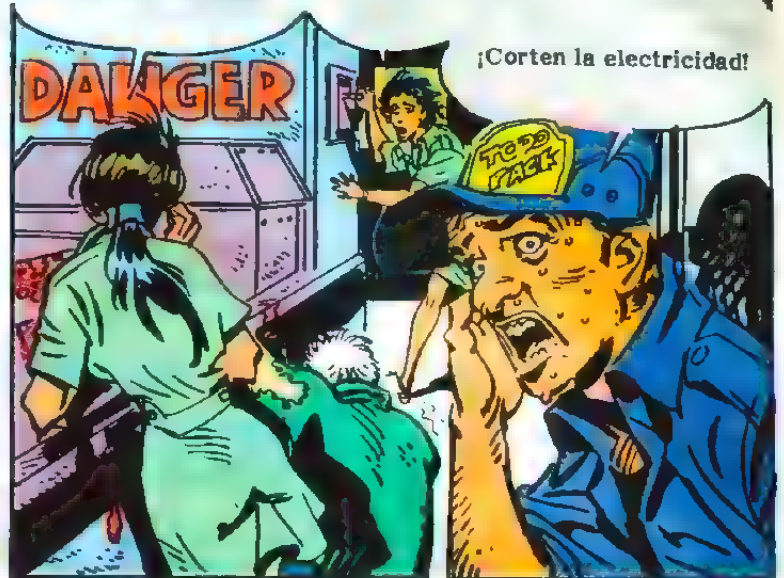




¡Ahhh!

¿Paren la máquina!
¿Le agarró la mano!

¿Cómo se para?
¿Cómo se para?

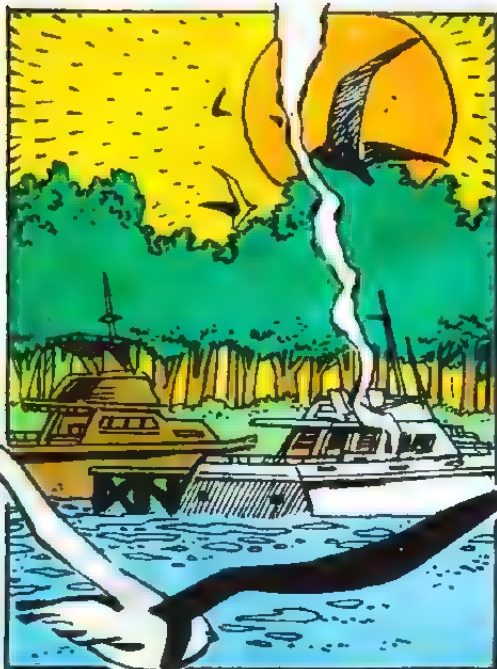


¡Corten la electricidad!



Mi madre...

Oh Dios...



¿Te das cuenta? ¡Fué culpa mía en cierto modo! ¡Yo lo hice enojar y por eso se descuidó! ¡Normalmente jamás hubiera hecho algo así!



¿Qué querés que te diga? No soy bueno para dar consejos. ¿Tenés la conciencia intranquila? Hacé algo al respecto. Cosas tuyas. Yo estoy ocupado...



No. No vino. Y no creo que venga por mucho tiempo. ¡Imaginate...

No puedo. ¿Cómo imaginarlo?



¿Sabés si alguien fué a verlo?

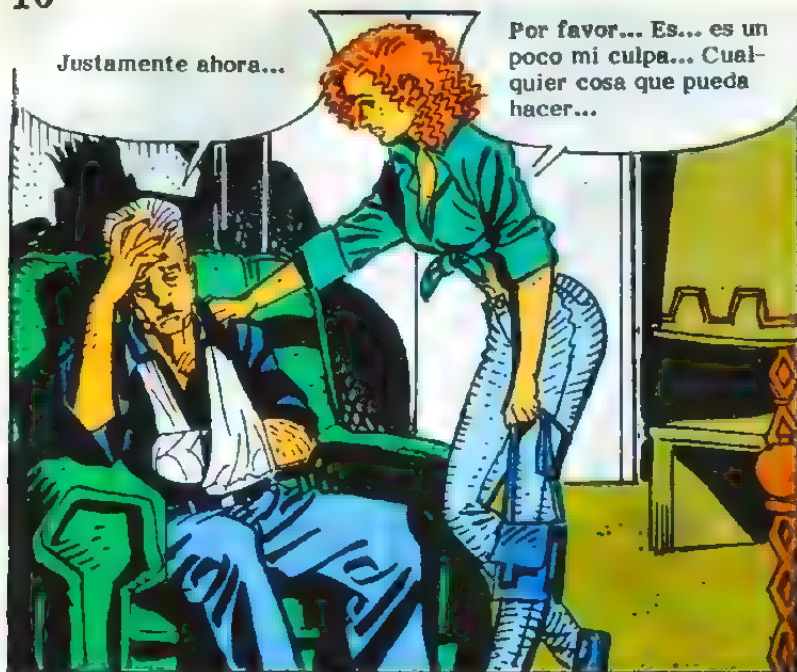
¿Al alemán? ¿Estás loca? Solamente iríamos para su funeral. Qué divertida sos.





▽ ¿Bien? ¡Claro que estoy bien!... algo incómodo, eso sí... No puedo usar el teléfono... ni manejar mi coche... ni atarme los cordones de los zapatos...





¿Al sur? ¿Sabés lo que es el sur?
No. ¿Qué vás a saber? Tampoco
lo sé yo si vamos al caso. ¿Qué
quiere ese alemán? ¿Meterse en
la cama contigo?



Si quisiera éso lo inten-
taría aquí sin tantos
problemas. No. Es algo
importante para él.

No me gusta. No me
gusta para nada.

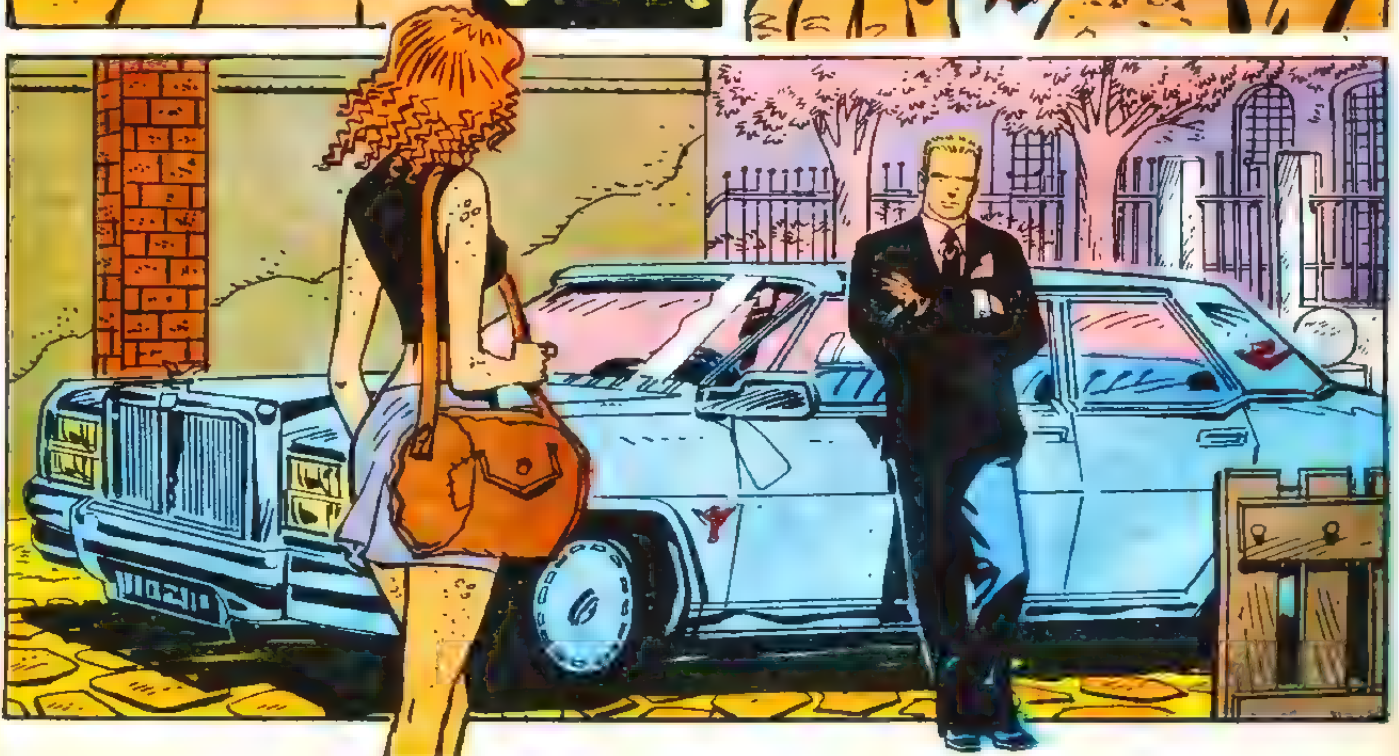


Le dí mi palabra, Juan...
Salimos mañana... en co-
che...

¿En coche? ¿Quién ma-
neja? Él no puede... y
vos no sabés...



Ahora que lo decís...
tenés razón... ¿Quién
maneja?



Mucho gusto, encantadora señorita. Yo soy Herman von Bruhl y será un honor para mí conducirles.

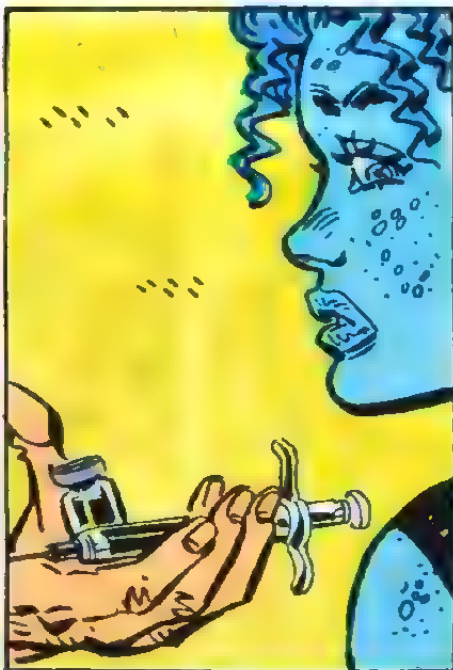


(Esto es increíble... Es más lindo que un ángel... y no es ningún chofer... Reloj de oro... ropas caras... y ese coche está hecho para presidentes...)



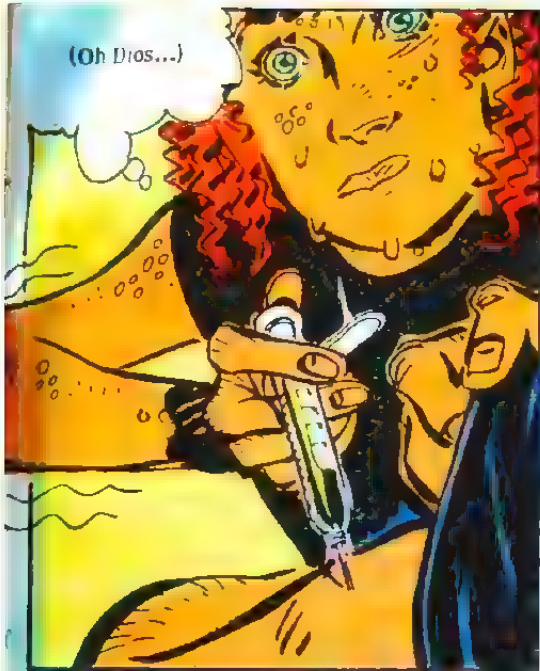
Amanda... ¿Alguna vez diste una inyección?

¿Yo? Jamás.

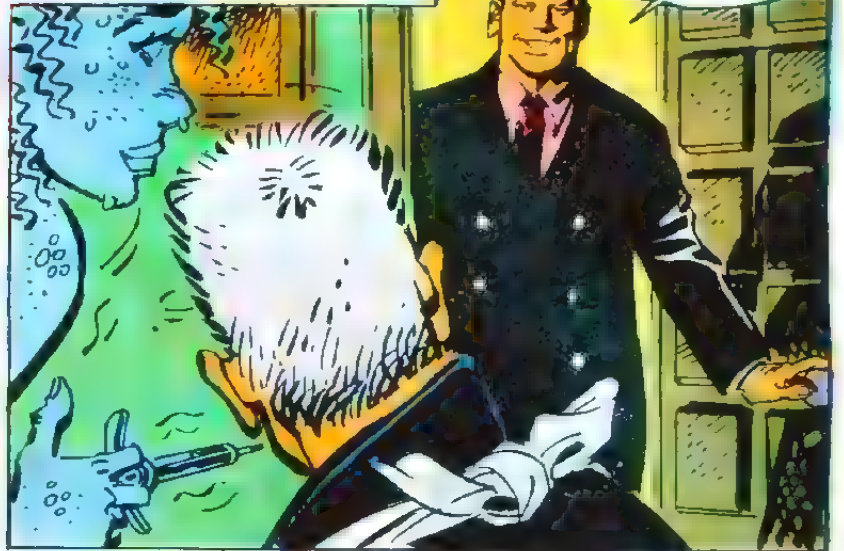


Entonces esta será la primera vez... La necesito... por el dolor...





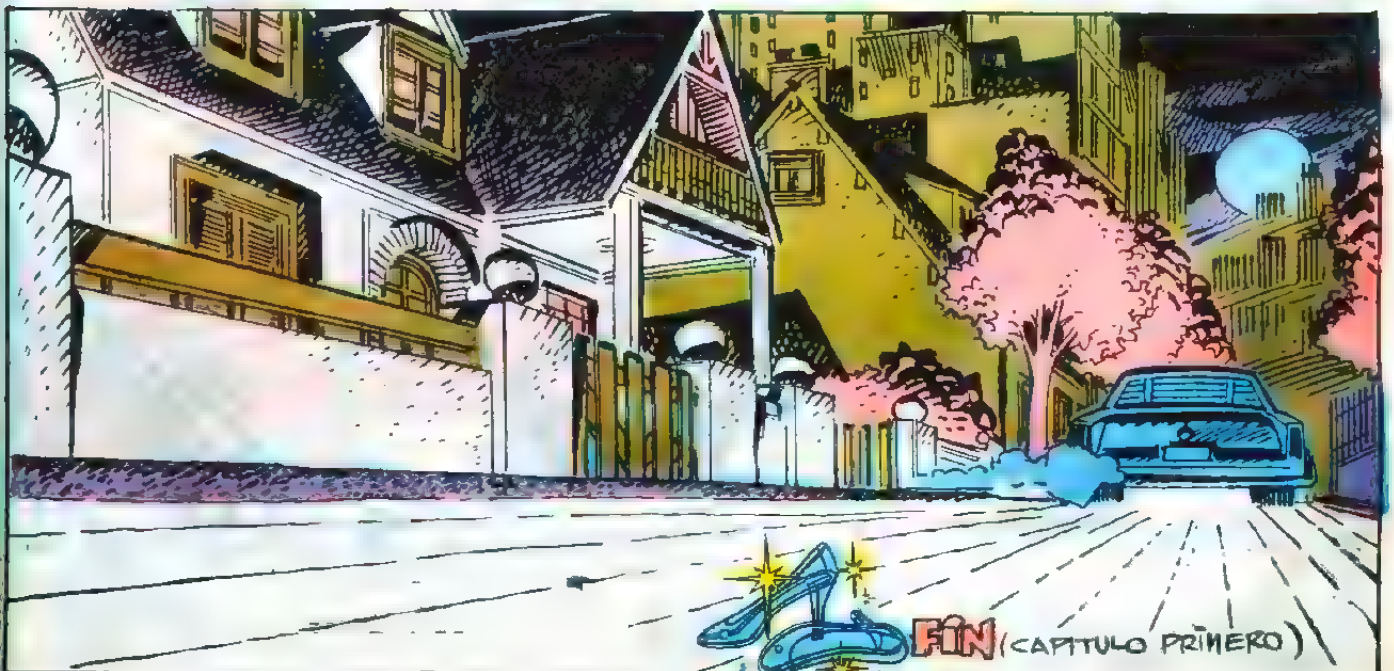
Y él sonríe, espléndido y perfecto
como hecho por un mago...



Sí... Supongo
que sí...



Y otra vez la increíble sonrisa...



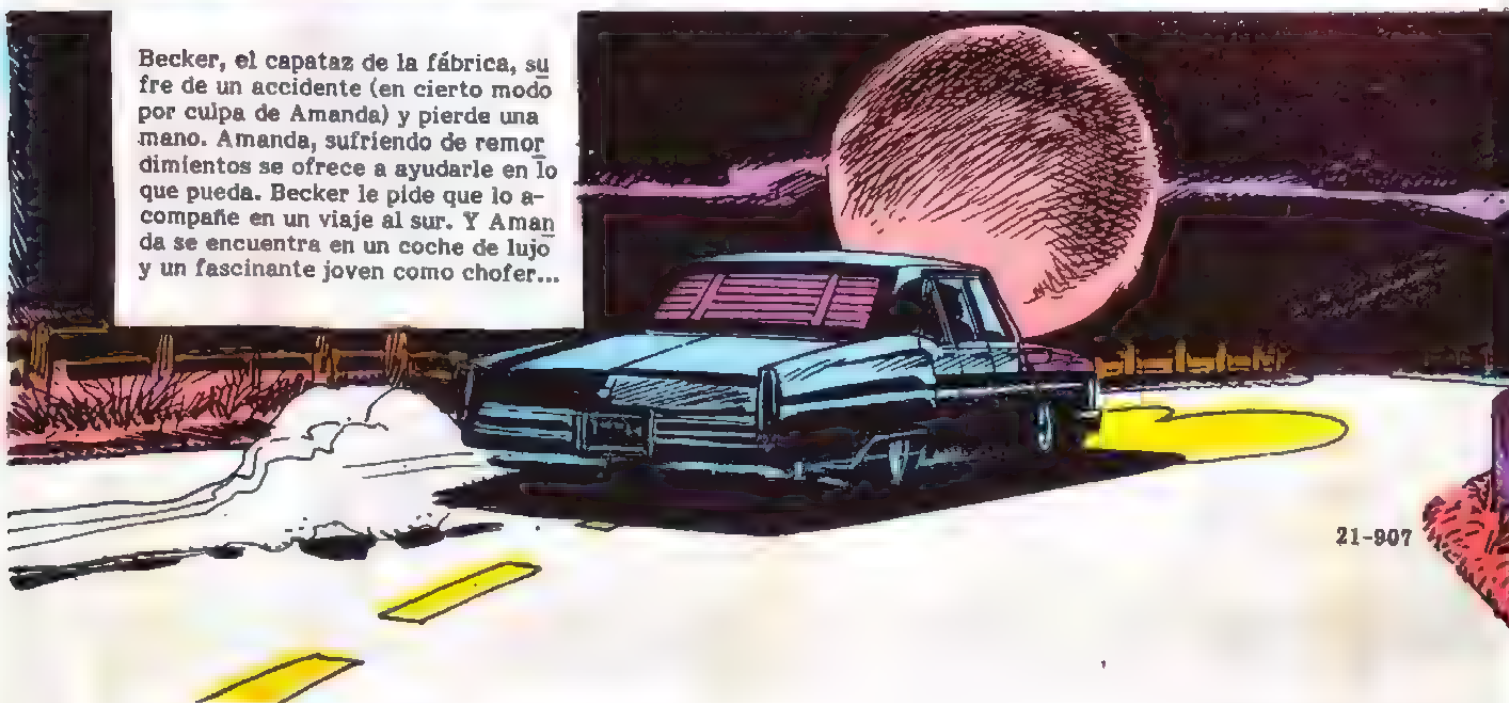
AMANDA



Germanica 2

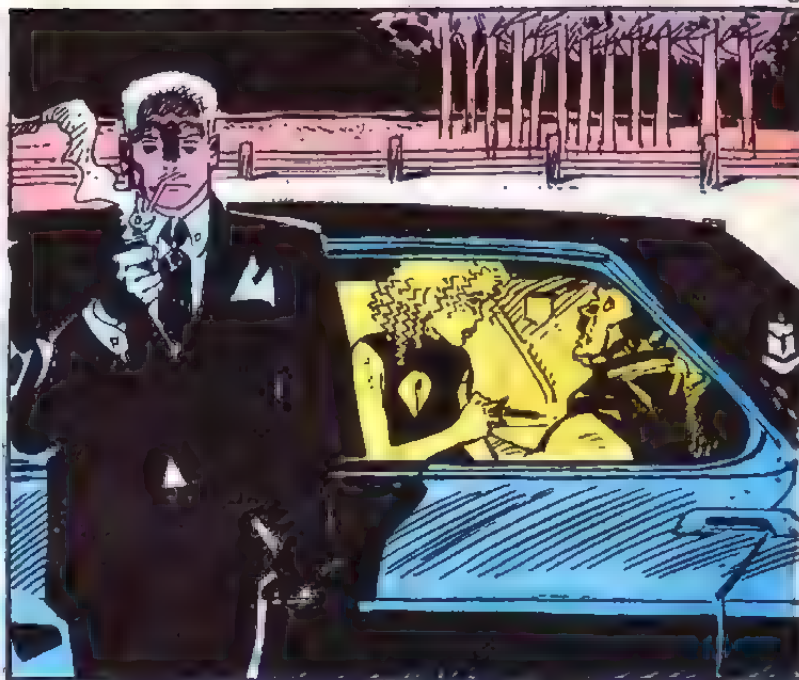
R. WOOD
FALUGI
©

Becker, el capataz de la fábrica, sufre de un accidente (en cierto modo por culpa de Amanda) y pierde una mano. Amanda, sufriendo de remordimientos se ofrece a ayudarlo en lo que pueda. Becker le pide que lo acompañe en un viaje al sur. Y Amanda se encuentra en un coche de lujo y un fascinante joven como chofer...



21-907

Inyección... Necesito otra inyección...



¿Qué es lo que le estoy dando?

¿Qué importa? Es para el dolor. Él sabe lo que hace. No te preocupes.



Me preocupa. Él debería estar en un hospital, no aquí. Esa mano... El dolor debe ser espantoso... y tiene fiebre... ¿Qué tan importante puede ser para hacerlo mover así?



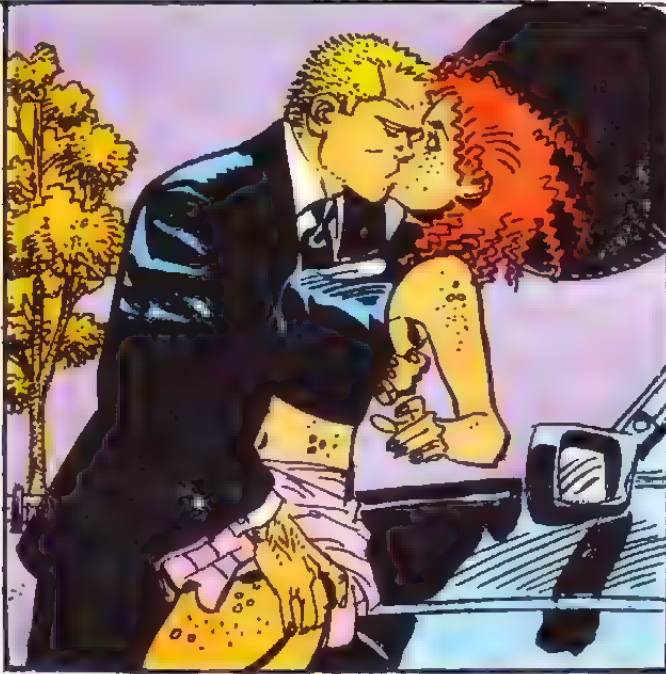
Hay cosas más importantes que las manos, Amanda. No te preocupes por ello.



Eres una muchacha magnífica... ¿Lo sabes?

Yo...





Lamento interrumpirte:
nunca he tenido un amante
aún y no pienso comenzar,
apoyada en un coche y un
septuagenario infectado de-
trás mio...



Me dejé llevar por
la pasión...



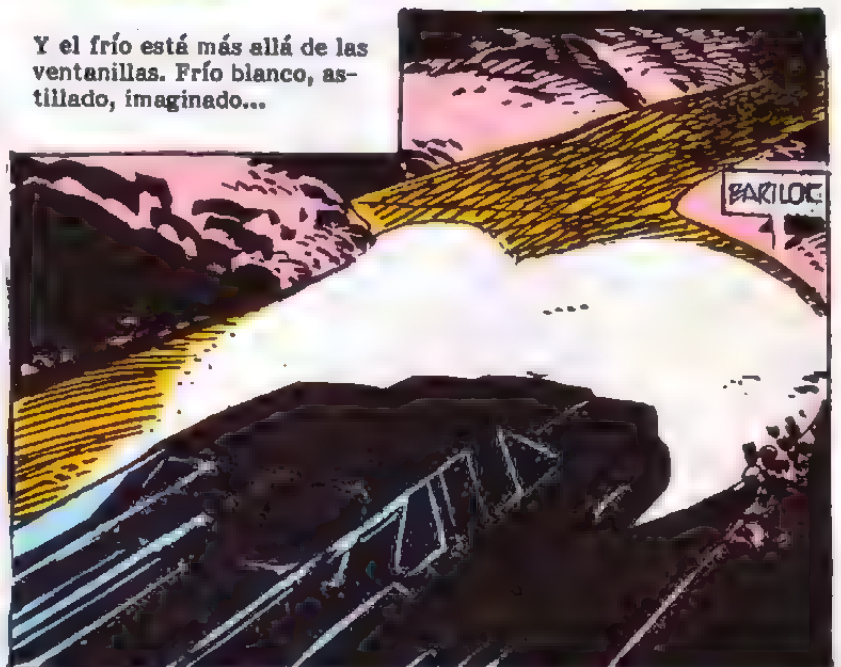
Eso lo leíste en un libro.
Y en uno muy malo. Cam-
biá de biblioteca.

Sonríe otra vez. Nada pare-
ce jamás hacerle perder su
increíble serenidad.

Perdón. Será
mejor que si
gamos la mar-
cha.

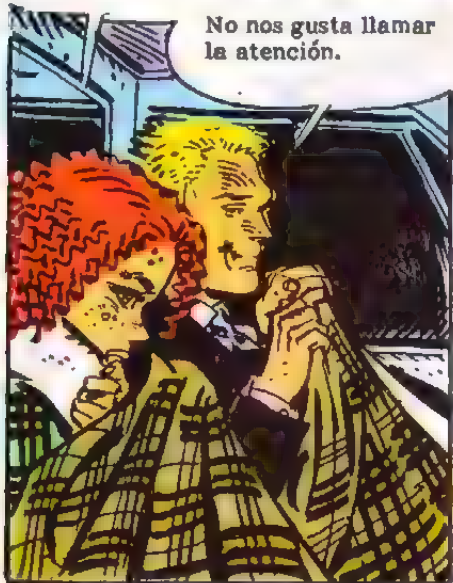


Y el frío está más allá de las
ventanillas. Frío blanco, as-
tillado, imaginado...



¿No podemos parar en un hotel?

No nos gusta llamar la atención.



¿'Nos'...? ¿Quiénes son 'nos'? Esto parece una película de misterio. Y una muy mala.

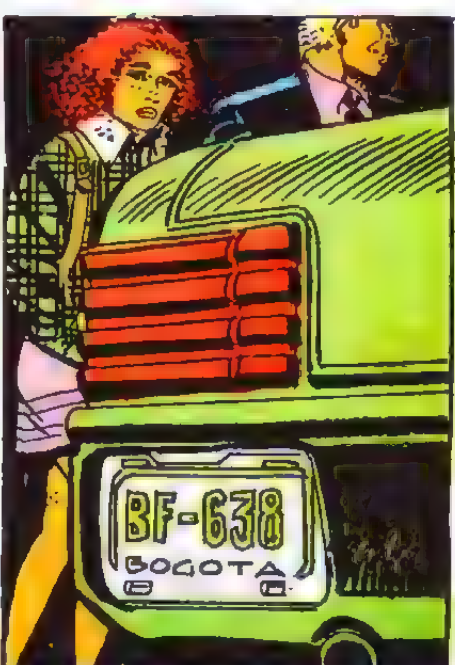
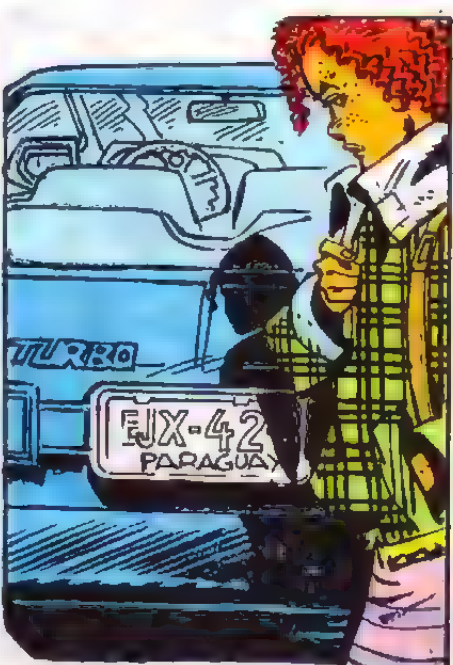
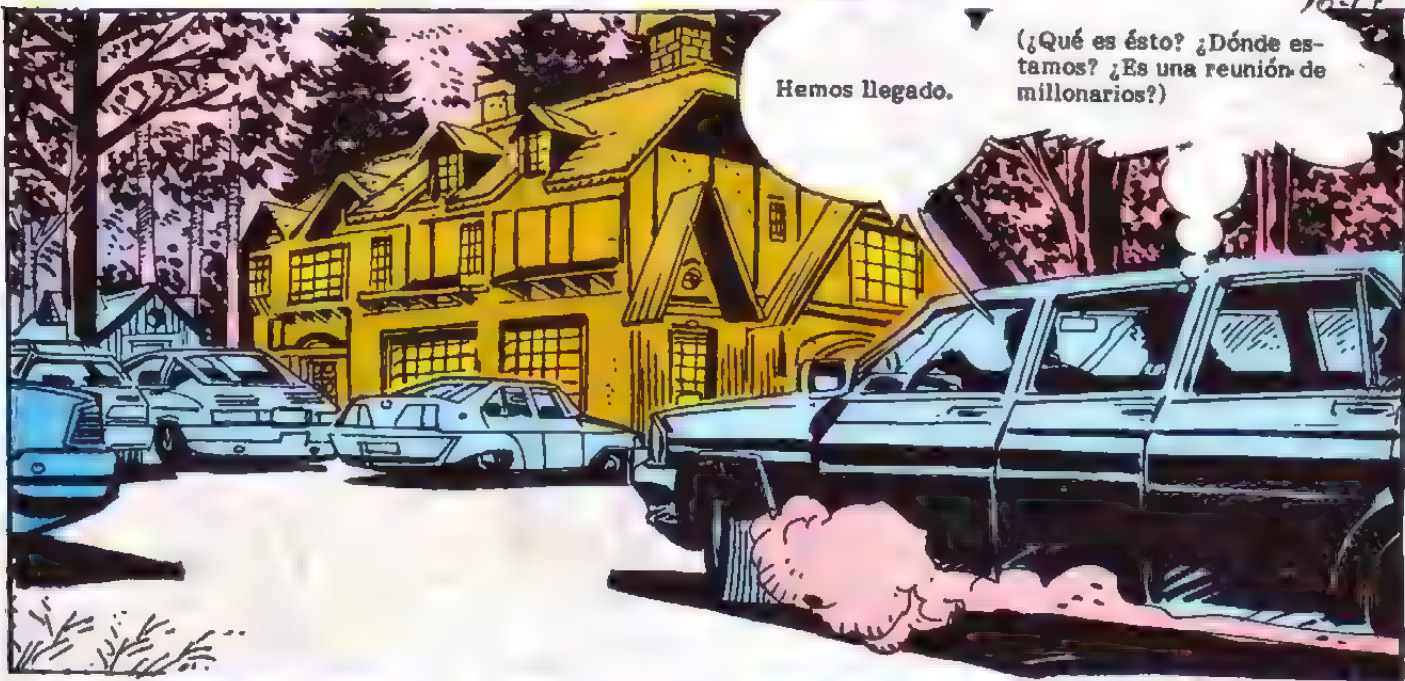
Buenas noches.



16-17

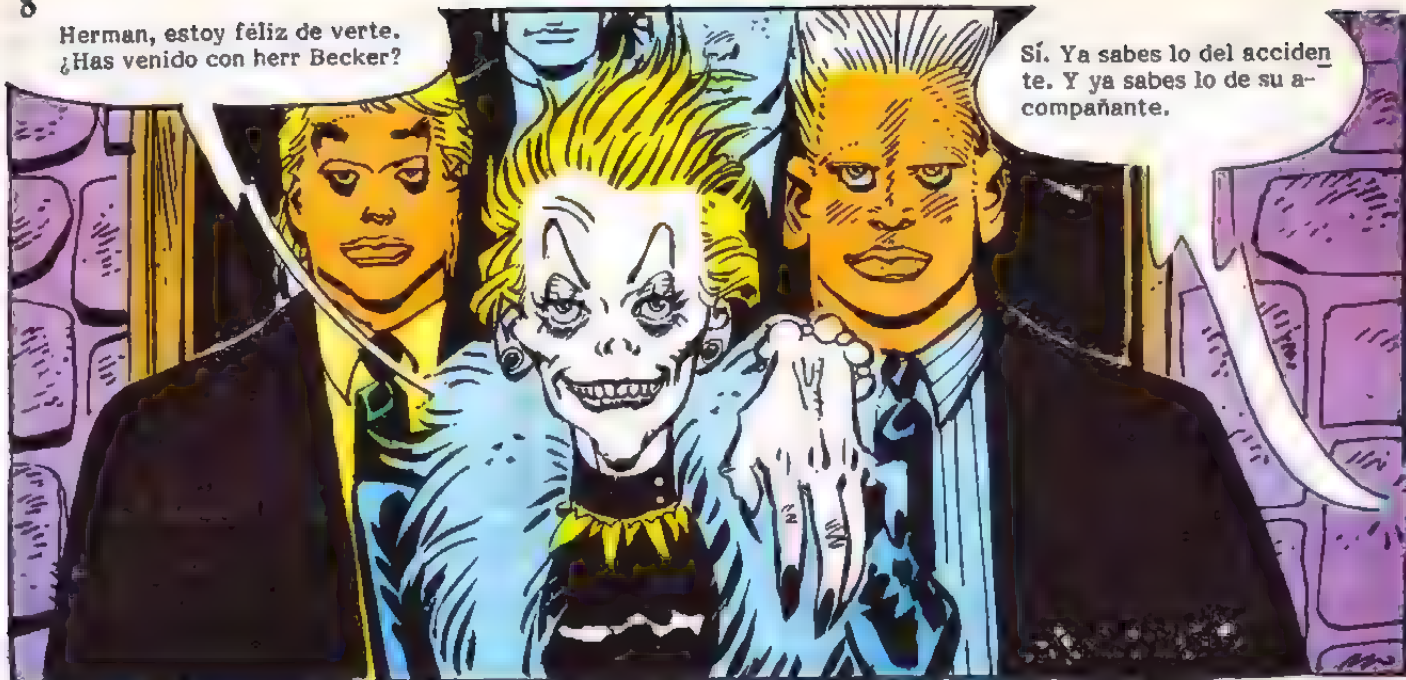
Hemos llegado.

(¿Qué es esto? ¿Dónde estamos? ¿Es una reunión de millonarios?)



Herman, estoy feliz de verte.
¿Has venido con herr Becker?

Sí. Ya sabes lo del accidente. Y ya sabes lo de su acompañante.

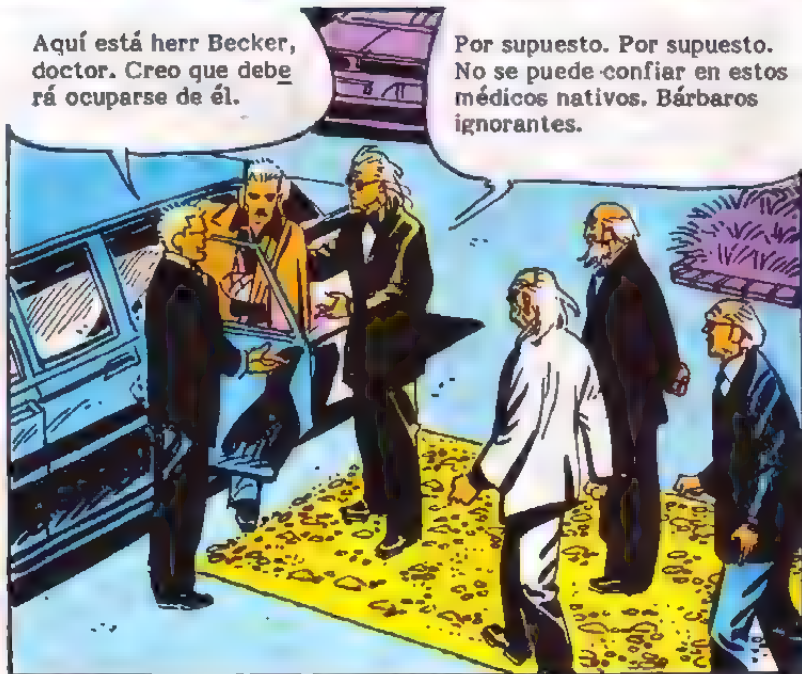


Ah sí. Le reservamos alojamiento en el pueblo. Aquí, desgraciadamente no tenemos más lugar.

(Mentira. No me quieren aquí. Eso es todo.)

Aquí está herr Becker, doctor. Creo que deberá ocuparse de él.

Por supuesto. Por supuesto. No se puede confiar en estos médicos nativos. Bárbaros ignorantes.



¿Eres la amante de Becker? ¿Eres alemana también?



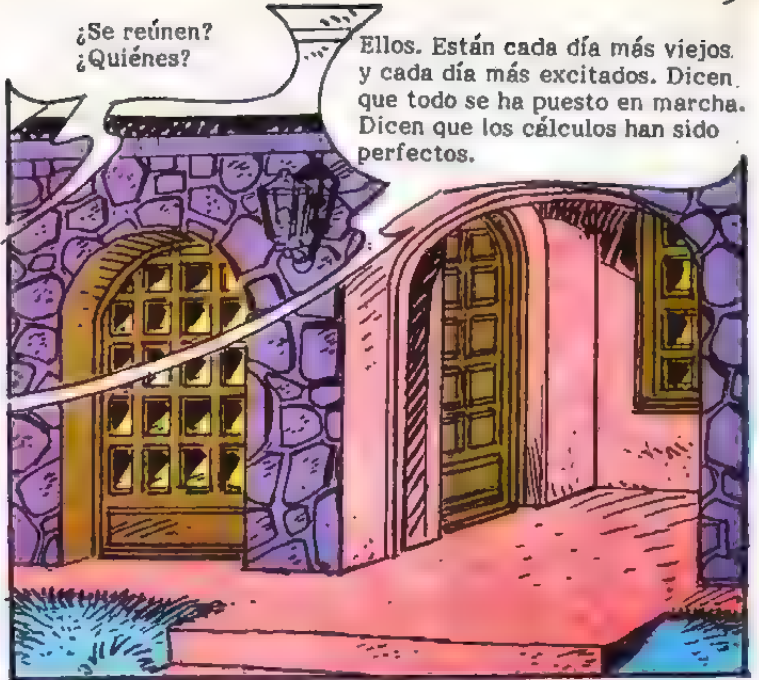
No. Ni soy alemana ni soy la amante de Becker ni sé quién sos vos.

Ah sí... Perdona... Soy Renata... Esta es la casa de mis padres... Se reúnen aquí todos los años...



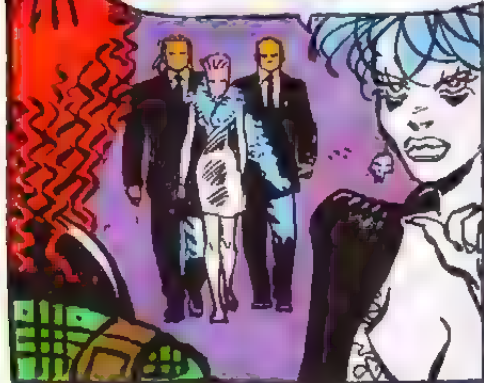
¿Se reúnen?
¿Quiénes?

Ellos. Están cada día más viejos y cada día más excitados. Dicen que todo se ha puesto en marcha. Dicen que los cálculos han sido perfectos.



No entiendo...

Allí viene mi madre. Ha tenido seis operaciones de cirugía estética. Ya no puede dejar de sonreír. ¿No es horrible? Parece un cadáver... y siempre tiene algún jovencito en el dormitorio.



Era horrible...

Gracias por ayudar a Becker. Es un querido amigo de la familia. Ahora te llevarán al hotel.



Y tú, Renata, a tu cuarto. Ya sabes que me gusta que estés temprano en la cama.



Oh sí, mamá... A todos les gusta que yo esté en la cama...



Y tú... Horst te llevará al pueblo. Y recuerda que no puedes venir aquí sin permiso de...

No necesito que nadie me lleve a ninguna parte. Vaya a jugar a los Nibelungos a otra parte y con otra persona.



Pero... ¡Herman! ¡Echa a esta insolente de aquí! ¿Cómo se atreve...? ¡Ni siquiera es de nuestra raza...!

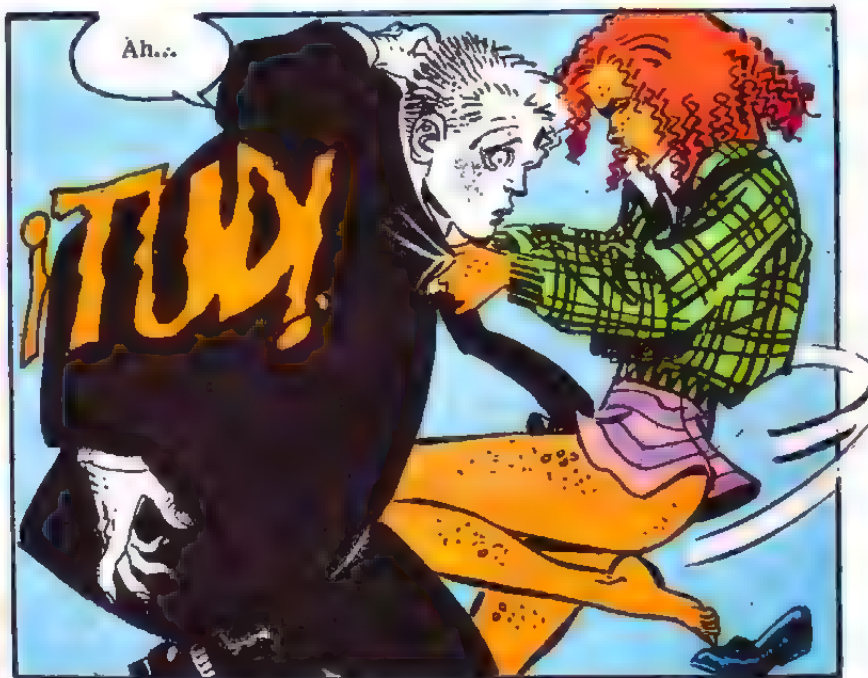
¡Sí, condesa.



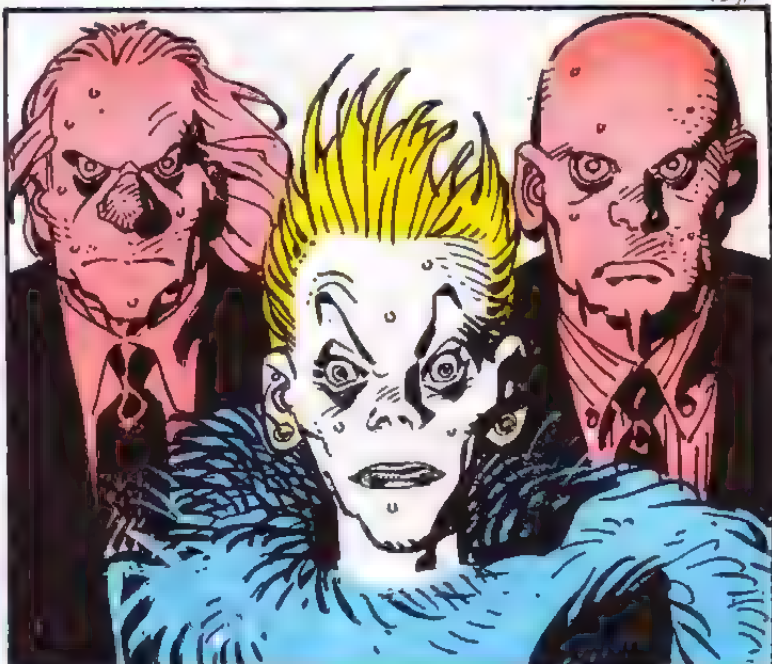
Y tú... El respeto es una cosa que...



Ah...

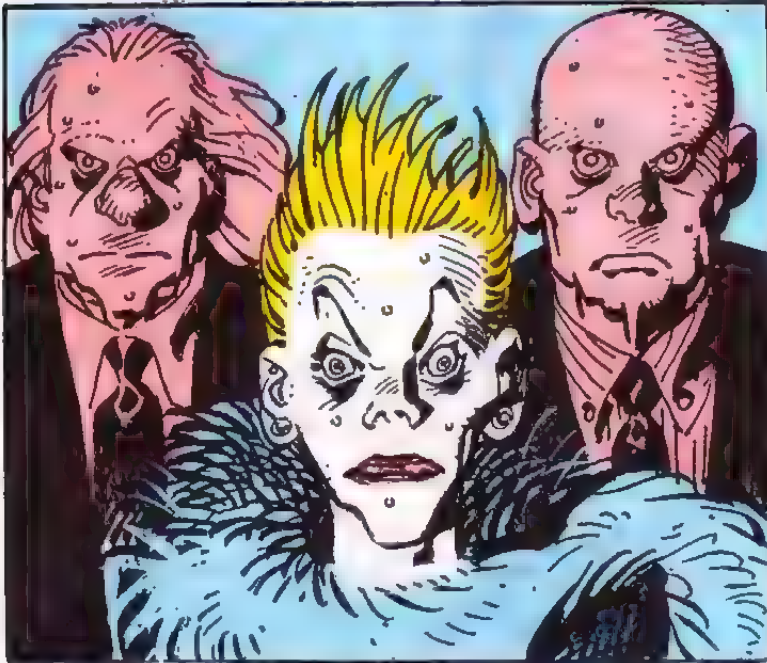


Una vez leí una historia... preguntaron a un viejo judío lo que era el respeto. Y él respondió: 'La única riqueza que hay que poseer si se quiere recibir'. Filosófico, ¿no?





Buenas noches a todos. Disculpen que no se los pueda pedir en alemán... pero algunos deben hablar en español, ¿no?



(Lo malo es tener que caminar ahora... Hace bastante frío... Menos mal que no uso tacos al to...) (41)



Pero...



Sube, Amanda. Son nueve kilómetros. No creo que quieras caminar tan to...

¿Por qué?

¡Estoy encantada! ¡Han enloquecido allá arriba! ¡Ja, ja, ja! ¡Deberías oírlos! ¡Ja, ja, ja!



Este... ¿Siempre tomás al manejar?

Seguro... ¿De qué tenés miedo? ¿De la policía? ¡Ja! Conocen nuestros coches. Solo muy tan turistas.



Tu padre...

Murió hace años. Se pegó un tiro... pero antes se puso su uniforme negro con todas las condecoraciones. Debió matarse en Berlín pero prefirió huir y vivir aquí. Se hubiera ahorrado todos esos años, ¿no crees?



No lo sé... No entiendo lo que ocurre aquí...

¿No? Pero es muy simple...

Este asilo geriátrico tiene una razón de ser, querida Amanda...





Amanda acompaña a Becker, el capataz de la fábrica que ha sufrido un accidente, en un viaje al sur. Allí encuentra una increíble residencia donde se reúnen alemanes venidos de toda Sudamérica. También conoce a Renata, una febril y extraña jovencita, hija de la condesa que organiza esa fantasmagórica reunión...

Muchos viven aquí... Otros en Brasil... Y en Colombia... Mengele en Paraguay hasta que murió... Frida von Eitzen en Bolivia... Los Hauser en Panamá... Bruno Walther en Venezuela... Hay tantos...

Germanica

(E-39)

RWBD
FALUGI

Pero... Son viejos...

Ellos sí... pero los que les siguen no. ¿En qué país de Sudamérica no hay un colegio alemán? ¿Y un club alemán? Tienen capitales que ni imaginas y poder que no puedes calcular...

Cuando Berlín cayó ante los rusos se hizo un cálculo del dinero desaparecido... un cálculo aproximado... dijeron algo de cien billones de dólares...



Imagínate. Ese dinero haría de cada persona en el mundo un millonario. ¿No es cómico?



¿Cómico? No. Es escalofriante. ¿Dónde está todo ese dinero...? Lo deben guardar en alguna parte...

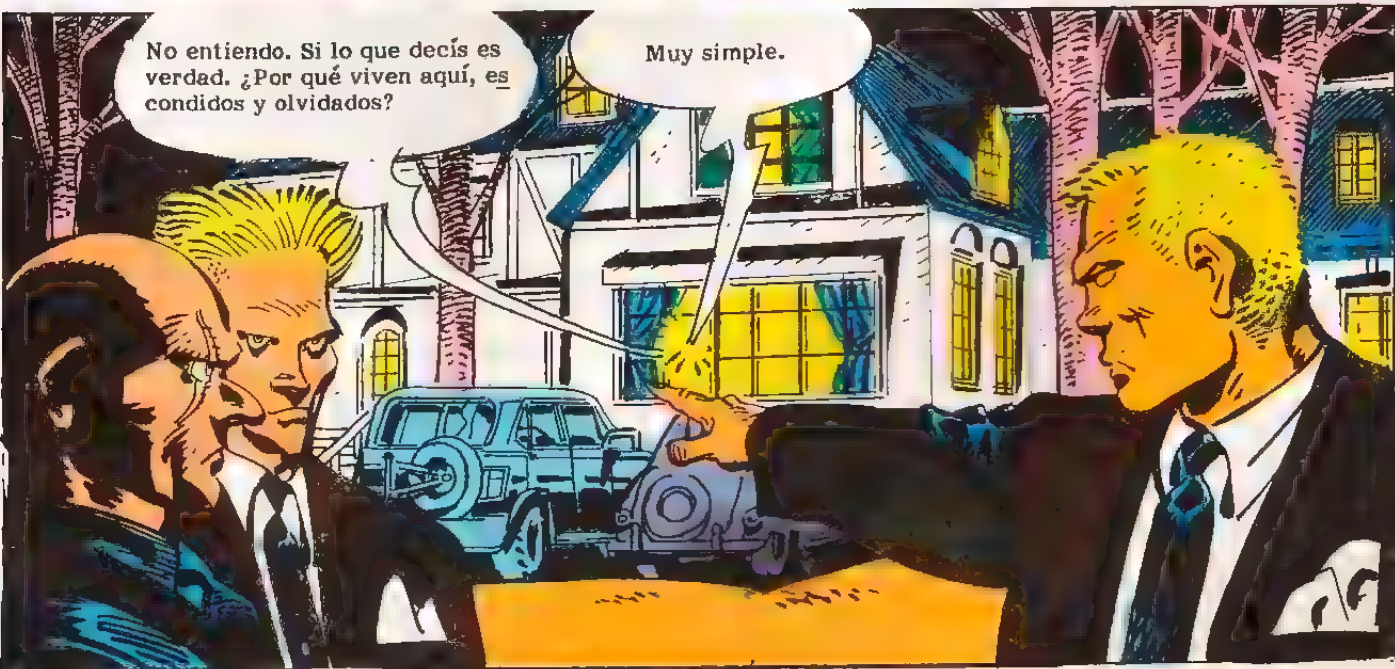


Pobre Amanda... No lo guardan... Han comprado en los países de Europa y de América... Industrias... Compañías de aviación... Deudas nacionales... No puedes imaginarlo...



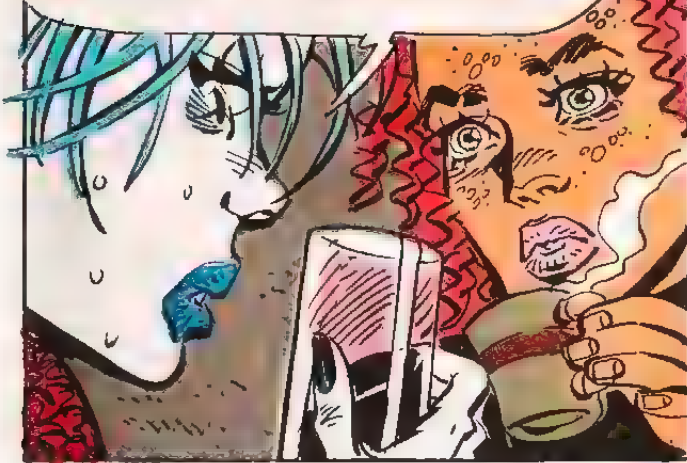
No entiendo. Si lo que decís es verdad. ¿Por qué viven aquí, escondidos y olvidados?

Muy simple.



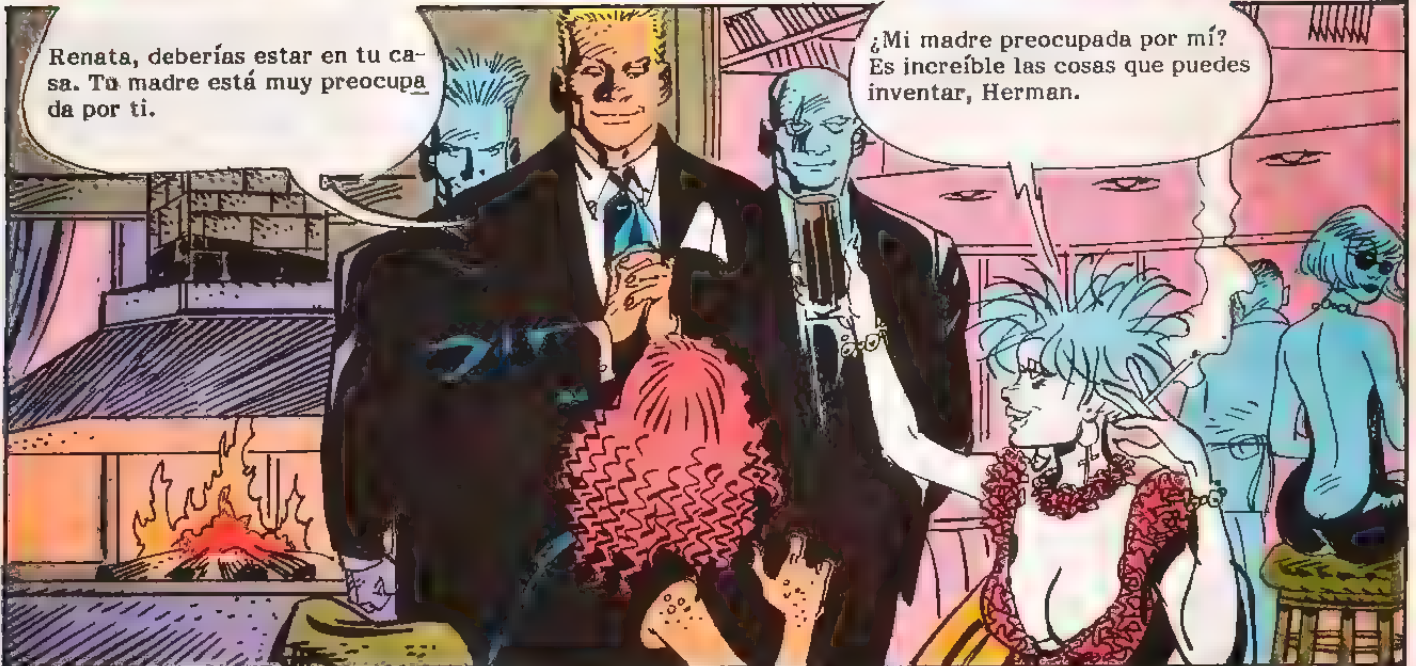
Ellos dejan detrás de sí una nueva fuerza. El Cuarto Reich. La Europa Unida contra el mundo. Alemania es la gran potencia. Rusia se ha hundido y se hundirá más. ¿Quién será el futuro poder?

Ellos, Amanda. Los hombres que están aquí dominan Sudamérica. Hay otros en Canadá... y en el Pacífico y en Asia... Esto es algo que no puedes imaginar...



Renata, deberías estar en tu casa. Tu madre está muy preocupada por ti.

¿Mi madre preocupada por mí? Es increíble las cosas que puedes inventar, Herman.



No hagas caso de lo que dice Renata. Se droga demasiado y tiene una imaginación muy vívida.

Vívida. Linda palabra.



¿Así que eres amiga de los alemanes? Permíteme que me presente. Carlos Quinto. Sí. Sí. Ya sé que suena cómico pero me llamo así de verdad. Soy periodista.

Ah...

... Pero no me pregunte nada a mí. No sé quiénes son ellos ni qué hacen y estoy aquí por casualidad.

Lo sé. Eres algo así como la enfermera de un tal Becker. En el pueblo saben mucho de todo.

¿Es verdad que son todos nazis?

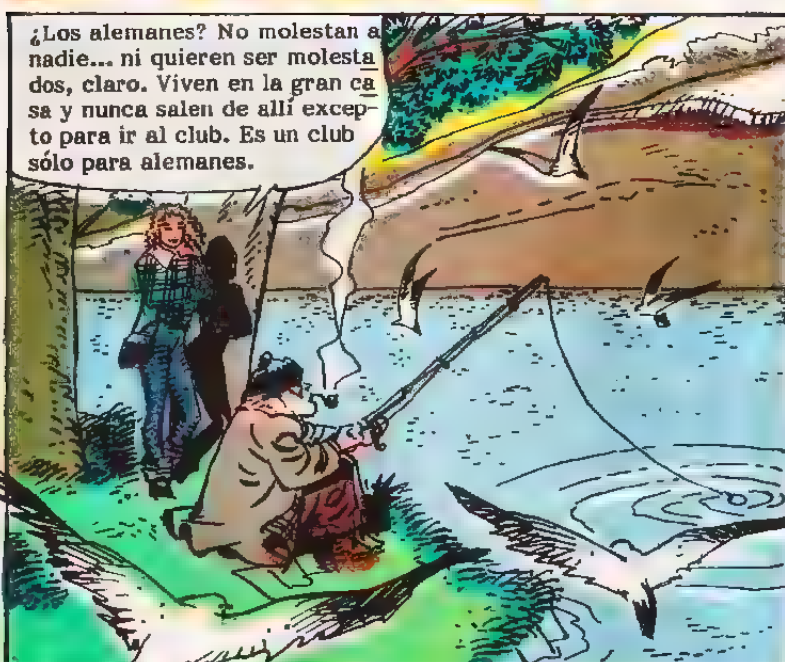
Es muy simple calificarlos así. Son una gran fuerza que siempre ha existido... incluso antes de los nazis. El sueño de la raza superior es muy antiguo entre los germanos. Los nazis simplemente lo llevaron a su extremo más delirante.

Y esto es el resultado de ello. Cada cinco años se reúnen aquí a comparar notas, a sufrir crisis de nostalgias y a planear cosas misteriosas.

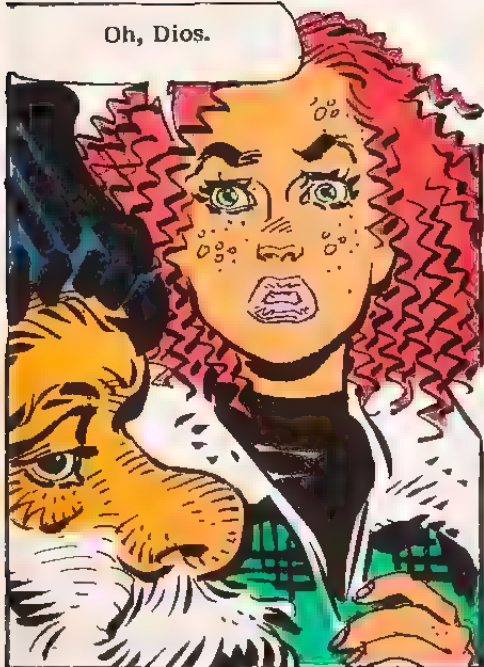
Yo no quiero meterme en líos, ¿eh? Ya me arrepiento de haber venido.

No te preocupes. Vos no estás en mis planes...

... a menos que sean románticos.



Oh, Dios.



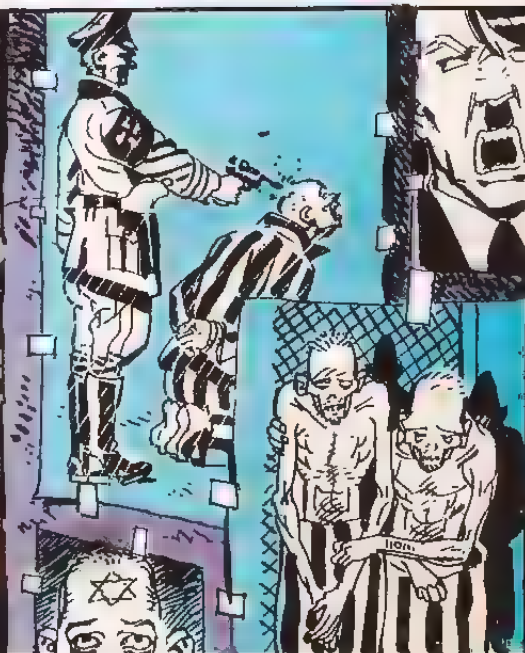
Ven, Amanda. Ven conmigo a mi casa. ¿A casa? Tus padres...



Yo no vivo con ellos. A mi madre no le gusta verme. Le recuerdo lo vieja que se está volviendo. Allí está mi casa.



Dios mío.

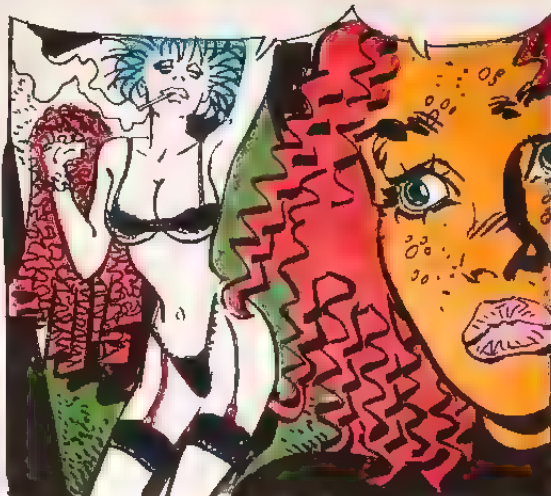


Estas cosas me excitan. Un amigo de mi madre vino una noche aquí. Primero me pegó, luego me violó y me contó lo que hacía en los campos de concentración. Me dio escalofríos. Volvió cada noche...



Los otros también vienen. Pueden hacer lo que quieran si me cuentan cómo mataban... Me fascina.

Estás enferma.



Por supuesto. ¿Cómo podría estar aquí? Todos estamos locos. ¿Quieres ver algo? Otto Kreuzer vendrá a verme. Es una bestia...



Allí está. Escóndete y mira.

Pero...



(Maldición... ¿Cómo me metí en esto?)

(Oh Dios.)

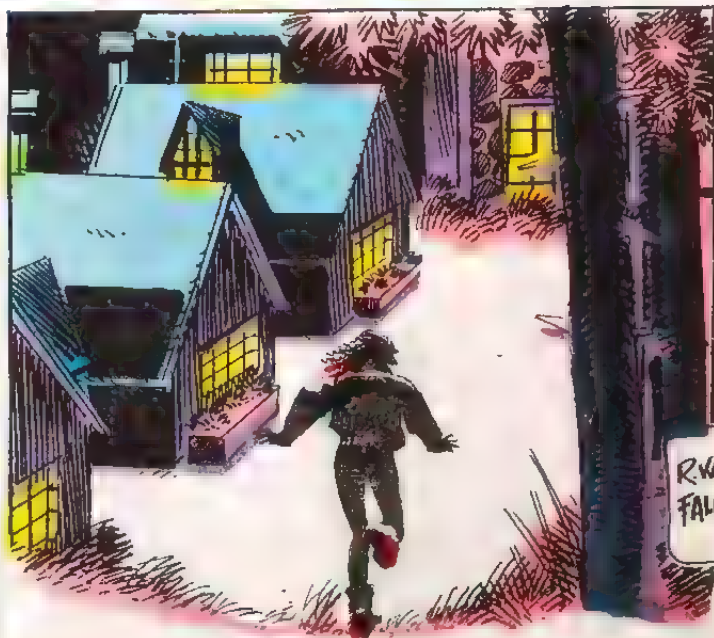
Como en los viejos tiempos.



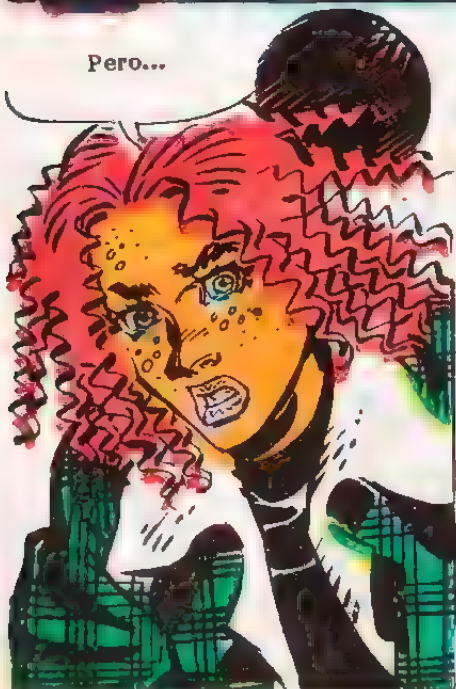
Cuéntame... Cuéntame
lo que hacías allá...



(No pienso quedarme a-
quí. ¡Me voy ahora mis-
mo!)



Pero...



¿Qué haces aquí? ¿Estás
loco?

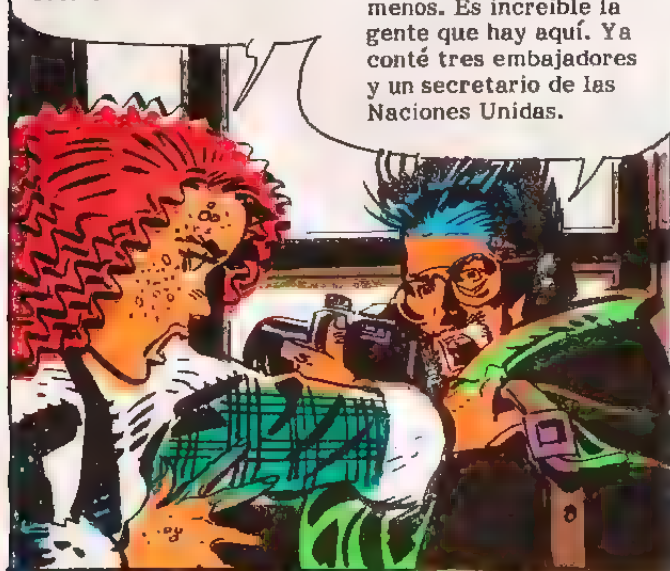


Cállate. ¿No viste
dentro de la casa?
¡Es increíble! ¡Mi-
ra!



Carlos... Tenemos que irnos de aquí... Esto no es broma...

Ya lo sé. He sacado una docena de rollos por lo menos. Es increíble la gente que hay aquí. Ya conté tres embajadores y un secretario de las Naciones Unidas.



Por mí podés contar hasta los dedos de sus pies. Chau.

¡Esperá...! ¡Voy!



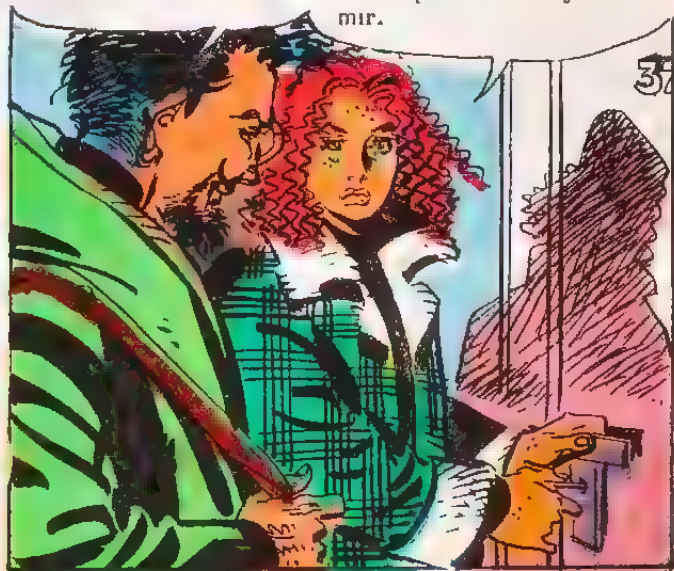
No pareces muy excitada por esto.

¿Qué querés que te diga? Yo soy una pobre trabajadora. Vivo en una pensión y me cuesta llegar a fin de mes. No me deja mucho tiempo para preocuparme quién maneja el mundo y quién no.

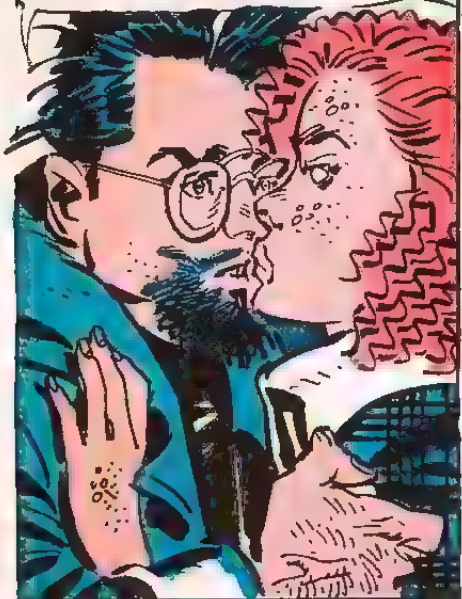


Éste también es nuestro mundo.

Sí... y parecemos dos pulgas que discuten quién es el dueño del perro. Me voy a dormir.



¿No querés hacer el amor?



Sí... pero con un hombre que me lo haga y no que me lo pregunte.



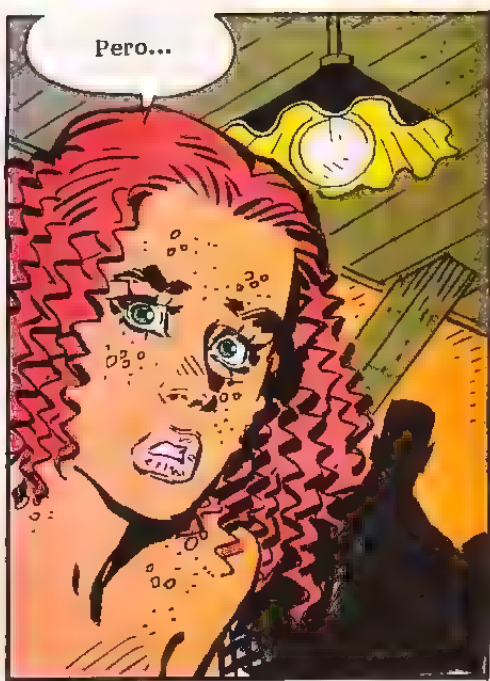
Pero...



(Me parece que soy muy exigente... A este paso...)



Pero...



Creo que tú y tu amigo se han estado metiendo en cosas que deberían haber dejado de lado. Y eso tiene graves consecuencias.



FIN



AMANDA

(E-40)



Germanica 4

R. WOOD
FALUGI
©

Amanda acompaña a Becker, el capataz de la fábrica, al sur. Allí descubre que poderosos nazis se reúnen periódicamente. Conoce a una joven alemana -Renata- y a un joven periodista que intenta investigar este alucinante en cuentro.

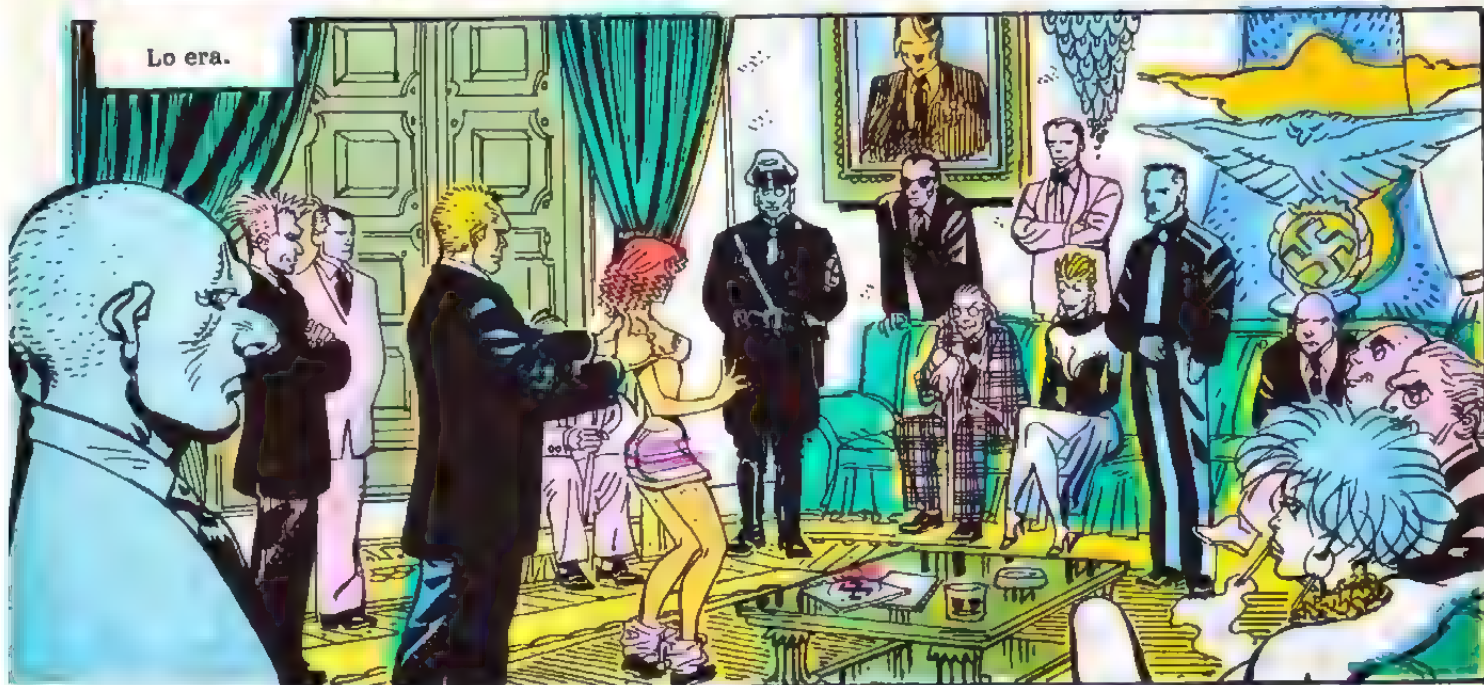


**Entra.**

¡Las manos en los bolsillos! ¿Qué es esto? ¿Una película de espías?



No. Es una película de terror.



Lo era.



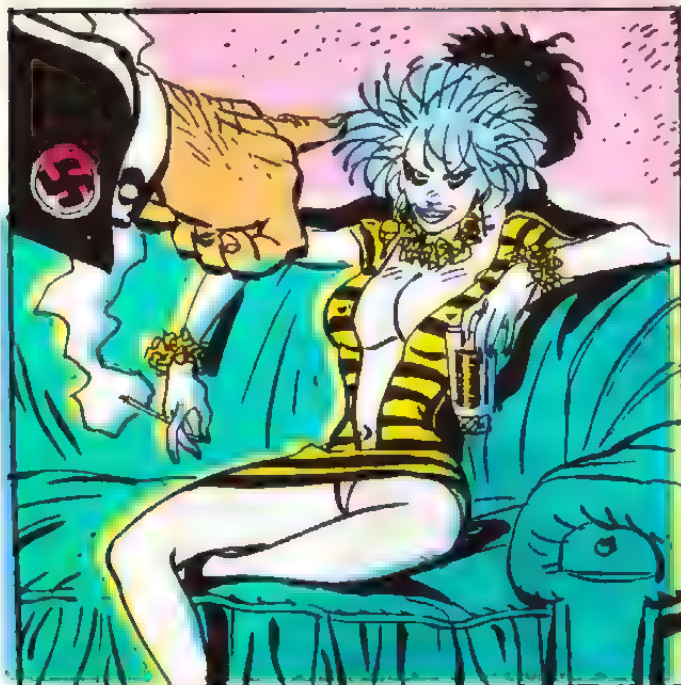
¿Y el periodista?

No estaba en su hotel. Creo que ha vuelto a Buenos Aires. Envíen un fax. Lo esperarán. Esas fotografías no deben ser publicadas.

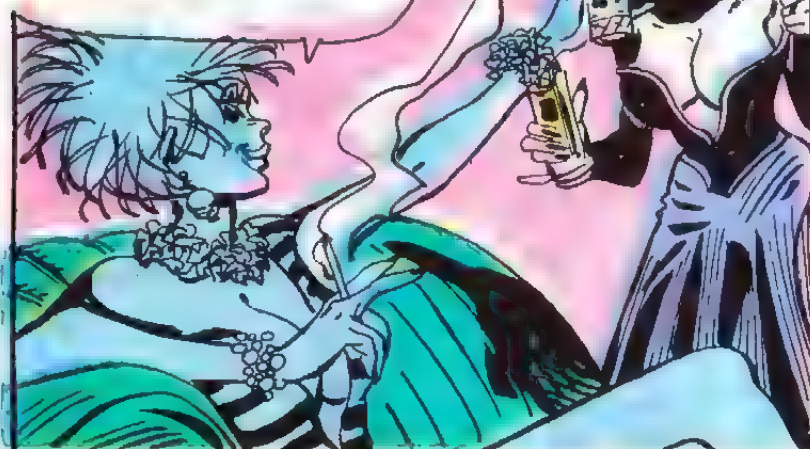


Ahora nos queda sólo resolver el problema de esta muchacha.

**Y el de tu hija Renata.
Ya es imposible controlarla.**



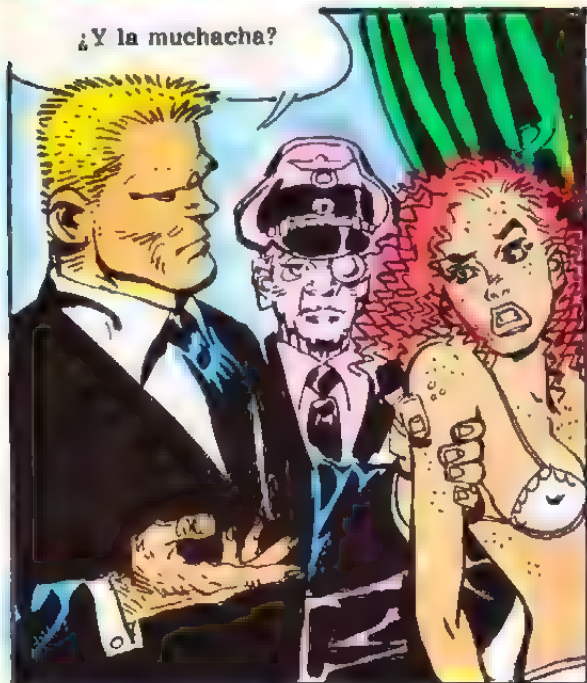
Es inútil, mamita. Puedes hacerme matar pero igual seguirás en vejeando. Ya no te queda piel para más operaciones. Pronto tendrás que ordenar que rompan todos los espejos y que te consigan jóvenes ciegos.



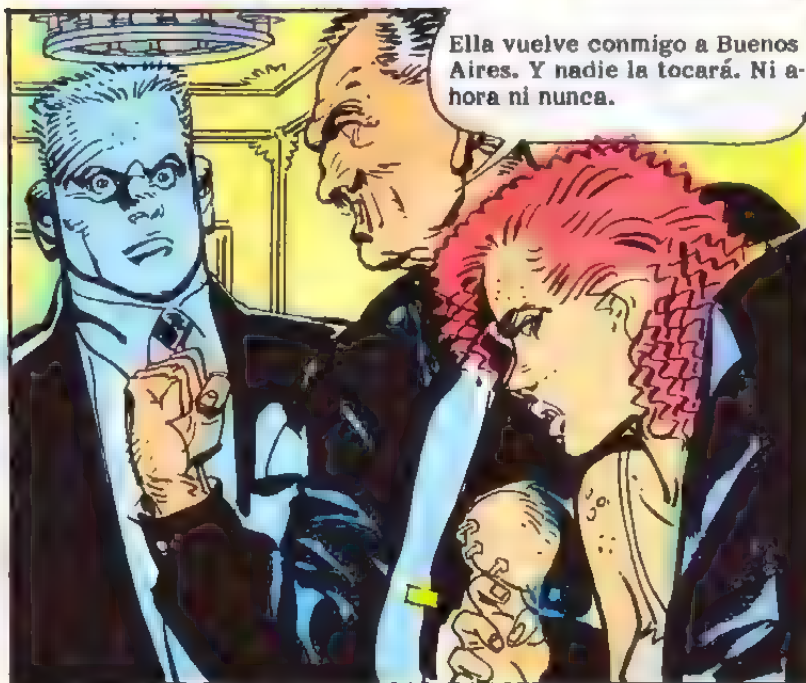
Hagan lo que quieran con ella.



¿Y la muchacha?



Ella vuelve conmigo a Buenos Aires. Y nadie la tocará. Ni ahora ni nunca.



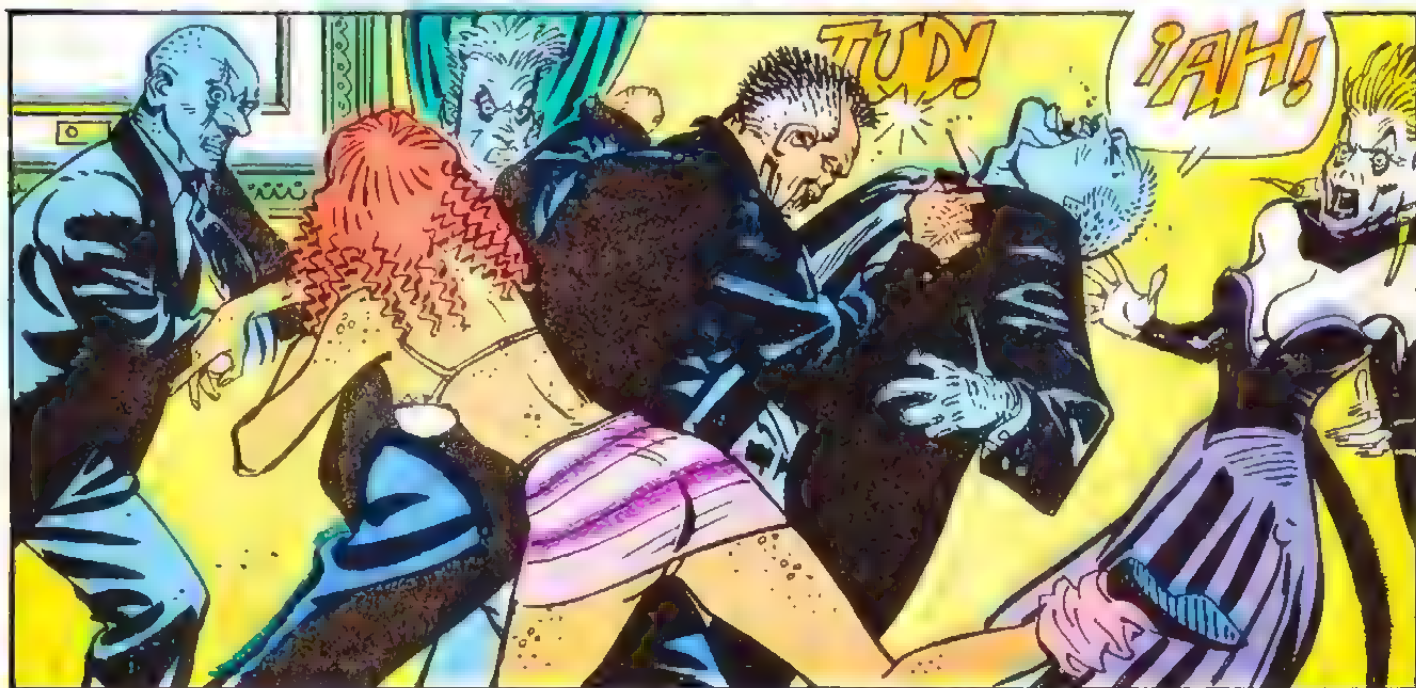
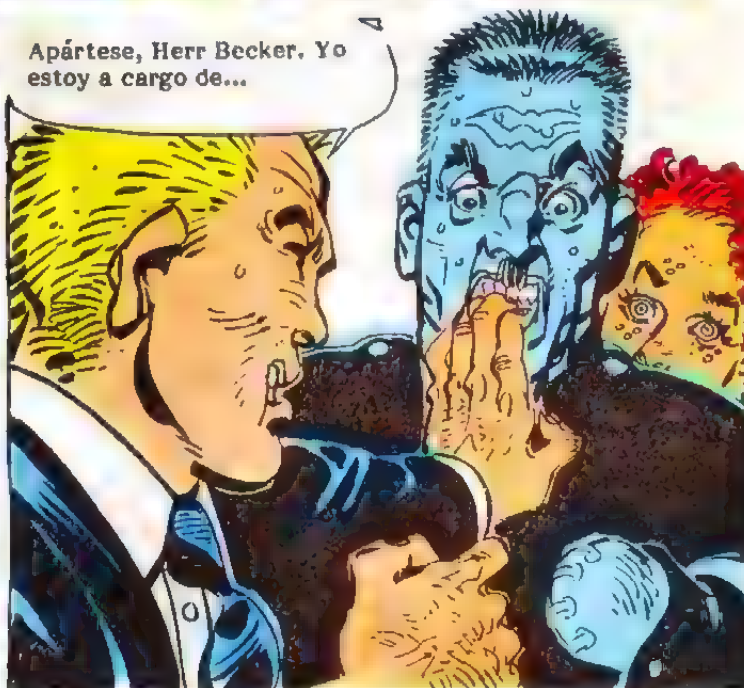
Eso no es muy inteligente, Herr Becker.

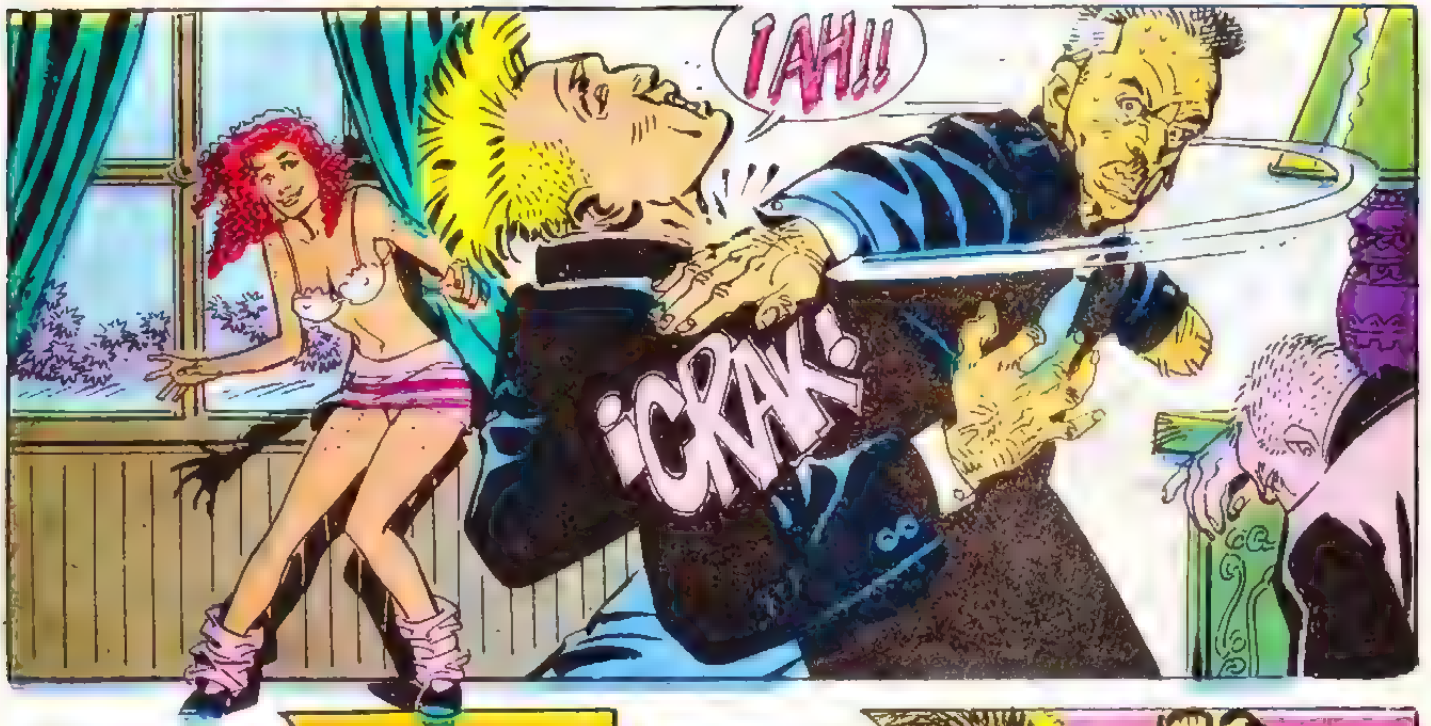
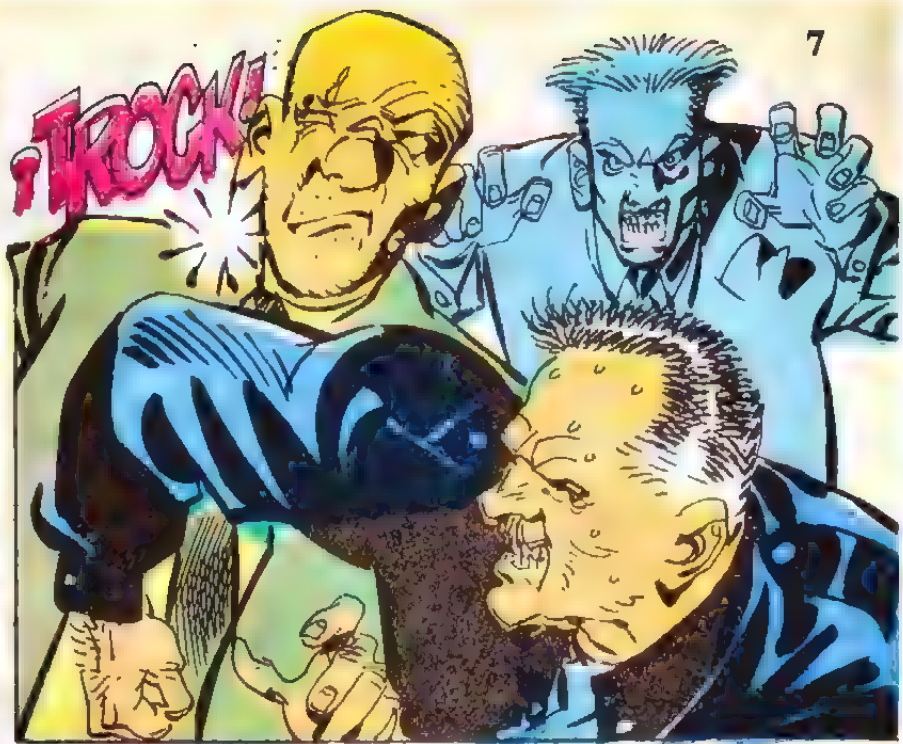
Yo tomo la responsabilidad. Ella vino conmigo, bajo mi protección. Además es nadie. ¿Qué podría decir o hacer? ¿Quién la escucharía? No. Ella vuelve conmigo.

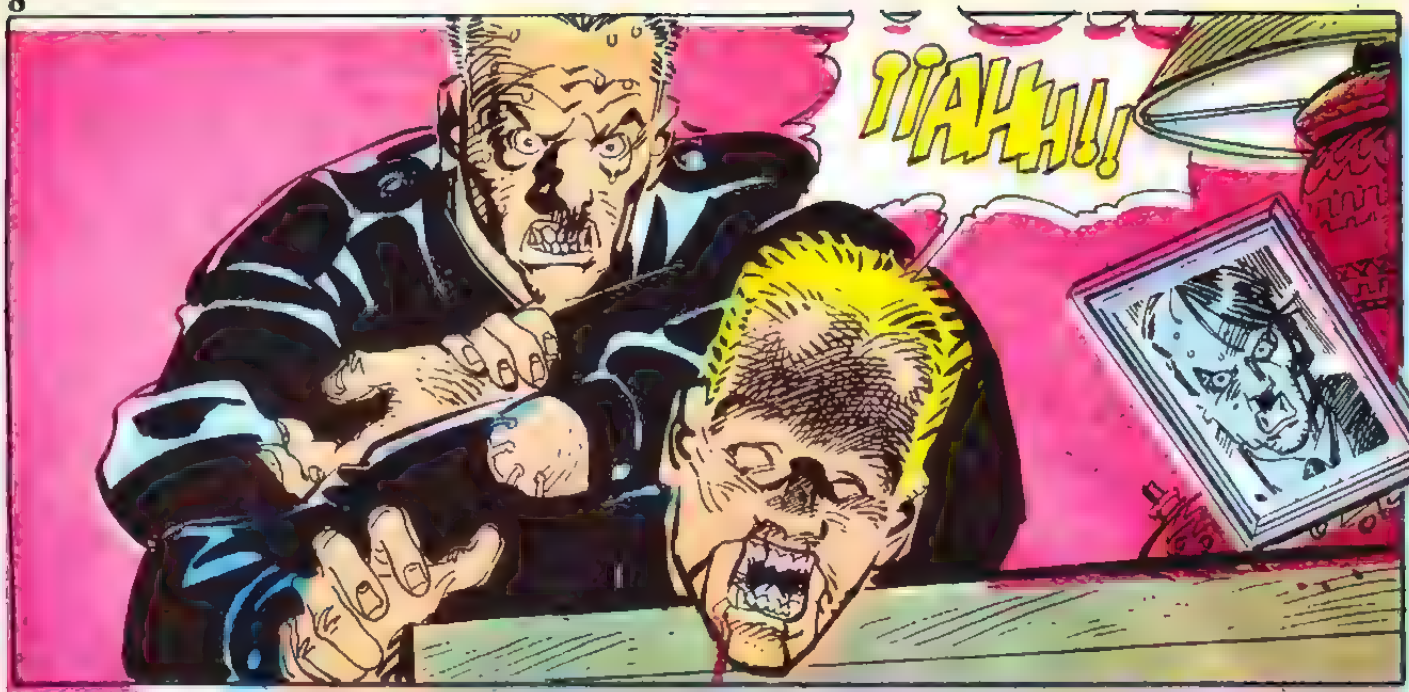


No a mí. Tienes razón. Ésta no es la División Calavera. Es un jardín de infantes... y de infantes estúpidos con una pedantería no justificada.

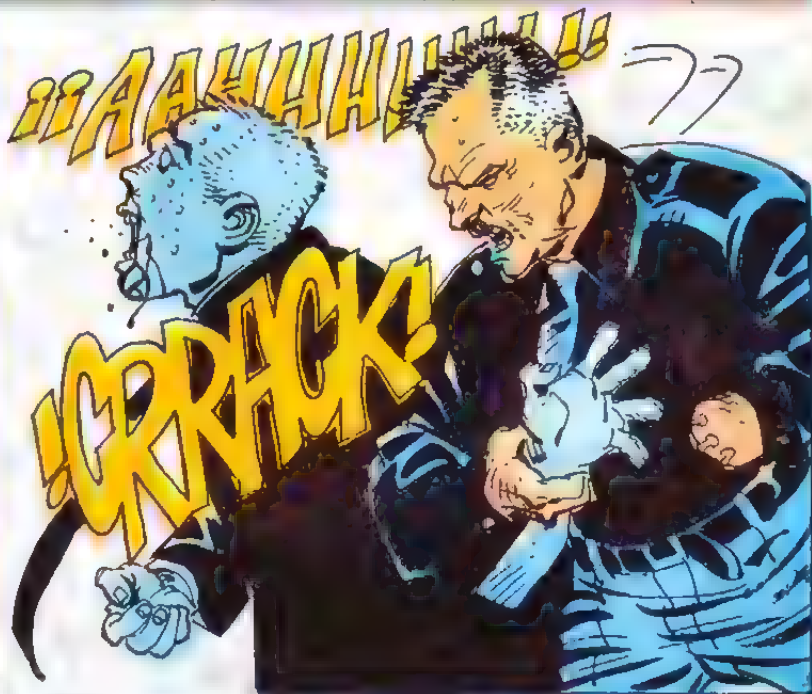
Apártese, Herr Becker. Yo estoy a cargo de...







Como verás, Herman, aún falta mucho para que el gusano se vuelva mariposa... Aún eres un gusano... Simplemente eso. Recuerda lo.



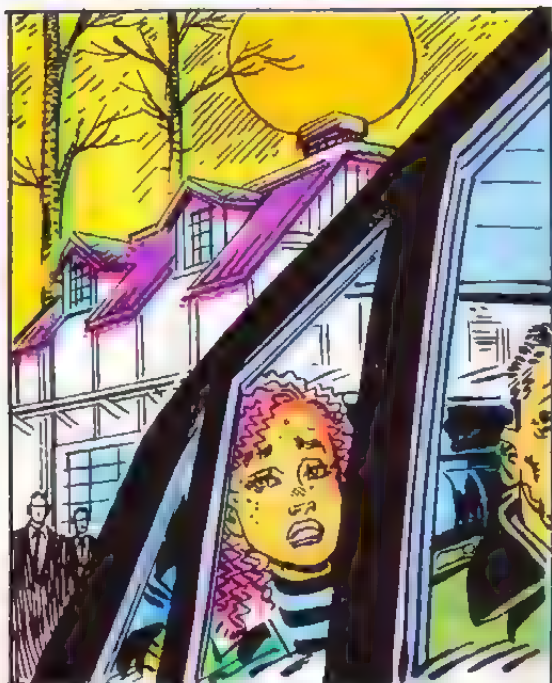
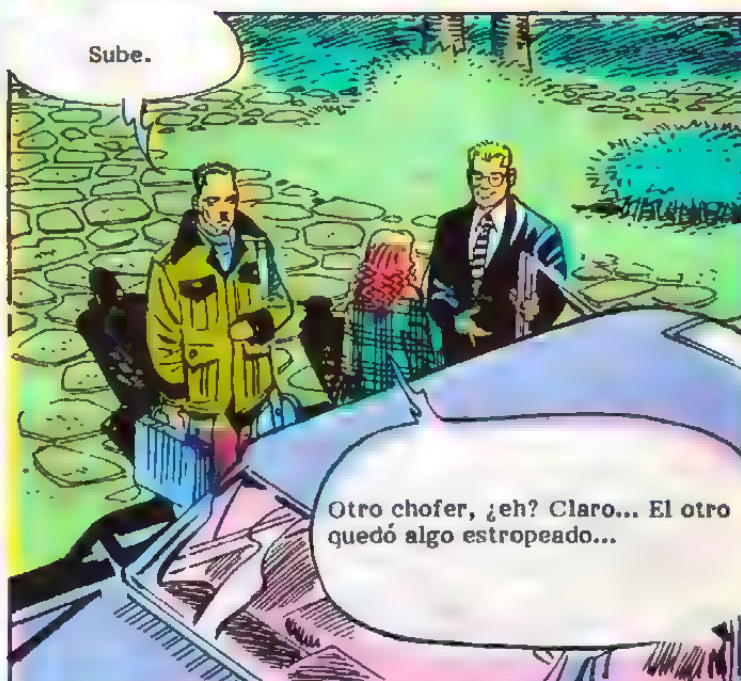
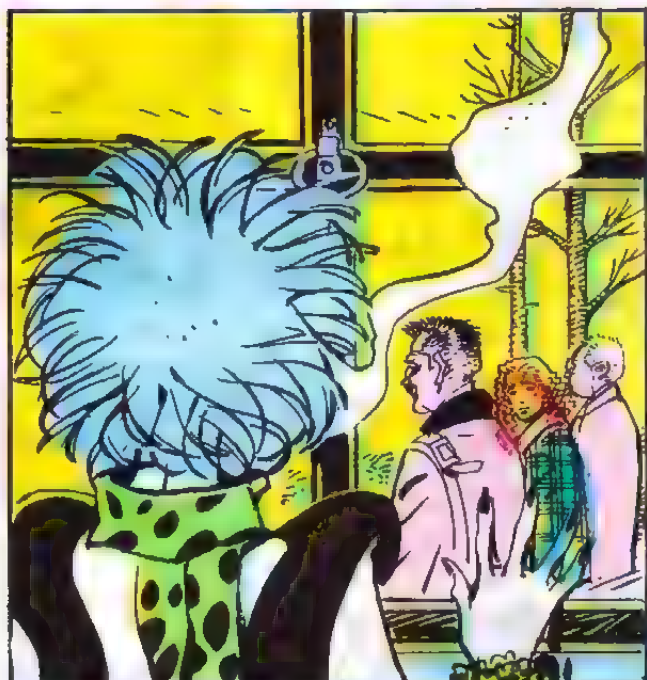
Eso te ayudará a recordarlo mejor, Herman. Nunca lo olvides.

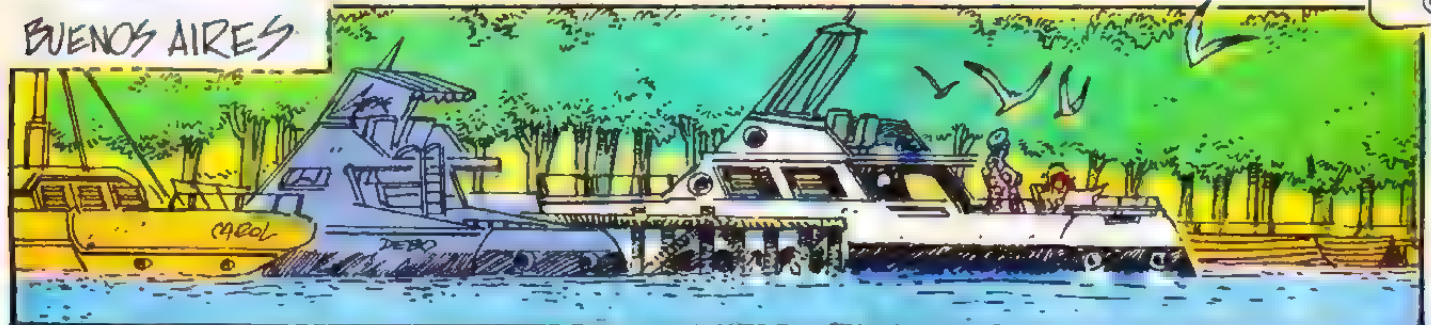
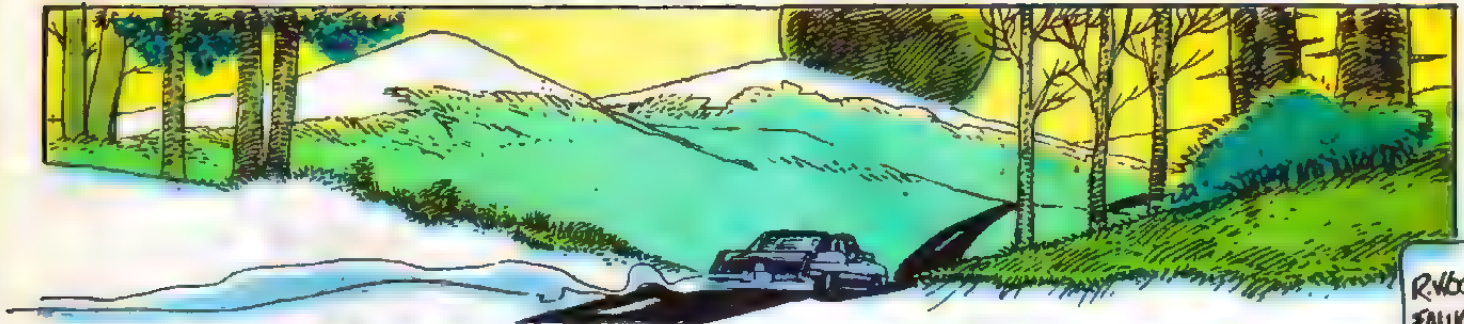
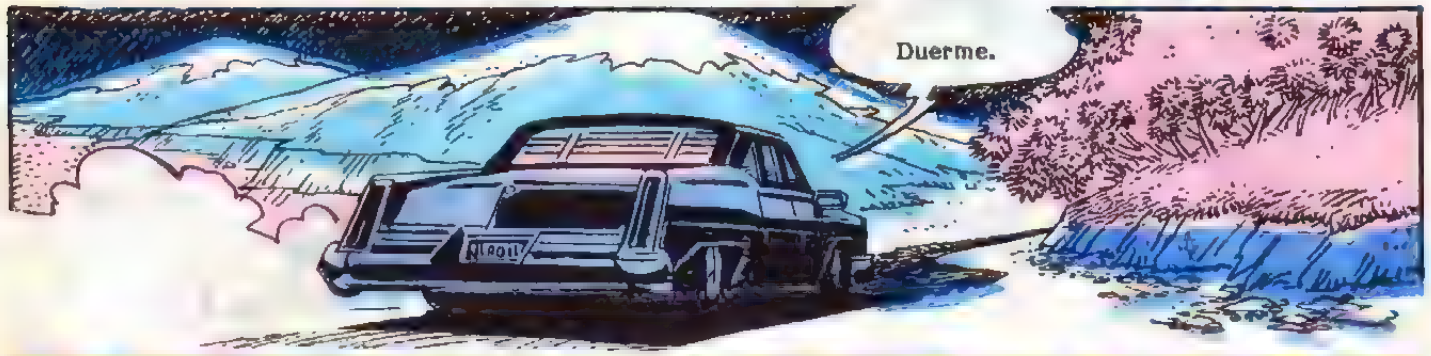


Condesa, vuelvo a Buenos Aires. Le agradezco su hospitalidad.

Que tenga un buen viaje, general.







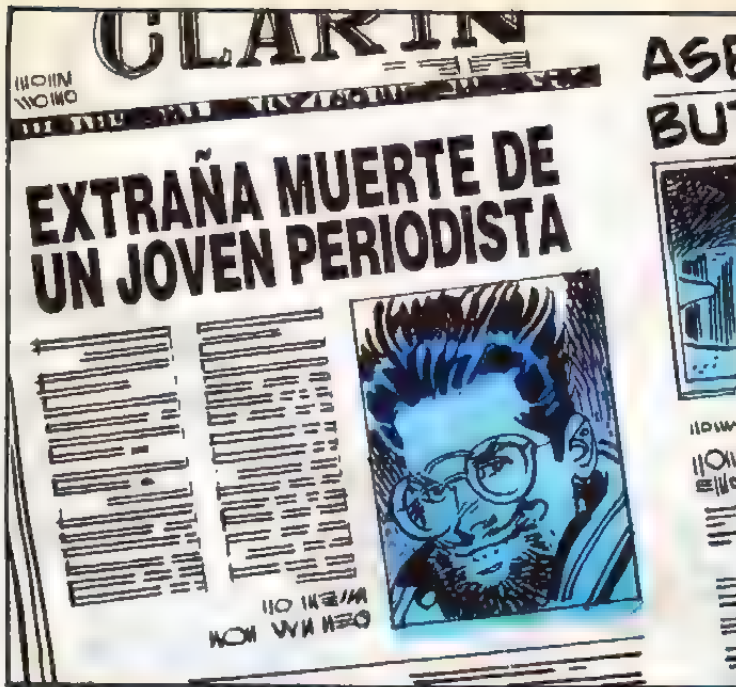
¿Y no me vas a contar nada del viaje?

No. Prefiero no recordarlo. Fue extraño y...

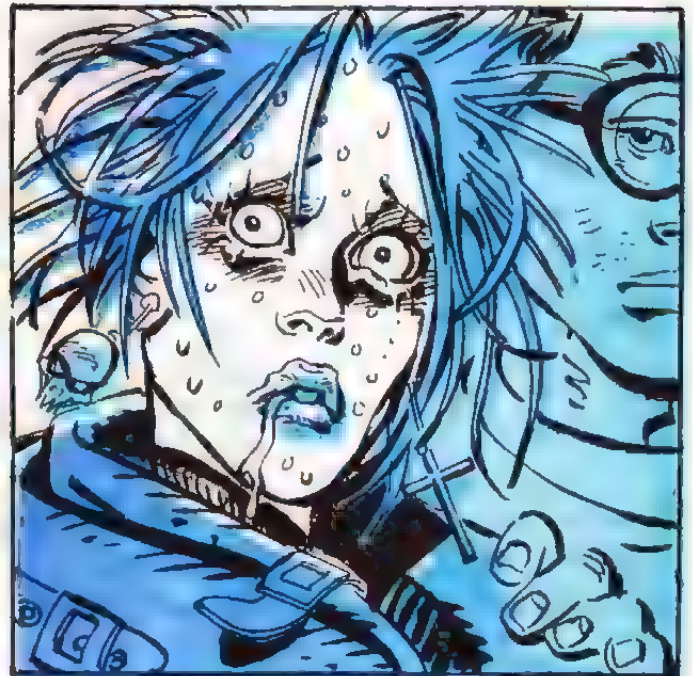


Oh no...





(Dios mío... ¿Entonces...?)



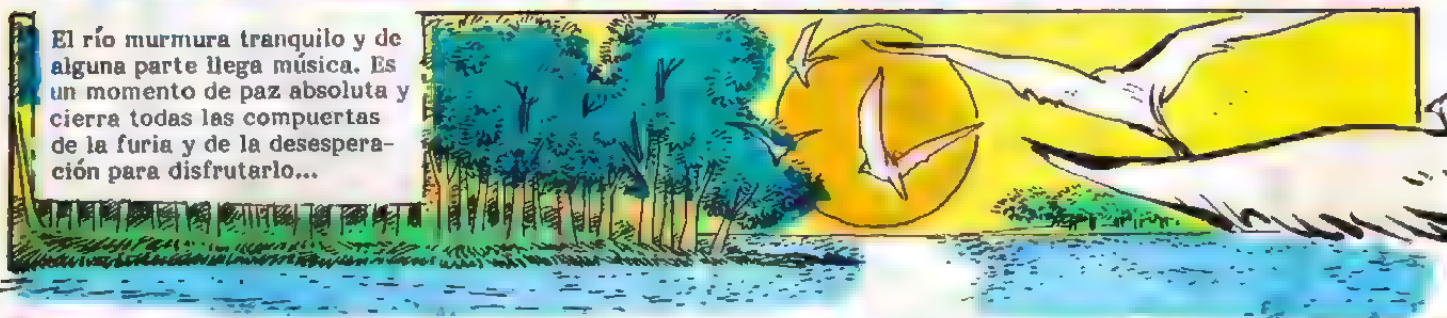
(Lo hicieron. Cubrieron todos los secretos. Nadie queda que pueda hablar... Sólo yo...)



(... y como dijeron, yo no cuento, ¿quién me prestaría atención? ¿Quién me escucharía? ¿Quién me creería?)

(No tengo voz... No soy nadie...)

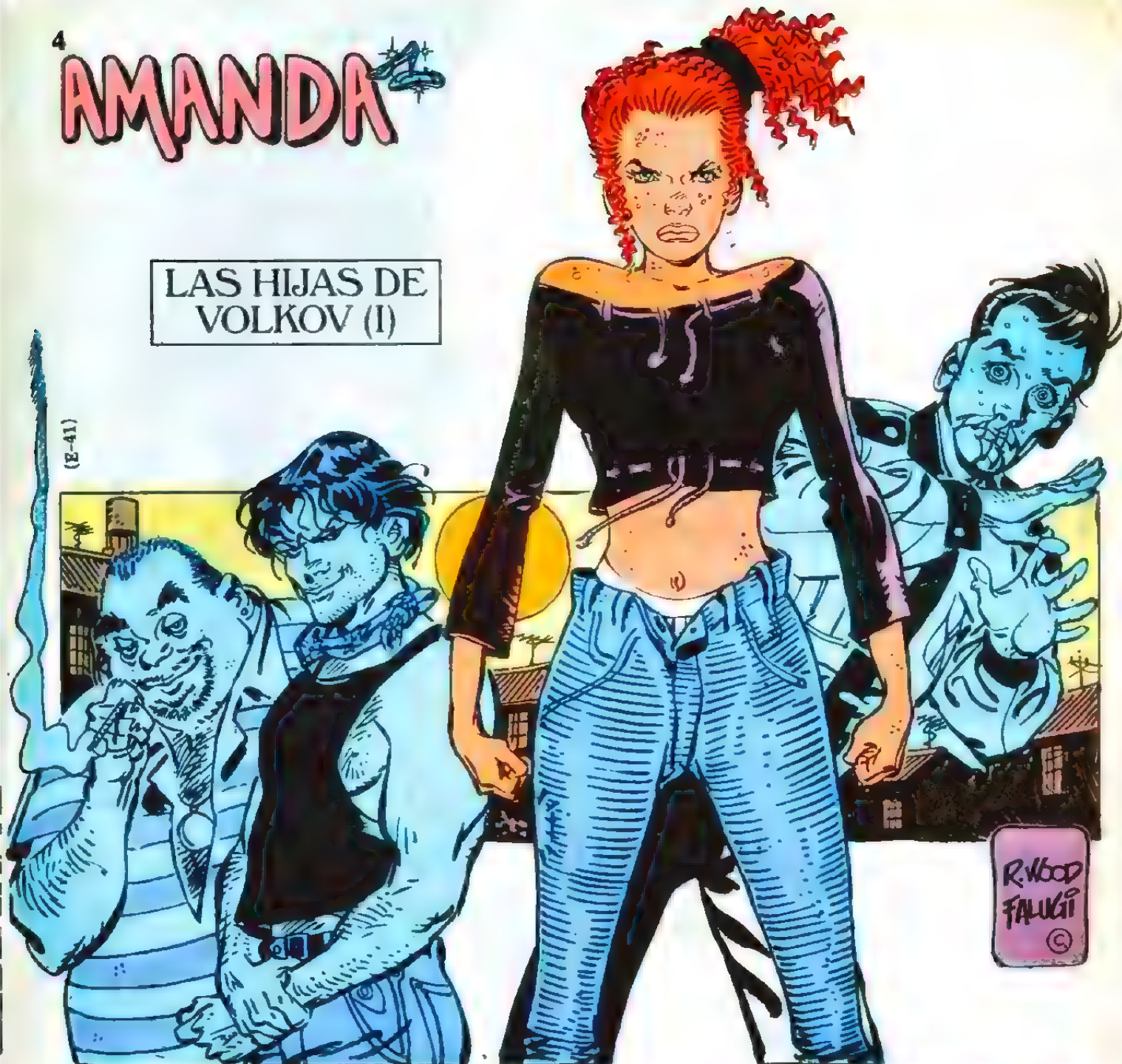




AMANDA

LAS HIJAS DE
VOLKOV (I)

(E-41)



Horas de la mañana...





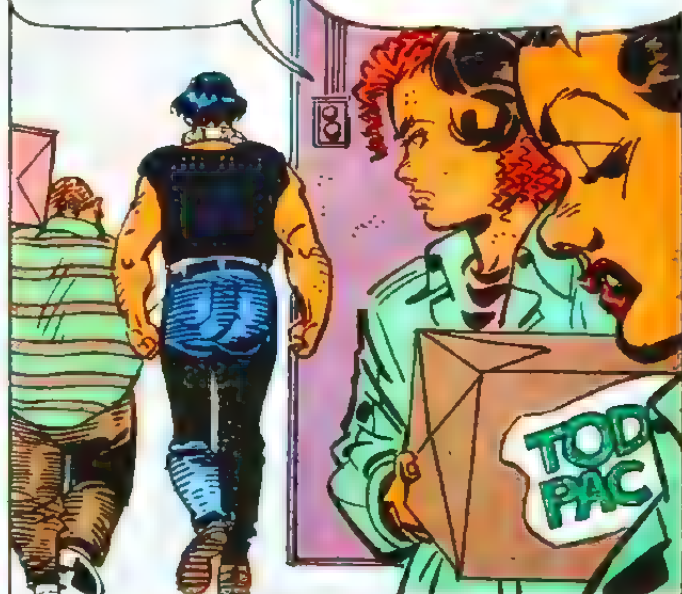
Debe ser maricón. Uno de estos días le meto mano en el vestuario y después te cuento...

Por favor, Luciano... Verte en la mañana es suficiente castigo... pero oírte también...

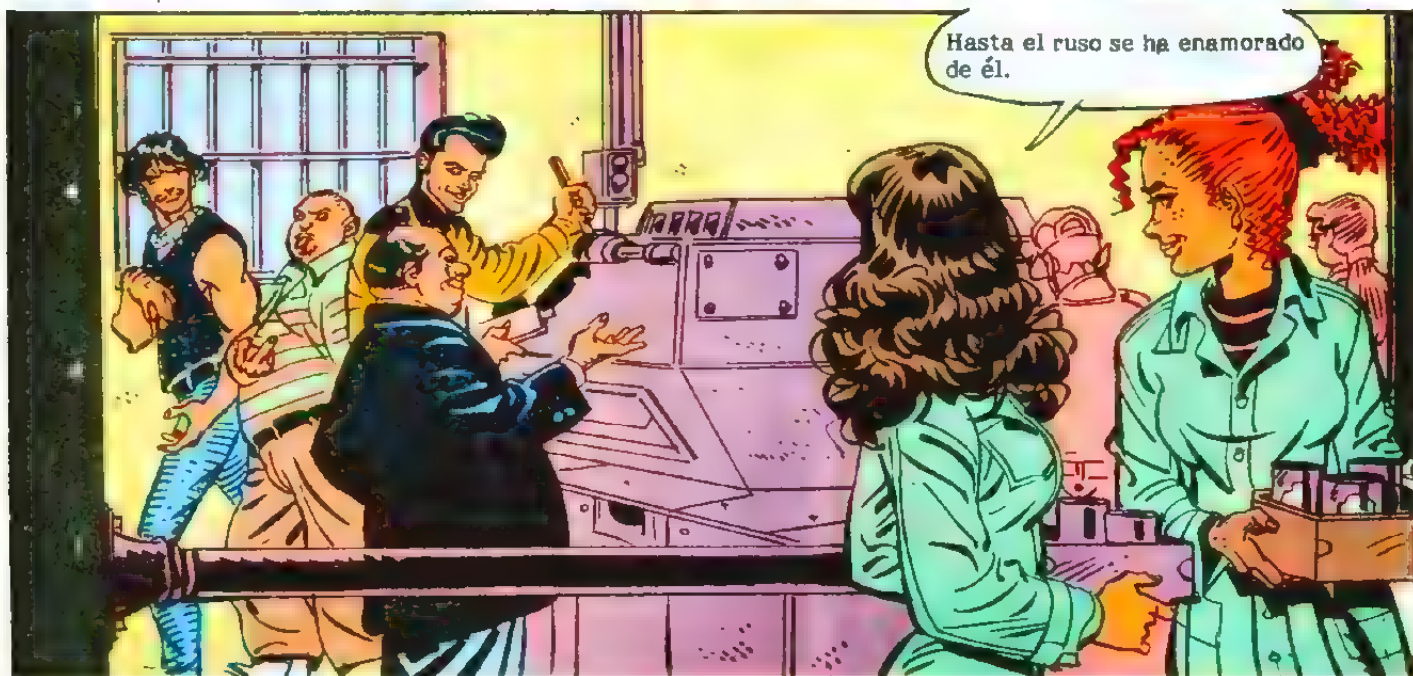


Luciano odia a Emilio, ¿eh?

Lógico. Miralos a los dos y entendés por qué.



Hasta el ruso se ha enamorado de él.



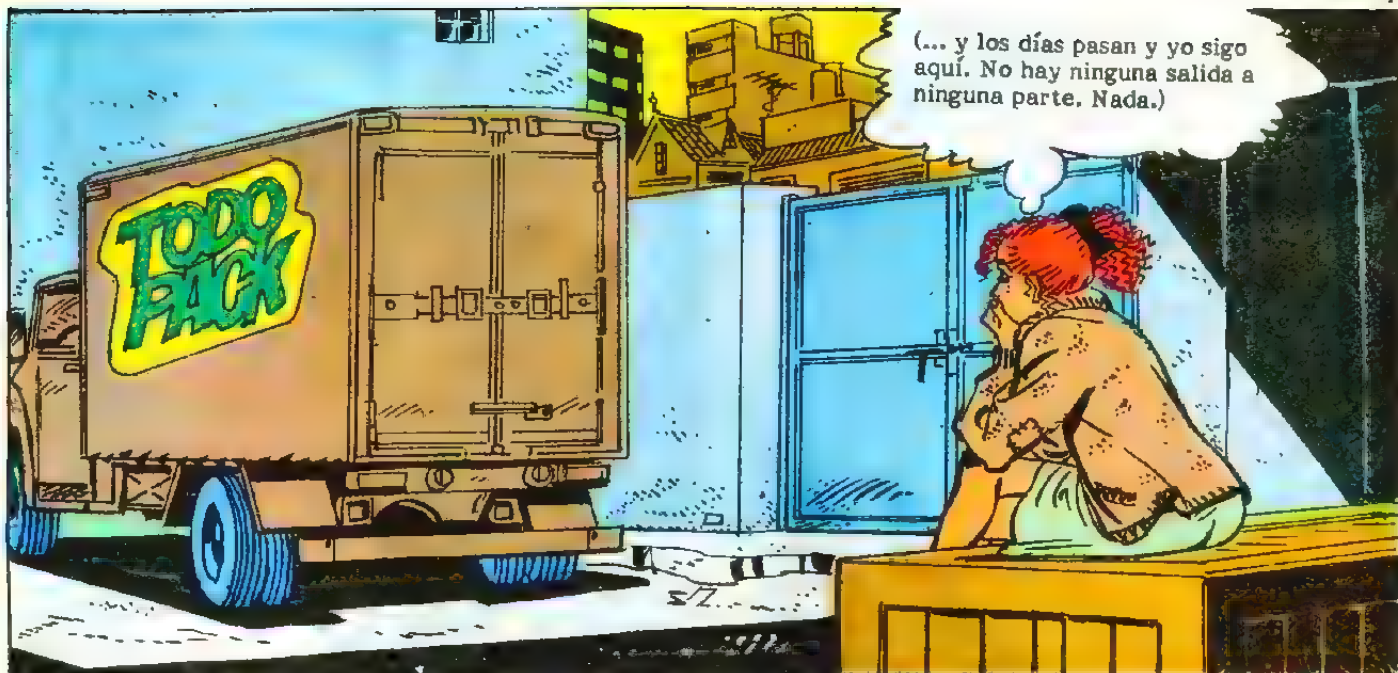
Perfecto, Emilio. ¡Excelente! ¡Gracias a Dios que te tengo en la fábrica!

No exagere, señor Volkov.



Uno de estos días me canso y le rompo la cara...





Mirá. Todo los días me siento delante de esta rajadura. Todos los días la veo. Y nunca cambia. Ni crece ni disminuye. Y así estará durante años...



Y me pregunto si dentro de unos años yo se guiré aquí mirando esa rajadura...



¿Vos nunca tenés preocupaciones, Emilio?

Tengo preocupaciones como todo el mundo, Amanda, pero ésa no. Yo sé dónde estaré dentro de unos años.



¿Dónde?

Ah. Ése es mi pequeño secreto. ¿Qué sería del mundo sin algún secreto?



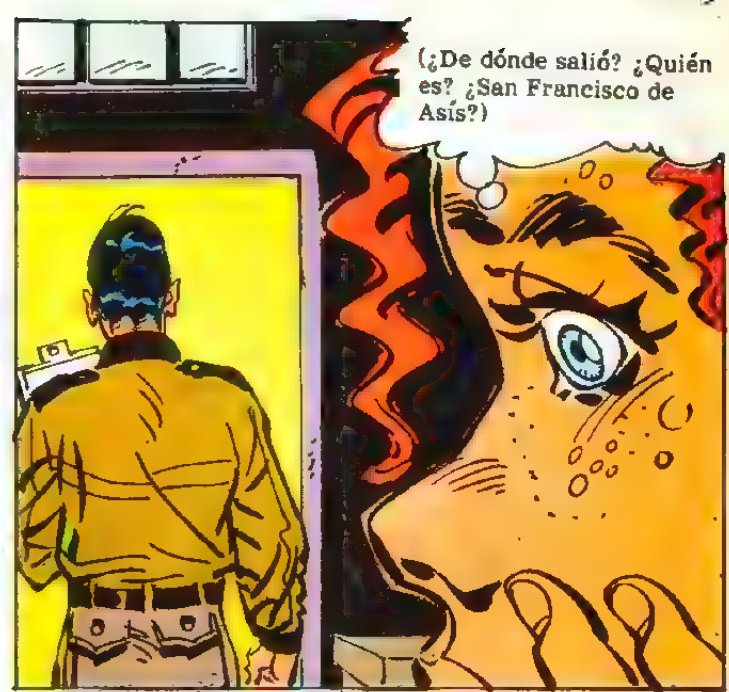
Uy. Tené cuidado. A lo mejor te roba la bombachita... para usarla él, claro.





¿Por qué no le rompés la cara?

¿Por qué? No hace ningún daño. Las palabras son como el humo...



(¿De dónde salió? ¿Quién es? ¿San Francisco de Asís?)



(Y allí está nuestro abominable jefe... pero parece preocupado por algo...)



Amanda, ¿puedes venir a verme después del trabajo?



Señor Volkov, ya le dije que yo no...

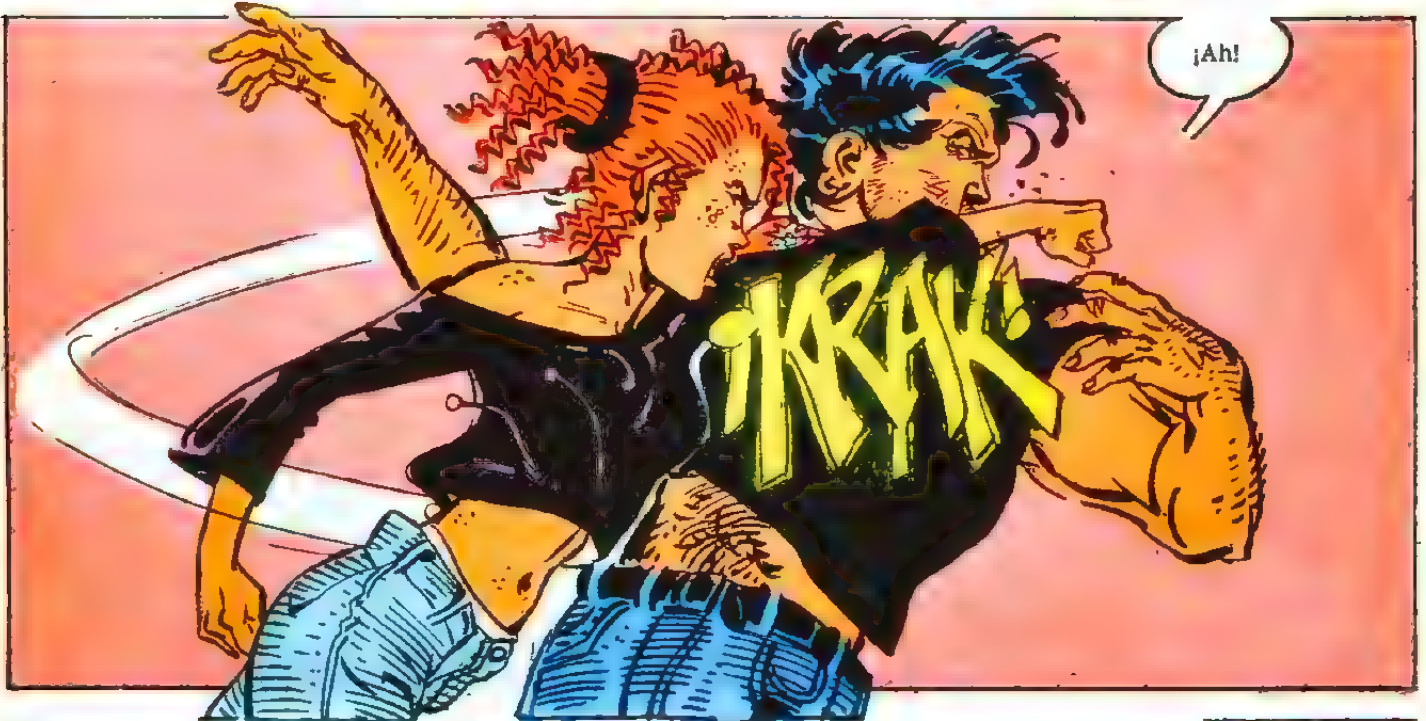
No. No. No es eso. Ya sé que tú eres santa, virgen y mártir. No. No. Esto es cosa seria. Grave. Necesito ayuda.



Puedo venir... pero si se pone romántico le pego una trompada en el ojo, ¿eh?

Dios me libre de jovencitas virtuosas y con puños rápidos.

¿El jefe te ofrece un puesto especial, colorada? Claro... Como se le fue la última minita...



Vos no sabés la que te espera... Te voy a dar una que...



Cálmate, Luciano.. Es una chica apenas...

Y vos también me tenés hartito...



¡Todos me tienen harto...!

Por favor, Luciano...
No hagas esto...



¿No te parece que
es suficiente?

Andate al diablo... Maricón
... Cobarde...

Vení, Luciano. Acaba-
la...

¿Lo viste, Jijena? Ni
pelea...

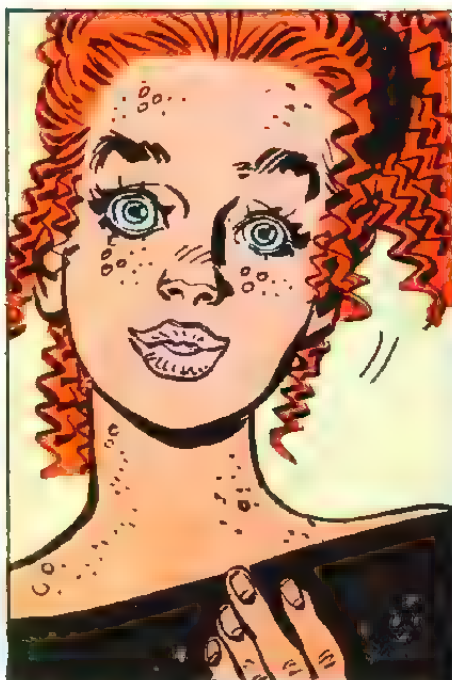
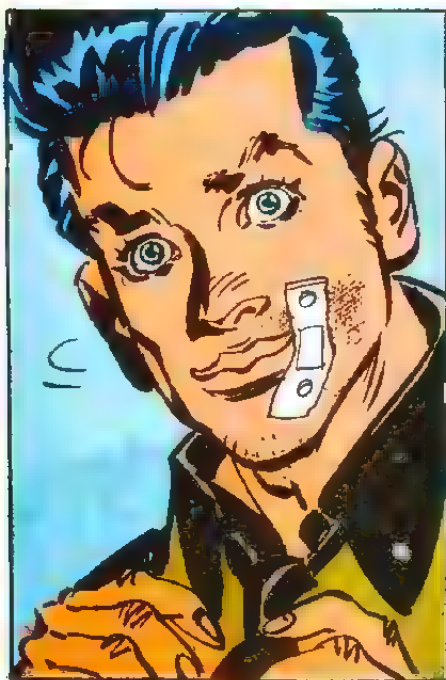


Malos golpes... No sabe pegar...
Yo lo hubiera volteado... Fui bo
xeador...



¿De verdad?

No mires lo que ahora soy, Aman
da. ¿Quieres creer que hasta fui
buen mozo? Oh sí. Y hasta hubo
una mujer que se suicidó por mí.



Mi mujer...

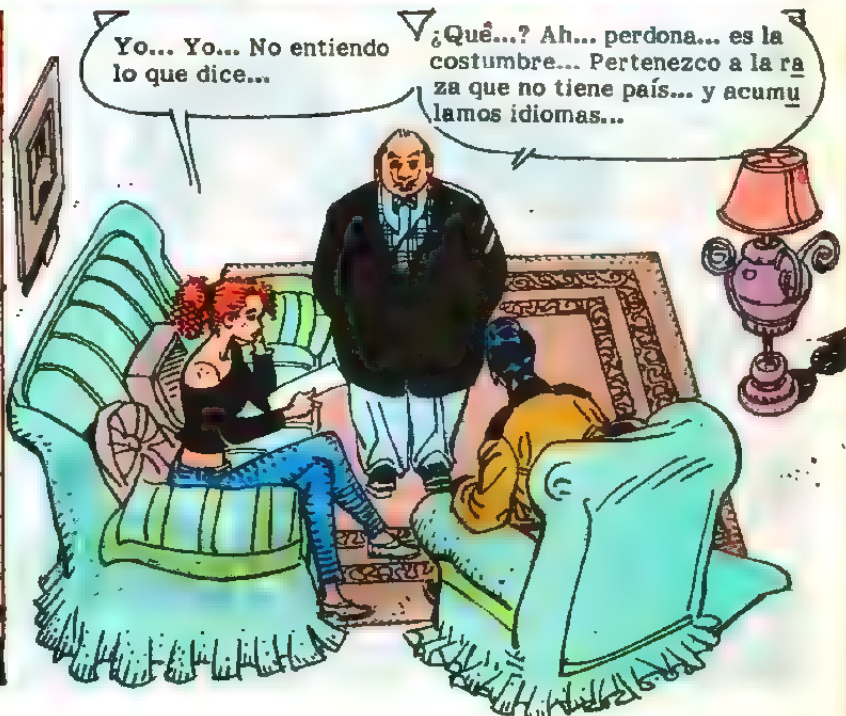


... y ahora recibí esta car
ta... Por eso quise hablar
contigo...



Yo... Yo... No entiendo
lo que dice...

¿Qué...? Ah... perdona... es la
costumbre... Pertenezco a la ra
za que no tiene país... y acumu
lamos idiomas...



La carta está escrita en alemán... por mis hijas... Vienen a verme...



Bueno... Eso es lindo... ¿o no?

No las he visto en quince años, Amanda... desde que...



... desde que su madre se mató en Viena cuando yo me fui con otra mujer.



No me gusta esta historia. Me da miedo.



FIN

CONTINUA...

AMANDA

Las hijas de Volkov II

(E-42)



22-010

R. Wood
FALUGA
©

¿Y usted quiere que yo lo ayude con sus hijas? No veo cómo...



Ellas nunca han estado aquí, ¿comprendes? Hablan español, sí, pero allí acaba todo... Y yo ... bueno... tengo la fábrica... y poco tiempo...



Usted bromea. ¿Sus hijas vienen a verlo después de quince años y usted no les dedicará todo su tiempo? Creo que me está mintiendo, señor Volkov.

Te pagaré bien ... como si fueran horas extras...

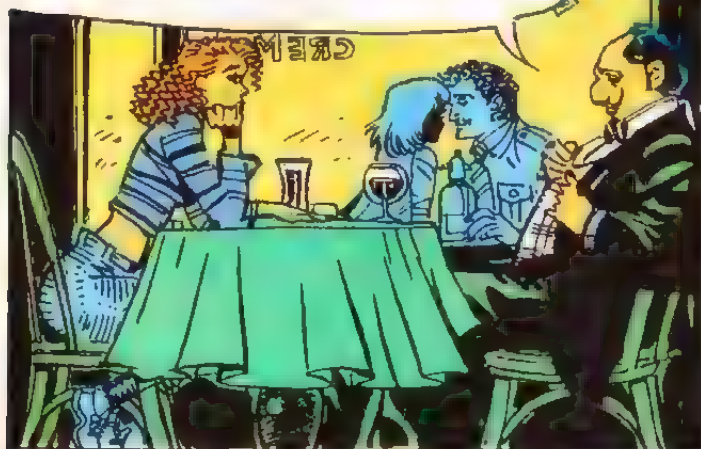


Págume por adelantado... diciéndome la verdad.

Maldita seas. ¿Cómo puedes ser tan terca? Está bien... Tengo miedo... ¿Lo oyes? Tengo miedo...

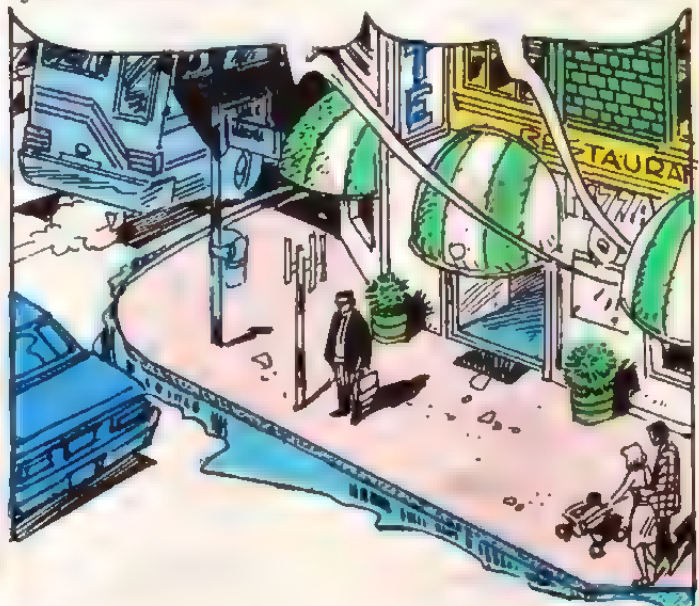


Su madre se mató por... por cosas que hice ... y fue Nadia la que la encontró... Ella... en fin... ella nunca quedó bien después de eso... No mal, ¿sabes? Un poco rara... nada más... Desde entonces han vivido con sus abuelos...



¿Cuál es Nadia? ¿La mayor o la menor?

¿La qué...? Oh no. Claro. No te lo he dicho.





Son gemelas.

¿Y lo vas a ayudar?



¿Por qué no? Cualquier cosa con tal de no estar en la fábrica... y debo decir que estoy curiosa. Hoy voy a ir a la casa de Volkov. ¡Yo no sabía que tenía una casa! Creí que vivía en su nidito pornográfico...



Y vos tenés malas noticias, ¿verdad? No me querés mirar...



El yate... Se lo llevan...

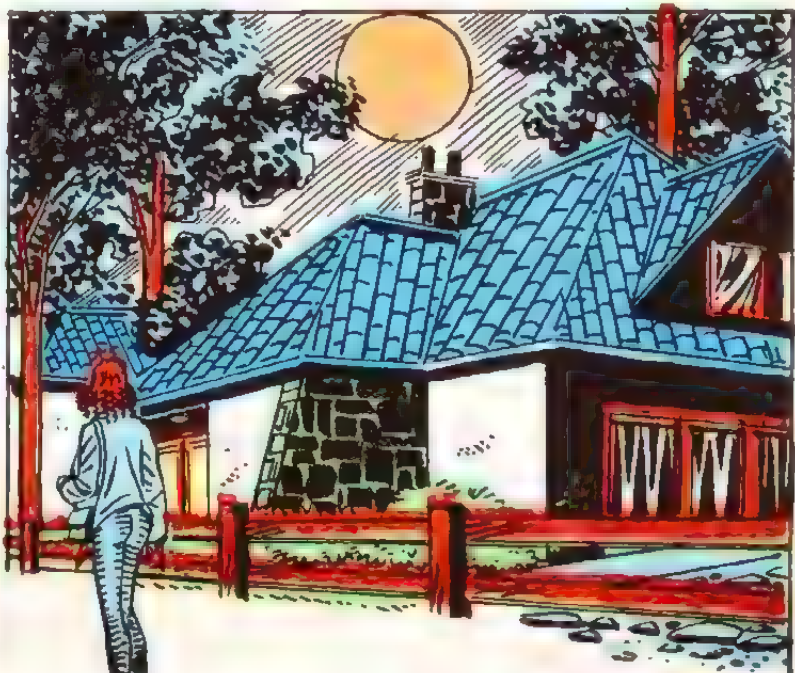
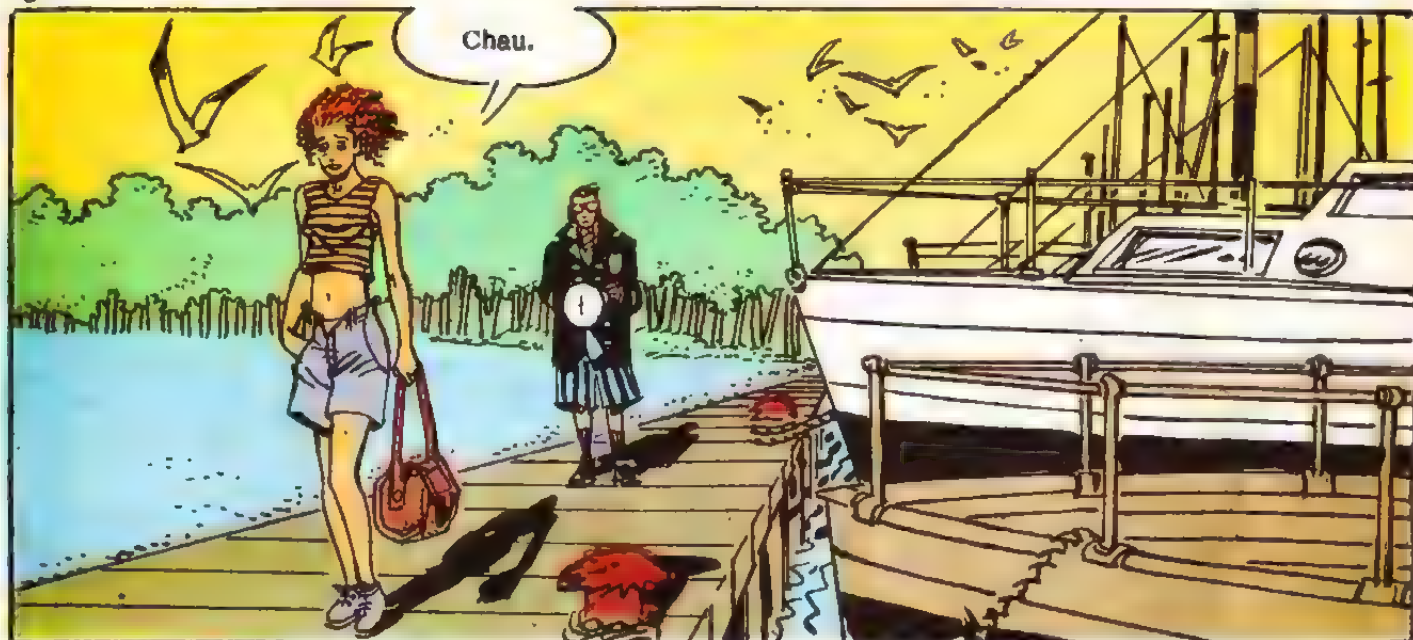


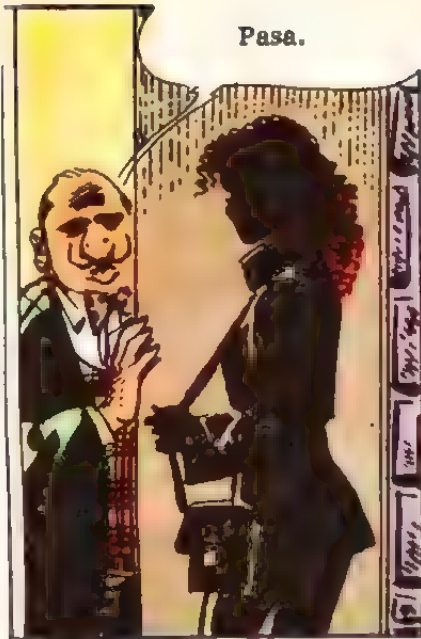
Ah.

Todavía estará aquí por un par de días... Podemos...

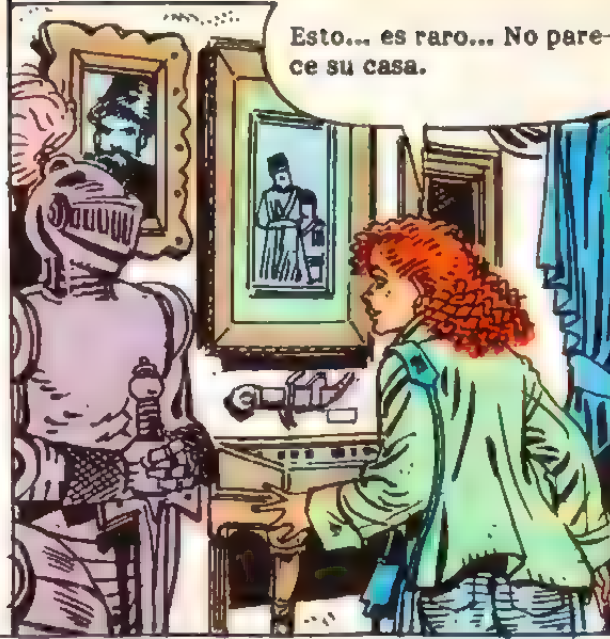
No. Si hay que decirle adiós que sea ahora. Sin drama... Chau. Así nomás.







Pasa.



Esto... es raro... No parece su casa.

Oh sí. Ésta es mi casa. O al menos lo que hay dentro. La traje prácticamente toda de Rusia. Pagué fortunas para traerla aquí...

Mira... Mis antepasados eran cosacos... Cabalgaban a la cabeza de sus 'sotnias' y no respetaban ni a reyes ni a emperadores ni a sultanes. Cosaco significa 'hombre libre'... 'hombre a caballo'...

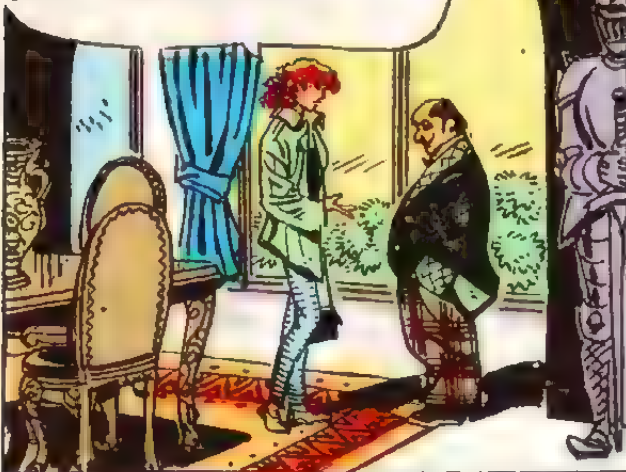


Hay un viejo dicho que dice "Cuando un cosaco está a caballo, sólo Dios es más grande que él"...

Fenómeno...



... y muy folkórico pero usted no es un cosaco. Usted es un dueño de fábrica en la Reina del Plata, con dos hijas que vienen a verlo y al que se supone que yo debo ayudar -Dios sabrá cómo-.



Tampoco lo sé yo, Amanda... pero no consigo pensar en nadie más... Tengo miedo... y ningún amigo... Yo compro todo... Lujo... Mujeres... Cultura... Todo tiene un precio...



... excepto mi miedo...



... y ellas llegan ahora. Pedí a Emilio que haga de chofer...

Sólo se olvidó de pedir ayuda al Espíritu Santo, ¿eh?



Oh Dios...

Nadia... Tania...
Yo...

Hola, papá. ¿Dónde está el coche? El vuelo ha sido muy malo.

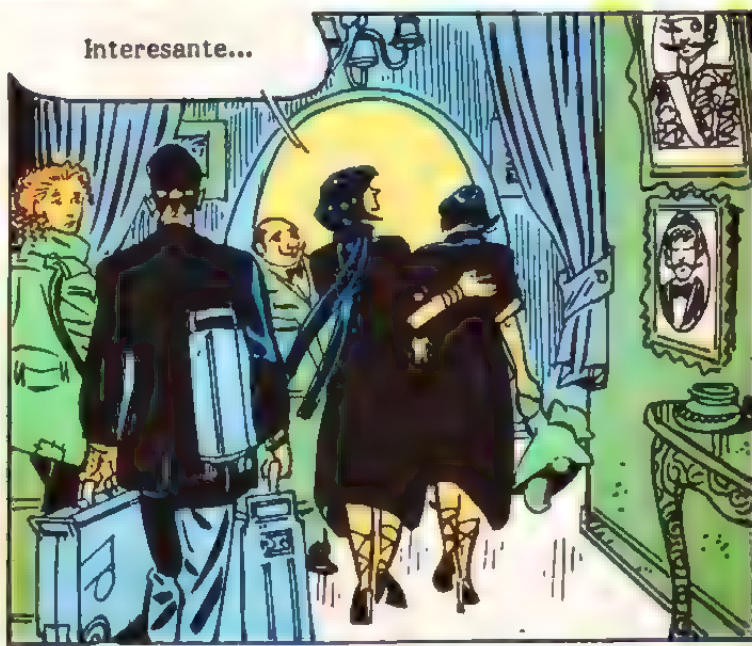
(Mi madre... Creo que me voy a arrepentir de haberme metido en esto...)



No parece muy amistosa, ¿eh?

¿Amistosa? Esa desayuno vinagre y clavos. Y la otra está sentada en una hamaca colgada de la luna.

Interesante...



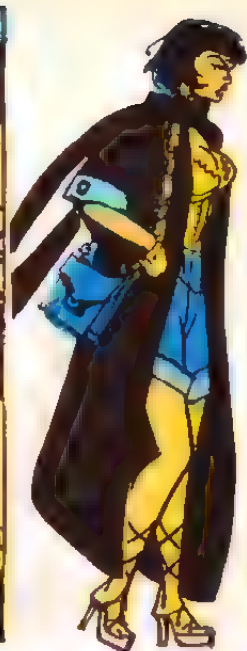
... pero no veo ningún retrato de mamá...

Este... No... En fin... Voy a ir un rato a la fábrica... Espero un envío importante...

Y tú, ¿eres la amante de mi padre?



Vamos a poner unas cosas en claro, cara de cuajada. Yo estoy aquí para ayudarte y no para aguantarte. Ni soy la amante de tu padre ni tu sirvienta. O aprendés algo de respeto o simplemente me voy.



Está bien. Aprenderé un poco de respeto.



Era una hermosa mujer.

¿Verdad? Tan perfecta. Tan romántica. Tal vez algo estúpida. Adoraba a mi padre, Dios sabrá por qué. Y él adoraba a todas las mujeres, menos la suya.



Ella empezó a beber... Tal vez al principio para llamar su atención... Luego, ya no... Y él siempre con sus mujeres, sus fiestas, sus grandes negocios... El cosa-co galopando sobre una cama de hotel...

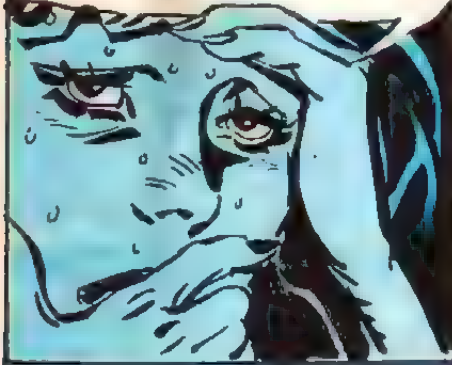


... y un día ella no pudo más. Buscó un revólver y ¡pam!

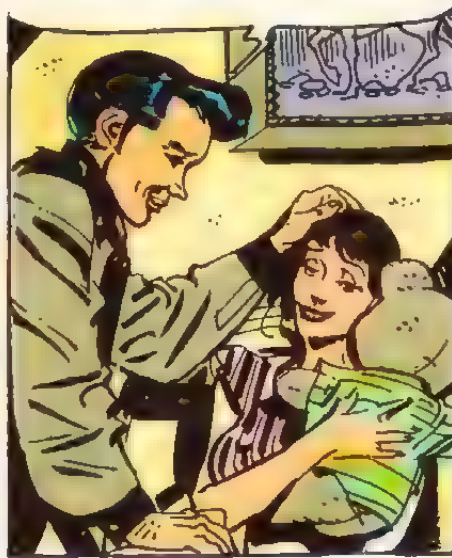


Oh Dios...

Nadia la encontró. No lo hizo bien. Se voló parte del cráneo pero aún estaba viva... gritando... Las encontramos allí horas después... Mamá aún gritando... y Nadia... pues... tal como la ves ahora... y sangre... sangre por todas partes... en las manos de Nadia... en sus ropas... en su cara... y los gritos...



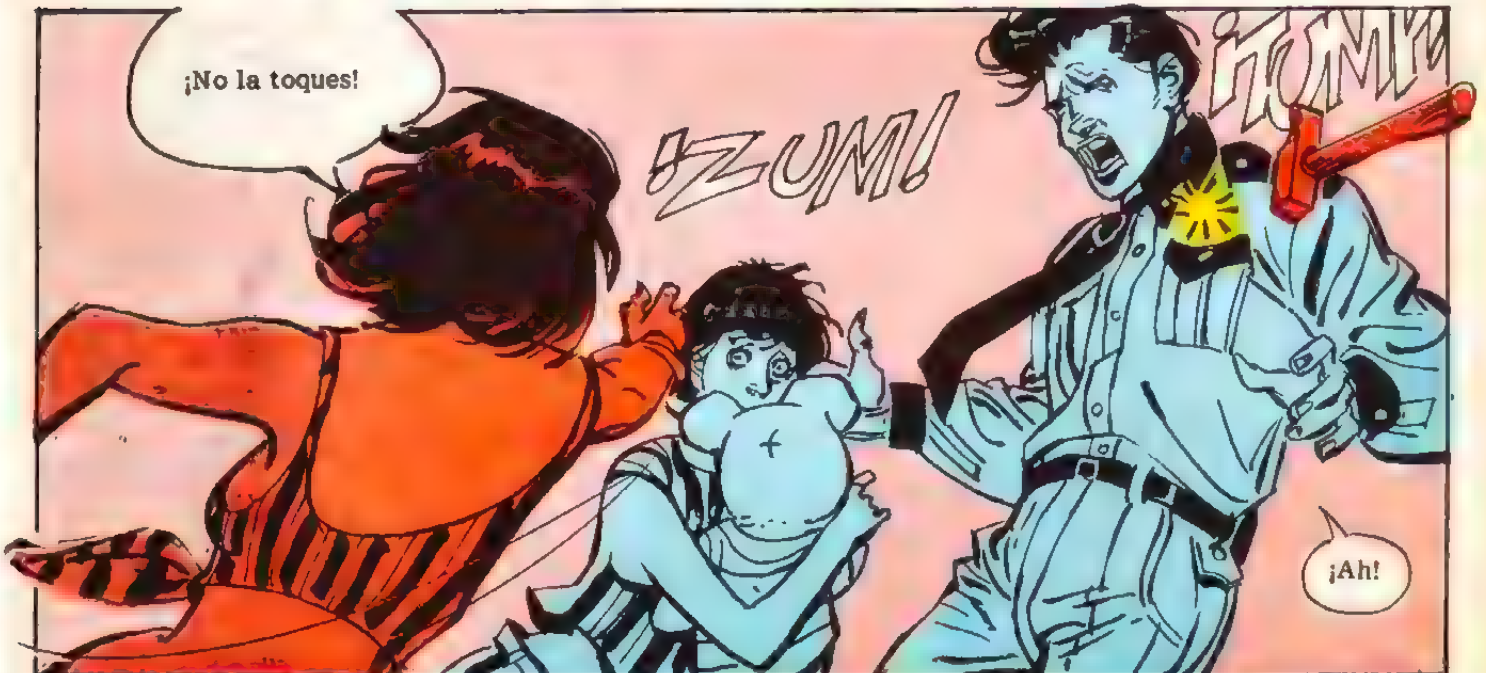
Lo siento. Lo siento tanto.



¿Me traerás una muñeca?



¡No la toques!



No vuelvas a acercarte a ella, ¿lo oyes? O juro que te mataré...



Puedes matarme. Eso no es importante. Lamento tu odio...

... pero no puedes impedir mi piedad.



Es un hombre bueno... ¿verdad, Tania? ¿Me traerá una muñeca?

No. Los hombres nunca son buenos. Piensa en papá.



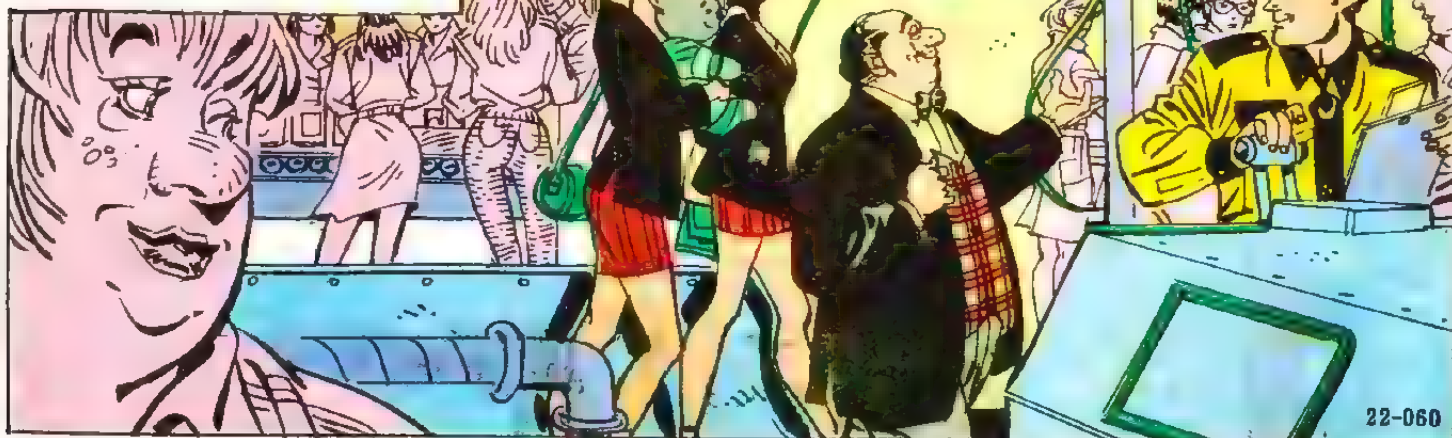
Piensa en papá.



CON TINUA...



Las hijas de Volkov, el dueño de la fábrica, vienen a visitarlo desde Europa. Son gemelas y una, Nadia, ha quedado mentalmente desequilibrada por haber presenciado el terrible suicidio de su madre. Tania, la otra, odia ferozmente a su padre...



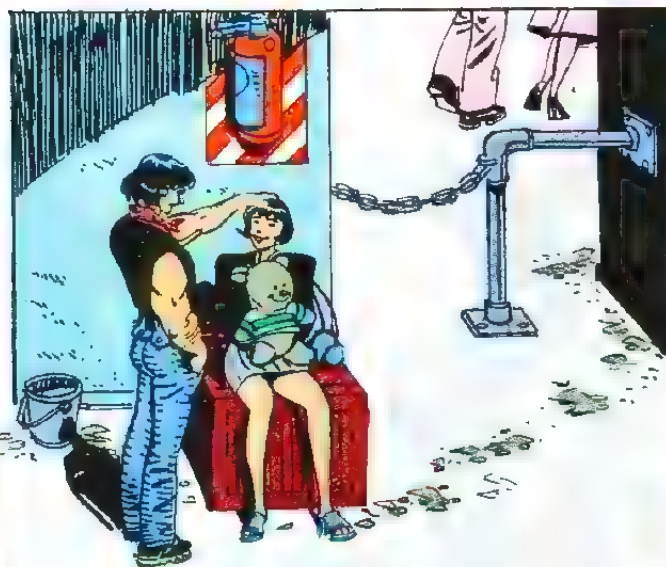
¿Y esas son las hijas del patrón? Están lindas, ¿eh?

Y con todo el dinero del mundo. ¿Te imaginas? Dicen que también heredaron de la madre.

Este podría ser un golpe de suerte, ¿eh?



No te metas en líos, Luciano. Yo todavía estoy en libertad provisional.



Hmm. No me gusta ver a Luciano cerca de esa pobre chica.

Bah. Con la hermana que tiene está bien a salvo. Si Lucía no se pone romántico le come el hígado.



¡Tú! ¡Apártate de mi hija! ¡Ahora mismo!

Calma... Sólo estábamos hablando...

¿Qué hablar ni qué otra cosa! ¿Te crees que no te conozco? ¡Ni te le acerques!

No hay que ponerse así...



¿Qué pasa? ¿No te gusta ese joven?

No. Es un rufián. Un cana llita de lo peor.

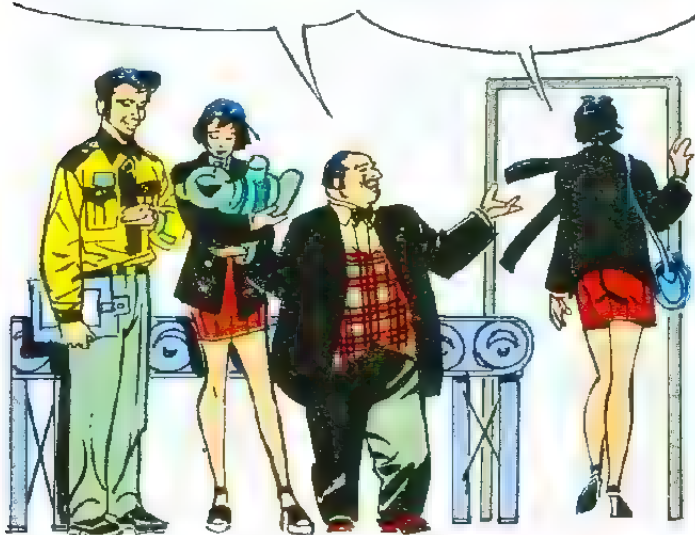


¿Ahá?



Y ahora Emilio las llevará a casa para...

Que lleve a Nadia... Yo quiero hacer otras cosas.



(Ruso de porquería... ¿Qué se cree? Uno de estos días me canso y le pego una trompada que...)

Tú y yo podemos encontrar nos...



Este... No entiendo... Ya oyó a su padre... Podría meterme en líos...

Podrías meterte en líos, sí...





... pero, ¿no te interesa esto?



Sí... Claro... Me interesa...



Aquí tienes el teléfono... y algo de dinero...

Yo... Yo...



(Mi madre... ¿Qué es esto? Creo que voy a hablar con Jijena.)



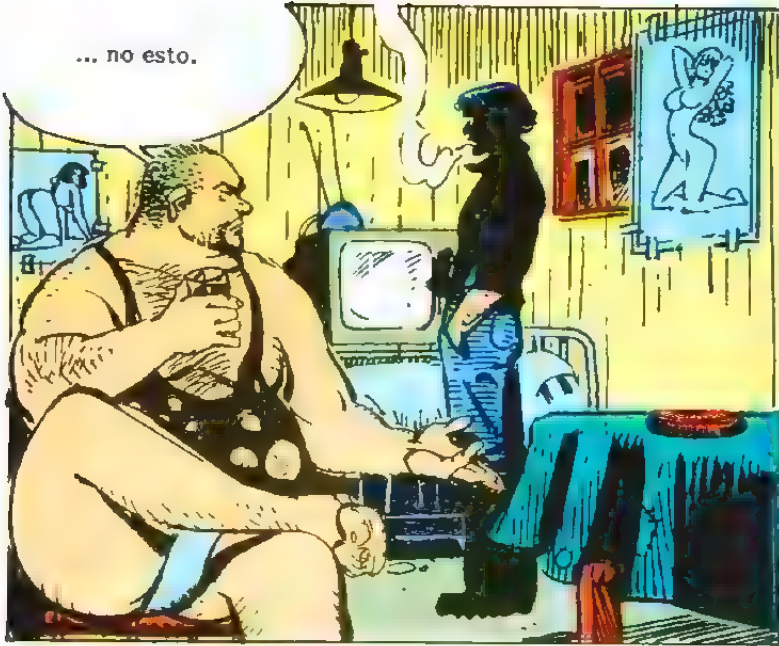
Hmmm. Esto es interesante... Una rara con mucha plata... A lo mejor podemos explotar esto bien...

No te entiendo...

Yo ya estoy podrido de estar en la fábrica. Para vivir así me hubiera quedado en la cárcel. Se trabajaba menos. Lo que quiero es un buen paquete de dinero e irme al Caribe. Playas, bikinis y la buena vida...



... no esto.

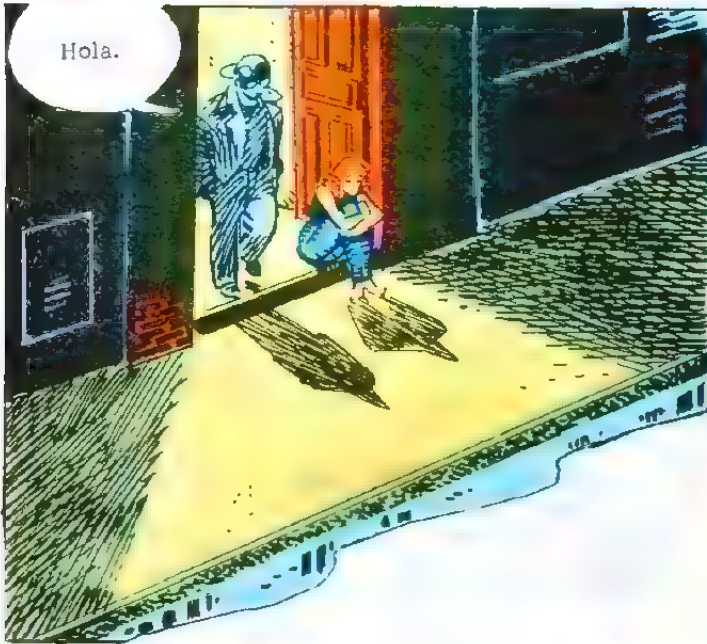


Yo estoy de acuerdo... pero,
¿qué hacemos?

Vos encontrate con la ra-
ra. Luego vemos.

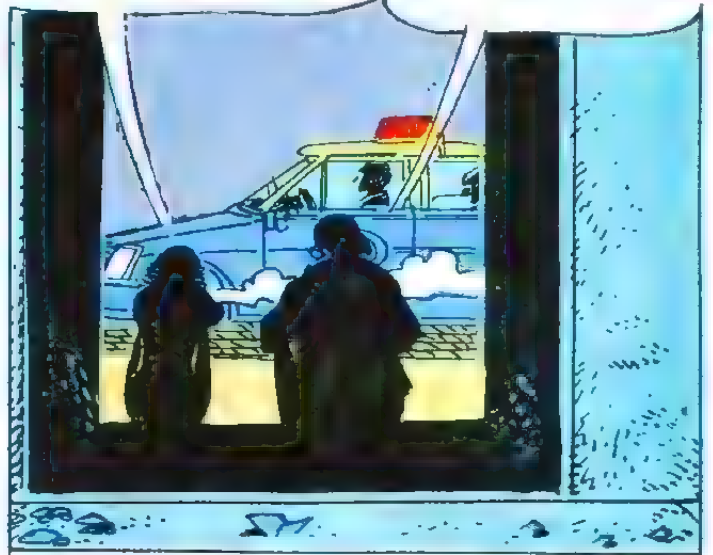


Hola.



¿Se llevaron el yate?

Se llevaron el yate. Lo
siento.



Lo siento... de verdad.



¿Te gusta, papá? Es un lindo retrato de mamá, ¿verdad? Es para que la recuerdes...

Basta, Tania...

Tu madre está muerta. Nada se puede hacer acerca de ello. Yo viviré con mi culpa... pero tú no tienes que vivir con tanto odio. Vive tu vida...



¿Qué sabes tú lo que es odio, papá? El odio tiene sabor a sal. Viene en granos como la sal. La pones sobre tu lengua y dejas que se deshaga lentamente... y luego te la tragas.

Yo estoy llena de sal y de odio, papá. Mira a mamá. Mira a Nadia.

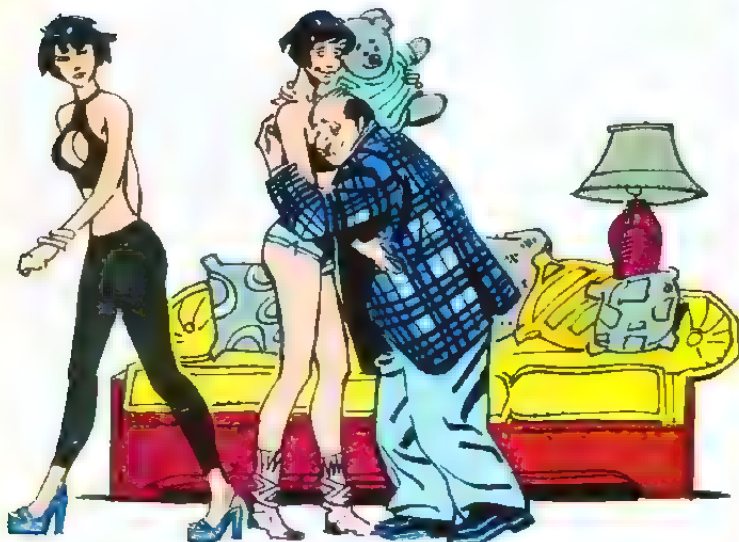
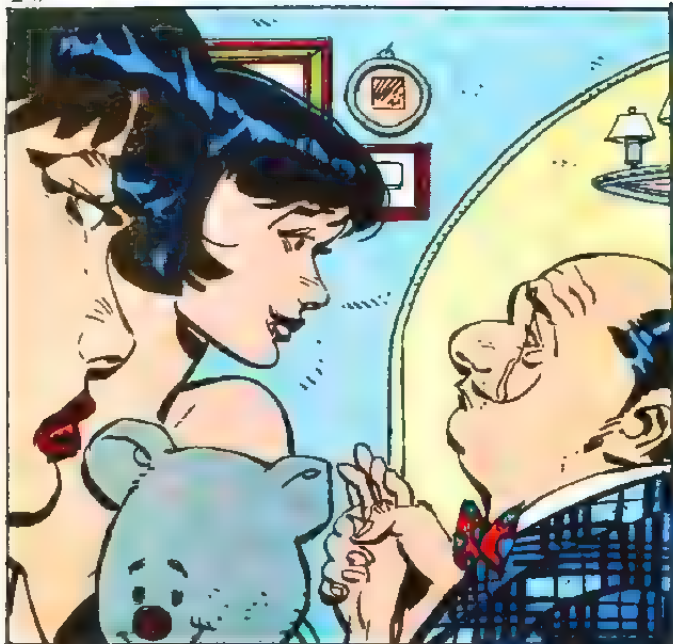


Mira a Nadia. Mira a mamá.

Míranos.

¿Me traes una muñeca?





Aquí estamos...

Vaya sitio asqueroso... ¿Hay gente que vive así?



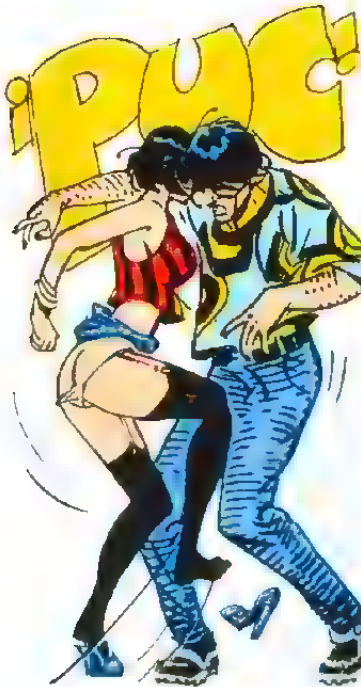
Sí. Hay gente que vive así
... y ahora... si querés...



Quieto. Hay dinero para ti
pero tendrá que ser hecho a
mi manera.

Las cosas se hacen como yo
quiero, nena. Ninguna moco
sa me dice cómo...





¿Hablamos de negocios o no?

Ay... no... Me partiste... en dos...



Quiero que me hagas el amor, sí, pero no aquí ni ahora. Todo debe ser bien arreglado, ¿me oyes? y te pagaré muy bien. Creo que es más de lo que puedes soñar, ¿verdad?

Sí... Sí... Lo que diga...

¿Cómo? ¿Qué has dicho, Emilio?



Entonces escúchame bien...



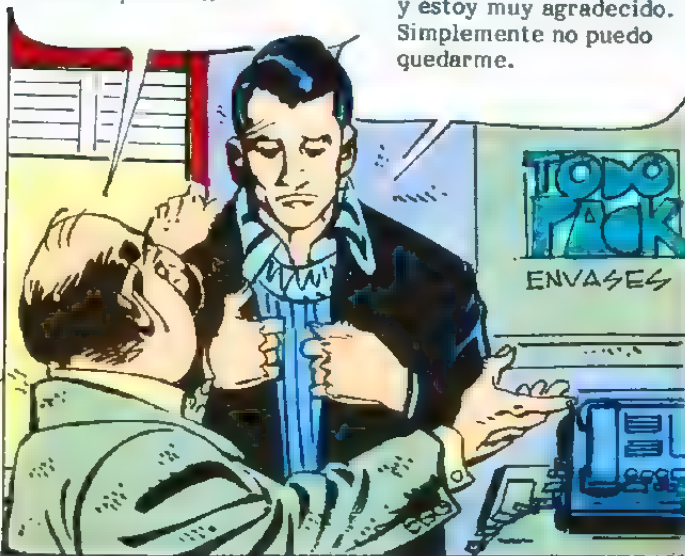
Que debo renunciar, señor Volkov. Ya no puedo trabajar con usted. Digamos que... en fin... paso a otra rama de otra industria.

Emilio... Si es por dinero, no hay problema... Podemos hablarlo... Hasta puedo hacerte socio si quieres...

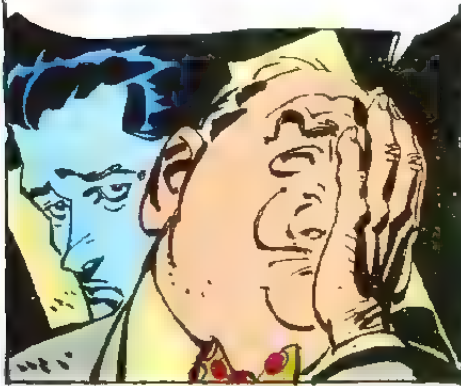
No. No es eso. Usted ha sido un hombre generoso y estoy muy agradecido. Simplemente no puedo quedarme.

... pero lo ayudaré en lo que pueda con sus hijas hasta el final.

Bueno... Ya es algo...



¿Sabes? Una vez tuve un hijo... Mu-
rió poco después de nacer... Creo
que jamás pude olvidarlo... Dentro
mío lo seguí viendo crecer... convir-
tiéndose en un niño... un adolescen-
te... y luego un hombre...



... tal vez muy parecido a ti...



Ah, sí. Vivir es muy duro, a
veces...



Ven. Llévame a la fábrica. Pro-
metí llevarle unas viejas fotos
que...



Pero... Hay luz en mi de-
partamento...



¿Quién...?



Hola, papá. ¿Me has traído
una muñeca?





CON TINUA...

AMANDA

Las Hijas de Volkov

(E-44d)

Por ROBIN WOOD

Dibujos de FALUGI

Las hijas gemelas de Volkov, el dueño de la fábrica, han venido a visitarlo. Una está mentalmente desequilibrada por haber asistido quince años atrás al suicidio de su madre. La otra, Tania, busca vengarse de su padre. Amanda y el joven Emilio ayudan a éste que sufre un ataque al corazón al encontrar a la que él cree su hija enferma en la cama con un rufián... ¿pero cuál de las hijas era?



22-076

Su estado es grave... Un ataque al corazón... Haremos lo posible...



Eras vos la que estabas con ese rufián... pero quisiste que tu padre creyera que era Nadia. Más culpas para amontonar sobre él. ¿Tanto odio tenés?



¡El mató a mi mamá!



¡No! ¡Tu madre se pegó un tiro! ¡Nadie la obligó a ello! ¡Ella se mató porque quería morir! ¡La persona que tiró del gatillo fue ella, nadie más!

¡No hables así! ¡Mi madre era una santa!



¡Tu madre era una idiota y tú eres una criminal! ¡Tu madre se mató y tú tratas de matar a otra gente!... tu padre, por ejemplo.

El es culpable de...



No trates de ser juez moral o te rompo la cara. ¿Quiénes son ustedes, los seréis justos, para decidir quién es culpable de qué? ¿Quién les dió ese derecho divino?

¿Quién te dió el derecho de usar a tu pobre hermana para asesinar?



Yo... Yo... era lo justo... Era...

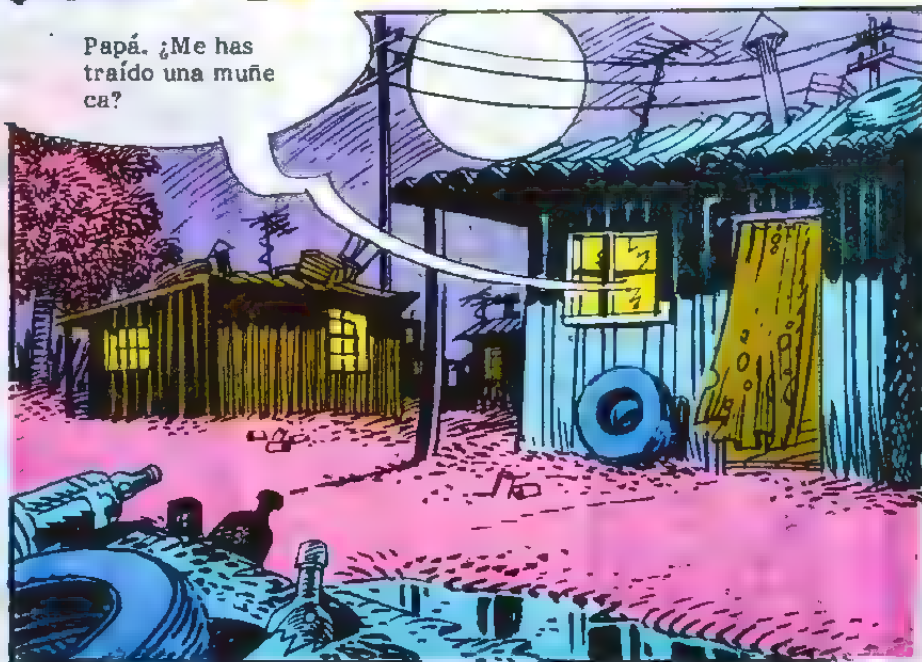
Un momento... Nadia... ¿Dónde está Nadia?



¡Nadia!



Papá. ¿Me has traído una muñeca?



Este... ¿Vos estás seguro de lo que hacemos?



Claro que sí. Ésta es la tarada. Van a pagar cualquier cosa para que la devolvamos sana y salva. Ya vas a ver.

Pero ella nos vio...



¿Y con eso? ¿Quién le va a prestar atención? Es una tarada. Además cuando puedan hablar con ella nosotros estaremos en México tomando sol... o en el Caribe...

Tomá. Hacéselo llegar. Y ya somos ricos.

Fenómeno.



¿Y...?

Dinero.... Quieren dinero por Nadia... Una fortuna...

Lo que sea... No importa... ¿Me oís? Pagaré lo que pidan... pero que devuelvan a mi hija...



¿Qué pensás?

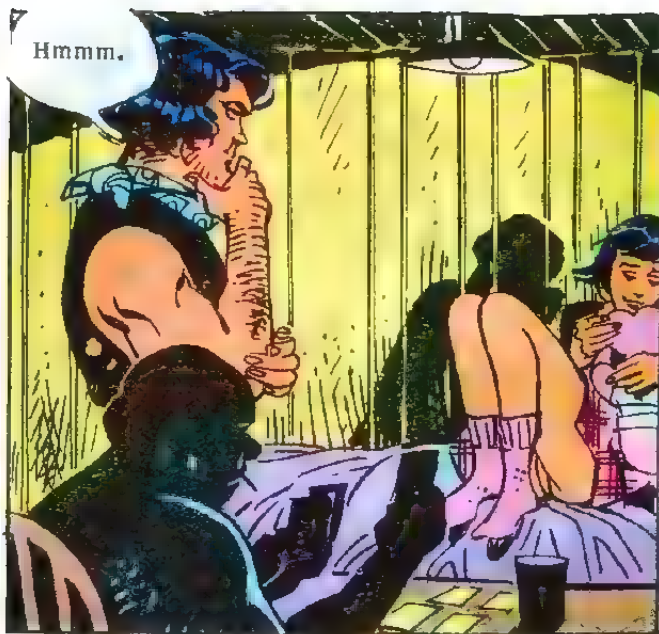
Tengo una idea... Tal vez sea disparatada... o tal vez no.



¿A dónde vas?

Después te cuento.





Hmmm.

¿Sabés? Ésta será taradita pero está buena... y como tenemos que esperar...

No compliqué las cosas. ¿No podés pasarte un día sin una mujer? Sos un obsesionado...



Vení, bobita... Hoy es tu día de suerte, ¿sabés? Papito te va a ayudar a ser feliz...

No...



¡Nooo...!



¡Socorro!

¡Quieta, tarada!

Así no se puede jugar. Vuelvo después...



(Creo que no bien tenga el dinero lo largo a éste. Siempre se va a meter en problemas...)



Soltala, Luciano.

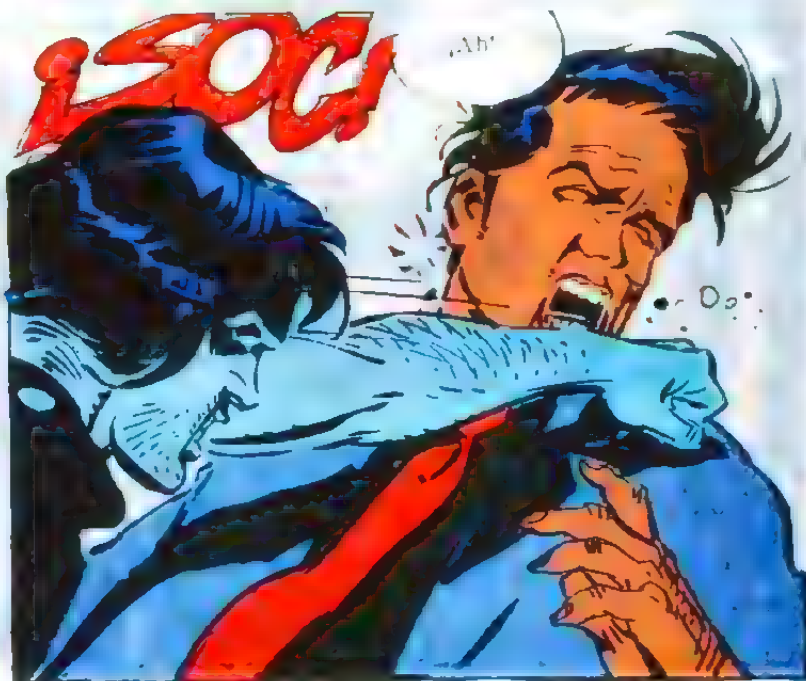


Ah... ¿Vos, nene bonito? ¿Qué haces aquí?

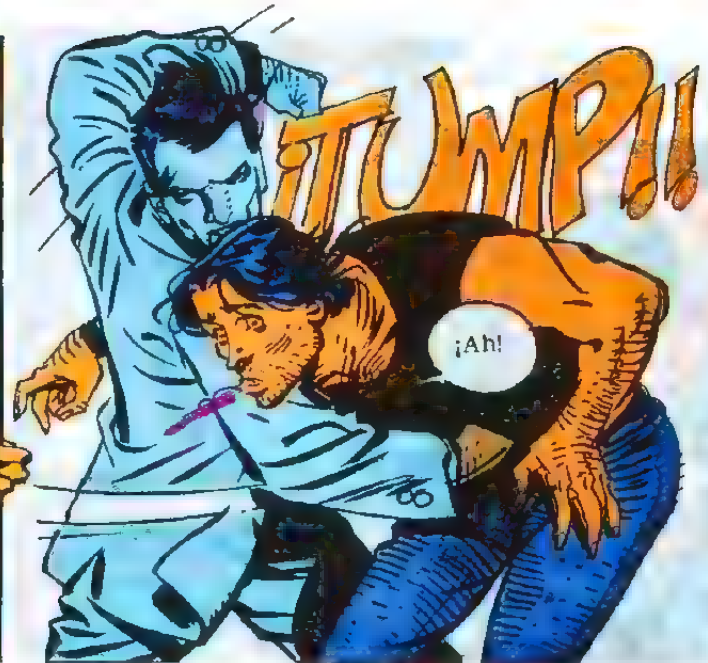
Son unos incompetentes increíbles. ¿Hasta la trajeron a su casa? Jamás imaginé... Yo solo vine para hablar con ustedes... y mirá lo que encuentran...



vení, chiquita... yo...



¡Ahora vas a ver...! ¡Ahora te voy a matar! ¡Te voy a...!



¡Ah!



Vení, chiquita. Tu padre está muy preocupado.



Sí... Sí... Quiero ir junto a papá... Por favor...

¡No me vas a arruinar todo, desgraciado!



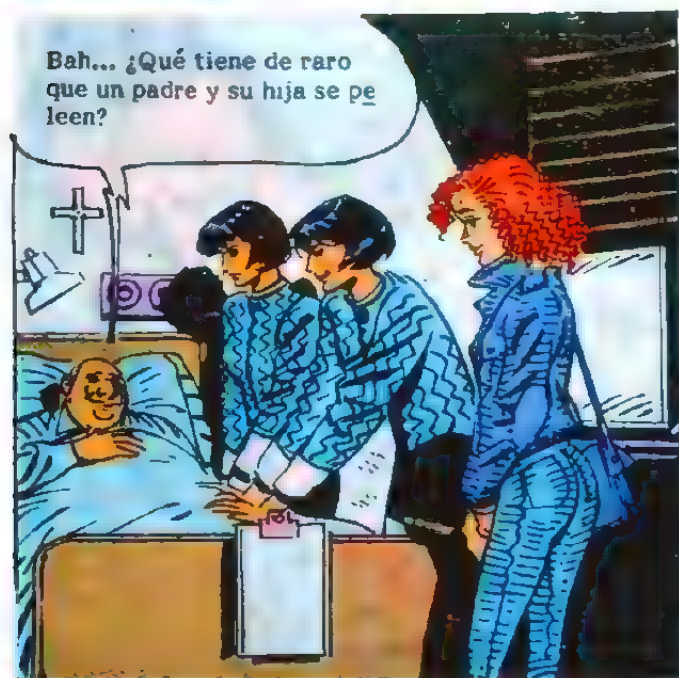


Calma... No es tan malo...

Oh Dios... Gracias... Gracias... Esta vez no...



Me alegro que estés mejor. Creo... creo que actué mal... Lo siento...



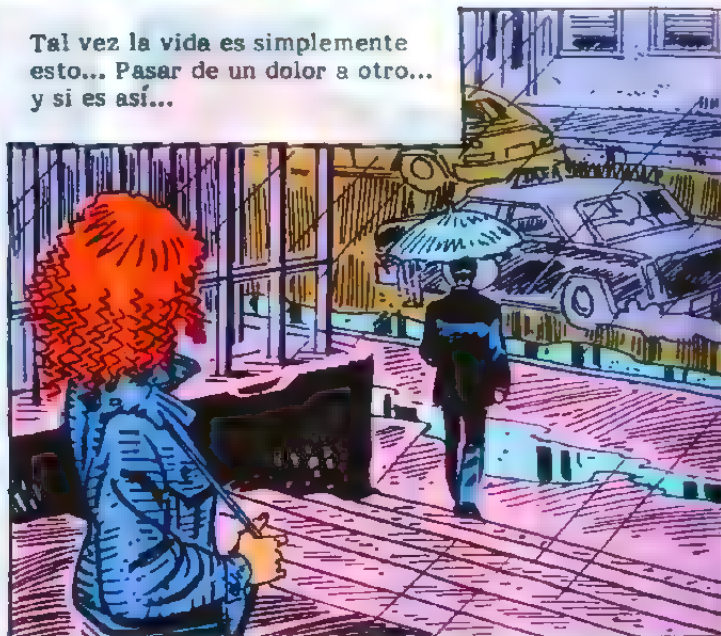




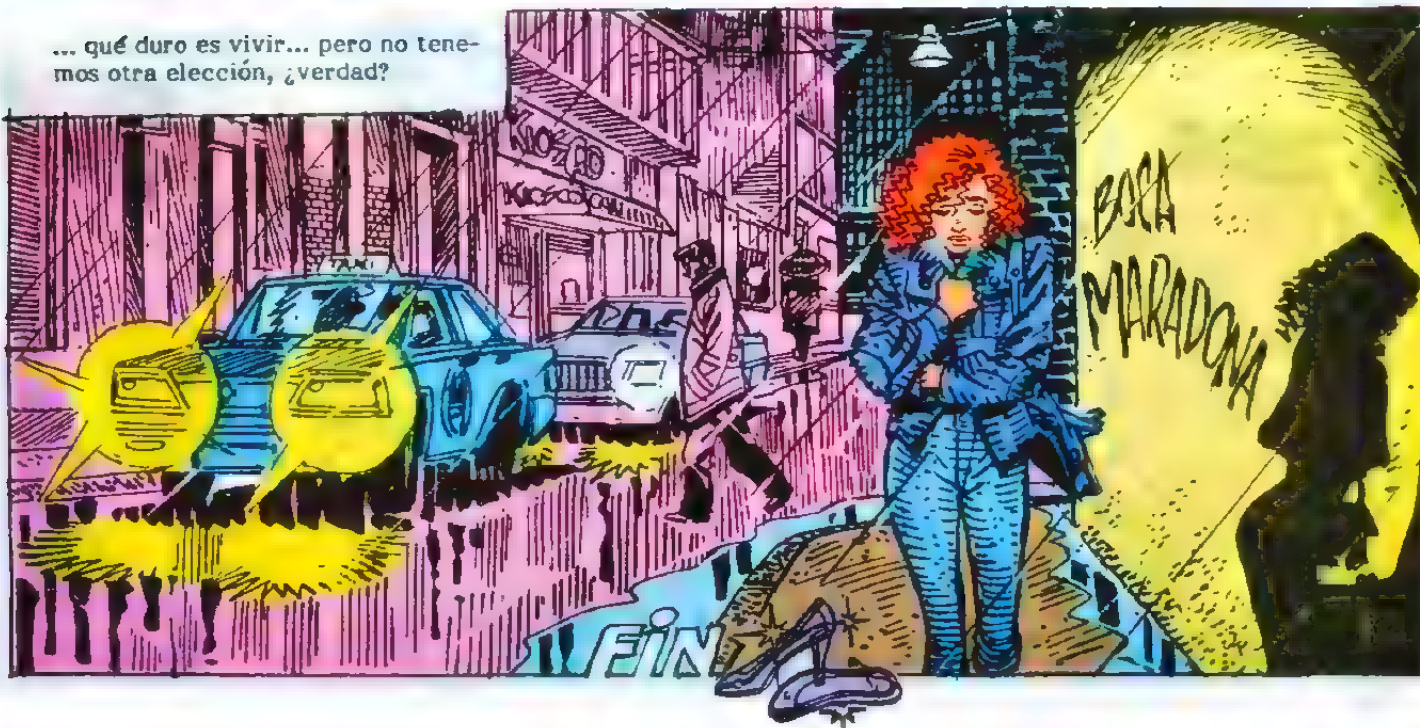
Esta no es una historia con final feliz.
Demasiados rencores... demasiadas a-
gonías... demasiados seres humanos tor-
turados y atormentados...



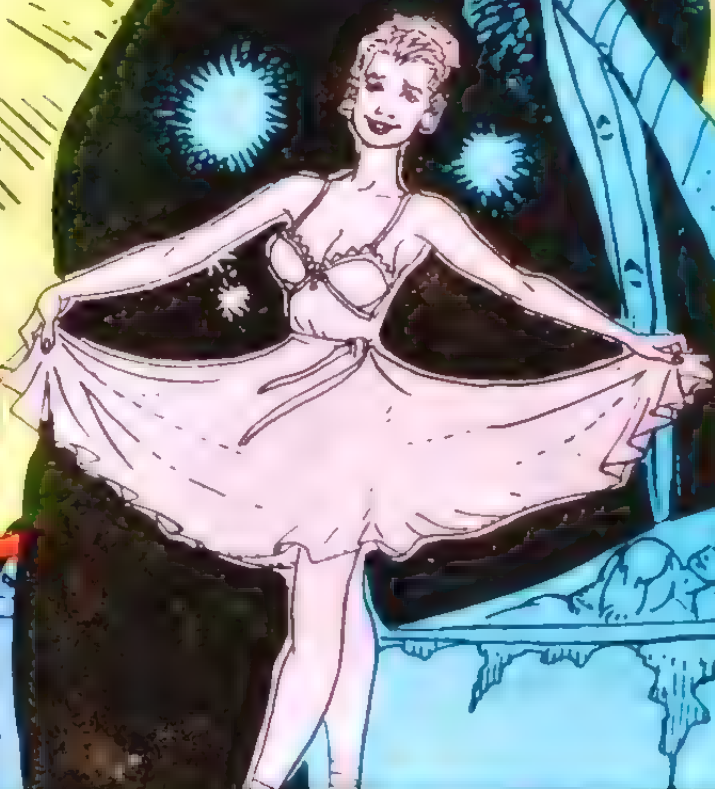
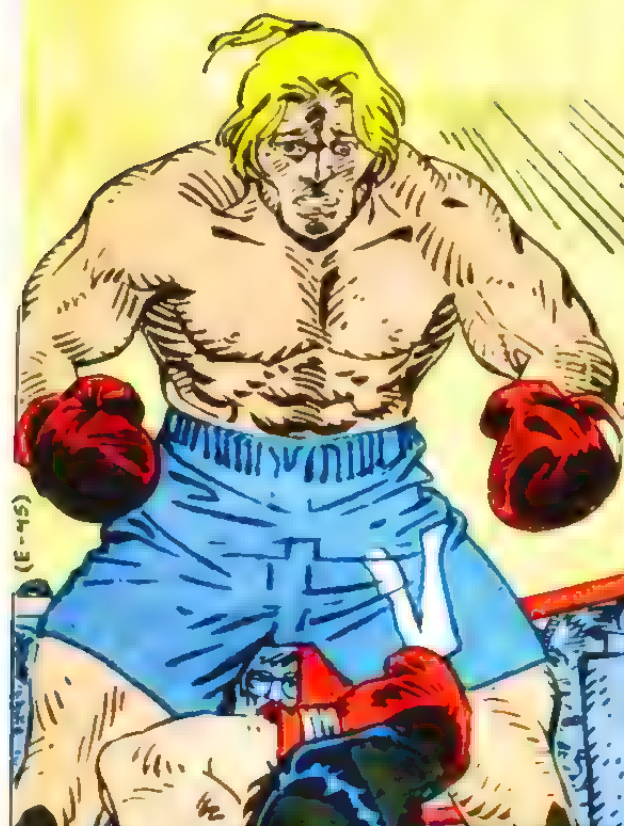
Tal vez la vida es simplemente
esto... Pasar de un dolor a otro...
y si es así...



... qué duro es vivir... pero no tene-
mos otra elección, ¿verdad?



AMANDA



HISTORIA DE TRES TRIUNFOS

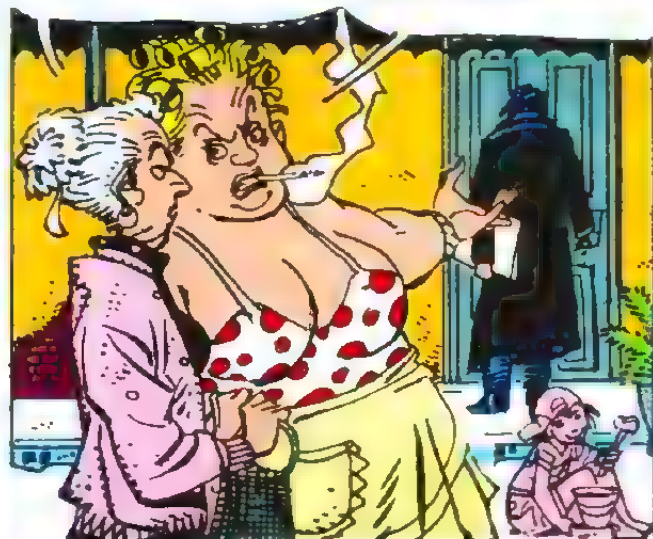
Por ROBIN WOOD

Dibujos de FALUGI



Podría aceptárselo... No aguanto ese ruido...

Ni yo... Me pone la piel de gallina... Y encima no se lava nunca...



Ché, pata de catre... ¿No podés mudarte a otra pensión?

Eso... ¡Y llevate toda tu porquería!



No sabemos cómo se llama. Nunca habla. Nunca mira a nadie. Existe sólo en el chirrido de sus prótesis...



... Y existe en su miseria indefensa. En este mundo de náufra-gos, él sirve para descargar la rabia de los miserables...

Hola, Pierna-Tramposa...



Nunca habla. Nunca mira. ¿Escucha? No se sabe.

Ché, ¿no oís cuando se te habla? ¿Sos sordo o te hacés?

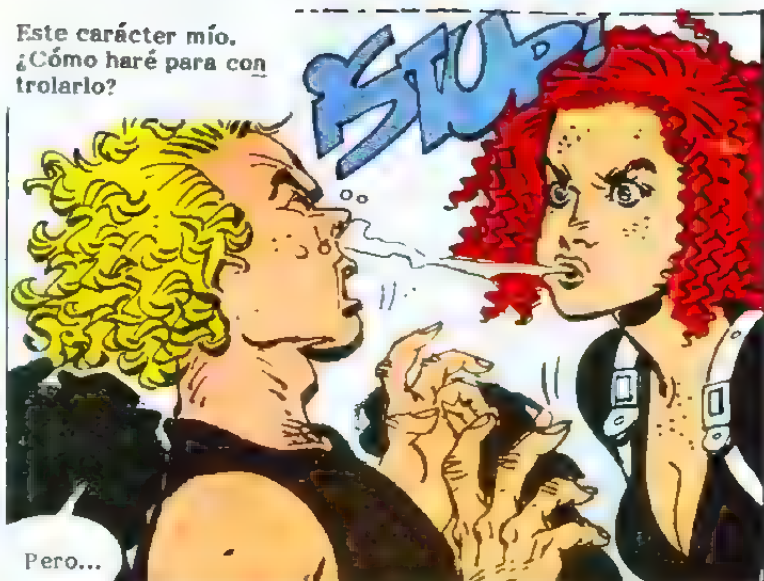


¡Déjenlo en paz! ¿Qué les hace? ¿No tienen un poco de piedad por ese pobre hombre?



¿Qué te metés? ¿Quién sos vos? ¿La Madre Teresa de Calcuta? ¿O a lo mejor querés que te toquen el...?

Este carácter mío. ¿Cómo haré para con trolarlo?

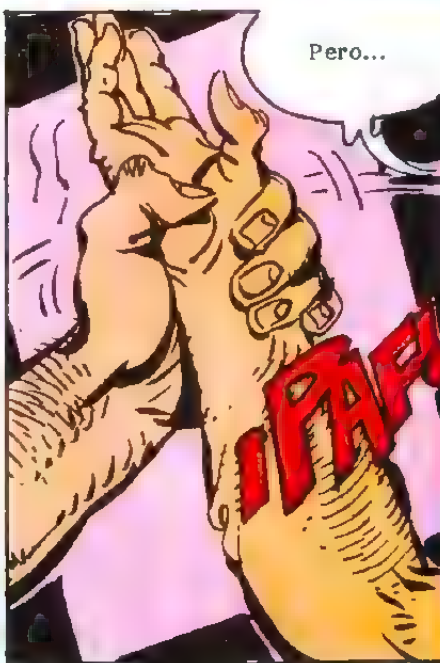


Pero...

Esto no me lo hace nadie, desgraciada. Ni hombre ni mujer. Yo soy demasiado macho como para que...



Pero...

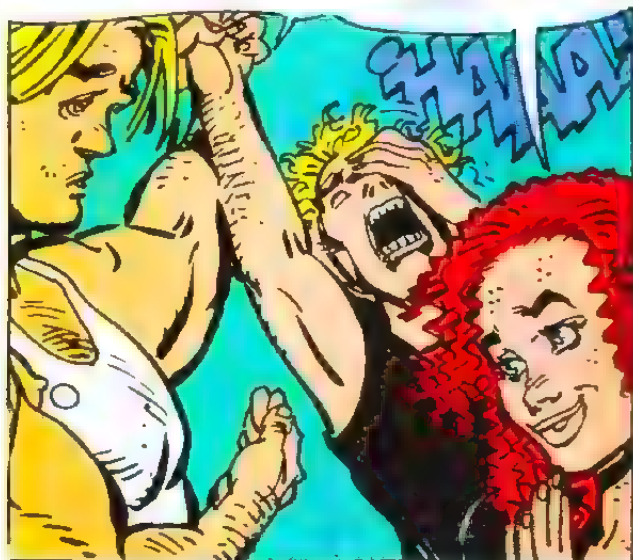


La señorita Amanda es buena persona, Danilo. No te metas con ella. No está bien.

Mi... Mi mano... Soltá... Por favor...



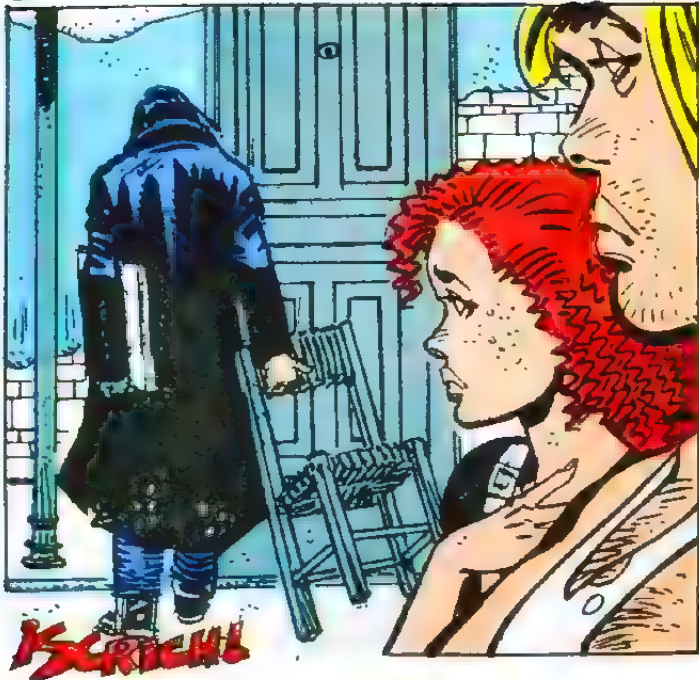
Estoy seguro que él no lo decía en serio, señorita Amanda. No creo que sea ma lo ni...



Este... Mejor que le soltés la mano, Aníbal. Creo que se la estás rompiendo.

¿Romper? Oh... Perdón... Yo no quise... No me doy cuenta de estas cosas...



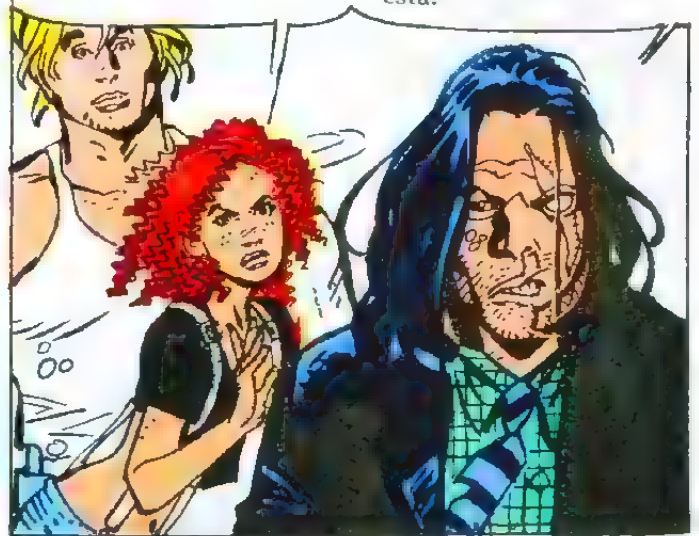


Qué tipo raro... ¿Lo oyó?
... Al menos habla. Créi
que era mudo.

Venga, Aníbal. ¿Quiere
un café?

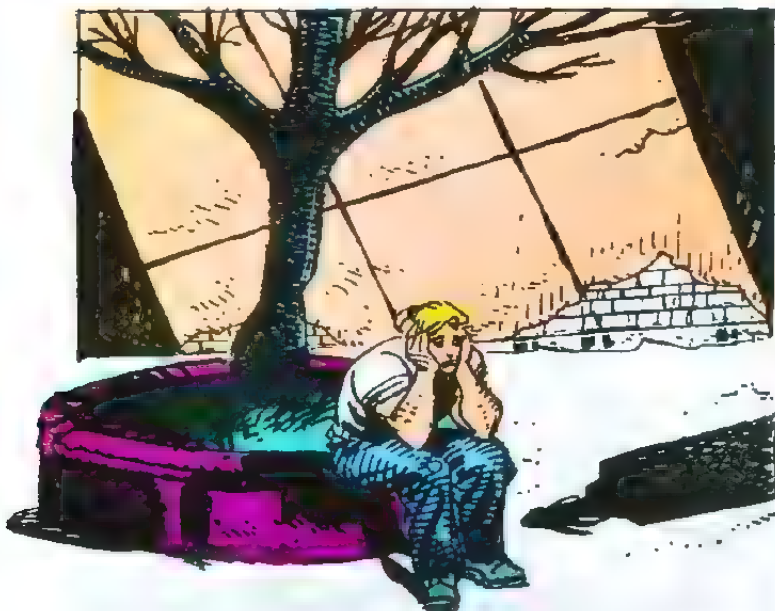
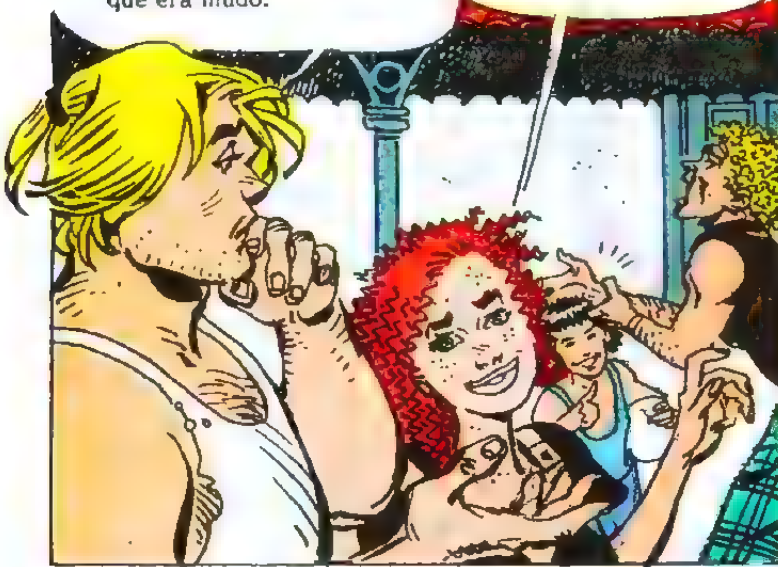
Eh... Aníbal le defendió.
¿No tiene nada
para decirle?

¿Qué quiere que le diga?
¿Gracias? De acuerdo.
Gracias. ¿Lo vé? Ya está.



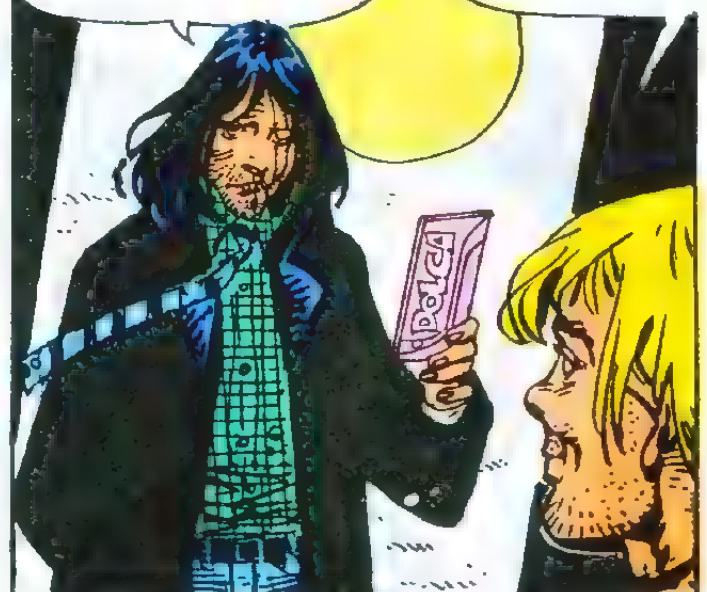
¿Café? No... Después no puedo
dormir... pero, ¿no tendría chocolate?
Me gusta tanto...

Venga...
Algo tengo...



He oído que te gusta el
chocolate. Tomá.

¿Eh? ¿De verdad?
¿Para mí?



(... Y siempre está dibujando...)



¿Puedo ver lo que dibuja?

Lo lamento pero es personal.



Es... es tan lindo...

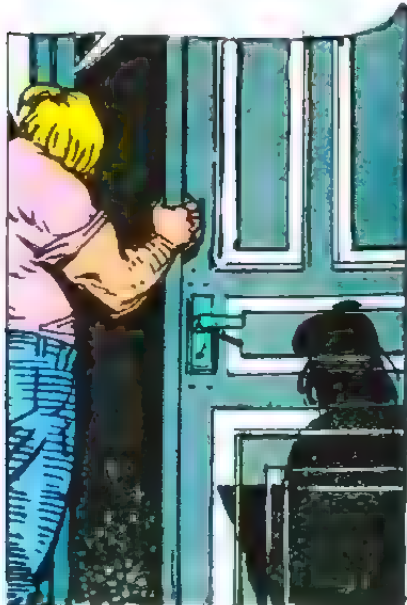
¿Eh? ¿Con qué derecho?



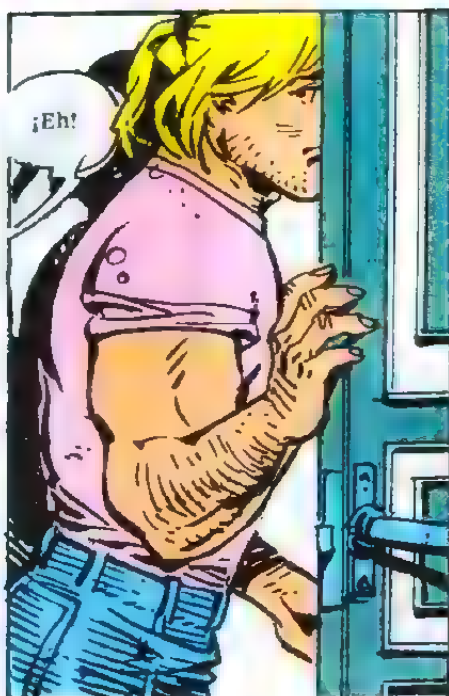
Perdone... Es que yo... soy tan bruto... Mire estas manos mias... Lo rompen todo... No sirven para nada ...En cambio usted... Usted tiene ma nos mágicas...



Yo no quise molestarlo... Sólo lo quería mirar... Disculpe...



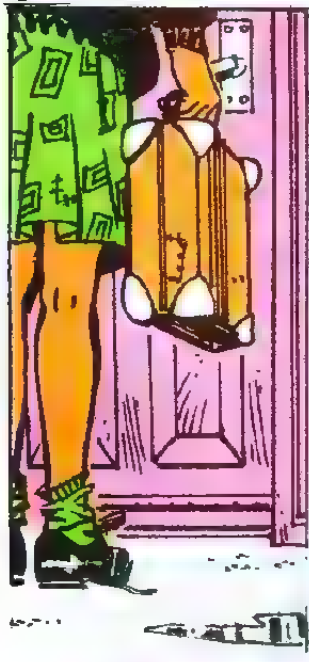
¡Eh!



Puedes mirarlo... pero tú solo, ¿eh? y no se lo digas a nadie.



¡Oh sí! ¡Gracias! ¡Gracias!... Son... Son tan lindos...



Siempre decía cosas así. Exactas y reales. En el mundo de Liliana no había lugar para las dudas...

¿Y está buscando una profesora?

Supongo que algo así. Anda de academia en academia. Tiene un entusiasmo increíble.



Pero hasta el entusiasmo de Liliana descubriría el filo de cuchillo de la ciudad...

Nada... o son muy caras o son muy exigentes... o dicen que soy muy vieja...



... y lo peor es que se me acaba el dinero. Voy a tener que buscar algún trabajo... y por lo que oí no es fácil.

Oíste bien.



¿Te gusta bailar? Yo tal vez pueda sugerirte algo... si no sos delicada, claro...

¿Delicada para qué?

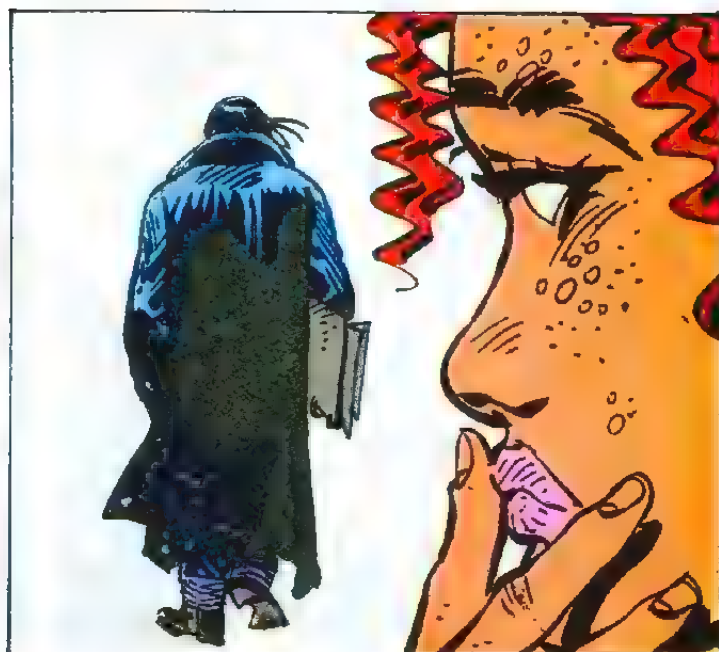


Vení. Vamos a hablar.

(No me gusta Danilo pero tampoco puedo meterme a manejar la vida de otros. Espero que Liliana se cuide.)



Buenas no
ches...



Pero... Aníbal, ¿qué
te pasa? ¿Por qué esa
cara?

Me echaron, Amanda.
Me quedé sin trabajo.
¿Qué hago ahora?



Fue ese hombre... el grandote
... siempre riéndose de mí...
empujándome... No le pegué
fuerte... Él fue boxeador y to-
das esas cosas... pero le rompí
la mandíbula... Lo tuvieron
que internar...



¿Qué voy a
hacer ahora?

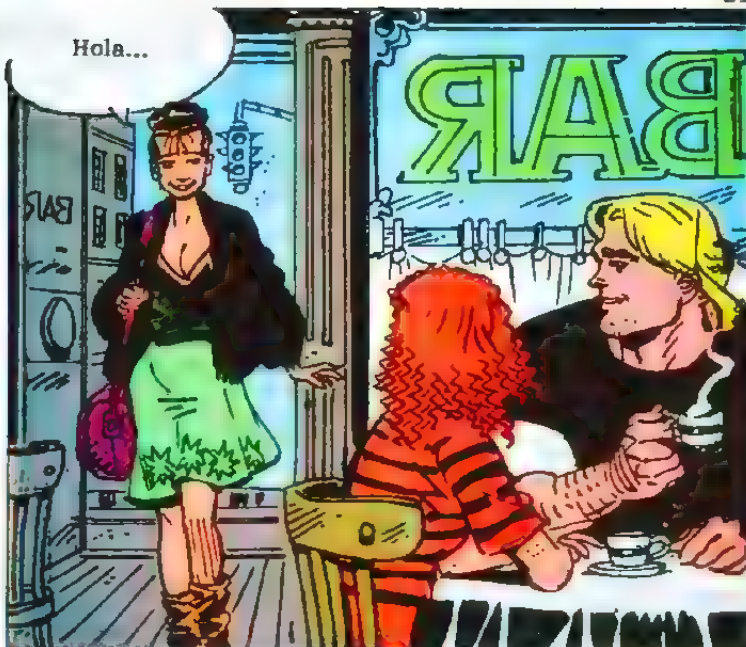


Voy a preguntar
en la fábrica...
Tal vez haya al-
go...

Tengo el alquiler pagado
hasta fin de mes... y ni
me queda dinero para co-
mer... y yo como una bar-
baridad...



Hola...



¿Conseguis-
te algo?

Y... Sí... No estoy muy orgu-
llosa de ello pero al menos
paga bastante bien...



¿No me querés decir de qué se
trata? Aníbal es un amigo...

Si no se lo cuen-
tan a nadie...



Ah.



Es un trabajo, señorita. Co-
mo cualquier otro. No se a-
verguence de ello. Juro que
cuando tenga dinero iré a
verla.

Espero que no... pero,
gracias Aníbal... y no
me llames 'señorita'...





¿Tu fetiche? Pa-
recen nuevas...

Son nuevas. Espero usar-
las un día cuando baile
... en un teatro lleno de
gente, con una gran or-
questa...



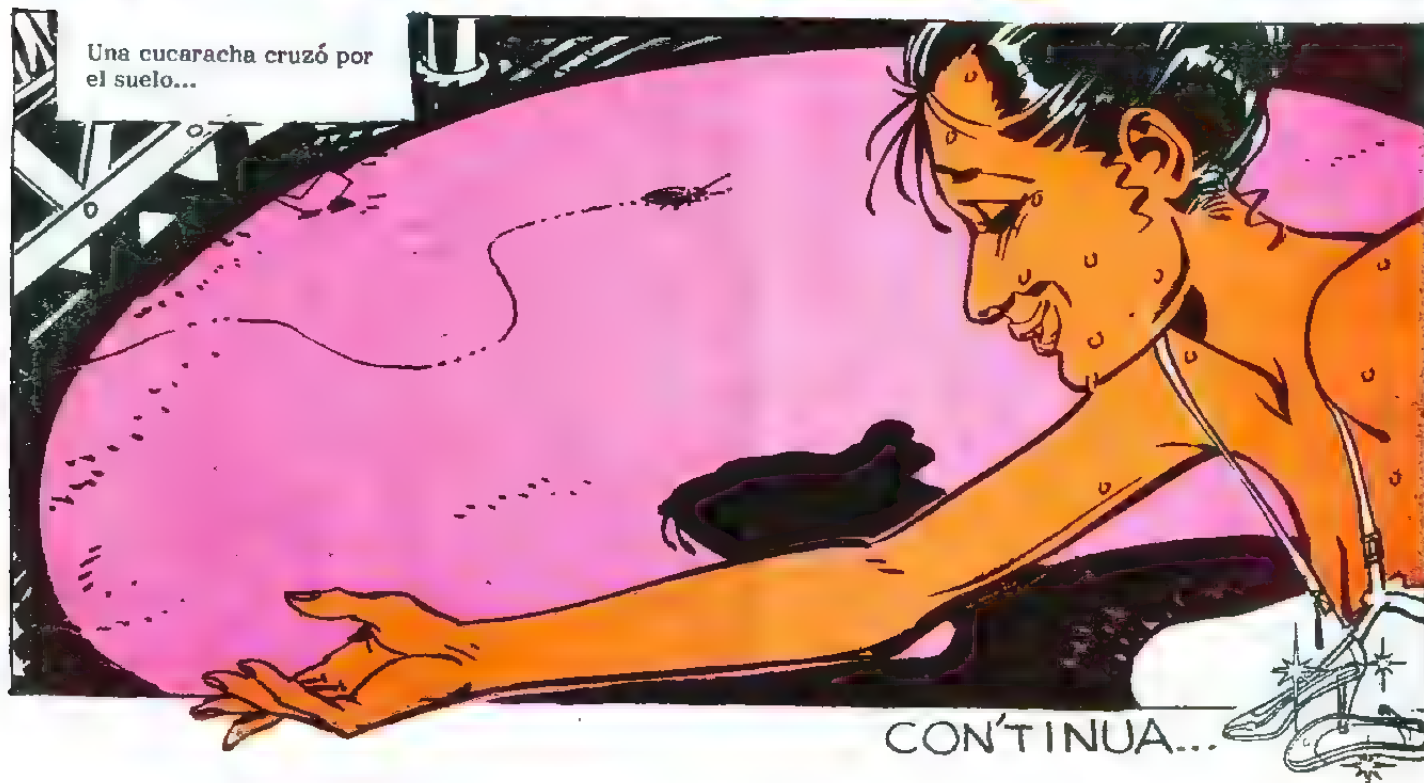
... bajo los reflectores... y
cuando termine...



... oiré aplausos y las ova-
ciones...



Una cucaracha cruzó por
el suelo...

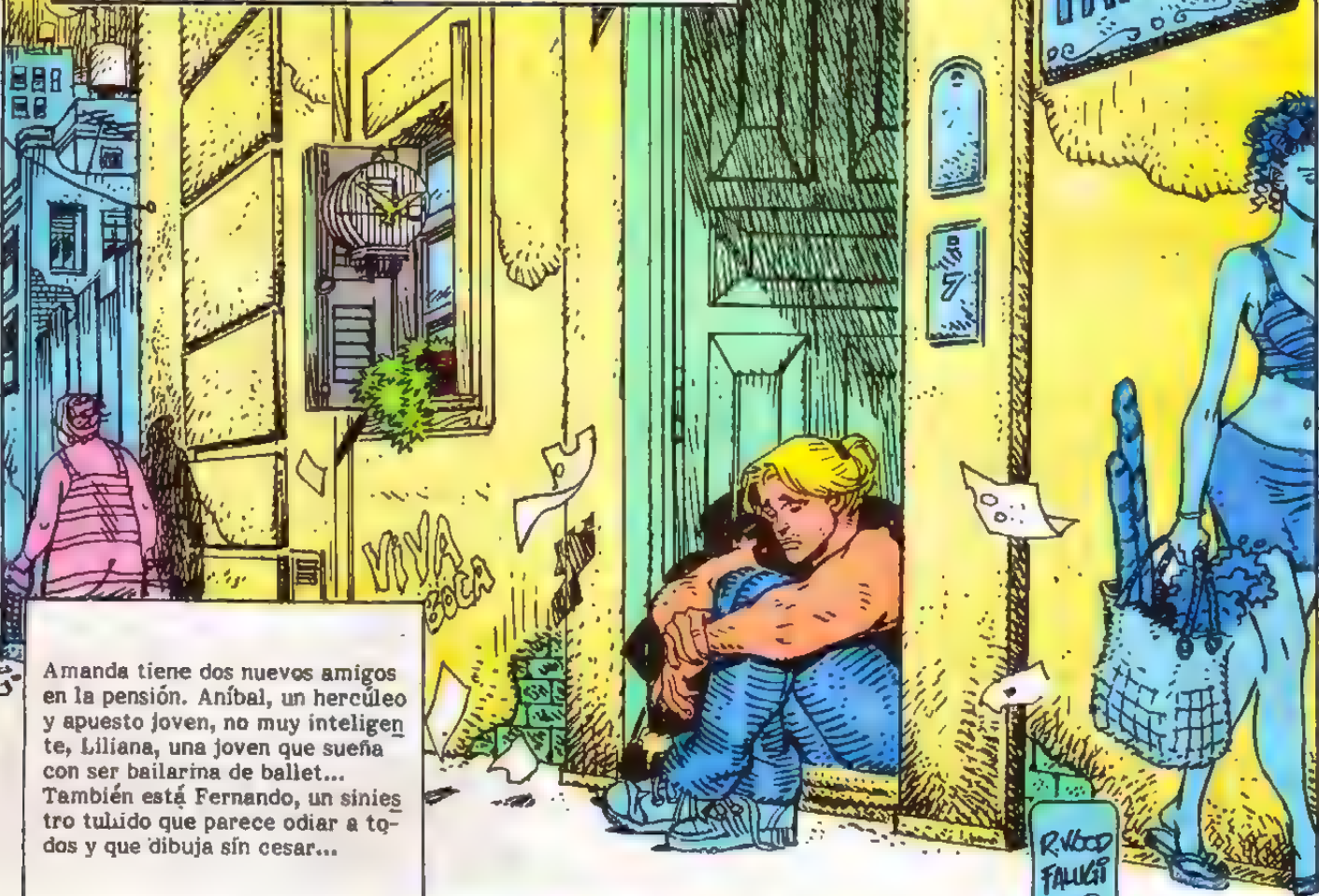


CON'TINUA...

HISTORIA DE TRES TRIUNFOS

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

(E46b)



Amanda tiene dos nuevos amigos en la pensión. Aníbal, un hercúleo y apuesto joven, no muy inteligente, Liliانا, una joven que sueña con ser bailarina de ballet... También está Fernando, un sinies tro tultido que parece odiar a todos y que dibuja sin cesar...

(Nada. No hay trabajo... Además soy tan bruto... ¿Quién me tomaría? Estaba bien en el mercado. ¿Por qué tuve que pelearme?)



(Estas manos... ¿Por qué son tan fuertes? ¿Por qué no se controlan un poco?)



Tal vez yo pueda ayudarte.
Tú me defendiste ¿Recuerdas?



Recuerdo... pero no quería molestarlo, señor... señor...

Llamame Fernando.
Vení conmigo... pero camina despacio.

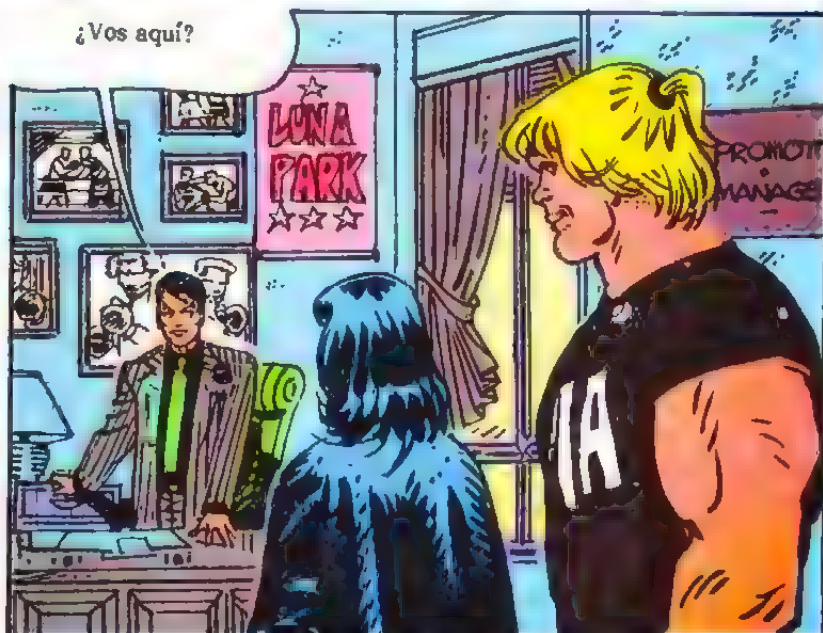


¿Dónde vamos?



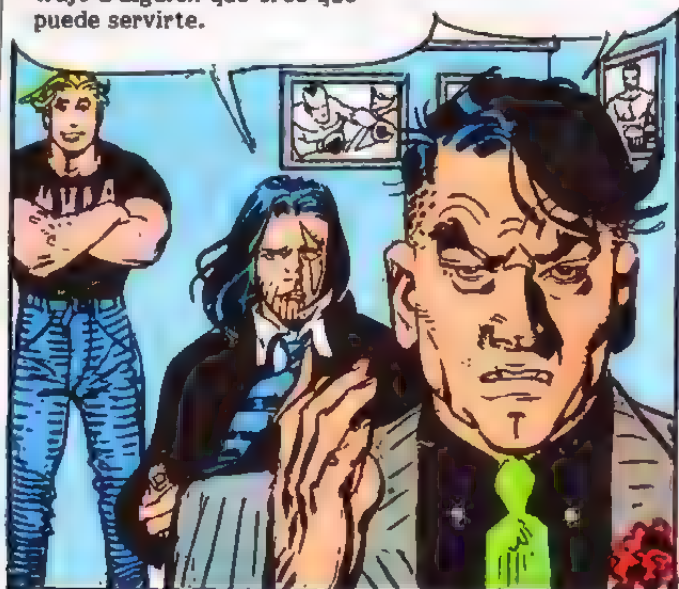
¿Qué te importa? ¿Acaso tienes algo para hacer?

¿Vos aquí?



No te preocupes. No pienso que darme mucho. Simplemente te traje a alguien que creo que puede servirte.

De vos no necesito...



Esperá. ¿Qué pasó con tu fenomenal Martínez? Leí que lo sonaron en el primer asalto. Y lo tumbó un veterano de casi cuarenta años que no había ganado una pelea en diez años.

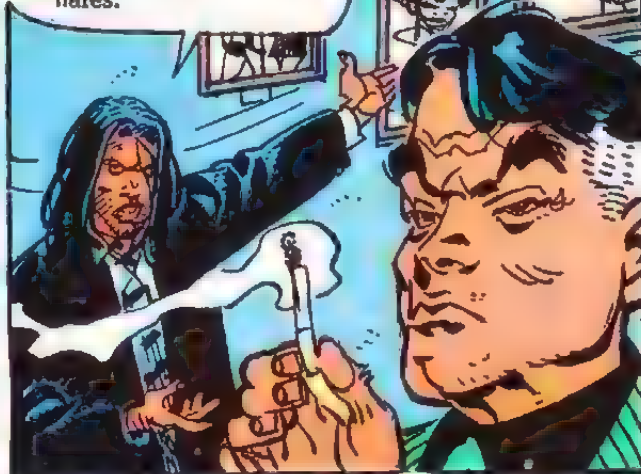


¿Y a vos qué te importa?

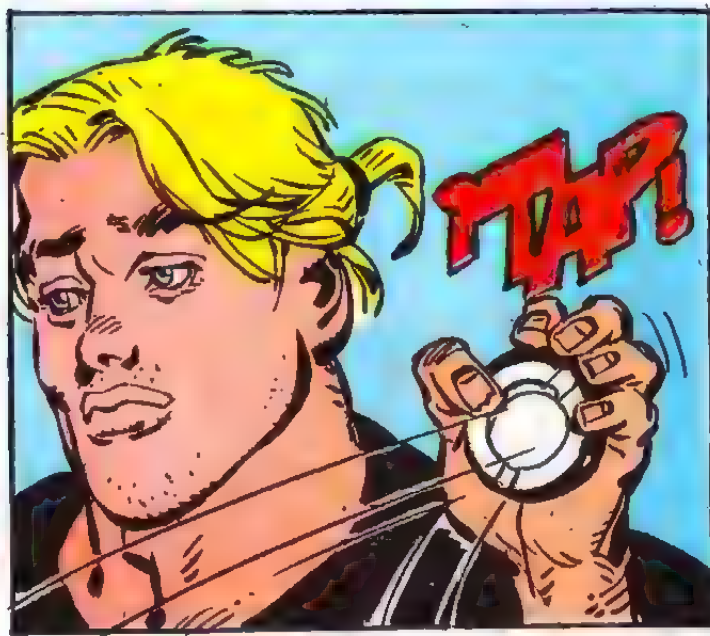


A mí nada... pero tengo una deuda con este hombre y pensé que él te podría servir. Tiene posibilidades.

Yo crecí entre esto y sé observar. Es fuerte como un toro pero se mueve rápido y tiene unos reflejos sensacionales.



¡Aníbal!



Hmm. Eso fué impresionante, debo decir. Y es grande...y joven.



Y buen mozo. Bueno para la publicidad. El público quiere boxeadores lindos. Estamos en la década de Hollywood.

Claro que está sin dinero... O sea que; o lo financias, o lo ponés a trabajar en algo.



Puede limpiar el gimnasio hasta que veamos si realmente vale algo. Lo probaré.

¿Probarme? ¿En qué?
¿De qué se trata?

De ser boxeador. ¿Qué creías? Habla con él y te explicará todo. Podés fiarte de él.



Gracias por el elogio...

No empecemos con las amabilidades. Un encuentro cada cinco años basta y sobra ¿No?



Este... ustedes... no parecen llevarse muy bien. ¿Hace mucho que lo conoce?

Desde que nació.



Es mi hijo.



¿Boxeador vos?
No te imagino...

No. Yo tampoco, pero ¿Qué puedo hacer? Al menos me dieron un trabajo y la comida (y se come bien) y luego veremos lo que ocurre. No tengo otra cosa.



La vida es dura ¿eh?

Supongo que sí... pero a otros les debe ir peor ¿No crees?



¡Sí. A otros les debe ir peor...



¡Oí lo que hiciste por Aníbal. Estuvo muy bien.

No agrandes las cosas. No hice gran cosa. Mi padre se ocupará de él.



¿Sabés? Aníbal es un poco como el hijo que él esperaba tener... Grande... Fuerte... Buen mozo... y dócil...



En vez de eso me tuvo a mí. Nunca me lo perdonó.



¡Ché, Fantasma de la Opera!
¿Es verdad que vas a dedicar te a jugar al fútbol?

¡No! ¡Va a ser maratonista!



¡Déjenlo en paz, animales! ¿No tienen piedad?



¿Por qué te ponés tan agrandada? Estás trabando bien ¿Sabés? Fúlmolos a ver tu número...

¡Sí... Impresionante...



No me imaginé que tuvieras tanto para ofrecer... y tan bueno...

Suéltanme...

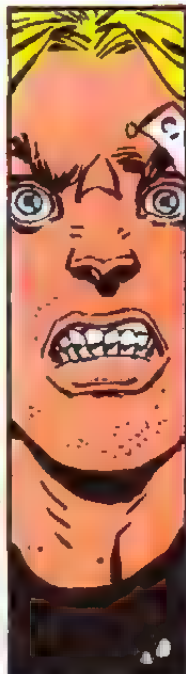
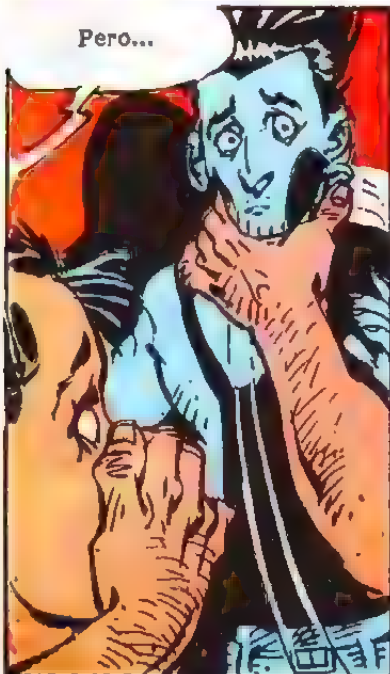


Vení. Te queremos mostrar algo.

¡Sí. Un folleto turístico a la felicidad... en nuestro cuarto...



Pero...



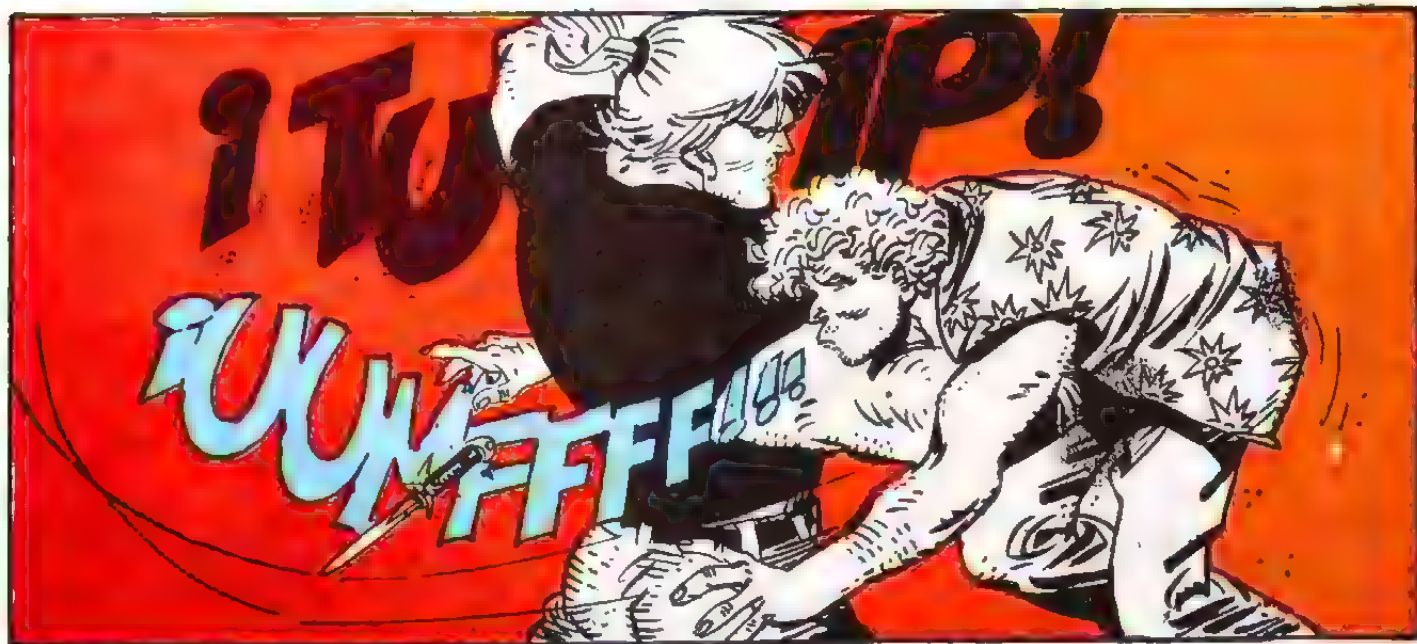
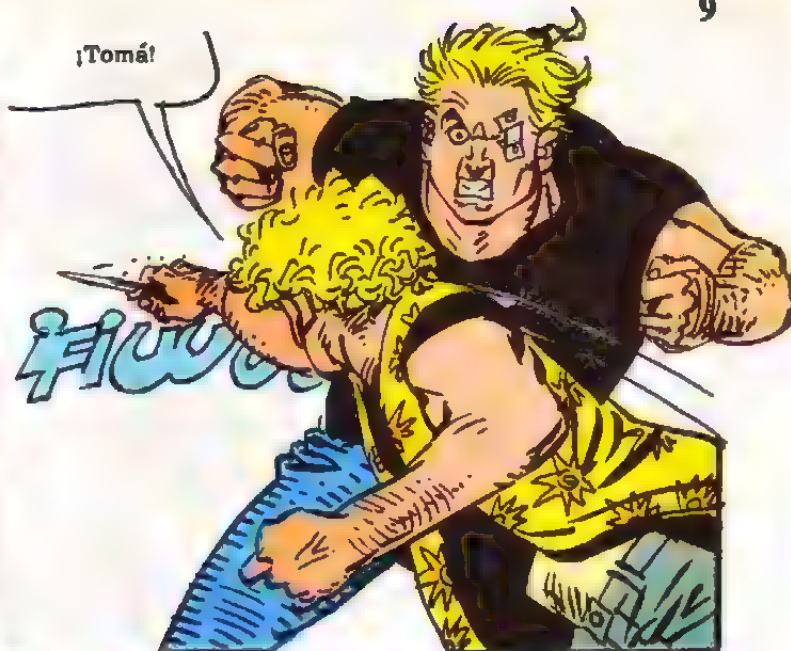
¡Ah!



¿Te agrandaste, retardado mental? ¡Ahora vas a ver...!



¡Tomá!



¡Ah!



Basta, Aníbal... No me gusta verte hacer ésto...

Yo... Perdón... Es que me enojé... ¿Por qué son así? ¿Por qué son tan malvados? ¿Por qué nos odian tanto?

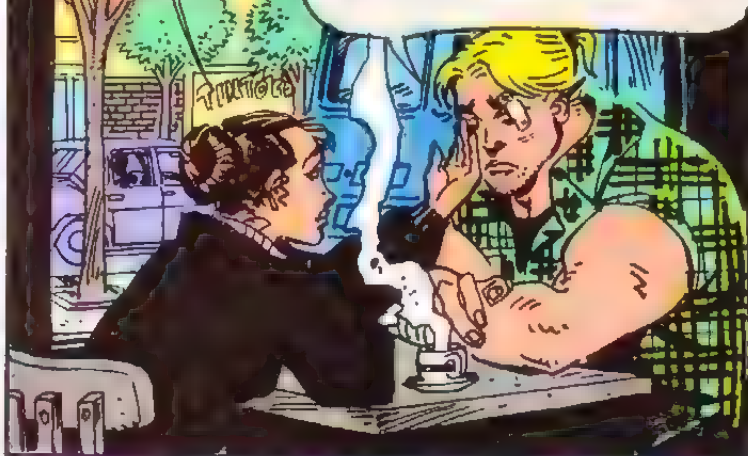


vení. Vamos a tomar un café.

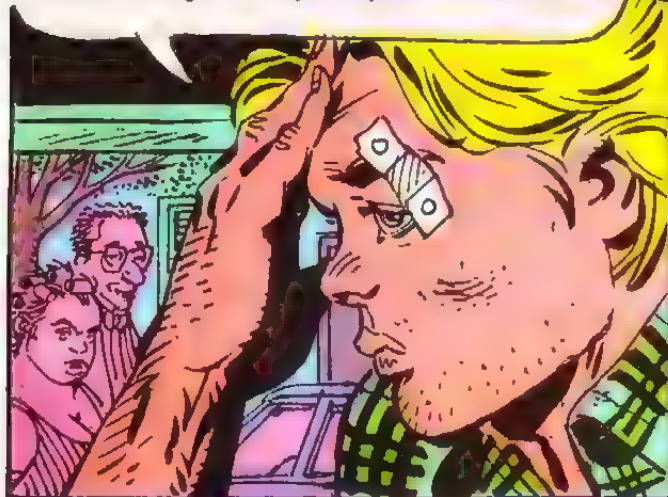


Tenés la cara golpeada...

Sí, me hicieron boxear... Yo... yo no quería... Tenía miedo de lastimarlo... y él me pegó... me pegó mucho... Todos me gritaban... y entonces pegué...



Un sólo golpe... ¿Sabés?... Se cayó... Creí que se había resbalado... Todos estaban contentísimos... ¿Por qué es tan bueno que pegue ahora cuando siempre me dijeron que no lo hiciera?



No lo sé... cosas que pasan... cosas que nos pasan a vos y a mí...



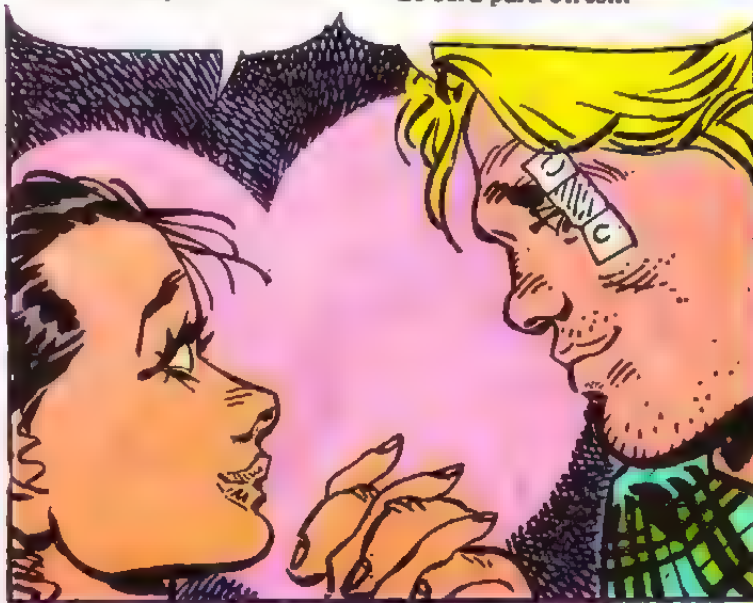
Tomá tu café. Se te enfría.

¿Querés que te diga la verdad? No me gusta el café... pero tenía tantas ganas de hablar contigo...



Con pedirlo bastaba... Así de simple...

Si a éso lo llamás simple... Lo será para otros...



(¿Qué es ésto? El romance de la cabaretera y el boxeador? Se podría hacer una película muy cursi sobre ello...)



(... y ojalá que sea todo para bien...)



(... y allí va el hombre siniestro...)



(Pero...¿ y eso? Se le cayó un papel...)

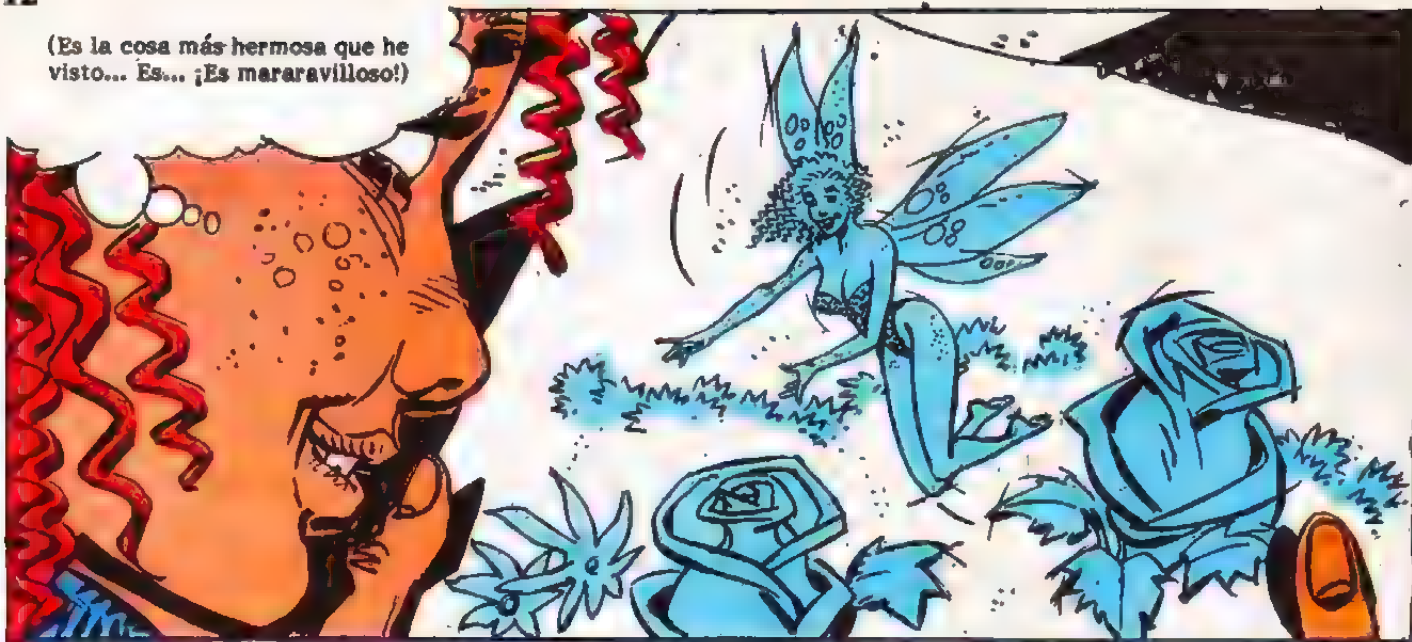


(Se lo llevaré y ...)

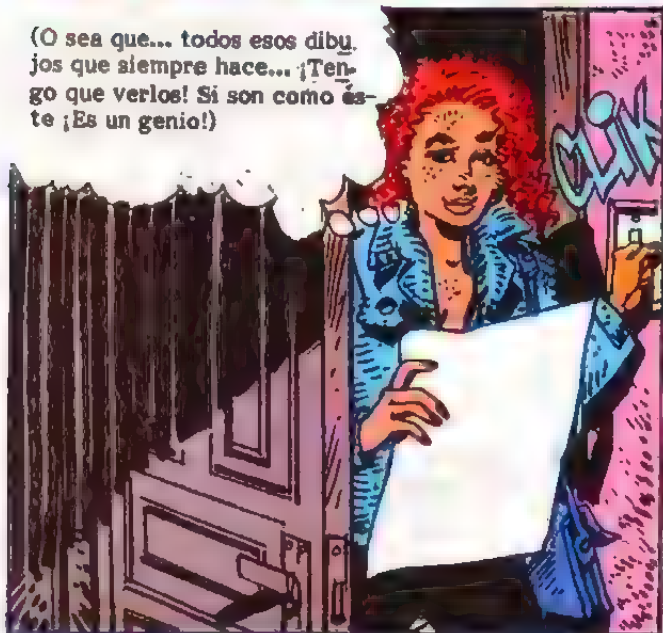
¡Oh!



(Es la cosa más hermosa que he visto... Es... ¡Es maravilloso!)



(O sea que... todos esos dibujos que siempre hace... ¡Tengo que verlos! Si son como este ¡Es un genio!)



(... pero creo que será mejor que no se lo diga a él... Tengo el presentimiento de que no le gustaría saber que he visto su trabajo...)



Y en la noche calurosa oí el chirrido de óxido y miseria de su mala pierna...



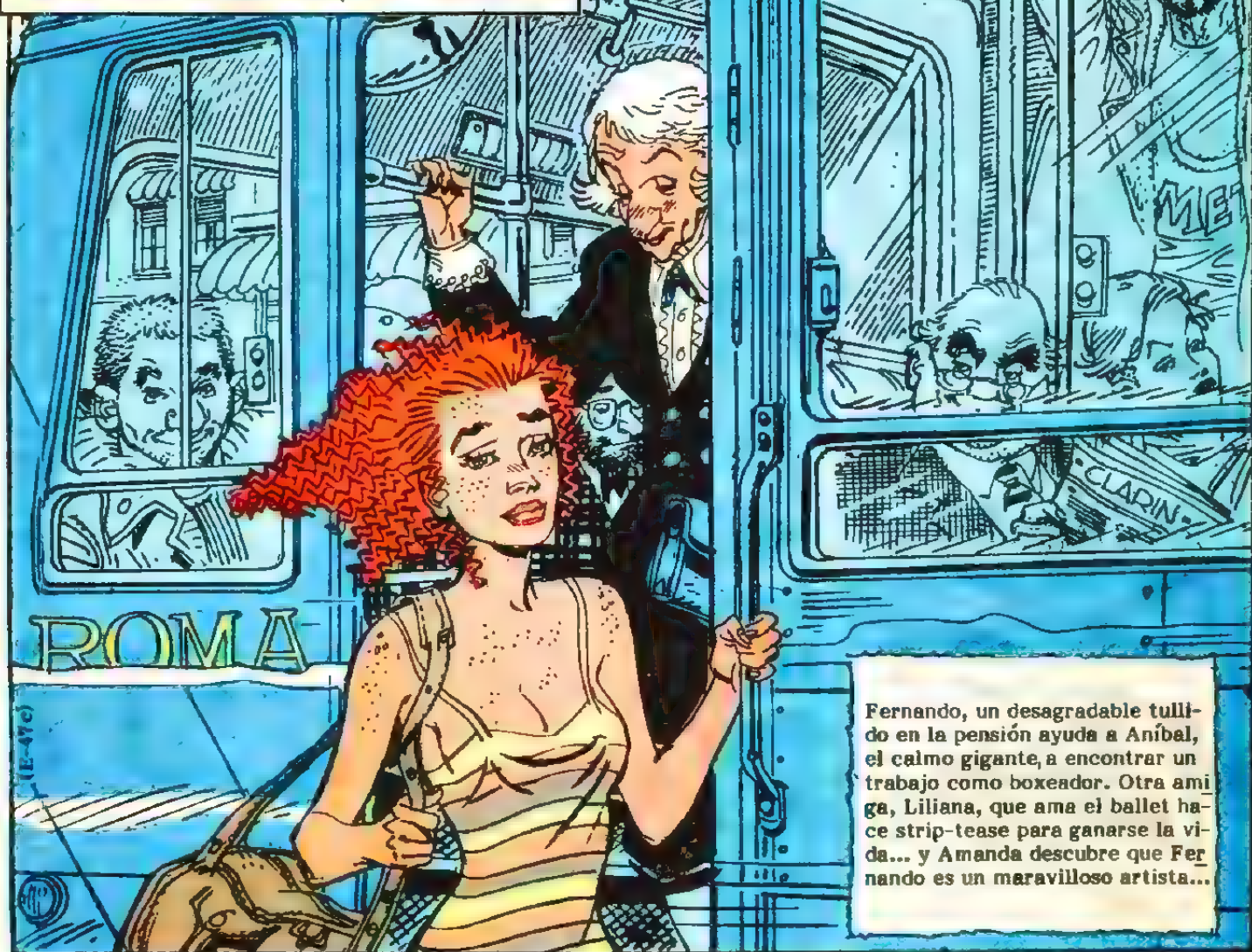
... CONTINUA...

HISTORIA DE TRES TRIUNFOS

Por ROBIN WOOD -Dibujos de FALUGI

CON

AMANDA



Fernando, un desagradable tullido en la pensión ayuda a Anibal, el calmo gigante, a encontrar un trabajo como boxeador. Otra amiga, Liliana, que ama el ballet hace strip-tease para ganarse la vida... y Amanda descubre que Fernando es un maravilloso artista...

Y los días corren... corren o se arrastran... Días grasos y viscosos... Días que, no merecen ser vividos...



¿Nada?

Nada. Sigo yendo a todas las pruebas pero nada... ¿Sabés? Hay jovencitas que no me llegan a la cintura pero que son cien veces mejores que yo...



Amanda... creo que mi sueño fue un sueño estúpido... Creo que todo lo que puedo ser es una cantante barata en un local de última categoría...

No hay que...
¡Te vas a...
¡leer!



Ah, mi colorada de hierro. Vos no te rendís nunca, ¿verdad? Sos increíble. Si te rompieran las piernas caminarías sobre los codos. Si te cortaran la lengua hablarías con los ojos...



No todos somos tan fuertes como vos...



Es inútil, Amanda. No la vas a poder salvar.

No te acerques, Danilo. Ya me bañé y no quiero ensuciarme otra vez.



Sí. Sí. Ya sé lo que pensás de mí y no estás equivocada. Yo soy un rufián y un fián barato. Nunca voy a ser uno de los grandes. Lo sé y lo acepto y por eso nunca sufriré... Sé cual es mi lugar en el mundo...



... Pero ellos no. Ellos siguen soñando y esos sueños les destruirán. Ya vas a ver. Creer que están yendo a alguna parte... son como las cucaras que corren cuando buscan en una botella. Siempre corren en círculos.



Me das asco...

Es lo normal. Alguien tiene que ser odiado por todos y despreciado por todos. Ese soy yo...



... Pero yo también soy el que ve las cosas con claridad. Yo soy el que no se miente. Yo soy el que sabe que estamos en una pendiente que va para abajo y no para arriba.



Buenas noches, Amanda.

(Vaya... Vengo a descubrir que Danilo es después de todo un tipo interesante... aunque sigue gustándome tanto como el dolor de muelas...)



Peleo mañana...

¿Querés que vengamos a verte?



No. Prefiero que no...

Yo voy a ir. No me interesa. Le diré a Juan que me lleve.

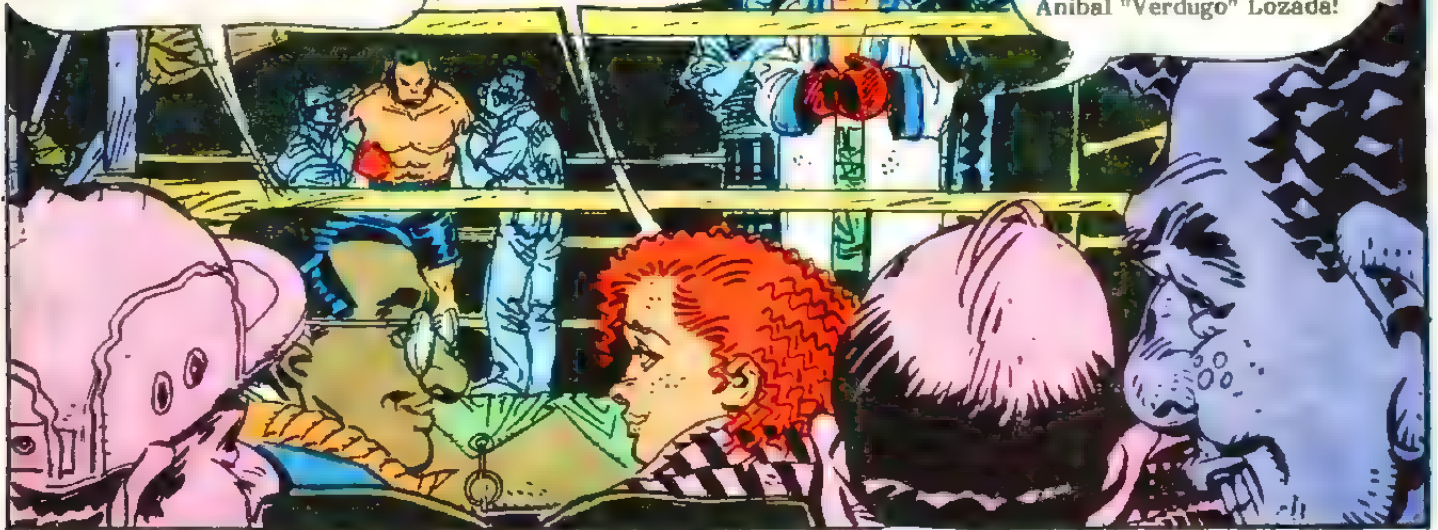
Yo no quiero ir... No quiero verlo...



¿Y desde cuándo te interesás en el boxeo? ¿Pensás hacerte profesional?

No. Lo que ocurre es que...

¡... Y haciendo su debut en el cuadrilátero una nueva esperanza de nuestro boxeo, Aníbal "Verdugo" Lozada!



¿"Verdugo"? ¿Quién les elige esos nombres? ¿Un cantante de tangos?

Que se yo. A mí me llamaban "Partepecho" cuando fui campeón del mundo.

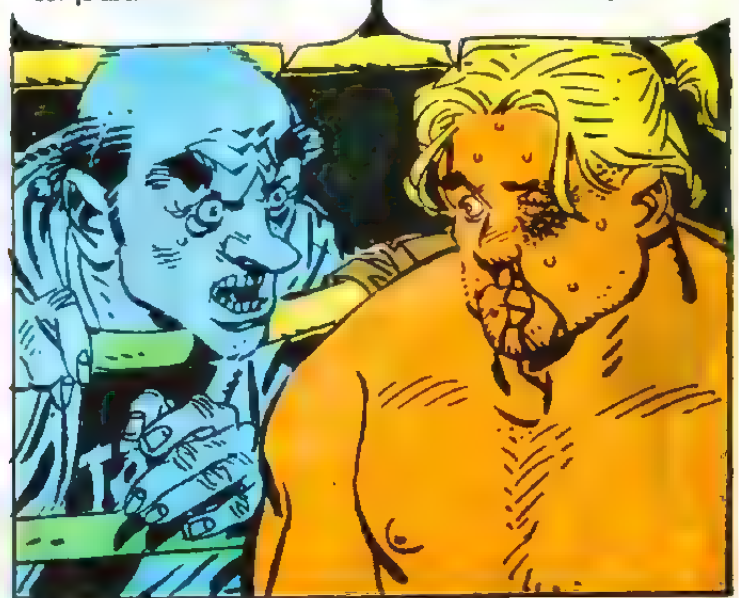


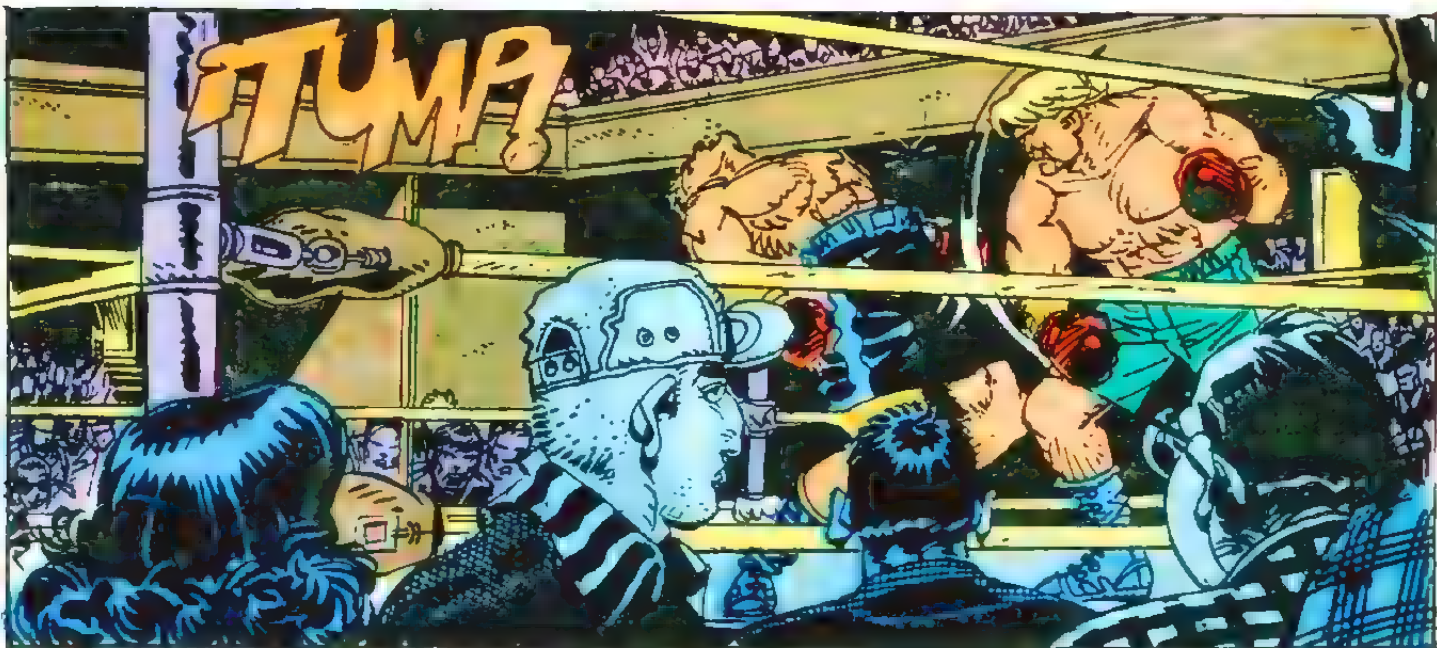
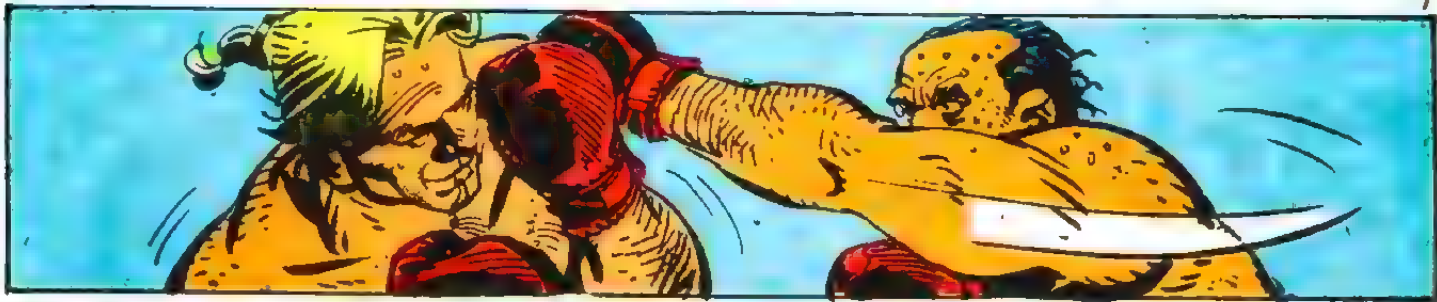
Este... Creo que en vez de "Verdugo" lo hubieran tenido que llamar "Ejecutado"...

Mi madre...

¡Péguele, Aníbal! ¡Péguele! ¡Para eso está ahí!

Sí, señor. Haré lo posible... No se enoje...

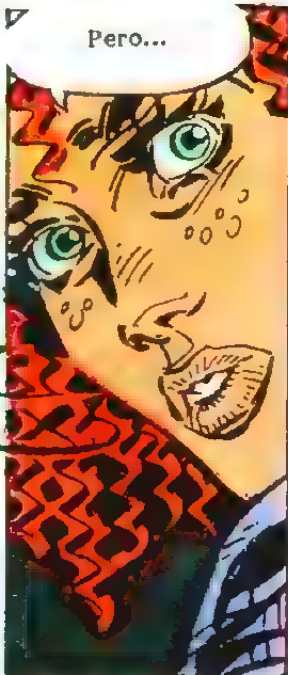




¡Bravo! ¡Sos un campeón!



Pero...



Hola.

Dios mío... Tu nariz...

Está rota... pero me dijeron que siempre se les rompe a los boxeadores... También me tuvieron que dar unas puntadas... Gané...

¡... Pero no me gustó! ¡No me gustó!

¿Y éstos son dibujos del siniestro? Increíble... ¿De dónde los sacaste?

Este... De su cuarto... Tiene pilas... Ni se dará cuenta

¿Y por qué hiciste eso?

No estoy muy segura... Creo que él necesita ayuda... Es tan raro... Tan rabioso... y es capaz de crear esto.

Juan... Vos que conocés tanta gente... ¿No hay alguien a quién se le pueda mostrar esto?

Sos un amor.

¡No me arrugués la camisa que tengo una entrevista con el presidente de la república!

Hmm. Dámelos y dejáme pensar. Aunque soy un genio a veces necesito un par de minutos antes de tener una idea fenomenal.



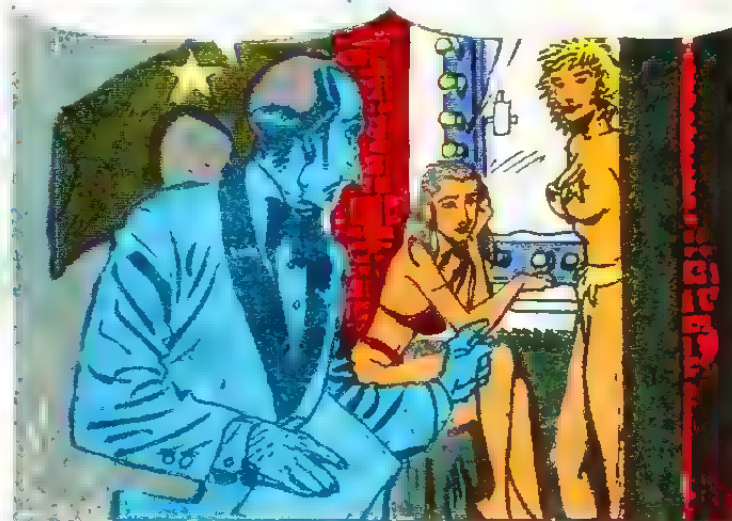
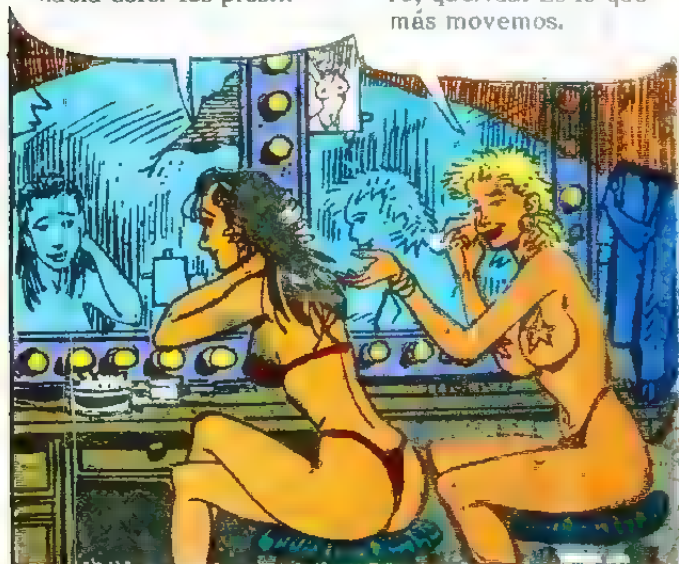
Siempre creí que bailar
hacía doler los pies...

Aquí te duele el trespé-
ro, querida. Es lo que
más movemos.



¡Perdón...! Hay unos
que... tan a to-
da...!

Perdone, señor Barro-
sa, pero ya le dije que
yo no...

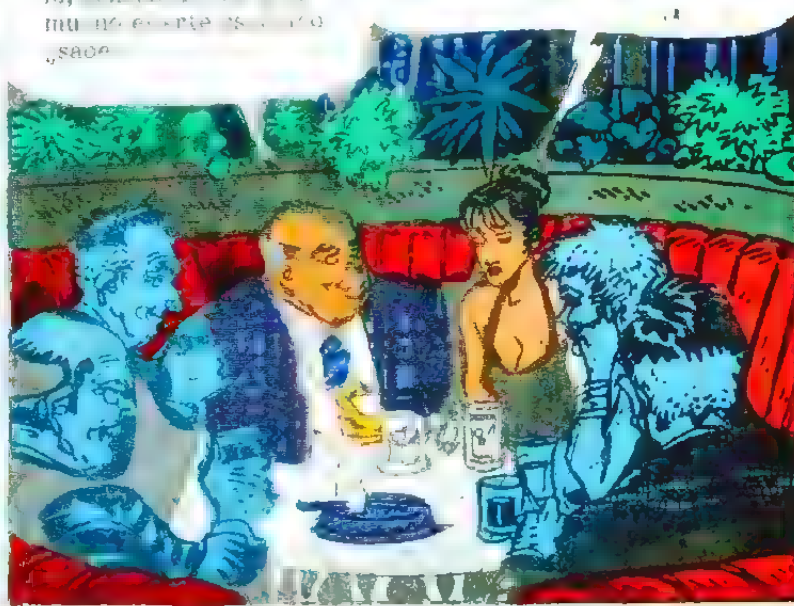


Por favor, Liliana... Son
buenos clientes... Lo
consideraré como un fa-
vor de su parte...

Vení. No seas tan estre-
cha. Es parte del traba-
jo, querida. No sigas ju-
gando a la monjita.

Muy lindo su espe-úcu-
lo, enana... Yo no
mucho... este... no
sabe...

Sí... Sí... Me imagino...



Además soy promotor... ahora estoy preparando un cuerpo de ballet que debe ir a Europa...



¿Un cuerpo de ballet?... Yo... Yo bailo también...

Entonces venga a verme... Siempre hay lugar para nuevas figuras... Hay que ayudar a los jóvenes valores, caramba...



Hay que ayudarlos a dar el gran golpe...



¡Son ocho peleas y ocho fuera de combate! ¡Fenomenal, pibe! ¡Ya estás listo para una pelea seria!



Si usted lo dice, señor...



¿Liliana no está?

N-no... Tenía que ver a un empresario... sobre un cuerpo de ballet...



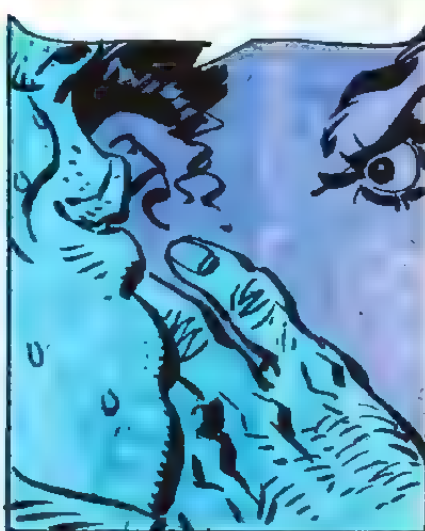
Seamos honestos, nena... Yo puedo conseguirte un lugar en el cuerpo ése pero... ¿A cambio de qué? Está es la única oportunidad que tenés... Y tal vez la última...



... Y es tuya... si nos enten-
demos...



Podés bailar en un teatro... an-
te el público... con orquesta en
traje de gala...



... Pero tenés que dar
algo a cambio...



Está bien... pero apague las
luces...

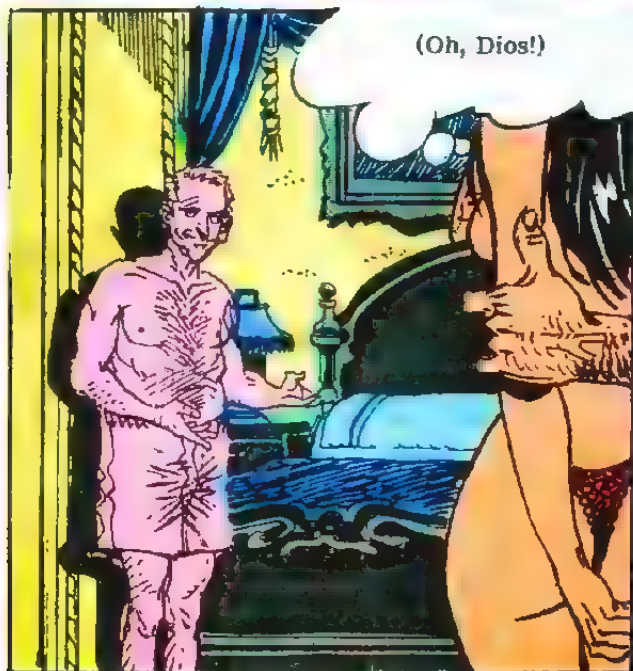


¿Por qué? Nos gusta
ver lo que hace-
mos...

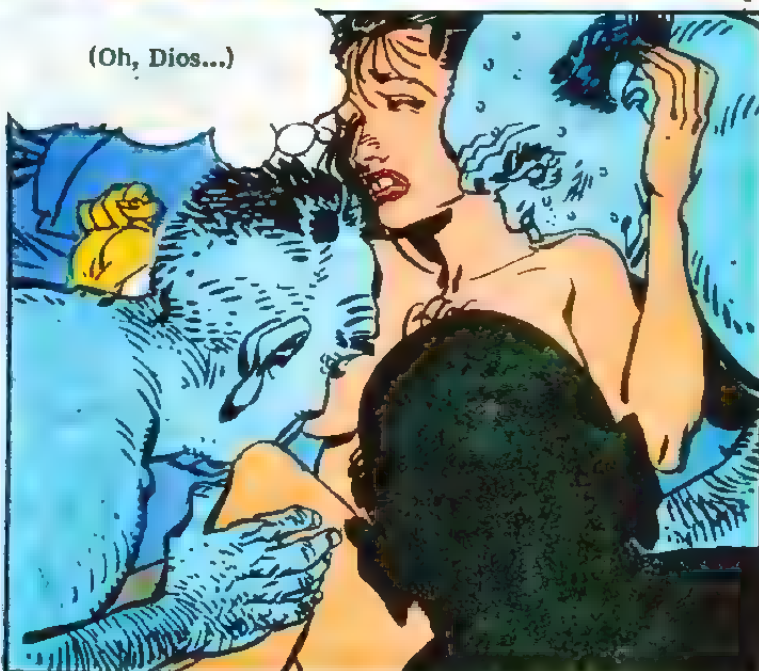
(Tengo que bailar... ¡Tengo
que bailar!)

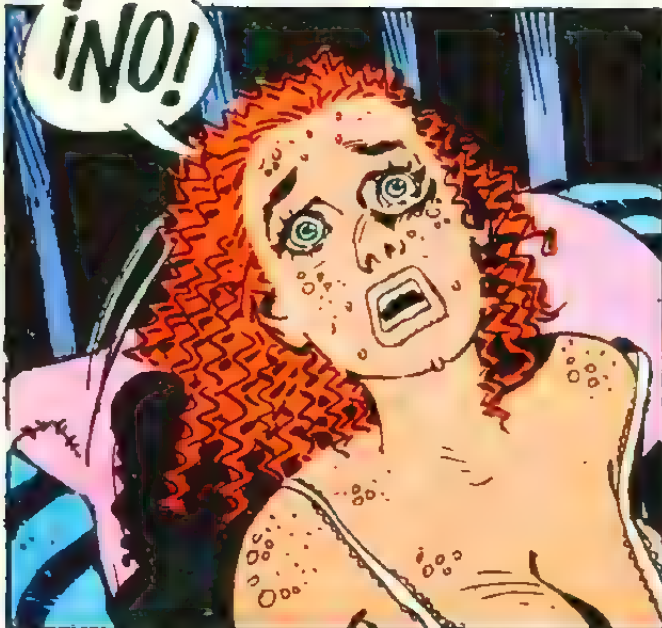


(Oh, Dios!)



(Oh, Dios...)





Pero... ¿Qué te pasó?...
Me diste un susto de
muerte...

Tuve un sueño... Un sueño
terrible... Liliana... ¿Dónde
está Liliana?



Todavía no volvió... Es ra-
ro... Está amaneciendo...



Tengo que estar equi-
vocada...



CON'TINUA...

AMANDA

HISTORIA DE 3 TRIUNFOS

Por Robin Wood

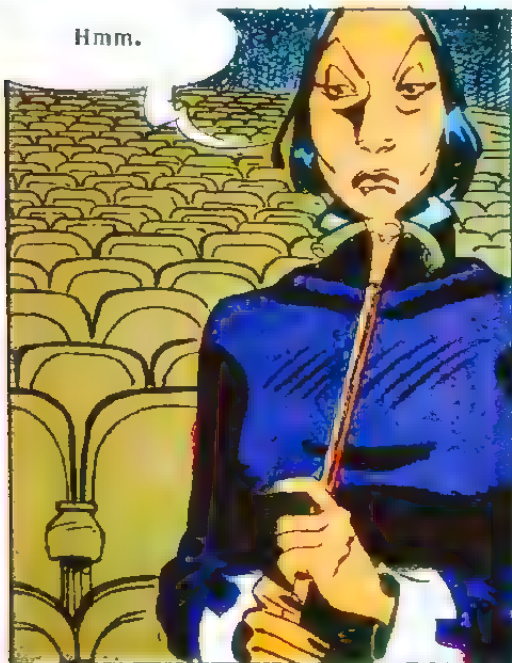
Dibujos de Falugi



Dos amigos de Amanda buscan el éxito. Liliana, que desea ser bailarina de ballet se deja ser usada sexualmente con tal de conseguir una oportunidad. Aníbal, el buen gigante, se convierte en un éxito de boxeo contra su voluntad... y Fernando, el deforme, es un genio oculto es su odio y su deformidad.

Robin Wood
Falugi ©

Hmm.



¿Y?



Creo que usted encontró algo especial, señor Kent. Le falta pulirse en muchos aspectos pero lo básico es excelente. Con unos años más de práctica, esta chica será fantástica.

¿Quiere decir que...?

▽ Bienvenida a este cuerpo de ballet. Nuestros abogados prepararán el contrato. Creo que los dos somos afortunados.



Ya ves que cumplí mi palabra. Siempre lo hago. Te espero esta noche en casa. ¿eh?

Sí... sí...

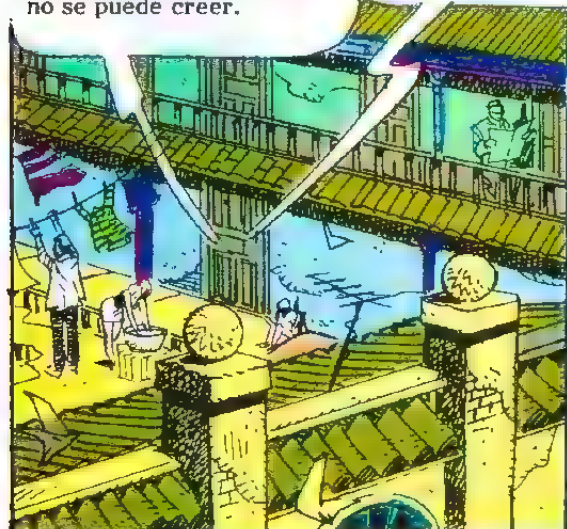


No te entiendo... Lo conseguiste al fin... y tenés una cara de entierro que no se puede creer.

▽ Lo sé... Jamás imaginé que ésto ocurriría...

Ahora podrás usar tus zapatillas...

No.

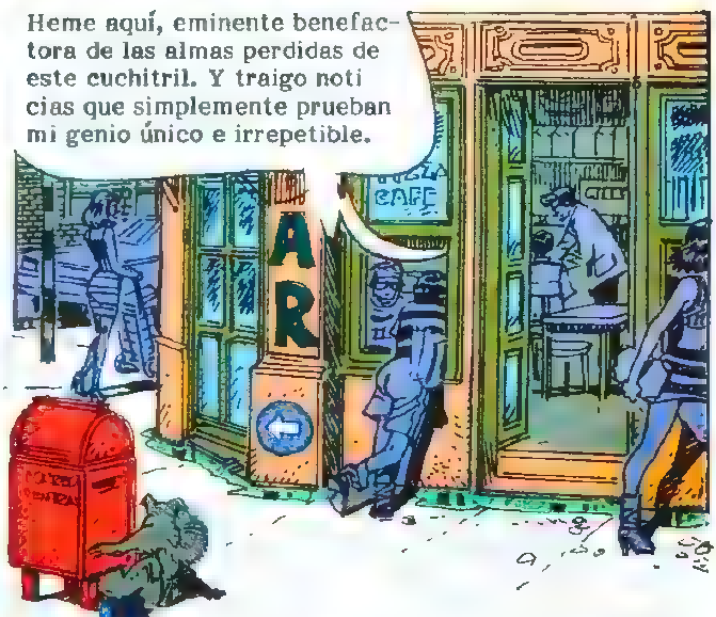
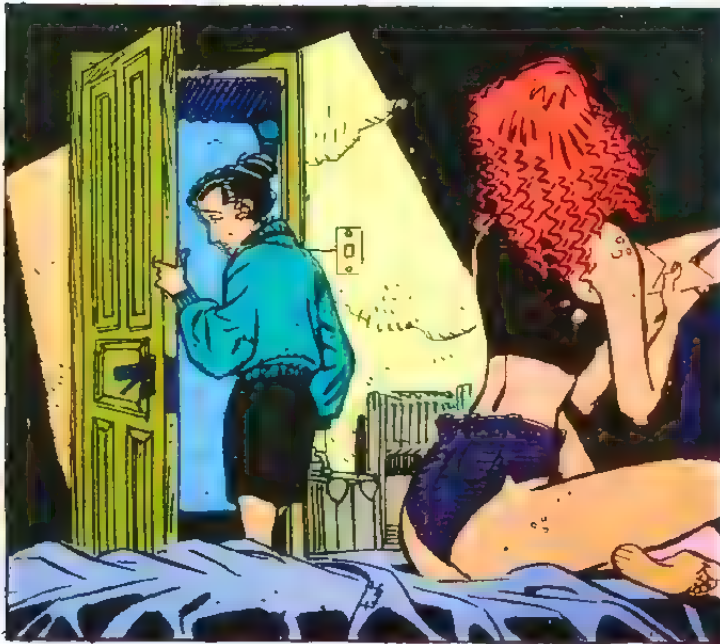


Nunca las usaré. Estas zapatillas fueron de otra chica. No de mí.

Liliana... ¿qué pasó?



No importa ya. Me voy. Despedíme de Aníbal.

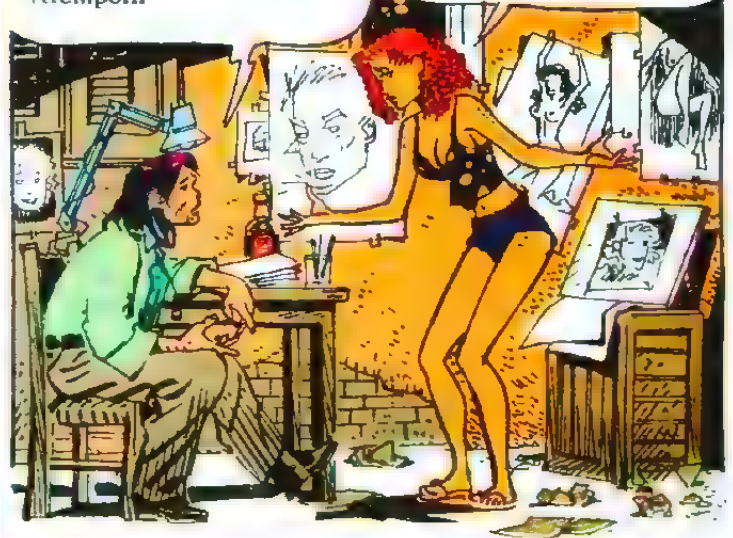


Se lo dije...



Te agradezco tu interés por mí pero perdiste el tiempo...

No entiendo...



¿Me ves? Mi padre y mi madre querían que fuera diferente. Trataron de hacerme diferente. Me querían buen mozo, valiente y admirado. Querían un hijo hecho a medida... Querían estar orgullosos de mí...



Mi padre me obligó a hacer deportes, a entrenarme, a convertirme en Superhombre. Mi madre me vestía a la moda, me cuidaba el pelo, me cortaba las uñas y me ensopaba en perfume... Querían estar orgullosos de mí.



Luego, mi padre me hizo salir con chicas. Tenía que ser macho también. Ah sí. Estaban creando a un Frankenstein de primera. Yo iba a tener más virtudes que el rey de bastos. Querían estar orgullosos de mí.



Lo único que se olvidaron fue de preguntarme lo que yo quería... Yo no quería que estuvieran orgullosos de mí.



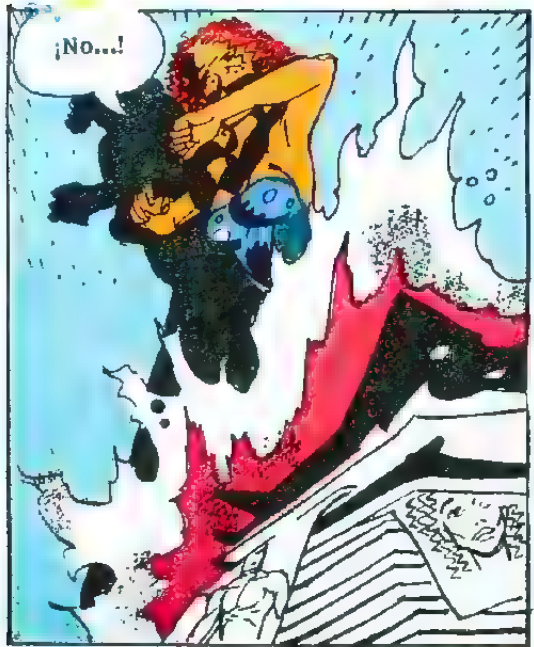
Un día salté delante de un camión y quedé así. ¿Me ves? Y allí acabó todo. Ya no podría ser el hijo ideal. Ahora me dejaron en paz. Por suerte tenía un hermano. Ahora era su turno. Ahora yo podría tener mi vida propia.



Pero...



¡No...!



¿Por qué hiciste éso?

Me hiciste un favor, Amanda. Yo no sabía que era tan bueno. Me distraje... pero no volverá a ocurrir. Nunca más volveré a dibujar...



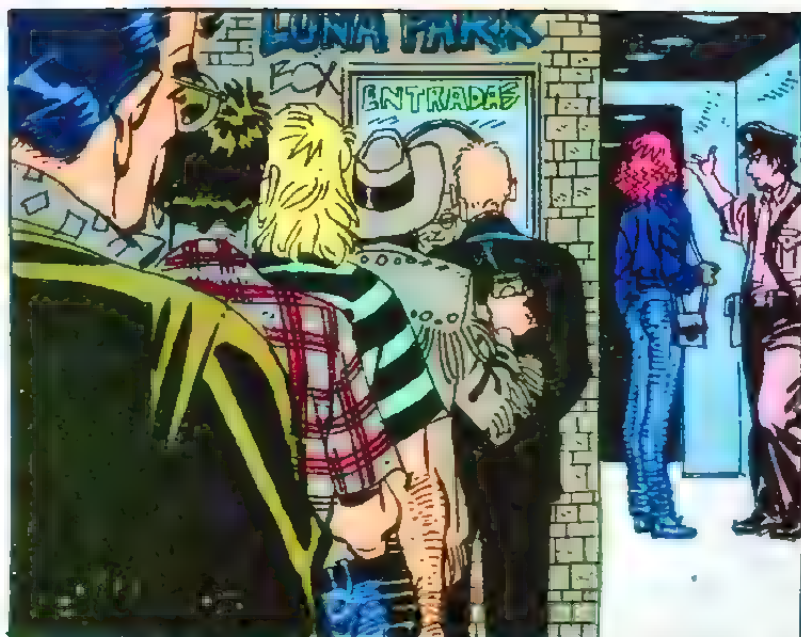
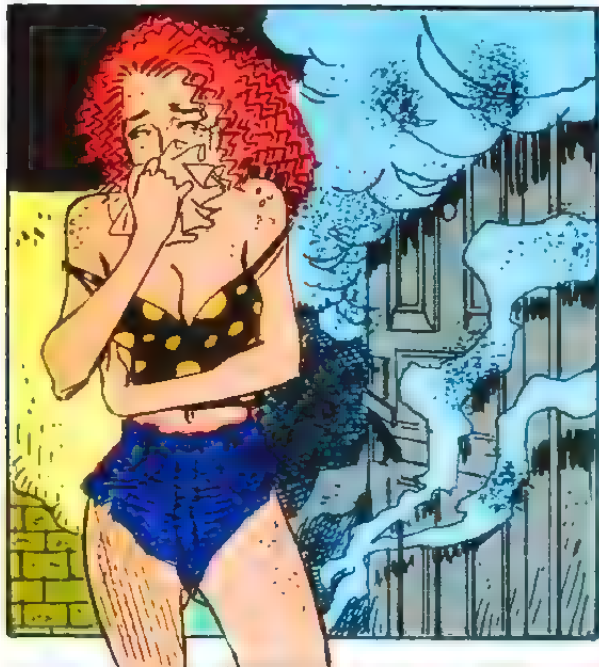
¿Por qué? ¿Por qué?

No quiero triunfar en nada...



Si lo hiciera, tal vez mis padres estarían orgullosos de mí...

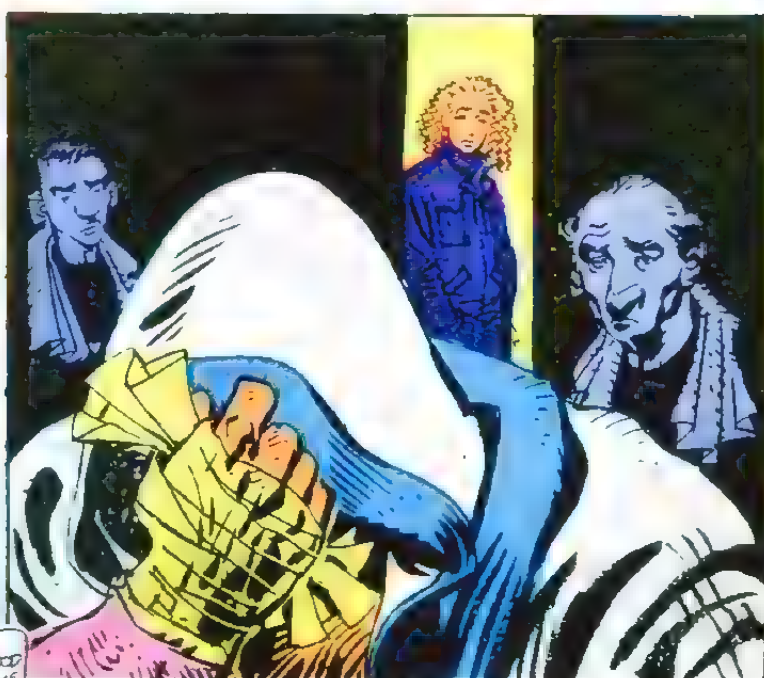




¿Una carta de ella? ¿Se fué...?
Pero... No entiendo... Yo creí
que... que me quería... Creí que
íbamos a...

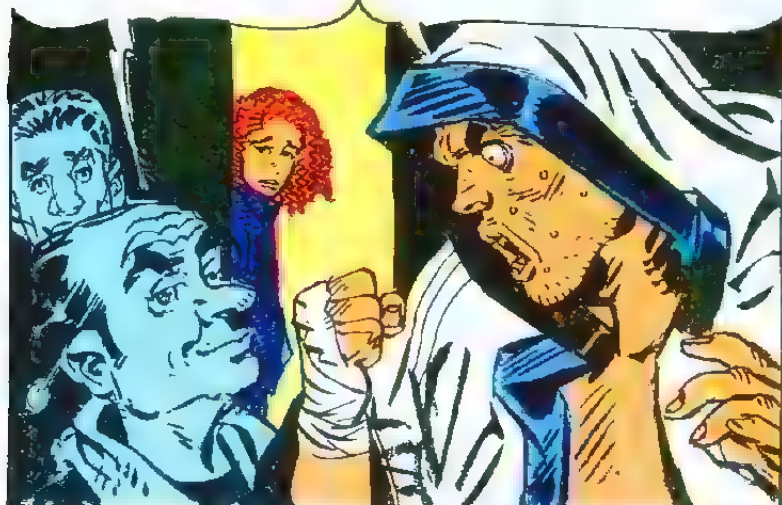


No me preguntes nada.
Aquí tenés la carta.

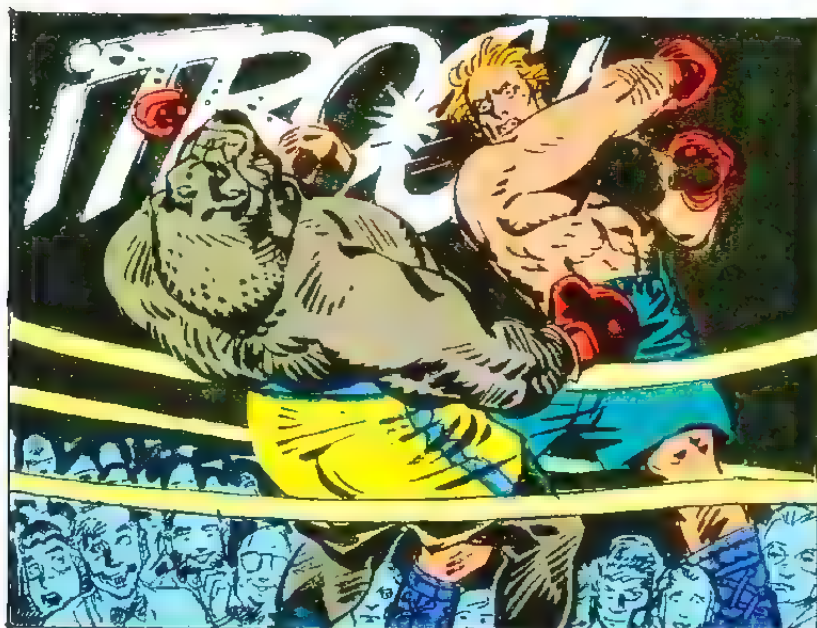
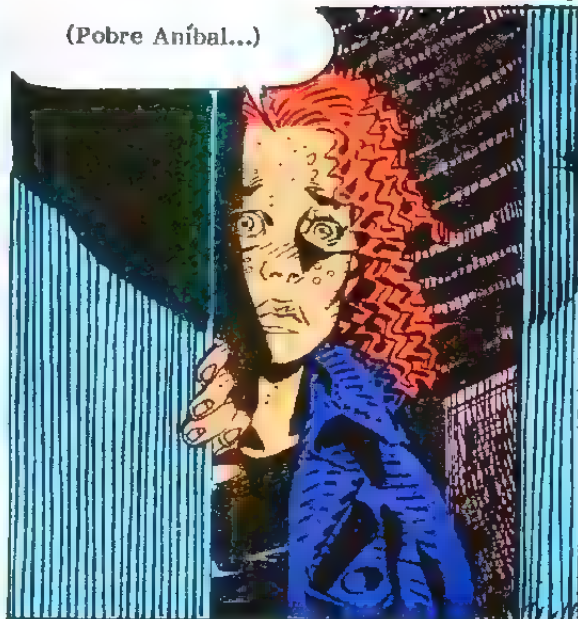


¿Listo, Aníbal? Acordate que esta es la pelea importante y...

▽ Cállese la boca. ¿Cree que necesito que me la recuerden? ¡Vamos de una vez! ¡Muévanse!



(Pobre Aníbal...)



¡Fenomenal, Aníbal! ¡Este no aguanta otro asalto! ¡Es la gloria Aníbal! ¡Es la gloria!



Ya le dije que se calle la boca. ¿Es sordo? Yo sé lo que tengo que hacer, carajo.

Pero... ¿qué le pasa? Era el tipo más bueno del mundo y ahora...

Bah. Peor le va al negro... Lo va a matar...



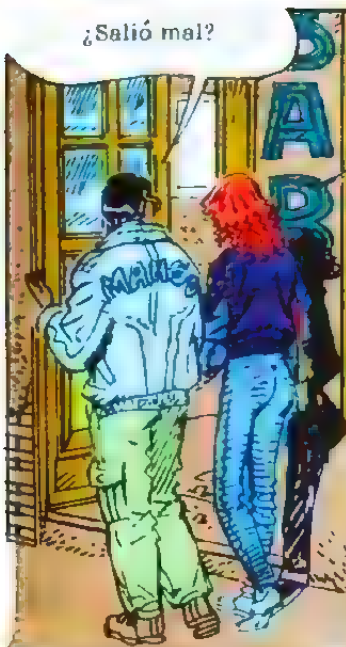
¡Levántate! ¡Levántate!

¡Basta! ¡Basta! ¡Atrás!





¿Salió mal?



No. Eso es lo curioso, Juan. No lo sé.



¿Qué querés decir?



Todos ellos consiguieron lo que querían. Debería ser una historia con final feliz...

... Pero no lo es.

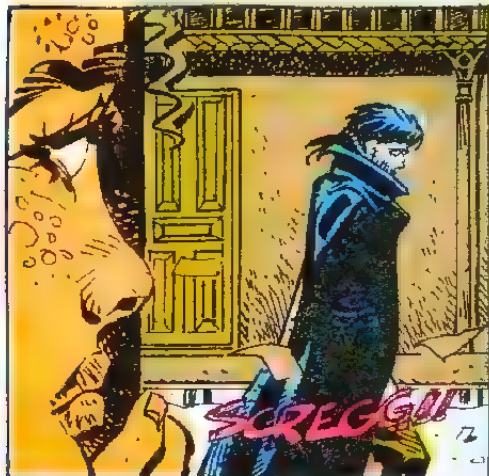


Mi vida sigue con su implacable ritmo de máquina de coser. Tac tac tac. Gris y machacante...

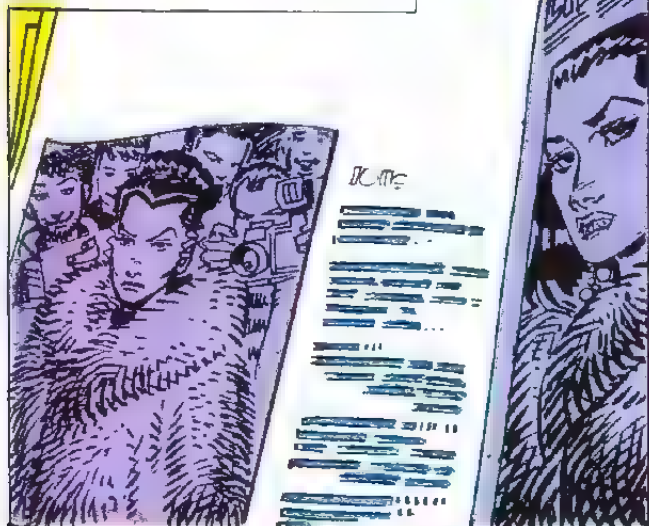


El sigue en la pensión, lúgubre y detestado, en su burbuja de silencio... Nunca ha vuelto a dibujar... Nadie estará orgulloso de él...

¿Y ellos?... Mis pobres ellos...



"Liliana Praus, la sensación de la temporada" ¿Por qué nunca sonríe?



"¡Campeón del mundo! 'Verdugo' Lozada hace gala de una ferocidad increíble obligando al árbitro a detener la pelea para salvar al ahora ex-campeón americano..."



(Todos consiguieron lo que querían... pero algo no resultó bien... Algo se rompió...)



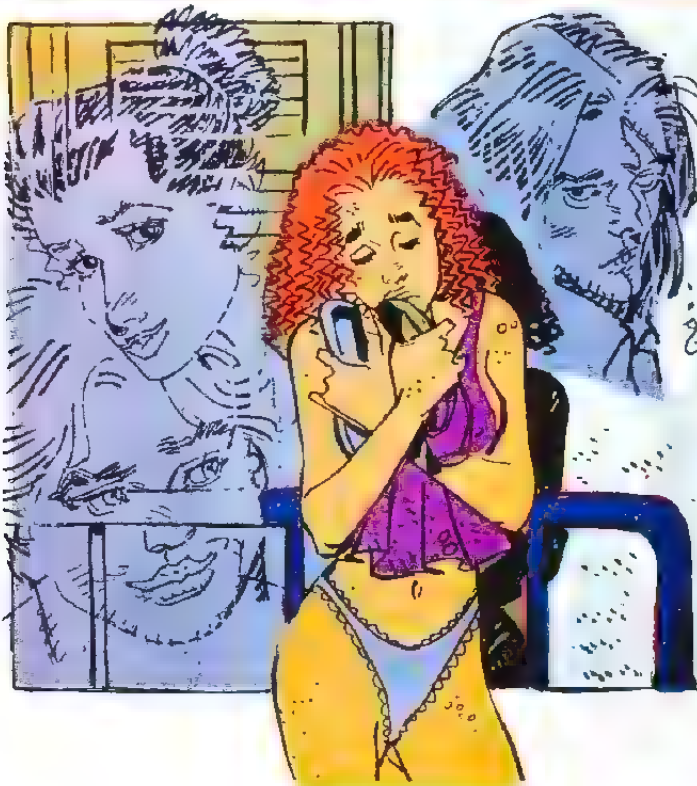
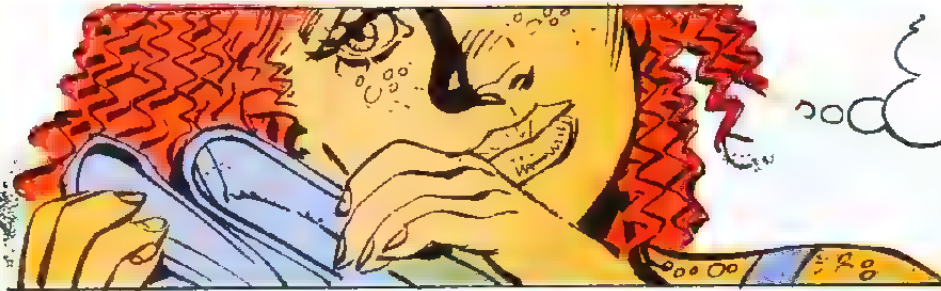
(Lo siento tanto por ellos...)



(Eran tan felices mientras buscaban la felicidad... y no lo sabían... y ahora es demasiado tarde...)



(Ojalá las hubieras usado...)



...y el ingeniero preguntó:
 "Seré feliz cuando encuentre lo que busque?"
 Y el Diabolo asintió.
 Por supuesto-dijo-claro no es lo que deseas?
 Y el ingeniero sonrió.
 Si... Es lo que deseo
 Y cuando lo tenga seré feliz
 Y esta vez el Diabolo sonrió
 Pero no dijo nada...
 Fin



AMANDA



EL BAILARIN DE TANGO

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

R. Wood
FALUGI

©

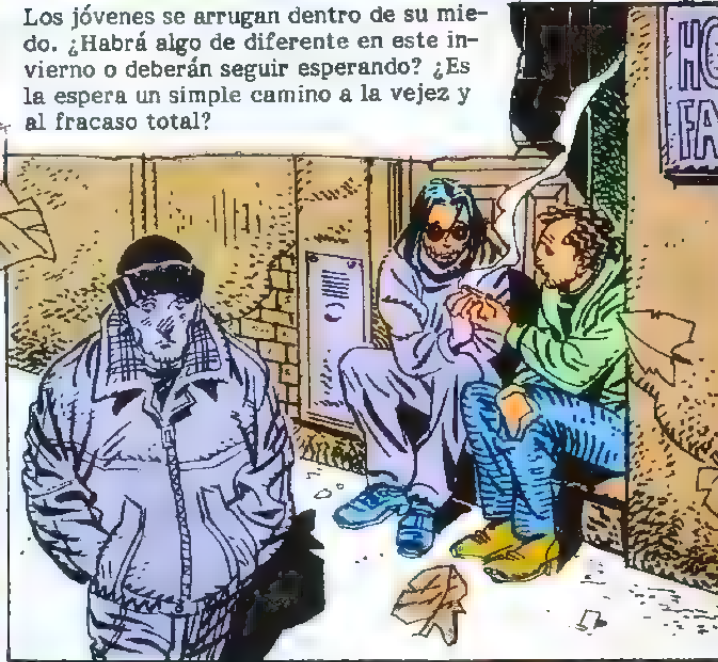
Ha comenzado el frío. Un frío más para vivir. Un frío más que nunca volveremos a vivir. Una triste suma matemática. Un poco más y un poco menos.



Los viejos se arrugan dentro de su miedo. ¿Será este el último invierno?



Los jóvenes se arrugan dentro de su miedo. ¿Habrá algo de diferente en este invierno o deberán seguir esperando? ¿Es la espera un simple camino a la vejez y al fracaso total?



Odio el invierno...



La gorda podría poner calefacción...



Claro que sí. Y podría volar sobre el Himalaya. Con lo de su hija se ha vuelto aún peor...

La gorda... Nuestra reina y nuestra diosa...



...Y su hija. El fin de todos sus sueños de escapar de alguna manera a su mundo de mediocridad, humedad, cucarachas y billetes arrugados...



No deberías fumar. El chico va a salir tarado...

Vos fumabas cuando me esperabas...



Y saliste puta...

¿Ves mamá? No fué culpa mía. Fué la nicotina...



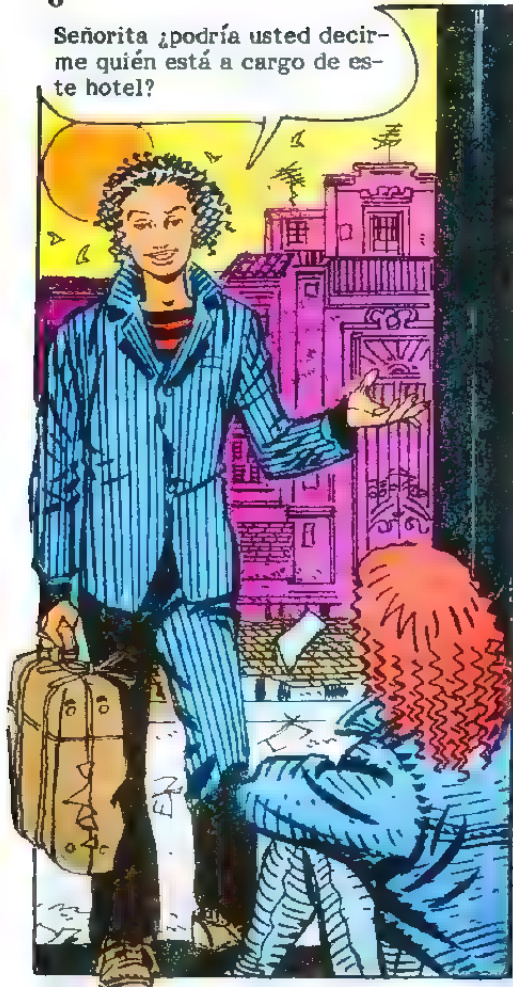
(Pobre gente. Pobres gusanos de miseria... Ellos...)



(...y yo...)



Señorita ¿podría usted decirme quién está a cargo de este hotel?



Mi madre... ¡Qué lindo!

¿Perdón...?



Digo... que lindo que alguien pregunta por... en fin... por los dueños... Están allí... Es una señora... er... amplia, por así decir...

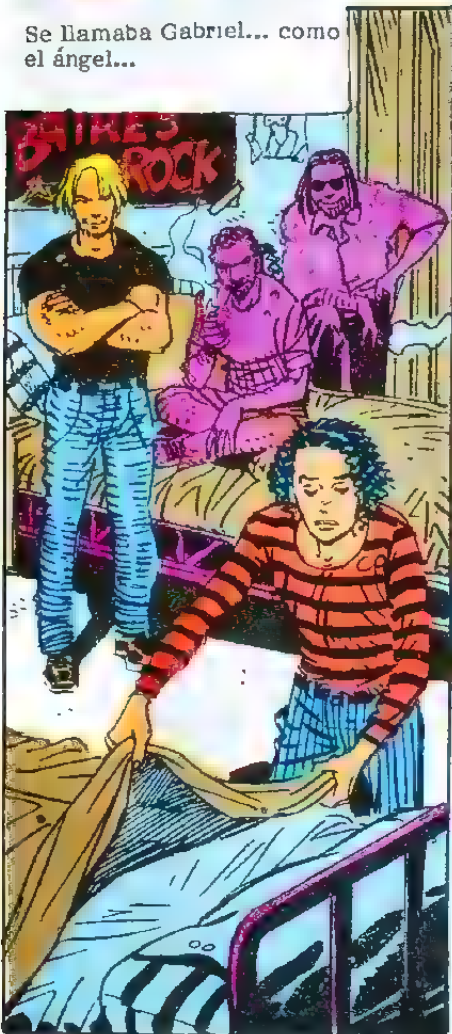
Por Dios... ¿Qué es eso?



¿Lo viste?... Me asusté... Creí que eran visiones... ¡Es hermoso! ¡Verdaderamente hermoso!



Se llamaba Gabriel... como el ángel...



Es precioso... Si hubiera sido mujer vuelve locos a todos...



A lo mejor es mujer...



El rencor y la bajeza borbotean como grasa envenenada...



Es demasiado lindo...
¿eh, Patricio?

Ché, simpático... ¿Vos
sos de los cariñosos?



Perdón... no entiendo lo
que dice, señor.

Uy, es respetuoso... Y tiene
un lindo traserito...

A lo mejor está en oferta,
Patricio.

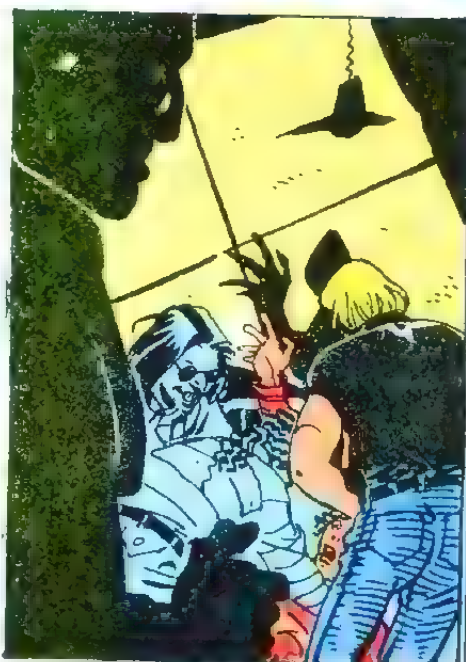


¡Déjenme...!

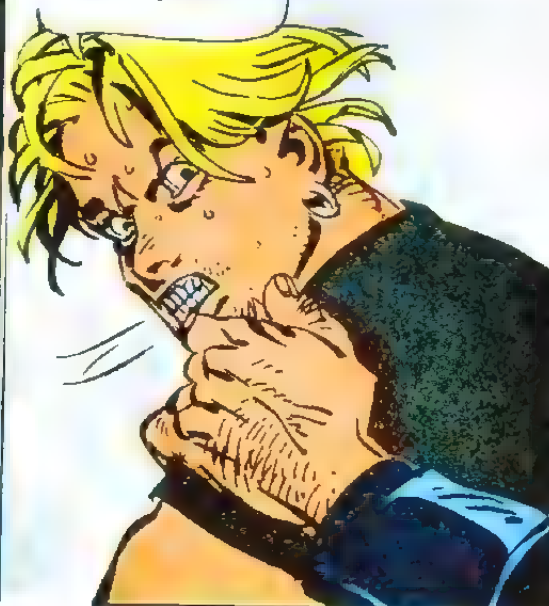
No. No. Vení. No seas difícil. Ha-
bía otro como vos aquí... A él le
gustaba...



Seguro que a vos también
te va a gustar...



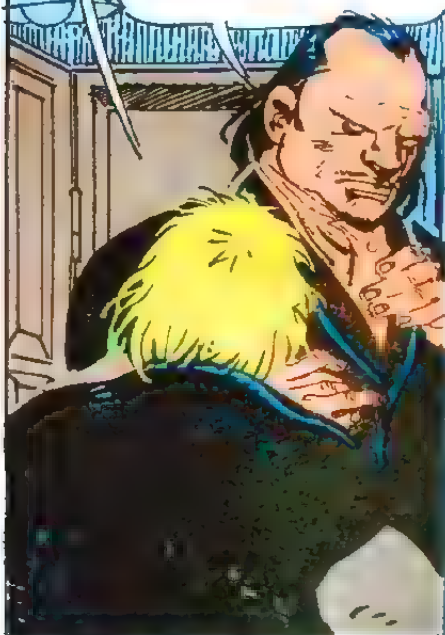
Pero... ¿Quién?



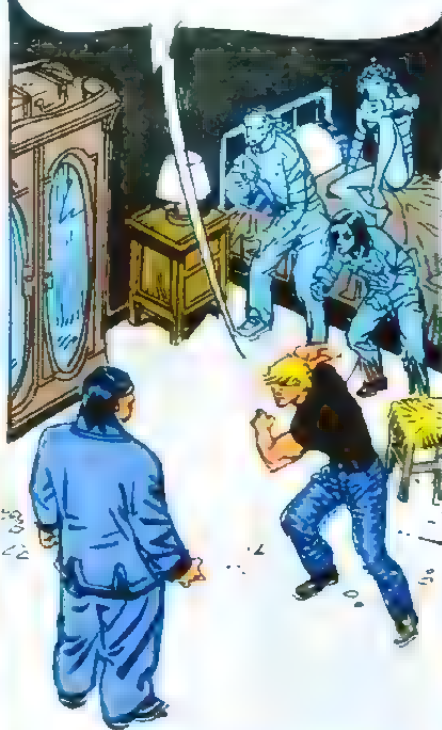


¿Qué te metés, Enterrador? ¿No es con vos el asunto?

Yo me meto sin pedir permiso, maricón. Así, de puro guapo que soy.



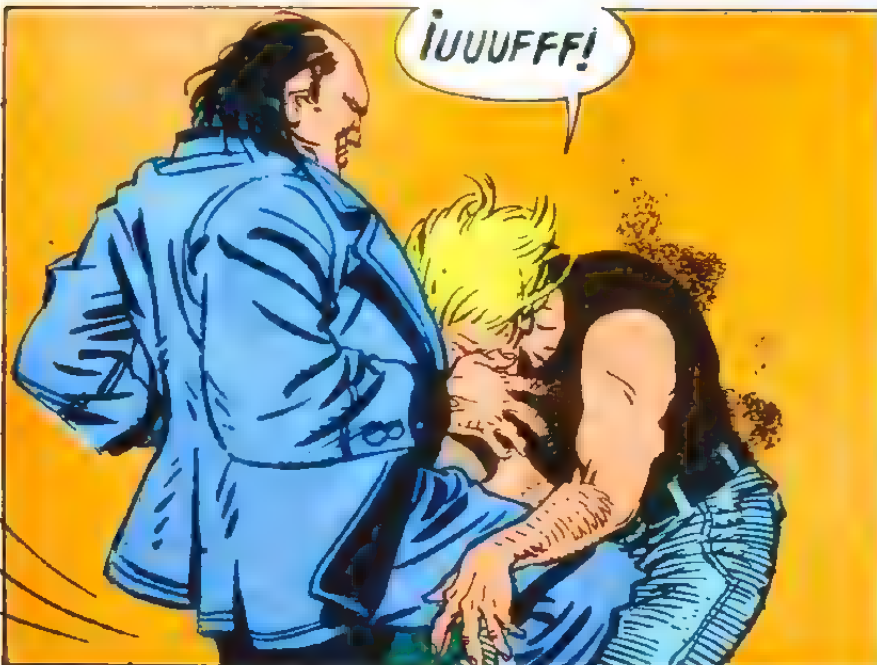
Los guapos se acabaron hace mucho, infeliz... y vos también... ¡Además yo no soy maricón!



¡Ahhh!



¡UUUFFF!



¡Está loco! ¡Lo reventó!

Bah... Para lo que le servirían... Este es un maricón. Y le dá vergüenza y por eso trata de hacerse el malo. En realidad tiene ganas.



Tranquilo, pibe. No hagas caso de estas mierdas. Son solo bravos en grupo, nada más.



Te pasás, Enterrador.



Señor Enterrador para vos, taradito.

Le agradezco inmensamente su fortuita intervención...

¿Por qué hablás así? ¿De dónde saliste?

De un orfelinato, señor. Viví siempre allí. Me educaron los monjes. El hermano Benito especialmente. El hablaba siempre así. Era español...

Claro. Gallego tenía que ser. Chau.

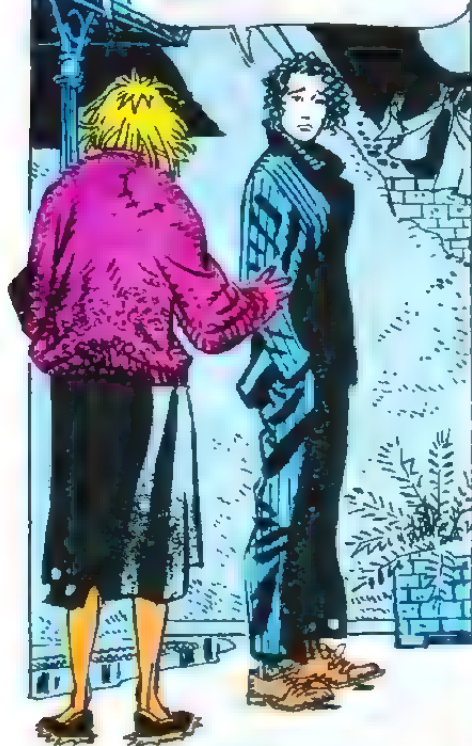


¡Aún no le agradecí su...!



No te gastés. Al Enterrador no le gusta hablar demasiado. Debe ser por el oficio...

¿Oficio? ¿Cuál es su oficio?



Enterrador. Te imaginás que sus clientes hablan poco.

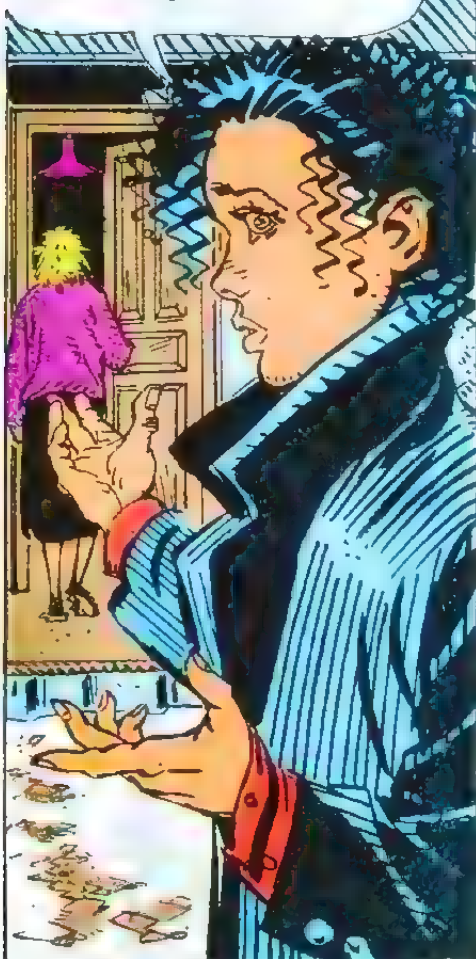


Y usted ¿Quién es?

Rosa. Chau.



Pero... ¿qué pasa? ¿Nadie quiere hablar conmigo?



Me llamo Amanda. Yo puedo hablar contigo... pero no pidas más que eso aquí. Esta es la isla de las almas perdidas.



Gracias...

¿Y venís a buscar trabajo?

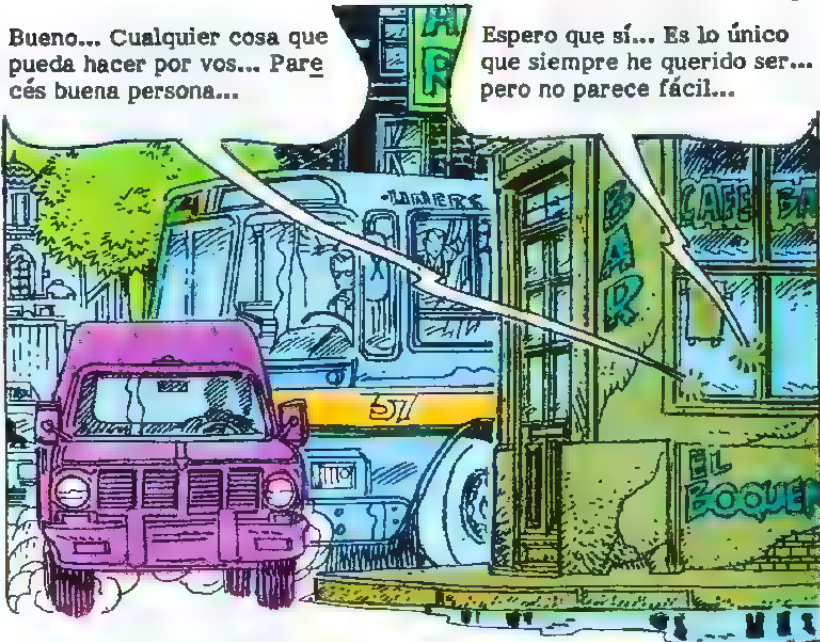


Tuve que hacerlo... El hermano Benito murió... Yo ya era mayor y no podía seguir allí... me dieron el pasaje... y algo de dinero...

Me hubiera gustado trabajar allí... pero no me aceptaron. Dijeron algo raro... que yo era demasiado lindo... y que éso podría traer problemas... No entiendo...



Bueno... Cualquier cosa que pueda hacer por vos... Parecés buena persona...



Espero que sí... Es lo único que siempre he querido ser... pero no parece fácil...

Este... Esa señorita... Rosa, creo que se llama. ¿Quién es?

▽ No lo sé, Gabriel. Nunca habla con nadie. Creo que lo está pasando mal... creo que siempre lo pasó mal...



La vida continúa... El perro del invierno masca el hueso de la miseria...



Tenés mala cara, Rosa...

▽ Es la misma cara que tengo desde que nací...



Vos sos difícil ¿verdad?

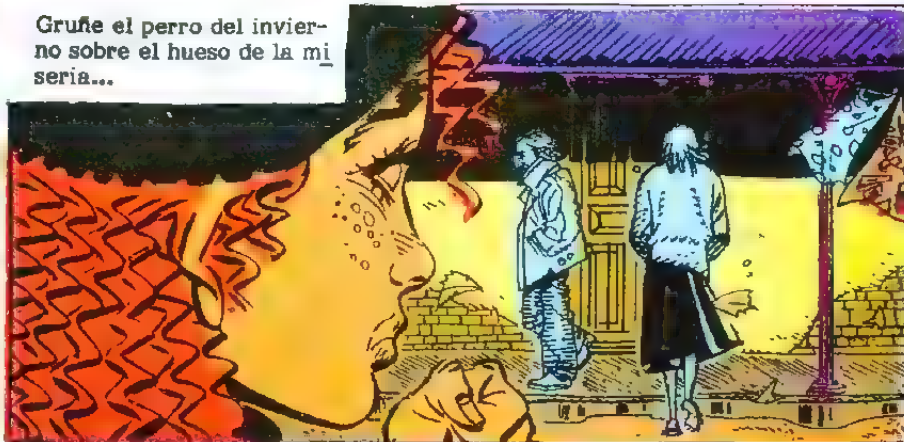
Sí. ¿Tenés algo en contra de los difíciles?



No lo sé. ¿Por qué lo sos?

Yo tampoco lo sé. No puedo contestarte.

Grufe el perro del invierno sobre el hueso de la mi sería...



No, pibe. Vos aquí no podés trabajar más...

Pero... ¿por qué no, señor? Creí que lo hacía bien...

Sos el mejor trabajador que jamás tuve... pero ponés nervioso a los otros...

No entiendo... ¿Qué hago de malo?

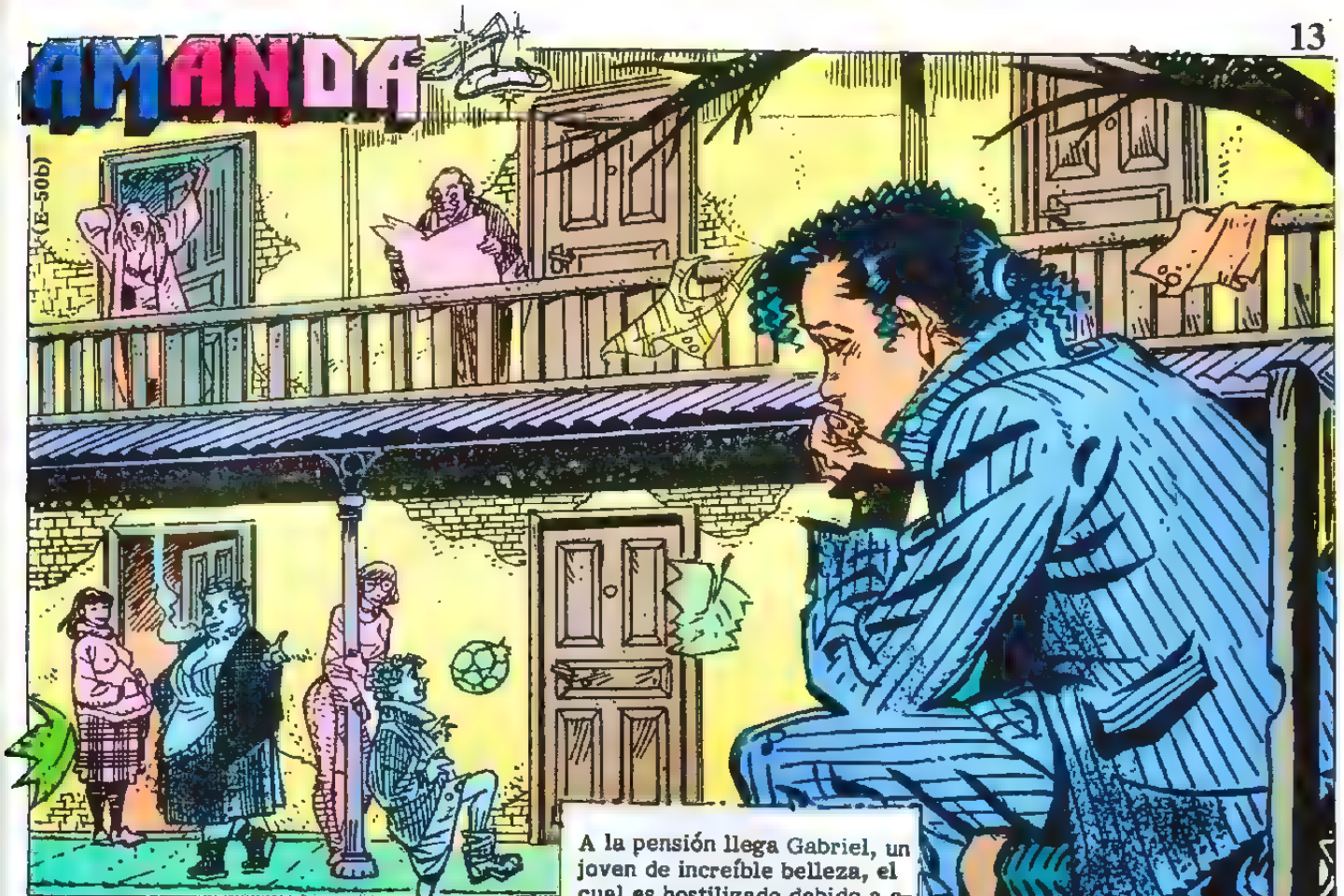


Sos demasiado lindo...



CON'TINUA...

AMANDA



¿Qué te pasa, mocoso? Mala cara.

Perdí el trabajo... Lo de siempre... No entiendo... ¿Tan to importa mi aspecto?

A la pensión llega Gabriel, un joven de increíble belleza, el cual es hostilizado debido a ella. Un lúgubre cincuentón llamado El Enterrador lo defiende. También hay una joven hostil y rabiosa llamada Rosa...

EL BAILARIN DE TANGO

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

Claro que sí. Todo importa en esta vida. Para mal o para bien. Cada cual carga su cruz, como dicen.

Linda frase... pero yo tengo que comer... y pagar la pensión...



30-115

R. Wood
FALUGI
©

Vos deberías trabajar en El Patio.
Allí te iría fenómeno. Con tu cara...

Dejemos a mi cara en paz...
¿Qué es El Patio?

Es un lugar para turistas ¿sabés? Los que quieren ver el aire de tango y esas cosas. Yo estoy allí. Pagan poco pero las propinas son buenas.

No tenés otra cosa ¿verdad?
Hay una condición, claro. Tenés que saber bailar tango.

Pero... yo no sé...

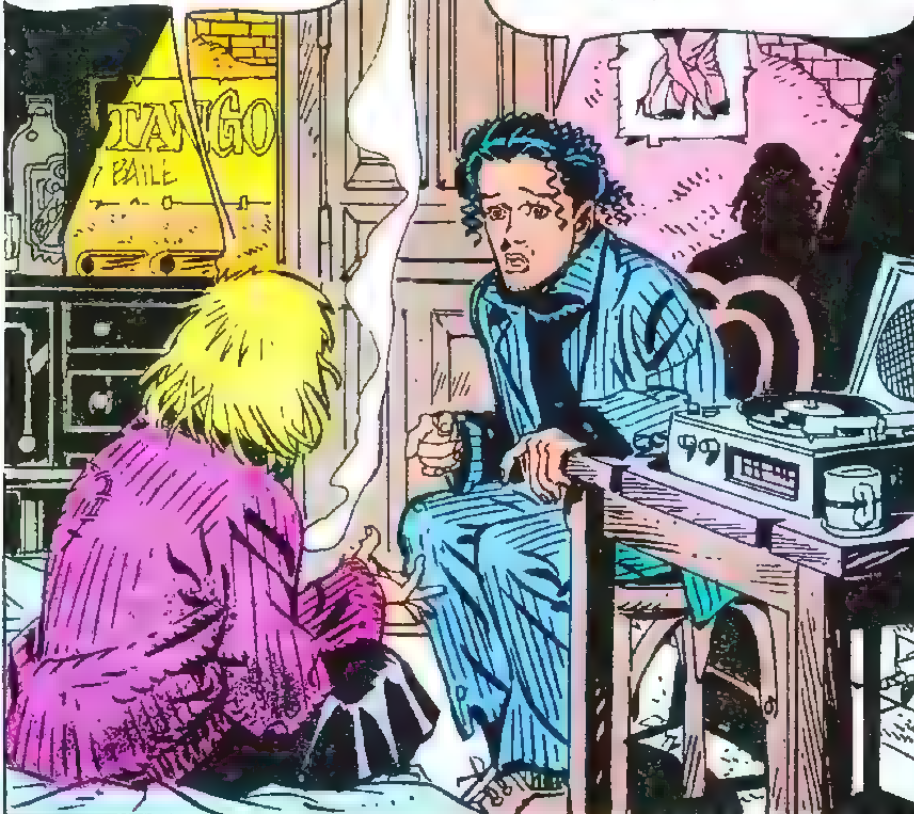
Aprendé.

Usted... ¿Usted sabe bailar tango?

Ni lo sueñes. Lo único que faltaría es que nos vieran abrazados... pero hay alguien que baila. Y baila como nadie. Si la convencés que te enseñe...

Rosa.

¿Enseñarte a bailar? ¿Y por qué lo haría?

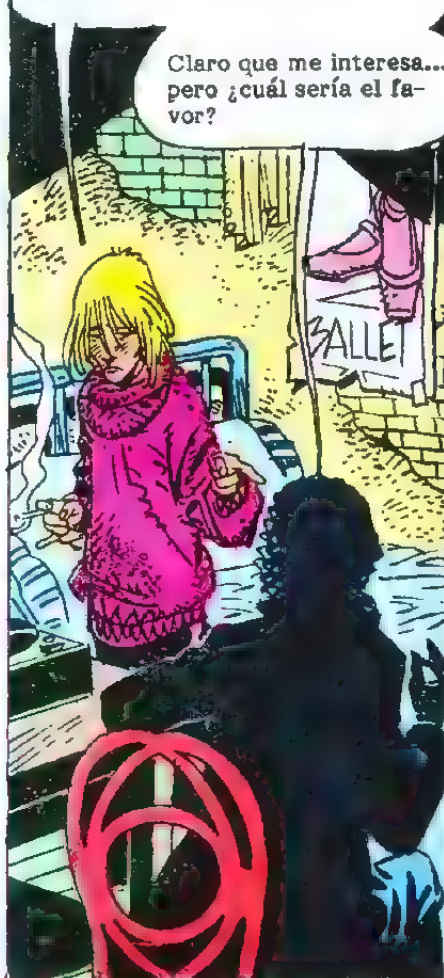


Porque si no, me muero de hambre. Apenas gane algo de dinero te pagaré lo que pidas...

Por favor...



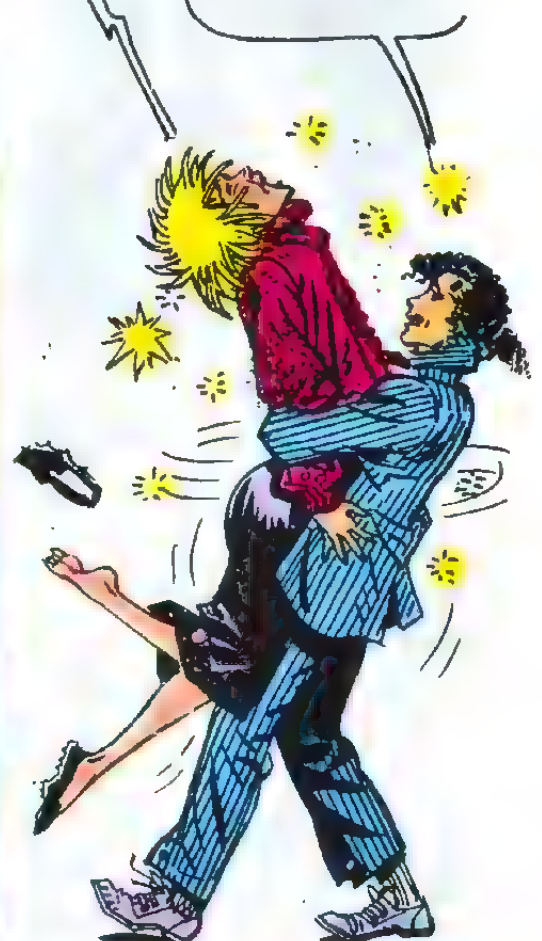
No necesito dinero. Te voy a enseñar pero vos me vés a hacer un favor más adelante ¿me entendés? Ese es el trato si te interesa.



Claro que me interesa... pero ¿cuál sería el favor?

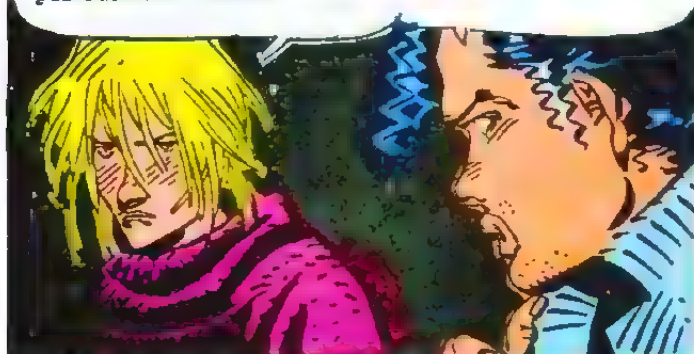
Eso te lo digo cuando llegue el momento ¿aceptás o no?

Acepto. Y gracias.



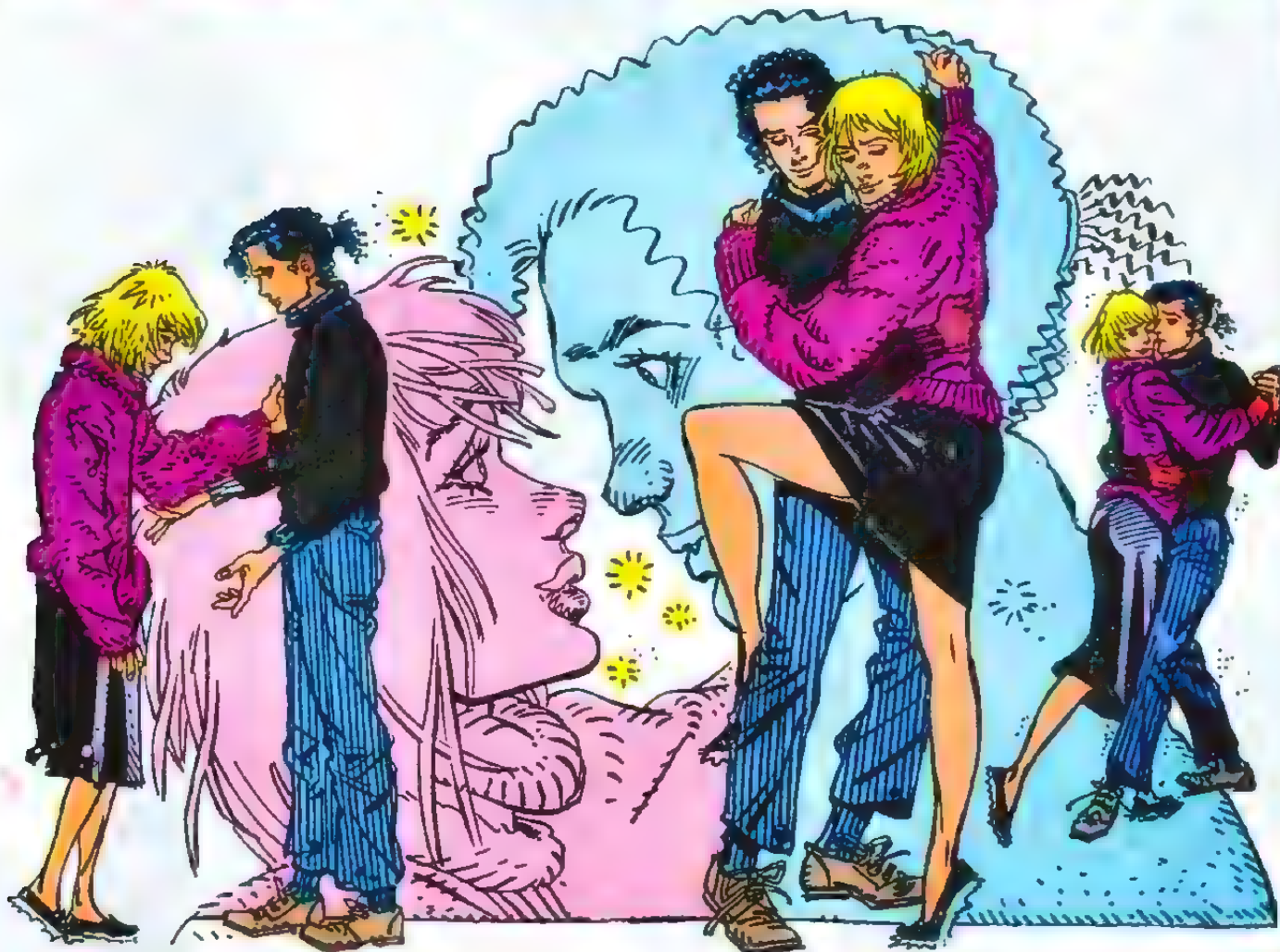
No des las gracias. A lo mejor te arrepentís cuando sepas cual es el favor.

Yo cumpliré mi palabra, Rosa. Lo juro.



Entonces empezemos. ¿Para qué perder tiempo?

Este... Si vos lo decís...

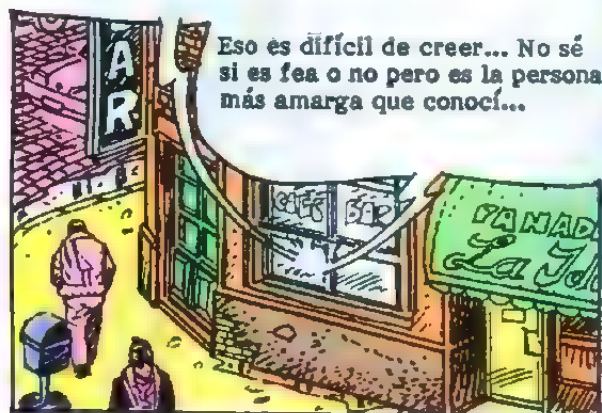


Es increíble, Amanda... Cuando empieza a bailar... No sé... cambia... Se vuelve... casi... casi hermosa...

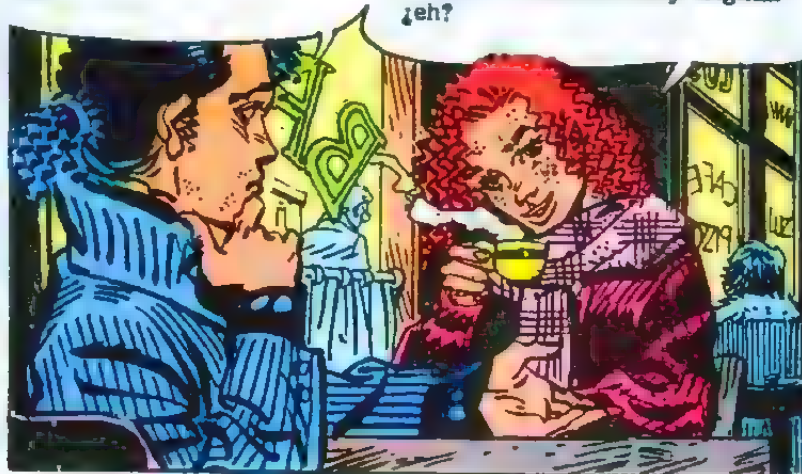


A lo mejor le pasó algo malo...

Esa es una frase que merece un premio. Vos no sos muy original ¿eh?



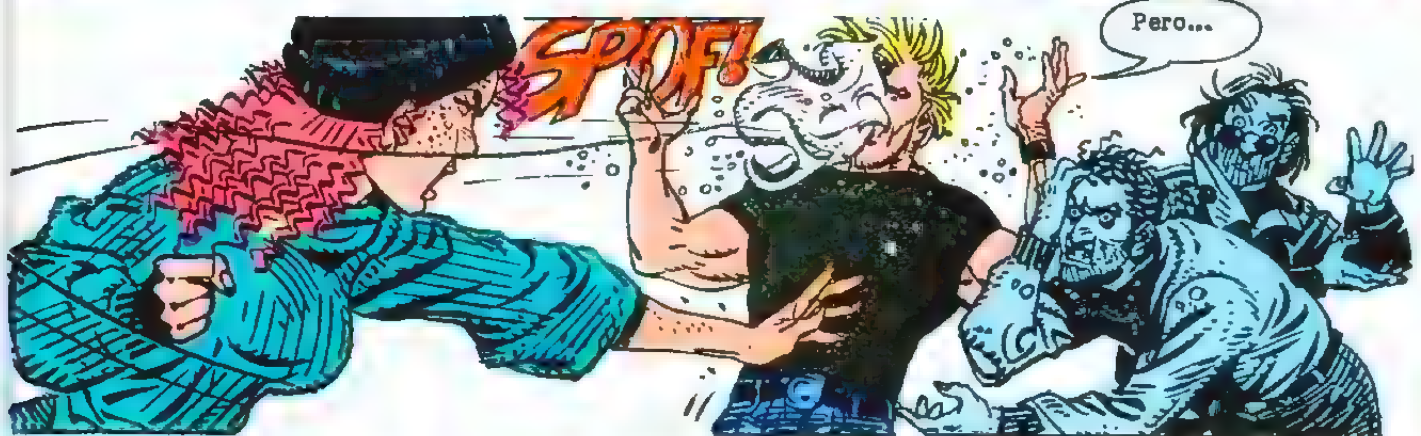
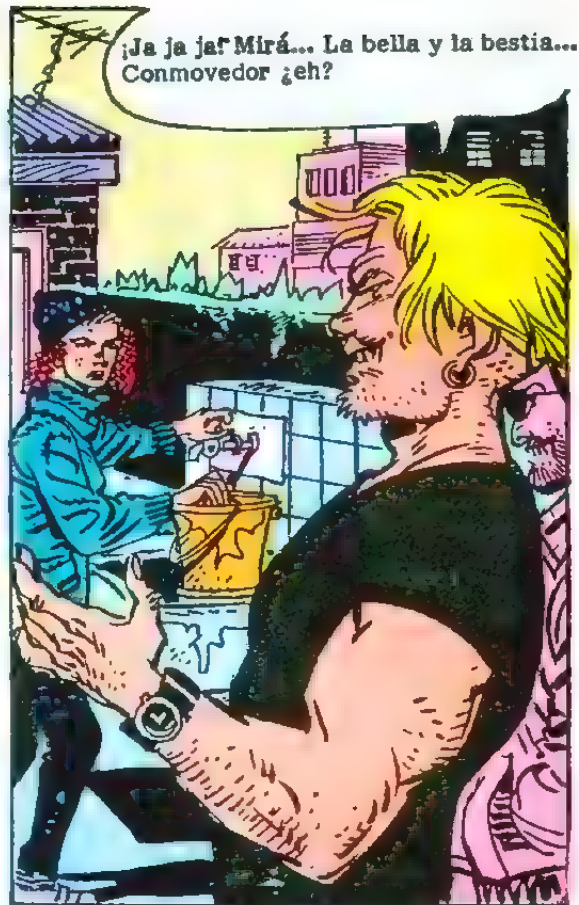
Eso es difícil de creer... No sé si es fea o no pero es la persona más amarga que conocí...



(...Pero tiene razón... Se vuelve diferente... Se transfigura...)



¡Ja ja ja! Mirá... La bella y la bestia... Conmovero ¿eh?



Pero...

Me tenés cansado, colorada. Un día de estos me voy a cansar y...

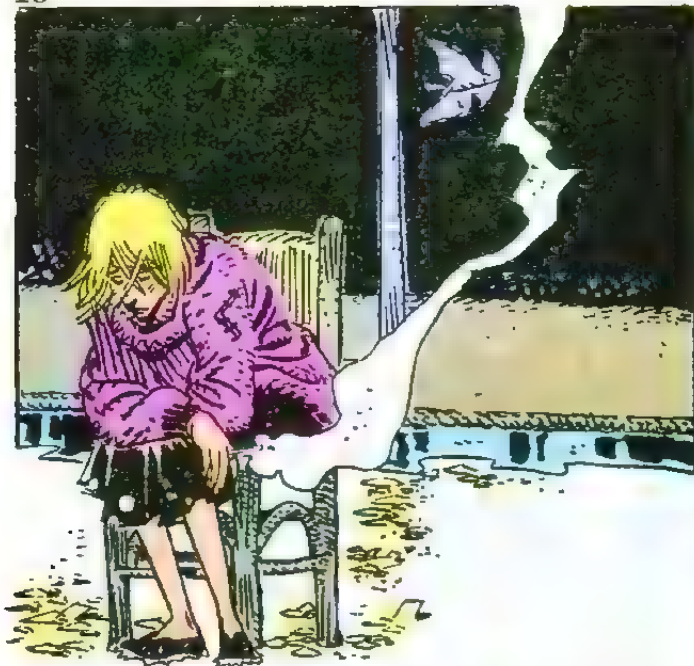


No me asustes, Patricio, o te pego con el jabón. Andá a contar hormigas.

...Hablé con Florencia (la dueña) y te espera esta noche ¿de acuerdo? Y no ten gas miedo. Es una pavada.



Como digas... pero estoy nervioso...



¡A la pucha! Me dijiste que era lindo pero no tanto. Creo que va a ser un verdadero éxito... pero necesita otro traje... y otra camisa... y zapatos nuevos...

Aquí es. Y allí está Florencia.

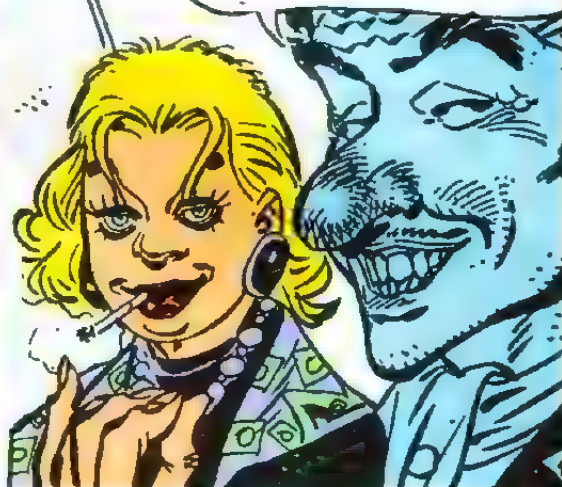


Son los únicos que tengo, señora.

Y es educado como un duque. Perfecto. ¿Vos lo podés ayudar, Danilo?

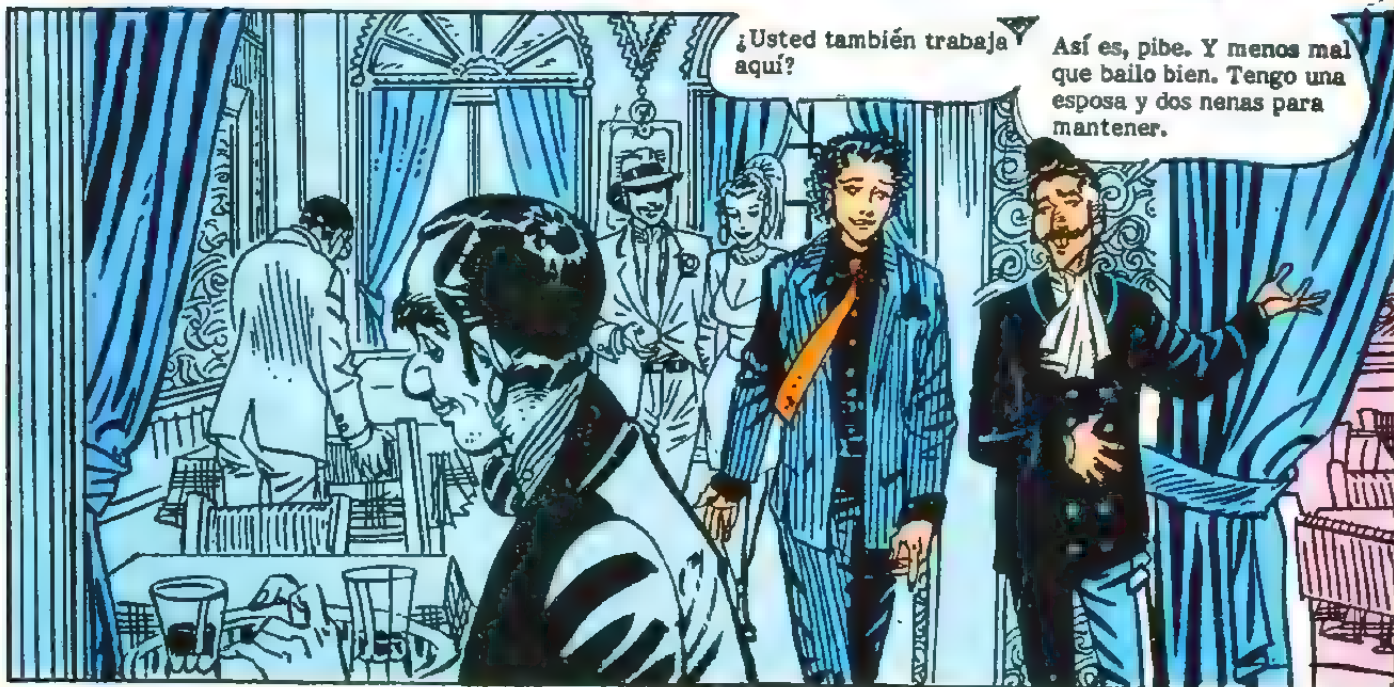


Seguro, Florencia. Pobre pibe. Se lo van a comer vivo.



¿Usted también trabaja aquí?

Así es, pibe. Y menos mal que bailo bien. Tengo una esposa y dos nenas para mantener.

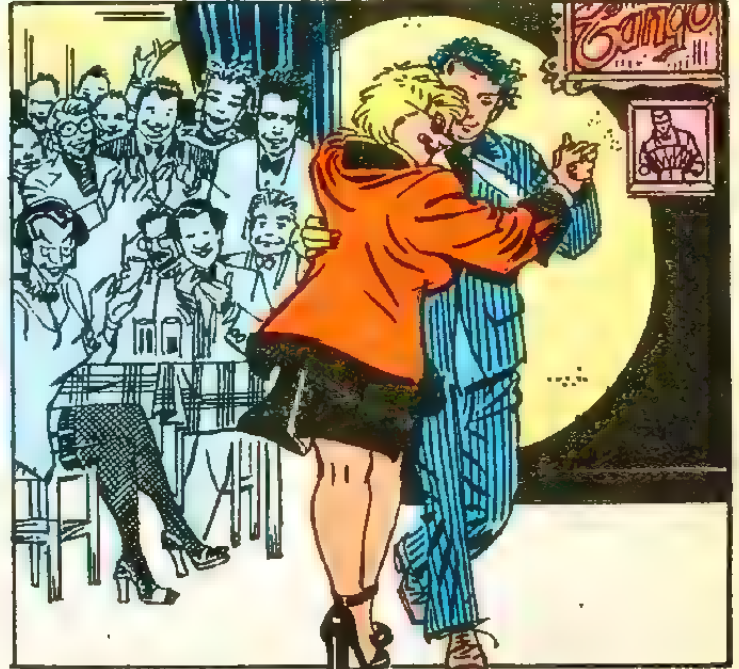
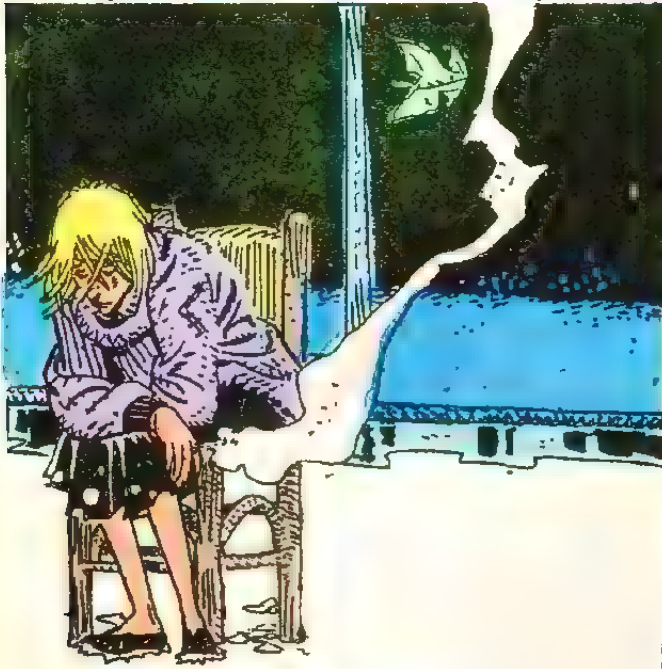


Esta noche quedás así. Mañana te compramos ropas nuevas. Florencia lo paga y después te lo descuenta. ¿Querés tomar algo?

Este... Yo no bebo...

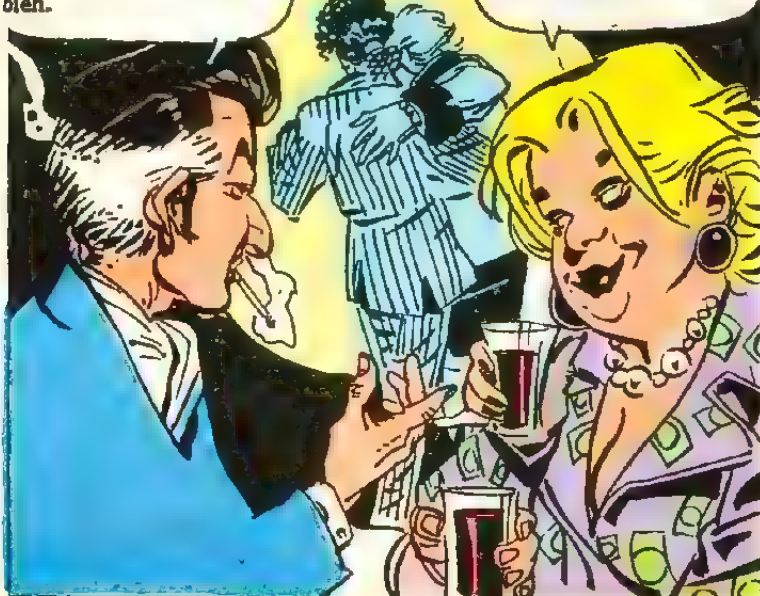


Preparate. Allí llega el rebaño.



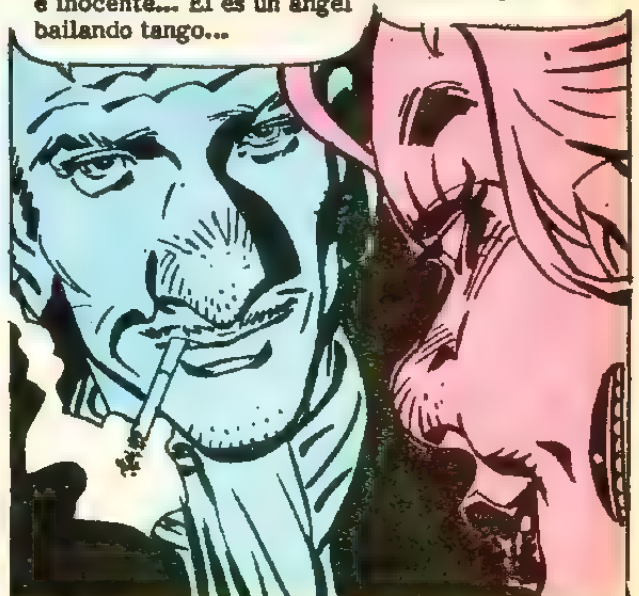
El chico es una mina de oro, Florencia. Cuidálo bien.

¿No tenés envidia de él, Danilo?

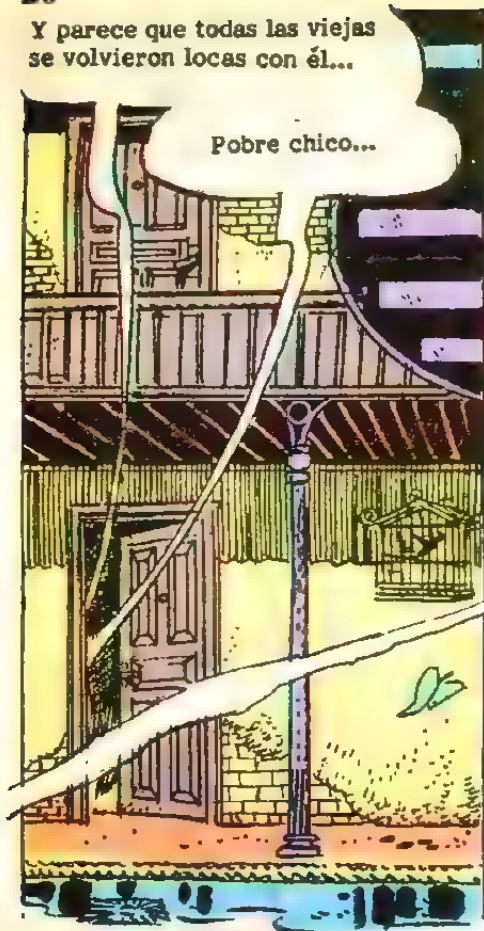


No. Me recuerda lo lindo que fué ser joven y limpio e inocente... El es un ángel bailando tango...

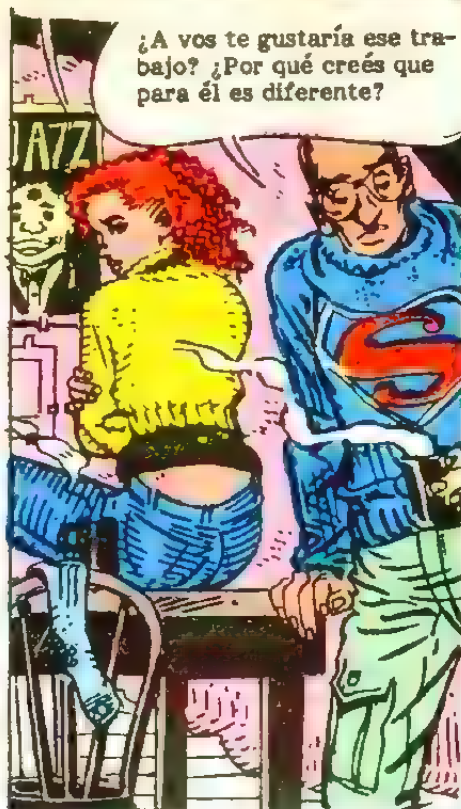
Bueno... Se llama Gabriel ¿no?



Y parece que todas las viejas se volvieron locas con él...



¿Por qué decís eso?



Tenés razón. Pobre chico.



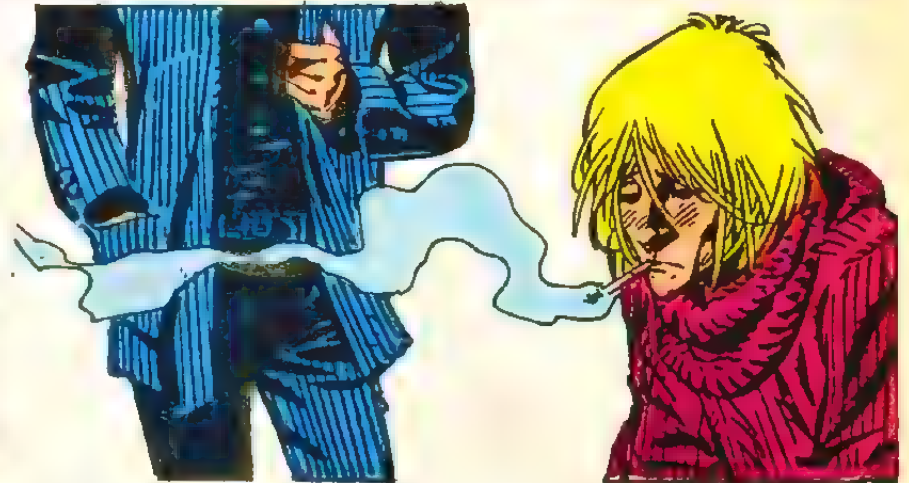
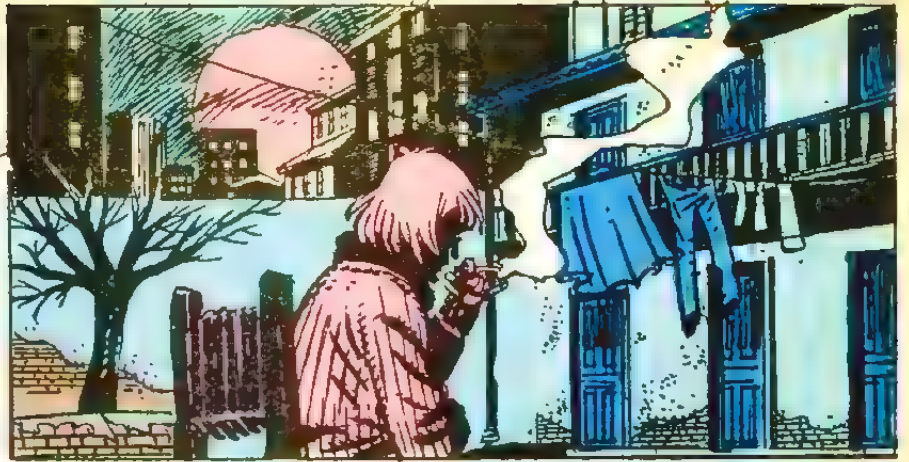
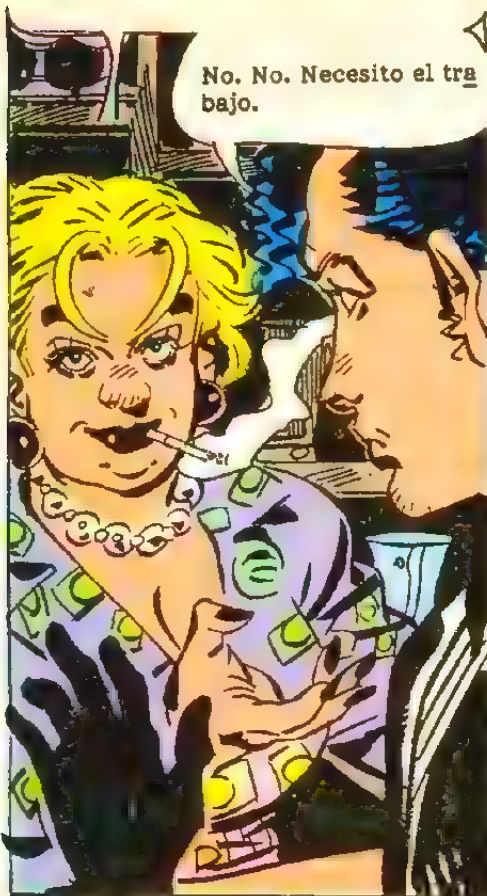
...Y aquí está el número de mi cuarto, guapo. Te espero luego ¿eh? Ya arreglé con Florencia.



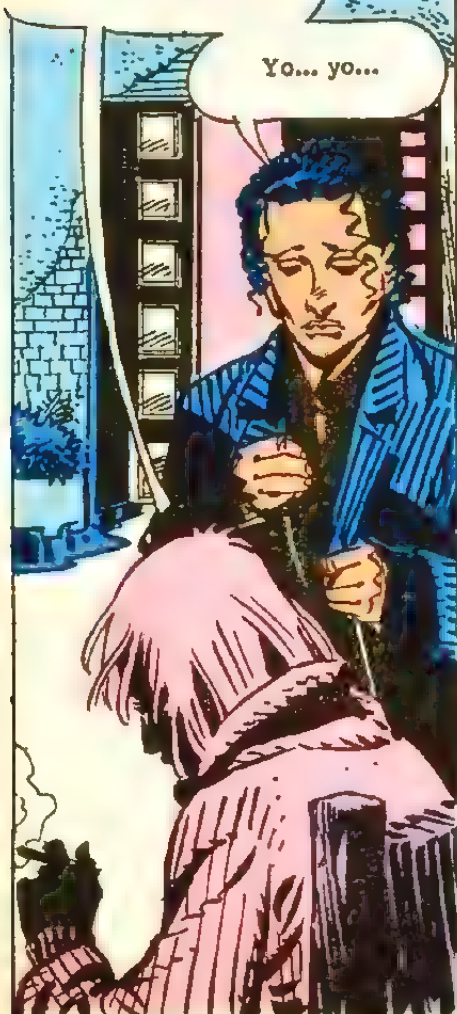
¿Arregló con usted? ¿Qué?



...A menos que no quieras el trabajo.



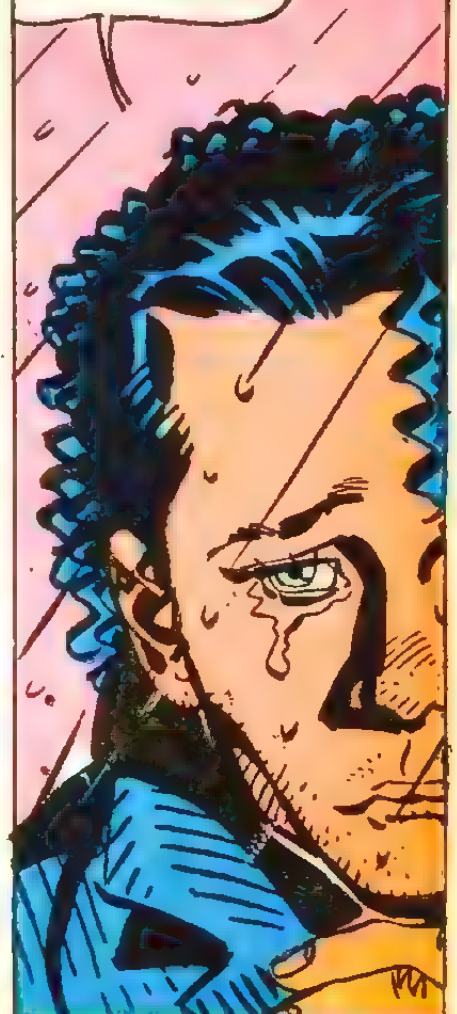
Apestás a perfume!... Trabajaste extra ¿eh?



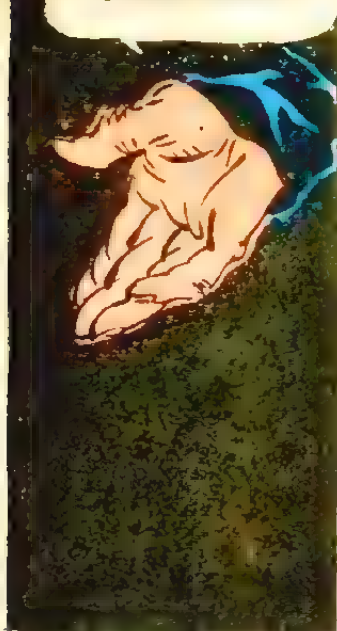
No pongas esa cara. La gente compra y la gente vende. Al menos vos tenés algo que quieren comprar. Ya es algo.



Rosa... ¿Te puedo pedir un favor?



¿Querés bailar?



Fui como una lluvia de cenizas
y fatiga en las horas resignadas
de la vida...
Gota de venagre derramada
fatalmente derramada sobre todas
tus heridas...
Fuiste por mi culpa
golondrina sobre la nieve...

CONTINUA...



Gabriel, un hermoso recién llegado comienza a trabajar como bailarín de tango en un sitio nocturno. Para conseguirlo ha tenido que aprender y Rosa, una joven hostil y desagradable le ha enseñado a cambio de un favor que le pedirá en el futuro...

AMANDA



(E 51c)

El maricón está haciendo mucho dinero ¿eh, Patricio?

Sí. Se vé que le vá bien...
Lindas ropas...



...Y parece que una americana se lo quiso llevar a California ¿te imaginás?

¿Y la brasilena que le regaló el reloj de oro? ¡Debe ser un fenómeno!

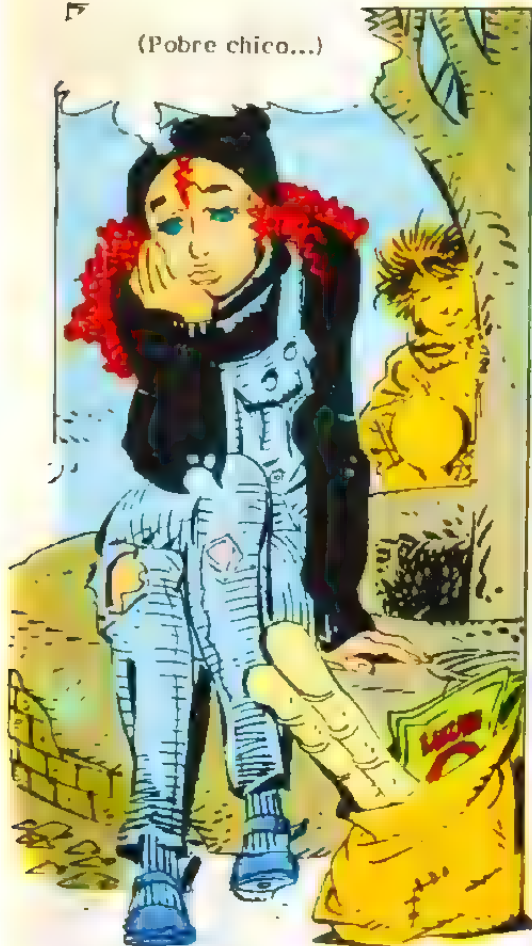


Por ROBIN WOOD
Dibujos de FALUGI

EL BAILARIN DE TANGO 3

R.WOOD
FALUGI
©

(Pobre chico...)



Le traje ésto...

¿A mí? ¿Por qué?

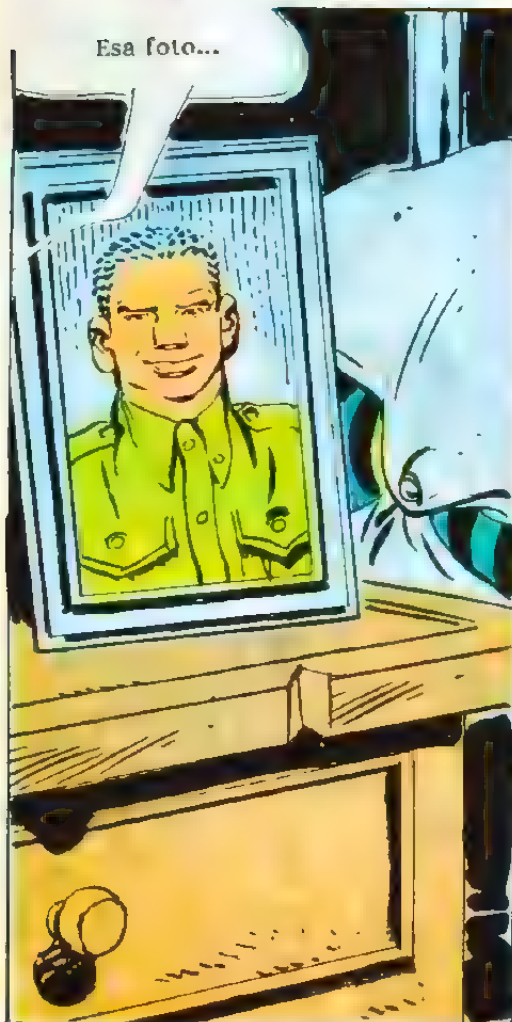


Usted nié a, udó cuando lle-
gué. Nunca le pregunté...

Mejor así. Hay cosas de
las que no se habla...
Buen vino ¿eh? Já más
probé algo así...



Esa foto...



Mi hijo. Lo mataron en
las Malvinas... Tenía tu
edad...



Lo siento...

Bah. Soy un enterrador.
Entierro muertos todos
los días...



...Pero a él no lo pude enterar. Mi chiquito... Mi único...



Amanda... Oí que van a echar a Rosa de la pensión...

△
Sí. No consigue trabajo y ya debe dos meses. No tiene ni para comer...



Yo no me atrevo a hablarle. Parece que me odiara... Tómala... ¿Podrías pagar lo que debe a la gorda? ¿Y seis meses más?

A la flauta... Realmente estás haciendo mucho dinero ¿eh? De acuerdo...



...Pero es mejor que la invites a comer. Creo que está en las últimas...

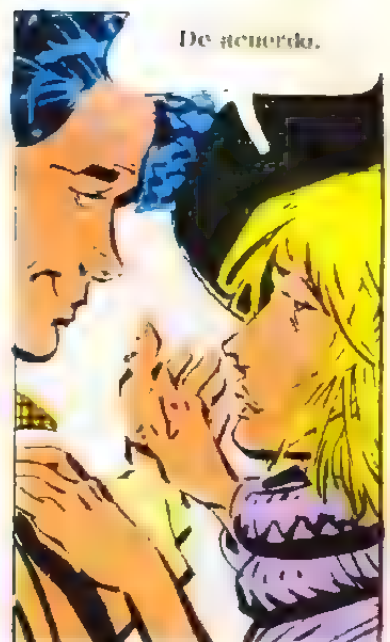
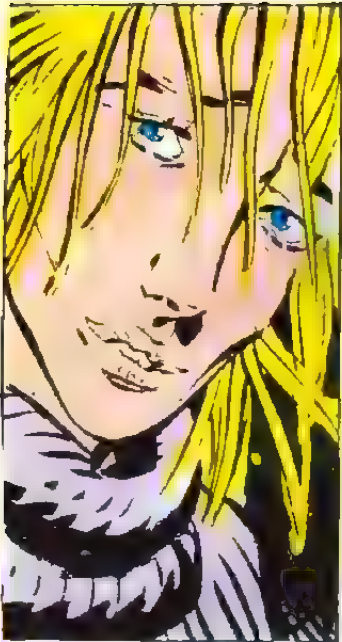
¿Invitarla? No es mala idea...



△
¿Invitarme? ¿Por qué?

Porque todos dicen que bailo muy bien. Y eso se lo debo a usted.



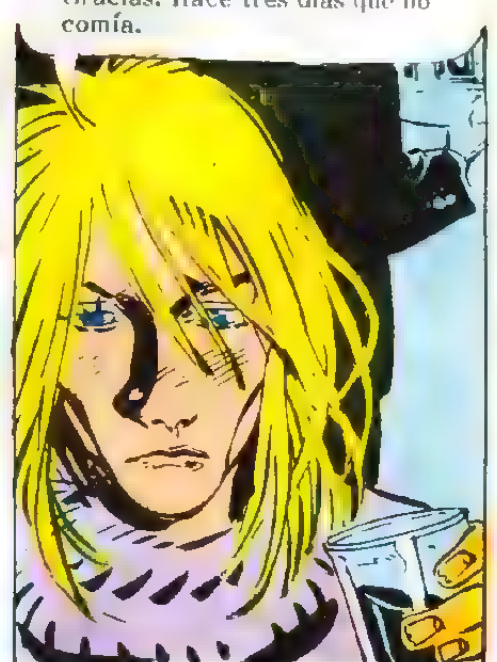
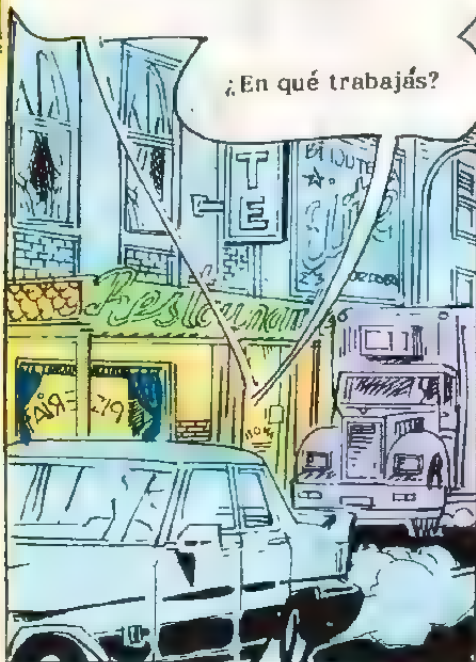


De acuerdo.

Vivía en la pensión con mi madre. Luego ella se murió y yo seguí allí. Por lo menos tengo un cuarto para mí sola. Ya es algo.

En lo que pueda. ¿No me ves? Nadie quiere a alguien como yo alrededor.

Esa es la verdad. Vos sos lindo y yo soy fea. Somos la belleza y la bestia. No me preocupa. No me interesa. La comida fue buena. Gracias. Hace tres días que no comía.

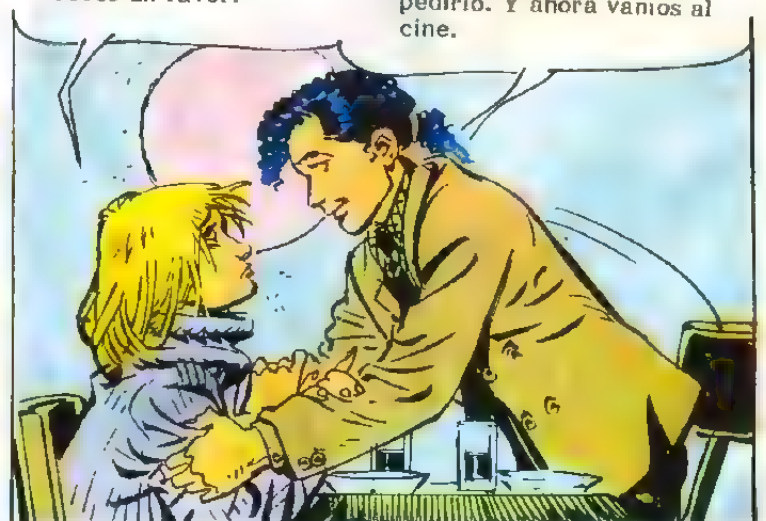


Dejame que te ayude.

Yo no necesito ayuda. Me basto y sobro para morir-me. No necesito caridad. Ni de vos ni de nadie.

Y no te olvides que me debes un favor.

No lo olvido. Sólo te basta pedirlo. Y ahora vamos al cine.



¿Al qué...?

Al cine. ¿No sabés lo que es un cine? Hasta yo sé lo que es un cine...

Sos cómico. El cine es lo único que conozco bien. Siempre voy. Prefiero ir al cine que comer. En el cine soy feliz. En el cine puedo soñar.

Entonces vamos al cine. Quiero que sueñes y que seas feliz.



Tengo que hablar con vos, Gabriel.

¿Hice algo mal, señora? Traté de...



No. No. Al contrario. Sos un fe
nómeno. Todas vienen a verte.
Turistas y locales. Sos único...
pero yo estoy vieja ¿sabés? Has
ta tengo nietas...

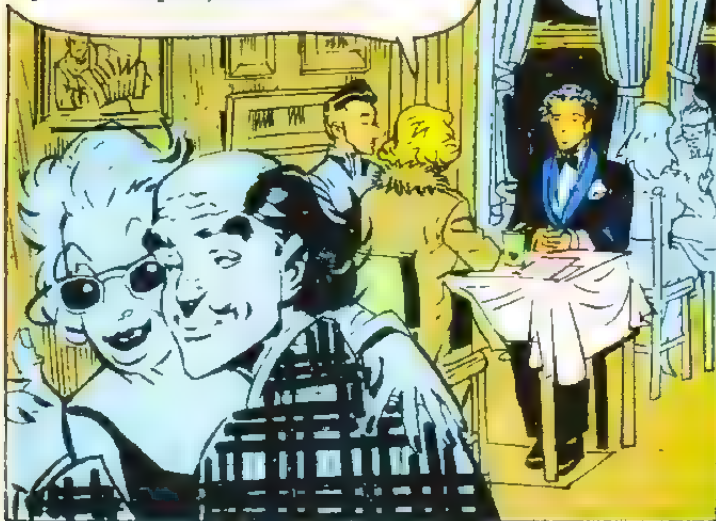


...Y quiero retirarme. Ya
no puedo más... pero ¿qué
hago con el negocio...? Y
Danilo me sugirió la idea...

¿Danilo?



Quiero que seas mi socio, Gabriel. Te
dejo el local y vos me pagás un por-
centaje. Mientras vos estés aquí será
un buen negocio... pero ahora es tu-
yo... si aceptás, claro.



¿Aceptar?... Claro que
acepto... y juro que...

▽ No jures nada. Yo sé todo
lo que hay que saber so-
bre hombres... y vos sos
algo fuera de lo común.
Sos un hombre honesto.



Ojalá yo te hubiera conoci-
do cuando era joven...



Danilo... Gra-
cias...

▽ Tenía que hacerlo... a lo mejor
me echás una mano... No puedo
bailar más ¿sabés?... Las pier-
nas... a lo mejor vos me podés
dar un trabajo aquí...



Seguro. ¿Qué te parece ser administrador? Tiene que haber un gerente que conozca el negocio...



¿Un...?



Gabriel... Una de tus novias hace la primera comunión... ¿querés venir?... ¿Y ser padrino?

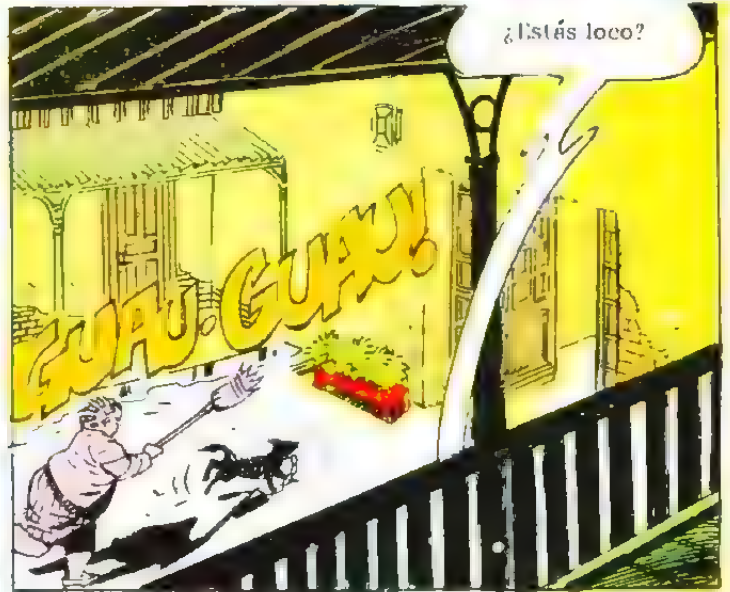


¿Yo?... Bueno... Seguro...

...Y podés traer una de tus novias... Debés tener como mil ¿no?



¿Una novia?



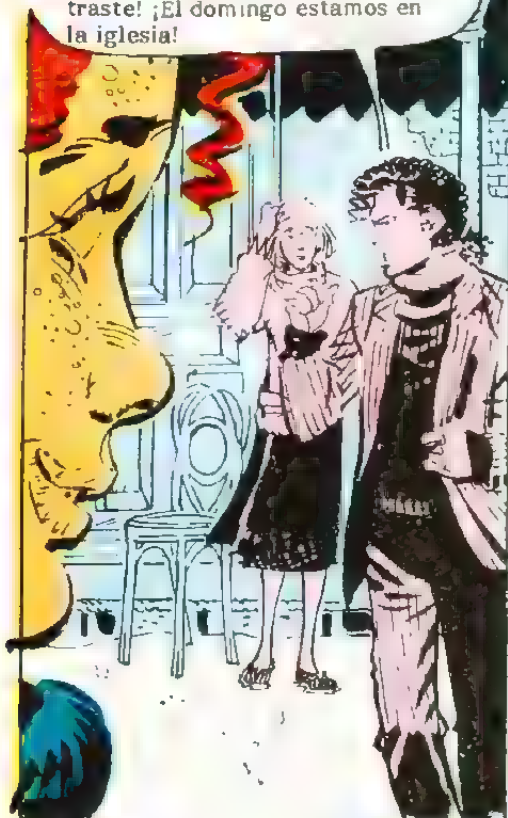
¿Estás loco?

Es una comunión...



Si me llevás se van a reír de vos. O van a creer que les estás tomando el pelo. Miráme.

¡Te miro y estoy harto de tu cara de vinagre! ¡Le voy a pedir a Amanda que te ayude a comprar ropa y te pegue una patada en el traste! ¡El domingo estamos en la iglesia!



Uf. Que carácter, bailarín de tango.



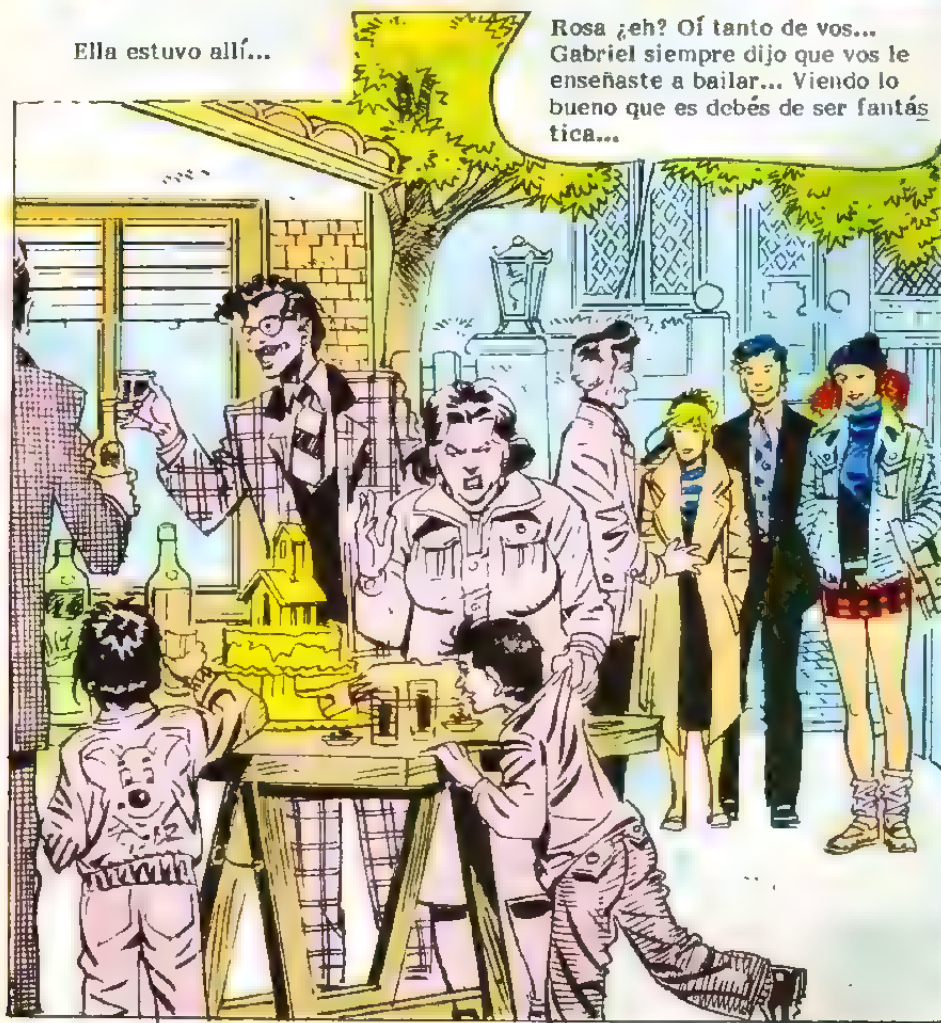
¿Visto? Jamás creí que alguien me haría enojar pero ella finalmente lo consiguió...

Amanda... Ayudála, por favor...



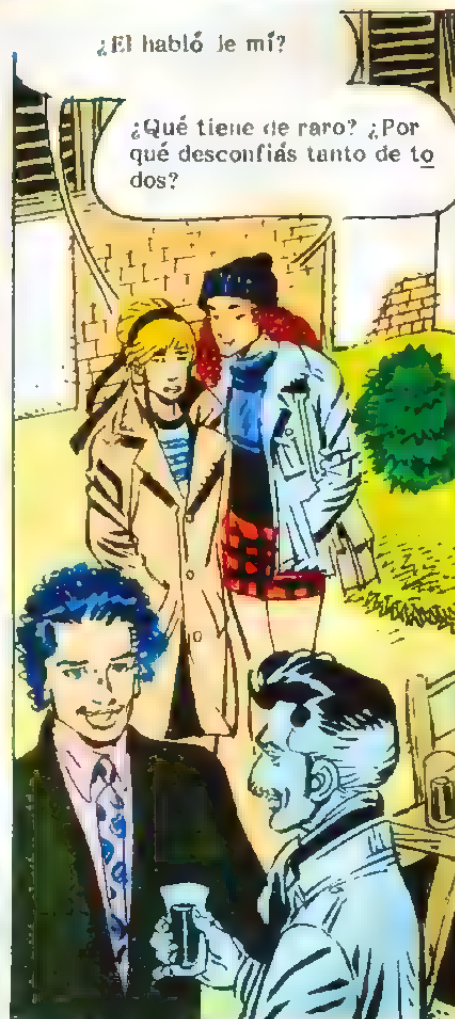
No te preocupes, bailarín de tango. Ella estará allí.

Ella estuvo allí...



Rosa ¿eh? Oí tanto de vos... Gabriel siempre dijo que vos le enseñaste a bailar... Viendo lo bueno que es debés de ser fantástica...

¿El habló de mí?



¿Qué tiene de raro? ¿Por qué desconfiás tanto de los dos?

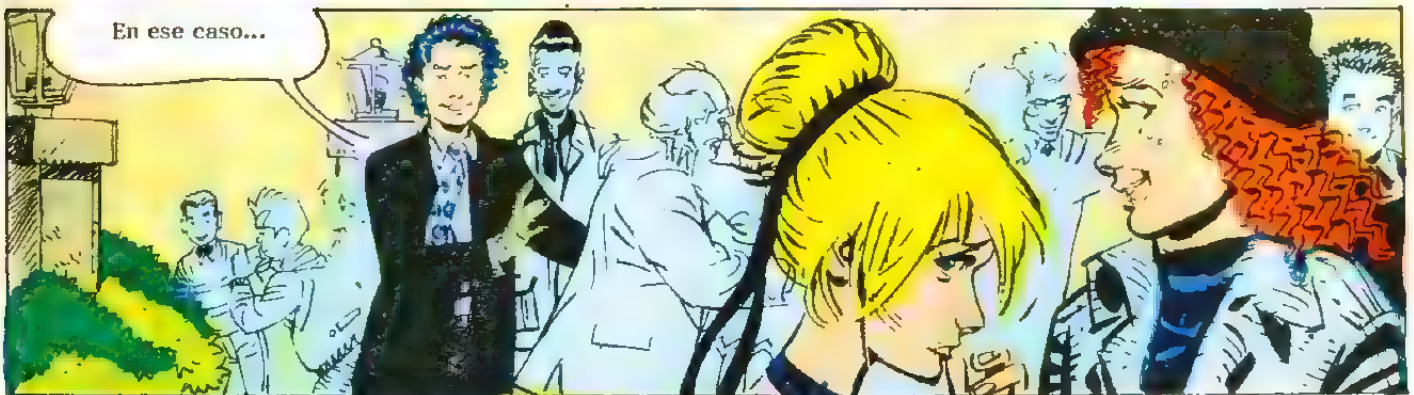
Porque yo sé lo que es la realidad, Amanda...



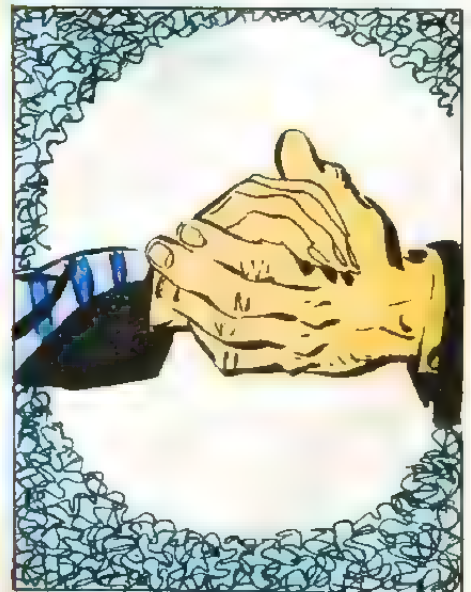
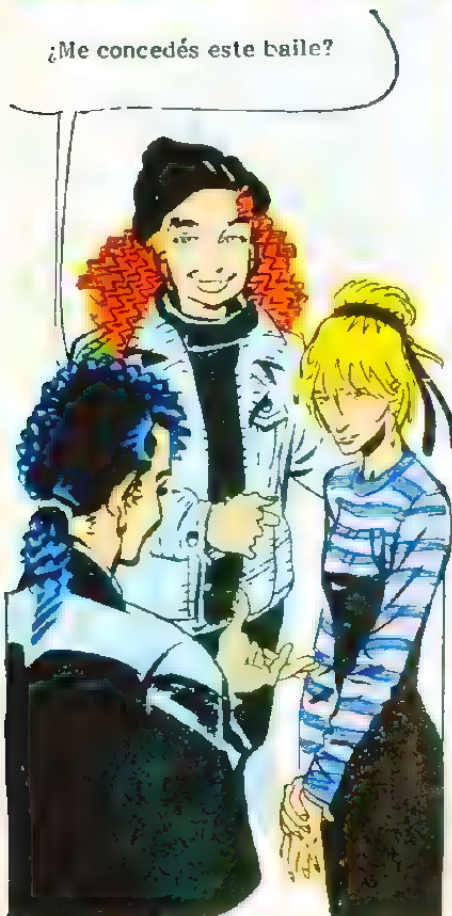
¡Y ahora a bailar! ¡Y a bailar tango!



En ese caso...



¿Me concedés este baile?





AMANDA



'E-52d)



Por **ROBIN WOOD**
Dibujos de **FALUGI**

ROBIN
WOOD
FALUGI
©

EL BAILARIN DE TANGO 4

Gabriel, el hermoso bailarín de tango es atraído por Rosa, una joven extraña, desagradable y hostil. Sus amigos, Amanda y el Enterrador están preocupados. Gabriel es ahora el dueño del local donde trabajara...



Ah. Las cosas andan bien, Gabriel... ¿Cuándo vas a dejar la pensión mugrosa ésa? Ahora estás lleno de plata...

Lo sé, Danilo... pero me asusta un poco.

¿De qué hablas?

Aparte de vos todos los amigos que tengo están en la pensión... Amanda... El enterrador... y Rosa...



Me parece que te pasa algo a vos con Rosa...

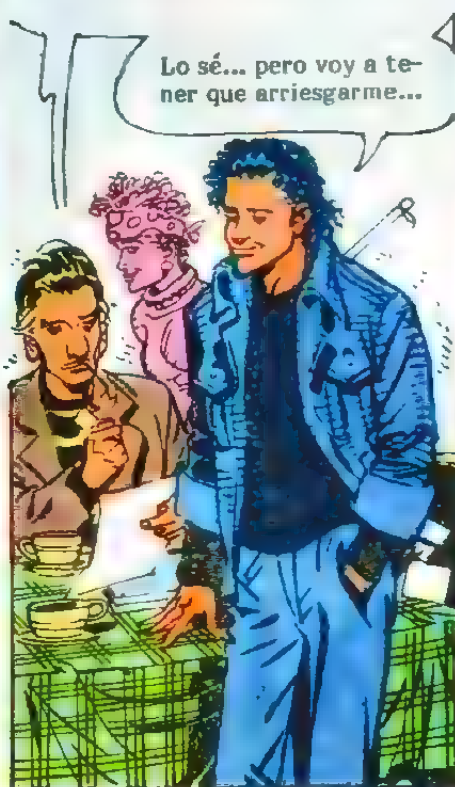
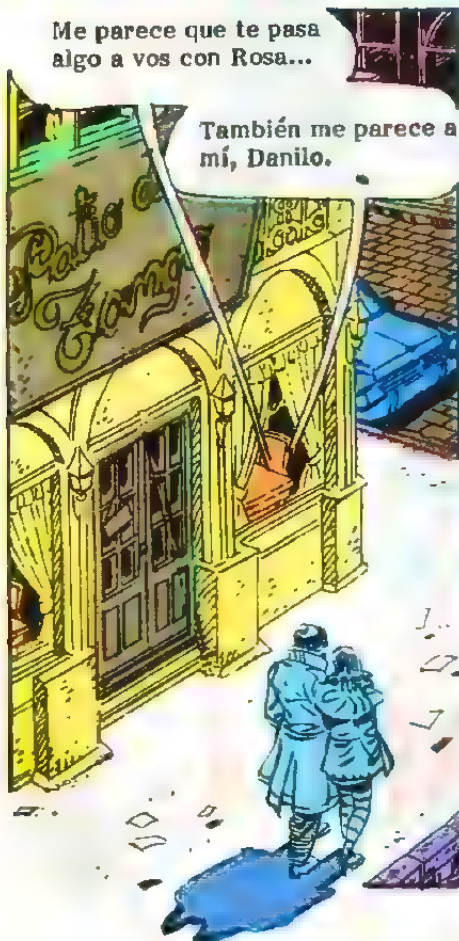
Tené cuidado. Esa chica ha sido muy golpeada... y los golpes a veces dejan mal a la gente...

Ah... Y necesitamos otro bailarín. Yo, ahora soy gerente...

También me parece a mí, Danilo.

Lo sé... pero voy a tener que arriesgarme...

Tenés razón... y creo que conozco al tipo ideal...



¿Yo?

Claro. Sos buen mozo, atlético... Me dijeron que bailás muy bien... y que andás sin trabajo.

Yo no fui muy bueno con vos... No sé que decirte.

No tenés nada que decir... Ah, y vas a necesitar un lindo traje y otras cosas. Danilo te va a decir donde ir

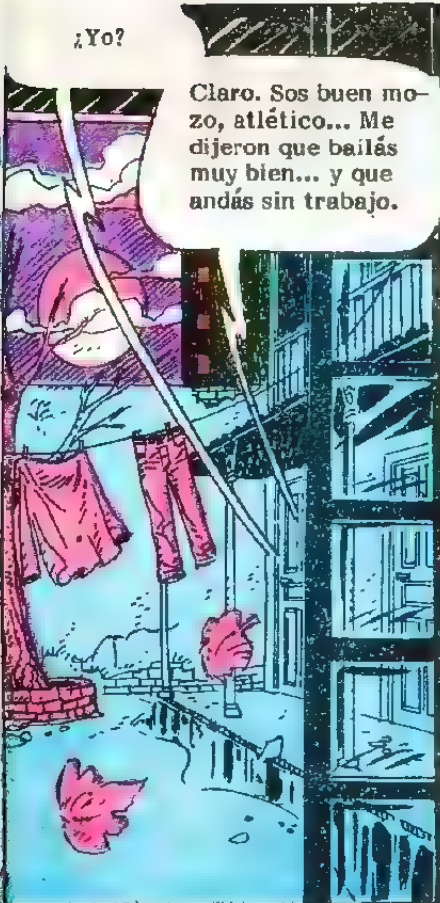
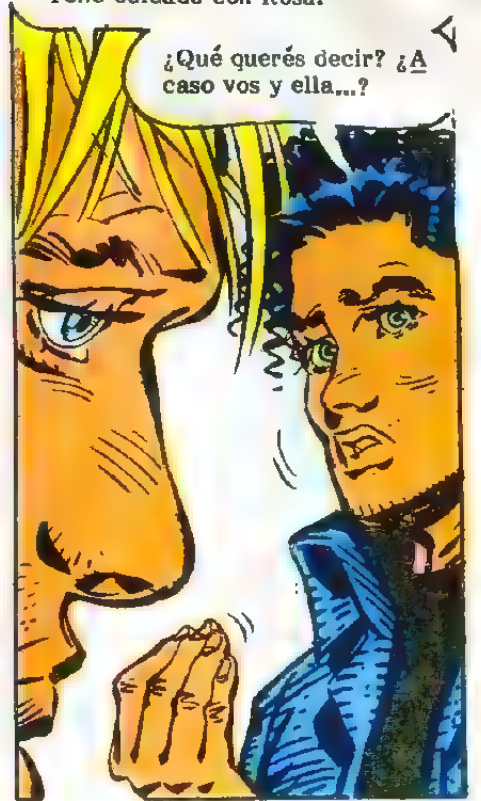
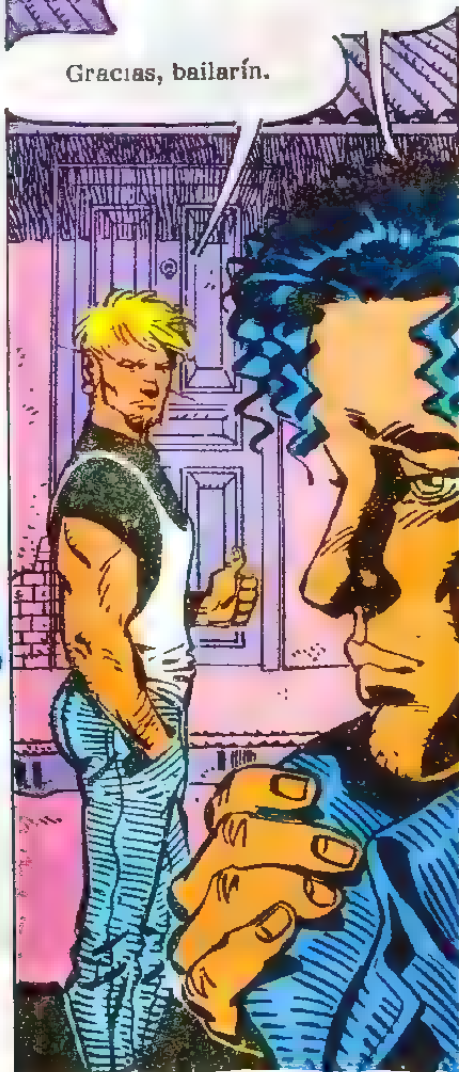
Bailarín... No sé como agradecer... excepto dándote un consejo. Y esta vez sin malicia. Tené cuidado con Rosa.

¿Qué querés decir? ¿A caso vos y ella...?

Lo hizo con todos, bailarín. Hasta con los viejos... Siempre en la oscuridad y sin sacarse la ropa. Es demasiado rara... Por eso paramos... hace mucho que nadie se le acerca... Te repito: cuidáte.

Te espero en el club.

Gracias, bailarín.





¿Qué hacés aquí?

Vengo a verte. ¿No era lo que hacían los dos? ¿Qué tiene de malo uno más?

Estás borracho...

Claro que sí. Nunca he tomado en mi vida pero hoy sí. Tomé... y ahora quiero acostarme con vos...

Apagá la luz y...

No. No pienso apagarla. Saca te la ropa.

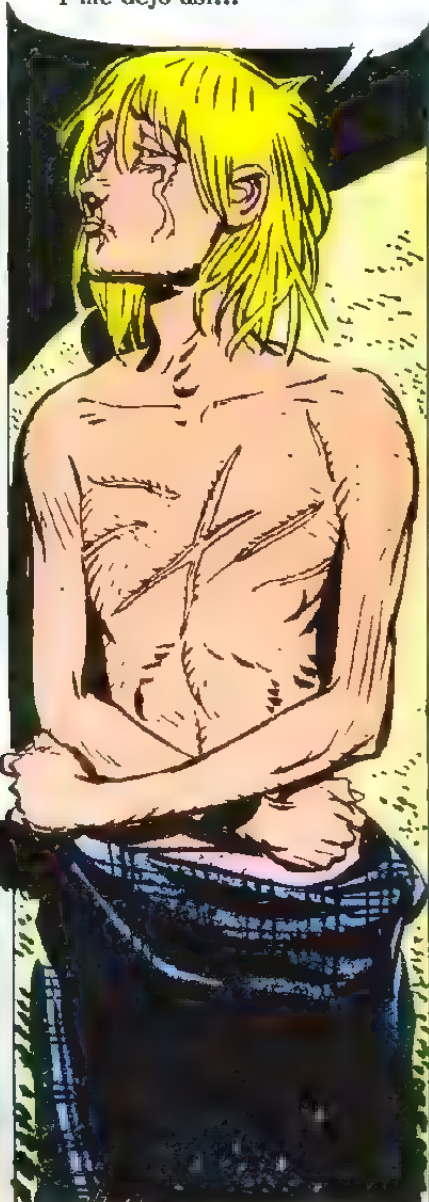
¡No! ¡La ropa no! ¡Y sin luz!

¡No! ¡Al menos en eso quiero ser diferente!

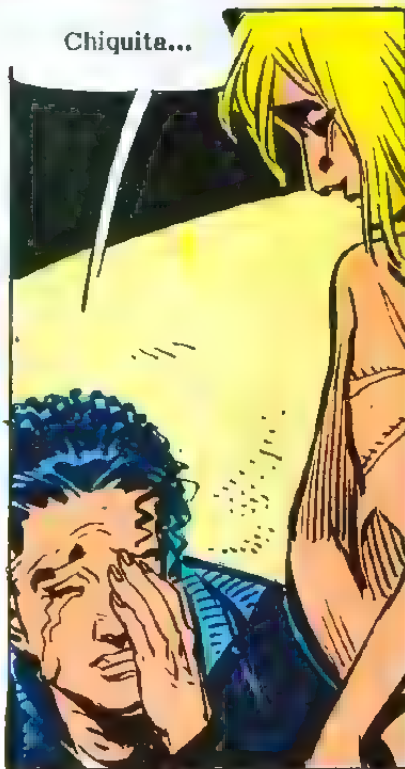
¡Al menos en
eso...!



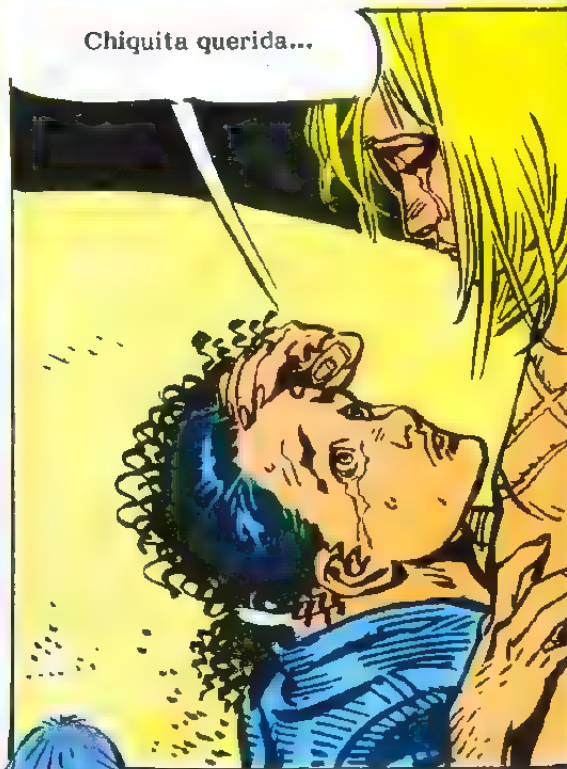
¿Estás contento? Ahí tenés.
Lindo ¿verdad? Tumores. Me
los tuvieron que sacar... pero
me tocó un médico carnicero...
Y me dejó así...



Chiquita...

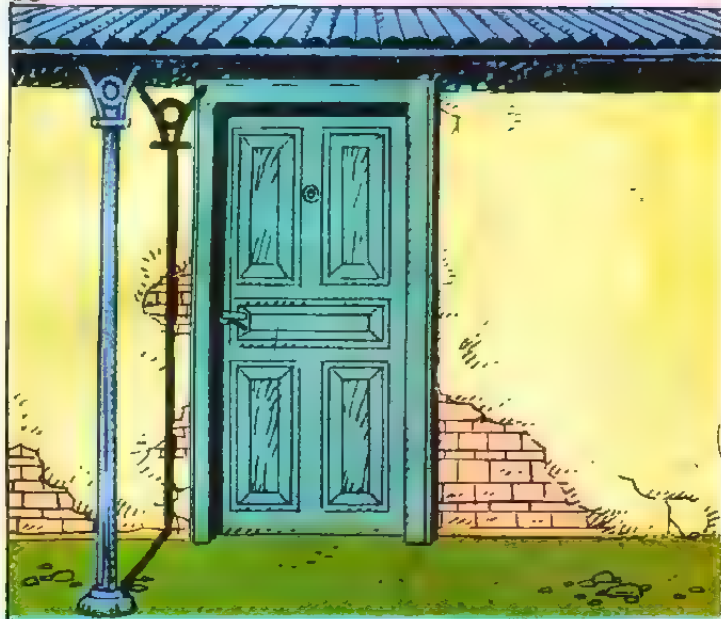


Chiquita querida...



Perdonáme...





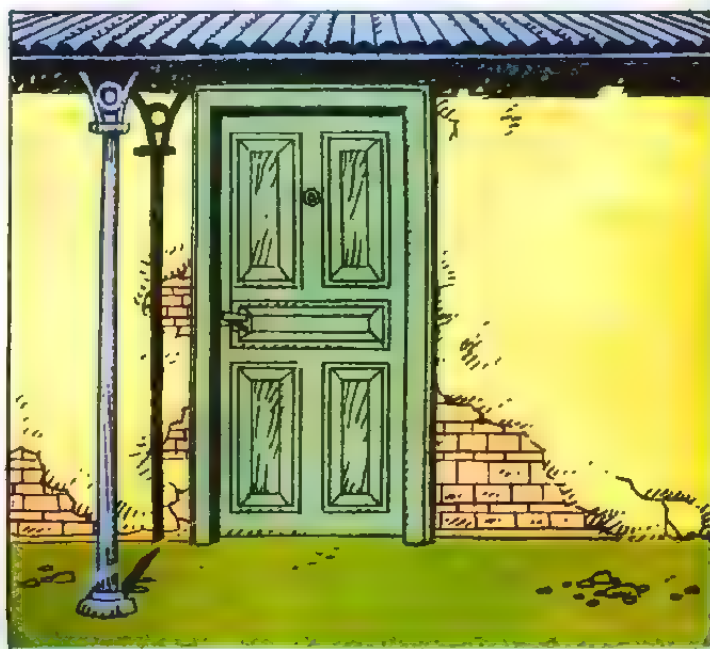
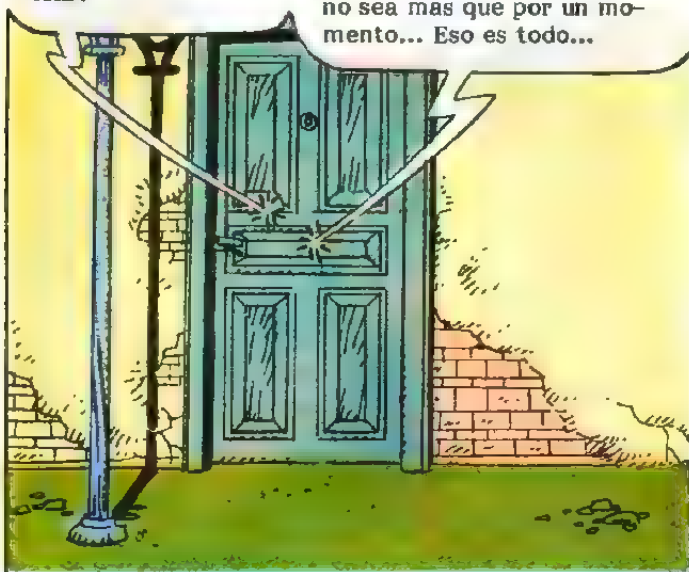
Decíme... ¿Cuál era a-
quel favor que querías
pedirme a cambio de
enseñarte a bailar?

Flores en mi tumba...



¿Qué? ¿De qué ha
blás?

Quando un día muera me gus-
taría ser recordada... aunque
no sea más que por un mo-
mento... Eso es todo...



¡Eh, patrón! ¿Qué te parece
la pinta? Estoy que mato
¿eh?

Estás fenomenal, Patricio. Y
no me llames "patrón". Eso es
para Danilo que le gusta.

No. No. A mí se
me llama "señor
patrón".



Estás muy contento...

No. Estoy muy
feliz, Amanda.
Soy el hombre
más feliz del
mundo.





Me alegro tanto por vos.

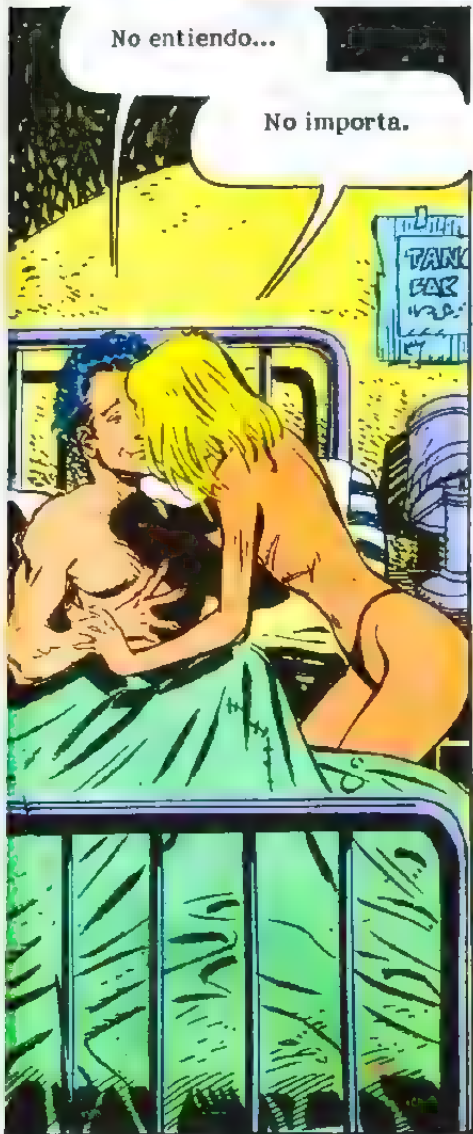


...Y vamos a buscar un lindo departamento para los dos ¿eh? Una linda cocina... y un cuartito extra... para cuando lleguen los chicos...



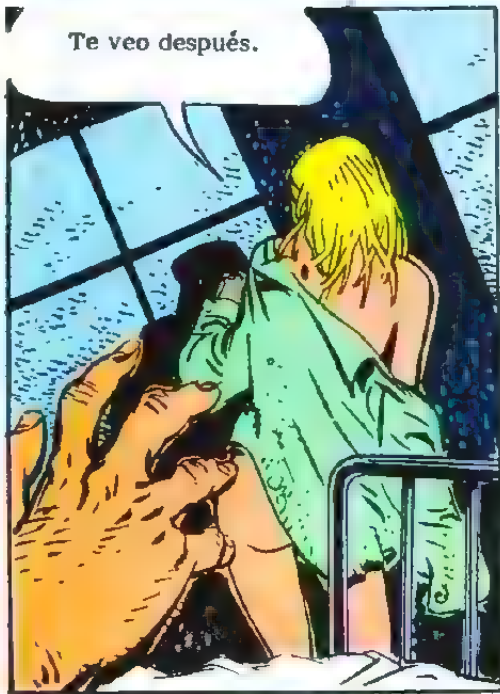
¿Pasa algo?

No. Simplemente te estoy mirando fijo. Dicen que así se graban las imágenes dentro de uno y nunca se pierden.

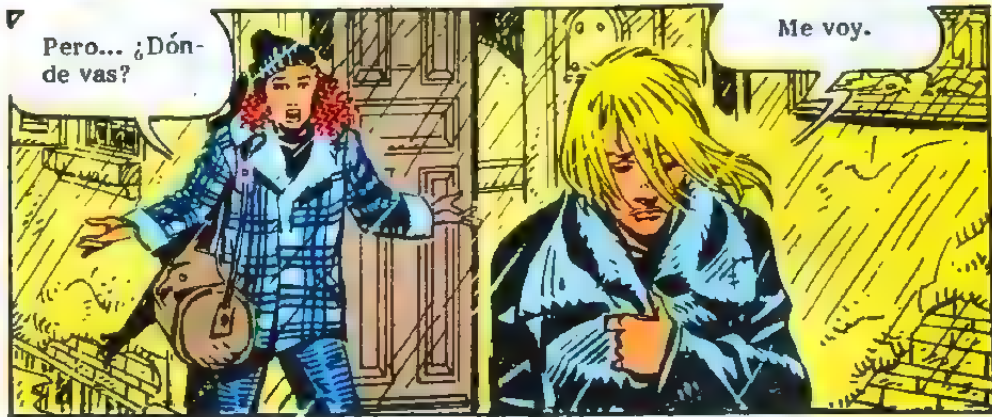


No entiendo...

No importa.

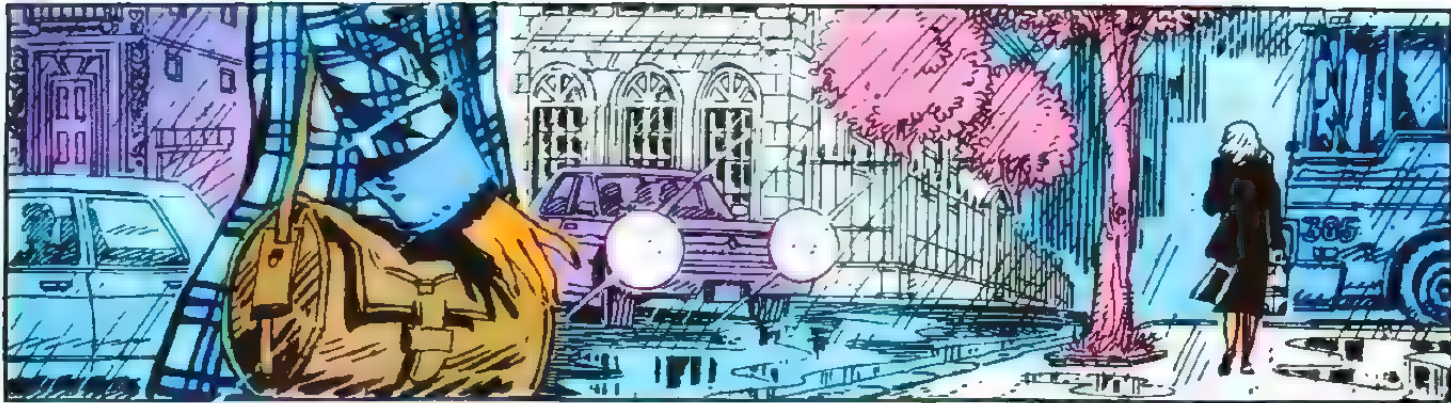


Te veo después.



Pero... ¿Dónde vas?

Me voy.



¿Qué? ¡No puede ser! ¿Dónde se fué?

No lo sé, Gabriel. Nadie lo sabe. Simplemente se fué.



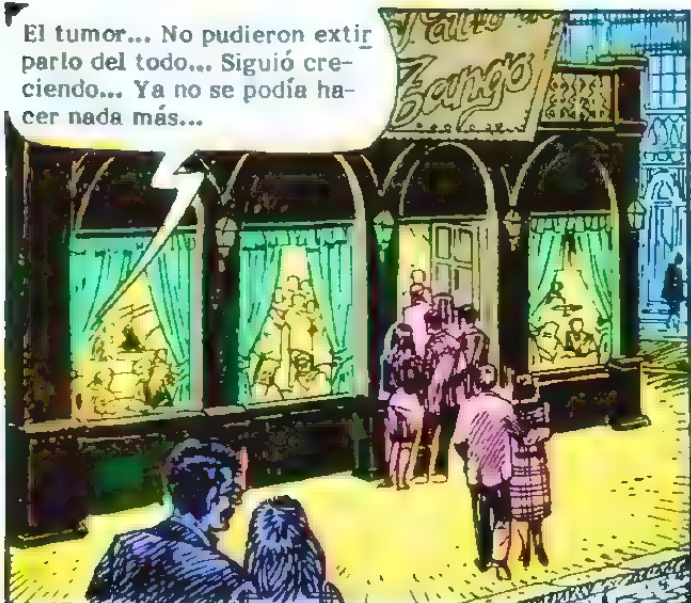
Yo lo sé... pero prometí no decir nada. Solamente darte esto...



No... ¡No!



El tumor... No pudieron extirparlo del todo... Siguió creciendo... Ya no se podía hacer nada más...



...Y no quiso que la viera al final... Dijo que... que el enterrador me avisaría cuando todo terminara...



Amanda... Yo la quise tanto...



Y ella te debe querer tanto para hacer esto. Pobre Rosa...

Oh no...

¿Qué pasa?



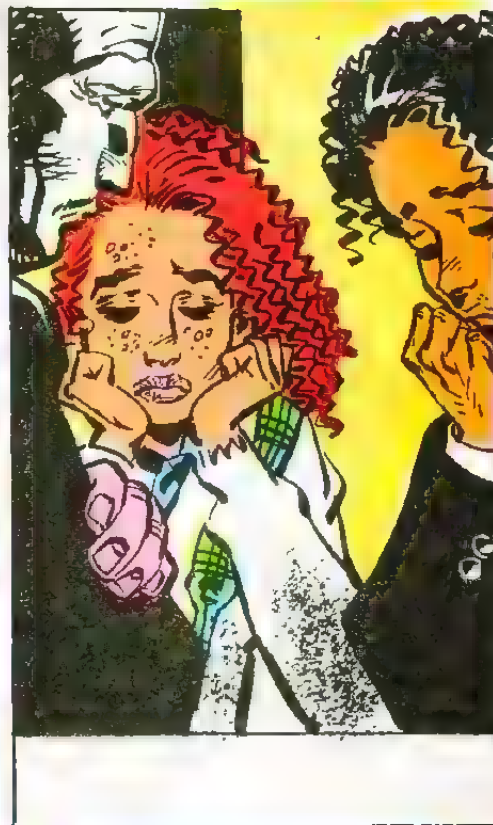
Entonces lo ví...



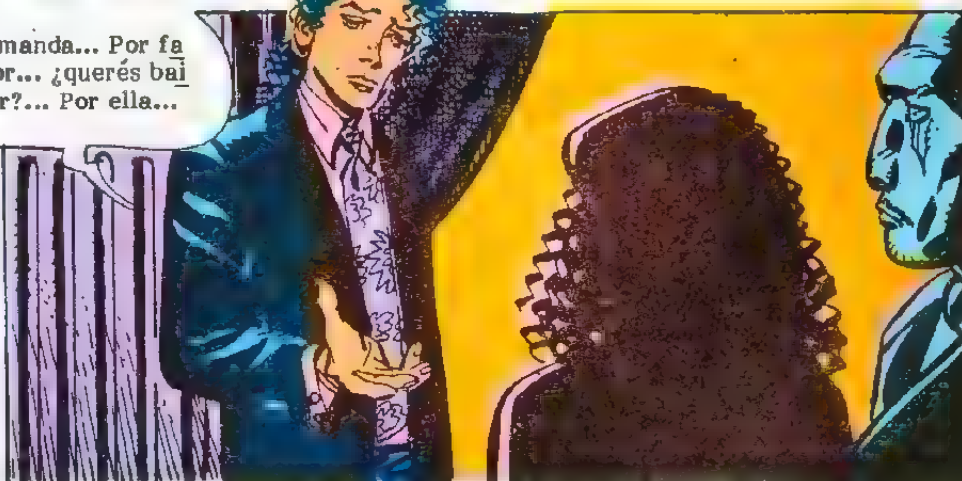
Enterrador... ¿Acaso...?

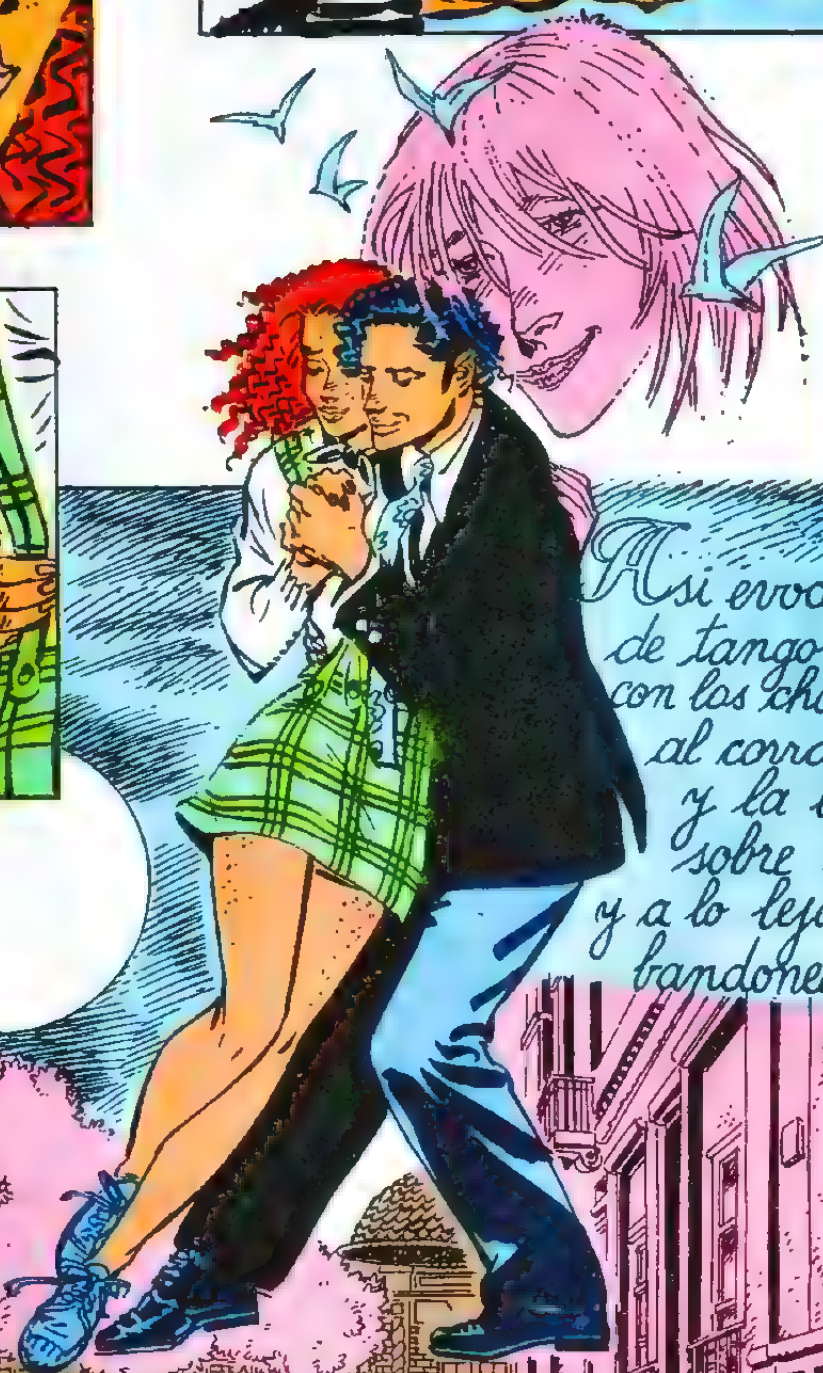
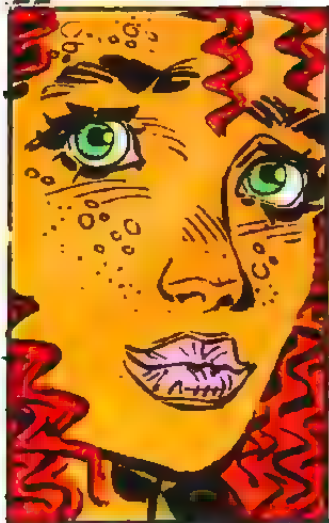


Ya está. La sepulté esta mañana. Después te mostraré donde está. Me dijo algo de unas flores... de una promesa...



Amanda... Por favor... ¿quieres bailar?... Por ella...





Así evoco tus noches, barrio
de tango
con los chatas entrando
al corralón
y la luna chapaleando
sobre el fango
y a lo lejos la voz del
bandoneón

Barrio de tango, luna y misterio
desde el recuerdo
te vuelvo a ver...

CONTINUA...

AMANDA



(E-53a)

העצמאות

סגור אזורי מדרגים בוצע
 וסגור אזורי הקמת מדינה
 ית בארץ-ישראל,
 דינת-ישראל.

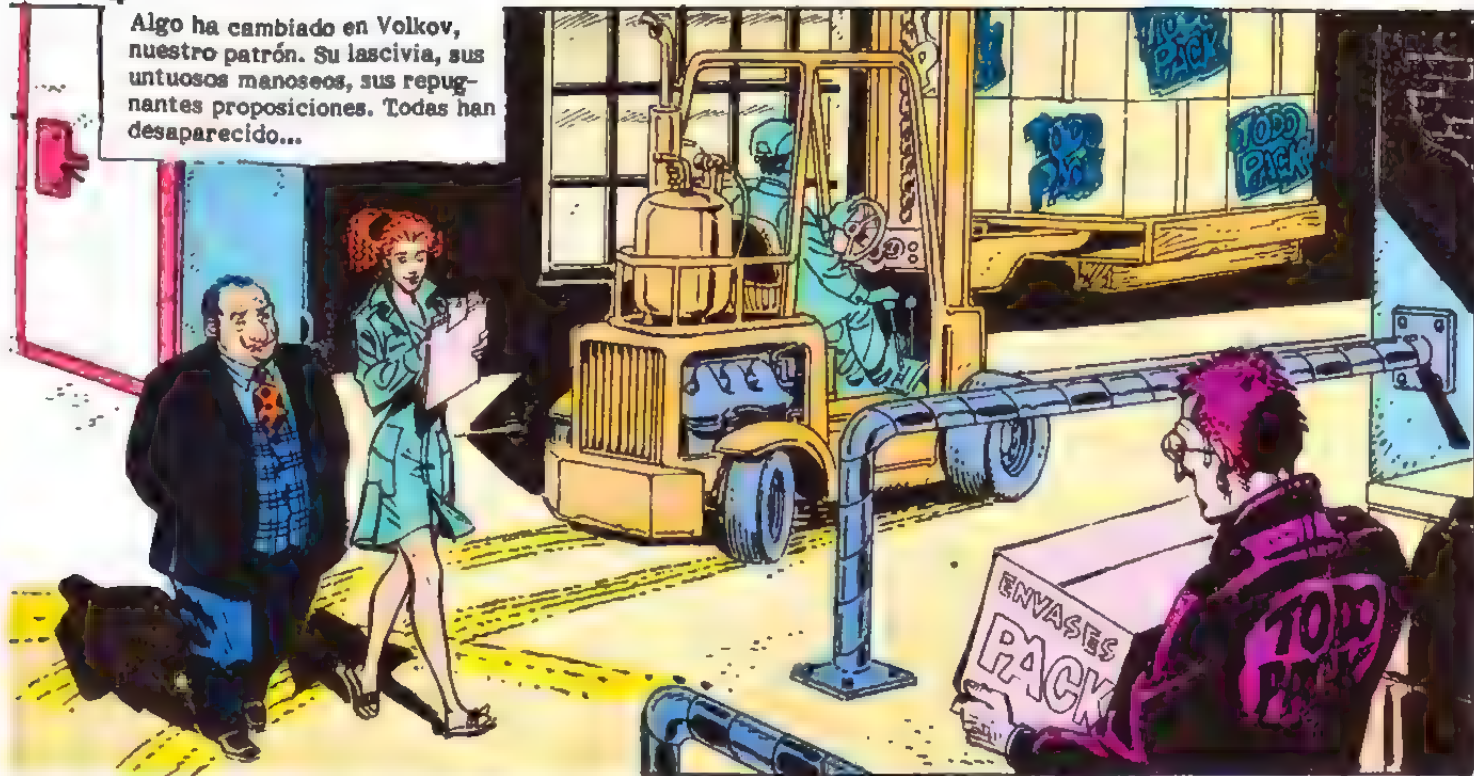
בוצע
 ית

ישראל,
 לטעם

R. V. BOO
 FALGUT
 ©

KHADDISH

Algo ha cambiado en Volkov, nuestro patrón. Su lascivia, sus untuosos manoseos, sus repugnantes proposiciones. Todas han desaparecido...

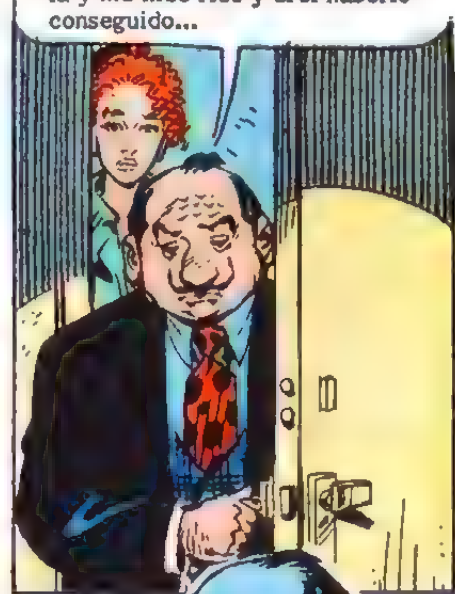
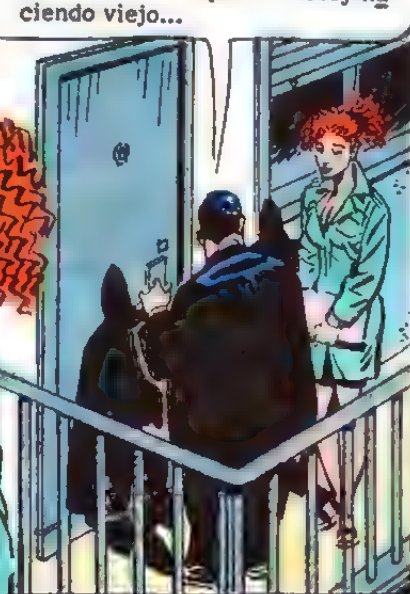


El corazón... ¿recuerdas el ataque? Si llego a tener otro... ¡puf!

...O sea que la pornografía y el sexo de pronto ya no son tan interesantes. Creí que usted sería de los que mueren en su ley.

Yo obedezco la ley de todos los hombres, Amanda. Y es la hora de morir lo más tarde posible... Además... creo que me estoy haciendo viejo...

¿Sabes? Yo nací en una miserable aldea en Rusia y me fui de ella apenas pude. Traté de olvidarla y me hice rico y creí haberlo conseguido...



...Y en los últimos años la recuerdo más y hasta he pensado en visitarla... Es curioso... Es como si quisiera volver al principio... tal vez a decir adiós.



¡Basta de hablar así! ¡Me pone los pelos de punta!

¿Eh? ...Oh, perdón... No era mi intención...

✓ Habrá un nuevo empleado. No ocupará ningún puesto concreto. Simplemente tiene que aprender cómo funciona la empresa.

✓ Es el hijo de uno de mis asociados... y lo está tratando de entrenar para que administre una de sus compañías...

✓ ...Y creo que también ha tenido algunos problemas con el chico.

Eso es raro...

Que lindo. La herencia familiar y todos esos chiches ¿eh?

En cada llo se mete un ted. ¿Cómo se llama el príncipe heredero?

Federico Martínez Gautier. ¿Hay café?

Amanda Geertszen. No hay café. Estoy para mostrarte la fábrica y con testar a las preguntas. El servicio de cafetería lo buscás en otra parte.

Ufa. Una quisquillosa. ¿Es verdad que tengo que cambiarme?

Vení... Te voy a llevar a...

Ahora no. Conseguí un café y el diario. Buscame en media hora.

Este... ¿Y Federico?

Todavía no terminó con el diario. Creo que está leyendo la página de sociales.

¿Tenés que trabajar cuando estás aquí! ¿Para eso te mandaron, no para que me compliques la vida en la fábrica!

Está bien... Si eso lo hace feliz...

Aquí no se fuma...

No me jodas...

¡Che! ¡Ayudáme con estas cajas!

¿Estás loco? Son pesadas...

¡Es el vago más grande que conocí jamás! ¡No es capaz de mover un dedo!

¿Dónde está ahora?



¡Federico! ¡Esto tiene que acabar!

Tomando sol afuera. Dijo que el día era demasiado lindo para encerrarse adentro...

¡Ah no!



Vea, Volkov, yo no tengo interés en estar en este basural. Es usted el que hizo el arreglo con mi padre. Se ofreció a tenerme aquí tres meses ¿verdad?



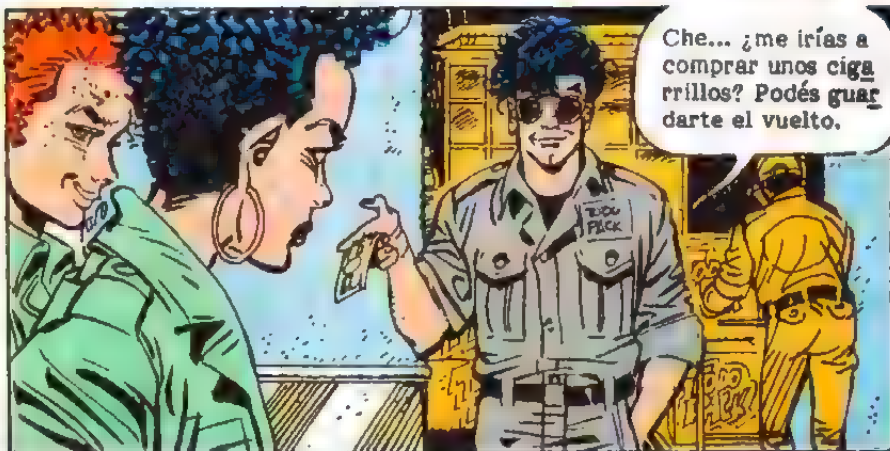
Entonces elija: o me deja en paz y pasamos esos tres meses fenómeno o me echa y luego se lo explica a mi padre y ya está.

¿Y vas a dejar las cosas así?

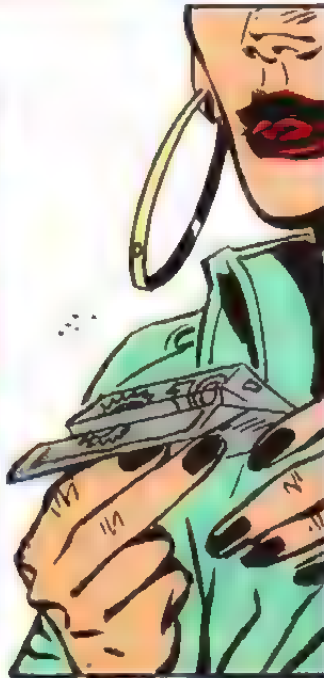
¿Qué querés? El padre es un buen amigo mío y no sabe que hacer con él. Y yo ya tengo bastantes problemas. Tres meses pasan rápido.



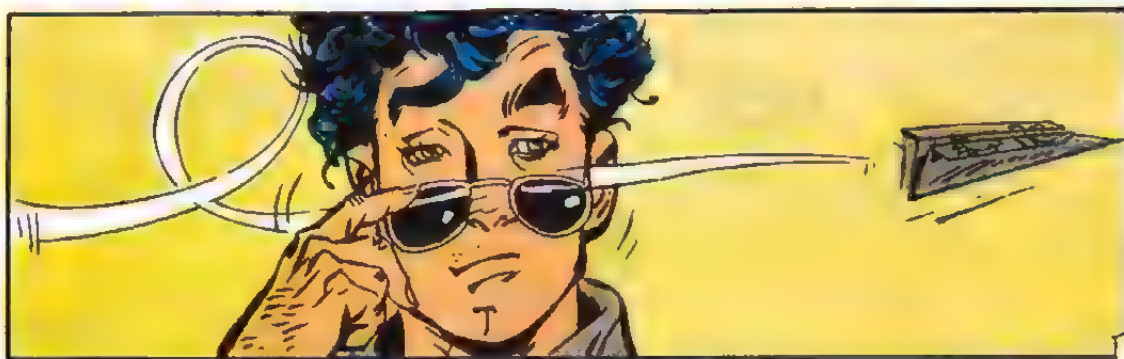
Es un caso serio ¿eh? No parece interesarle nada. Se la pasa leyendo catálogos de coches o durmiendo.



Che... ¿me irías a comprar unos cigarrillos? Podés guardarte el vuelto.



No.



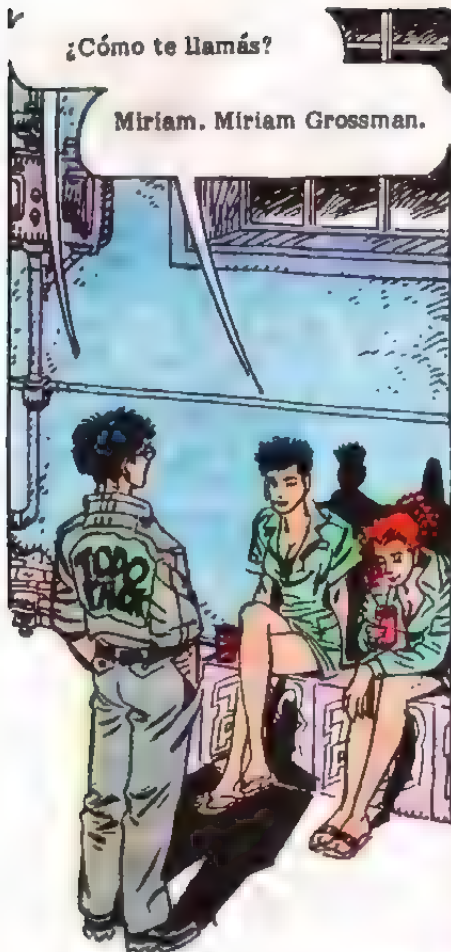
¿Cómo te llamas?

Miriam. Miriam Grossman.

Ah. ¿Sos judía?

Claro. ¿No ves que tengo cuatro piernas y dos cabezas?

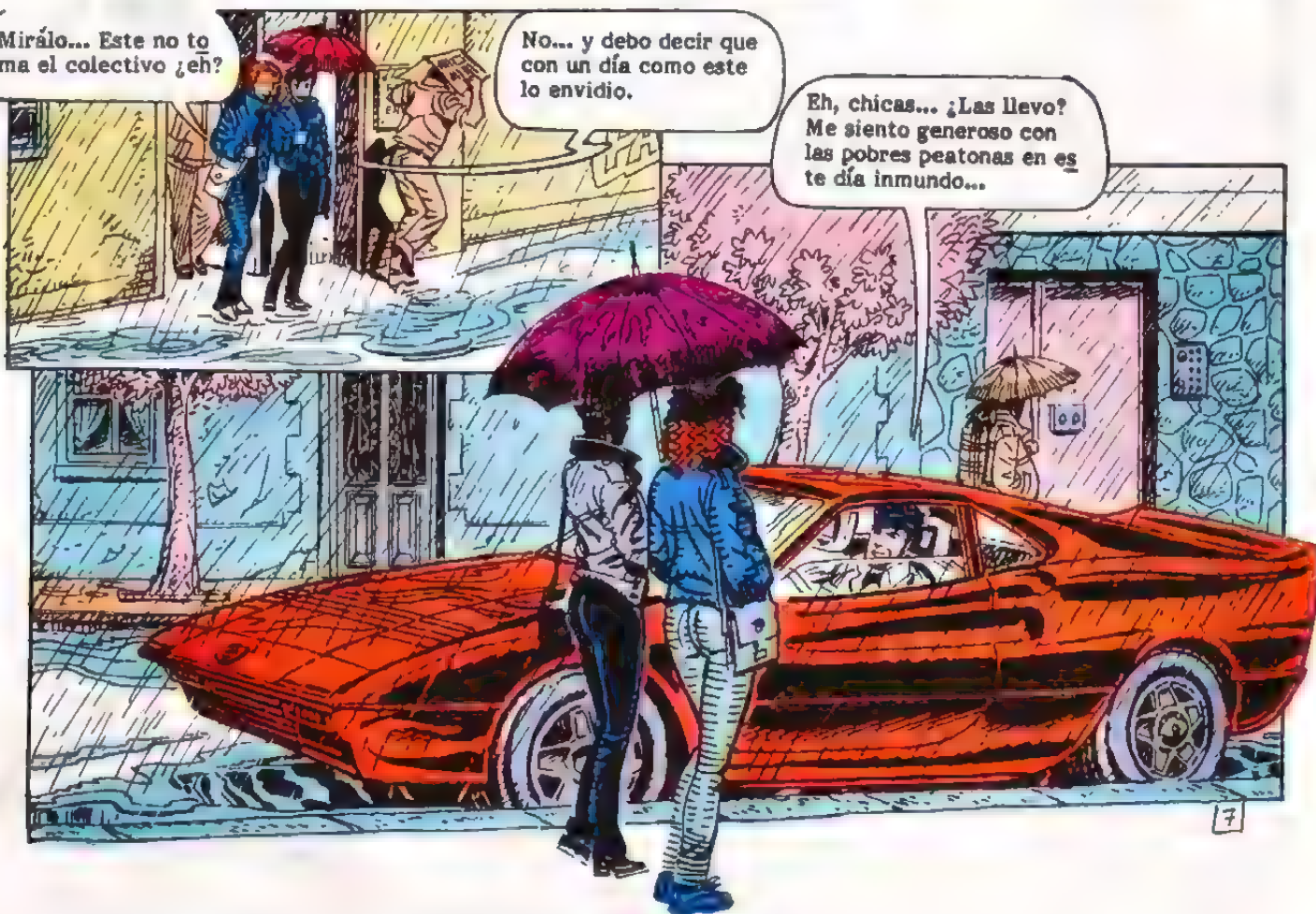
Eso no sé... pero ¡que lengua!



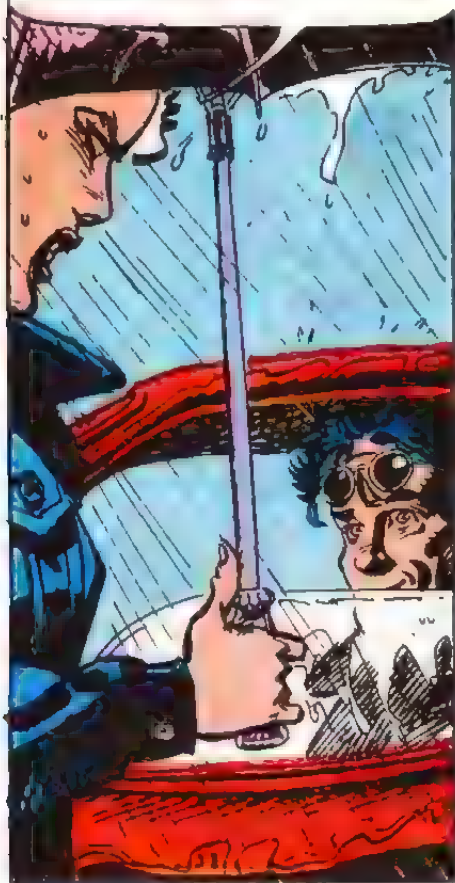
Mirálo... Este no to ma el colectivo ¿eh?

No... y debo decir que con un día como este lo envidio.

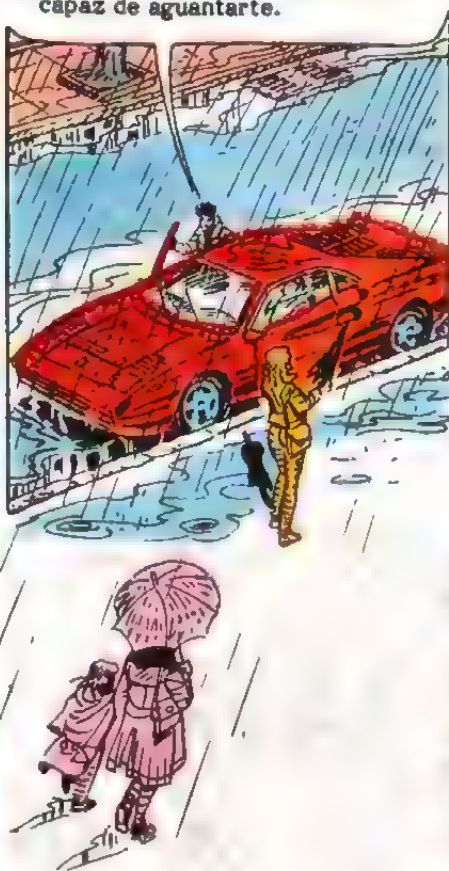
Eh, chicas... ¿Las llevo? Me siento generoso con las pobres peatonas en es te día inmundó...



Te diría que te fueras al carajo...



...Pero con esta lluvia hasta soy capaz de aguantarte.



¿Y vos?

No. Yo no. Prefiero la lluvia...



La pelirroja es de armas tomar ¿eh?



La pelirroja es una excelente persona que no soporta a los idiotas.

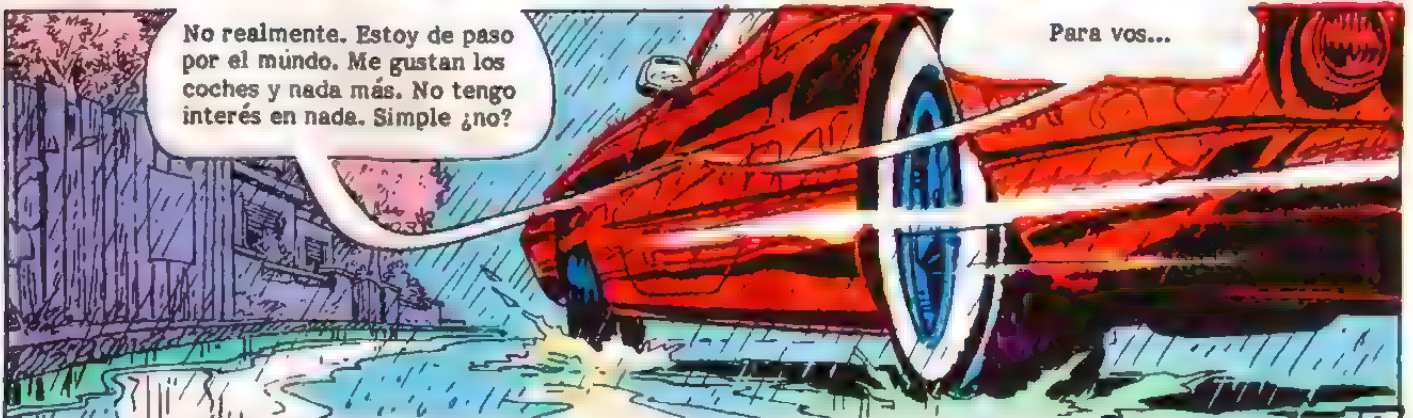
Si estás tratando de insultarme perdés el tiempo. Estoy en un todo de acuerdo con ella. Yo tampoco me soportaría.

¿No hay nada que te afecte?



No realmente. Estoy de paso por el mundo. Me gustan los coches y nada más. No tengo interés en nada. Simple ¿no?

Para vos...



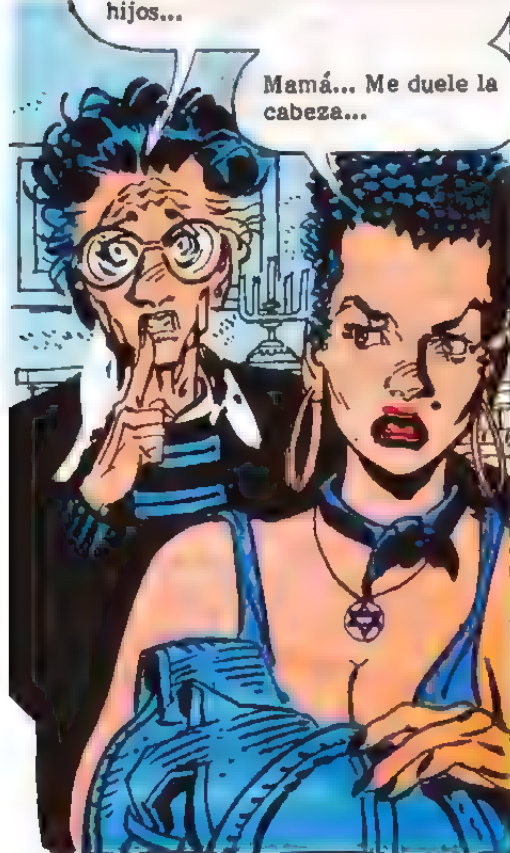


¡Ja! Claro. Uno de la fábrica tiene un coche de lujo ¿verdad? ¿Quién es? ¿De dónde lo conocés? Por favor, nena... Vos sos una ingenua... Yo quiero cuidarte... Tenés que encontrar un buen marido... tener hijos...

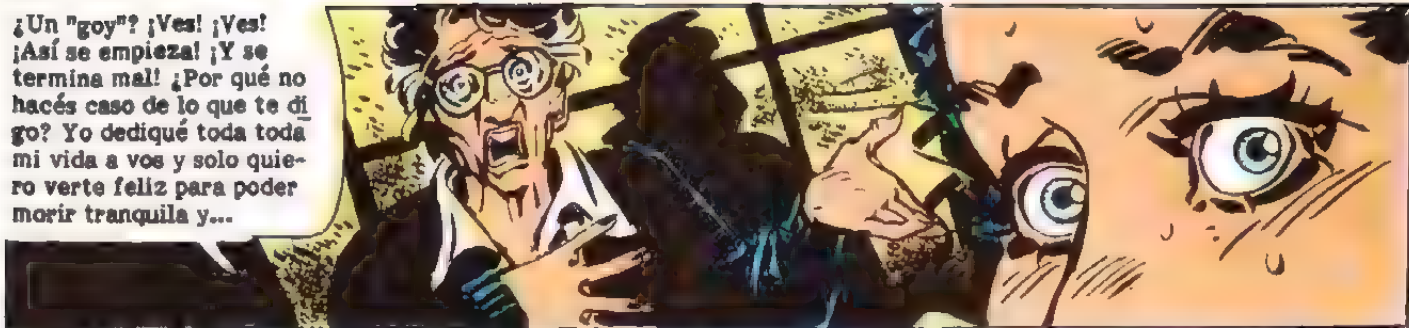
Isaac es un buen chico y te quiere. Pasó a verme. Me trajo tortas. ¿Por qué lo tratás mal? Tiene un buen trabajo... y la madre le va a dejar el departamento cuando va ya a Israel...

El del coche de lujo... ¿es judío?

No, mamá. No es judío. Es un "goy" rico y con el cual no tengo nada que ver...



¿Un "goy"? ¡Ves! ¡Ves!
 ¡Así se empieza! ¡Y se
 termina mal! ¿Por qué no
 hacés caso de lo que te di
 go? Yo dediqué toda toda
 mi vida a vos y solo quie-
 ro verte feliz para poder
 morir tranquila y...



CONTINUA... 10

AMANDA

A la fábrica donde trabaja Amanda envían a Federico, el hijo de un rico empresario para que trabaje en la empresa pero éste es perezoso y totalmente desinteresado. Mientras tanto, Miriam, una compañera de Amanda debe soportar la demencial obsesión de su madre por casarla...

Me vuelve loca... Desde que entro en casa es la misma letanía. ¡No para un momento! A veces tomo somníferos para dejar de escucharla...

KHADDISH

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

¿Por qué está tan obsesionada?

Papá manejaba todo en la casa. Era un hombre de hierro... pero el hombre de hierro murió súbitamente hace unos años y mamá se asustó. So la con tres hijas...

Y su única solución para todo fue que nos casáramos. Se convirtió en su obsesión... Volvió loca a Raquel hasta que se casó con un hombre treinta años mayor que ella. ¿Comprendes? El marido no importaba. Ahora Raquel estaba a salvo. Estaba protegida.

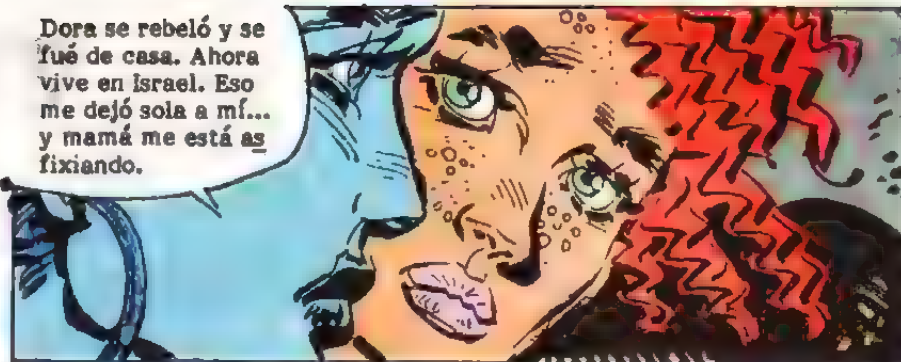


¿Siempre escuchás las conversaciones de los otros?

Fué sin querer... Estaba tirado aquí trabajando y...



Dora se rebeló y se fue de casa. Ahora vive en Israel. Eso me dejó sola a mí... y mamá me está as fixiando.



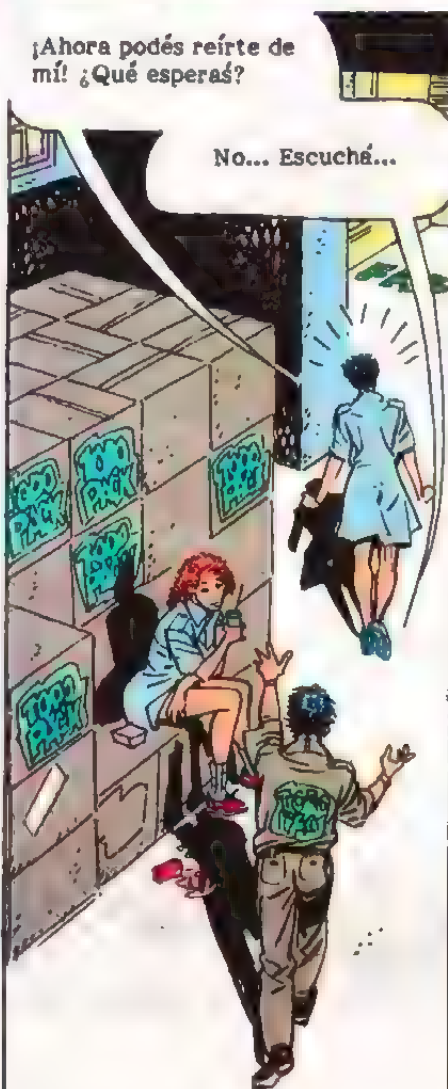
Conozco la historia... o por lo menos una pa recida.



¿Eh?

¡Ahora podés reírte de mí! ¿Qué esperás?

No... Escuchá...



Yo no iba a reírme de ella. Lo juro...

No me lo digas a mí.



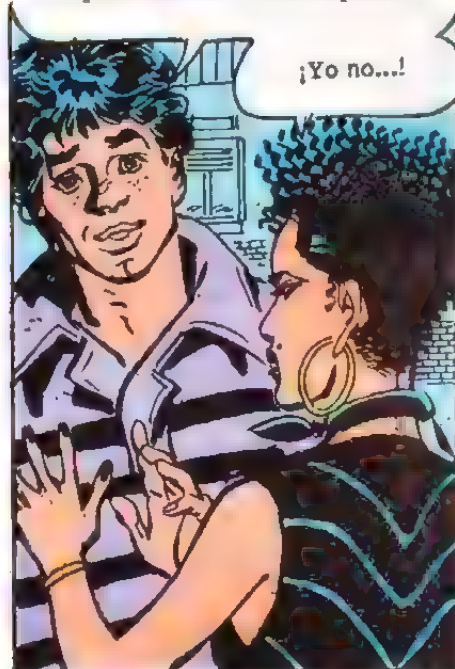


Esperá un momento...
Por favor...

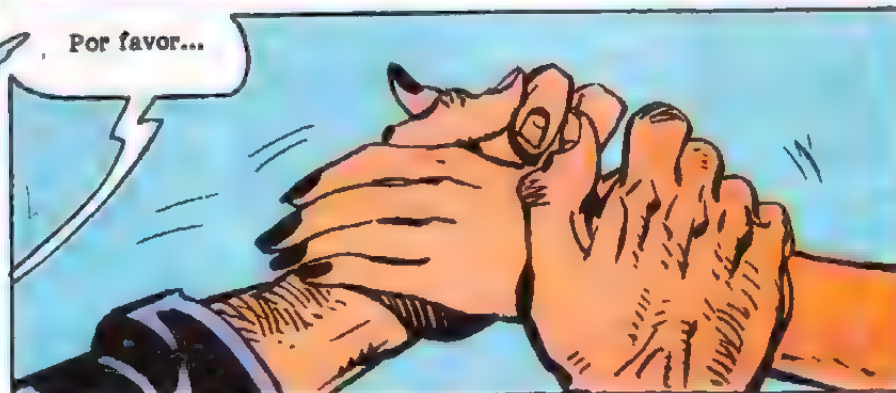


¿Qué querés? ¿Se-
guir la broma?

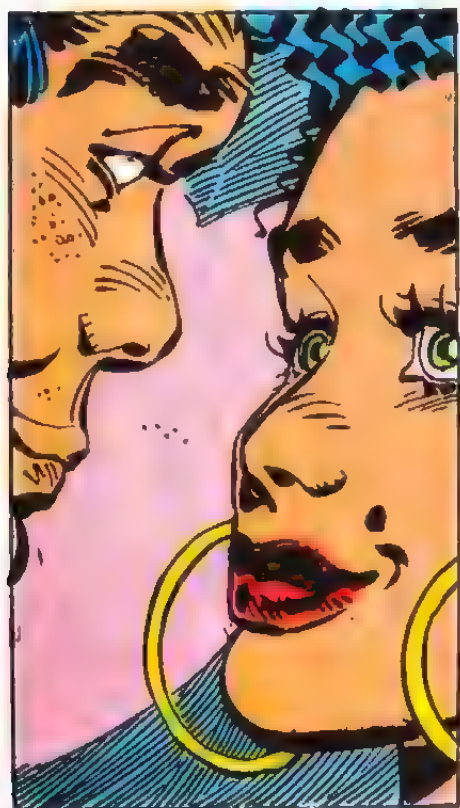
No. Quiero mostrarte algo. Te
lo pido como un favor especial.



¡Yo no...!



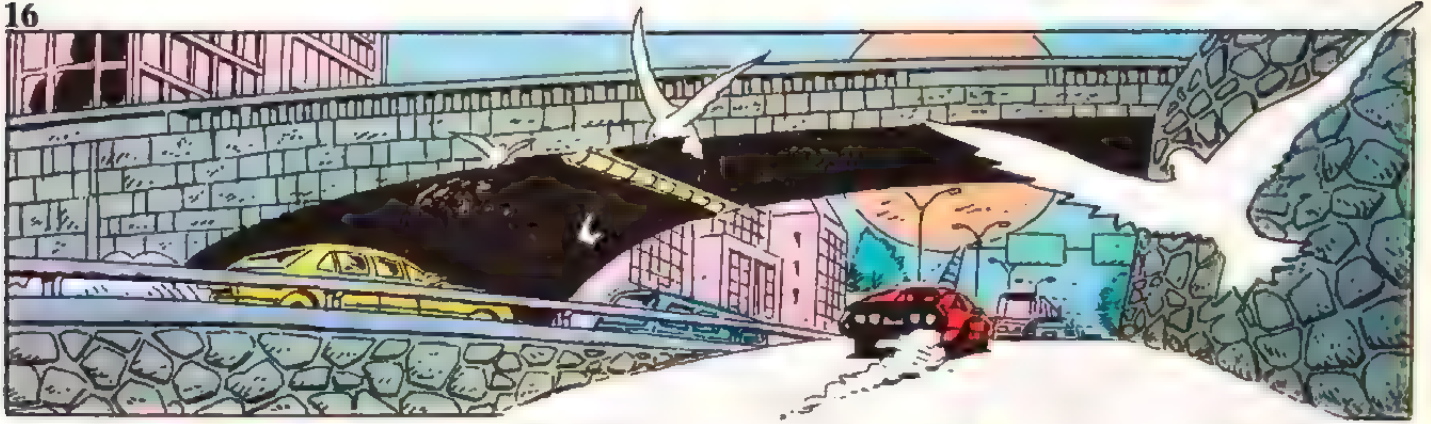
Por favor...



Está bien... pero si
intentás algo raro...

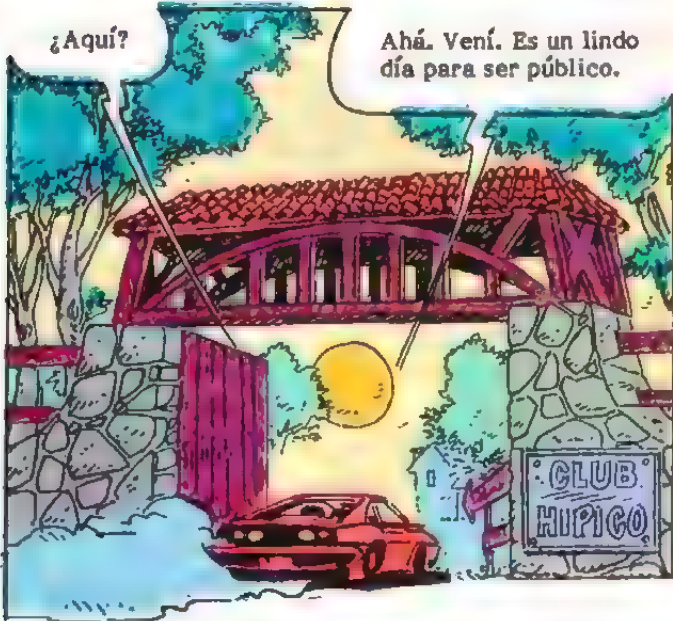


Sí. Sí. Que mente suspi-
caz que tenés. ¿Sos así
con todos o solo con los
tipos que odiás?



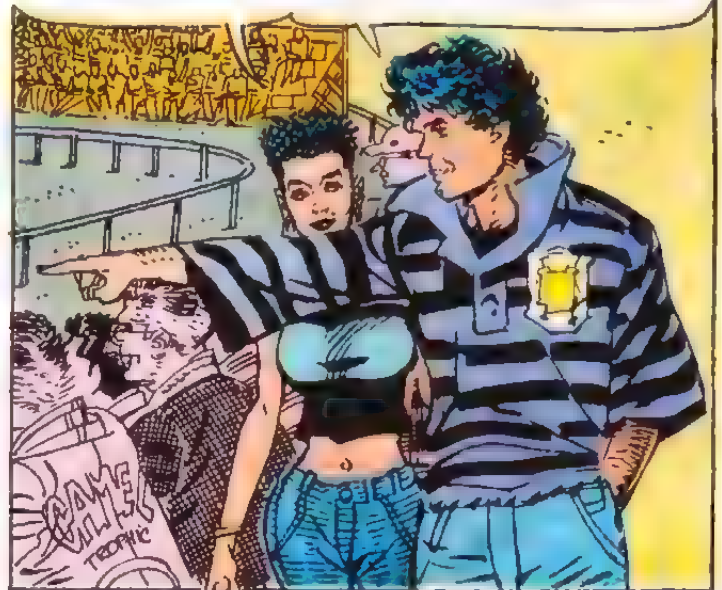
¿Aquí?

Ahí. Vení. Es un lindo día para ser público.



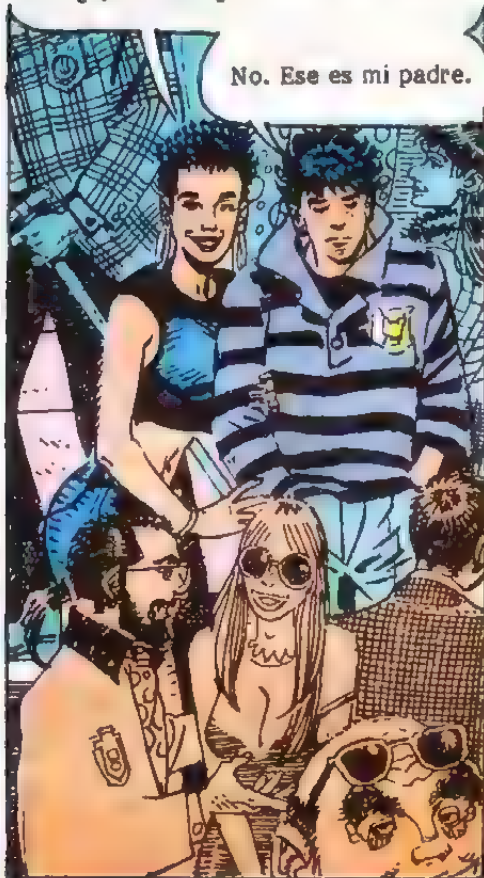
No entiendo...

Mirá al del caballo negro...



¿Quién es? ¿Un actor de cine?

No. Ese es mi padre.



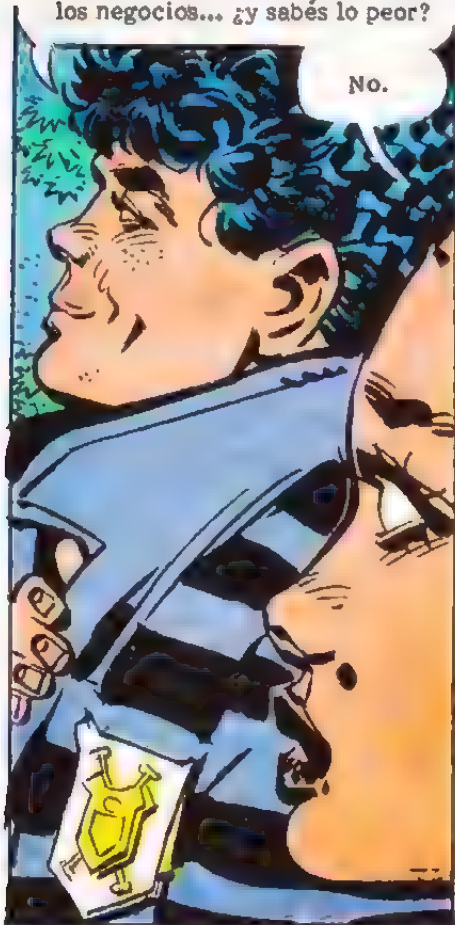
¿Tu padre? Pero...

Sí. Sí. Ya sé. Parece mi hermano mayor... pero lindo, musculoso, genial, activo, único... Un fenómeno... Patricio Martínez Gautier...

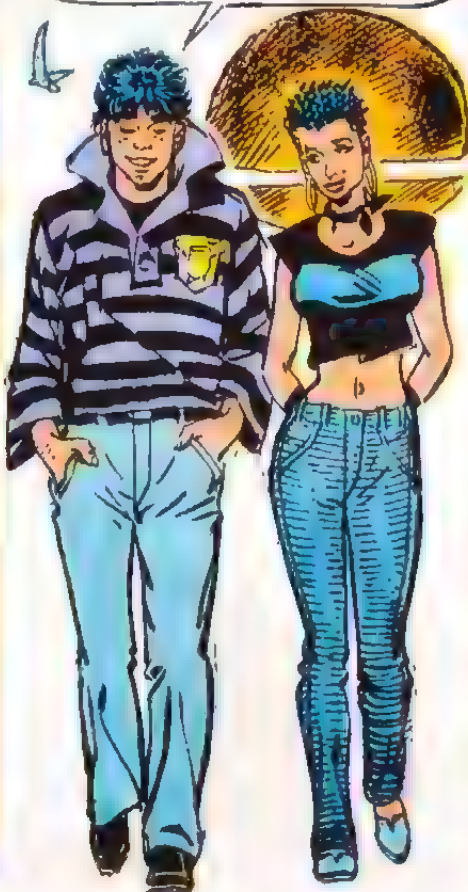


No hay nada que haga en lo que no sea el mejor. Y sin esfuerzo. Ser excepcional en él es simplemente natural. Es un genio para los negocios... ¿y sabes lo peor?

No.



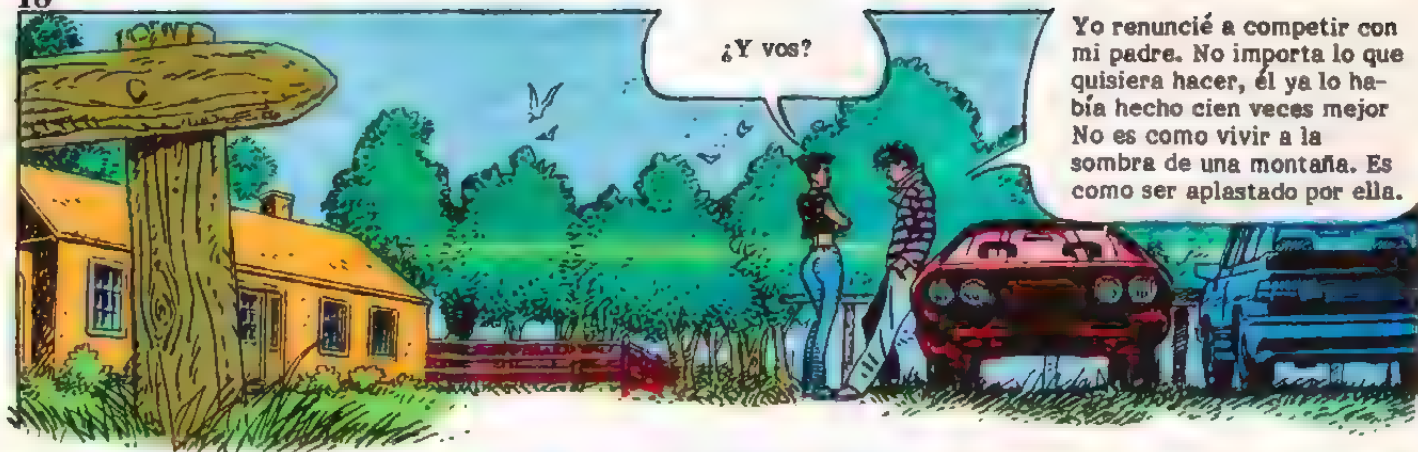
Que este fenómeno tiene un corazón de oro, es un tipo modesto y honesto como nadie y la mejor persona del mundo. Un verdadero regalo de Dios.



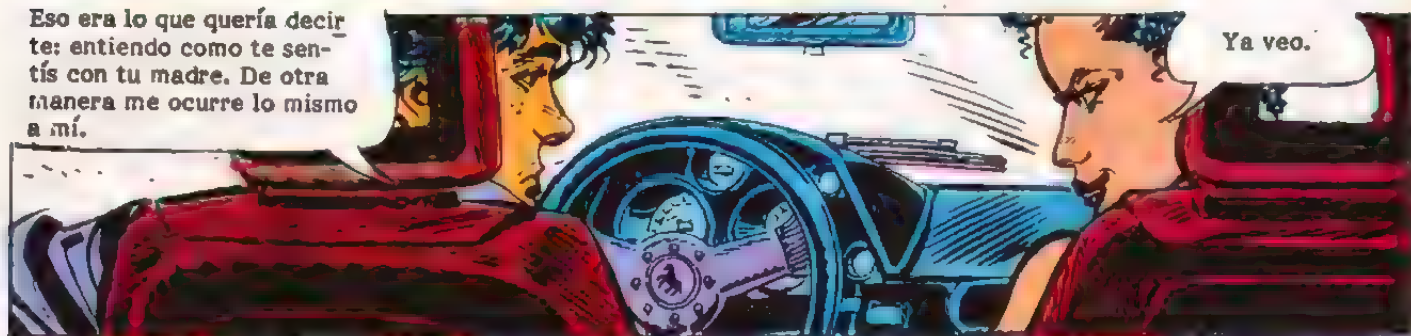
¿Y tu madre?

Murió cuando yo era chico. Papá nunca volvió a casarse.

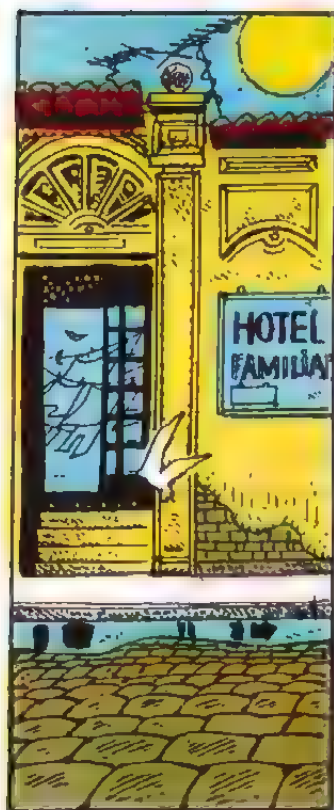
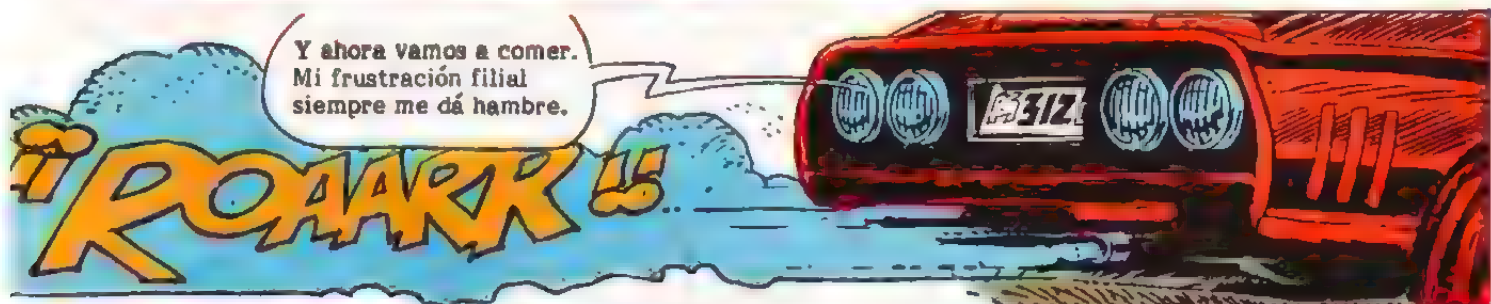




Eso era lo que quería decirte: entiendo como te sentís con tu madre. De otra manera me ocurre lo mismo a mí.



Y ahora vamos a comer. Mi frustración filial siempre me dá hambre.



(Veamos... Sábado a la tarde... y ni un centavo... o sea que no hay mucho para elegir como entretenimiento...)



Che, Amanda... Hay una mujer en el teléfono... y creo que le está por dar un ataque al corazón... ¡Que manera de lloriquear!



¿Cómo...? Sí, señora...
¿Miriam? No. No está
conmigo... ¿Qué? Cál-
mese, señora, por fa-
vor... No. No sé nada de
éso... Tal vez está con
una amiga... Cálmese,
por favor...



(Uf. No envidio el
fin de semana que
vá a tener Miriam...)



Tenés ojeras...

No me sorprende. Esta
vez ni con los somníferos
pude dormir. Mamá me
volvió loca... y tuvo otra
de sus crisis cardíacas...



¿De verdad?

Mamá tiene crisis cardí-
acas muy oportunas. Así
hizo casarse a Raquel. Es
chantaje ¿viste? O hacés
lo que ella te pide o se
muere de un ataque al co-
razón, es el ataque más
largo en la historia de la
humanidad.



¿Puedo interrumpir?
Tengo una invitación...



Uf. Dale.

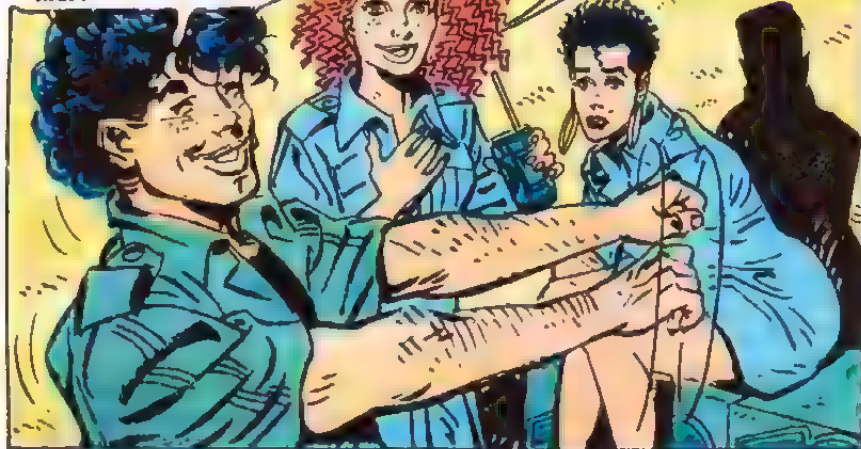


Voy a probar un coche para el próximo "regally". ¿Quieren venir? Es el domingo. Después podemos ir todos a comer.

¿Por qué no? Nunca ví una prueba automovilística... y no como muy seguido.

Yo... Yo... Solamente si digo que salgo con Amanda...

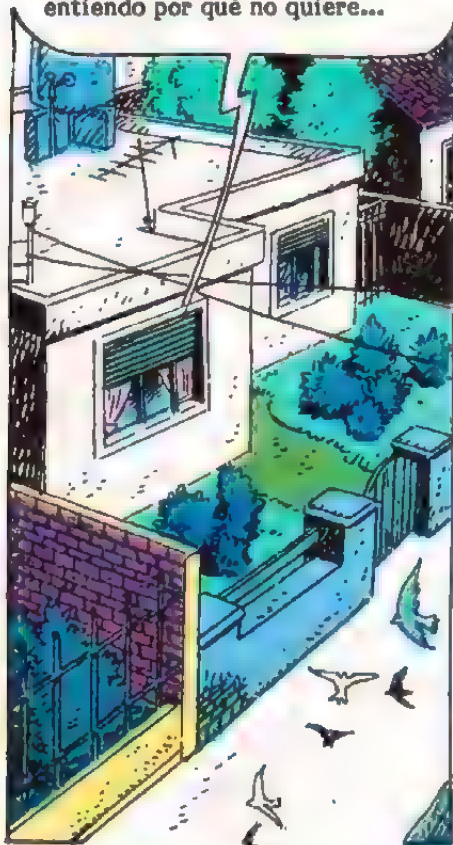
Dale. Yo te paso a buscar...



...Y ella sería feliz. Un hogar. Hijos. Y yo podría morir tranquilo sabiendo que está segura. No entiendo por qué no quiere...

Ella habla mucho de vos... Explicáale que es por su bien... por su seguridad... Yo no voy a vivir mucho más... El corazón ¿sabés?... Cuando se case puedo morirme... y morirme contenta... Por favor... Hablále...

Sí... Sí...



Duro ¿eh?

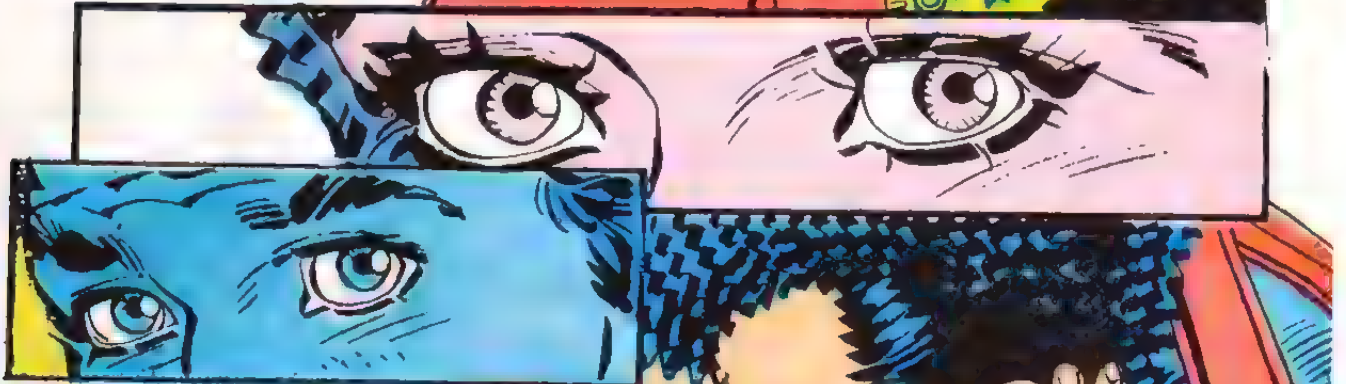
Para mí no... pero para vos... Qué sé yo...



Ojalá se muriera de una vez como lo promete siempre. ¡Ojalá!

¡No digás eso!





¿Así que sos la última dama en la vida de mi hijo? Veo que su gusto ha mejorado mucho. Me alegro.

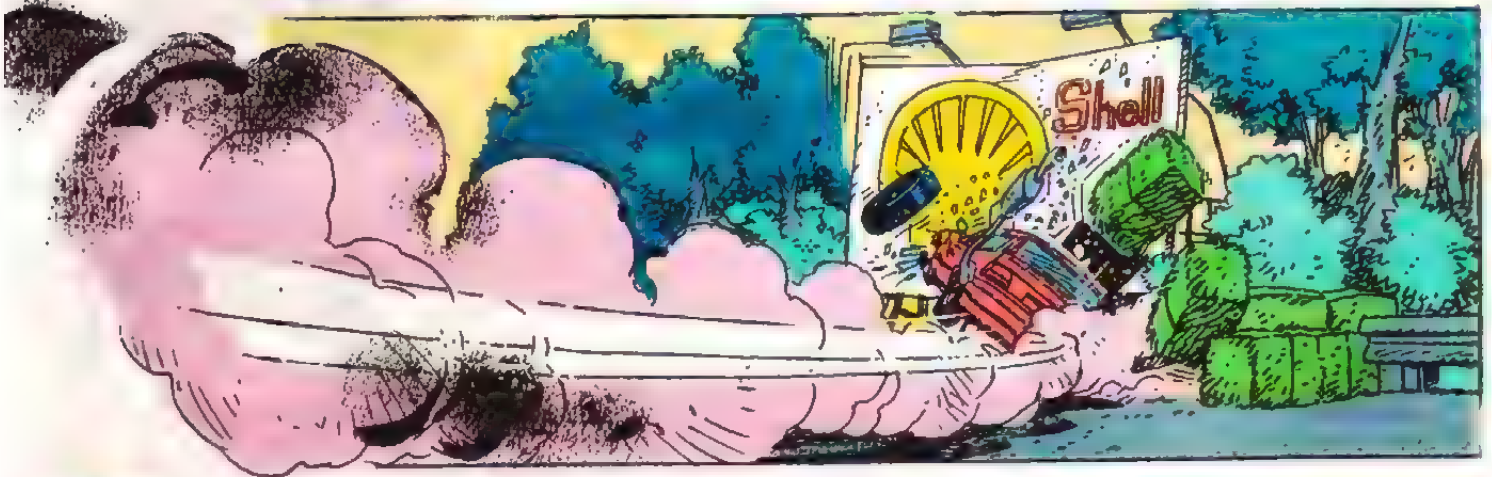
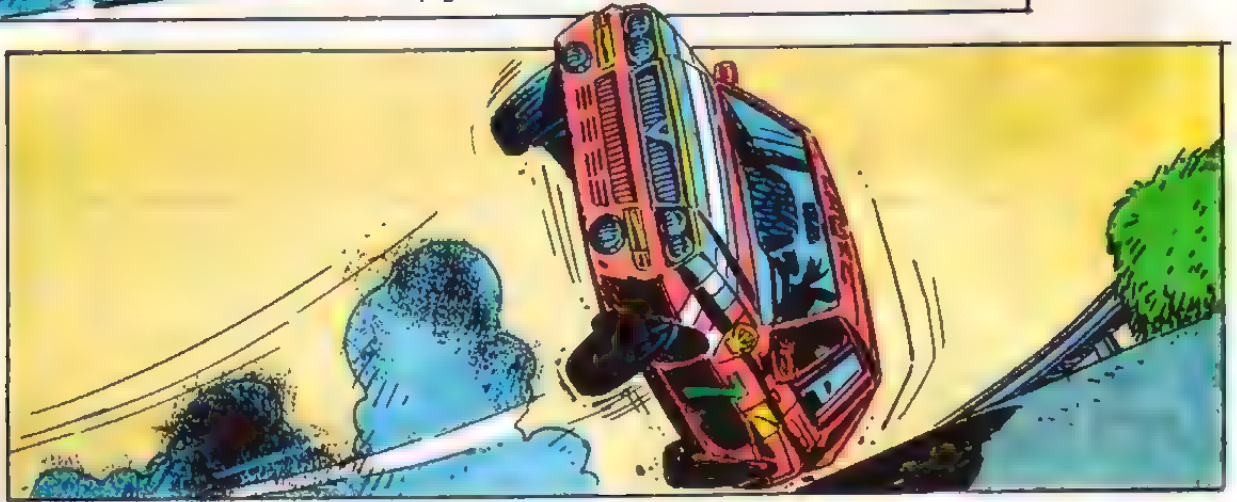
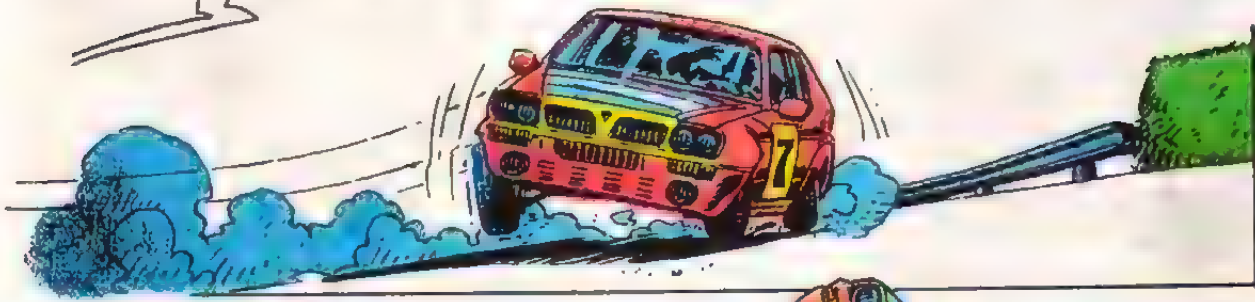


Usted es el fantástico padre.

No. Yo soy simplemente su padre y...



Pero... ¿Qué pasa con el
coche? ¡Parece...!



¡Federico!



CONTINUA... 1

EDIATRIA

AMANDA

KHADDISH

Federico, el apático hijo de Patricio, un legendario millonario y deportista, invita a Amanda y a Miriam, una joven judía, a una prueba automovilística en la que su coche se es trella. Federico vive bajo la sombra de su magnífico padre y Miriam es asediada por su neurótica madre que quiere casarla a cualquier precio...

U. SIO

R. V. B. FALUGI

Cálmate, Patricio. Tu hijo está bien. Huesos rotos, claro, pero a su edad los huesos rotos son como el acné. Un mes en el hospital y después puedes patear lo.



Ah. Y quiere hablar con una tal Miriam. Es evidente que el romance florece hasta entre el cloroformo y la penicilina.





Pensé en vos... en ese momento...
Por un segundo creí que iba a morir... y pensé en vos...



Tenés que descansar...

Sí... Sí... Pensé en vos...



Mi hijo me dijo que las había invitado a cenar. Ya que él está incapacitado ¿me permiten que las lleve yo?

Bueno... Encantada...



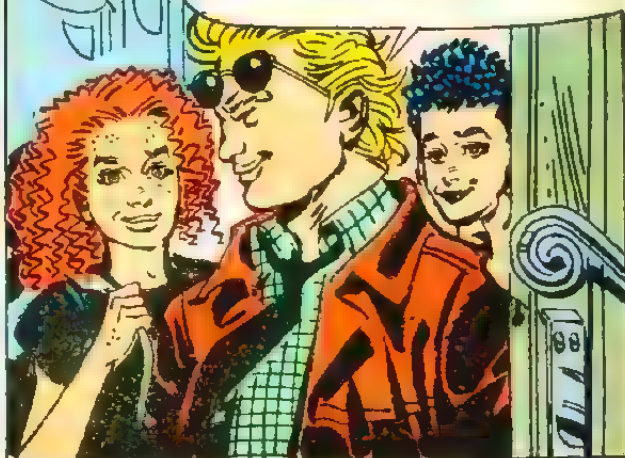
Este... ¿Aquí...? Nos van a echar a patadas...

No lo creo. Soy el dueño.



Creí que era empresario... fábricas y esas cosas...

También... pero de chico trabajé de lavaplatos y me quedó el sueño de tener un día un restaurante. Es como mi juguete ¿saben?



Vaya juguete... Yo me conformé con una muñeca de trapo...



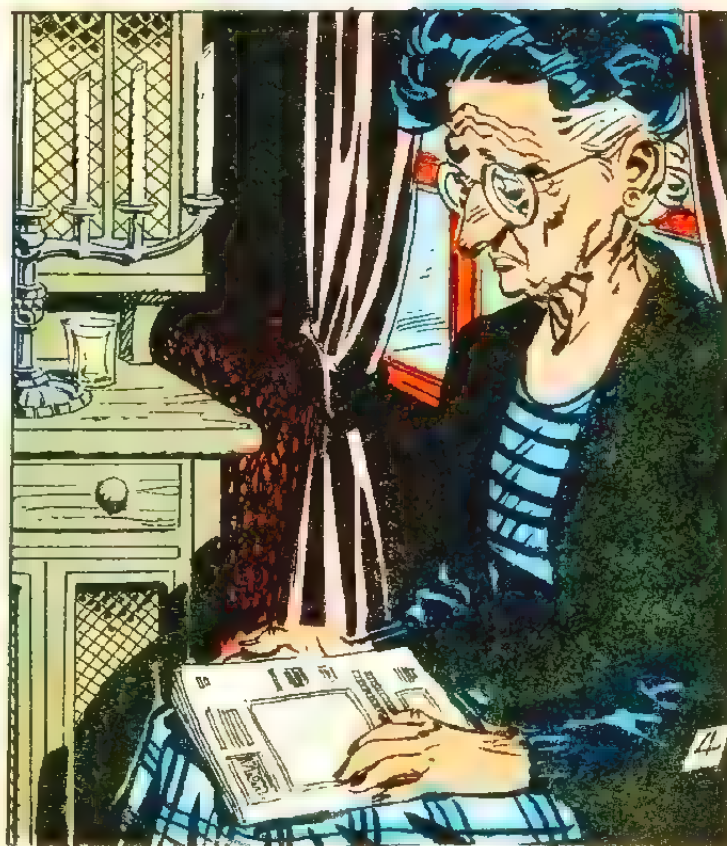
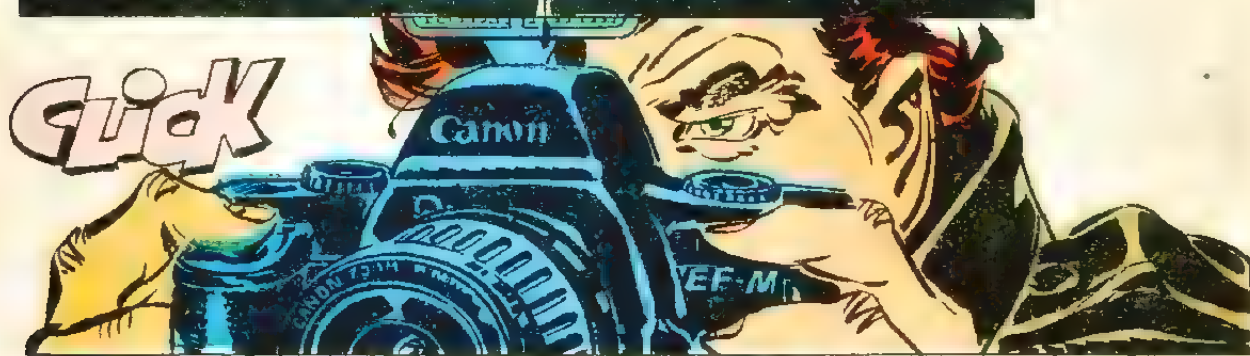
¡Patricio! ¡Hombrecito horrible! ¡No viniste al estreno de mi película! ¡Te sacaría los ojos si no fueras tan lindo!



Patricio... Cuando puedas quiero hablarte del gasoducto...



El lunes en mi oficina. Hoy, desgraciadamente, tengo dos importantes invitadas...



Es un tipo tan encantador... No te podés imaginar... Fuimos al cine... y nos compró flores... Un tipo así nace solamente en cada milenio...



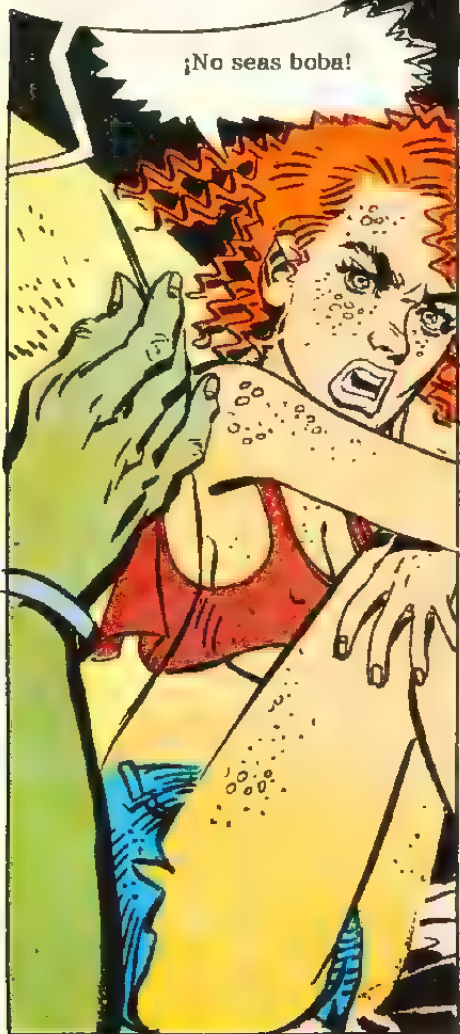
Claro. Eso explica también porqué el hijo es como es. Debe ser tan duro vi vir junto a alguien así...

Sí... Supongo que tenés razón... En fin... Al menos se lleva bien con Miriam... Se ven cada día...



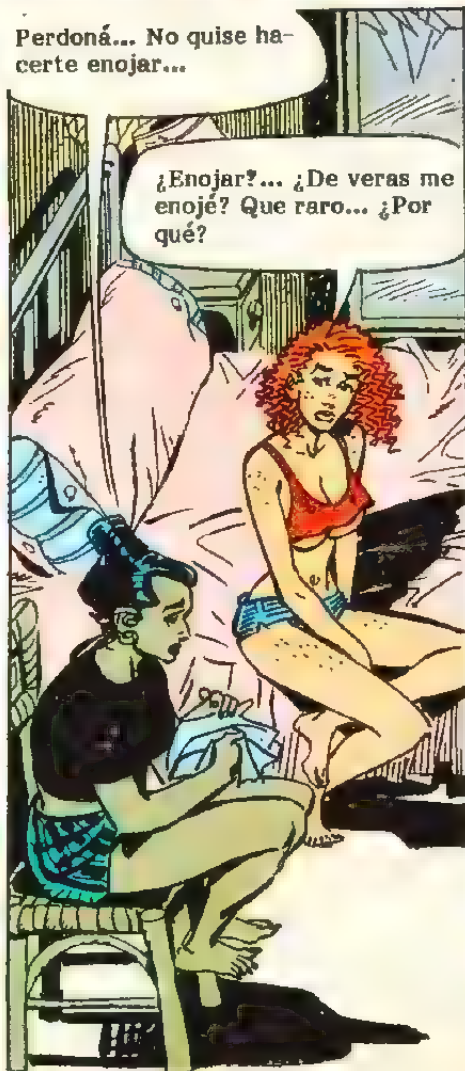
Con tal que no se enamore de él...

¡No seas boba!



Perdoná... No quise hacerte enojar...

¿Enojar?... ¿De veras me enojé? Que raro... ¿Por qué?



(¿Por qué?)



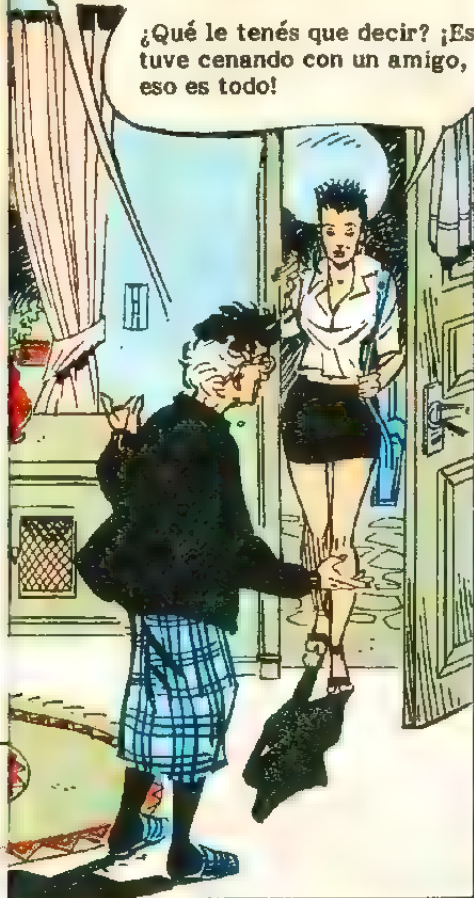
¡Nunca estás en casa! ¡Es un escándalo! ¡Isaac llamó como diez veces hoy! ¿Qué le puedo decir?

¿Qué le tenés que decir? ¡Estuve cenando con un amigo, eso es todo!

¿Quién se va a casar con una que anda saliendo de noche con millonarios? ¡Por supuesto que se piensa mal!

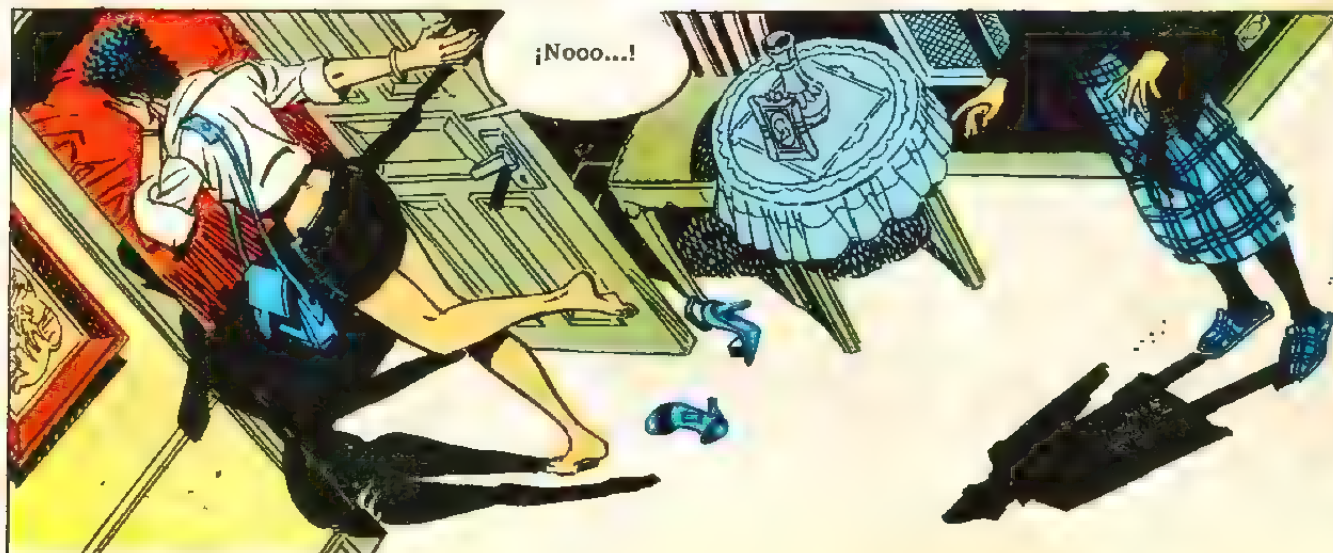
¿Y quién dice que yo quiero casarme con él? ¡Sólo vos! ¡Dejáme en paz!

Nena... Yo no voy a vivir mucho más... Dejáme ir a la tumba al menos con la felicidad de saber que estás segura... que alguien te va a cuidar... que no vas a estar sola...

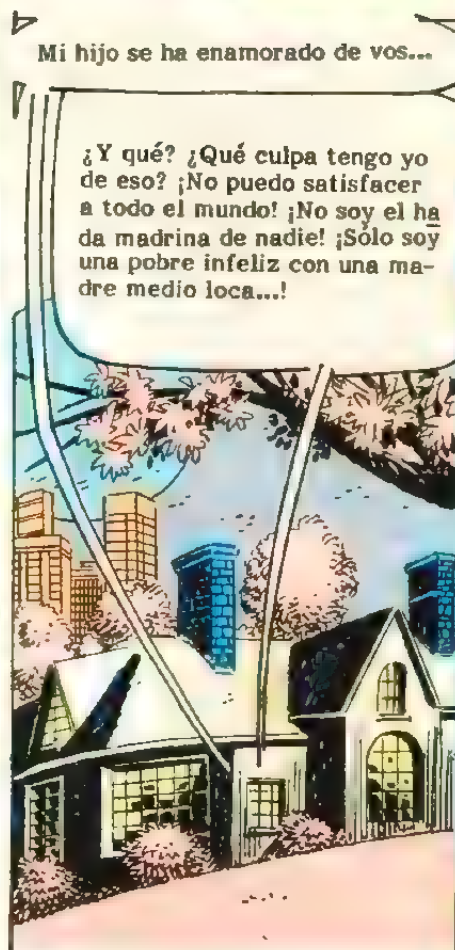
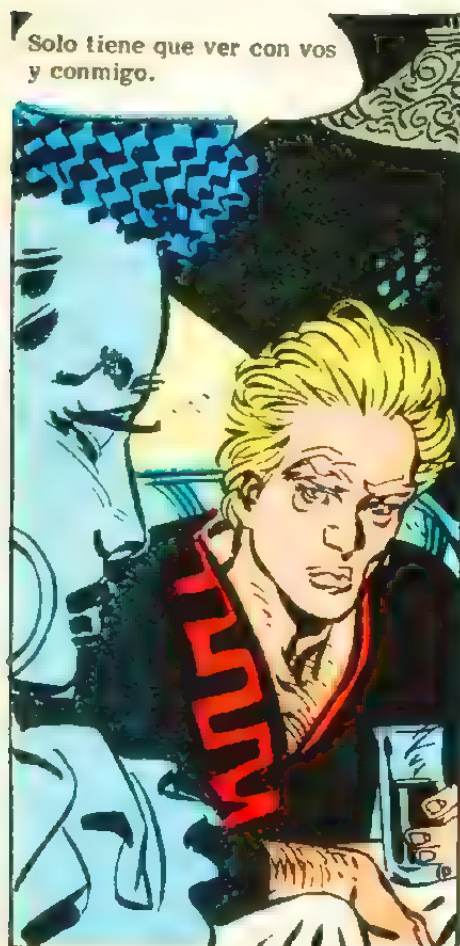
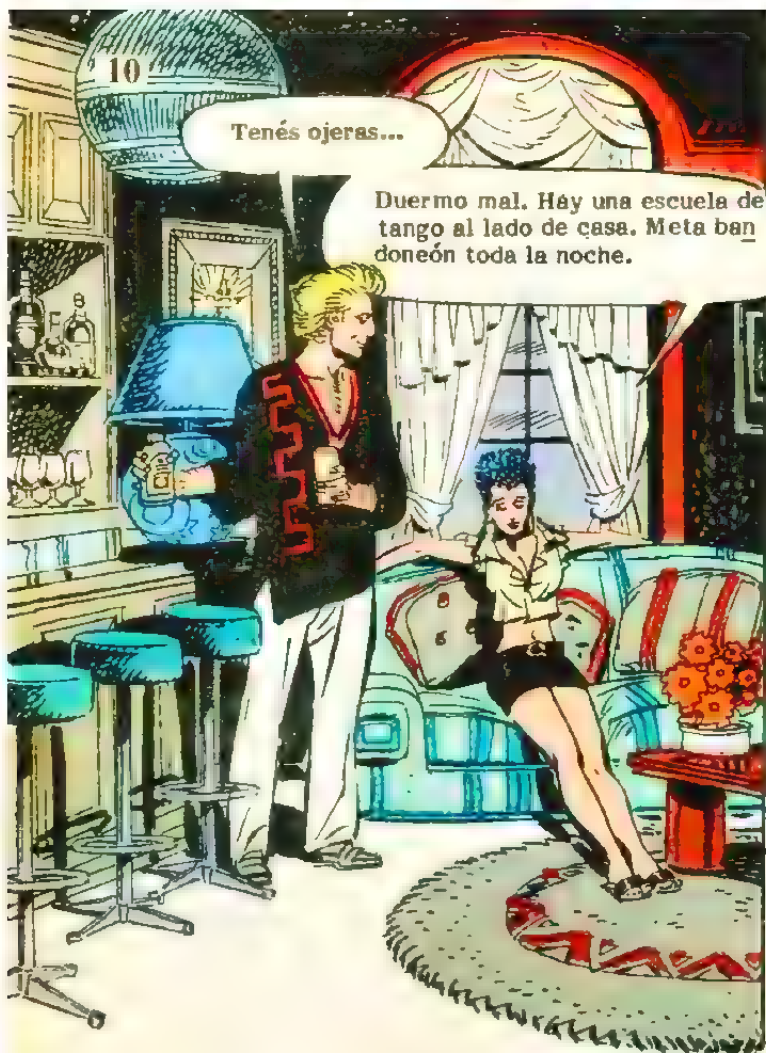


¡No! ¡No! ¡Basta! ¡Basta! ¡Dejáme vivir! ¡No puedo más!

Es por tu bien... Cuando estés casada vas a ser feliz y...



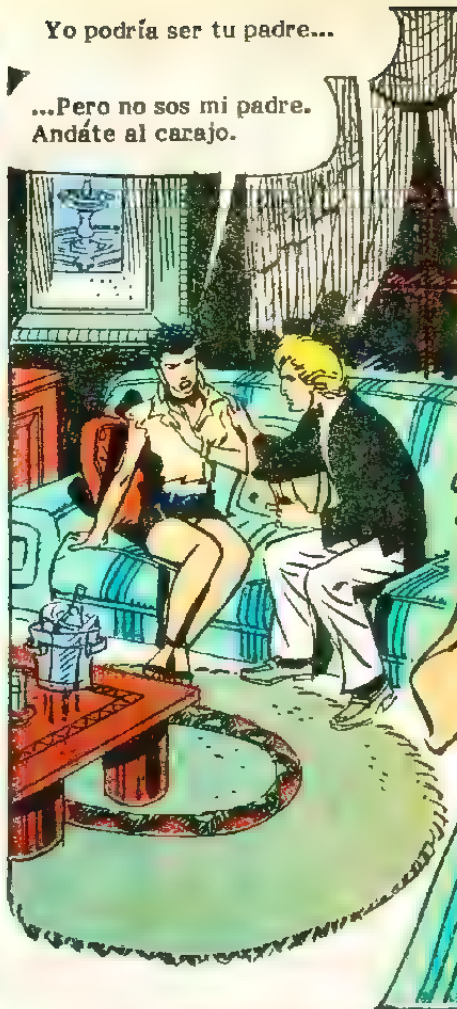
¡Nooo...!



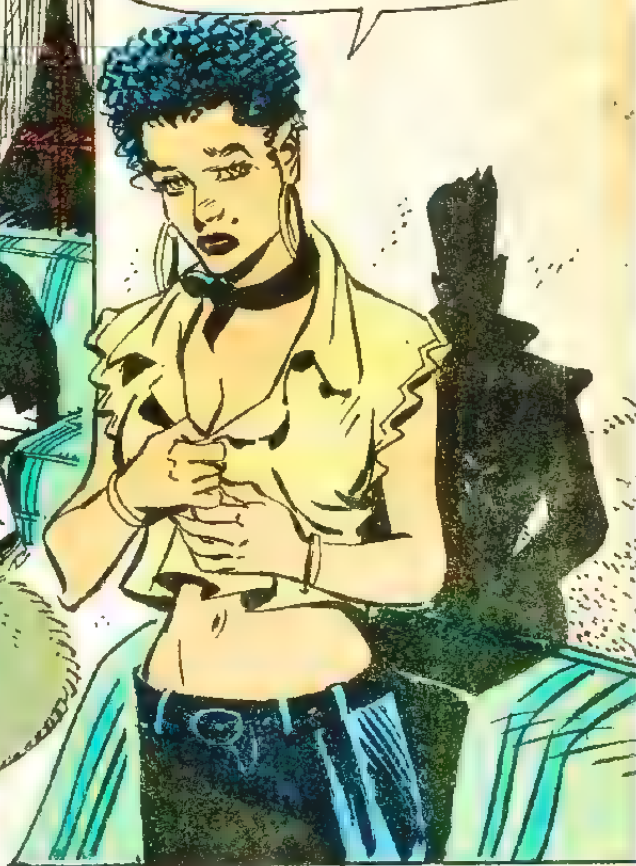


Yo podría ser tu padre...

...Pero no sos mi padre.
Andáte al carajo.



Mirame... ¿Ves? No soy la hija
de la histérica ni el amor del a-
complejado... Soy simplemente
una mujer ante un hombre...



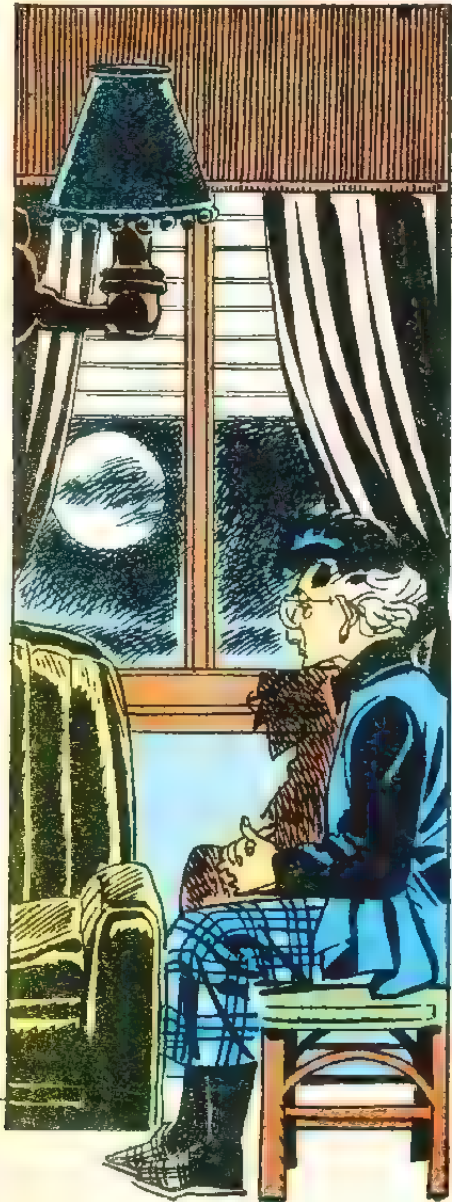
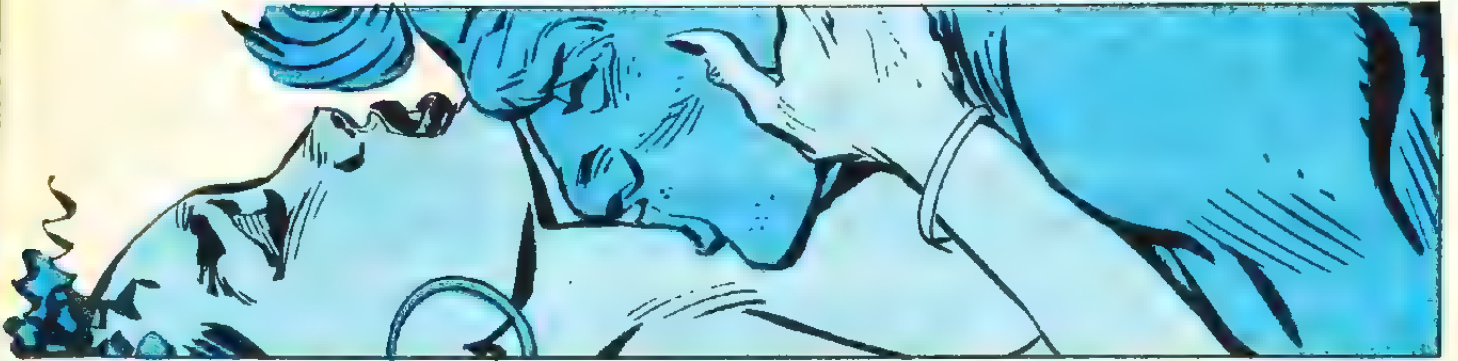
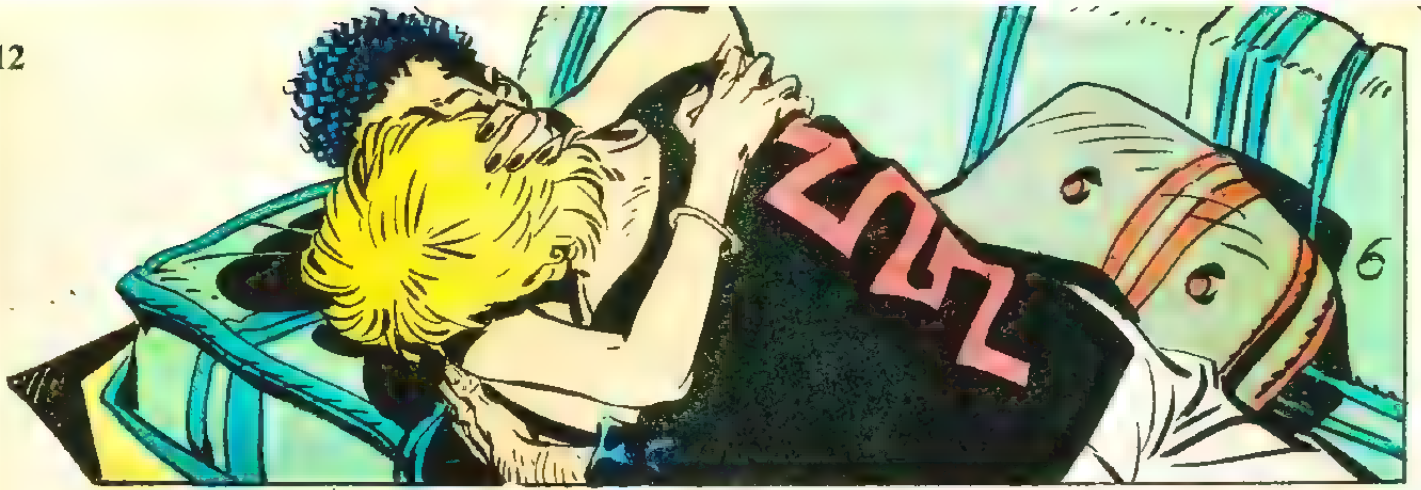
...Y ese hombre (lo quieras
o no) sos vos...

Mi hijo te quiere... No puedo
hacerle ésto... Yo...



Ese hombre sos vos.



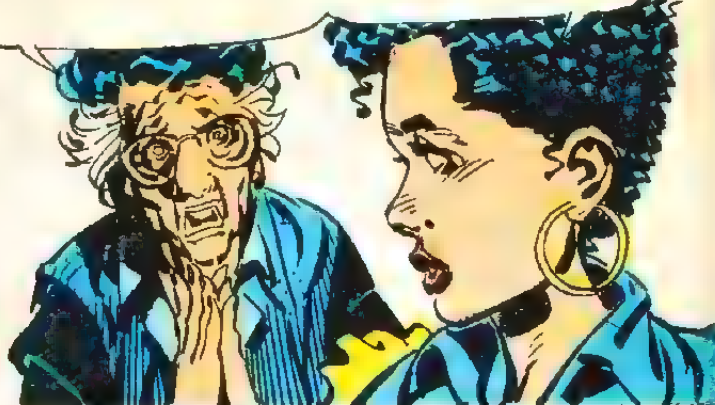
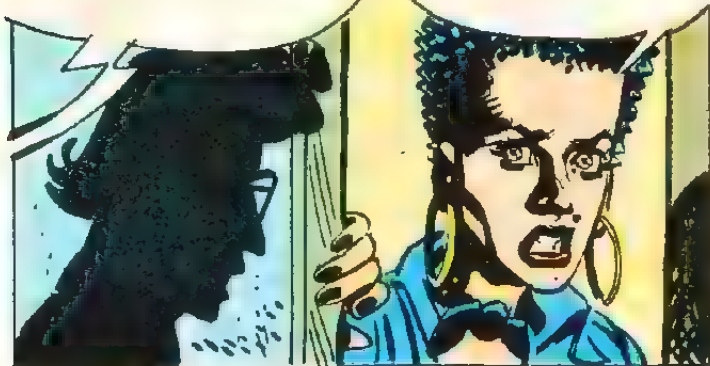


Isaac llamó... Rompió el compromiso... Dice que no se casará contigo...

¿Compromiso? ¿Qué compromiso? Nunca habló de ello conmigo...

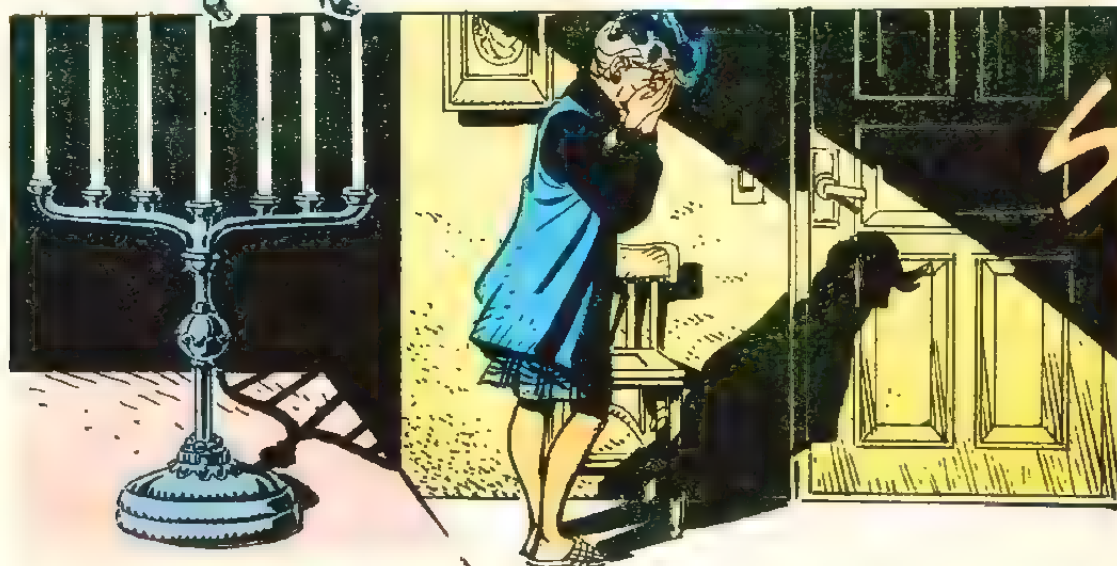
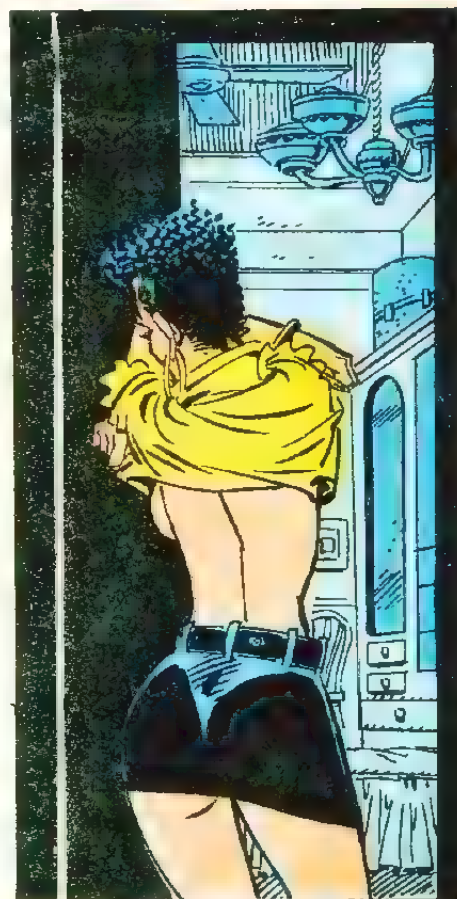
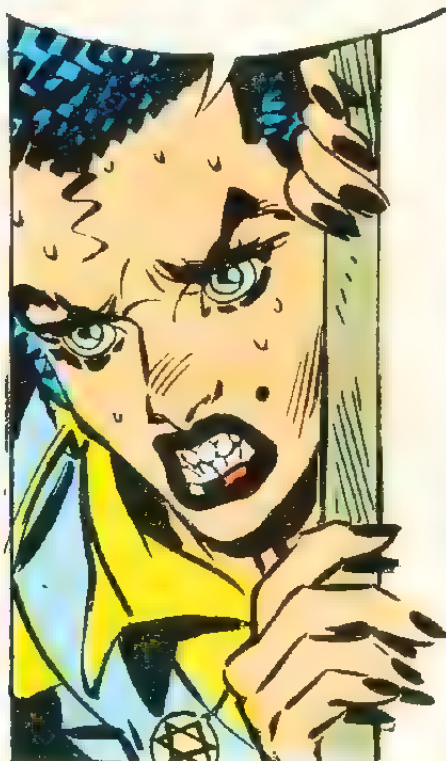
Yo... yo le dije que sí... El hubiera sido un buen marido... El...

Basta. Estoy cansada. Me voy a dormir.



Claro... No dormiste ¿eh? ¿Qué estuviste haciendo?

Haciendo el amor, mamá. ¿Y sabés una cosa? Soy feliz.



SLAM!!



CON'TINUA...

AMANDA

KHADDISH

Miriam, una amiga judía de Amanda está atrapada en una terrible situación. Enamorada de Patricio, un rico industrial cuyo hijo está enamorado de ella sin saber que ella se ha convertido en la amante de su padre. La madre de Miriam, obsesionada con casarla, se desespera al enterarse de que ella tiene una relación con un gentil...

¿Qué piensan hacer?

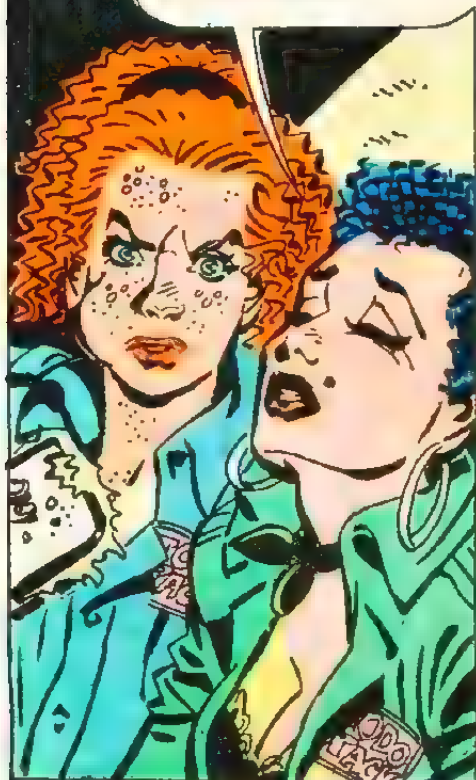
No lo sé.. Pronto Federico saldrá del hospital... Me ha estado llamando todos los días... No sé como se lo vamos a decir...

Creo... creo que él está enamorado de mí...

R. V. G. P. FALUGI

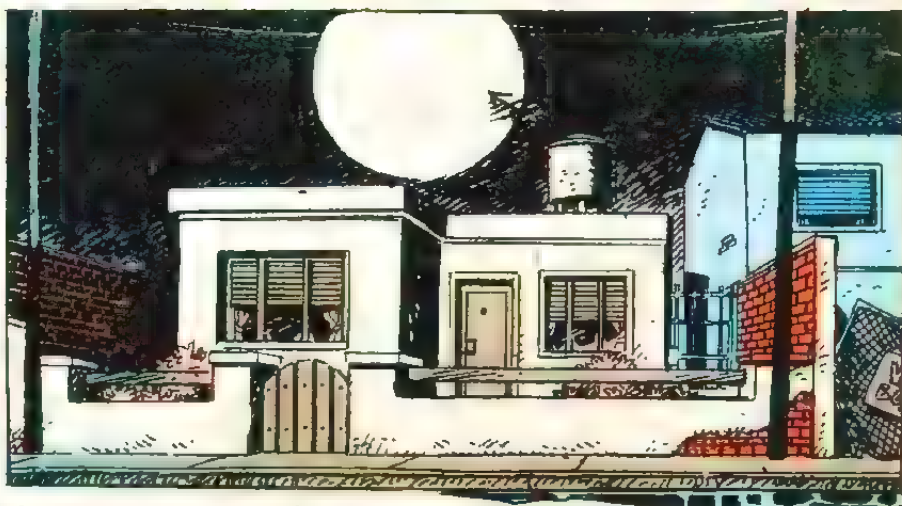
Y vos estás enamorada de su padre...
Sos la amante de su padre...

Ya lo sé. Parece una come-
dia de mal gusto...

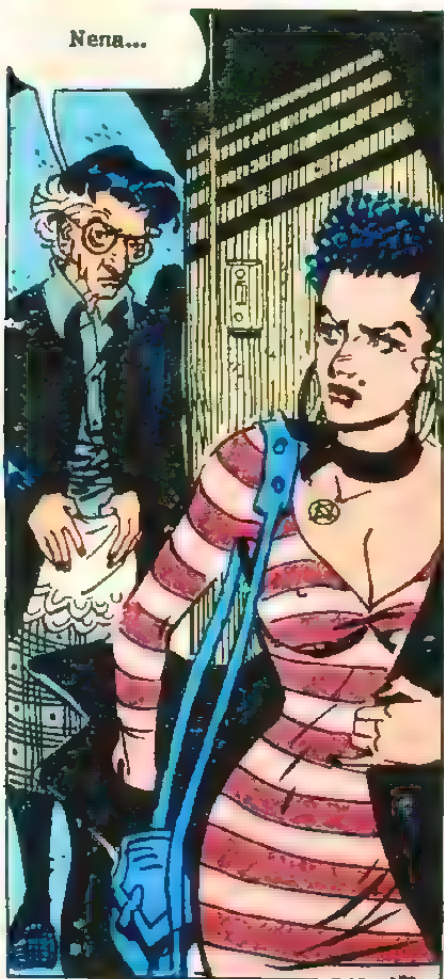


Miriam... ¿Qué van
a hacer?

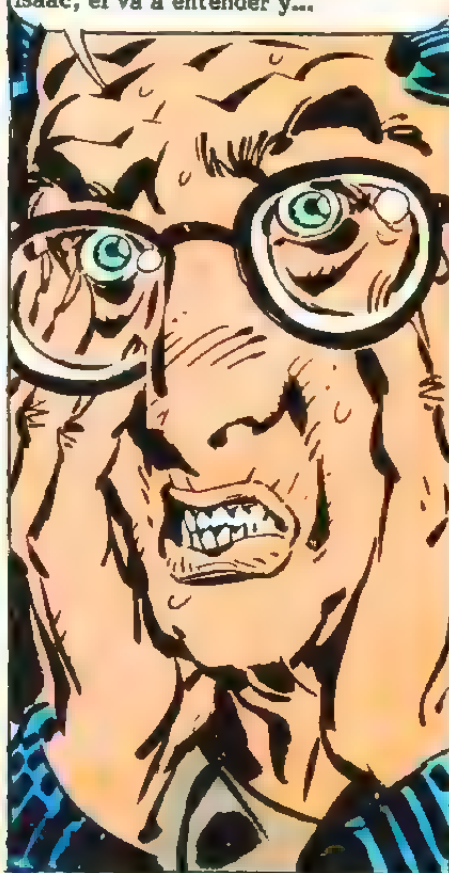
No lo sé, Amanda... No
lo sé...



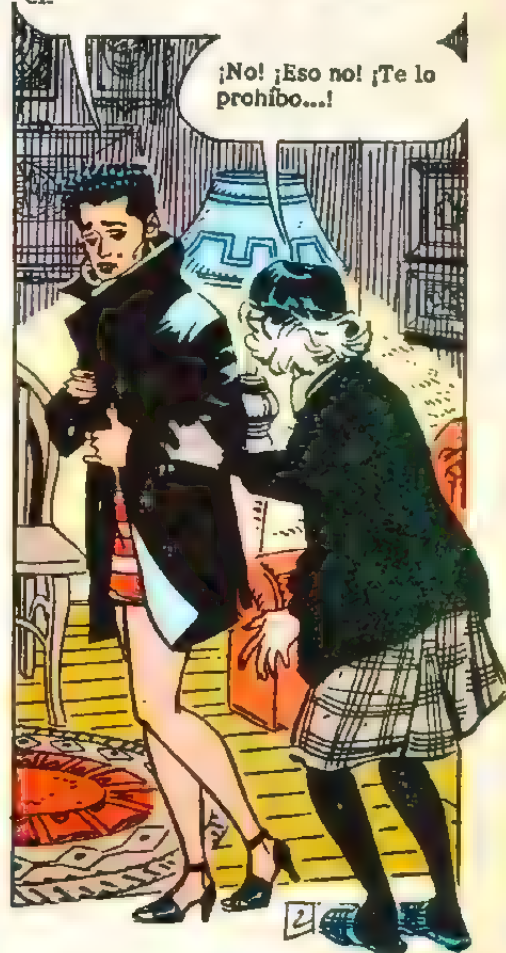
Nena...



Te lo pido por favor... Sentá cabeza.
¿Creés que no me doy cuenta de lo
que pasa? Dejá de loquear con ese vie-
jo. Estoy segura de que si hablás con
Isaac, él va a entender y...



Me voy a ir de casa, mamá. Le voy a
pedir a Patricio que me deje vivir con
él.



¡No! ¡Eso no! ¡Te lo
prohibo...!

No podés prohibirme nada, mamá. Lo quiero y si me acepta iré a vivir con él.

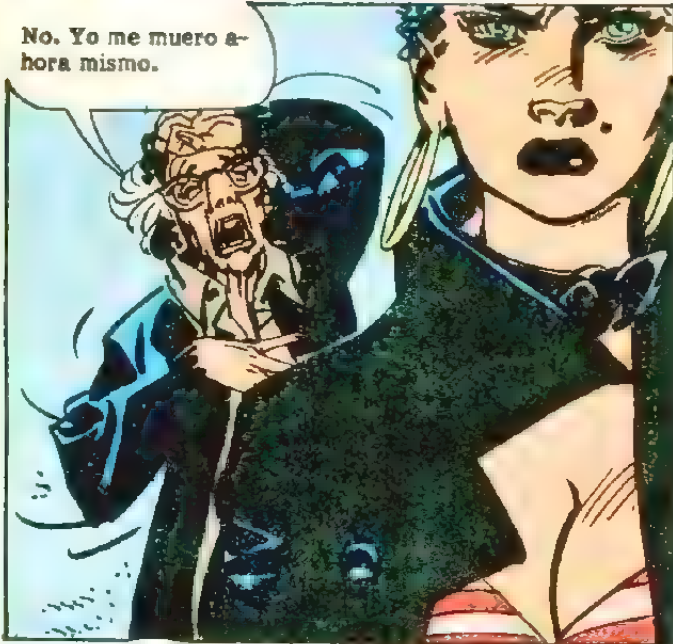


Vos sabés que éso me va a matar...

No más escenas, mamá. No más teatro. Estoy segura de que yo me moriré antes que vos.



No. Yo me muelo ahora mismo.



Seguro. Te veo mañana.



¿Vivir juntos?

No estás obligado ¿eh? Es una proposición. Si no querés, seguiremos como estamos. ¿Qué te parece?

No. No me gusta esa proposición. Yo tengo una mejor.

¿Cuál?

Casémonos.

¿Estás tomándome el pelo? Yo... yo soy una pobreta... Y soy judía.

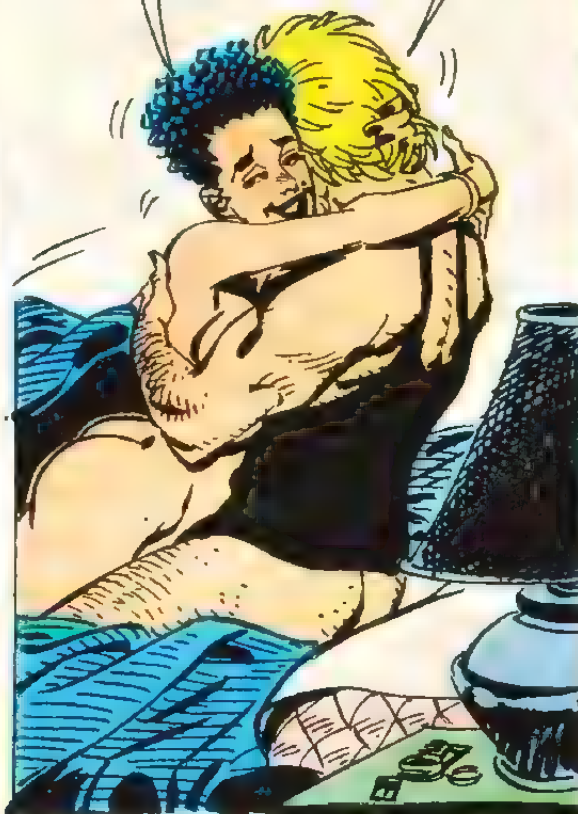
Y yo tengo que confesarte la verdad: soy el primo hermano del Pato Donald. No seas pavota. Si podés ser mi amante, podés ser mi esposa. ¿Qué contestás?

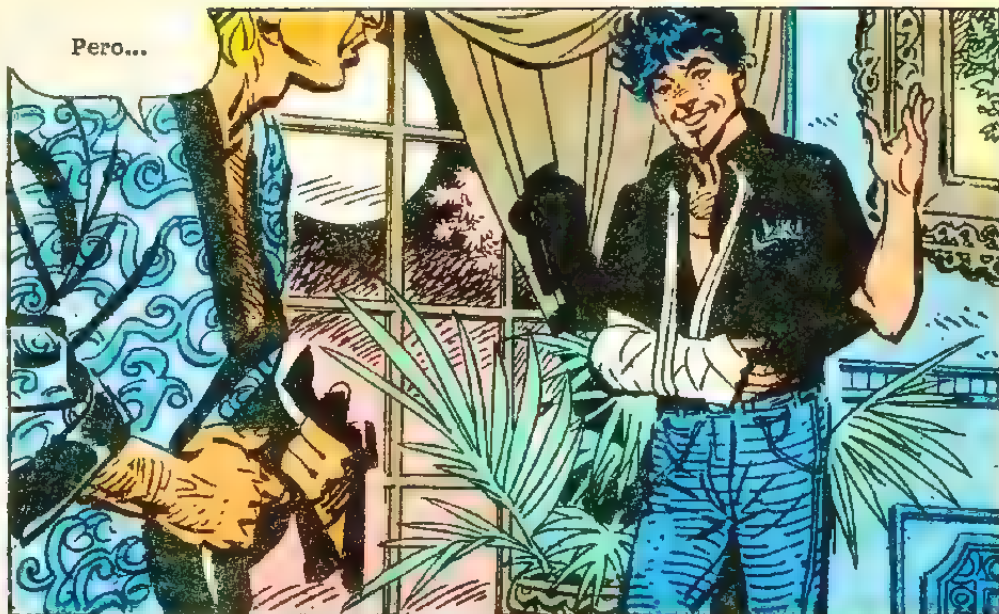
¡Oh sí! ¡No lo puedo creer! ¡Jamás esperé algo así!

Calmáte... No te sacaste la lotería...

Pero... Eso fué la puerta... Es raro... Dije a las criadas que hoy no vinieran...

Tal vez una se olvidó algo...





Pero...

¿Qué... que hacés aquí? Creí que te nías aún una semana de...

Papá... voy a cambiar... Voy a ser otra persona....Estoy enamorado de la chica más maravillosa del mundo... y quiero que ella se enorgullezca de mí... y vos también...

Federico... Escuchá...

Bah. No aguanté más. Necesitaba salir. ¡Tengo grandes noticias, papá!

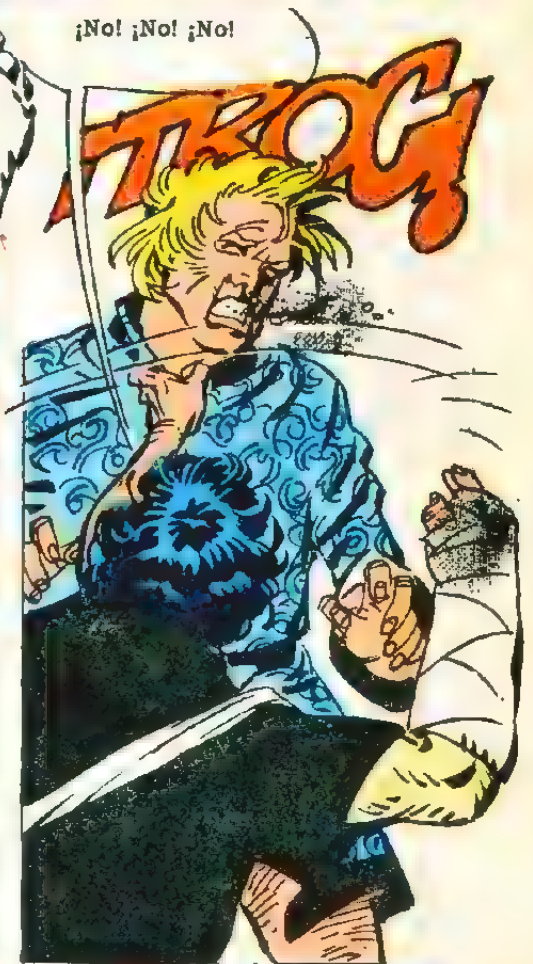


¡Quiero casarme con ella, papá! ¡Quiero despertar cada día y verla a mi lado y...!

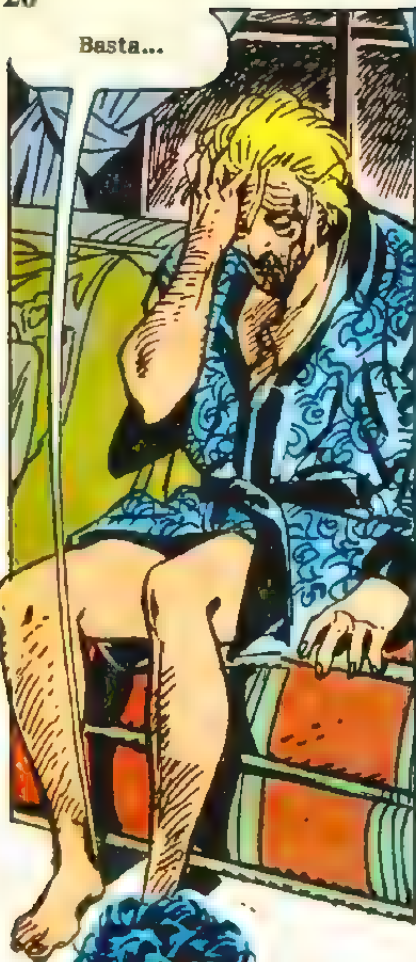


¿Quién era, Patricio?

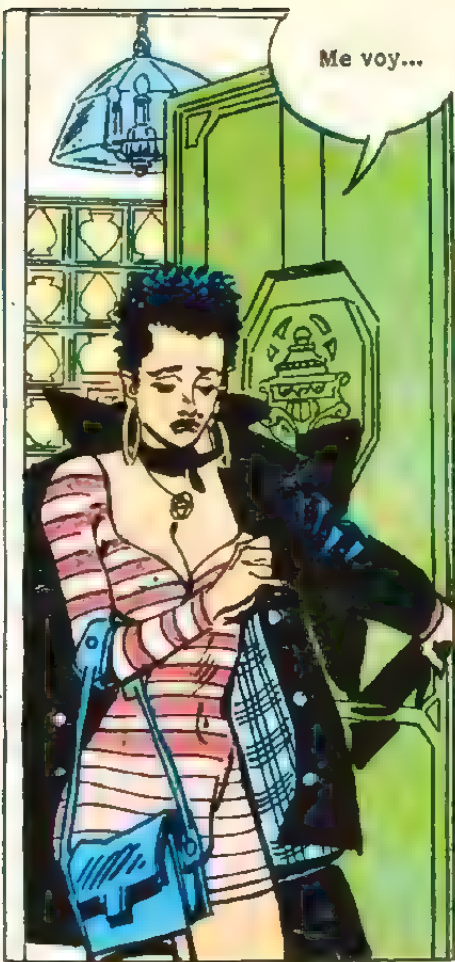




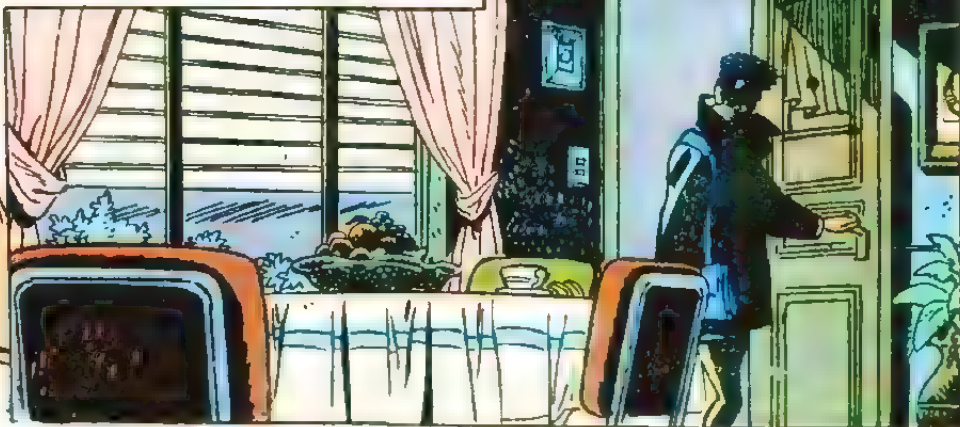
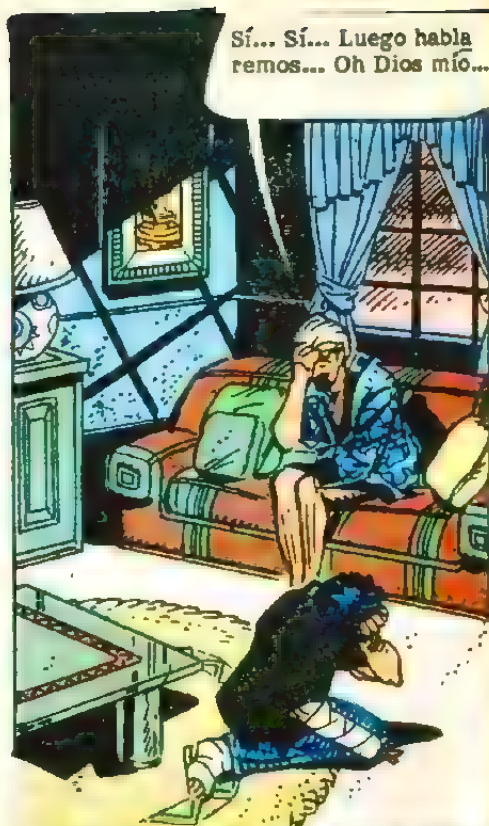
Basta...



Me voy...



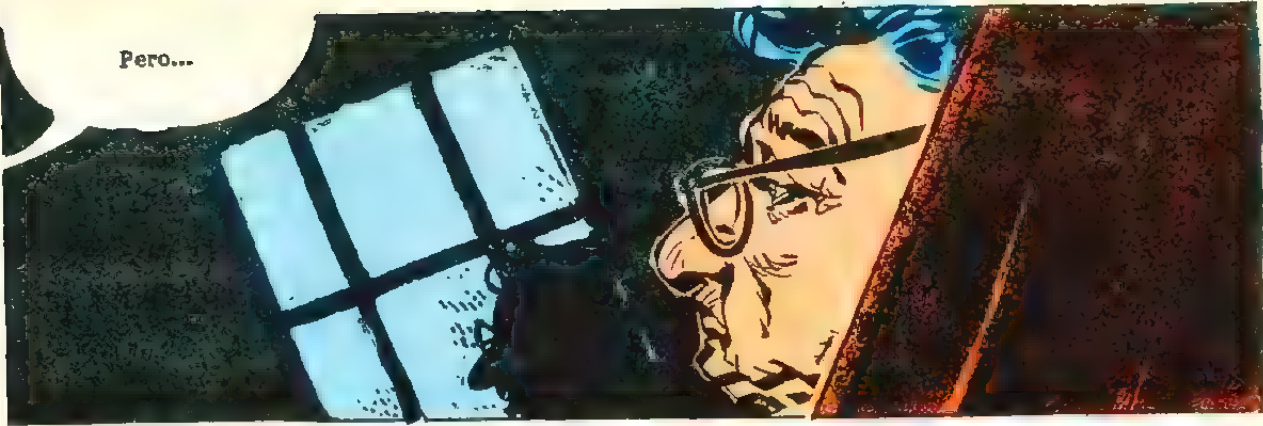
Sí... Sí... Luego habla
remos... Oh Dios mío...



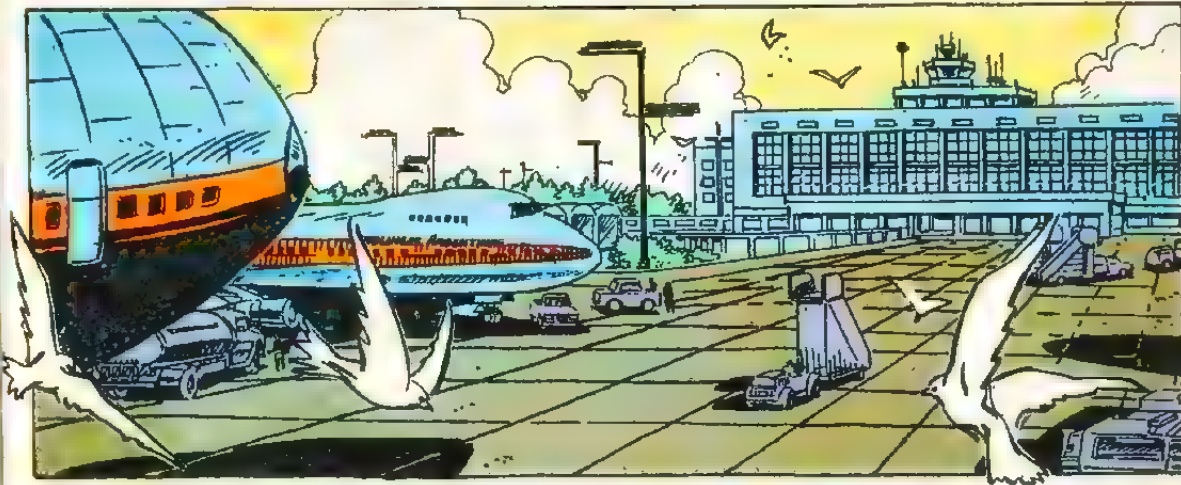
¿Mamá?



Pero...



Así que lo hiciste. Así que te que
daste con la última palabra.



Miriam... ¿Qué fué esa lla
mada? ¿Dónde vas?

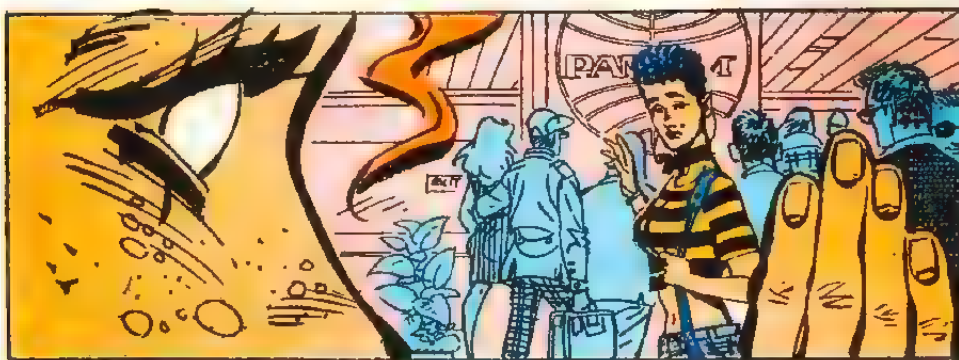


Vuelo a Israel, Amanda.
Quería decirte adiós. No
volveré nunca.

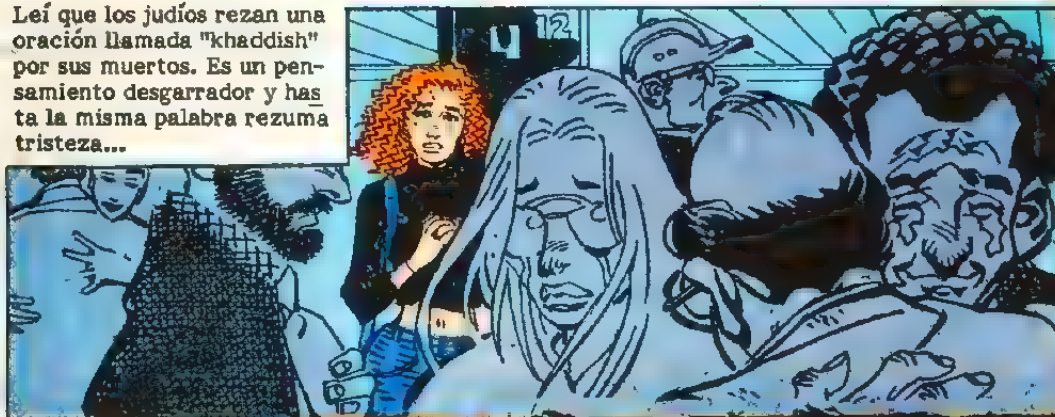
Pero... ¿Y
Patricio?

Será lo mejor. Yo los des-
truiría a ambos. Así, al me-
nos, tal vez tengan la posi-
bilidad de olvidarme un día.
No puedo quedarme...

¡...Pero voy a extrañar tan-
tas cosas... especialmente
a vos!



Leí que los judíos rezan una
oración llamada "khaddish"
por sus muertos. Es un pen-
samiento desgarrador y has-
ta la misma palabra rezuma
tristeza...

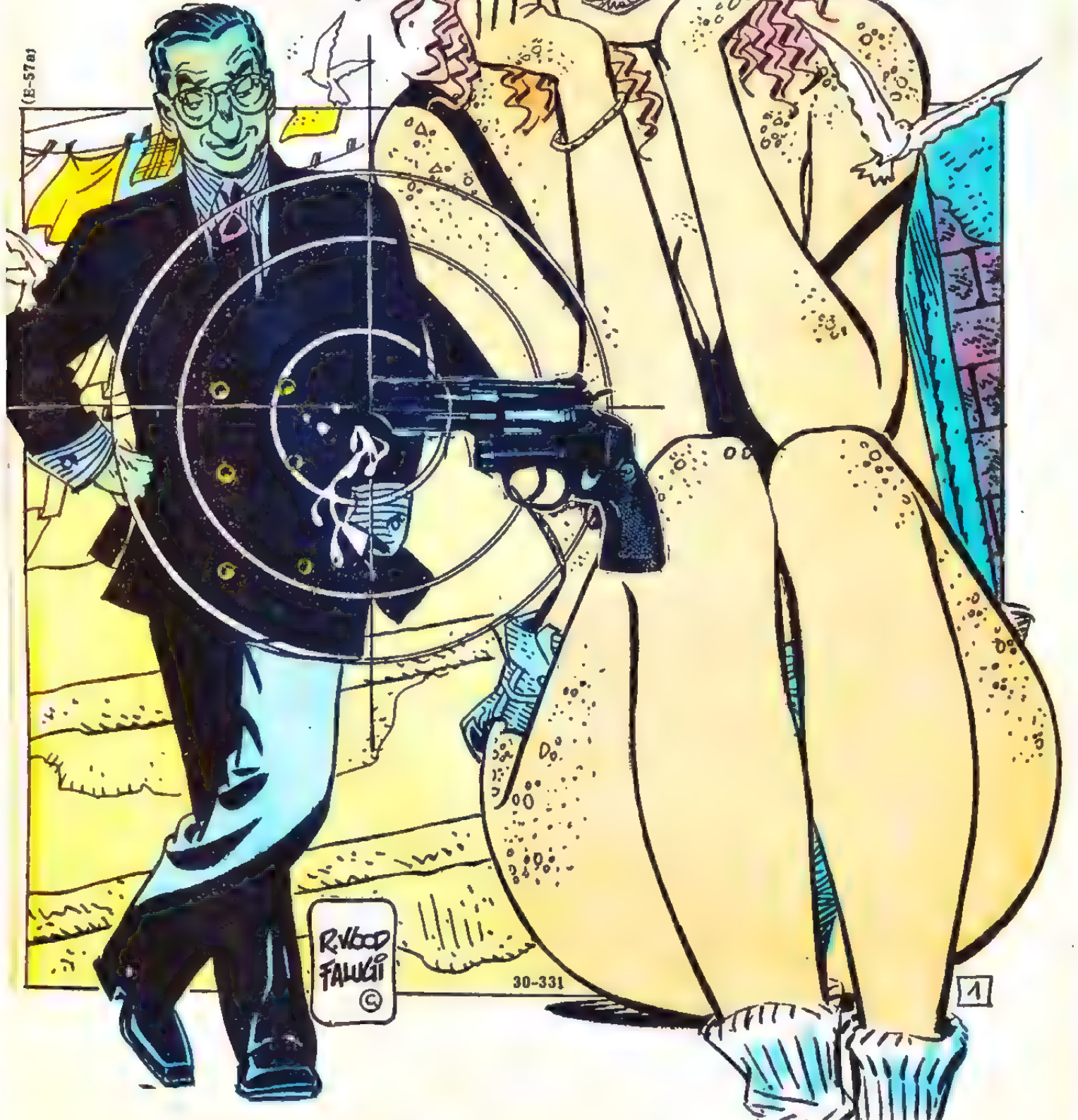




AMANDA

L'AFRESION DE JUAN 1

3



(E-57a)

R. V. BOO
FALUKI
©

30-331

1

Juan está muy misterioso en estos días. Pasea su perfil de gárgola con aire de conspirador, envuelto en una burbuja de silencio furtivo...

Para mí que está enamorado.

¿Por qué decís eso?

Todos los síntomas. Limpito, perfumado y hasta trata de combinar el color de sus ropas en lugar de parecer la publicidad de una ferretería.

Hmm. ¿Por qué no? Después de todo él también debe tener un corazoncito en alguna parte...

Sí. En los talones... Con lo loco que es...

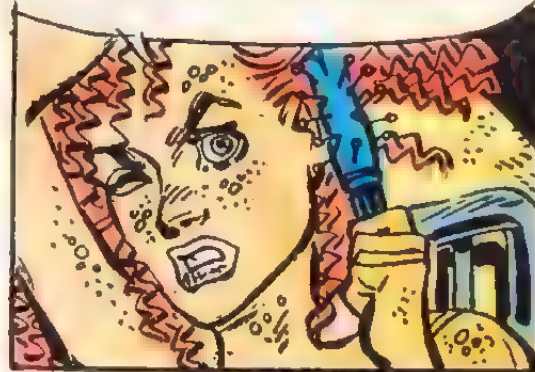
No seas bruja.

¿Y vos y tu novio? ¿Cuándo se casan?

Vamos a tener que esperar un poco... Acaba de perder su trabajo... ¿Cómo viviríamos?



Como viven ahora. Trabajás como una mu-
la y no gastás un centavo en nada...



No... Lo ponemos todo en una cuenta de banco que tenemos. Eso será el dinero para los chicos... A ellos no quiero que les falte nada...



¿Y no podrías pensar un poco en vos?

No estoy bien, Amanda. Tengo a Lucas y soy feliz. Un día nos casaremos y tendremos chicos y...



CLIK!

...Y hace siete años que esperan. A este paso, en vez de hijos van a tener nietos.

¿Quién es la bruja ahora?

Este... Amanda... ¿Tenés algo para hacer esta noche?

Lo de siempre... Cena con el duque de Cebolla y luego ir al teatro con el rey de Pomerania.



O sea nada. Perfecto. Capital. Ponéte algún trapo que te haga parecer relativamente decente y te paso a buscar a las nueve.

!PERO!

(Este está más misterioso que la comida que nos sirve la gorda...)



A la flauta...

¿Vamos al funeral de alguien?

Tu vulgaridad sería un escándalo de no ser que conozco tus bajos orígenes y por ello soy comprensivo y tolerante.





¿Aquí?

Aquí.

¿Y esto qué es? ¿Una exposición?

Veo que tu torpeza mental no es tan grande como yo esperaba. En efecto: es una exposición de pinturas.



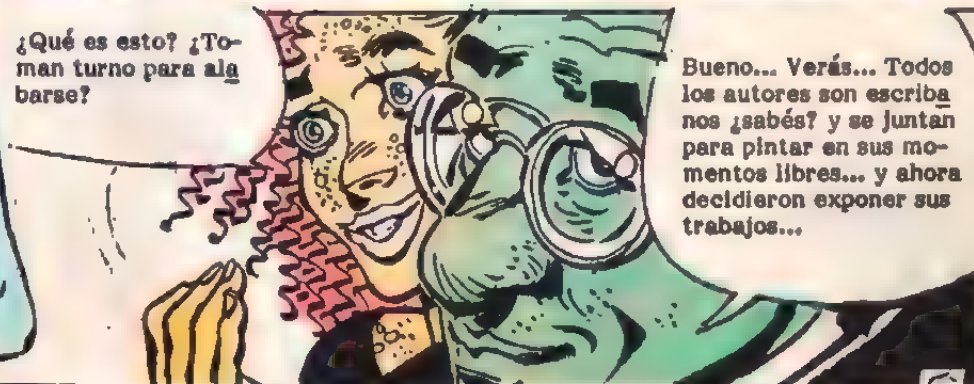
...Y el talento de este querido colega, su extraordinaria composición de colores, su exquisita selección de temas...

No podemos dejar de admirar la magnífica simetría de mi genial colega, su perfecto sentido de equilibrio y pigmentación y...

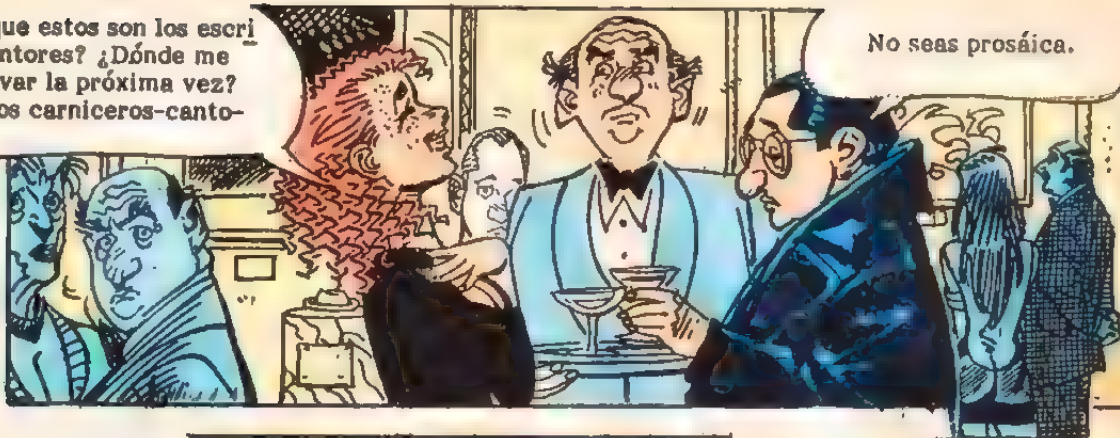


¿Qué es esto? ¿Toman turno para alabarse?

Bueno... Verás... Todos los autores son escritores ¿sabés? y se juntan para pintar en sus momentos libres... y ahora decidieron exponer sus trabajos...



¿O sea que estos son los escribanos-pintores? ¿Dónde me vas a llevar la próxima vez? ¿A ver los carniceros-cantores?

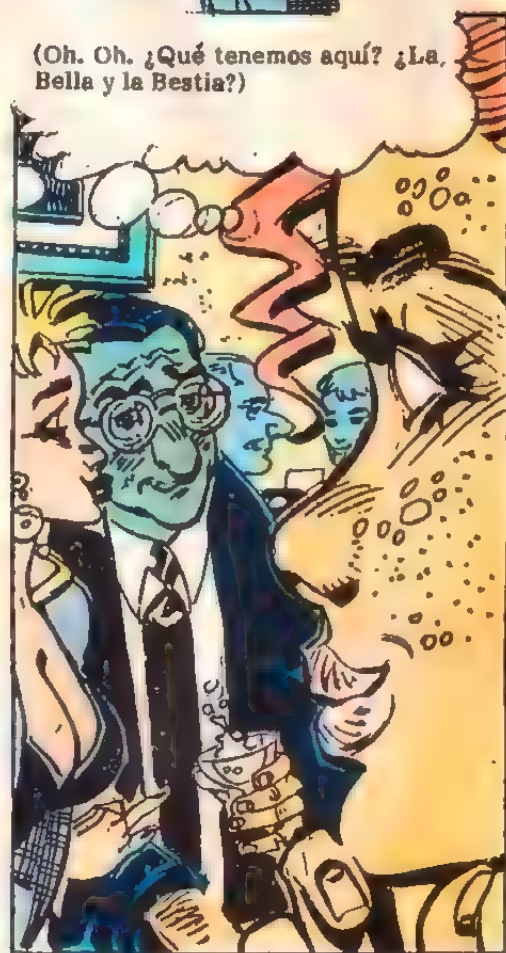


No seas prosaica.

Al fin llegaste, Juan.



(Oh. Oh. ¿Qué tenemos aquí? ¿La Bella y la Bestia?)

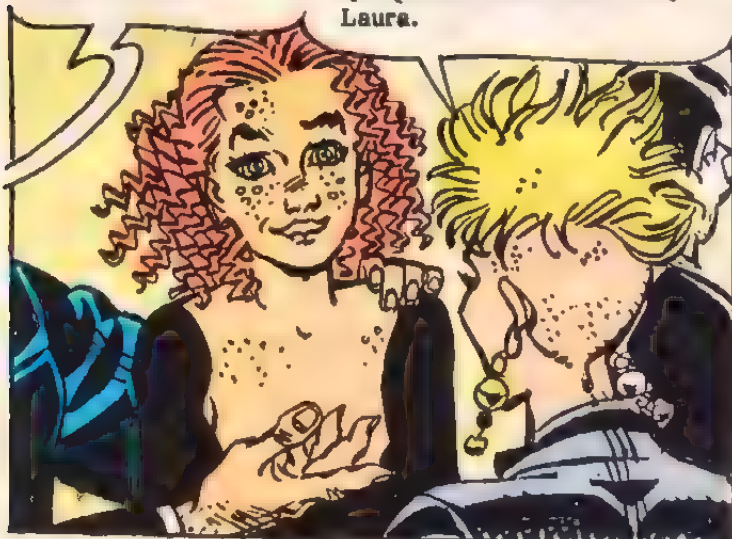


Y esta es... mi prima, Amanda...

Juan me habló mucho de vos. Qué placer conocerte. Yo soy Laura.

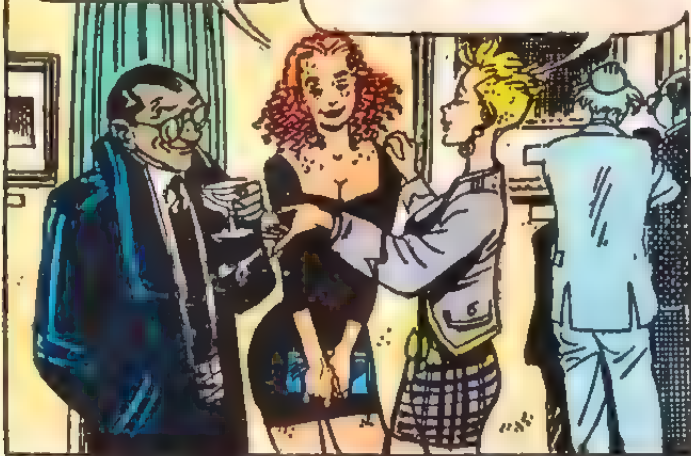
¿Y esta galería...?

Es mía. Mi padre era un enamorado del arte y decidió tener su galería propia. Excentricidades de rico ¿sabés? La sigo conservando como... como un recuerdo de él.



En fin... es una simpática ocurrencia... creo...

Sos encantadora. No bien terminemos con esto nos iremos a cenar.



¿Qué? ¿Tuviste que traer a tu negro aquí?



No habléis así, Julián. Ni es necesario ni es agradable. Voy a ocuparme de que sirvan el champagne.

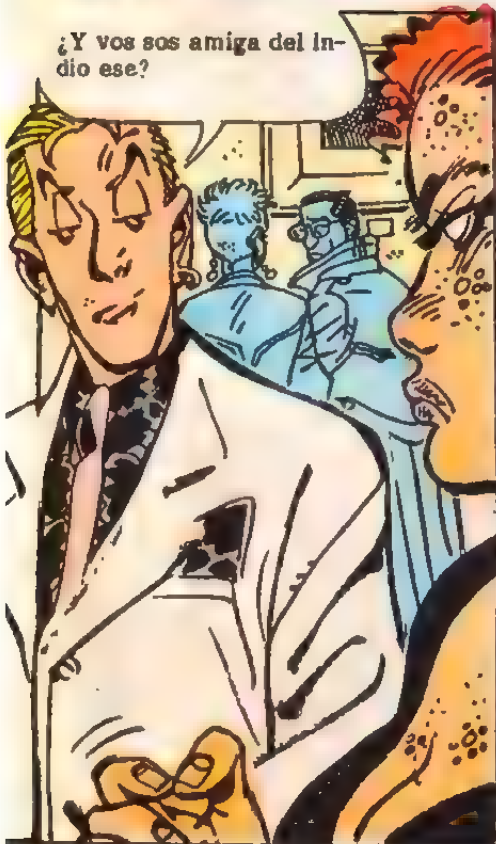


¿Y vos sos amiga del indio ese?

Yo soy amiga de una excelente persona que tiene un nombre y que no es ni un negro ni un indio ni un marciano... y no vine aquí a perder el tiempo escuchando a un guareago que ni siquiera vale lo suficiente como para lamerle los zapatos.

No me gusta que se me hable así.

Prefiero hablarte así que escupirte en la cara... Andá y cambiá el maquillaje.



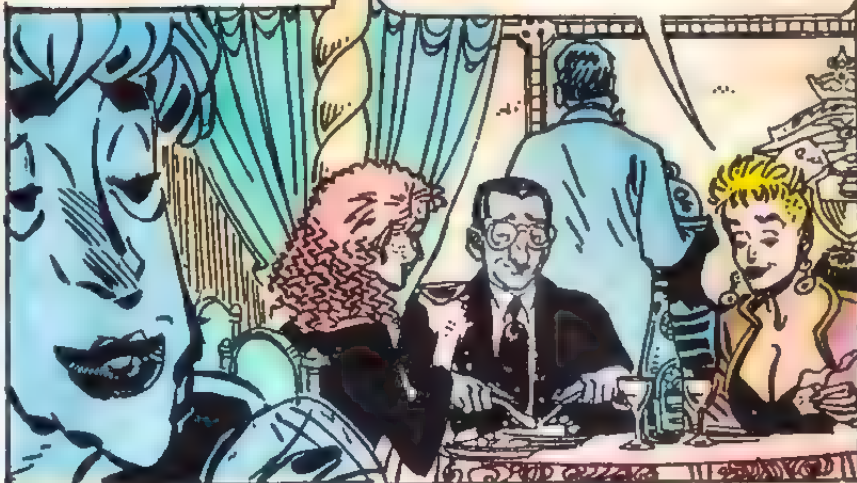
No hagas caso de Julián. Trata de ser desagradable para impresionar a la gente...

Y lo consigues ser desagradable, digo.



Fué una noche extraña, muy extraña...

Ah sí... Ese año en París fué lo mejor de mi vida... En cambio, Inglaterra fué deprimente...



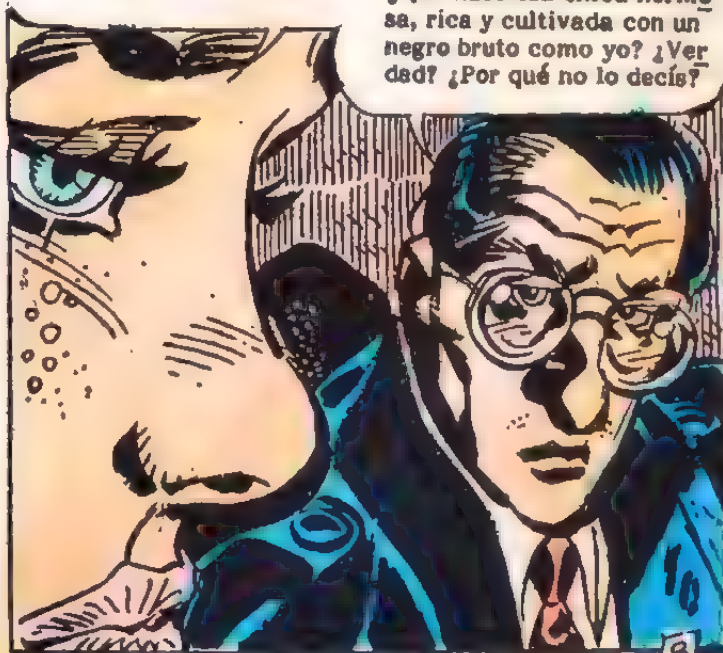
Juan... ¿qué pasa aquí?

Nada. No pasa nada. Un hombre y una mujer. Es normal ¿no?



Sí... Claro... Yo...

✓ Sí. Ya sé lo que pensás. ¿Qué hace esa chica hermosa, rica y cultivada con un negro bruto como yo? ¿Verdad? ¿Por qué no lo decís?



Juan... Por favor...

Le gusto. ¿Lo oís? Por alguna razón le gusto y eso a mí me basta. Chau.

Juan...

(Juan...)

Quiero hablar contigo...

No quiero que tu amigo se acerque a mi hermana ¿entendés? Si hace falta pagarlo, yo lo hago. Puedo ser muy generoso...

...Como podés ver. Es to es para vos.

¡Y esto es para vos!

Estás loca...

¡Que no se acerque más a Laura! ¿Me oís?

Claro que lo oía. ¿Cómo podía no oírlo?

CONTINÚA ...

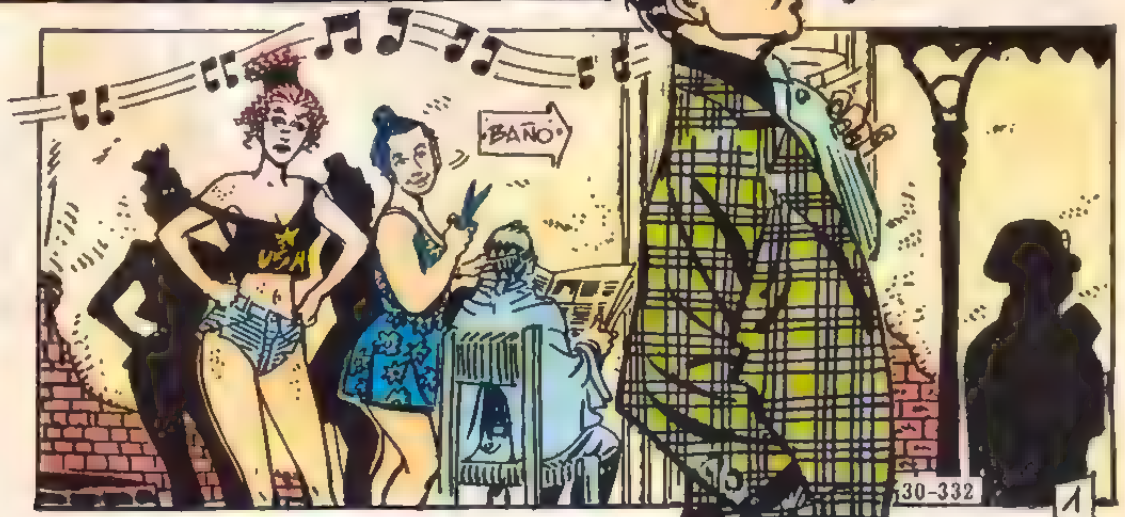
AMANDA

Juan, el amigo de Amanda parece haberse enamorado de una elegantísima joven, cuyo hermano lo detesta. Juan se ofende cuando Amanda duda de la posibilidad de que la joven lo ame de verdad...

¡...Y tenés que verla! ¡Es una princesa de cuentos de hadas! ...y el hermano es el sapo feo... ¡Brrr! ¡Es repugnante!

LA PROFESION DE JUAN 2

R. Wood
FALUGI



30-332

1

Allí vá... Y ni me dirige la palabra ahora. Yo no quise ofenderlo...

Qué raro...



¿Qué es raro?

CLAP!

Anda muy bien vestido... y tiene un reloj nuevo. Se vé que le va bien en su tra bajo...



A todo ésto... ¿En que trabaja?

¿En qué trabaja?... Pues... No sé...



¿No sabés? ¿Me estás tomando el pelo? ¿Es tu mejor amigo!

Sí. Sí. Yo lo sé... y jamás lo pensé. No tengo la menor idea de que trabajo ha ce...



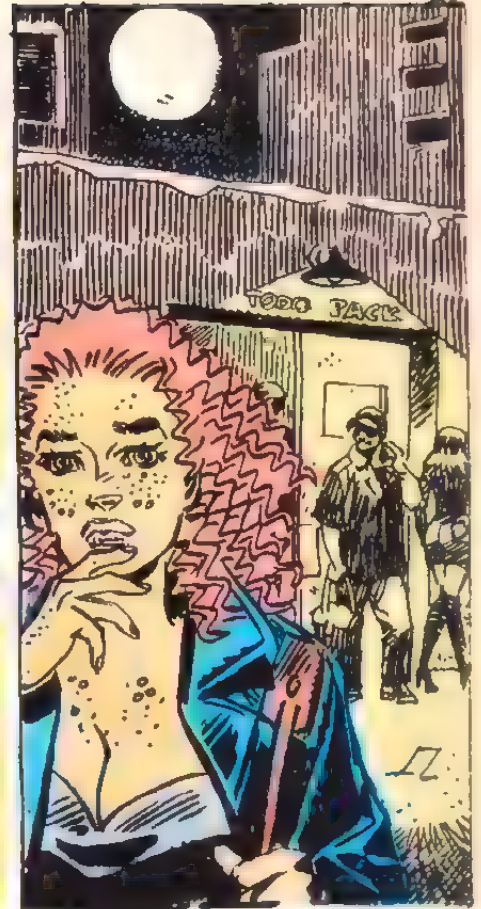
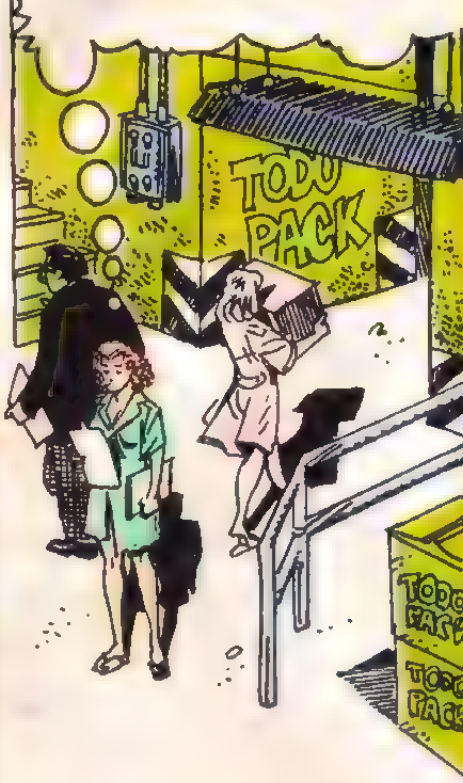
Hmm. Que mal me huele ésto.



(No. No puedo creer que Juan
está haciendo una porquería...
No. El no...)



(...Pero está la princesa encanta-
da... ¿Cuánto puede cambiar un
hombre que se enamora? Hmm.
Esto no me gusta nada.)



(...Pero ¿qué puedo ha-
cer?)



(¡Yo lo voy a seguir! ¡Ten-
go que saber lo que ocu-
rre si quiero ayudarlo!)



(Allá vá...)





(¿Y eso?)

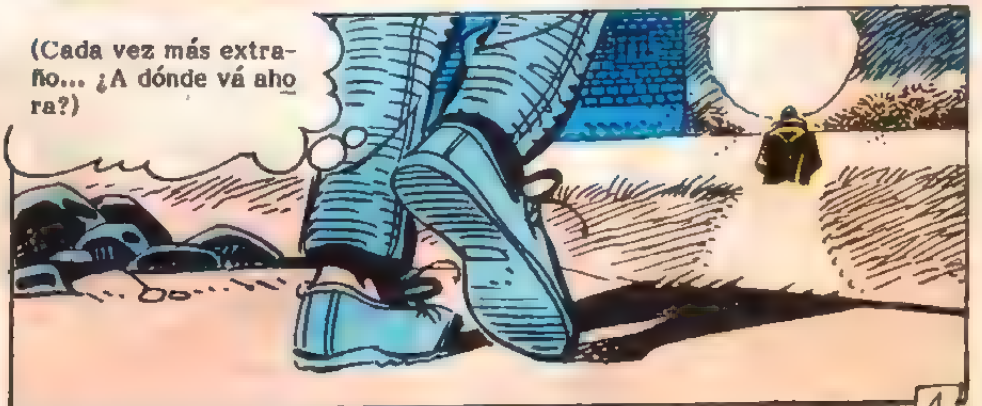
¿Hay algo?

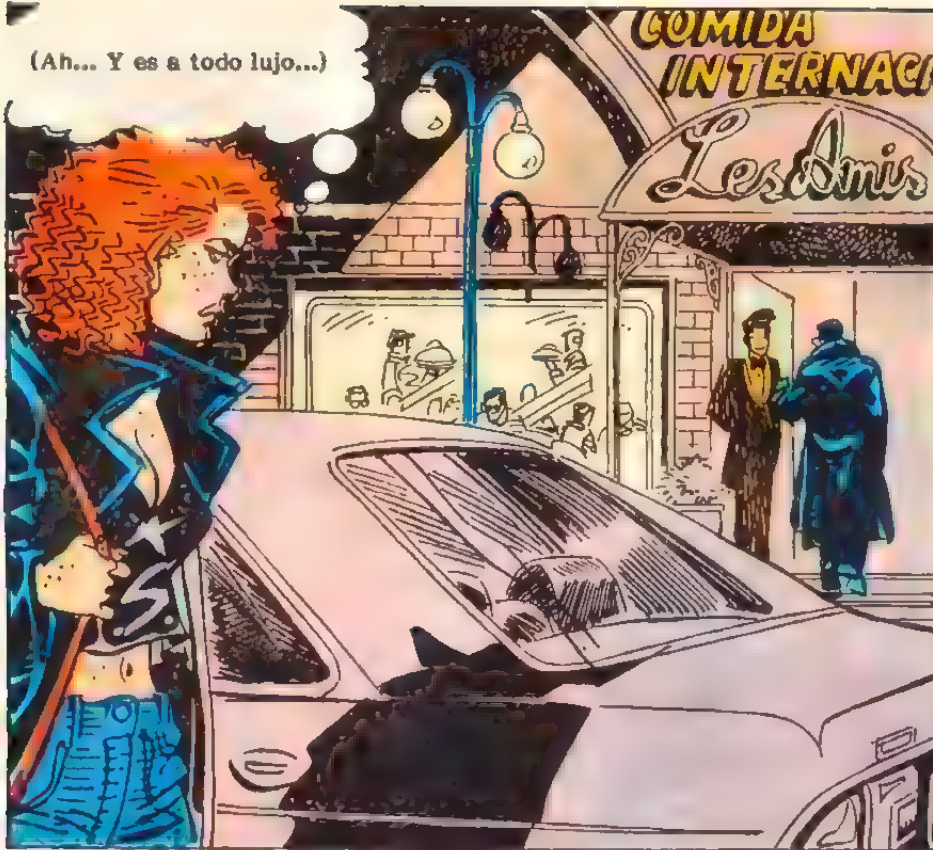
No, doña Luisa.
Todavía no.

No puedo dormir... Pienso en e-
llo todas las noches... No puedo
dormir... No puedo dormir...

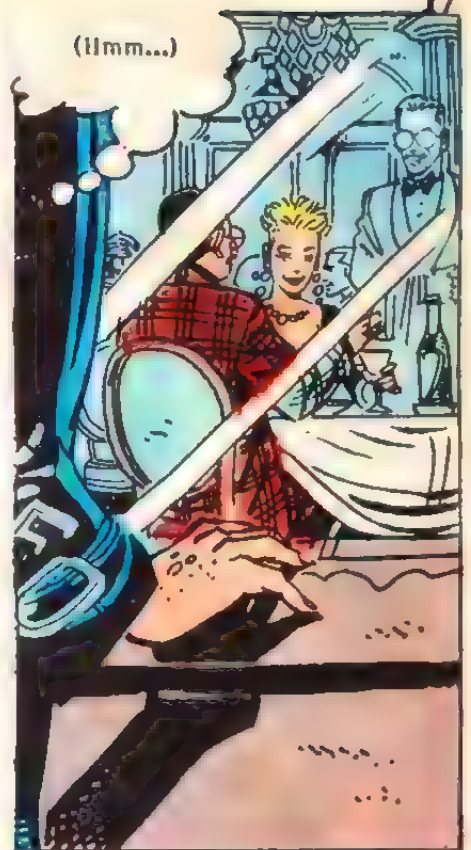


(Cada vez más extra-
ño... ¿A dónde vá aho-
ra?)





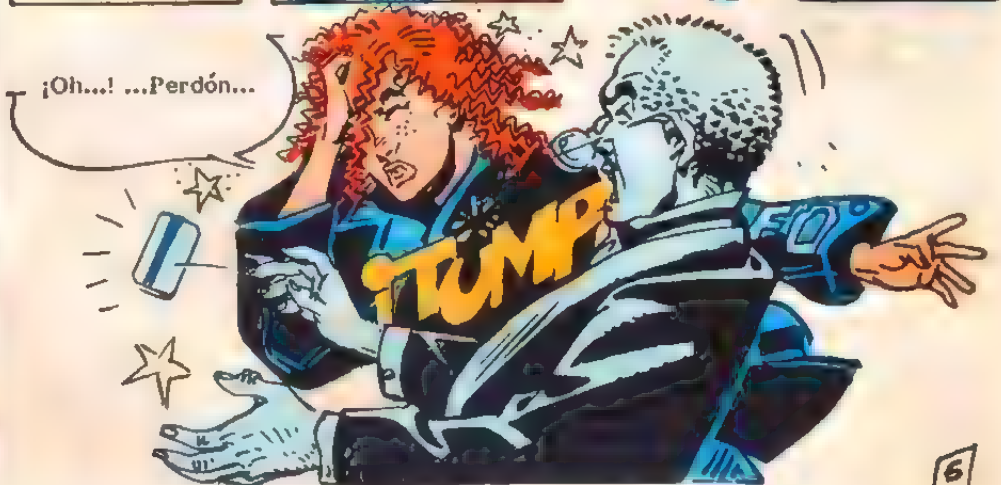
(Ah... Y es a todo lujo...)



(Hmm...)



(Yo me juego... Tengo que saberlo...)



¡Oh...! ...Perdón...

Soy tan torpe... Permítame que lo ayude...

No se preocupe, señorita... Por favor...



¿Una tarjeta robada?

¿Qué otra cosa puede ser?
¡No era la suya, éso es seguro!



Amanda... No te metás...
Creo que Juan se volvió un poco loco...

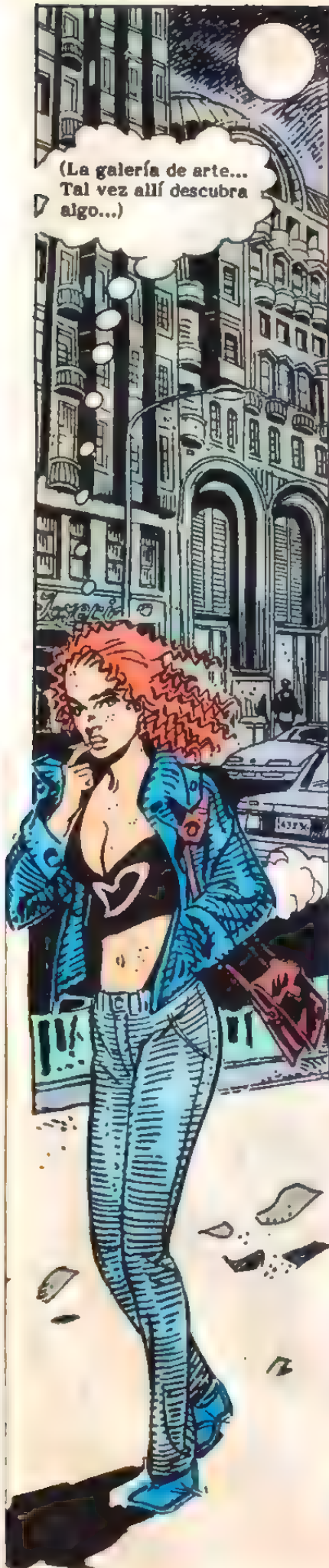
Es mi amigo, Beba...
Me ayudó tanto... No
puedo dejarlo así...
Tengo que ayudarlo...



¡No podés ayudarlo! ¡El no
quiere que lo ayudes!

¿Nunca oíste hablar
de la testarudez de
las pelirrojas? Mirá
me el pelo.





Vos estás equivocado, Juliár. No estás tratando con artistas ingenuos. Nosotros somos escribanos y sabemos lo que son los rufianes. Queremos ese dinero en tres días o te llevaremos a juicio.



Pensá en mi hermana, Jorge...



No. No me vengas con éso. No mezcles a tu hermana en tus porquerías. Sos un la drón... Si devolvés ella no se enterará pero no la uses más. Ella merece mejor suerte. Quiero a tu hermana pero no permitiré que la uses...

Por favor...



Tres días, Julián.

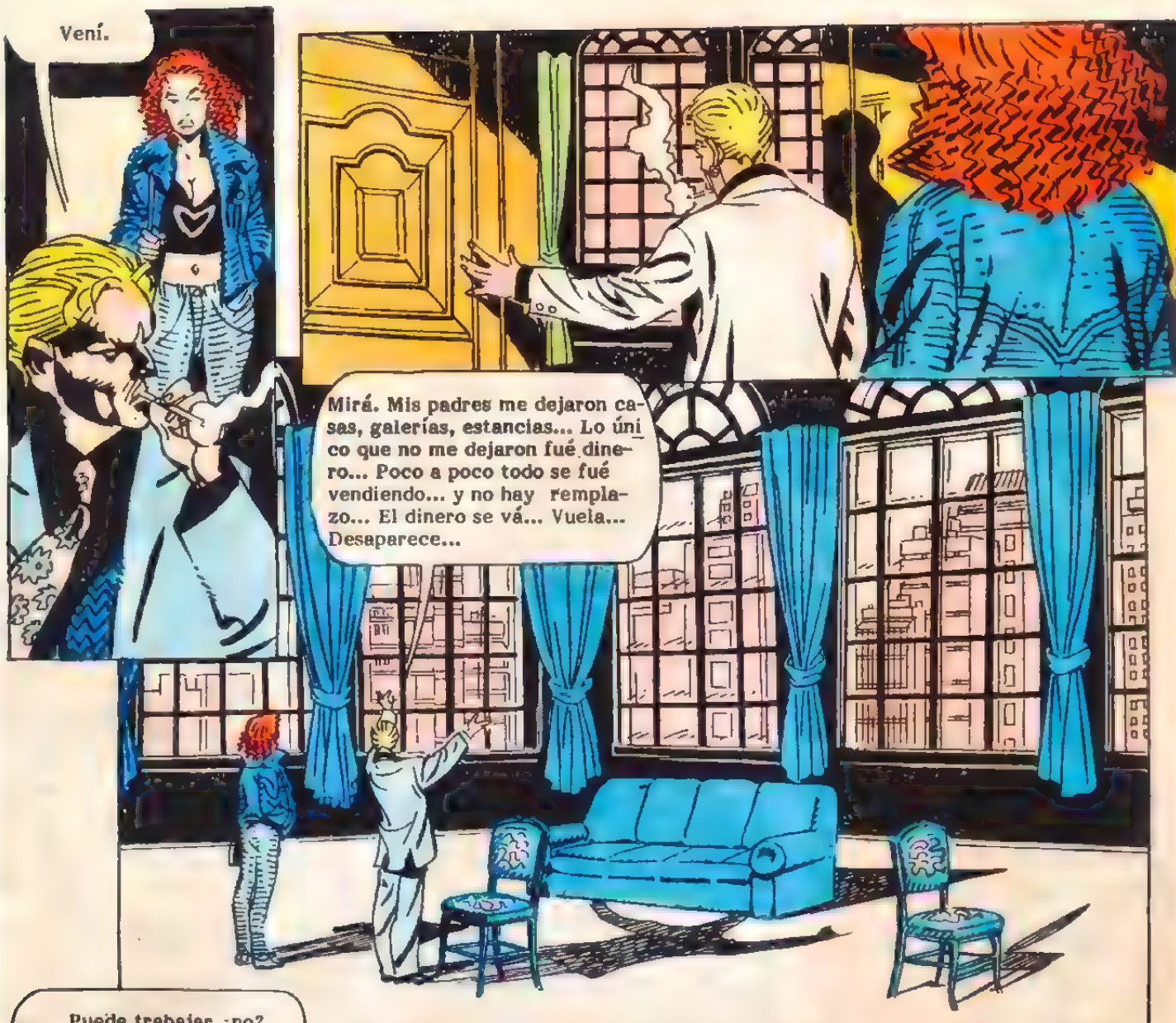


Ah... Sos vos... La feroz pelirroja que defiende a sus amigos...



¿Y usted quién es? ¿El que los explota?

Vení.



Mirá. Mis padres me dejaron casas, galerías, estancias... Lo único que no me dejaron fué dinero... Poco a poco todo se fué vendiendo... y no hay remplazo... El dinero se vá... Vuela... Desaparece...

Puede trabajar ¿no?

¿En qué? No sé hacer nada. No estoy preparado para nada. Tengo trajes de Armani, corbatas de seda, encendedores de oro... pero no hay para comer...



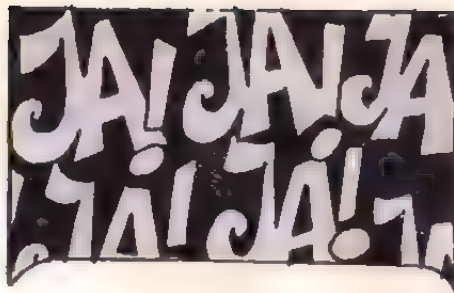
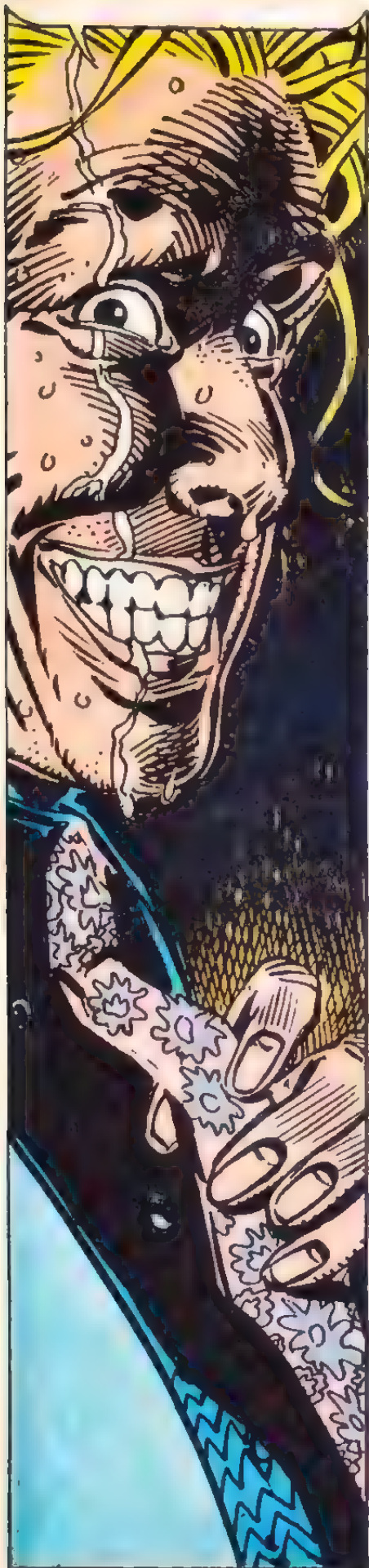
No puedo más... No puedo más... No tengo más para vencer...



A lo mejor debería vender su alma al diablo...



¿Vender mi alma al diablo?



¡Ja, ja, ja! ¡Eso ya está hecho!



Eso ya está hecho...

CON TINUA

AMANDA

3



Juan, el amigo de Amanda parece enamorado de una elegante joven cuyo hermano hace lo posible para separarlos. Amanda descubre que la joven y su hermano están en total ban carrota pese a sus apariencias. Y también cae en la cuenta de que no sabe en qué trabaja Juan...

El hermano es más raro que un perro verde, Beba... y creo que ha estado usando a su hermana todo el tiempo...

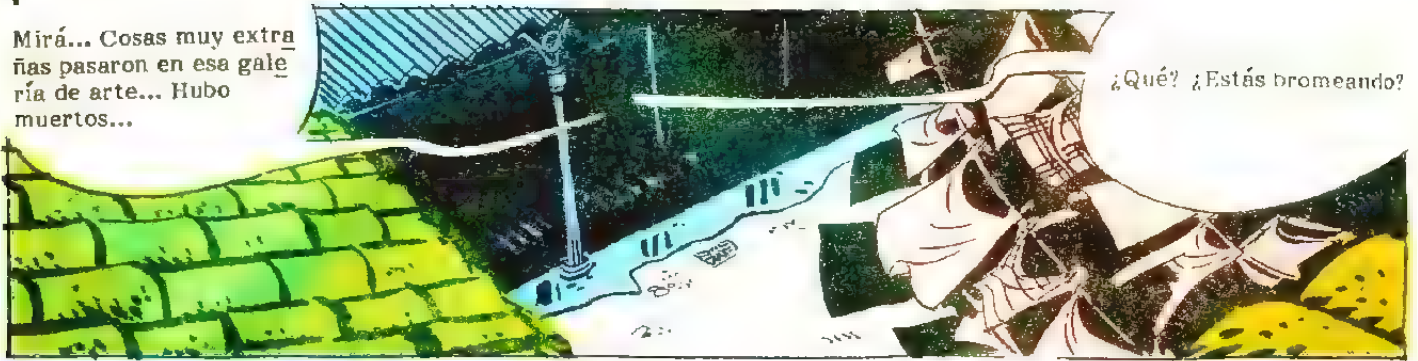
Bueno... ¿Qué tiene eso de especial?

LA PROFESION DE JUAN 3
Por ROBIN WOOD / Dibujos de FALUGI

R. WOOD
FALUGI
©

Mirá... Cosas muy extrañas pasaron en esa galería de arte... Hubo muertos...

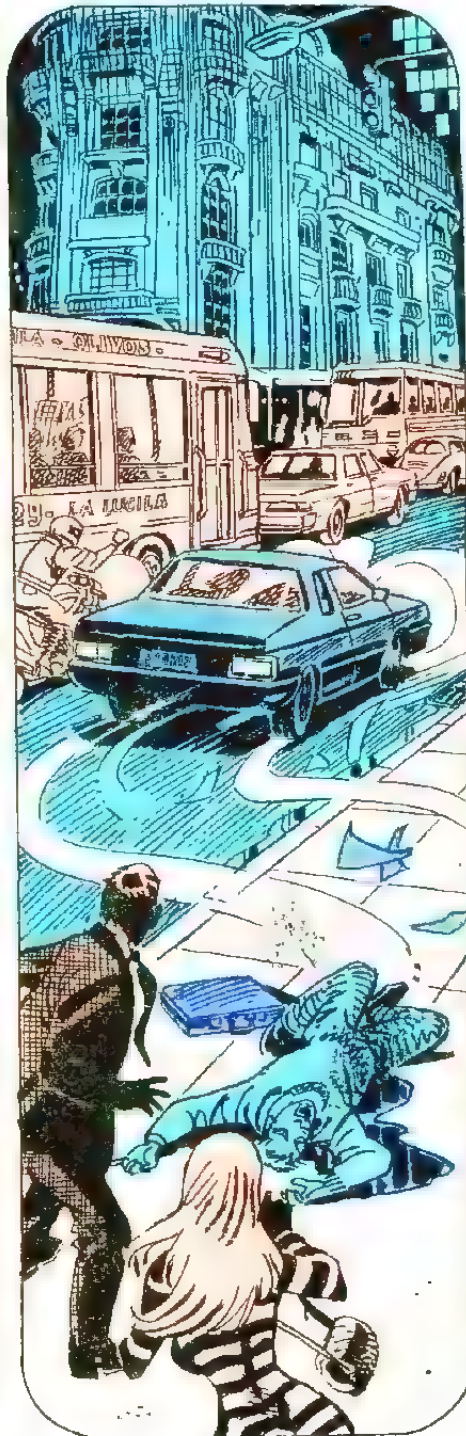
¿Qué? ¿Estás bromeando?



"No. Mirá. Un invitado, Daniel Ridley, murió al caer de la terraza... Era el novio de la tal Laura... Once pisos..."

"Otro novio murió "accidentalmente" al ser atropellado por un coche delante de la galería... pero el coche subió a la acera... lo aplastó... y huyó..."

"...Y otro pretendiente de la hermanita murió en su coche... alguien le clavó un cuchillo en el cuello... Cuando lo encontraron aún tenía su reloj de oro y su billetera..."



Amanda... Me estás asustando...

¿Cómo creés que me siento yo? Esto es escalofriante...



Un chico que limpiaba la galería murió al caer desde la terraza... parece que era el amante de la hermanita...



...Y otro chico, un secretario de la galería, murió al...

No.



No quiero oír más. Me asusta. Y hoy es un día especial para mí...

¿De qué hablás?



Mi novio... Encontró una casa para nosotros... Baratísima... La podemos comprar con el dinero ahorrado... Imaginate... Después de tantos años podremos vivir juntos... casarnos... y tener chicos...



Beba... ¡Me ale
gro tanto por
vos!



(...Pero éso sigue sin solu-
cionar el otro problema.)



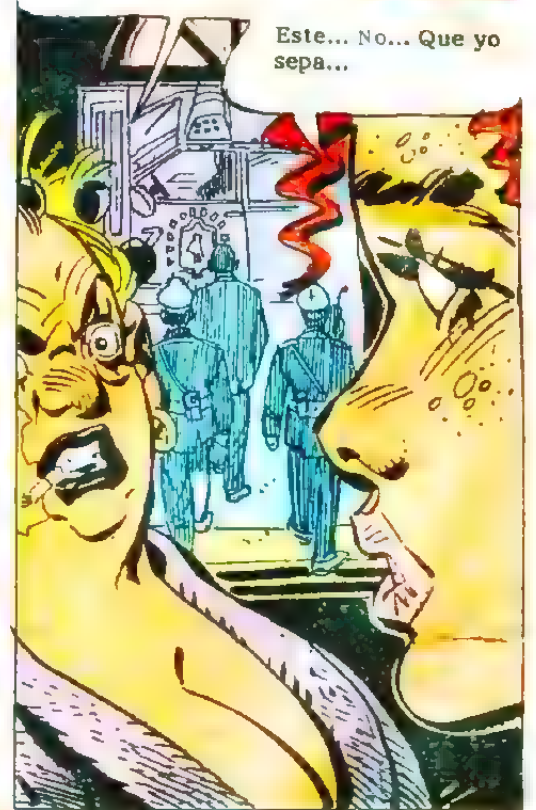
¿Juan...? Sí. Vino aquí...
pero ahora no está.

Cuando lo vea, dígame que
venga a la comisaría. Que
remos hablar con él.



¿Qué? ¿Tu amigo se me-
tió en un lío?

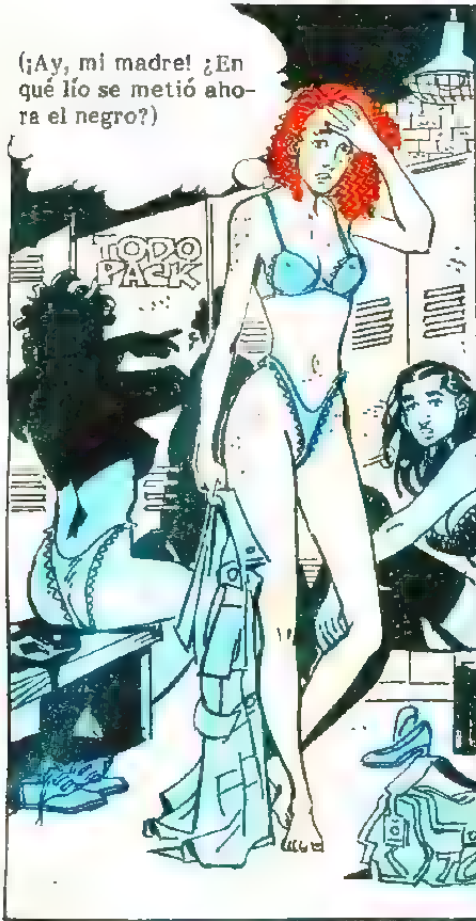
Este... No... Que yo
sepa...



(Juan... Dios mío... ¿Qué
puedo hacer?)



(¡Ay, mi madre! ¿En qué lío se metió ahora el negro?)



Juan... Tengo que hablar te...

¿Eh?... Ahora no puedo...



Juan... ¿Qué... qué es eso que tenés allí?

No te metás. Esto es mi cuarto, ¿no? Salí de aquí.



Juan... Escucháme...

Salí de aquí.



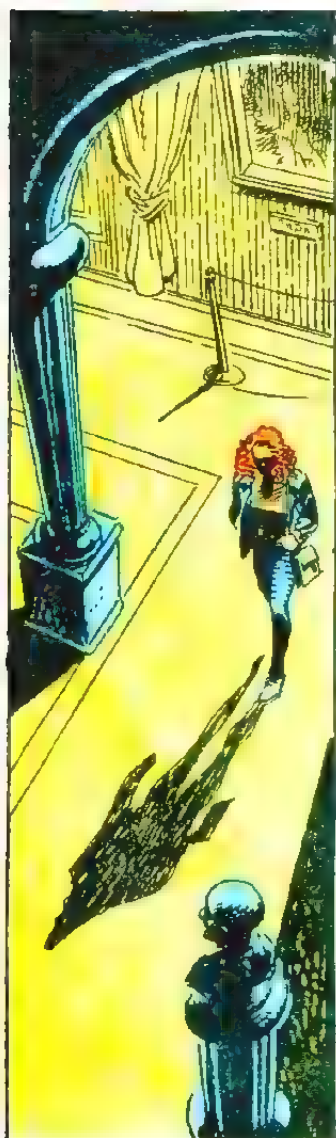
(Dios mío... ¿Qué hago? ¿Qué hago?)



(Sólo me queda una cosa por hacer...)



(Está abierta... y hay luz atrás...)



(Oigo voces... Me preguntó si...)



CLIC



BANG!

9



Acábela con tanto balbuceo, sargento. O sea que el finado estuvo con una mujer... y luego vino un tipo de impermeable negro y le voló la cabeza ¿verdad?



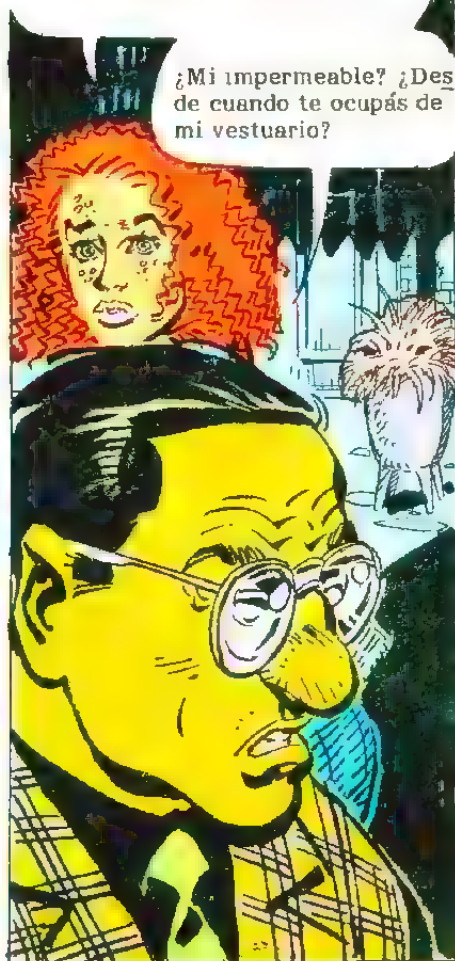


Váyase, señorita. Estaremos en contacto. Sabemos que usted no fué...



Juan... ¿Y tu impermeable?

¿Mi impermeable? ¿Desde cuando te ocupás de mi vestuario?



Juan, escúchame...

Estoy apurado...



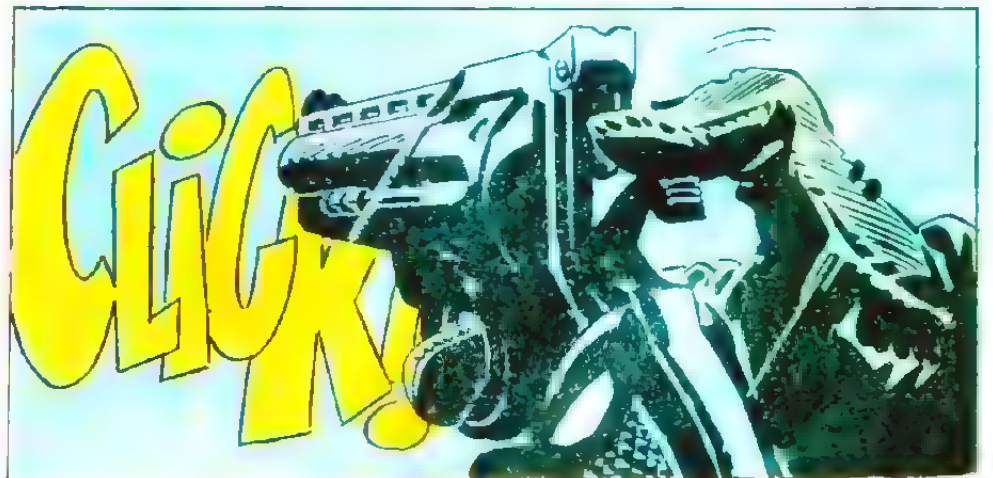


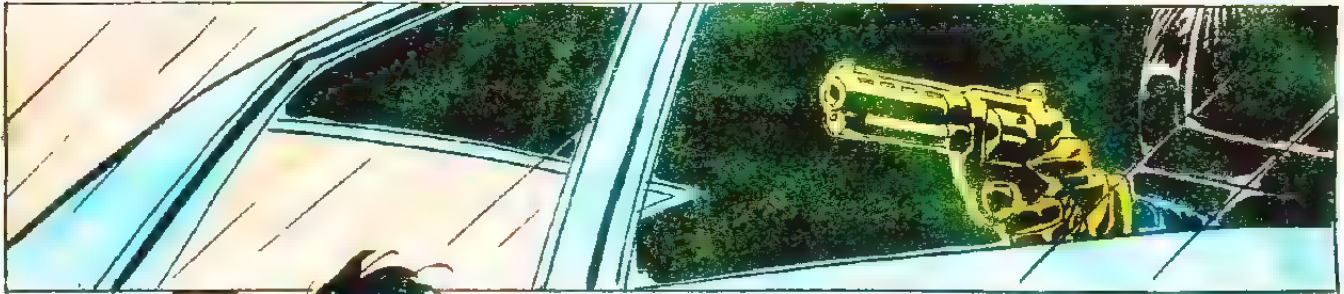
¿Nada, Juan?

Pronto, dona
Luisa... pronto...



No puedo...
me gustaría tanto...





CON'TINUA...

AMANDA

LA PROFESION DE JUAN

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI

(E-60c)

R. Wood
Falugi
©

GUARDIA URGENCIA

Juan (cuya profesión Amanda no conoce) parece mezclado con una hermosa joven de alta sociedad pero en bancarrota y cuyo hermano lo detesta. Un joven abogado aparece asesinado en la galería y Amanda descubre que otros hombres han muerto en ella en sospechosas circunstancias. Luego alguien dispara sobre Juan y Amanda cree reconocer al hermano...

Su amigo está bien... La bala pegó en el hombro pero no rompió ningún hueso... claro que perdió sangre y el "shock"...

Sí...
Sí...

DR. TOSCANI

AIDS
SIDA

CLINICA

DR. TOSCANI

30-380

1

(Qué lío, querido Juan...
¿Qué pasa aquí?)



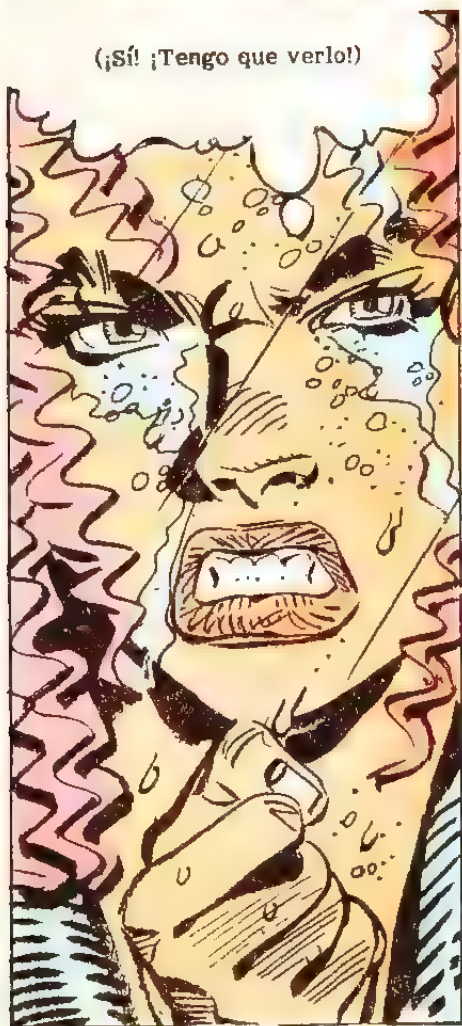
(Tengo que ver a Julián...
¿Por qué quiso matar a
Juan?... ¿Y todos esos o-
tros muertos? ¿Simples
accidentes? Podría decir
les a la policía lo que
ví...)



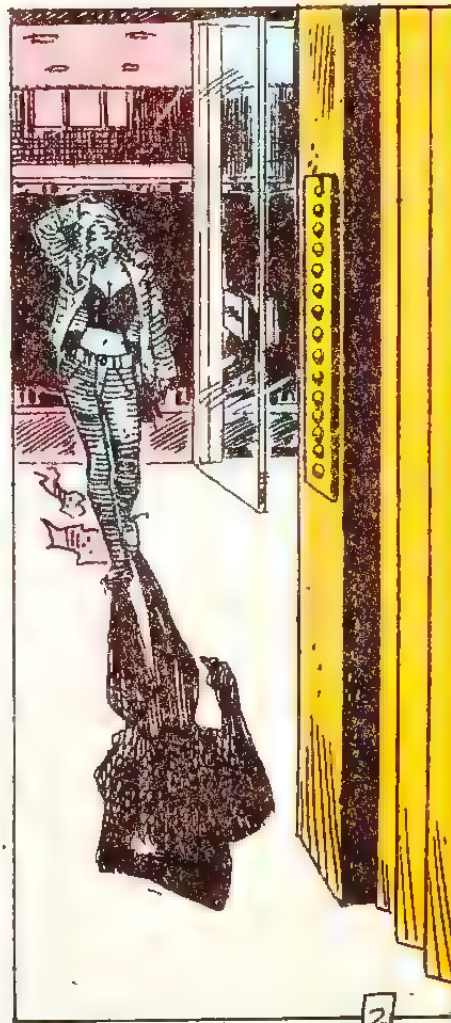
(Pero... ¿Qué ví realmente?
Un impermeable negro...
Cabello engominado... y na
da más...)

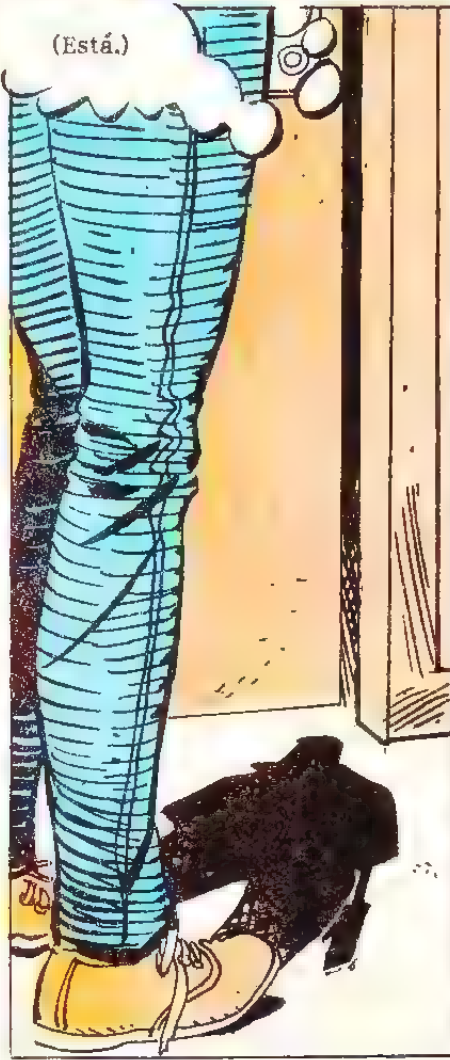
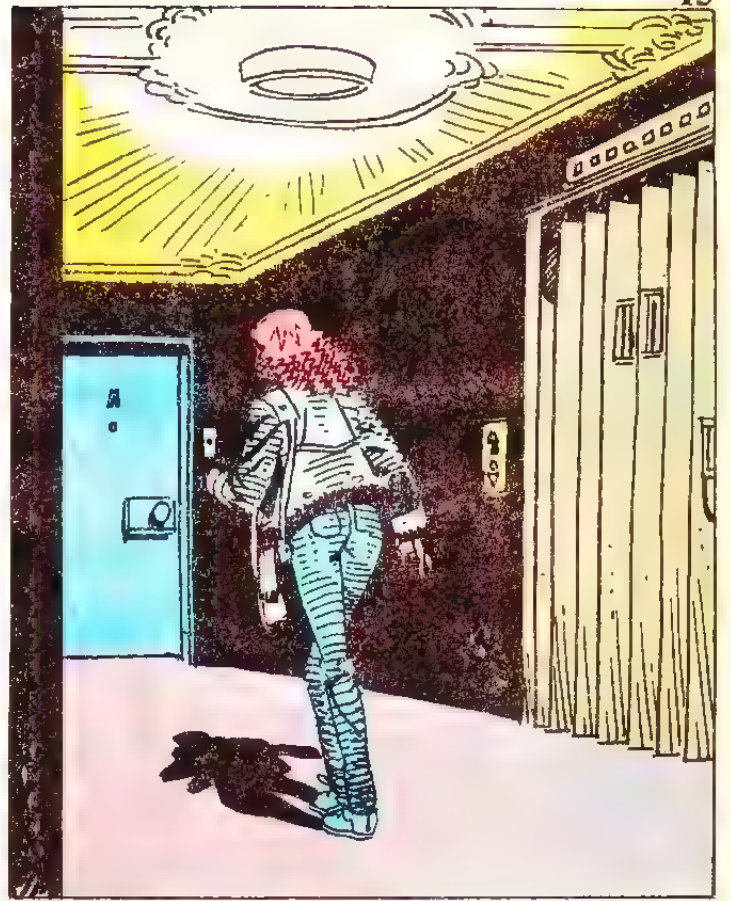
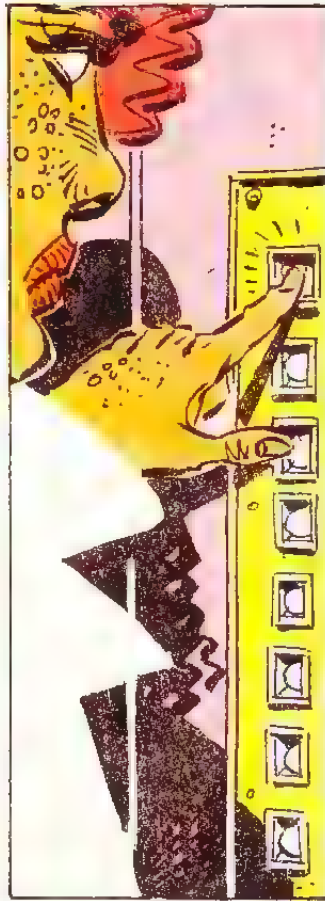


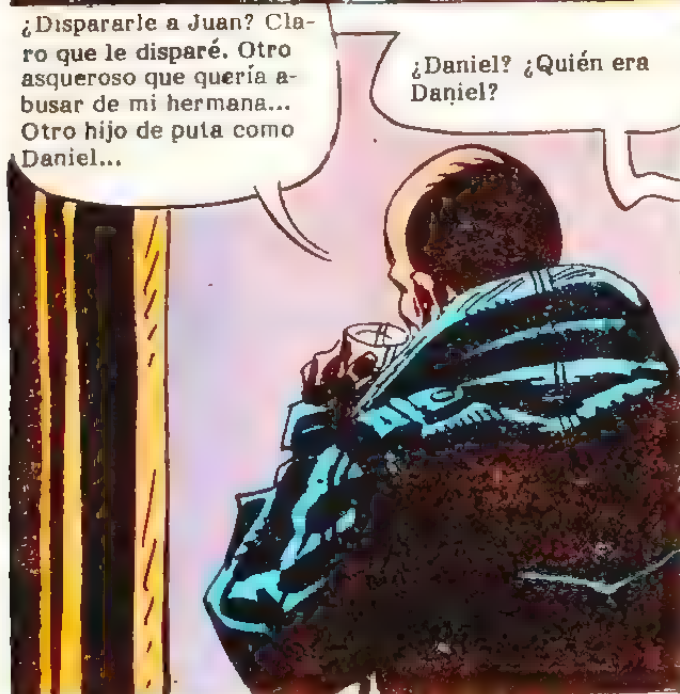
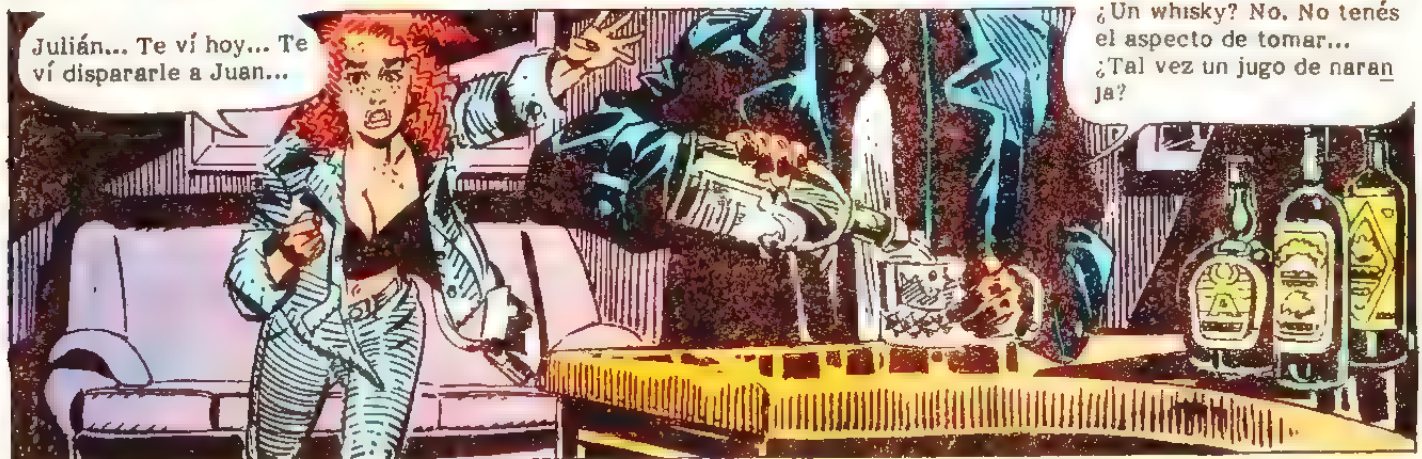
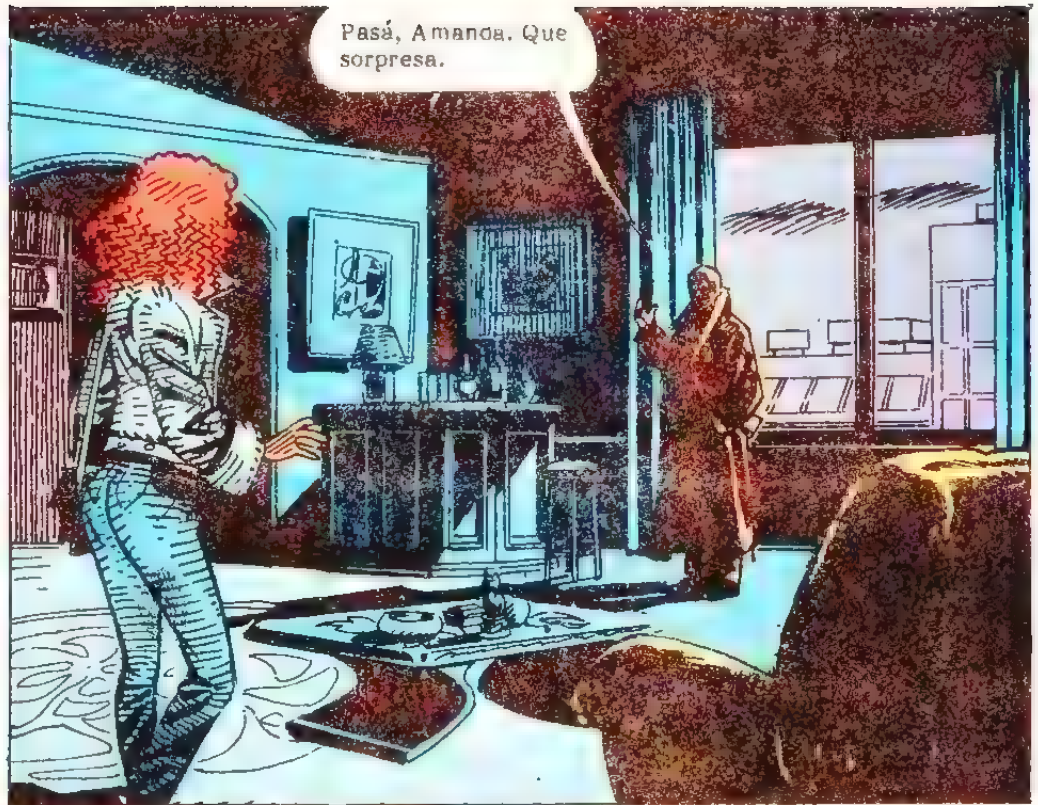
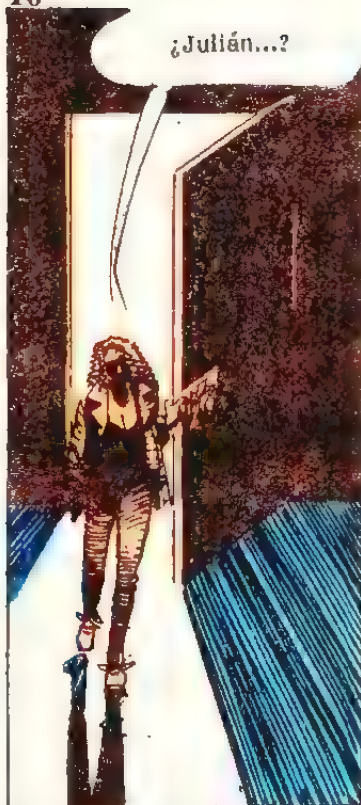
(¡Sí! ¡Tengo que verlo!)



(Lo que faltaba... La nota
dramática...)







Un amigo mío... simpático... Atlético... Rico... Yo lo admiraba... Un día vino a casa cuando yo no estaba... Laura lo recibió... Creo que estaba un poco enamorada de él...



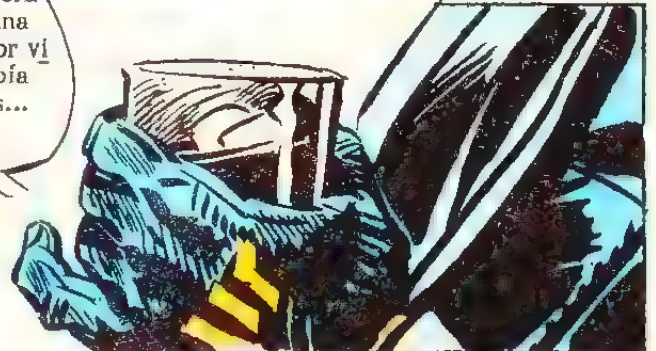
Cuando volví la encontré violada... golpeada... torturada... Mi amigo era un sádico enfermo... Estuvo dos meses en el hospital... Nunca se recuperó de eso...



Daniel... ¿Daniel Ridley?... Fué uno de los que cayeron de la terraza...



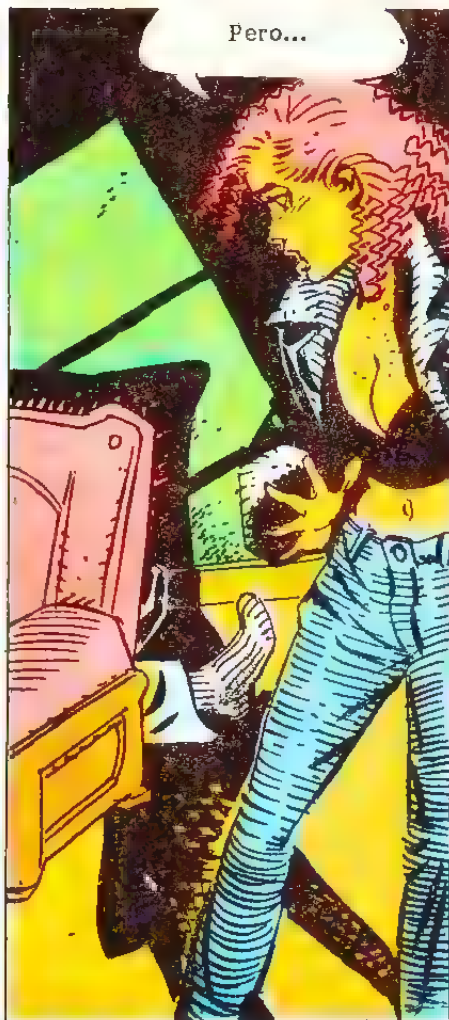
Yo lo maté... pero no era suficiente... Mi hermana estaba destruída de por vida... Un hombre lo había hecho... Uno... o todos... Hombres...



¡Tenían que pagar!



Pero...



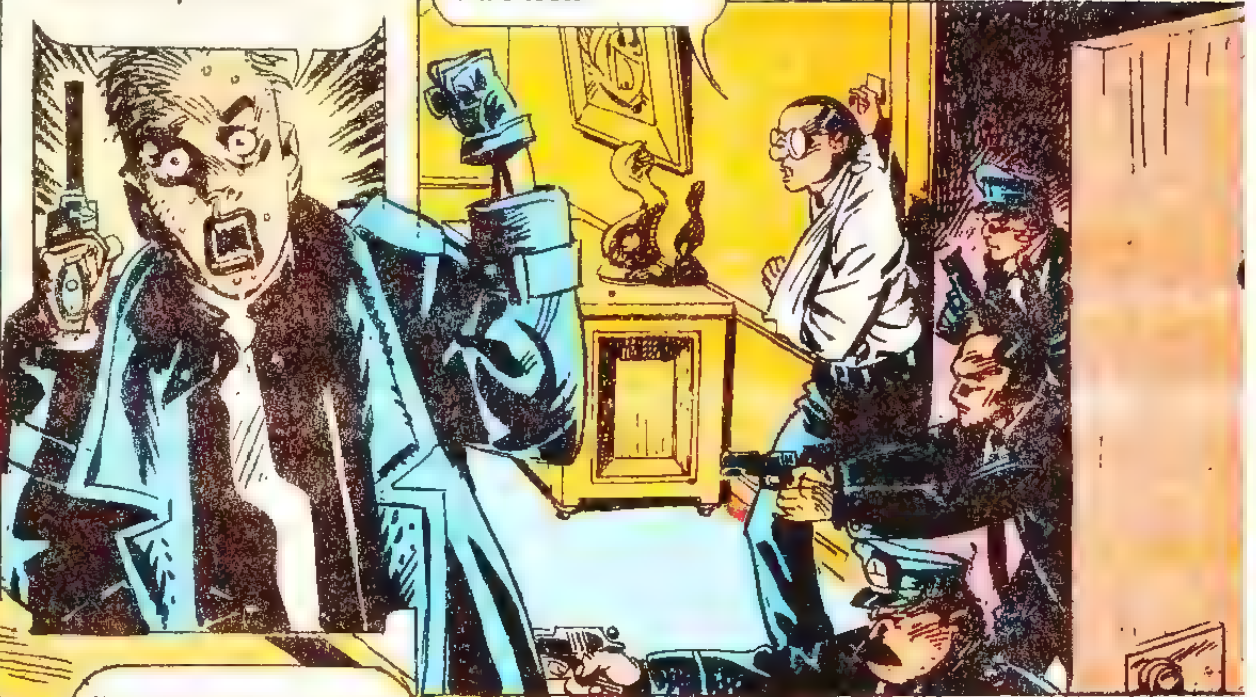
¿Julián?... No entiendo... ¿entonces...?



¡Tienen que pagar! ¡Bestias
inmundas! ¡Asesinos!

Basta, Laura. Se ter-
minó todo.

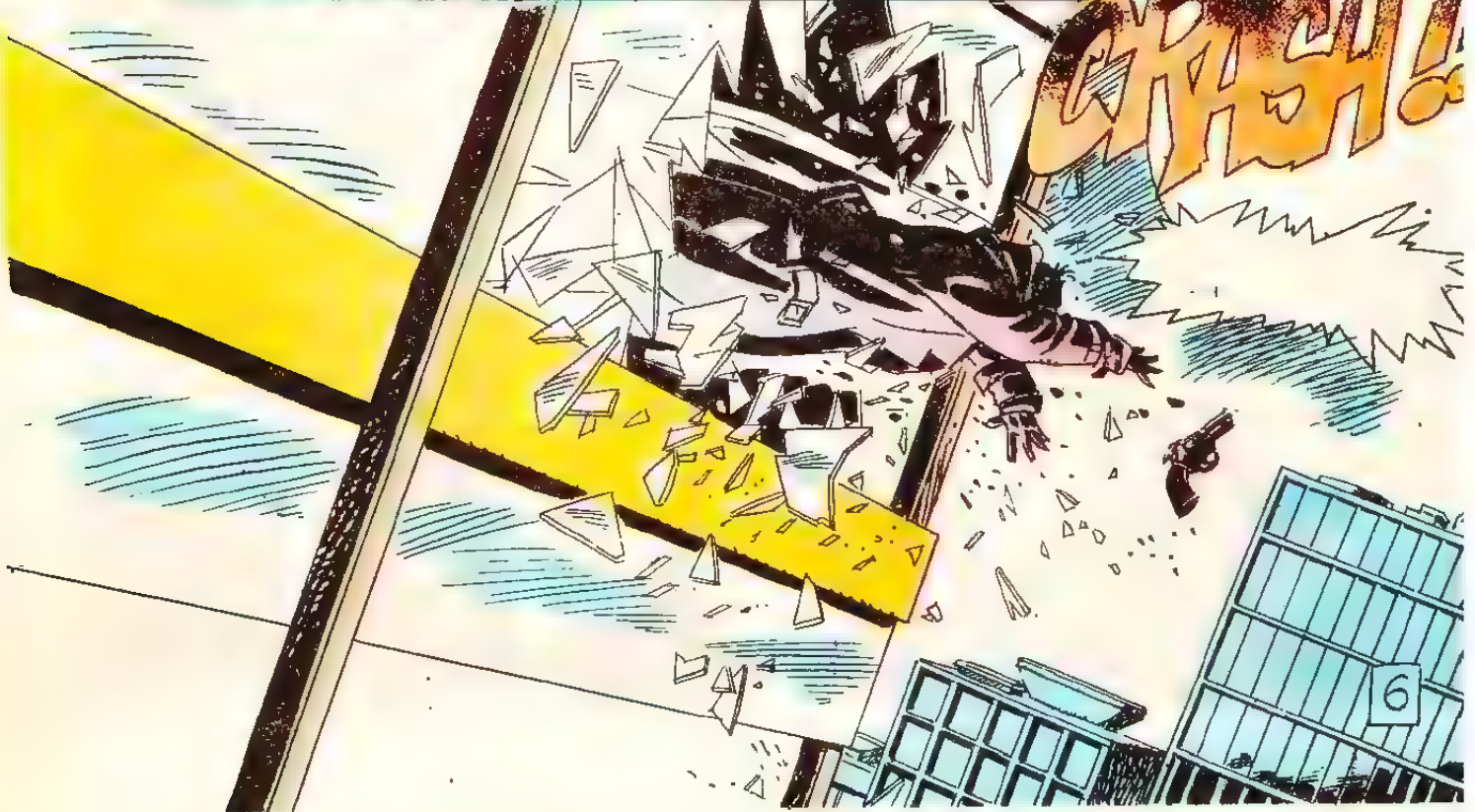
CLACK!

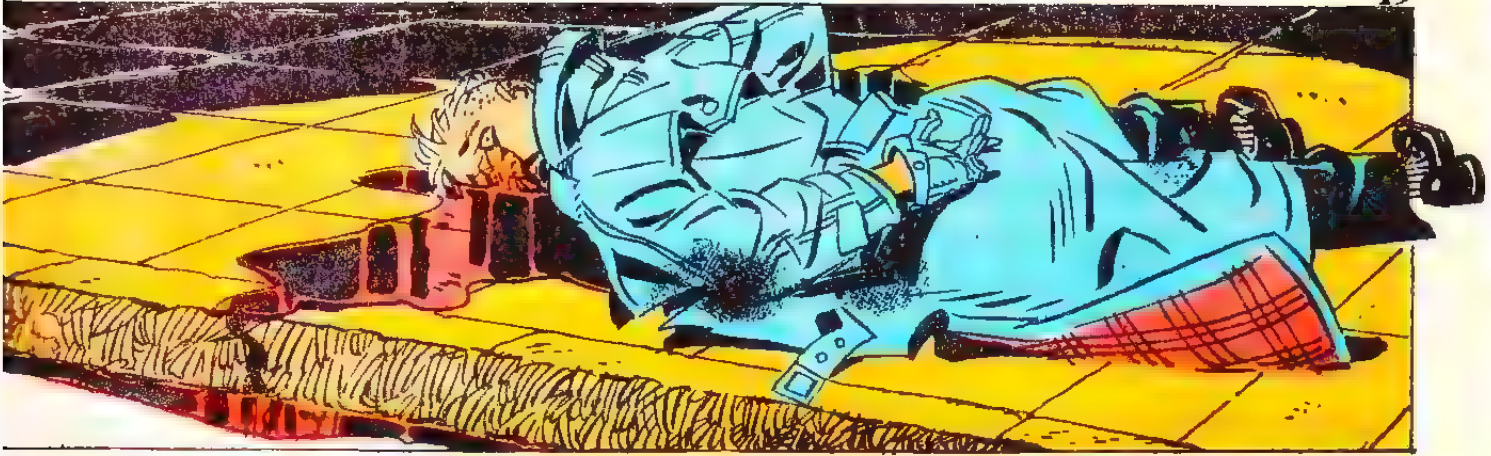


No... No... ¡Tengo que ven-
gar a mi hermana! ¡Tengo
que vengarla!



CRASH!



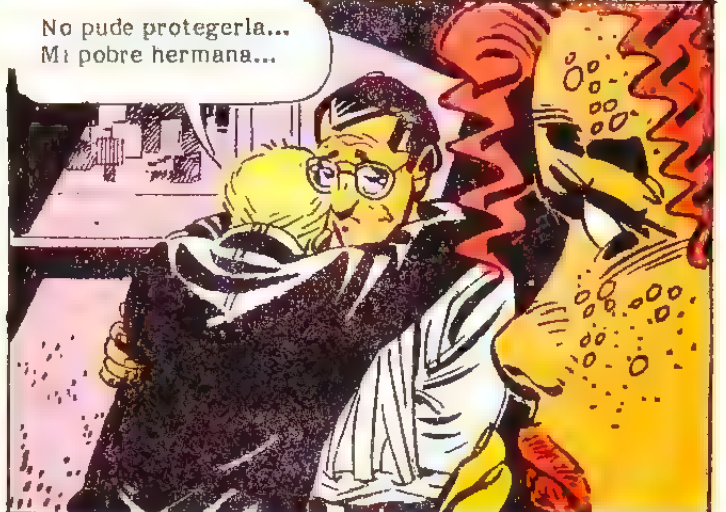


Lo siento, Julián...

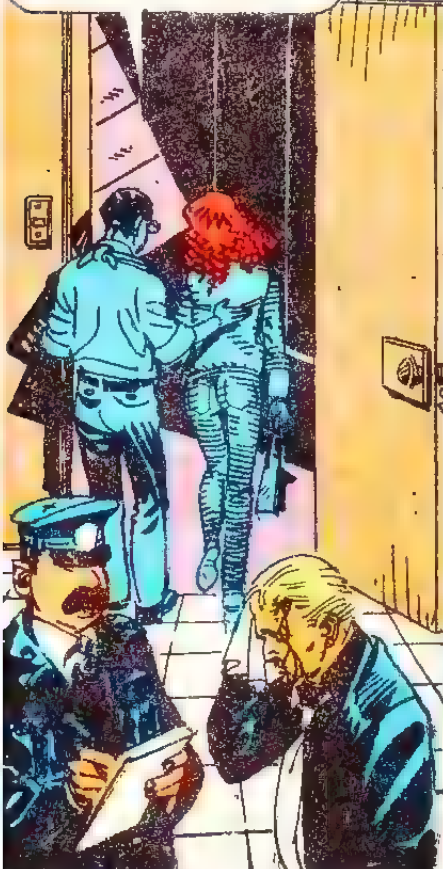


Yo... yo quería protegerla... Sabía lo que ocurría... pero era mi hermana... ¿entienden?... Enloquéció... Se sentía débil como mujer... y un día se desdobló... Se convirtió en mí... para vengarse... Como hombre se sintió fuerte...

No pude protegerla...
Mi pobre hermana...



Vení. Tengo que ver a alguien.

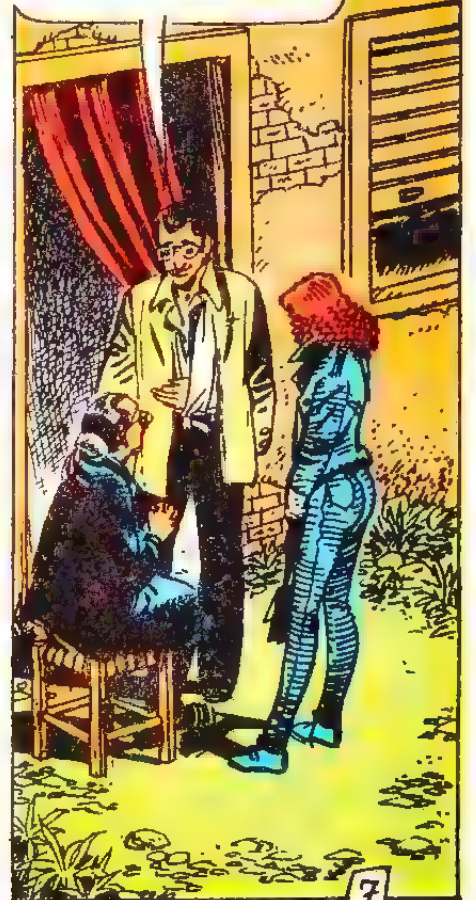


Juan... Yo te seguí...

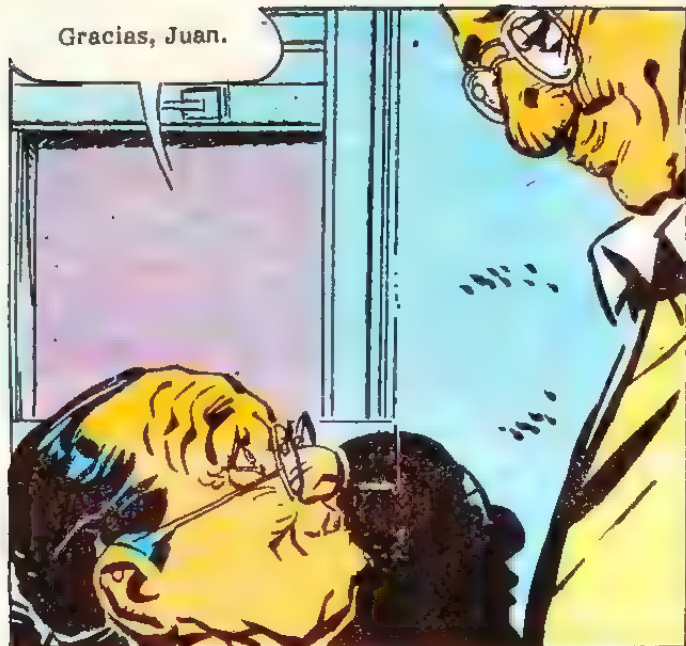


Ya lo sé. La policía te vió. La tarjeta de crédito me la dieron ellos. Estábamos trabajando juntos...

Doña Luisa. Ya está.



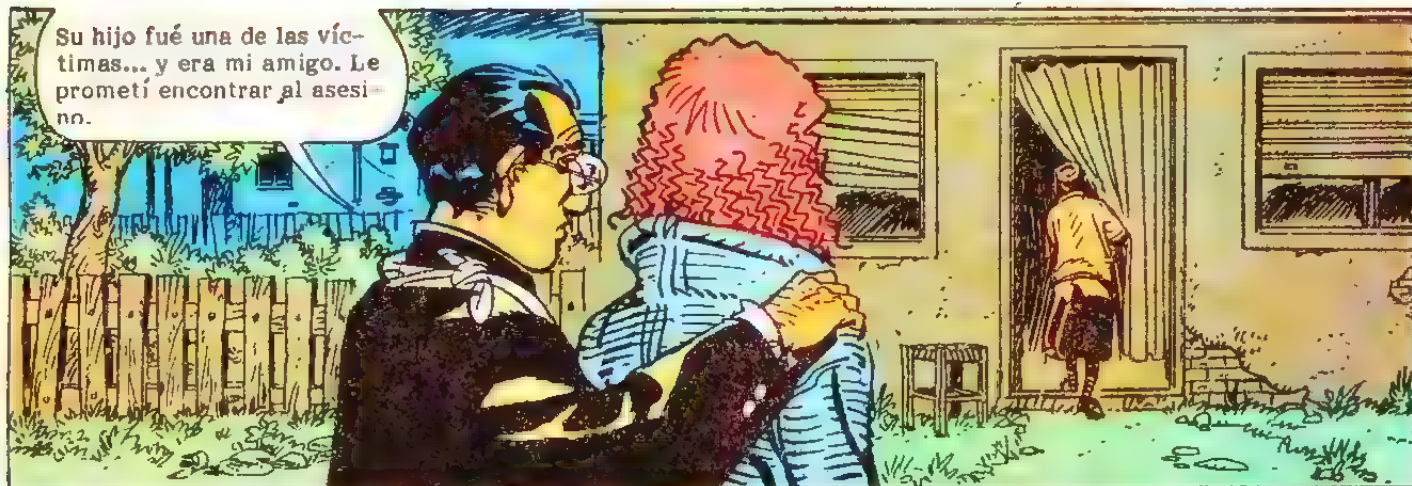
Gracias, Juan.



Ahora podré dormir.

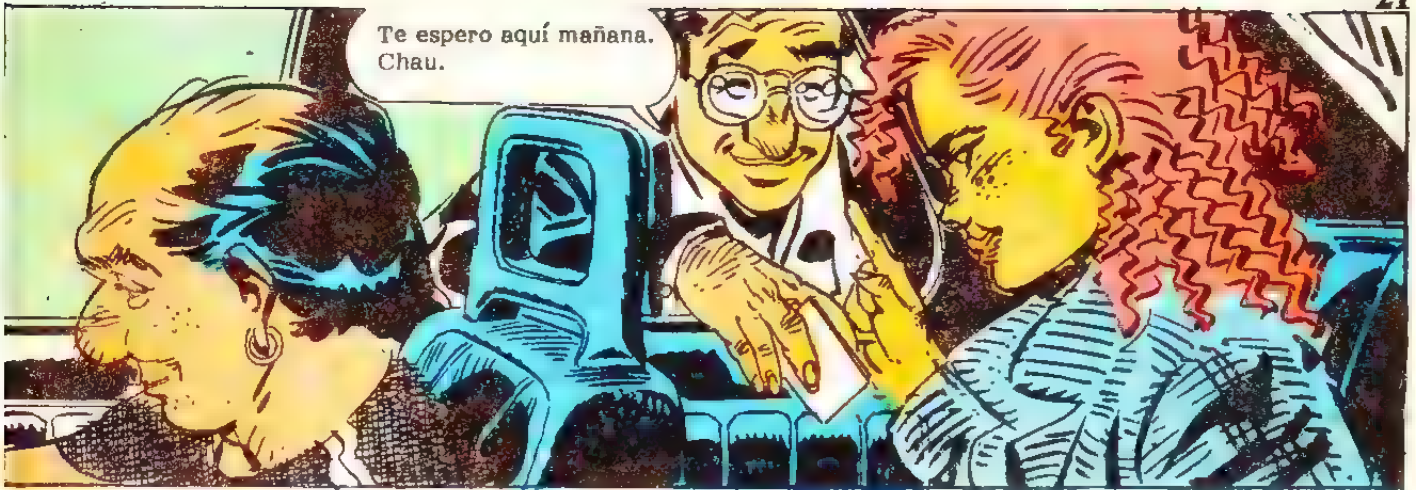


Su hijo fué una de las víctimas... y era mi amigo. Le prometí encontrar al asesino.



Juan... ¿De qué trabajás vos?





Pero... Beba ¿qué ha-
cés aquí?

Se acabó,
Amanda.



¿De qué hablás?

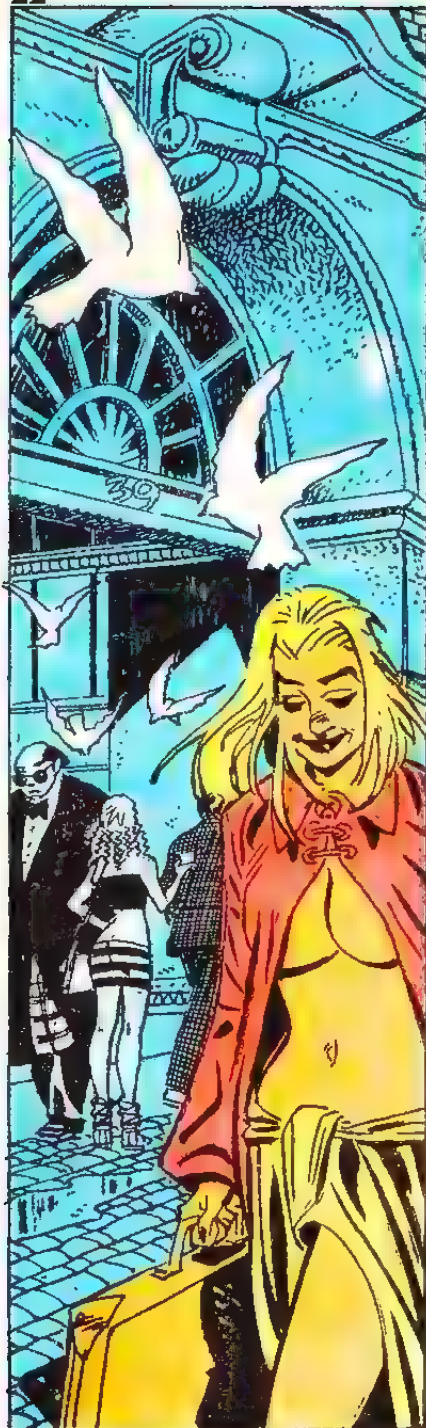
Lucas... Mi novio... sa-
qué todo el dinero de la
cuenta... para comprar
la casita... Se lo dí... y
desapareció... Dicen que
se fué al sur... con otra
novia que tenía...



Oh, Beba...
No...

Dejáme sola. No
soporto estar con
gente. No puedo.





FIN

AMANDA



R. V. BOO
FALUKI

©

La búsqueda

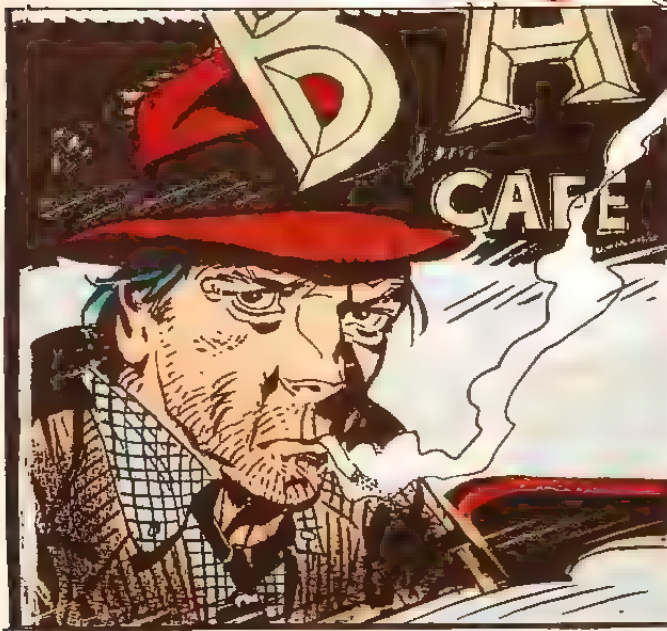
30 425

Todos los días se sienta en el café. Escarbadientes, cigarrillo y una expresión amarga y rencorosa...



Su café, Loiacono.

Sá.



Y a las once y veinte en punto emite la sentencia...

La vida es una porquería.



Se pasa el día allí y es la única frase que le he oído decir.



Actitud filosófica negativa llevada al exceso, mi querida. Y esta ciudad está llena de millones de personajes que piensan y sienten como él.

¿Sabés quién es?

¿Loiacono? Tenía una gran empresa y una esposa bonita y dos nenas preciosas. Por ventajas impositivas puso todo a nombre de su bonita mujer...

La bonita mujer se fué con otro, como en el tango, y lo dejó en la calle. Hoy vive con su nuevo marido en Miami, rica y bronceada y las preciosas nenas son dos preciosas americanas que ni se acuerdan que tiene un padre en South America. Yes.

¿Y él?

Tiene un cuartucho en algún rincón del barrio y está tratando de matarse a fuerza de café y cigarrillos y de la única frase que le ha quedado... que no es del todo equivocada...



La vida es una porquería.

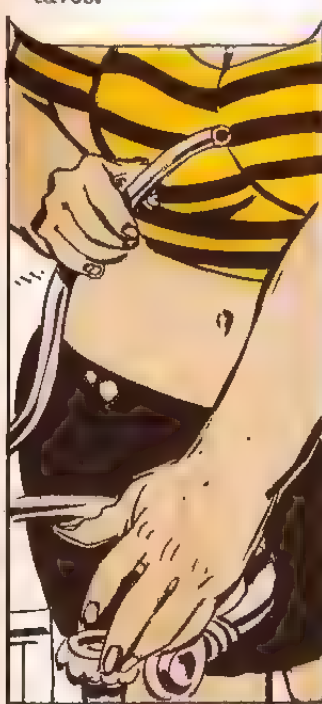
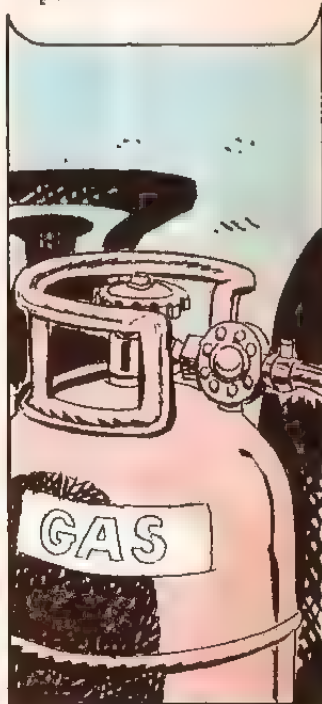


Y si no miré a tu amiga Beba.

Años de ahorrar para poder casarse.

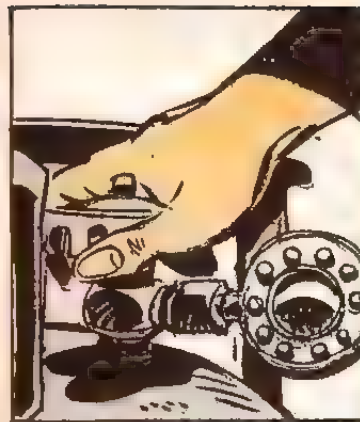
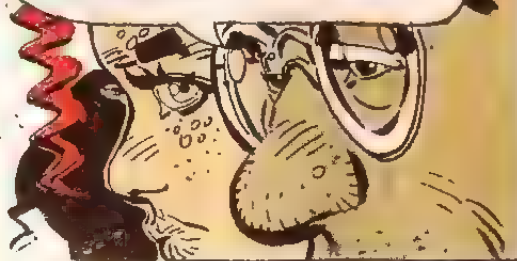
Penélope hilando centavos.

Y finalmente el novio se escapa con su dinero y con otra princesa encantada.



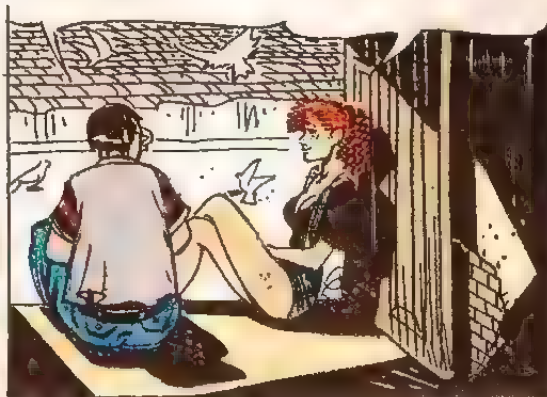


Yo no me río, Amanda... pero tampoco les voy a dar compasión barata. Eso es como decirle a un enano que se compre tacos altos. Es una burla peor... Es una compasión venenosa...



¿Y vos? ¿Cuándo vas a empezar?

¿Empezar a qué...?



¿Para qué viniste a Buenos Aires? Para buscar a tu madre ¿verdad? Y hasta ahora no has hecho nada... ¿Por qué?

Tenés miedo. Ella te abandonó al nacer y por lo que sabés es una criatura mala, rara y corrompida. ¿Es por eso?

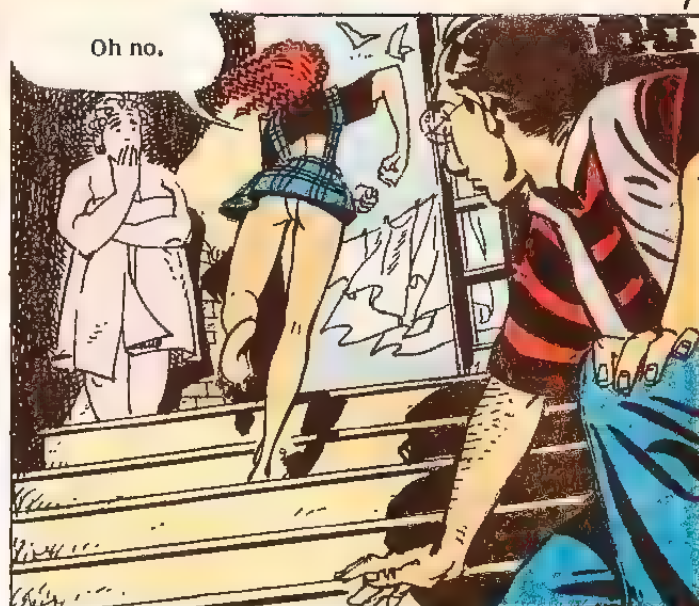
Un día vas a tener que buscarla.

Son cosas mías. No te metás.

Son cosas mías. No te metás.

Son cosas mías. No te metás.

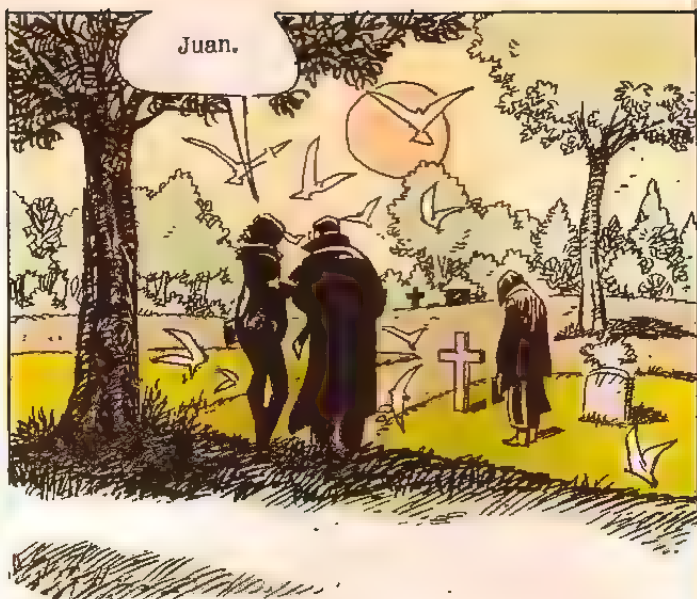




La vida es una porquería.



Juan.

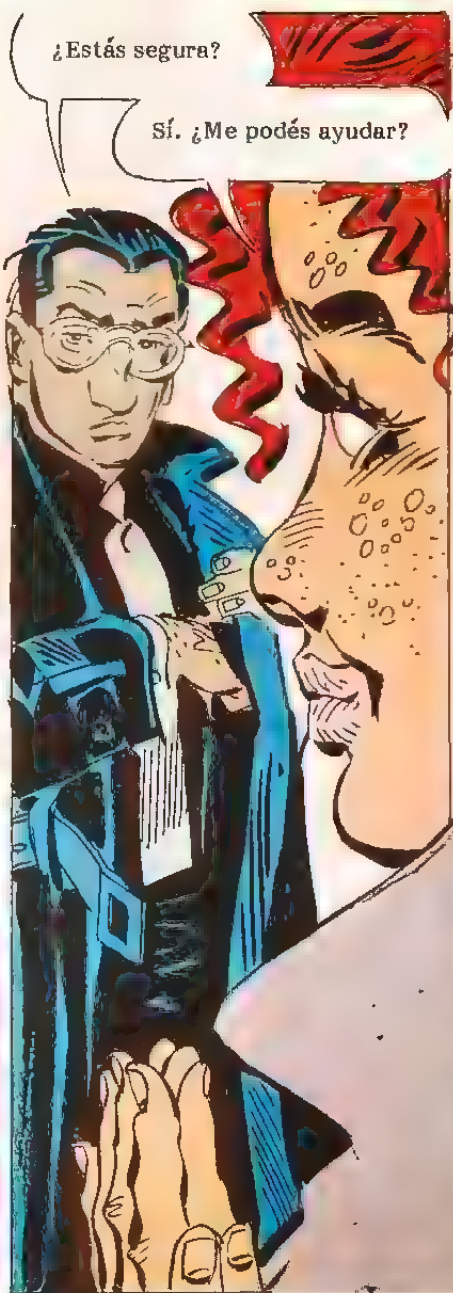


Es hora de que encuentre a mi madre.



¿Estás segura?

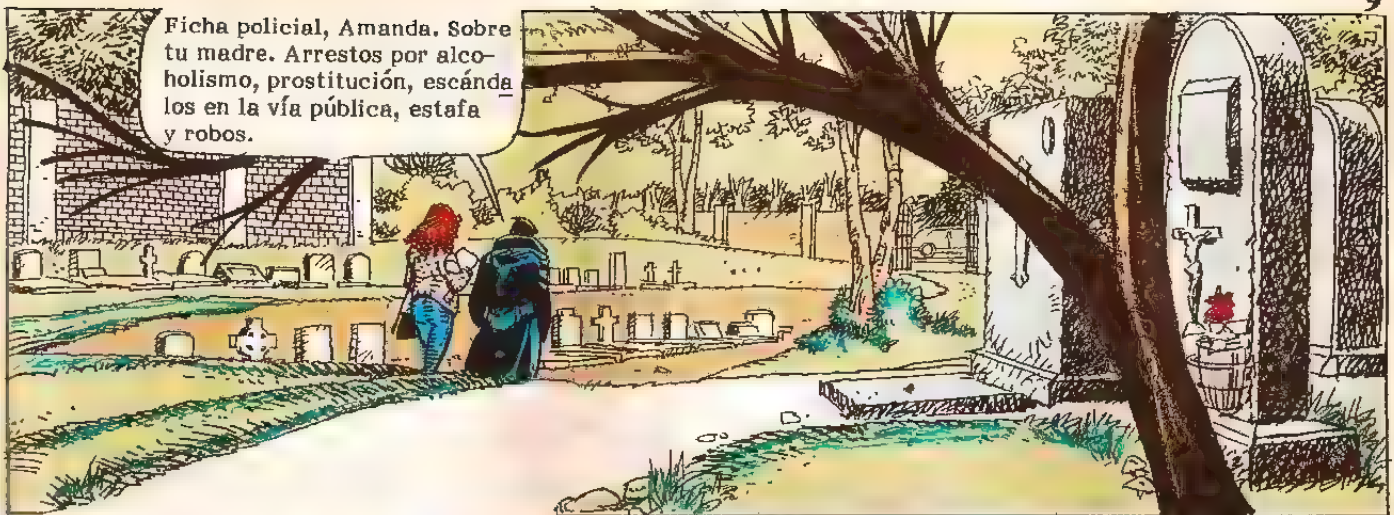
Sí. ¿Me podés ayudar?

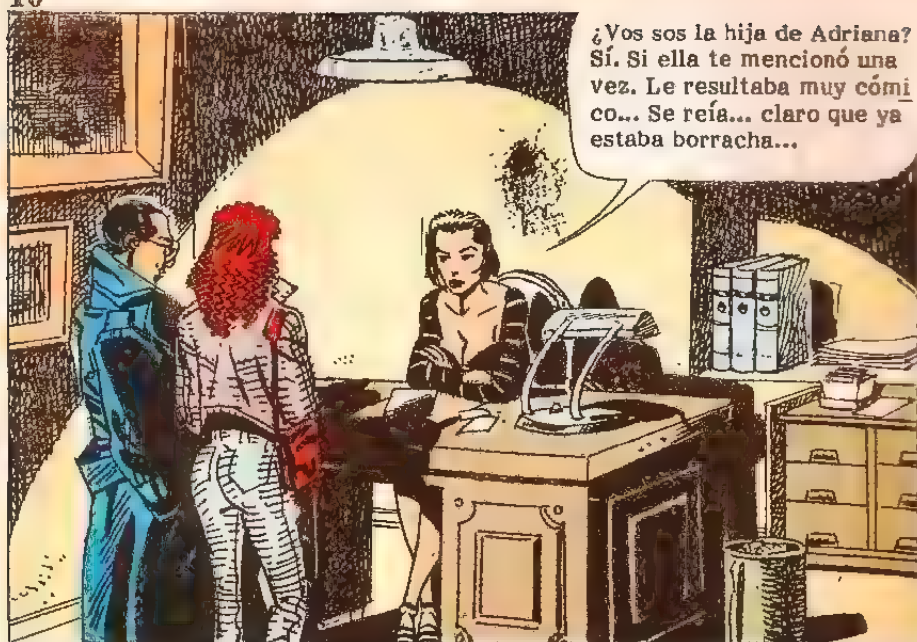


Yo te voy a ayudar... y además creo que ya sé mucho sobre el tema. Me adelanté ¿sabés? Tomá.

¿Qué es?







Mirá... ¿Ves esa mancha?... Allí estuvo mi hermano aquel día...
Recuerdo cuando me dijo...



Iban a casarse ¿no?
¿Cuál es el problema?

Ella... Ella me mandó... estas fotos... Mirá...



¿Por qué?... Son fotos inmundas...
Ella... y esos hombres... ¿Por qué?
...No entiendo...

Pepe... por favor...



Dejame solo... Un rato
nada más...



(Estas fotos nauseabundas... ¿Por
qué se las mandó?)



Pero...



Ella lo mató... ¿Por qué?...
¿Qué necesidad?... El la a-
doraba... ¿Por qué?



Y vos la buscás... Vos buscás a tu
madre... ¿Qué crees que vas a en-
contrar en ella? ¿En ese monstruo?



No lo sé... pero tengo
que hacerlo...



La vida es una porquería.



CON'TINUA...



AMANDA

(P. 62b)

Amanda comienza a buscar a su madre en Buenos Aires y descubre de a poco terribles verdades sobre ella...

¿Y no sabés dónde es tá?

San
Gelmo...
BUENOS
AIRES

No. El último domicilio conocido de ella es este. Pensé que podíamos visitarlo y hacer algunas preguntas. Además así nos codeamos con la aristocracia.

LA BUSQUEDA 2

Por ROBIN WOOD / Dibujos de FALUGI

R. Wood
FALUGI

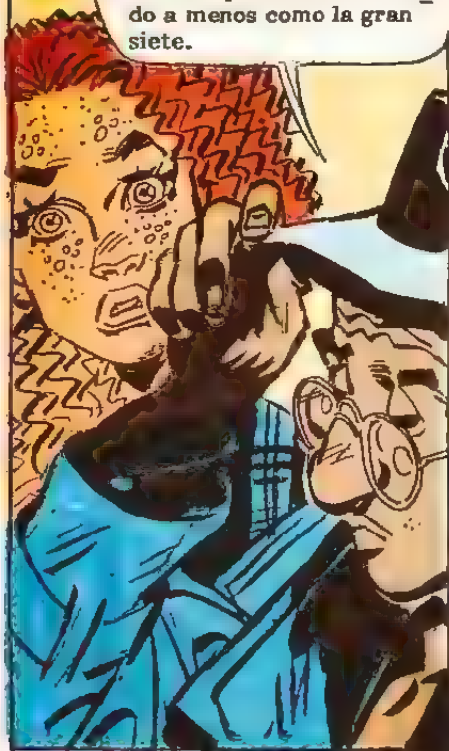
©

30-426

1

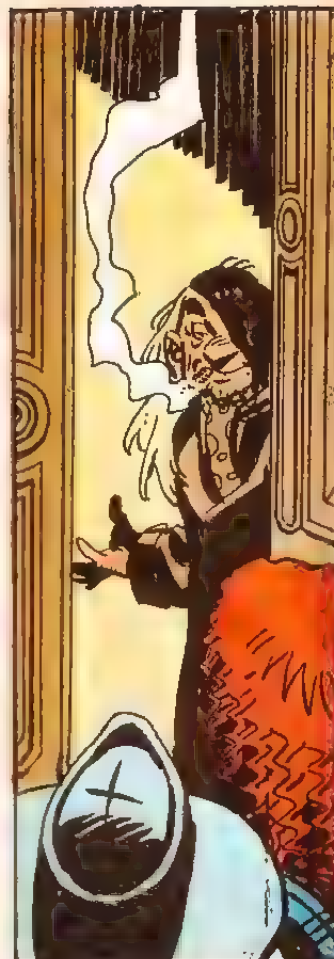
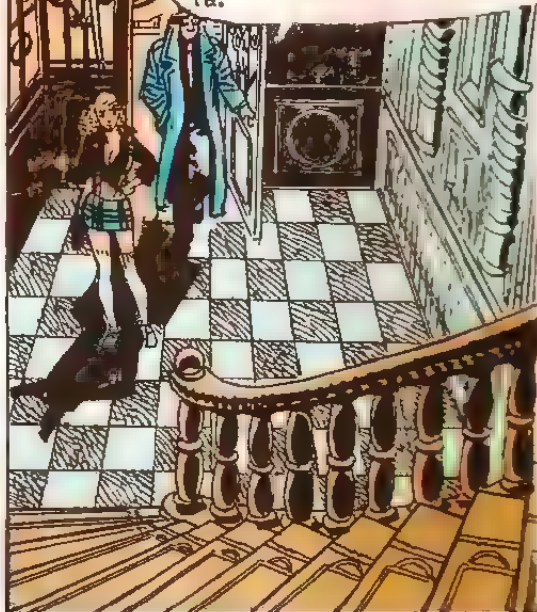
¿Qué querés decir?

El dueño de casa es el conde Federico García Bertini. Gajo algo estropeado de un árbol de rancia estirpe castellana venido a menos como la gran siete.

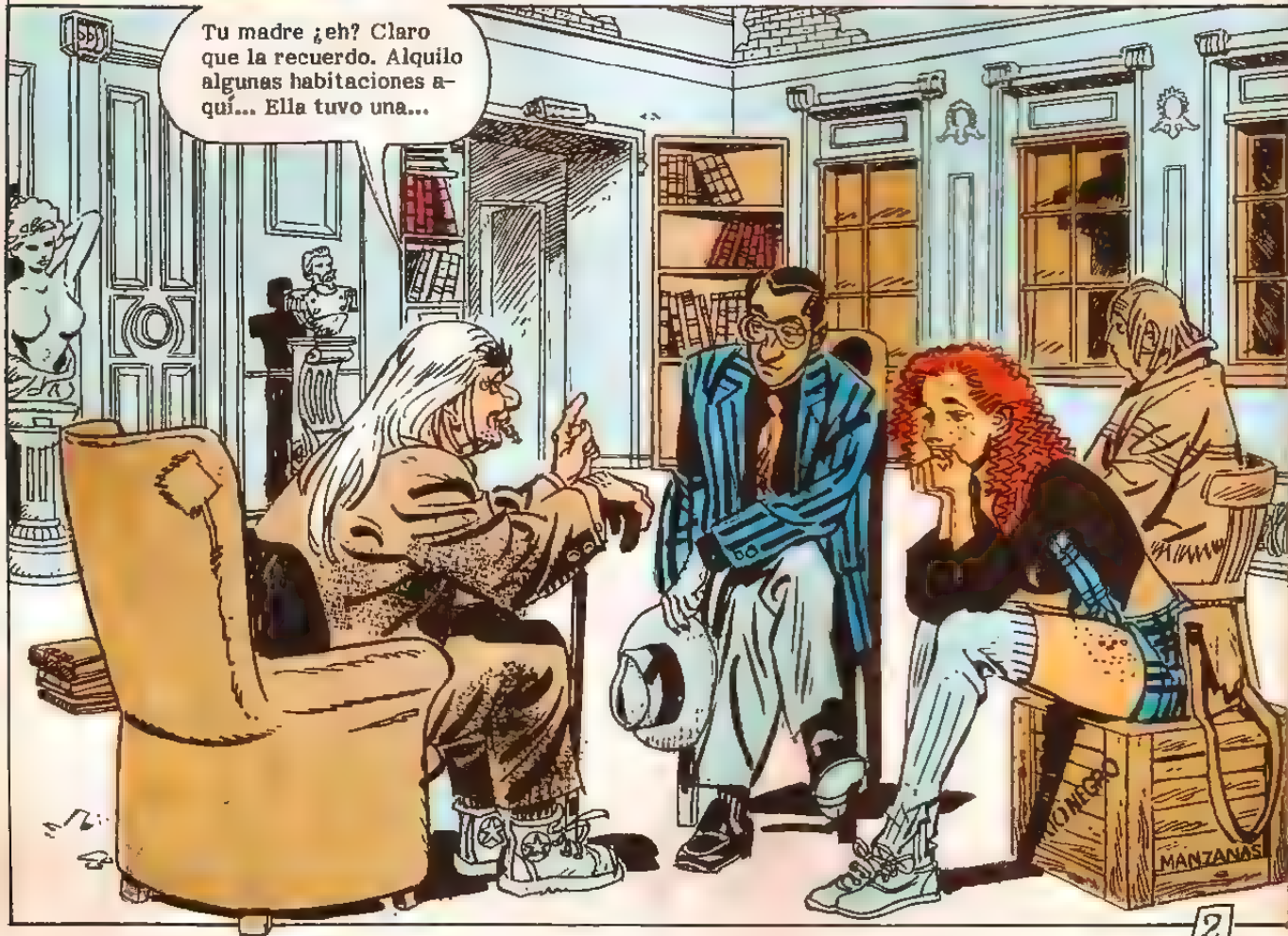


Lúgubre ¿eh?

Tiene un piso enorme que usaba para almacenar su colección de obras de arte. A medida que su absoluta falta de talento para enfrentar al mundo moderno se fue haciendo evidente tuvo que vender paulatinamente lo que tenía y ahora está arrinconado en su última trinchera.



Tu madre ¿eh? Claro que la recuerdo. Alquiló algunas habitaciones aquí... Ella tuvo una...





Esta. Aquí vivía. No volví a alquilarla. Total... no viviré aquí por mucho más tiempo...



¿Por qué?

No tengo más nada para vender. Pronto tendré que entregar el piso.



Lo siento... ¿Qué hará?

No lo sé. Morirme en la calle, supongo. No me quejo. No he sabido manejar mi vida... pero lo siento por Ada...



¿Ada?

Mi mujer ¿sabes? Está algo loca... Tuvimos dos chicos que murieron en un accidente. Ella jamás se recuperó.



Conde... ¿Cómo es mi madre?



Exquisita. Hermosa. Tal vez la persona más inteligente que he conocido. Pa sabamos horas hablando de arte, de poesía, de literatura... ¡Que cultura! ¡Que genio!



Dicen que... que es muy mala...

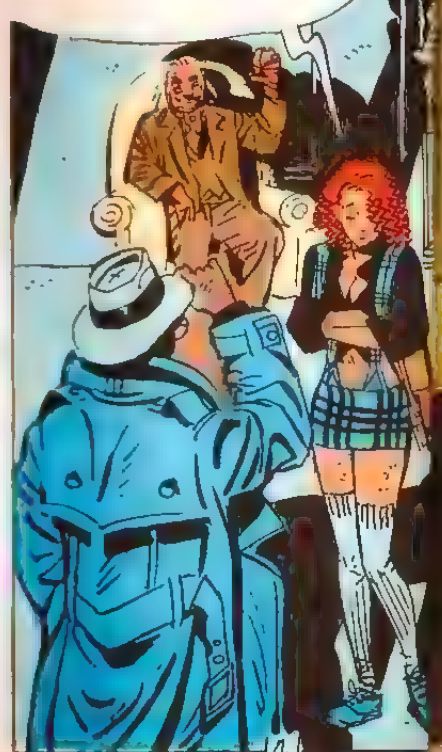
Hija, a mi edad tememos más al aburrimiento que a la maldad... ¿Mala? No sé que decirte... Hay algo infernal en tu madre, algo lúgubre y terrible...



...Pero la extraño. Yo he estado viviendo en este mausoleo rodeado de cosas muertas y al go muerto yo también. Ella me trajo un poco de vida...

No puedo desearte que la encuentre. No sé si sería lo mejor para tí... Tal vez deberías olvidarla...

No puedo. Tengo que hallarla.



¡Eh! ¿Vos sos la hija de Adriana?

Sí. ¿Por qué? ¿Sabe dónde está?

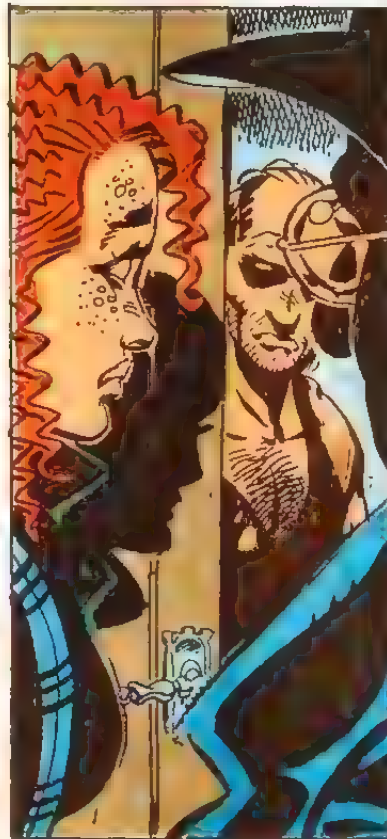
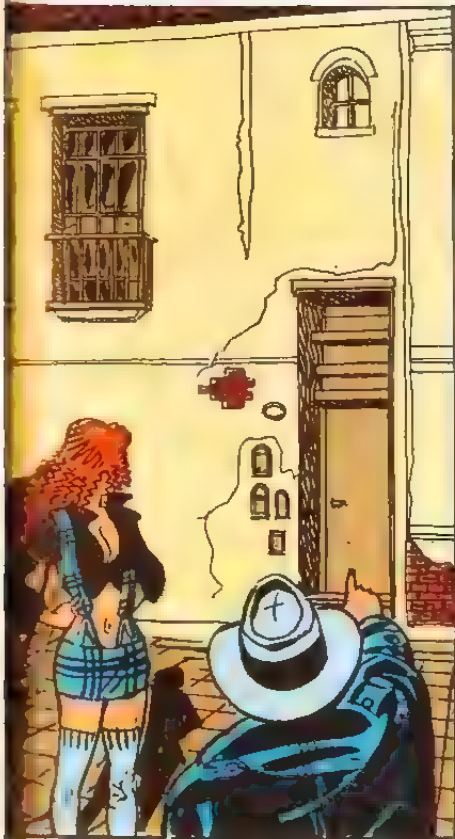
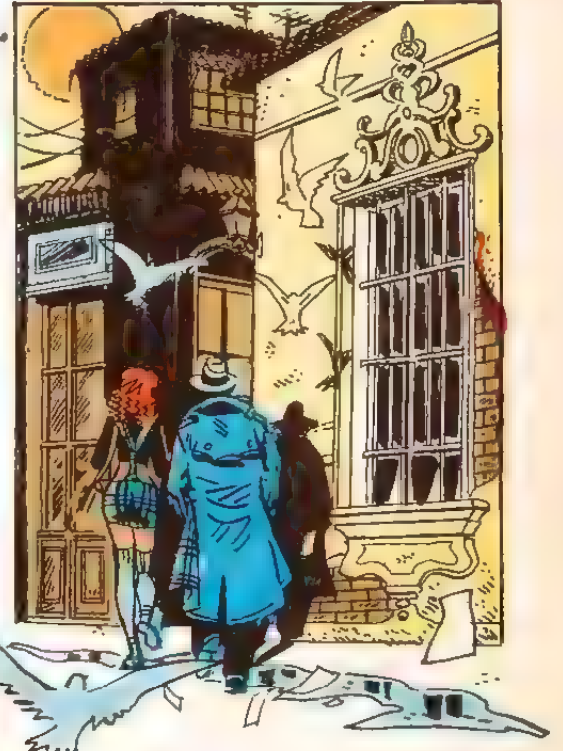


No... pero conozco a alguien que tal vez sepa algo. Si querés verlo...



Se lo agradecería mucho. ¿Quién es? ¿Un amigo de mi madre?

Supongo que sí. Era mi marido.



Tu madre... Ojalá se muriera...

Yo era feliz con mi mujer... La quería de verdad... y creo que el vernos felices fué demasiado para ella... Vino detrás mío... y yo fuí débil... ¿Cómo resistir a una mujer así?



¿Su esposa lo descubrió?

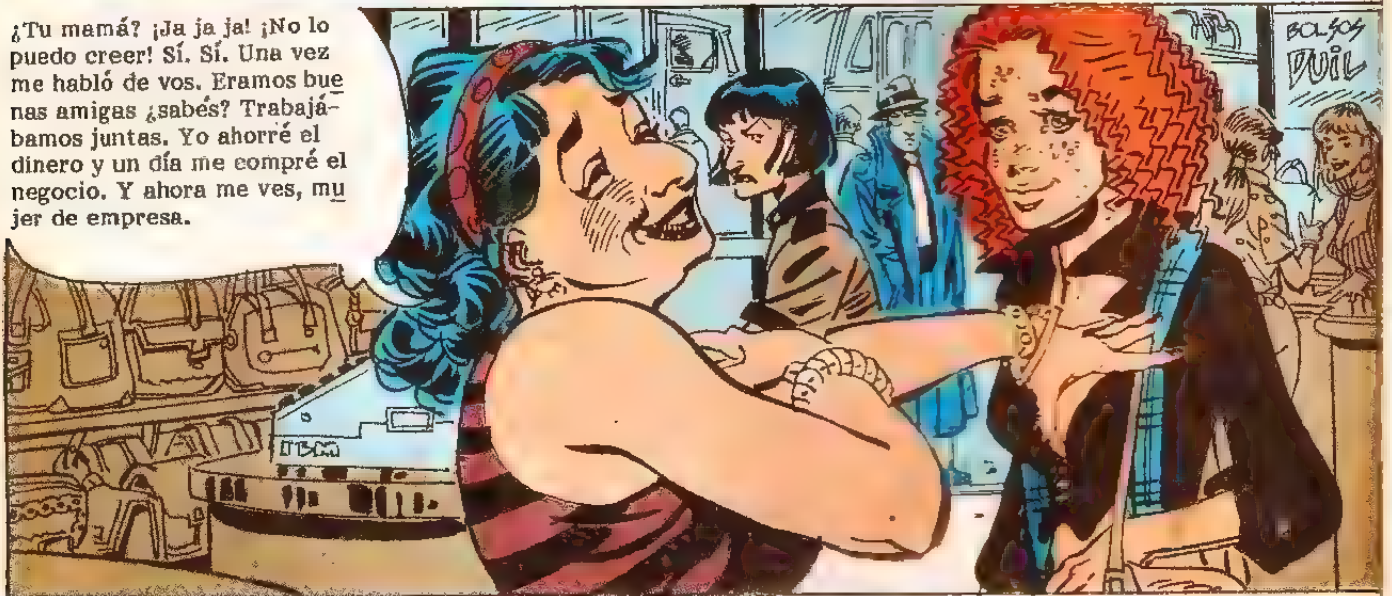


¿Descubrir? Tu madre se lo contó... Lloraba de risa... Después se fué... Sé que trabajó durante un tiempo aquí... Tomá...

Ojalá se muera... Ojalá la maten...



¿Tu mamá? ¡Ja ja ja! ¡No lo puedo creer! Sí. Sí. Una vez me habló de vos. Eramos buenas amigas ¿sabés? Trabajábamos juntas. Yo ahorré el dinero y un día me compré el negocio. Y ahora me ves, mujer de empresa.



¿Sabe dónde se encuentra ella?



No, mi amor. A veces aparece de repente y me visita. Nunca habla de ella... Nunca dice nada...

...Pero la quiero... como se quiere a un tigre... Es hermoso... es fascinante... pero en cualquier momento podría destrozarte...



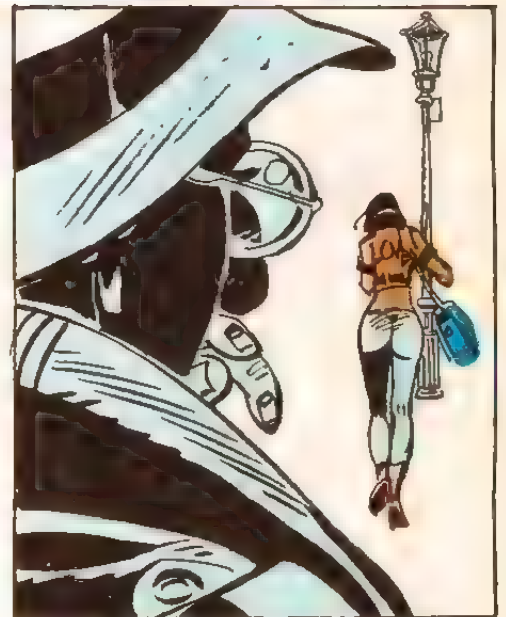
¿Para qué querés encontrarla? Si te abandonó de chica es porque no te quería. ¿Por qué te va a querer ahora?

¡Raquel!



Perdoná... Raquel admira a tu madre... Creo que la admira más que a mí... lo cual no es raro... y tal vez se ha vuelto un poco posesiva...

Claro... claro...



Vamos a la pensión, Juan. Estoy cansada.

Andá vos... Hay algo que yo quiero hacer...



Pero...



(Veamos si soy el genio que creo ser... Tengo una sospecha...)

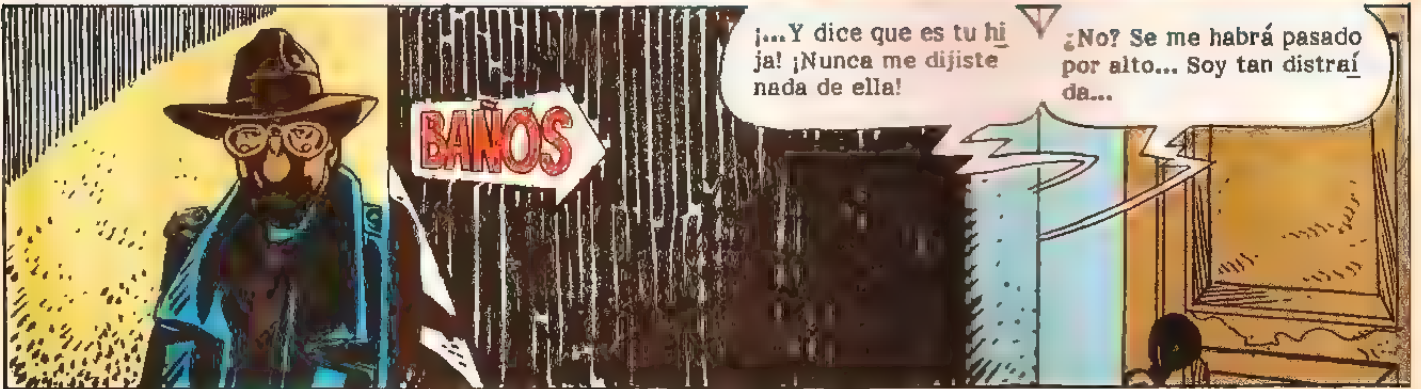


(La pucha... ¿Y eso? La porquería total...)



Pasá... Hay chicas lindas...

Lo que me recomendó el médico...



¡No te rías de mí! ¡Nunca me tomás en serio!



Claro que te tomo en serio, mocosa...



...Así como tomo en serio a ese tipo raro que entró siguiéndote y que ahora nos está escuchando...



...Por poco tiempo, claro.

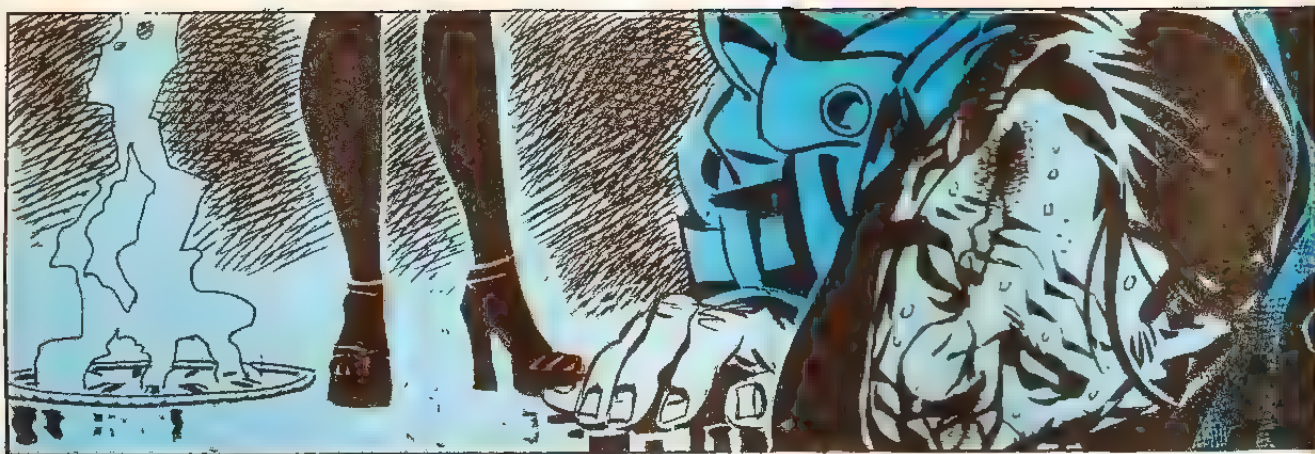


¡Ah!



...Y si volvés te va a ir peor...





Decile a Fraser que deje de buscarme. No tengo tiempo para reuniones sentimentales. Me podrían hacer llorar y arruinarme el maquillaje.



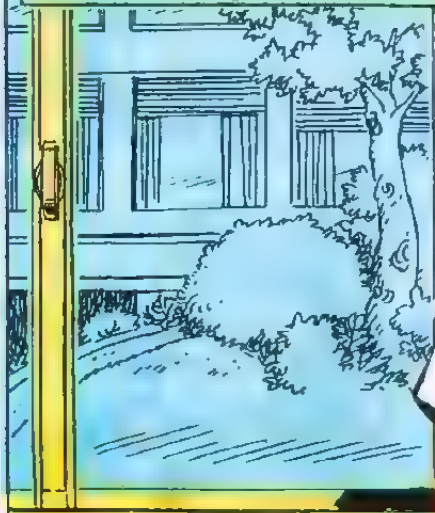
Usted... Usted...



CON'TINUA...

LA BUSQUEDA 3

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi



Amanda busca a su madre en Buenos Aires y descubre que la vida de esta es una cadena de alcoholismo, drogas y sadismo. Un delincente llamado Fraser la busca y Raquel, la hija de una amiga de su madre la protege. Juan, el amigo de Amanda, es brutalmente apaleado tratando de encontrar a la madre...

Ahá. Hermoso trabajo.
¿Qué quiso hacer? ¿Luchar
con un tractor?

Es una manía que tengo.
Antes lo hacía con molinos
de viento.

(F-63c)

Roberto
FALUGI
©



30 452

Fué mi madre ¿verdad?

Sí... Ella manejaba el tractor...

¡Cuando la encuentre le voy a...!

Amanda... estoy pensando... que... que tal vez no sea tan buena idea...

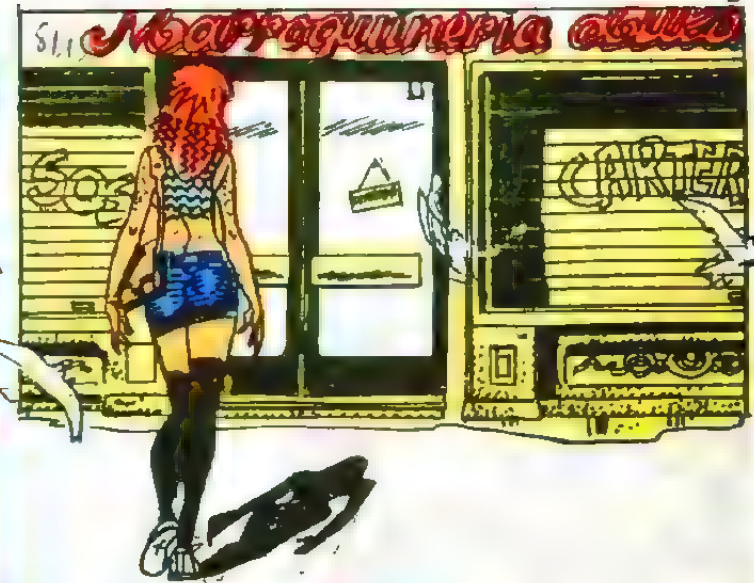
...Que la encuentres... que tal vez sea mejor olvidarla...

Demasiado tarde, Juan.

Un momento... Mi madre te dijo que pasaras un mensaje a un tal Fraser ¿verdad?

Sé lo que pensás... pensé lo mismo... Ella no sospechó que yo era amigo tuyo...

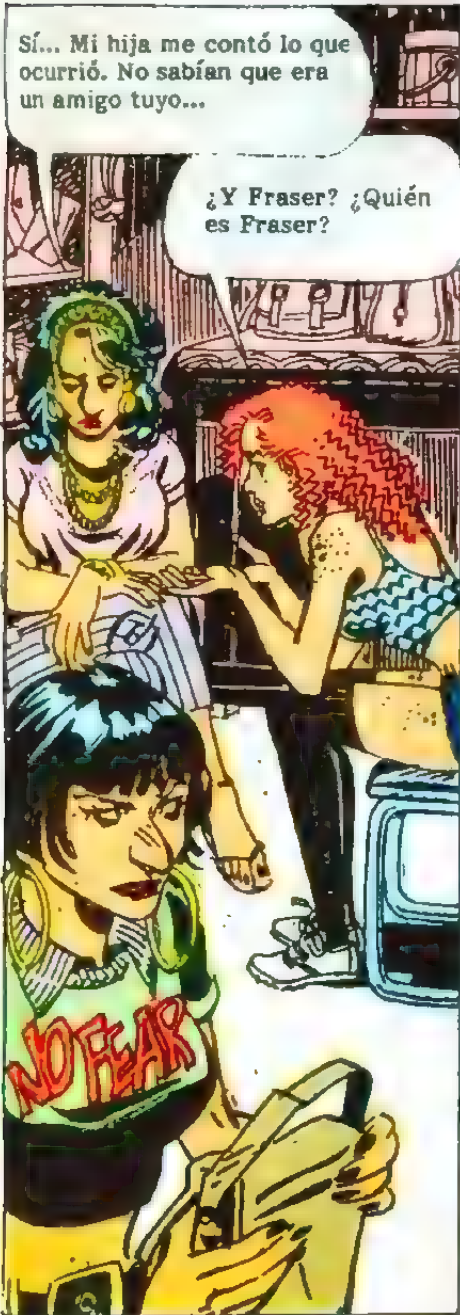
Fraser... Fraser...
¿Quién puede ser ese
tal Fraser? Creo que
haré una segunda visi-
ta a la amiga de mi
madre...



Esta vez no hubo sonrisas...

Sí... Mi hija me contó lo que
ocurrió. No sabían que era
un amigo tuyo...

¿Y Fraser? ¿Quién
es Fraser?



Chiquita... No te compliques la
vida ¿me oís? Estas son cosas
muy graves... muy serias... tal
vez peligrosas...



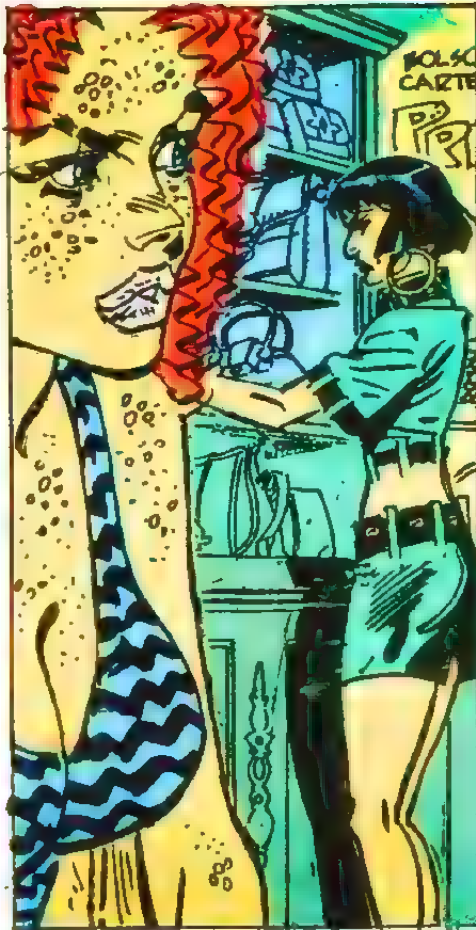
Aún no me dijo quien
es Fraser...



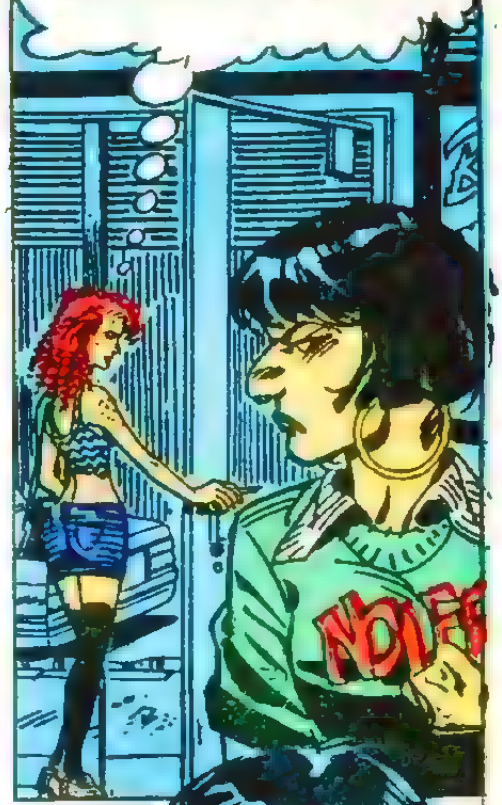
Fraser es un delincuente.
Fué uno de los amigos de
tu madre. Estaba loco por
ella... Parece que le pasa a
los hombres... pero a Fra-
ser más que a ninguno...



...Y un día tu madre lo dejó (como siempre hace) sin ninguna explicación... Fraser se volvió aún más loco... Estuvo aquí y creí que me mataría... La está buscando sin parar... pero nadie sabe donde está...



(Oh sí. Tu hija lo sabe... pero no quiero alertarla... Es a través de ella que llegaré a mi madre...)



¿Por qué le seguís hablando?
¡Adriana no quiere verla!
¡Nunca quiso verla!

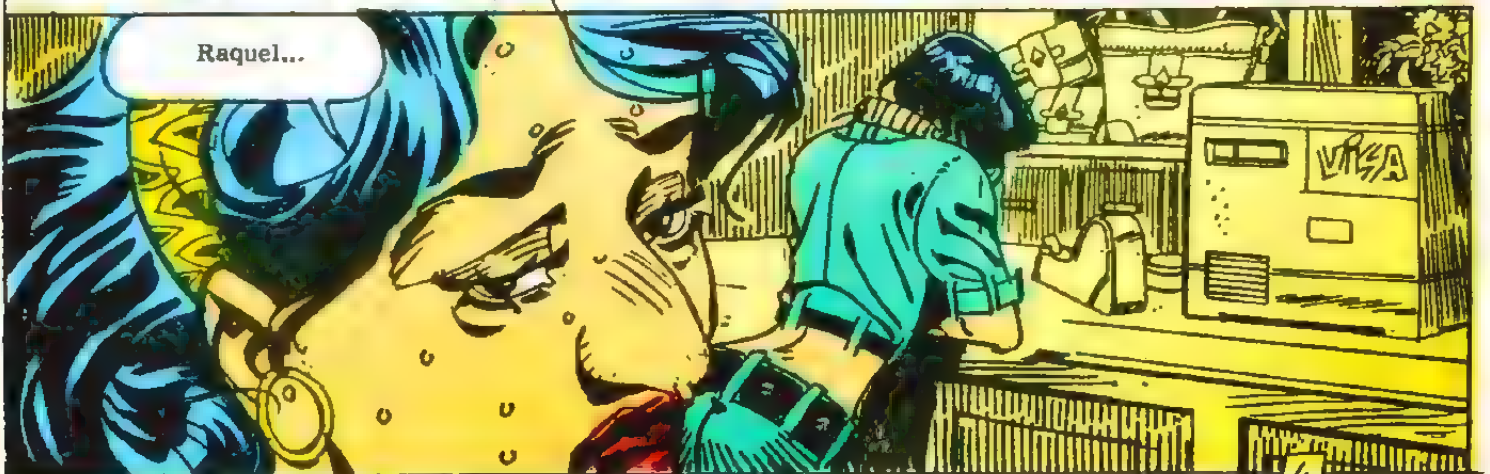
Es su hija... y tiene derecho a...



¡No tiene derecho a nada!
¡Te prohíbo que vuelvas a hablarle! ¡Que desaparezca de nuestra vida! ¡No quiero volver a verla!



Raquel...



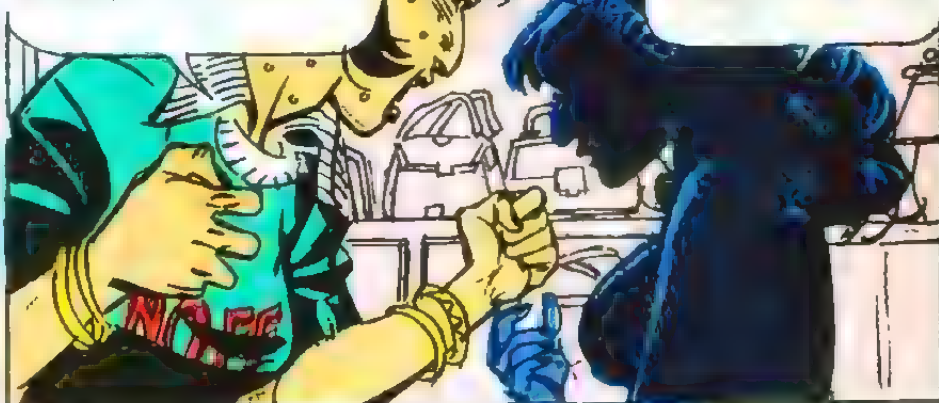
Yo sé muchas cosas, Raquel... y no me meto porque ya sos una mujer adulta y tenés tu propia vida... pero creo que estás perdiendo la dimensión de ciertas cosas... y de lo que es razonable y...



No me vengás con discursos. Mirá te. Sos fea y desgarbada. Nací de vos y por eso soy fea y no hay nada que pueda hacer al respecto. Tengo una sola vida y la viviré siendo fea...



Ojalá Adriana hubiera sido mi madre. Yo hubiera sido hermosa...



Adriana no es tu madre. Es la madre de Amanda.

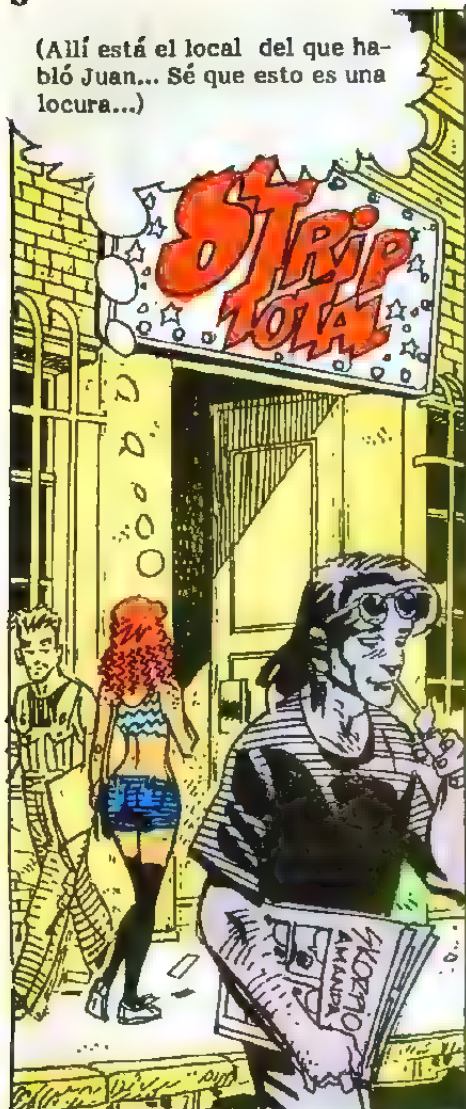


¡Ah!

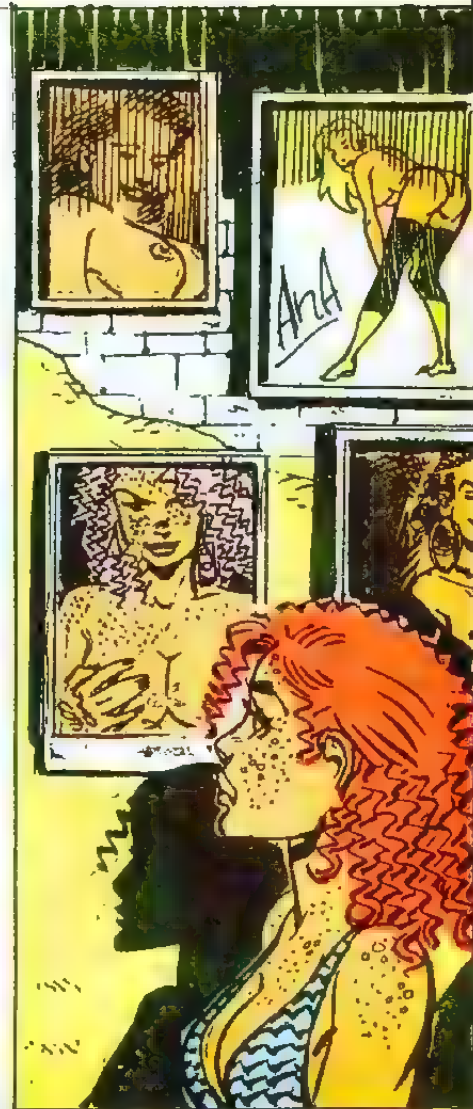
¿Creés que no lo sé? ¿Creés que puedo olvidarlo? Me basta con mirarme para recordarlo...

Raquel...

(Allí está el local del que habló Juan... Sé que esto es una locura...)



(¡...pero yo entro!)



¡Eh! ¿No hay nadie?



Como haber hay, pero si ve nís a buscar trabajo desde ya te digo que...





...Que...



¿Quién sos vos?... Es increíble... sos idéntica a...



A ella ¿verdad? Sí. Soy lo que usted cree que soy. Y la estoy buscando.



Llegaste tarde.



¿Qué quiere decir?

Anoche me avisó que se iba... que necesitaba unas vacaciones... No le hice caso... Ya estaba pasada de copas... Se fué con un cliente...

...Pero luego me di cuenta que no iba a volver.

¿Cómo lo supo?



Porque me robó todo el dinero de la caja...



Todo... me dejó sin un centavo... Perra sucia...

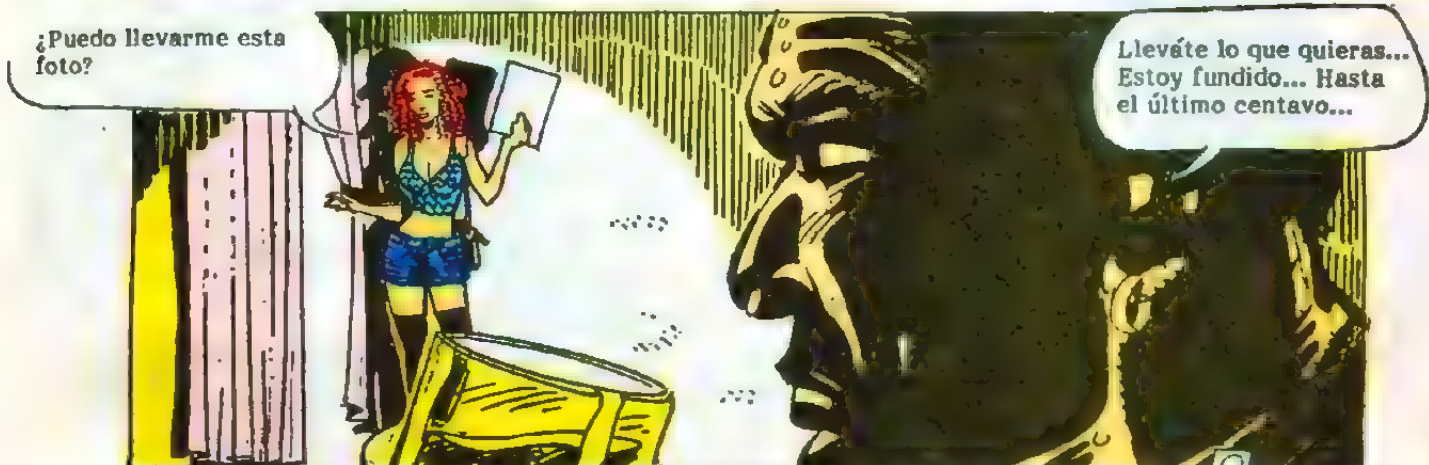
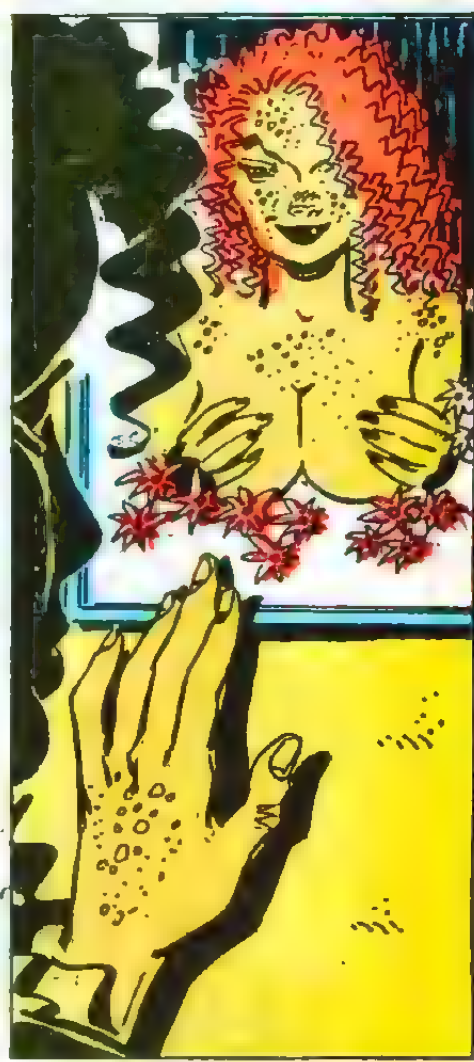
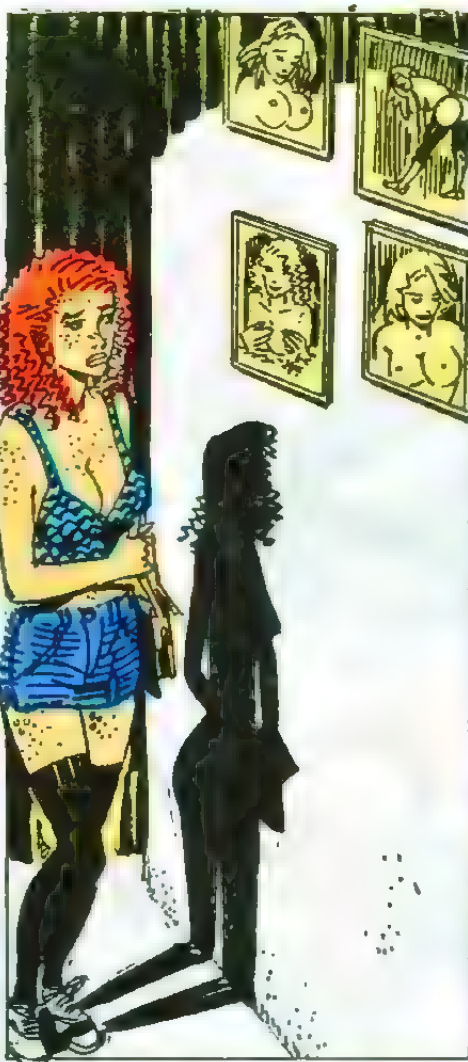


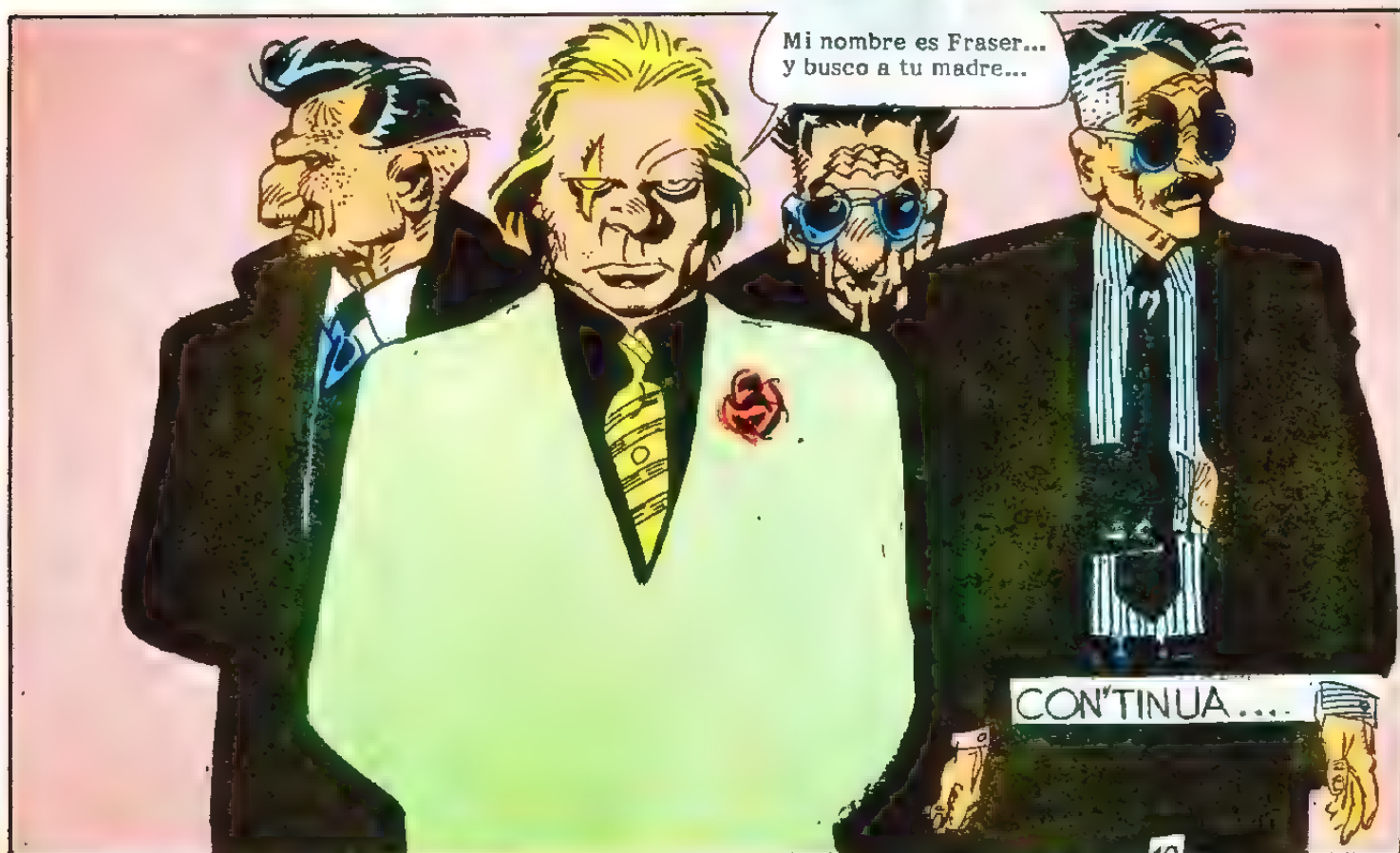
No...



¡No puede ser! ¡No puede haberse ido! Ella... ¡Ella prometió que me llevaría...! ¡...Que nos iríamos juntas!







AMANDA

LA BUSQUEDA 4

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi



Amanda busca a su madre en Buenos Aires y descubre un pasado de drogas, bebida y sádicas relaciones. Un criminal llamado Fraser también la busca y secuestra a Amanda...

(E-64d)

R. Wood
FALUGI
©



Tomá.

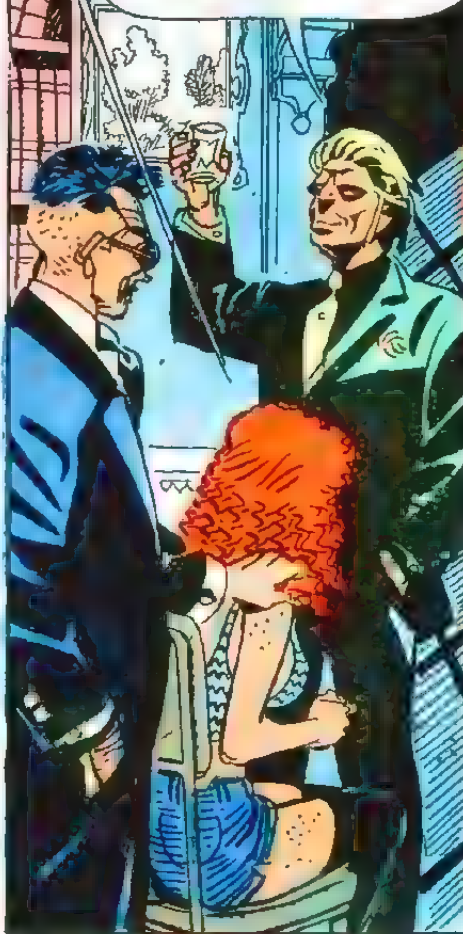
No me trajo aquí para to mar ¿verdad? ¿Qué es lo que quiere?

Ya te lo dije: busco a tu madre. Ella tiene una deuda pendiente conmigo. Me dejó en ridículo y un hombre como yo no puede permitirse ese lujo.



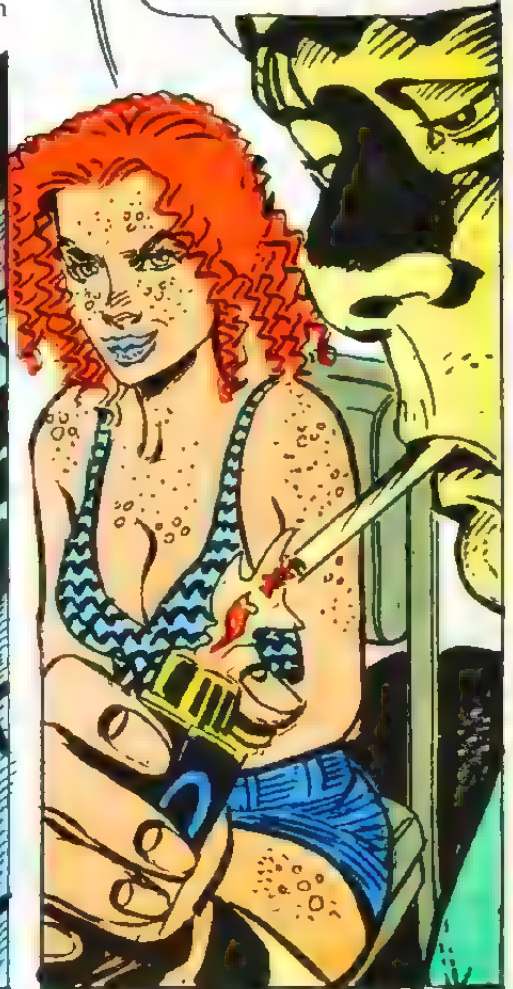
¿Y qué clase de hombre es usted para ser tan delicado?

Bueno... Soy un hombre de negocios... algo especial. Soy dueño de varios locales nocturnos... y represento a mujeres bonitas que quieren ganar dinero...



¿Prostitución?

Veo que no sos tonta. Sí... pero con tu madre fué diferente... Me aficioné a ella... Creo que hasta me enamoré un poco... Ridículo ¿eh?



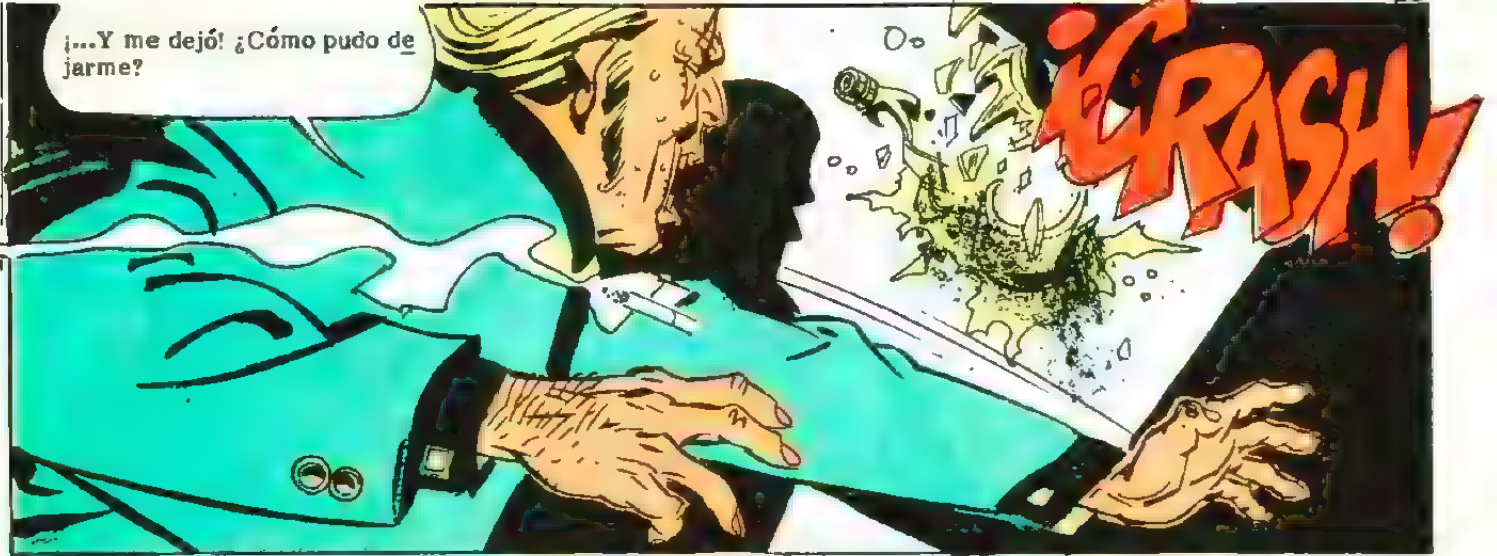
(Quiere hablar... Quiere hablar de ella... Está loco por ella y no lo puede ocultar...)



Fraser... esto es un disparate... Tenemos toda la carga aquí... Hay que moverla... Olvidate de la mujer y...

Le dí todo... Le hubiera dado más... y más...

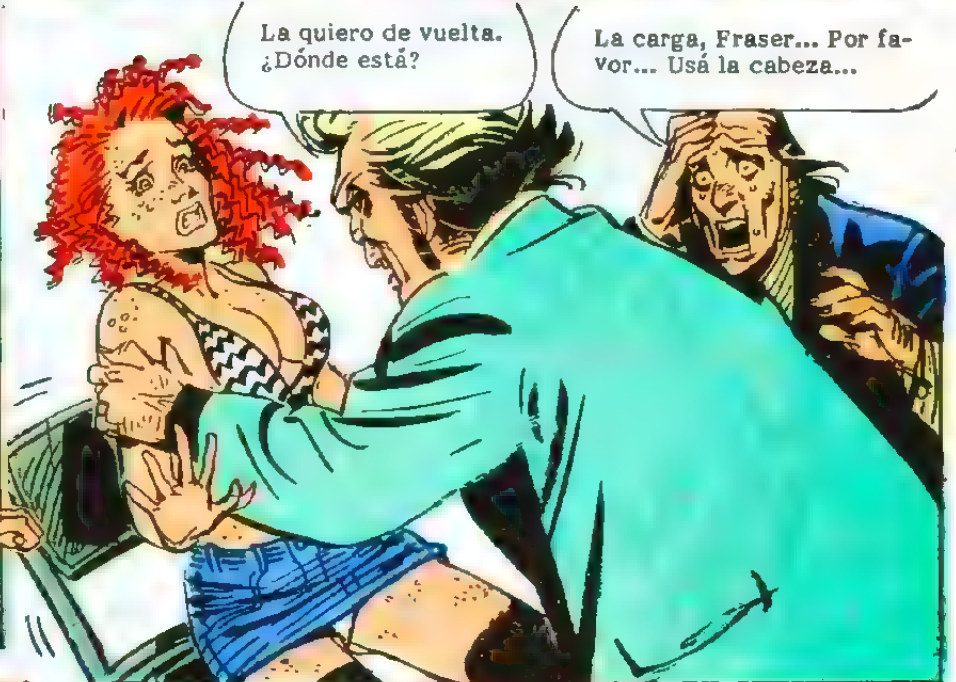




¡...Y me dejó! ¿Cómo pudo de-
jarme?



He oído a muchos
hacerse esa mis-
ma pregunta. Yo
misma me la hi-
ce... y solo mi
madre tiene la
respuesta.



La quiero de vuelta.
¿Dónde está?

La carga, Fraser... Por fa-
vor... Usá la cabeza...

¿Dónde está?



¡No lo sé! ¡No lo sé!
¿Es sordo?



Mirá... Dejó todas sus co-
sas... Ni se molestó en lle-
varse nada... nada...

Ya veo...



(Las cosas de mi madre...)



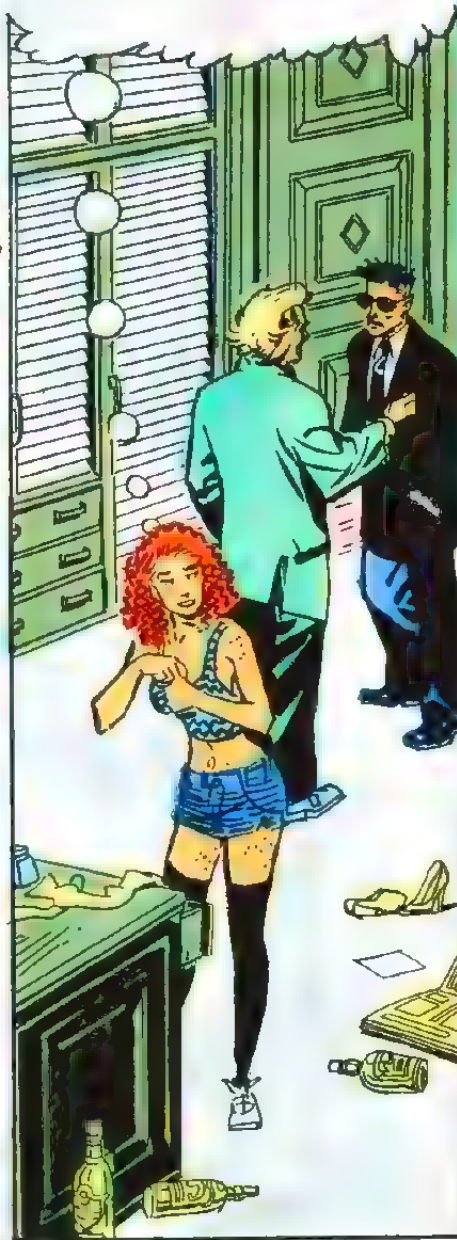
(Las cosas de mi madre...)



(Un momento...)

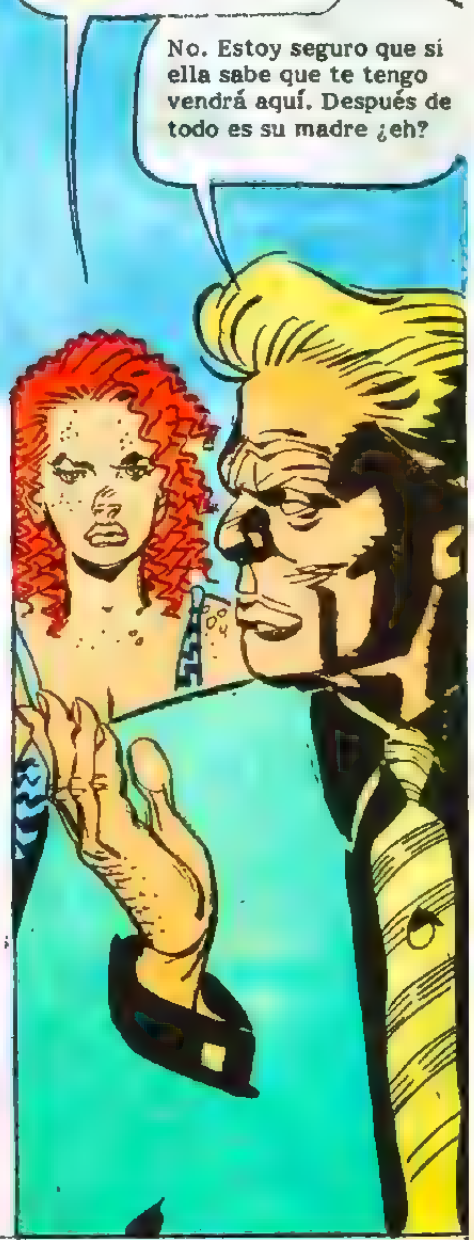


(Creo que he descubierto algo...)

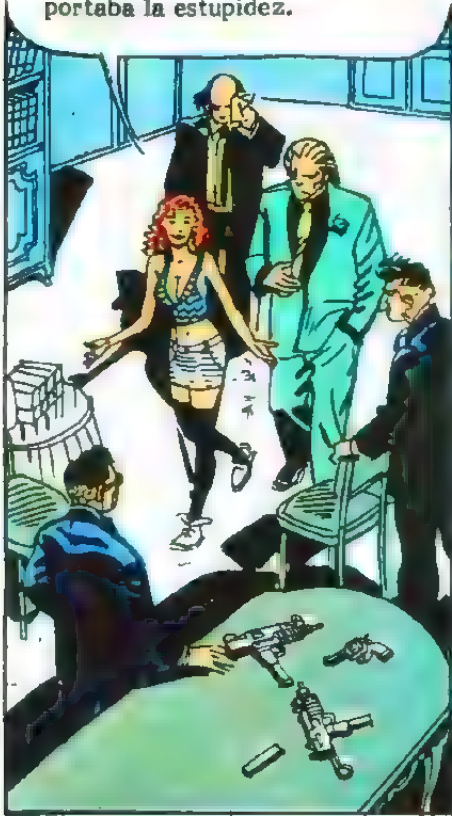


¿Puedo irme ahora?

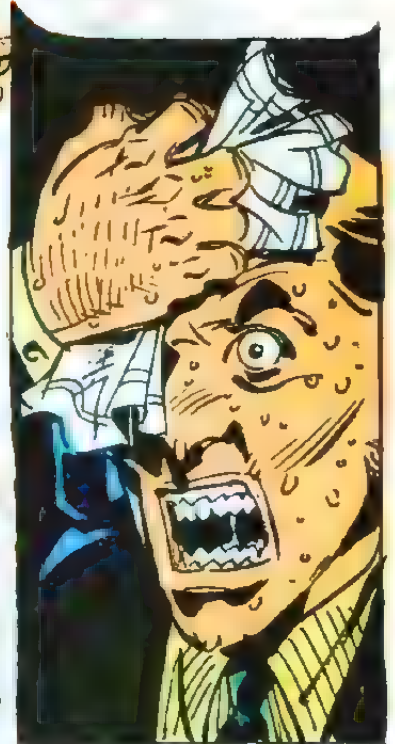
No. Estoy seguro que si ella sabe que te tengo vendrá aquí. Después de todo es su madre ¿eh?



¡Ja, ja, ja! ¿De verdad cree eso?
¿Y la conoce? Ahora entiendo
porque lo dejó. Todos están de
acuerdo en que mi madre no so-
portaba la estupidez.



¡Fraser! ¡Yo me voy! ¡Vos
estás loco y yo no trabajo
con locos! ¡Te dejo la carga
y podés hacer lo que quie-
ras con ella!



Pero...



Ni lo intente. No vinimos
aquí a jugar a las series de
televisión.

¡Sí... Sí... Calma...
Yo...

¿Eh? ¡No...!







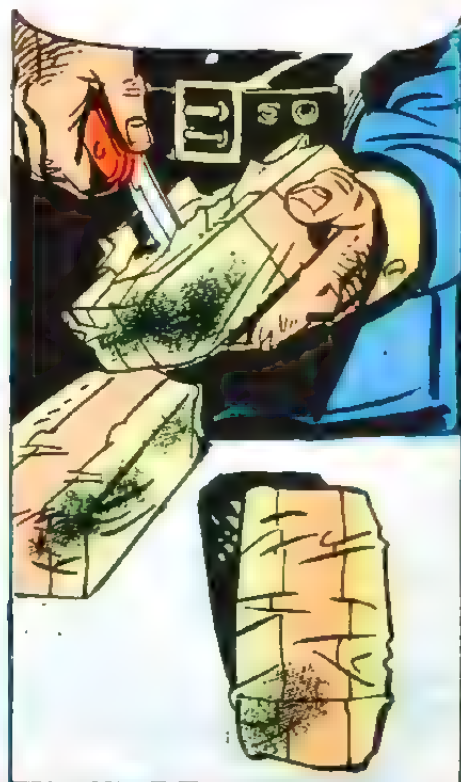
Perdió la cabeza... pero no me sorprende. Siempre fué un animal...

Yo sé quien es. La hija de la pelirroja, la ex-amiga... Los escuchamos hablar... No tiene nada que ver con esto. Déjenla irse.

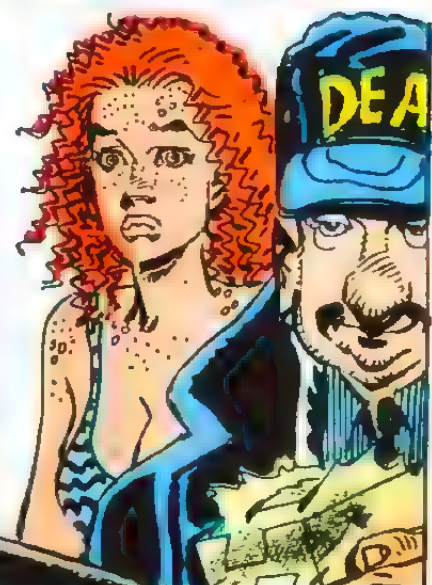
Mire, señor... ¡Una barbaridad!... ¡Y es cocaína de la buena!



¿Y la chica, señor?



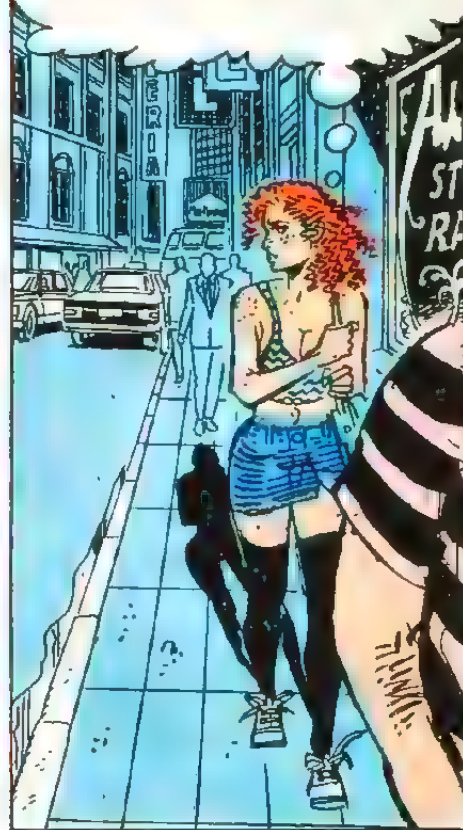
Sí. La carta no mintió...



¿De qué carta habla?

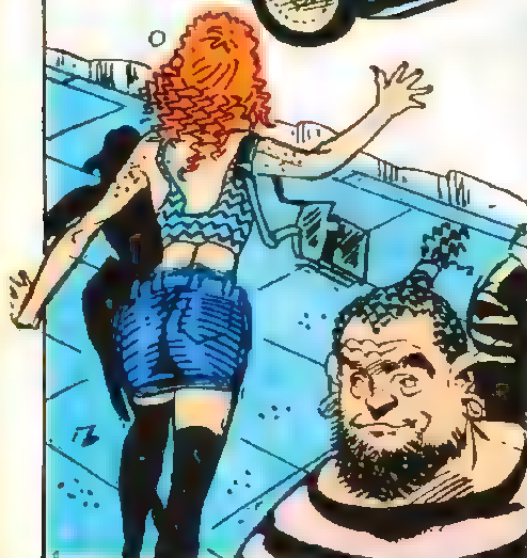
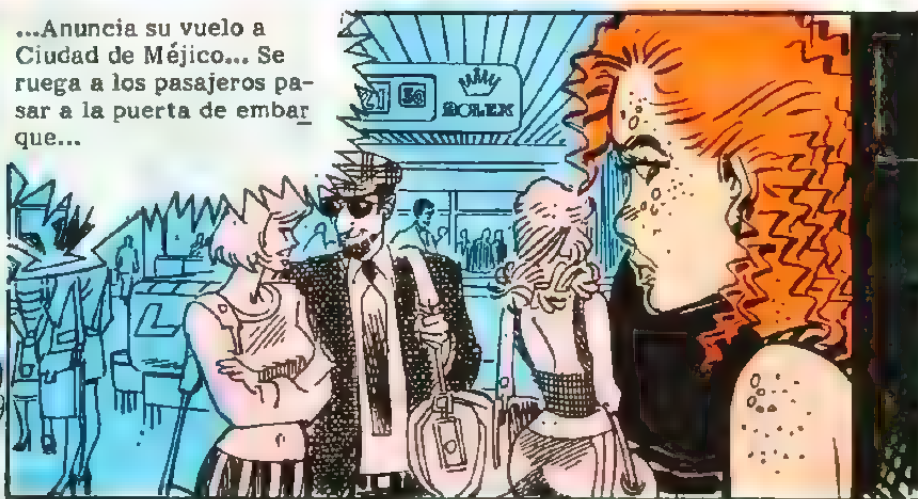
Un anónimo que recibimos... y un pequeño paquete de cocaína para que viéramos que no era broma. Así acabamos con este atorrante.

(Un anónimo... Fue mi madre... Sabía que él jamás la dejaría irse... y decidió asegurarse.)



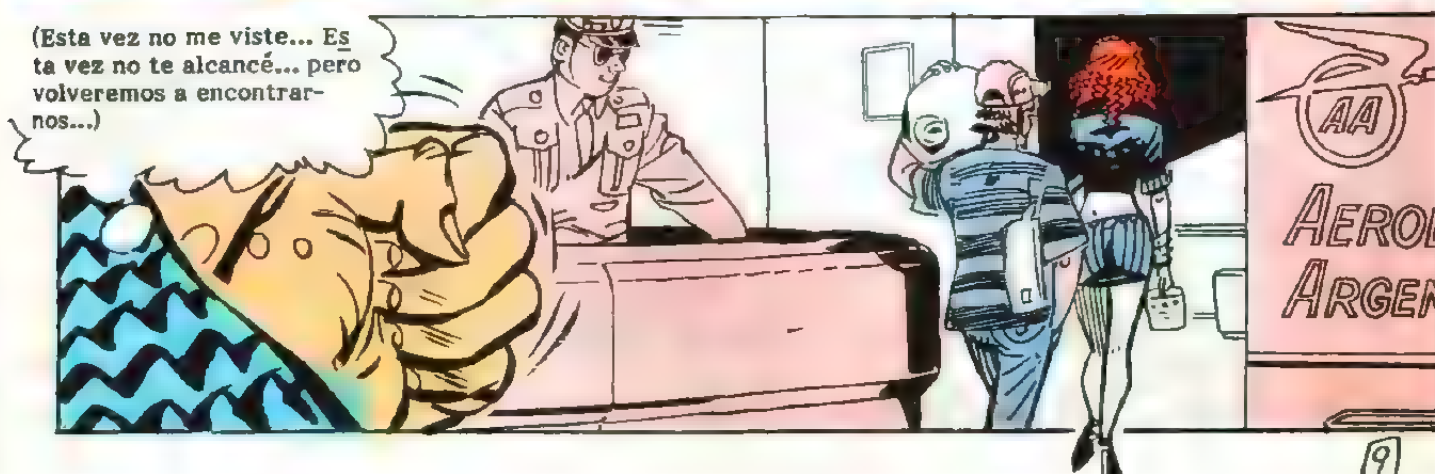
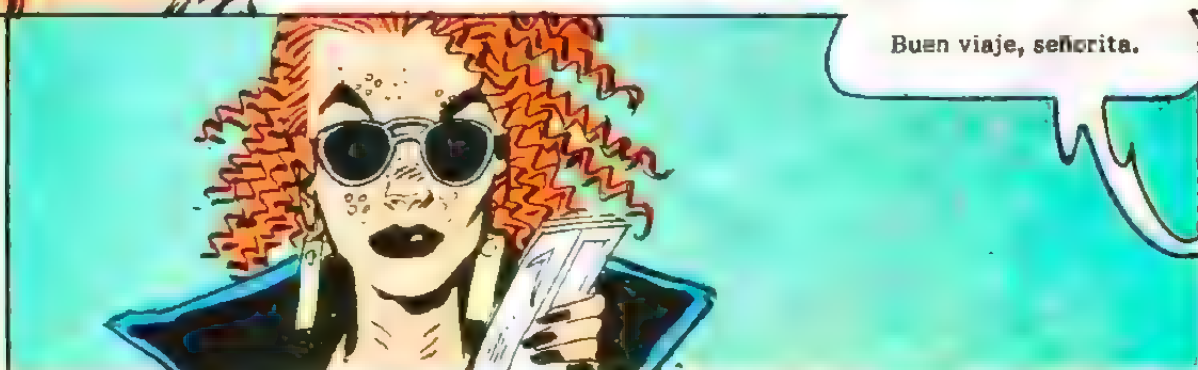
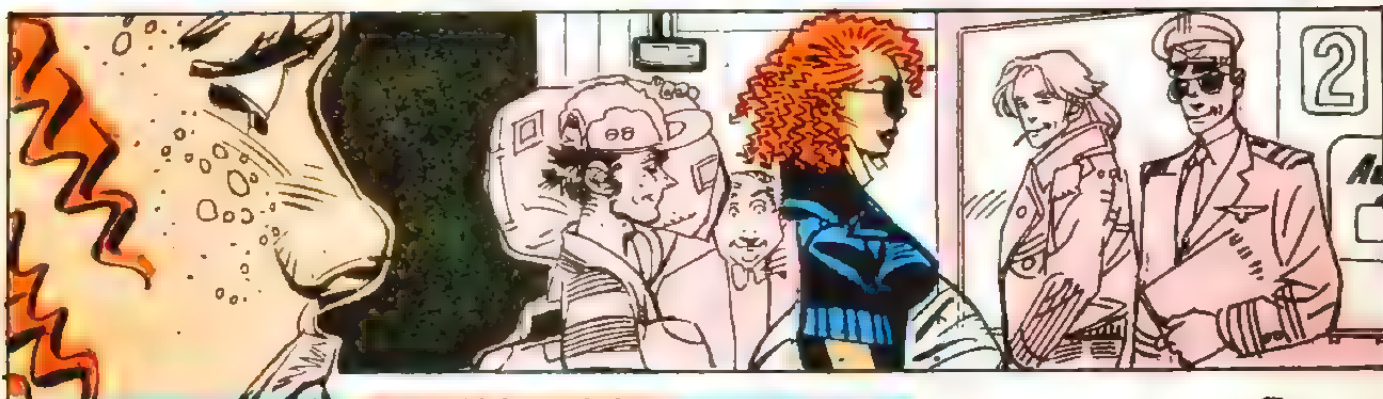
(Y ahora yo tengo que asegurarme de algo...)

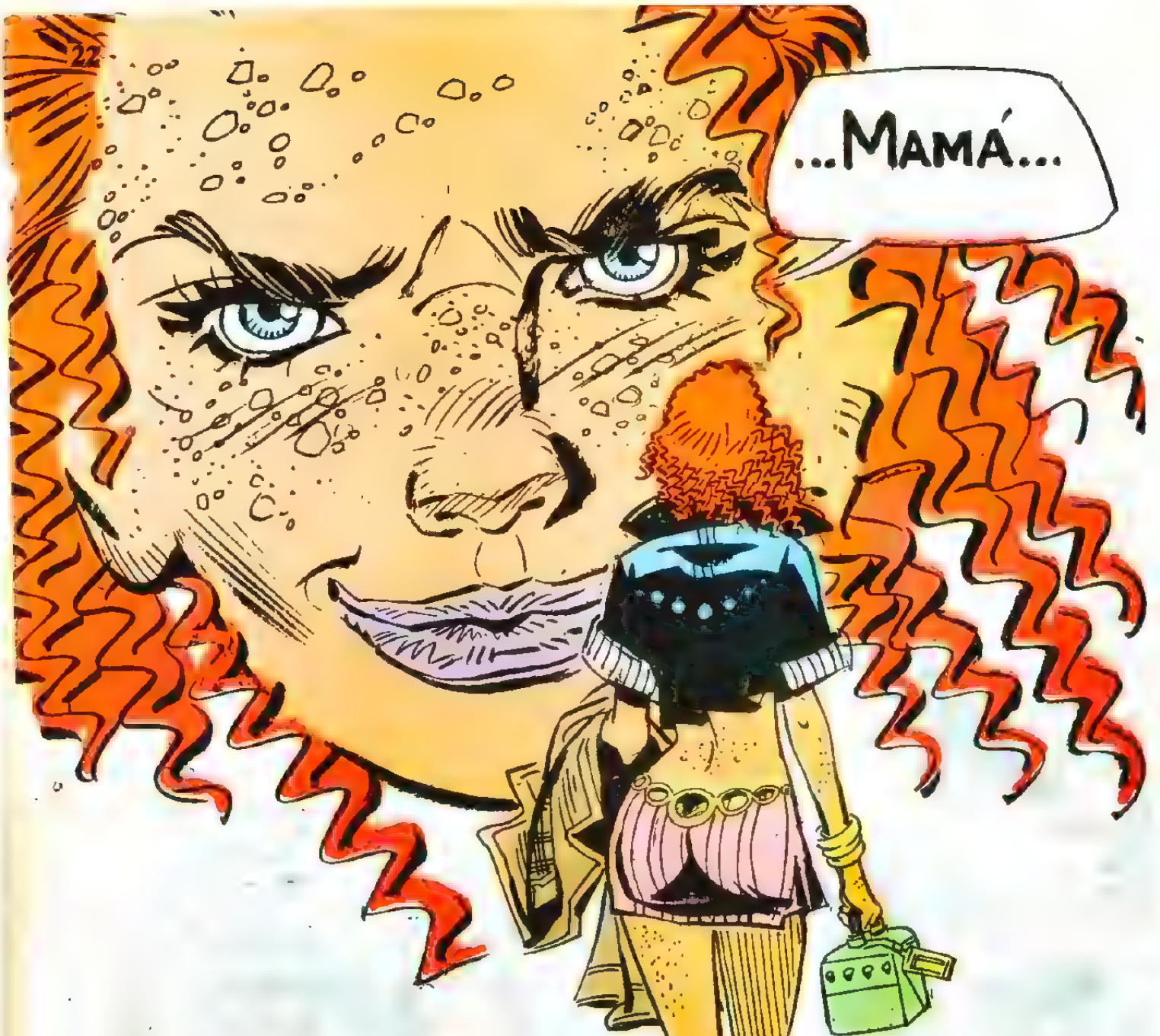
...Anuncia su vuelo a Ciudad de México... Se ruega a los pasajeros pasar a la puerta de embarque...



(No la veo... A lo mejor me equivoqué y ella no...)







...MAMÁ...

La vida es una porquería.

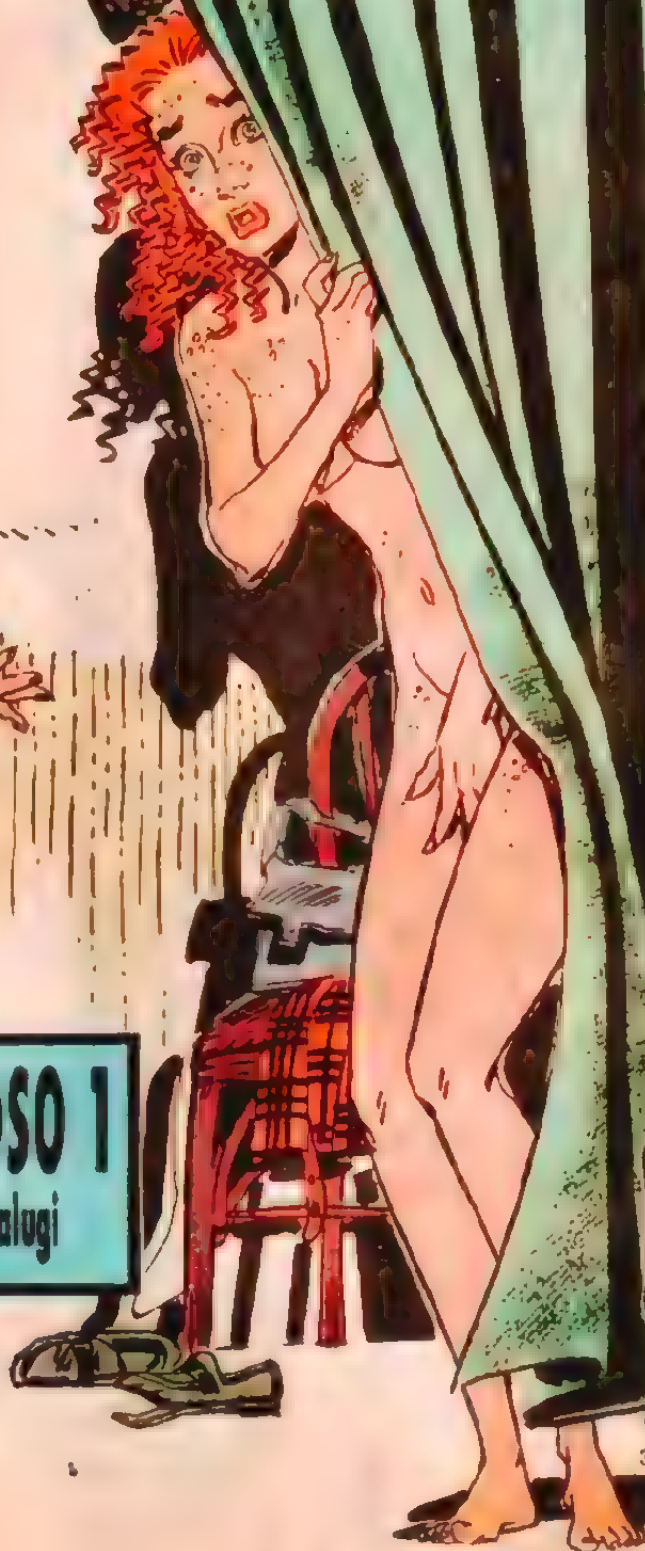
FIN

AMANDA



EL AMOR PELIGROSO 1

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi



R. Wood
FALUGI
©



Hmm.



Hmmm.



Hmm.



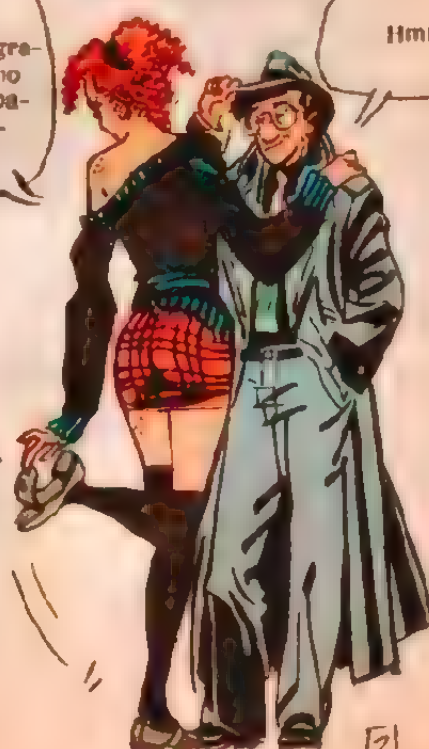
Juan... Debe haber alguna explicación lógica a tu nueva imagen. ¿Te volviste loco o es la nueva moda?

Hay quienes siguen la moda. Y otros que son seguidos por ella.



...Y debe haber otros de los cuales la moda sale escapando y pegando gritos de socorro.

Miré... Es una desgracia... y para peor no tengo un centavo para comprarme nuevos...



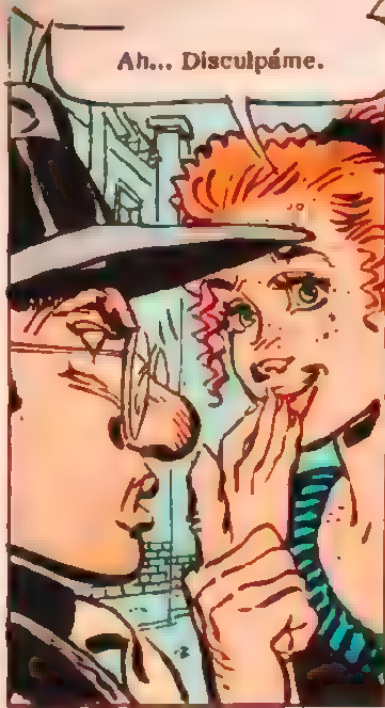
Hmm.

¿Querés hacer un poco de dinero extra? Sé de un lugar donde pagan muy bien por un par de horas la noche...

Juan... Si no te conociera pensaría mal...

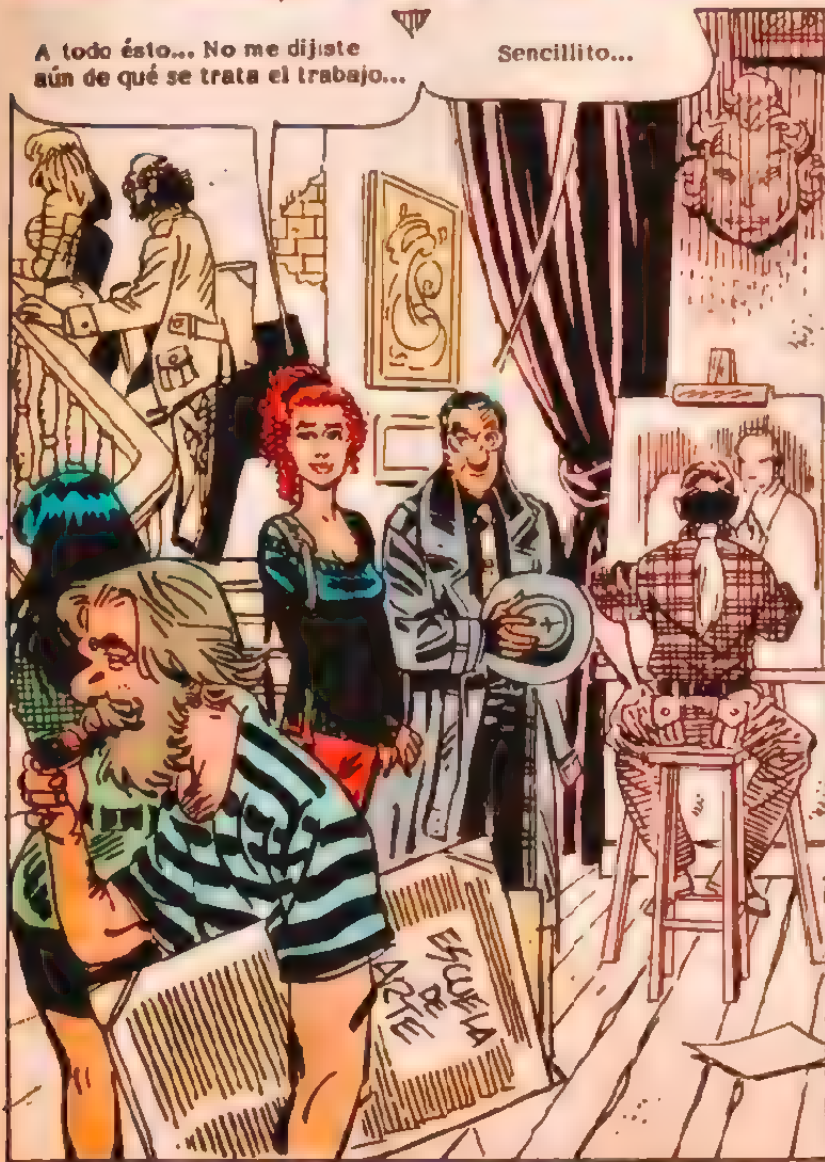
...Y pensarías mal. Este es un trabajo en una escuela de arte.

Ah... Disculpáme.

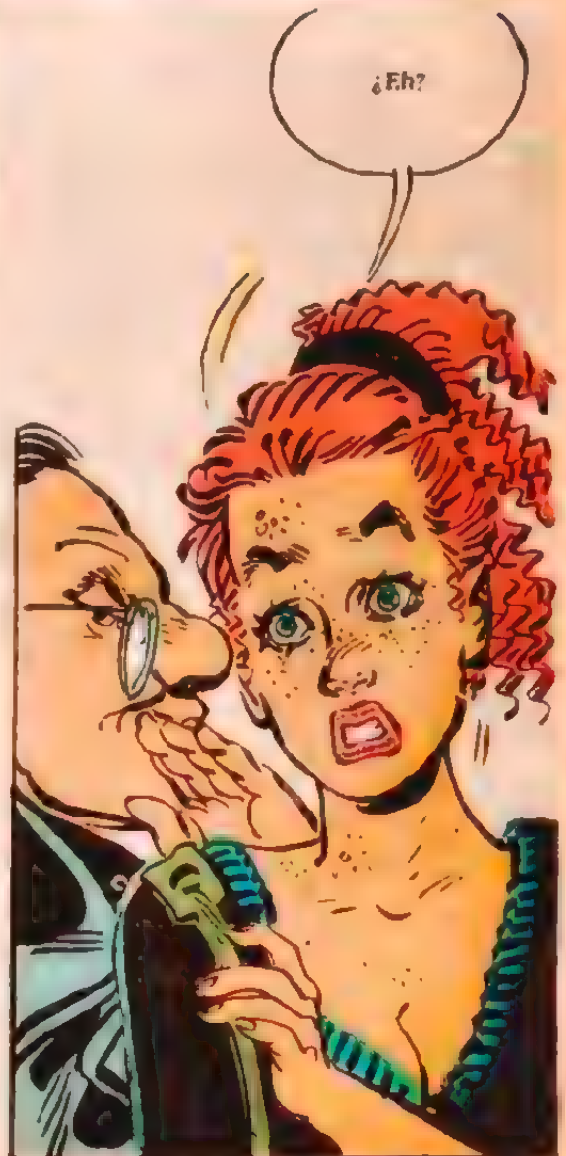


A todo ésto... No me dijiste aún de qué se trata el trabajo...

Sencillo...



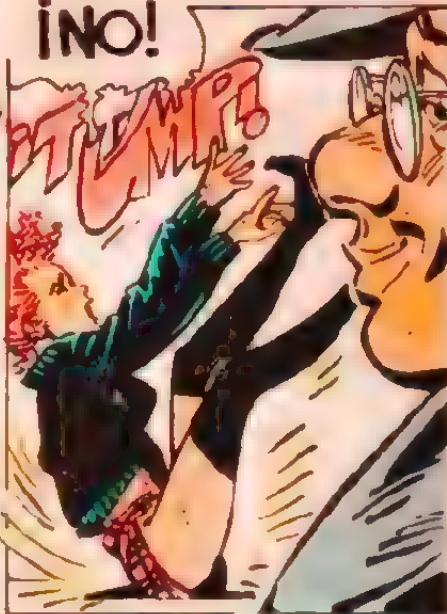
¿Eh?



¡Ah no! ¡Vos estás loco! ¡Yo jamás...!



¡NO!



No puedo seguir así... Creo que voy a aceptar...

Mejor... Otra caída como esta y vas a parar al hospital.



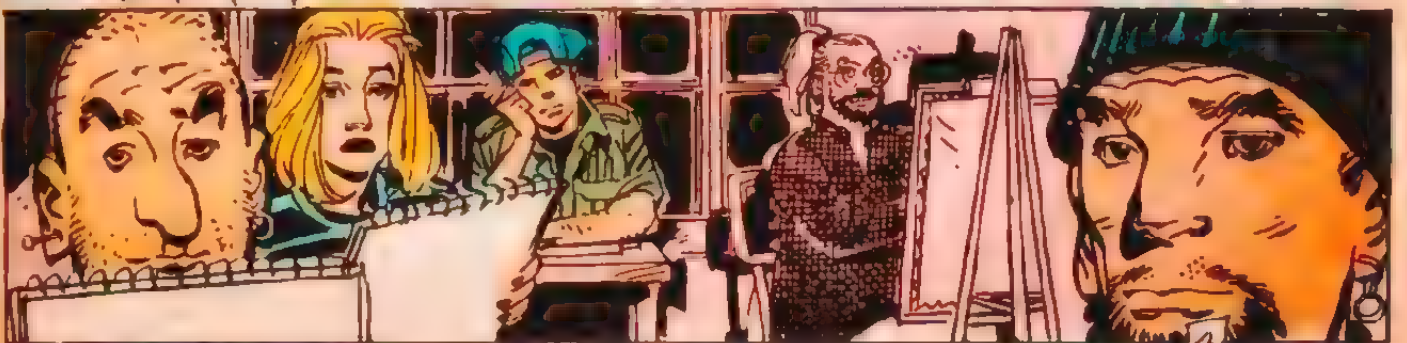
Sos la nueva ¿eh? Preparáte. Te vas a morir de frío.

Este... ¿Sí?



Allí, señorita, por favor. Póngase cō moda.

¿Cómo hago? ¿Me vuelvo invisible?



(Ay, mi madre... Yo me muero... No puedo...)



Por favor, señorita. Los alumnos sólo tienen media hora.



(Me muero...)

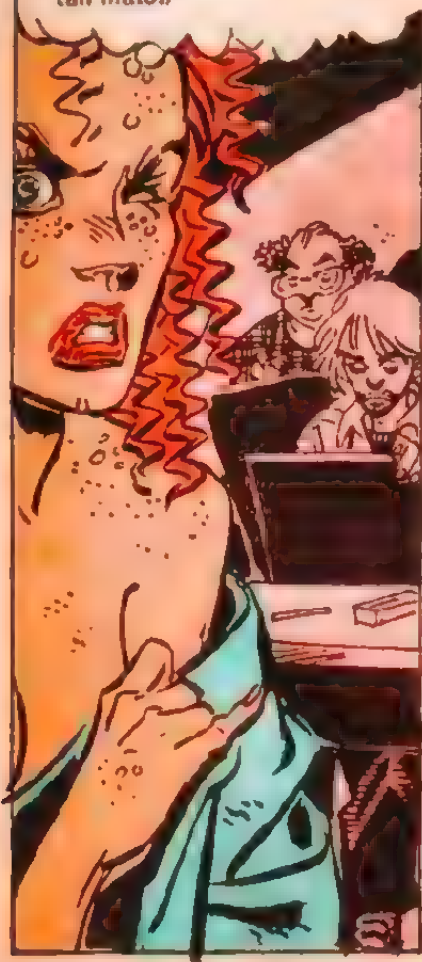


¿Qué te parece?

Buenas líneas. Es mejor que las gordas. Simplifica el trazado.



(Pero... A estos les importa un pepino si estoy desnuda o no... Me parece que no es tan malo.)



(...Así que vamos a hacerlo bien...)



Perfecto. Buena composición.

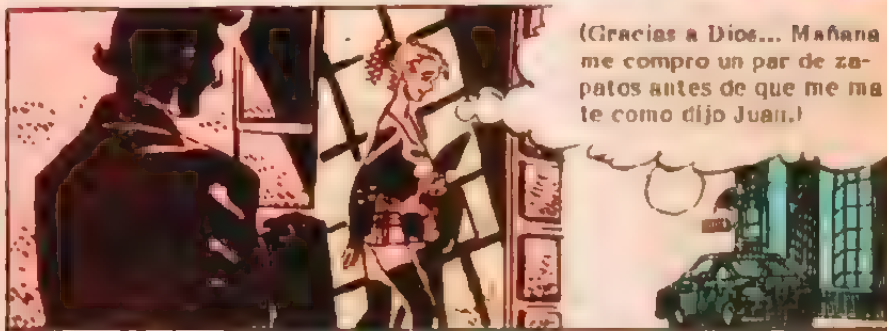
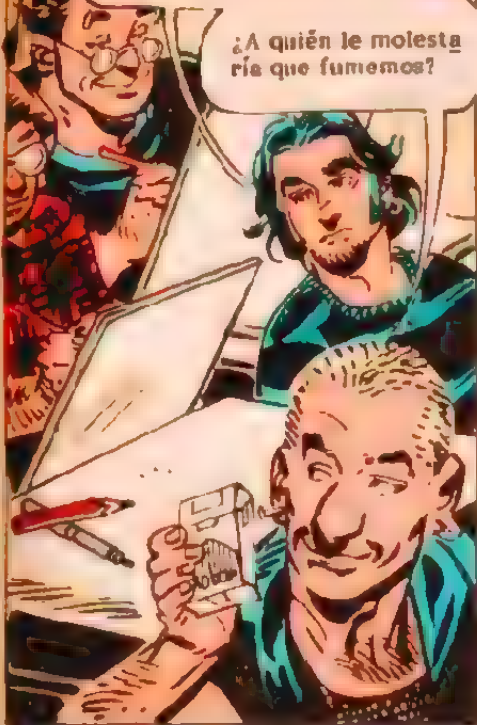
Vamos a ver si termino el boreto. Después lo completo en casa.

¿A quién le molestaría que fumemos?



...Y si quiere volver, los alumnos están satisfechos con usted ¿El viernes?

Seguro ¿Por que no?



(Gracias a Dios... Mañana me compro un par de zapatos antes de que me mate como dijo Juan.)

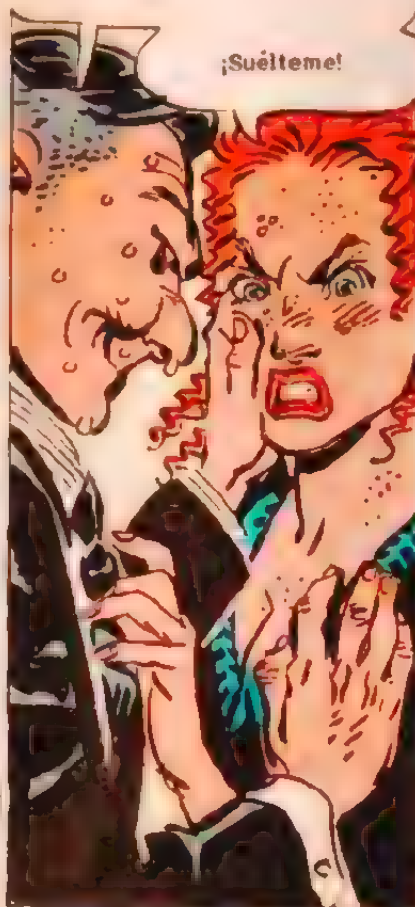
Che... Estás muy buena ¿sabés? Vamos a tomar un trago...

Eh... Un momento... Suelta que yo...



Dale. No te hagás la delicada. Podés ganarte unos pesos más si sos buenita. Vivo aquí cerca y...

¡Suéltame!



Pero...





Y vos vení. Un café no te va a venir mal después del susto.

¿Susto? ¿De qué? ¿Del infeliz ese?... pero te acepto el café.

Amanda ¿eh? Lindo nombre. Yo me llamo Eulogio...

Horrible nombre... pero supongo que eso no es culpa tuya ¿Y estos son tus dibujos?

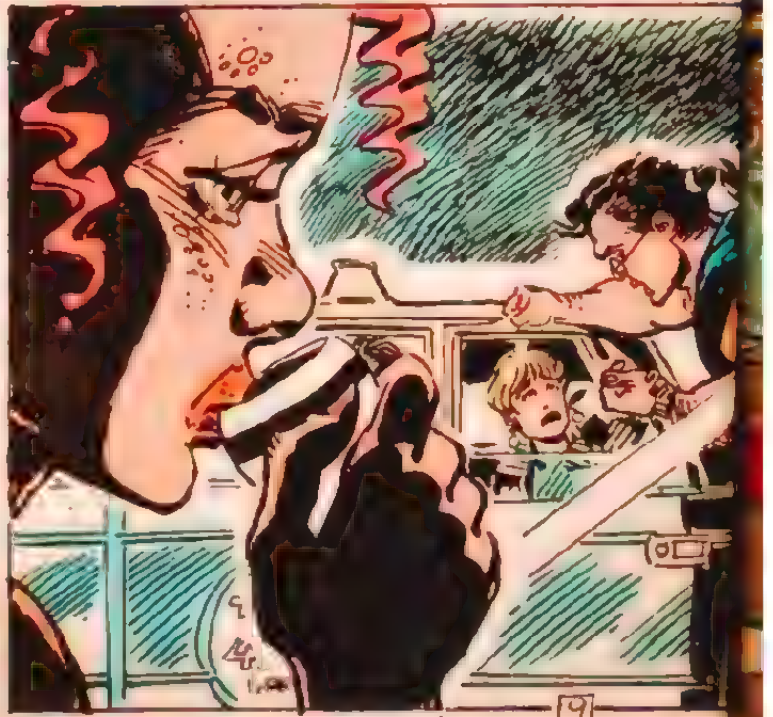
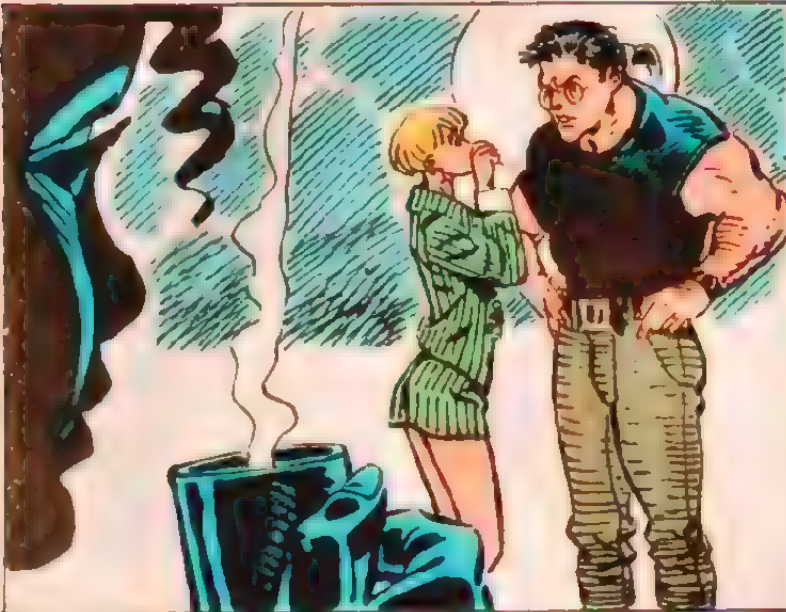
Pero... ¡Dios mío!

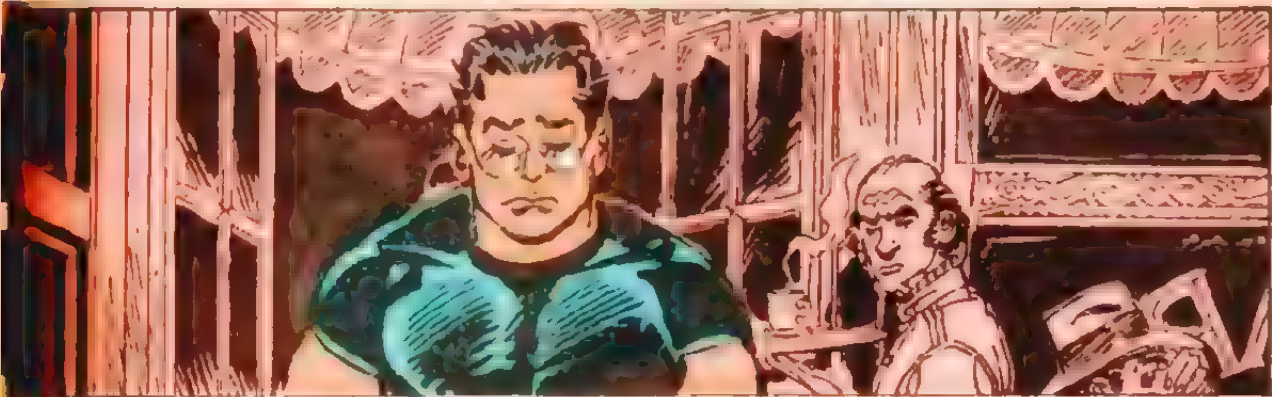
¿Qué? ¿No te gustan?

¿Estés loco? ¡Son una maravilla! ¡Sos un verdadero genio!

Es lo que yo digo... Lástima el nombre ¿Dónde se ha visto un genio que se llame Eulogio?

...!...





AMANDA



EL AMOR PELIGROSO 2

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

¿Y? ¿Pensás seguir con esto?

No. Ando resfriada todo el tiempo y ya perdió la novena. Un par de veces más y volvamos a la rutina.

Nike

VESTUARIOS

R. Wood
Falugi

30

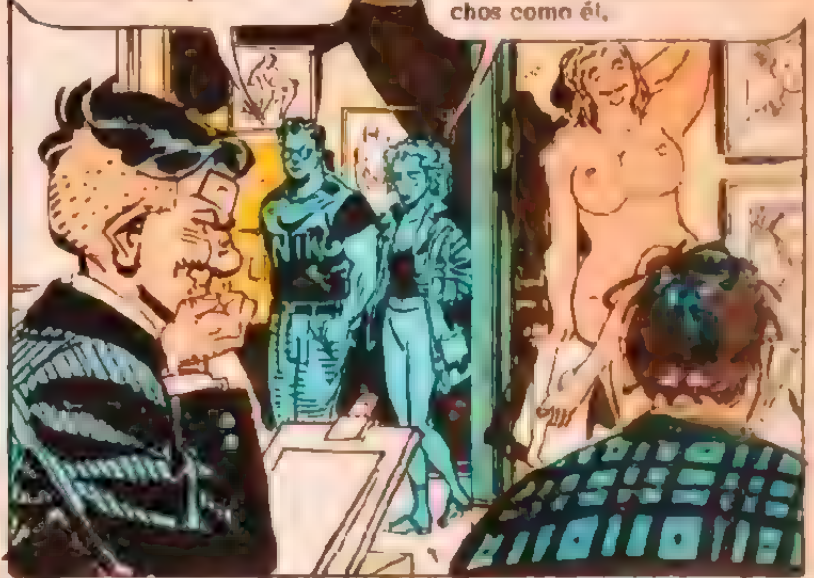
Es una pena. Sos una buena modelo.

Viniendo de un gran artista como vos, eso es un elogio.



Ah. Allí está el Baboso. Comote imaginás, el no viene a dibujar.

Es una de las razones por las que voy a parar. Me hace sentir sucia... y debe haber muchos como él.



¡Hola, Eulogio. ¿No me presentas a tu amiga?

¡Hola, Lucía. Esta es Amanda.



Mucho gusto, Amanda. Yo soy la novia de Eulogio ¿te lo dijo?...

No. No me lo dijo. No tenía necesidad de decírmelo. Creo que estás imaginando cosas que no existen.



Eulogio ¿me acompañás a casa?



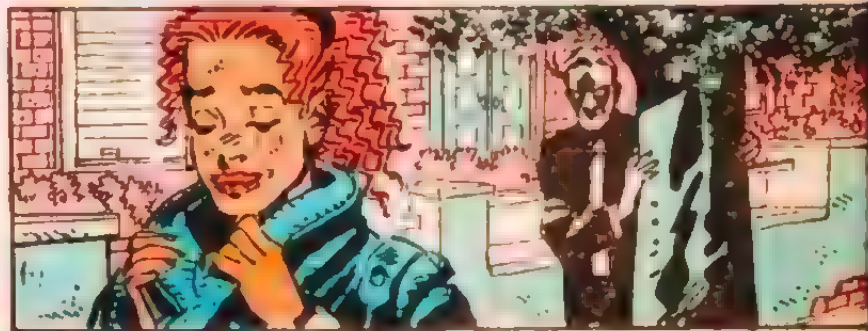
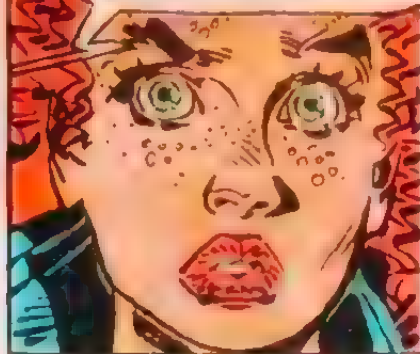
Por favor, Lucía... Sabés que tengo que levantarme temprano para ir a trabajar...

Juro que si no me acompañas me tiro debajo de un coche.



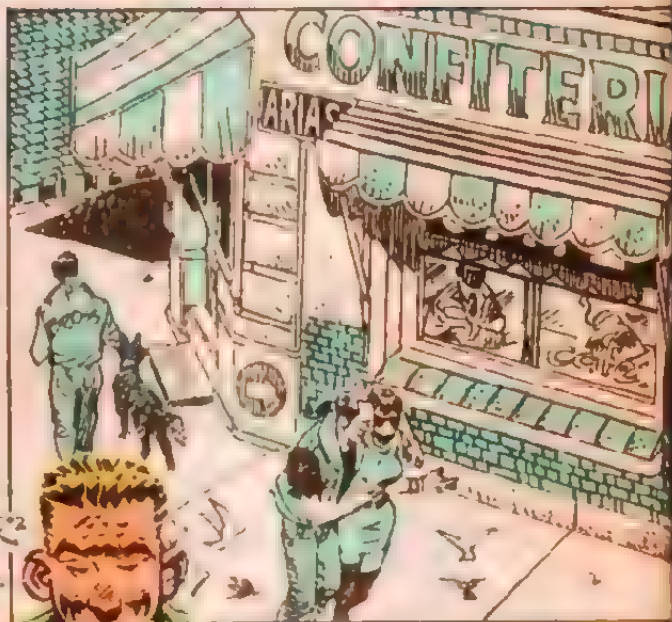
Vamos.

Tenés que entender... Hace días que no te veo... ¿Hice algo? ¿Dije algo? Por favor decime... yo...



¿Te dejaron plantada, bonita? Te hubiera podido prevenir...

¿Sabés la historia? Creo que soy capaz de oírlo y de pagarte un café.



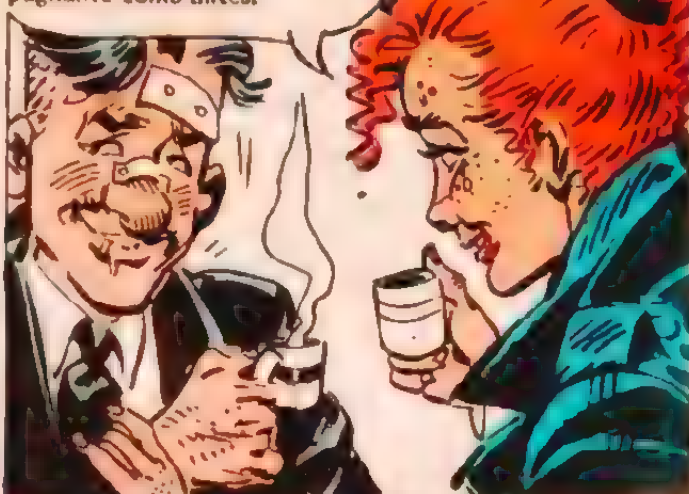
Ella es rica. Rica en serio. Y Eulogio es un fabriquero aunque debo reconocer que es un genio para el dibujo. Ella vino a estudiar aquí un tiempo y lo conoció. Fue el Pechazo.



Bueno... Es una linda historia de amor... La Centi-cienta versión femenina y laboral...

Creo que es más bien el amor como un pulpo. Ella lo asfixia y el no sabe cómo escapar.

Es curioso. Cuando no estás ~~sa~~ liveando mirándome desnuda y te escucho hablar no sos tan repugnante como antes.



Creo que he llegado al fin de mi carrera de modelo artística. Quiero llegar viva al final del invierno.

Es una pena... Sos muy plástica... Si cambiás de idea...



Espero que nuestra amistad no se termine aquí ¿eh, colorada?.



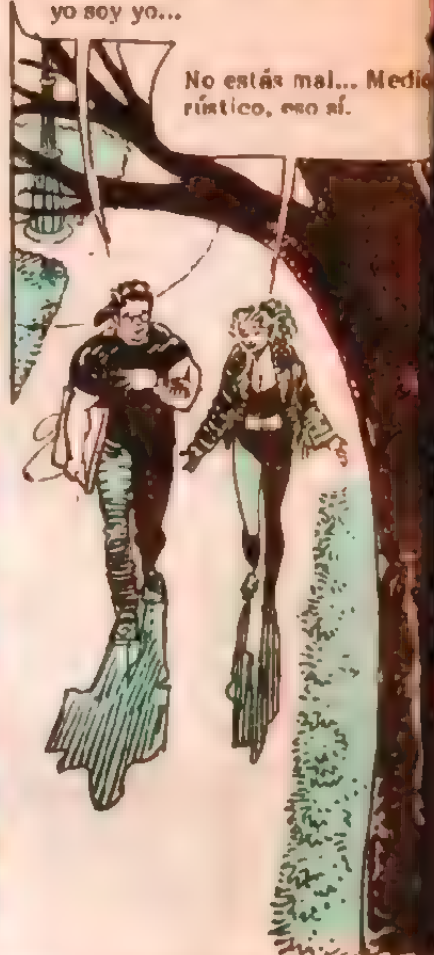
No por mi parte... pero no sé si le va a gustar a Lucía...

Lucía... Ah sí... Creo que me metí en un lío con ella y no sé como salir...



¿Salir? Creí que eran novios.

Amenda... Cuando empezamos a salir no lo pude creer... Ella era tan hermosa... Tan refinada... Tan perfecta... y yo... bueno... yo soy yo...



No estás mal... Medio rústico, eso sí.



No es broma; tengo que verla todos los días. Me llama diez veces a la fábrica. Una vez se tomó un frasco de píldoras porque nos peleamos y no aparecí el fin de semana.

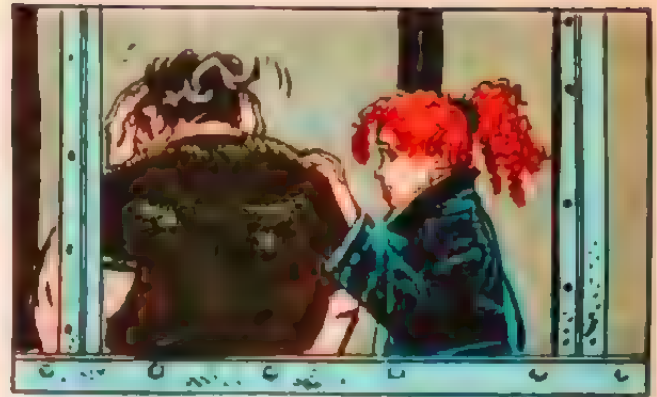
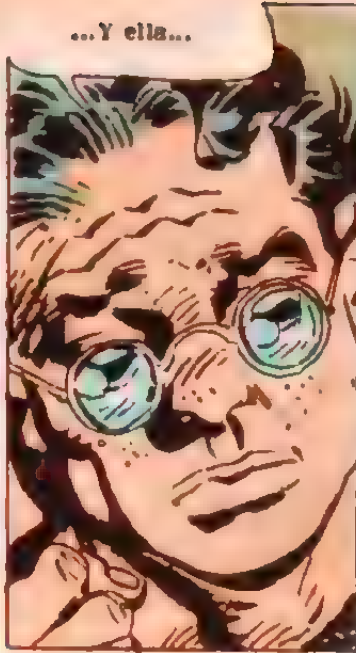
Quiere casarse conmigo... No piensa en otra cosa.



Y yo sueño con llegar a
un artista de verdad...
viajar a Europa... Vivir
en una buhardilla en París,
Londres... Ver el mundo.

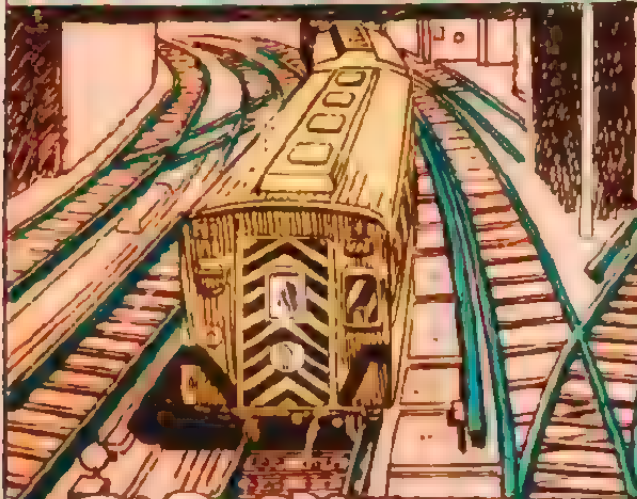


...Y ella...



¡¿qué tal una pizza? Es
lo mejor para levantar los
ánimos.

¡¡mmm. No es mala
idea.



(Es evidente que ésta es
una historia rara... El fa-
briero artista y soñador... y la neurótica seño-
rita de la burguesía... Un
verdadero folletín...)



(Estoy muerta de cansancio,
como todos los días...)





¿Tío?

Ah sí. El tío Carlos. Abogado, rico, con antepasados hasta en la conquista del Perú. Es el que decide todo en la familia. El padre de Lucía murió cuando ella era chiquita y él administró su herencia. Parece que lo hizo muy bien. El tío Carlos hace todo muy bien.

...Y parece que ahora el tío Carlos se va a ocupar de mí.

Amanda... ¿A vos le gusta el campo?

¿El campo? ¿qué campo?
¿No podés ser un poco más claro?

Estoy invitado a la estancia del tío Carlos este fin de semana... y no tengo ganas de ir solo. ¿Querés venir...?

Yo... No sé...

Vení. Tengo que ir a ver a Lucía. Le preguntaré.

Escuchá... A lo mejor...

Mi madre... Esto es algo más que elegante... Parece que el tío Carlos hizo un buen trabajo de administración.

El tío Carlos hace todo bien, te lo dije.



¿Venir a la estancia? Por supuesto. Será un placer.



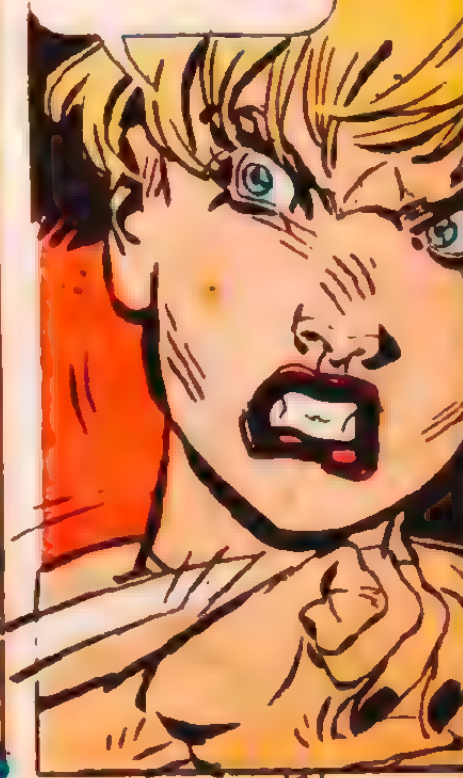
(Mentira.)



Pero... ¿Qué te pasó allí?
¿Te cortaste?



¡No es nada!



Perdoná... Estoy algo servicia... El color de cabeza...

Entonces nos vamos. Además tengo que le vantarme temprano y...

Por favor... Quedáte... un momento... No me siento bien...

Yo...

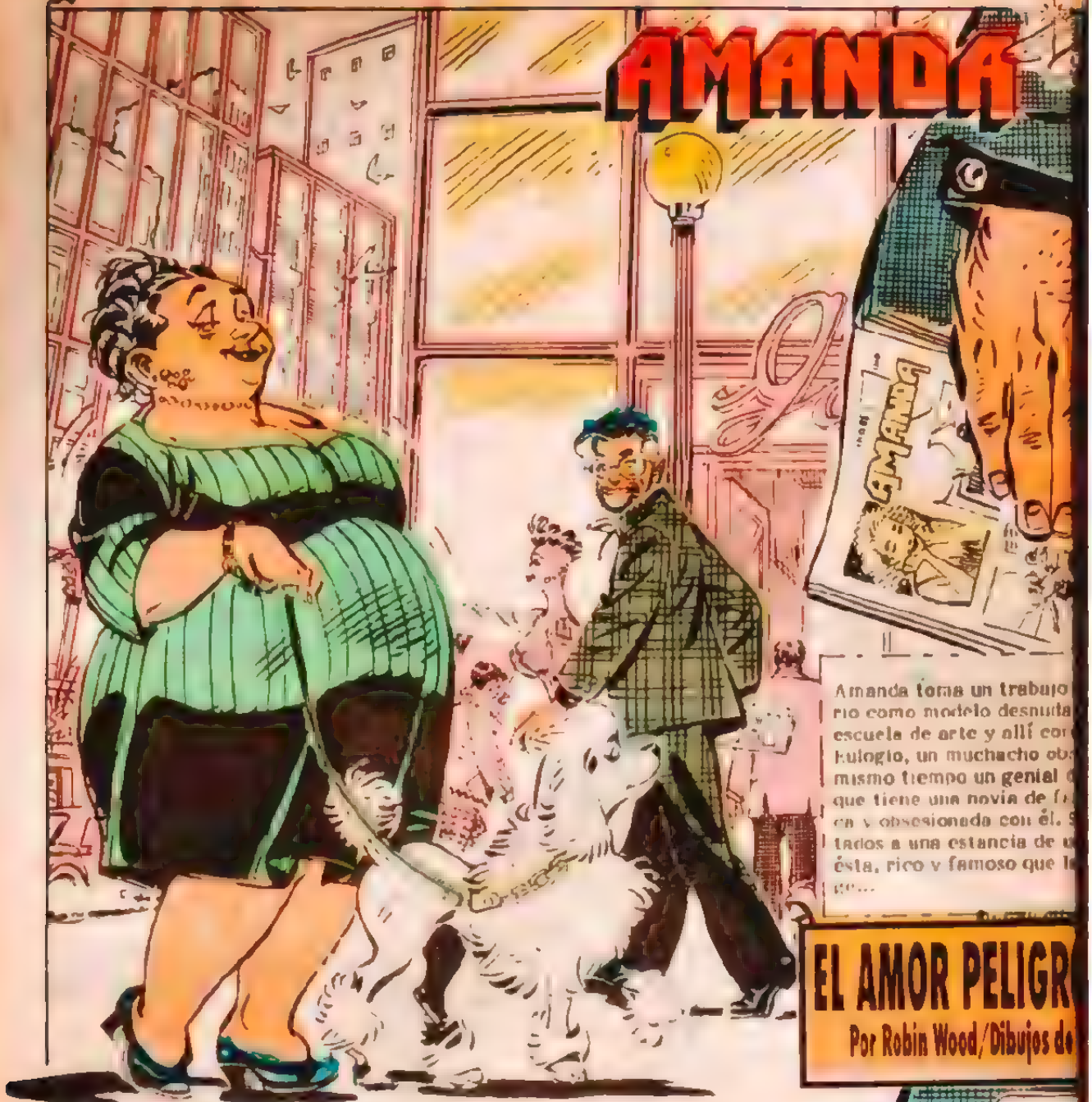
Quedáte. Nos vemos mañana para arreglar el viaje.

Bueno... Como digas... Yo...

Buenas noches, Amanda.

CONTINUA

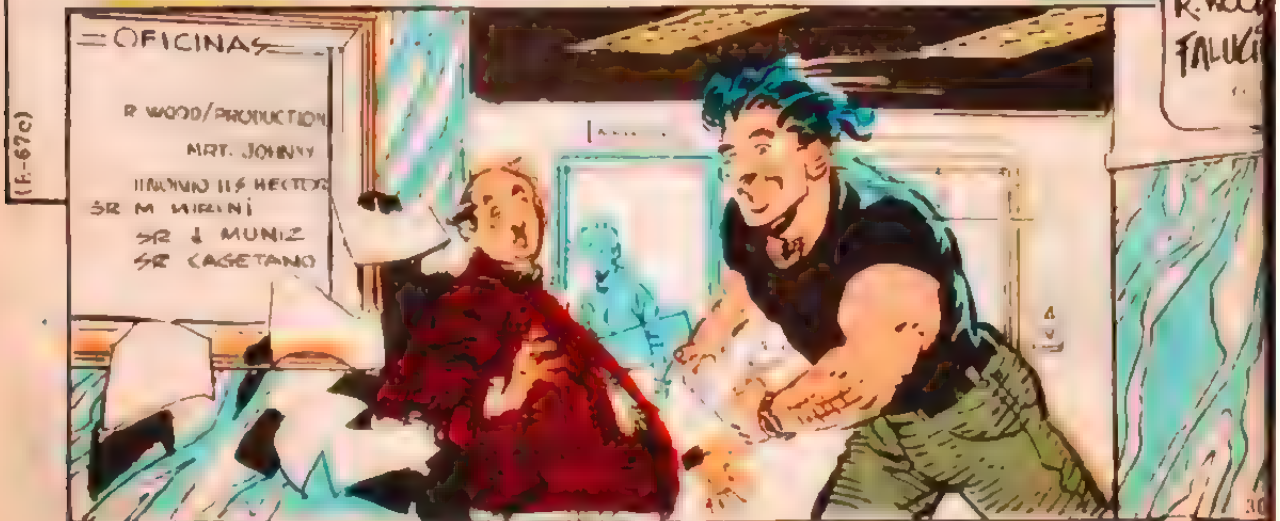
AMANDA



Amanda toma un trabajo como modelo desnuda en una escuela de arte y allí conoce a Fulgencio, un muchacho obsesivo que tiene una novia de fama y es obsesionada con él. Se muda a una estancia de lujo, ésta, rico y famoso que la...

EL AMOR PELIGROSO

Por Robin Wood/Dibujos de...



(15-670)

OFICINAS
R. WOOD/PRODUCTION
MRT. JOHNNY
HAWKINS H. HECTOR
SR M. WIRINI
SR J. MUNIZ
SR CASETANO

R. WOOD
FALUGI

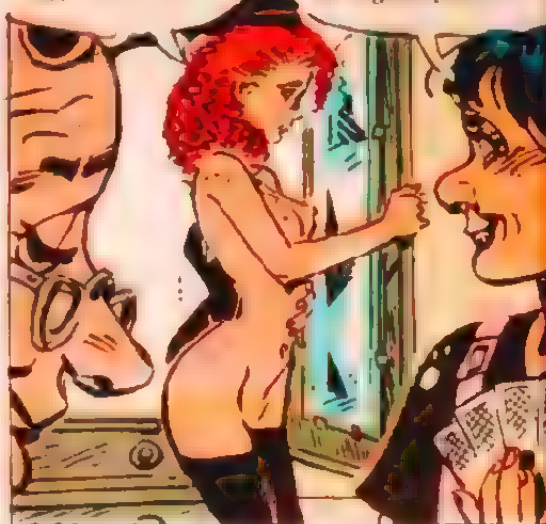


Hmmm.



¿Les parece que estoy engordando?

Ese es el mejor chiste del día. ¿Lo leíste en alguna parte?



¡Amanda!
¡No lo puedo creer!



¿Estás loco? ¡Date la vuelta! ¡Estoy desnuda!

¿Y qué? ¡Ya te he visto desnuda!

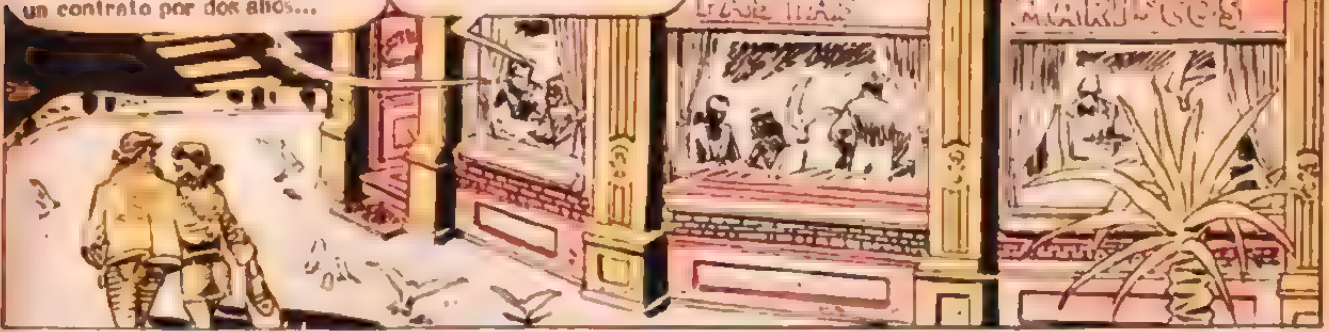
¿Qué te parece? Una se entera de cada cosa...

Y tan mosquita muerta que parecía...



...Y mandé mis muestras a esa compañía... y hoy me llamaron... Están encantados con mis trabajos y me ofrecieron un contrato por dos años...

¿O sea que se acabó la fábrica para vos? ¡Cuanto me alegro!



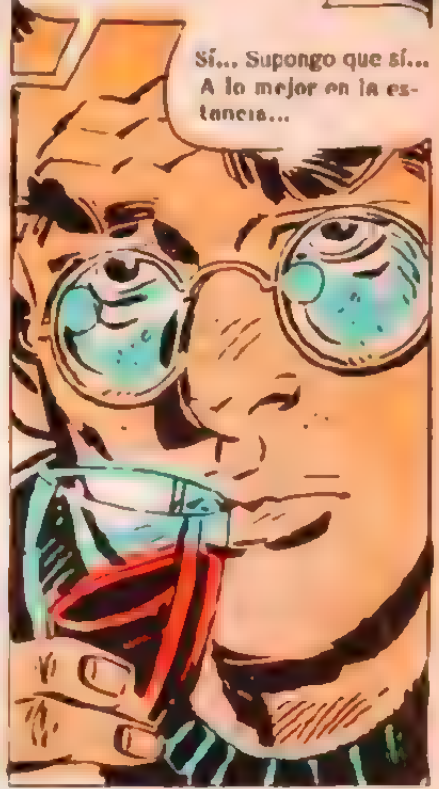
Hay algo más, Amanda... El contrato es para trabajar en Francia.

Ah.



Se lo vas a tener que decir a Lucía.

Sí... Supongo que sí... A lo mejor en la estancia...



Mi madre... ¿Esta es la estancia?

Y no ves, El tío Carlos es rico.



Amiga de Eulogio ¿eh?
¿También estudia dibujo?

No, Amanda posaba en
la escuela. Desnuda.

Vaya. ¿También
por arte?

No. Me hacía falta
el dinero.



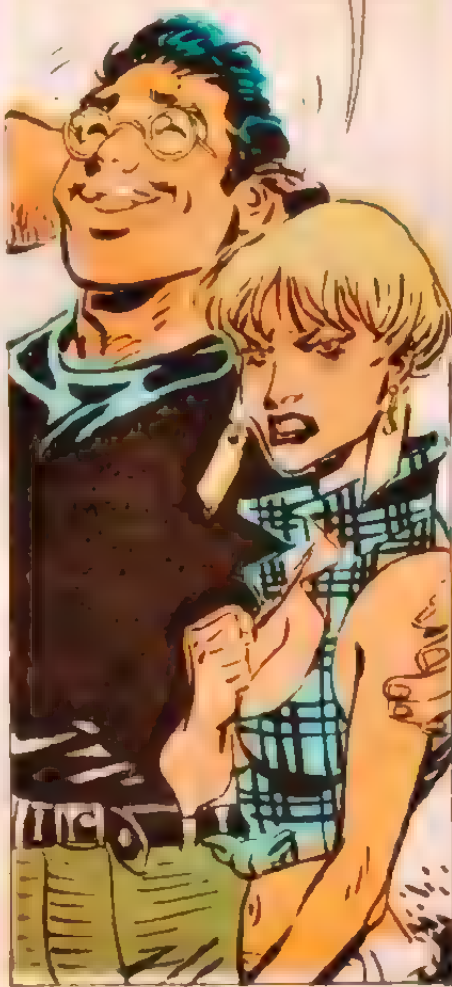
¡Ja, ja, ja! ¡Eso me gusta! ¡Nada
de pavadas! Vos me caés bien,
chiquita. Vení que te muestro la
casa.

Bueno... Amanda le
cavo bien a tu tío.

Parece que Amanda le cae
bien a todo el mundo.

¿Y usted no tiene hijos?

No. Es lo único en que fallé.
Me hubiera encantado tener
los pero no se dió. Por suerte
tengo tantos sobrinos...



...Como Lucía.

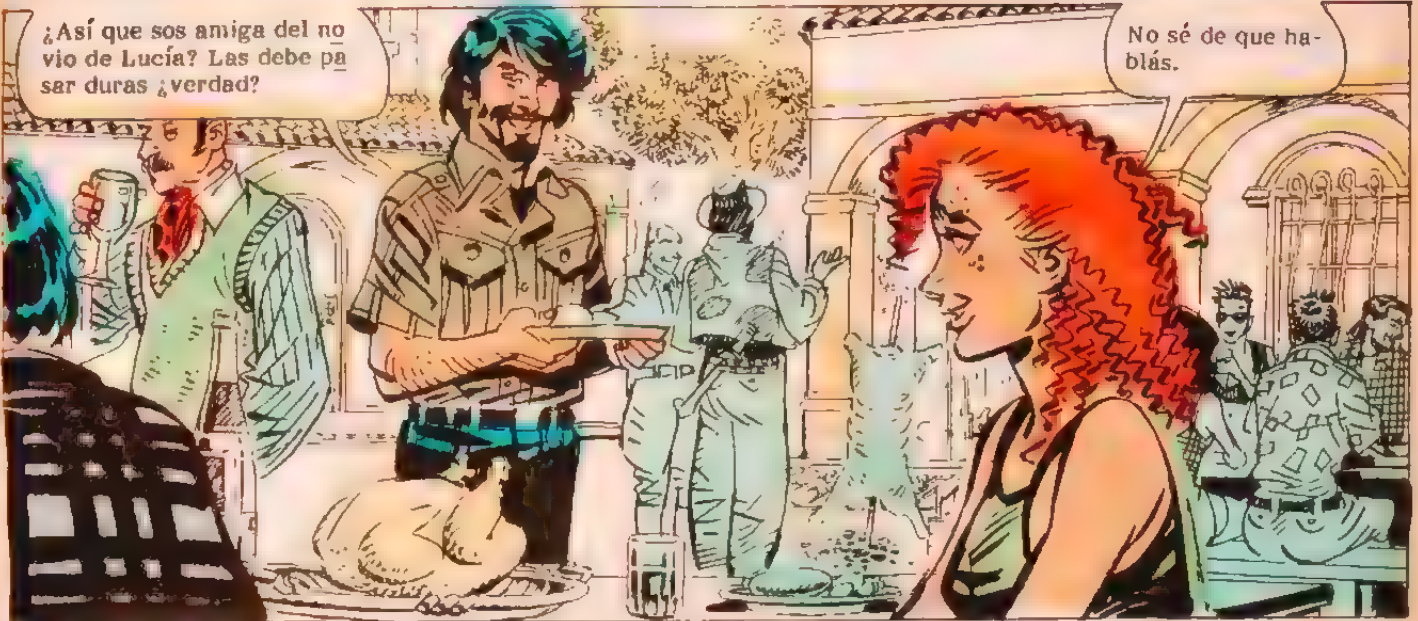


Sí. Como Lucía.



¿Así que sos amiga del novio de Lucía? Las debe pasar duras ¿verdad?

No sé de que hablas.



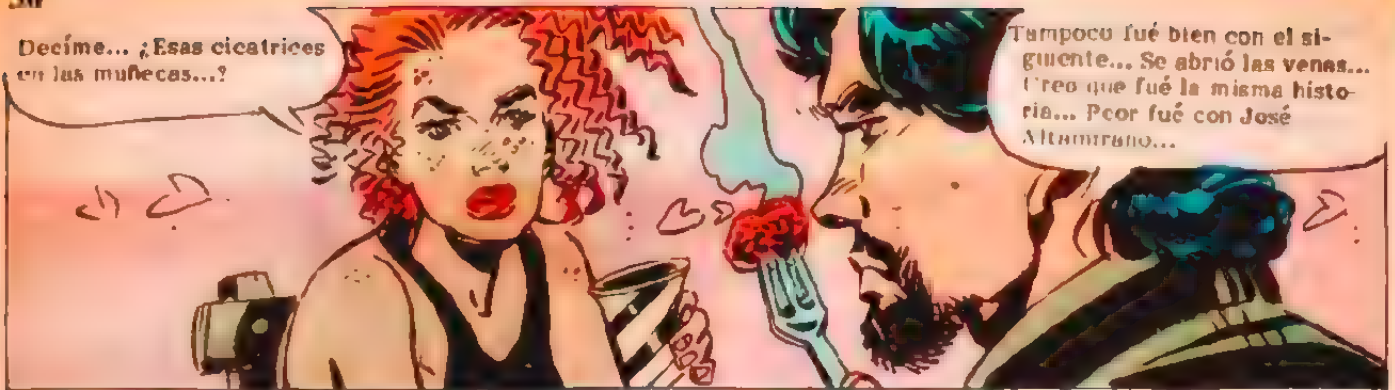
Yo también salí con ella un tiempo hace años. Y me asustó. Empezó a hablar de casamiento a la semana de conocernos. Me llamaba diez veces por día. Tenía que verla cada noche. Hasta guardaba mechones de mi cabello. Tuve que romper.

¿Fue fácil?

No. Fue una pesadilla. Se pasaba horas de pie ante mi casa. Me mandaba cartas. Un día me hizo un escándalo en un restaurante donde yo estaba con una amiga... Por suerte conoció a otro y me olvidó...



Decíme... ¿Esas cicatrices en las muñecas...?



Tampoco fué bien con el siguiente... Se abrió las venas... Creo que fué la misma historia... Peor fué con José Altamirano...

A él lo partió la rejilla con un tenedor... Eso sí que fué terrible... Lucía no debería andar suelta.



¡Tío! ¡Escuchá esto...! ¡Los franceses contrataron a Eulogio y le van a pagar una fortuna!



Caramba... Que bien...

Entonces lo primero que hay que hacer es ocuparse de tus ganancias... invertirlas... También sería conveniente presentarte a la gente importante del arte de aquí... Hacerte un nombre...



Vas a necesitar un coche... ¿Sabés manejar? No importa, claro. No te preocupés de nada. Yo me ocupo de todo.

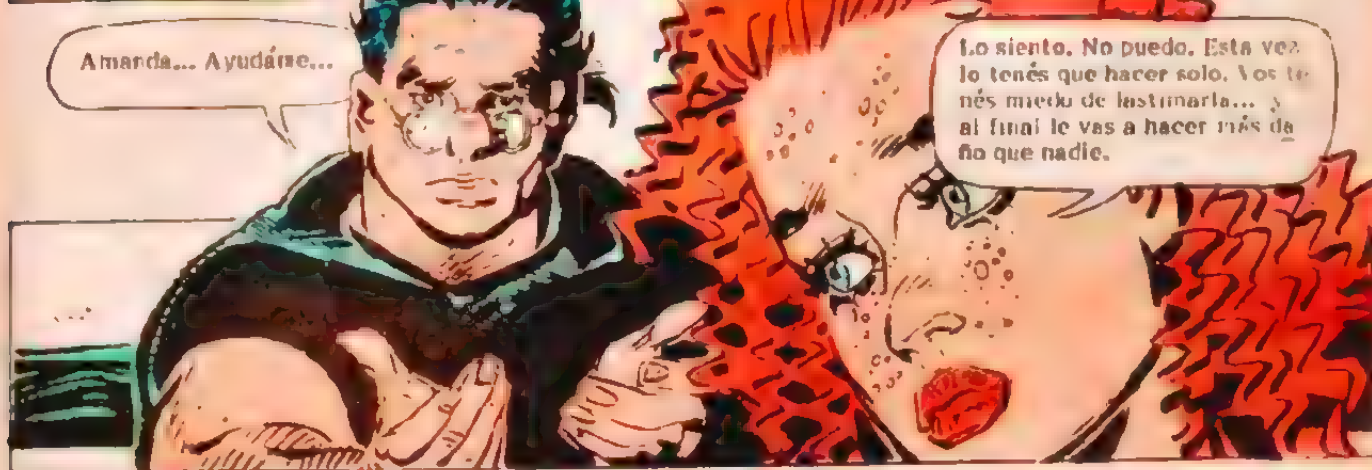
Sí... Sí... Seguro...





Amanda... Ayúdame...

Lo siento. No puedo. Esta vez lo tenés que hacer solo. Vos tenés miedo de lastimarla... y al final le vas a hacer más daño que nadie.



Usted sabe que ella no está bien.

Es mi sobrina. Tengo que cuidarla. Quiere un marido. Quiere seguridad. Es tan muerta de miedo y no cesito aferrarse a algo.



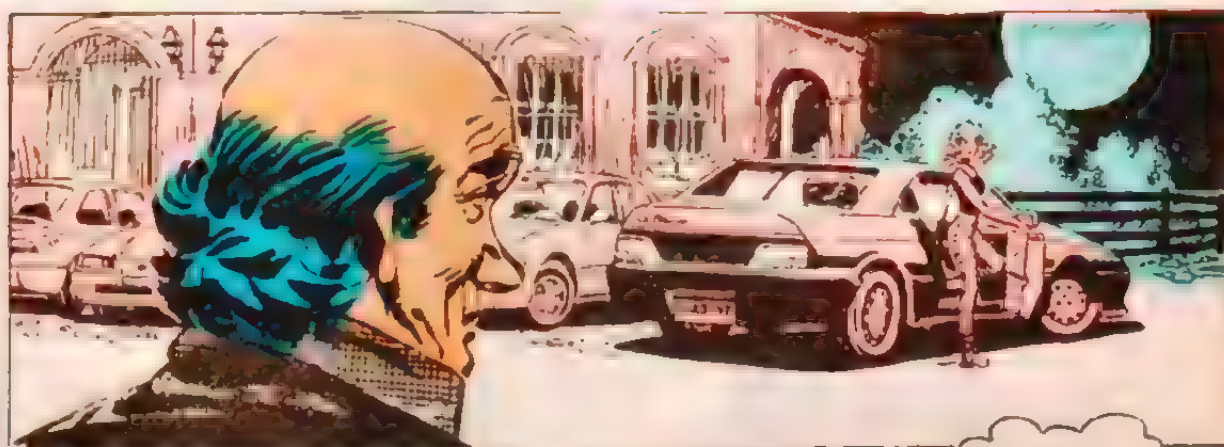
Eso me recuerda a los que se están ahogando y cuando alguien trata de salvarlos lo egarran y se hunden con él.



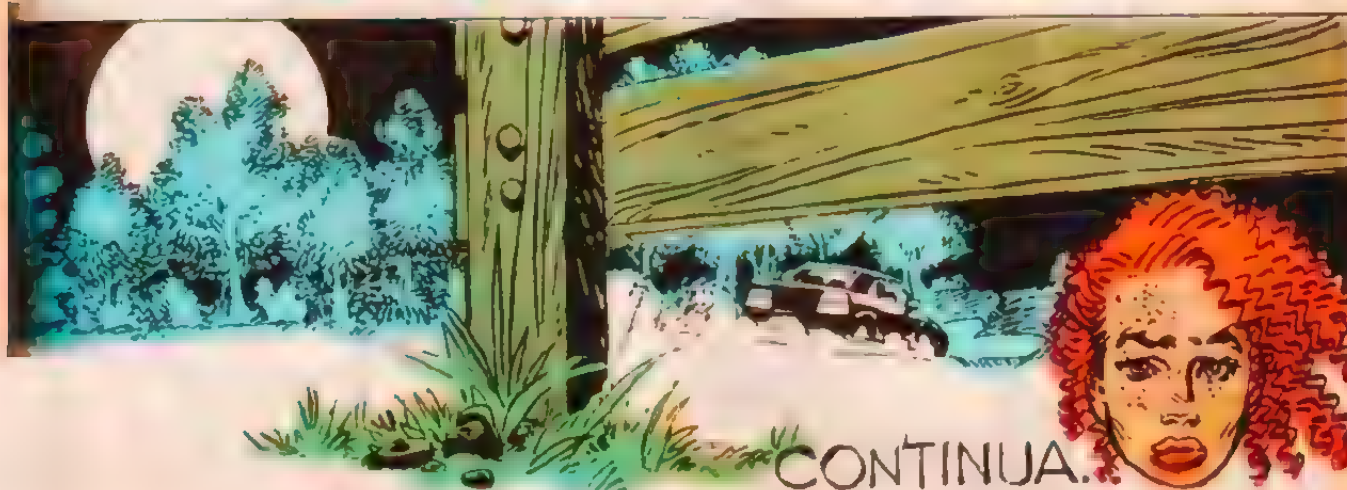




(Lo siento... No puedo ayudarte... Vas a tener que hacerlo solo.)



(Tampoco puedo ayudarlo a él...)



CONTINUA.

AMANDA

EL AMOR PELIGROSO 4

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

Amanda conoce a Eulogio, un joven pobre pero magnífico artista que tiene una extraña relación con una joven rica obsesionada con él. Un tío de ésta trata desesperadamente de protegerla pese a que es evidente que ella tiene un problema mental. La situación se vuelve peor cuando Eulogio recibe una magnífica oferta para ir a trabajar a Francia...

KIOSCO

Hola.

30-497

R. Wood
FALUGI
©

Mala cara. ¿No dormís bien?

Poco... He estado pensando mucho... especialmente en lo que me dijiste...

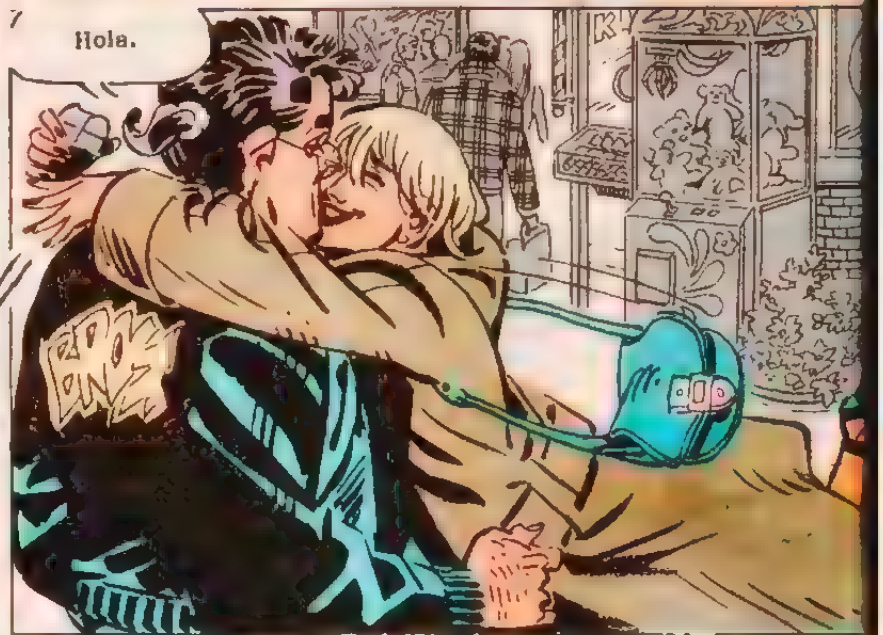
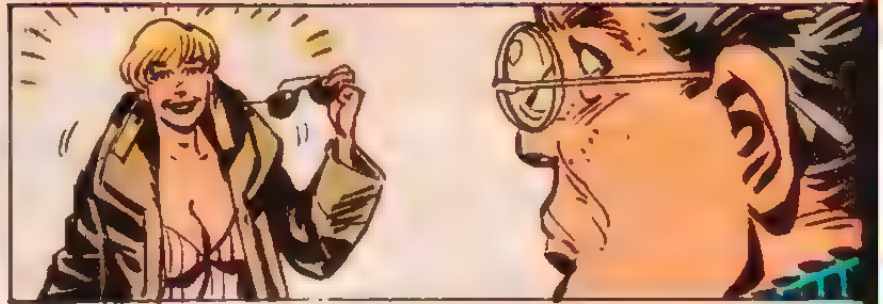
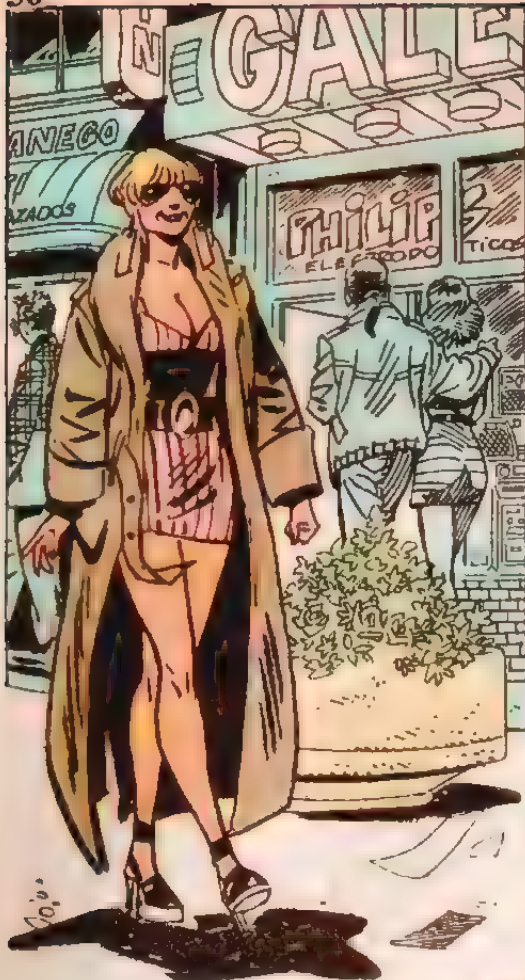
¿Y...?

Me voy a Francia en un mes. Hoy se lo voy a decir a Lucía.

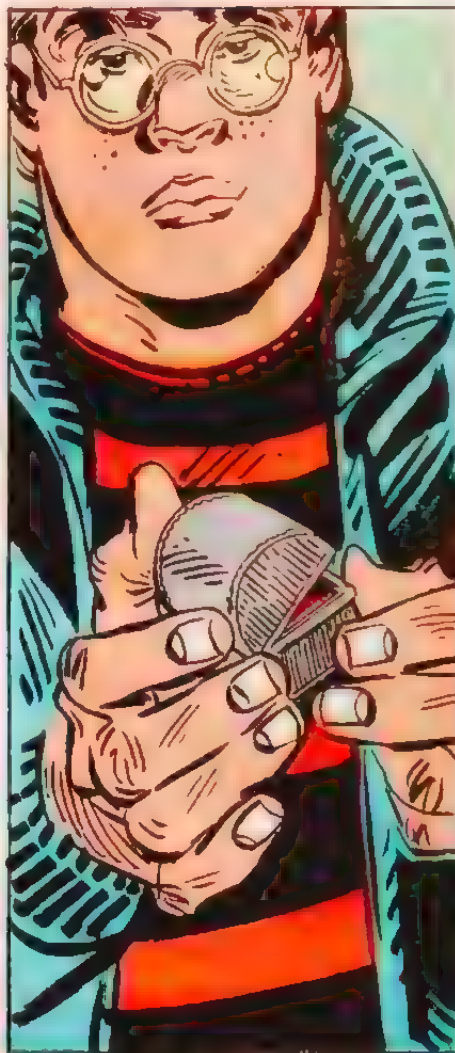
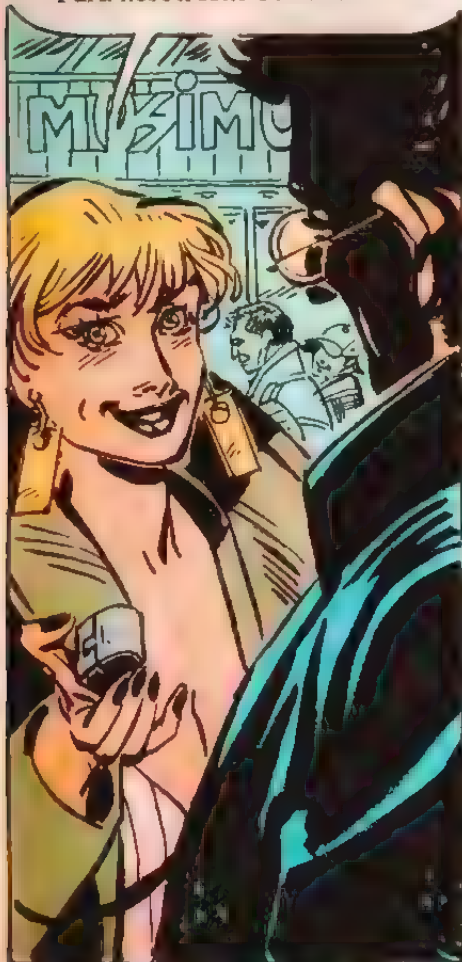
No te envidio.

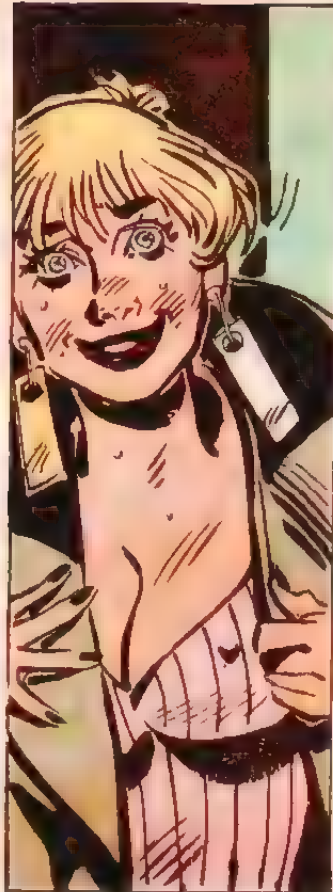
Muy divertido. Preferiría pegarme un tiro en el pie.

Buena suerte, artista.



Te traje un regalo... Para vos...
Para nosotros... Tomá...





¿Qué...? ¿No te gustan?

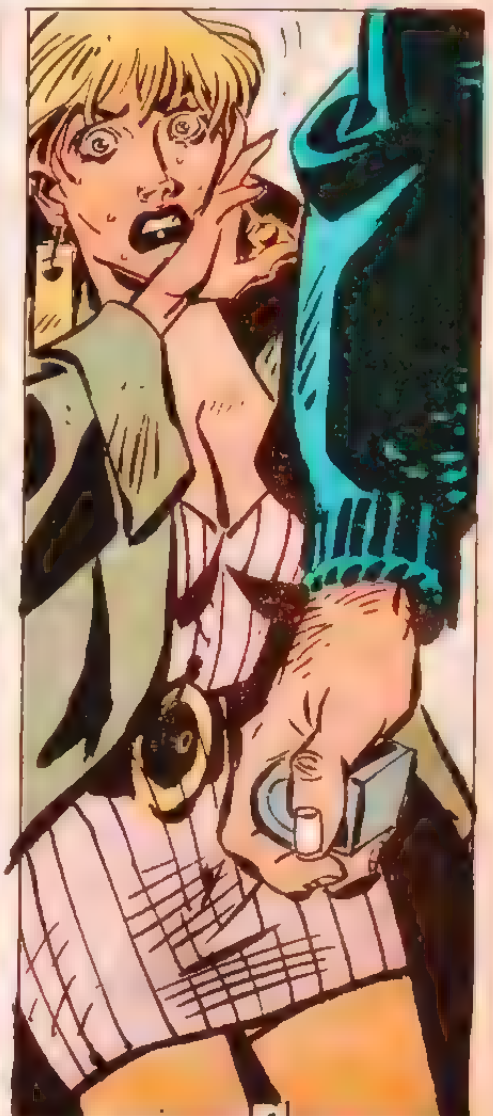
Son... son hermosos... pero... creo que por el momento debería mos guardarlos... Yo...

Eulogio... ¿Qué pasa?... ¿Por qué no los querés? Vamos a casarnos ¿verdad? Por favor, Háblame... Decíme...

No.

¿No qué?

No vamos a casarnos. No quiero casarme. A fin de mes me voy a Francia. Voy a trabajar allí. Tal vez resulte o no pero voy a vivir. Voy a ir solo.



¡No! ¡No podés hacer éso!
 ¿Y yo? ¿Me vas a dejar sola?
 ¡Juro que me mato! ¡Y vas a
 tener mi muerte sobre tu con-
 ciencia! ¡Si te vas me mato!

Lo siento, Lucía. Amanda
 tiene razón. Esta vez ten-
 go que hacerlo solo. No pue-
 do seguir teniendo miedo
 de lastimarte. Me voy.



¡No! ¡No! ¡No me de-
 jes! ¿Qué voy a ha-
 cer yo sola?

Amanda...





(Horas extras... Odio las horas extras... Claro que hoy odio todo...)



Me gustaría tener un cuarto chiquito para mí sola... con música... y libros... y un príncipe azul, alto, moreno, de ojos azules, rico, inteligente, atlético... ¡puf!... Lo de todos los días...



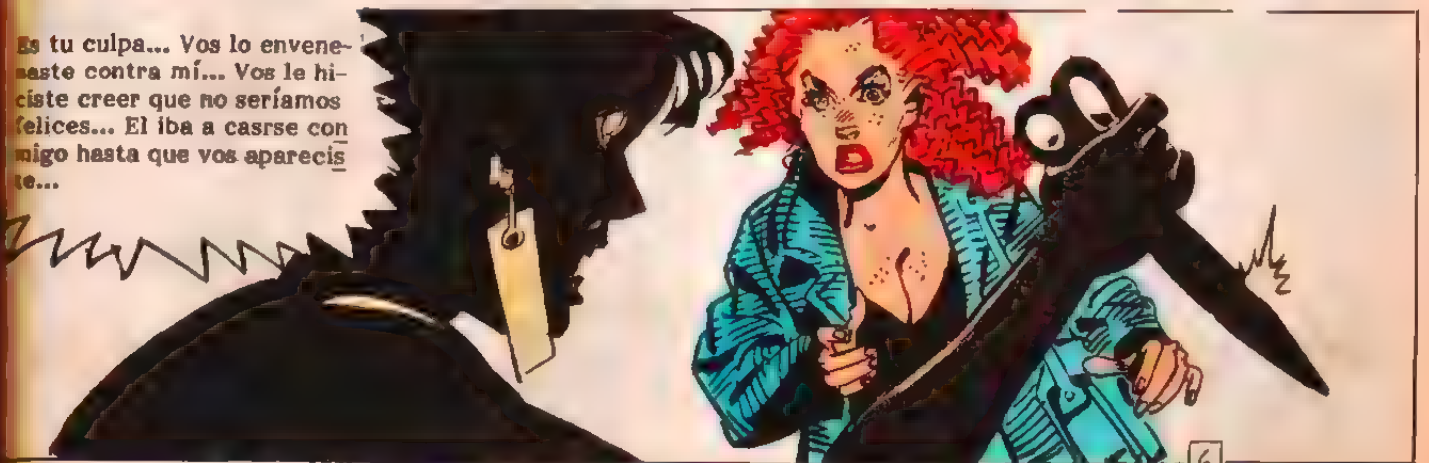
Pero...



¡No!



Es tu culpa... Vos lo envenenaste contra mí... Vos le hiciste creer que no seríamos felices... El iba a casarse conmigo hasta que vos aparecis-
te...



...Pero no nos vas a separar... El me quiere... Vos sos la culpable... Si no es tás, él volverá conmigo...

Por favor... No...

¡Es tu culpa!

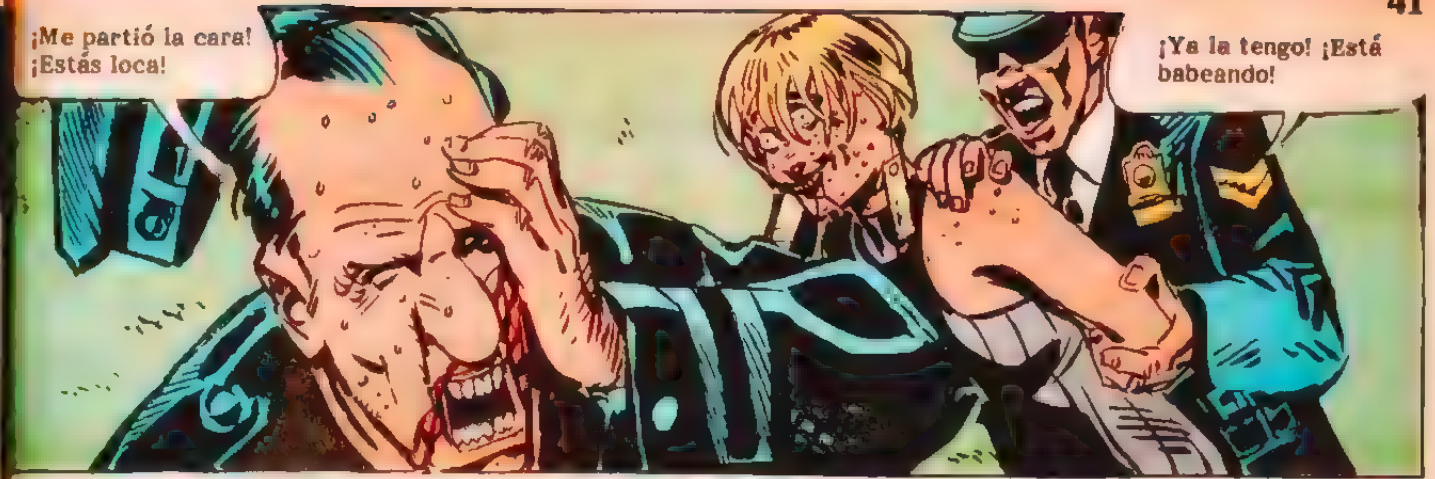
¡Eh! ¿Qué pasa aquí?

¡AH!



¡Me partió la cara!
¡Estás loca!

¡Ya la tengo! ¡Está
babeando!



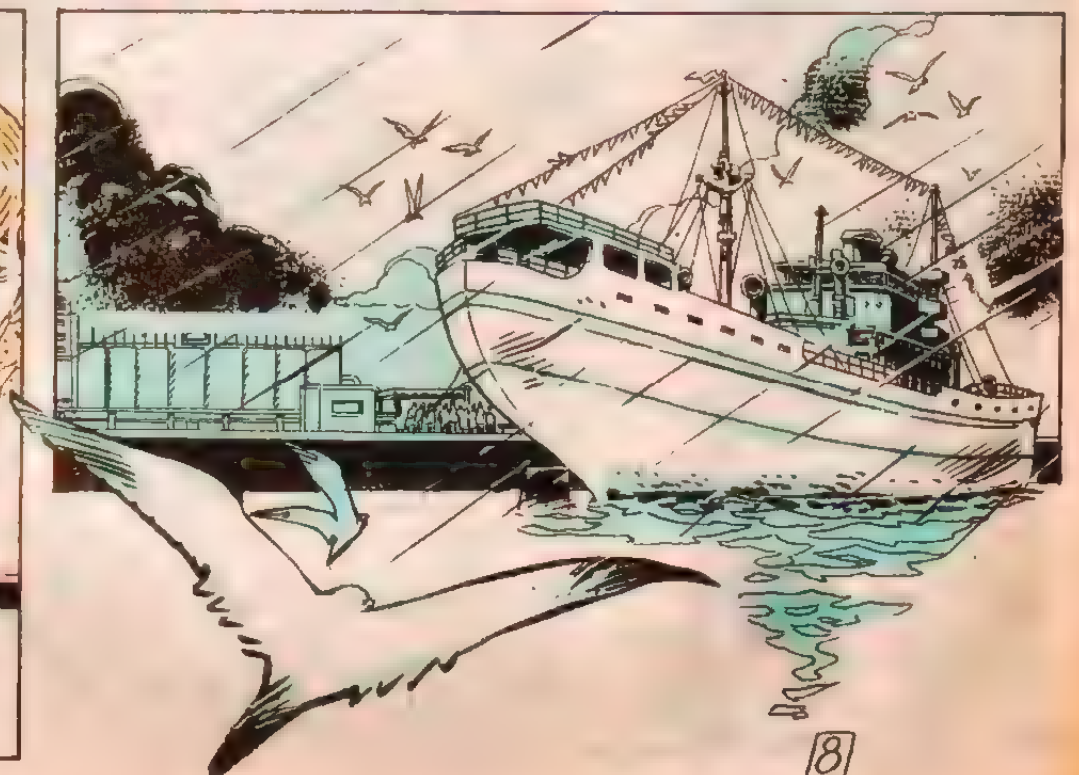
Lo siento... tanto...

No puede protegerla más... No
puede cerrar los ojos. Ella nece
sita otro tipo de ayuda.

Sí... sí...



Cuídela.



¿Por qué en barco?



No tengo apuro, Amanda. Esperé toda mi vida por esto. Ahora quiero disfrutar cada minuto.

Te escribiré...



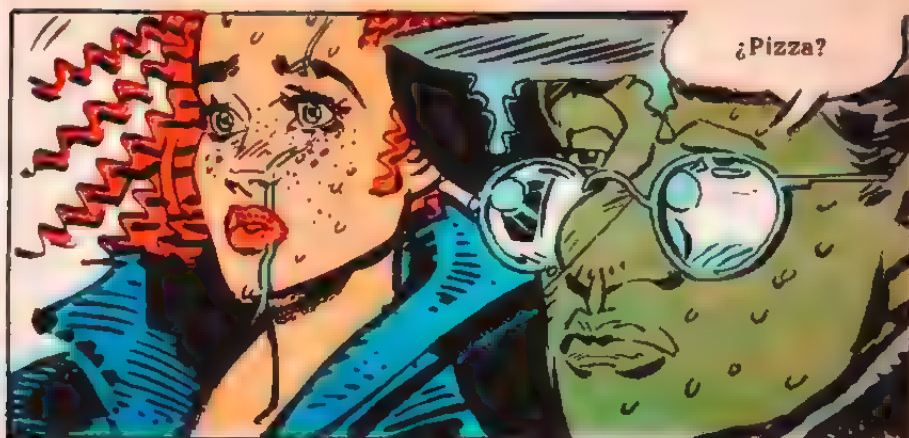
No. No lo vas a hacer, y es lógico. Vas a empezar una nueva vida. No vas a tener tiempo para los fantasmas del pasado. Es así como debes ser.



Barcos que se van. Aviones que se van. A veces parecería que la vida no es más que una sucesión de adioses...



R. Wood
FALUGI
©



Pero incluso entre todos esos adioses siempre queda algo para nosotros...



AMANDA

FELIZ CUMPLEAÑOS 1

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

Hoy es un día triste...

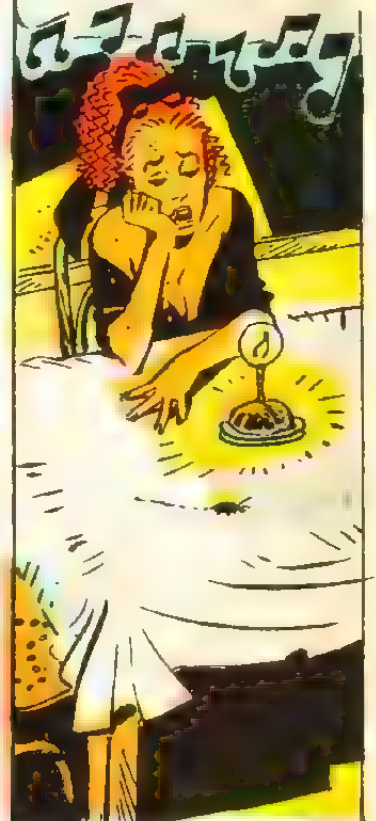




Lástima la cucaracha...



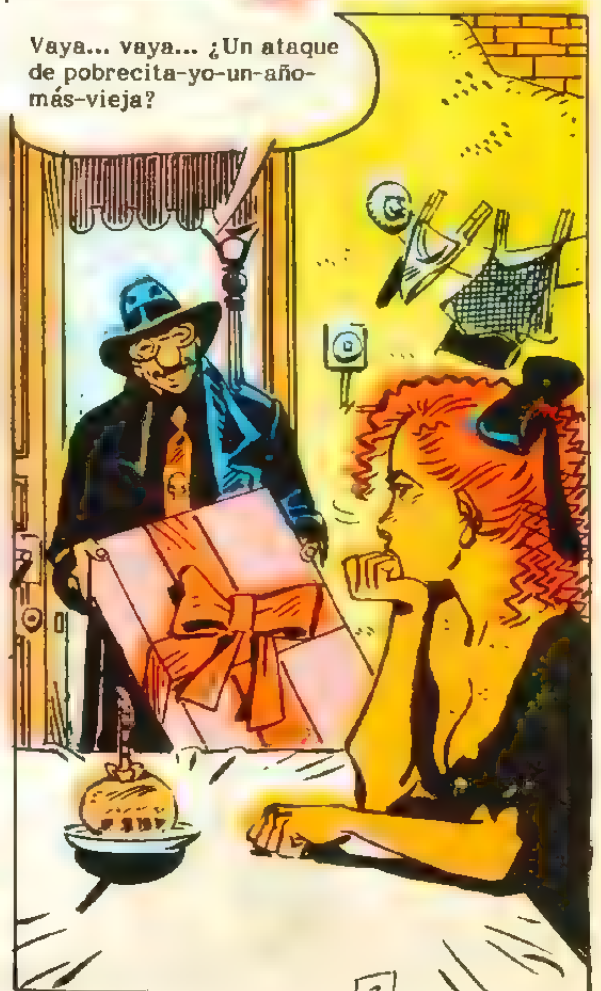
Que los cumplas feliz
que los cumplas feliz
en tu día dichoso
que los cumplas feliz...



Feliz cumpleaños, Amanda.



Vaya... vaya... ¿Un ataque
de pobrecita-yo-un-año-
más-vieja?



No me jorobes, Juan.
No estoy de humor...



Mirá... ¿Te gusta mi torta de cumpleaños? Es todo lo que pude comprar... También será mi cena, claro.

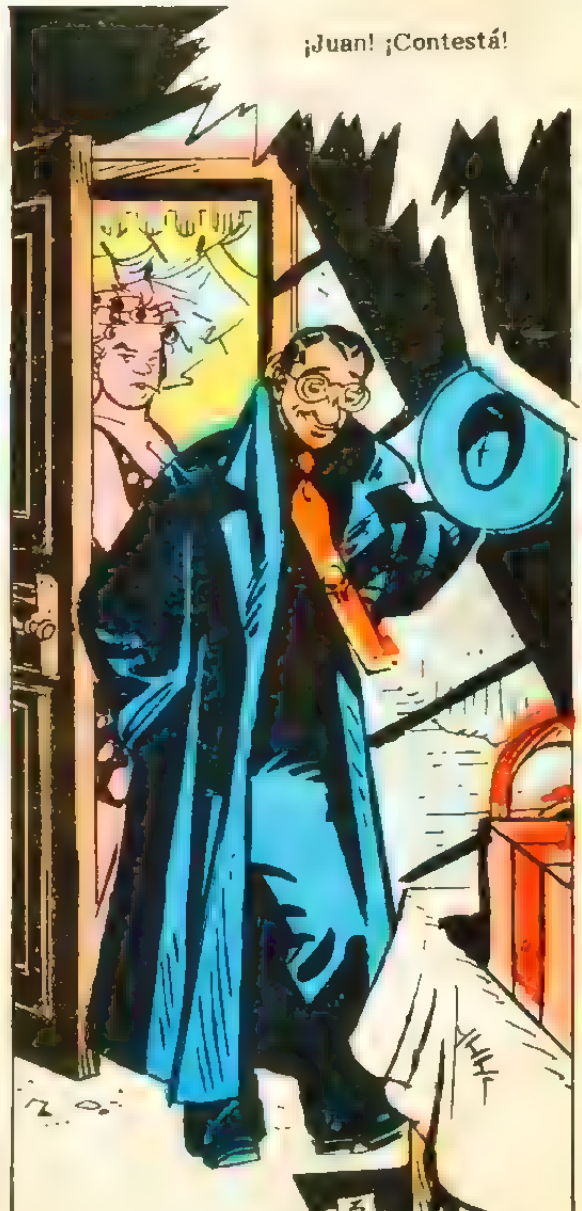


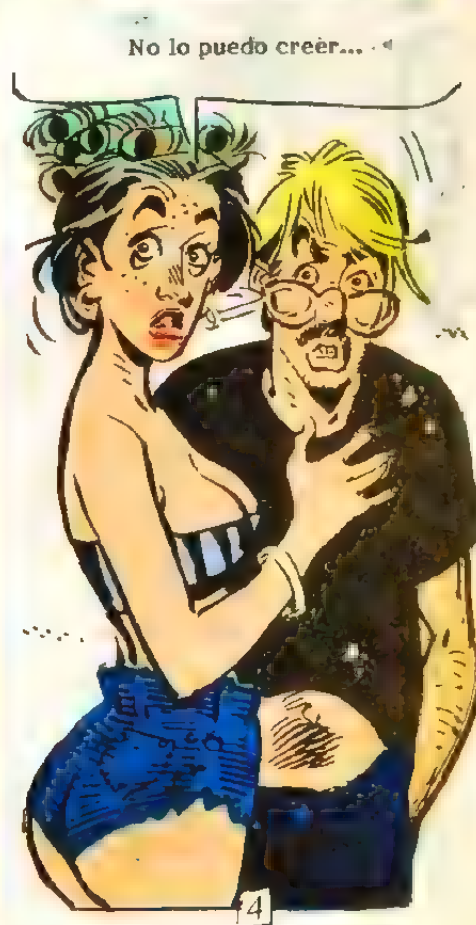
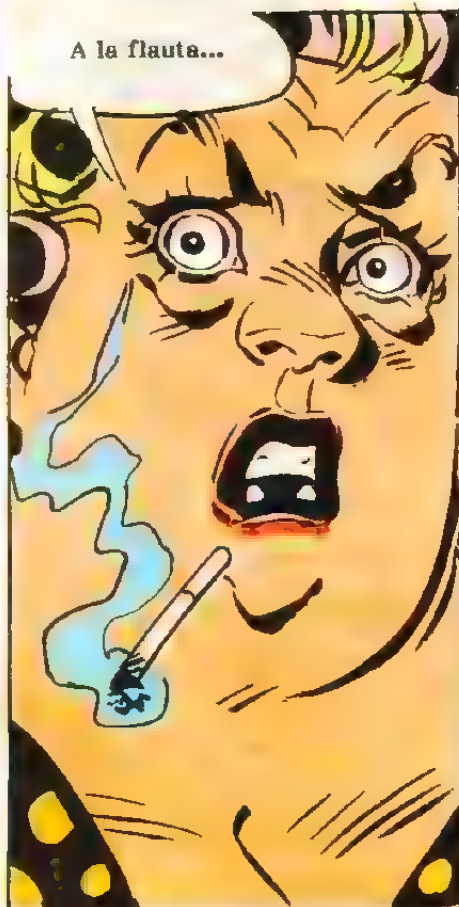
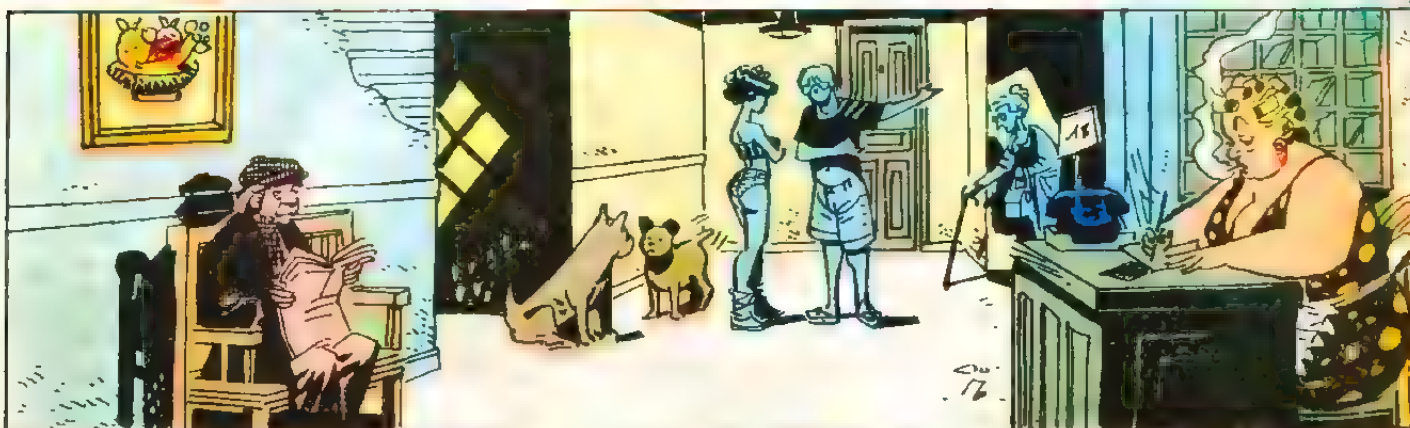
No creo. Tomá. En dos horas te pasan a buscar.

¿De qué estás hablando?

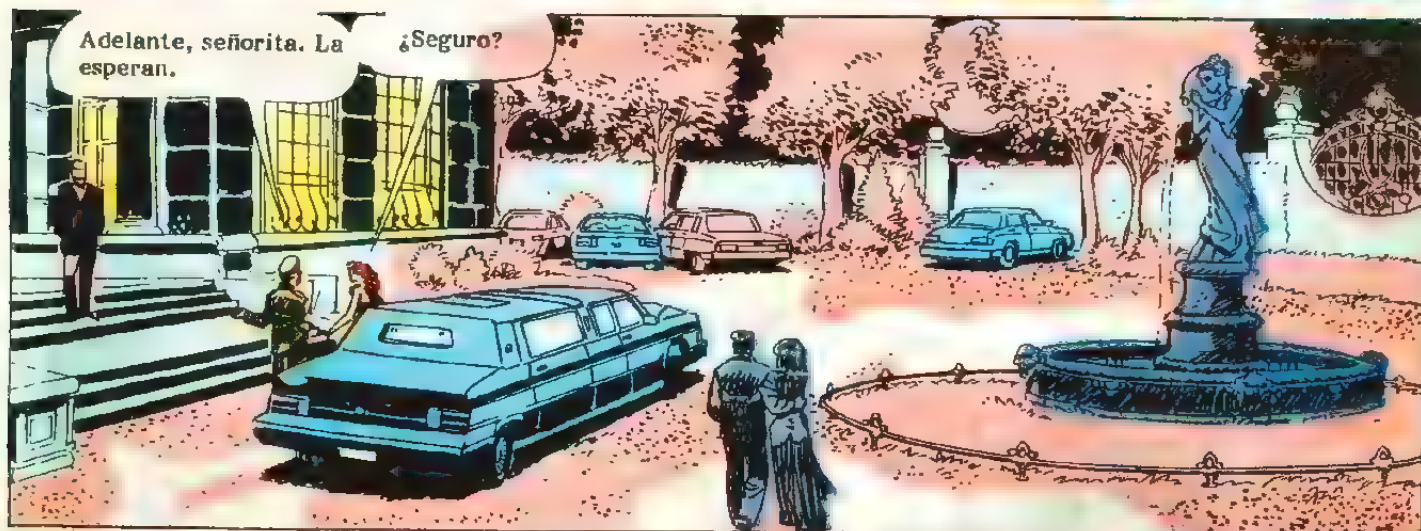


¡Juan! ¡Contestá!









Ah. Y aquí está nuestro querido Juan...



Juan ¿Qué pasa aquí?
No entiendo nada...

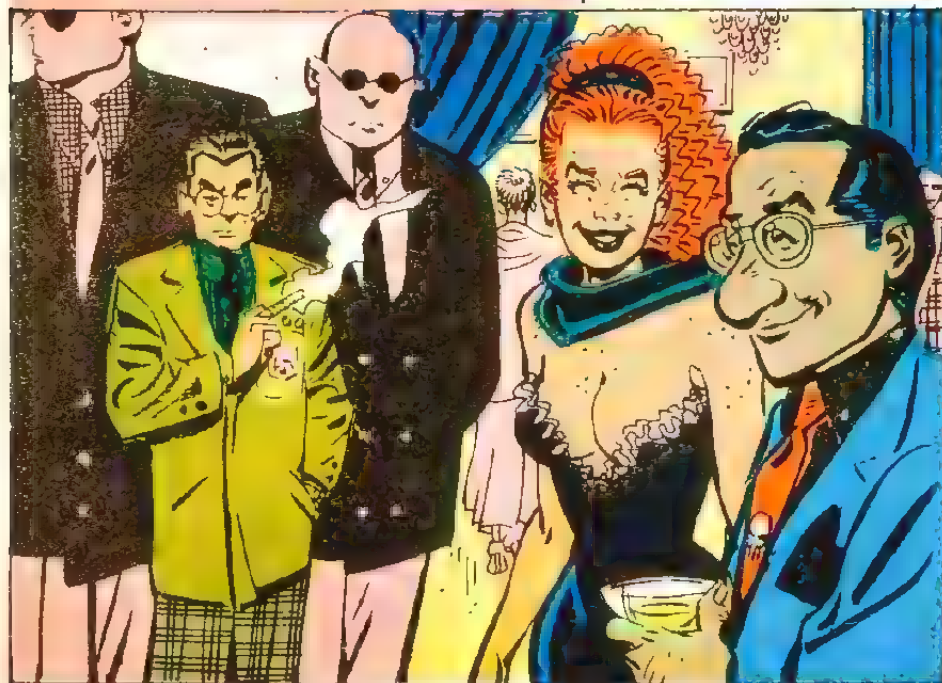
Ni falta que hace. Vos
hacete la aristocrática
y nada más.

Mi placer...

Si usted lo dice...



Pero... ¿No puede
ser!



¿Y a ése que le pasa?
¿No le gusta?

No te preocupes. Hay gente
rara en esta clase de fiestas.



Averigüen quien es. No me gusta esto. Es demasiada casualidad.

Sí, señor.

Espero que tengas razón
en lo que haces, Juan.

Yo soy infalible,
Excelencia. Sé perfectamente lo que hago.



Vos si... pero... ¿y yo?
¿Qué hago aquí?

Disfrutá. Estamos invitados para el fin de semana. Todo está pagado... para otros, claro. Te dejo. Estoy ocupado... Ah. Y te llamas Patricia...



¿Patricia...?



Patricia... Me habían hablado de tu belleza, pero no esperaba este impacto eneguedece dor...

Este... Cuidado con lo que está tomando ¿eh? Debe ser fuerte...

...Pero lo dice bien... y encima es lindo.

Eres encantadora. Ojalá nuestros niños hereden eso de tí.

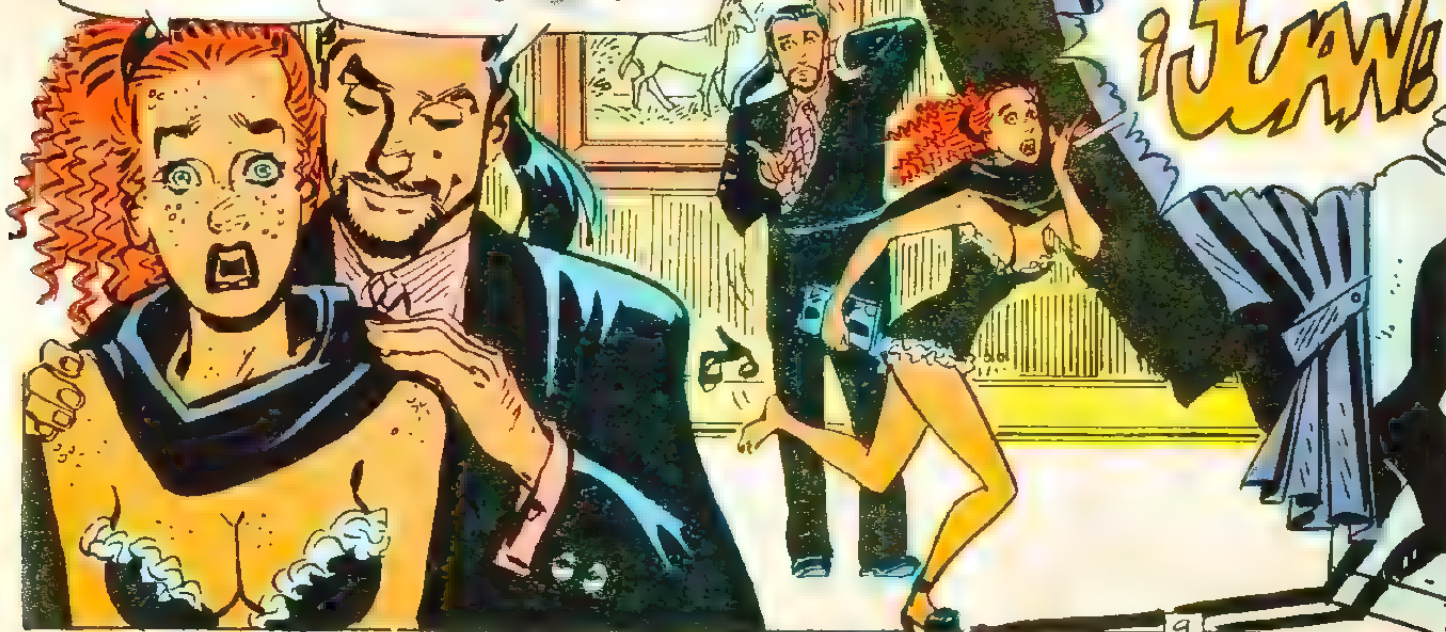


¿Nuestros niños?...
¿Cuáles...?

Los que tendremos
al casarnos, claro.

¿Casarnos? ¿Nosotros?

Sí. ¿Lo has olvidado? Sé que ha sido algo brusco pero...

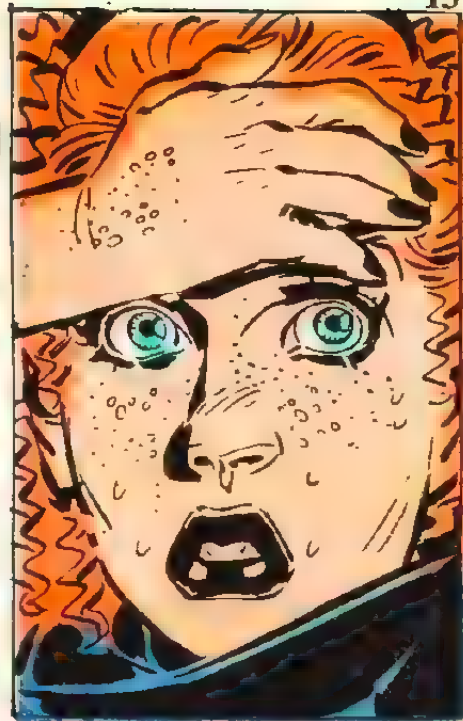


El buen mozo insiste que nosotros (yo y él) vamos a casarnos ¡Y me sigue llamando Patricia!

Ah sí. No te preocupes. Todo está en orden. Se casan el viernes que viene.

¿Se casan? ¿Quiénes...?

Patricia y él. O vos y él. Está todo organizado y no vamos a desperdiciar la fiesta ¿no?



¿Alguien me va a explicar lo que está pasando aquí?



AMANDA

FELIZ CUMPLEAÑOS 2

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

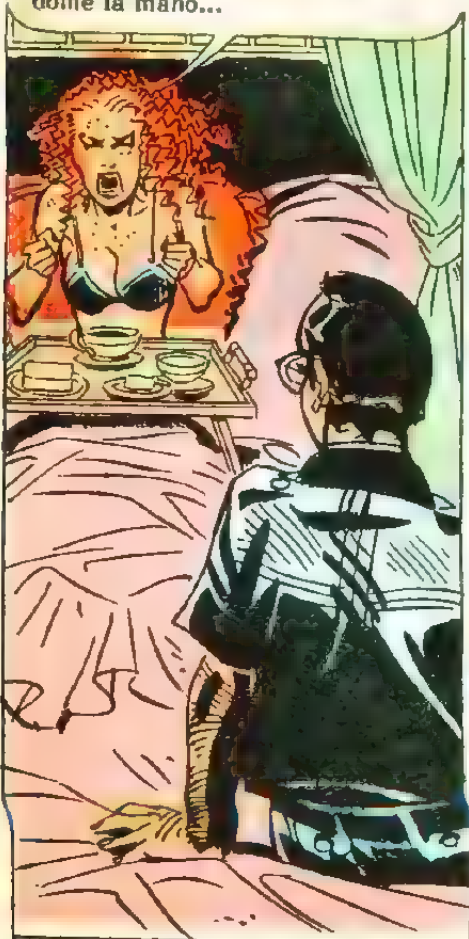


En el día de su cumpleaños, Amanda es llevada por su amigo Juan a una fiesta en una lujosa mansión donde pasarán el fin de semana con numerosos otros invitados. Allí descubre que todos la confunden con una tal Patricia, incluso su prometido que le habla de su futura boda...

Buenos días. Tostadas, mer melada, todos los chiches...



No quiero chiches ni nada por el estilo. Quiero saber lo que ocurre. Descubro que me llamo Patricia y que me voy a casar en unos días con un tipo que se la pasa lamiéndome la mano...



¡...O sea que empezás a hablar o juro que te voy a torcer el cuello hasta que mires para atrás...!



Tal vez yo pueda ofrecer esas explicaciones mejor que su amigo, Amanda... especialmente teniendo en cuenta que lo está estrangulando.



Mire esta foto.



A la flauta.

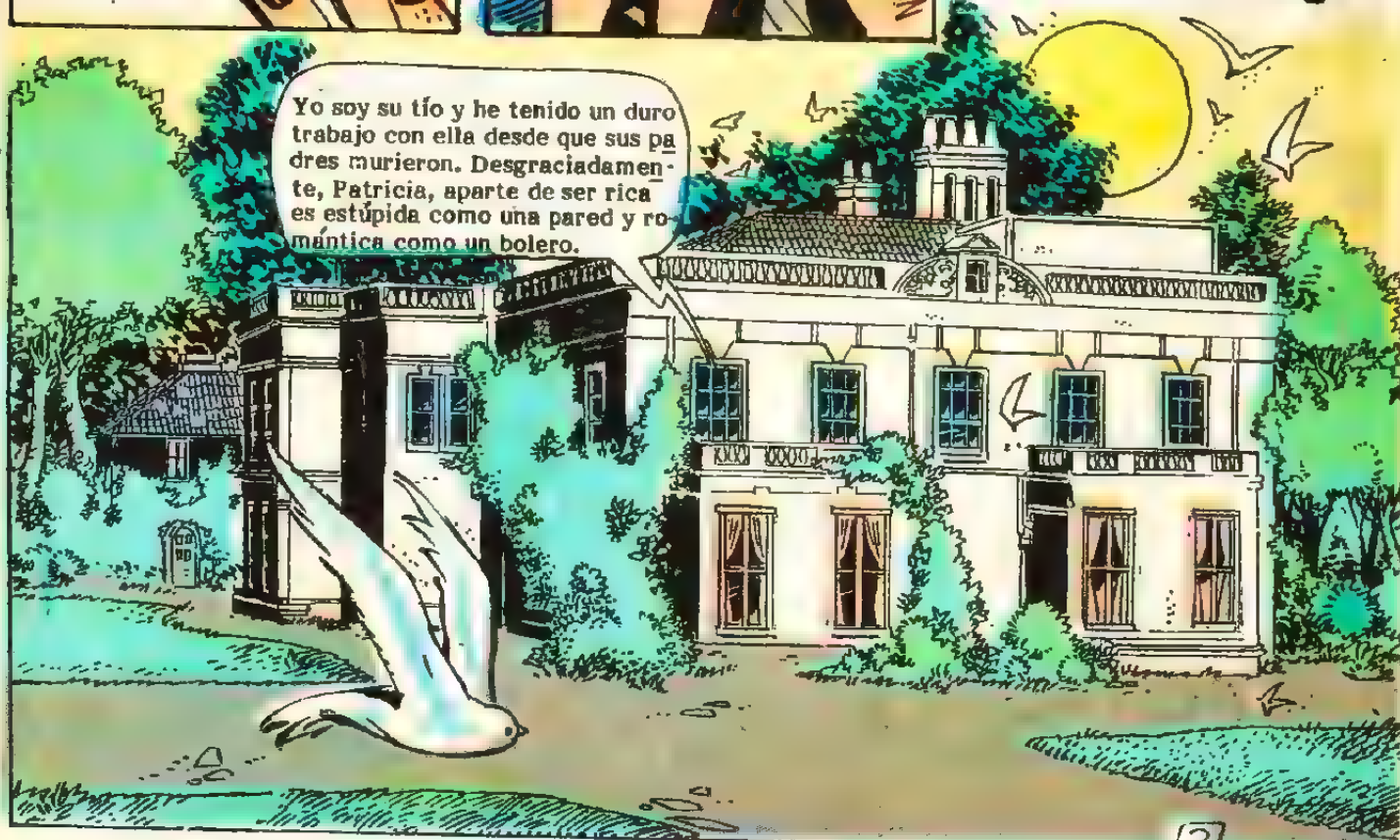


Es muy parecida a mí...

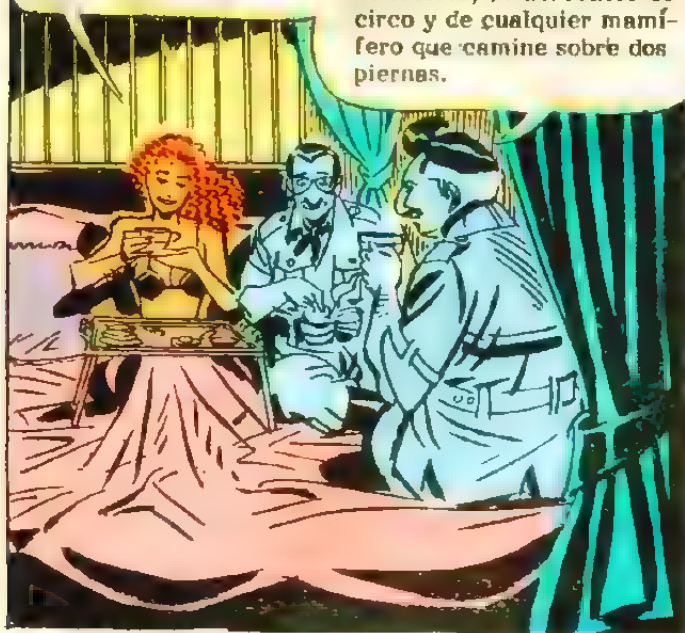
En general, sí... y la gente que está aquí la ha visto solamente en fotos. Ni notarán la diferencia.



Yo soy su tío y he tenido un duro trabajo con ella desde que sus padres murieron. Desgraciadamente, Patricia, aparte de ser rica es estúpida como una pared y romántica como un bolero.



¿Quiere decir que ella se enamoró...?



...De príncipes italianos, de boxeadores, de vendedores de lotería, de acróbatas de circo y de cualquier mamífero que camine sobre dos piernas.

¿Y este novio...? ¿El que salivea manos...?



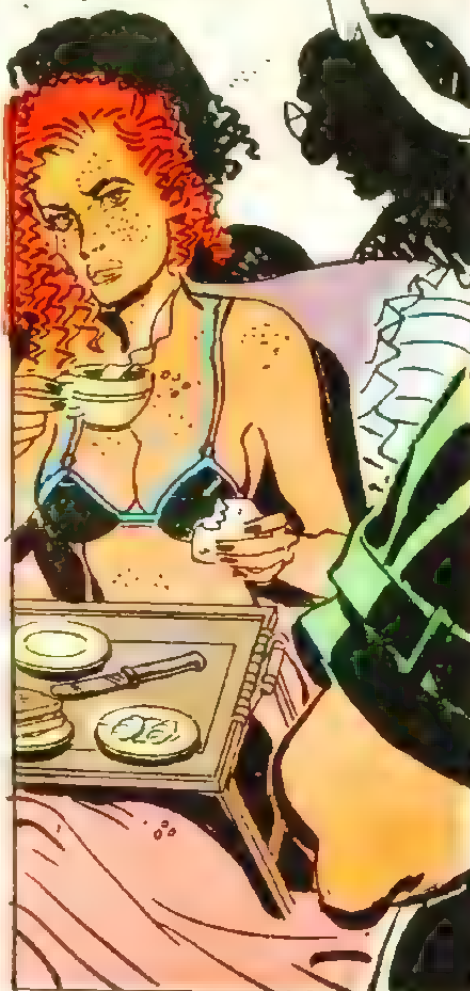
Ló elegí yo. Es perfecto. Es un noble español... Es corto de vista.

Patricia vió su foto en una revista y se enamoró de él (como siempre) y yo pensé que era una buena idea. Se casarán. Serán felices. Y yo podré ocuparme de los negocios sin problemas.



Pero algo salió mal ¿verdad?

Sí. Patricia desapareció hace unos meses... y el prometido vino aquí para conocerla...



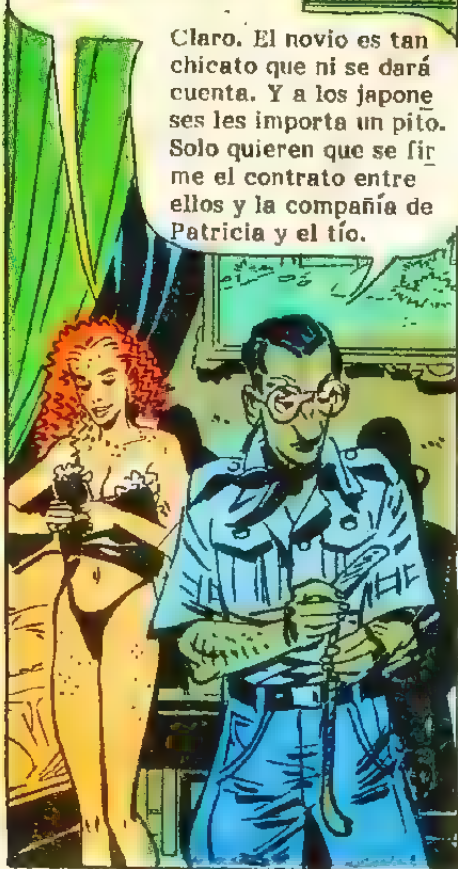
Perfecto. Creo que en vez de café quiero un whisky doble.

Yo necesitaría la botella entera.



¿Y yo estoy reemplazando a Patricia?

Claro. El novio es tan chicato que ni se dará cuenta. Y a los japoneses les importa un pito. Solo quieren que se firme el contrato entre ellos y la compañía de Patricia y el tío.



Todo está muy claro... pero ¿dónde está Patricia?

¿Ves? Ese es el problema. No lo sabemos. Y si ella no aparece hay una sola que pueda firmar en su nombre. Es esa que te miró raro la otra noche. Gamarra.



(En fin... por lo menos disfrutará de esto y...)

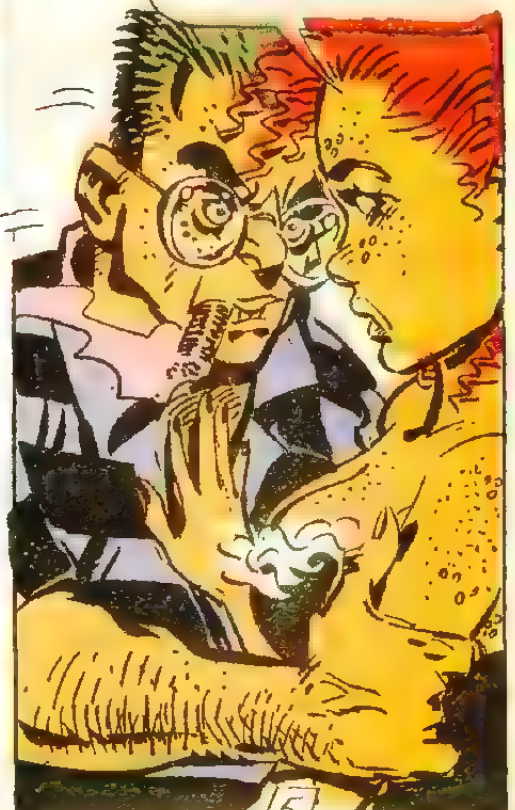


Para ahí, chica inteligente. Tú tienes que decirme algunas cosas...

Este... ¿Con quién tengo el gusto...?

Me llamo Gamarra, por si te interesa... y ahora dime. ¿Dónde está Patricia y a que viene toda esta farsa?

Escúcheme... Yo no tengo nada que ver ni...



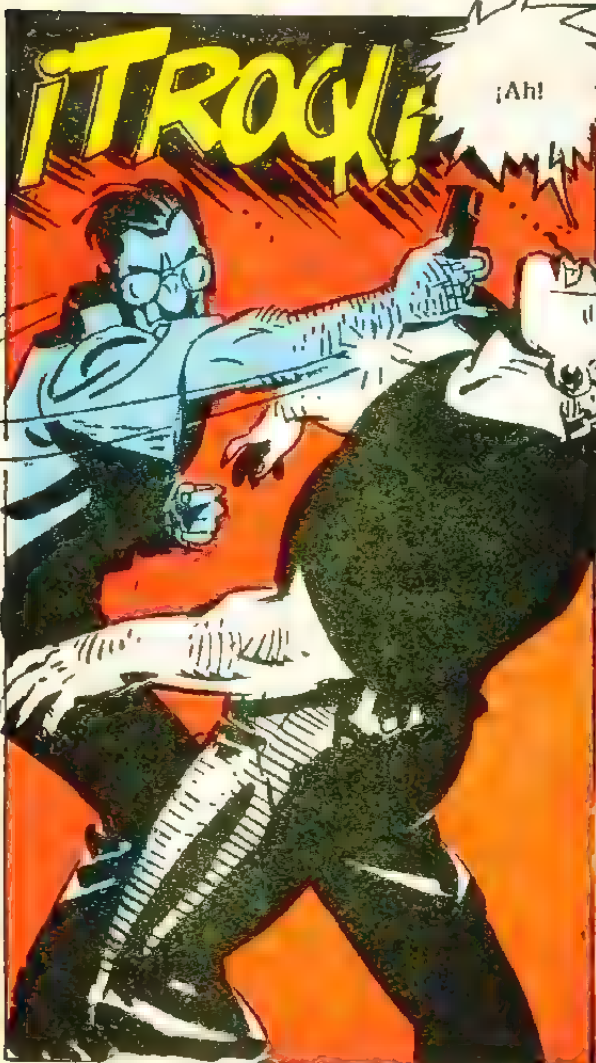


¡Quietos! ¡Soy cinturona negro de chinchulín-do... o algo por el estilo!

¿De qué?

No le hagan caso. No sabe. En cambio yo sí.

No te metas, enano.



¡Ah!

Ha sido un placer conocer los. Y a usted también, se ñor Gamarra.

Volveremos a vernos.



Explicaciones.

Gamarra. Administrador de Patricia hasta que el tío comenzó a sospechar que ha estado jugando sucio y que planea embolsarse unos cuantos millones. Este contrato con los japoneses es cosa suya...

...Y una vez firmado podrá escaparse feliz y contento... Solo Patricia puede sacarle la representación ¿comprendes?

...Pero ella no está y yo estoy ¡Qué lío!

Bah. Vaní a la pileta. Dicen que el sol es bueno para las pecas.

¿Es verdad que cuando naciste el médico le pegó una bofetada a tu madre?

(Lo malo es que nadie me habló de pileta... ¡y no tengo nada que ponerme!)

(Un momento... ¿Qué fué lo que ví el otro día en la televisión? Esas que se pintaban bikinis sobre el cuerpo... ¿Por qué no?)



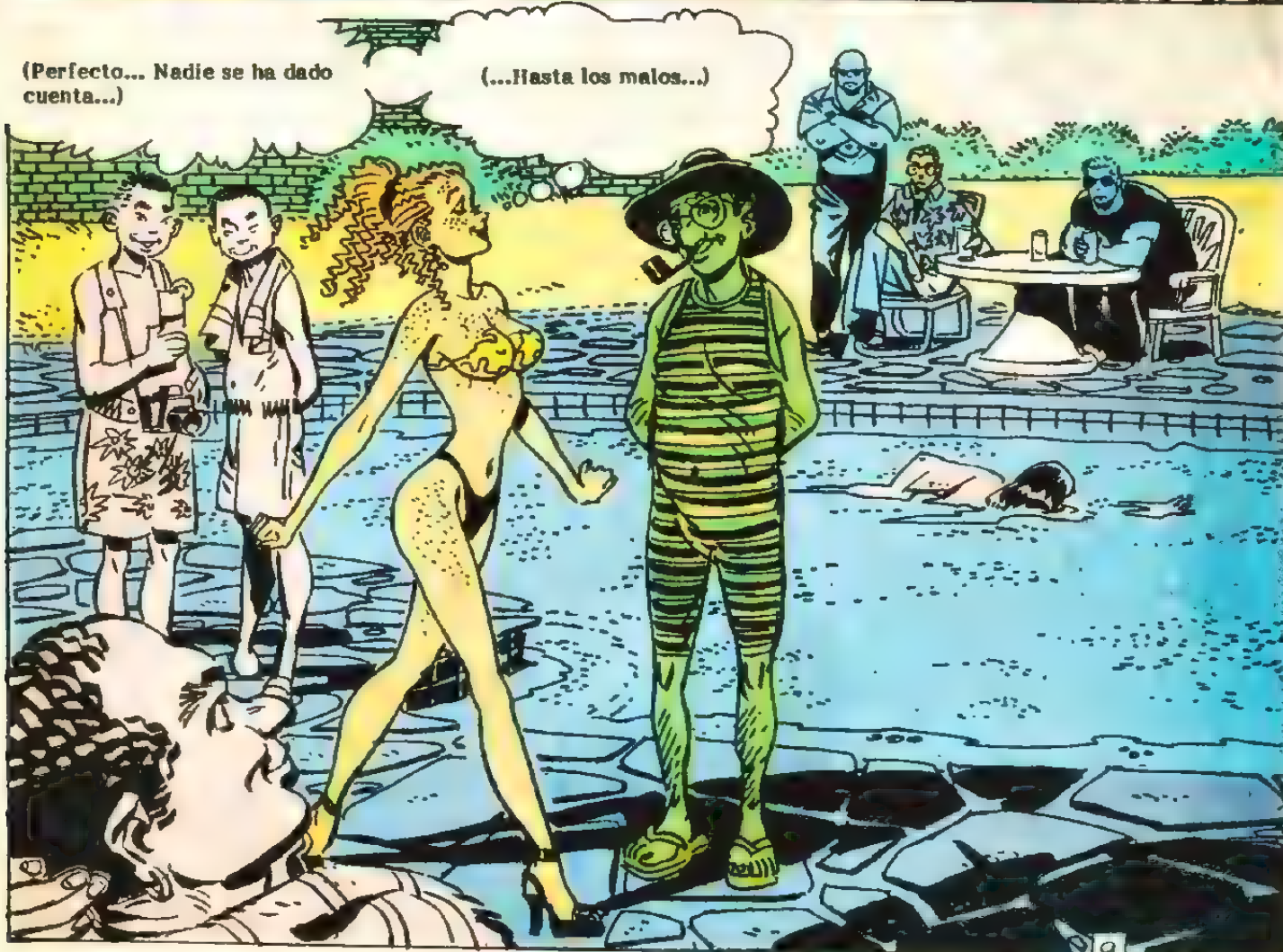
(Aquí hay pinturas... Una pincelada y perfecto... Eso. Azul. El azul es mi color.)

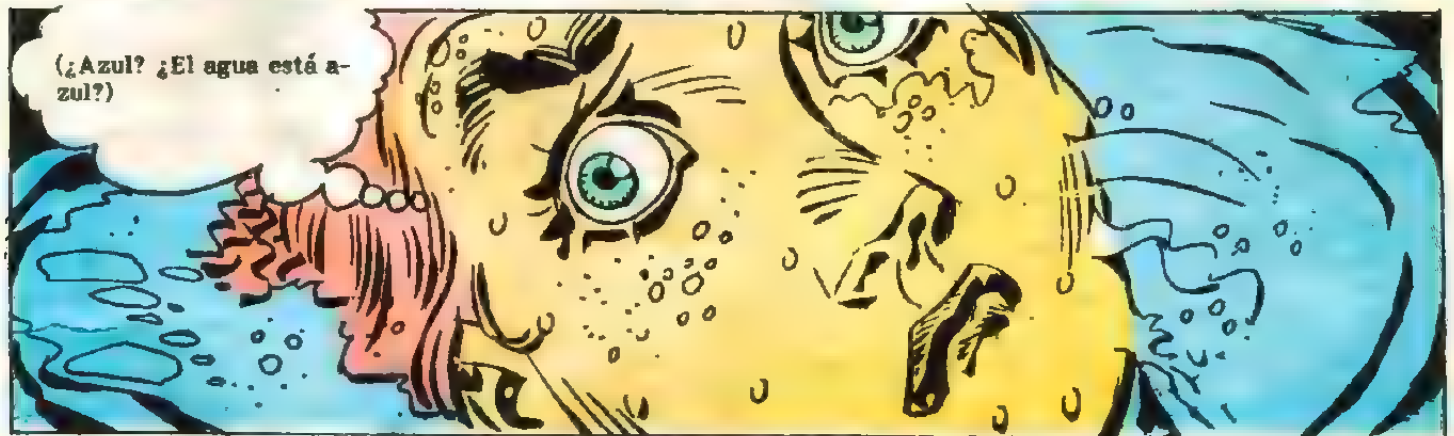
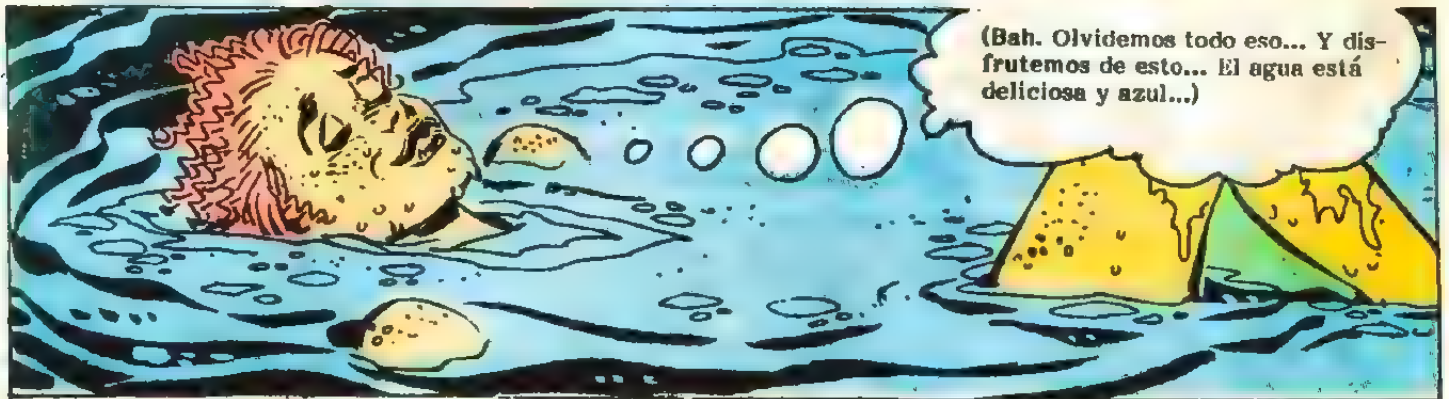
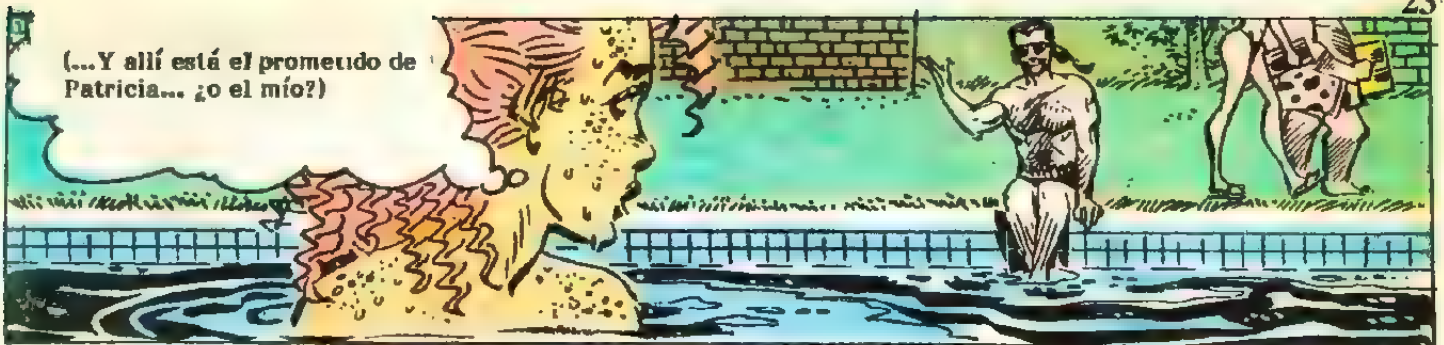


(¿Quién sabe?... A lo mejor estoy largando una moda nueva...)

(Perfecto... Nadie se ha dado cuenta...)

(...Hasta los malos...)

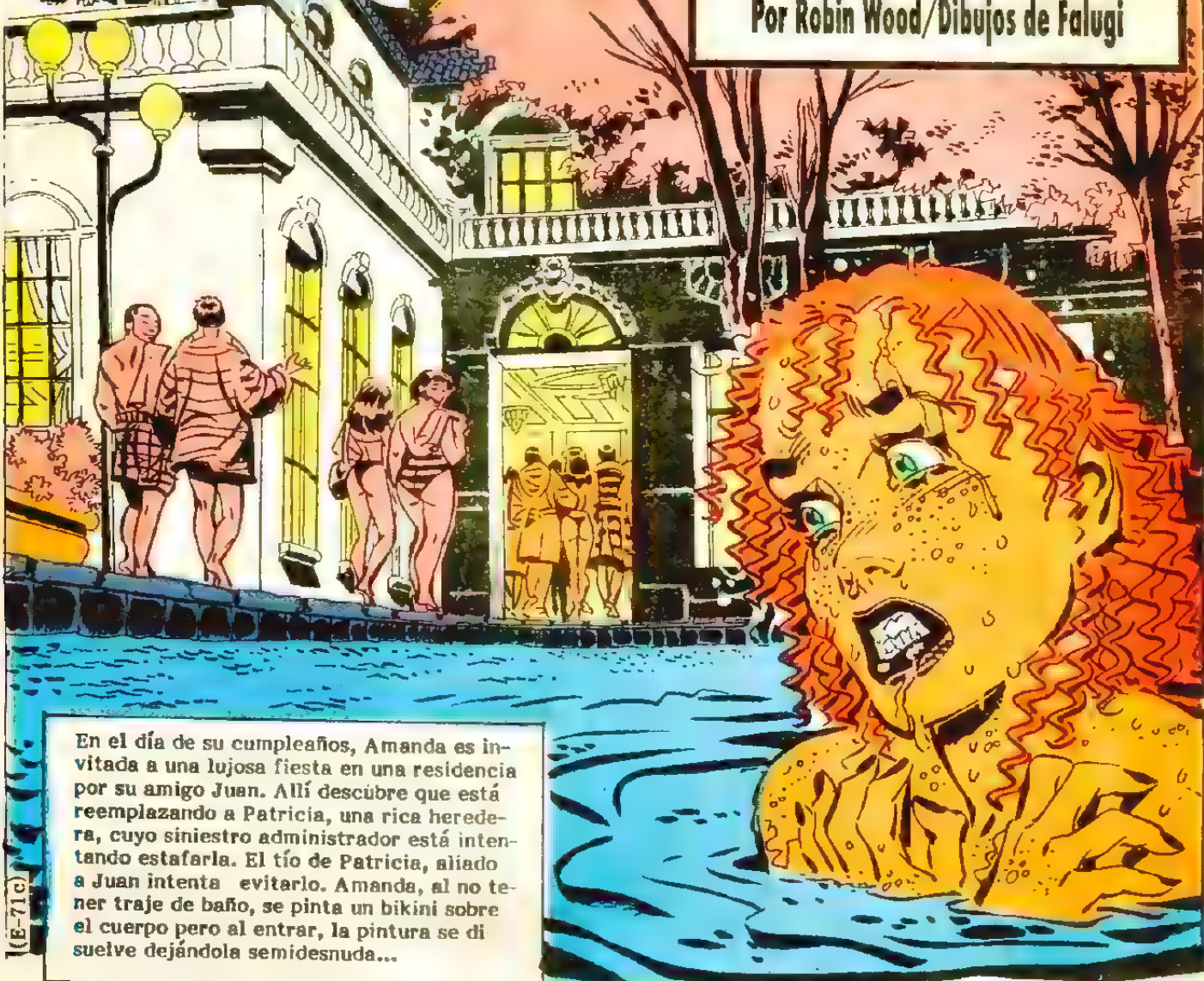




AMANDA

FELIZ CUMPLEAÑOS 3

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

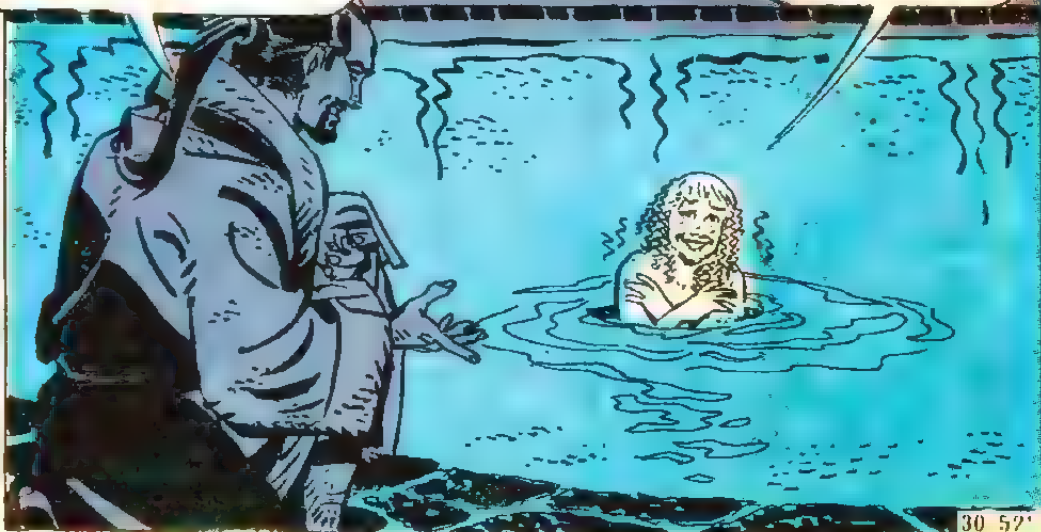


En el día de su cumpleaños, Amanda es invitada a una lujosa fiesta en una residencia por su amigo Juan. Allí descubre que está reemplazando a Patricia, una rica heredera, cuyo siniestro administrador está intentando estafarla. El tío de Patricia, aliado a Juan intenta evitarlo. Amanda, al no tener traje de baño, se pinta un bikini sobre el cuerpo pero al entrar, la pintura se disuelve dejándola semidesnuda...

Está oscureciendo... y creo que te estás muriendo de frío... ¿No quieres salir?

N-no... Me... me gusta el agua...

FELIZ CUMPLEAÑOS



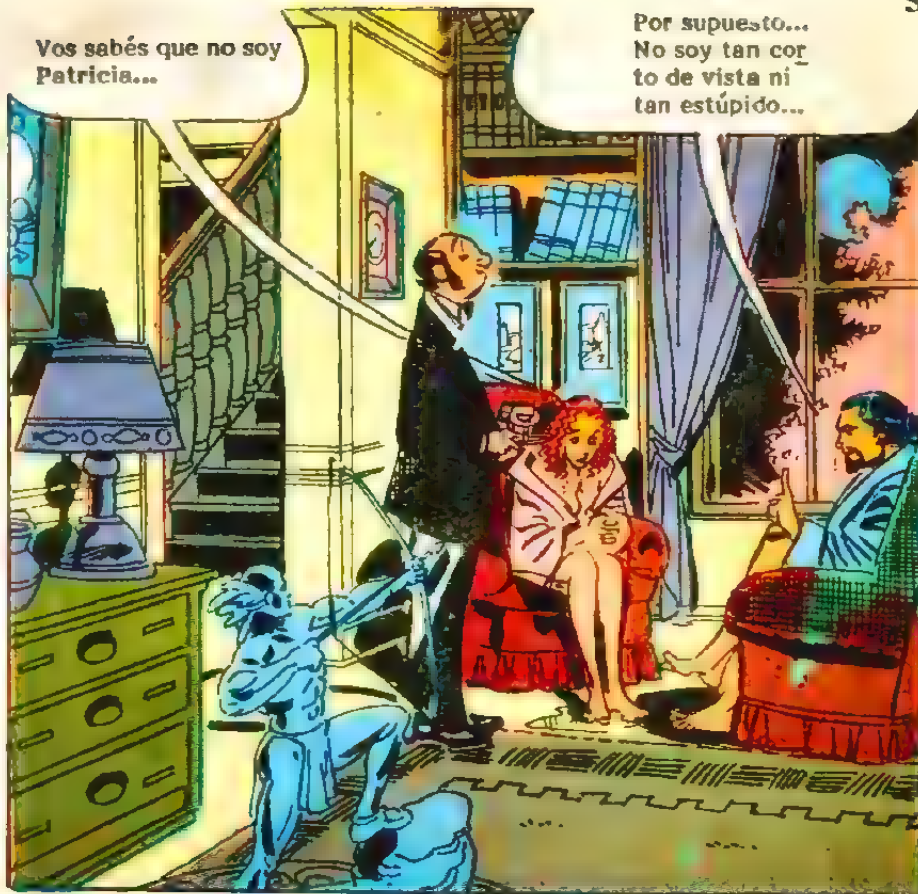
Creo que sé cual es tu problema...
y te he traído la solución...

Bueno... En fin... Tal vez
no es mala idea...



Vos sabés que no soy
Patricia...

Por supuesto...
No soy tan cor-
to de vista ni
tan estúpido...



¿Por qué aceptaste casarte con...
con alguien como ella?

Dinero, mi querida niña.
Mi familia tiene sus raí-
ces en la Edad Media y
estamos llenos de títu-
los... pero también de
deudas...



...Y la solución de nuestras deu-
das es siempre casarnos con al-
guien de dinero. Ahora es mi tur-
no...

Pero... Ni la cono-
cés...



Tal vez... pero es un desconocimiento
con muchos ceros...

Es un poco sucio
¿verdad?





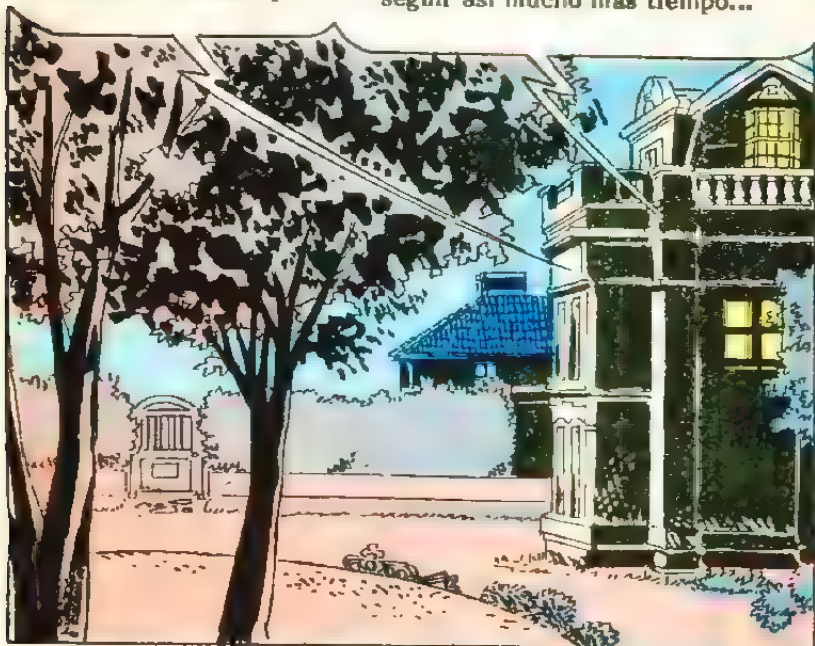
Sí. Es un poco sucio... pero así es la vida...

...Y pasó una cosa curiosa. El agua de la pileta estaba toda azul y...

Sí. Sí. Cambiemos de tema... ¿Qué se sabe de Patricia? No podemos seguir así mucho más tiempo...

Ese es el problema ¿Dónde está la tarada?

Buena pregunta.



¿Dónde está?

Buena pregunta. Y el tiempo se acaba. Los japoneses están listos para firmar... pero querán que ella esté presente, claro... La presencia de esa doble puede confundirlos y demorar la firma...

Ese fué el plan del tío. Sembrar la confusión para conseguir ganar tiempo y esperar que aparezca Patricia... Bah. Traer a esa estúpida pelirroja fué una tontería... pero nos vá a venir bien...



¿De qué manera?

Muy simple... Debemos recordar que el querido tío es un hombre de corazón de oro...



Si Patricia apareciera... él le haría ver que el negocio japonés es una estafa... Todo lo que tenemos que asegurarnos es de que no aparezca. Ni ella ni su reemplazo... y usar el reemplazo para controlar al tío...



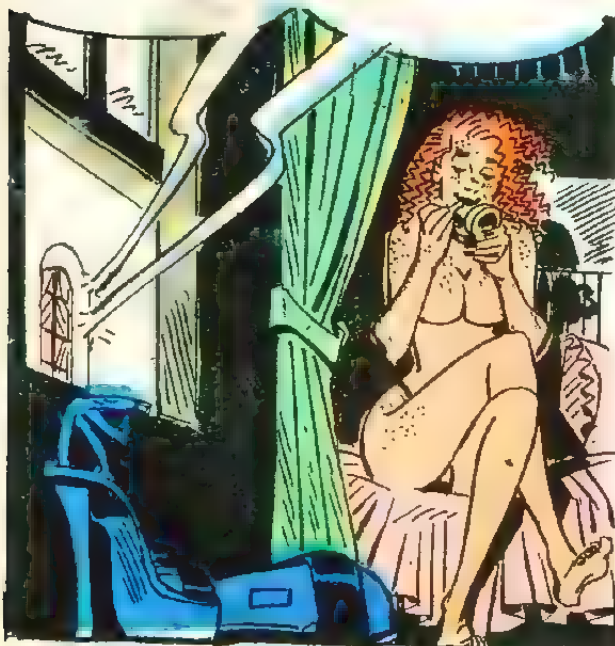
Es peligroso...

Una vez que el contrato esté firmado seré tan rico que me podré construir mi cárcel particular...



¿Entonces...?

A movernos.



...Y esto será mejor que otra sesión de colorante en la pileta...

Si. Si. No seas tan hu-
morista.



(...Y ahora veamos que tal...)



(Hmmm. No esta mal...
creo...)



PERO!!

Amanda... Tengo que ha-
blar contigo...



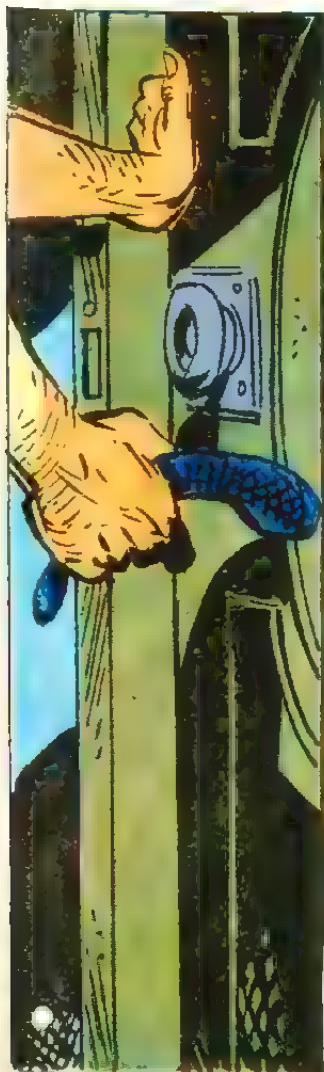
reo que no seguiré con es-
o... Hablar contigo me ha he-
cho pensar mucho...



Debe haber otras soluciones... Pue-
do trabajar... Alquilar nuestras tie-
rras... De pronto pensé que no me
gusta ser un parásito...



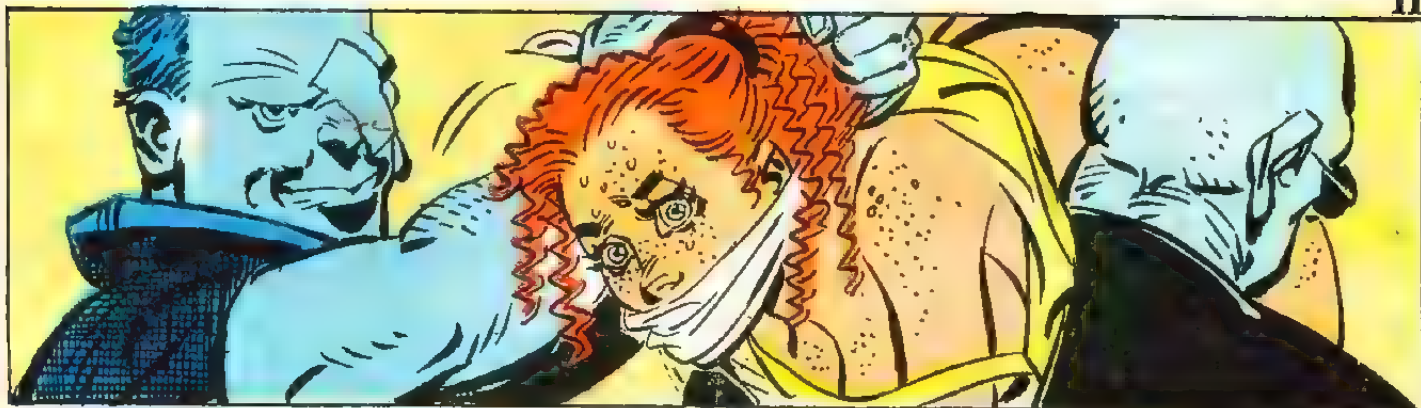
Me alegro que lo descu-
brieras...



PERO!!!



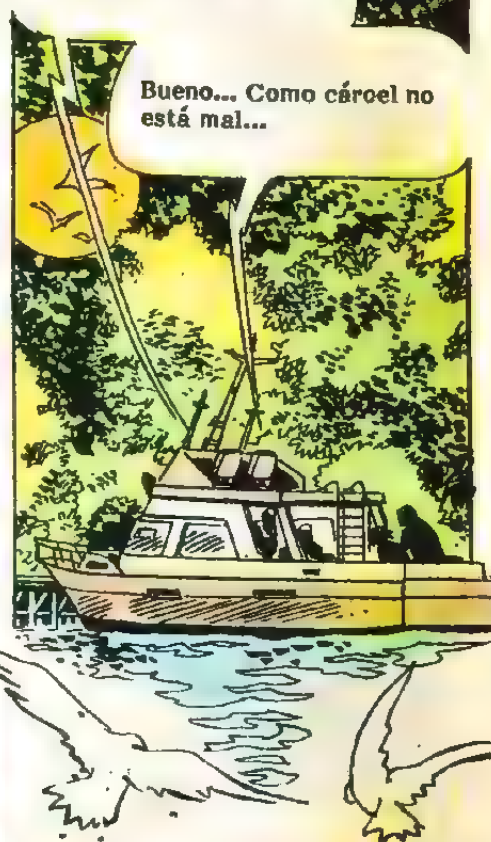
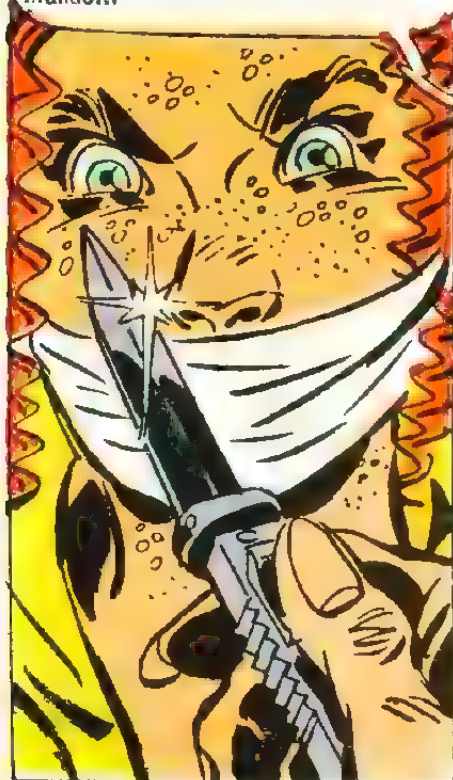




No queremos que hagas ruidos ¿me oyes? Silencio. Te quedarás con nosotros hasta que todos los contratos estén firmados. Es el maldito tío ¿comprendes? Uno de esos hombres honestos que molestan a todo el mundo...

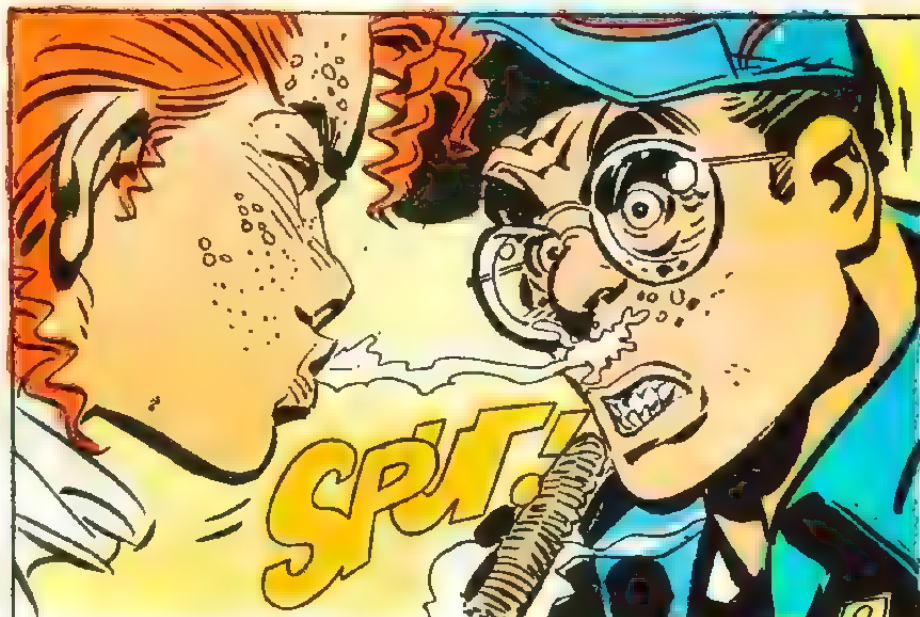
...Y ahora en marcha. Tal vez no lo pases tan mal como crees...

Te quedarás aquí...



Bueno... Como cárcel no está mal...

Serás mi garantía de que el tío no hará nada. El es de esos que no quieren ser responsables por el sufrimiento de nadie. Muy noble. Yo soy diferente. Recuerdalo ¿Tienes algo para decir?



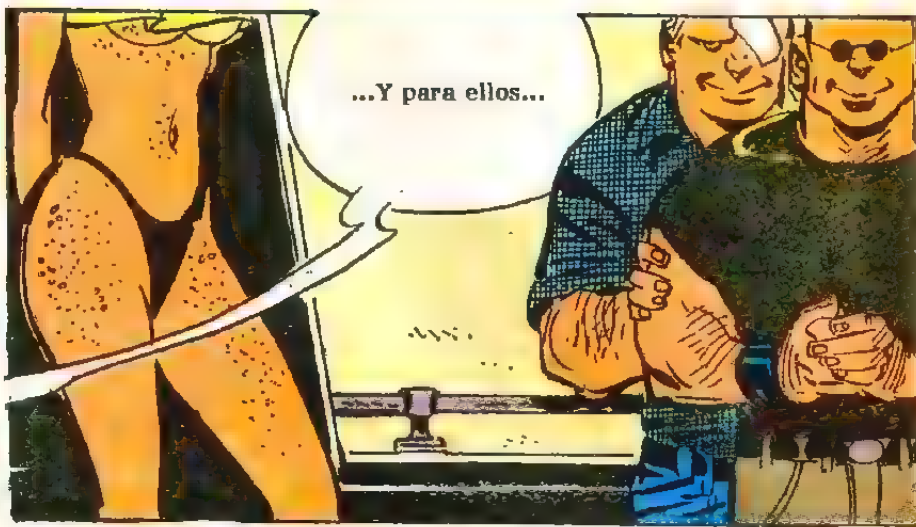
Ya veo por que te eligieron...



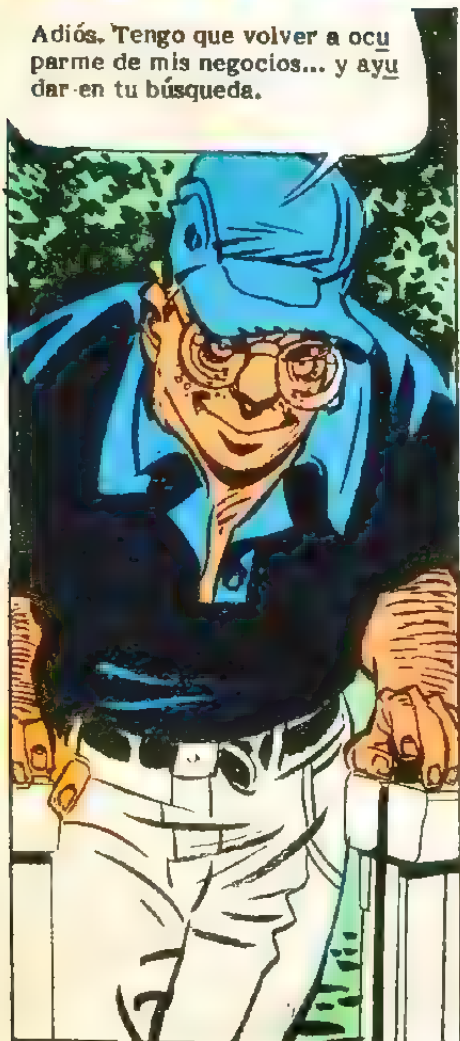
...Pero deberías ser más inteligente. El tiempo que pases aquí puede ser muy largo... para tí...



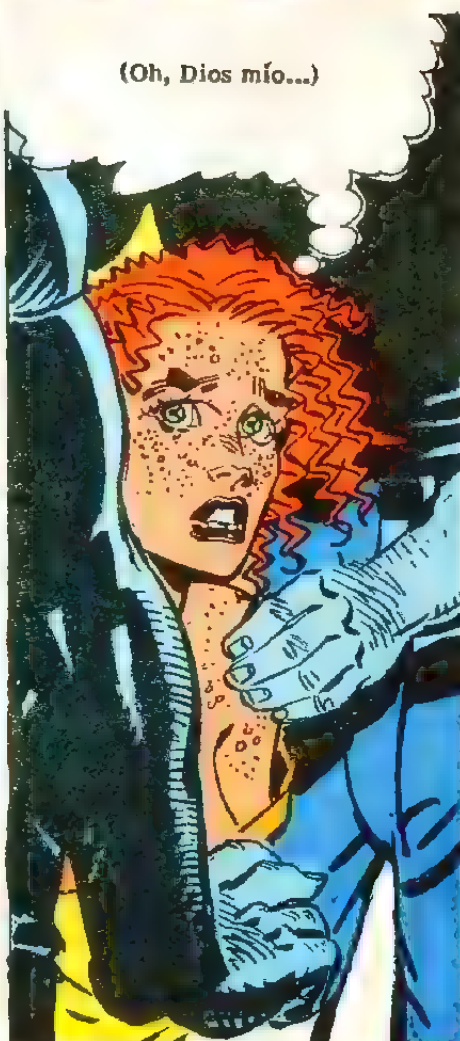
...Y para ellos...



Adiós. Tengo que volver a ocuparme de mis negocios... y ayudar en tu búsqueda.



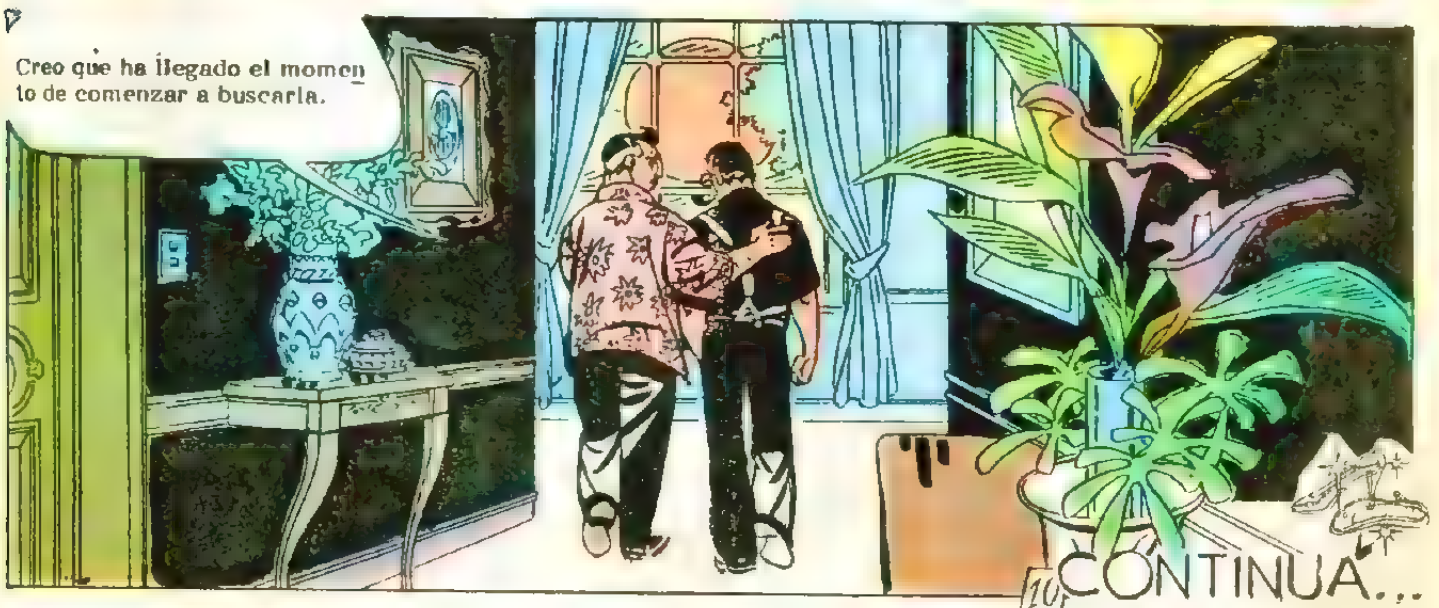
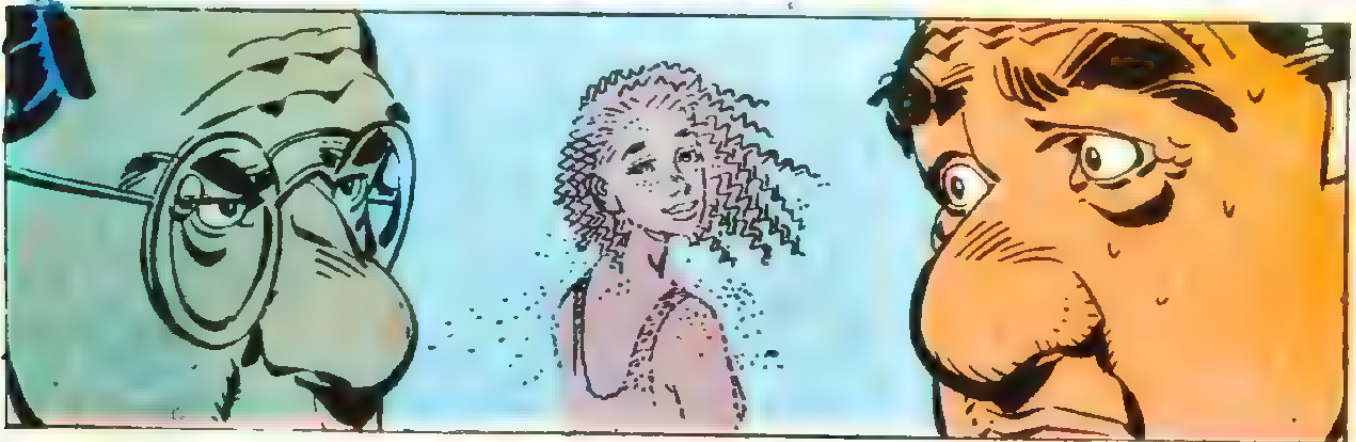
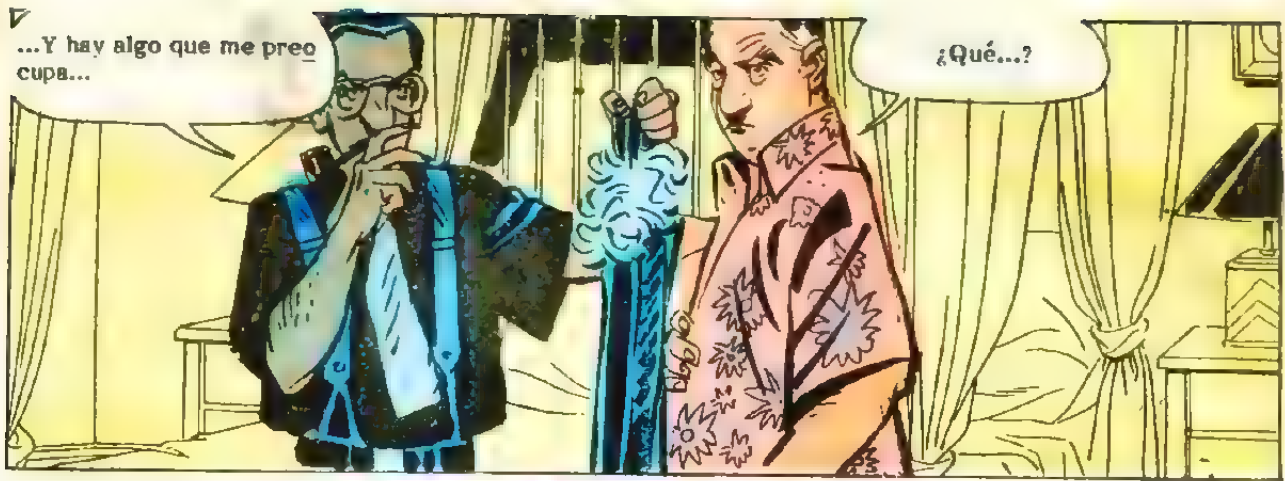
(Oh, Dios mío...)



Es raro... No he visto a... er... a Patricia...

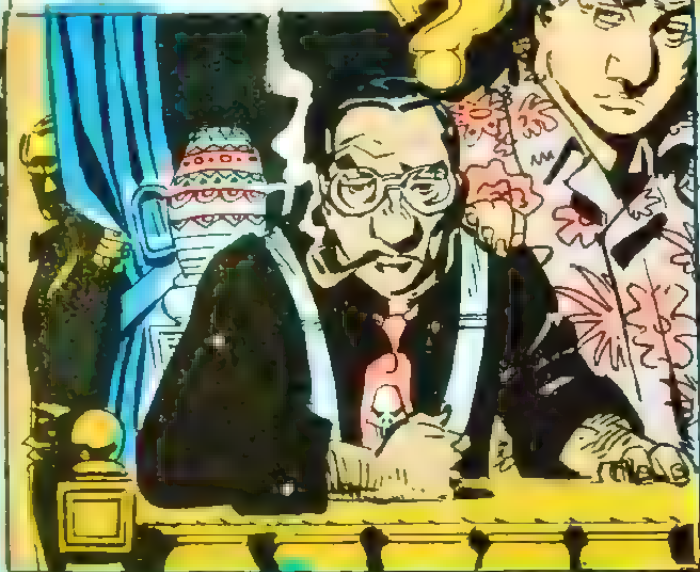
No... Yo tampoco...





AMANDA

Amanda es invitada por Juan en su cumpleaños para pasar el fin de semana en una lujosa residencia donde descubre que está ocupando el lugar de una heredera desaparecida. El tío de ésta intenta evitar que Gamarra, su apoderado, firme un contrato que le permitiría quedarse con la mayor parte de la fortuna. Gamarra, astutamente hace secuestrar a Amanda y la hace encerrar en un vate...



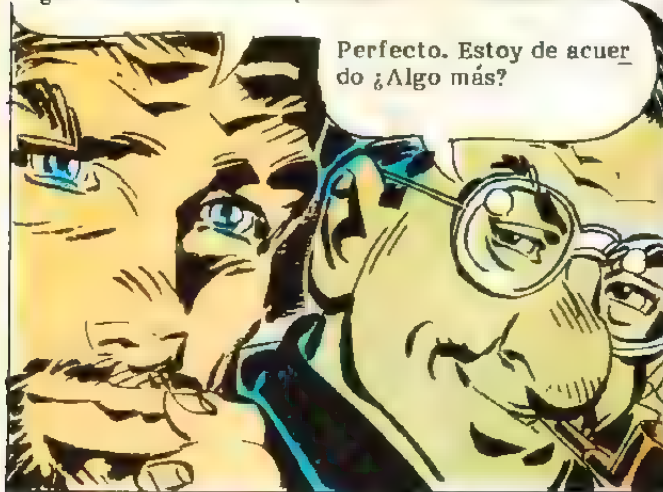
Este... Tú eres el amigo de Patri... digo, de la muchacha ¿verdad?

Sí ¿por qué?



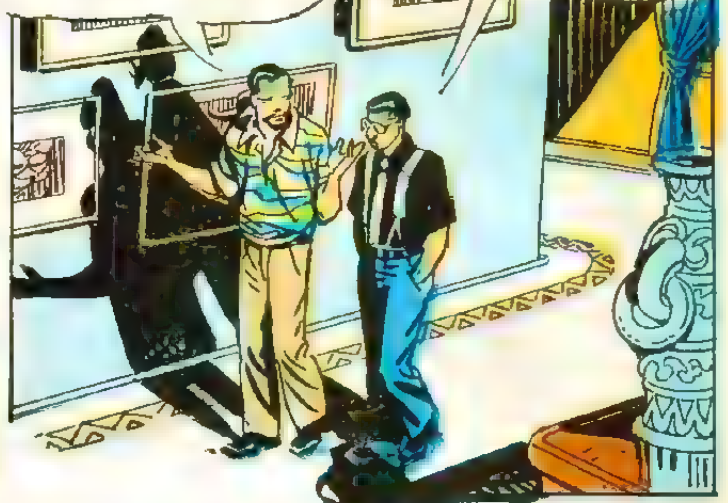
FELIZ CUMPLEAÑOS 4
Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

Mira... Yo no sé mucho de lo que ocurre pero creo que es grave... y no me gustaría que le ocurriera algo a esa chica tan simpática...



Perfecto. Estoy de acuerdo ¿Algo más?

Sí. Creo que sé quien se la llevó y donde. Los vi subir a un coche...



Será mejor que me expliques un poco eso...



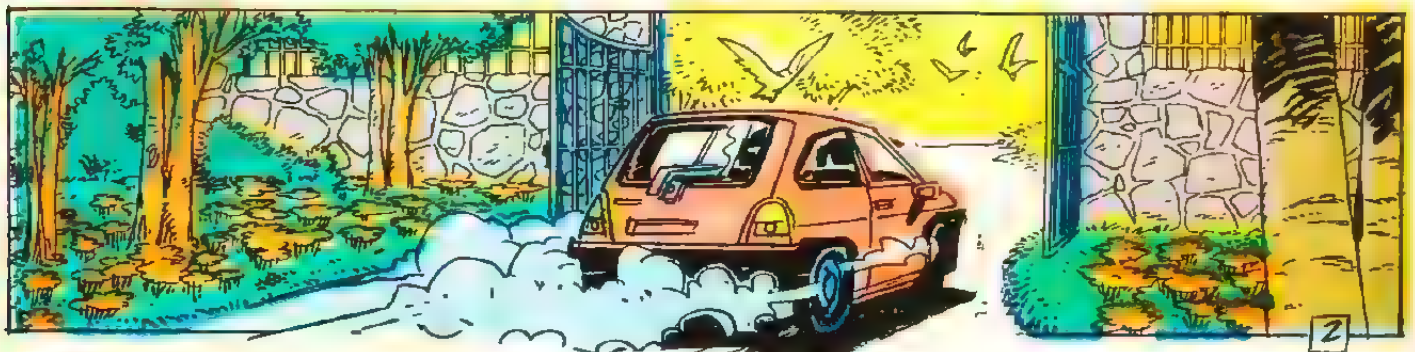
Gamarra ¿eh? ¿Y estás seguro de lo del yate?

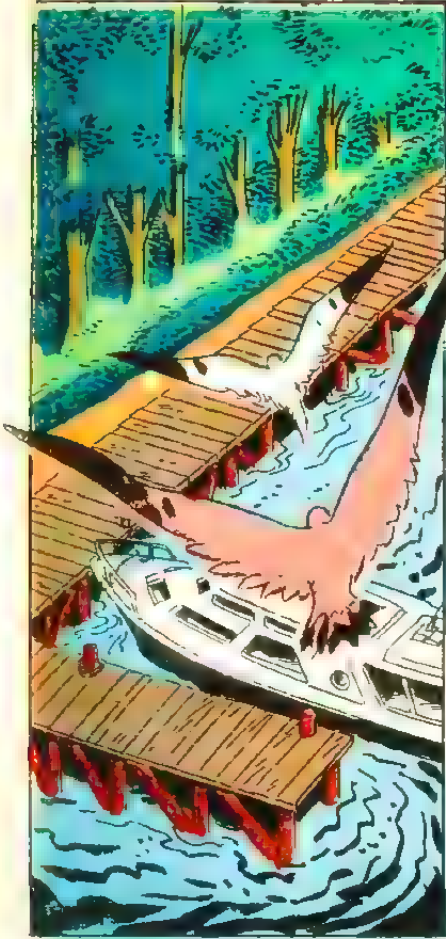


Gamarra la tiene ahí. ¿Qué otro lugar sería más seguro?

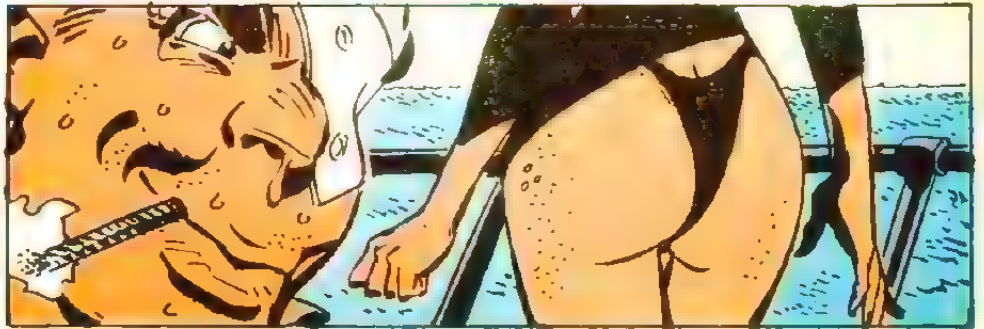
Entonces... ¡Vamos!

Como en las películas ¿eh?





(Hmmm. No me gusta nada como me miran estos dos tipos... Me parece que tienen ideas algo turbias...)

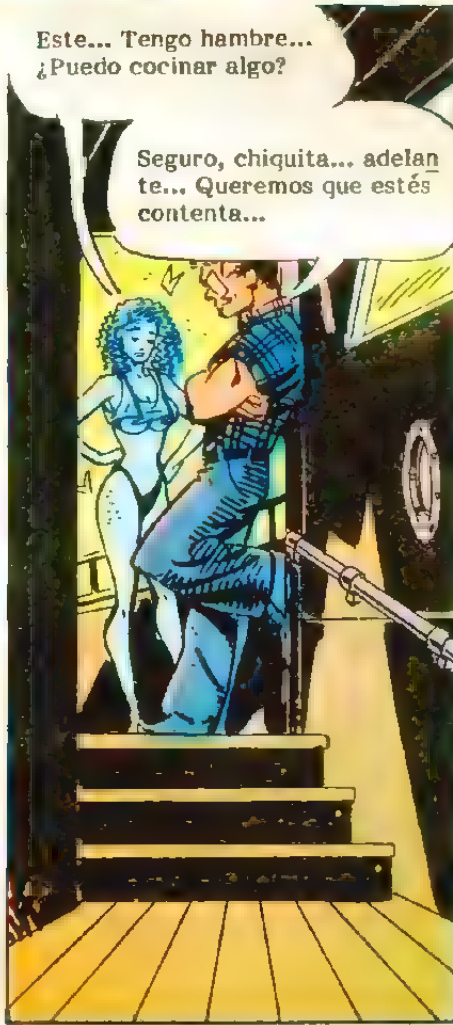


(...Y manos largas...)

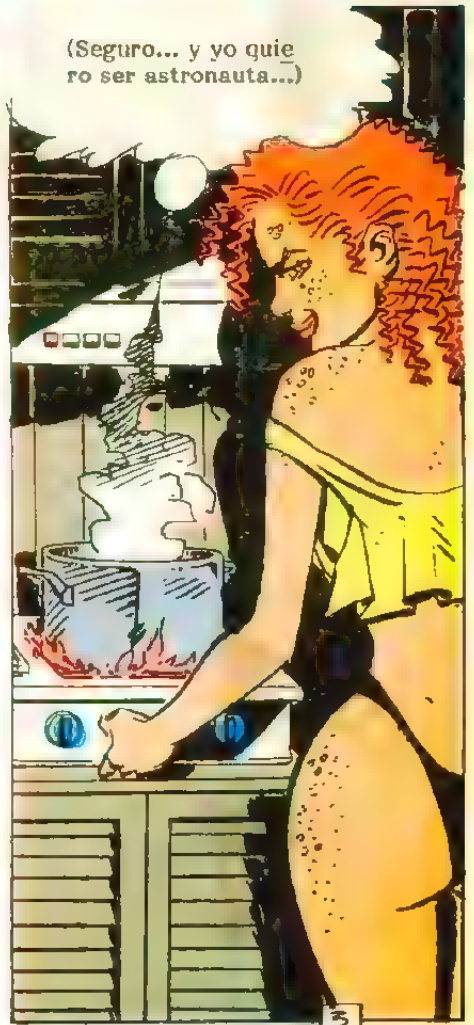


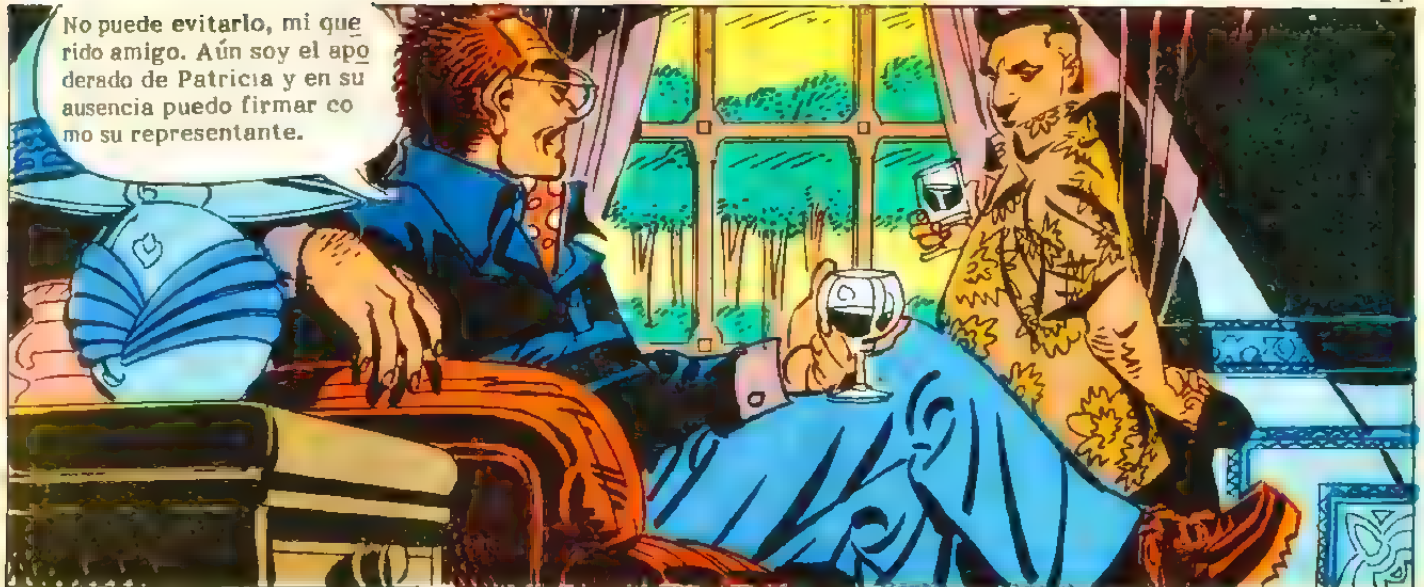
Este... Tengo hambre...
¿Puedo cocinar algo?

Seguro, chiquita... adelante... Queremos que estés contenta...



(Seguro... y yo quiero ser astronauta...)





Usted es un estafador...

Soy un hombre de negocios... y también soy un hombre peligroso. No se cruce en mi camino. Tengo demasiado para perder como para preocuparme por escrúpulos de conciencia.



La chica... ¿Le hará daño?

¿Ella? Bah. Es nadie. ¿Qué importancia tiene? Una vez que los papeles estén firmados la tendrá de vuelta...



...Y ahora debo ocuparme de la firma. Salud.

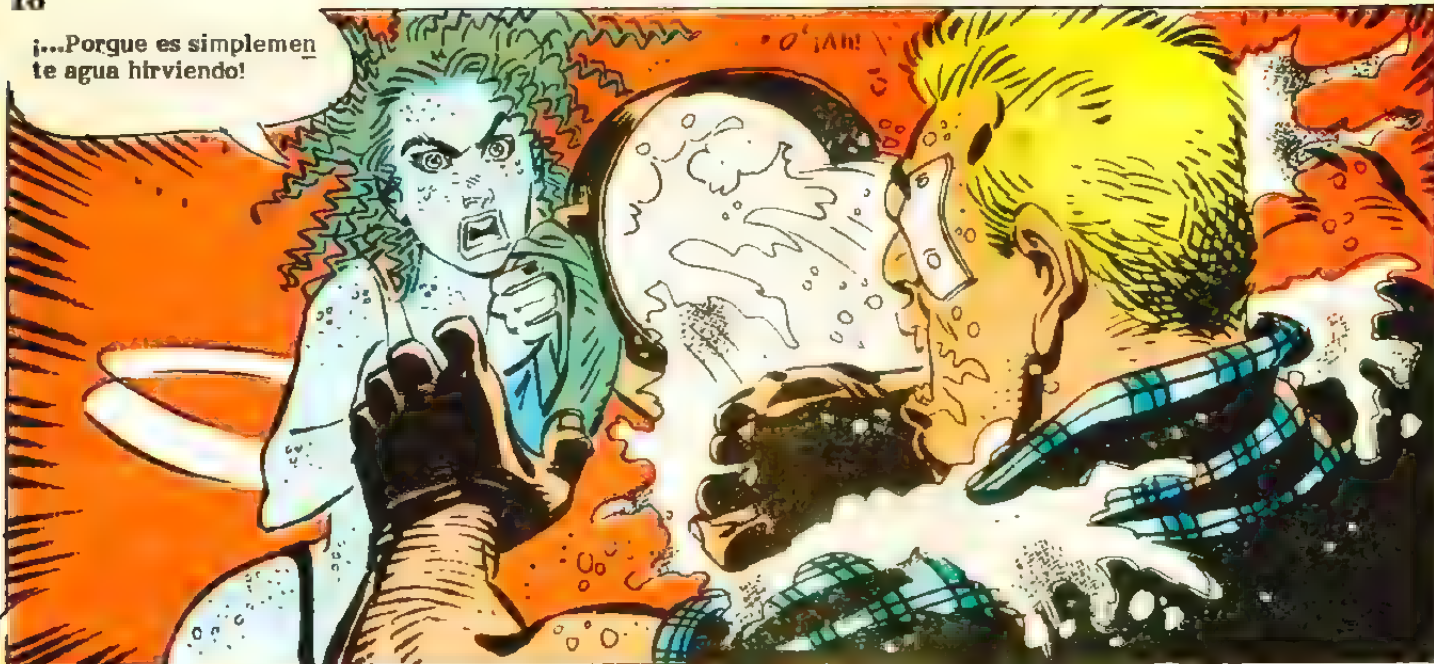


Hmmm. Eso huele bien...

¿Sí...? Es raro...



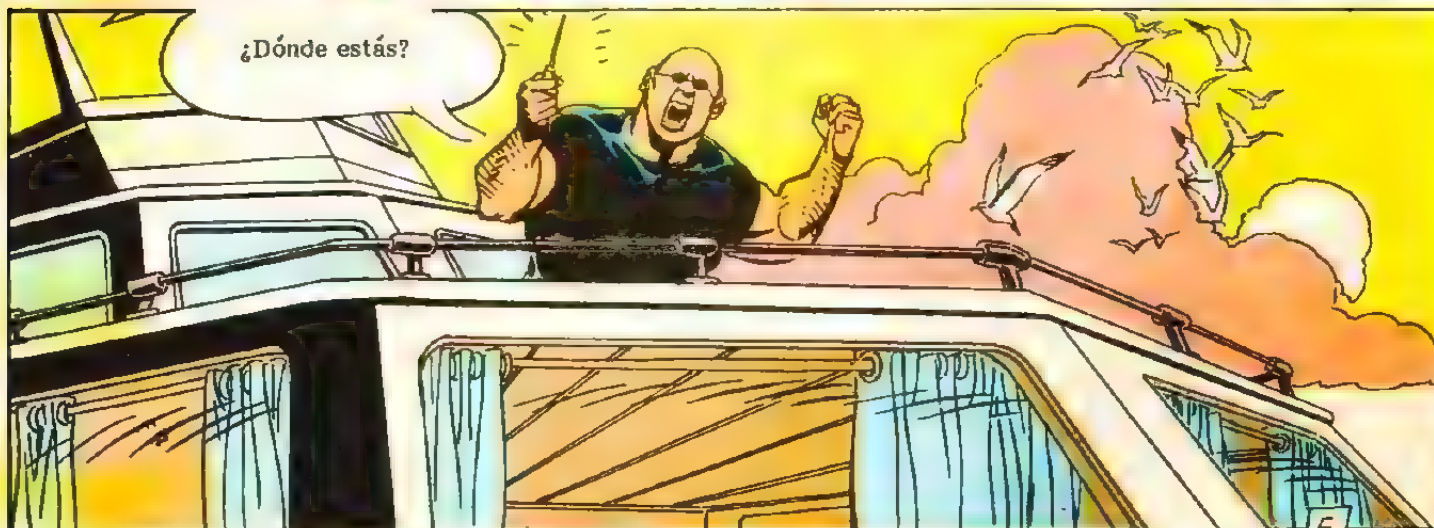
¡...Porque es simplemente agua hirviendo!



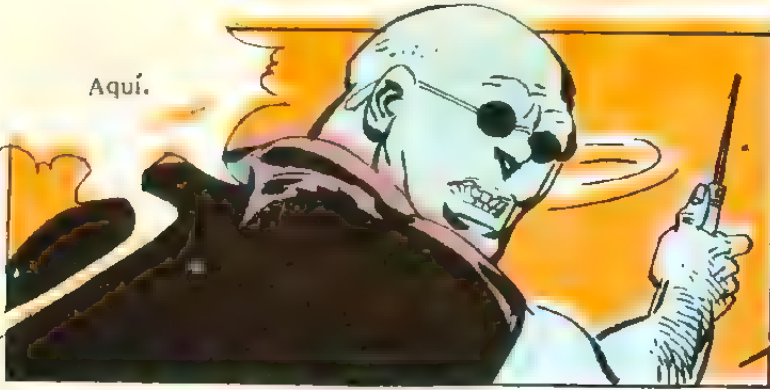
¡Maldita seas! ¡No escaparás!



¿Dónde estás?



Aquí.

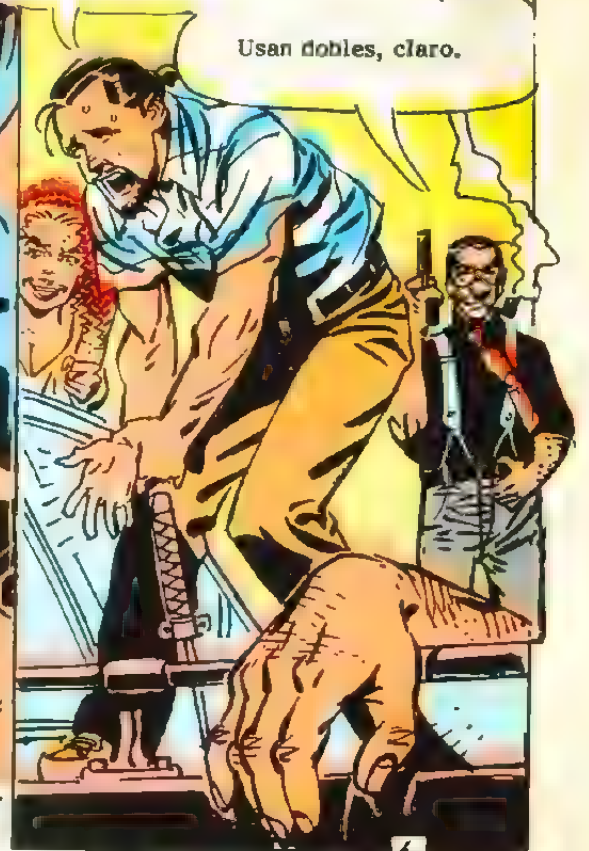


¡Ah!



Coño... Creo que me rompí la mano... ¿Cómo lo hacen en las películas?

Usan dobles, claro.



Tardaron mucho...

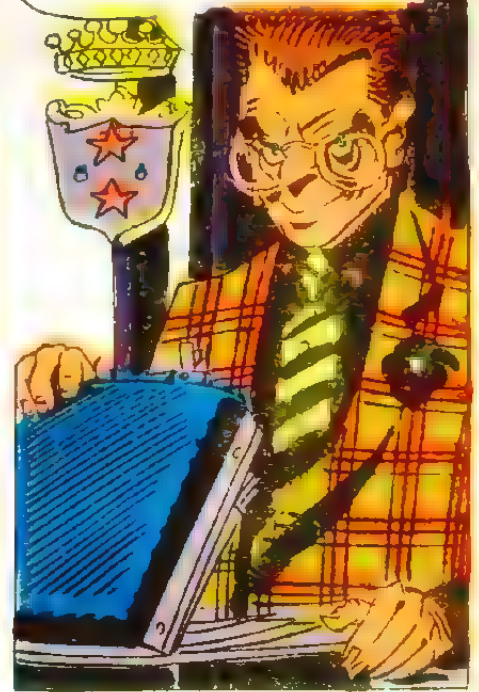
Lógico. Tenía una entrevista con el presidente de la República... Siempre me llama...



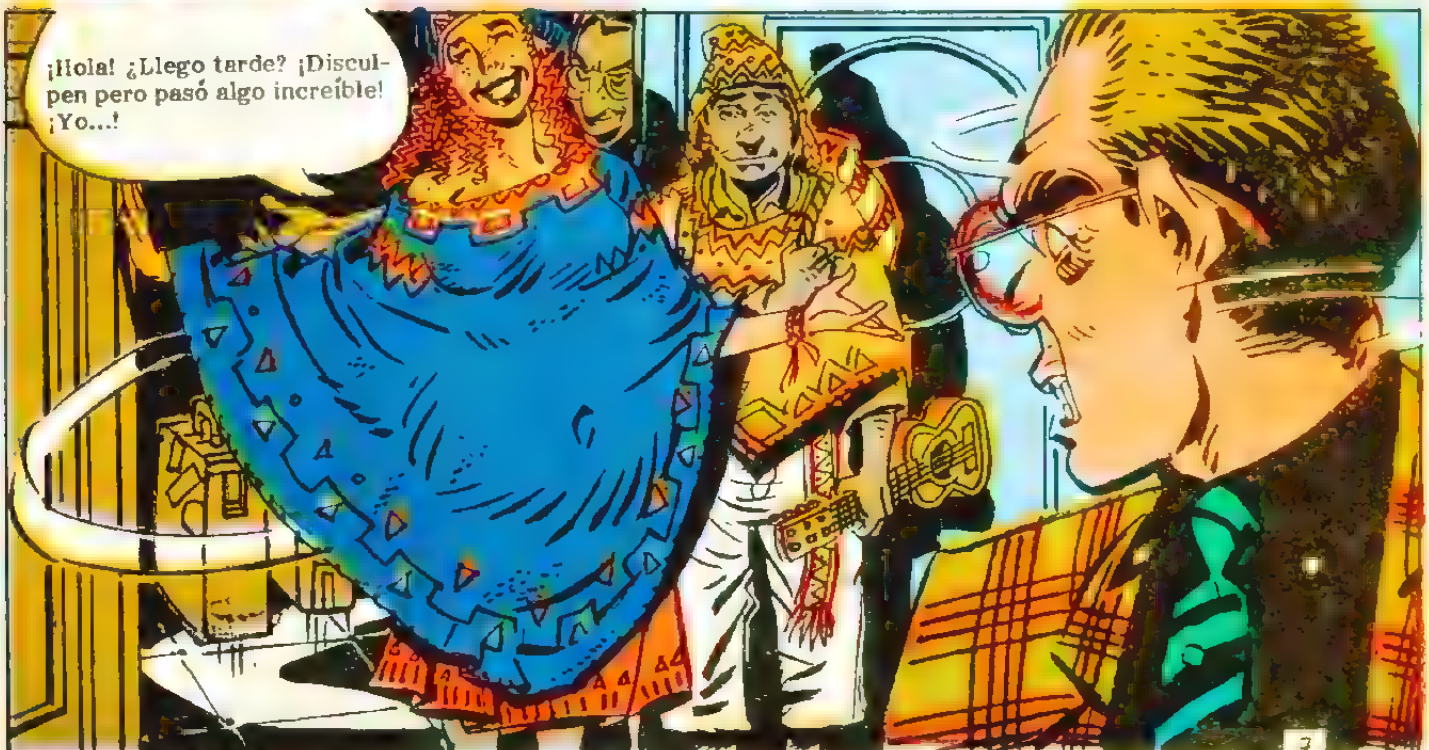
...Y ahora estamos listos para la firma...

Recuerde: una palabra y le devolveremos a la chica en pedazos...

Caballeros... Empecemos...



¡Hola! ¿Llego tarde? ¡Disculpen pero pasó algo increíble! ¡Yo...!



Allí está. Arréstenlo.



¡Malditos sean...! ¡No pueden...!



Tío... te presento a Teodoro...
Desciende de los Incas ¿sabes? Es el hombre más mara viloso que he conocido y...

Oh, Dios...

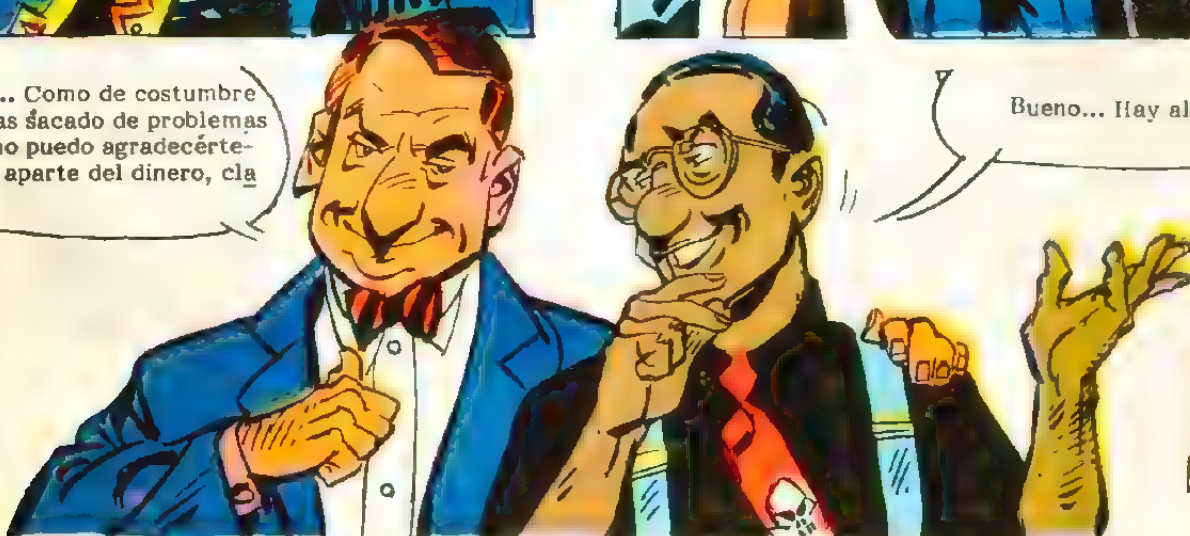
A todo esto... ¿Puedo con seguir algo más adecua- do para vestirme?

¿Para qué? Los japoneses pa- recen muy contentos.



Juan... Como de costumbre me has sacado de problemas ¿Cómo puedo agradecérte- lo?... aparte del dinero, cla ro...

Bueno... Hay algo...

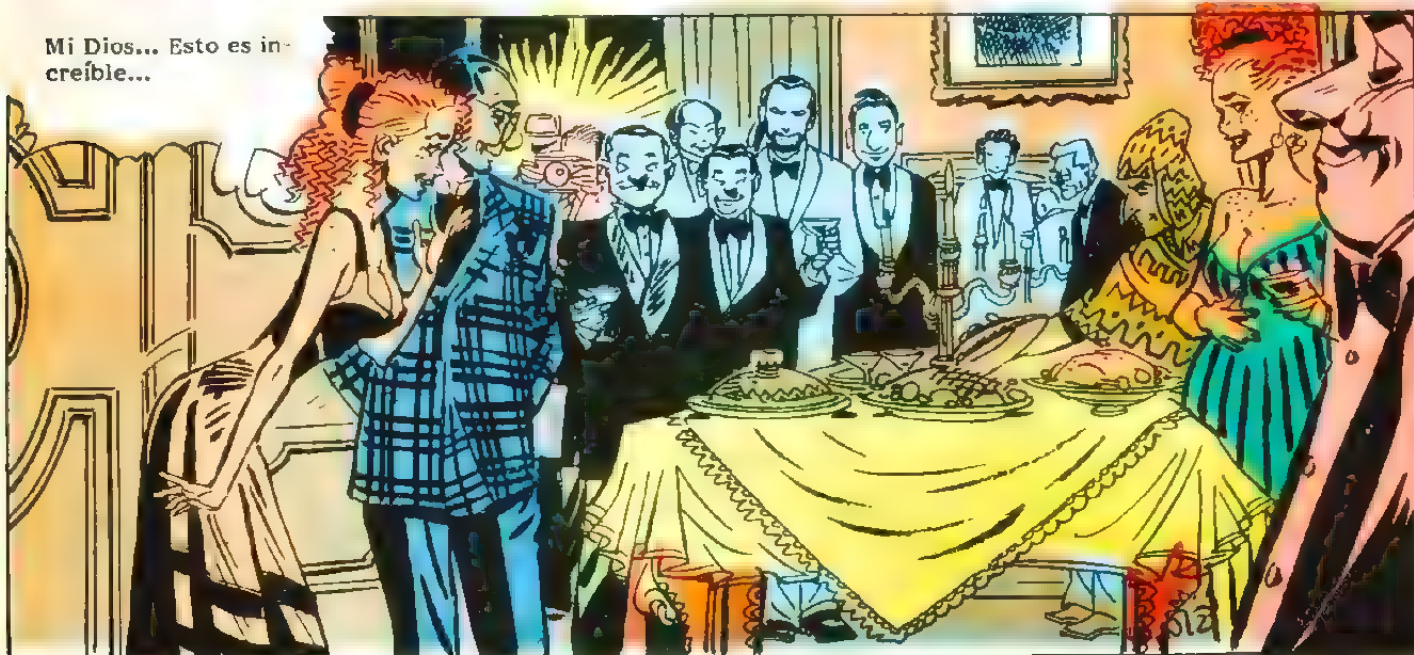




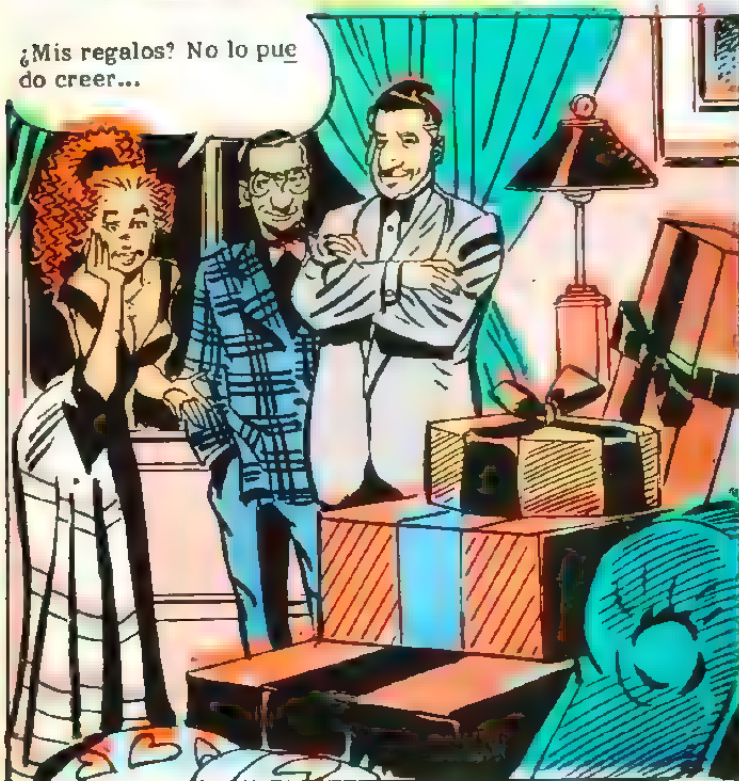
¿Eso es todo? ¡Ningún problema!



Mi Dios... Esto es increíble...



¿Mis regalos? No lo puedo creer...



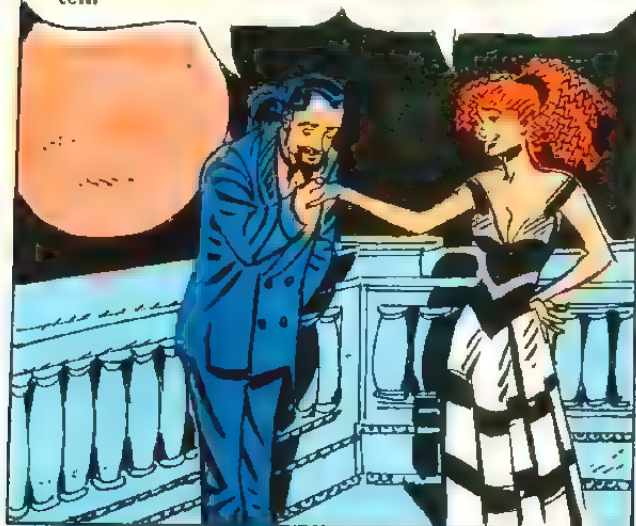
Teodoro tiene un primo... También es Inca ¿sabés? Si te interesa...

Es verdad lo que se dice. Las pelirrojas somos todas locas.

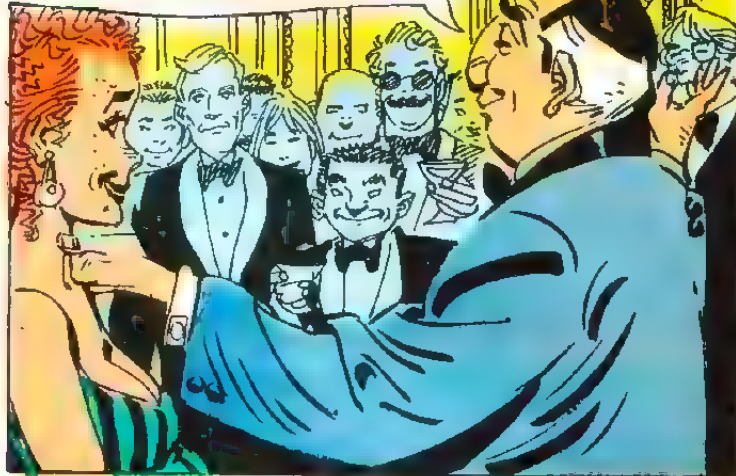


...Y si vienes a España
será un honor recibir-
te...

...Y seguí gastándo-
me la mano.



Damas y caballeros... No tomaré yo
la palabra para dedicar esta noche
a nuestra querida amiguita... Creo
que hay alguien que tiene mucho
más derecho a ello...

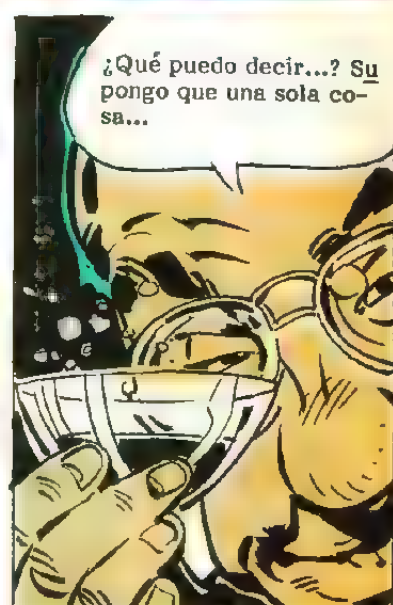


Adelante, Juan.

¿Yo...? En fin... No es-
taba preparado... No tra-
je ningún discurso...



¿Qué puedo decir...? Su-
pongo que una sola co-
sa...



Feliz cumpleaños,
Amanda.



AMANDA



(E-73a)

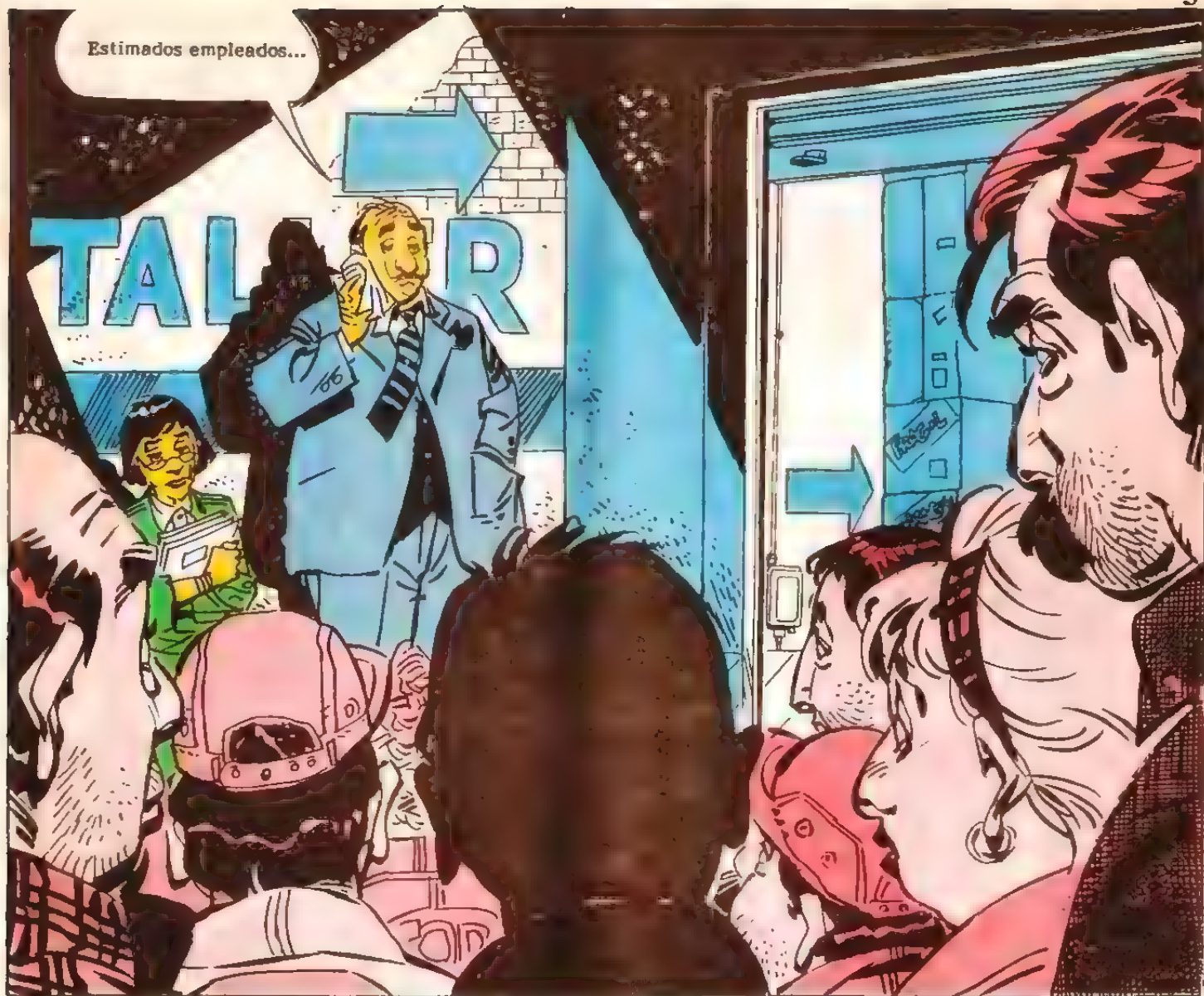
R. Wood
FALUGI



LA NUEVA VIDA 1

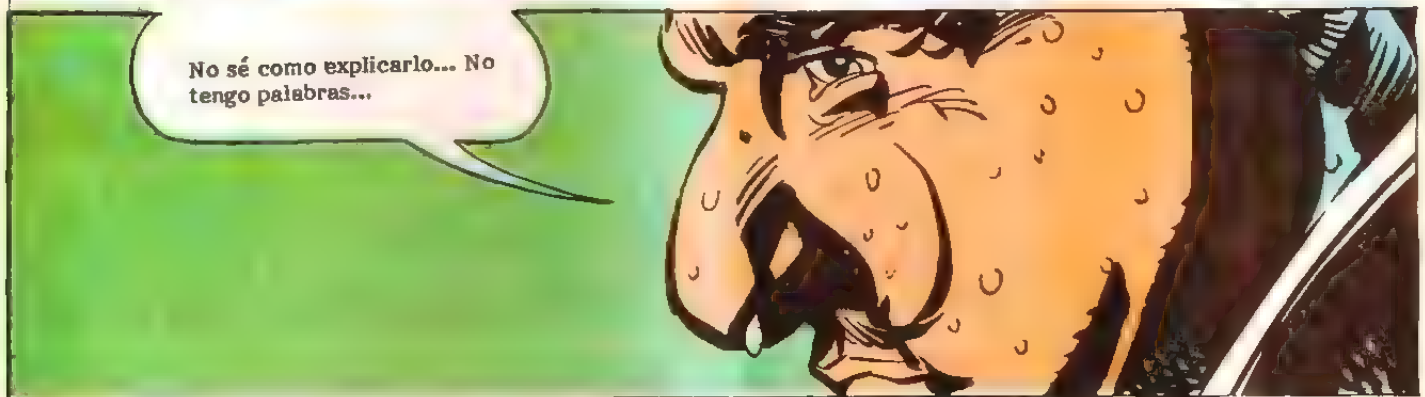
Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

30-564





No sé como explicarlo... No tengo palabras...



La compañía ha quebrado. La fábrica cierra. Eso es todo. Lo siento.



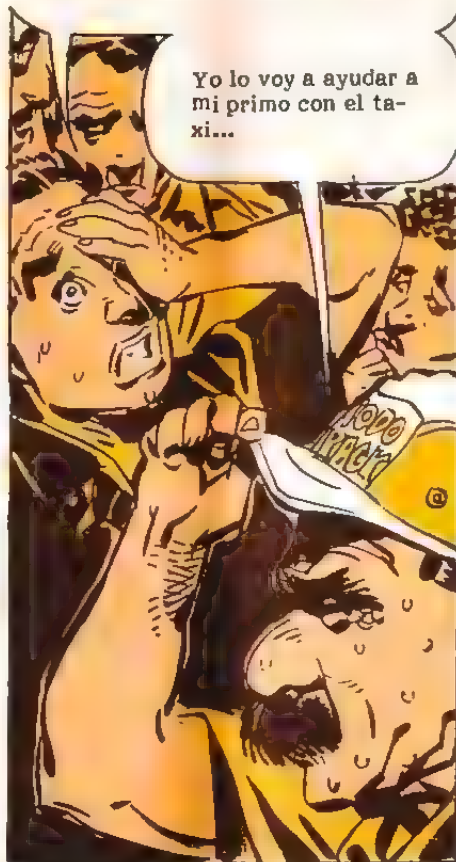
Lo siento tanto... Todos recibirán sus sueldos y sus indemnizaciones...



Adiós.



Mi madre... ¿Y ahora que hago?
Iba a terminar de pagar la casa...



Yo lo voy a ayudar a
mi primo con el ta-
xi...

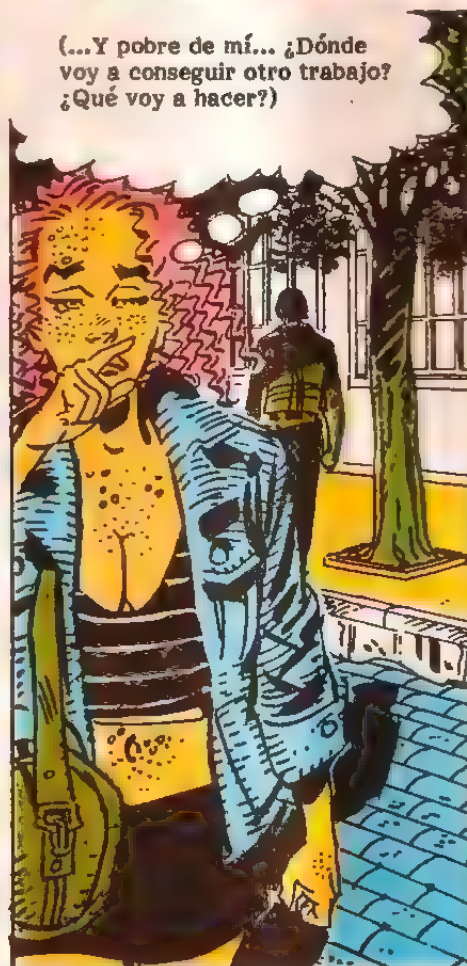
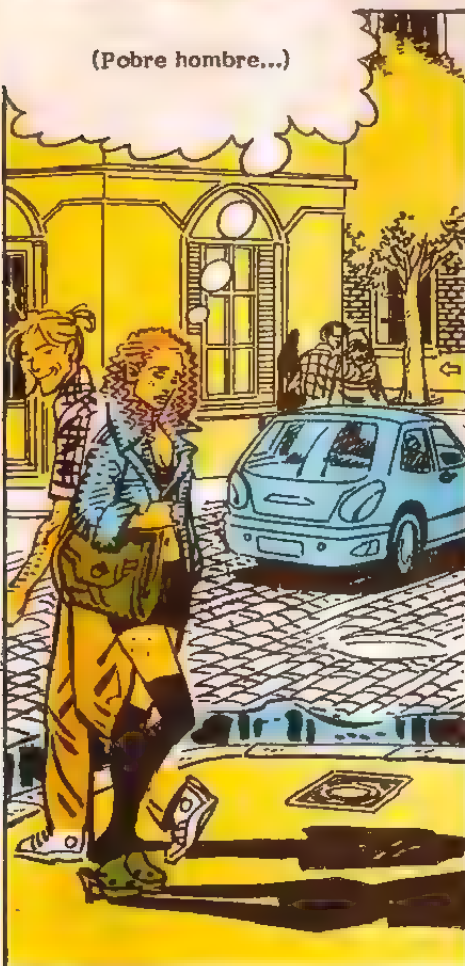
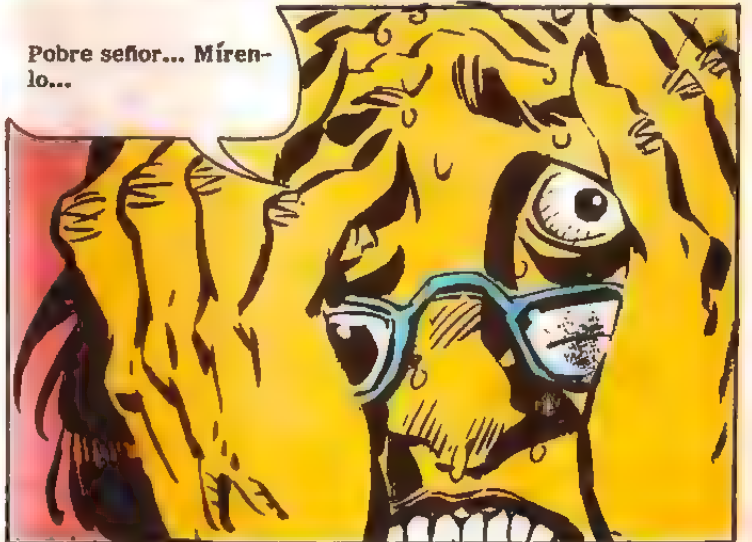
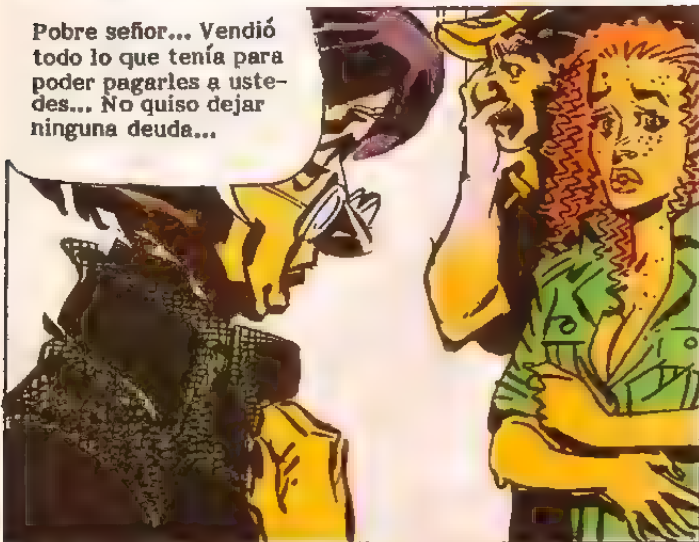


Por lo menos vamos a tener
algo de dinero...



Ah sí. Al menos el ruso
fué decente. Podría ha-
berse escapado con el
dinero...





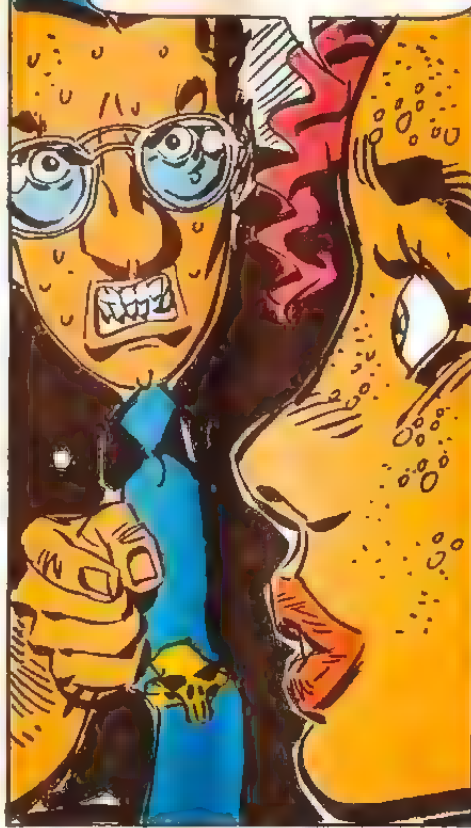
De que estás esperando que algo te ocurra, que un milagro te salve... y este lugar está lleno de gentes que esperan que algo ocurra en sus vidas... hasta que un día descubren que la vida se les pasó y se rinden.

¡Yo no voy a dejar que te rindas! ¿Me oís?

¡Te oigo! ¡La pucha que te ponés apasionado!

...Pero seamos prácticos: estoy sin trabajo.

Bah. Un detalle sin importancia cuando el gran Juan está de por medio.

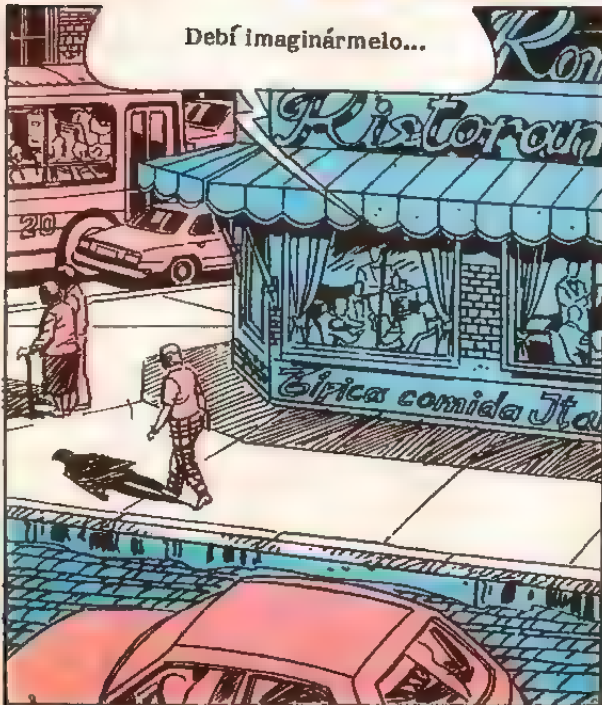


Decime... ¿Te gusta la cocina italiana?

Sí. ¿Por qué? ¿Vas a invitarme a comer?



Debí imaginármelo...



Mariano... ¿Y Alicia?

Otra vez faltó... Ya la conoce... Cada vez que se me te con un tipo nuevo...



¡Me importa un pito ella y sus tipos nuevos! ¿Qué hacemos ahora? ¿Nos falta una camarera y es sábado a la noche!

Bueno... Tal vez yo tengo una idea...



Che, colorada... ¿Vos tenés buena memoria?

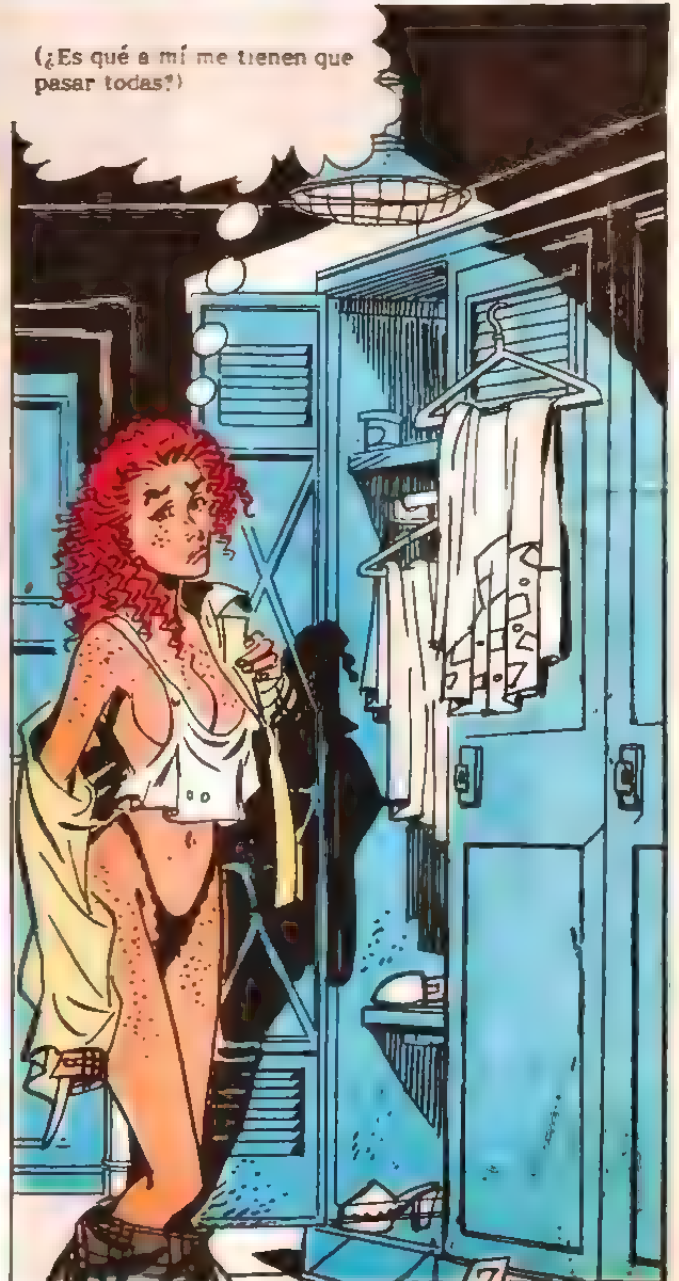
¿Yo? Creo que sí, Mariano... ¿Por qué?



Entonces andá y cambiáte... ¡Rápido! ...y peínate por favor...



(¿Es qué a mí me tienen que pasar todas?)



¿Y se puede confiar en la carne?

Dicen que es muy buena. Nunca sale de noche.



¿Qué me recomendarías?

Que coma todo lo que le guste, que lo pase fenómeno y que mañana será otro día.



¿Vió? La colorada se lleva bien con los clientes ¿eh?

Sí. Mirá. Mirá.



Excelente noche, Donato. Y la nueva camarera es encantadora. Da gusto hablar con ella.

Gracias, señor ministro.



¿Qué te parece, Mariano?

Que creo que encontramos un buen reemplazo.



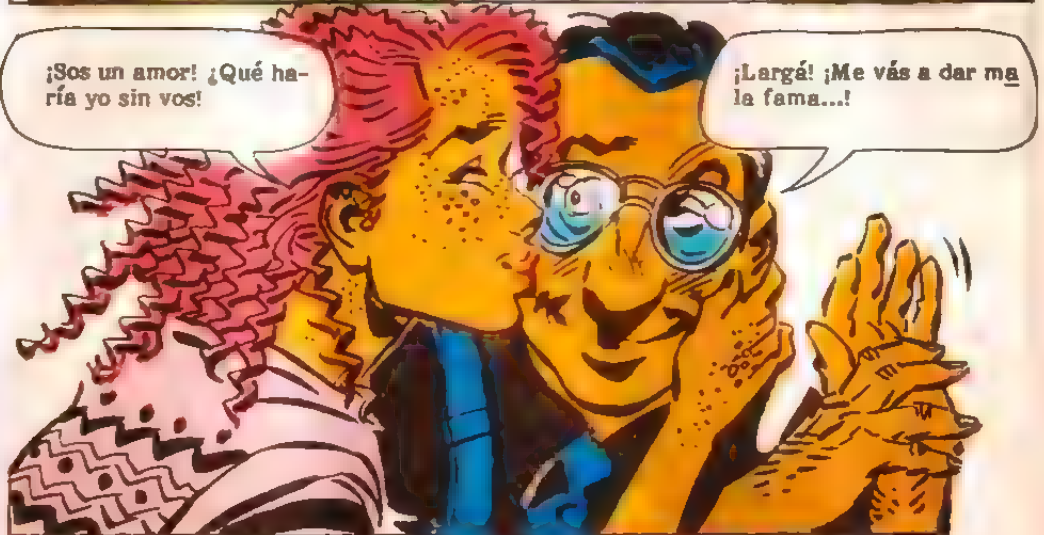


¡...Y ahora sirvo las mesas!
¡Gano el doble y tengo las
propinas...! ¡Todo gracias a
vos!



Te dije que había llegado
el momento de pasar a o-
tra cosa...

¡Sos un amor! ¿Qué ha-
ría yo sin vos!

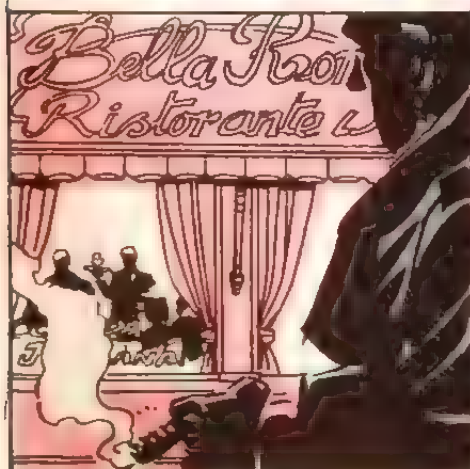


¡Largá! ¡Me vés a dar ma-
la fama...!

...Y Alicia Murto, la chica
que reemplazaste (y que
despedimos) no volvió a a-
parecer... Ni siquiera vino
a cobrar su dinero...



Raro ¿no?



Buenas noches.

Lo siento. Aún no hemos abierto...

Lo sé. Por eso estoy aquí.



Soy el inspector Magaña... y me trae un asunto feo.

¿De qué habla?



Del asesinato de otra de sus camareras.



¿Otra?



AMANDA



(E-74b)

R. Wood
FALUGI

©

LA NUEVA VIDA 2

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

30-56

Por eso no vino a trabajar... Yo creí que era... en fin... hombres...

Comprendo.

Perdone... ¿Qué quiso decir con eso de que otra camarera fué muerta?

Hace medio año una chica fué asesinada... Trabajaba aquí también...

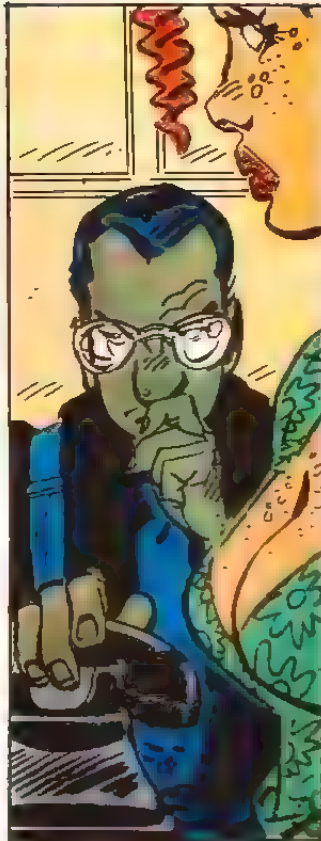
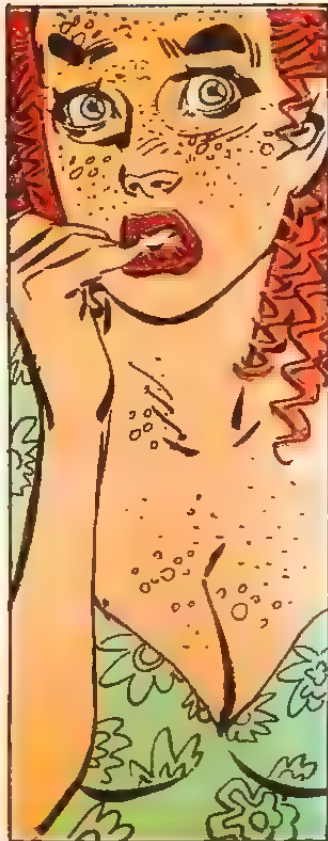
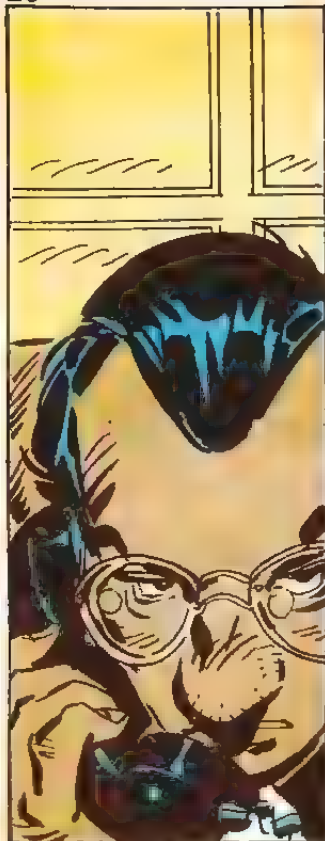
Vaya...



Vos sos detective ¿no? ¿Sabés algo?

Dejáme hacer una llamada...





Sí. Una camarera murió a-
puñalada en su departamen-
to... Una carnicería...

Uf.



¿Será un trabajo con
mala suerte?

La única mala suerte es
no tener trabajo. Dejáte
de literatura.



¿Conocías a la chica que
mataron, Mariano?

¿Alicia Murto? Sí. Un
hembrón bárbaro. Muchos
de los clientes venían por
ella. Ella lo sabía y le gus-
taba...

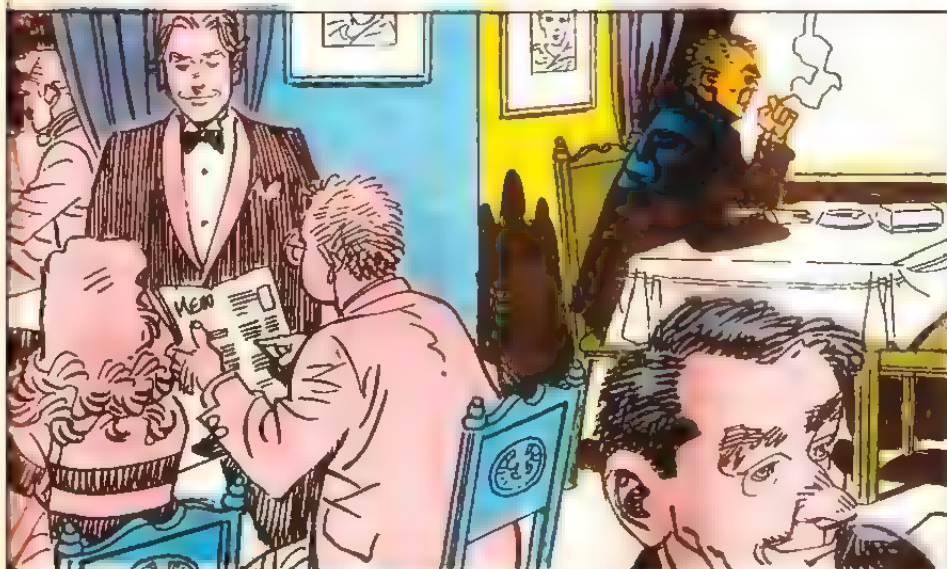
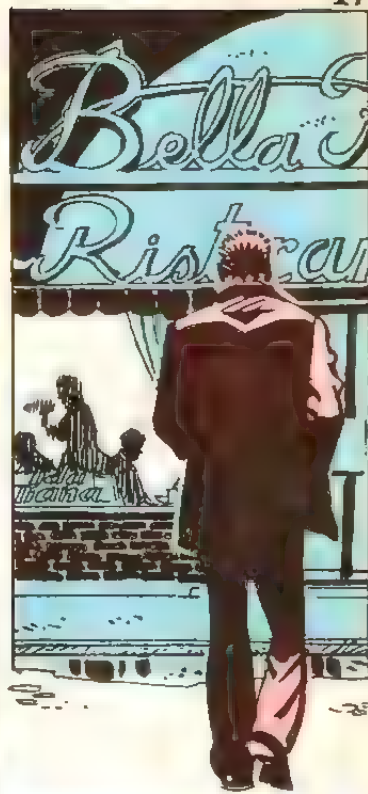


...Y también le gustaba el di-
nero... Había unos clientes
que salieron con ella. Todos
tipos de plata...

¿Vos saliste con ella?



¿Yo? No. No tenía suficiente dinero.



¿Agua y ensalada?
¿Eso es todo?

Sí.



Tipo raro ¿eh?

Debe estar a dieta.



Amanda... Ahora ganás más que con tu trabajo anterior ¿verdad?

¡Ya lo creo, Cristina! Con las propinas debe ser el doble... ¿Por qué?



Yo tengo un departamento ¿sabés? Y lo compartía con otra chica pero ella... ya no está... Si querés...

(Eso podría significar...)



(...Dejar la pensión...)

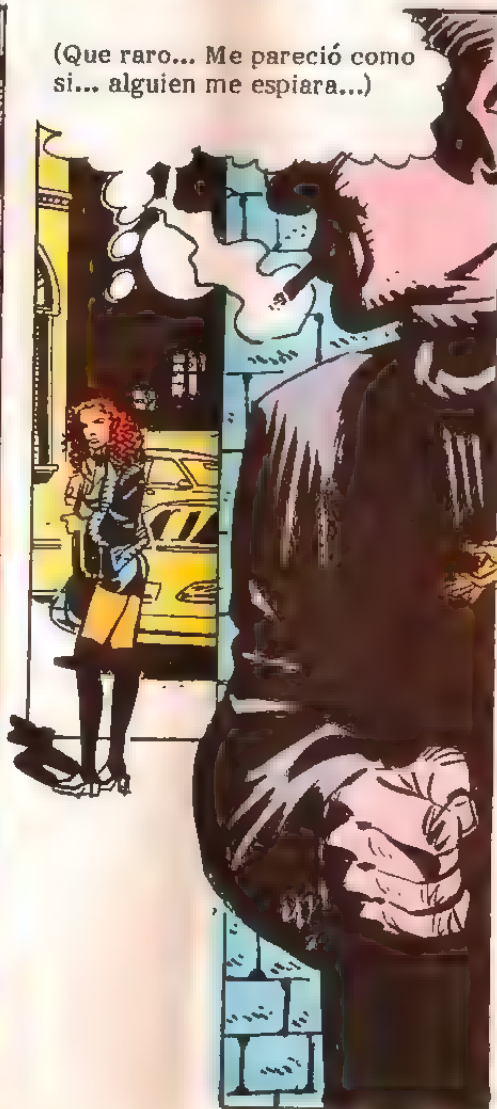


Venite mañana a verlo
¿Qué te parece?

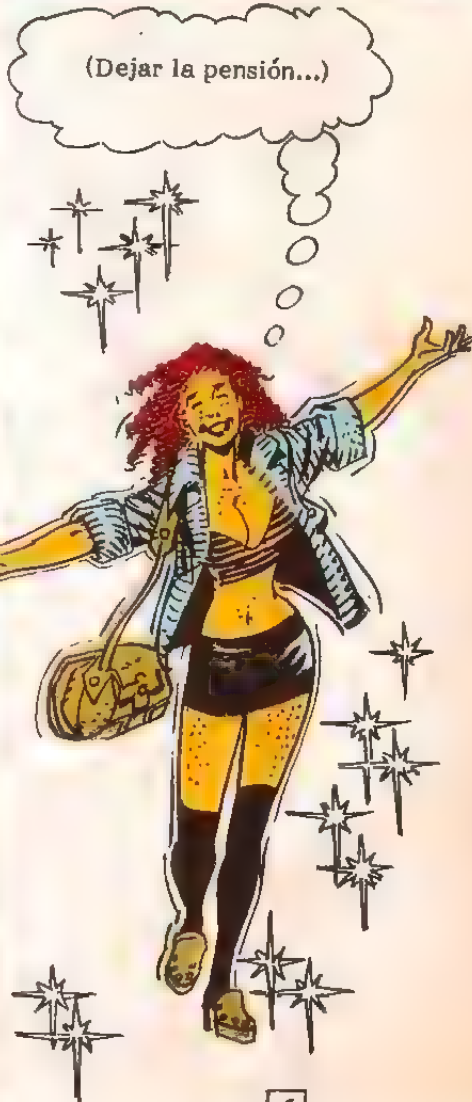
De acuerdo.

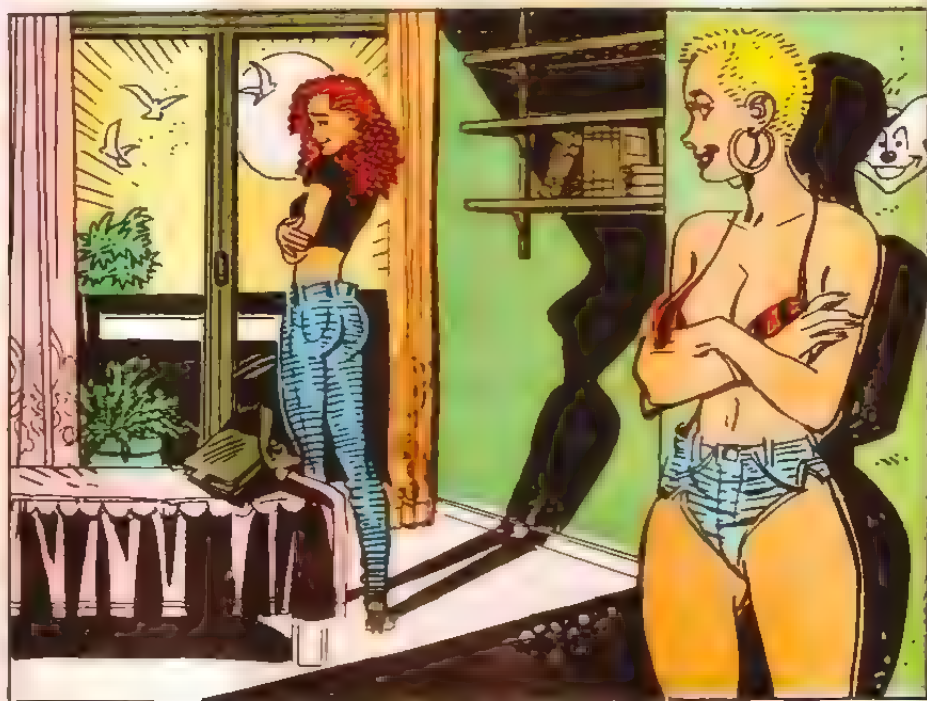
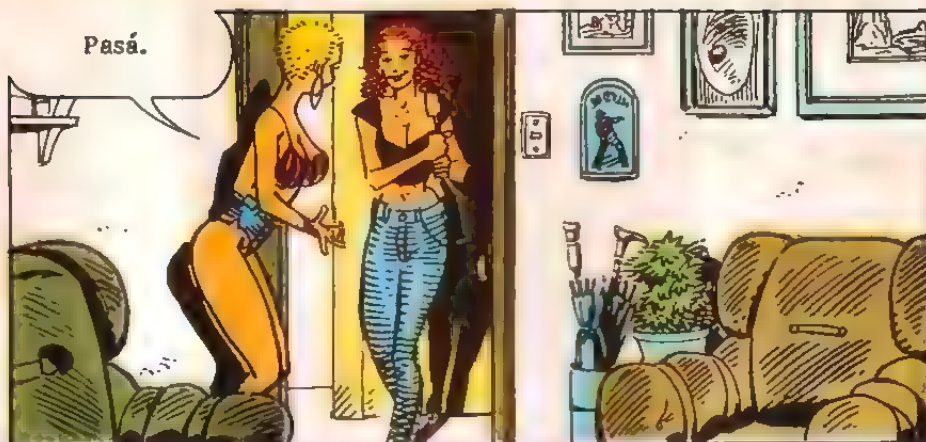


(Que raro... Me pareció como
si... alguien me espiara...)



(Dejar la pensión...)



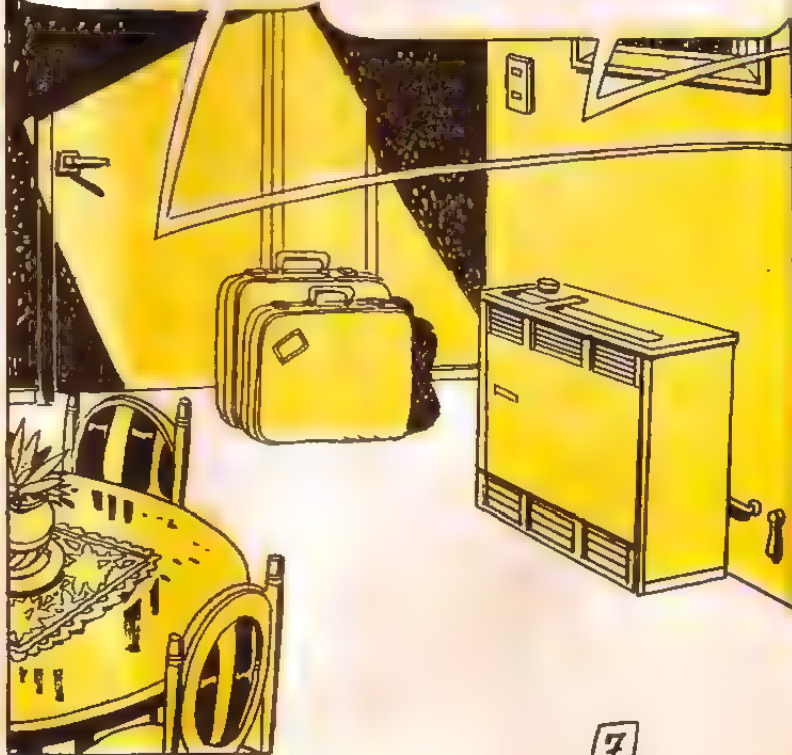


Querida, tenés una socia.

¡Eso merece ser
festejado!
¿Champagne?

¿Qué? ¿Te vas de
viaje?

Este... No... Son las cosas de la
chica que estaba aquí... Supongo
que alguien vendrá a buscarlas...



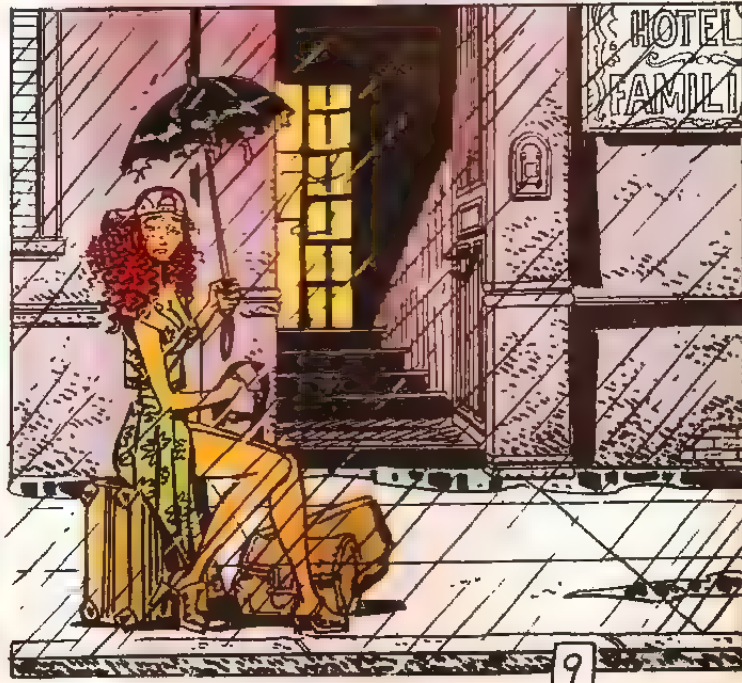
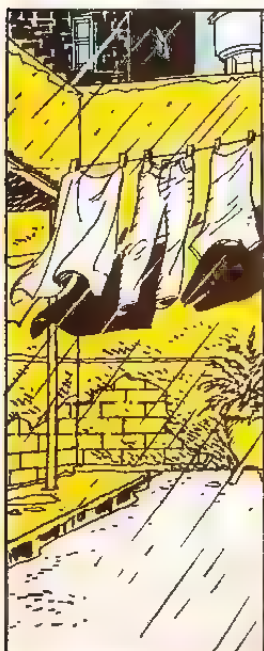
¿Por qué no se las lleva ella?

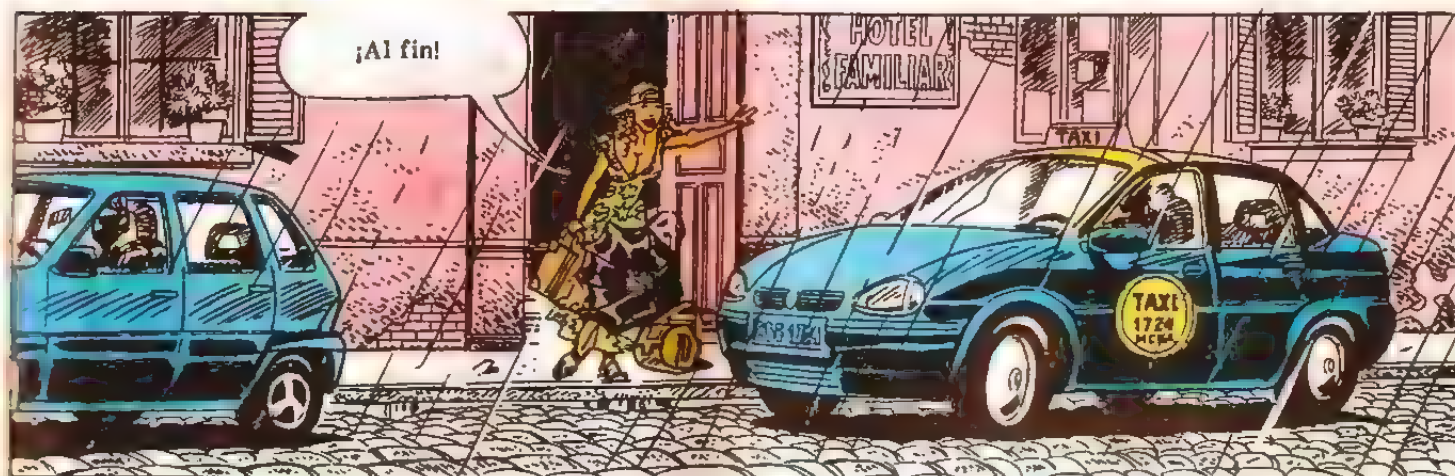
Bueno... No quise decírtelo... La chica que estaba antes aquí era Alicia Murto... La camarera que vos reemplazaste...

¿La que asesinaron?

Sí... ¿Te hace cambiar de idea eso?

No. Nada me hará cambiar de idea.





AMANDA

Amanda ha conseguido un nuevo trabajo en un restaurante. Con un mejor sueldo consigue mudarse a un departamento que comparte con otra camarera del restaurante. Todo parece ideal excepto que dos camareras anteriores han sido asesinadas y un misterioso y lúgubre cliente parece comenzar a seguir a Amanda...

(E-75c)

Hmmm. No está mal. No está de acuerdo con mi concepto de la decoración, claro. Yo prefiero un estilo más renacentista y...

LA NUEVA VIDA 3

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

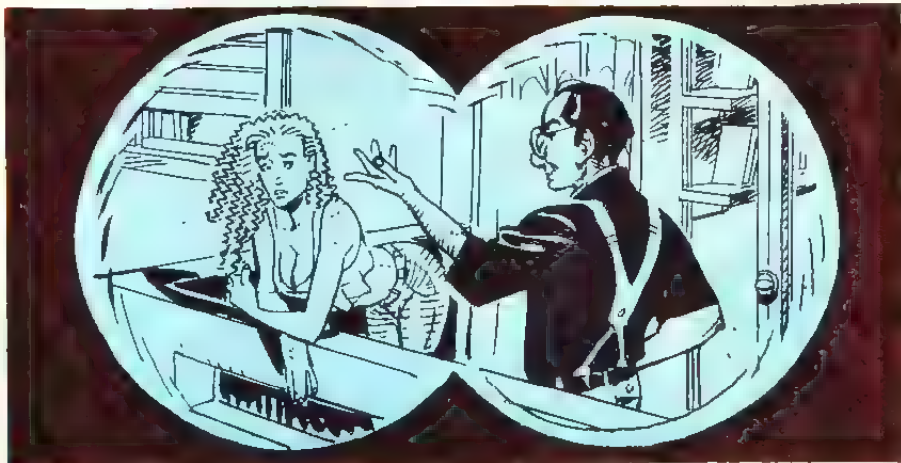
30-585

Tu concepto de decoración es un clavo en la pared y un balde en un rincón.

Me ofendés. Yo decoré el Palacio de Versailles, para que lo sepas.

Juan... vos que sos investigador... ¿Me averiguarías algo?... sobre esas dos chicas del restaurante que fueron asesinadas...

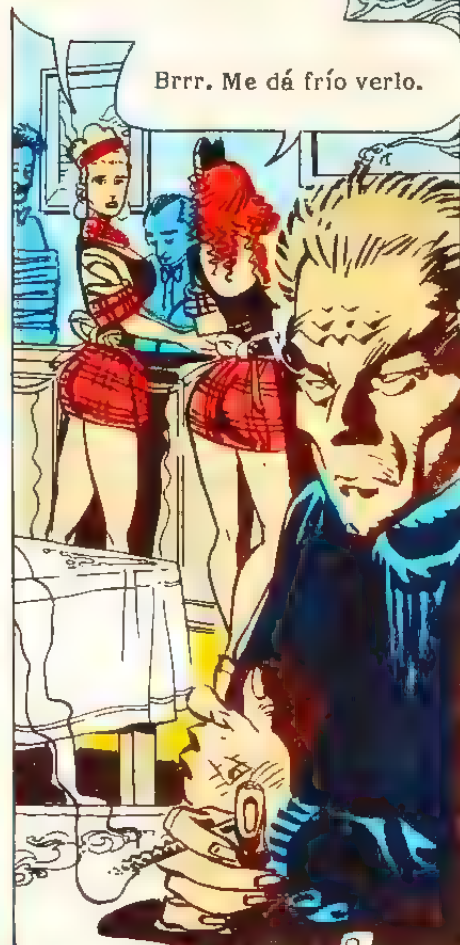
No hay problema...



(¡No lo puedo creer! ¡He salido de la pensión! ¡Por fin! ¡Por fin!)

¿Viste? Allí está tu cliente, el raro, otra vez.

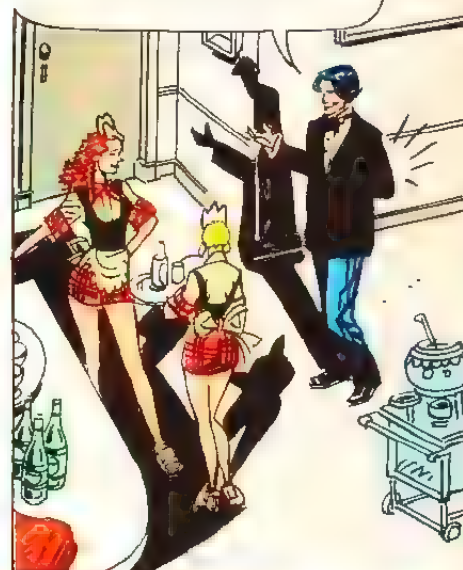
Brrr. Me dá frío verlo.



Agua y una ensalada.



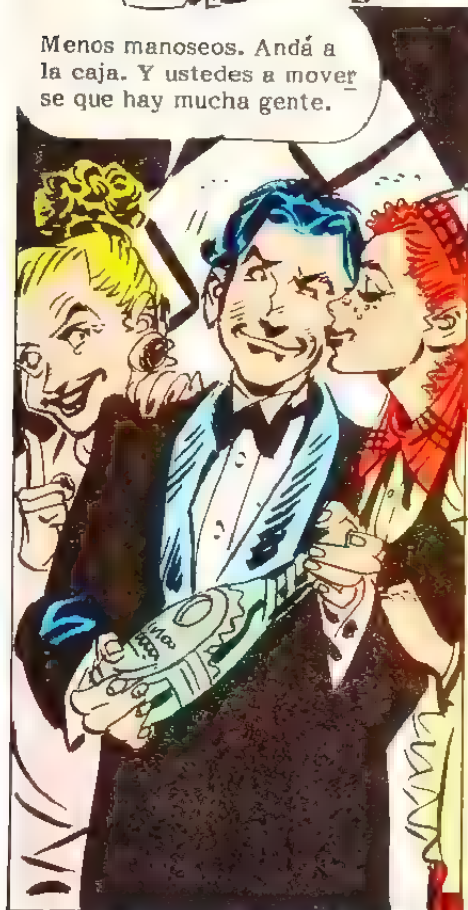
Me he enterado que te mudaste con Cristina. Lo vas a pasar bien con ella...



...Y para que lo festejen...



Menos manoseos. Andá a la caja. Y ustedes a moverse que hay mucha gente.



¿Así que te gusta el departamento?

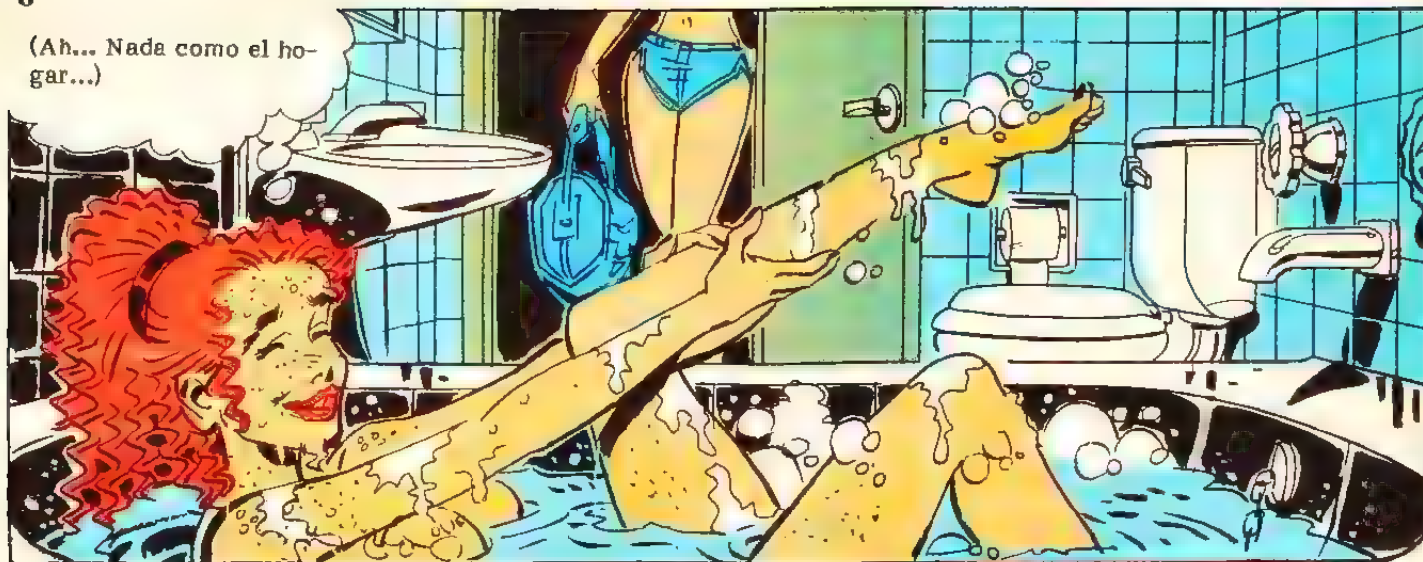


¿Gustarme?

No es una cuestión de gustar, Mariano. Esta es una nueva vida... y a veces creí que nunca llegaría.



(Ah... Nada como el hogar...)

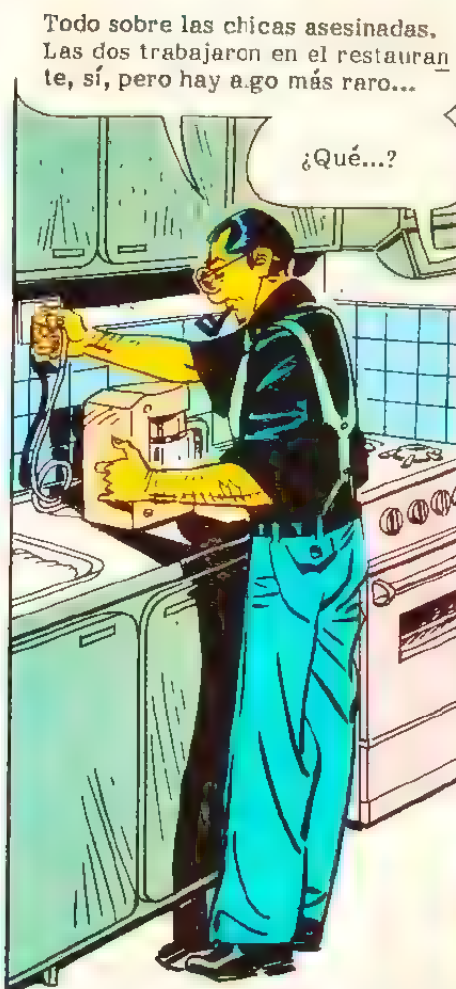
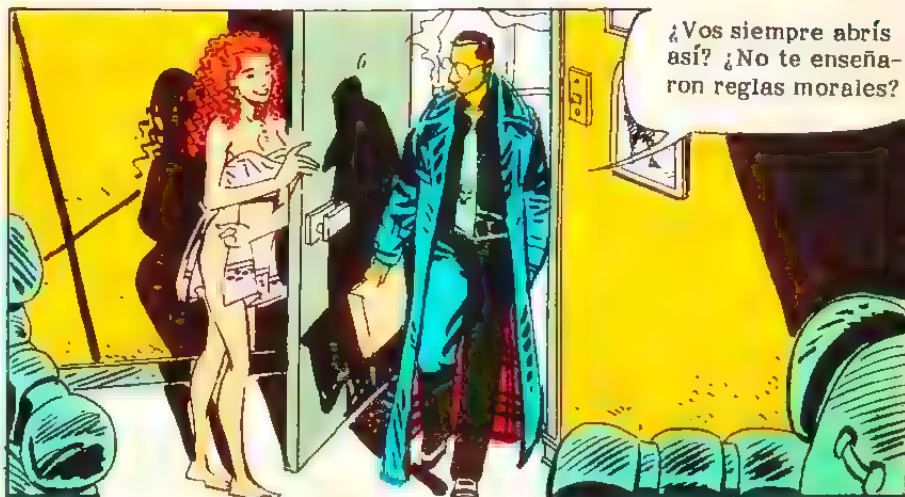
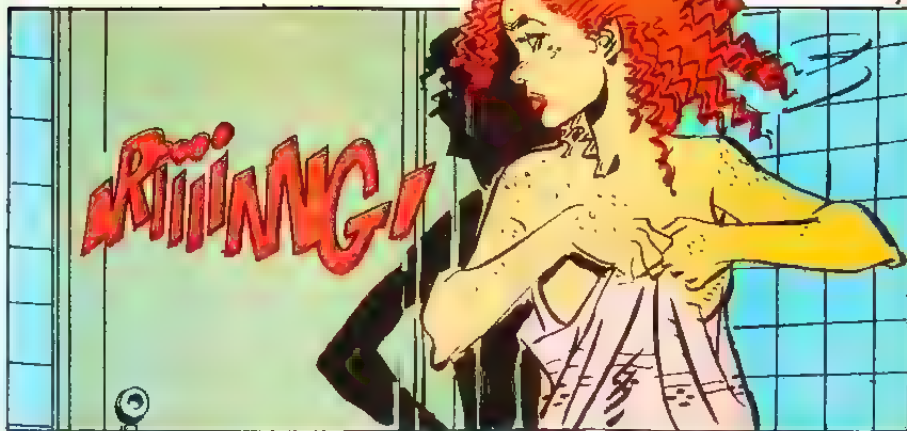
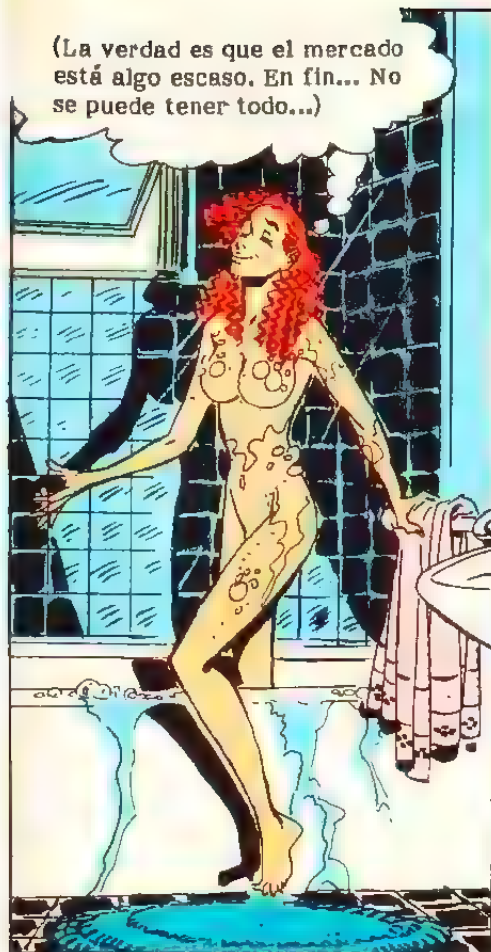


Me voy el fin de semana con mi amigo. El que manda las flores.

Ah sí. Nada como un poco de romance.

(La verdad es que no me vendría mal un poco de romance a mí...)

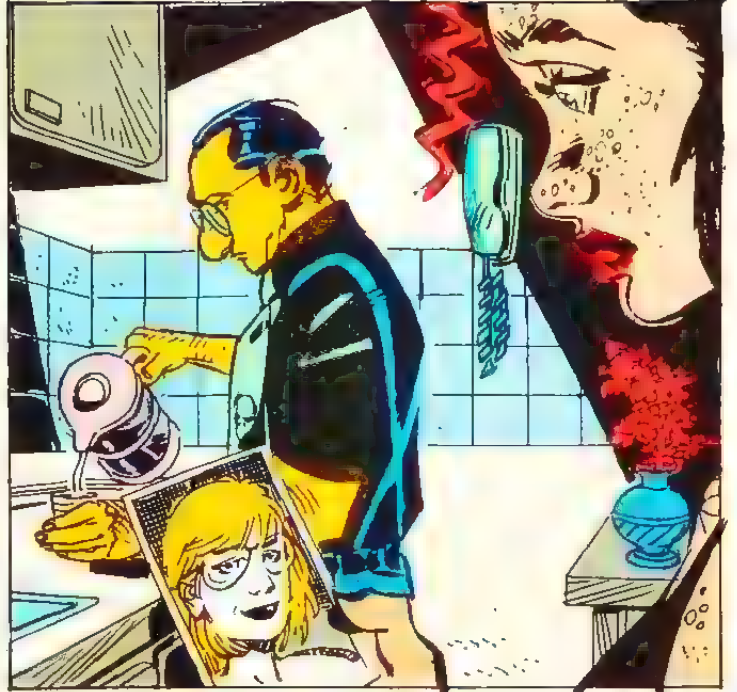




En la peluquería junto al restaurante había una empleada muy bonita y demasiado... alegre. Fue asesinada hace tres meses... y también con un cuchillo...



...Y hace un año fué el turno de esta chica que trabajaba en la florería junto a la peluquería. El mismo proceso.



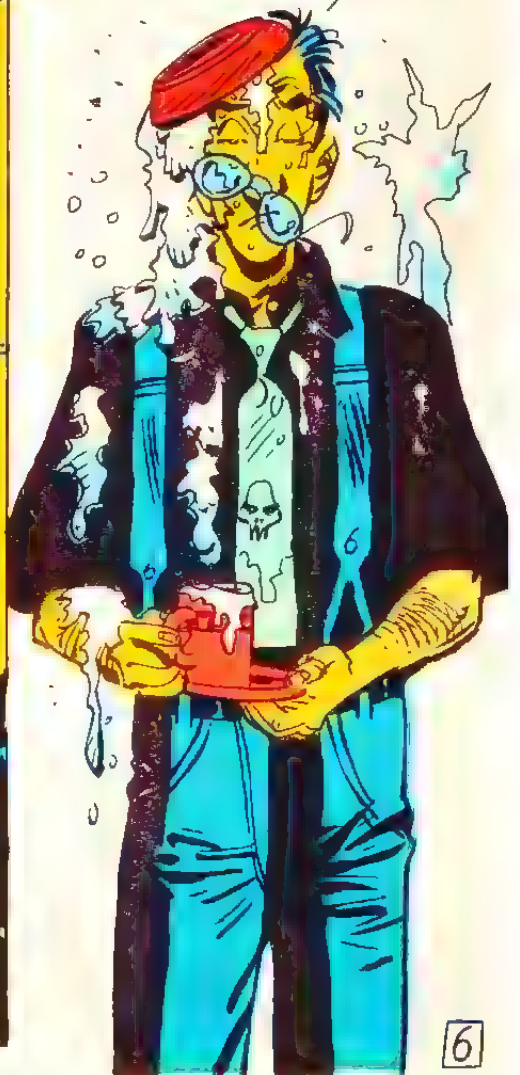
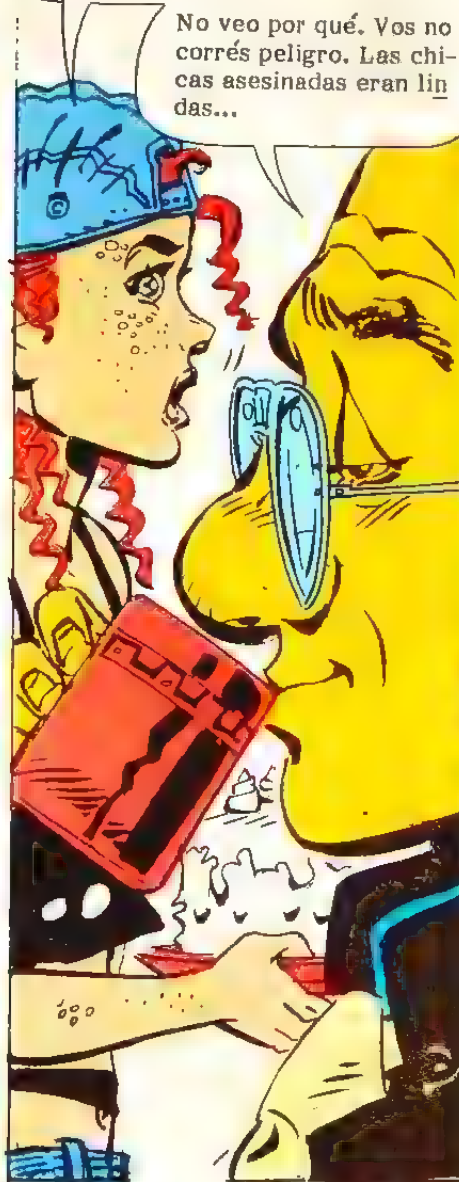
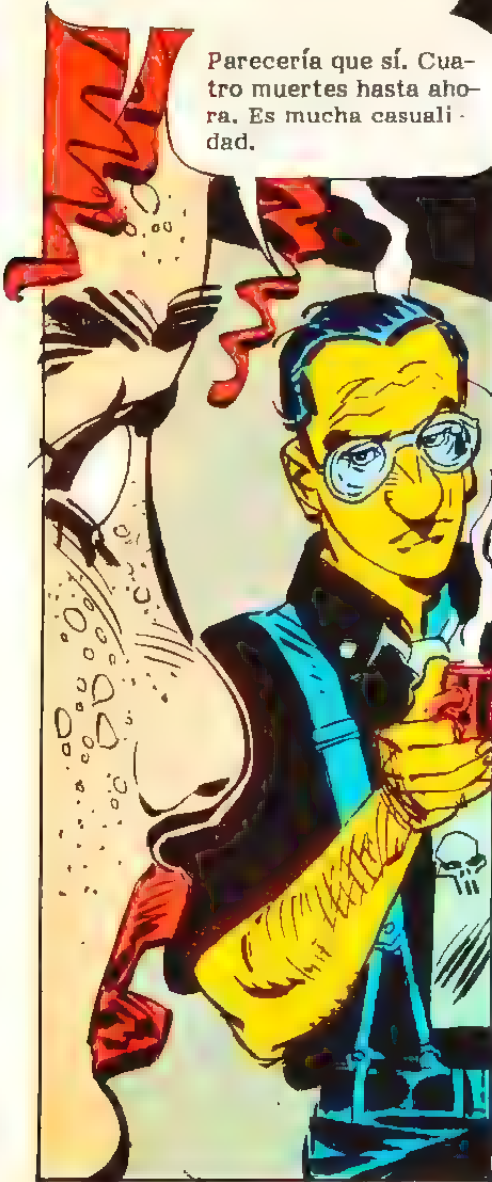
¿Me estás queriendo decir que hay alguien asesinando mujeres que trabajan en esa calle?

Me estás poniendo nerviosa...

¿Y el sentido del humor? ¿Dónde está el sentido del humor?

Parecería que sí. Cuatro muertes hasta ahora. Es mucha casualidad.

No veo por qué. Vos no corrés peligro. Las chicas asesinadas eran lindas...



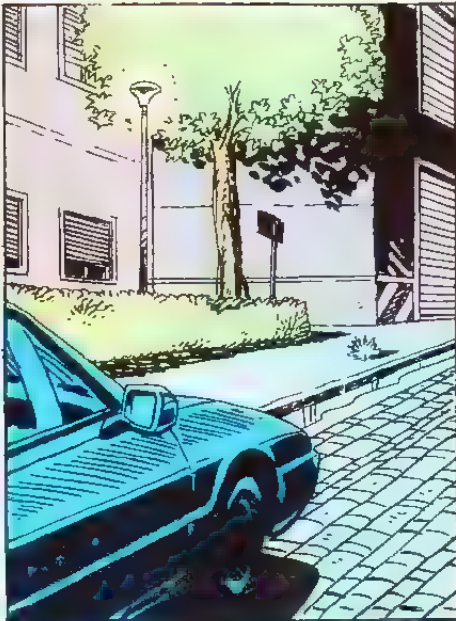
El raro volvió.

Me está empezando a preocupar...



Mañana no trabajamos...
¿Querés venir al cine?

¿Por qué no? No tengo nada para hacer.



¿Siempre llevás esa cámara?

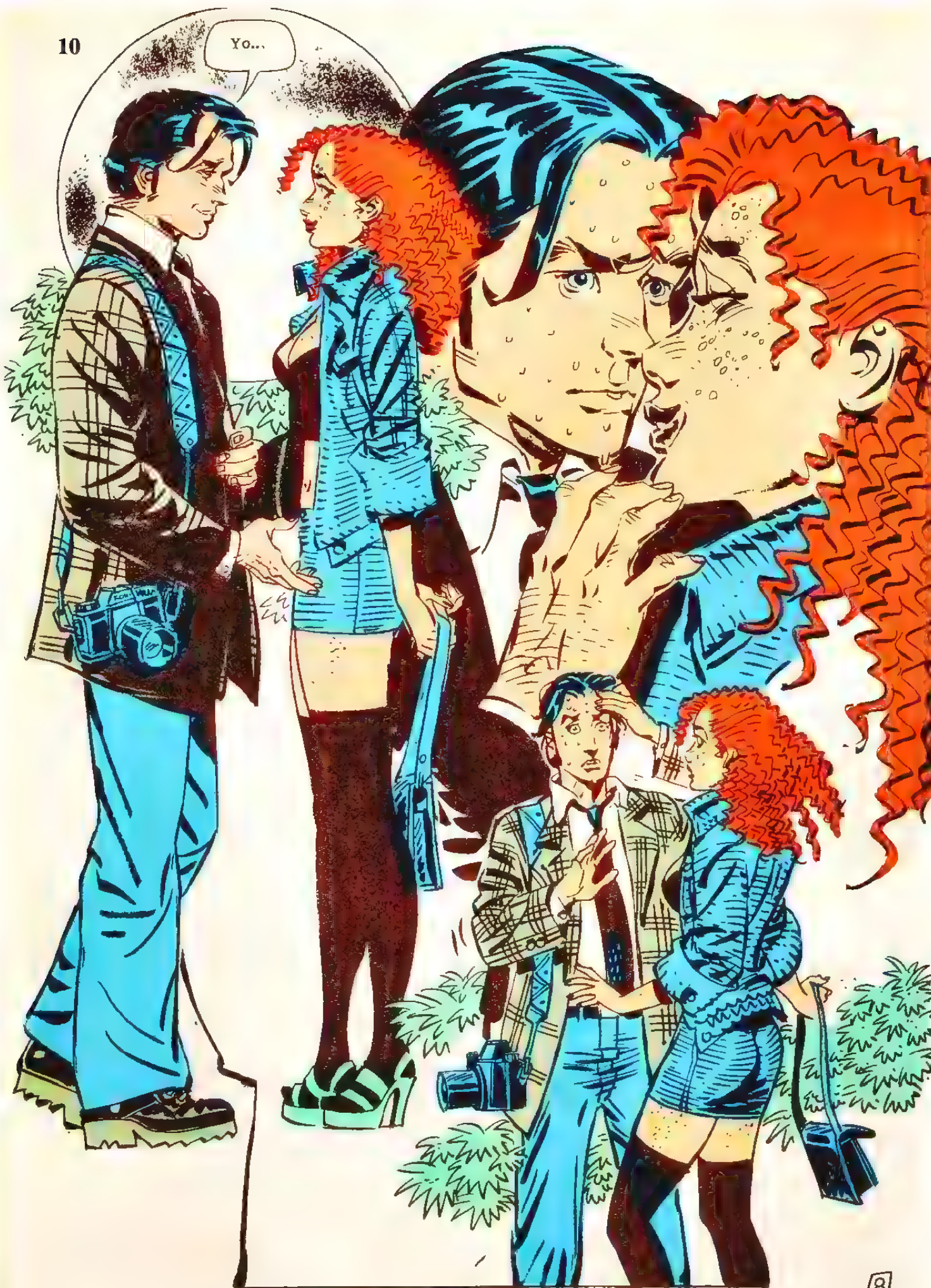
Quiero ser fotógrafo profesional un día. Por eso estudio y practico todo el tiempo.



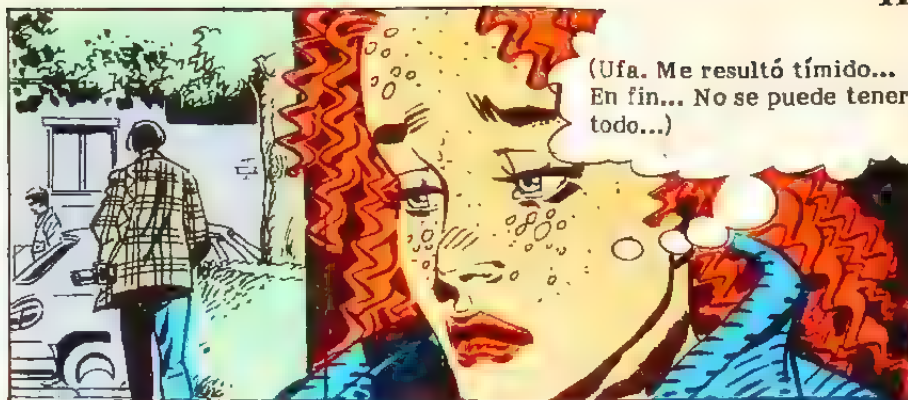
Te agradezco la salida.



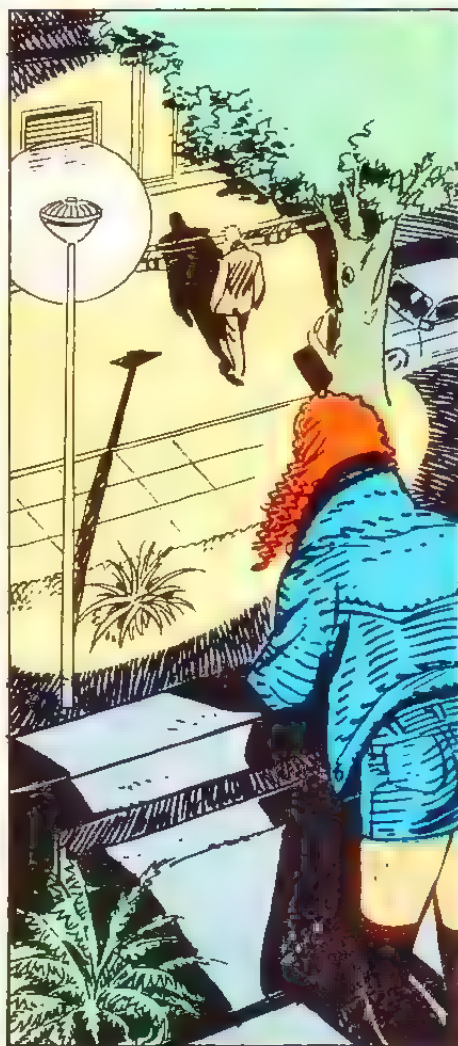
Yo...



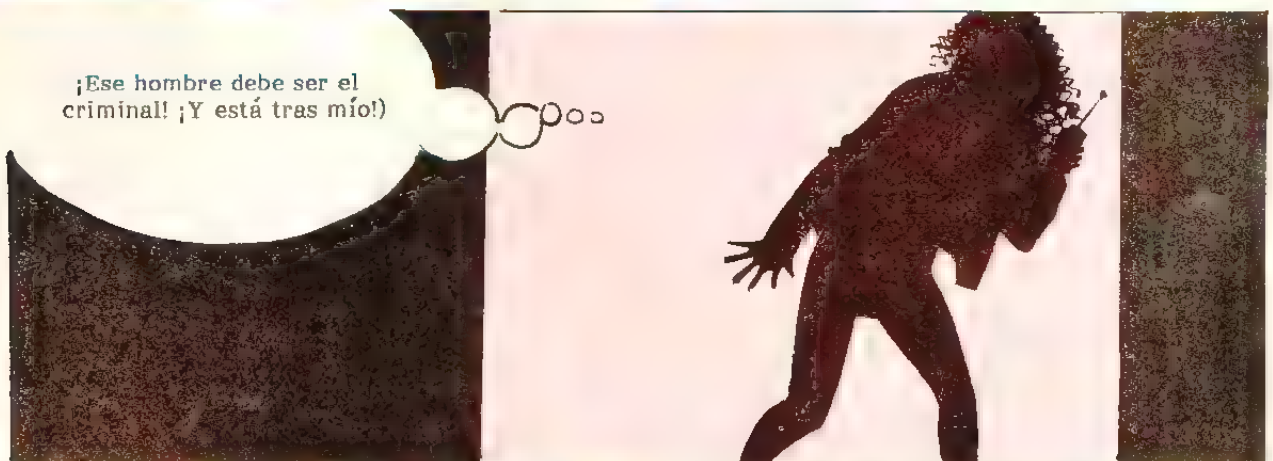
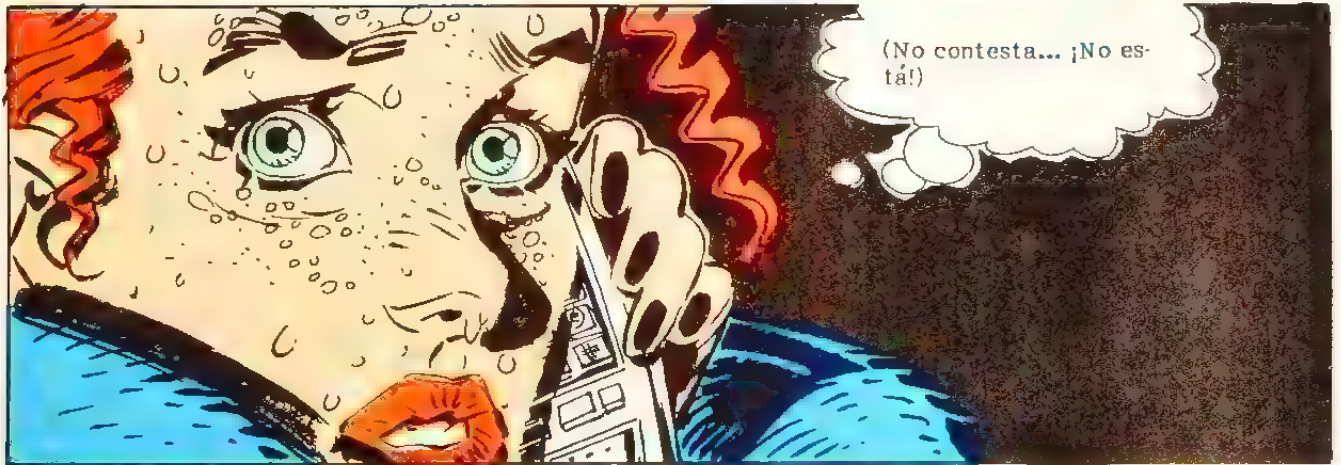
Buenas noches.



(Ufa. Me resultó tímido...
En fin... No se puede tener
todo...)



(¡Oh no! ¡Es el raro del res-
taurante...! Entonces...
¡me está siguiendo!)



AMANDA



Amanda ha comenzado una nueva vida trabajando en un restaurante y con un nuevo departamento... pero dos camareras anteriores del restaurante han sido asesinadas y Juan descubre que otras dos jóvenes que trabajaban cerca también han sido asesinadas. Un extraño cliente parece seguir a Amanda que ha comenzado a tener una relación sentimental con Mariano, un encantador joven que trabaja en el restaurante con ella...

R. Wood
FALUGI
©

LA NUEVA VIDA 4

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi



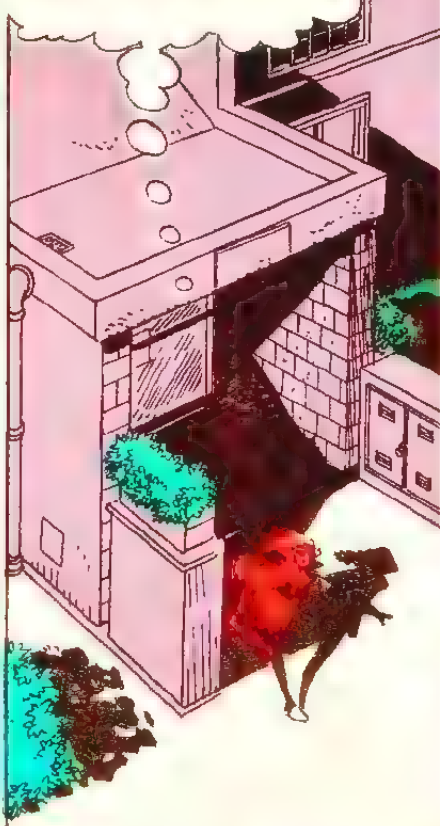
(Sí... y sigue allí... Ahora me estoy asustando en serio...)



(Un momento... Mariano vive aquí cerca... Tengo su dirección... ¡Me voy junto a él ahora mismo!)



(...Pero será mejor que no me deje ver...)

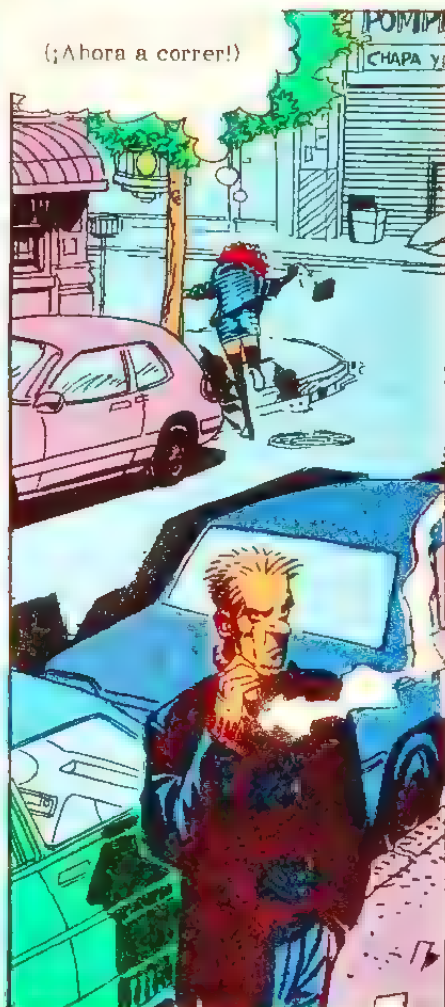


¿Problemas con tu novio, linda?

Tiráte al río.



(¡Ahora a correr!)



(A ver... La dirección de Mariano es...)



(¿...Aquí...?)



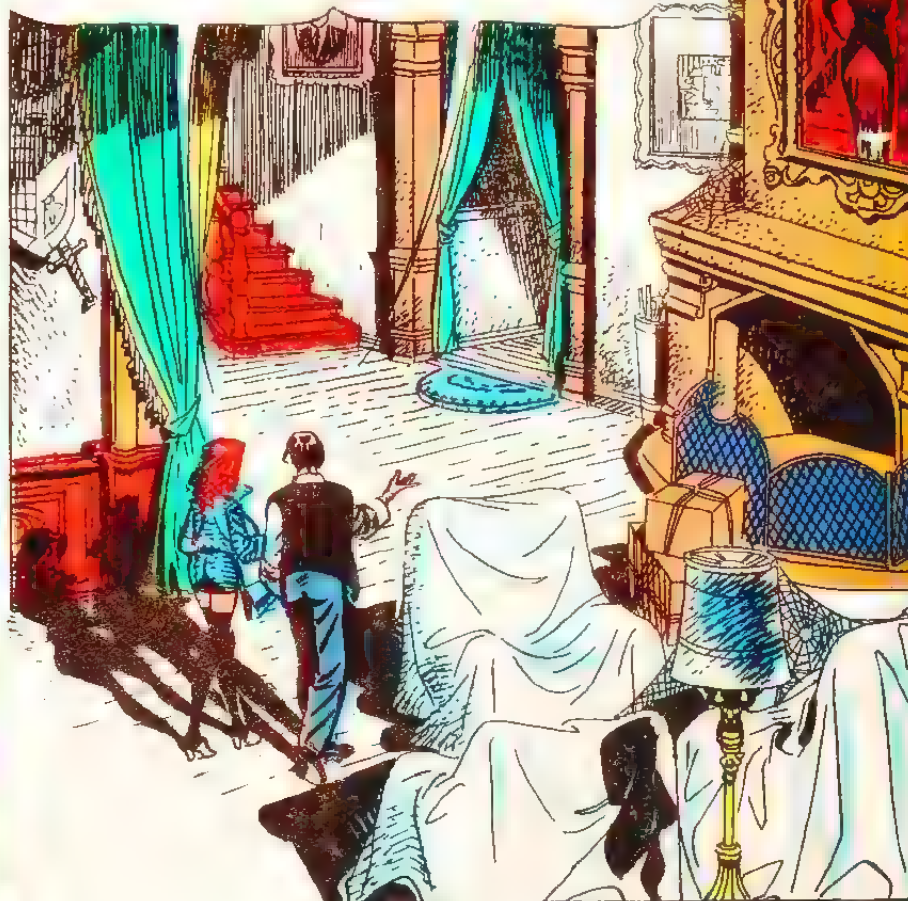
¡Amanda! ¿Qué te pasa?
Pareces asustada...

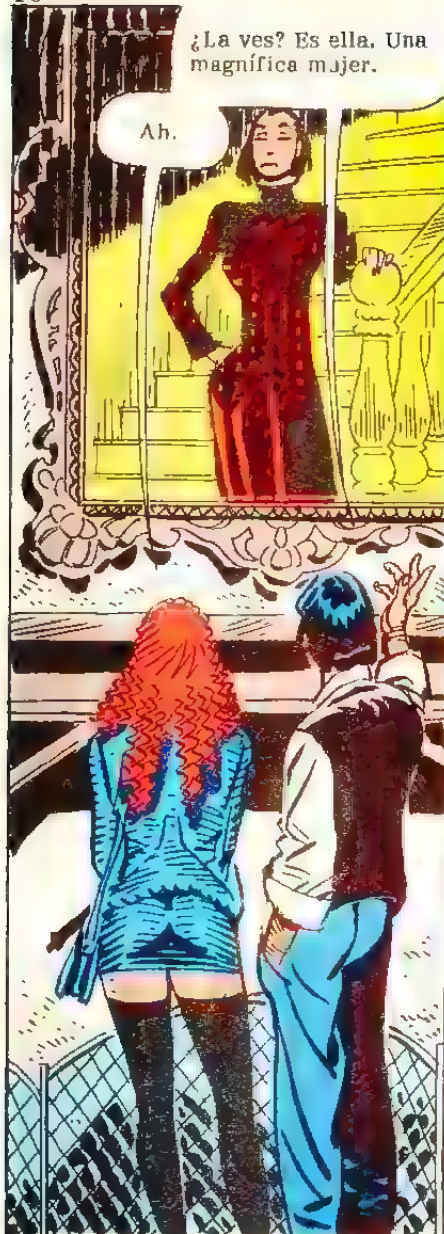


¿Parezco? ¡Estoy muerta de miedo! ¿Puedo entrar?

Uffff. Que caserón ¿Son muchos de familia?

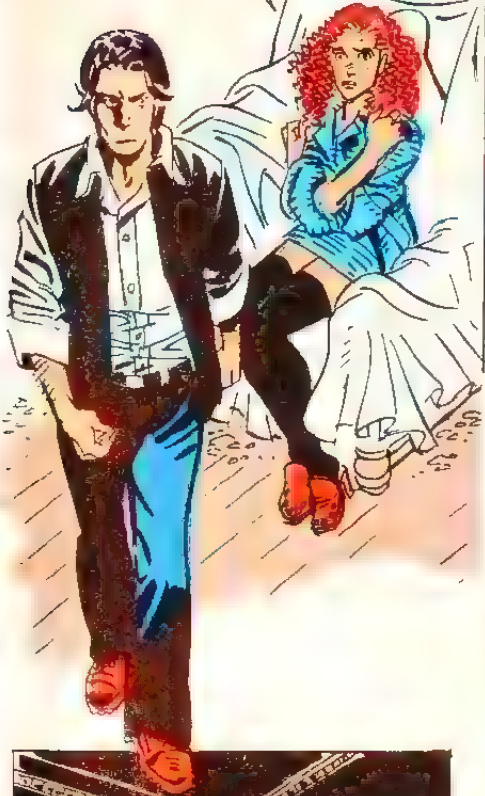
Er... No... Vivía con mi madre pero murió hace unos años...



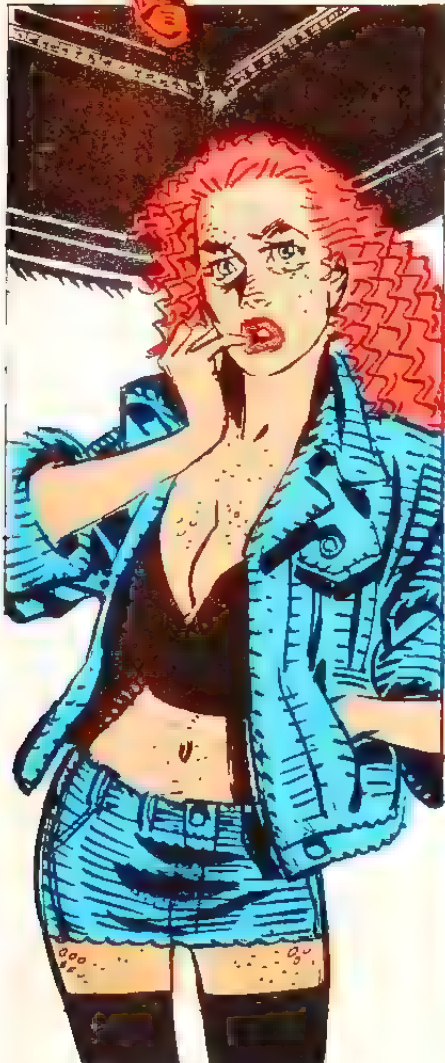
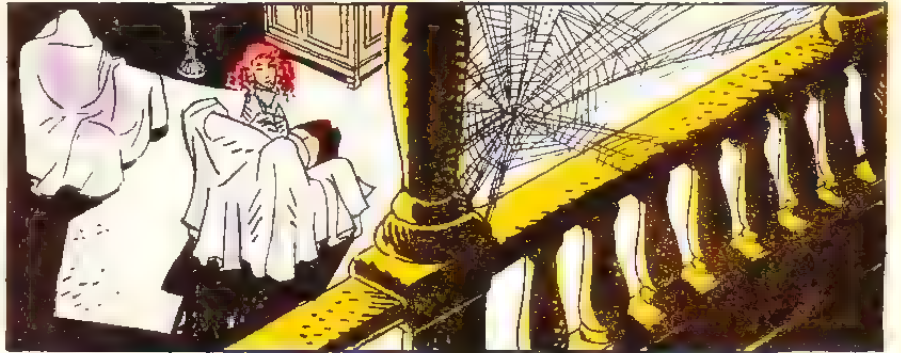
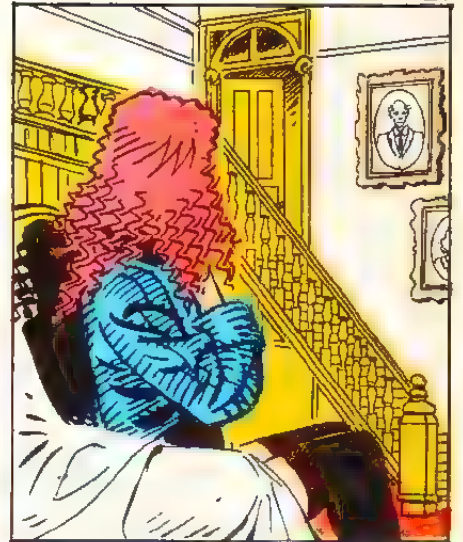


Bueno... pero no te muevas de este cuarto ¿eh?

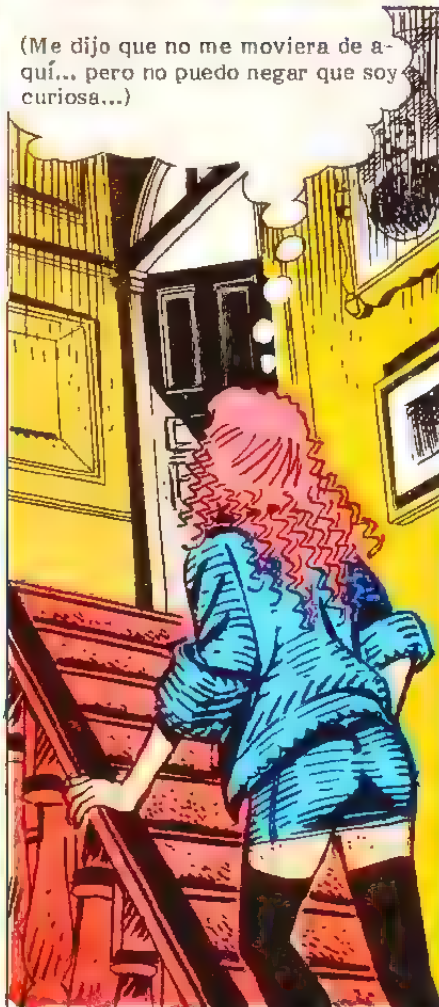
Sí. Sí. Apuráte.



(Que casa más rara... Parece salida de una película de terror...)



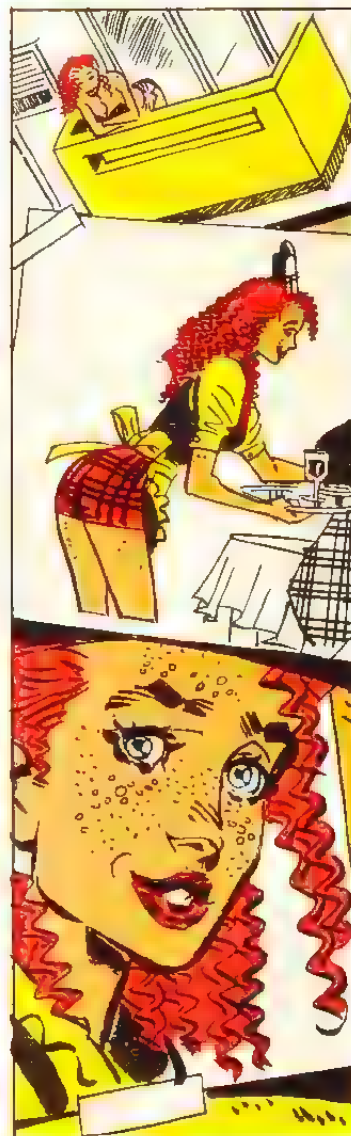
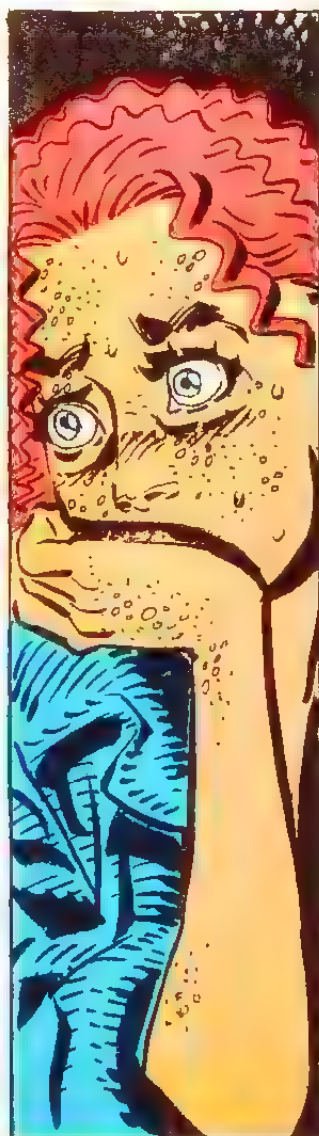
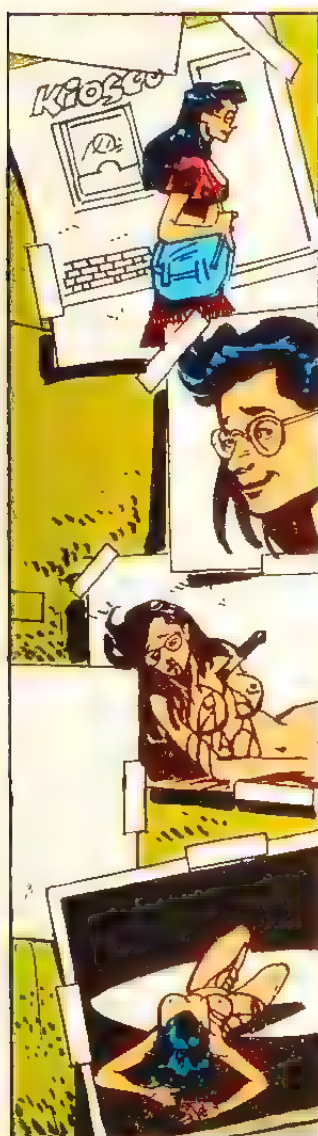
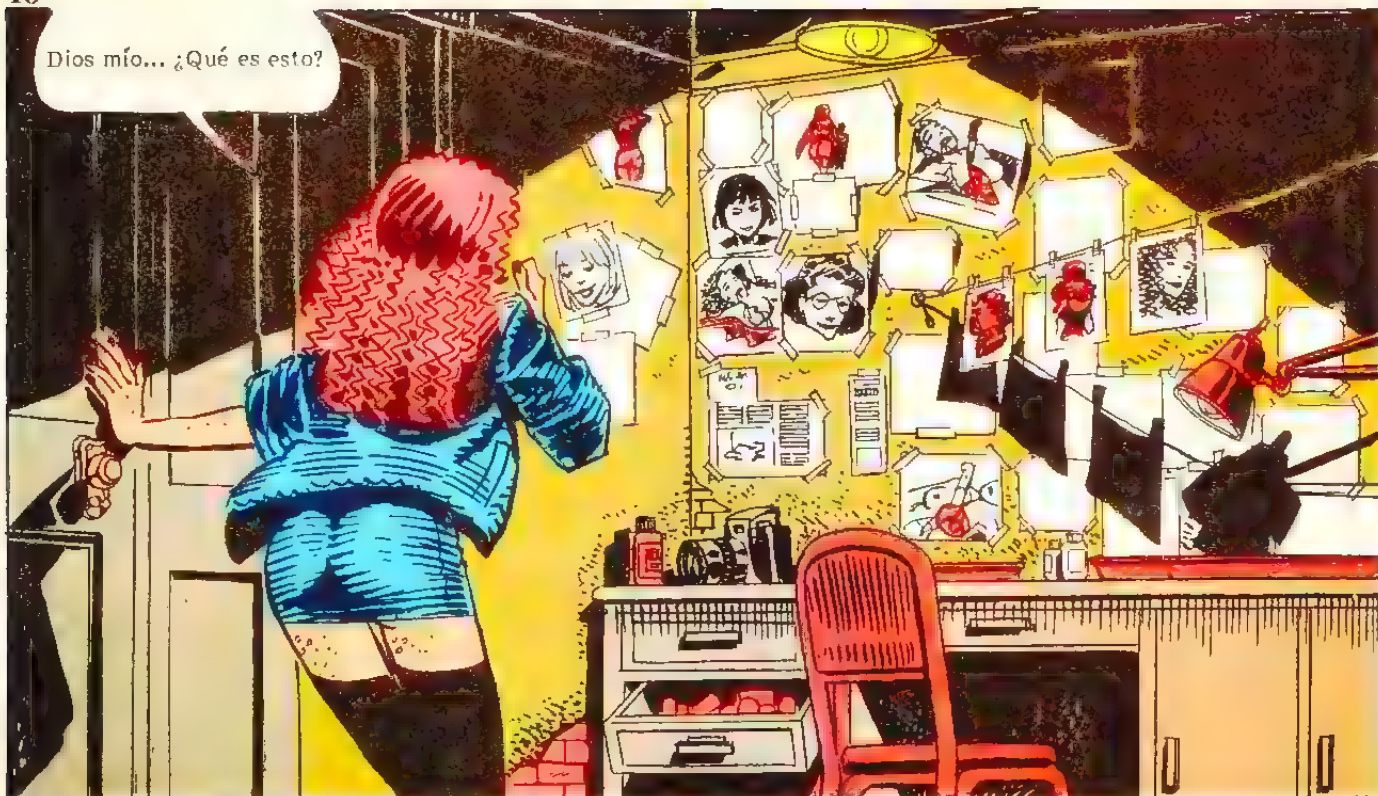
(Me dijo que no me moviera de aquí... pero no puedo negar que soy curiosa...)



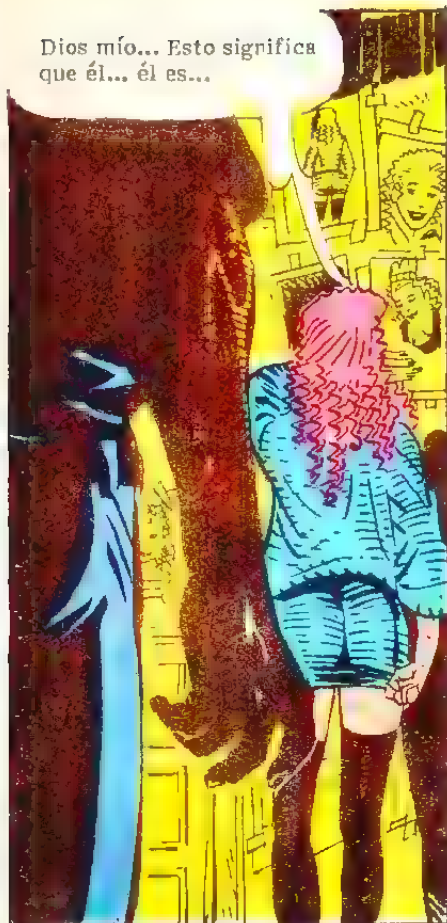
Pero...



Dios mío... ¿Qué es esto?



Dios mío... Esto significa
que él... él es...



Te dije que no te movieras... Ma
má tenía razón... Las mujeres
nunca obedecen...



Mariano...

Mamá sabía todo... Sabía que
las mujeres siempre se reirían
de mí... Sólo ella me compren
día... me cuidaba... Sólo ella...



Las otras solo se burlan de mí...
y por ello tuve que castigarlas...
Esperaron a que mamá muriera
para reírse de mí.



Vos te reís de mí,
Amanda...





Rápido, señorita. Llame por teléfono a la policía y díga-les que vengan de inmediato.



No... no entiendo nada... Yo creí que usted... que usted era... ¿Quién es usted?

Soy el padre de Alicia Murto, la muchacha a sesinada.

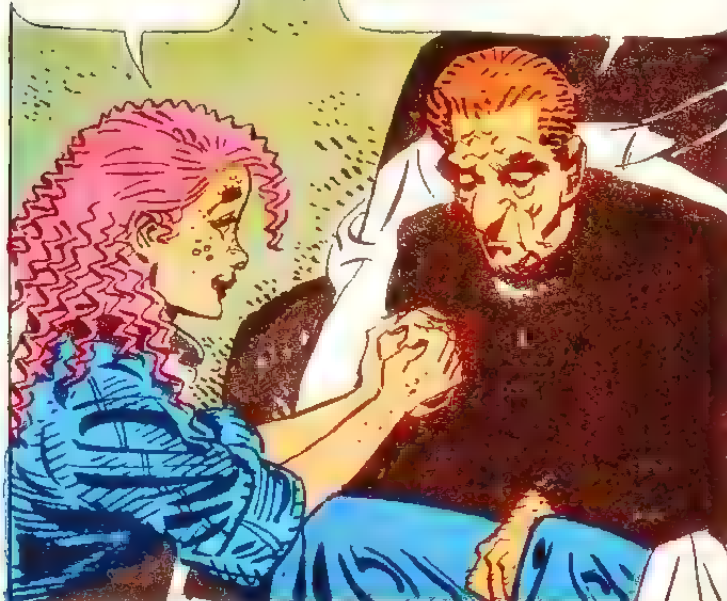


¿Y usted sospechó de él?

Sí. Alicia me comentó algo sobre él... y cuando murió lo recordé... y comencé a seguirlo... Lo espía a él, no a usted...

Me salvó la vida...

Me alegro de ello. Me hará sentir un poco mejor...



Adiós.

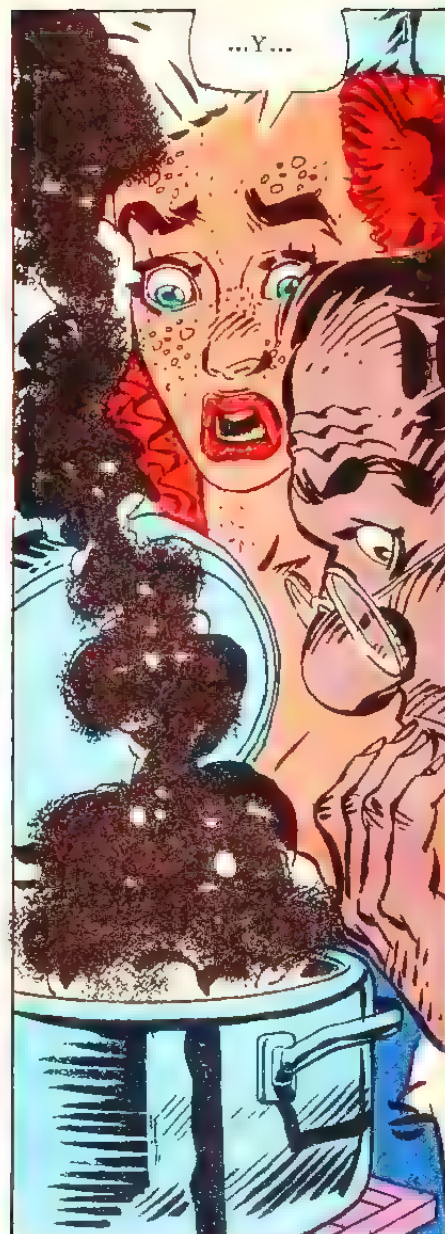


...Y para festejar mi nueva vida, decidí cocinar para vos.



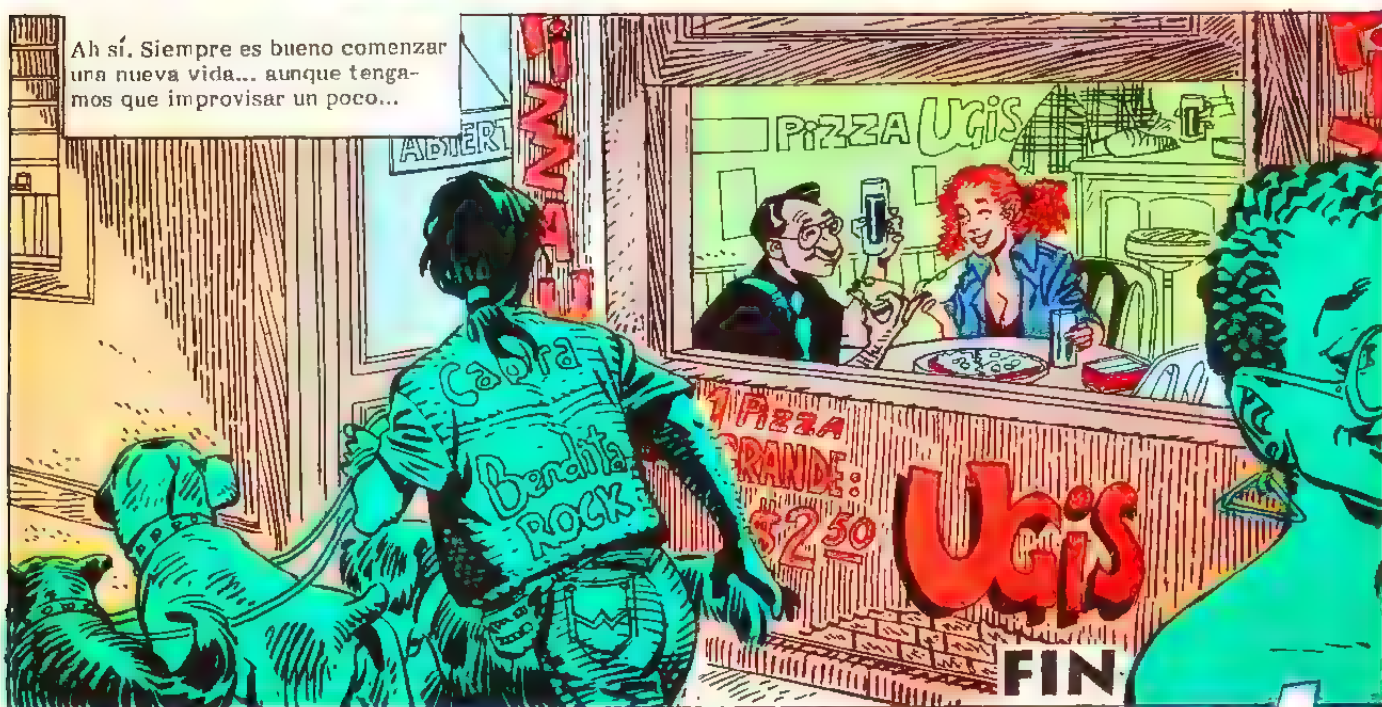
¿Eh?... ¿No hubo ya suficientes crímenes?

No seas pavo. Preparé un plato francés muy especial. La receta venía en una revista y...



...Y...

Ah sí. Siempre es bueno comenzar una nueva vida... aunque tengamos que improvisar un poco...





(E-77a)

CAPITAN GARFIO 1

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI

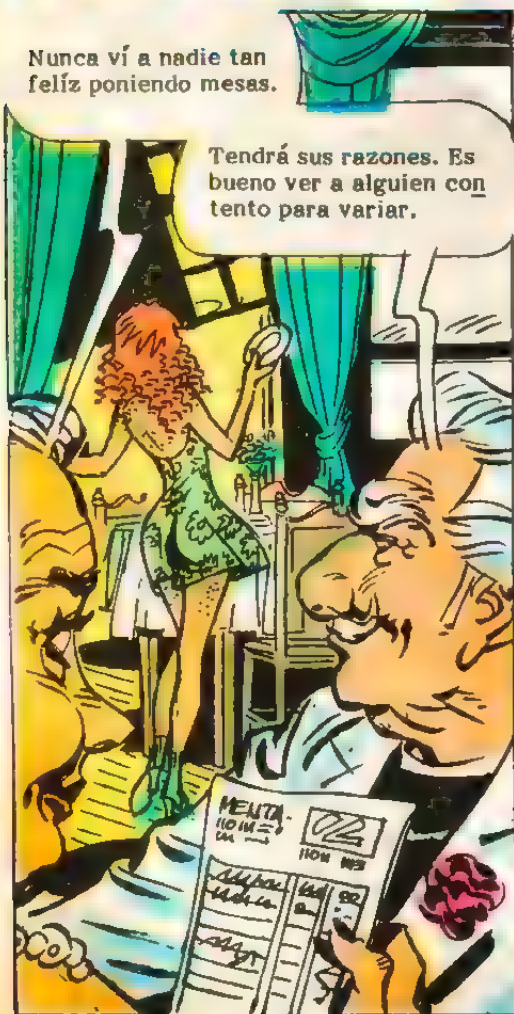
Como, en La Rioja, el gobierno prefirió
hacer declaraciones.
"Soy consciente de que no voy a tener el
acompañamiento de los legisladores de mi
partido -confesó Calvo a Clarín-. Si
que tanto Jorge Yoma como Eduardo Le
mañalés, al condonar al pa
si bien este caso no es
que con la ola a
denunciado a m
que el marit
una selección definitiva a la controversia
da
una selección definitiva a la controversia
mañalés, al condonar al pa
si bien este caso no es
que con la ola a
denunciado a m
que el marit
una selección definitiva a la controversia
da

Sal y pimienta. Cuchillo y tenedor. Flores y servilletas ¡Ah, la romántica maravilla de la nueva vida!



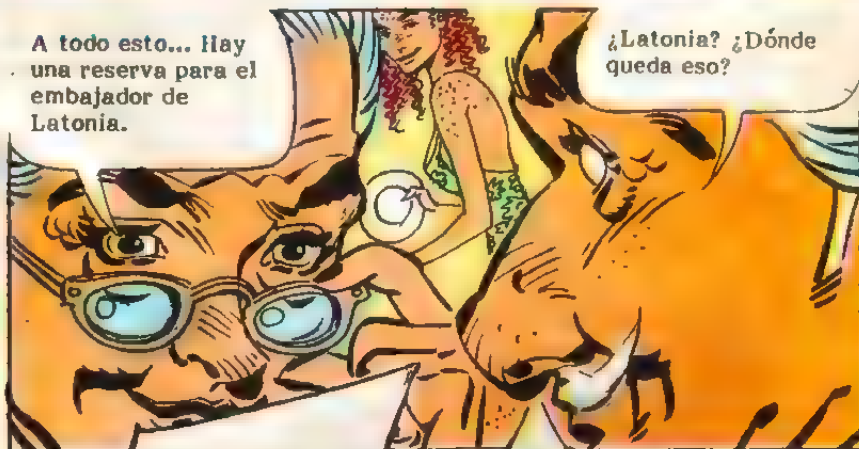
Nunca ví a nadie tan feliz poniendo mesas.

Tendrá sus razones. Es bueno ver a alguien con tento para variar.



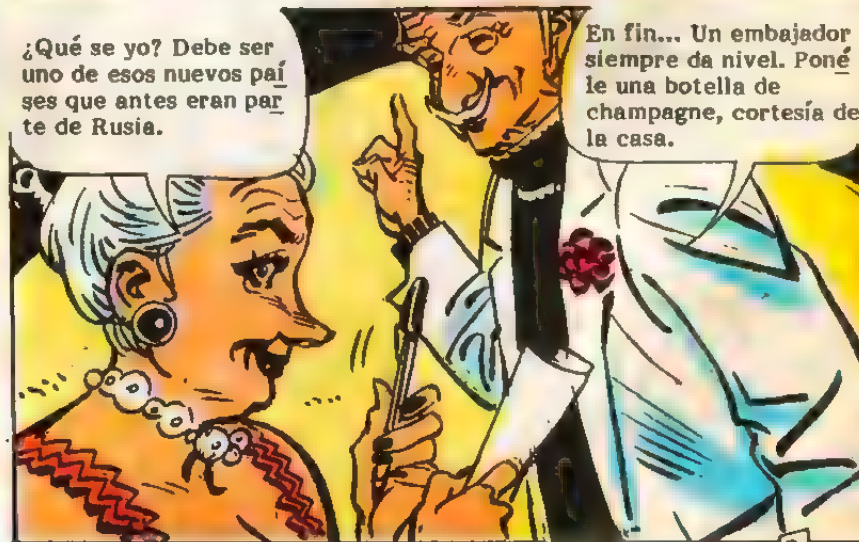
A todo esto... Hay una reserva para el embajador de Latonia.

¿Latonia? ¿Dónde queda eso?

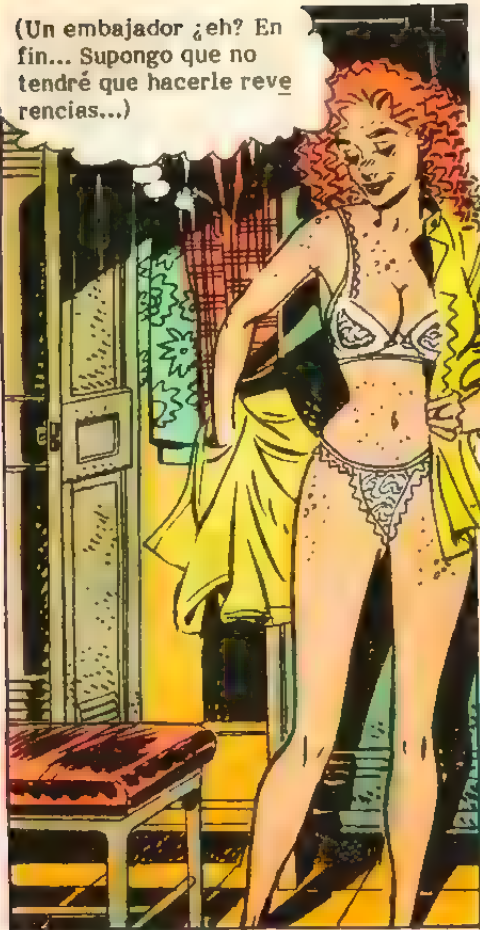


¿Qué se yo? Debe ser uno de esos nuevos países que antes eran parte de Rusia.

En fin... Un embajador siempre da nivel. Ponele una botella de champagne, cortesía de la casa.



(Un embajador ¿eh? En fin... Supongo que no tendré que hacerle reverencias...)



Llegó el embajador... pero Latonia debe quedar en Arabia no en Rusia. Es medio morocho...



Ahora le llevo el menú.

¿Eh?



Gentileza de la casa, señor embajador.

Chukrut krampung... En nuestro idioma significar "grasa"...

¿Gracias?

Eso. Gracias.



Te voy a matar ¿Qué haces payaseando así?

Prich kratchac... En nuestro idioma significar "dame el menú y no jorobes que tengo hambre..."



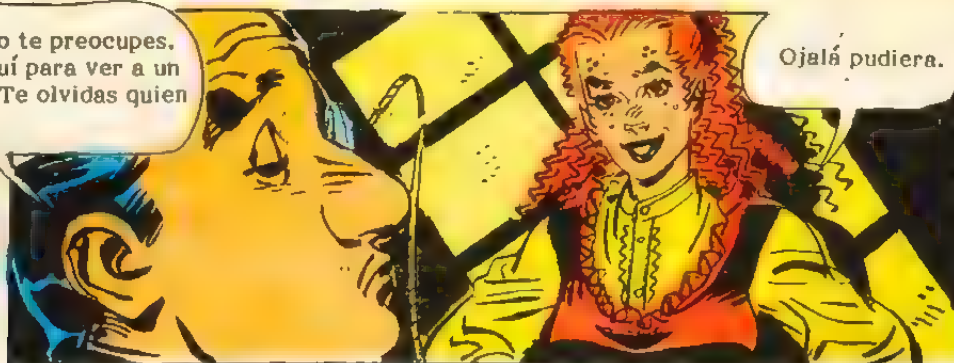
Me vas a hacer perder el trabajo...

¿Por qué? No cualquiera es amiga de un embajador.



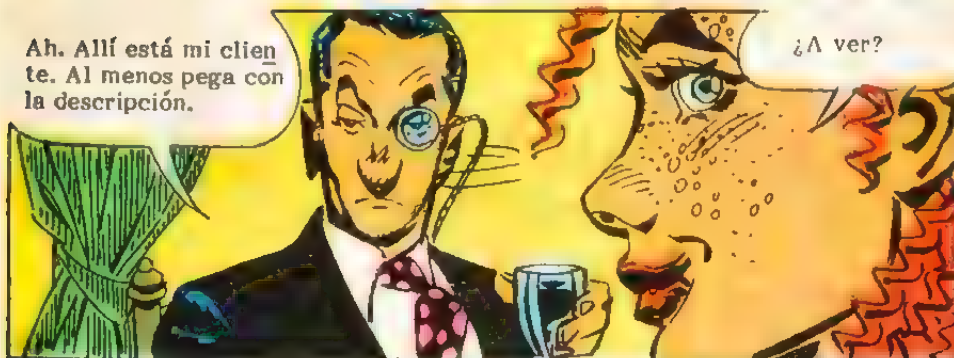
...Pero no te preocupes.
Estoy aquí para ver a un
cliente ¿Te olvidas quien
soy?

Ojalá pudiera.



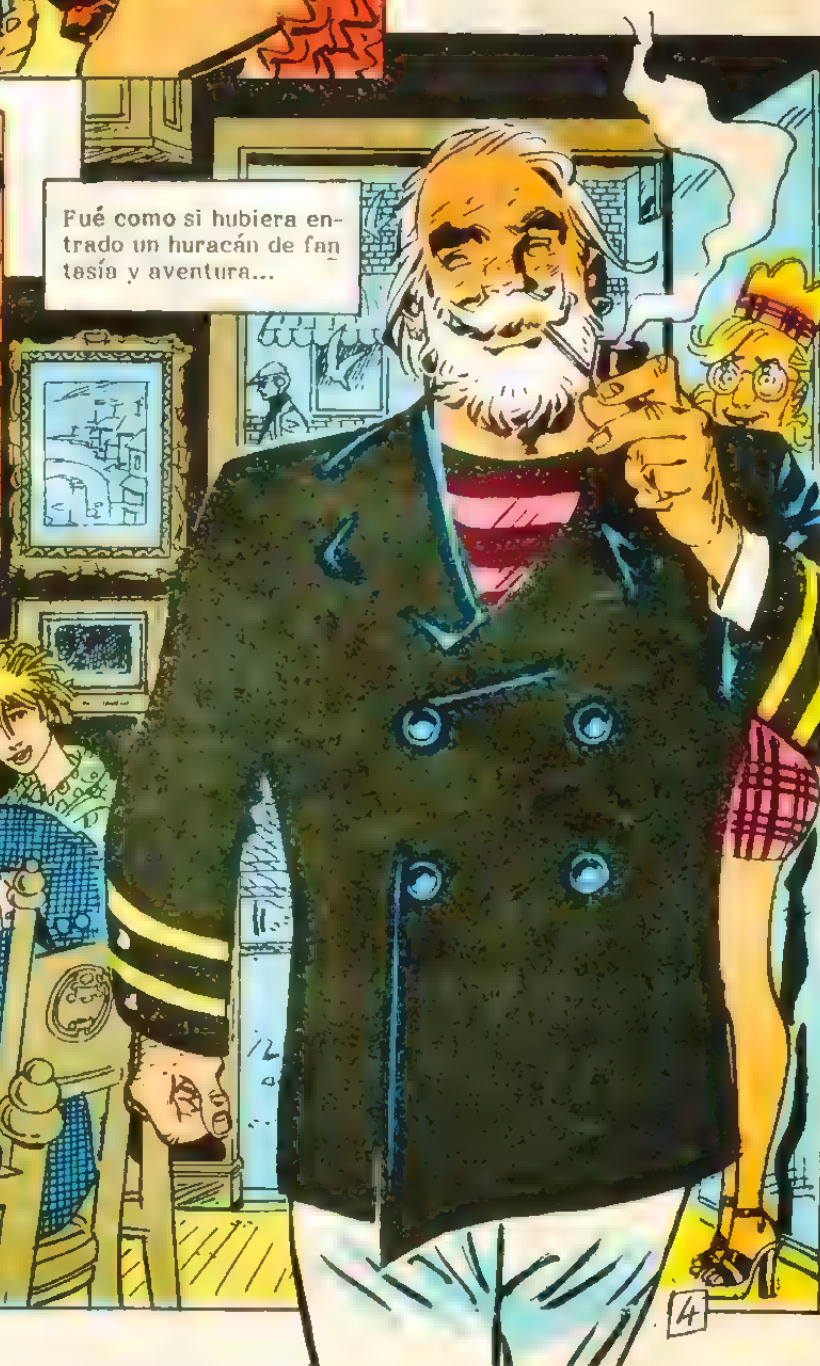
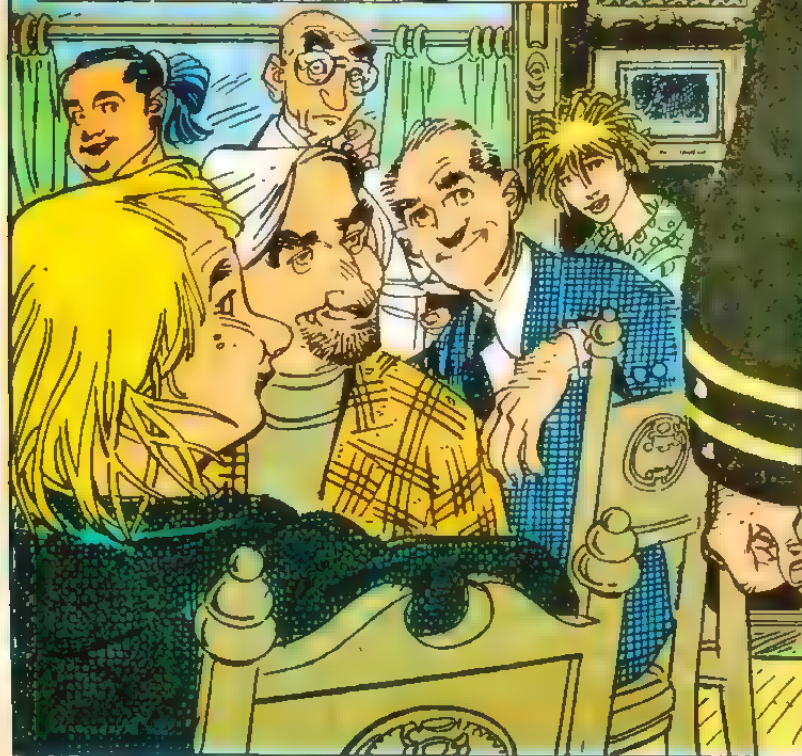
Ah. Allí está mi clien-
te. Al menos pega con
la descripción.

¿A ver?



A la flauta.

Fué como si hubiera en-
trado un huracán de fan-
tasía y aventura...



¿Quién es el gigante?
Parece salido de una película de piratas...

¿Verdad? Es fascinante.
El capitán Garfio, en persona.

¿Y ese quién es? ¿El
almirante de la flota
de Latonia?

¿Qué sé yo? ¿Les llevo otra
botella de champagne?

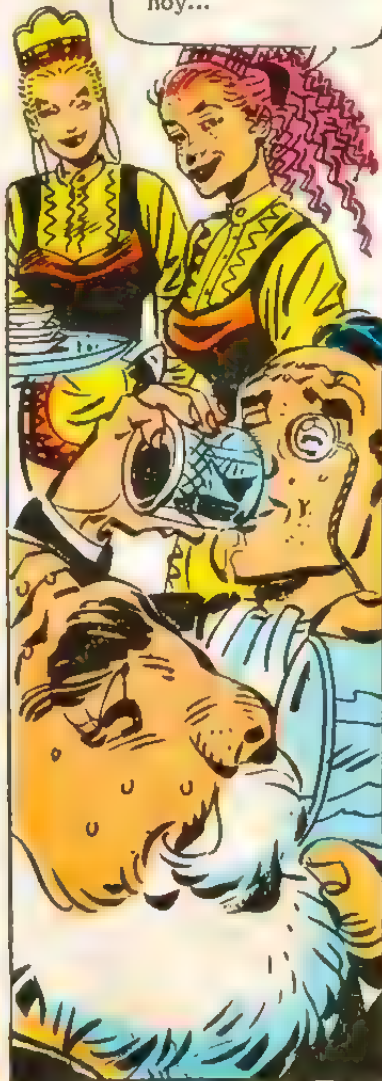


¿Champagne? ¡Bah! Agua con
burbujas ¡Trae una botella de
whisky!

¿Seguro que el negro sobre-
vivirá a esta noche?

Si llegó vivo hasta
hoy...

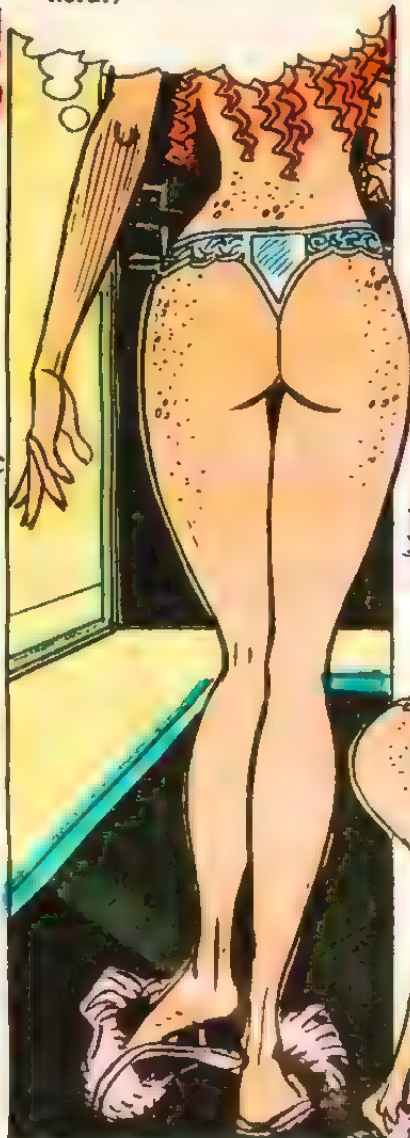
Este... En fin... Mire
que yo no estoy muy
acostumbrado a...



(Supongo que Juan se-
guirá en...)



(¿Quién puede ser a esta hora?)



Hola, bonita. No sabía qué hacer con él y encontré tu dirección en su billetera ¿Es amigo tuyo?

Más o menos.



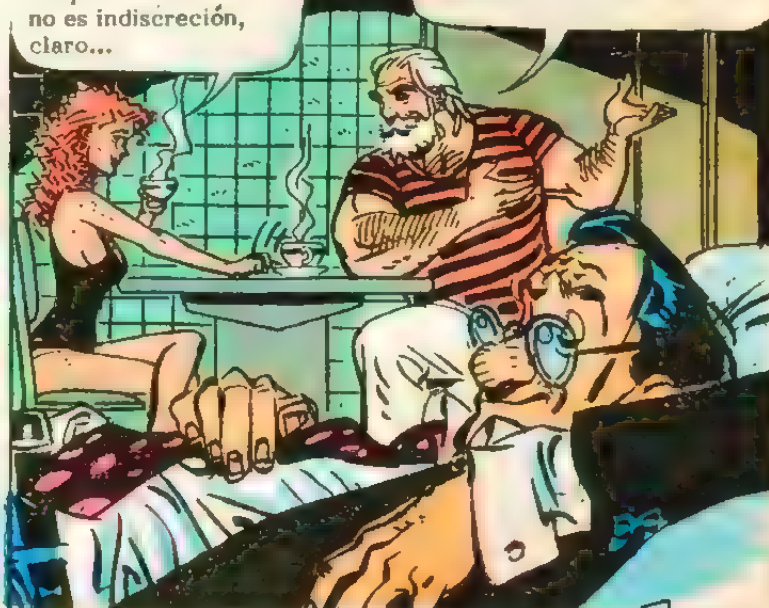
¿Y contrató a Juan?

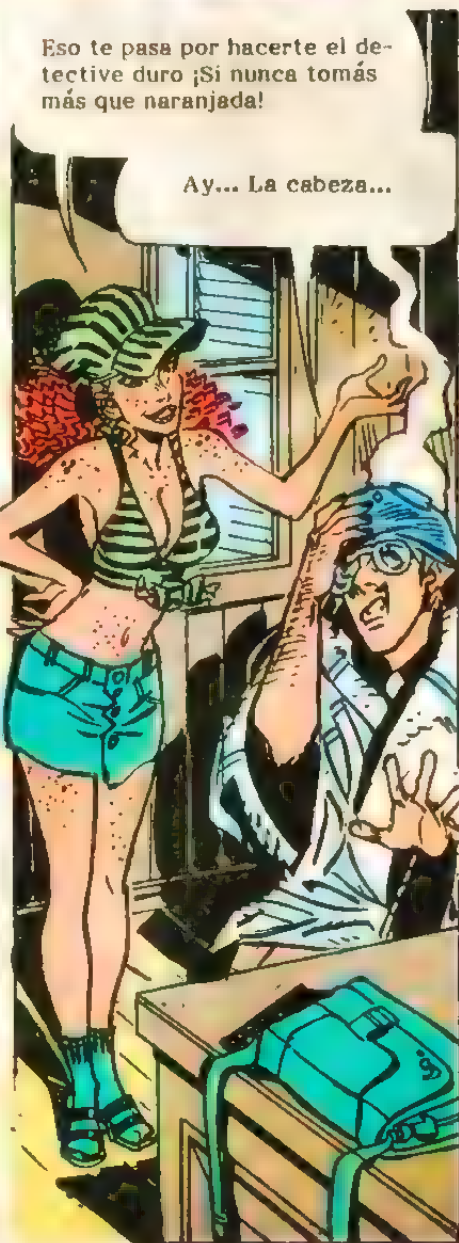
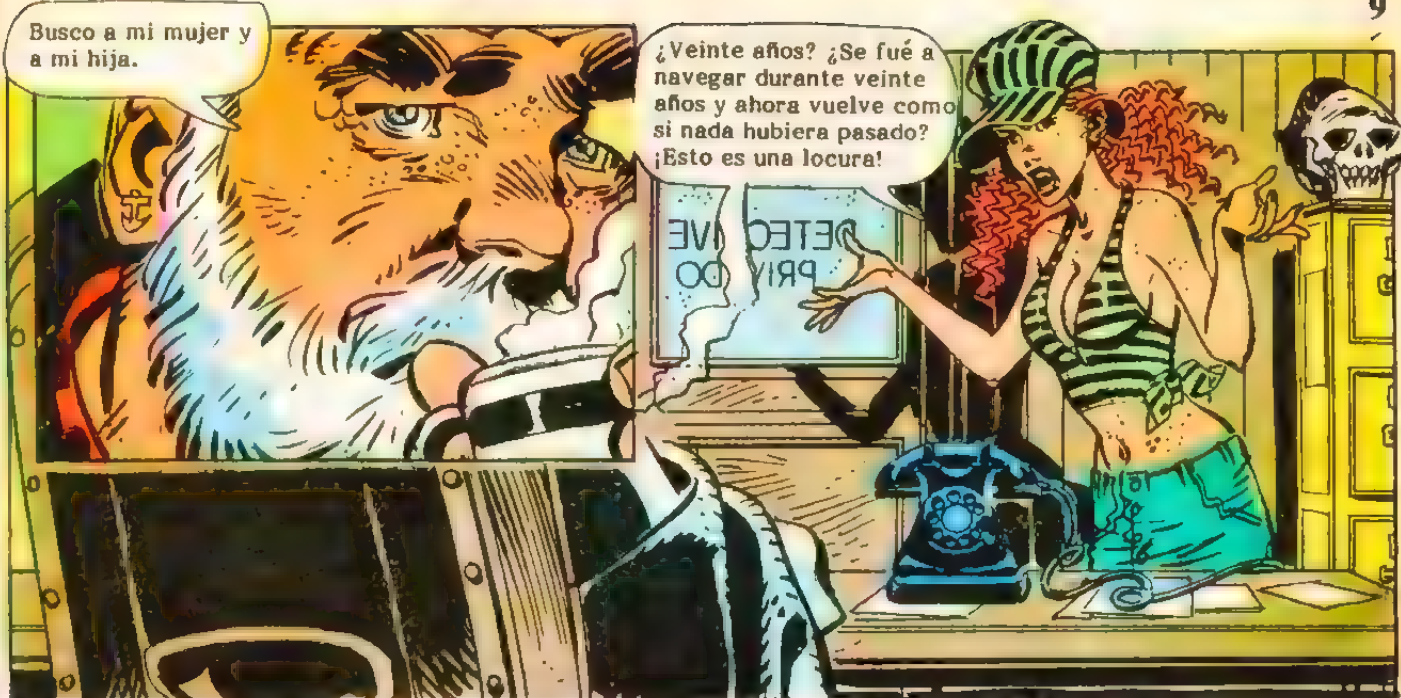
Ahí, Alguien que conocía a alguien me lo recomendó ¿Tienes whisky?

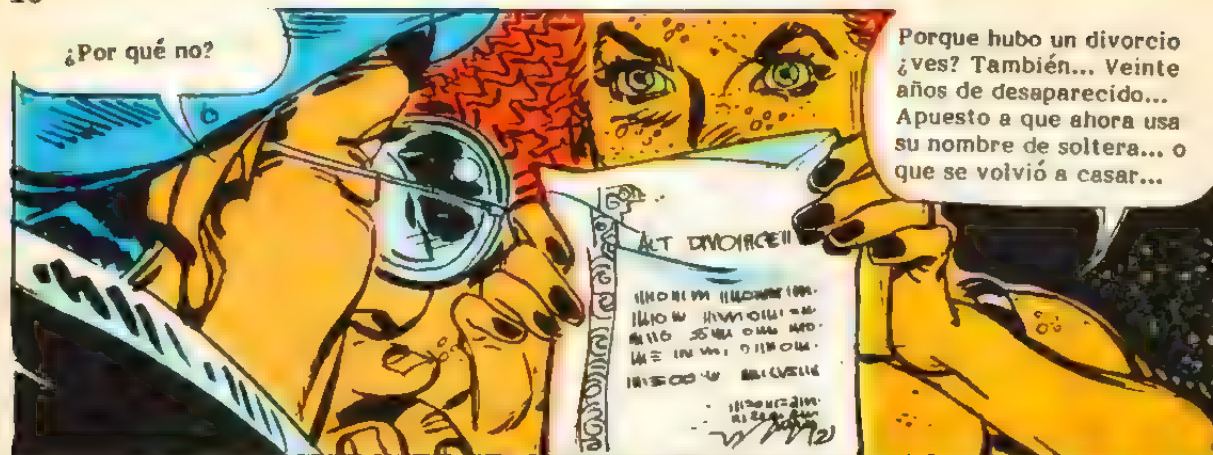


Tengo café. Creo que se pasaron con el whisky ¿Puedo preguntar de qué se trata?... si no es indiscreción, claro...

Bueno... Eres amiga de él... y me dijo que lo has ayudado algunas veces...







Sí. Es la hija del viejo Aragón. Millones y millones. Una barba ridad. Y eso es casi todo lo que se sabe. Ni siquiera pude averiguar la dirección particular del viejo.

¿Y la hija?

Historia fea. Volvió a casarse un par de veces. Dos divorcios. Algunos tratamientos antialcohólicos. Ahora vive casi reclusa.

¿Y la hija de la hija?

Parece que allí hay otro tipo de novedades. Quiere casarse.

Bueno... No parece muy extraño... Mucha gente lo hace... ¿Quién es el novio?



André Charpentier. Francés. Con título nobiliario. Recientemente llegado a Buenos Aires.

Hacen una linda pareja...

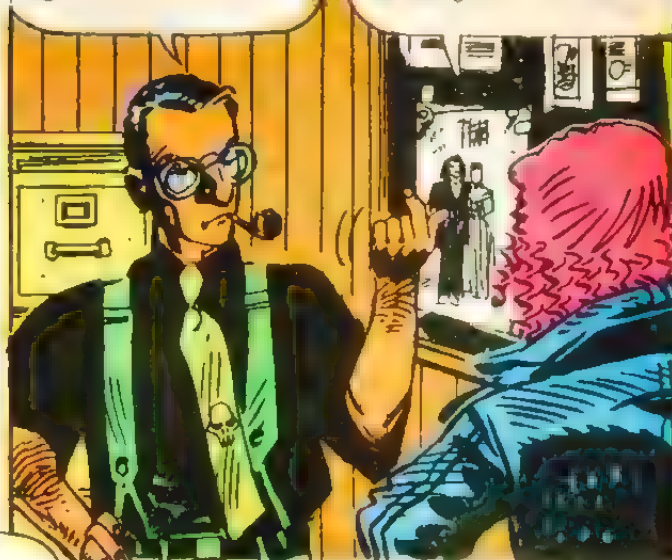


¡Sí... y el querido noble tiene una gran debilidad por coches rápidos, grandes fiestas y vida social. Debe tener mucho dinero para vivir así...

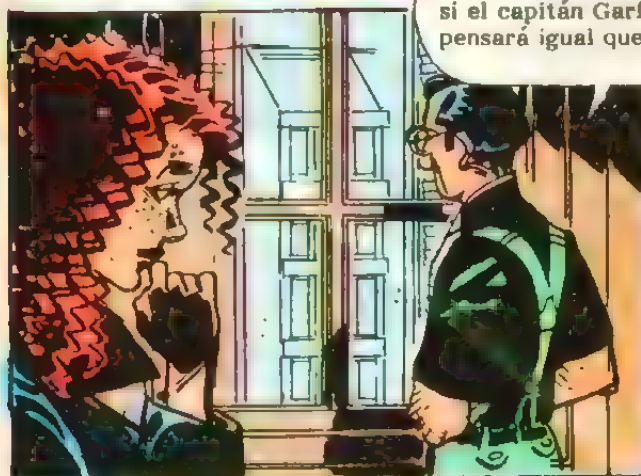
Bueno... Si se casa con ella va a tener aún mucho más...

Es raro... Hay algo en este tipo que no me gusta...

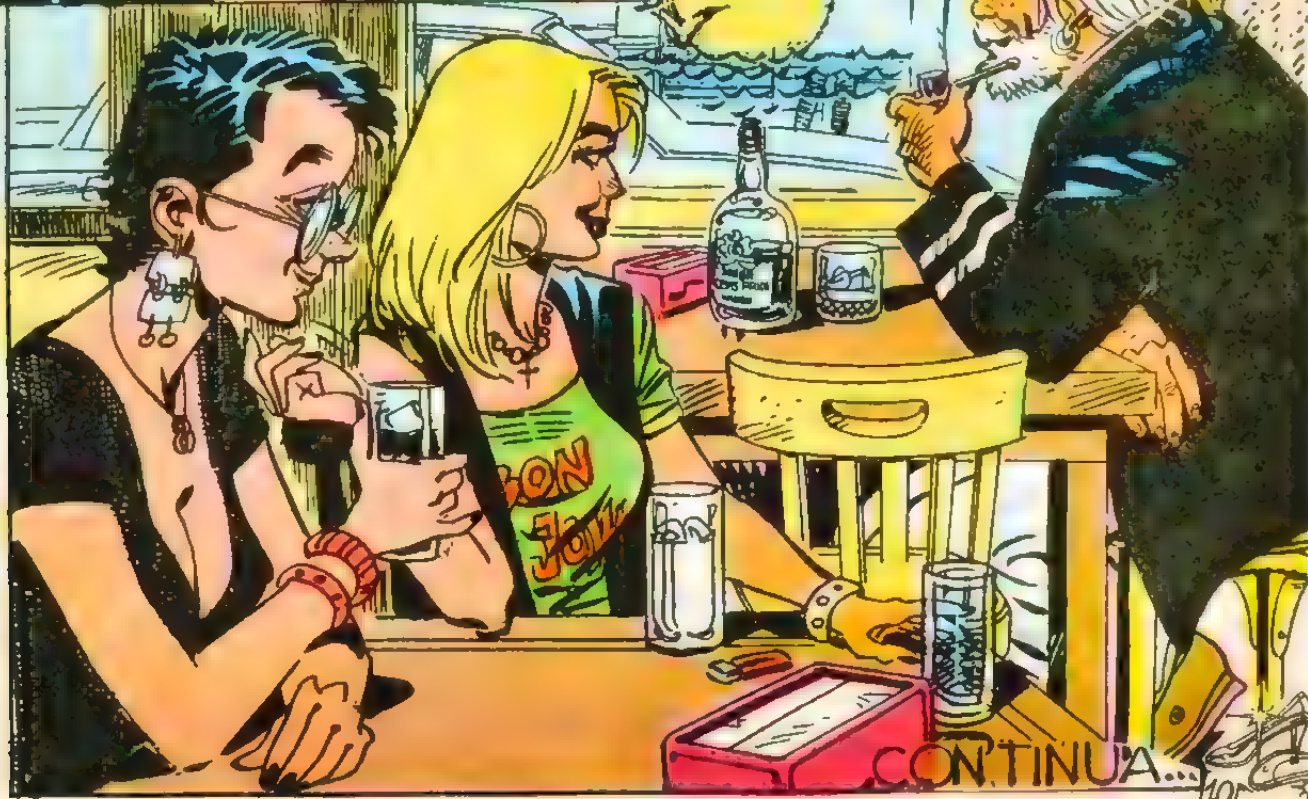
No tiene porque gustarte. No es tu hija la que anda con él ¿no?



No... pero me pregunto si el capitán Garfio no pensará igual que yo.



El capitán Garfio sueña con un horizonte de agua y tal vez con la tierra de Nunca-Jamás...



CON.TINUA...

AMANDA

Juan, el amigo de Amanda es contratado por un extraño marino que tras veinte años de ausencia busca a su esposa y su hija. No tardan en descubrir que la esposa es la hija de un hombre riquísimo y que su hija está comprometida para casarse con un extraño noble francés...



Me duele la cabeza...
Tanto...

R. WOOD
FALUGI
©

CAPITAN GARFIO 2

Por ROBIN WOOD / Dibujos de FALUGI

30-566

Tómate ésto. Te dará energías...

No quiero más píldoras, André... A veces me siento muy mal...



Tómalas. No olvides que esta noche tenemos una fiesta.

¿Otra? Estoy tan cansada...

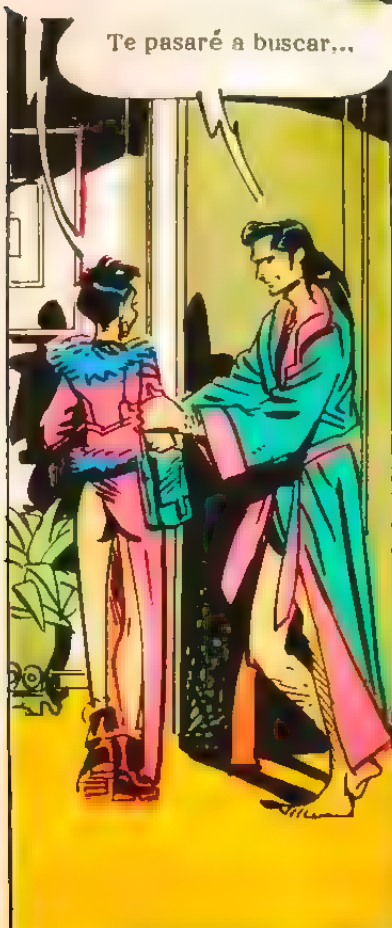


Eso. Así.



Iré a descansar un rato a casa...

Te pasaré a buscar...

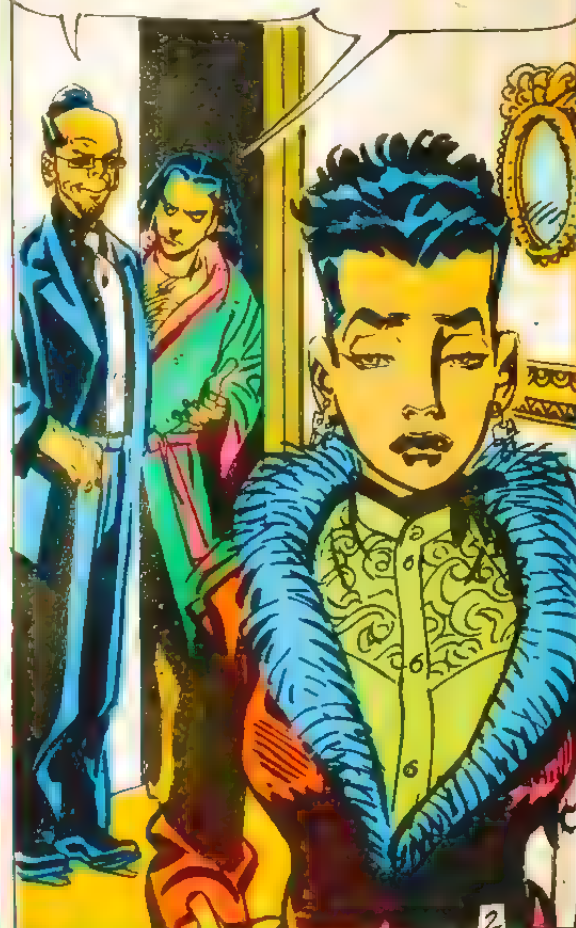


Hola.



Hmmm. Veo que has progresado, André.

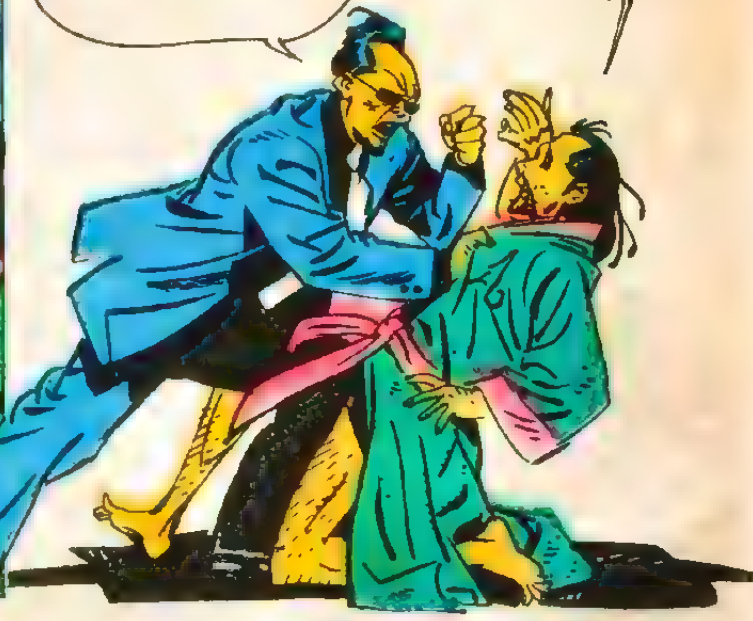
No deberías venir aquí. Si te vieran...





No me digas lo que debo hacer o no, rufiancito. Yo sé tomar mis propias decisiones...

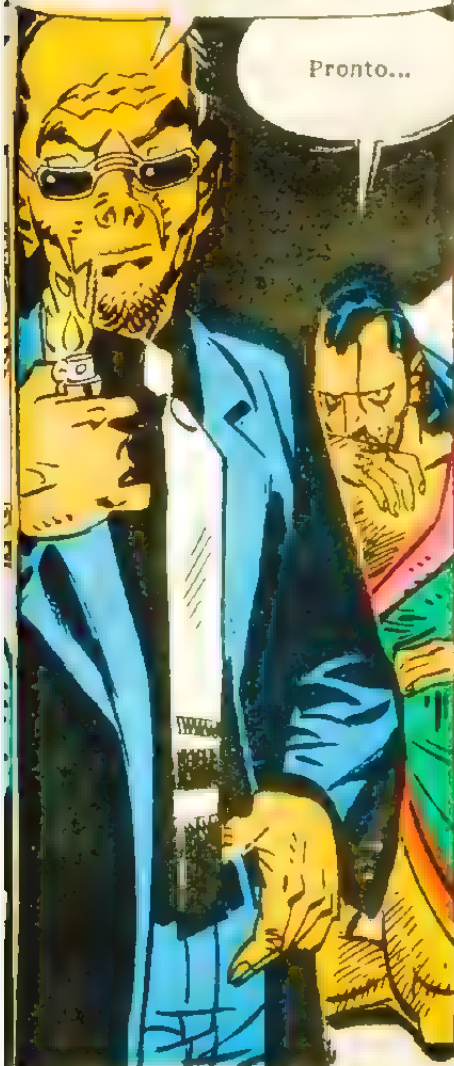
Escucha... Yo...



He invertido mucho dinero en este proyecto y quiero empezar a recuperarlo. ¿Para cuándo la boda?

Hmm ¿La estás domesticando?

¿Y el abuelo?



Pronto...

Es lo mejor... No sabe aún lo que toma... Una vez que esté adicta a ellas será todo fácil...



Está viejo ya. No creo que aguante mucho... y la madre se la pasa de botella en botella. La chica será la verdadera heredera... y yo.



Primero tenés que ca-
sarte con ella...



Lo vamos a hacer en es-
tos días. Ya lo habla-
mos... Todo saldrá
bien...

Mejor que sea así, Andresito.
Mejor que sea así.



¿Veinte años navegando? Son
muchos años ¿no?



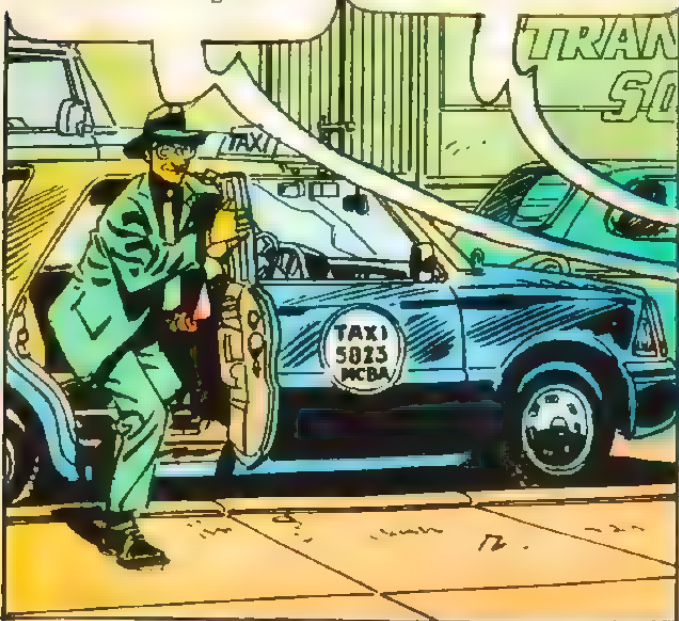
Tal vez sí... Tal vez no...
Es una forma de vida, na-
da más...

¿Y en todo ese
tiempo nunca tuvo un
minuto para venir a
ver a su hija?



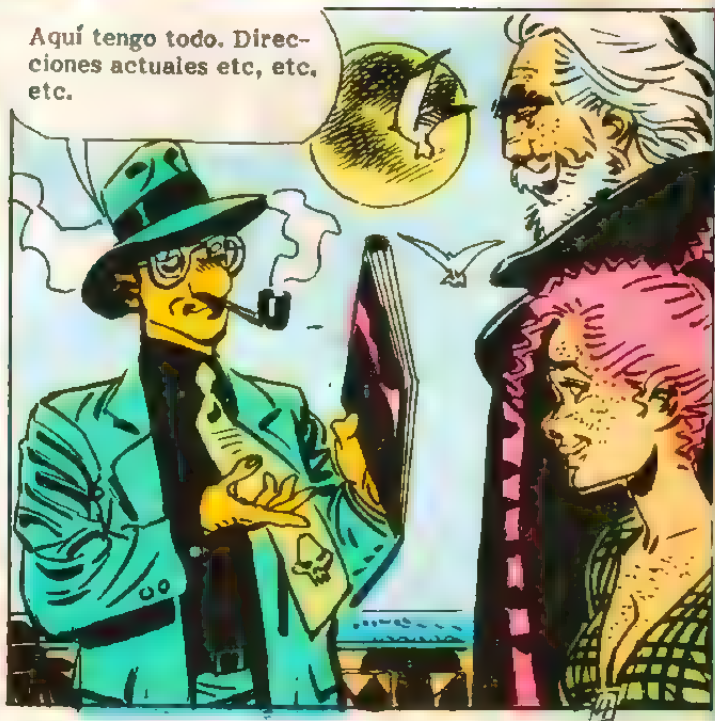
Eres molesta. Haces mu-
chas preguntas ¿Quieres
un helado?

Ah. Allí llega nuestro
heroico investigador.



Parece apurado...

Aquí tengo todo. Direc-
ciones actuales etc, etc,
etc.



¿Así que mi hija se va a casar con este noble francés?

▼ Ahá. Ya sabe... El amor y todas esas cosas...



Quiero ver a mi esposa. Acompañame, Amanda.

Pero...



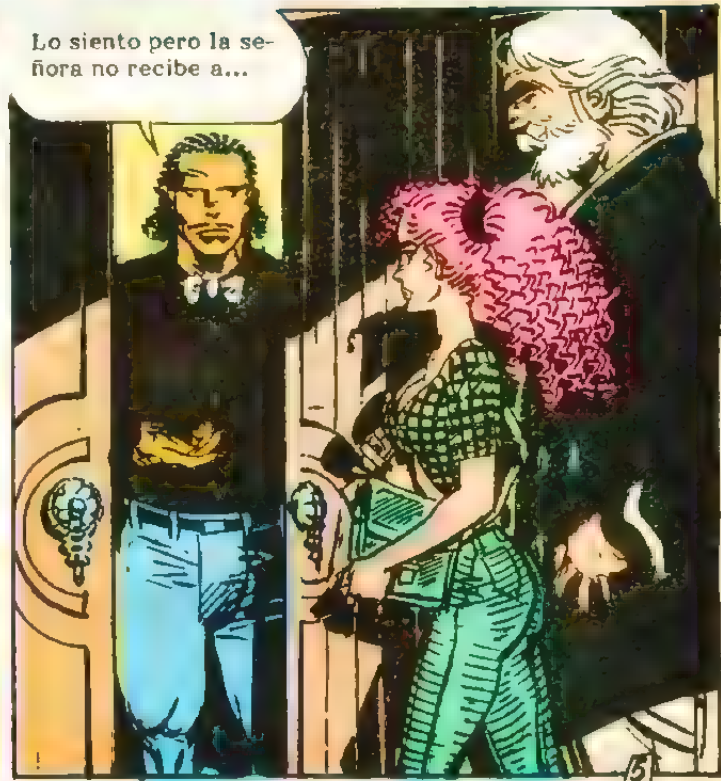
▼ ¿Aquí?

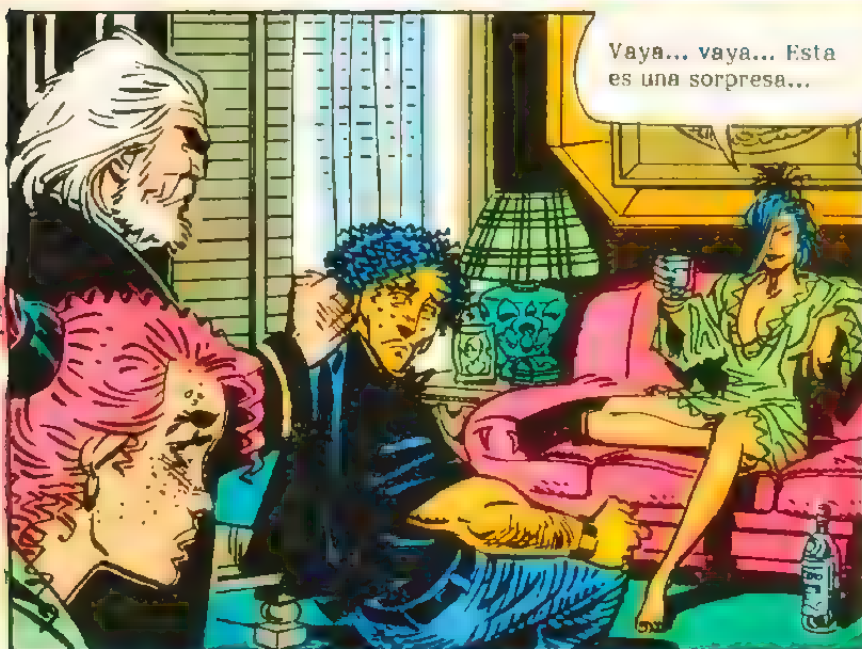
Es lo que dice el papel.



¡Eh! ¿Y yo?

Lo siento pero la señora no recibe a...





Tenemos que hablar, Marisa. Tenemos que hablar de Adela.



¿Ves esto? Es mi vida. Todo gira alrededor de ello. Después que te fuiste traté de juntar los pedazos de mi vida pero sólo conseguí destrozarla aún más...



Lo siento...

Ya no importa. Ya todo terminó. No estoy interesada en nada más. Ni siquiera me gusta que abran las ventanas. No quiero ver el sol.



Está Adela...

¿Sí? Hace años que no nos vemos. Ya te dije que no me interesa en nada. Cada uno debe arreglárselas como pueda.



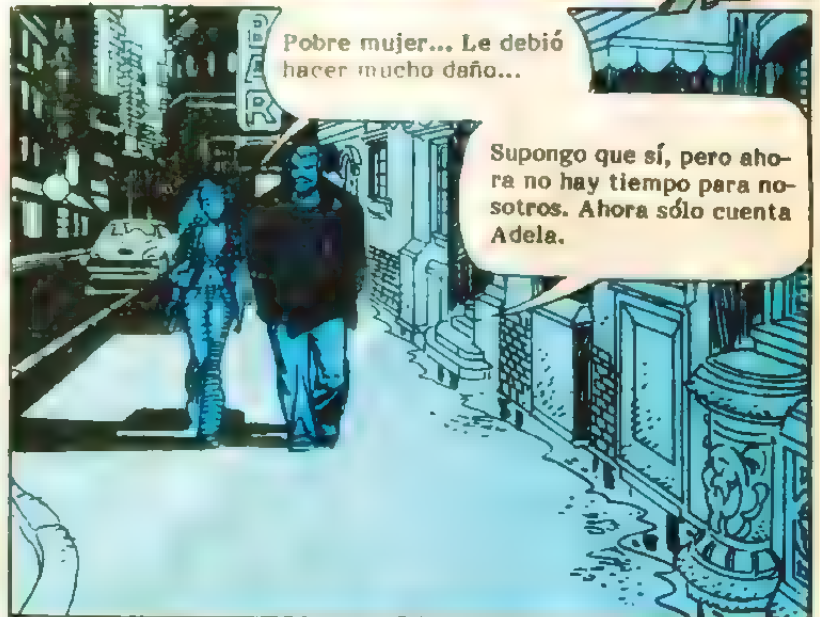
Véte, Adrián. No me gusta recibir visitas. Quiero estar sola.



Véte. Quiero dormir.



Pobre mujer... Le debió hacer mucho daño...



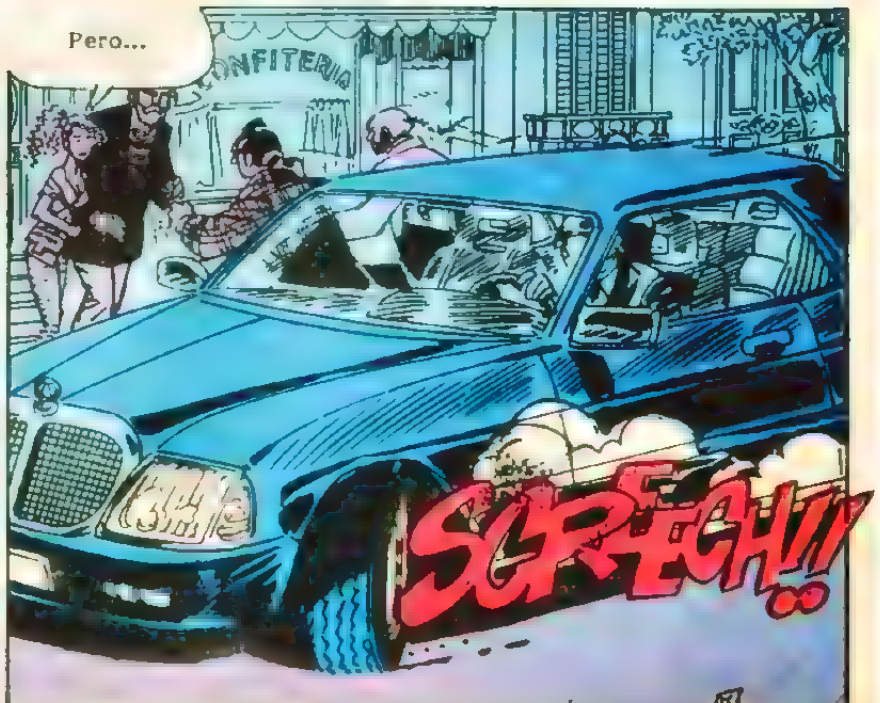
Supongo que sí, pero ahora no hay tiempo para nosotros. Ahora sólo cuenta Adela.

No entiendo... Usted se porta como si ella estuviera en peligro de muerte. Todo lo que piensa hacer es casarse. Ya es mayor de edad...

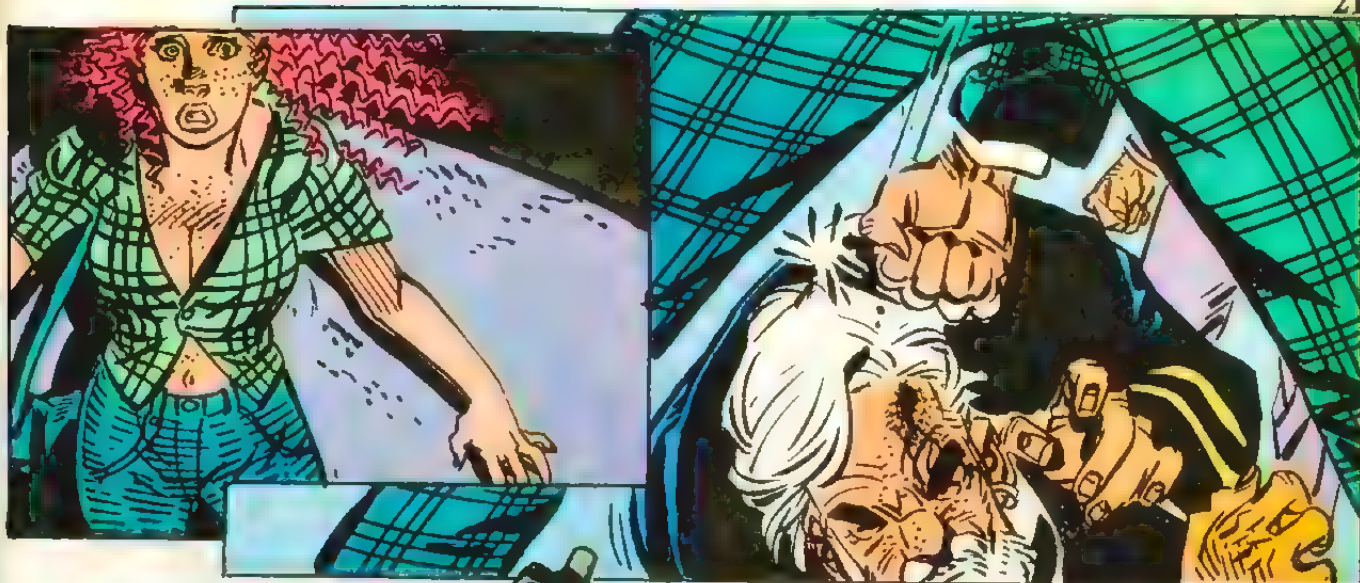
Nada es tan simple, Amanda...



Pero...







Dios mío... Está sangrando...

No es nada... Me he lastimado más afeitándome... Ayúdame, por favor...



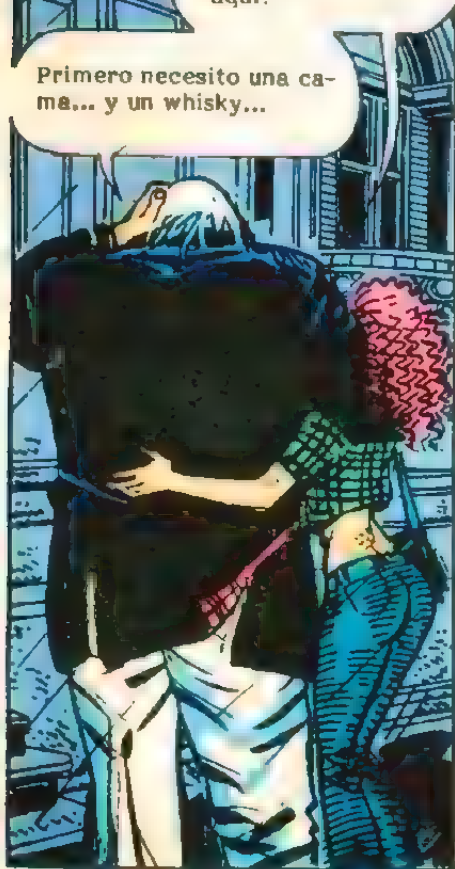
Esos hombres... no eran ladrones... Estaban bien vestidos... Relojes caros y coche de lujo...

Eres una chica observadora. Te felicito.



¿Y si en lugar de felicitaciones me dijera lo que pasa aquí?

Primero necesito una cama... y un whisky...



Tengo una cama para prestarte y mucho café...



CON.TINUA... 10

AMANDA

CAPITAN GARFIO 3

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI



Juan es contratado por un viejo marino para encontrar a su esposa y su hija a las cuales abandonara veinte años atrás. El padre de su ex-esposa es un hombre rico y su hija está por casarse con un rufián que finge ser un noble europeo. Yendo con Amanda, Ward, el marino es brutalmente atacado por tres elegantes matones...

Ya está, Juan. Nada roto pero le han dado unos buenos golpes. Por suerte es grande como un tanque. Que descanse un par de días.

Seguro.

Y ahora...

Ah. Eres un buen chico, Juan. Trae unos vasos.

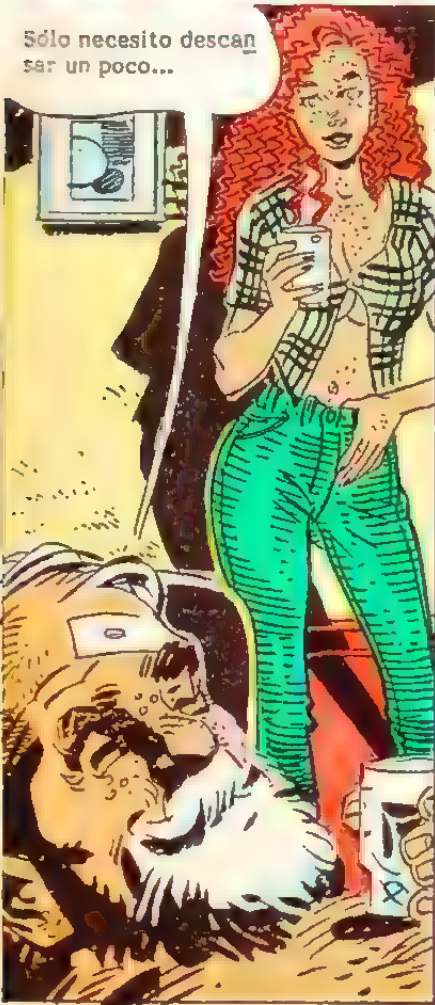
¿Nadie me va a decir lo que pasa aquí?

No, Amanda. Es mejor que no. No quiero complicarte la vida.



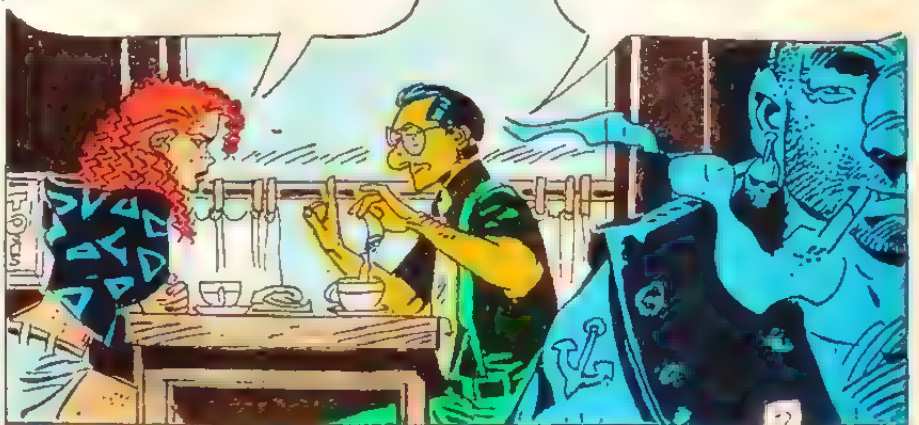
A buena hora se acordó de eso ¿Qué cree que estuvo haciendo hasta ahora?

Sólo necesito descansar un poco...



Esto no me gusta nada, Juan. Aquí hay algo que huele mal...

No me mirés a mí. Yo me ducho todos los días y uso desodorante.

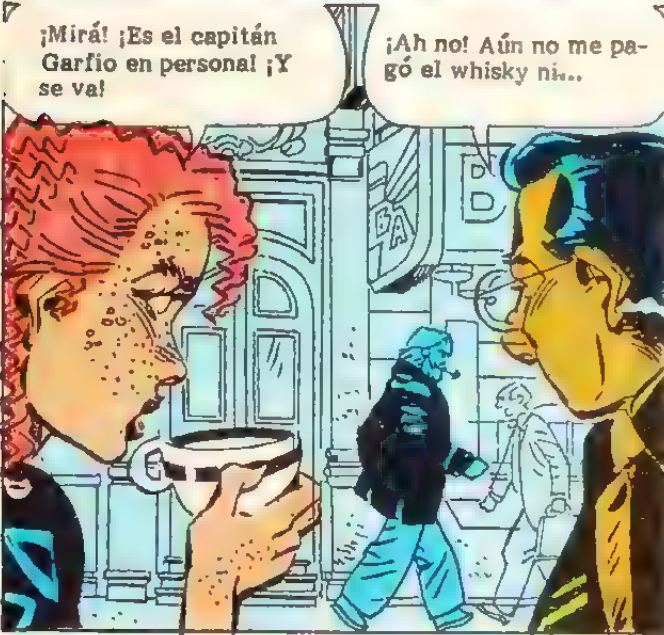


...Pero tenés razón.
Hay algo que huele
mal...



¡Mirá! ¡Es el capitán
Garfio en persona! ¡Y
se va!

¡Ah no! Aún no me pa-
gó el whisky ni...



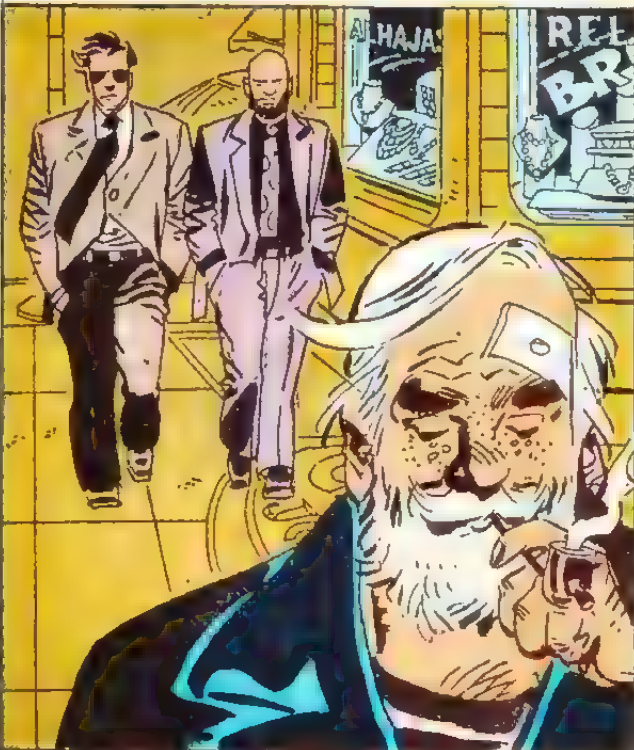
Juan... Esperá... Mirá
allí...

¿Qué...?



Son dos de los hombres que
lo atacaron anoche. Y lo
están siguiendo.

Ay, mi madre ¿Más líos?





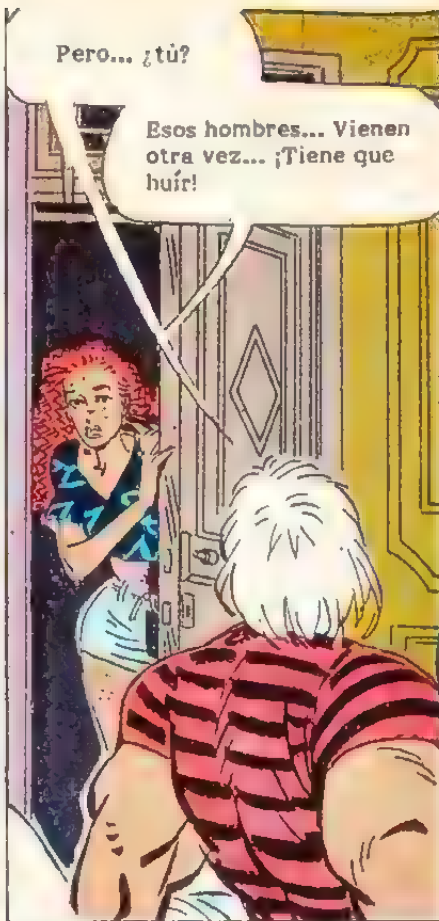
Vení. Tenemos que entrar.



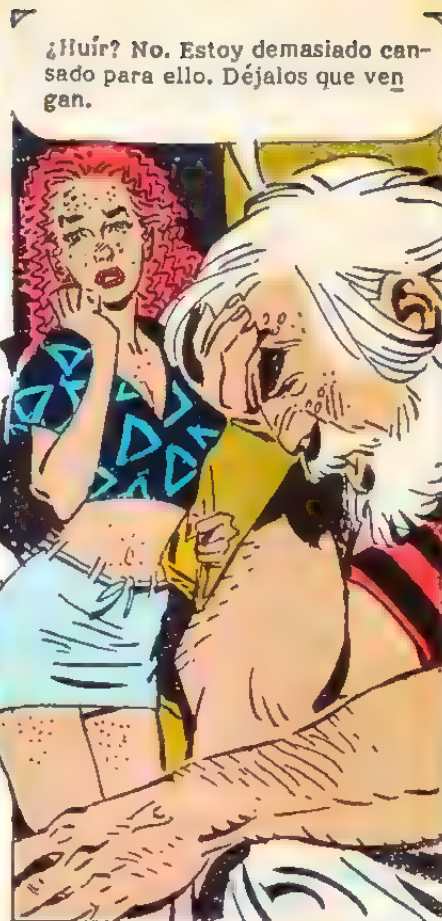


Pero... ¿tú?

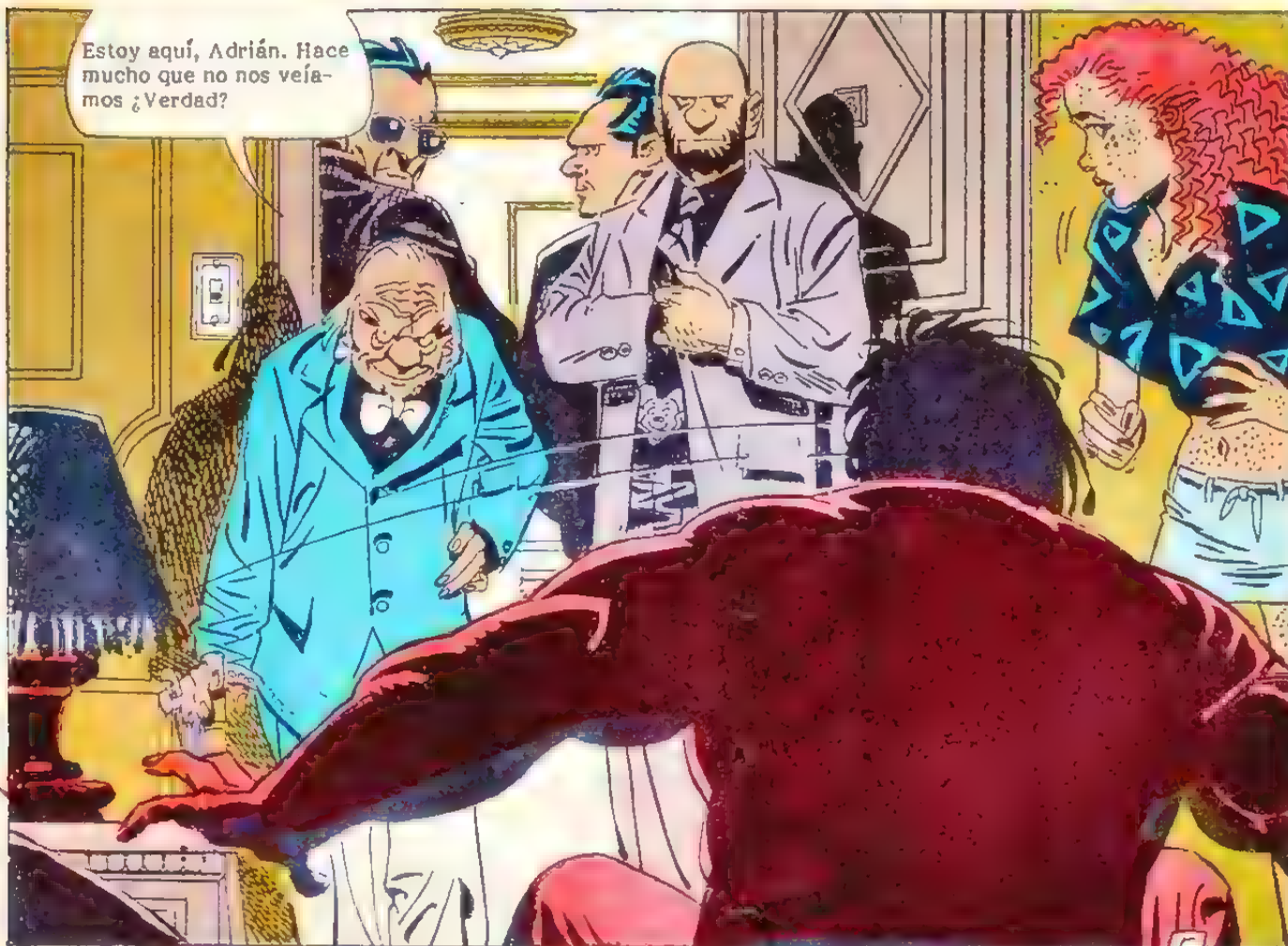
Esos hombres... Vienen otra vez... ¿Tiene que huir!



¿Huir? No. Estoy demasiado cansado para ello. Déjalos que vengan.



Estoy aquí, Adrián. Hace mucho que no nos veíamos ¿Verdad?



¡Hace mucho tiempo en efecto, Aragón.



¿Aragón? Pero... entonces... él es...

Mi ex-suegro. El gran Aragón, en persona.



No saldrás de este cuarto con vida, Adrián. Lo juré entonces y he esperado todos estos años para hacerte pagar lo que hiciste a mi hija. Tú la destruiste...

La destruimos los dos, Aragón.



Usted la dominó y la tiranizó y la convirtió en una pobre criatura asustada y débil. Ella se aferró a mí porque necesitaba un poco de amor. Y eligió mal.



¡Yo adoraba a mi
hija...!

Para usted su hija era una
propiedad más. Nunca le
perdonó el desobedecerle.
Usted no sabe querer,
Aragón. Solo poseer.

Luis, mávalo.

Sí, señor.

Ejem... Buenos días...
¿Les molesta si los inter-
rumpo?



Tenías razón, Juan. Todos ar-
-recos. Y el mismo Aragón
por ellos. Esto va a ser un ver-
-dadero escándalo.

La justicia debe ser servi-
da, Manuel. Yes.



¿Vos los llamaste?

Alguien tenía que usar la ca-
beza ¿no? Este mundo está
lleno de apasionados ¿Y aho-
ra que hacemos?



¿Qué tal un whisky?

¡Oh no!



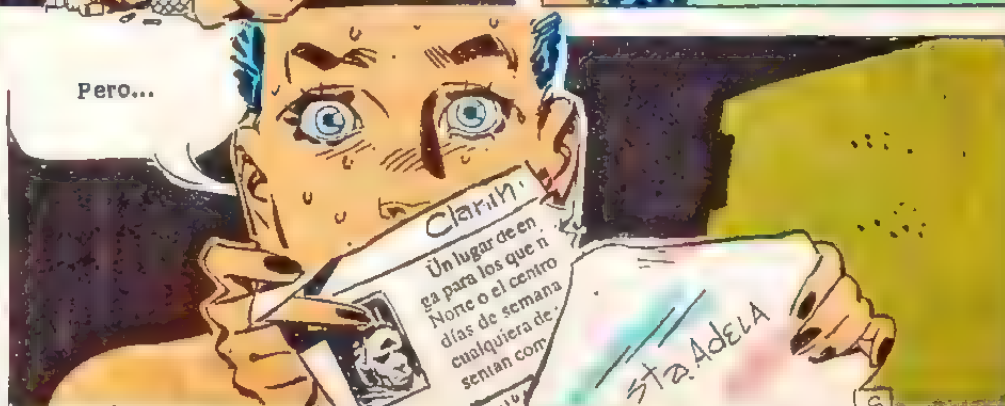
(No me siento bien... Necesito
unas píldoras de las de André...
Por suerte está por llegar...)



(¿Y esto? Una carta...)



Pero...



Hola, mi amor. Aquí te traigo más píldoras... y también cocaína... Te nés que probarla y vas a ver como...

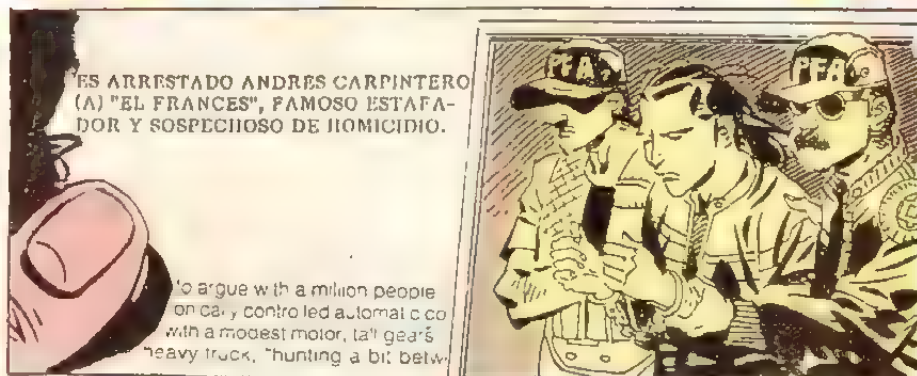


Мірă.



Me engañste ¿verdad? Ahora entiendo muchas cosas... pero creo que ésto te ha salido mal. Andáte de aquí ahora mismo.

ES ARRESTADO ANDRES CARPINTERO
(A) "EL FRANCES", FAMOSO ESTAFA-
DOR Y SOSPECHOSO DE HOMICIDIO.



to argue with a million people
on a fully controlled automatic co
with a modest motor, tall gear's
heavy truck, "hunting a bit betw.

No. No puedo.



¡No puedo!



¿Qué... qué hacés?

Tuve que tomar prestado mucho dinero para montar este teatro, querida. Y no son gente que perdone los fracasos. Tengo que pagarles... y también necesito algo para mí. Me aficioné a la buena vida estando contigo ¿sabés?

Voy a necesitar mucho dinero ¿me oís? y vos me lo vas a conseguir...

...O tendré que recordar los buenos viejos tiempos.

CONTINUA...

AMANDA

CAPITAN GARFIO 4

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI



Juan ha sido contratado por un viejo marino llamado Ward para encontrar a su ex-mujer y su hija que no ha visto en veinte años. Así descubre que su hija está por casarse con un delincuente que se hace pasar por noble. Por medio de una carta, Ward lo desenmascara pero este que ha tomado prestado dinero de un peligroso individuo llamado Letma para seducirla, la secuestra...



¿Irse?



5. Ya no tengo más nada para hacer aquí. Hay un barco que sale para Europa y necesitaban un tripulante. Me ofrecí y me aceptaron.

¿Veinte años de barco no fueron suficientes?

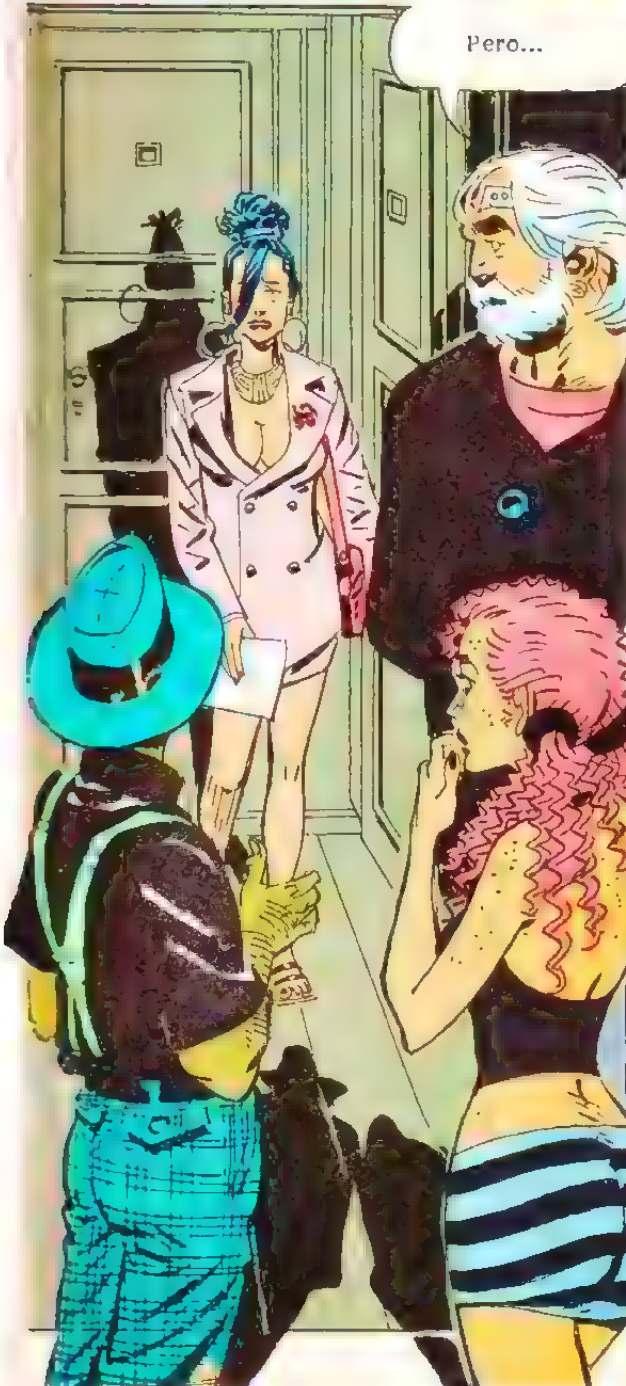
No. No fueron suficientes. Mil años no lo serían tampoco y...



Pero...

Adrián ¿Dónde está ella?

¿Ella? ¿De qué hablas?



De esto ¿Es cosa tuya?



Oh no. Oh no.



¡Válgase! Vos, Juan, escuchame bien lo que te voy a decir...!

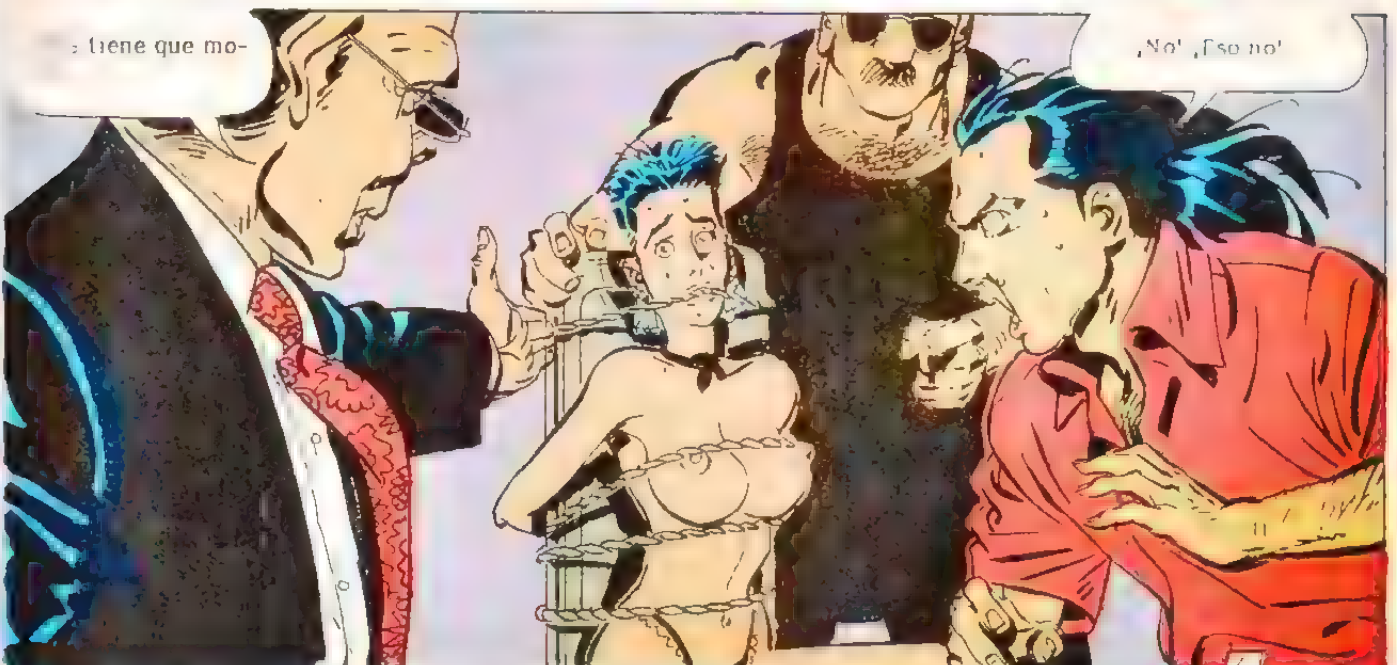
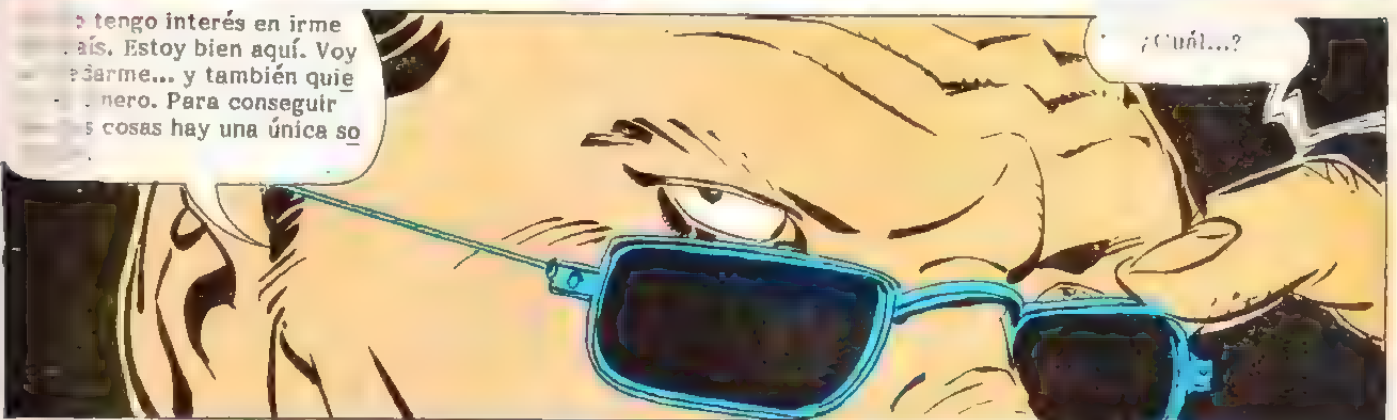
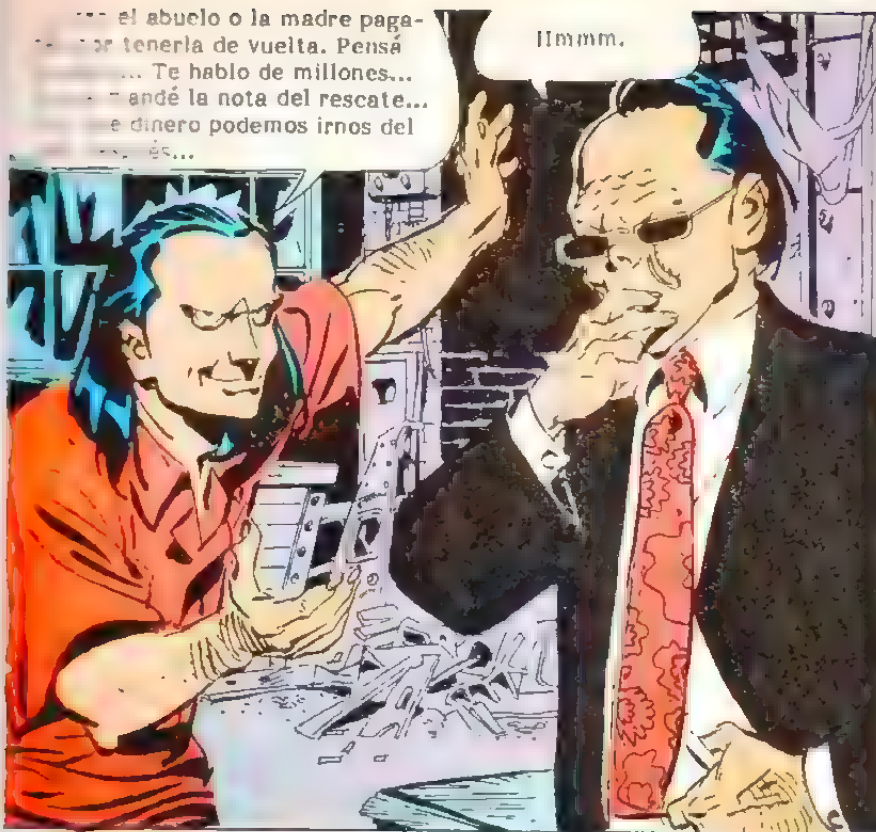
Seguro... Seguro...



¿La secuestraste?
¿Estás loco?

No. No estoy loco. Ella se enteró de todo. Alguien le mandó una carta ¡El plan se arruinó!





Eso sí. Y para que no haya problemas encontrarán a su secuestrador y asesino "suicidado" poco después. ¿Lo ves?. Perfecto. Nadie buscará más.

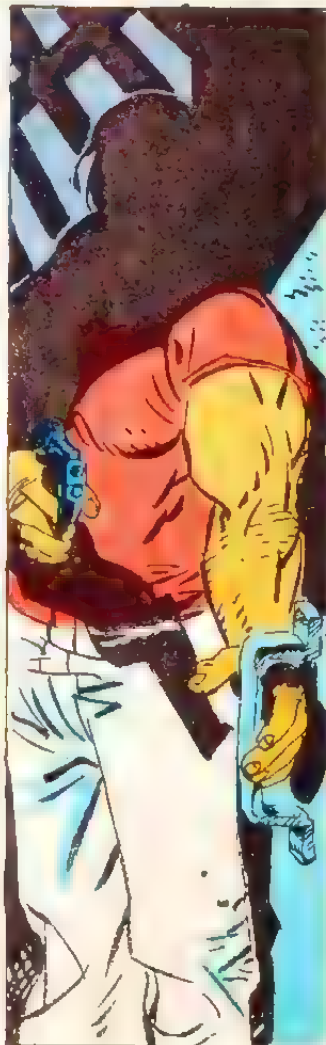


Vos sos un idiota, Andresito. Los tipos como vos nunca llegan a ninguna parte excepto al cementerio. Y ahora vamos a hablar de ese asunto del rescate...



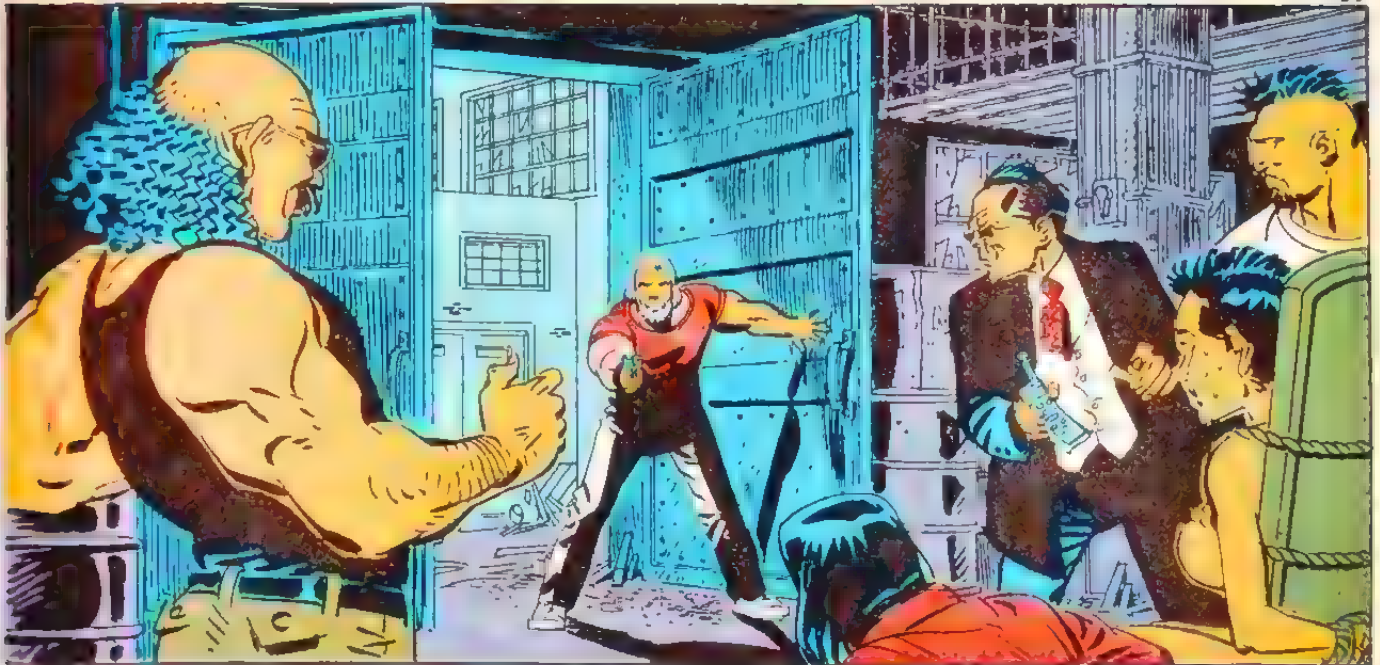
Vos vas a hablar con tu abuelito ¿me entendés, mocosa? y le vas a decir lo asustada que estás y le vas a decir donde entregar el dinero ¿soy claro?.

Sí... Sí...



Decime el número y...

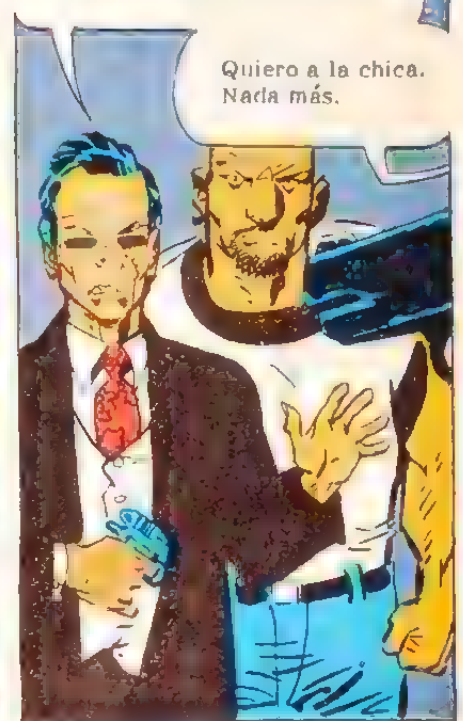




Quietos todos. Si quieren que nos matemos, por mí no hay problemas... pero podemos encontrar otra solución...

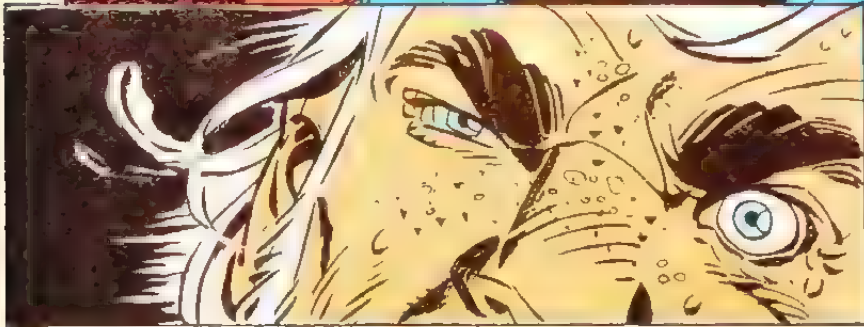


¿Quién sos? ¿Qué querés?



¿Eh? ¿Vos, Ward?
¿Qué hacés aquí?







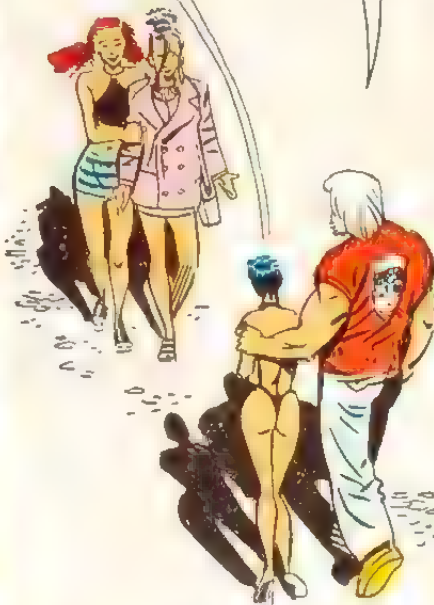
...Adela. Vamos.



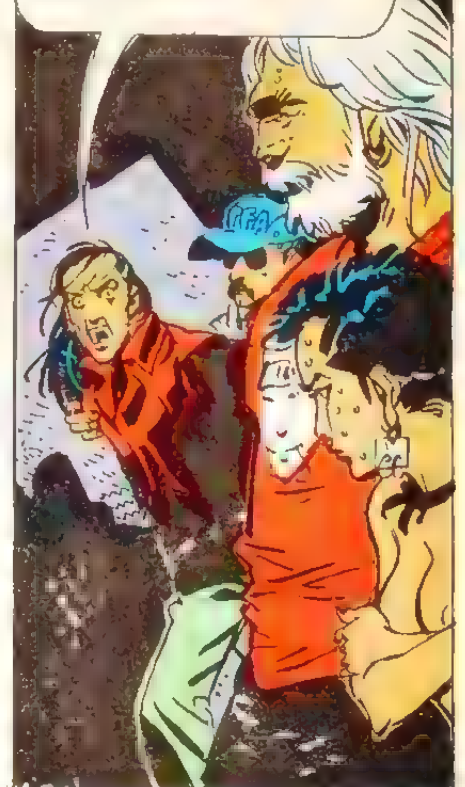
Usted... Usted... Lo reconozco... Ví su foto...
Mi padre ¿verdad?

Usted me dejó... y se fué a navegar... Todos estos años viajando...
y nunca me vino a ver...

Vamos, Adela.

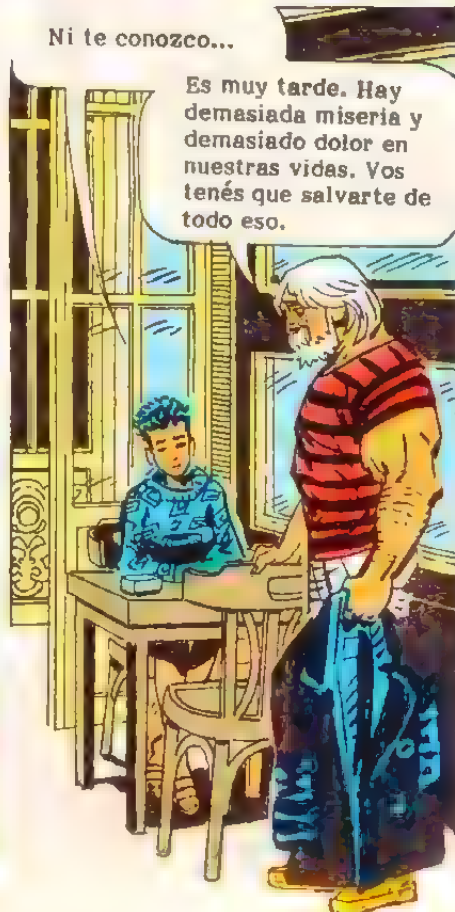


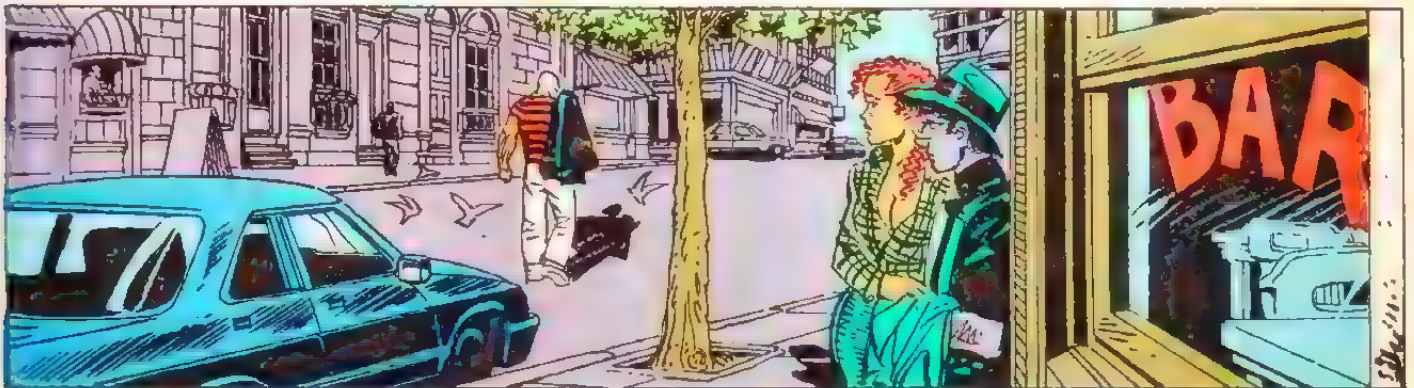
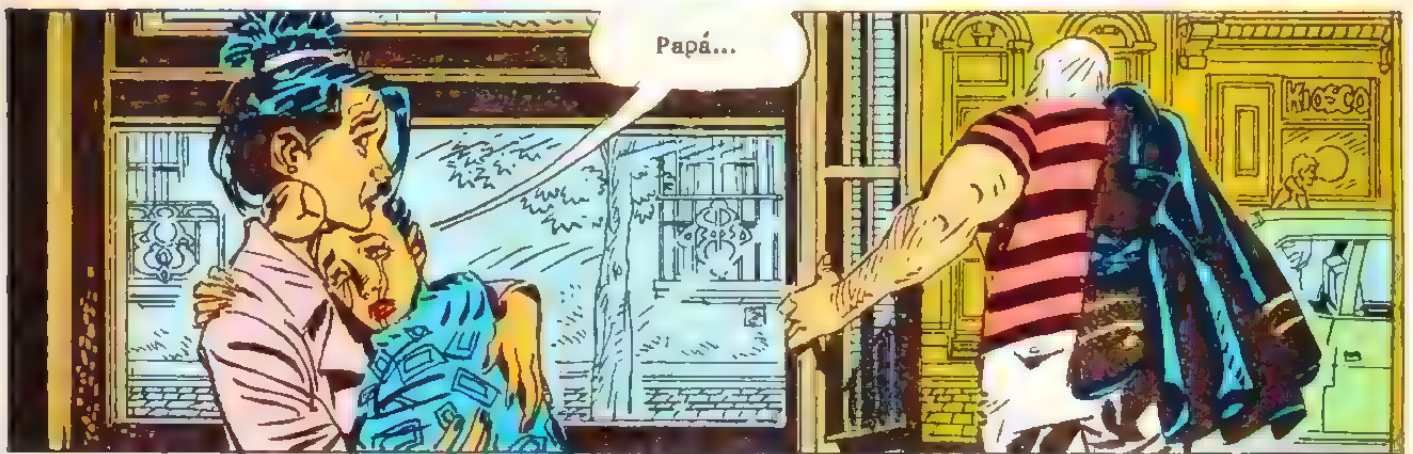
¿Navegar? ¿Viajar? ¿Eso es lo que les contaste? ¡Ja, ja, ja!
¡Qué bueno!



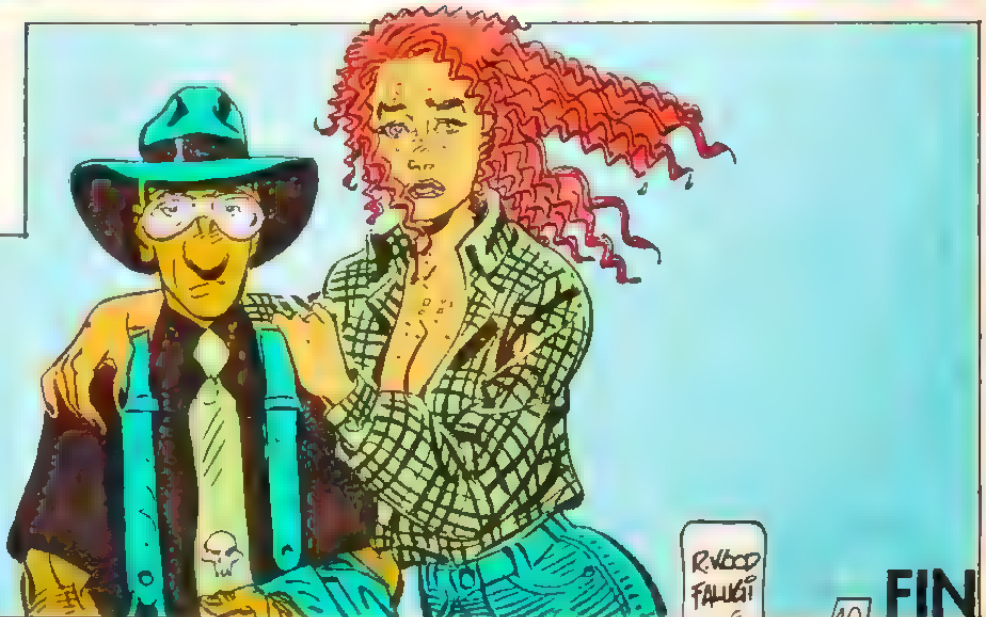
¡Contáele como se llamaba tu barco, desgraciado! ¡Contáele los países que viste! ¡Contáele! ¡Contáele!







Así se alejó para siempre el capitán Garfio. No hubo un cocodrilo con un reloj en el estómago persiguiéndolo en su historia. Sólo detrás suyo un tic-tac de tiempo de misterio y desolación apuntado a un horizonte de eterna soledad...



AMANDA



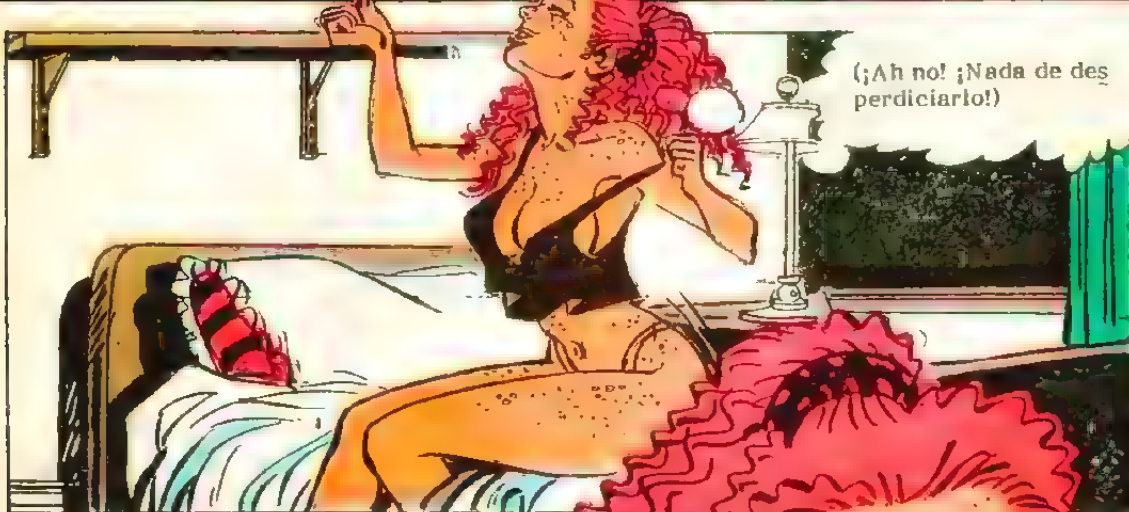
(E-81a)

R. WOOD
FALUGI
©

CUENTOS CHINOS 1

Por Robin Wood / Dibujos de Falugi

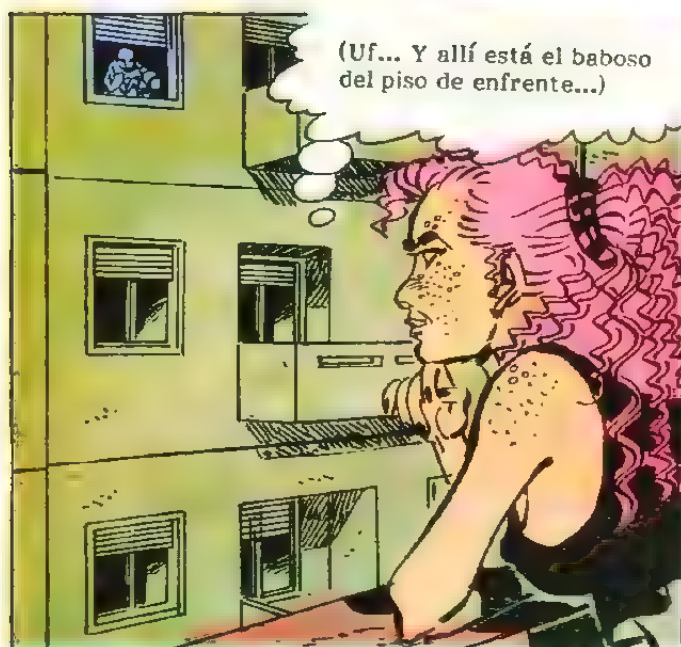
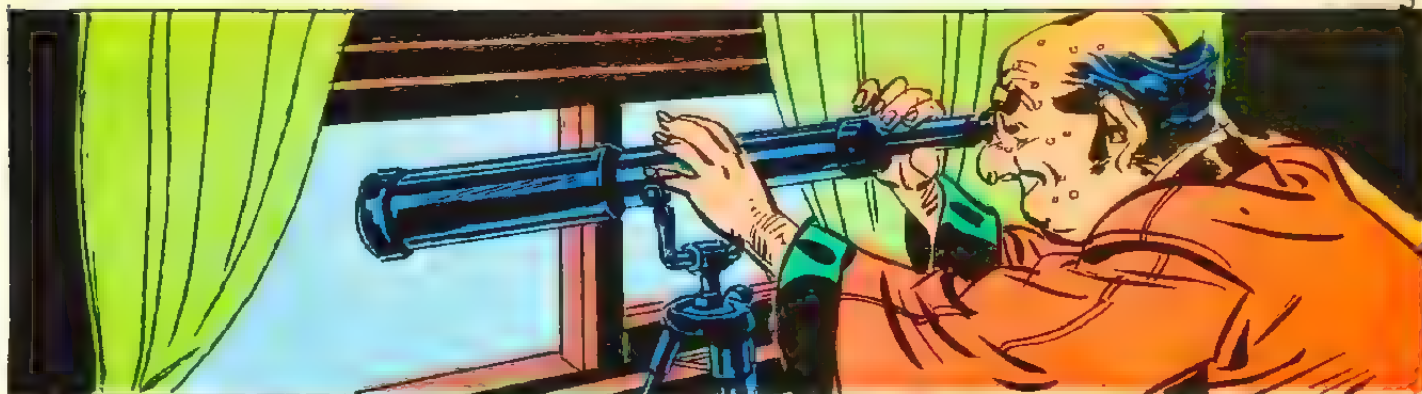
Hermoso amanecer... Naranja y oro... No me canso de él, en trando a través de cortinas limpias y una nueva vida...



(¡Ah no! ¡Nada de des-
perdiciarlo!)

(Qué maravilla... Qué lejos
está la pensión... Qué lejos
está todo...)





¿Haciendo sufrir al vecino? Vive en el balcón espian-
do a todos ¿No será peli-
groso?



Pobre, no. La esposa pesa
cien kilos y tiene más bi-
gote que él. Es un pobre
diablo y nada más.



¿Y vos dónde
vas tan
temprano?



Al gimnasio. Todos
los días. No quiero
terminar siendo una
gordita fofa. Hay que
cuidarse, querida.

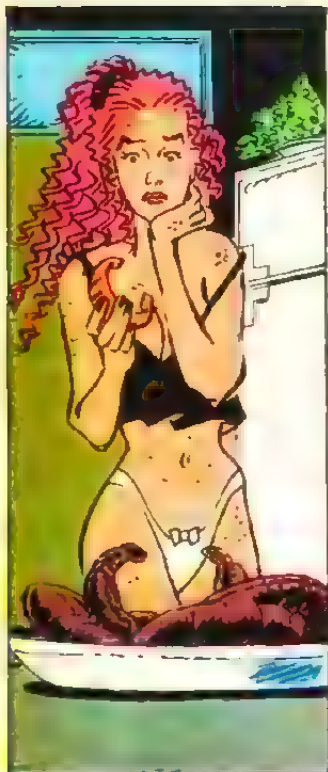
Bah. Yo no necesito...

La esposa del mirón, la
gorda, dicen que era
muy flaquita de joven...

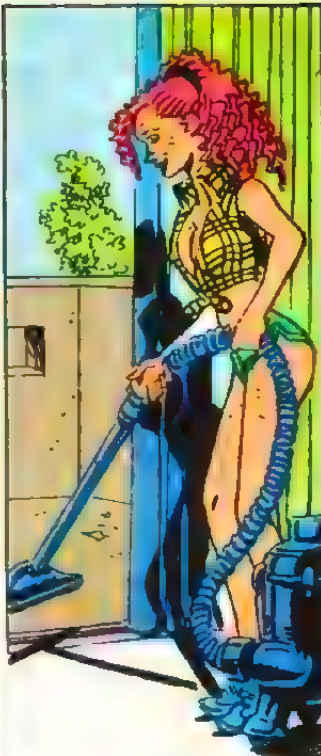


Hmmm...

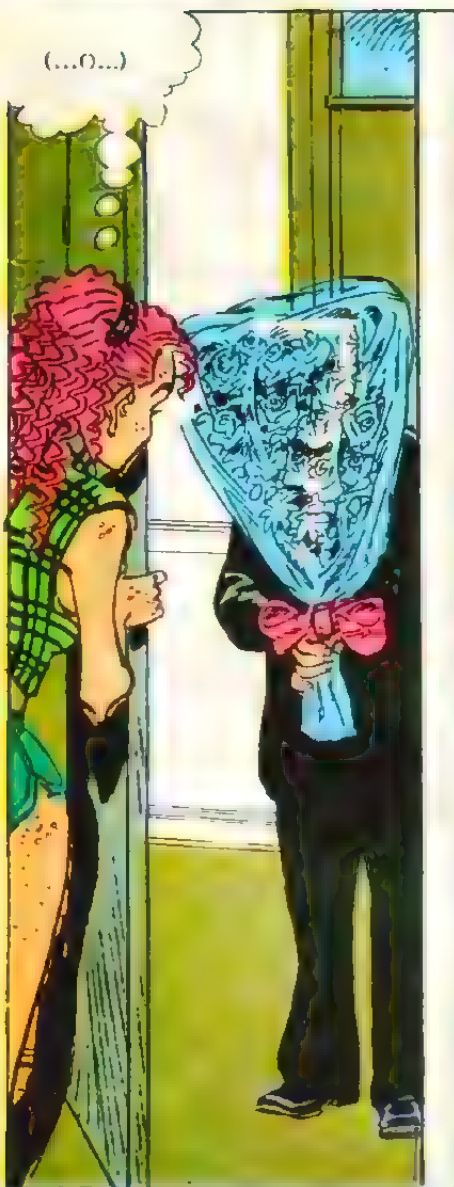




(Ufa. De pronto me sacó el apetito...)



(¿Y éso? Seguro que Cristina se olvidó las pesas o el endurecedor de trasero o...)



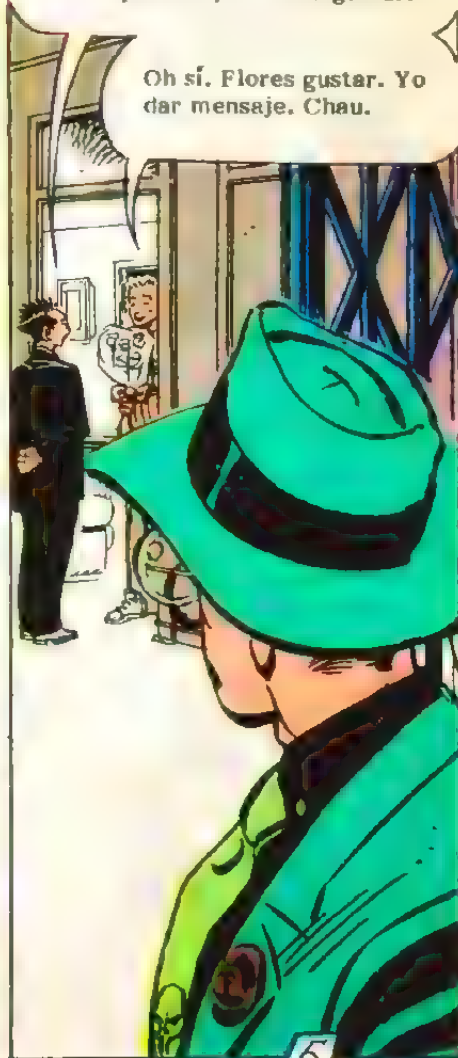
Ah, ¿Cristina no estar?

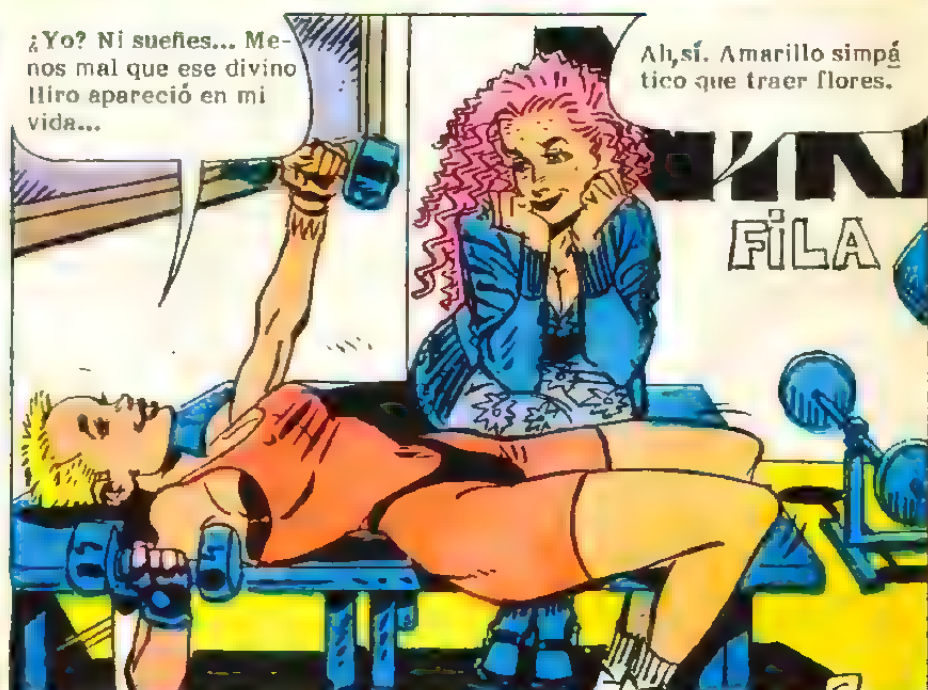
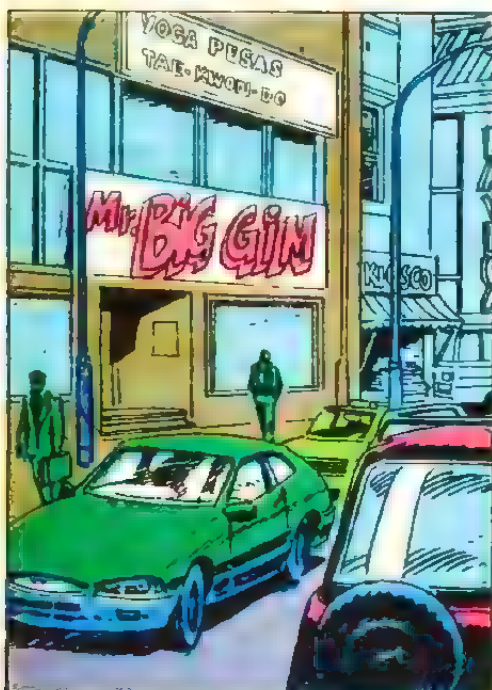
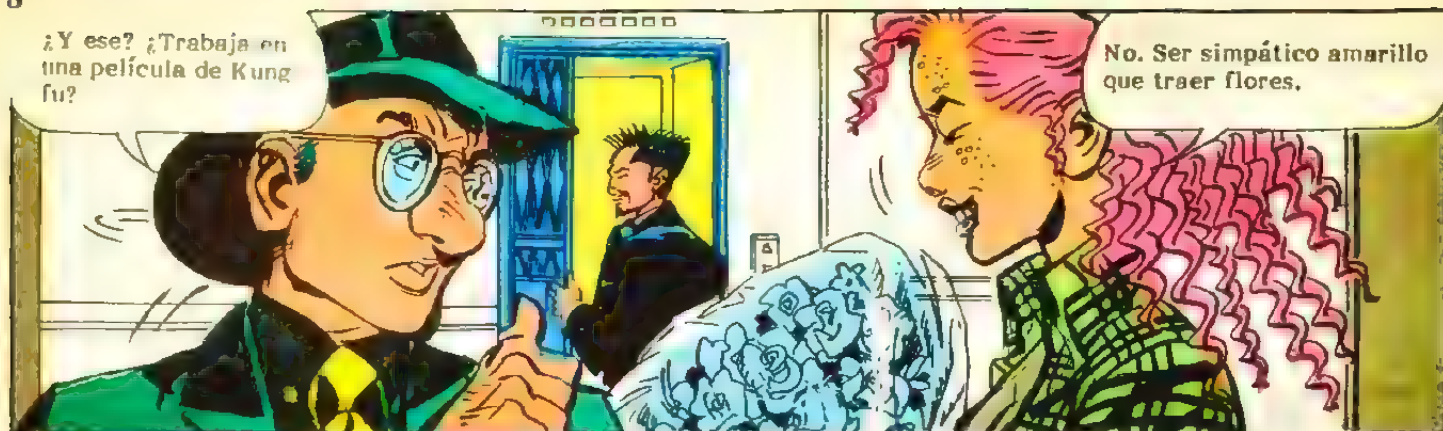
No. Cristina no estar
¿Y vos quién ser?



Llamar Hiro. Conocer Cristina ayer en restaurante. Muy simpática. Invitar salir. Ella decir que sí. Yo pensar que flores gustar.

Oh sí. Flores gustar. Yo dar mensaje. Chau.





Pero... ¡Ya sé! Vení esta noche con nosotros ¡Le encanta salir en grupo...!

Pero... ¿y ustedes? A lo mejor quieren... bueno... ya sabés...

Si es así, te guiño un ojo y te agarra el dolor de cabeza y te vas...

Original no sos, ¿eh?



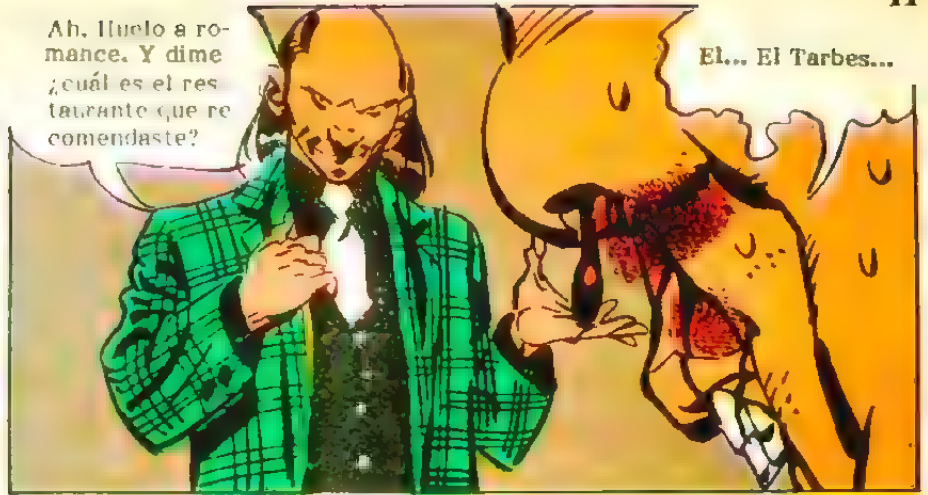
Por Dios, Tanaka... No sé nada... Simplemente compré las monedas... Eran un buen negocio...

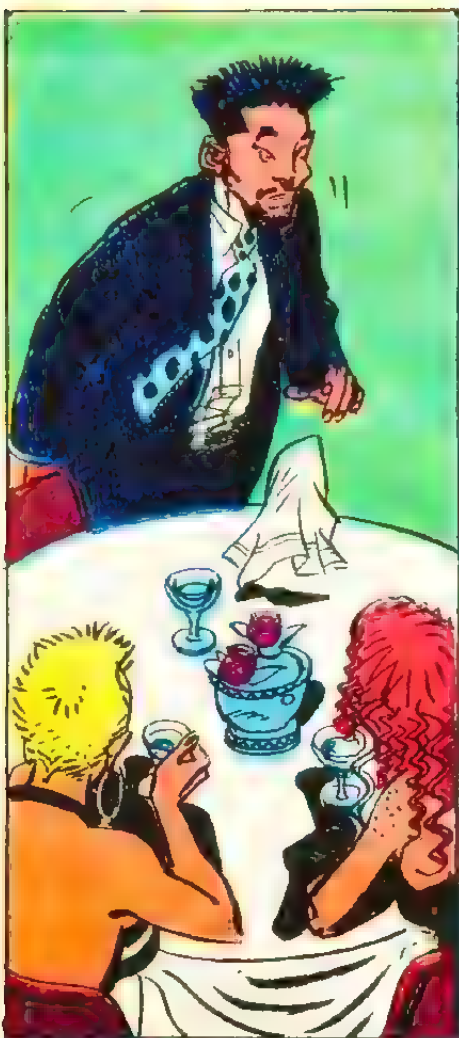
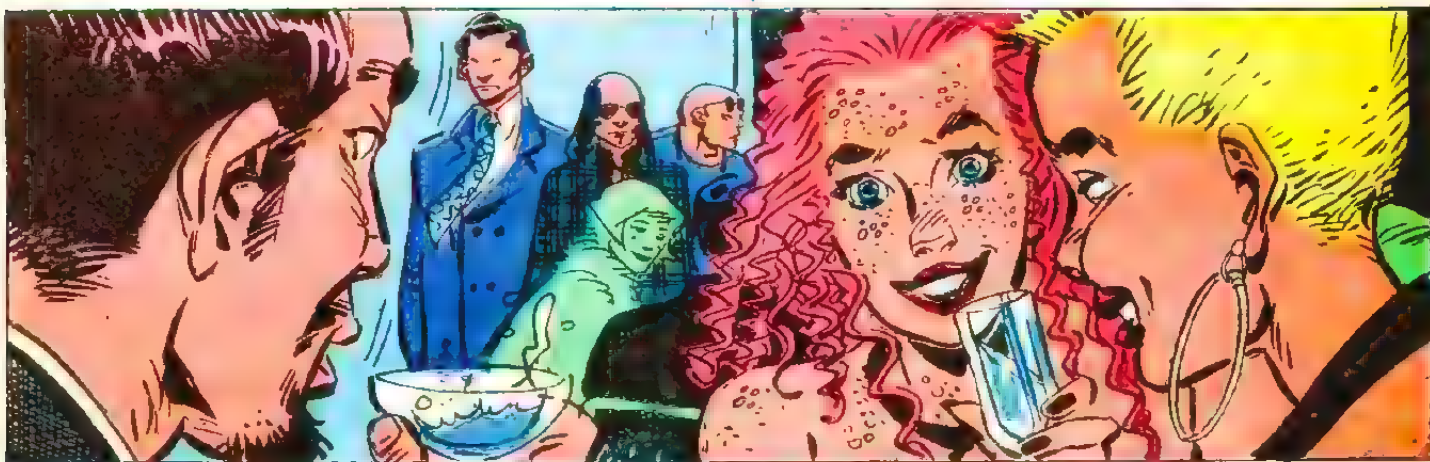
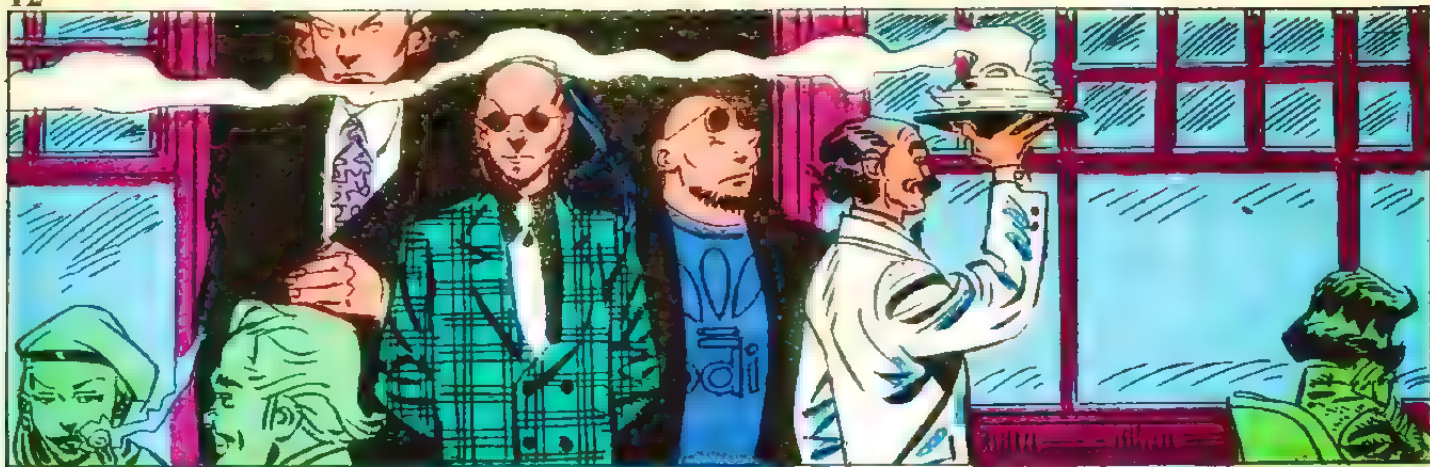
Por supuesto, Hacz ¿cuánto pagaste por ellas? Nunca sería suficiente. No tienen precio. Son piezas de colección únicas.

Escucha... Yo no sabía...









Este... Iba ser al re
vés ¿no? Se suponía
que era yo la que se
tenía que ir, no él...



AMANDA



(F-82b)

Cristina, la compañera de departamento de Amanda conoce a un joven y aparentemente rico japonés que invita a ambas a cenar. Mien tras tanto un siniestro japonés llamado Tanaka hace apalea a un rico comerciante llamado Baez para que le diga donde esta Hiro, de quien ha comprado una valiosísima colección de monedas antiguas. Estando los tres en el restaurante, Tanaka y sus hombres aparecen. Hiro huye dejando a Amanda y a Cristina solas en el restaurante.

CUENTOS CHINOS 2

Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

(Qué cosa más rara... ¿Por qué salió corriendo así? Y además se fué por la cocina. Se vé que buscaba la puerta de atrás...)

(Y lo peor es que nos dejó con la cuenta... Cristina tuvo que dejar su reloj en prenda y...)

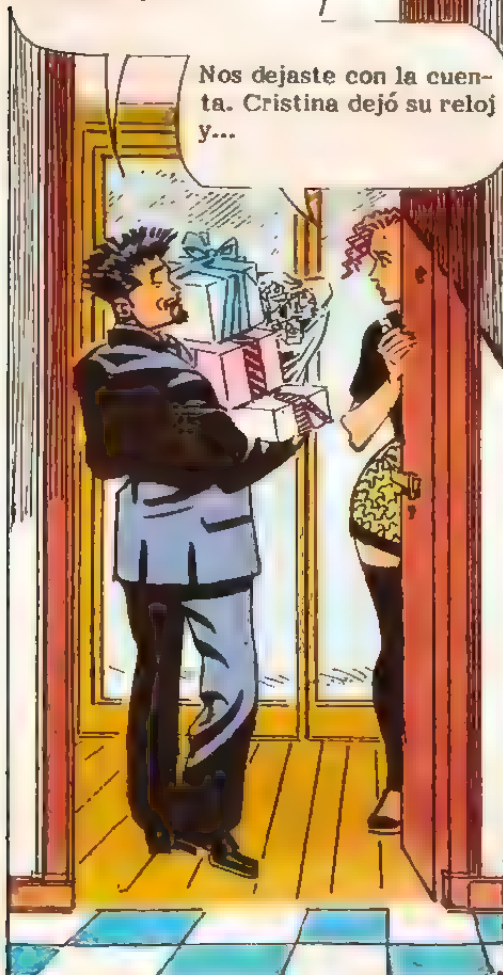


Pero...



Yo muy avergonzado...
Poder explicar...

Nos dejaste con la cuenta...
Cristina dejó su reloj
y...



Oh sí. Yo saber. Volver a
restaurant y pagar. Aquí
reloj. Y otro nuevo. Este
tener diamantes.

¡A la flauta!



...Y esto para tí por ser buena compañía. Y ahora irme. Luego llamar. Y es te dinero por molestia.



(No entiendo nada...)



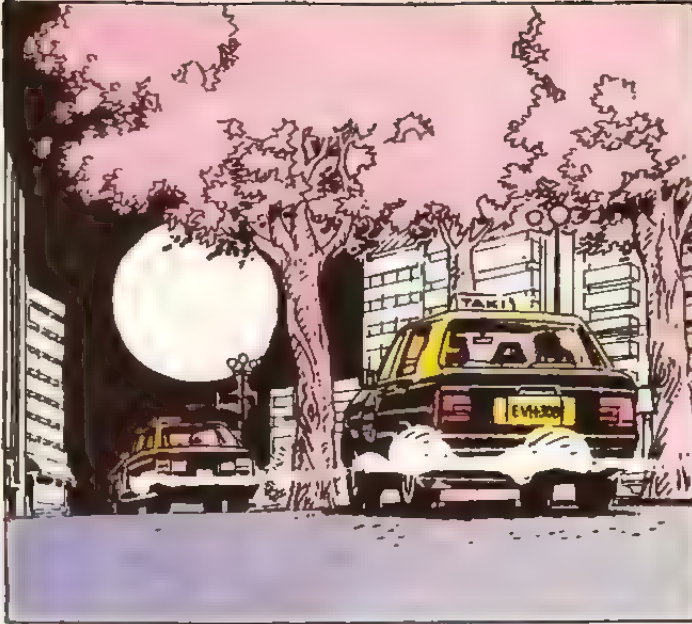
(¡Ah no! ¡Yo quiero saber lo que pasa aquí!)



¡Siga a ese taxi!

Eh... No habrá tiros ¿no?





Allí paró. Feo lugar, caramba.



(¿Allí? ¿Regala relojes con diamantes y vive en esa covacha? No entiendo nada...)



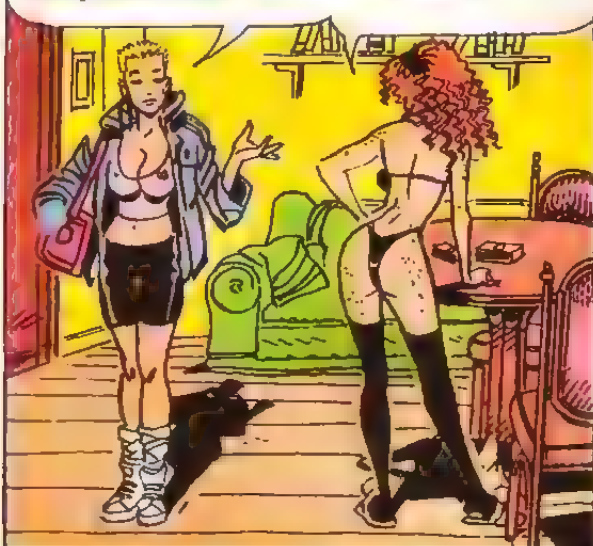
Así me gustan los hombres: generosos, locos y ausentes. ¡Qué maravilla!

Hmmm.



¿Por qué esa cara? La mitad del dinero es para vos. Podemos ir a comprarnos algo lindo...

Tengo el palpito de que llo no es lo que parece...



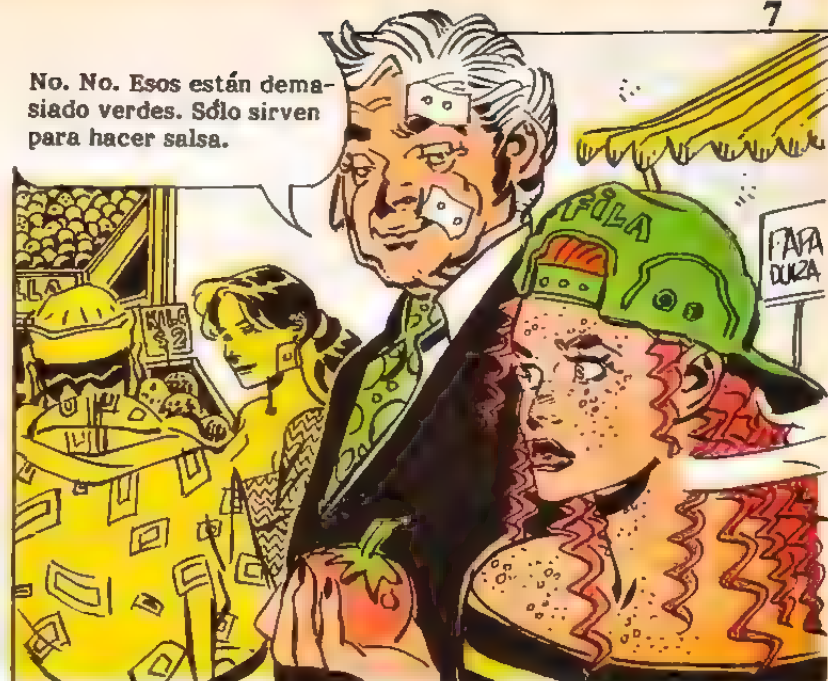
En fin... Como nunca me pareció nada no sé que de cirte... ¡Me voy al gimnasio!

Chau.

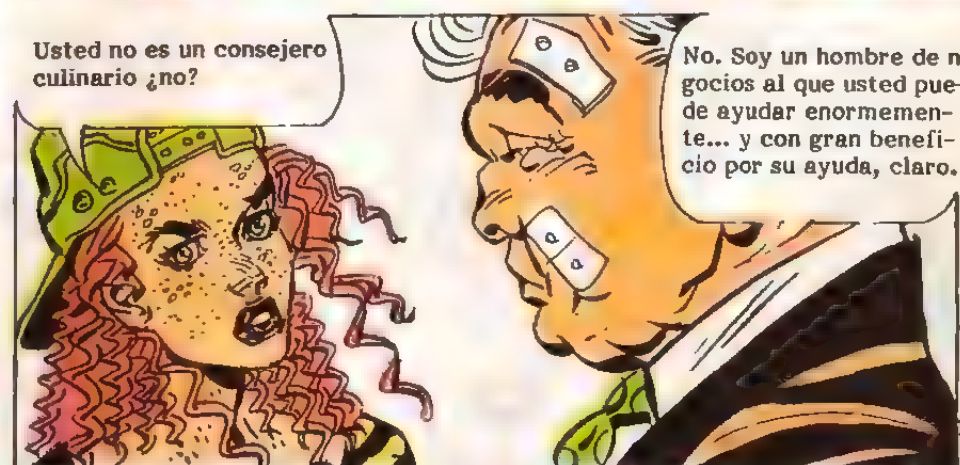




(Veamos... Sale corriendo sin pagar... Luego aparece cargado de regalos de lujo... Vive en una covacha y...)



No. No. Esos están demasiado verdes. Sólo sirven para hacer salsa.



Usted no es un consejero culinario ¿no?

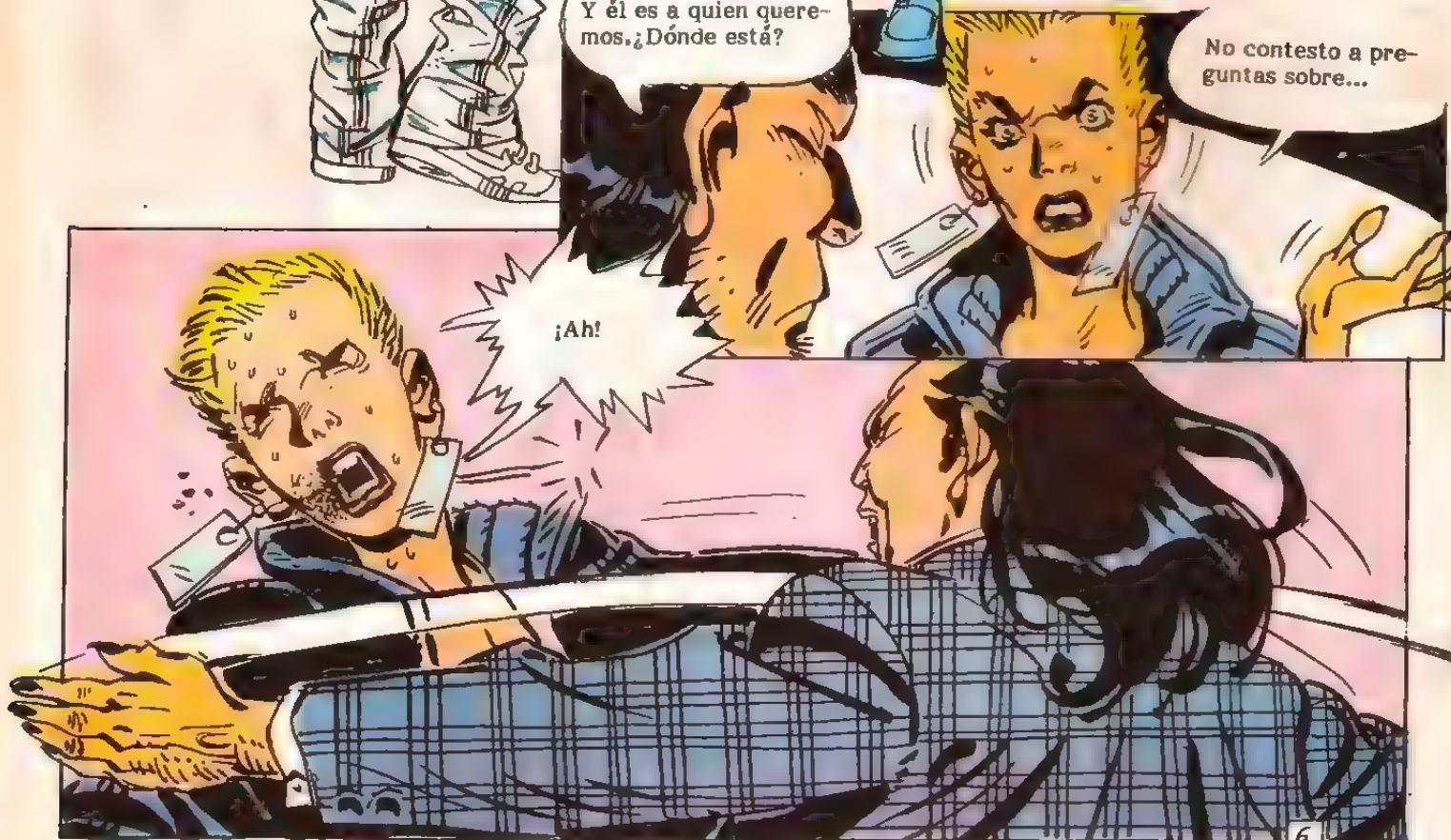
No. Soy un hombre de negocios al que usted puede ayudar enormemente... y con gran beneficio por su ayuda, claro.

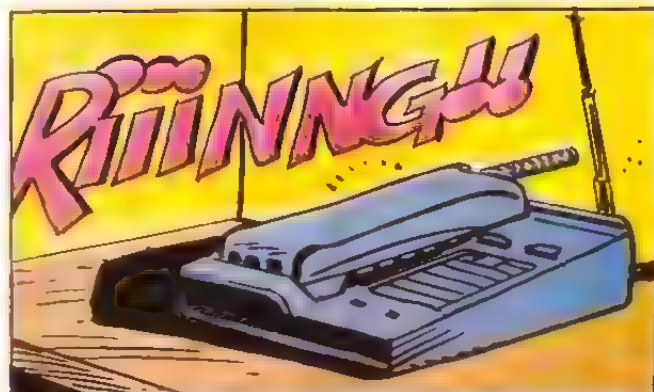


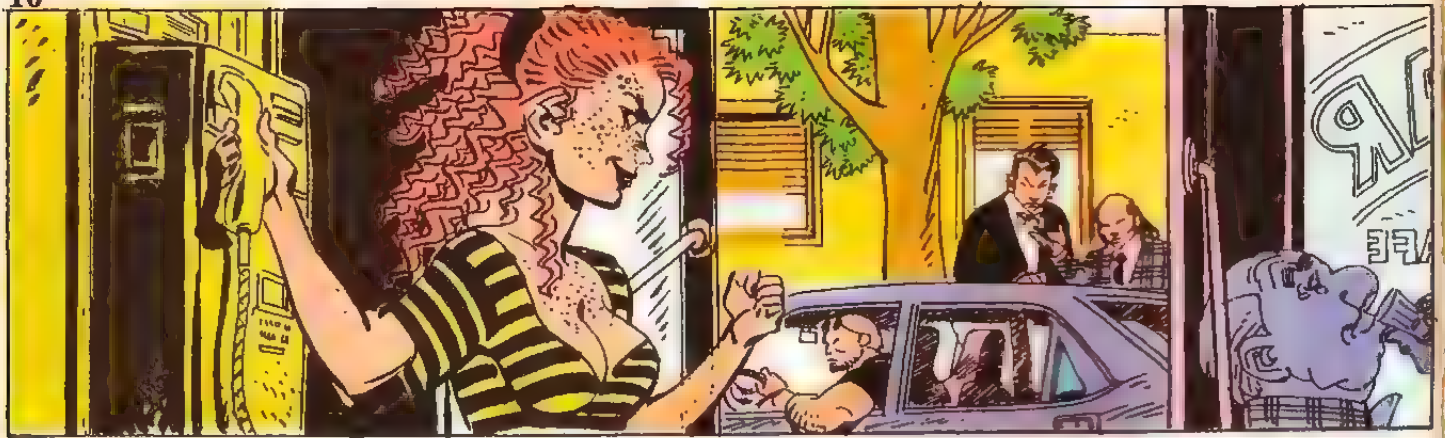
¿Dónde está Hiro?



¡Amanda! ¡Prepárate! ¡Arreglé para salir con uno de los instructores que tiene un amigo que parece ser sensacional y...!



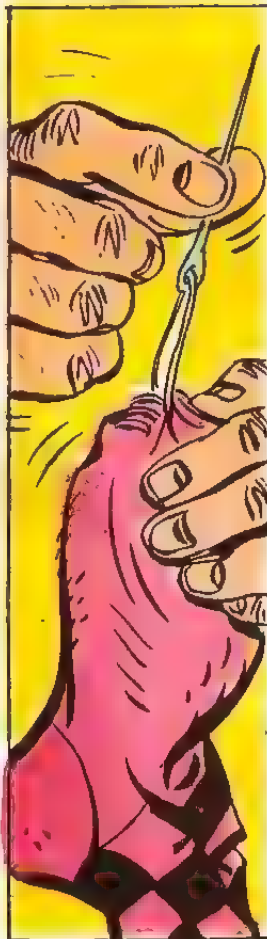




No entiendo nada...



Yo tampoco... pero la voz de japonés por teléfono la hago bien ¿eh? Y ahora busque mos ayuda.



¿Yo? ¿Meterme en esto? ¡Soy un tipo serio y mi profesión merece...!



¿...Pago al contado?

Nos entendemos.
Vamos.



¿El chinito?

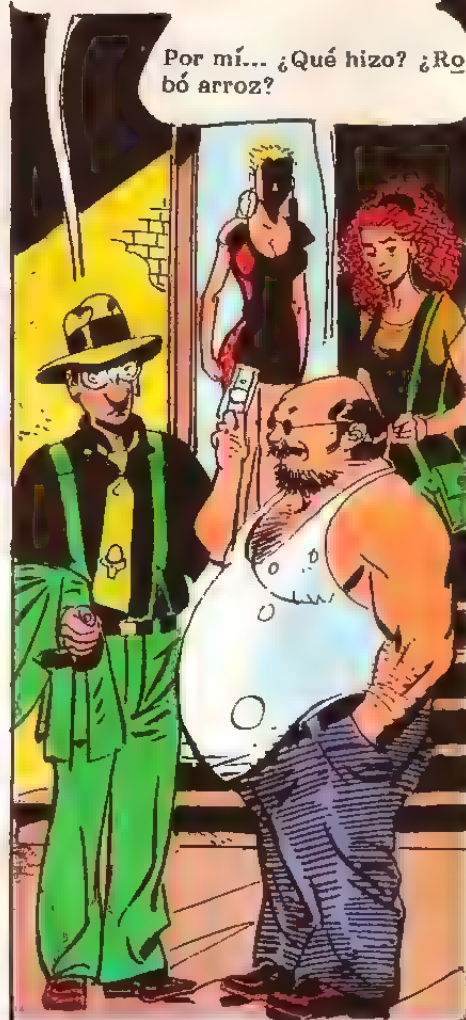
Japonés.

Ma sí. Lo que sea.
Para mí son todos
iguales. Se fué esta
mañana.



Nos gustaría ver su cuarto...

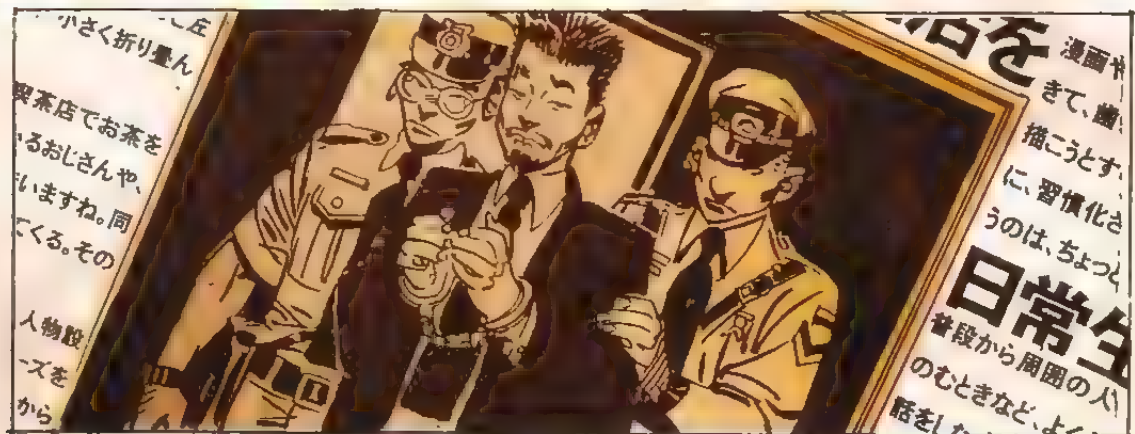
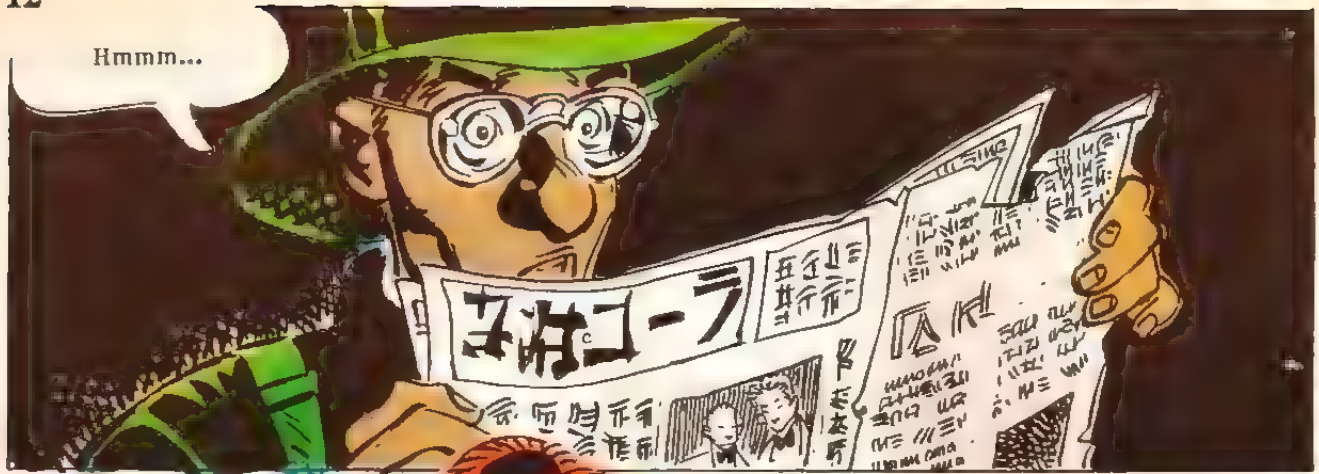
Por mí... ¿Qué hizo? ¿Robó arroz?



Bueno... Ordenadito no
era...

No.





AMANDA

(L. 83c)

LIBROS - REVISTAS - TEXTOS
PIRAMIDES
 USADOS Y NUEVOS 2x1
 FOTO MEXICO 266
 GUAYAMA, P.R.
 6 DJS C. 1000 & PLAZA

Cristina, la compañera de departamento de Amanda se relaciona con un joven y, aparentemente rico japonés... pero éste parece ser perseguido por un grupo de maleantes bonaerenses y otro grupo de maleantes japoneses que tratan de usar a Amanda y Cristina para encontrarlo...

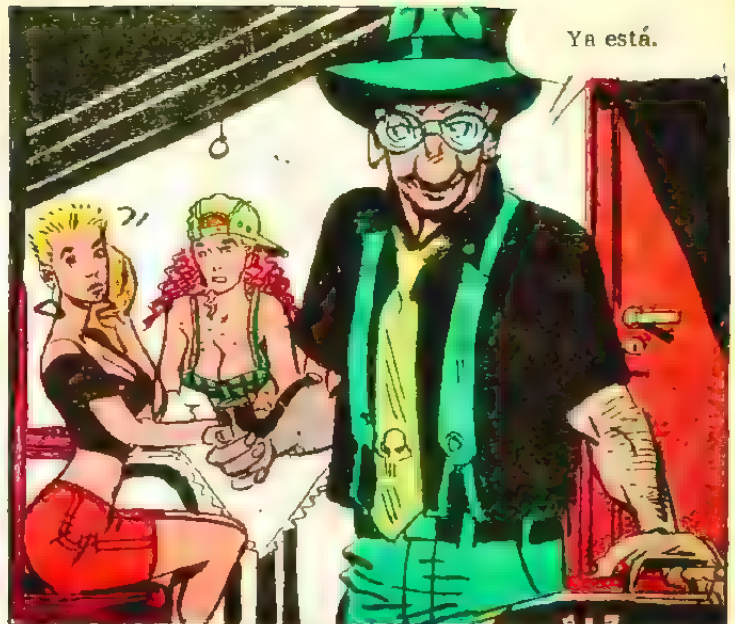
...o sea que hay dos grupos de tipos que lo buscan. El de la cara machucada que elige tomates y el otro, el que pega...

CUENTOS CHINOS 3

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI

30-672

1



No. No. Así de simple no. Hay varios tipos requetemalos que lo buscan al otro lado del mundo. Debe haber algo más.

Bueno... No es asunto nuestro...

Sí que lo es. Cuando no lo encuentren, esos tipos van a volver. Somos el único contacto que tienen con Hiro.

Tenías razón en lo que dijiste. No tengo que salir con los clientes. ¡Qué lío!

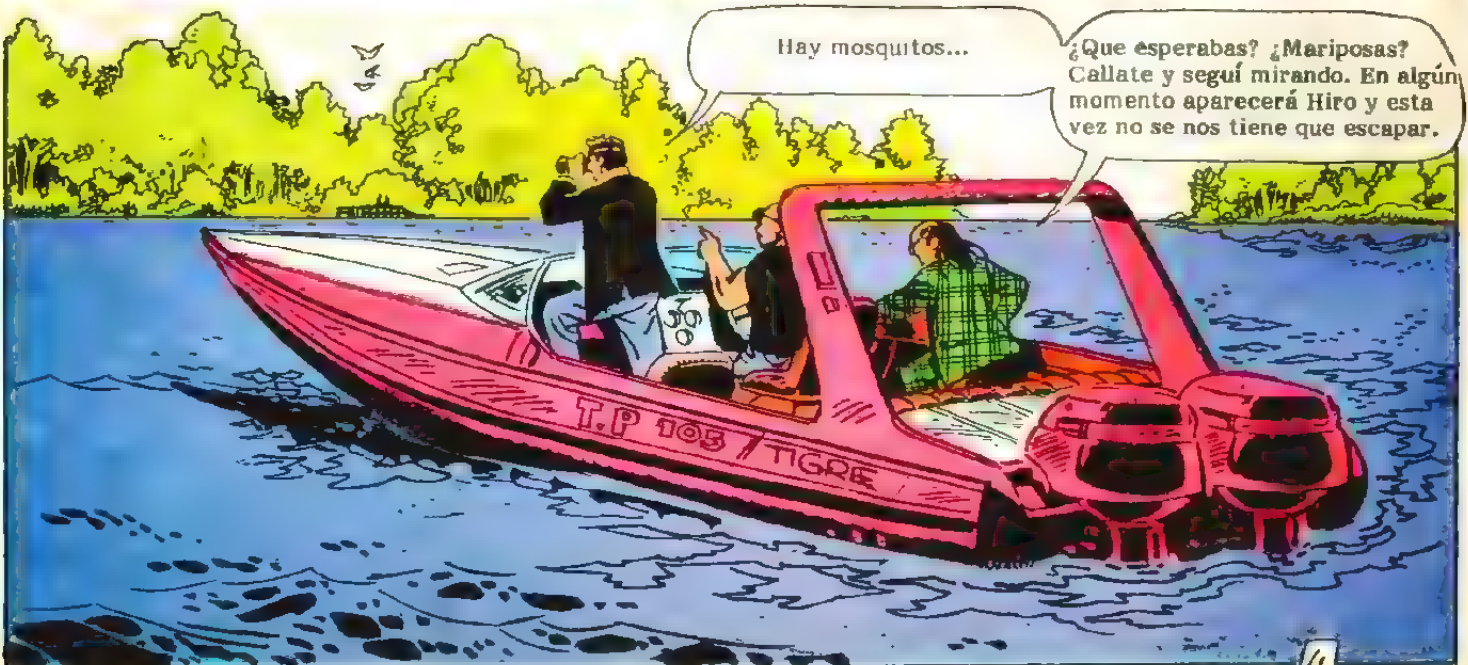
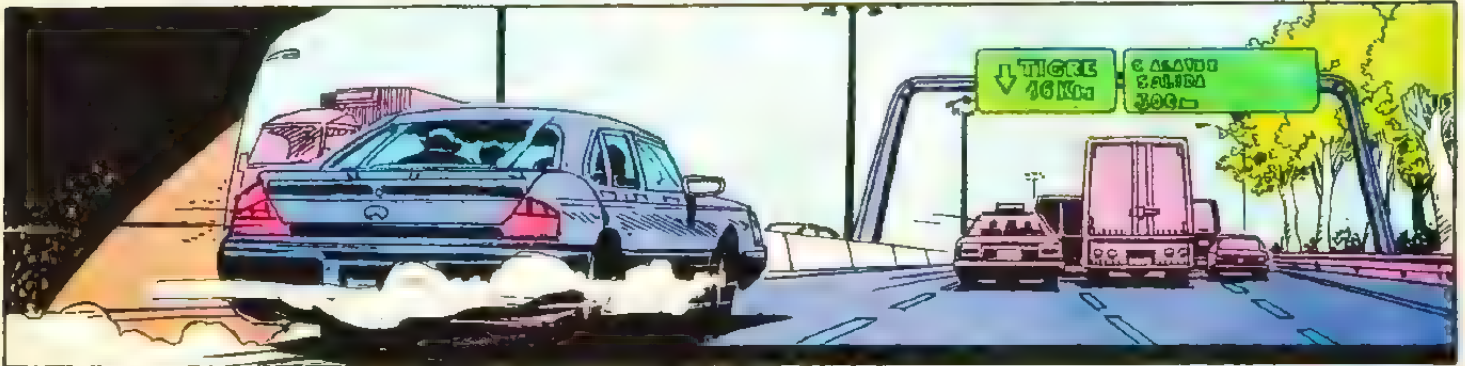
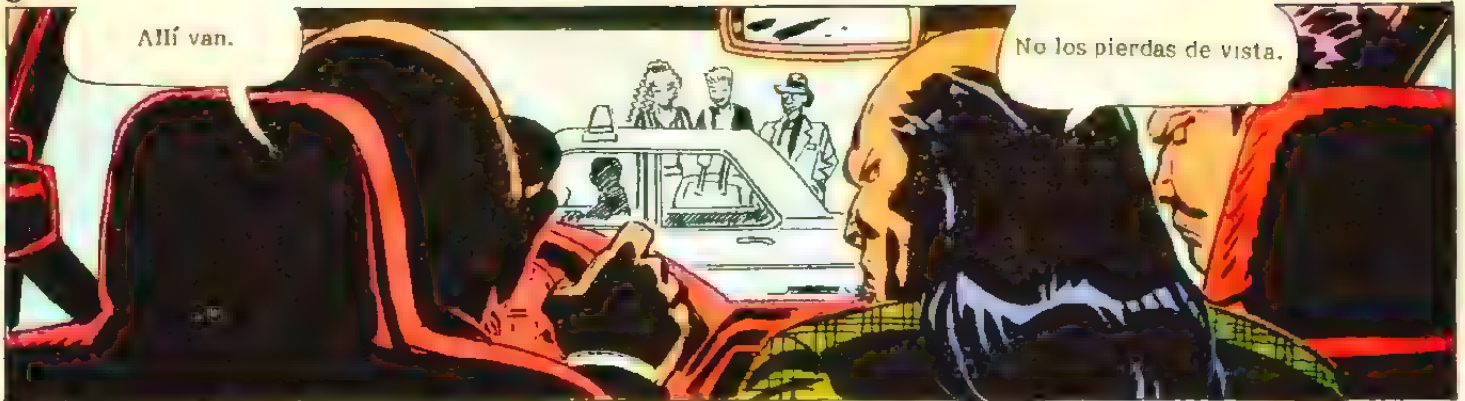


¿Y ahora qué hacemos?

Yo sugeriría pedir unos días de descanso en el restaurante e irnos a algún lugar tranquilo hasta que este lío se calme.

Y yo conozco el lugar ideal.





(Mi madre... Esto es mas aburrido que limpiar el suelo con un cepillo de dientes...)



Apuesto a que te encontraste con Juan, ¿eh? y él te dijo dónde estábamos. Creo que ahora tendrás que explicarme algunas cosas...

Oh, sí. Ser muy simple...

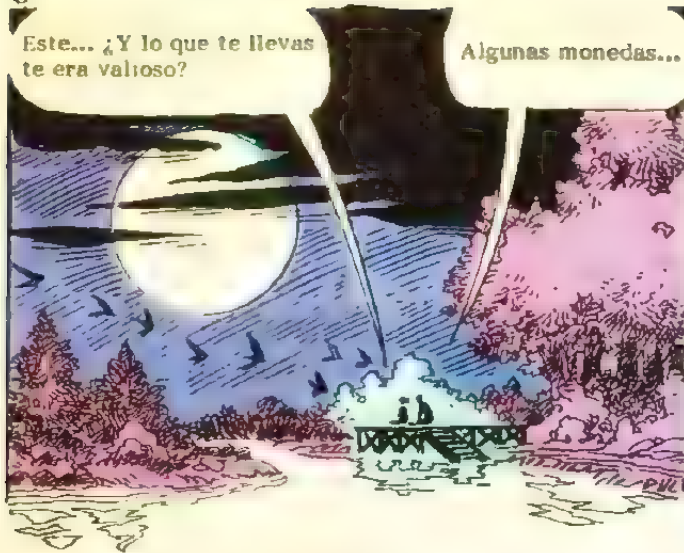


Yo trabajar para compañía de venta de antigüedades. No saber que ellos comerciar con mercadería robada. Yo ser atrapado. Huir. Muy enojado. Conseguir entrar en oficinas y llevarme algunas cosas. Indemnización.



Este... ¿Y lo que te llevas te era valioso?

Algunas monedas...

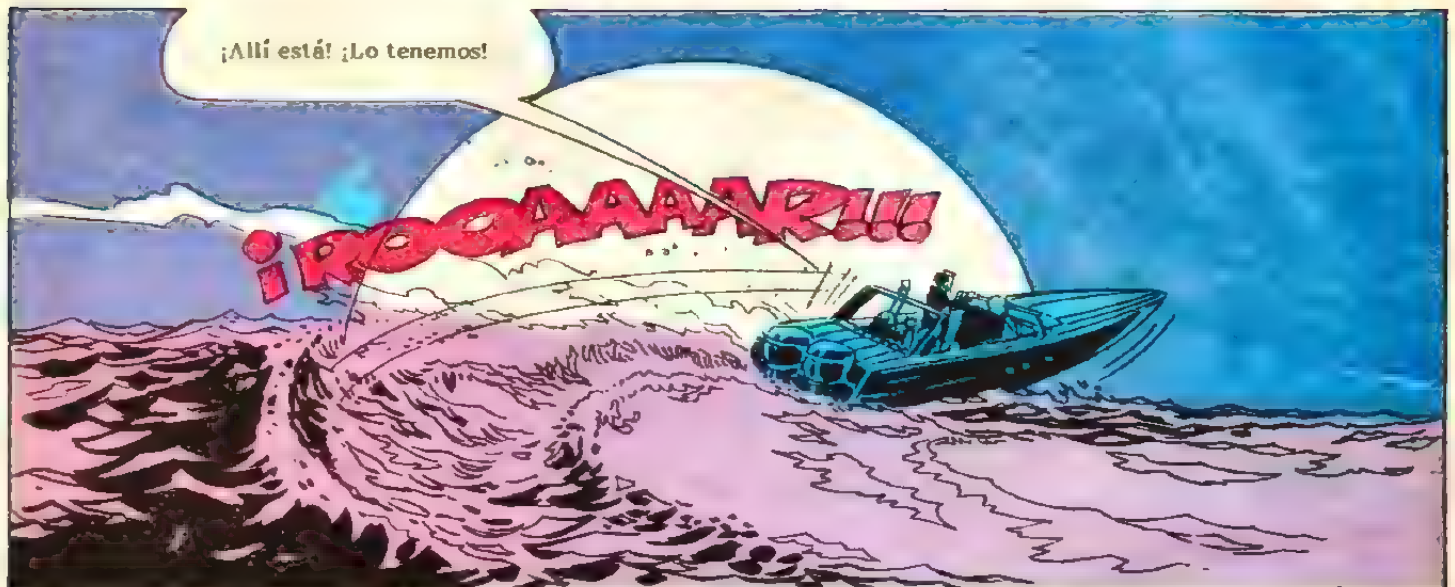


Monedas, ¿eh? ¿No me estarás tomando el pelo?

Hiro hombre serio. Solo llevó monedas.



¡Allí está! ¡Lo tenemos!



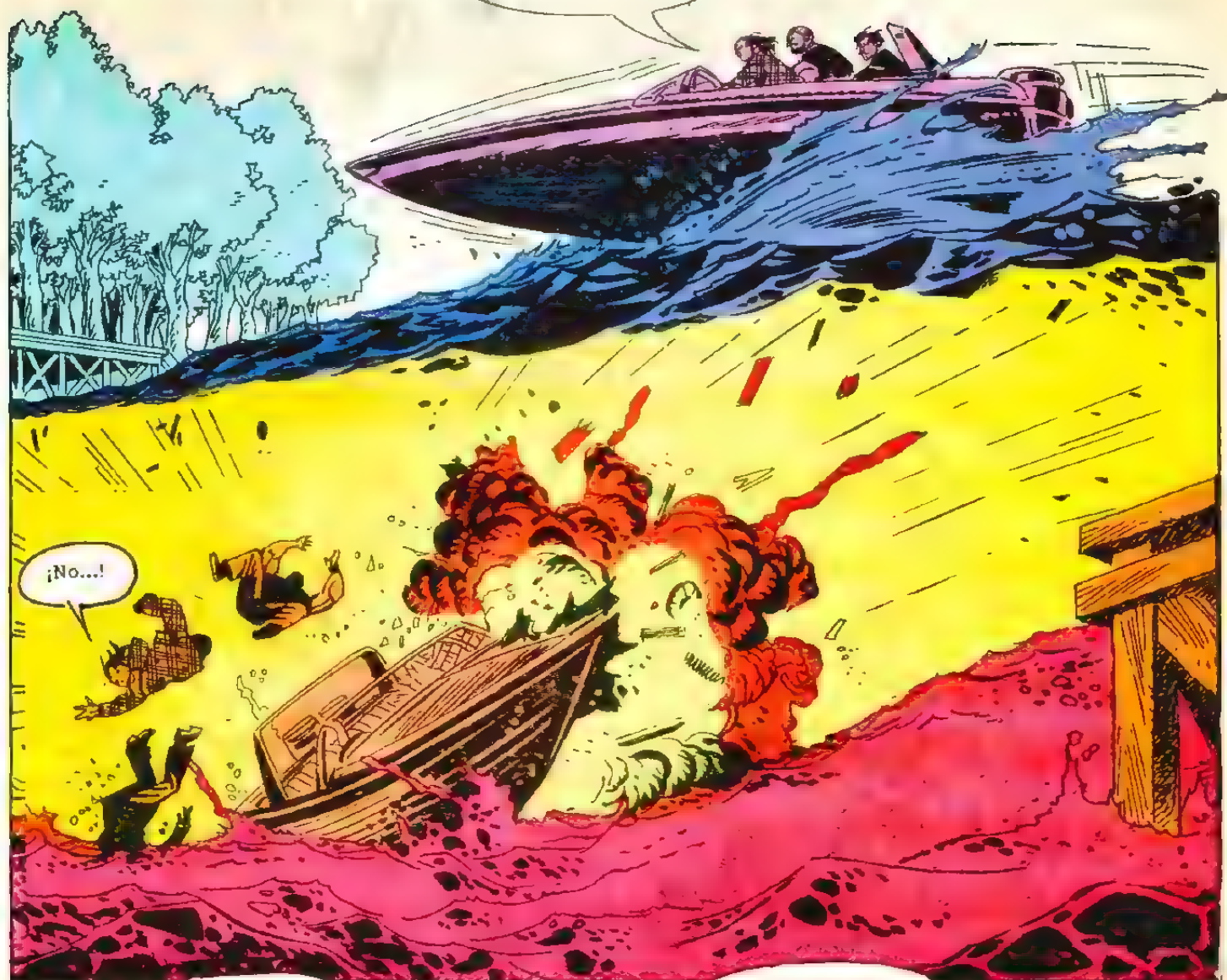
Pero... Creo que estás en un gran lío, Hiro.



Oh, no. Hiro ser hombre desconfiado... Siempre revisar los alrededores antes de aparecer... y tomar precauciones...



¡Ja, ja, ja! ¡Lo tenemos!
¡Pagará por...!



Maldición... ¡Fue él! ¡Fue él!

Este... Tanaka-san... Yo no sé nadar...







¿Aliarnos?

¿Por que no? Ustedes quieren a ese desgraciado y yo quiero mi dinero de vuelta. Son muchos millones que he perdido.



Y ustedes no lo buscan solamente por las monedas, ¿verdad?

No. Se llevó todos los papeles sobre nuestro sistema de tráfico, listas de nombres, contactos y depósitos de mercadería... La venta de antigüedades es importante pero hay mercadería cuya venta está prohibida... y esa es la que hace ganar fortunas. Hiro puede hundir todo nuestro sistema.



O sea que mi oferta no es demasiado costosa, ¿verdad?

Hmmm...



No. No es demasiado precio. Para nosotros la cabeza de Hiro. Tú puedes recuperar las monedas, ¿trato hecho?

¡Trato hecho!



Decime... ¿Tenés alguna idea fantástica para salir de éste lío?

Oh, sí. Hiro ser brillante.



Hiro tener plan único. Genial. Magnífico. Espectacular.



Hiro esperar que salir bien...



FIN
10

AMANDA

CUENTOS CHINOS 4

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI

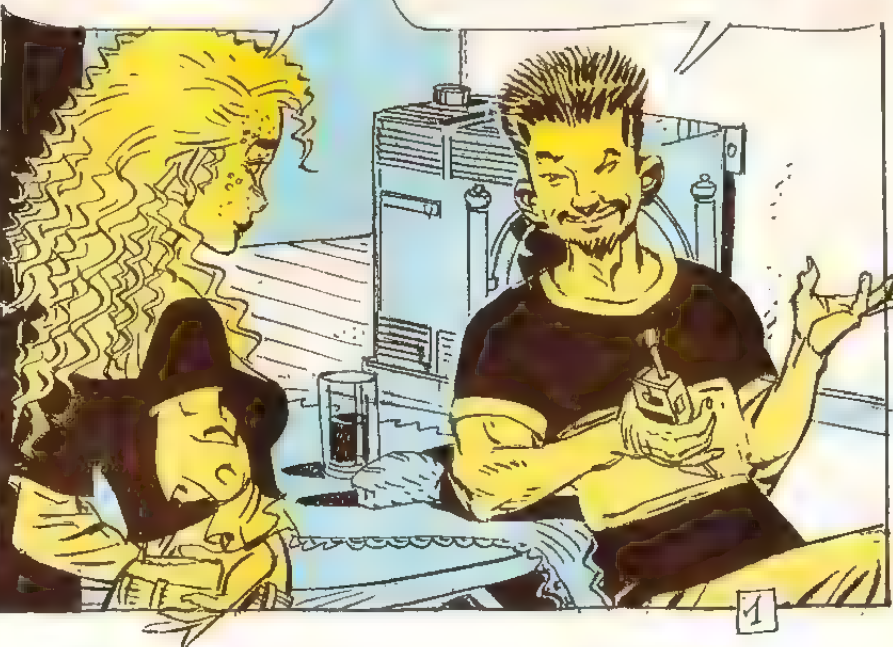
(E 84d)



Hiro es un joven japonés perseguido por un grupo de maleantes japoneses y argentinos, que se hace amigo de Amanda y de Cristina, su compañera de departamento. Hiro, que fuera enviado a la cárcel por los maleantes posee documentación sobre el tráfico de objetos de arte que éstos llevan a cabo y que intentan recuperar a cualquier precio. Acorralados, Amanda, Cristina e Hiro deciden tender una trampa a los criminales...

¿Y cuando escapaste de la cárcel robaste las monedas antiguas y los papeles?

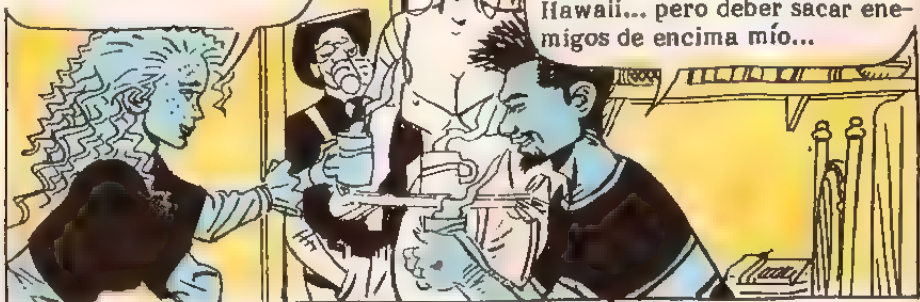
Sí. Ellos engañar a Hiro. Hiro perder dos años en la cárcel. Hiro merecer indemnización.



Además, Hiro gusta ahora viajar, vivir bien... y vivir caro y como saber dónde ellos guardan tesoros y dinero de tanto en tanto sacarles un poco más. Justo, ¿no?



Mi madre... Es eso de ladrón que roba al ladrón, ¿eh?



Sí, pero ahora debe terminar. Volverse demasiado peligroso. Tengo mucho dinero guardado y retirarme... Tal vez en Hawaii... pero deber sacar enemigos de encima mío...

Y ahora hagamos el show... Vení...



Sí...

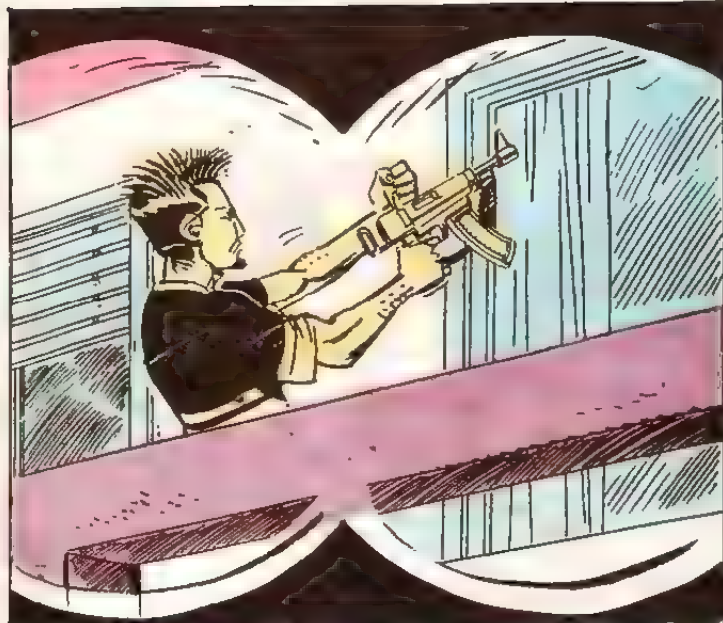
¿Ahora?

Ahora. Andá... y cuidado con la gorda.



Allí está. Y tiene los papeles.

Este... Creo que tiene algo más, Tanaka-san...



No tiene importancia. De todas maneras nunca debería salir con vida de allí... pero traigan las armas.



¿Eh? ¿Quién...?



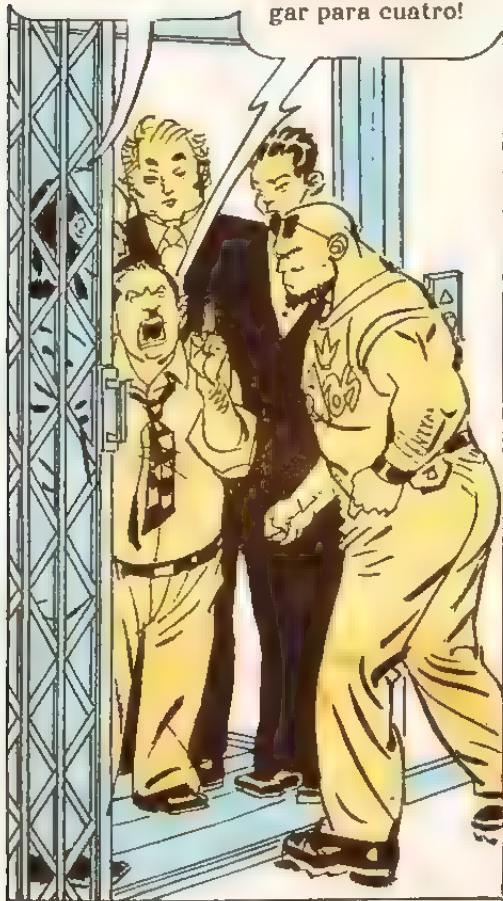
Permiso...

Pero...

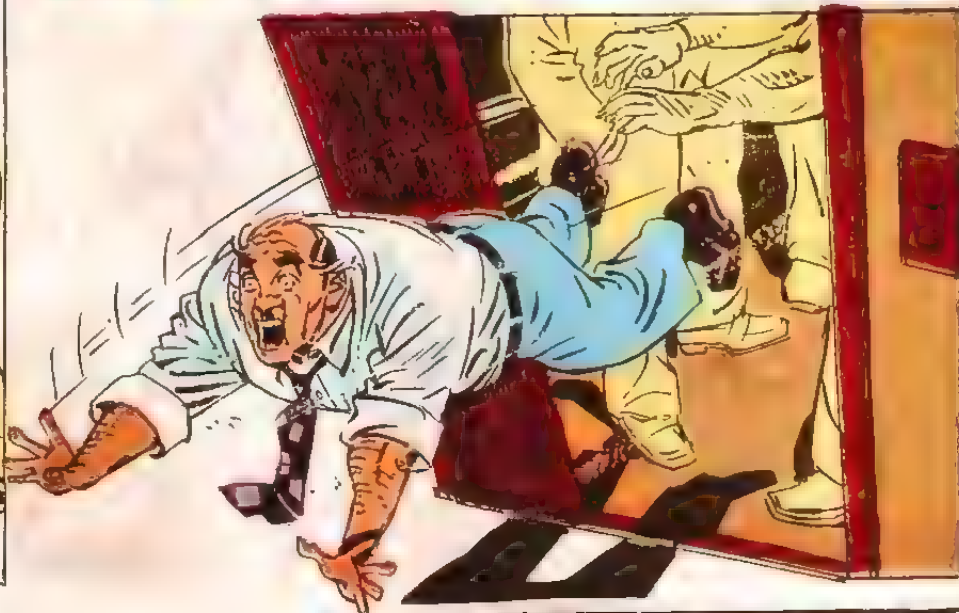
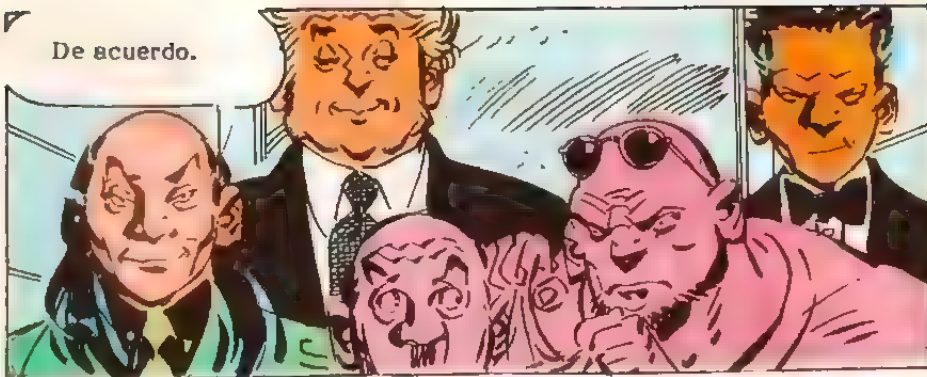


Arriba.

¡Eh! ¡Solo hay lugar para cuatro!



De acuerdo.

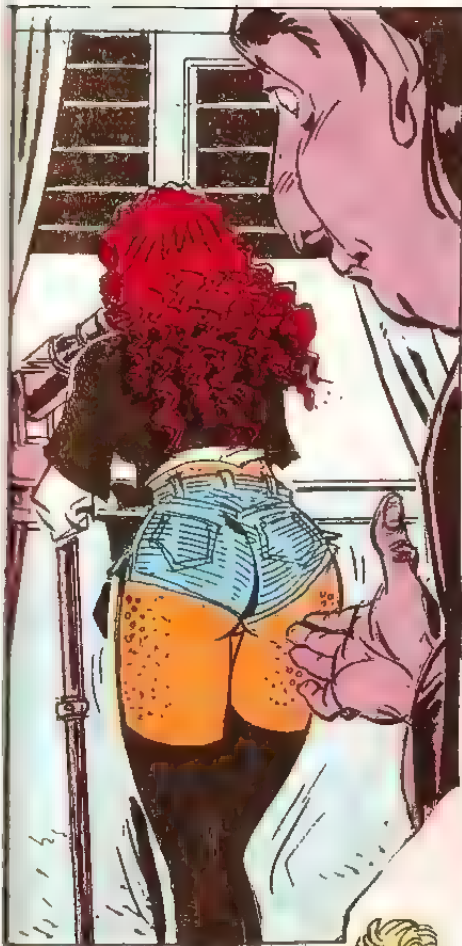


Perfecto. Ya lo tenemos.

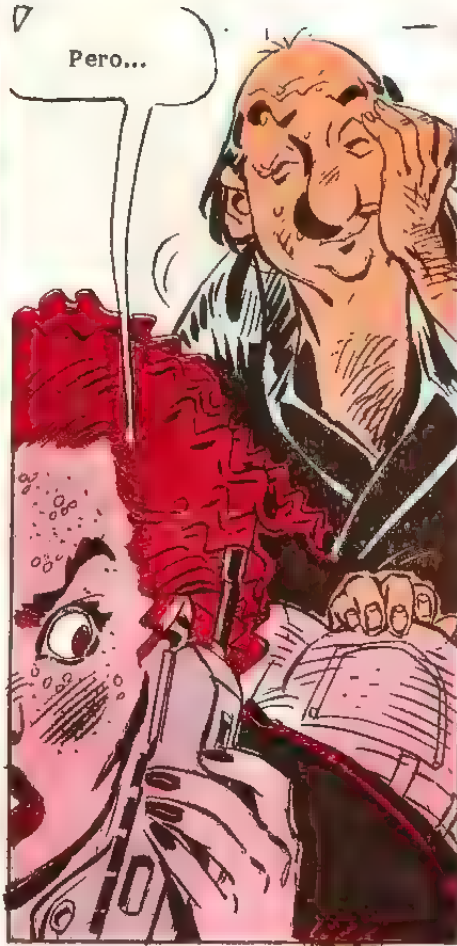


Casi están ya...





Pero...



¡Ahora, Juan!



Muy bien, bonita... ¿Dónde está el desgraciado?



Lo siento, pero se fué..

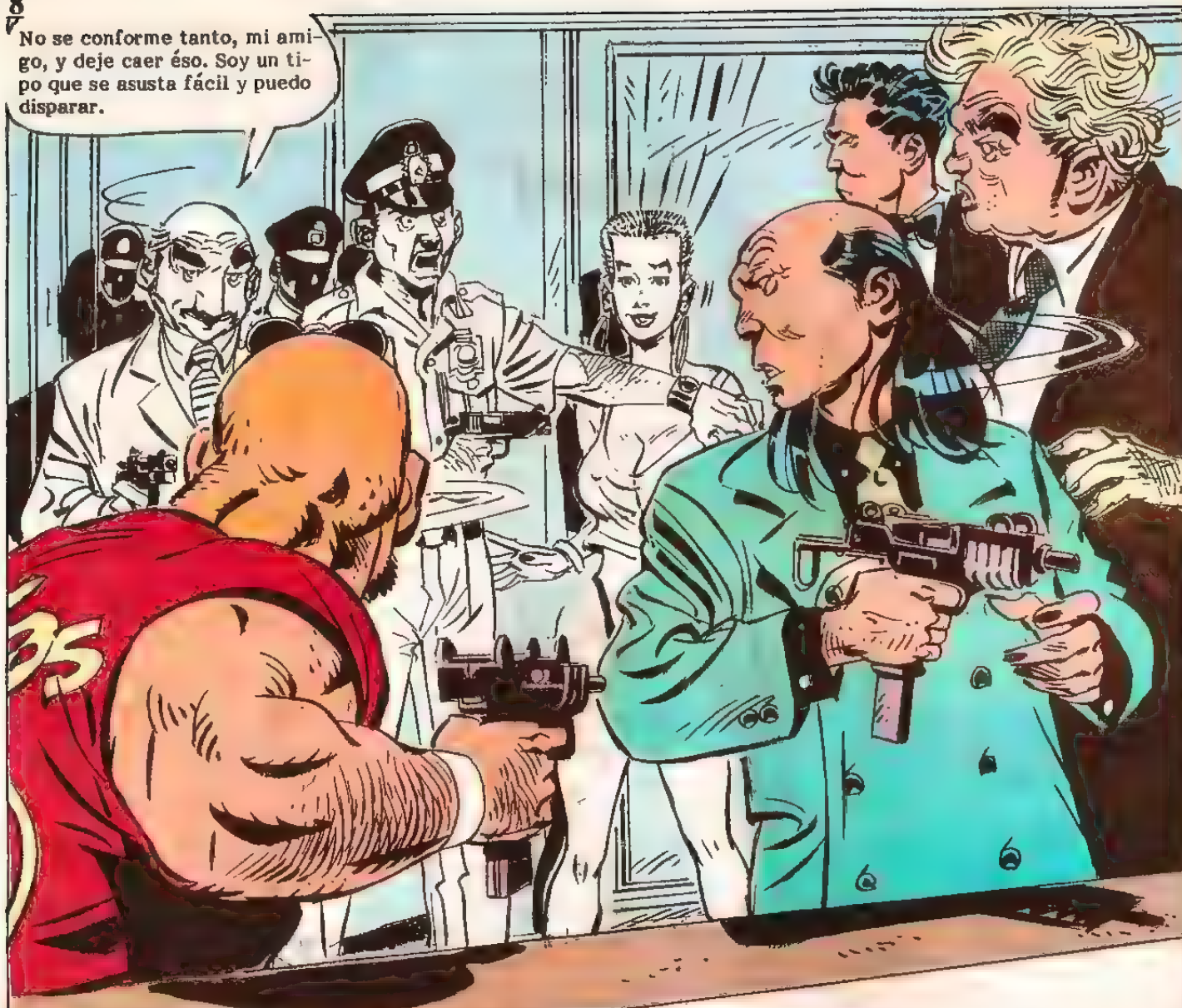
¿Lo ven? Allí está.



No es lo que yo quería pero tendré que conformarme...



No se conforme tanto, mi amigo, y deje caer éso. Soy un tipo que se asusta fácil y puedo disparar.

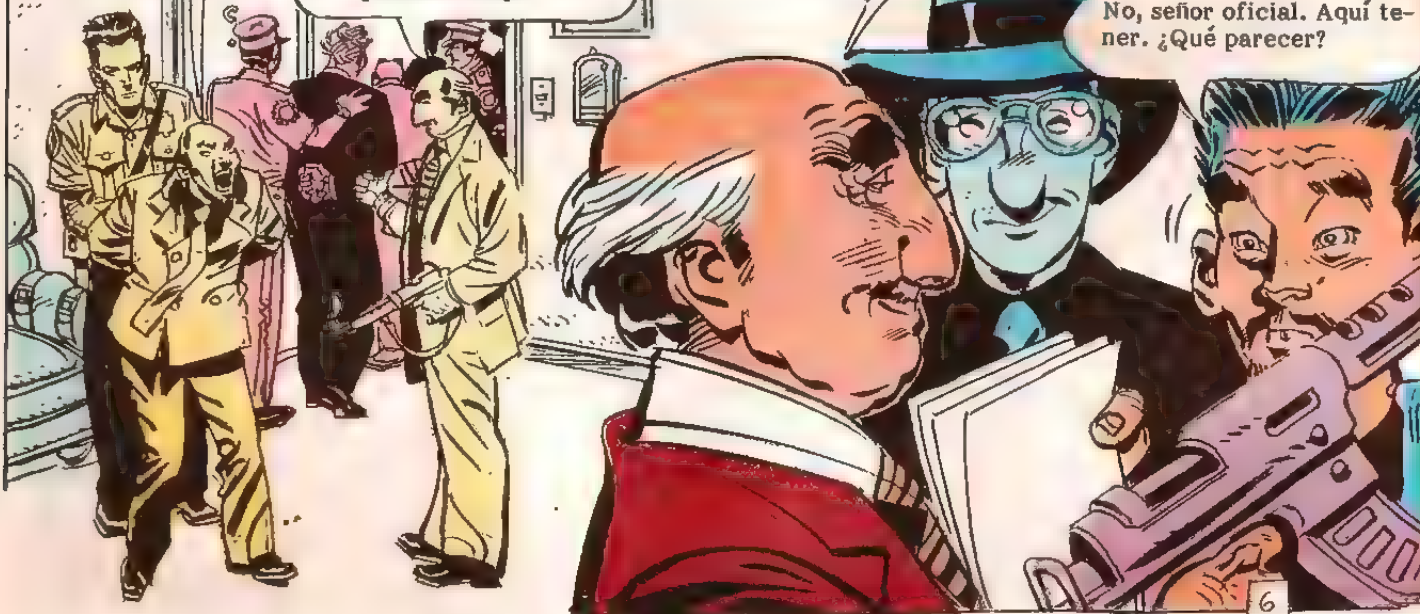


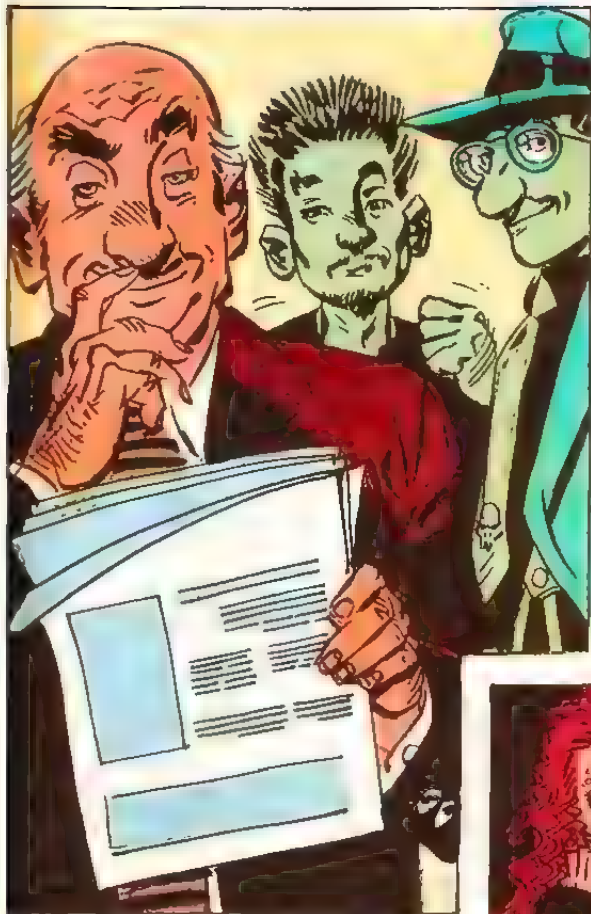
¡Esto es un abuso! ¡Protesto...!

Me parece muy bien. Vamos a la comisaría. Allí se protesta mejor.

Ejem... Dice Juan que usted tiene algo que nos vendrá muy bien... Espero que no sea ésta pistola de plástico, ¿no?

No, señor oficial. Aquí tener. ¿Qué parecer?





Ah. Perfecto. Espero que a éstos señores les guste el arroz con leche. Lo sirven siempre los fines de semana en la cárcel.



¿Se fueron?

Ah. ¡Qué manera de gritar!



¡Protesto! ¡Mis derechos...!

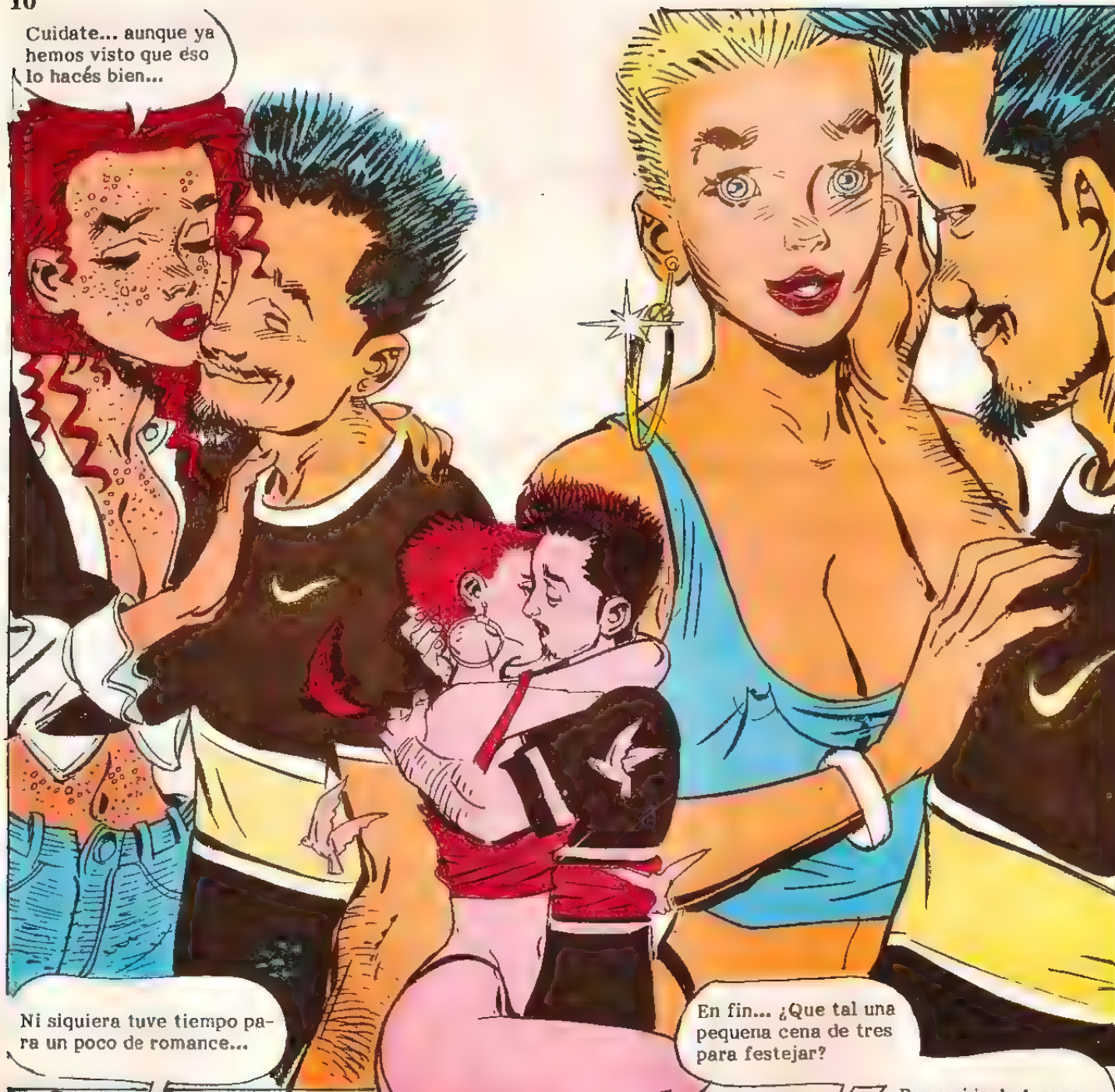
Claro que sí. Vamos. Vamos.

¿Y ahora?

Creo que yo ir... Necesitar vacaciones... Hora de ir a Hawaii y empezar nueva vida...



Cuidate... aunque ya
hemos visto que eso
lo hacés bien...



Ni siquiera tuve tiempo pa-
ra un poco de romance...

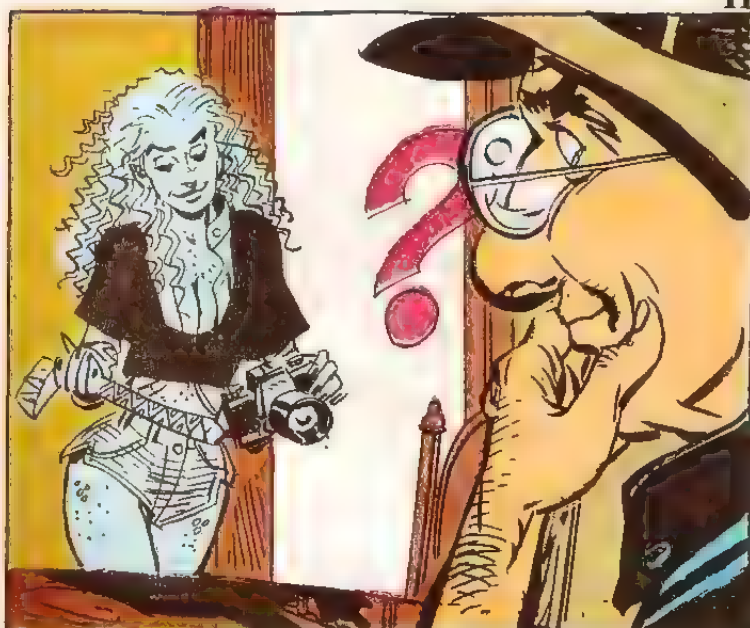
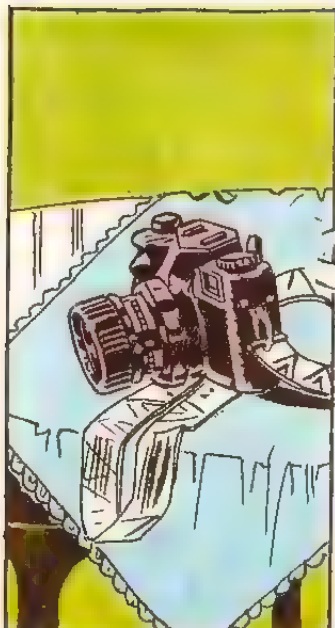
En fin... ¿Que tal una
pequena cena de tres
para festejar?

¡Buena idea! ¡A prepa-
rarnos!



Bah. Estoy segura de
que no te morirás de
nostalgia...

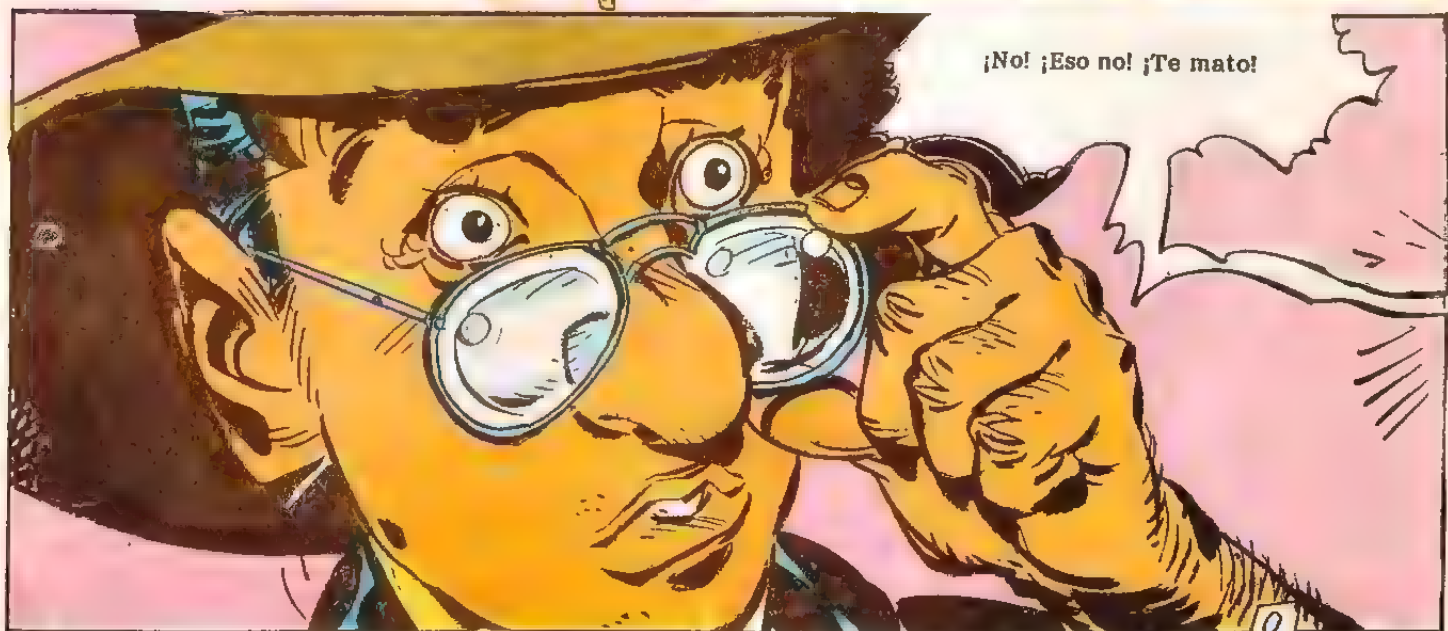




¿Qué piensas hacer con eso?

Un álbum de mis amigas, Juan. No quiero olvidarlas, ¿sabés?

...y creo que empezaré ahora mismo.



¡No! ¡Eso no! ¡Te mato!



FIN

Amanda

(E 85)

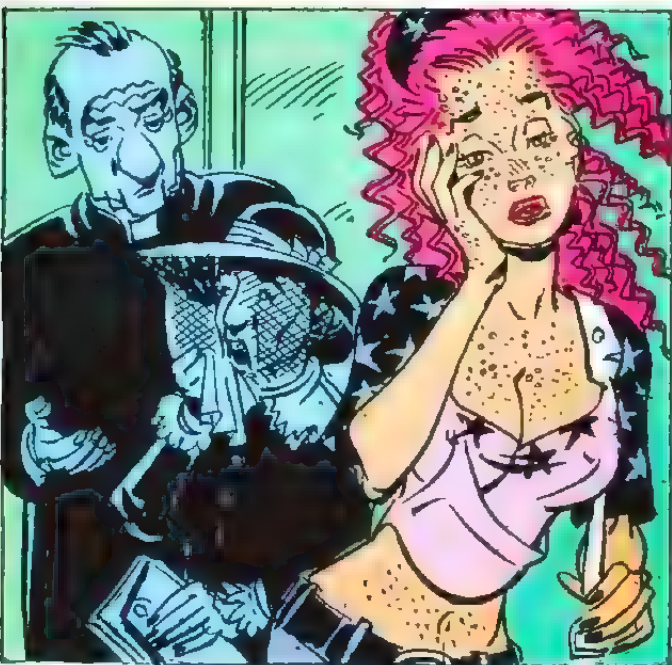
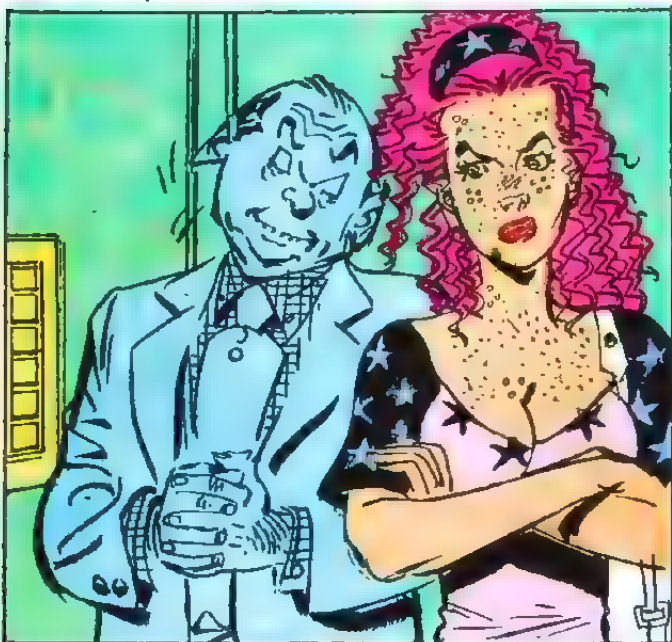
ROBIN WOOD
FALUGI
©



VACACIONES 1

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI

(30-696)



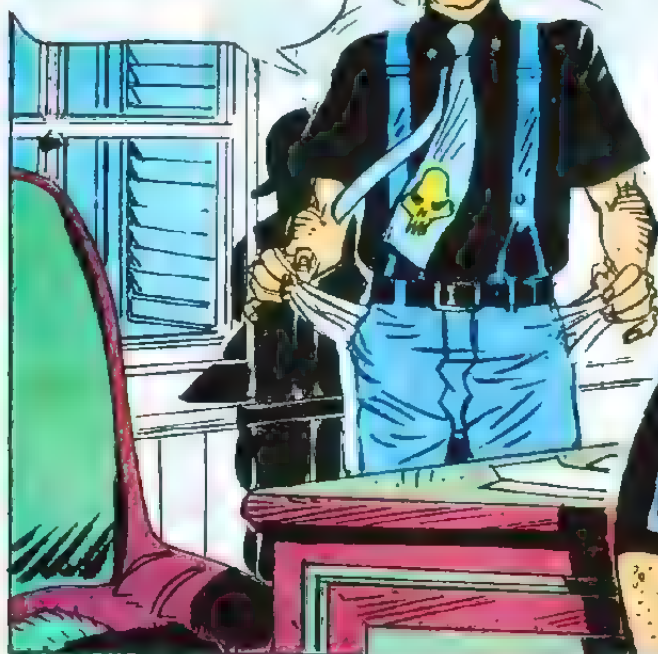
Vacaciones. ¡Ja! ¿Y la plata?
¿De dónde la saco? Muy fácil
hablar de vacaciones...



(¿Vacaciones dijo? Esa
es una idea interesan-
te...)

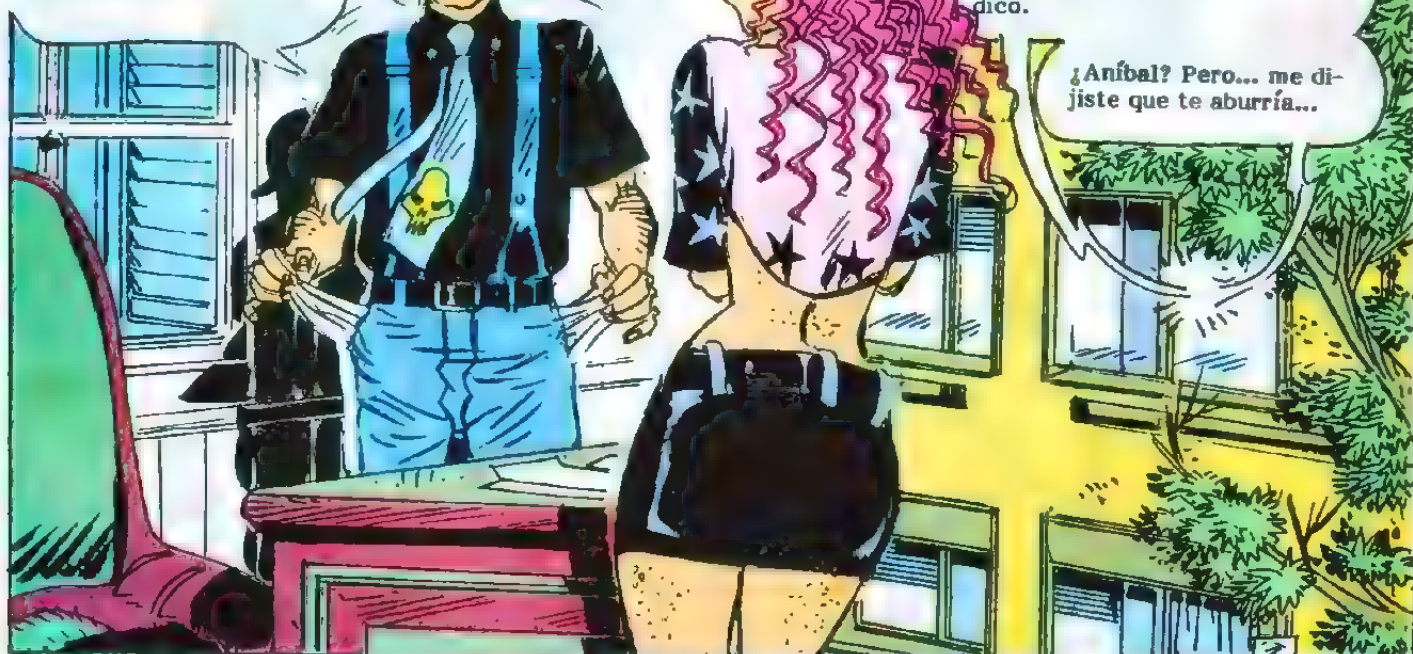


¿Vacaciones? Te doy mi
respuesta a esa ridícula
sugerencia...



¿Vacaciones? Bueno... Yo me
voy un par de semanas a Pun-
ta del Este con Aníbal, el mé-
dico.

¿Aníbal? Pero... me di-
jiste que te aburría...



Por eso... Prefiero aburrirme en Punta del Este tomando sol que aquí...

Ah. Supongo que tiene alguna lógica...

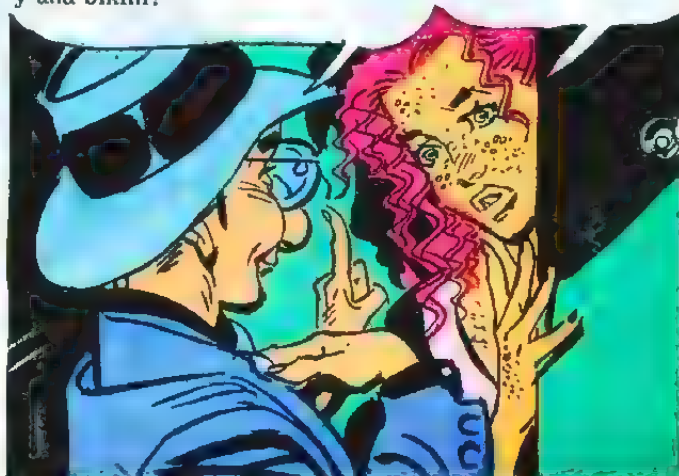


(...y el restaurante cierra por tres semanas... ¿Qué puedo hacer en ese tiempo?)



Tengo la solución de tu drama como siempre. ¿Tenés una valija y una bikini?

¿De qué hablás?



Una señora sumamente casada, con una hija, necesita una dama de compañía para sus vacaciones en Brasil. ¿Qué te parece? Sol, samba y hasta algo de dinero.

Este... ¿Y cómo conseguiste eso?



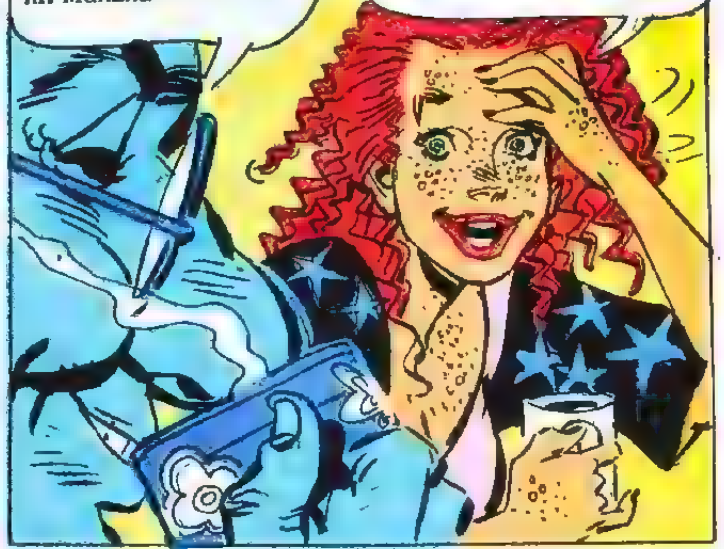
Muy fácil. Yo voy a ser el chófer. Por el asunto de los idiomas, ¿sabés?

¿Idiomas? ¡Pero si no hablás ni castellano!



No seas prosaica. Prepará la valija y el bikini. Mañana volamos.

¿Volar? ¿Yo? ¡Es la primera vez en mi vida!



Hola, Juan. Pasá hacia allá.

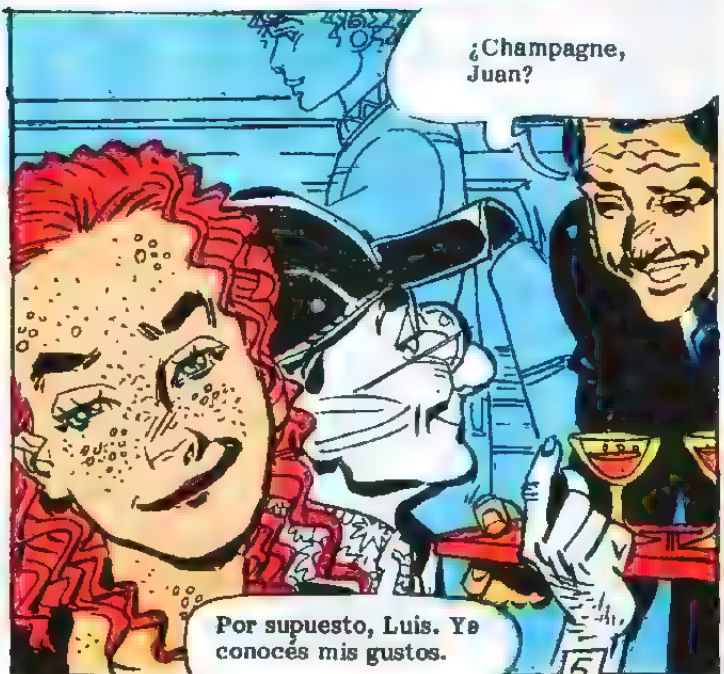


Este... Juan... Esto parece primera clase...

Sólo viajo en primera clase. Es una costumbre que tengo de la época en que era embajador.



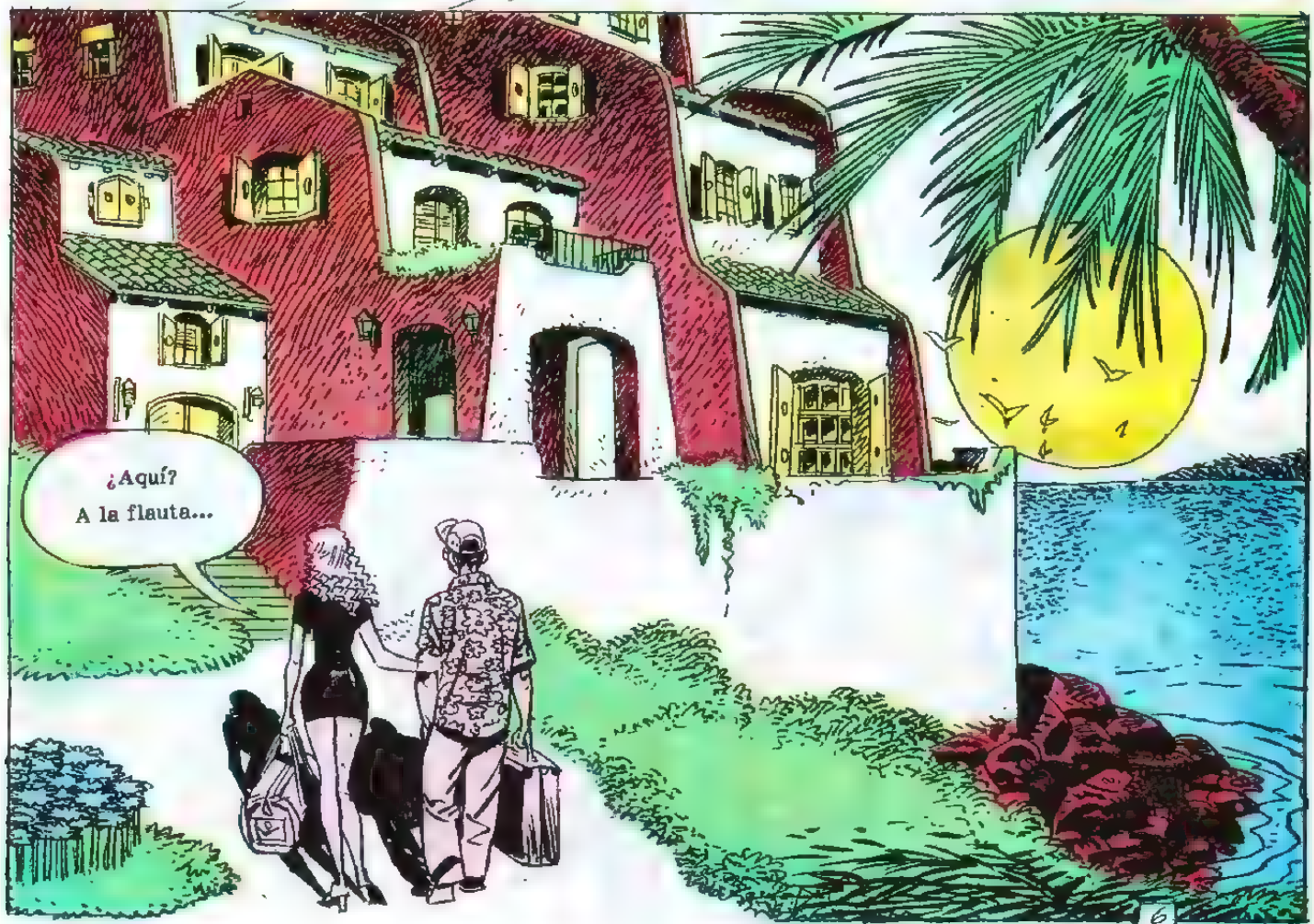
¿Champagne, Juan?



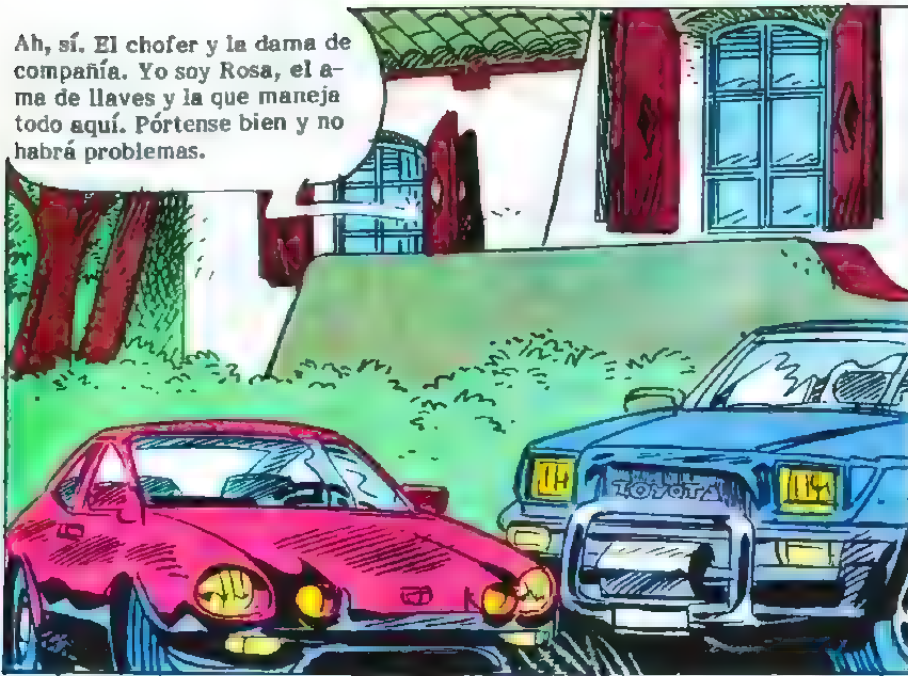
Por supuesto, Luis. Ya conocés mis gustos.

Vos tenés amigos en todas partes, ¿eh?

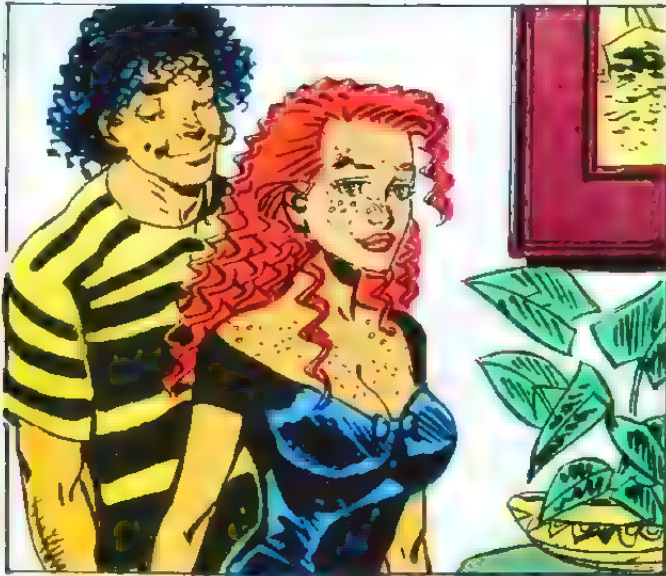
Hay gente que me sabe apreciar.



Ah, sí. El chofer y la dama de compañía. Yo soy Rosa, el ama de llaves y la que maneja todo aquí. Pórtense bien y no habrá problemas.



He cuidado de la señora Elvira desde que nació y lo sigo haciendo... y no perdono la ineeficiencia. Recuerdenlo. Lorenzo los va a acomodar. Empiezan de inmediato. Aquí no se pierde el tiempo.



Tenés aire de simpática...

Y vos tenés las manos largas... Sacala o vas a sufrir...



Tu trabajo será acompañar a la niña Silvana. Es la hija del primer matrimonio de mi niña, la señora. Tiene tendencia a... en fin... meterse en problemas...

Ah. ¿Y dónde está la niña?





Hola, bonita. Yo...



No. Nada de bonita. Yo soy Silvana Deauville y las siervas duran solamente un par de días. Te lo advierto.

(Qué simpática... A lo mejor no elegí la mejor manera de...)



¿En serio tenés que andar así?

Ahá. Parece que la señora es de las que se toman las cosas muy en serio.

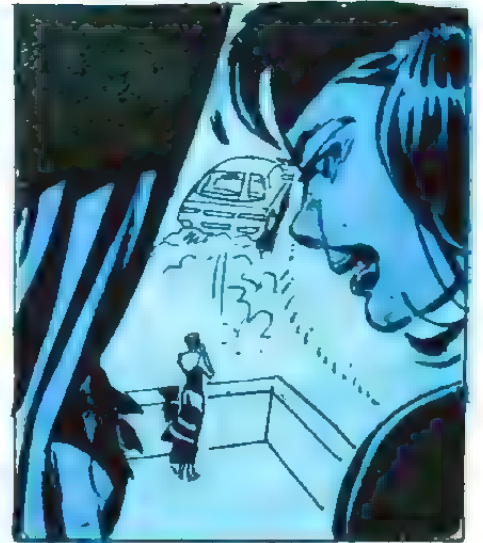


¡...salgo ahora mismo!
¡Estoy harto de tu cara de vinagre! ¡Tratá de vivir!



¿El patrón?

Y la pationa. Un hogar feliz por lo que veo.



Los odio. Los odio a los dos.

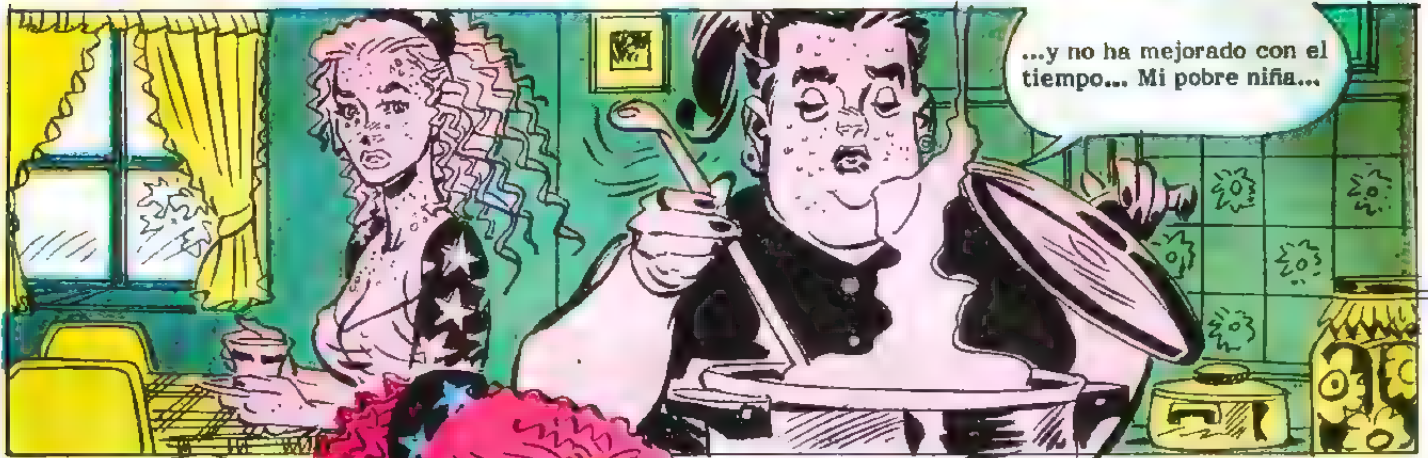
Sí. Las cosas no van bien. Nunca fueron bien. Ella no debió casarse con el señor Sergio. Muy buen mozo, sí, pero no tiene corazón. Dicen que vivía de las mujeres antes de casarse con mi niña Elvira y ahora vive de ella. Y vive bien...



Yo la recuerdo de chiquita... Siempre tan callada, tan tímida, tan asustada... En las noches de tormenta se venía a mi cama... La madre murió cuando ella nació y el padre jamás se le acercó. Fue una niñez tan triste...



...y no ha mejorado con el tiempo... Mi pobre niña...



(No... Evidentemente no ha mejorado mucho.)



Amanda

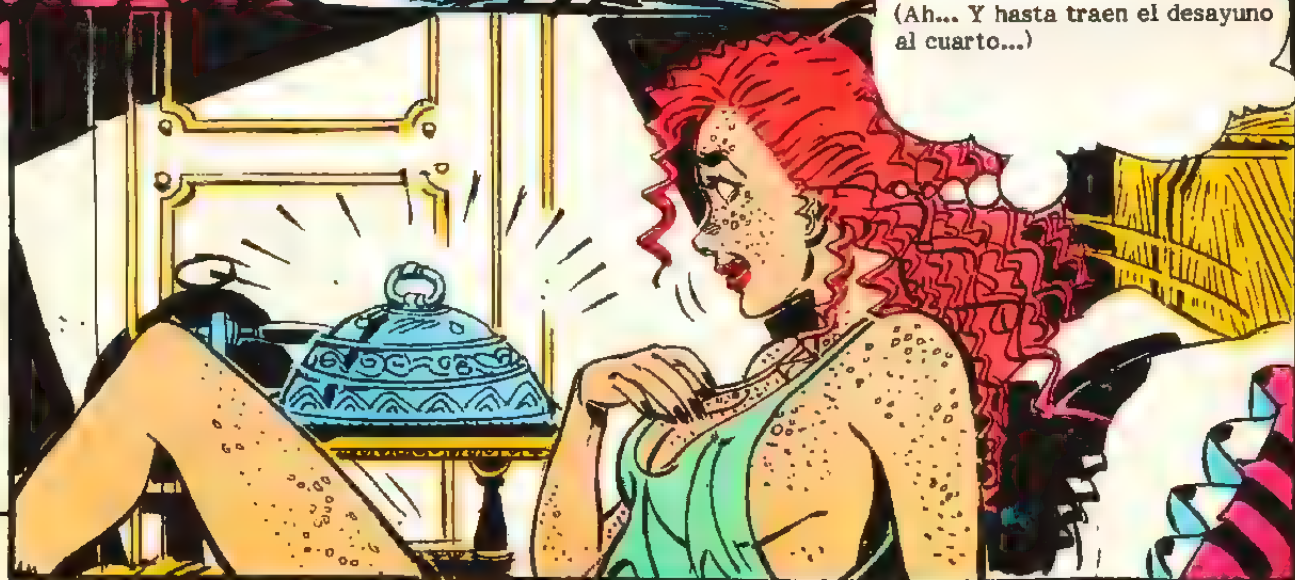
VACACIONES 2

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI



Amanda y Juan son contratados como chófer y criada respectivamente por una rica mujer de vacaciones en Brasil. Esta tiene un marido joven, apuesto y una hija de un primer matrimonio que intenta hacer que Amanda renuncie con crueles ocurrencias. Sola Rosa, la vieja ama de llaves ayuda a Amanda...

(Ah... Y hasta traen el desayuno al cuarto...)



(E-86)

¡No!



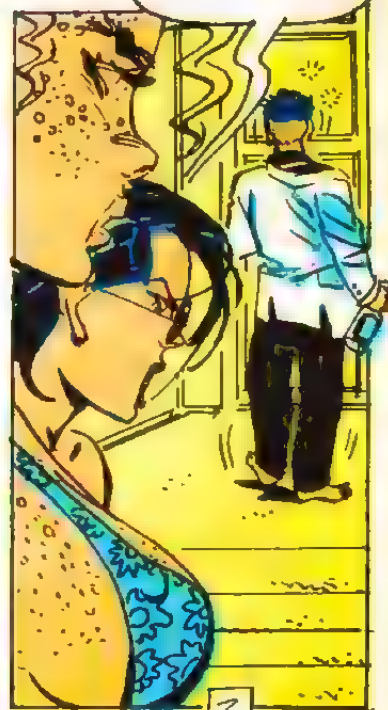
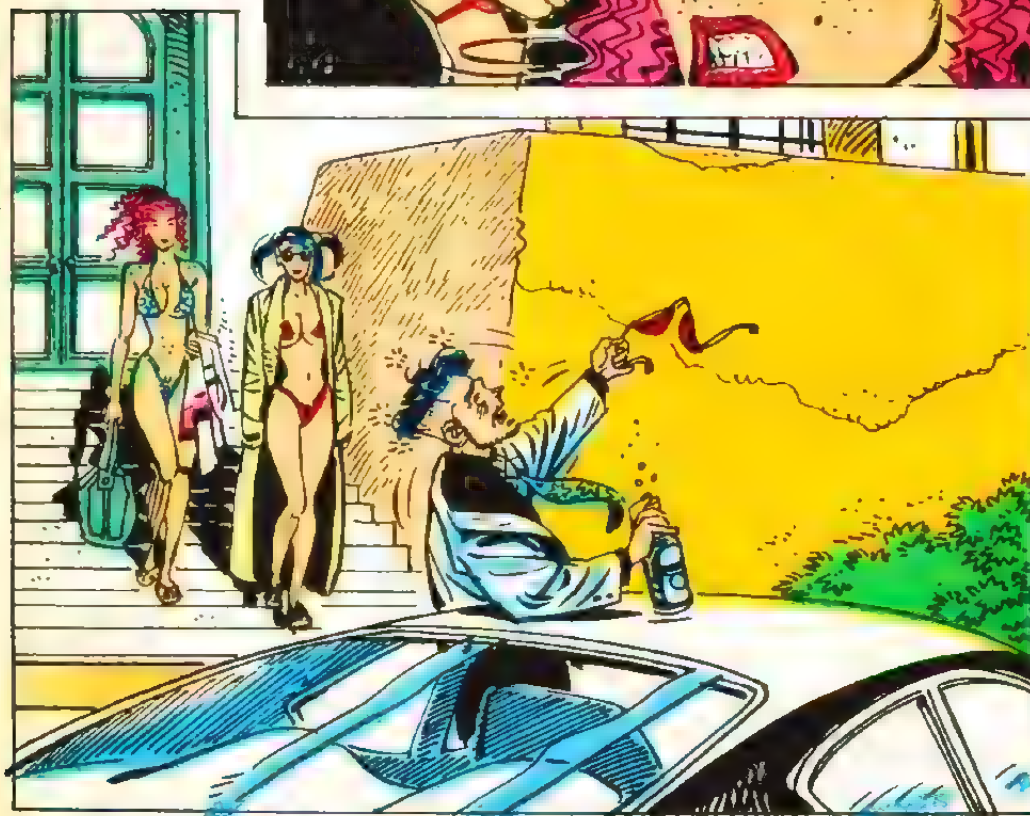
Quiero ir a la playa, Amanda.
Dice mamá que me lleves.

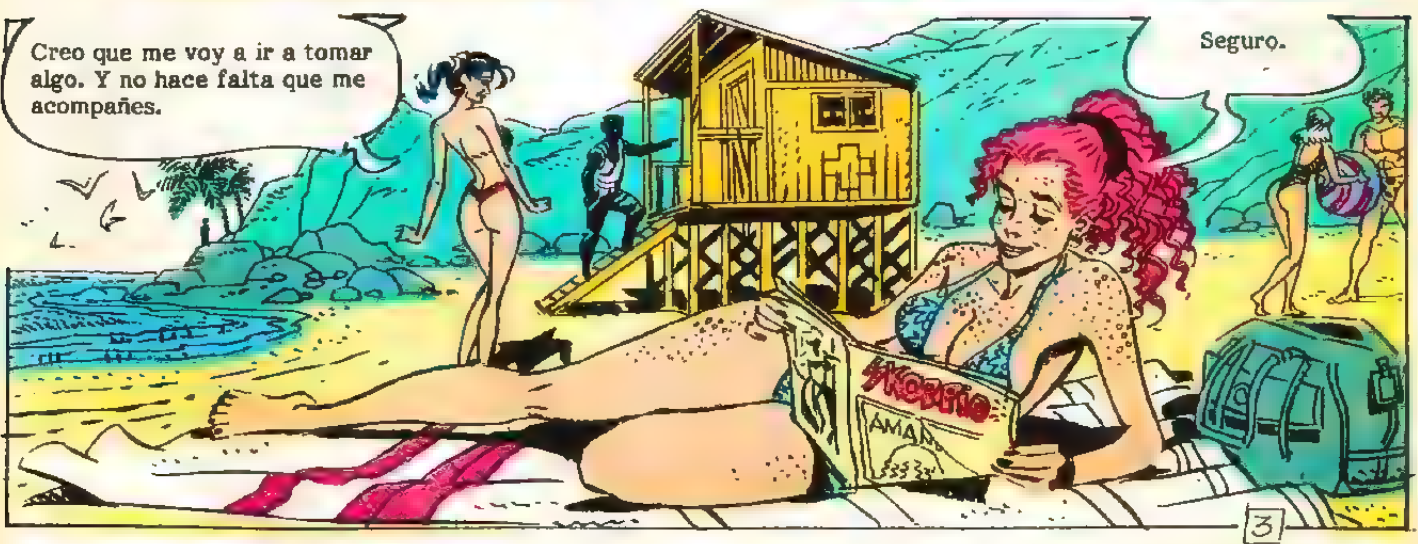
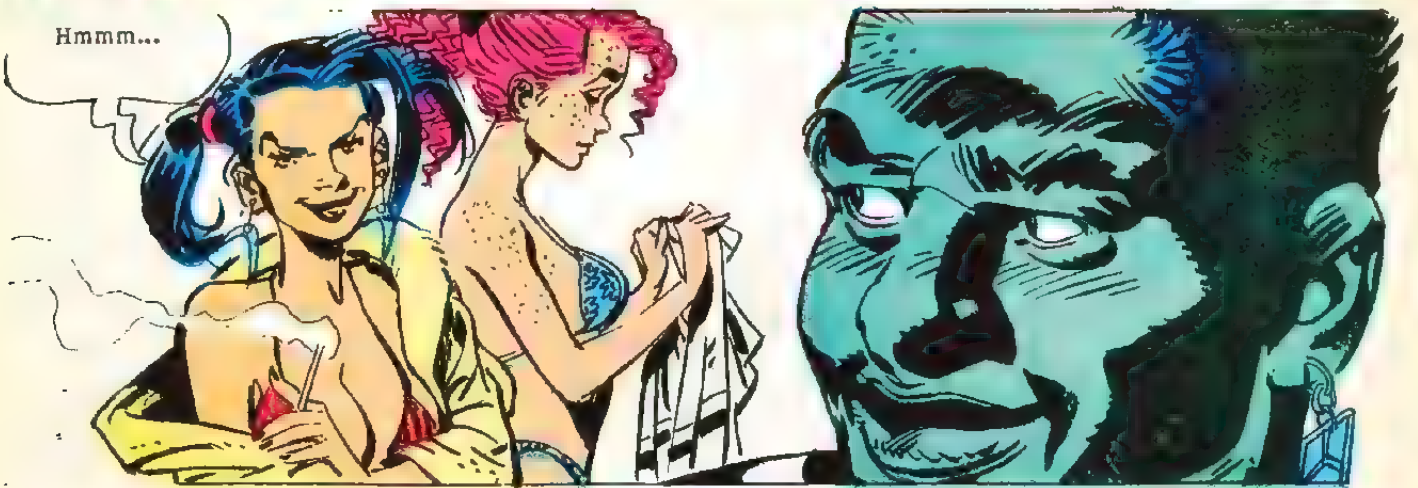
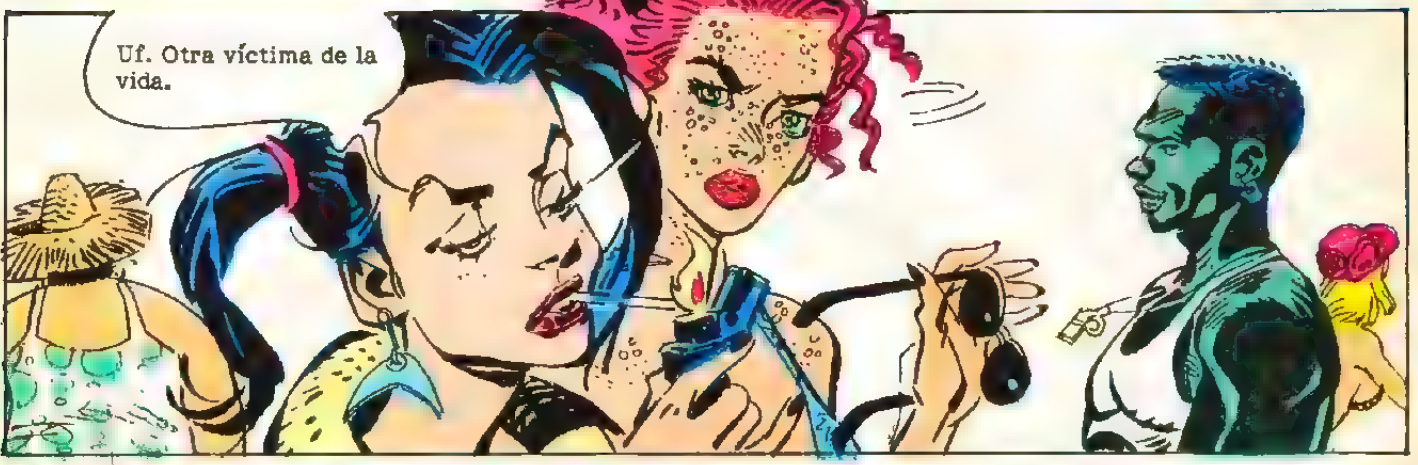


(Veamos... ¿La mato ahora o
la ahogo en el mar?)



Lo odio... Lo odio...



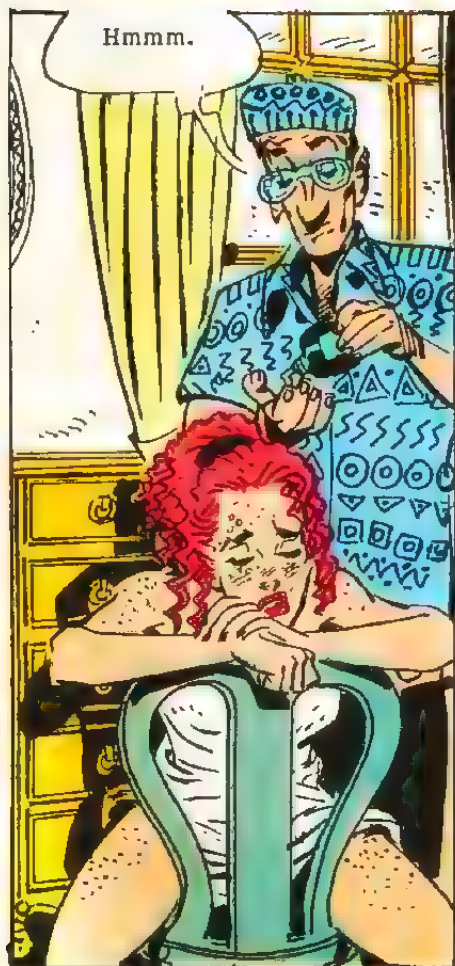
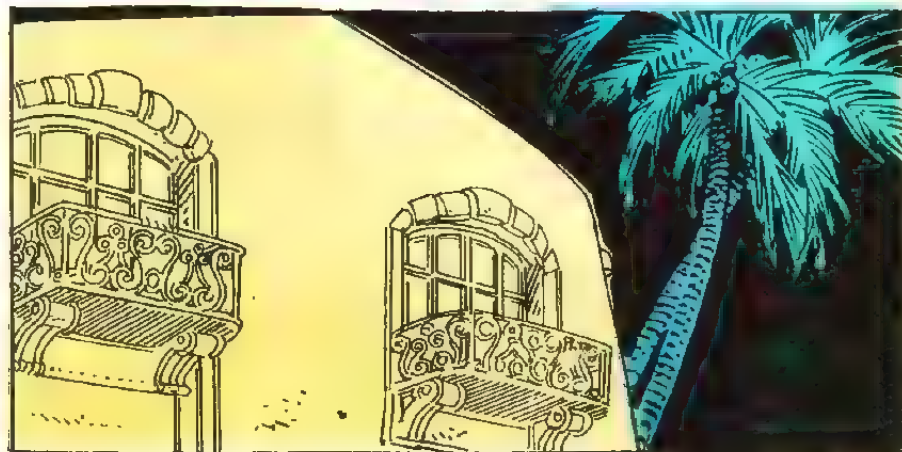


(En fin... Al menos disfrutemos de esto y...)

(Pero... ¡Un momento!)

Creo que es mejor que salgas, Silvina.



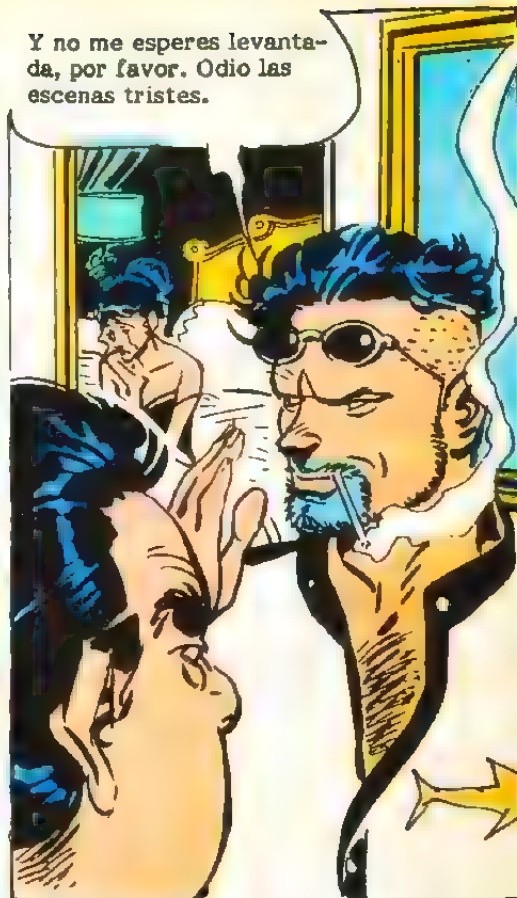


¿Tenés que salir esta noche también?

¿Que querés? ¿Que me quede a mirar tu cara de velorio?



Y no me esperes levantada, por favor. Odio las escenas tristes.





Pero... Creo que vamos a tener que irnos... a menos que querramos un encuentro indiscreto...



¿Ocurre a menudo?



Todo el tiempo. Ya ni se molesta en disimular. Y a ella la destroza pero lo quiere demasiado como para darle una patada.

...y ahora buenas noches.

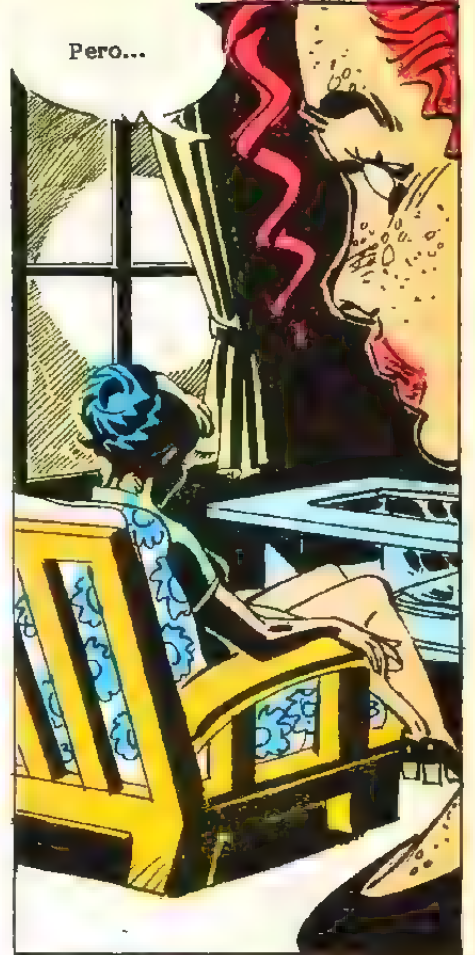
Buenas noches.



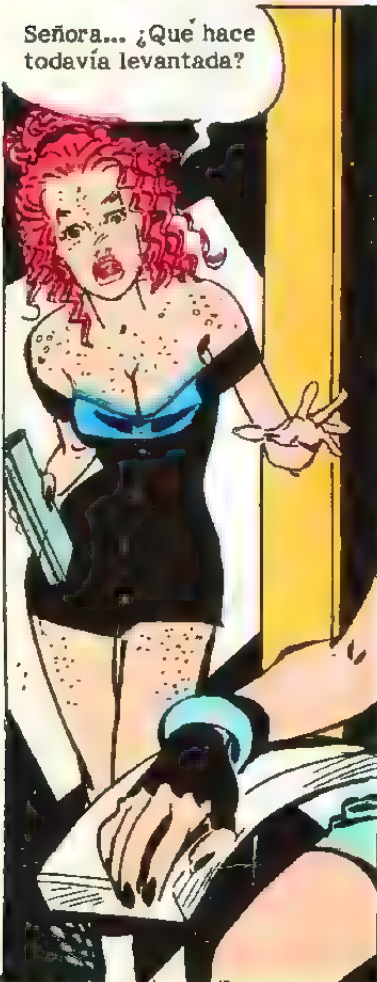
Hmmm. No está mal. Se ve que tenés práctica.



Pero...



Señora... ¿Qué hace todavía levantada?



¿Señora...?



¡Nooo!



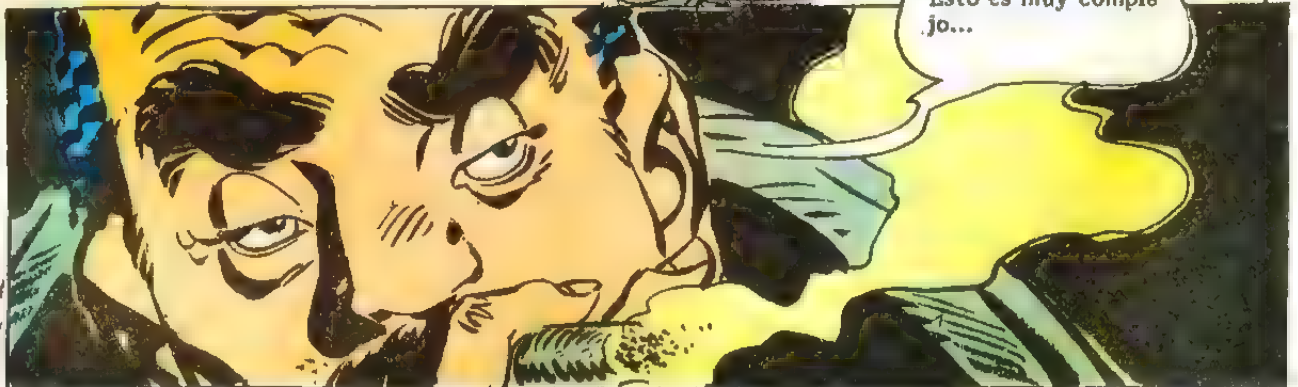
Amanda

VACACIONES



Amanda y Juan son contratados por una rica mujer de vacaciones en Brasil. La mujer es débil y tiene un marido turbulento y mujeriego y una hija de otro matrimonio cruel y compleja. Amanda se hace amiga de Lorenzo, el secretario de la mujer y de Rosa, una vieja criada que la cuidara desde niña y que la adora. Una noche, al volver, Amanda encuentra a la mujer muerta con la cabeza brutalmente destrozada.

(E-89)



Esto es muy complejo...

La señora quedó sola en la casa... y alguien la asesinó... y de una manera muy brutal por cierto... Deben haber utilizado un martillo o algo así...



¿Quién lo hizo?



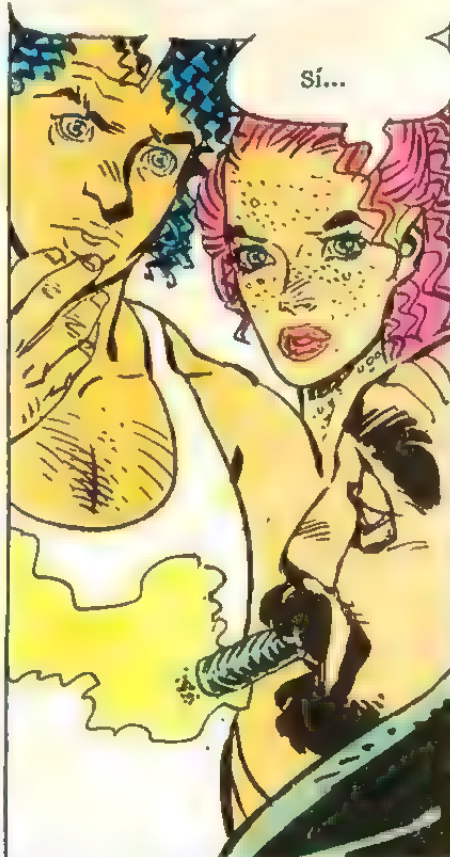
Yo... yo había salido con... en fin... una persona... una amiga...

Yo dormía. No oí nada.



Nosotros estábamos juntos...

Sí...

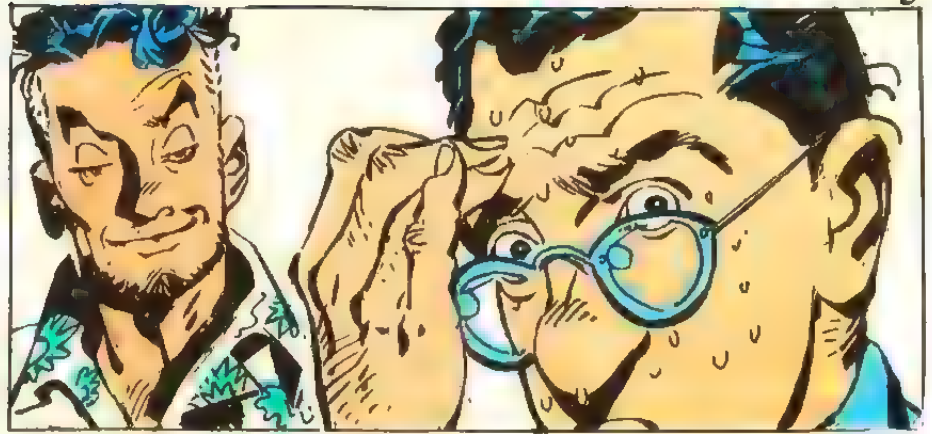
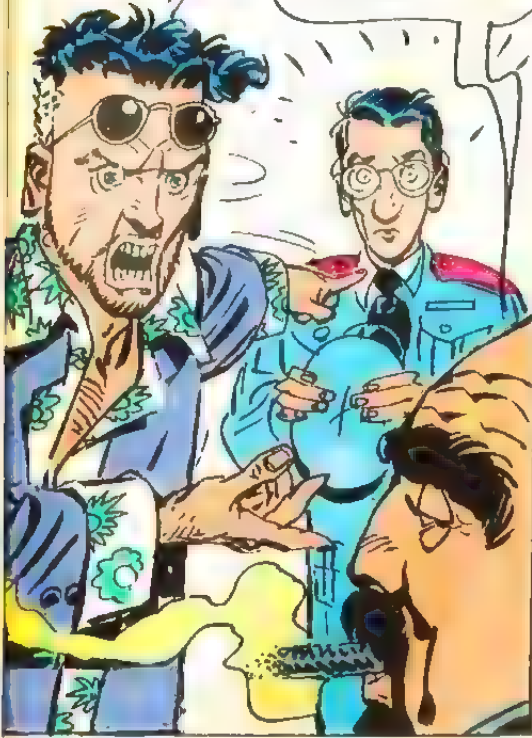


Tendré que pedir a todos que estén a mi disposición... Tal como dije, este es un caso complejo... No se ha robado nada así que ese no fue el móvil...



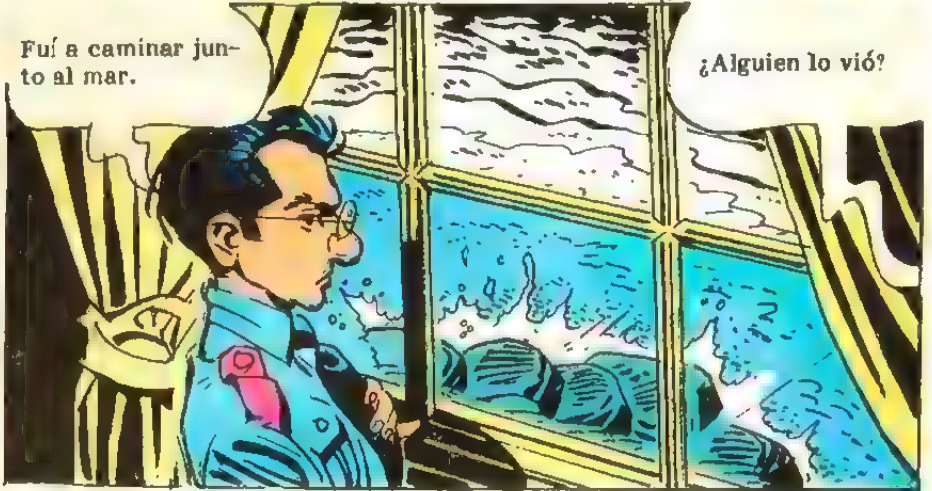
Un momento... ¿y él? Nadie sabe dónde estaba él.

Hmmm. Eso es verdad.



Fuí a caminar junto al mar.

¿Alguien lo vió?

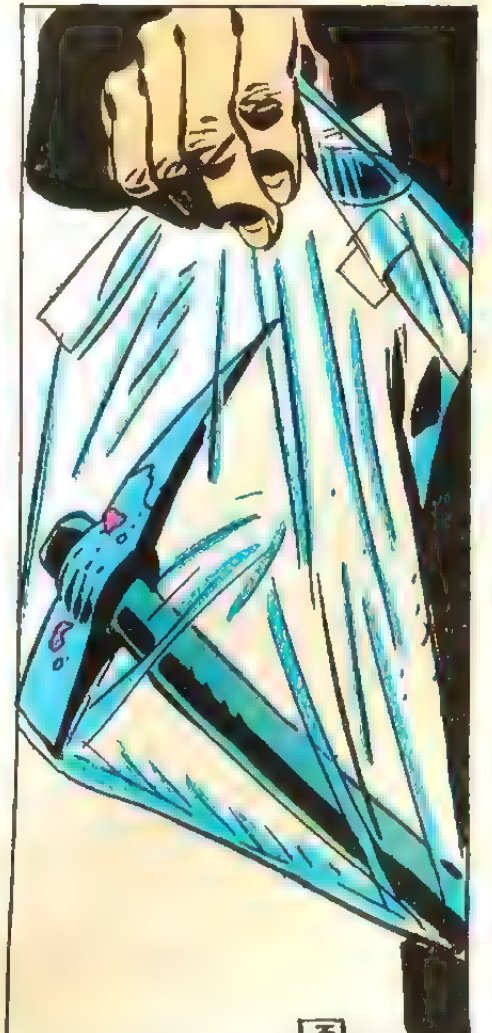
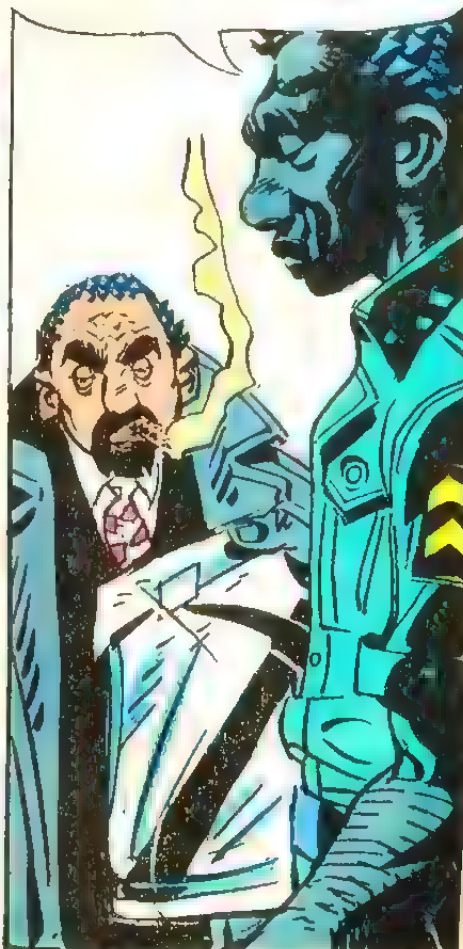


No.

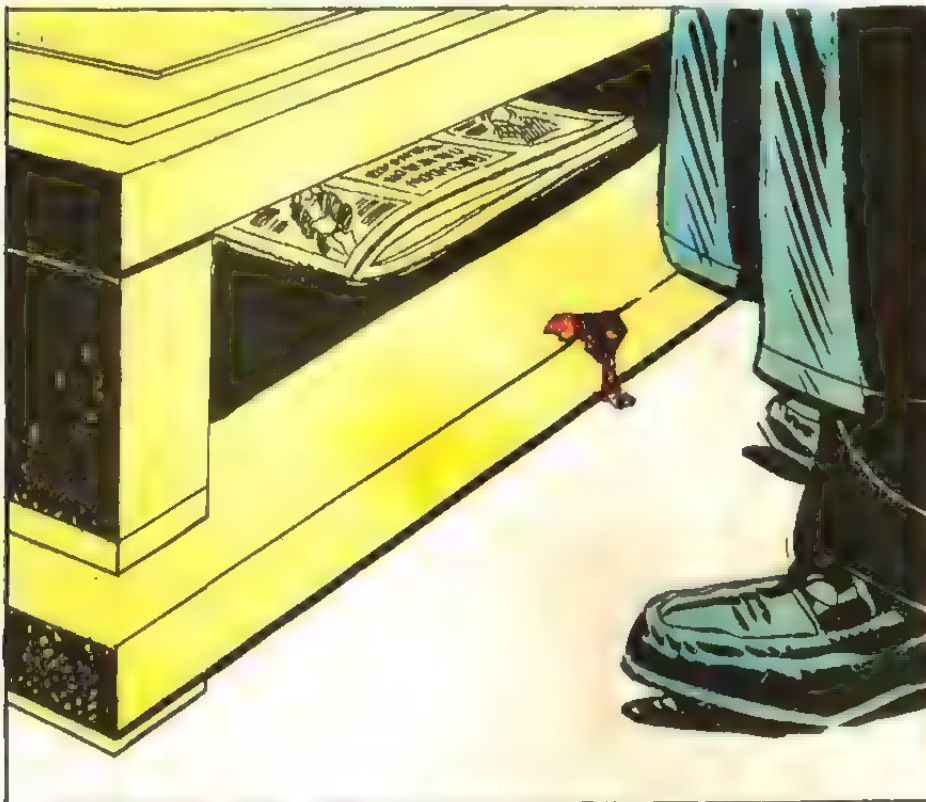
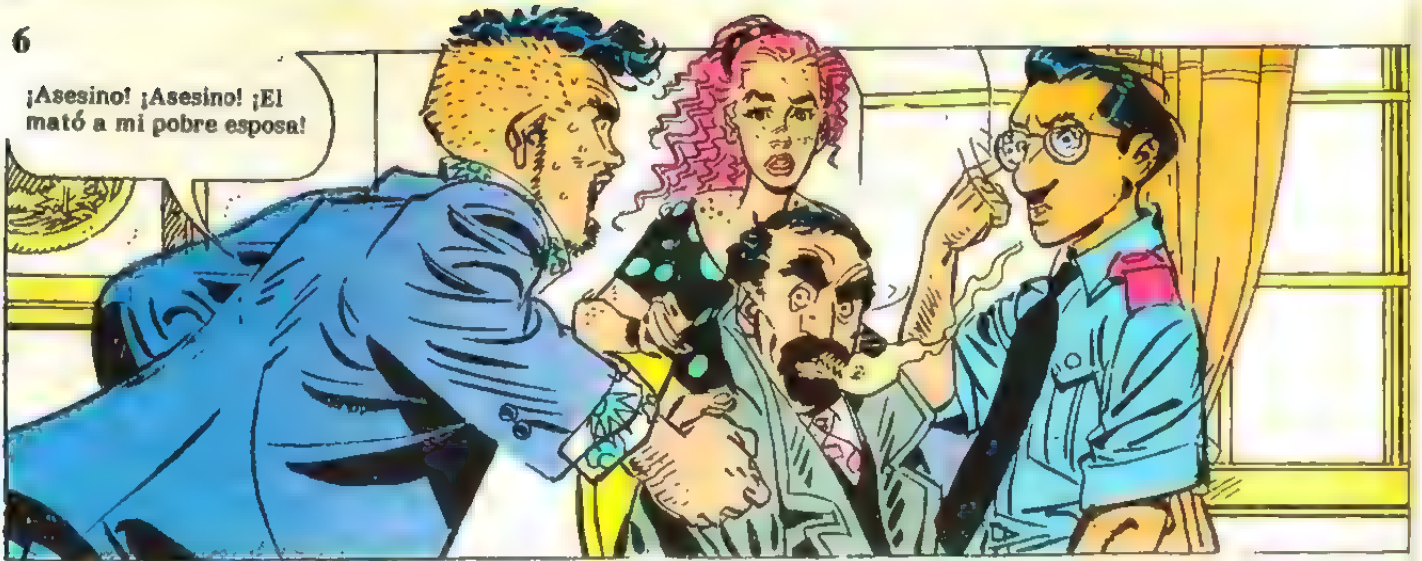
Entonces tendremos que revisar su cuarto.



No hace falta, señor. Mire.



¡Asesino! ¡Asesino! ¡El
mató a mi pobre esposa!



¿Usted cree eso?

Yo soy un hombre abierto
a todas las posibilidades,
chiquita. Este parece un
caso muy simple y claro...
claro que hay ciertas co-
sas que me intrigan...



La sangre, ¿verdad?

¿Qué quieres decir?



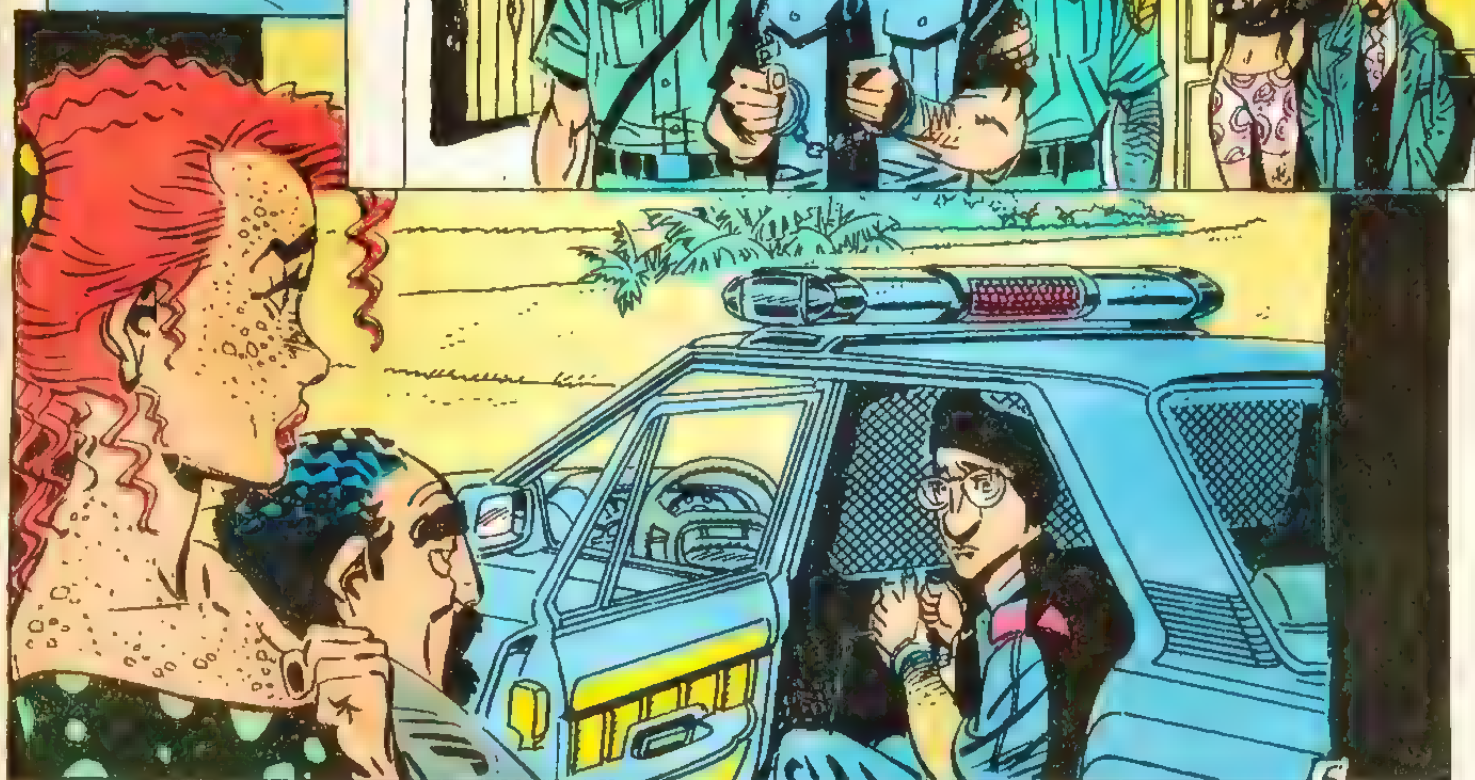
Le destrozaron la cabeza... Debe haber sangrado mucho... pero casi no hay sangre aquí, en el suelo ni en el sillón.

Ah. Eres observadora, ¿eh? Esa es una de las cosas que me llamaron la atención, ¿se te ocurre otra?

Juan es el sospechoso... pero, ¿por qué guardaría el martillo en su cuarto? Tan estúpido... El fue policía y es detective privado... Sabe de estas cosas... Es demasiado simple...

Lo repito. Eres una chica observadora. Tienes razón. Es demasiado simple.

...pero por el momento tengo que seguir los procedimientos normales y arrestarlo.

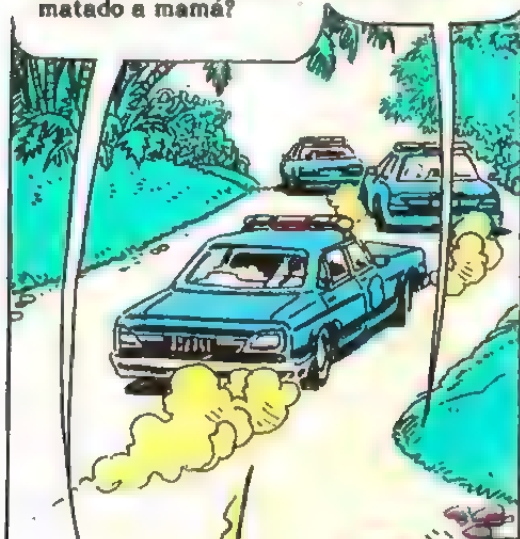


Tan tranquilo que parecía. ¿Por qué habrá matado a mamá?

El no mató a tu madre.

Claro que sí. Es el único que no tenía coartada.

No lo sabemos aún...



¿Qué querés decir?

Nadie sabe a qué hora murió tu madre. Recién cuando le hagan la autopsia lo sabremos... y recién entonces veremos quién tiene coartada o no...



En fin... Lo mejor será llamar a Godoy...

¿El abogado? ¿Por qué?



Se que suena algo... duro... pero hay aspectos legales que cuidar... El testamento, por ejemplo...



No podés esperar para meter mano en el dinero, ¿eh?

¿La verdad? No. Vivir con tu madre no era una fiesta. Creo que merezco una generosa indemnización.



¡Basura!



¡Esta me la pagás...!

Basta.



¿Me das órdenes a mí?

Sí. Mi señora no está aún enterrada y ustedes ya la han olvidado. Yo no. Yo mantendré un poco de respeto a su memoria en esta casa. Baje la mano y váyase a llamar a quien quiera... o comprese una corbata nueva... pero salga de aquí.

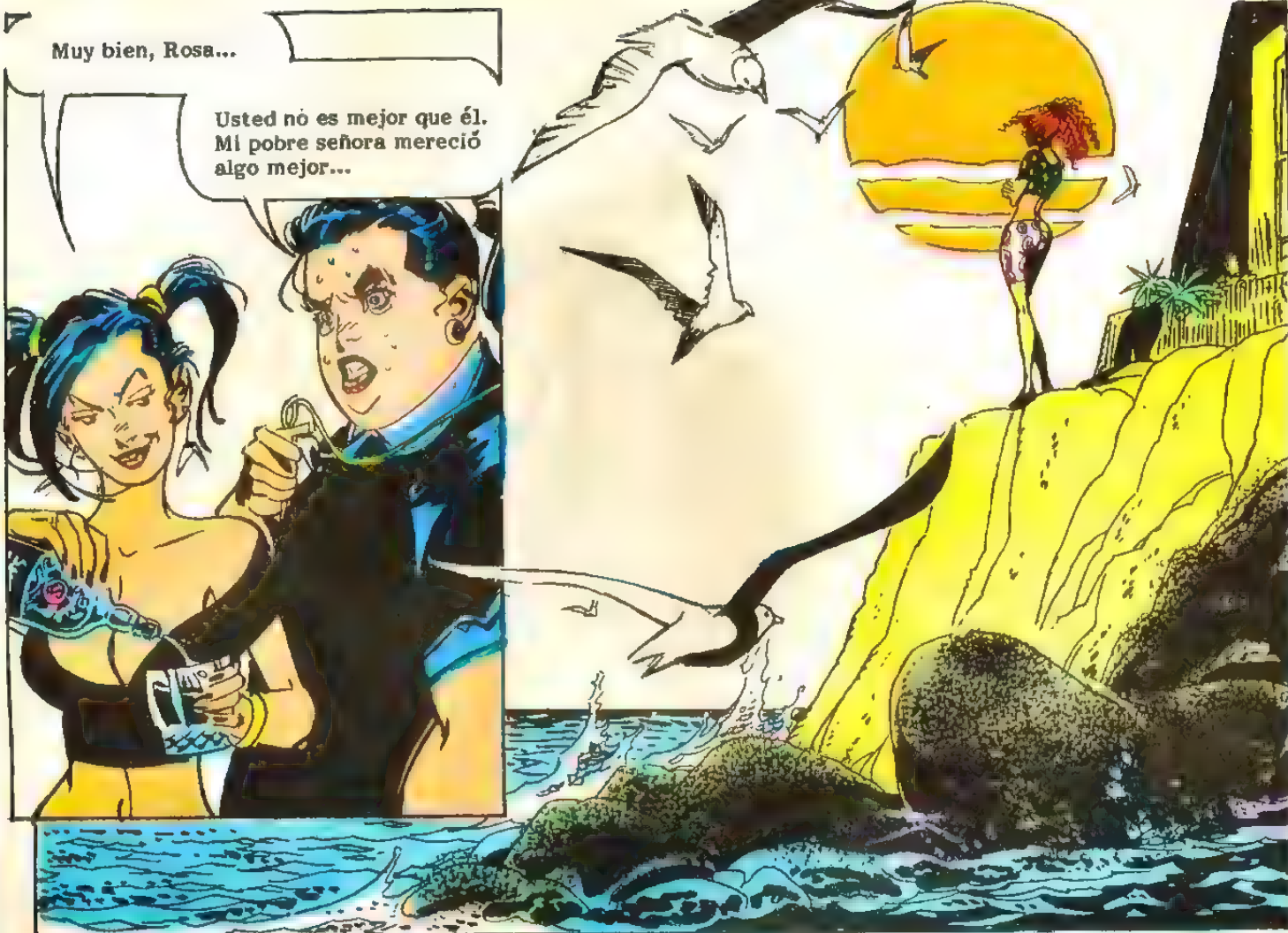


Bah... Váyanse todos al diablo...



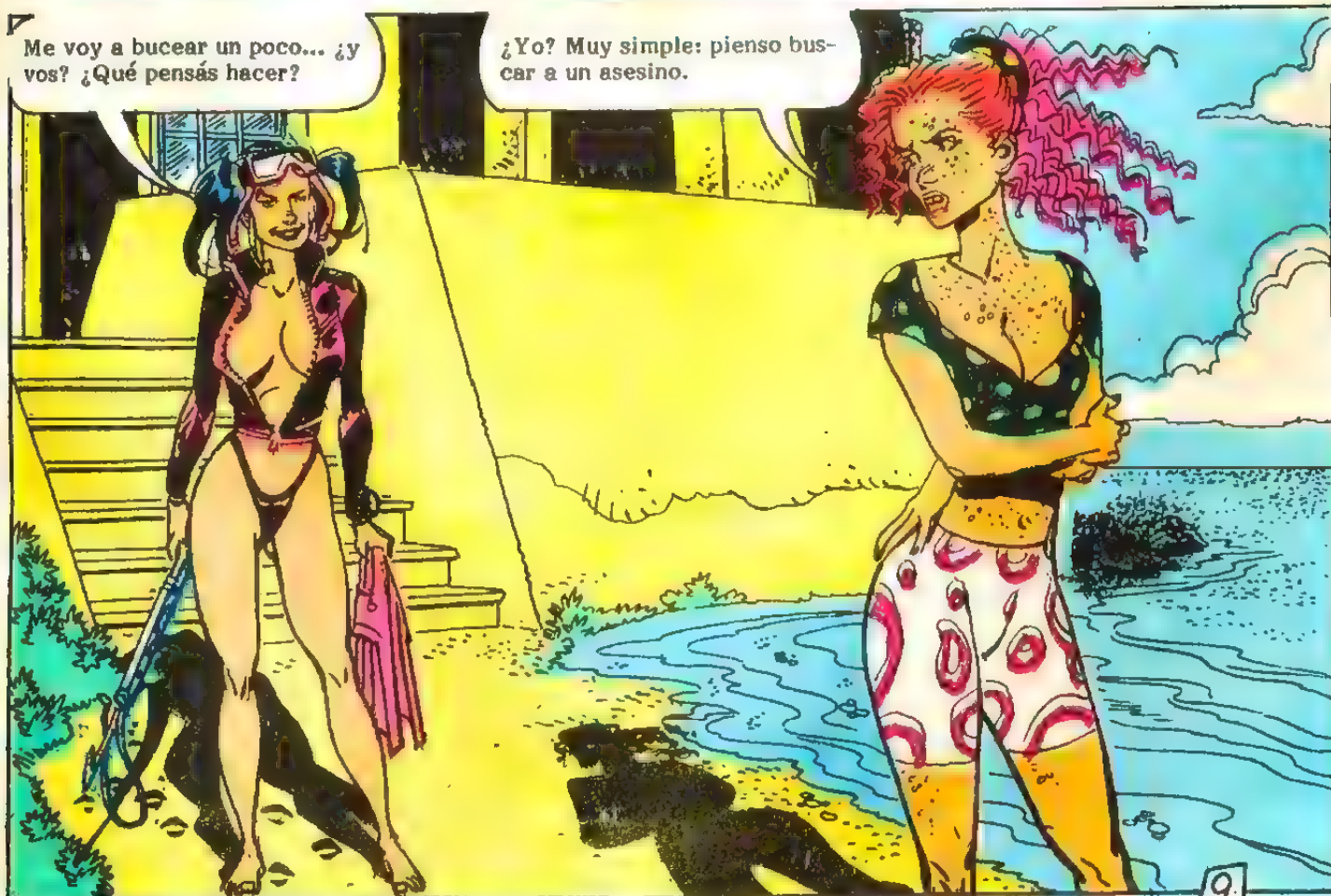
Muy bien, Rosa...

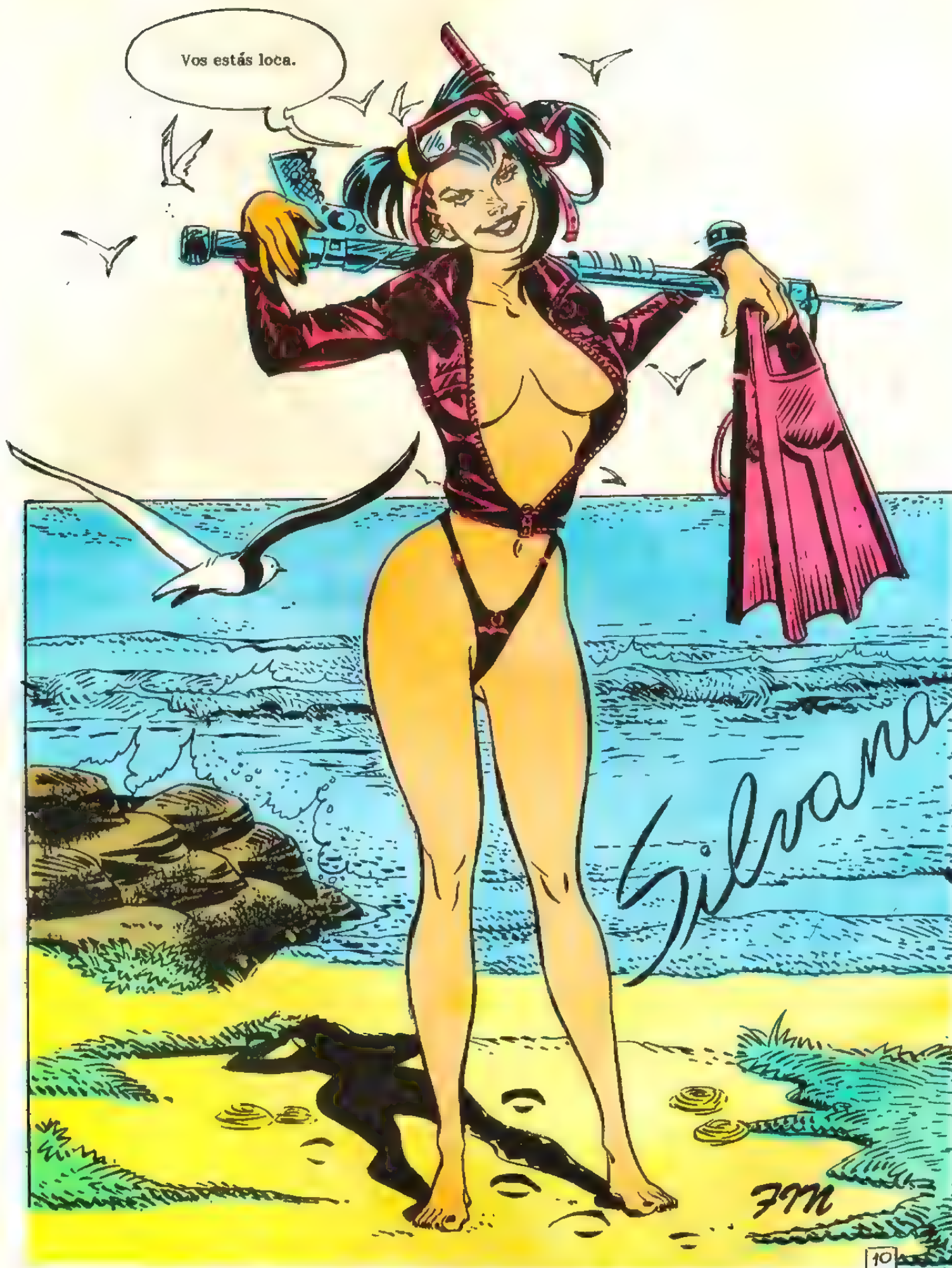
Usted no es mejor que él.
Mi pobre señora mereció
algo mejor...



Me voy a bucear un poco... ¿y
vos? ¿Qué pensás hacer?

¿Yo? Muy simple: pienso bus-
car a un asesino.





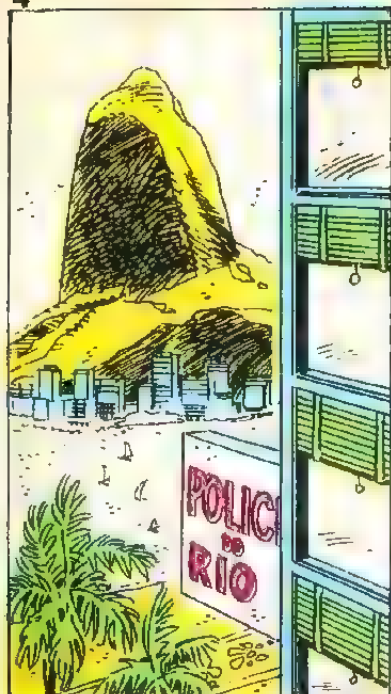
Amanda



Amanda y Juan trabajan como empleados de una rica mujer de vacaciones en Brasil. Esta tiene un marido mujeriego y brutal y una hija adolescente de otro matrimonio, desagradable y egoísta. Hay un joven y amable secretario y una gorda criada que cuidara a la mujer desde la niñez y que la adora. Una noche la mujer es hallada con la cabeza destrozada y un martillo ensangrentado aparece en el cuarto de Juan que es arrestado. Amanda decide buscar al asesino para ayudarlo.

VACACIONES 4

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI



Ahá... Sí. Este es el resultado de la autopsia... La finada murió alrededor de las seis de la tarde...



¿Murió a las seis? ¿Y la encontramos en la madrugada? ¿Cómo es posible?



Extraño, ¿eh? Yo también me he estado rompiendo la cabeza tratando de entenderlo...

La respuesta es muy simple: hay que encontrar el lugar donde murió.



Si a eso le llamas simple...

(El lugar donde murió... ¿Dónde puede haber sido? ¿Y quién la pudo matar?)



Tengo que hablar contigo...



Aquí estoy, ¿no?

Dejá de jugar a la detective, ¿me oís? Tu amiguito mató a mi mujer y listo.

Parece más interesado en que el caso se cierre que en descubrir lo que realmente ocurrió...

Sos... interesante, ¿sabés? Y yo ahora voy a estar solo... y con mucho dinero... Podríamos hacer un viaje juntos...

...y pasaría muy bien...

¡Ah!

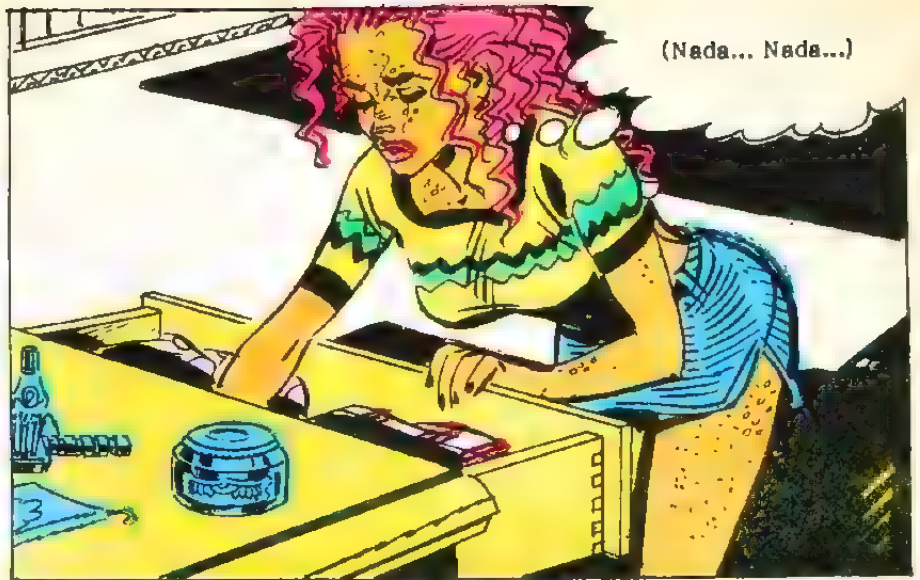
TROK

Honestamente, con usted no iría ni hasta la esquina.

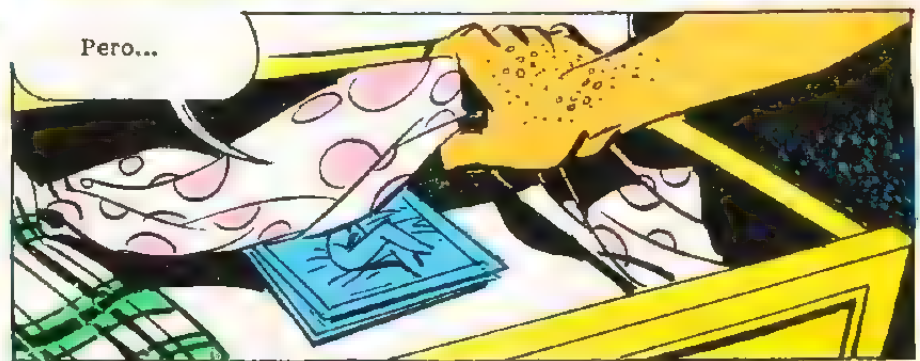
(Algo debe haber en la casa que me ayude... Tal vez algo en el cuarto de la señora...)



(Nada... Nada...)



Pero...



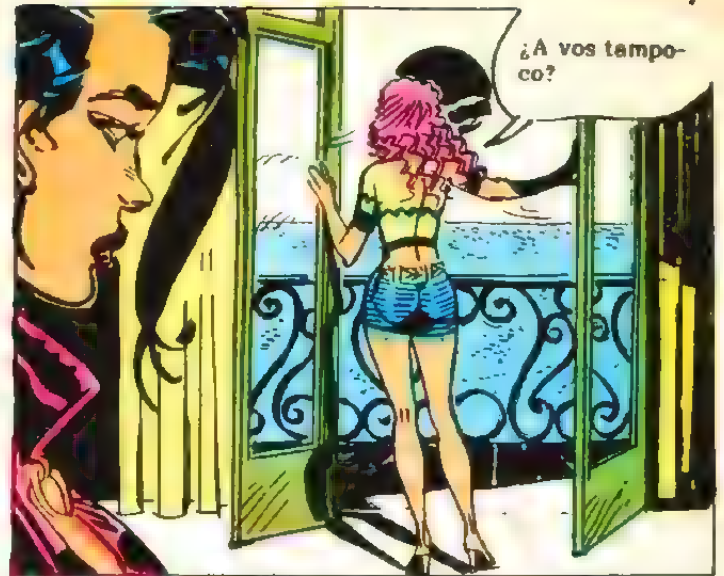
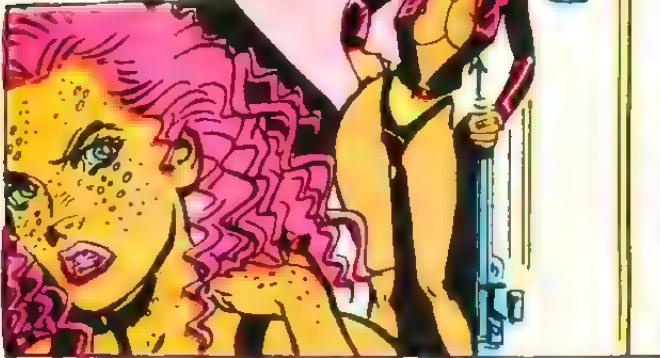
Oh.



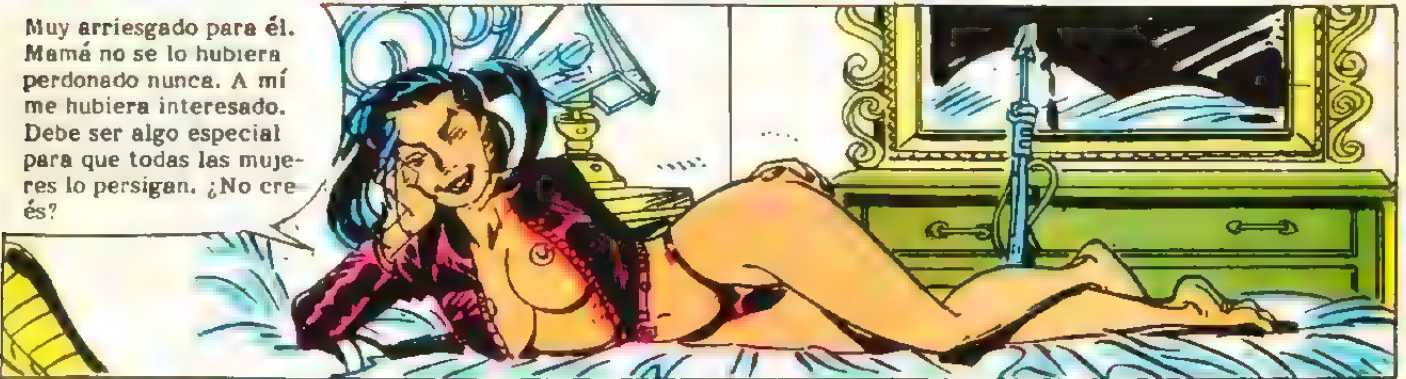
(Esto se complica cada vez más...)



¿Lo descubriste? Bah. Mamá tenía derecho a un poco de entretenimiento, ¿no? Después de todo Sergio no dejaba a ninguna mujer en paz.



Muy arriesgado para él. Mamá no se lo hubiera perdonado nunca. A mí me hubiera interesado. Debe ser algo especial para que todas las mujeres lo persigan. ¿No crees?



No lo sé... ni me interesa mayormente... Yo...



Pero...



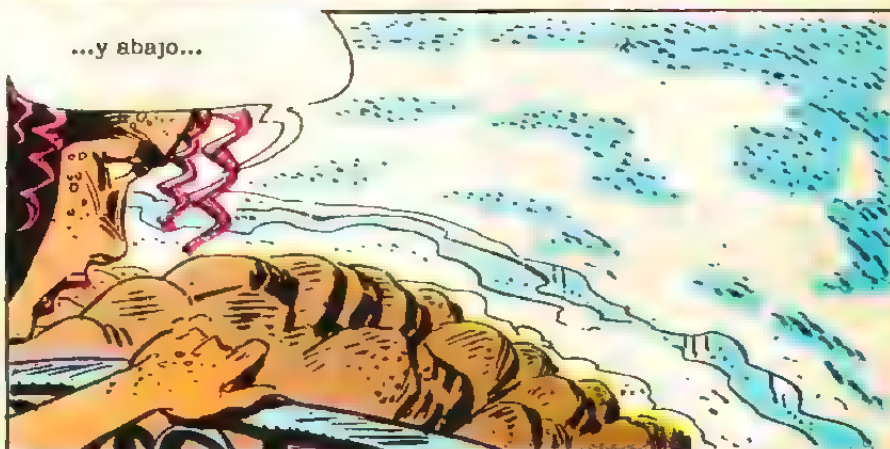
Está desprendida... La reja
está desprendida...



Sí.



...y abajo...



Sí.



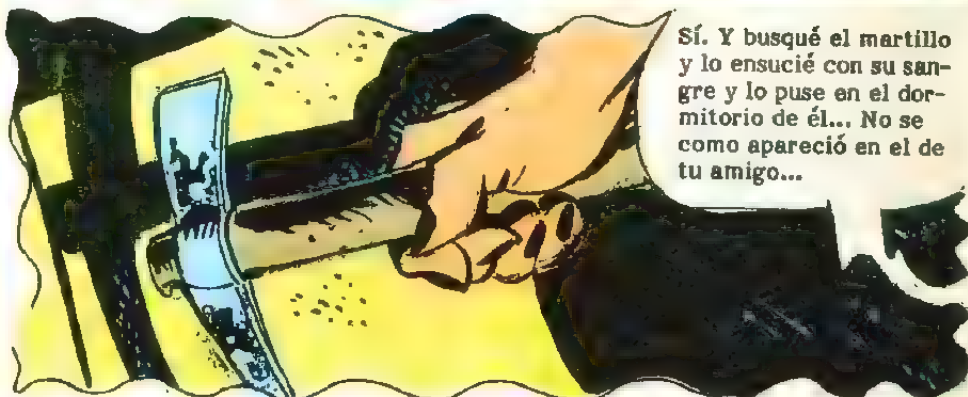
Así murió ella. Se apoyó a-
quí... La reja cedió y ella
cayó y se destrozó la cabe-
za contra las piedras abajo...





¡Sí.

Dios mío... Usted lo vió... y decidió culpar a Sergio... Inventó el asesinato... Trajo su cuerpo, lo escondió hasta la noche y lo colocó en la sala cuando la casa estaba vacía... Por eso no había sangre...

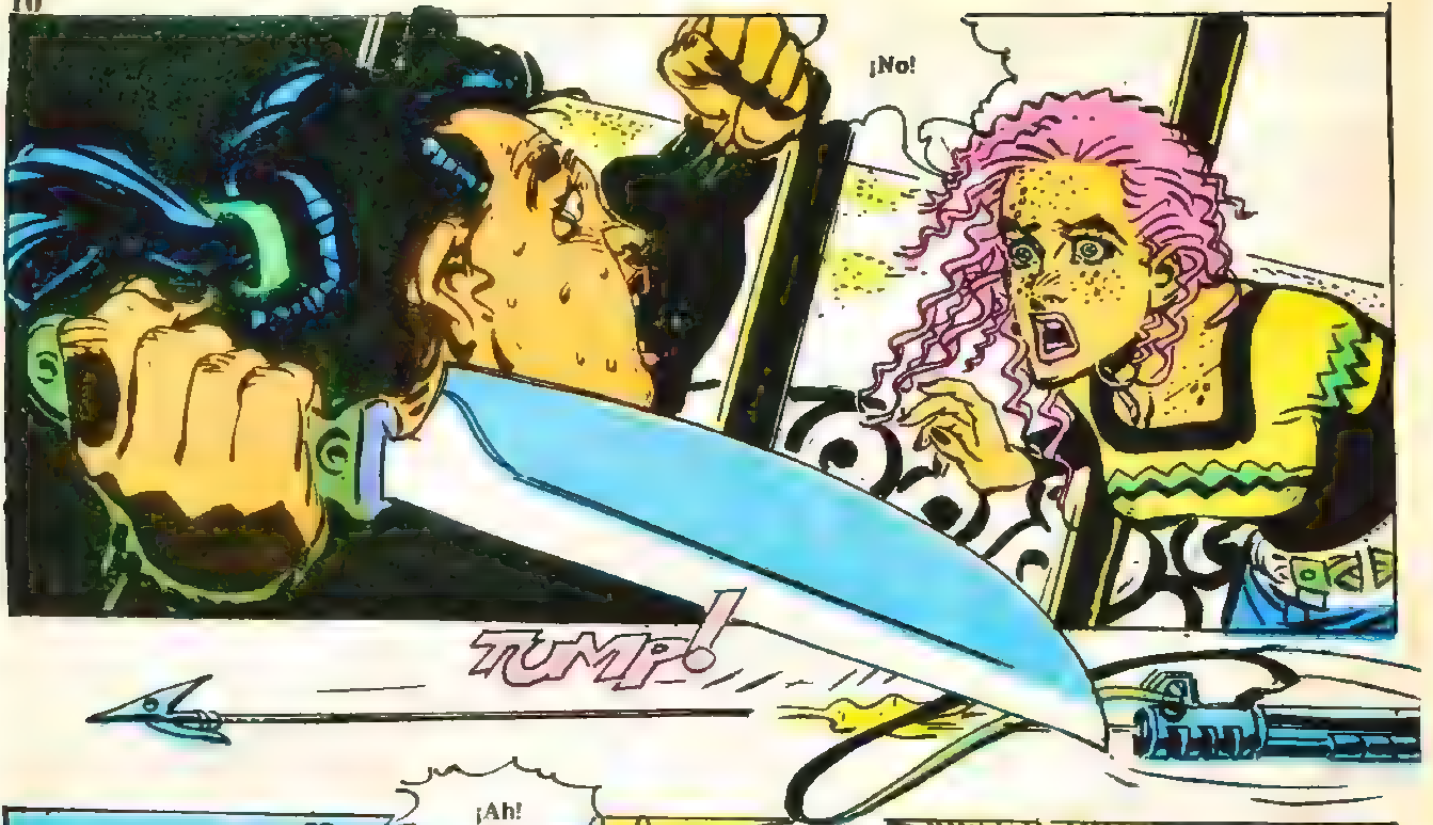


¡Sí. Y busqué el martillo y lo ensució con su sangre y lo puse en el dormitorio de él... No se como apareció en el de tu amigo...

No hubo crimen... Apenas un accidente... pero usted está llena de odio y rabia hacia todos... especialmente hacia el hermoso Sergio. Usted quiere vengar a su pobre señora a cualquier precio...

Así es... Y vos no lo vas a poder salvar...





...y gracias.



¿...y ella puso el martillo ensangrentado en el cuarto de Sergio...?

...pero Sergio lo encontró y se asustó y lo puso en tu cuarto. Parece una película cómica, ¿verdad? Todos creían que el asesino era otro... y en realidad no había asesino...



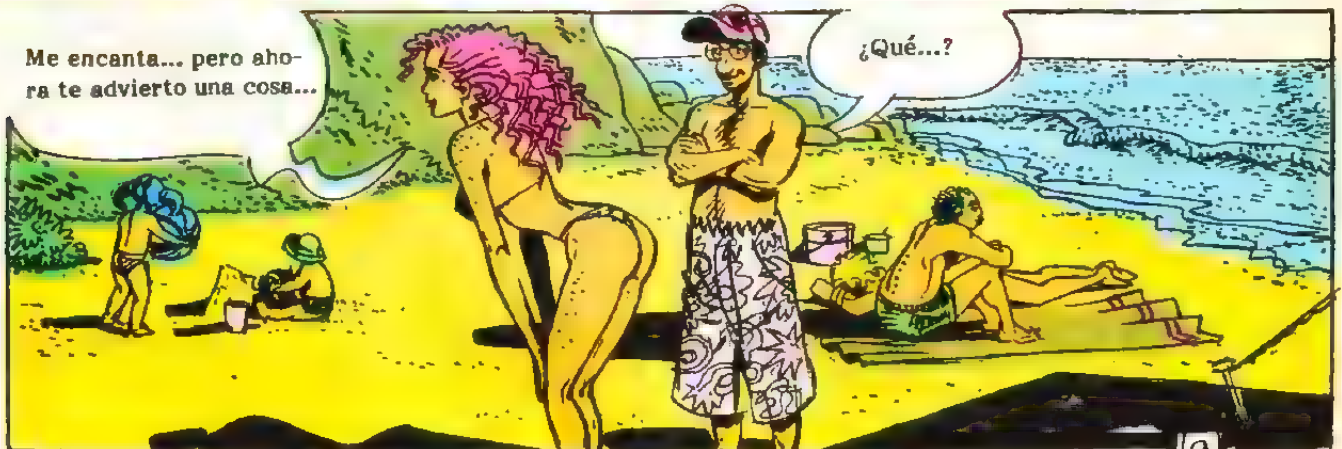
¿Oíste lo del testamento?

Sí. Sergio no recibe ni un centavo. Todo el dinero está traspasado a nombre de Silvana. Ella es la rica heredera ahora.

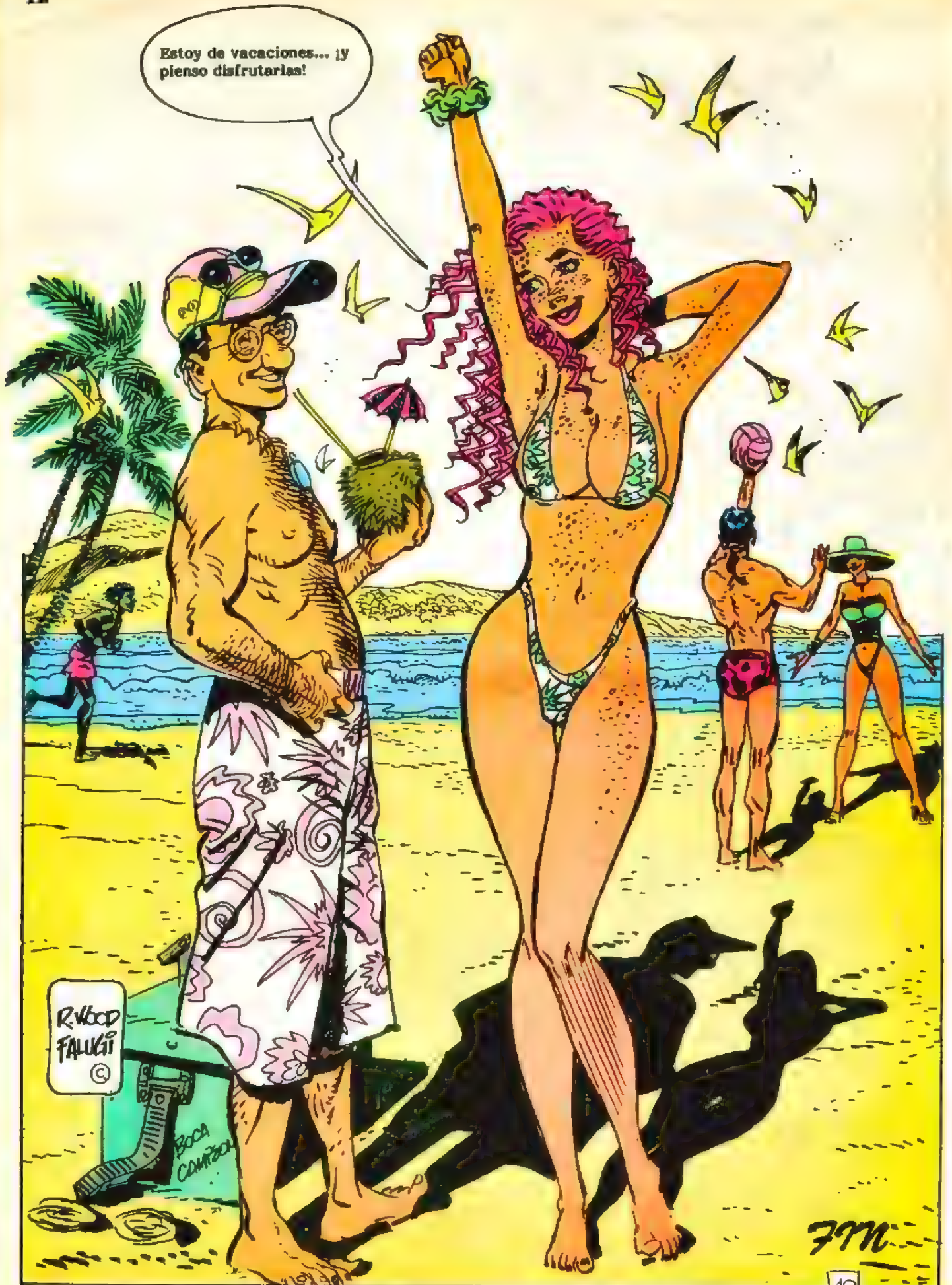


Me encanta... pero ahora te advierto una cosa...

¿Qué...?



Estoy de vacaciones... ¡y
pienso disfrutarlas!

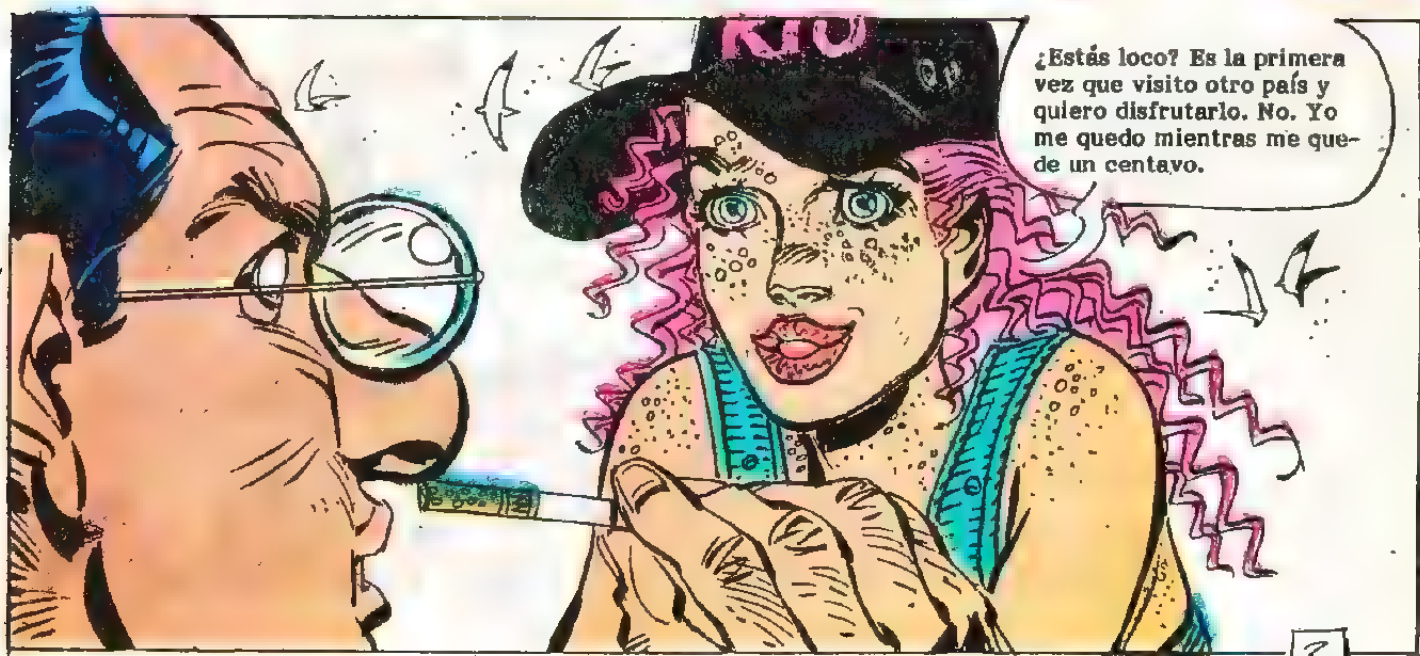
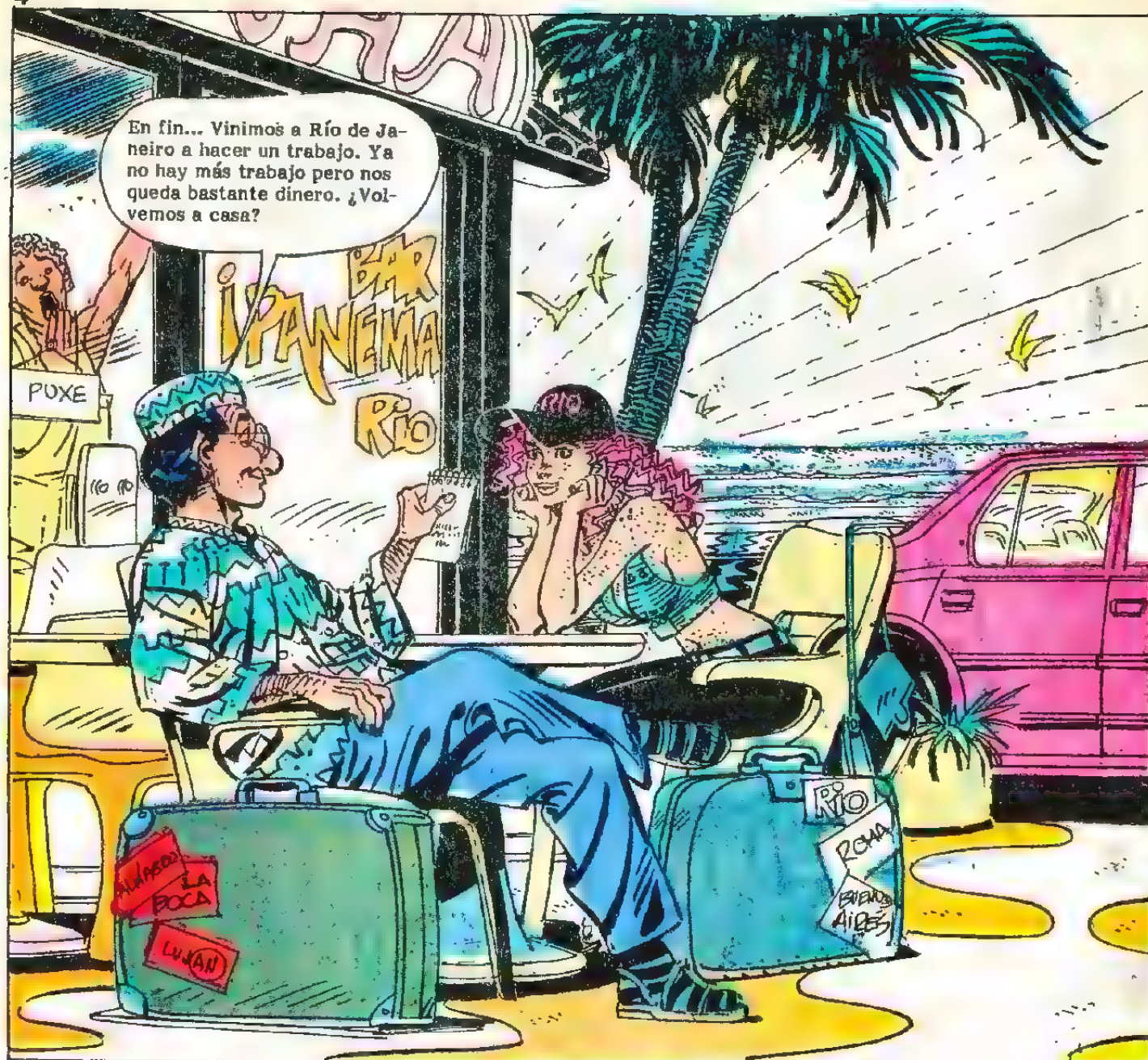


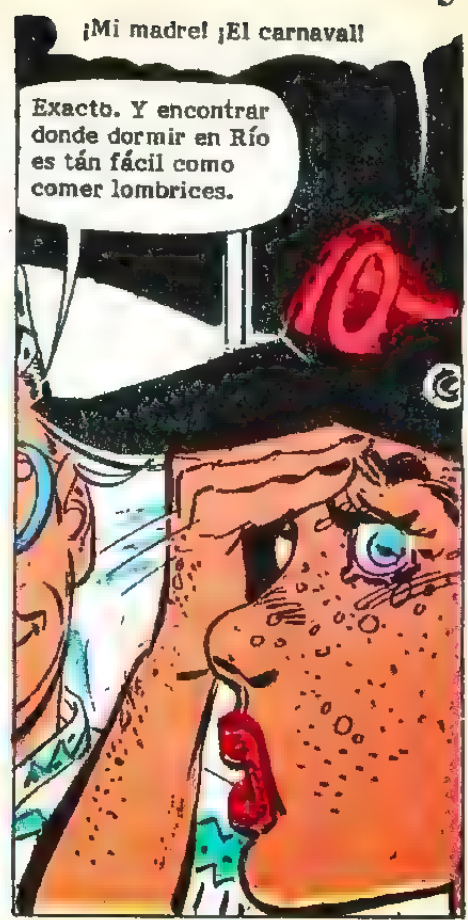
Amanda



CARNAVAL 1

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI





Mi amor... Por favor...

Me vuelvo ahora mismo a Roma. ¡Tú puedes irte con ella!

¡Y esto como despedida!

¡Selena! ¡Escúchame...!

Hay gente que se lleva mal, ¿eh?

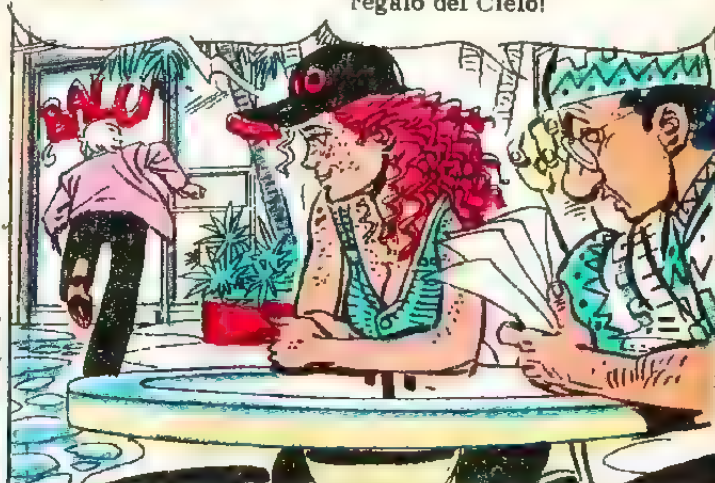
Y que lo digas...

Perdone... Esto se cayó y...

¡Guardatelo, idiota! ¡Necesito un taxi! ¡Tengo que ir al aeropuerto!

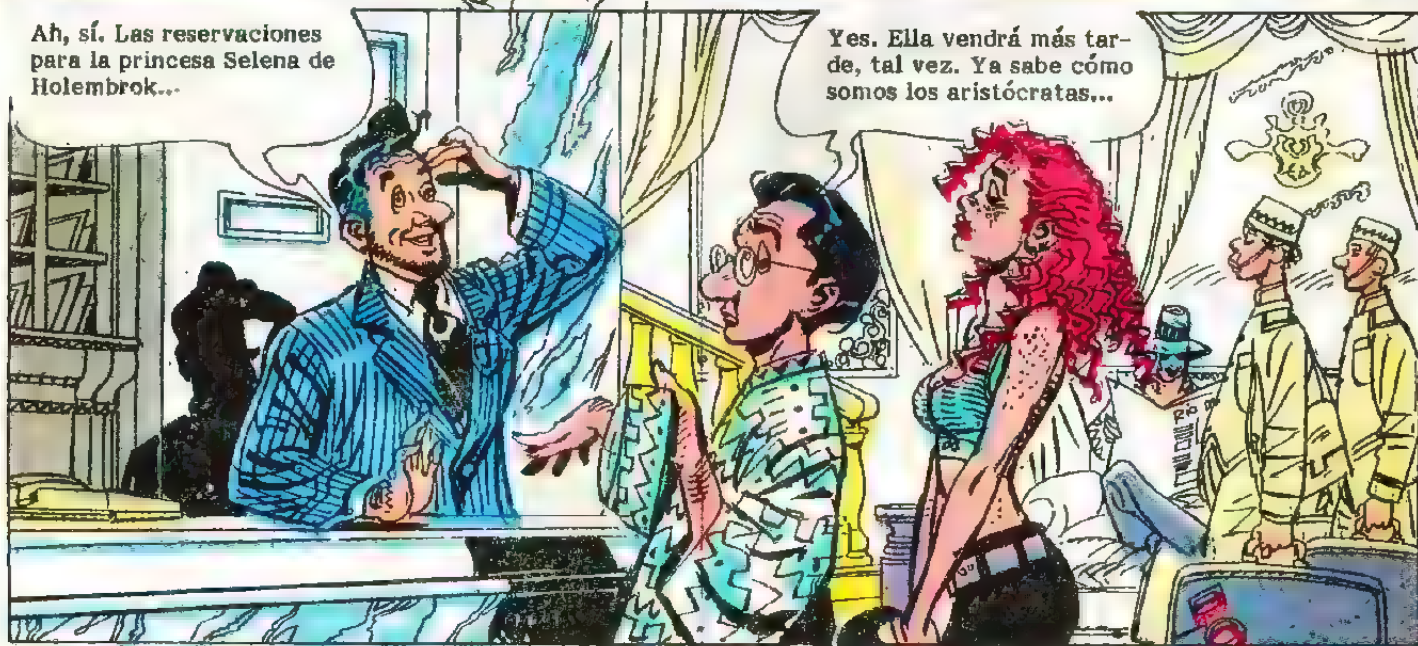
En fin... ¿Hay algo interesante en lo que te dejó?

La pucha... Ya lo creo... Esto parece un testamento... y otros papeles... ¡y esto es un regalo del Cielo!



Ah, sí. Las reservaciones para la princesa Selena de Holembrók...

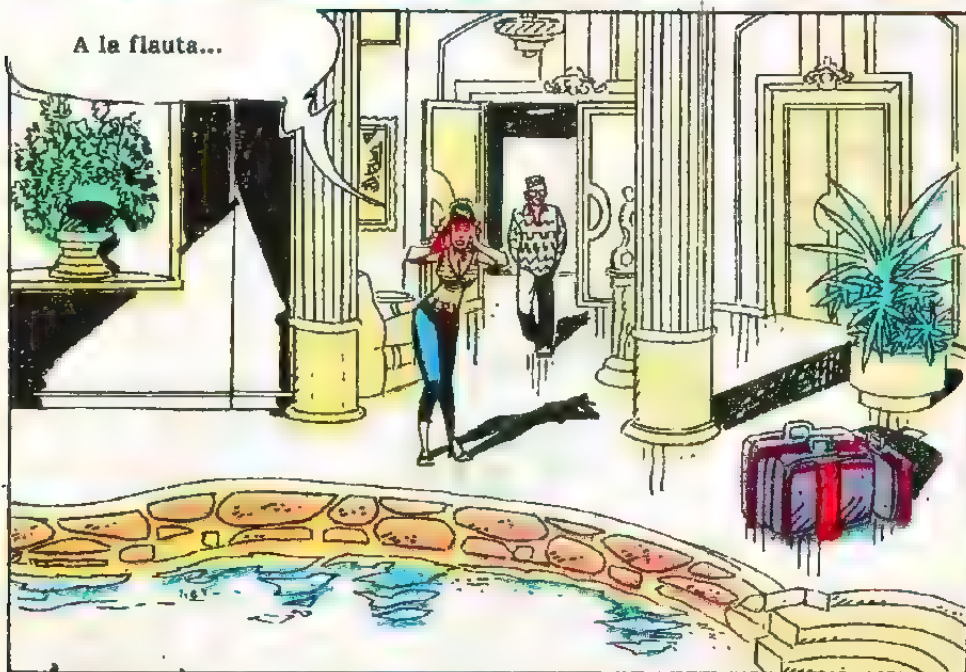
Yes. Ella vendrá más tarde, tal vez. Ya sabe cómo somos los aristócratas...



A la flauta...

Juan, ¿vos estás seguro de lo que hacés? ¿Y si viene la policía?

El me dió la reserva. Yo solamente hago lo que él me dijo. Hasta tengo los papeles para probarlo.



Y ahora... ¿Qué tal si vamos a cenar? Hay un excelente restaurant aquí...

¿Aquí? ¿Entrar nosotros con esta facha?



Oh, no. Mirá. No se llevaron nada. No creo que les moleste prestarnos algo. Tenían cara de gente generosa.

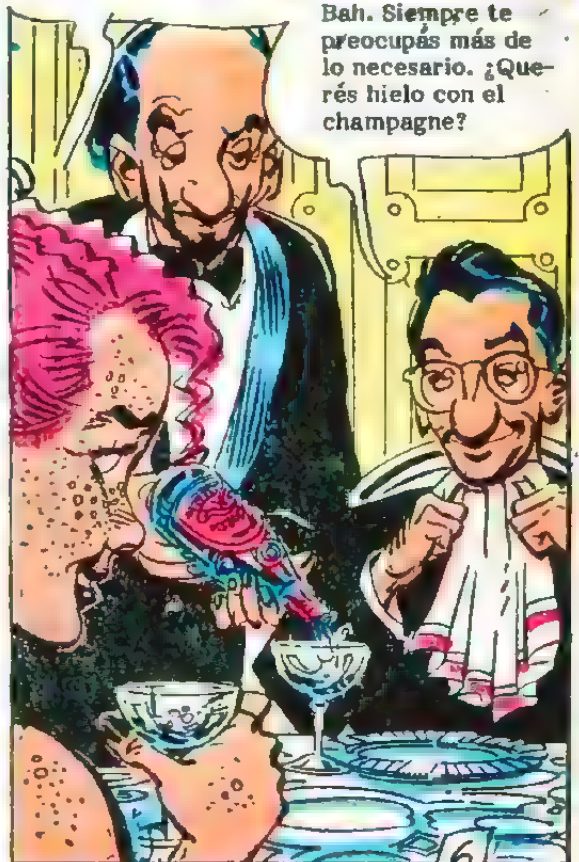


Por supuesto. La mesa para la princesa Holembrok. La tenemos reservada cada noche tal como nos fue ordenado.

Ah, sí. Hay que cuidar los detalles.

Andando contigo voy a terminar con un ataque al corazón...

Bah. Siempre te preocupás más de lo necesario. ¿Querés hielo con el champagne?





¡Ah!

¿Recuerdas cómo me tratabas?
Ni un perro es tratado así. Yo
era tu esclavo, tu basura, tu
escupidera... Yo tenía que a-
ceptar todo si quería el dine-
ro...

¡...pero ahora el dinero será
mío y tú estarás muerta! Dra-
mas de la vida cotidiana, ¿eh?

Por favor...

Deja de ser tan dramático, Reynaldo. Es hora de poner las cosas en práctica. ¿Alguien te vió con ella?



No. Nadie sabe que estoy en Brasil. Vine con el pasaporte falso como me dijiste.

Perfecto. Nosotros prepararemos el accidente de tu querida esposa y oficialmente tu estarás en Montecarlo esperándola.

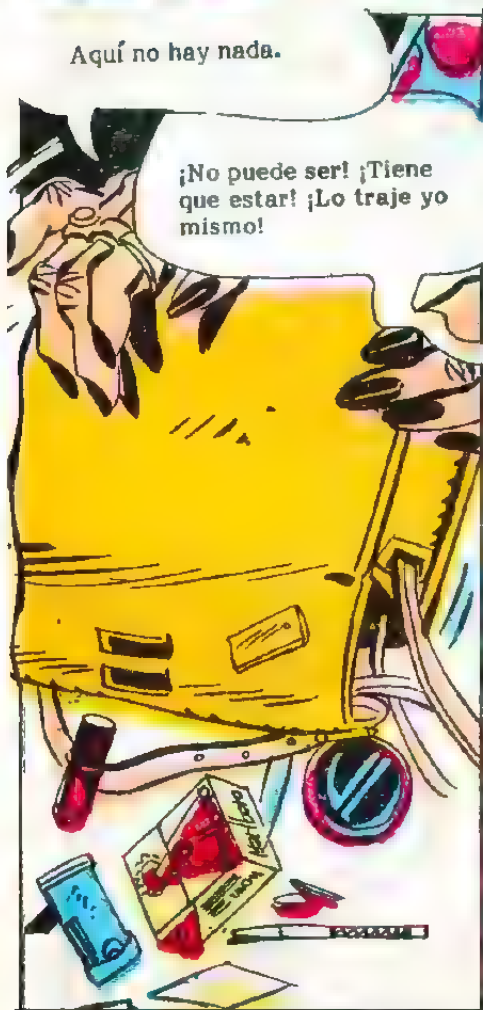


Todo lo que hace falta es que firme el testamento...



Lo tiene en la cartera. Se lo dí al encontrarla...

Aquí no hay nada.



¡No puede ser! ¡Tiene que estar! ¡Lo traje yo mismo!

Oh, Dios... El carterazo... Los papeles que volaron...



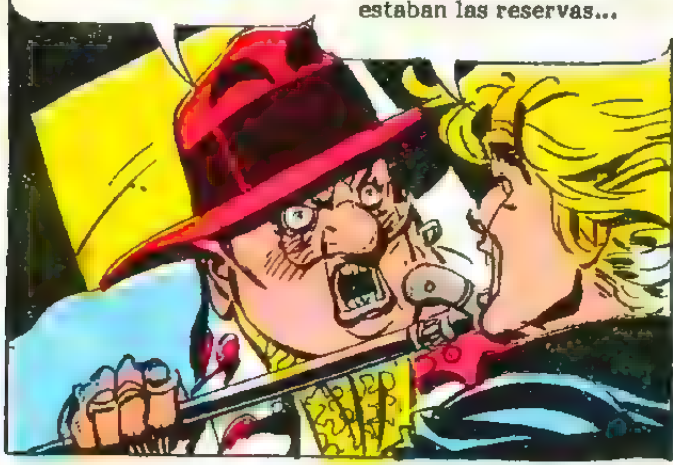
¿De que hablas? ¡Explicate!

Mateo... Creo que hay alguien que me vió... y que tal vez tenga los papeles...



¡Maldición! ¡Siempre tienes que cometer estupideces!

Si arruinas este negocio
juro que te haré peda-
zos. ¿Me oyes? ¡Lo juro!

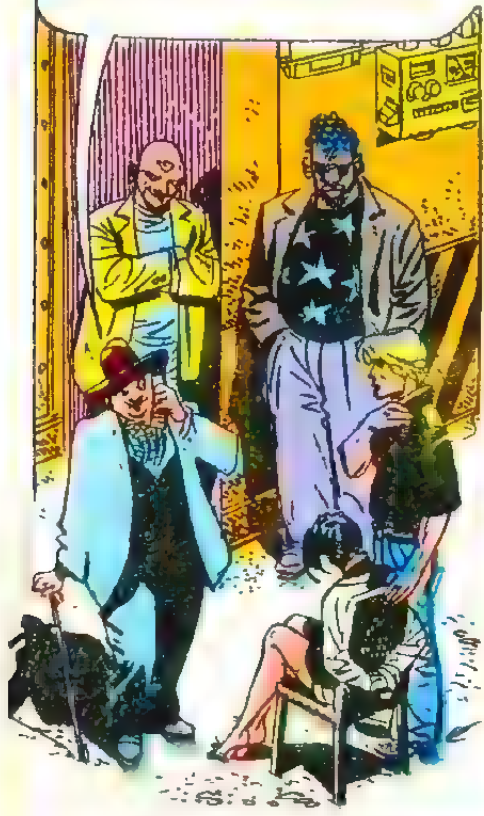


Cálmate, Mateo... Tal
vez devolvieron los pa-
peles al hotel... Incluso
estaban las reservas...

Lamaré ahora mis-
mo... Reza para que
sea así...

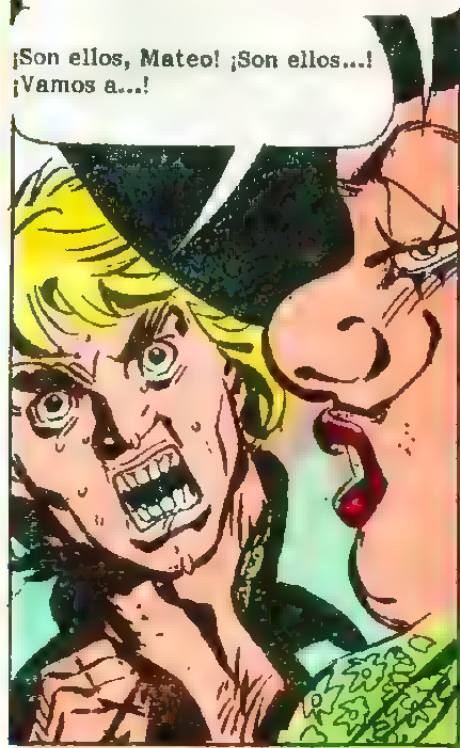


Sí... ¿Qué...? Claro... Claro... Este...
¿Cómo son? Sí. Sí. Todo en orden.



Hay gente viviendo en la suite de
tu mujer. Una chica joven pelirro-
ja y un tipo bajo, oscuro y de an-
teojos...

¡Son ellos, Mateo! ¡Son ellos...!
¡Vamos a...!

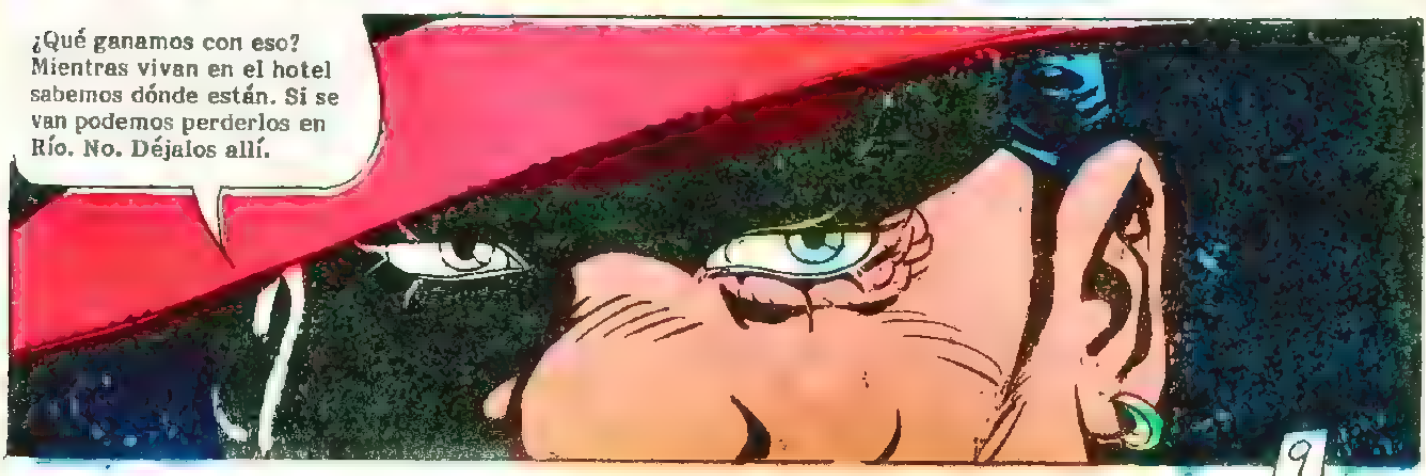


Cállate. No podemos hacer
nada por el momento. Ni
sabemos quiénes son. Tú no
puedes dejarte ver y no hay
ninguna conexión entre tu
mujer y yo.



Podemos hacer que
los echen del hotel...

¿Qué ganamos con eso?
Mientras vivan en el hotel
sabemos dónde están. Si se
van podemos perderlos en
Río. No. Déjalos allí.



Y si tiene los papeles deberemos buscar la manera de recuperarlos para que tu mujer los firme.

No será fácil...

Yo tengo una idea, patrón...

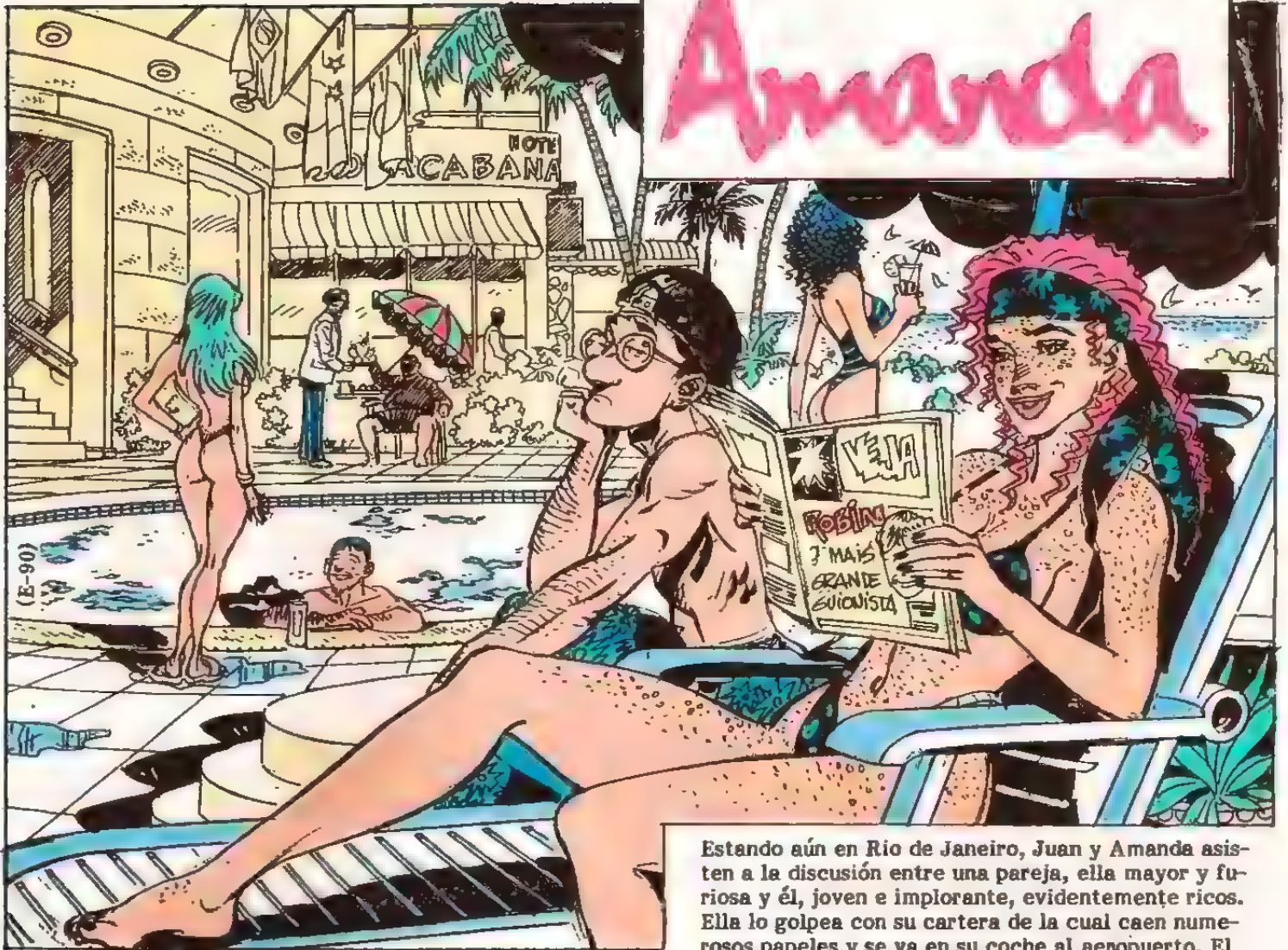
Usemos a La Perla.

Te escucho, Casildo...

¿La Perla?

Casildo... ¡Esa es una excelente idea!

Amanda



Estando aún en Rio de Janeiro, Juan y Amanda asisten a la discusión entre una pareja, ella mayor y furiosa y él, joven e implorante, evidentemente ricos. Ella lo golpea con su cartera de la cual caen numerosos papeles y se va en su coche al aeropuerto. El hombre la sigue. Juan recoge los papeles y se encuentra con un testamento y una reserva pagada en un hotel de lujo entre ellos. Dado que el Carnaval está por comenzar y no hay alojamiento libre en Río deciden usarlo ellos. Mientras tanto, el hombre y varios matones que lo ayudan han secuestrado a la mujer que es su esposa y se preparan a matarla una vez que ella firme el testamento dejando todo a su marido. Es entonces cuando descubren que el testamento cayó también del bolso y está ahora en manos de Juan. Descubren que éste y Amanda están en el hotel. Mateo, el jefe de los matones, decide usar los servicios de alguien llamado La Perla.

CARNAVAL 2

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI

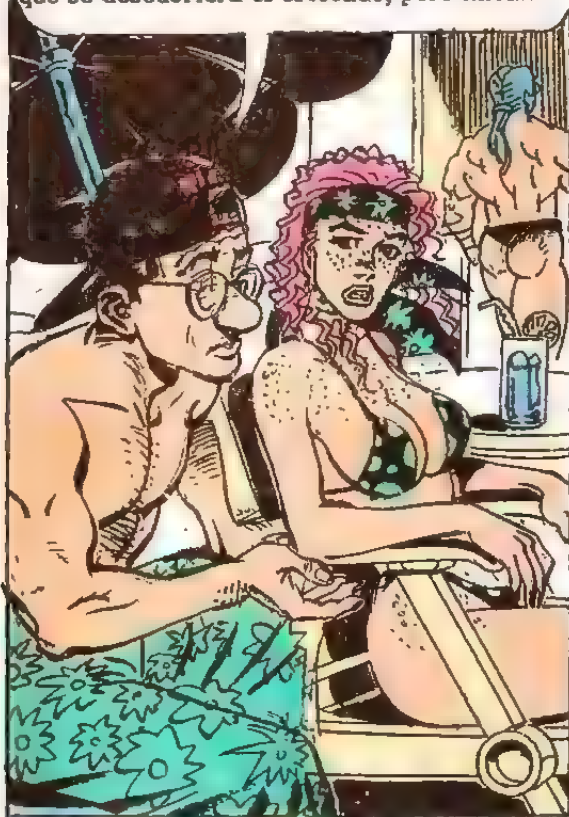
Es raro...

¿Qué cosa?



30-718

Hace cuatro días que estamos aquí y no ha habido ninguna reacción. Calculé que podríamos pasar una noche, tal vez dos antes que se descubriera el estofado, pero nada...



Bueno... Yo no me quejo...

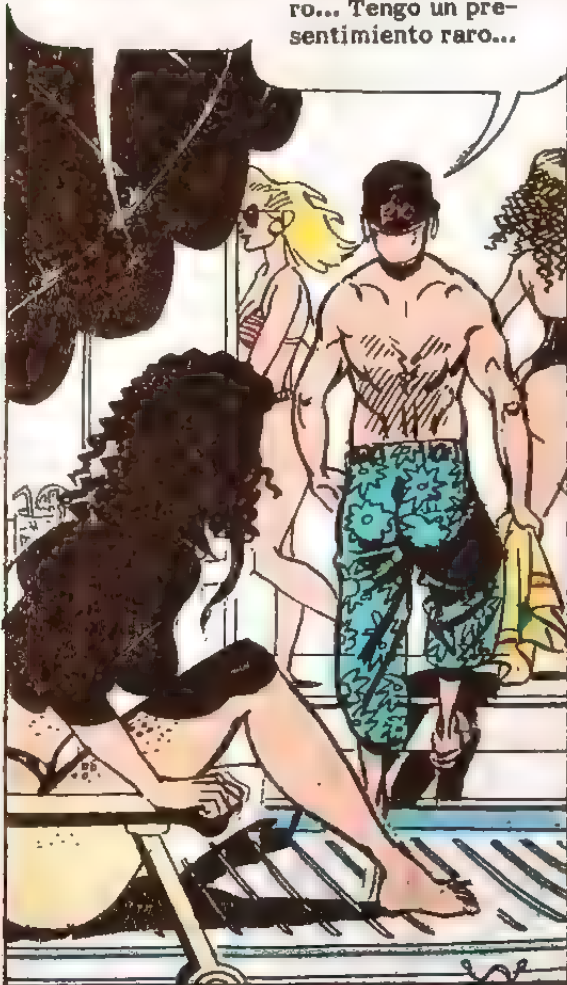
Yo tampoco... Estoy un poco curioso, nada más...



Pero... ¿Dónde vas?

No estoy muy seguro... Tengo un presentimiento raro...

(Es inútil... Juan no tiene talento para divertirse sin pensar...)



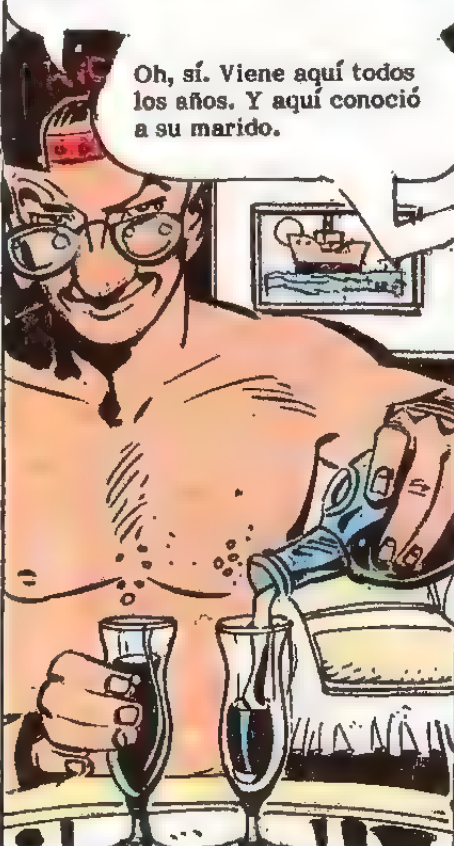
(Tengo un presentimiento raro...)



Adelante, señor. Le estaba arregiando la suite.



Decime... ¿Conocías a la princesa...? ¿La que reserva siempre esta suite?



¿Aquí en Brasil?

No. Aquí en el hotel. El era camarero... pero tan lindo que no parecía real. Ella se volvió loca por él... aunque ya era algo mayorcita. Y se casaron.



Interesante historia...

Claro que él no dejó sus vicios... Ya me entiende... Mujeres y el juego... especialmente el juego... Vivía siempre endeudado... y deudas muy grandes...



Sos un amor... ¿Cómo te llamás?

Teresinha...



...y usted es un hombre muy simpático... Yo termino mañana a las ocho, por si le interesa...



(¿Qué me contás? Y hasta tiene buen gusto...)

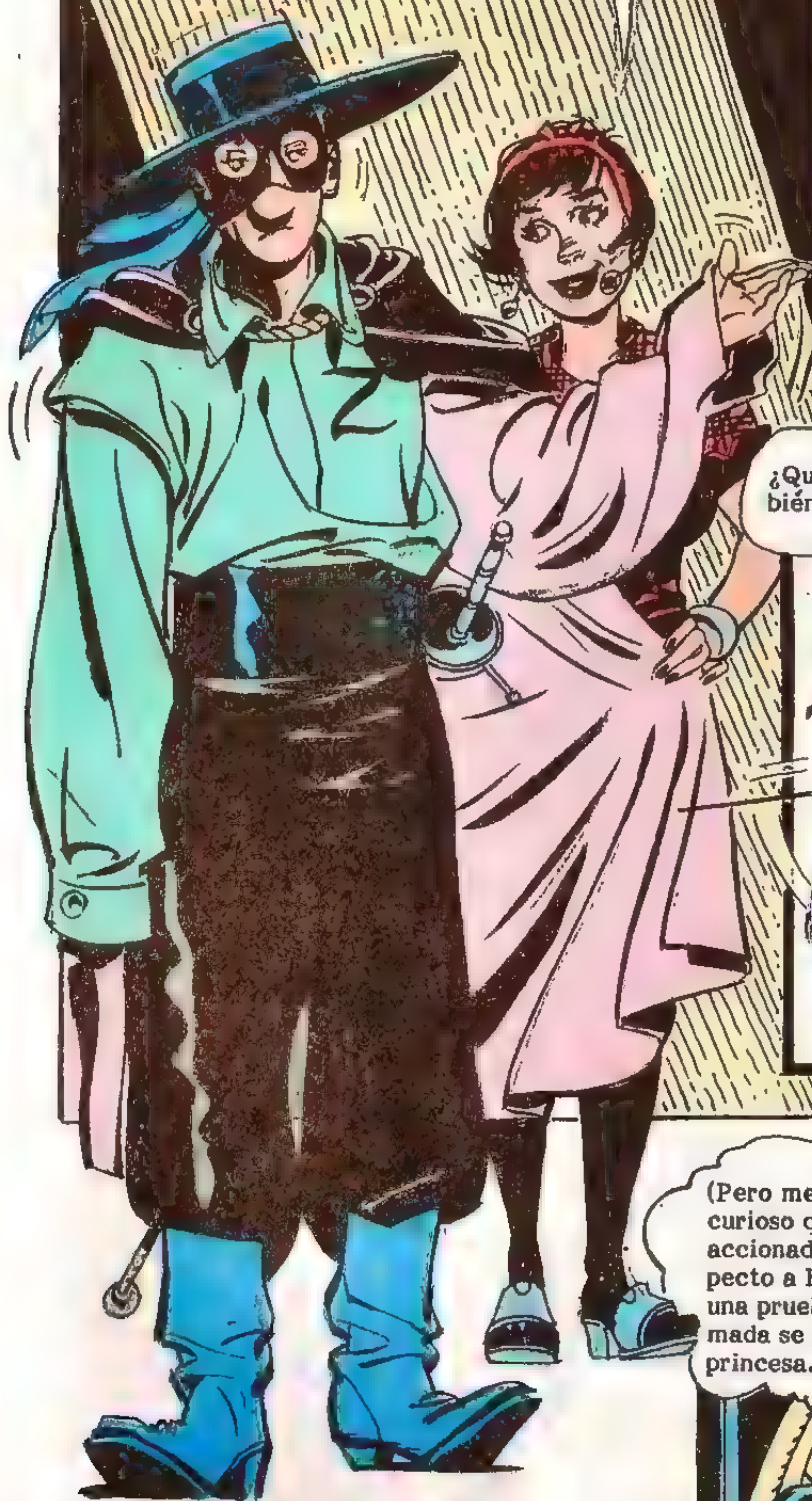




Yo no estoy convencido.

Bah. Yo se lo arreglo, señor. Va a parecer un actor de cine.

...y recuerde, a las ocho mañana.



¿Qué es esto? ¿También hay romance?

Bah. Tengo clubes de admiradoras por todas partes.

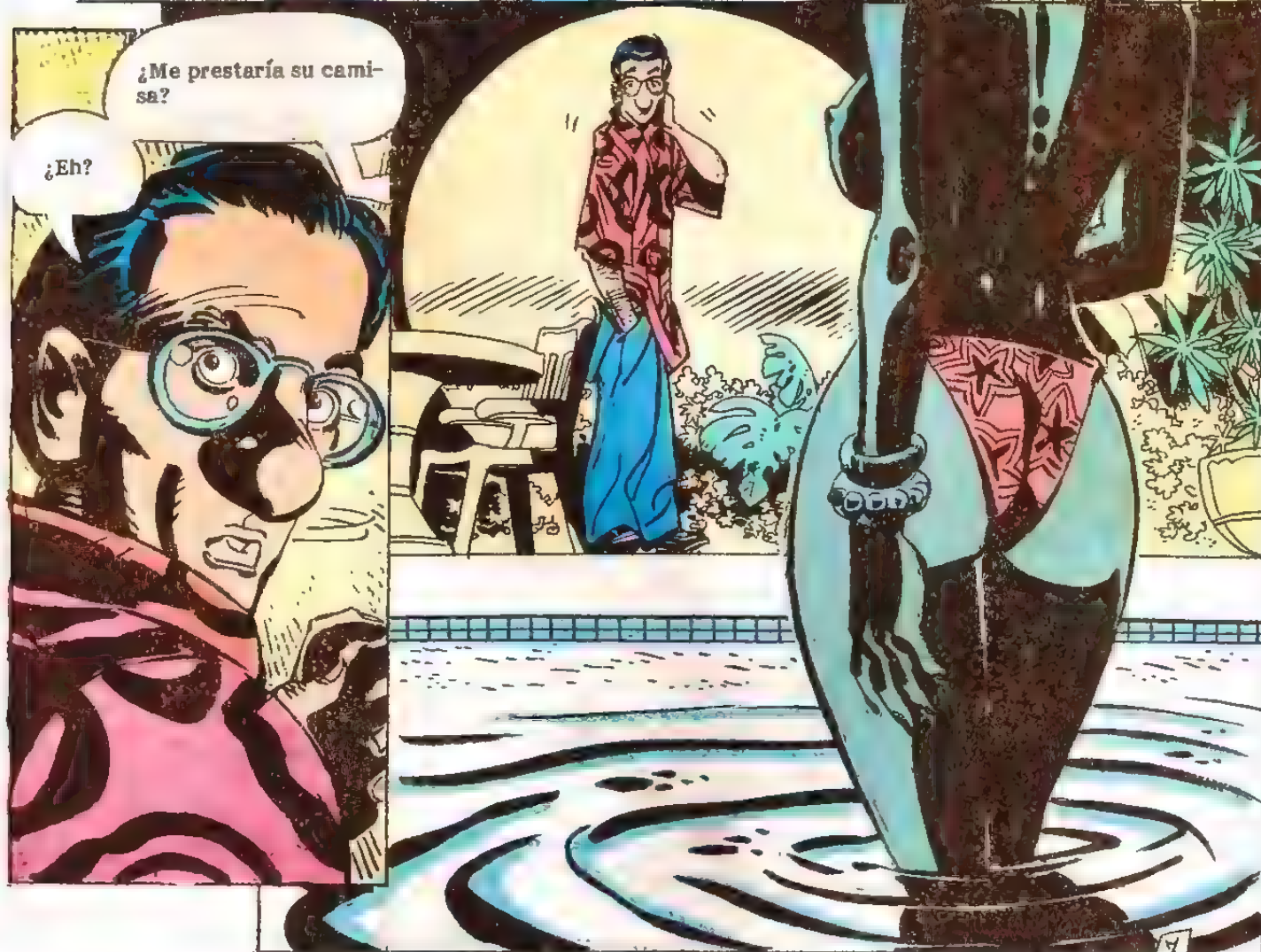


(Pero me sigue resultando curioso que nadie haya reaccionado todavía con respecto a la suite. ¿Y si hago una prueba? Total... la llamada se la cargan a la princesa...)



No, la señora princesa se encuentra en Brasil y su marido está en Montecarlo desde hace diez días.

(Esto es cada vez más raro... Ella dijo que volaba de vuelta a Roma... y el marido estaba aquí...)



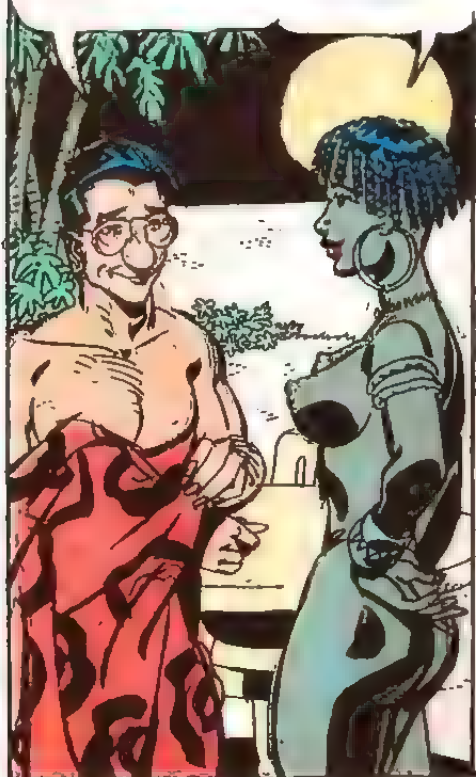
¿Me prestaría su camisa?

¿Eh?

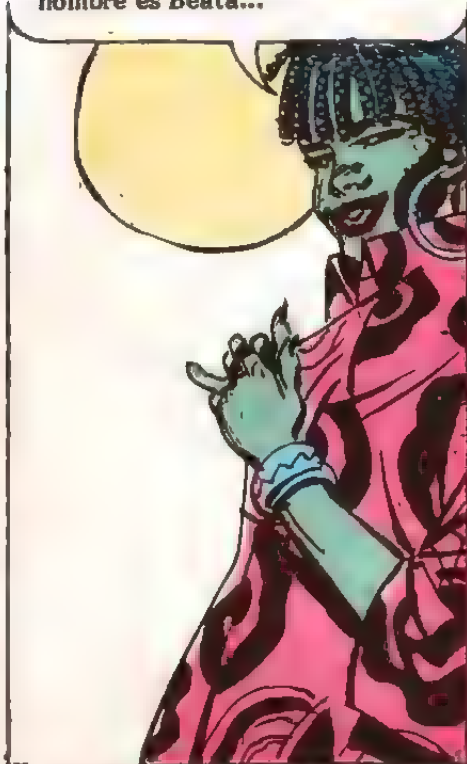
Es que he perdido el corpiño de mi bikini... y no quiero entrar así al hotel...



Este... Sí... Seguro...
Tomá... Eres un ca-
ballero...



Te devolveré la camisa... Ah... Mi
nombre es Beata...



¿Beata? Ese no es un nombre. Es
una broma.



Hablás de envidia. Es
un nombre sensacio-
nal... y no viste el res-
to.

...pero yo tengo que prepararme para
esta noche. Tengo una cita a las ocho
y...



Pero... ¡Vení!



Tampoco encontraste
nada, ¿eh?

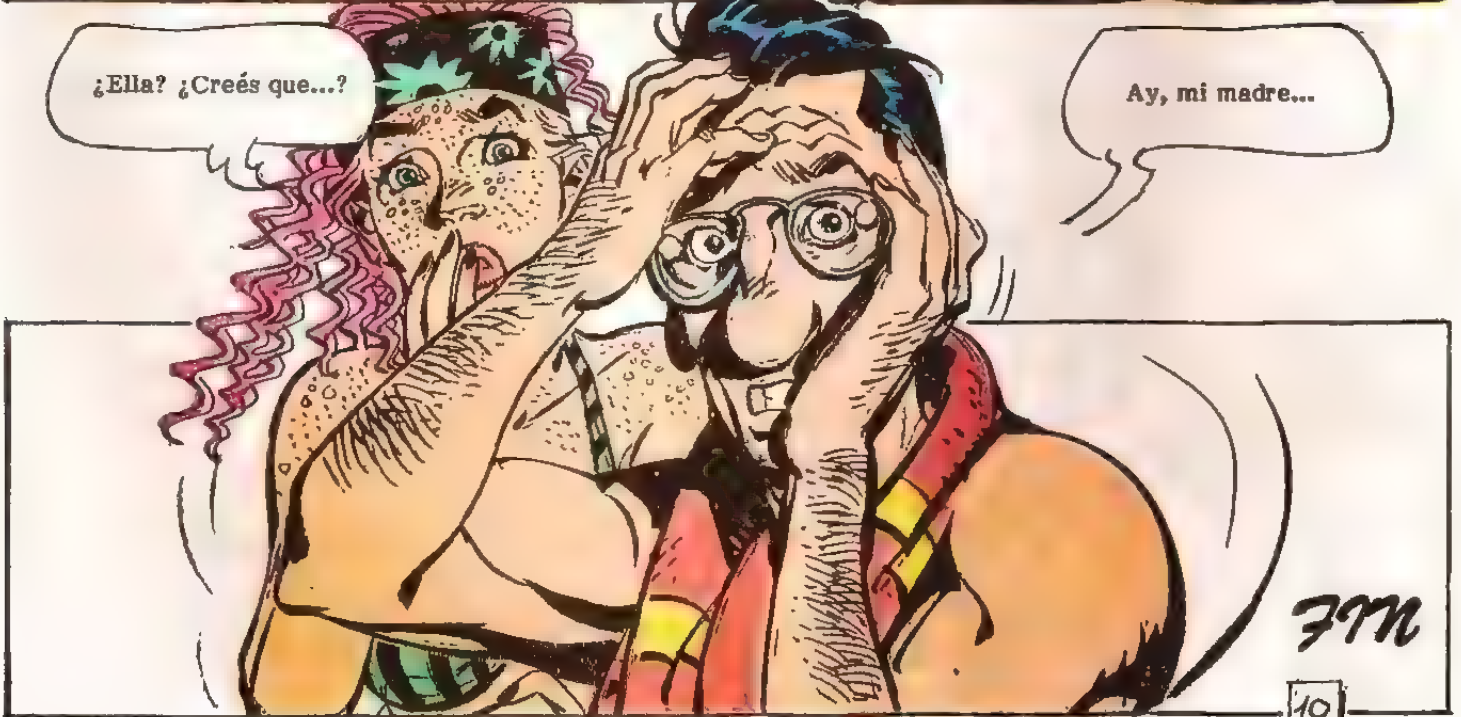
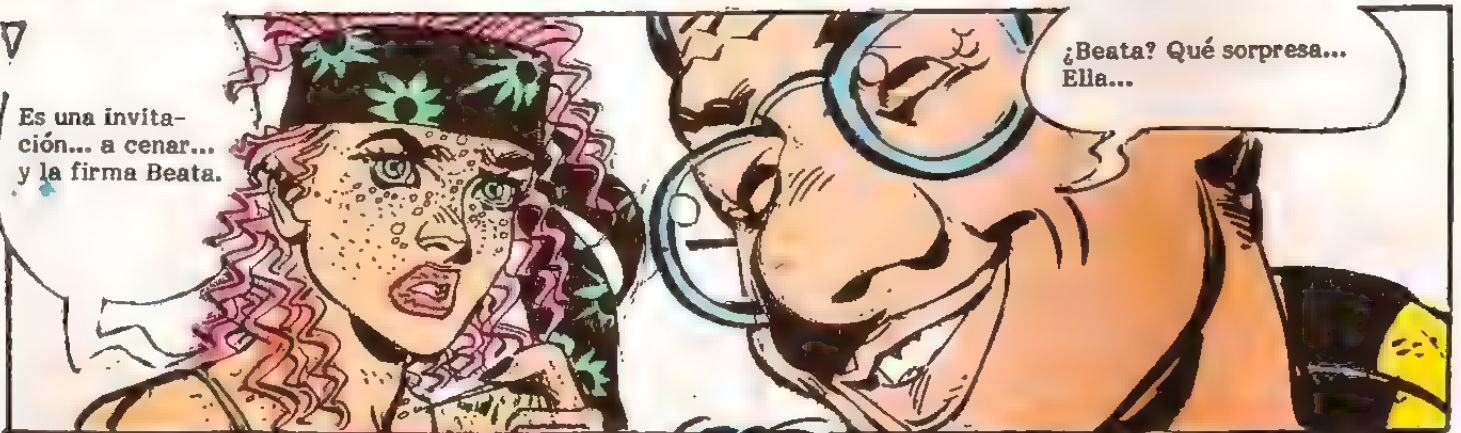


No. Claro que no pude
buscar bien. Habrá
que dejar el asunto en
manos de La Perla.
Ella conseguirá los
papeles.

Sí. Y se ocupará de e-
llos. Le encantan esas
cosas.



Es una loca. A mí
me asusta... y ni
siquiera soy el
que ella va a ma-
tar.



Amanda



(E-91)

Ejem.

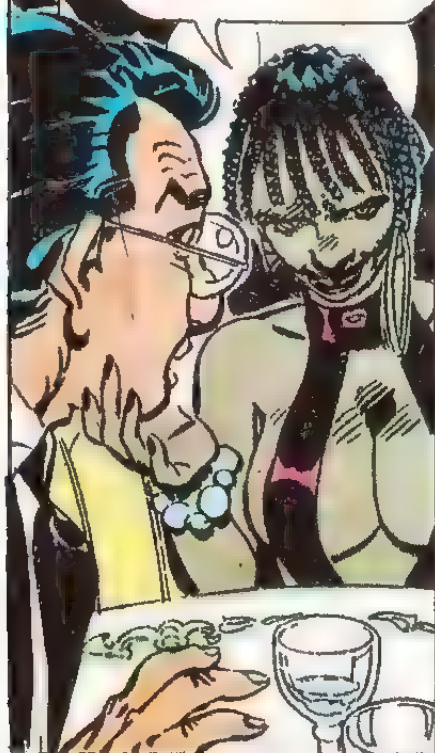
Amanda y Juan, su amigo, aún de vacaciones asisten a una discusión entre una pareja que termina con una violenta separación y un puñado de documentos caídos en el suelo. Juan los recoge y encuentra entre ellos una reserva en un hotel de lujo. Como el Carnaval está por comenzar y no se encuentra alojamiento ellos deciden utilizarlo mientras puedan. Lo que ignoran es que la mujer en la pareja, la princesa Holembrok, ha sido secuestrada por su marido, un ex-camarero ayudado por un peligroso criminal llamado Mateo y que debería ser forzada a firmar un testamento a su favor... excepto que el testamento es uno de los papeles que recogiera Juan. Mateo y su banda los vigilan pero por casualidad Juan y Amanda los escuchan hablar y se enteran de que éstos han contratado a una famosa asesina llamada La Perla para recuperar el testamento y acabar con ellos. Juan ha comenzado un simpático idilio con una criada llamada Teresinha cuando una escultural morena llamada Beata comienza a tratar de seducirlo.

CARNAVAL 3

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI

Me... me encanta la invitación a cenar pero... en fin... con devolverme la camisa era suficiente...

Oh, no. Hay pocos hombres interesantes en el mundo...



...y tú eres uno de ellos.

Bueno... Nunca me había visto así... Como soy modesto...

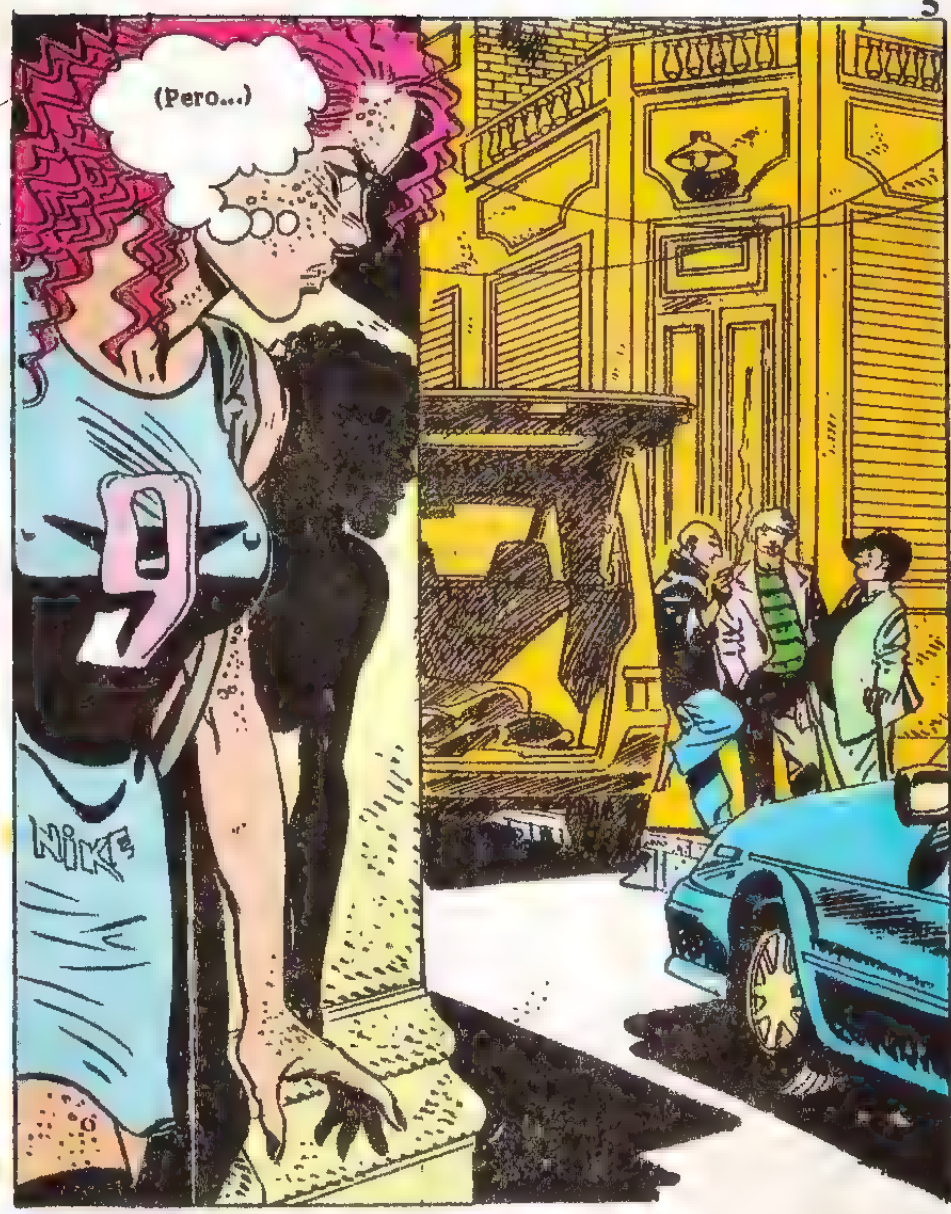
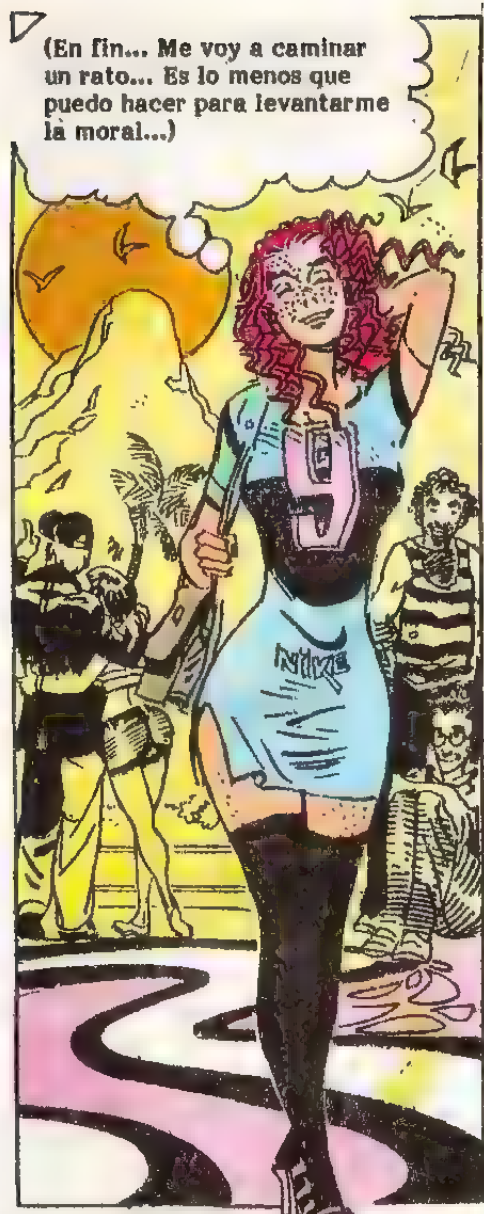


Ven conmigo, hombre modesto. Tengo algo para tí... en mi habitación.



(Esto no me gusta nada, pero ¿qué puedo hacer? Ojalá que Juan se cuide...)

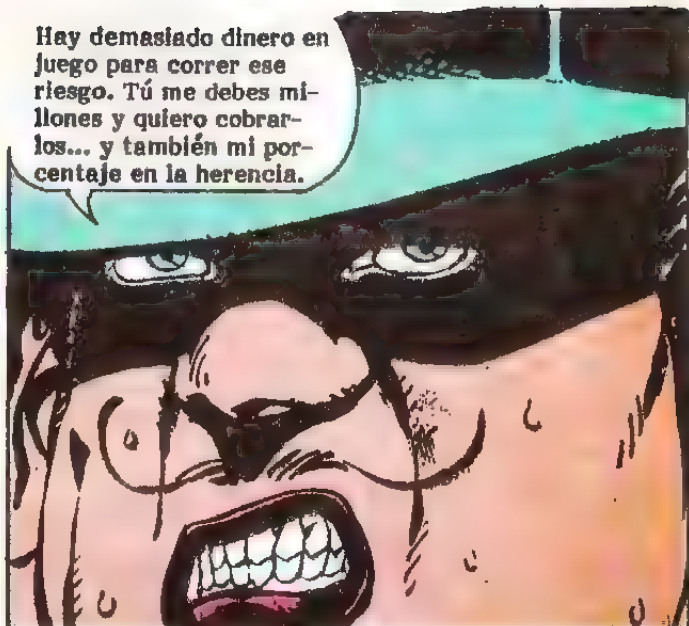
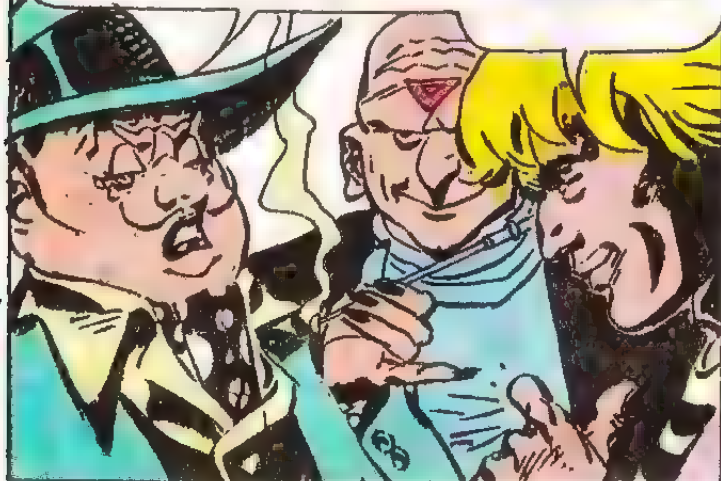




...y La-Perla está en contacto con el idiota. Por supuesto no lo matará hasta que tengamos los papeles...

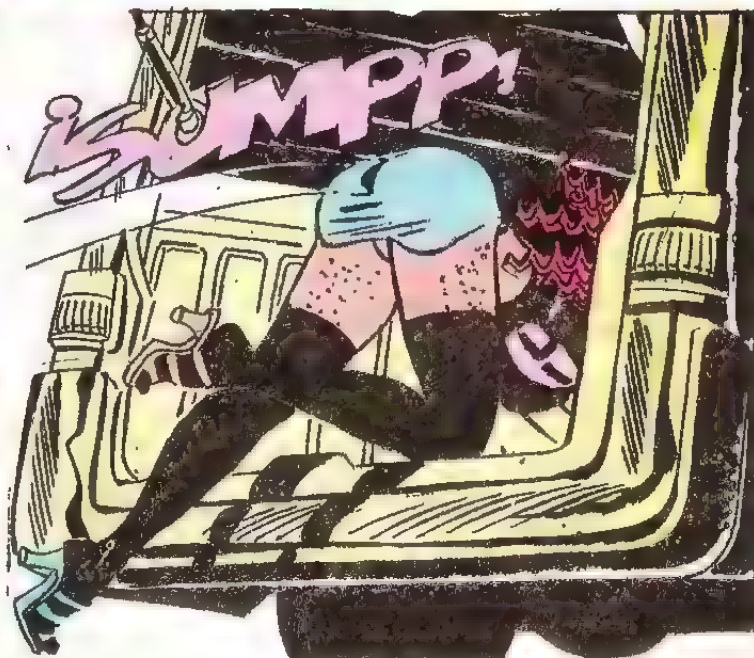
¿Y mi mujer?
¿No podríamos matarla y falsificar la firma?

Hay demasiado dinero en juego para correr ese riesgo. Tú me debes millones y quiero cobrarlos... y también mi porcentaje en la herencia.



Y tú, Ramiro, vuelve junto a la mujer y reemplaza a Bocio que la está cuidando.

Sí, patrón.



(¿Por qué hago estas cosas?)

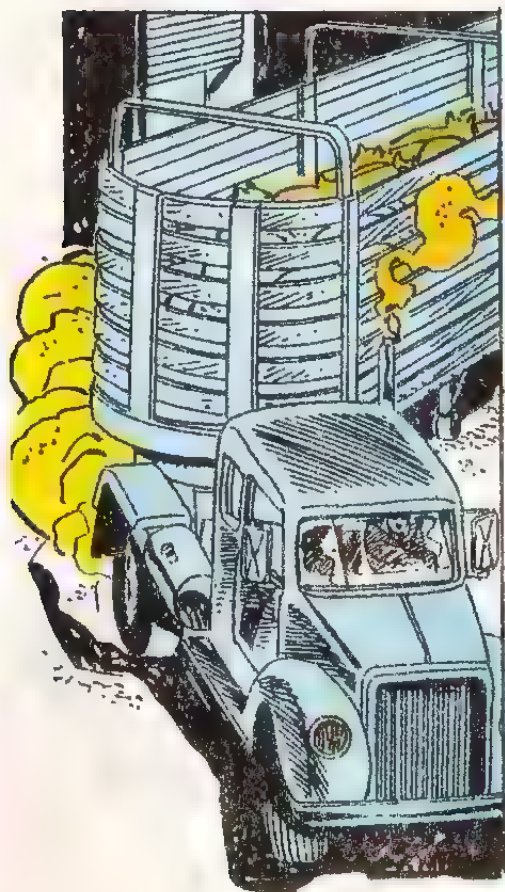


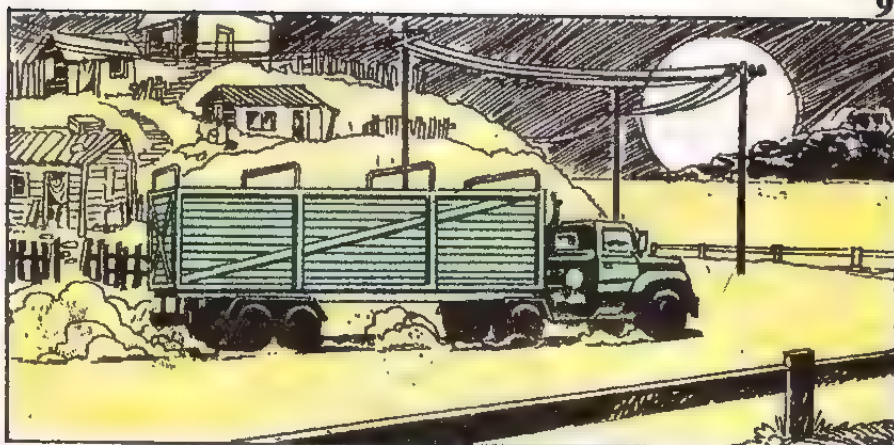


Al fin llegas... Quiero ir a ver el partido de fútbol por televisión.

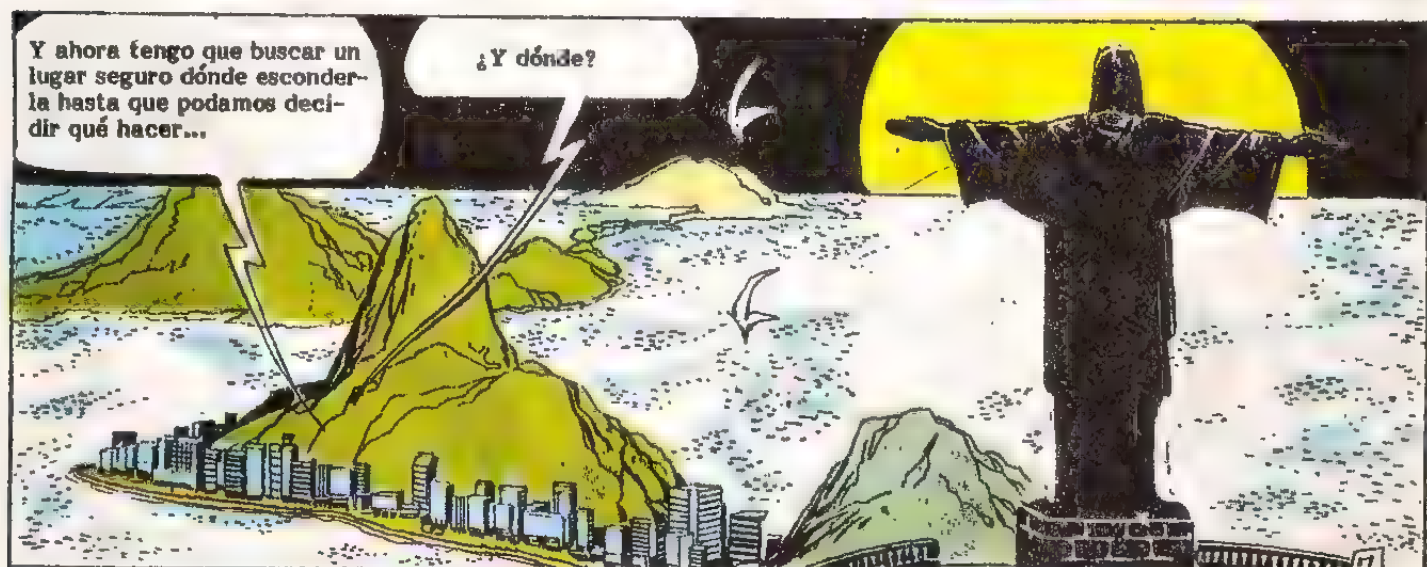
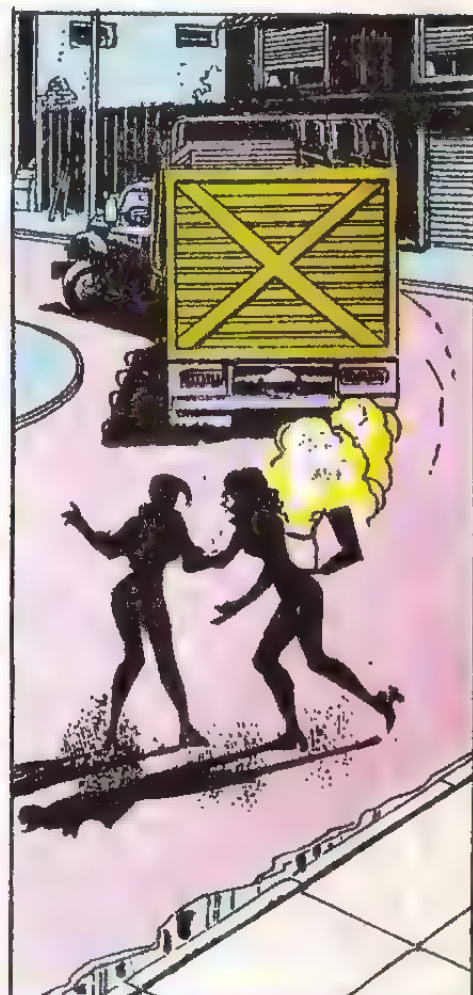
Ah... Eso... Descansar un poco...



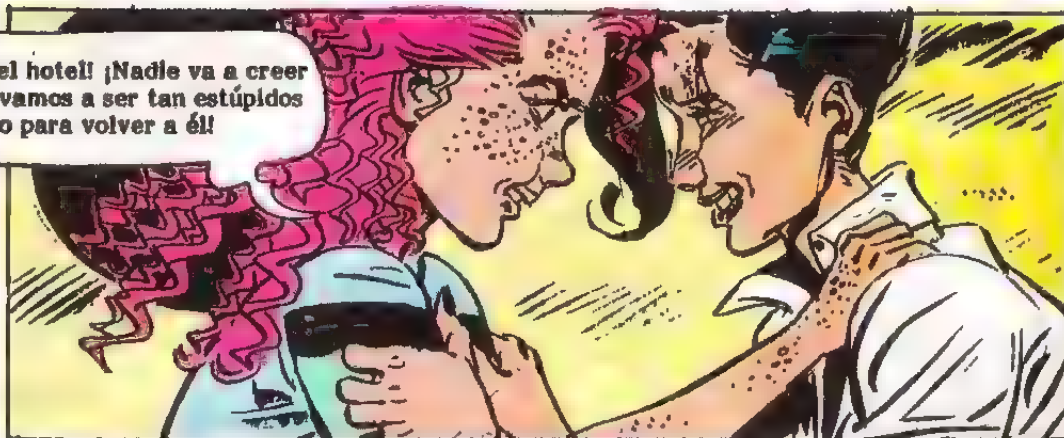




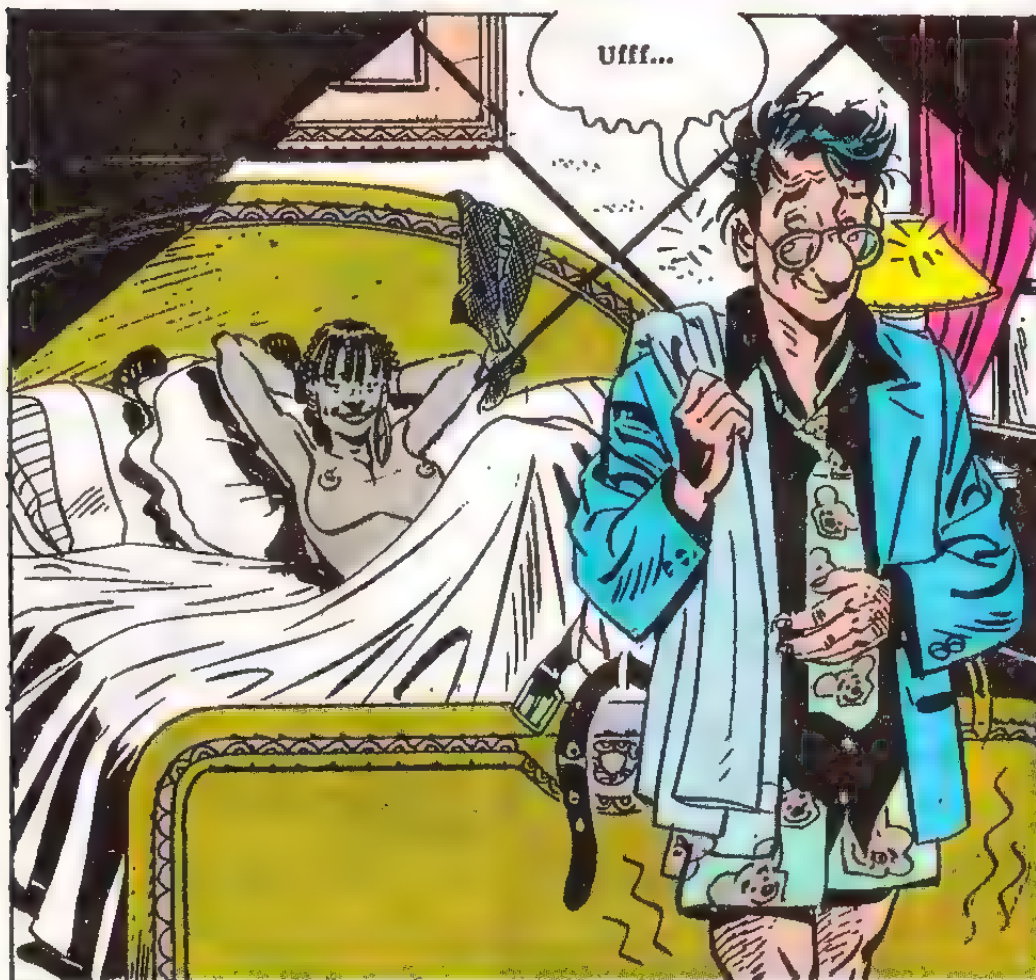
No fue una buena idea,
¿eh?



¡En el hotel! ¡Nadie va a creer que vamos a ser tan estúpidos como para volver a él!

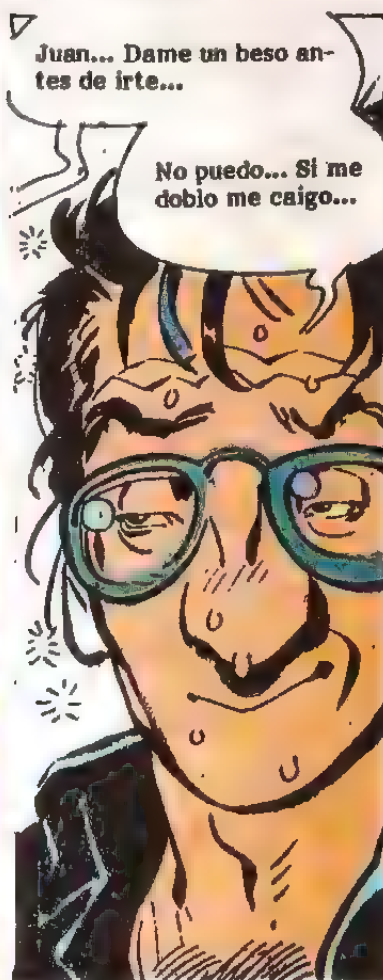


Ufff...



Juan... Dame un beso antes de irte...

No puedo... Si me dobio me caigo...



Pero...



Teresinha... Yo... Lo siento... Me olvidé de nuestra cita...

No importa, señor... Yo comprendo...



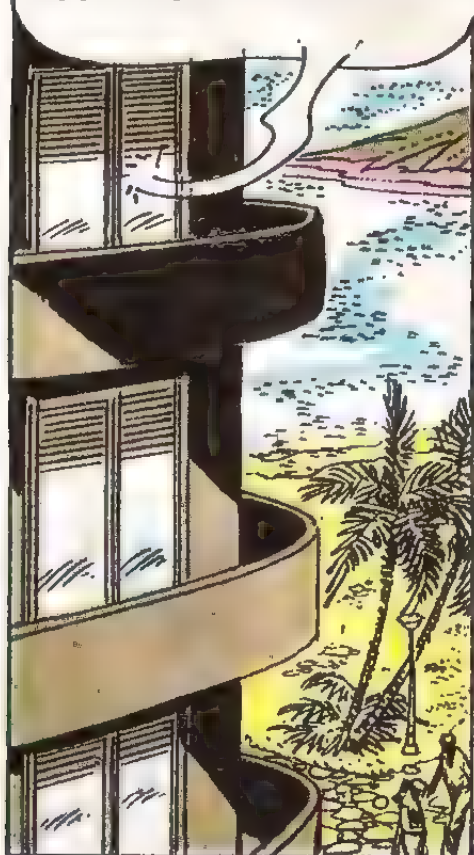
Yo lo comprendo.



Pero...



Ya lo tenemos todo claro, Juan... El marido quería acabar con ella para heredarla. Un criminal lo ayudaba para cobrar las deudas que tenía con él y por una parte de la herencia...

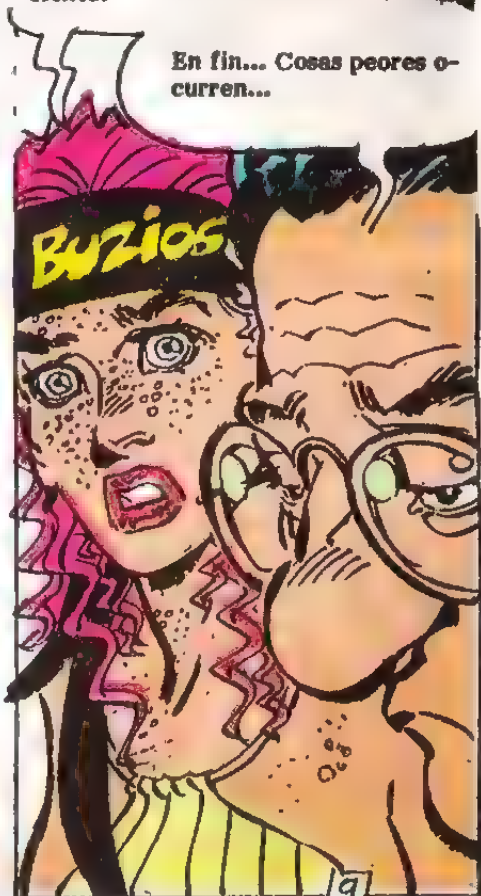


Y ahora todo lo que tenemos que hacer es ir a la policía y...



Este... ¿Y Beata?

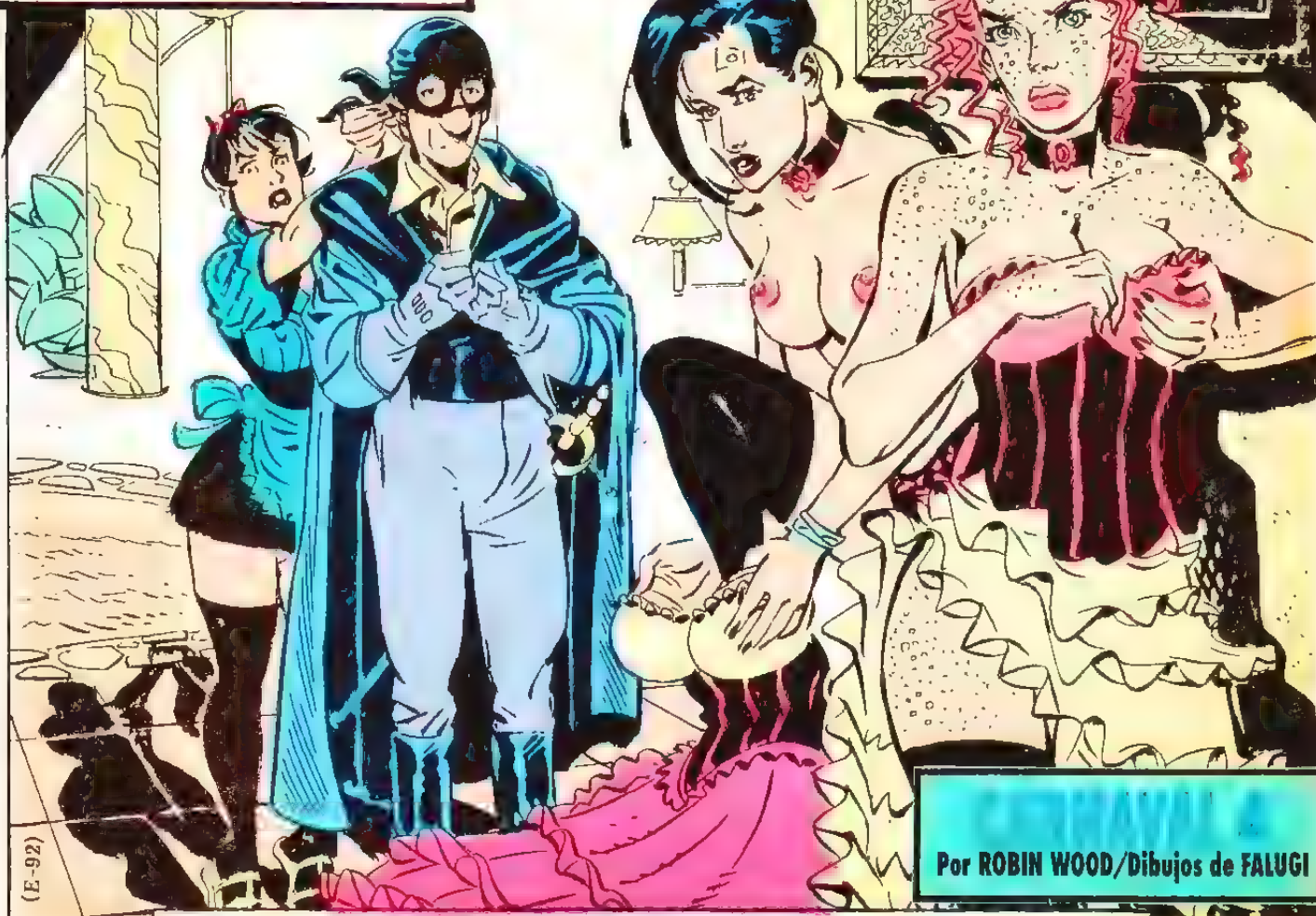
Evidentemente es La Perla, Juan... Decidió conseguir los papeles a través tuyo. Lo siento.



En fin... Cosas peores ocurren...



Amanda



Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI

Amanda y Juan, aún de vacaciones en Brasil asisten a una furiosa discusión de una pareja. Ella golpea al hombre con su cartera antes de irse y varios papeles caen. Juan los recoge pero el hombre no le presta atención y se va. Hay un testamento entre ellos y otro de los papeles es una reserva en un hotel de lujo y dado que, por la inminencia del Carnaval, la ciudad está atestada, Juan decide usarla. Lo que ellos ignoran es que, mientras tanto, el marido ha secuestrado a su mujer ayudado por un criminal llamado Mateo para que firme un testamento a su favor y luego matarla... pero el testamento está ahora en manos de Juan. Los criminales envían a una misteriosa asesina llamada La Perla que nadie ha visto jamás. Juan es ayudado por una simpática criada llamada Teresinha y es seducido por una escultural belleza llamada Beata. Estudiando lo que ocurre, Amanda llega a la conclusión de que Beata es La Perla. Mientras tanto, Amanda, por casualidad, rescata a la esposa y se refugia con ella en el hotel. Mientras hablan con Juan, Teresinha les avisa que hombres armados los buscan en el hotel...

Son ellos evidentemente... Tenemos que es-
condernos...

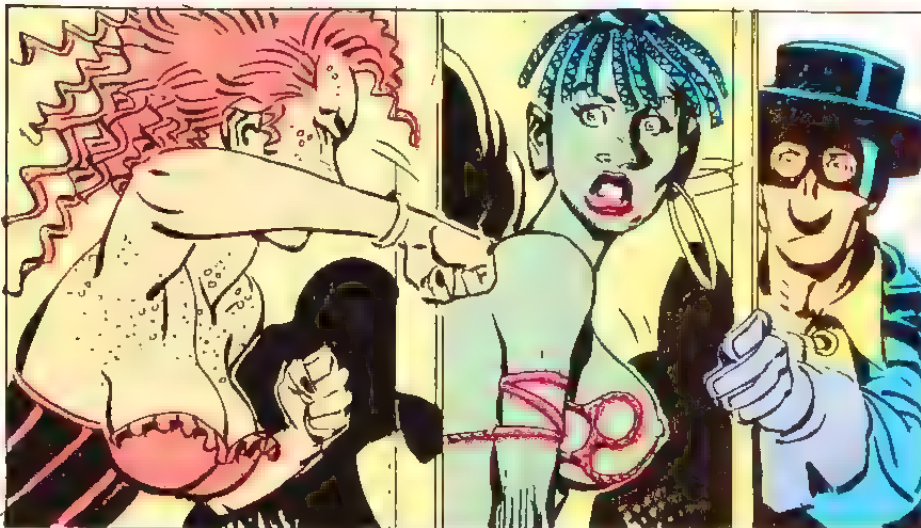
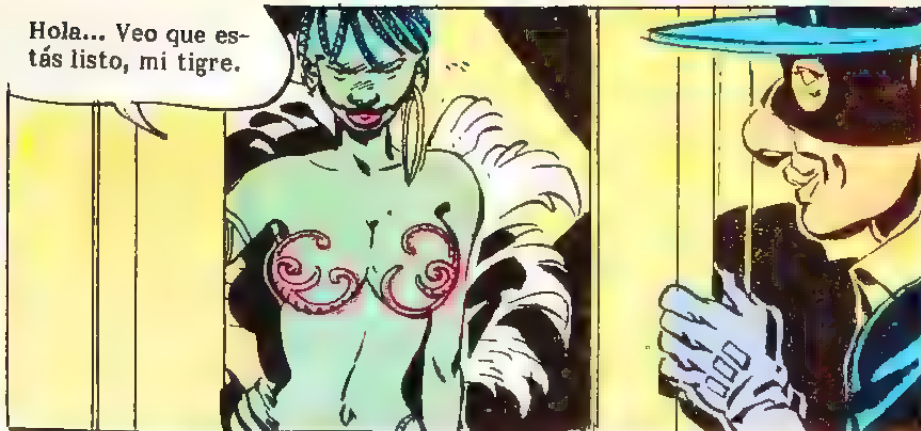
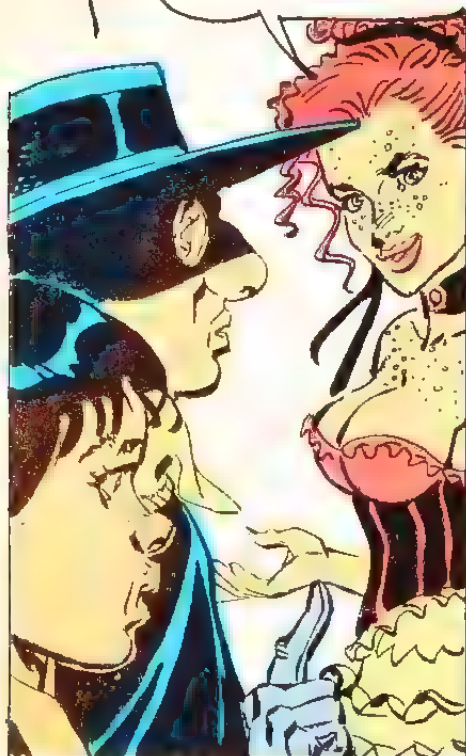
Esta será la mejor ma-
nera...



¿Estás segura?

Esta noche no se encuentra a nadie en las calles...
¡Apurate!

Hola... Veo que estás listo, mi tigre.



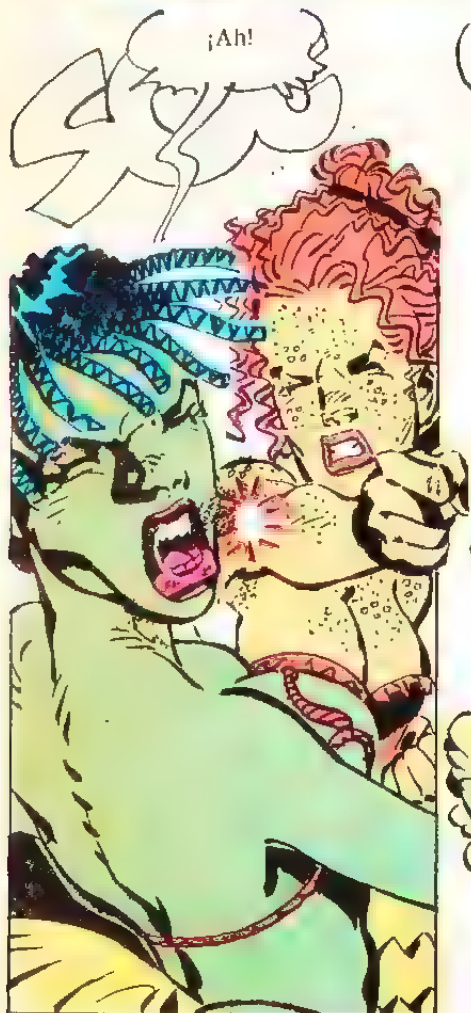
¡Ah!

¿Qué hacés?

Esta al menos se va a acordar de mí...

Señor... Si hay algo que esos hombres buscan es mejor que se lo lleve con usted.

Tienes razón, Tere sinha...

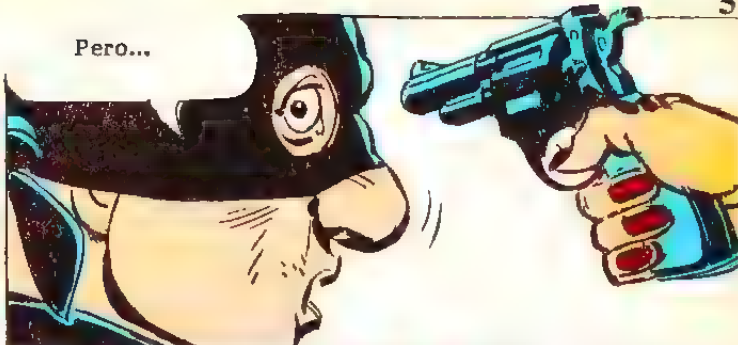




Aquí están y...



Pero...



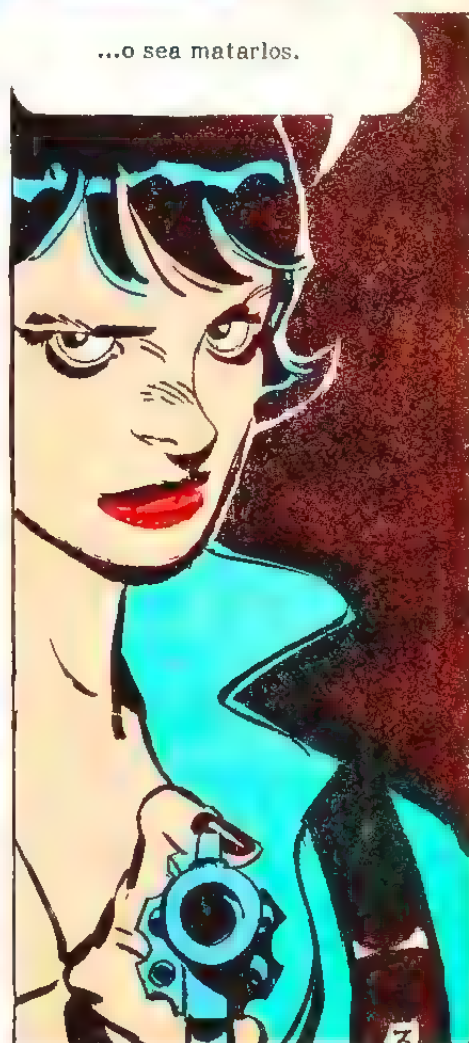
Vengan los papeles, idiota. Y no hagas un solo gesto raro o te vuelo la cabeza, ¿me oyes? Quiero a todos juntos...



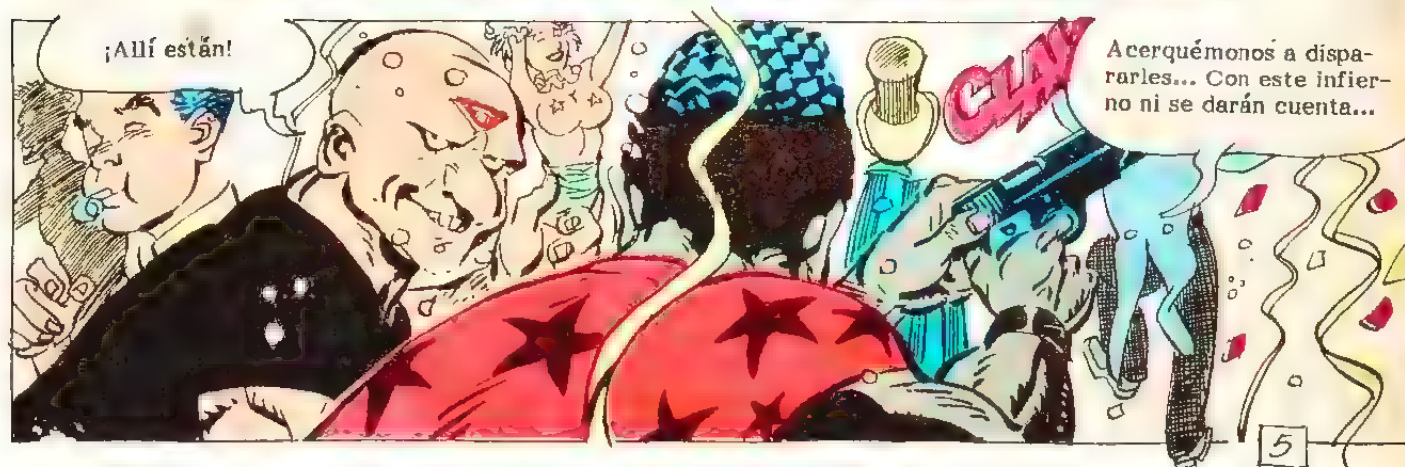
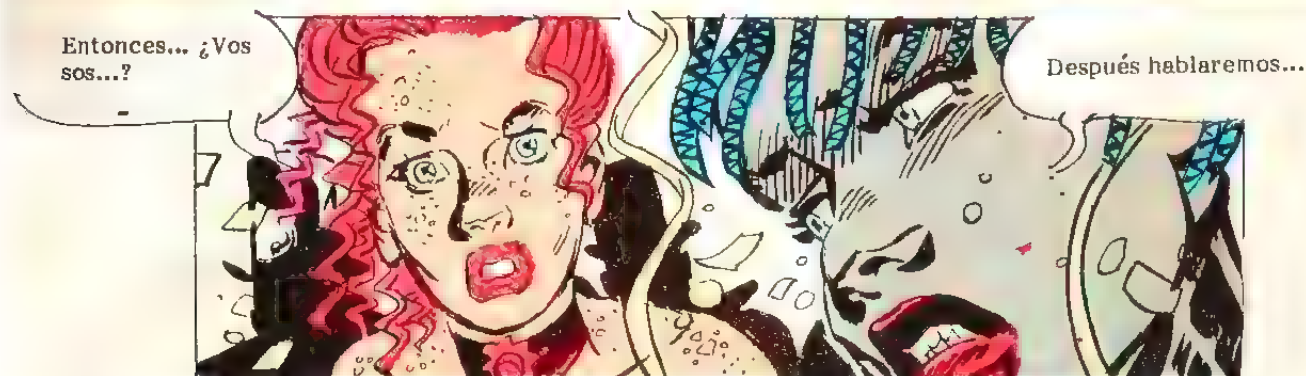
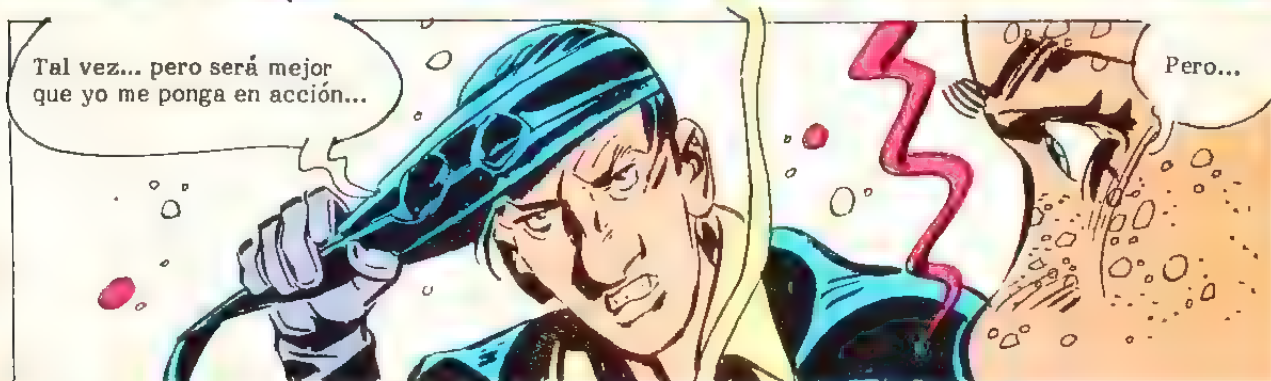
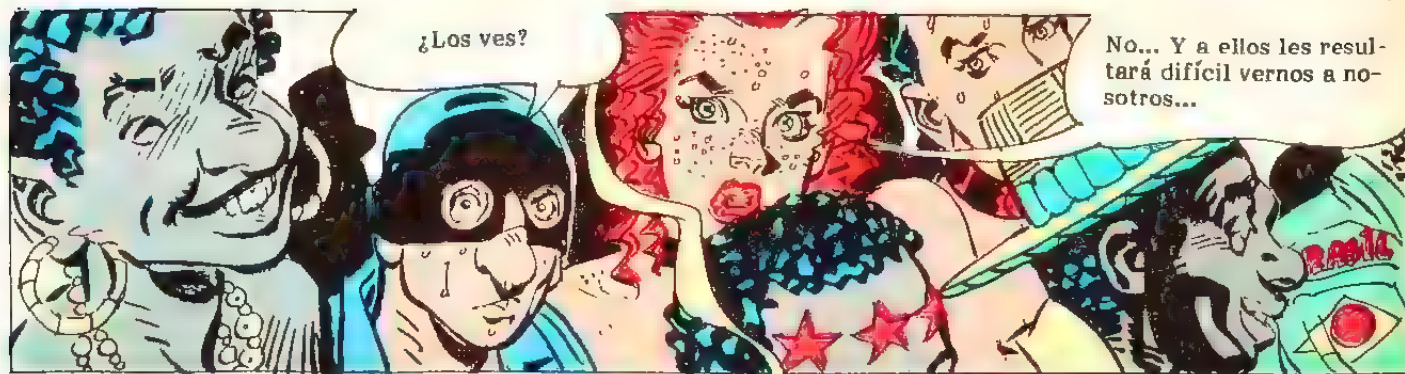
Pero... entonces... tú eres...

Yo soy La Perla, cariño, no esa pobre idiota que tú no-queaste. Y ahora que tengo los papeles vamos a la segunda parte de mi contrato...

...o sea matarlos.



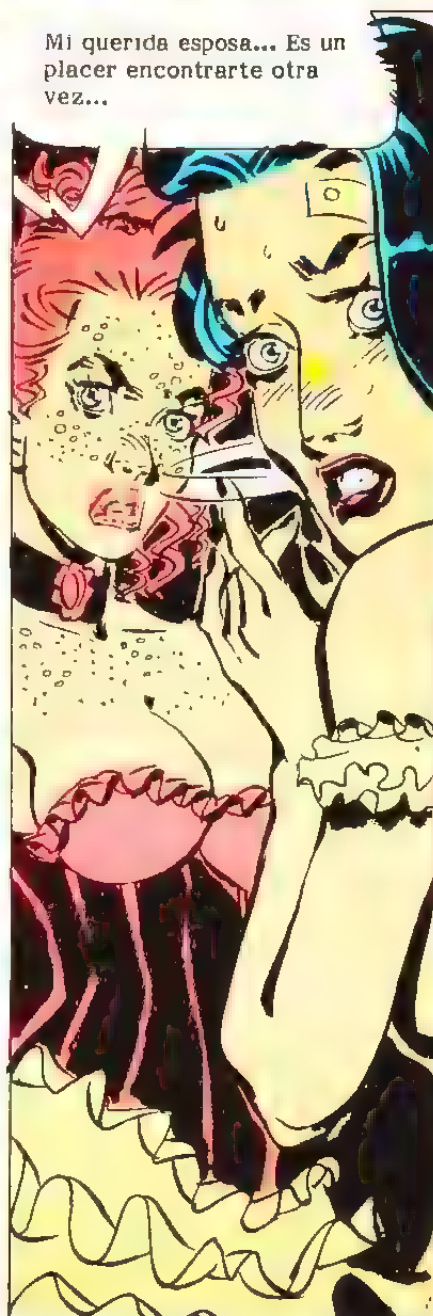
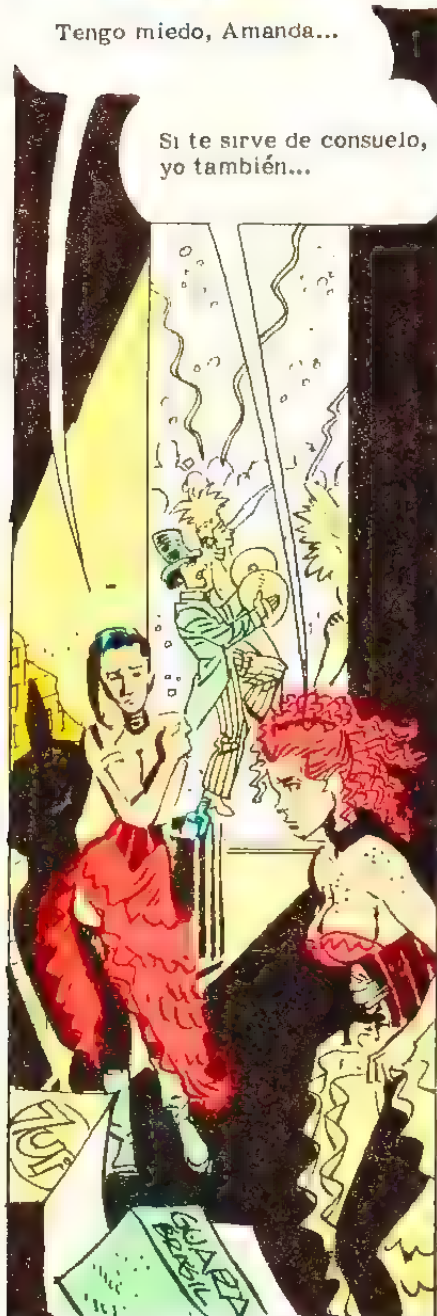




El es fácil de reconocer... Con ese traje de Zorro...

Pero...

¡Ahhh!



Te olvidás de algo, maricón...



¡...y es que las mujeres podemos hacer algo más que llorar!



Tú lo has arruinado todo...



...y tú es mejor que dejes caer eso. La cárcel es mejor que la tumba... creo.



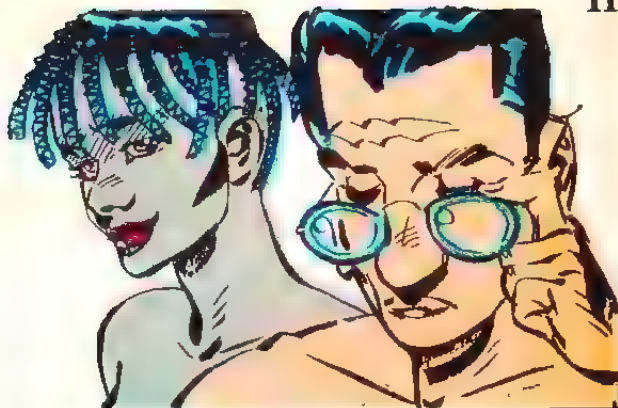
Policía, ¿eh?



La desaparición de la princesa no pasó desapercibida. Los vigilamos a ustedes y entonces vimos a estos rufianes dando vueltas. No costó mucho comprender que algo raro ocurría y decidimos vigilarlos a todos...y salió bien ¿eh?

Yo... Yo no se qué decir...
Ni los conozco... y les debo
la vida...

Bah. Es nuestro
hobby...



O sea... que... ¿fue
todo por el trabajo?

Esa pregunta es un
insulto... pero te
perdonaré...



...si vienes conmigo a mi cuarto.
Nunca se tiene demasiado de al
go bueno, ¿verdad?

En fin... Si insistís...



¿Y ahora? ¿Que tal si disfru-
tamos del Carnaval?

¡Eso! ¡Vamos a buscar un par
de buenos mozos y a bailar
toda la noche!





Amanda



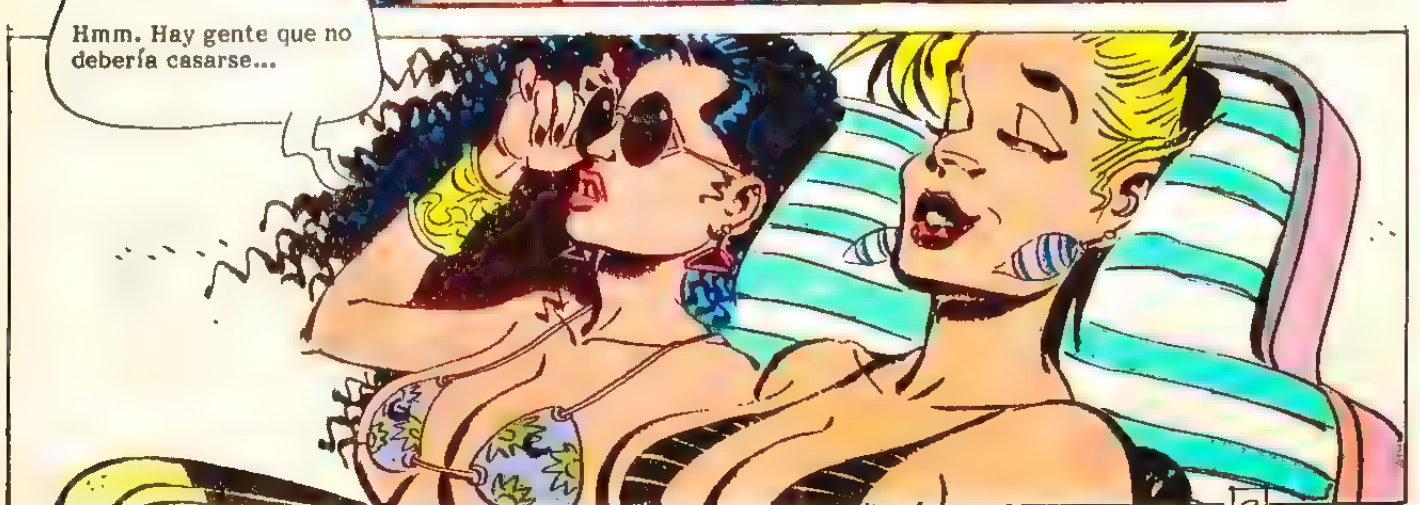
(E-93)

R. Wood
FALUGI
©

EL HOMBRE DEL PIANO

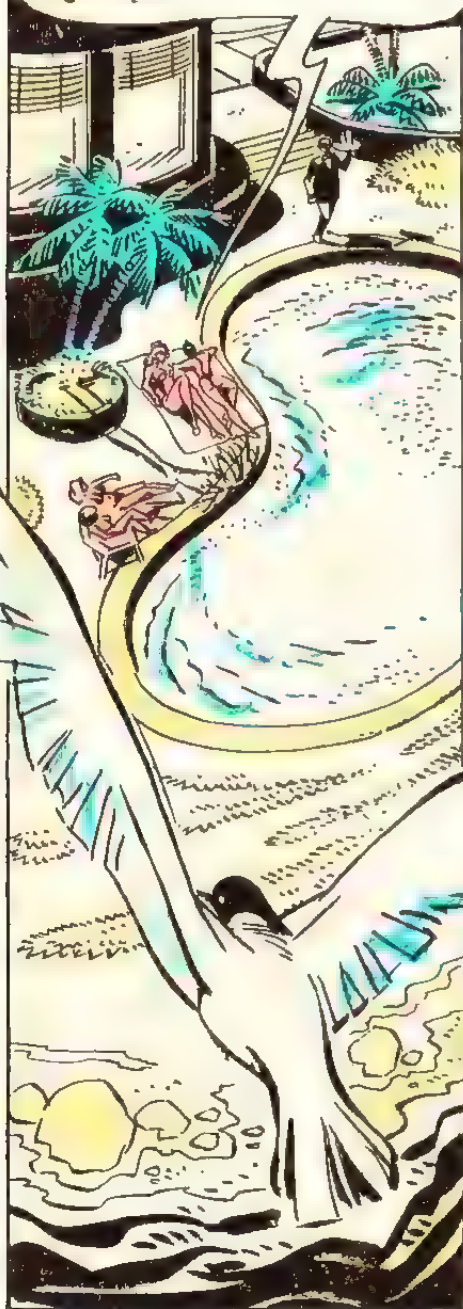
Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

30-736





Bueno... Yo soy una persona normal... Tengo un trabajo... Me gano la vida y no sé que esperar del futuro... ¿Cómo es nacer con todo el futuro planeado y sin problemas de ningún tipo?



No lo sé... Nunca lo pensé... Nunca pude comparar con otra vida... Nací con un título, un castillo y una fortuna... No tenía nada que hacer excepto ocuparme de mí misma...



Me casé tres veces... Dos, con hombres ricos y la tercera vez con un rufián... Tuve muchos amantes y no recuerdo muy bien a ninguno de ellos... Tuve que pagar a algunos para que no hicieran escándalo...



Parece muy triste... Creí que sería como un cuento de hadas...



Los cuentos de hadas terminan en el casamiento con el príncipe. ¿Quién sabe? Tal vez Cenicienta se divorció un día y se acostó con un criado...

A todo eso... ¿Y tu amigo Juan?

Sigue con su espléndida enamorada. No creo que lo veamos por un buen tiempo.



Me voy en un par de días...

Lo sé... y lo lamento. Creo que te he tomado cariño...



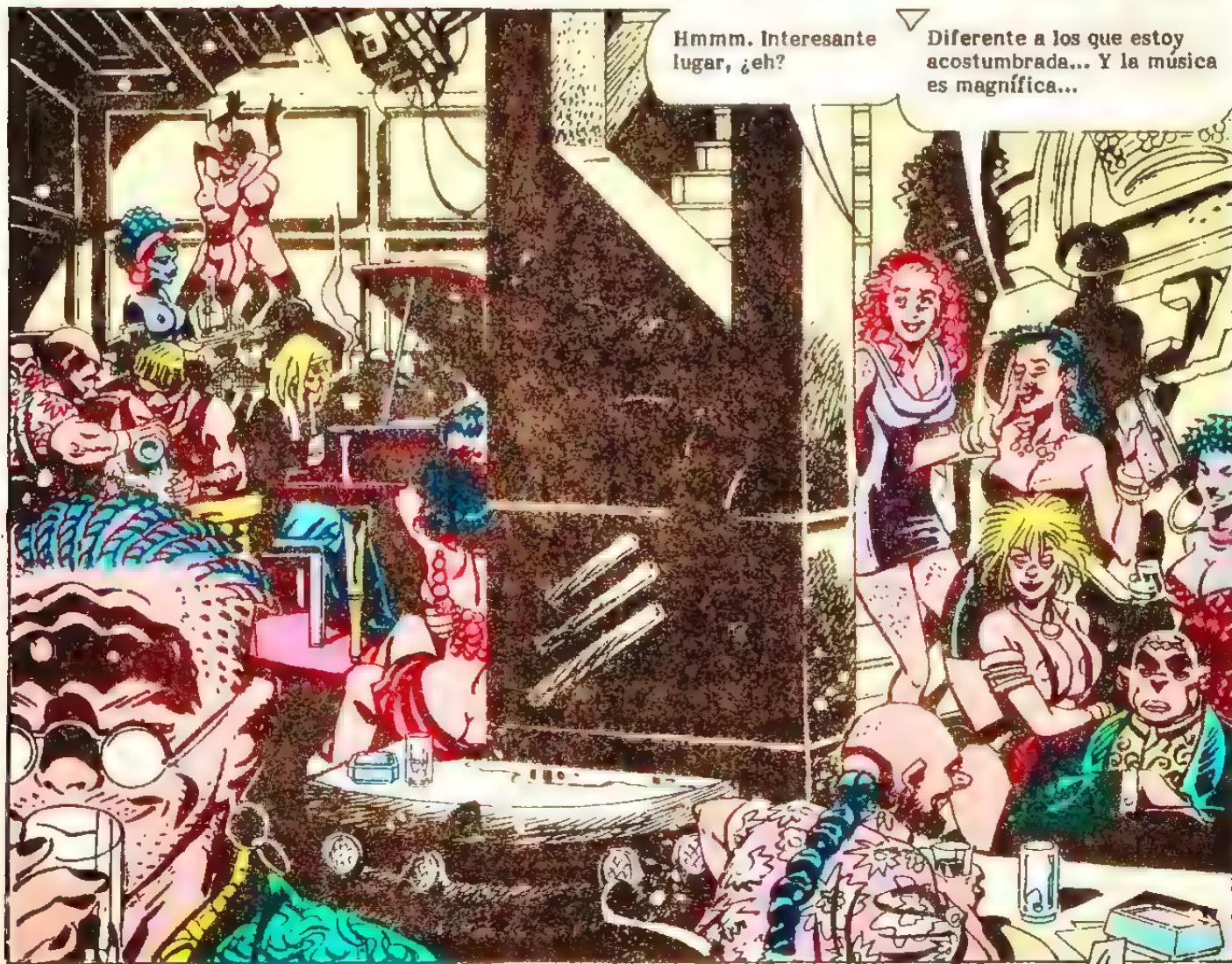
...pero no nos pongamos sentimentales y salgamos esta noche. Me han dicho que hay un lugar con muy buena música.

¡Perfecto!

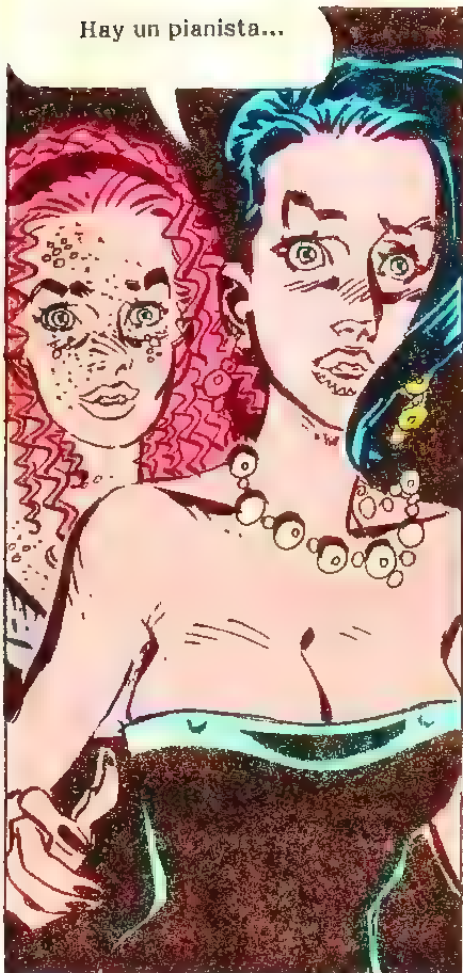


Hmmm. Interesante lugar, ¿eh?

Diferente a los que estoy acostumbrada... Y la música es magnífica...



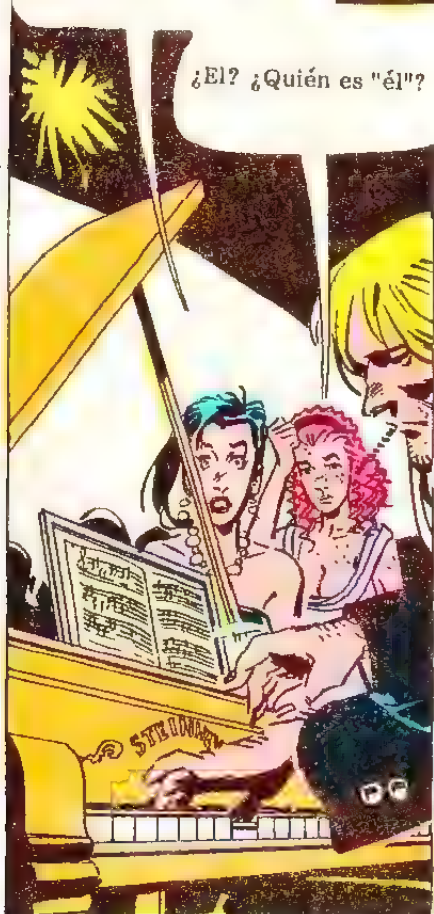
Hay un pianista...



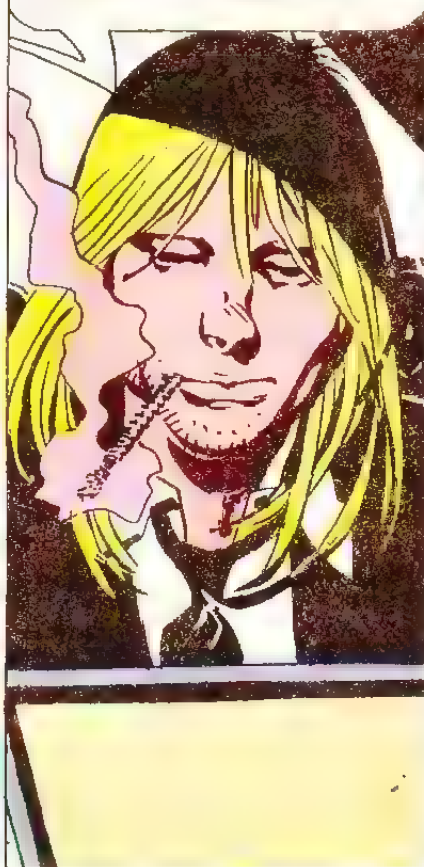
Hay un pianista...



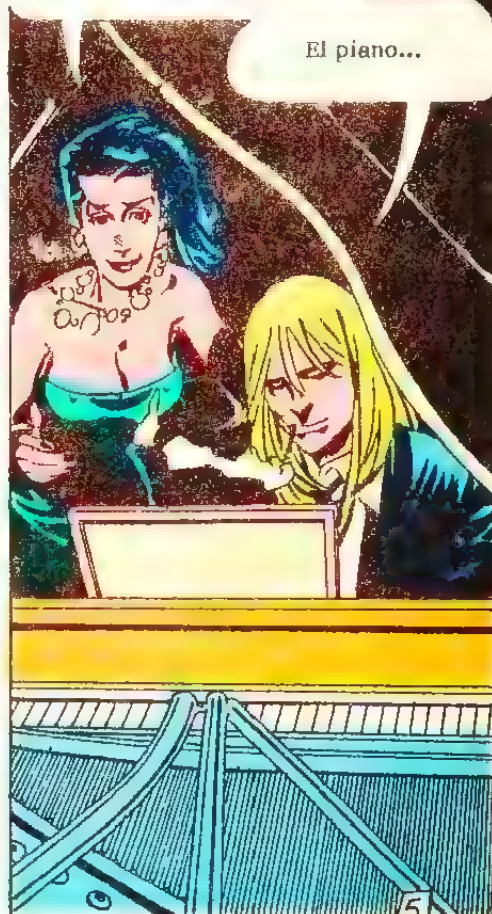
Dios mío... Es él...

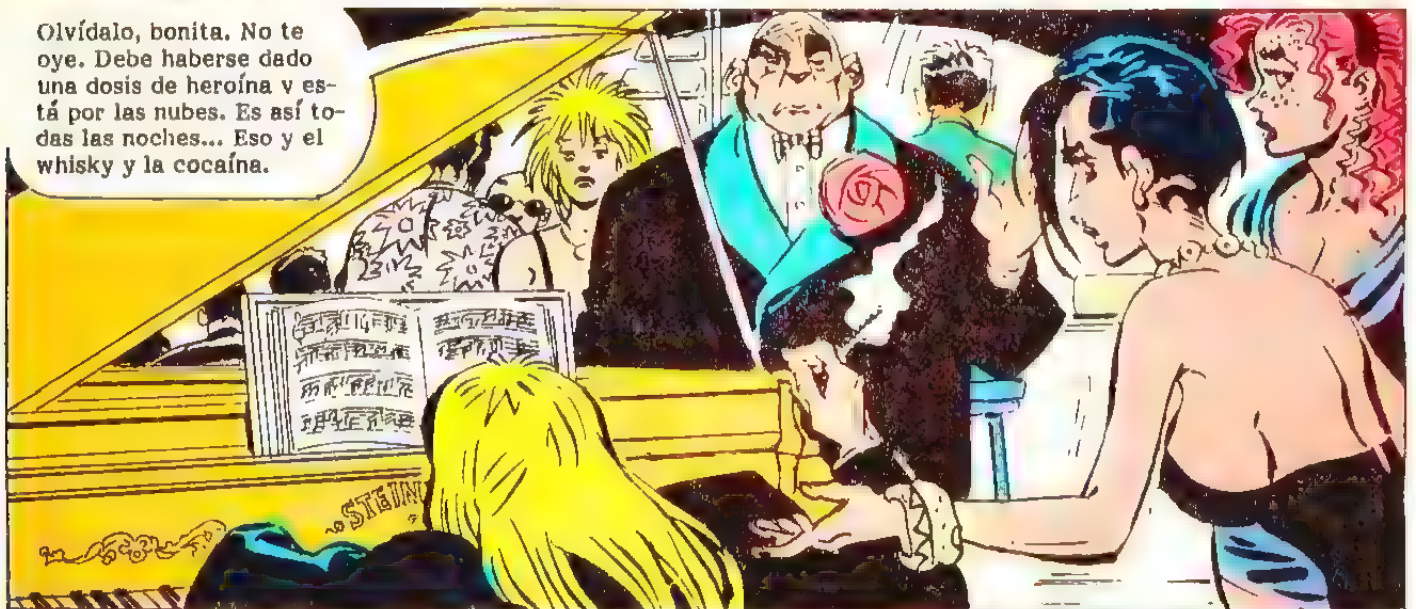


No lo puedo creer... Lo ví en Viena... Era el genio más joven después de Mozart... El hombre del piano... Andresjev Fibak...

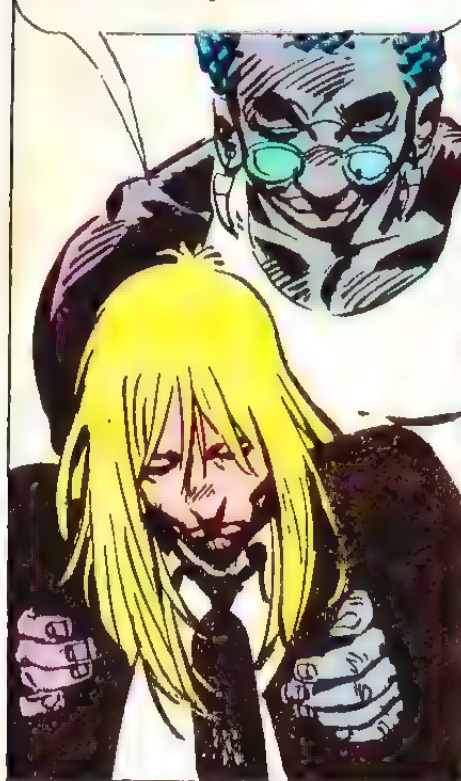


¿Andresjev?





Terribles dientes... Siento cómo me devoran las manos... Los huesos crujen... y mis dedos desaparecen entre los dientes blancos y negros... Cuidado con el piano...



¿Qué harán con él?

Lo tiramos afuera. Cuando despierta se va a su cuarto... Y a la noche está de vuelta al piano.

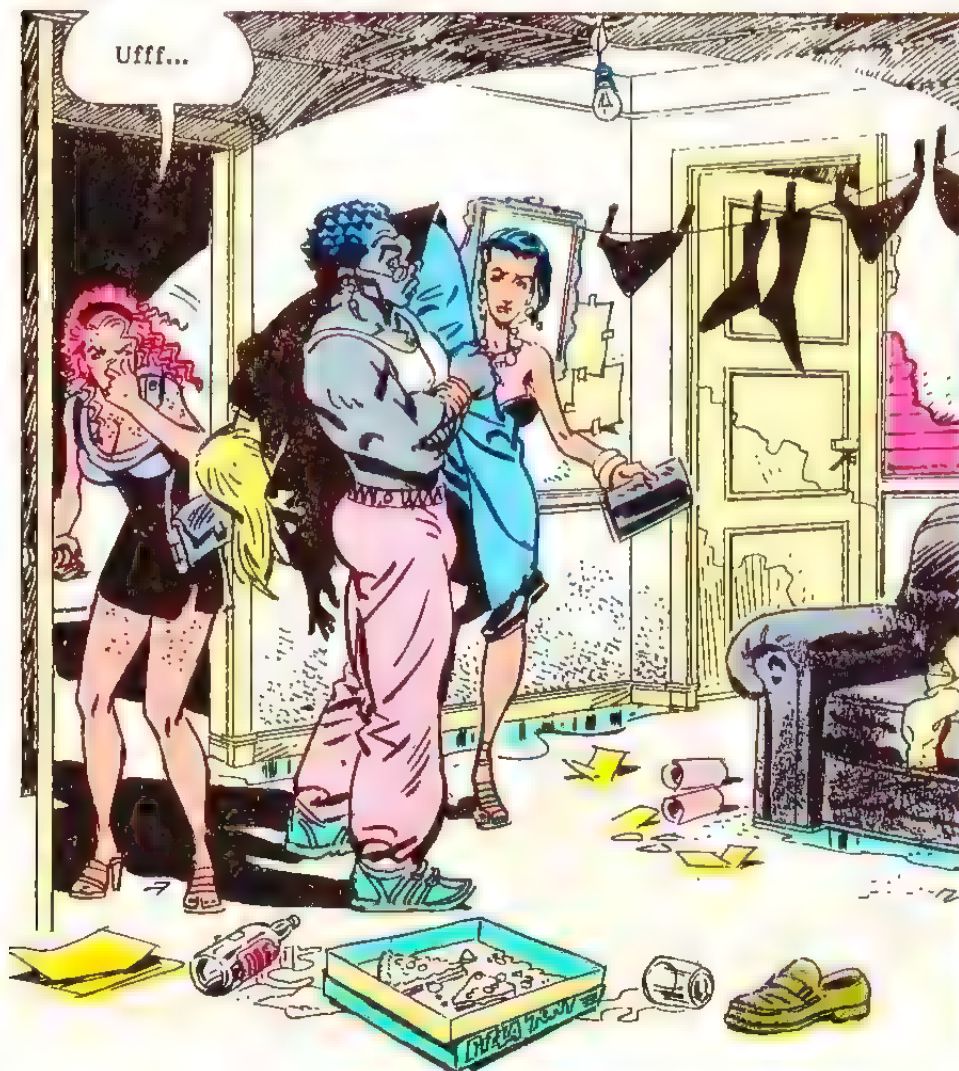


Toma... Y ayúdame a llevarlo a dónde vive...



Ah. Nada mejor que una mujer de buen corazón... y con dinero...

Ufff...



¿El vive aquí?

Desde hace años... Claro que no durará mucho más...



¿Qué ocurrió con este hombre, Amanda? Era el resumen de todos los sueños. Era hermoso con un talento increíble, un ser magnífico... El más grande pianista que se recordara...



...y hoy es simplemente el hombre del piano.



Mira ésto, Selena...
¿La conoces?



Sí. La conozco.



Ella es... o fue Daniela de Bois-Guilbert... Una niña maravillosa... un verdadero ángel... Su familia la casó con el príncipe Bertini... Hubo una historia extraña... Ella se suicidó... Se descubrió que estaba embarazada...



Si estaba casada no es extraño...

El príncipe Bertini tenía setenta y siete años.



¿Por qué conserva él este recorte?

No lo sé... pero se habló de él y de Daniela... No le presté mucha atención en esa época... Yo estaba en medio de otro divorcio...

Cuidado con el piano... Acecha en la oscuridad afilando los dientes...



Alguien llame a la puerta...

Supongo que lo normal será abrir...





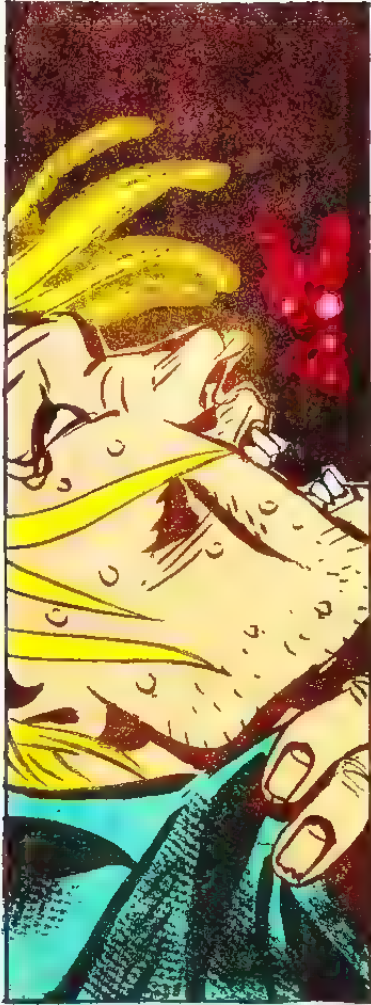
Amanda



Amanda y su amiga, la princesa Selena, encuentran en un miserable local a un hermoso pianista, drogadicto y alcoholizado al cual conociera Selena como el más promisorio músico de Europa. Compadecidos lo llevan a su piso donde aparece una vieja campesina buscándolo.

EL HOMBRE DEL PIANO 2
Por Robin Wood/Dibujos de Falugi

R. Wood
FALUGI
©



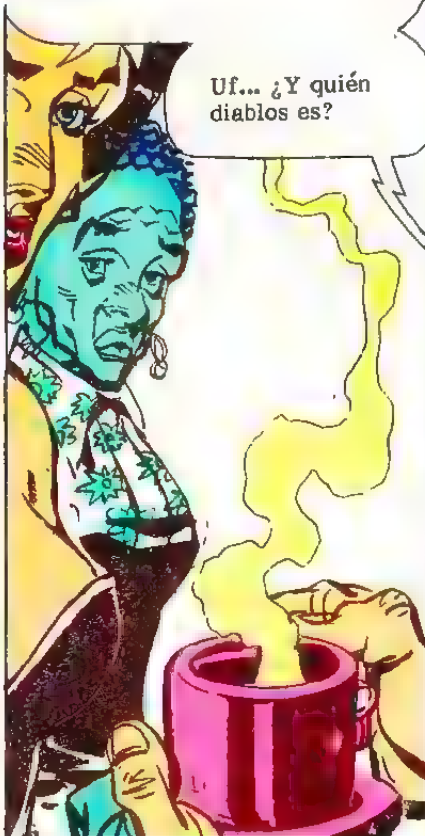
Maldición... Necesito un whisky...



Aquí tienes café.

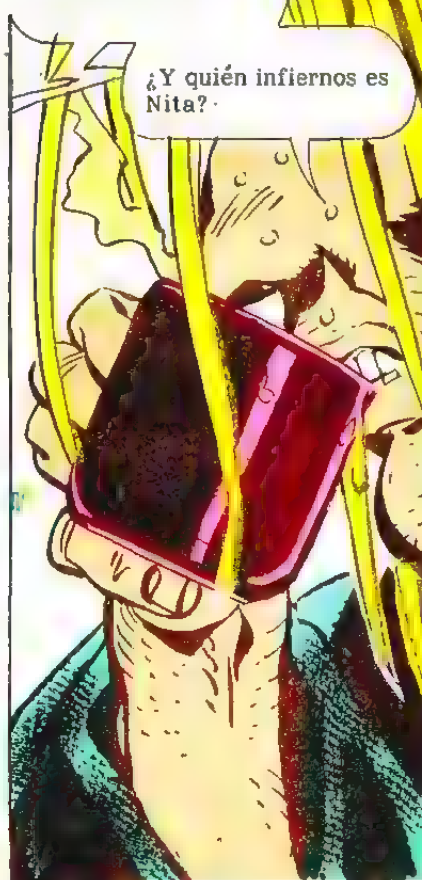
Te recuerdo... Selena de Holem-brok... Estabas casada con De Lancy... ¿Cómo se te ocurrió casarte con él? Estaba más interesado en tu chofer que en tí...

Olvídate de mis matrimonios, Andresjev... Hay una mujer que te busca... y parece necesitarte mucho...



Uf... ¿Y quién diablos es?

Señor... Yo soy la madre de Nita...



¿Y quién infiernos es Nita?

Ella vino aquí... a buscar trabajo... y dice que usted la ayudó... Es ella...



Ah, sí... Siempre olvido los nombres... Preciosa chica. ¿Qué pasó?

Ella desapareció , señor...
Hace un par de semanas...
Nadie sabe nada...

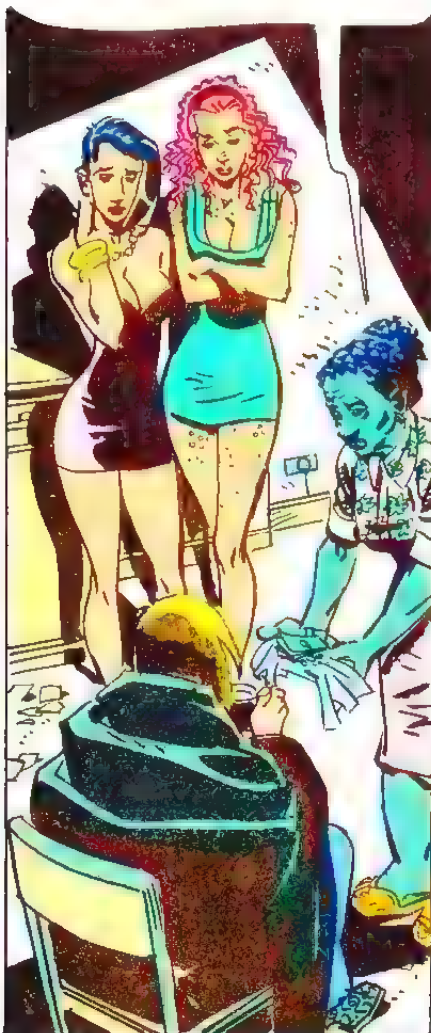
En Río muchas chicas pre-
ciosas desaparecen...



Señor... No conozco a
nadie en Río... Soy una
campesina apenas...
pero Nita es mi única...
Ella escribió tan bien de
usted... Ayúdeme por
favor...



Mire... Es todo lo que tengo...



Guárdelo, señora. Hay otro dormitorio en alguna parte. Uselo. Y yo necesito más café.

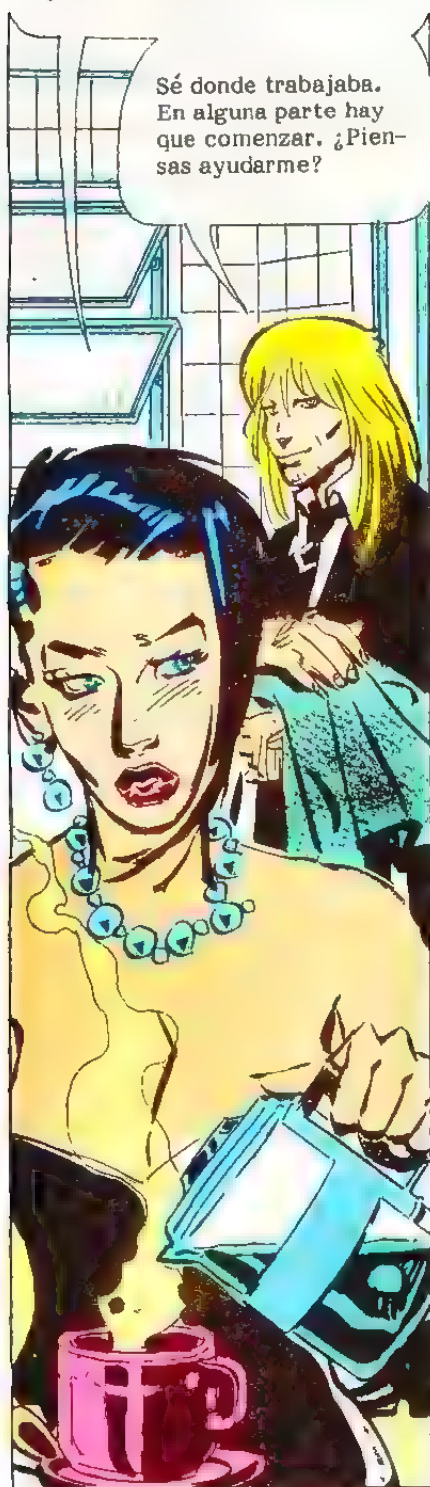


¿Sabes dónde está la chica?

Sé donde trabajaba. En alguna parte hay que comenzar. ¿Pien-
sas ayudarme?

No. Lamento decirlo pero creo que estoy algo vieja y demasiado egoísta como para participar en cruzadas.

Yo soy curiosa. Creo que quiero saber cómo termina esta historia. Luego te la contaré.

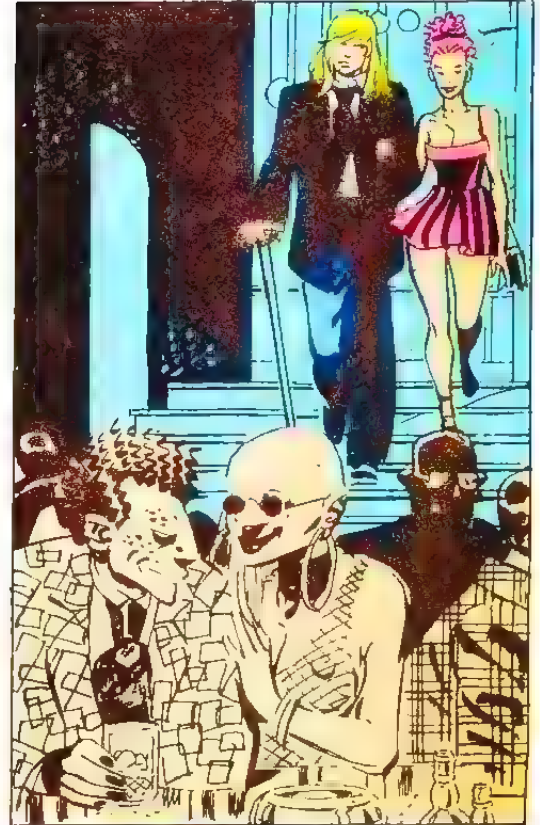


Cuídate. Estás loca... y yo te envío tu locura.



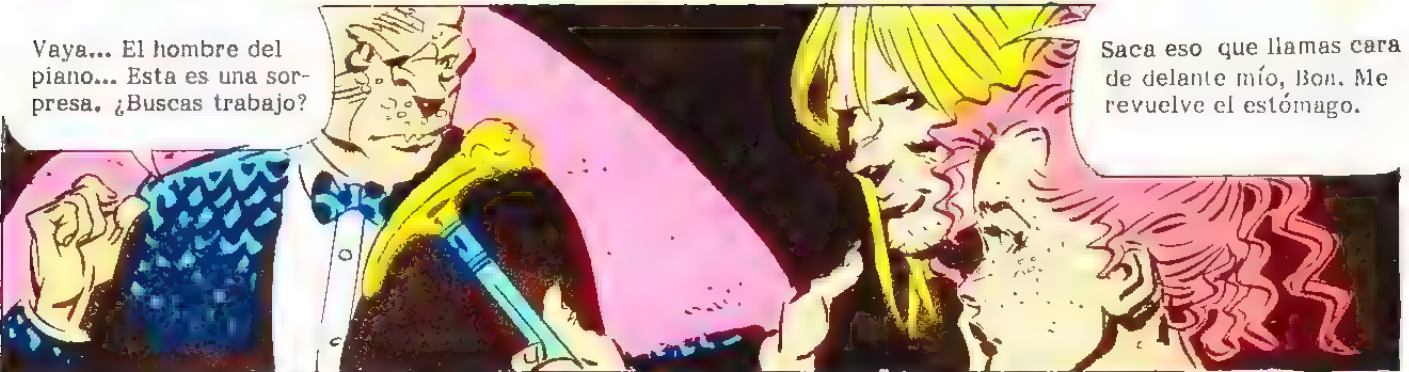
¿Trabajaba aquí?

No siempre se puede elegir.



Vaya... El hombre del piano... Esta es una sorpresa. ¿Buscas trabajo?

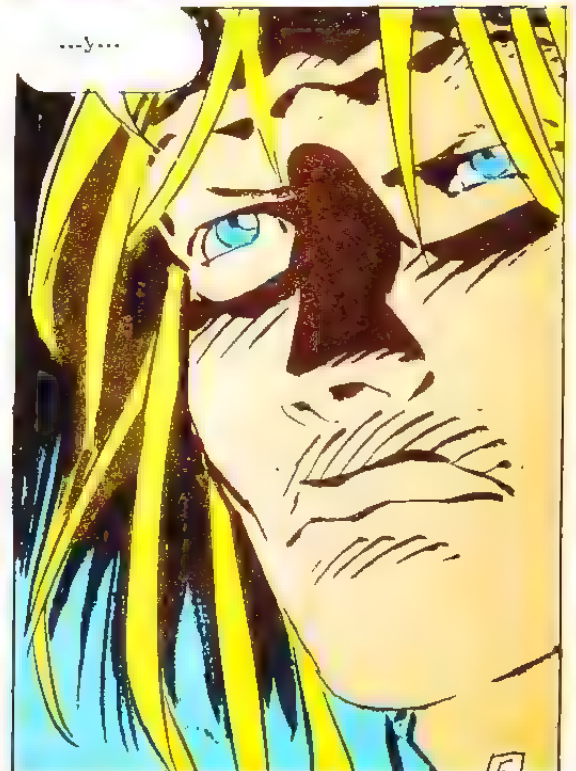
Saca eso que llamas cara de delante mío, Bon. Me revuelve el estómago.

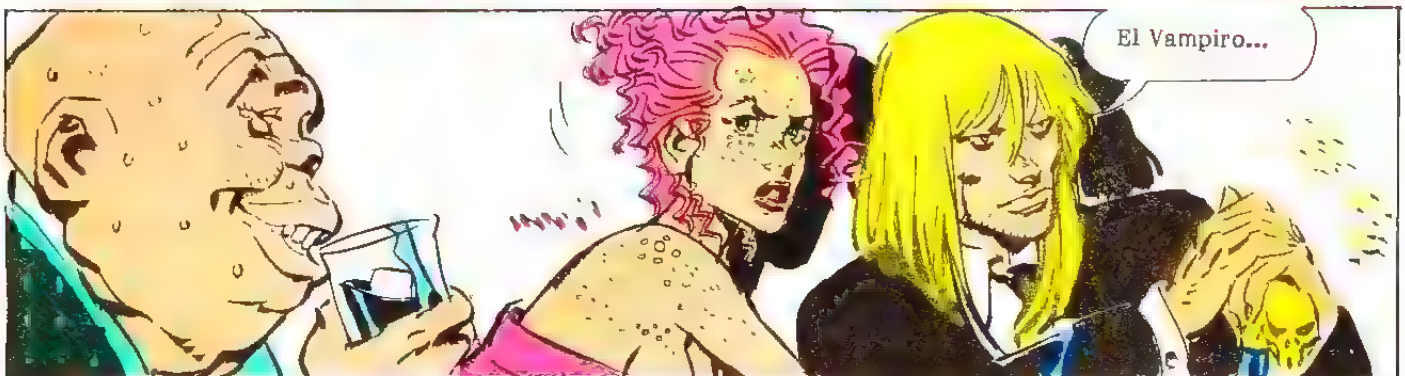
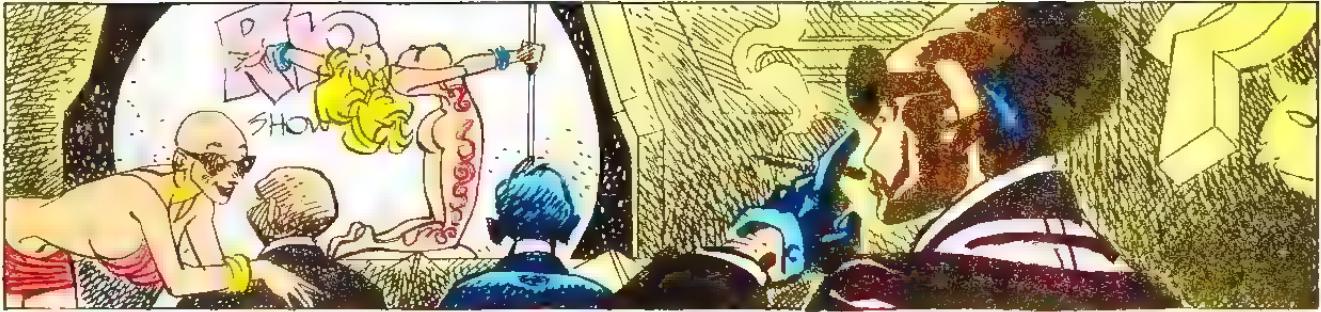


Usted está buscando algo, ¿verdad?

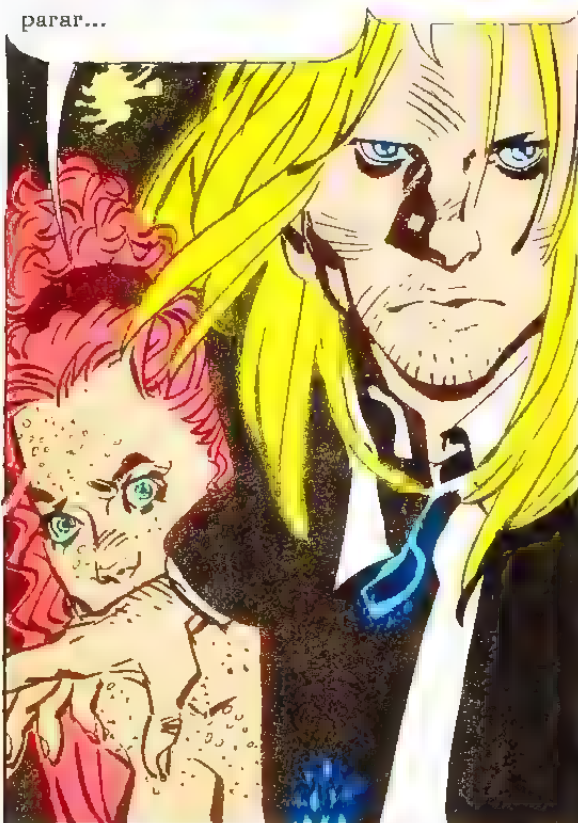
Claro. Esto es como música. Mira alrededor y tal vez descubras la melodía y...

...y...





Hay un gordito inundo que me anda dando vueltas sin parar... Espera aquí...



Me gusta tu cabello, ¿sabes? A decir verdad me gusta todo lo demás... Soy un hombre rico y puedo ser muy generoso...



Y yo puedo ser guaranga y todavía empeorar...

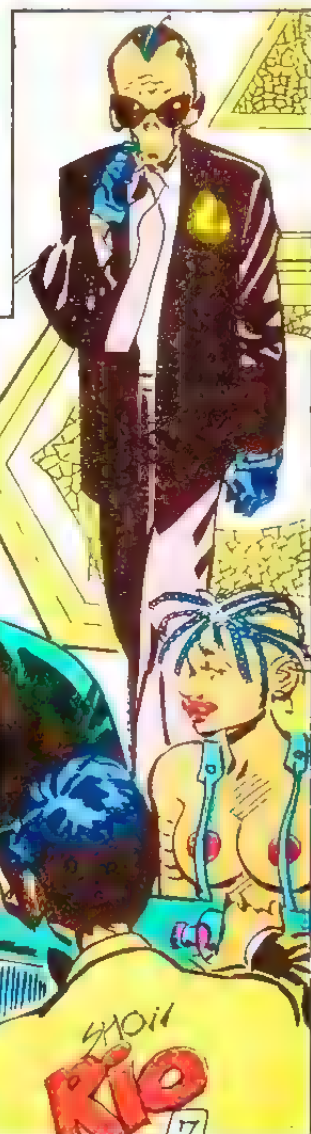


Piénsalo... ¿Cuánto quieres? Yo...

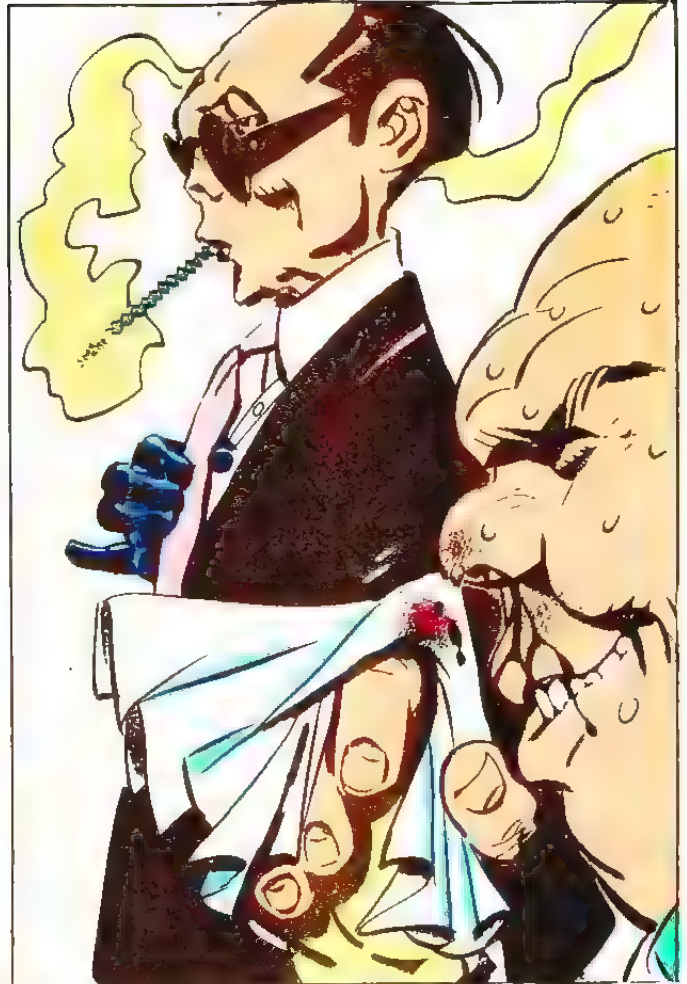
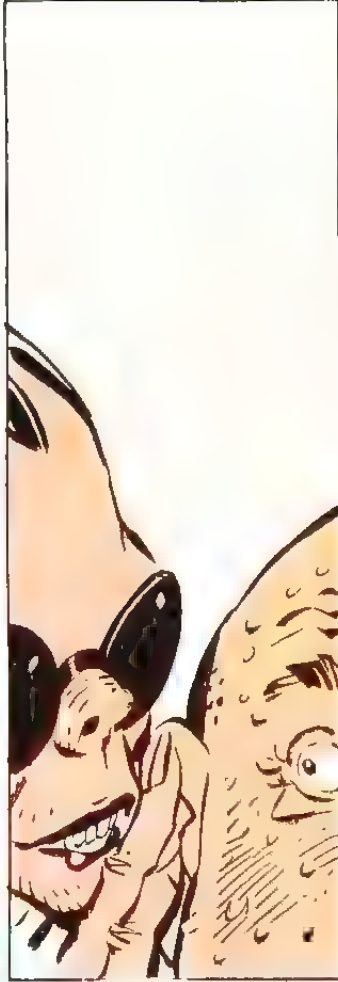


Ah...

No vuelvas a intentar otro chiste como ése o juro que te voy a hacer llorar, gordito repugnante.



41011
RIO



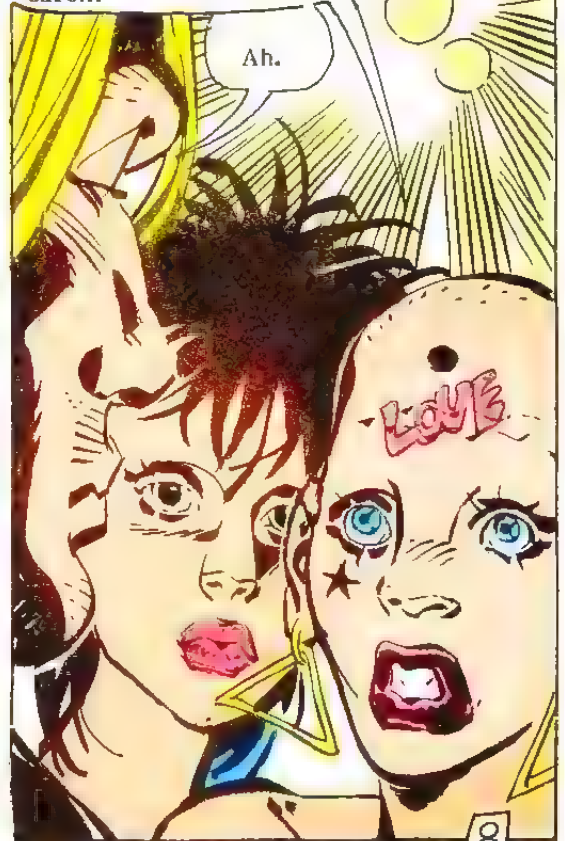
Sí... Había un hombre que la perseguía... Ya sabe... Nita era tan hermosa...

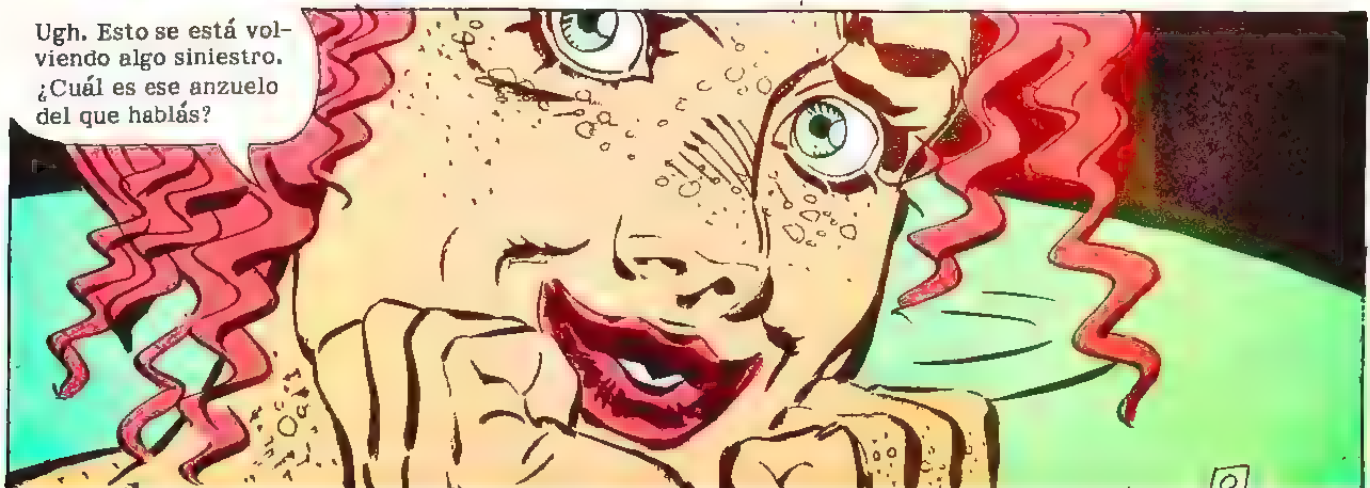
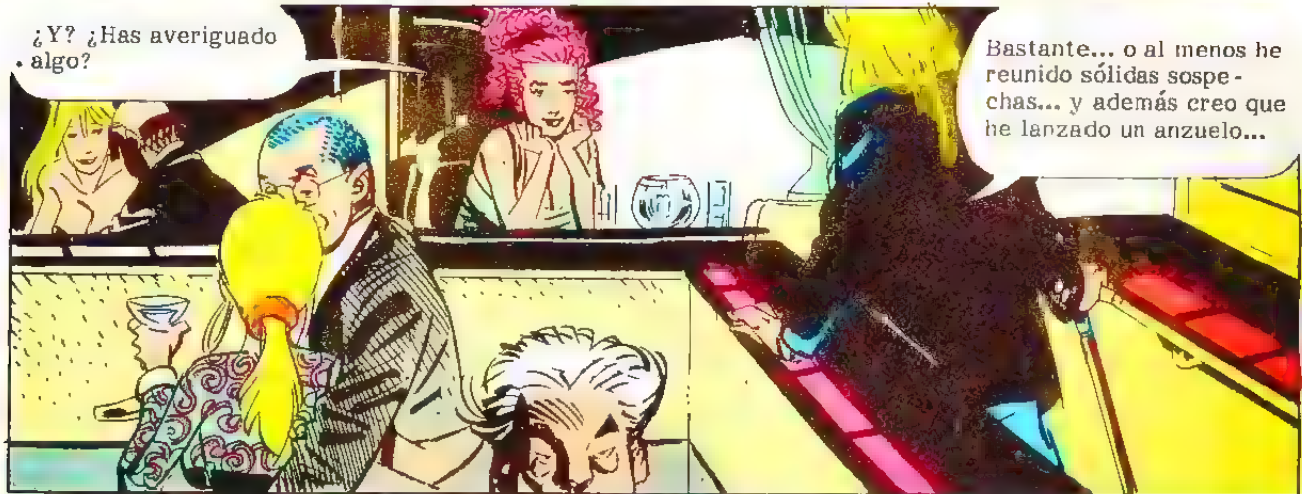
Lo sé... ¿Quién era el hombre?



Un señor muy rico... Muy tranquilo... y parecía muy serio... pero ya se sabe con los hombres... Se llama Márquez... Usted sabe... El del café...

Ah.



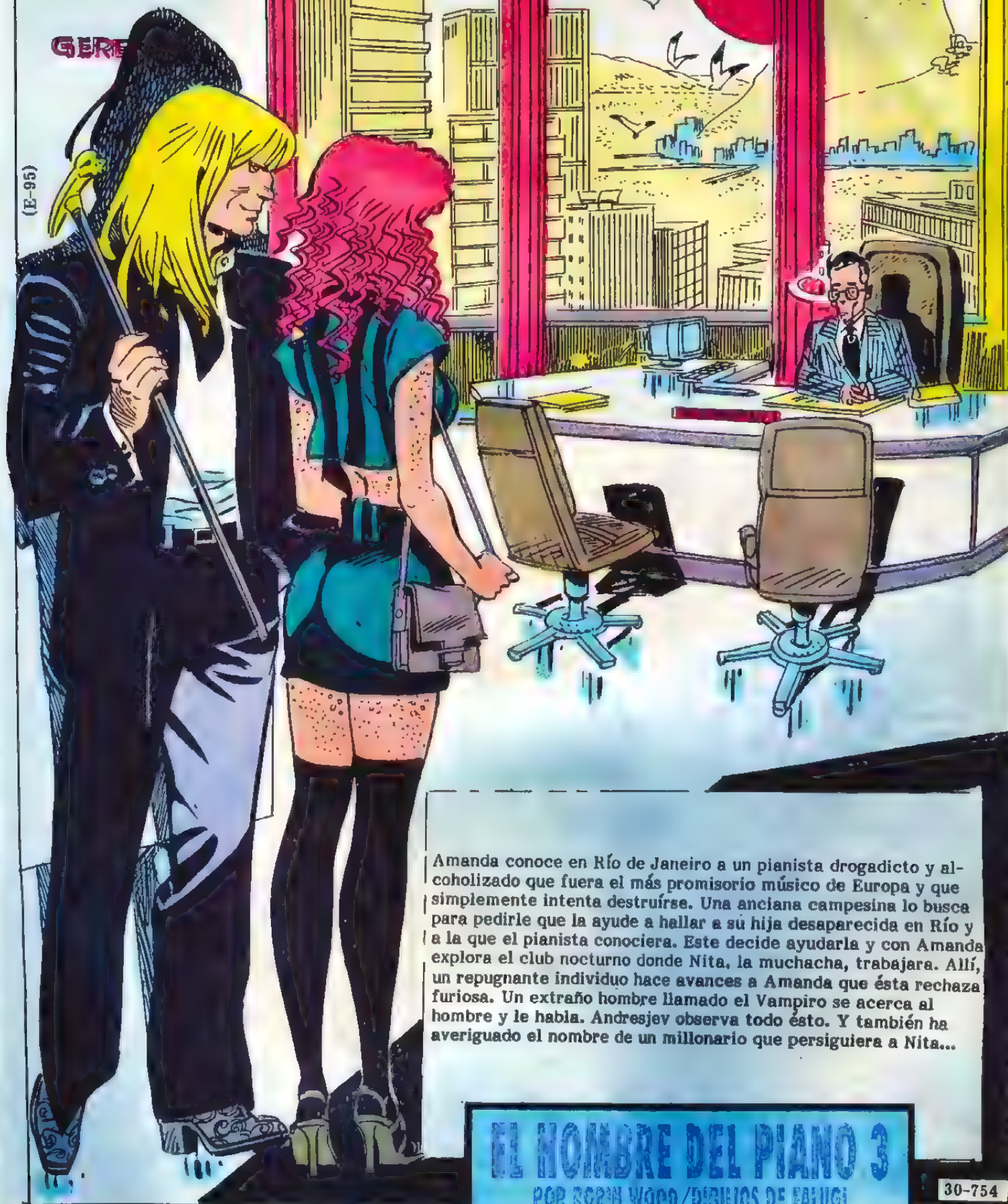




Amanda

GERE

(E-95)

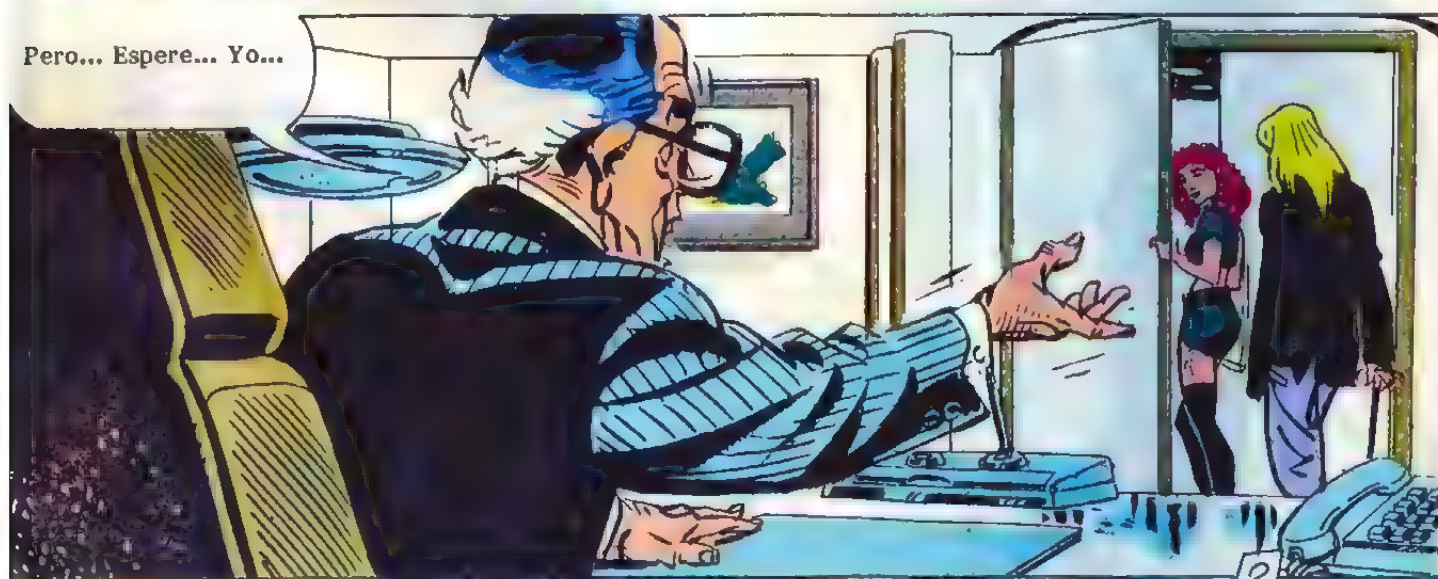
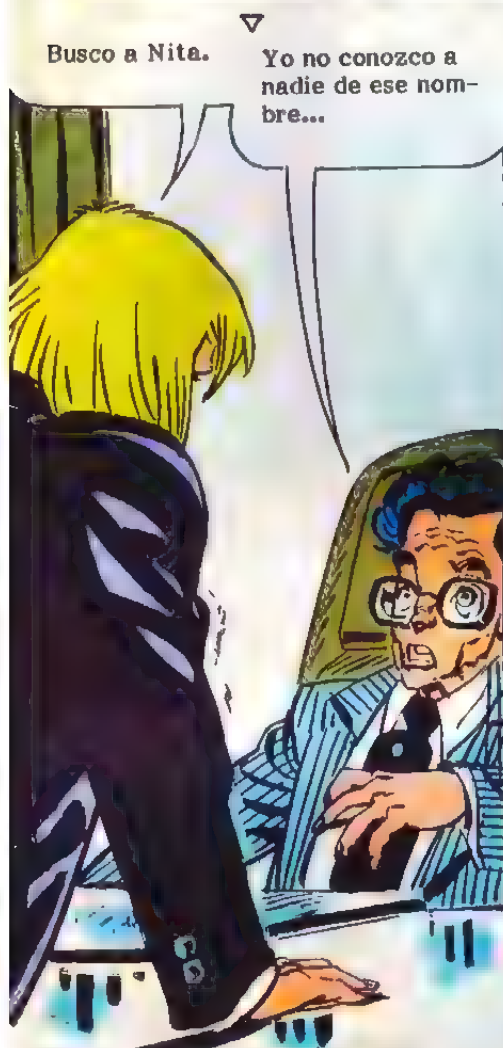
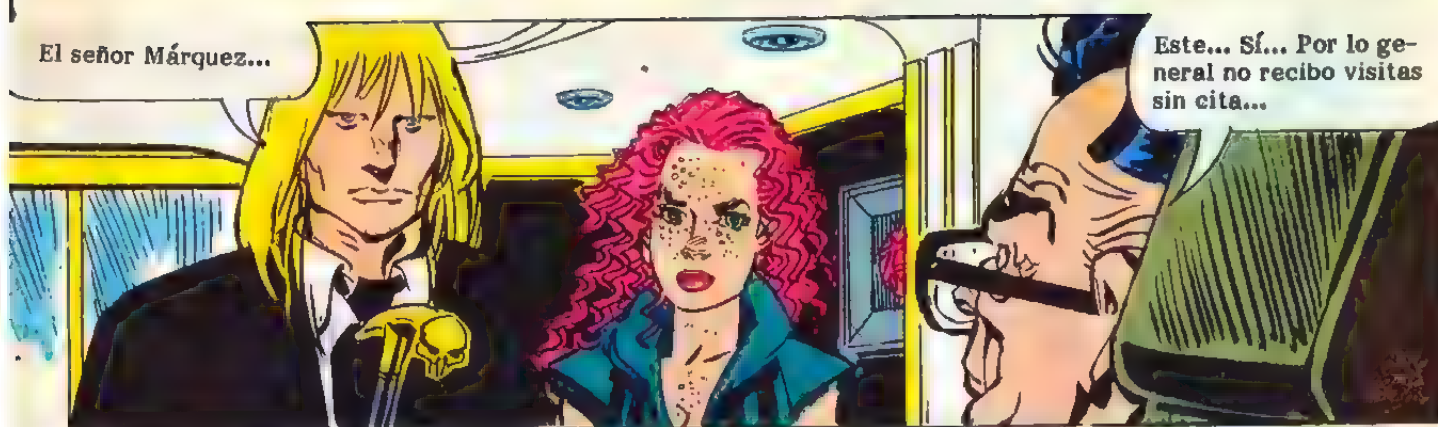


Amanda conoce en Río de Janeiro a un pianista drogadicto y alcohólico que fuera el más promisorio músico de Europa y que simplemente intenta destruirse. Una anciana campesina lo busca para pedirle que la ayude a hallar a su hija desaparecida en Río y a la que el pianista conociera. Este decide ayudarla y con Amanda explora el club nocturno donde Nita, la muchacha, trabajara. Allí, un repugnante individuo hace avances a Amanda que ésta rechaza furiosa. Un extraño hombre llamado el Vampiro se acerca al hombre y le habla. Andresjev observa todo esto. Y también ha averiguado el nombre de un millonario que persiguiera a Nita...

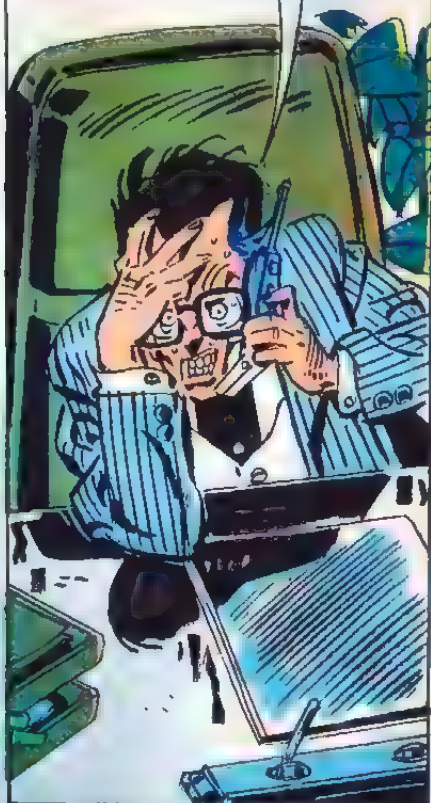
EL HOMBRE DEL PIANO 3

POR ROBIN WOOD / DIBUJOS DE TALUCI

30-754



¿Vampiro? Escuche... Hay graves problemas...



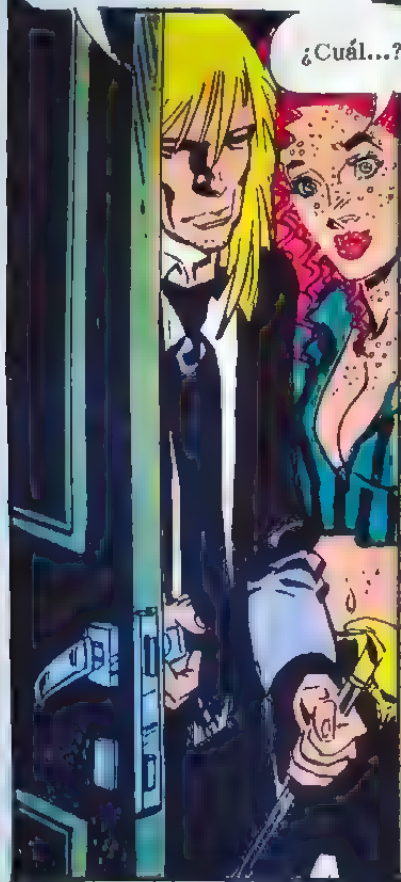
¿Crees que esto resultará?

Nada mejor que patear un hormiguero, pequeña. Te sorprenderá saber cuánto miedo tienen los poderosos.



Además tengo que resolver este caso pronto... Necesito mi dosis... y además hay otro problema...

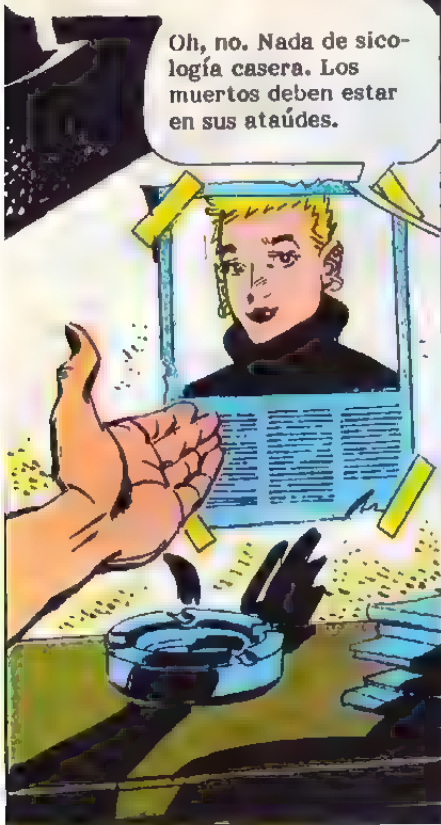
¿Cuál...?



¡Mira! ¿Cómo se puede vivir así? Esa maldita madre de Nita se pasa el día fregando y limpiando... Ya no me atrevo a escupir en el suelo... Hasta ha hervido mis agujas...



¿Por qué intenta destruirse?
¿Por ella?



Oh, no. Nada de sicología casera. Los muertos deben estar en sus ataúdes.

Esta muerta está en un portarretrato de papel de periódico.

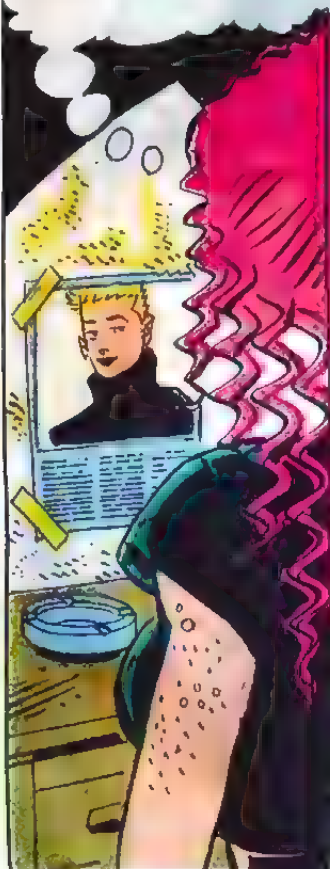


Excelente material el papel de periódico. Barato, vulgar y feo. Me gusta.

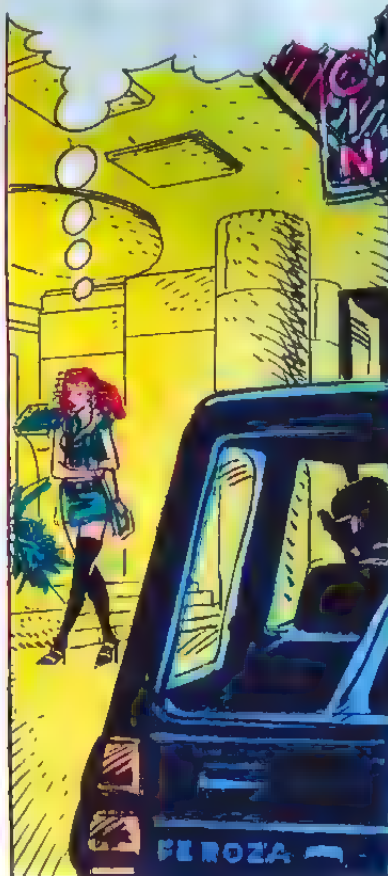


Y ahora déjame descansar. Pronto comenzaré a temblar...

(Excelente material el papel de periódico. Barato, vulgar y feo. No me gusta.)

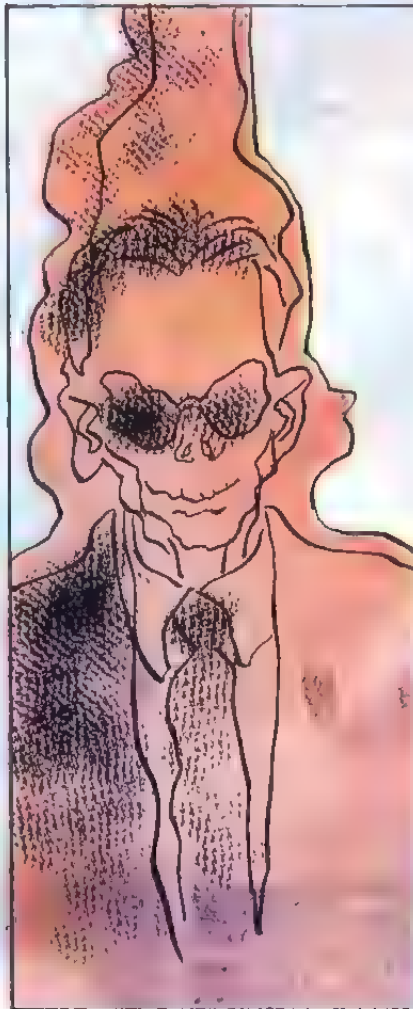
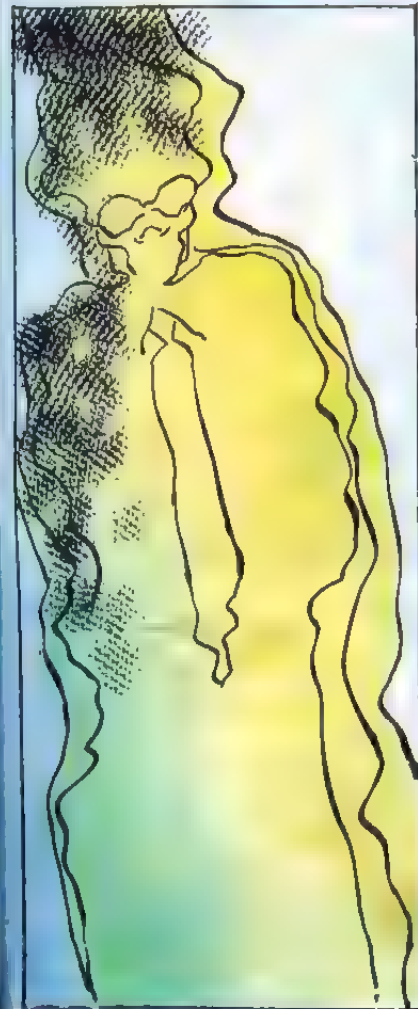


(Lo mejor será ir a ver a Selena... Debe estar preparando sus valijas para irse y...)



Pero...





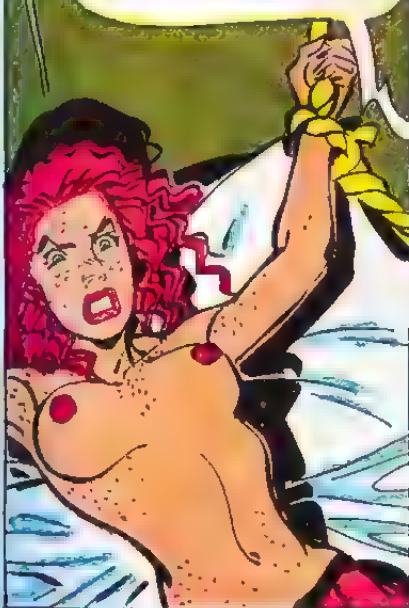


...y hay alguien interesado en tí... y también quiero a tu maldito pianista que deje de molestarme en mis negocios. Como ves, puedo combinar el trabajo con la tranquilidad...



Usted es un secuestrador...

Hay muchos hombres impacientes y ocupados. Ven una chica bonita y la quieren. No tienen tiempo para romance. Entonces recurren a mí. Yo les proveo lo que ellos necesitan sin demoras. Y garantizo que cuando se aburran de la chica no habrá problemas.



El hombre del piano busca a Nita.

El hombre del piano debió morir hace mucho. Creo que ha llegado el momento.



...y a tí te espera tu gordo. Disfrútalo. Tengo la sospecha que será tu primer hombre...y el último...



(Tengo miedo... ¡Tengo tanto miedo!)



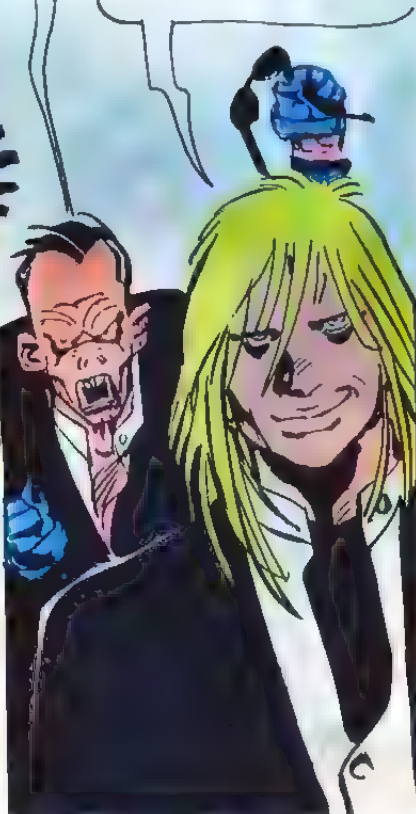


Hola, Vampiro. He venido a llevármela. Has sido muy torpe, ¿sabes? Pero debo decir que nunca tuve muy buena opinión de tu inteligencia. Eres efectivo pero estúpido.



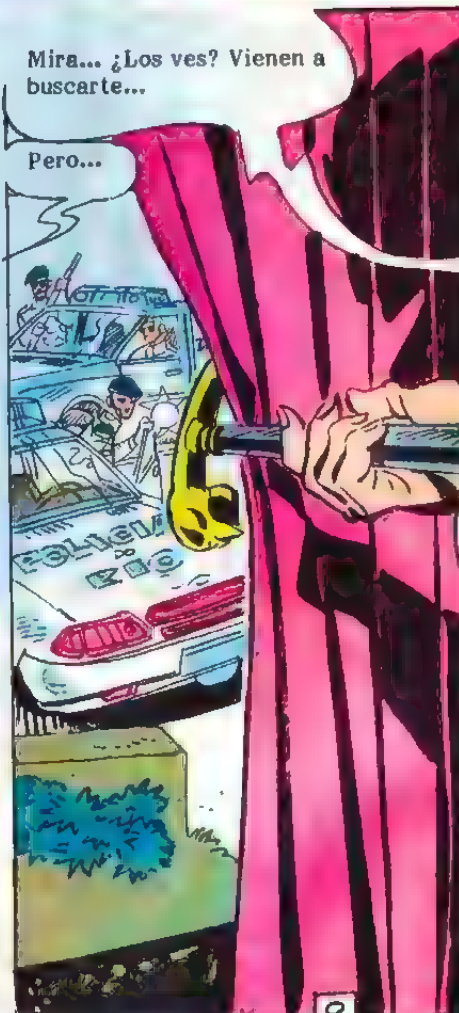
Y tú estás muerto, hombre del piano.

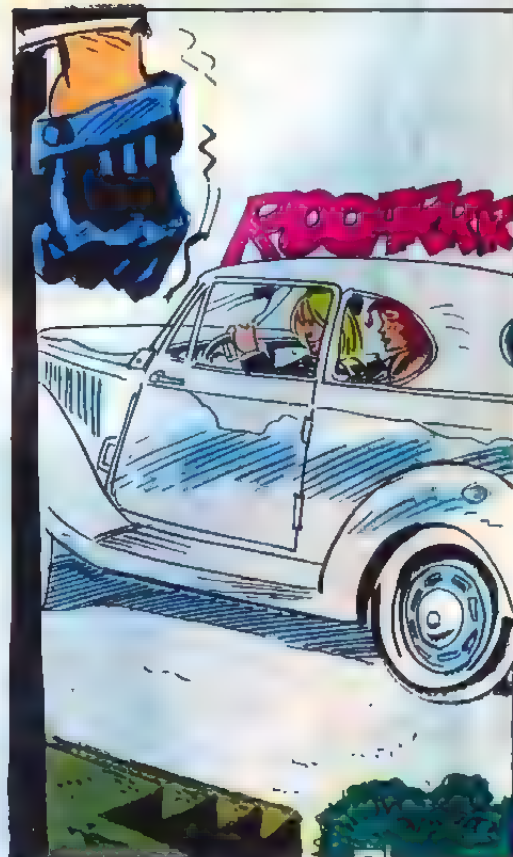
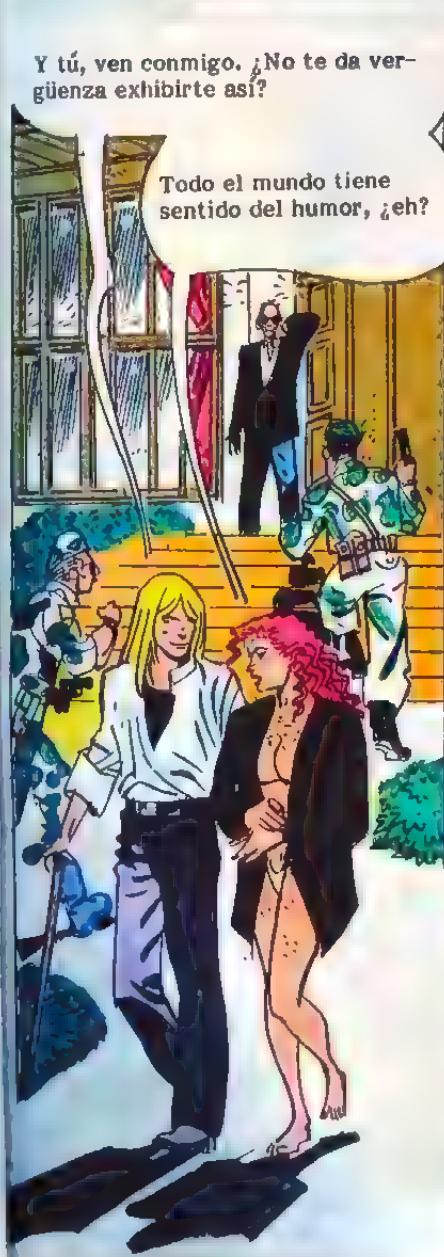
No lo creo...

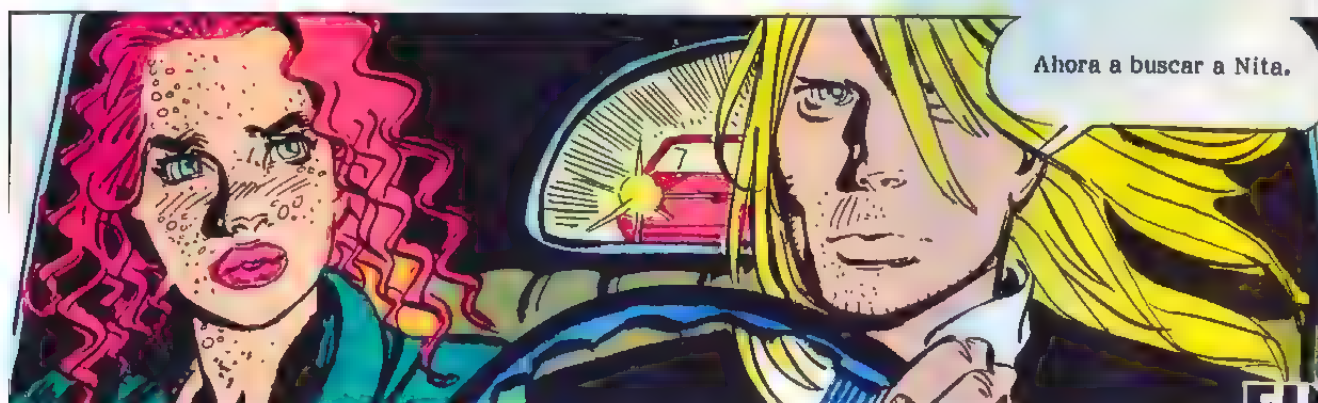
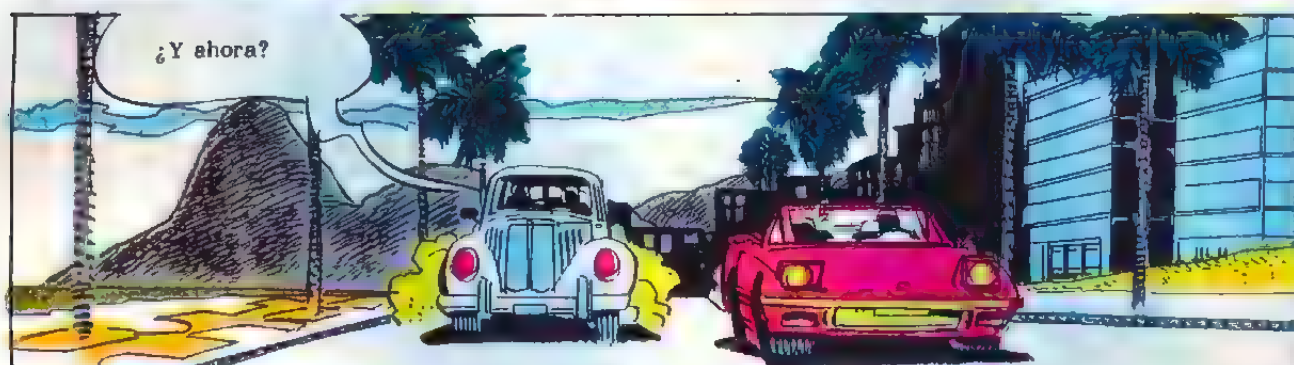
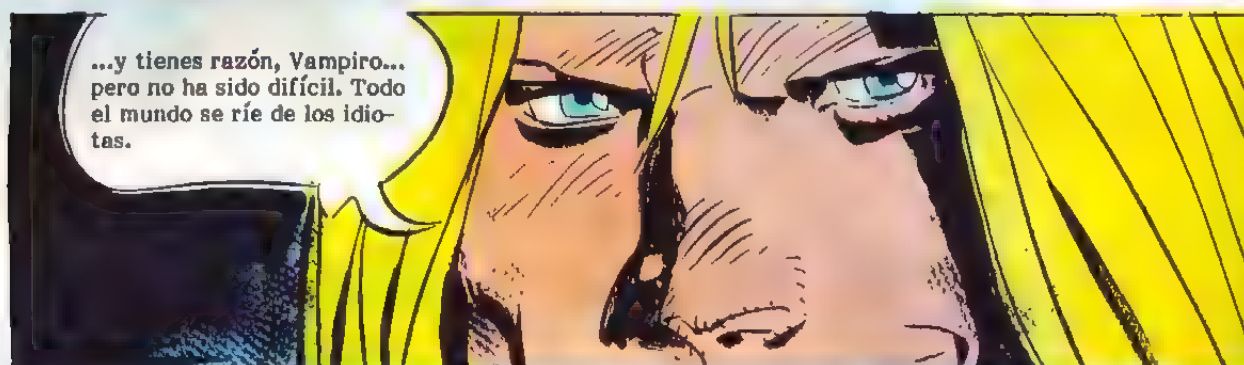
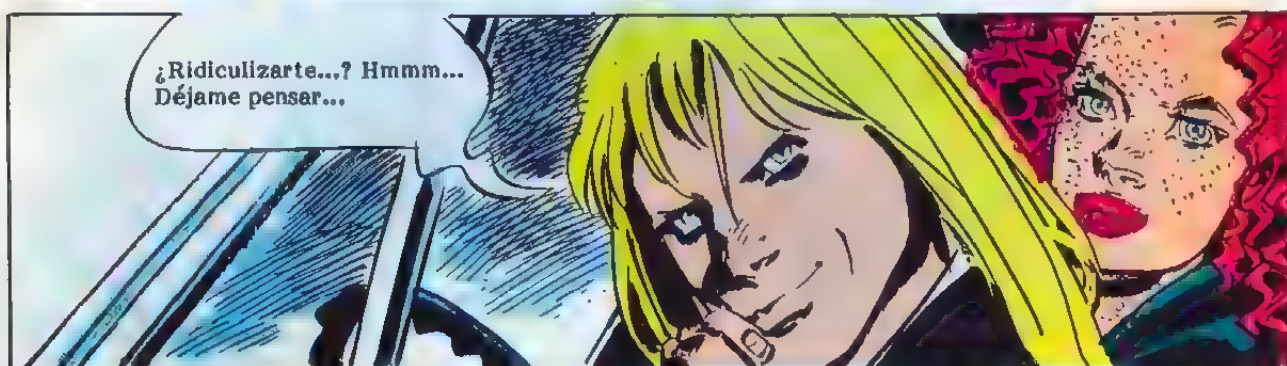


Mira... ¿Los ves? Vienen a buscarte...

Pero...







Amanda

Amanda conoce en Río de Janeiro a un fascinante hombre llamado el Hombre del Piano que fuera uno de los prodigios de música en Europa y que ahora es un drogadicto y alcohólico que se destruye a sí mismo furiosamente. Una anciana campesina lo busca para que la ayude a encontrar a Nita, su hija desaparecida. El pianista y Amanda lo ayudan y descubren que un millonario llamado Márquez la perseguía y un siniestro mercenario llamado El Vampiro parece haberla secuestrado para entregarla a Márquez. El Hombre del Piano burla al Vampiro y parte hacia la hacienda de Márquez...

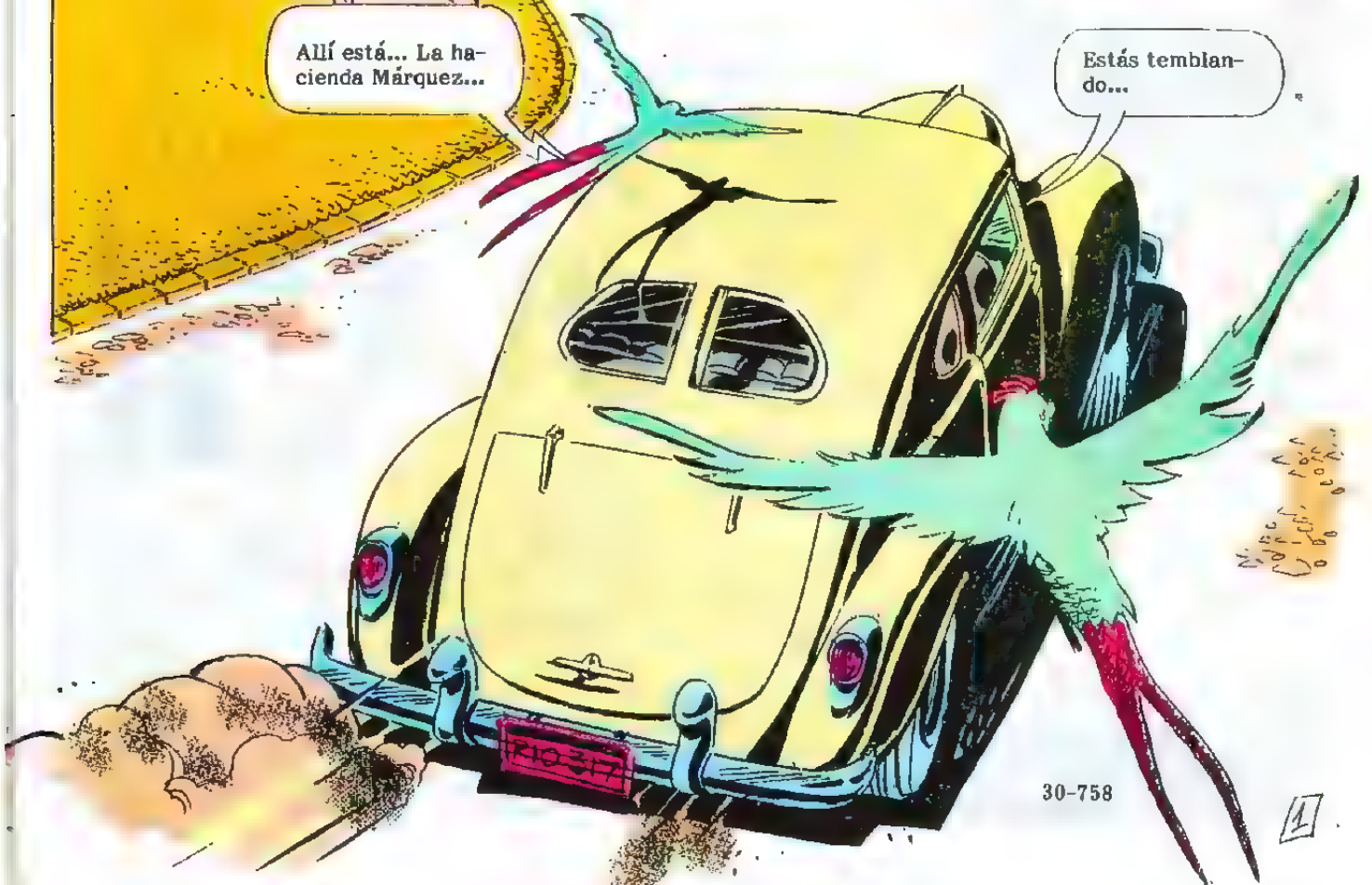
EL HOMBRE DEL PIANO 4

POR ROBIN WOOD/DIBUJOS DE FALUGI



Allí está... La hacienda Márquez...

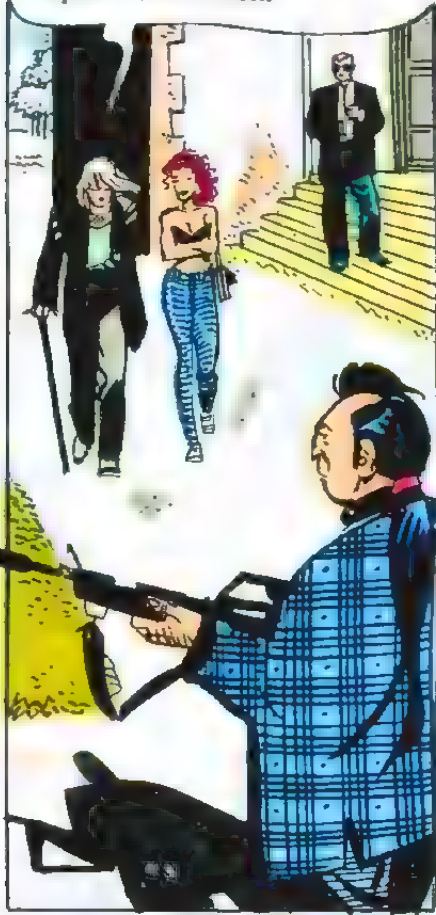
Estás temblando...



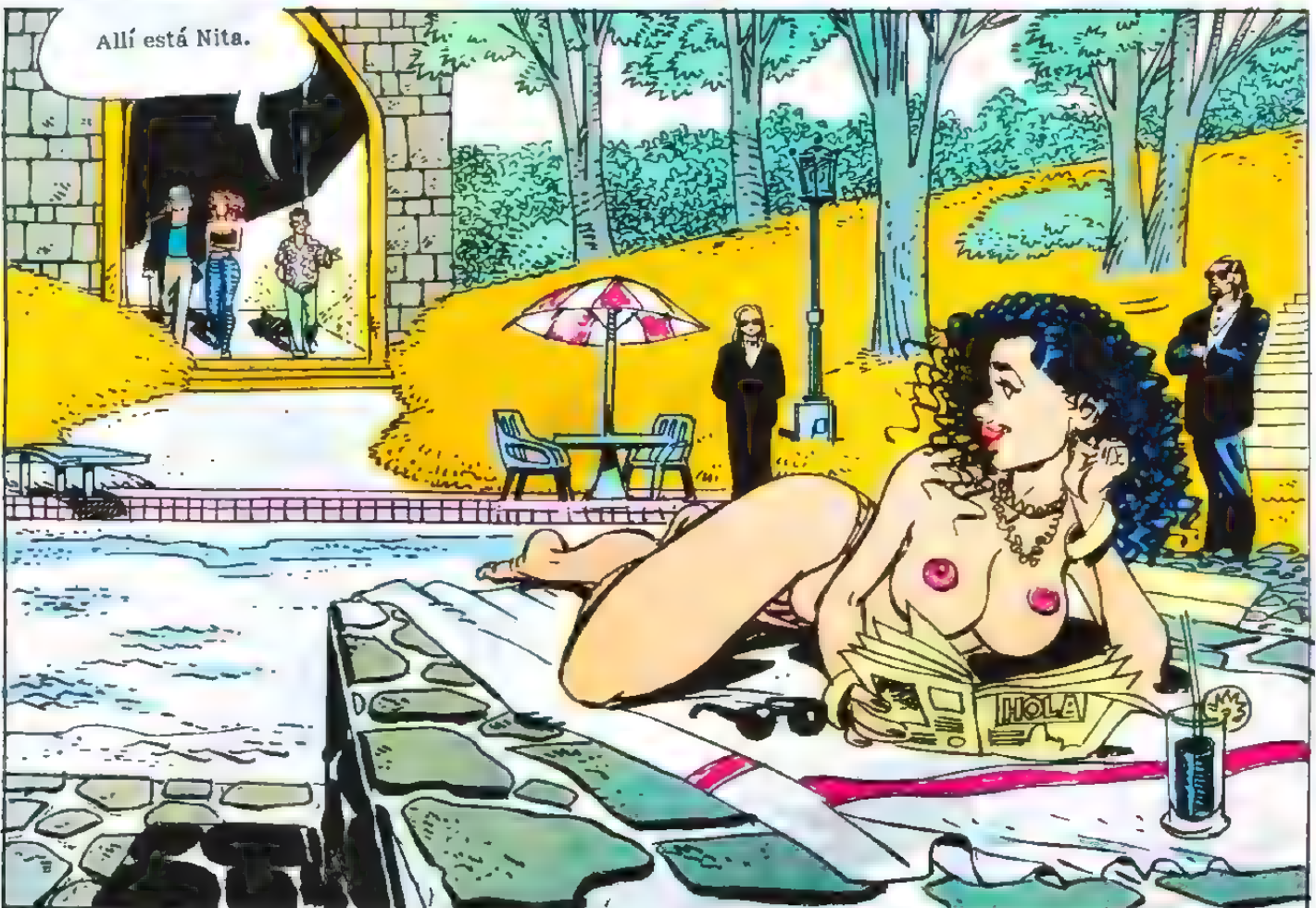
30-758

1

¿Qué quieres? Necesito una dosis... pero tendrá que esperar hasta que esto termine...



Se acabó, Márquez. El Vampiro habló. Ahora eres tú el que debe decidir: o nos das a Nita o llamo a la policía.



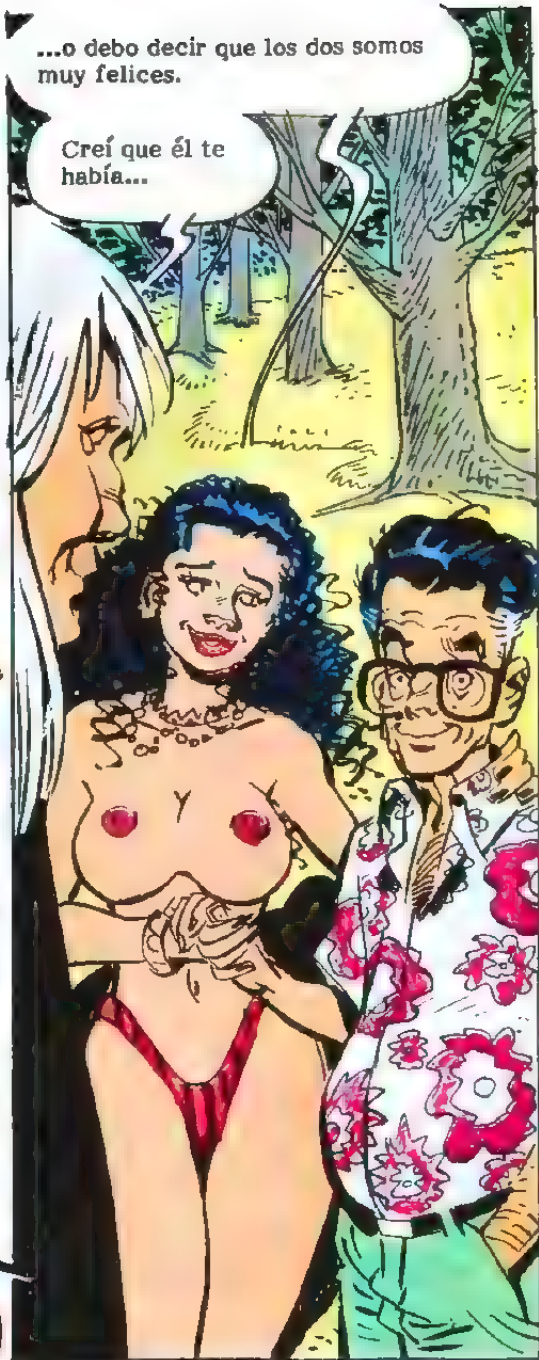


Vaya... Se te ve muy bien...

¡Jamás estuve mejor!
¡Soy tan feliz...!

...o debo decir que los dos somos muy felices.

Creí que él te había...



¿Secuestrado? Sí. Lo hizo. Una estupidez terrible. Creo que está muy avergonzado de ello... pero cuando me tuvo aquí... bueno... las cosas fueron cambiando... y terminamos así...

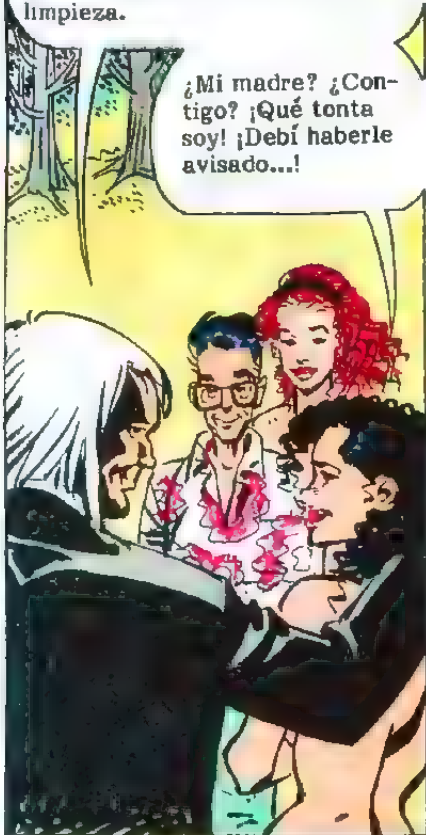
Nita y yo vamos a carnosos... pero creí que usted nos traería un escándalo... por eso me asusté...

Ya veo... En fin...

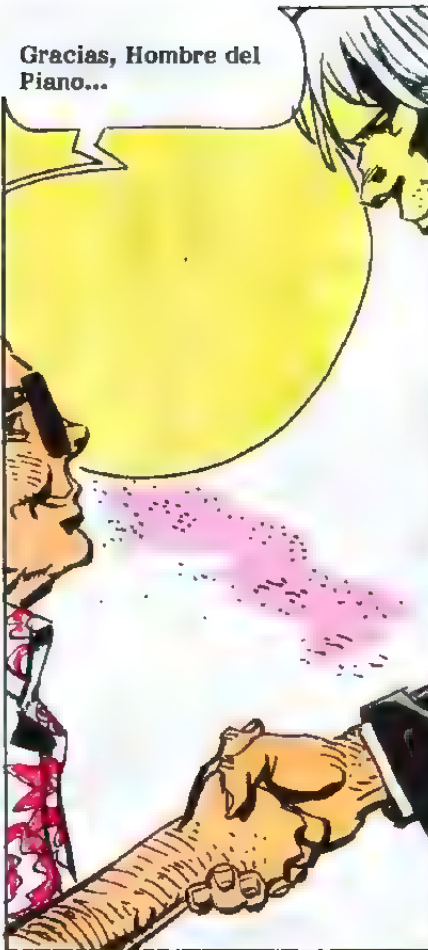


Espero que todo salga bien... Ah, y ven a llevarte a tu madre. Me está volviendo loco con tanta limpieza.

¿Mi madre? ¿Con-tigo? ¿Qué tonta soy! ¡Debí haberle avisado...!

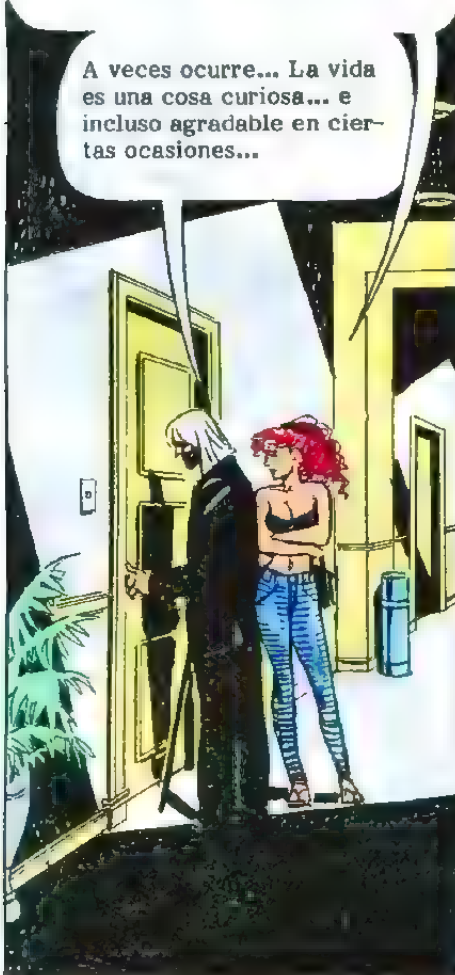


Gracias, Hombre del Piano...



Eso fue una sorpresa, ¿verdad?

A veces ocurre... La vida es una cosa curiosa... e incluso agradable en ciertas ocasiones...



Y ahora...



¿Tenés que ha-cerlo?

Es mi vida. Es la vida que elegí.



¿Es por ella?

No. Ella se mató porque la vida le resultaba demasiado dura. Yo decidí a mi manera. La vida me dió demasiado y todo perdió valor. Yo era demasiado hermoso, demasiado talentoso, demasiado rico... Demasiado... Me cansé de ser admirado, adorado... Demasiado...

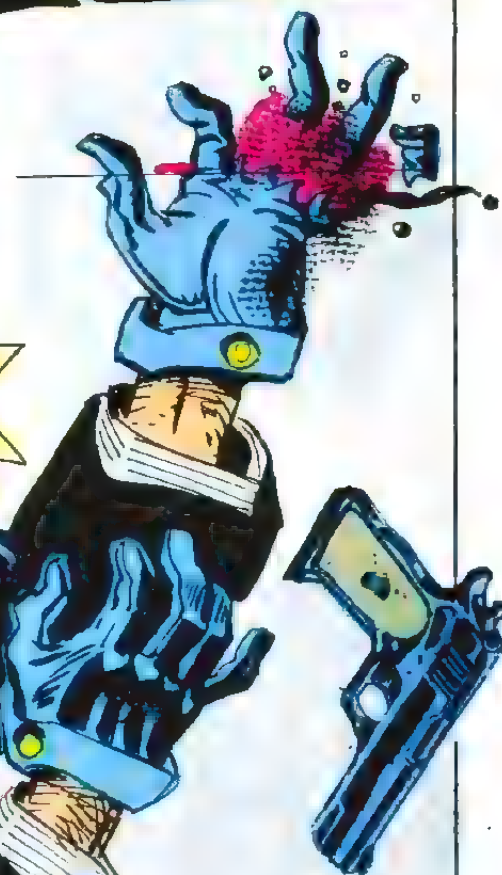
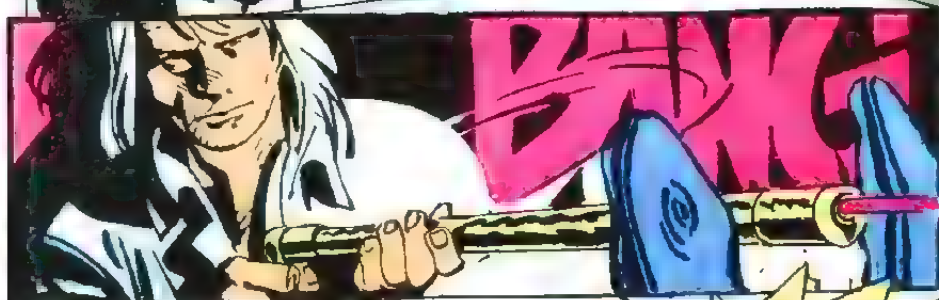
Ella me amaba desesperadamente pero yo no. Quiso seguirme y no la dejé. Entonces se mató. Un gesto inútil y un total desperdicio. Eso fue todo. Como ves, no puedes rescatarme de nada como no sea el aburrimiento de vivir... y eso es imposible...

Yo puedo rescatarte de eso, Hombre del Piano. Yo puedo liberarte de vivir.

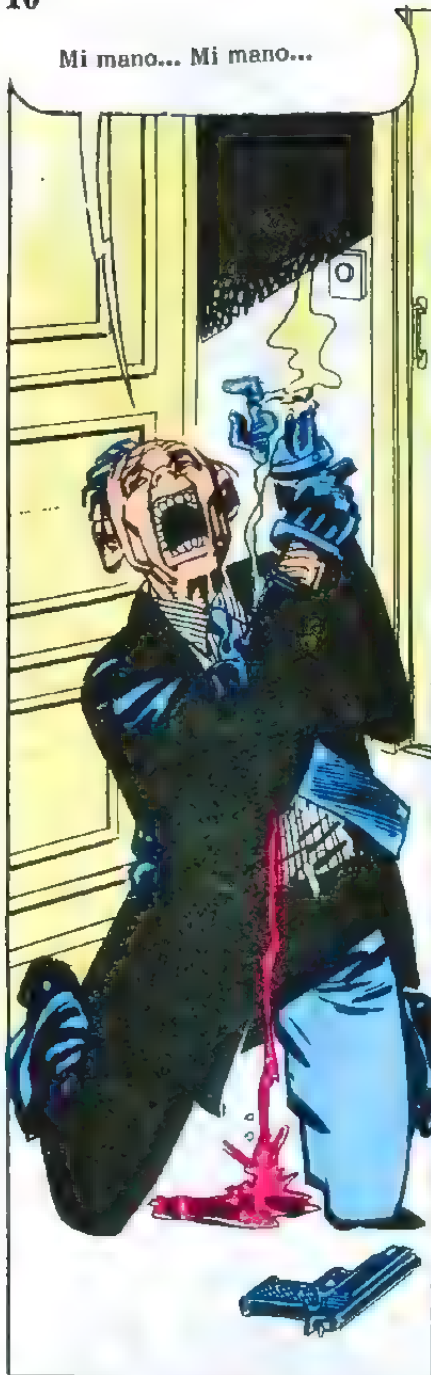
Ah, Vampiro... Tu vanidad te ha traído, ¿eh? No puedes soportar el ridículo que te hice pasar...

Mi reputación sufriría si te dejara vivo, Hombre del Piano... y mi reputación es parte de mi negocio...

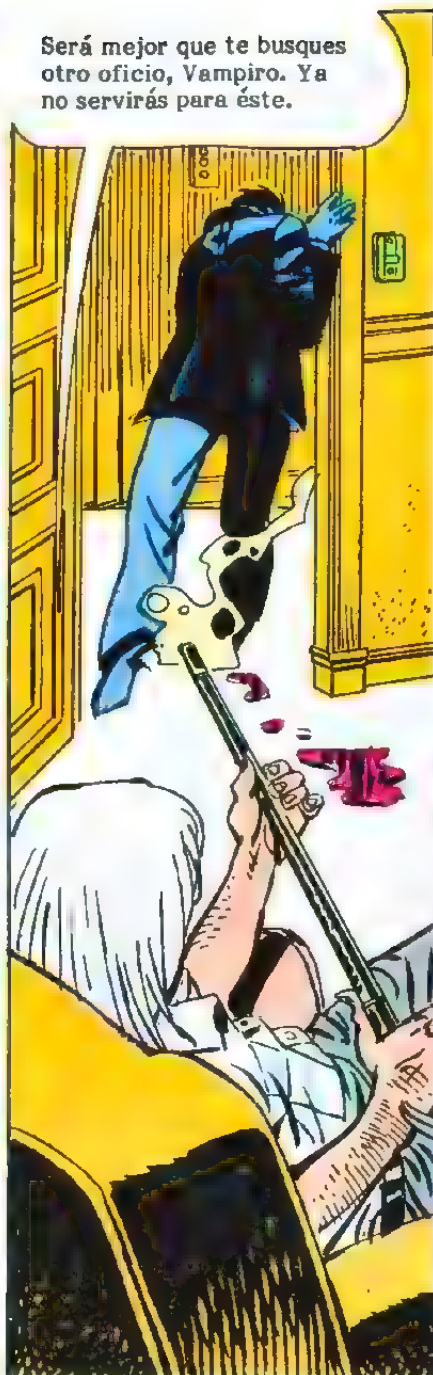
...por ello debo demostrar que nadie se burla de mí...



Mi mano... Mi mano...



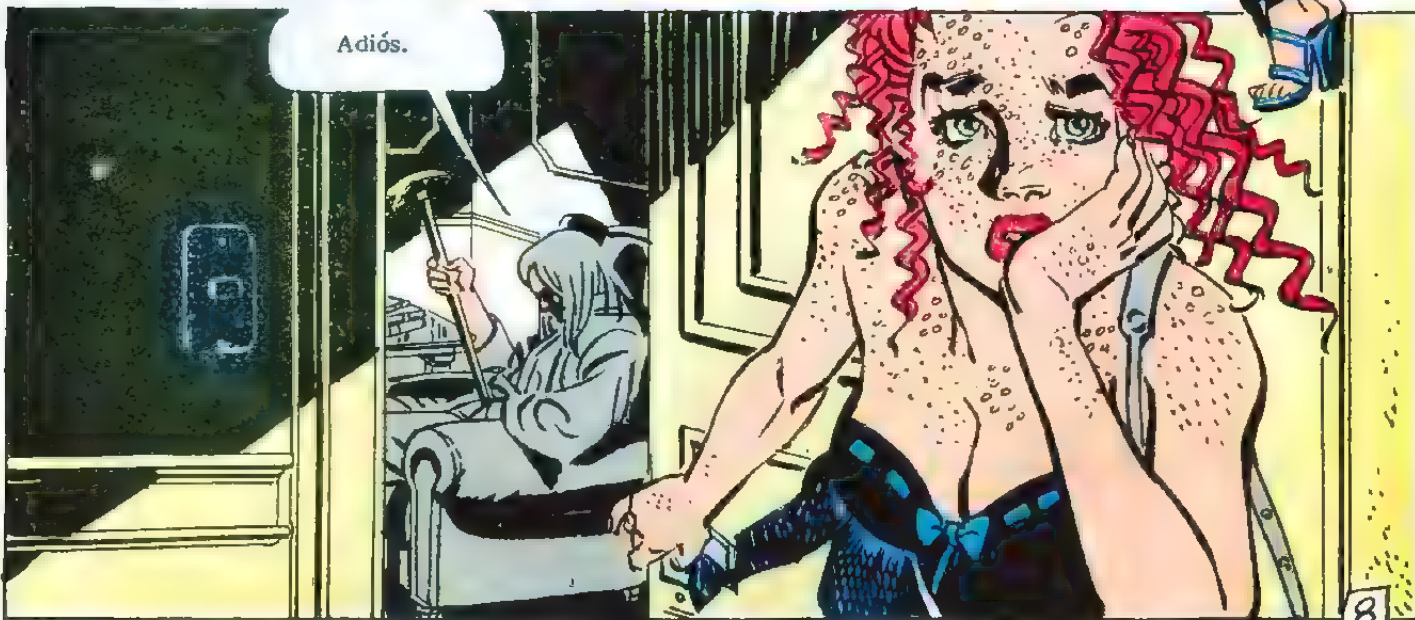
Será mejor que te busques otro oficio, Vampiro. Ya no servirás para éste.



Y ahora es hora de que tú también te vayas. Estás de más en mi vida. A decir verdad hasta yo estoy de más en ella.

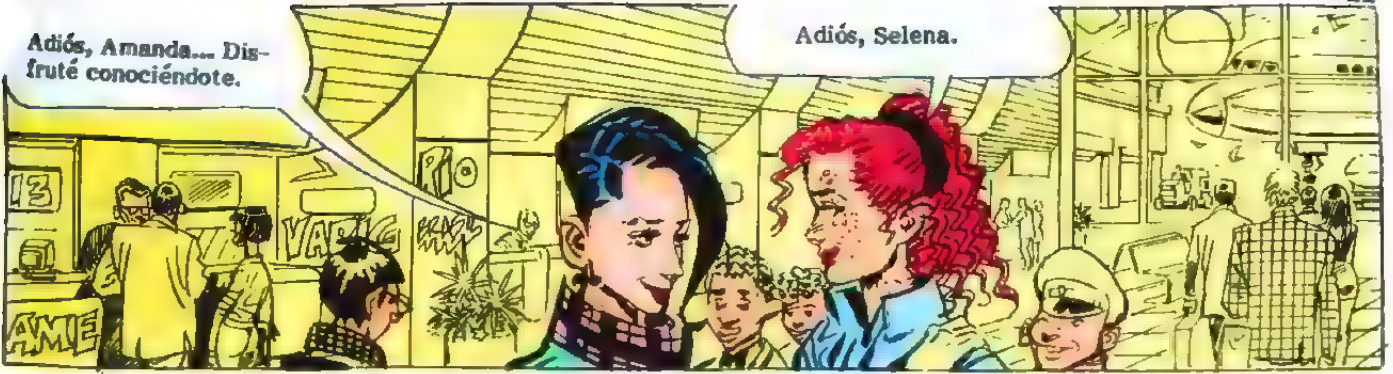


Adiós.



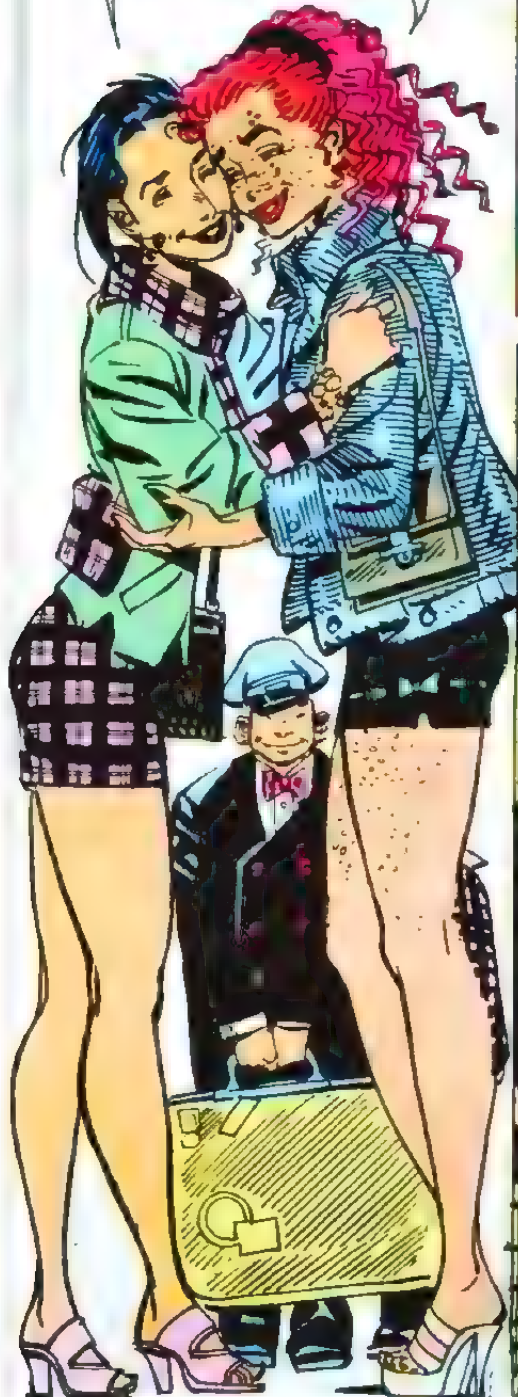
Adiós, Amanda... Disfruté conociéndote.

Adiós, Selena.



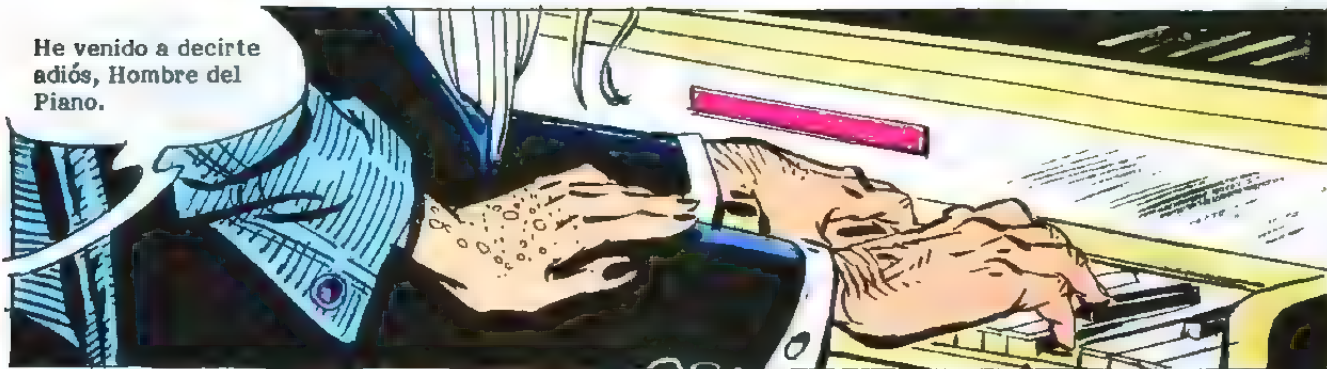
Si ves a Andresjev, salúdalo de mi parte.

Lo haré.





He venido a decirte
adiós, Hombre del
Piano.



Ten cuidado con el piano.
Tiene dientes blancos y ne-
gros que te devoran las ma-
nos a bocados... y con las
manos te devora el alma...



La música es maravillosa...
pero el piano es una bestia
carnicera...



Cuídate del piano...





Lo malo es que estos billetes se acaban y no podremos seguir aquí mucho tiempo más. O sea que tenemos dos opciones.

¿Cuáles?

Volar mañana de vuelta a Buenos Aires y pasar el resto de las vacaciones muriéndonos de calor o...

¿O qué?

O usar el resto del dinero para volver por tierra. Omnibus. Trenes. Esas cosas...

¿Eh? ¿Estás loco?

—aunque pensándolo un poco... Sería más interesante... ¿Por qué no? De pronto me empieza a gustar la idea...

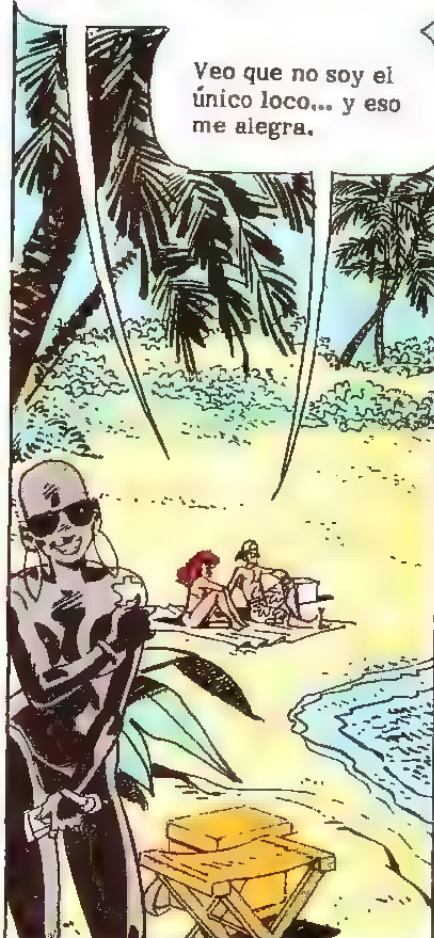
¿Entonces...?

Seamos locos, Juan. Vamos de vuelta por tierra.

Veo que no soy el único loco... y eso me alegra.

¿Por qué?

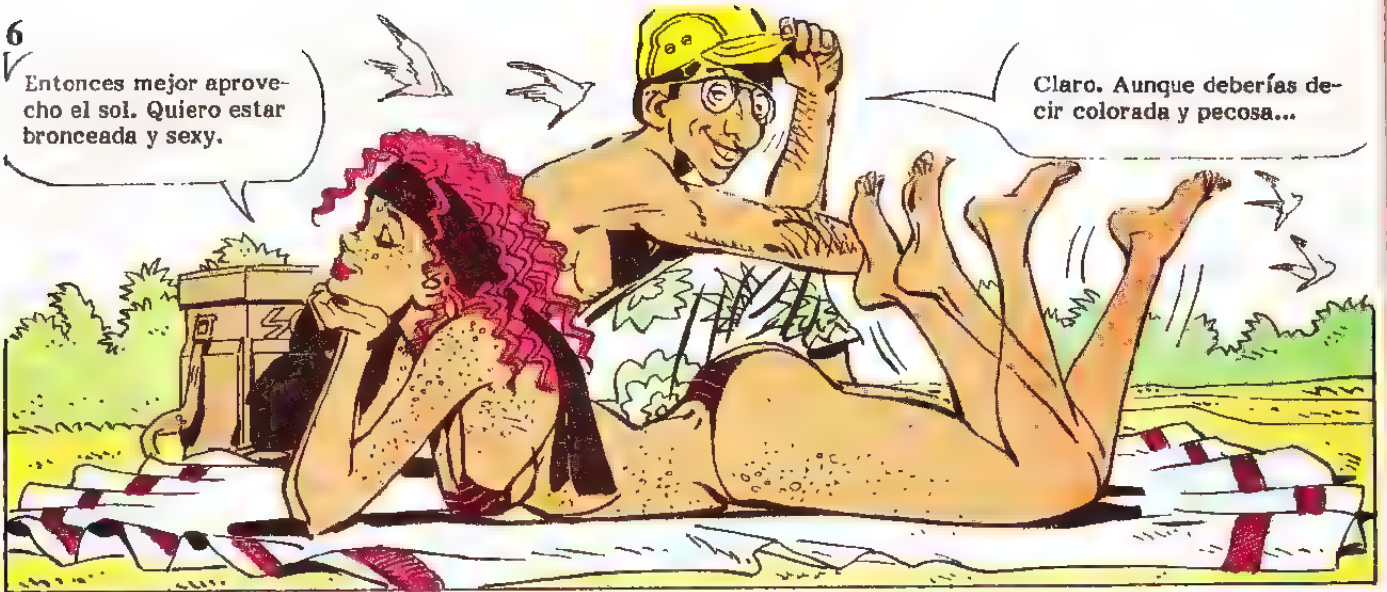
Porque ya saqué los pasajes. Salimos mañana,



6

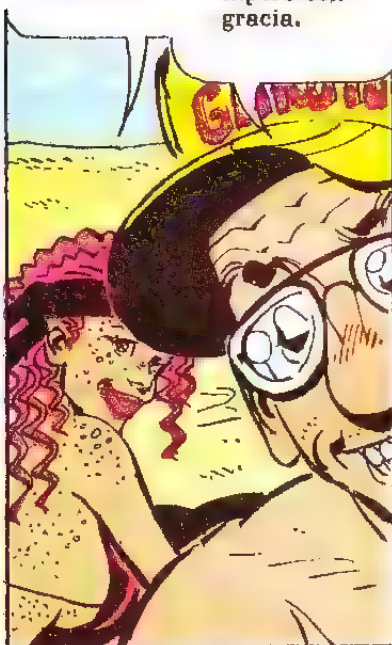
Entonces mejor aprovecho el sol. Quiero estar bronceada y sexy.

Claro. Aunque deberías decir colorada y pecosa...

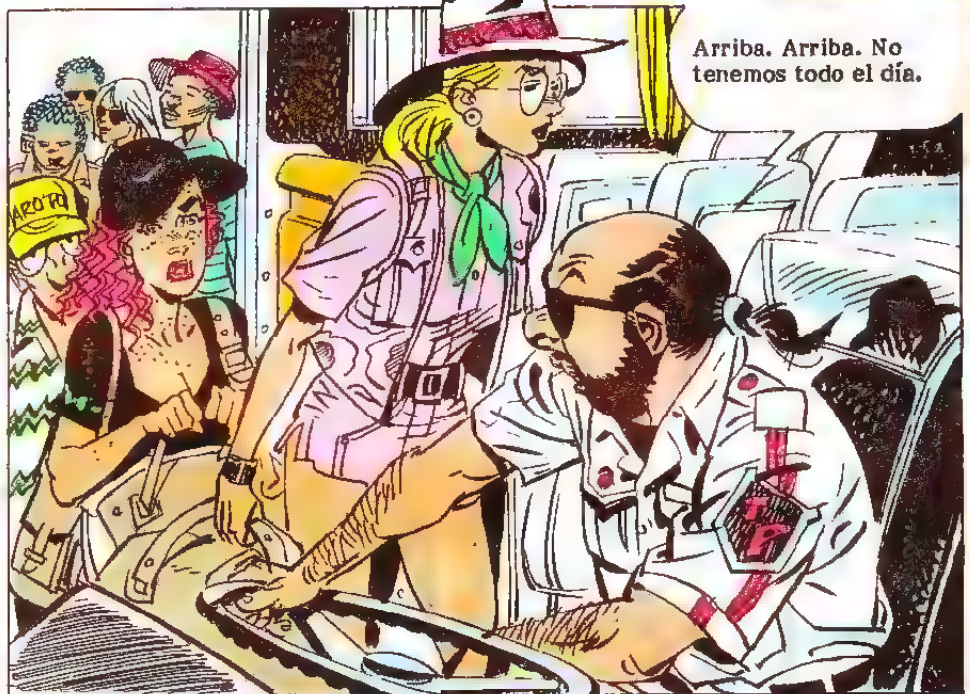


Idiota.

...pero con gracia.



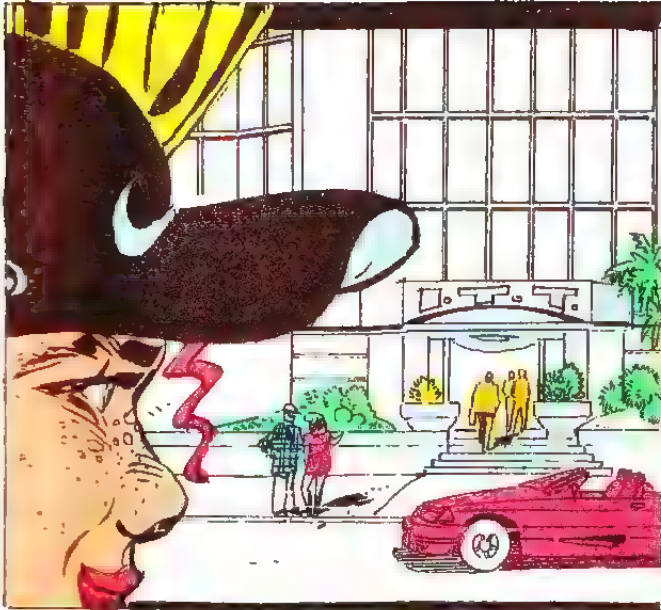
Arriba. Arriba. No tenemos todo el día.



¡Estoy tan excitada! ¡Mirá! ¡Esta ventanilla es como un espejo mágico! ¡A través de él vamos a ver un mundo que no conocemos!

Sos una romántica.





Tenés razón. Soy una romántica.

Bah. No es tan grave. Ya encontrarás otra cosa en qué pensar.

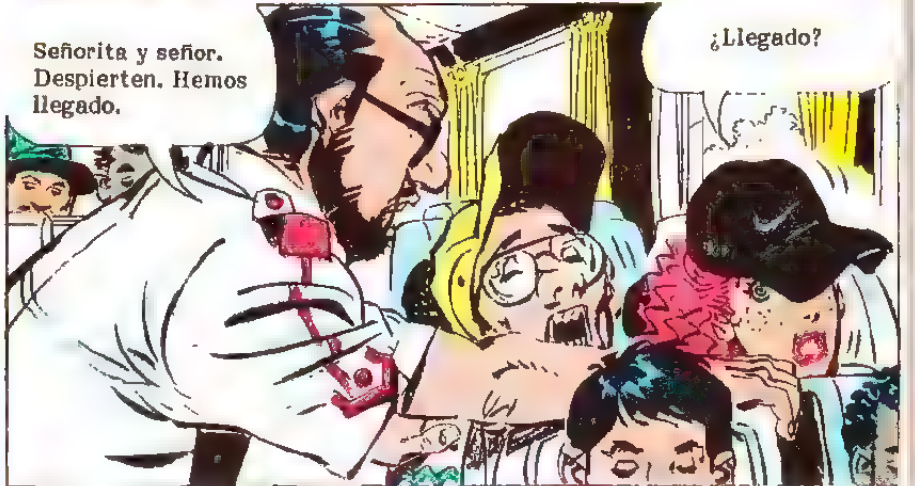


Ya lo encontré. Soy una romántica que tiene que hacer pipí.



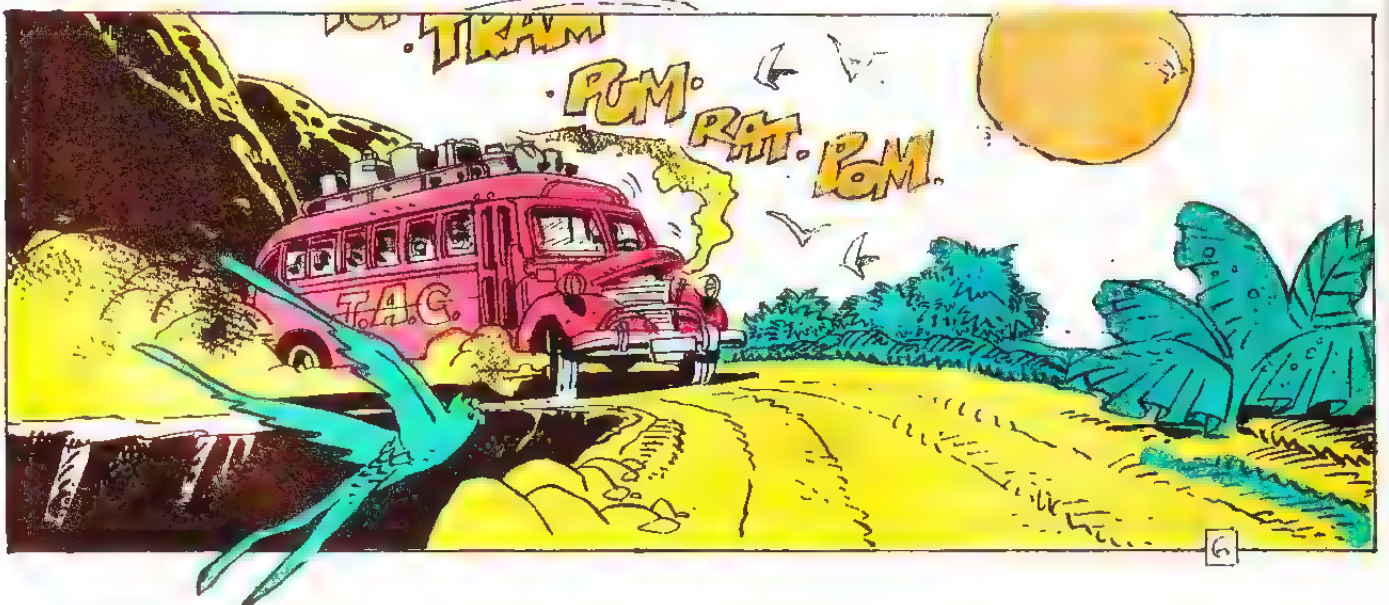
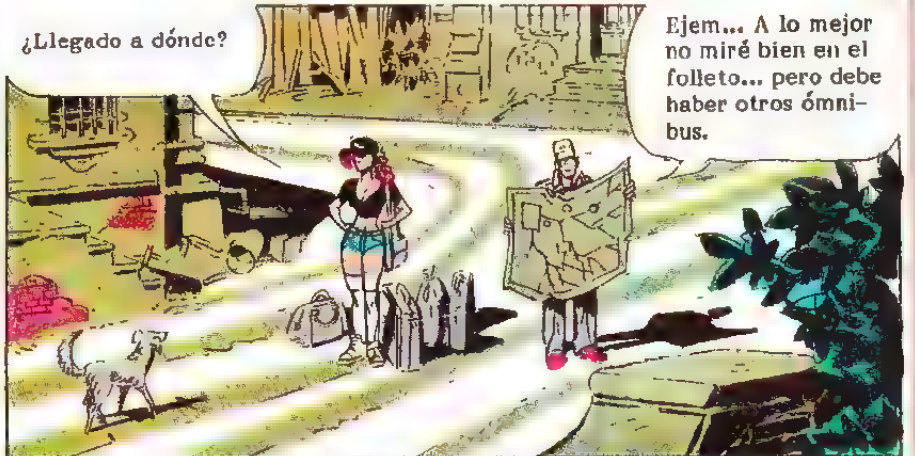
Señorita y señor.
Despierten. Hemos
llegado.

¿Llegado?



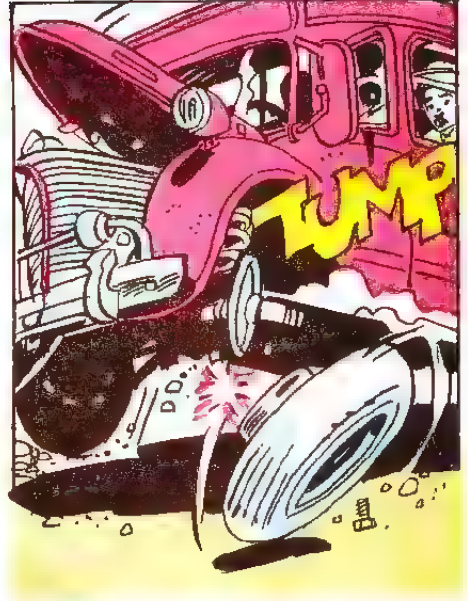
¿Llegado a dónde?

Ejem... A lo mejor
no miré bien en el
folleto... pero debe
haber otros ómnibus.



¿De qué te quejas?
Querías ver un nuevo
mundo, ¿no?

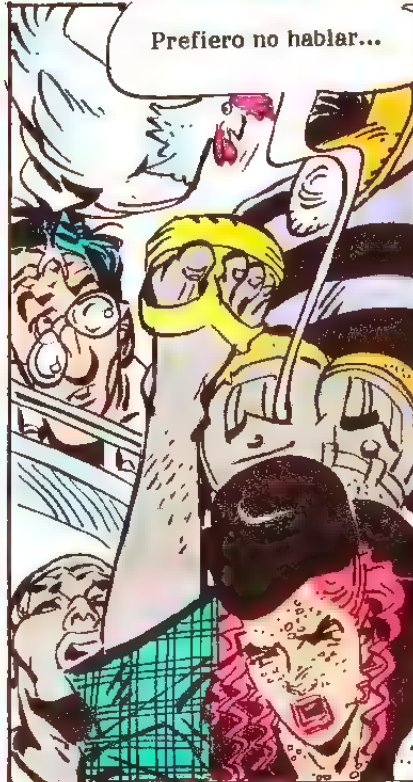
Prefiero no hablar.



¡Nooo...!



Prefiero no hablar...



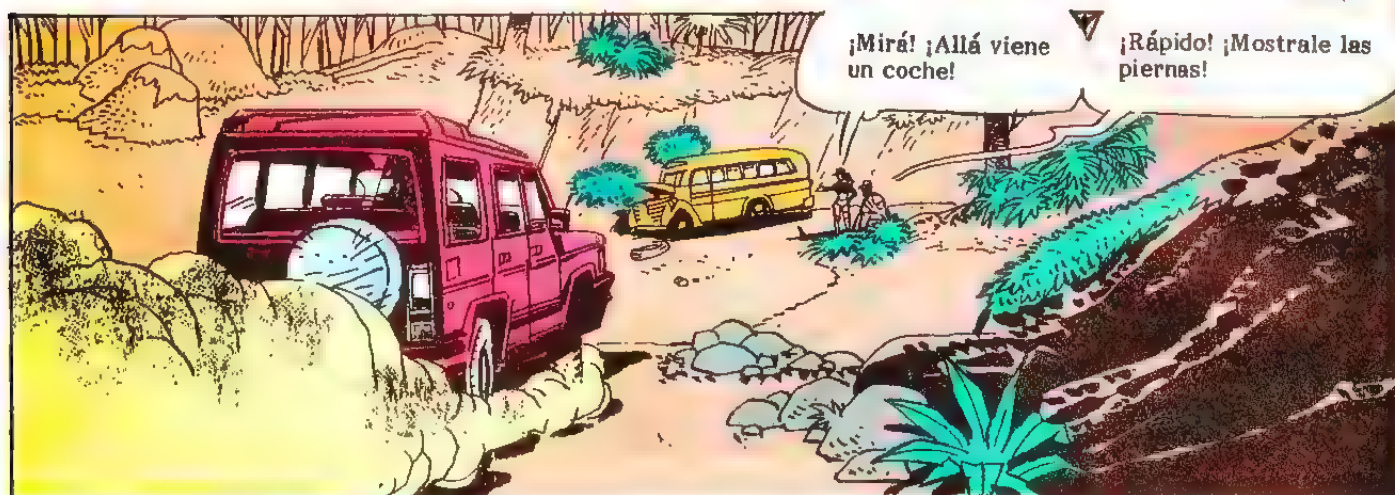
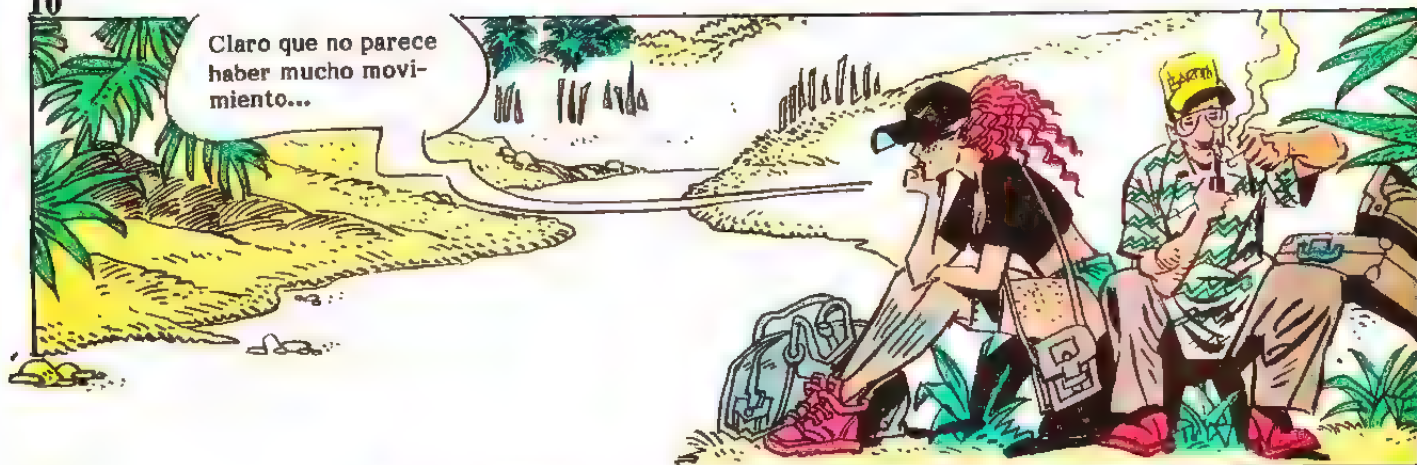
...y la única solución
es volver caminando.
Lo siento.

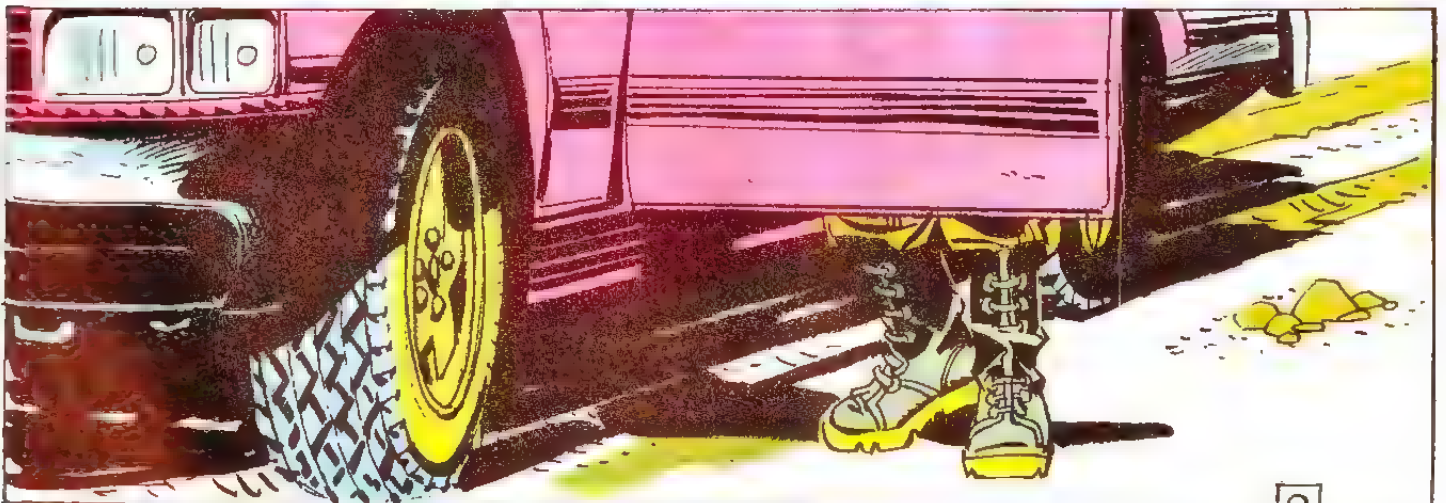
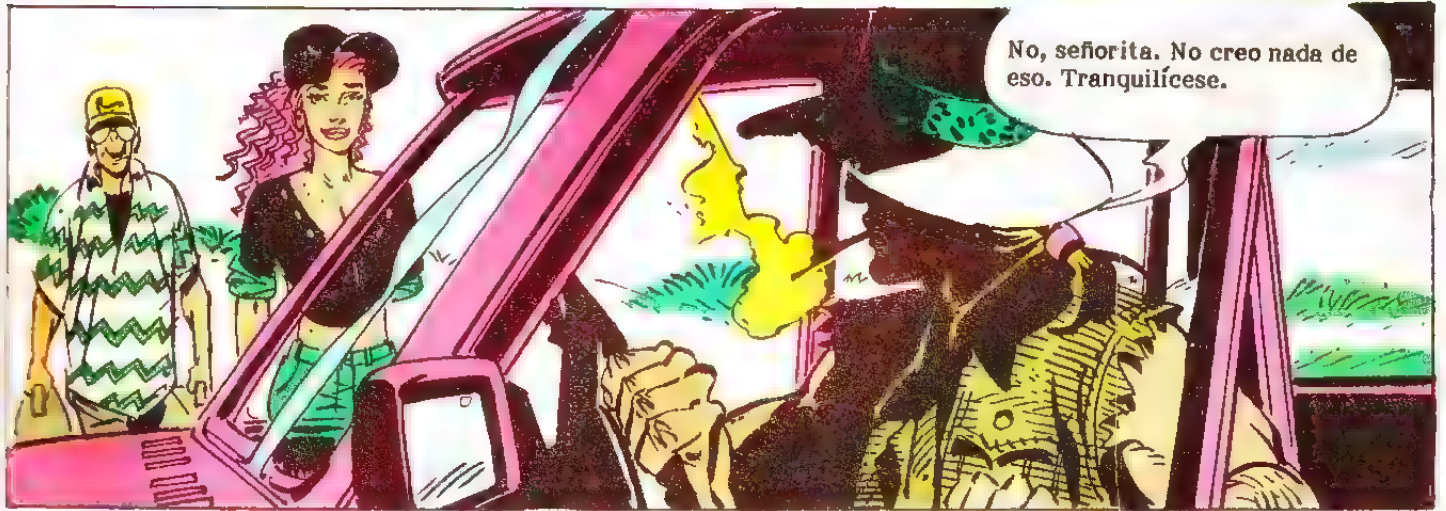
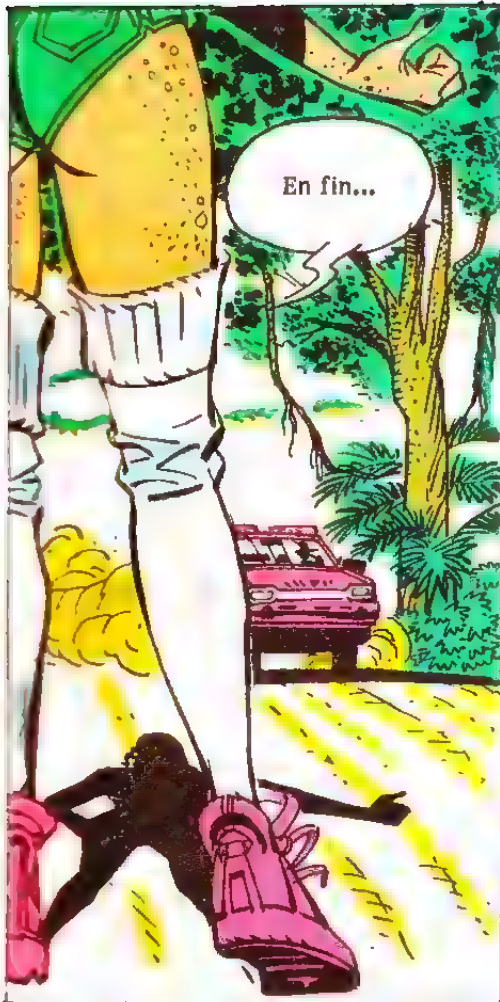


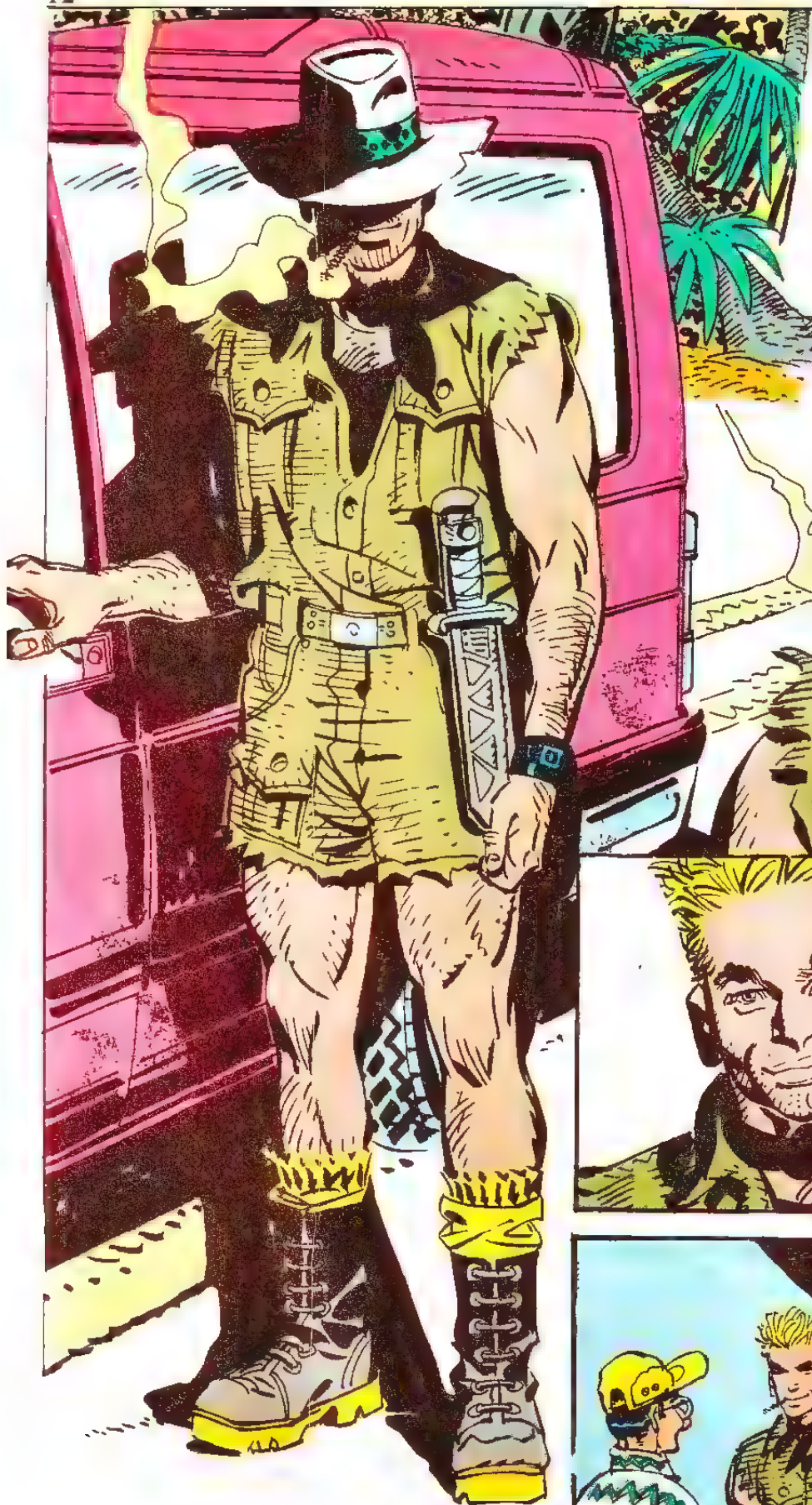
No. Nosotros nos queda-
mos aquí. Haremos dedo,
cualquier cosa...

Si insistís...









Mucho gusto. Soy El Lobo.



(¡Hmmm...! Y yo que creí que la selva no me iba a gustar...)

Amanda

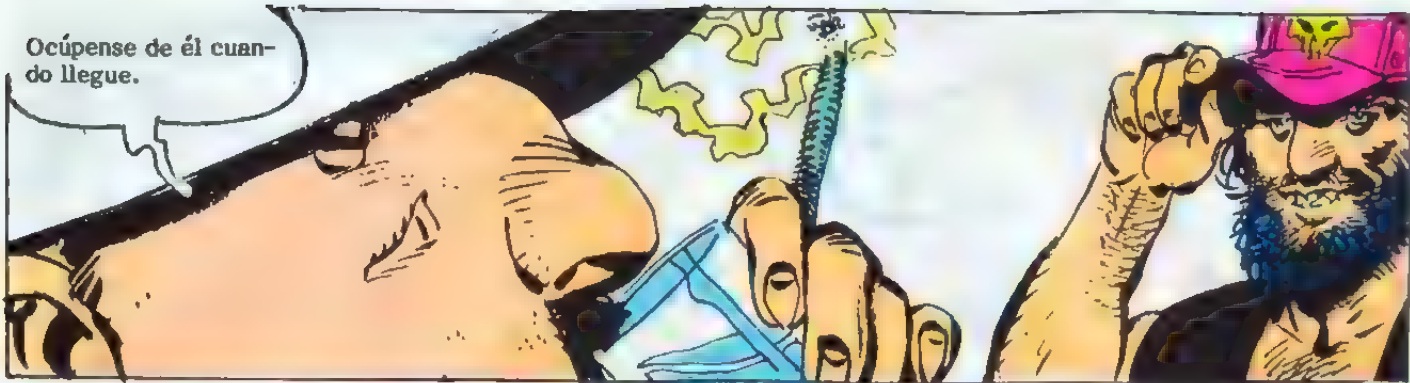
Amanda y Juan, regresando de sus vacaciones en Brasil deciden hacerlo por tierra. Su omnibus se descompone en la selva y quedan perdidos en ella. Un coche aparece manejado por un atractivo aventurero llamado Lobo...



EL LOBO 2

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI

Ocúpense de él cuando llegue.



¿Y usted vive aquí?

Desde hace años.
Soy médico entre
otras cosas.



Ejem... ¿Y esto es parte de
su equipo de cirugía?

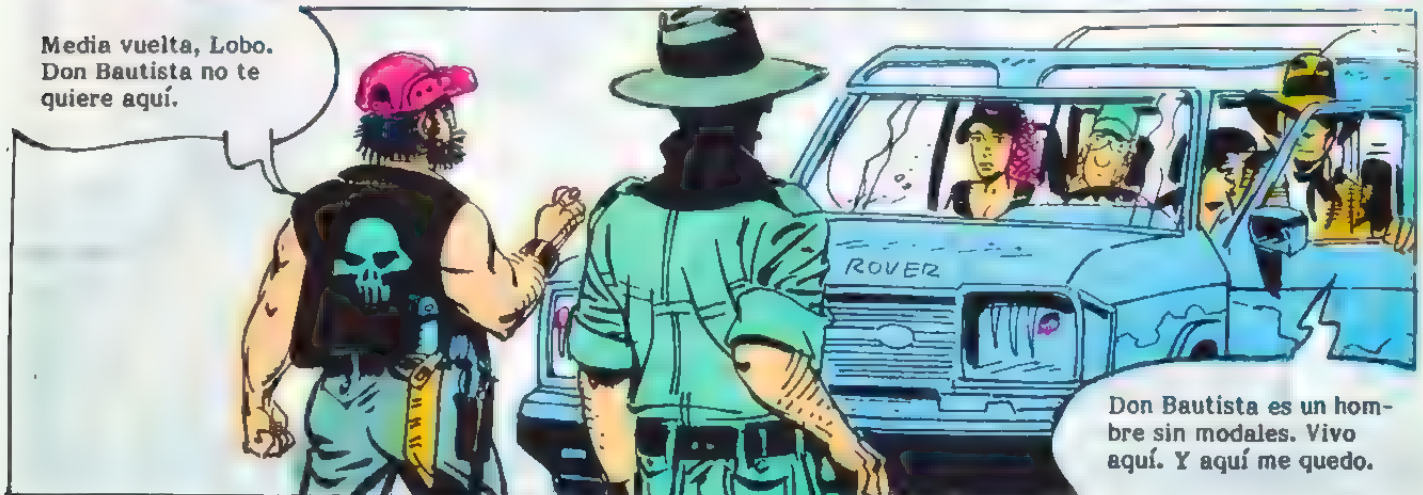
A veces hay que usar
medicina fuerte...



...como ahora.



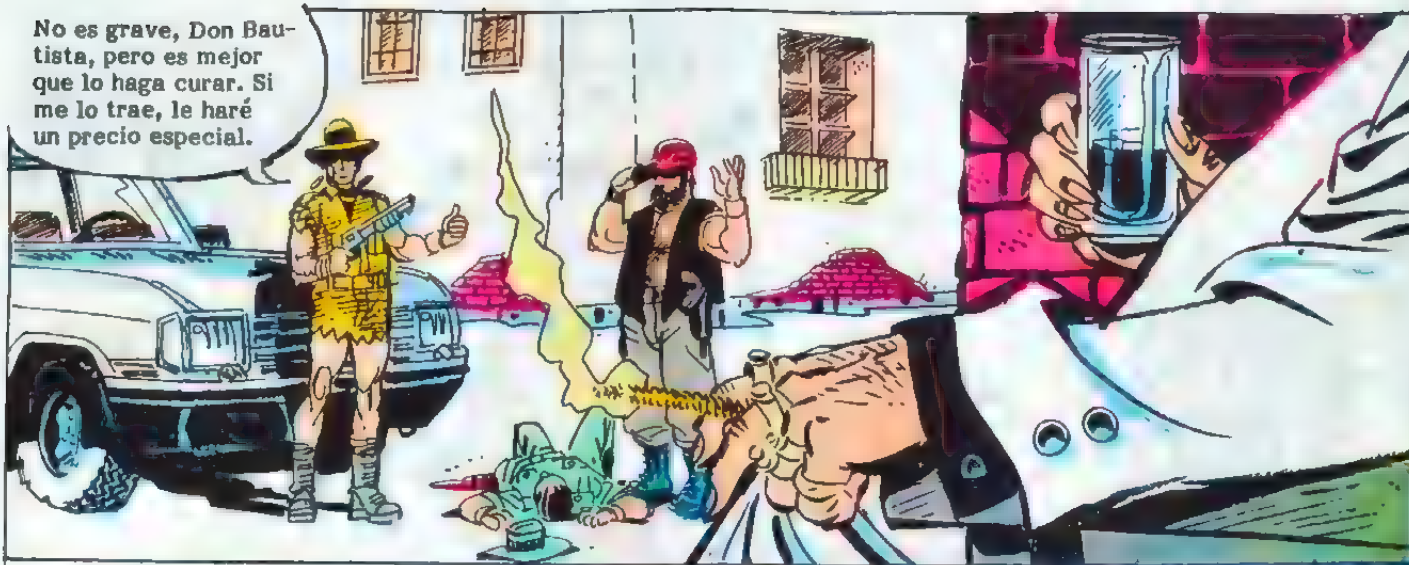
Media vuelta, Lobo.
Don Bautista no te
quiere aquí.



Don Bautista es un hom-
bre sin modales. Vivo
aquí. Y aquí me quedo.



No es grave, Don Bautista, pero es mejor que lo haga curar. Si me lo trae, le haré un precio especial.



¿Es una manera nueva de conseguir pacientes?

Desgraciadamente, Bautista y los suyos nunca aceptan consejos.



¿Y ésta es su casa?

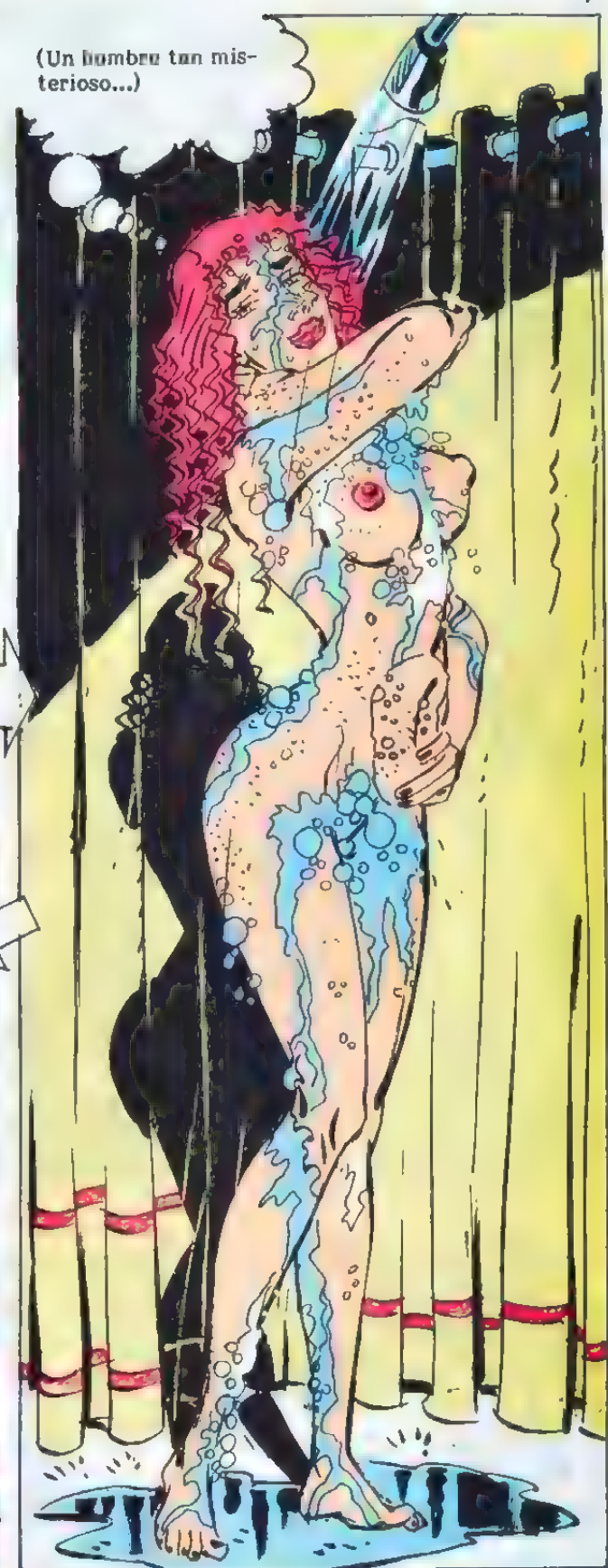
Así es. Hace once años que vivo aquí.



Es extraño... ¿Por qué un hombre evidentemente educado viene a enterrarse aquí?

Tengo pacientes que atender. Los veré en la cena.

(Un hombre tan misterioso...)

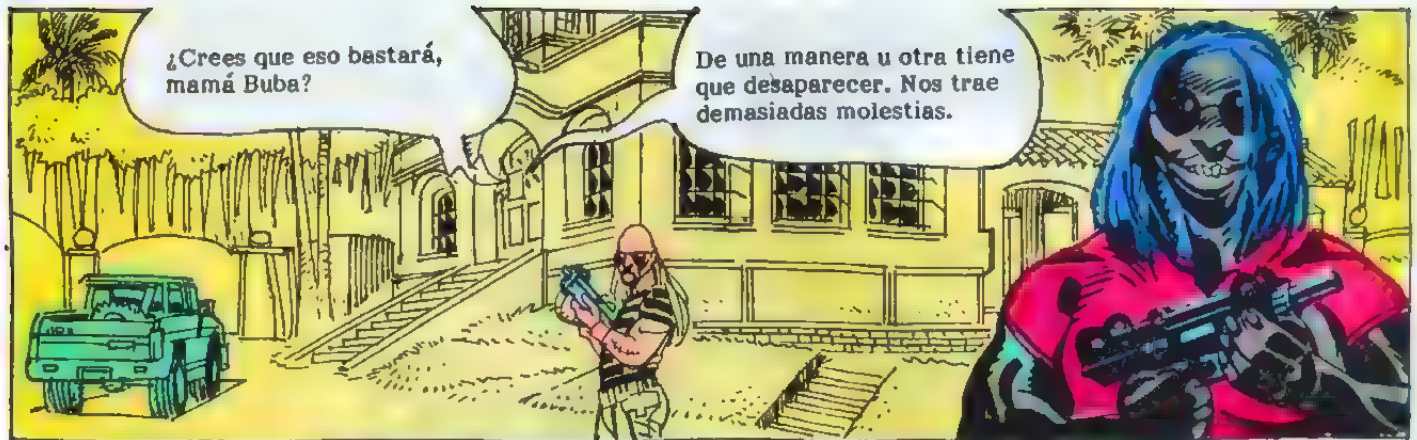


El hombre extranjero
trae desgracia con él...
Habrá peste y desastre...
El hombre extranjero
debe irse...



Debe irse... pronto.



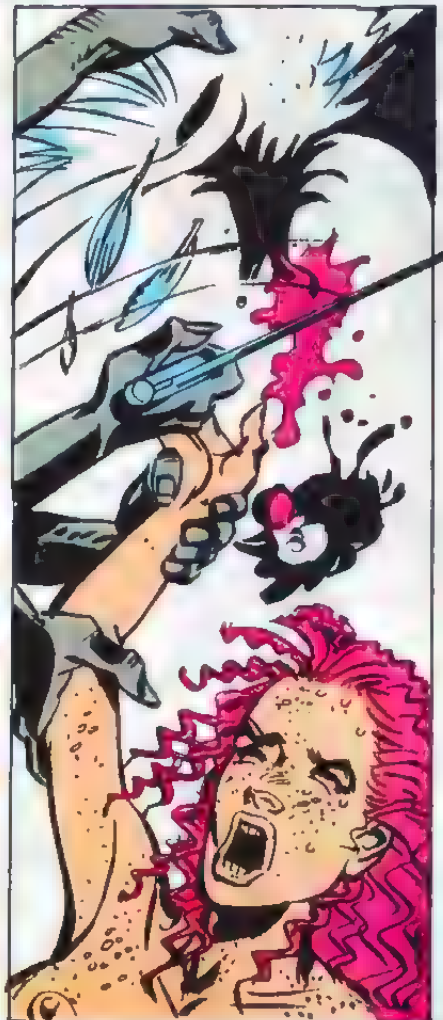




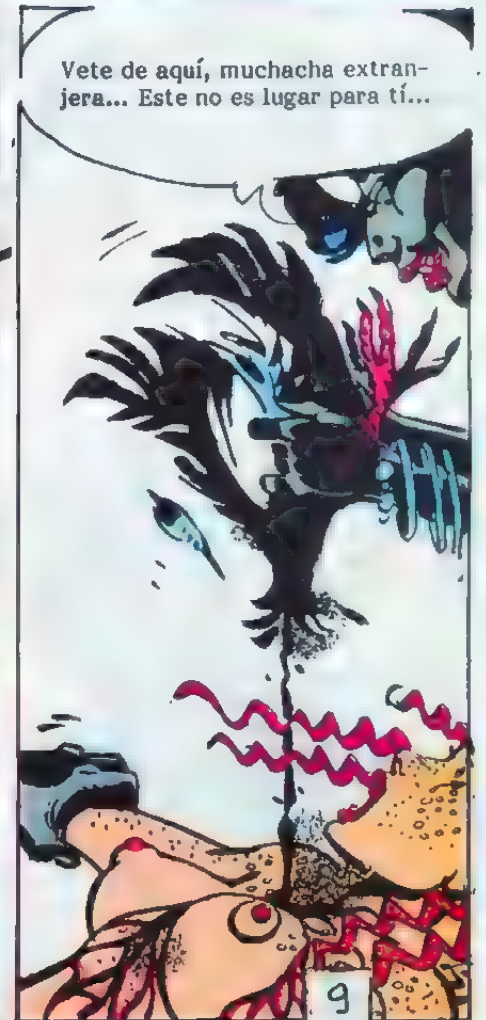
(Muy teatral. ¿Será cierto todo eso? Tal vez...)



Pero...



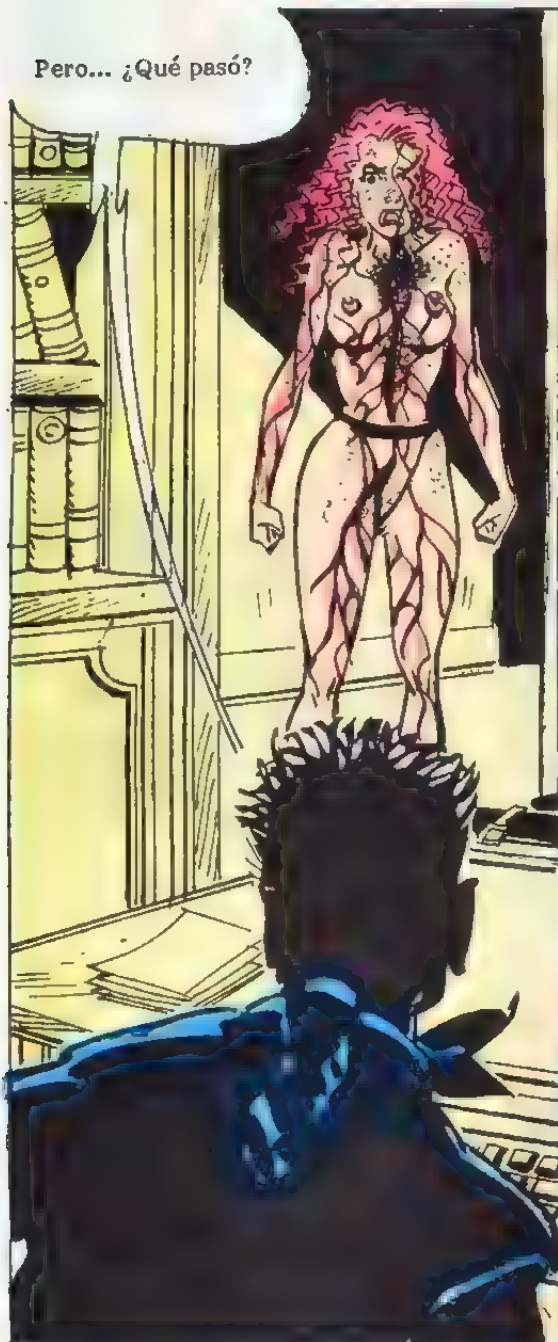
Vete de aquí, muchacha extranjera... Este no es lugar para tí...



Podrías terminar
así... Vete. No nos
hagas volver.



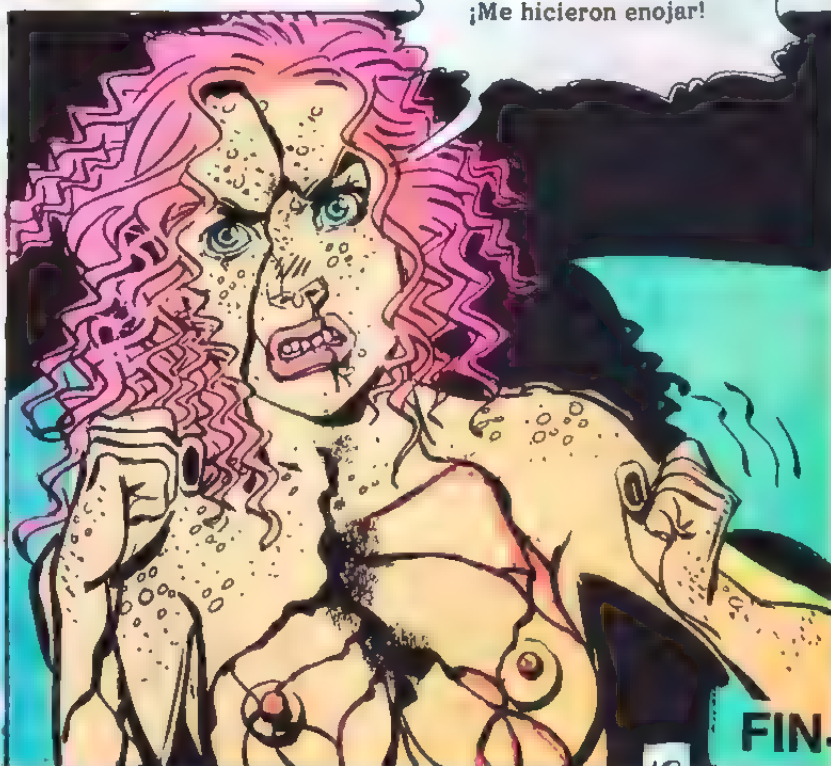
Pero... ¿Qué pasó?



Que lo que me dijiste
no era mentira. Ahora
lo he descubierto...
pero ellos cometieron
un error con esto...
No me asustaron...



¡Me hicieron enojar!



FIN.

Amanda

¿Bautista? Es un criminal, sí, pero en realidad solo un asalariado de los grandes... y éstos viven en la capital... y algunos están en el gobierno.

EL LOBO

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI

Amanda y Juan vuelven a Buenos Aires de Brasil por tierra y quedan extraviados en la selva. Allí los recoge un extraño médico llamado Lobo que los hospeda en su casa en un pequeño pueblo. Allí descubren que el jefe criminal local y una maga intentan acabar con él pues los molesta en sus negocios sucios...

Y también está Buba, la bruja. Antes de yo venir aquí todos le obedecían. Ahora ya no la toman tan en serio. Y ella y Bautista trabajan juntos. Bautista aporta los revólveres. Ella, el miedo.



Pero...



Julinha... Ese es un lindo vestido...
¿De dónde lo sacaste?



Me... me lo dió el
señor Bautista... y
le dió ropa... y dine-
ro a mis padres...

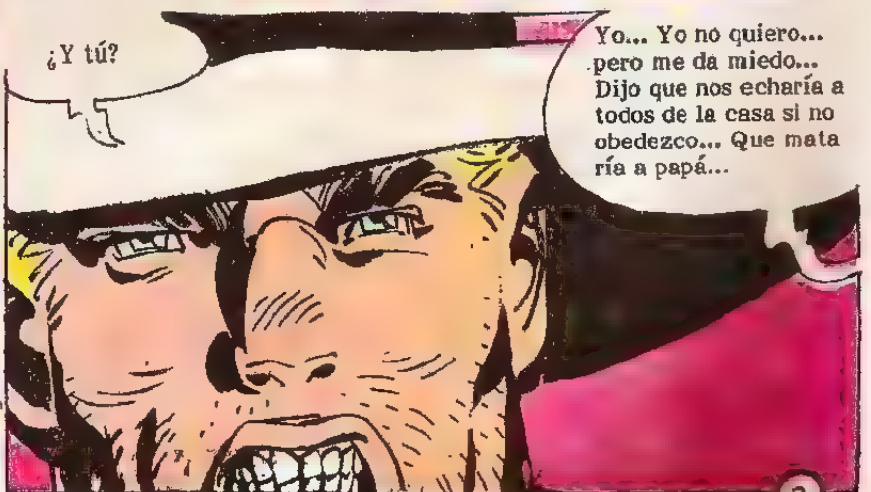
El nunca da nada
por nada, Juli-
nha... ¿Qué es lo
que quiere?

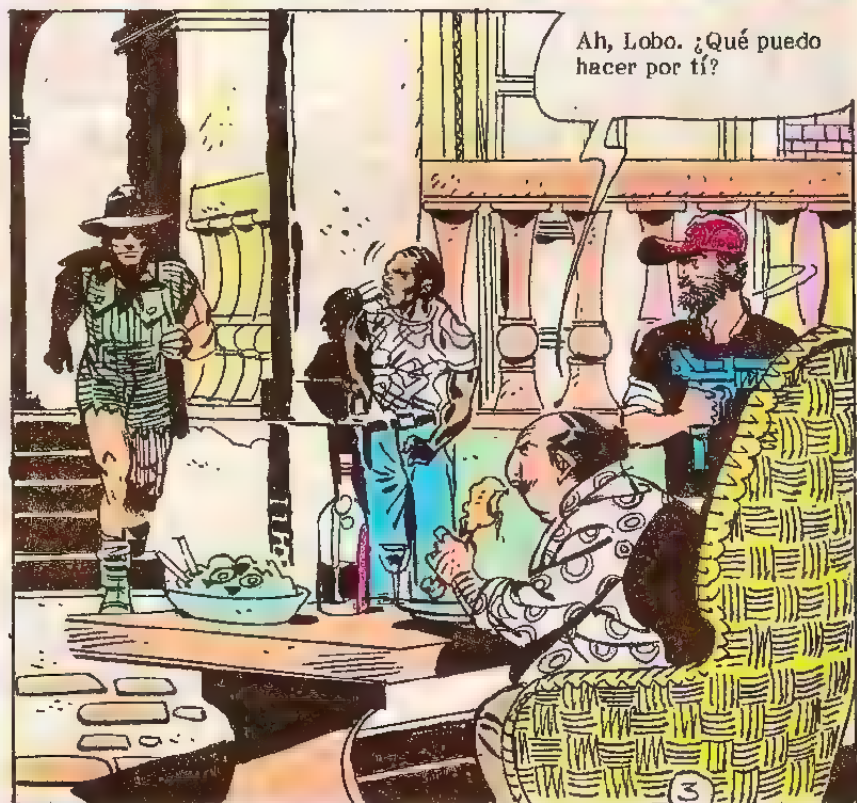
Que... que yo va-
ya a vivir a su
casa... con él...

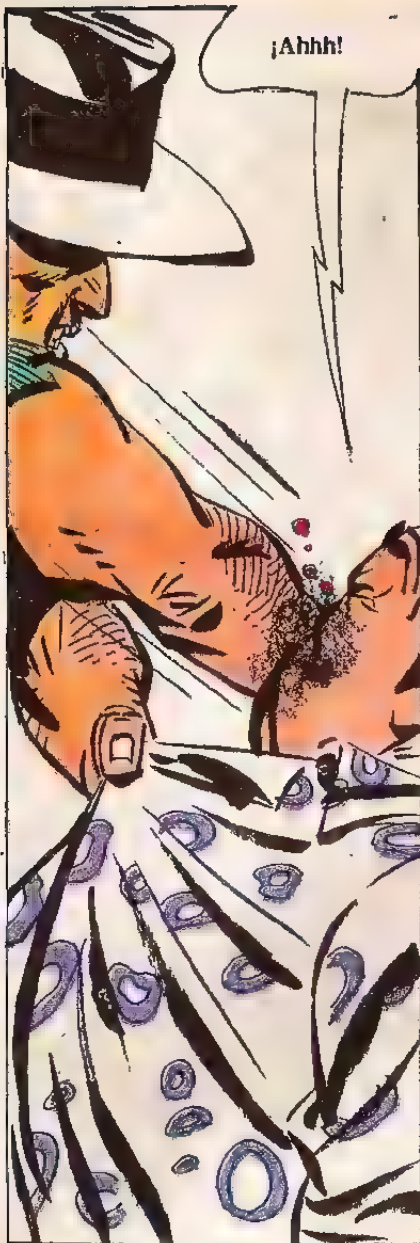


¿Y tú?

Yo... Yo no quiero...
pero me da miedo...
Dijo que nos echaría a
todos de la casa si no
obedezco... Que mata-
ría a papá...









¿De dónde sacaste ese carácter? Yo creí que eras una especie de santo.

Hasta un santo perdería los estribos con esta basura.

¿Y tú? ¿Dónde has aprendido a disparar así?

Je. Fui sheriff en Dodge City. ¿Nunca oíste hablar de Juan-the-Kid?



Esto se está poniendo muy serio, Amanda. Creo que es hora de pensar en seguir viaje.

¿Por qué? No tenemos apuro... Es bueno conocer esto...



Te estás dejando seducir por el romance. El solitario héroe de la selva... Tené cuidado.

Pero...



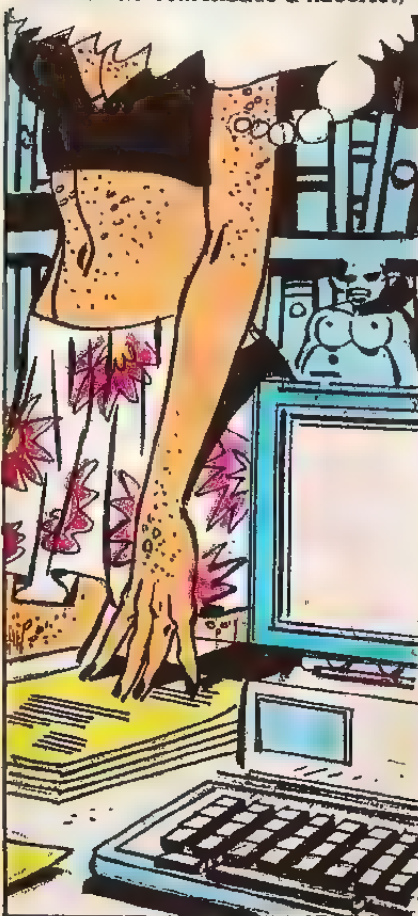
(Juan exagera... No hay nada de lo que él dice...)



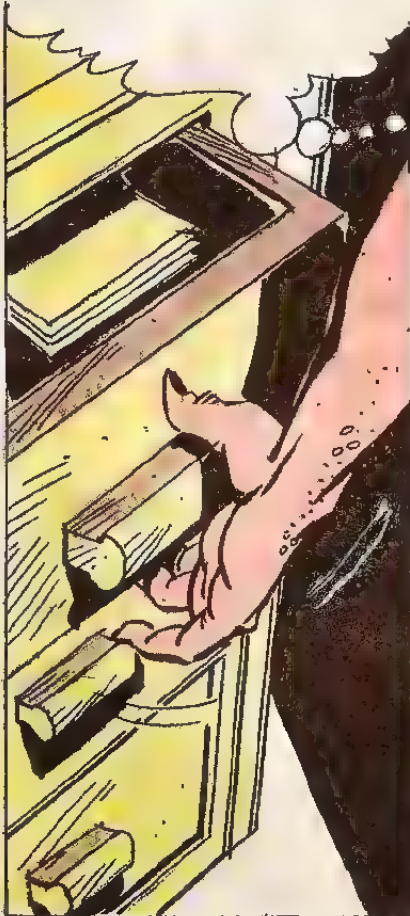
(Claro que es un hombre fascinante... Jamás conocí a alguien así... ¿Un héroe, dijo Juan? Sí. Eso es exactamente lo que es...)



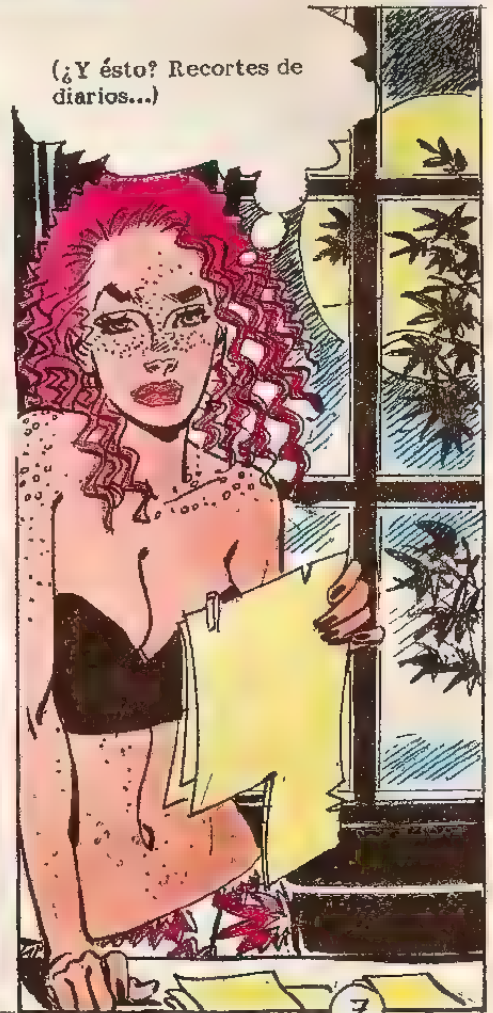
(Romance... ¿Por qué no? Sería tan fácil enamorarse de él... Tal vez he comenzado a hacerlo.)



(...tal vez he comenzado a desear formar parte de su vida y...)



(¿Y ésto? Recortes de diarios...)





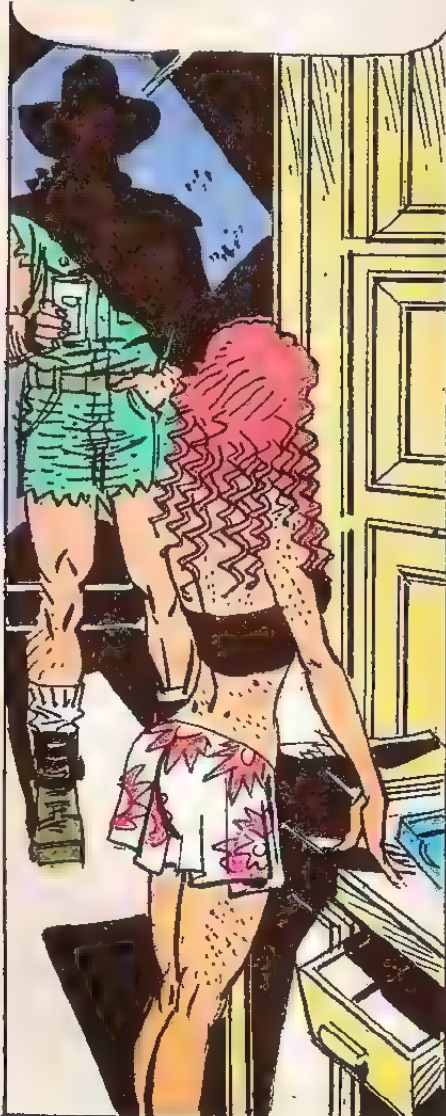
No se deben abrir los cajones cerrados, Amanda. Puede haber espectros en ellos. ¿Nadie te lo había dicho?

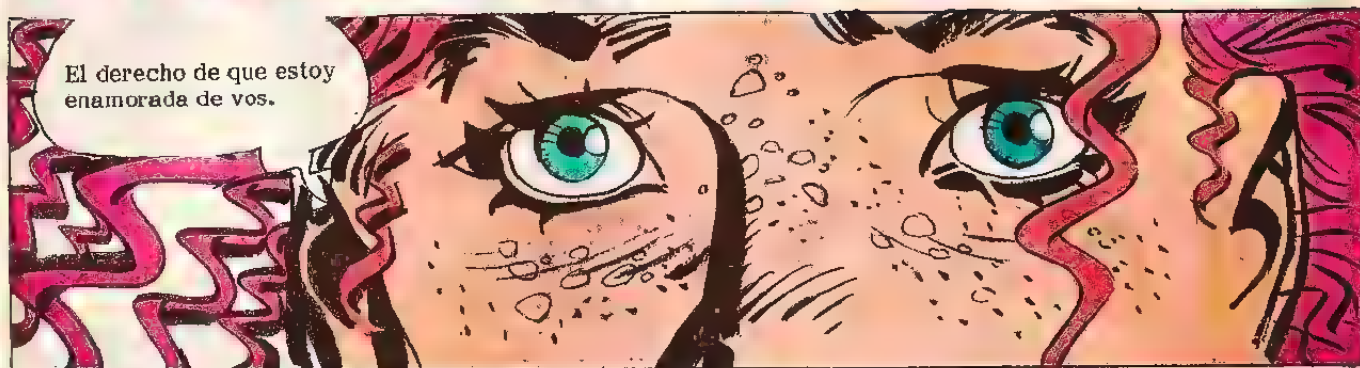
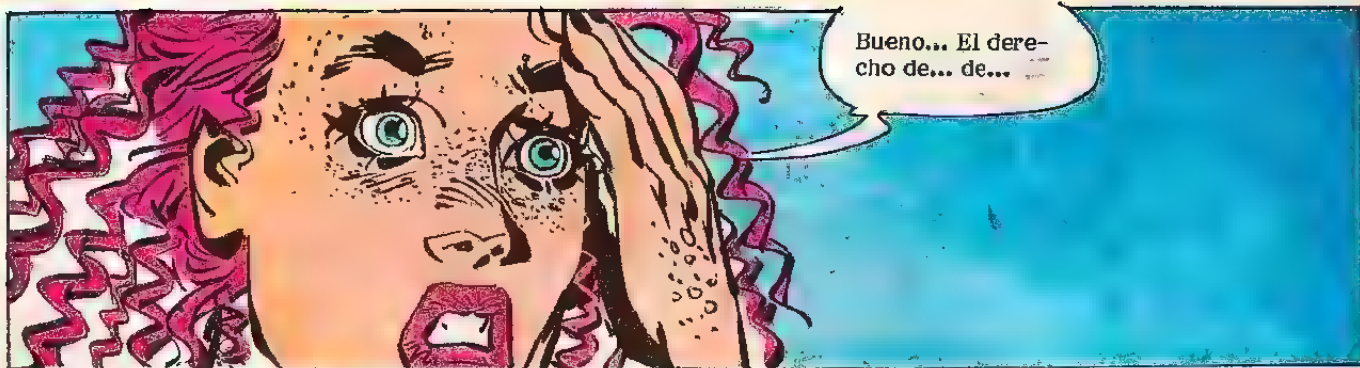
Esto... Esto no puede ser cierto...

¿Por qué no? Sería simplemente un espectro más del pasado de alguien... Ocurre siempre.

¡No me vengas con frases intelectuales! ¡Tengo derecho a que me expliques esto!

¿Derecho? ¿Qué derecho?





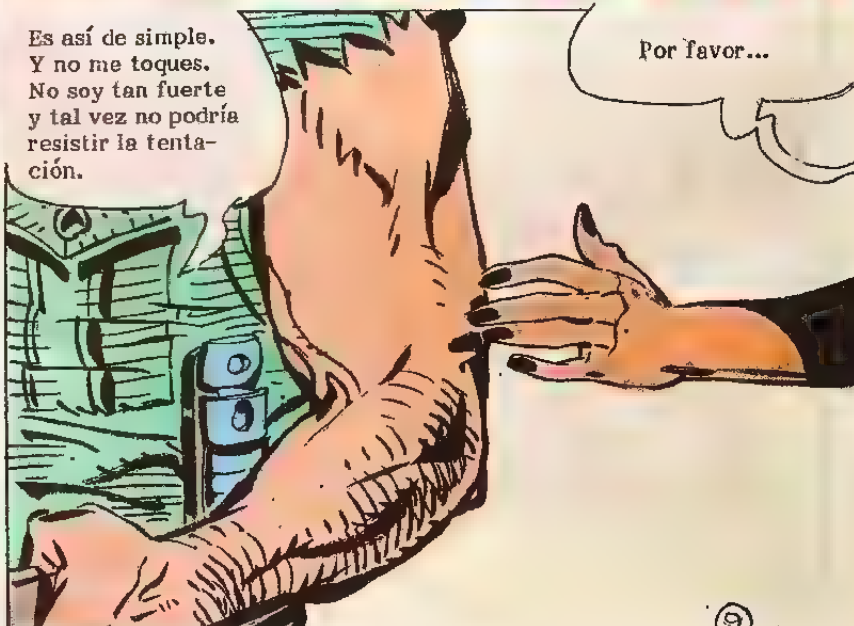
Pobre Amanda... Si fueras diez años mayor o yo fuera veinte años más joven, éste sería un momento maravilloso...

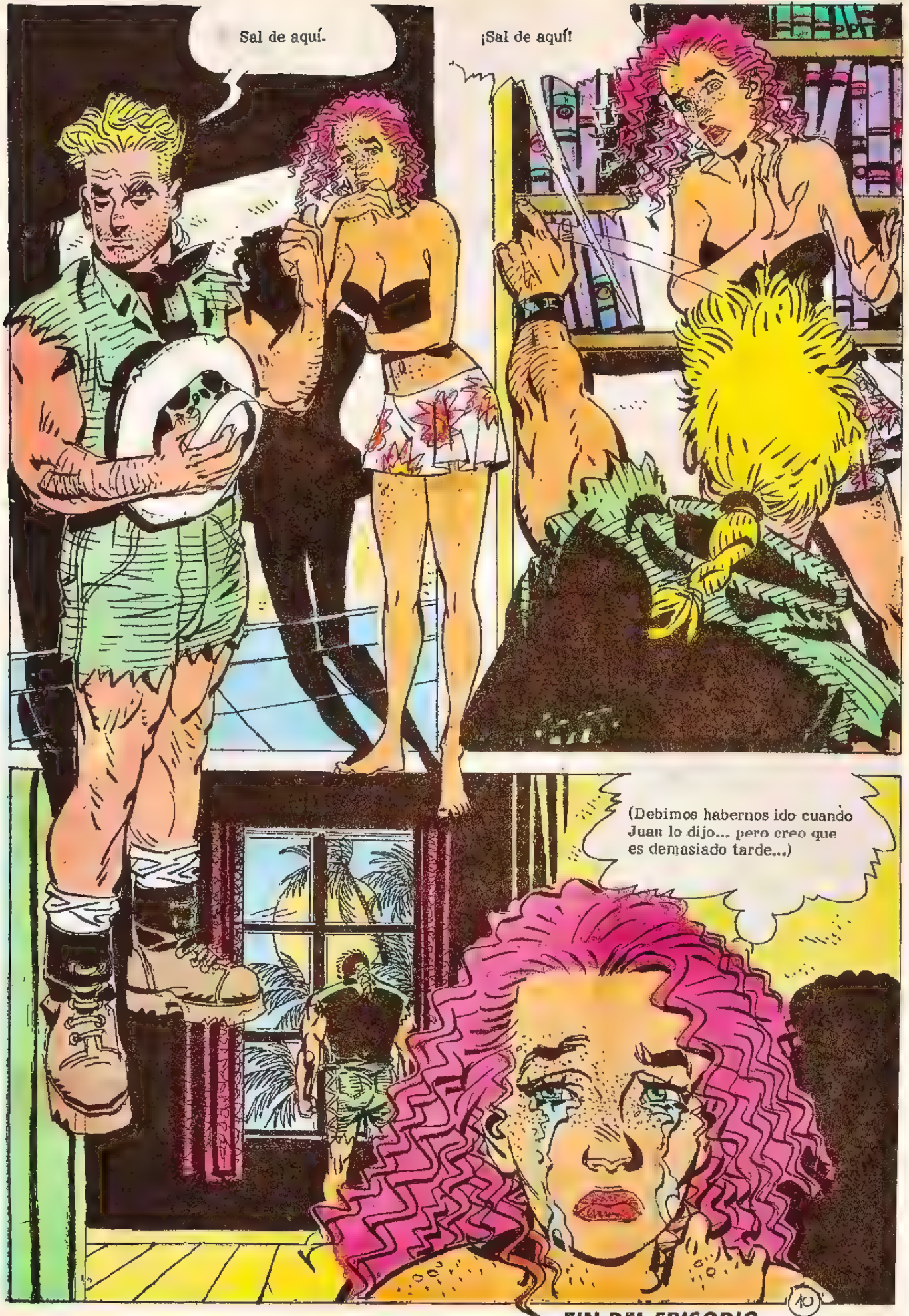


...pero dado quienes somos no pasará de ser un recuerdo agradable... y eso ya es bastante...



Es así de simple. Y no me toques. No soy tan fuerte y tal vez no podría resistir la tentación.

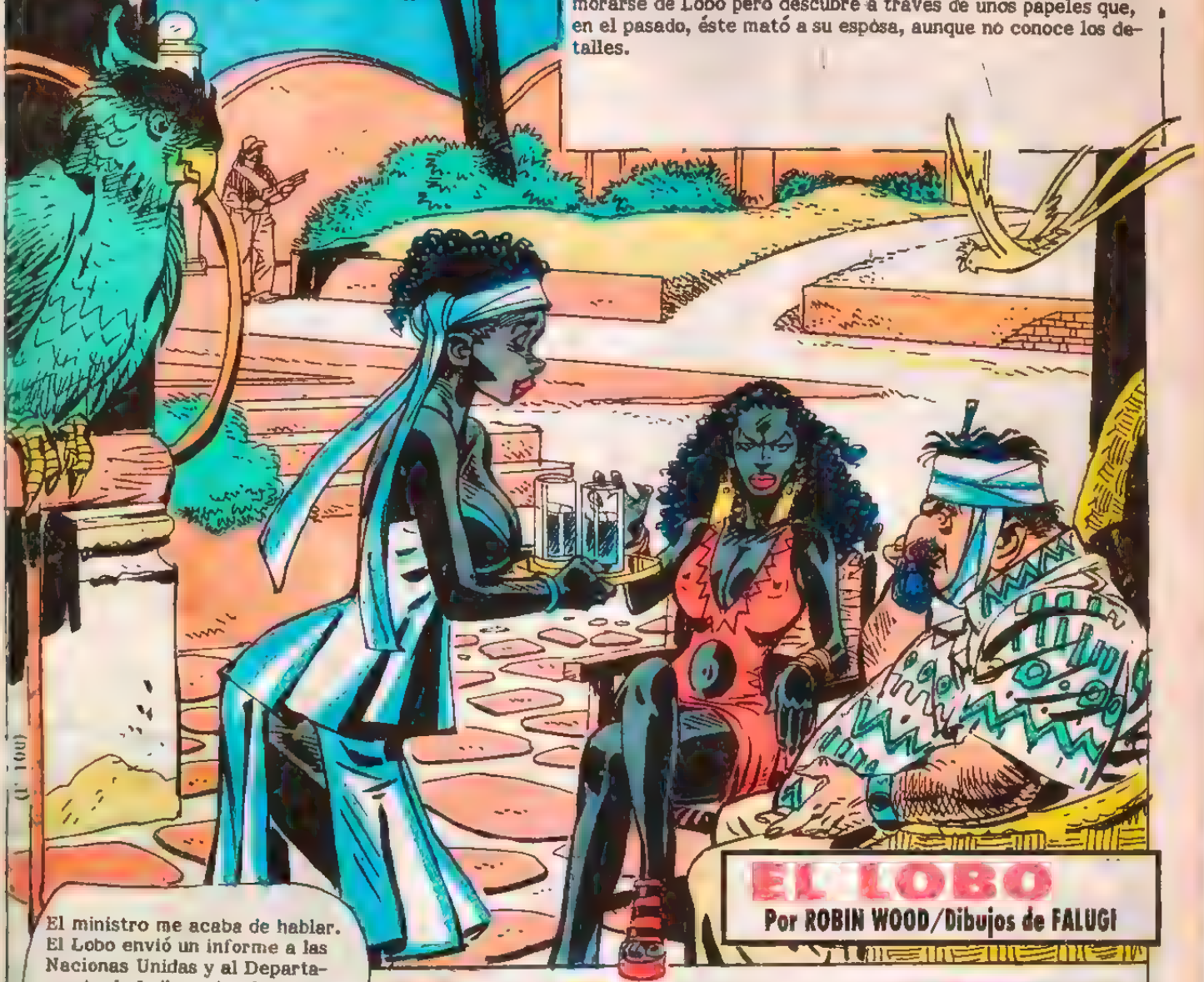




FIN DEL EPISODIO

Amanda

Amanda y Juan vuelven de sus vacaciones en Brasil y deciden hacerlo por tierra consiguiendo solamente extraviarse en la selva de donde los recoge un atractivo médico y aventurero que responde al nombre de Lobo. Lobo ayuda a la gente pobre de la zona y también mantiene una campaña de hostigamiento a los poderosos narcotraficantes y denunciando los sucios negocios que gente de influencia de la capital lleva a cabo en el interior. Uno de sus enemigos es Bautista, un jefe delincuente local y Buba, una mujer que usa la superstición de la magia para aterrar a los campesinos. Amanda ha comenzado a enamorarse de Lobo pero descubre a través de unos papeles que, en el pasado, éste mató a su esposa, aunque no conoce los detalles.

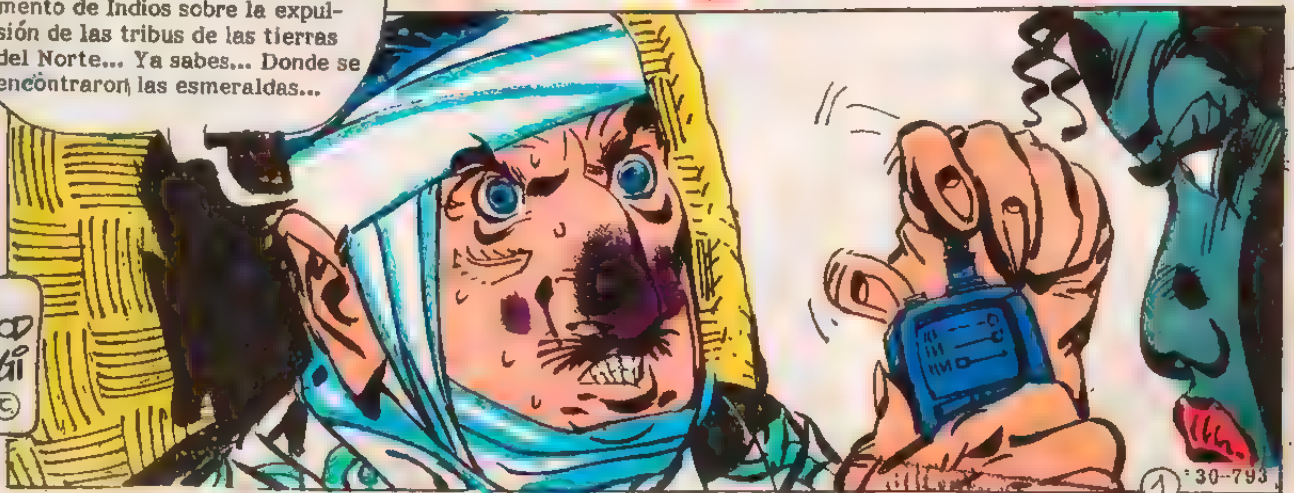


EL LOBO

Por ROBIN WOOD/Dibujos de FALUGI

El ministro me acaba de hablar. El Lobo envió un informe a las Naciones Unidas y al Departamento de Indios sobre la expulsión de las tribus de las tierras del Norte... Ya sabes... Donde se encontraron las esmeraldas...

R. WOOD
FALUGI
©



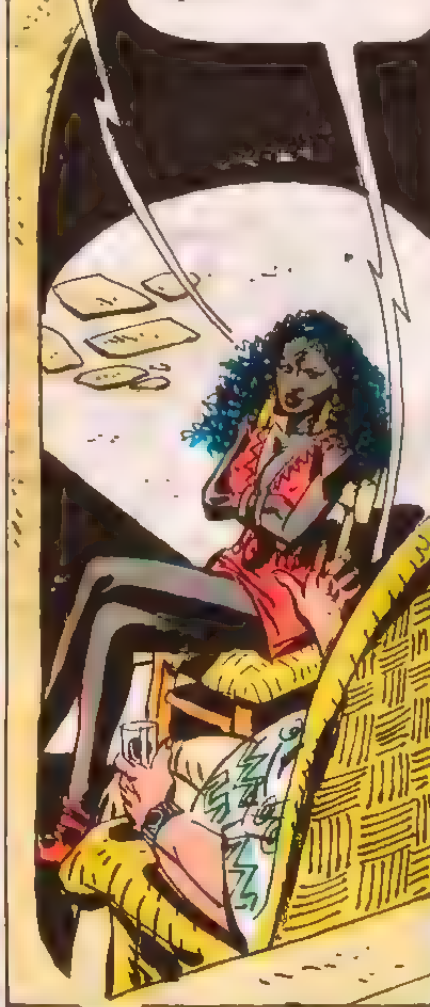
¿Entonces...?

La situación es muy fea... Es una gran escándalo... Habrá una investigación sobre el ministro... y el Lobo será llamado a declarar...



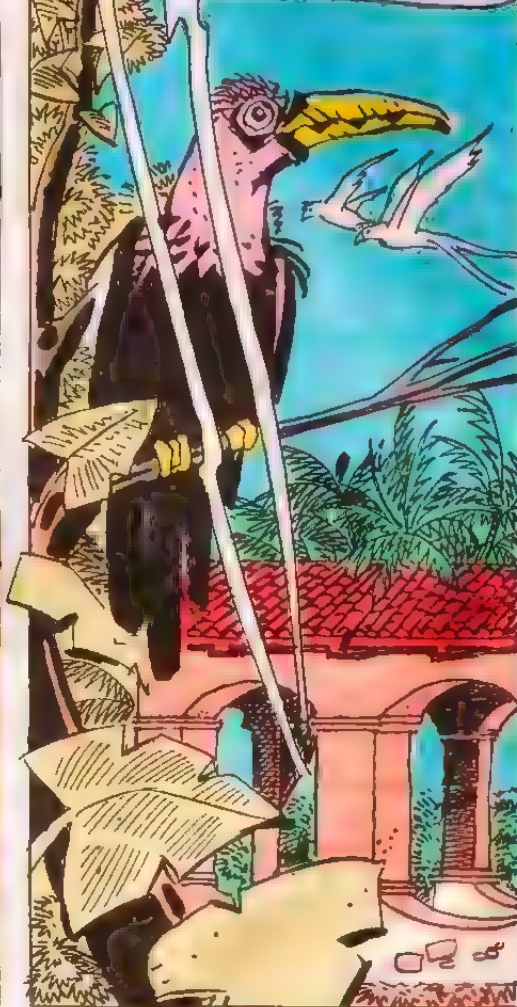
Entonces el ministro está perdido...

Si el ministro se pierde nos perdemos nosotros... El Lobo no debe ir a la capital.

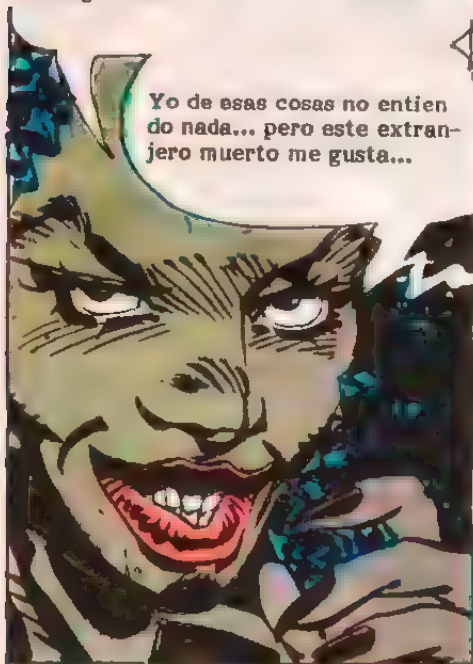


¿Hay que matarlo?

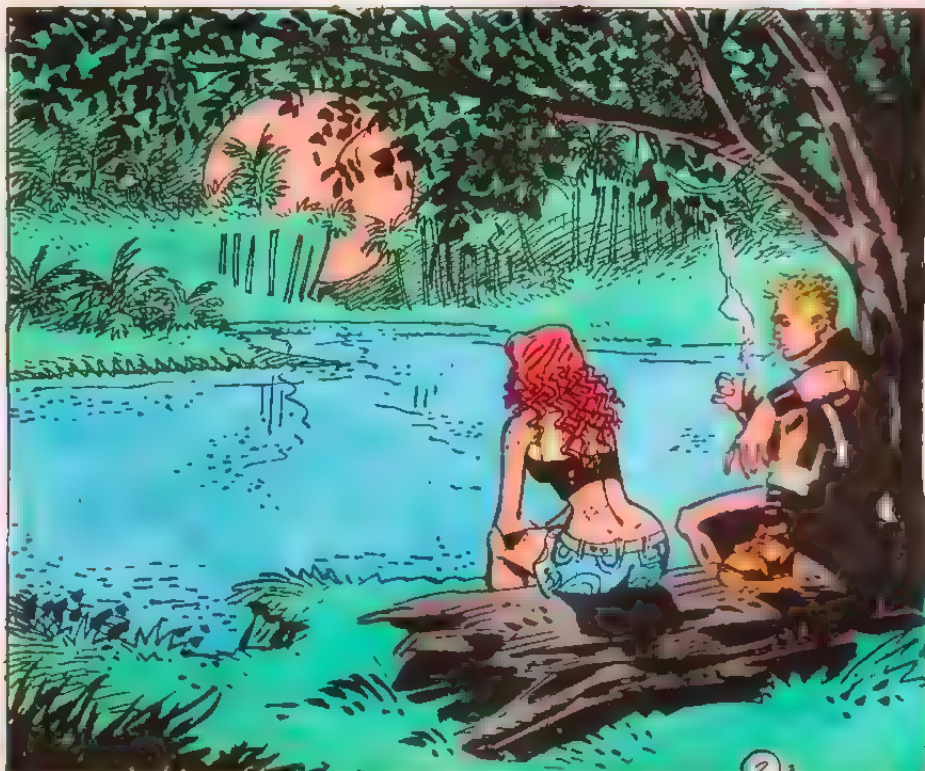
Hay que matarlo. Y rápido. Creo que el ministro está muy asustado.



Yo me ocuparé de ello. Por suerte es un extranjero. Un extranjero muerto es algo social.



Yo de esas cosas no entiendo nada... pero este extranjero muerto me gusta...



¿Vas a hablarme de tu mujer o no?

Eres tan persistente...

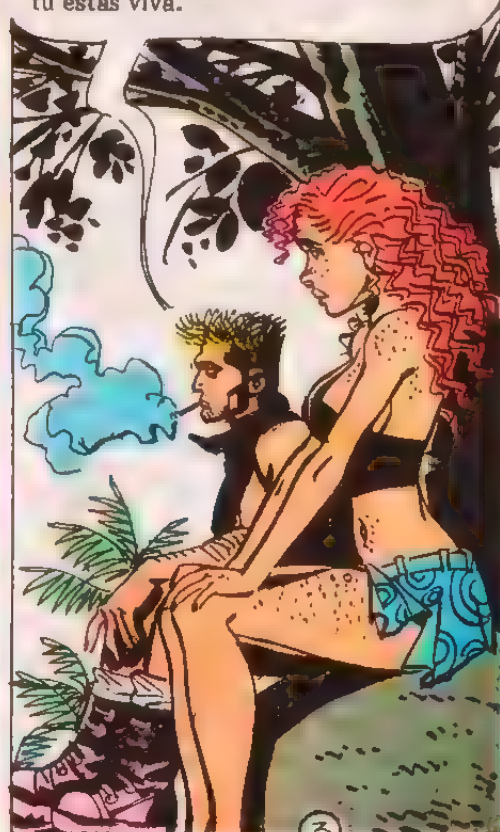
¿Quieres saber de mi esposa? De acuerdo. Yo era un excelente médico. Ganaba mucho, vivía en una magnífica casa y jugaba al golf...

...y tenía una hermosa esposa, jovencísima, rubia y angelical que me adoraba... y yo la adoraba a ella...

...y un día se le descubrió el tumor... Incurable... Mi angel joven se convirtió en un esqueleto agonizante, enloquecido de dolor... Yo estaba junto a ella día y noche viéndola sufrir de una manera que ni podía imaginar...

...y una noche la besé en la boca y le dí esa inyección. Luego me senté junto a ella, le tomé la mano y me quedé a su lado hasta que todo terminó. Ahora podía descansar.

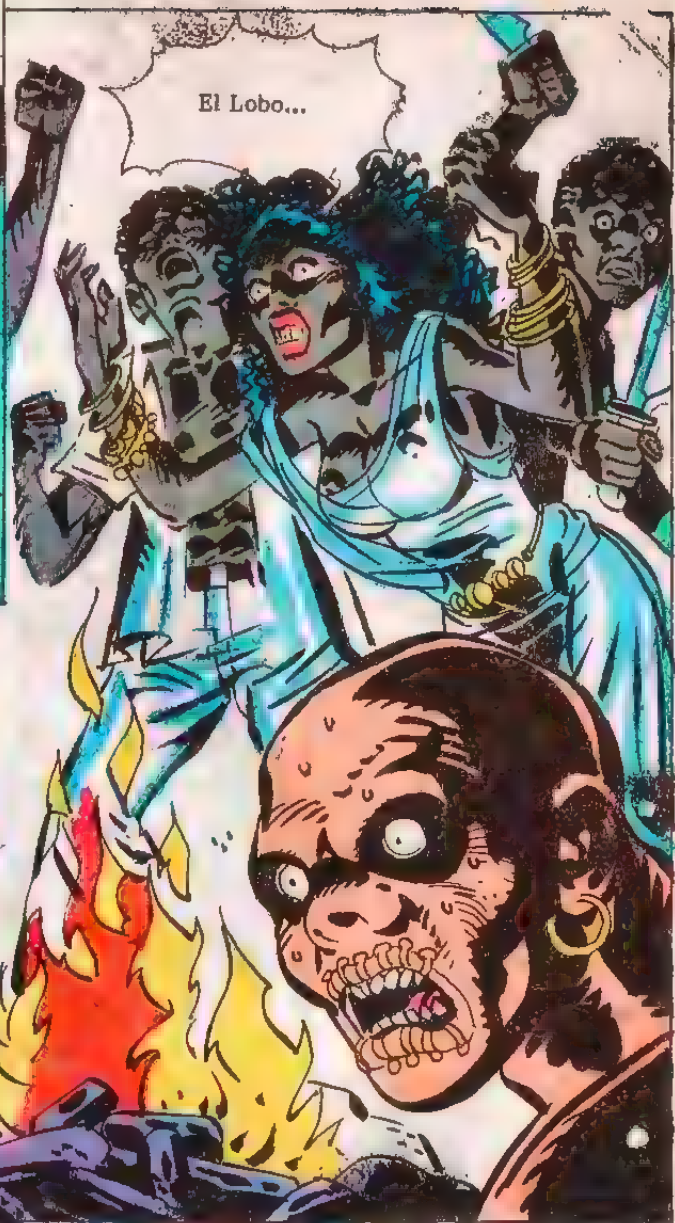
Me dieron diez años de cárcel y no lo discutí. Nada importaba ahora. Cuando salí me vine aquí y aquí me quedaré y aquí moriré un día... Es así de simple. Y por ello no te quiero conmigo. Yo pertenezco a una muerta. Yo estoy muerto y tú estás viva.



Yo soy el Lobo... y tú eres Caperucita... pero el lobo no quiere comerte. Solo quiere que te vayas.



El Lobo...



El Lobo es mala cosa... Trae pecado, confusión y desgracia... El Lobo debe morir... pero... ¿Quién matará al Lobo?

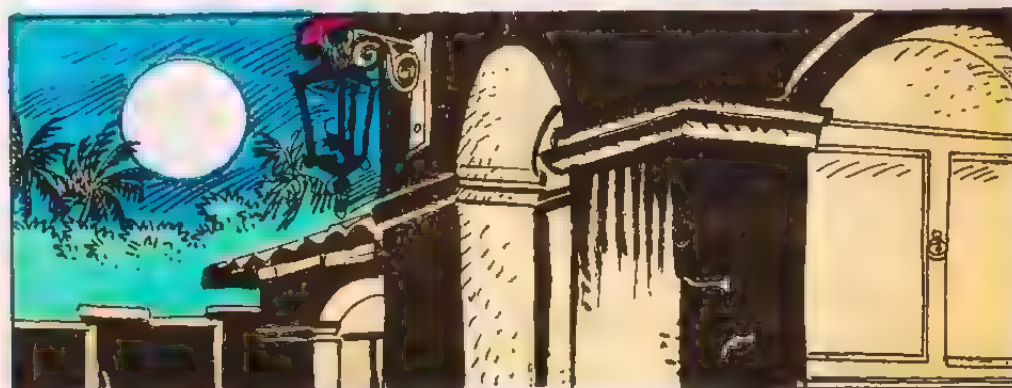
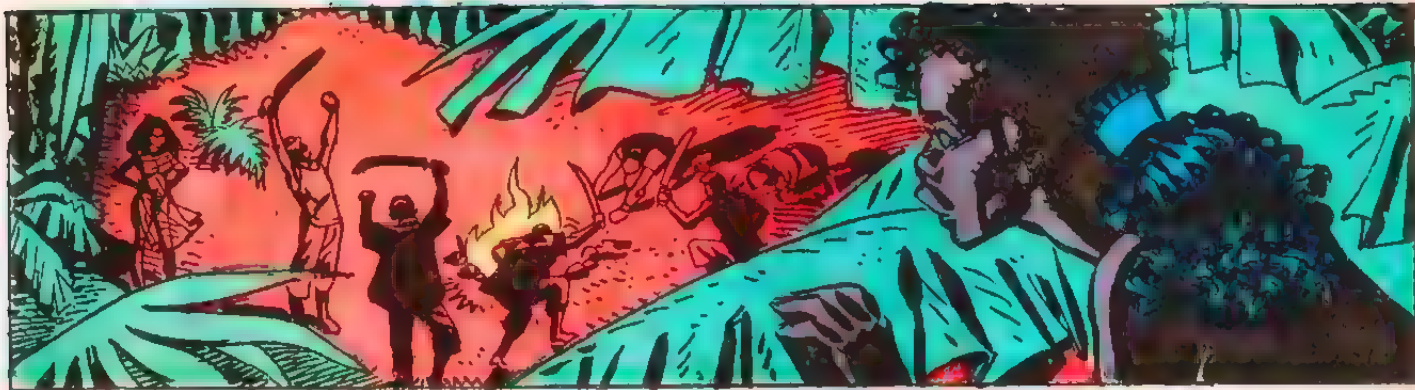


¡Yo! ¡Yo mataré al Lobo!

¡Yo!

¡Yo!





¿Pasa algo?

Ahí. Voy a tener que viajar a la capital para testificar. Eso significa una sola cosa. Ustedes tienen que partir. Un camión los llevará hasta la frontera uruguaya. No pueden quedarse más aquí.



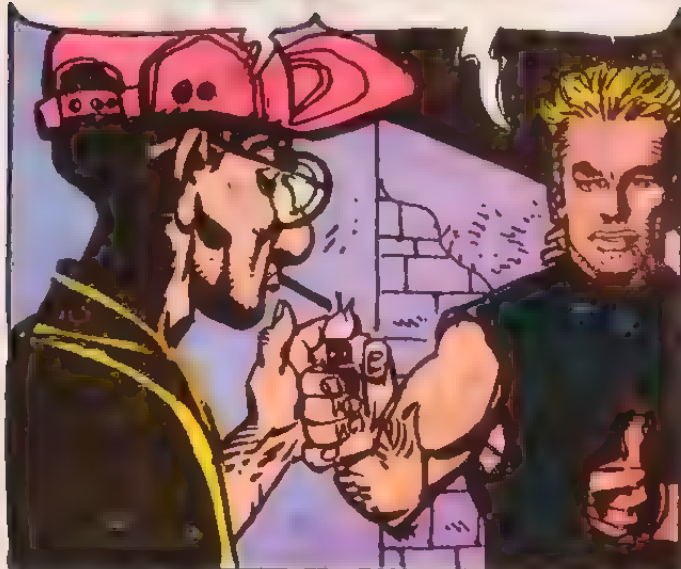
¿Tan peligroso?

Sí.

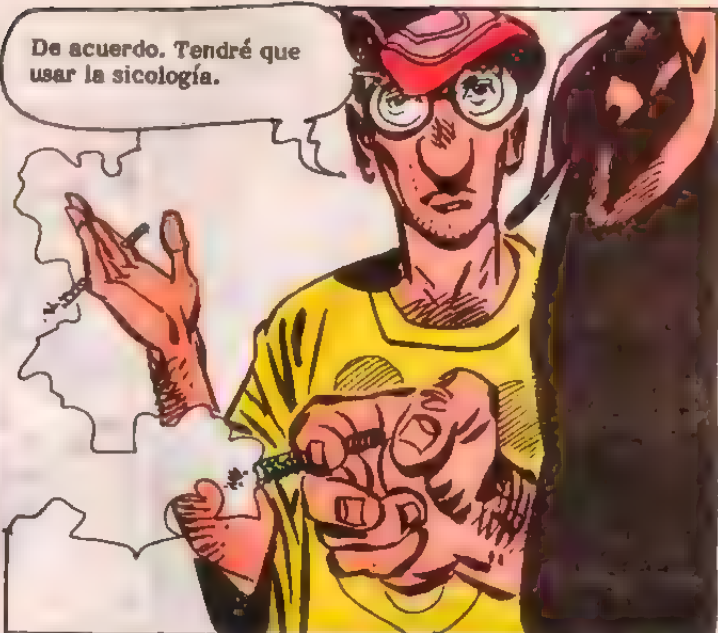


Ella no quiere ir...

Tienes que convencerla.

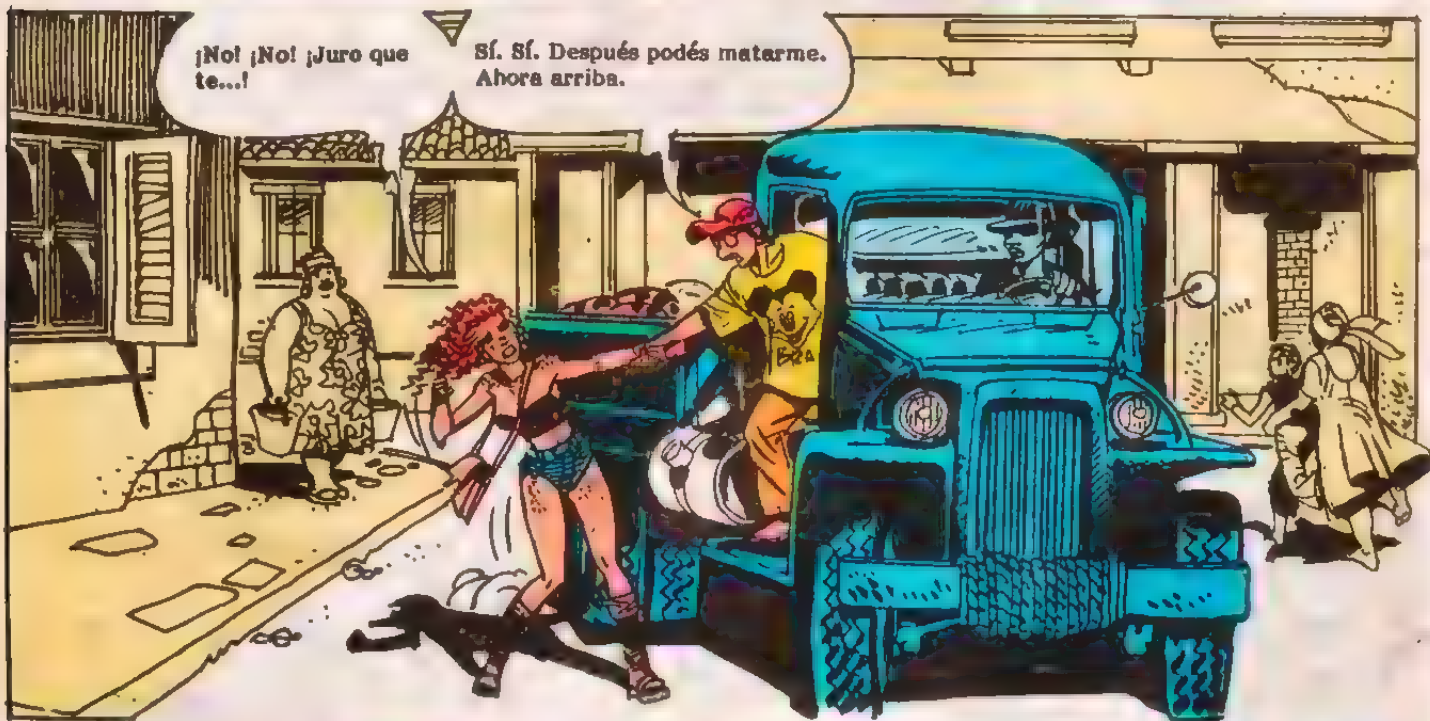


De acuerdo. Tendré que usar la psicología.



¡No! ¡No! ¡Juro que te...!

Sí. Sí. Después podés matarme. Ahora arriba.



Vos... Sos vos el que me hace ir... ¿Verdad?

Sí.

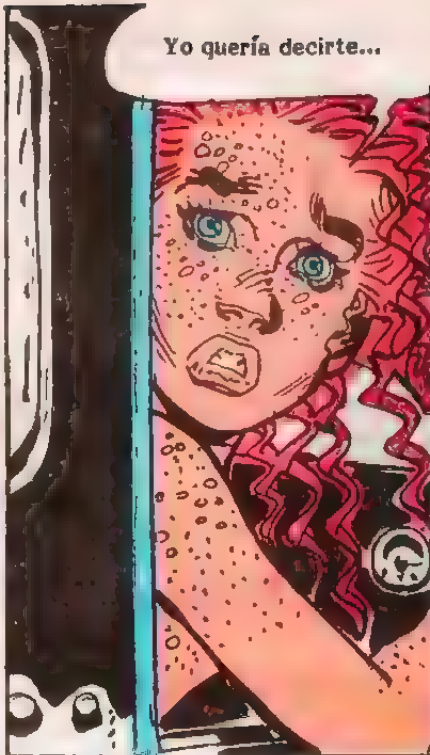
Tienes que irte. Tengo miedo por tí.



Adiós.

Oh, no... Yo
querría decir-
te...

Yo quería decirte...

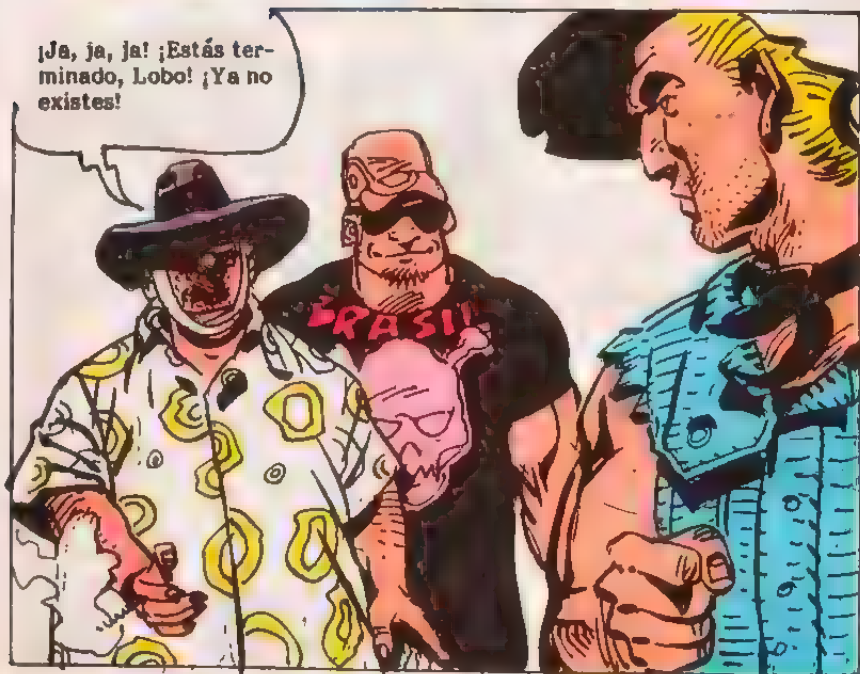


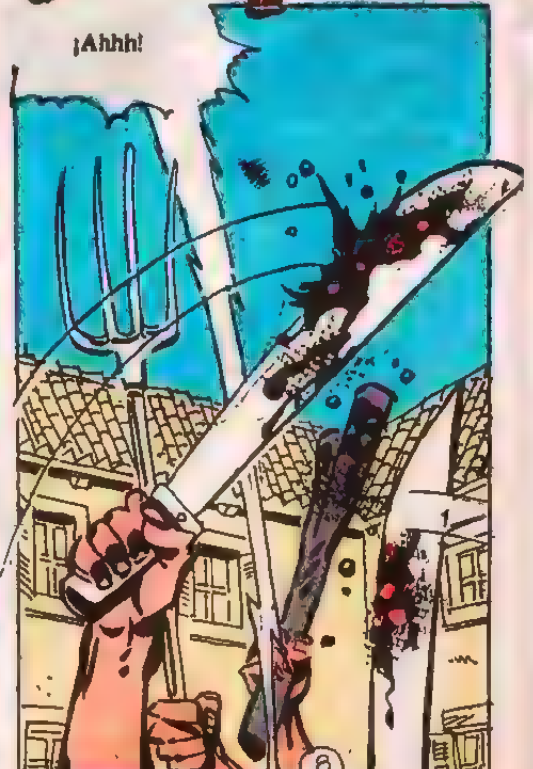
Pero...



¡Ja, ja, ja! ¡Estás ter-
minado, Lobo! ¡Ya no
existes!

Creo que esta vez tienes ra-
zón, Bautista... Creo que he
dejado de existir...







¿No oíste algo...? Co-
mo... como explosio-
n...

Sí. Lo oí.

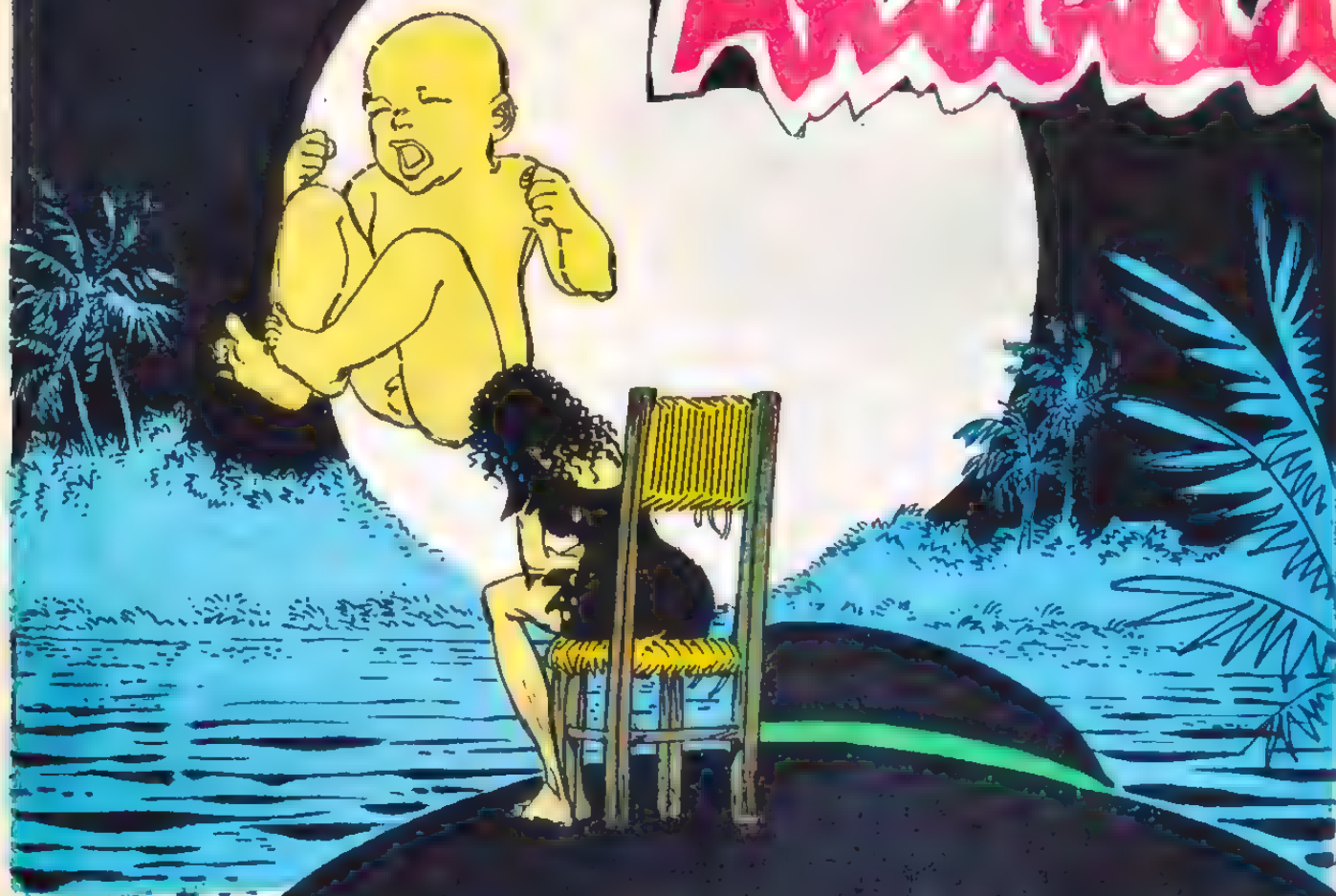
¿Creés... creés que él
estará bien? ¿Que...
que no le pasará nada?

No pienses más en eso. El estará
bien. Tipos como el Lobo son in-
mortales...

Tipos como el Lobo son
inmortales...

FIN

Amanda



(E-101)

Negrita

R. Wood
Falugi
©

30-800

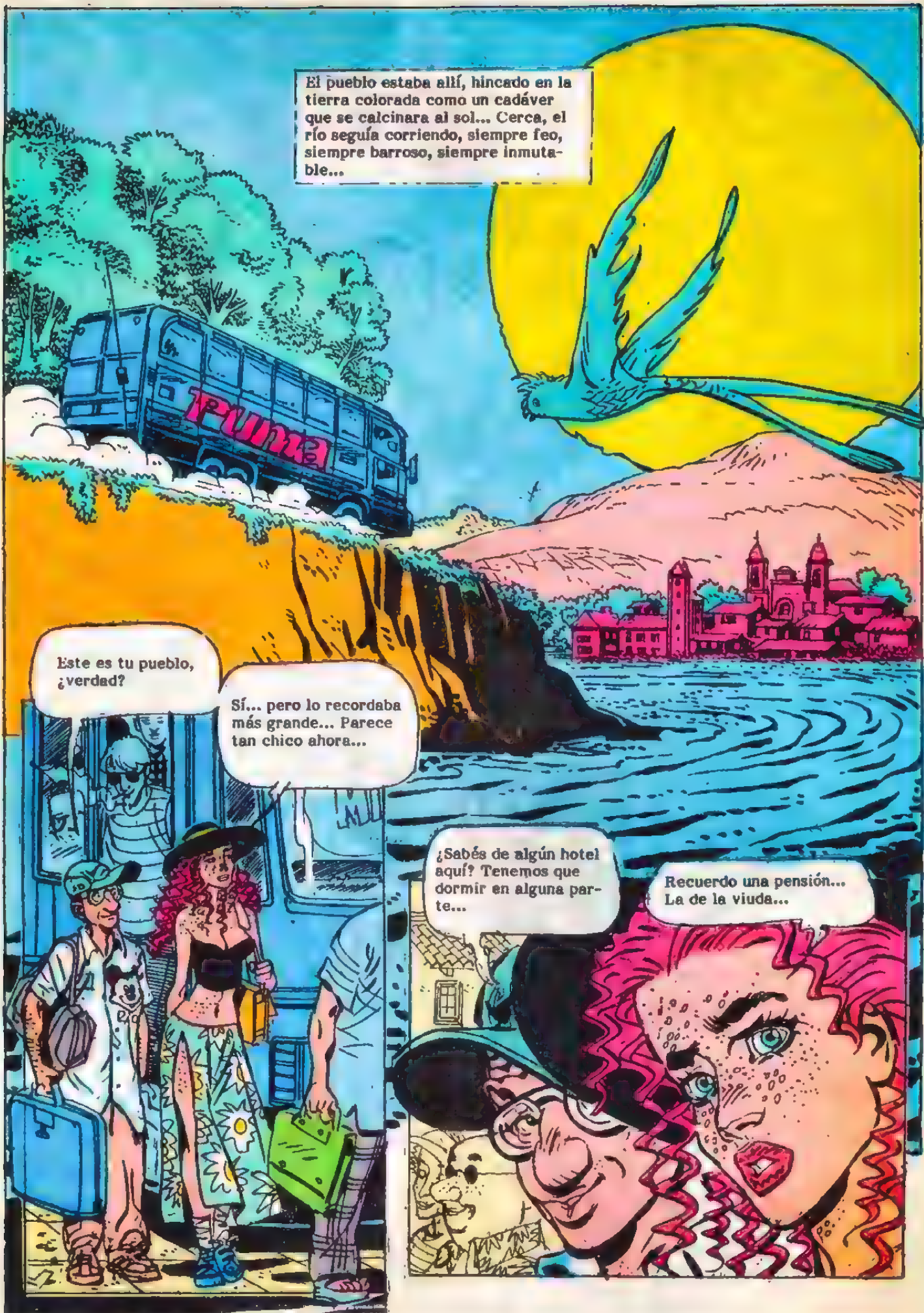
El pueblo estaba allí, hincado en la tierra colorada como un cadáver que se calcinara al sol... Cerca, el río seguía corriendo, siempre feo, siempre barroso, siempre inmutable...

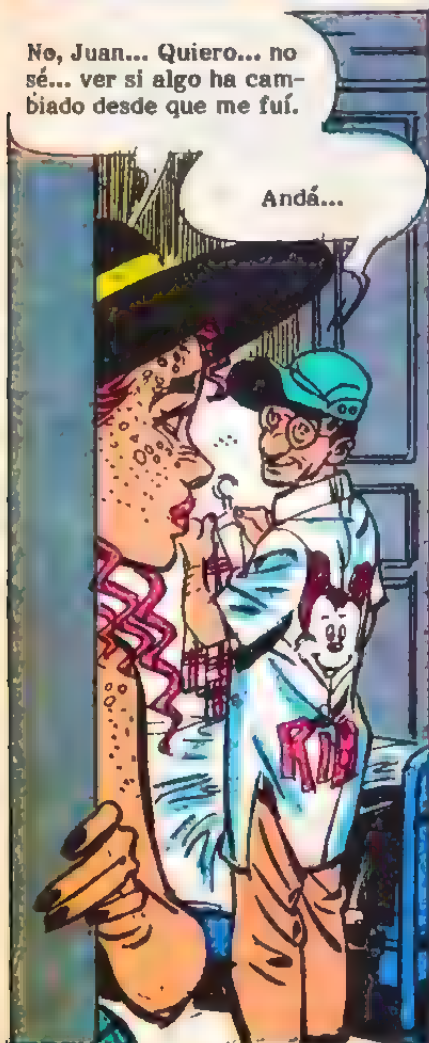
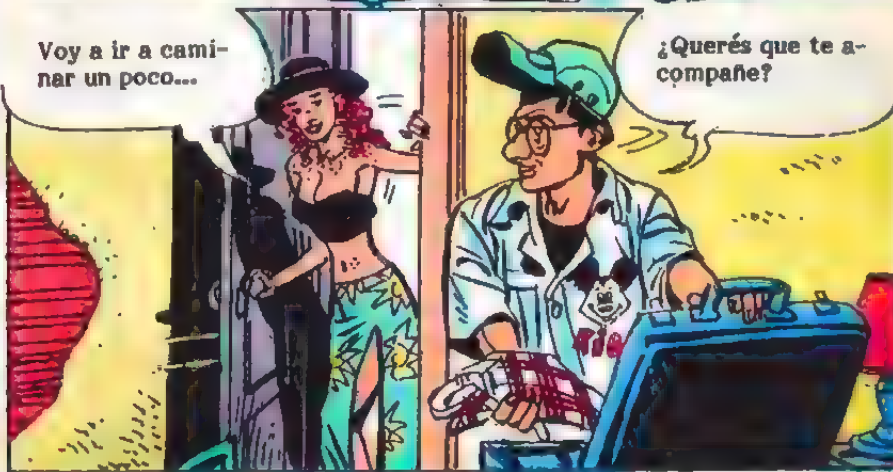
Este es tu pueblo,
¿verdad?

Sí... pero lo recordaba
más grande... Parece
tan chico ahora...

¿Sabés de algún hotel
aquí? Tenemos que
dormir en alguna par-
te...

Recuerdo una pensión...
La de la viuda...





Claro que no. Yo era una más de las chicas en el orfanato cuando te fuiste. Tuve suerte, ¿sabés? Conocí a un buen muchacho... y nos casamos...



Sos tan joven...

Y... sí... pero él es bueno... Me trata bien... y de esto teníamos poco, ¿te acordás?



Oh, sí. Me acuerdo.



Esa es la casa de Saldívar... ¿Qué pasó con él?

Una triste historia. Se encerró en su casa... después que murió su mujer... y después que vos te fuiste... No volvió a salir...



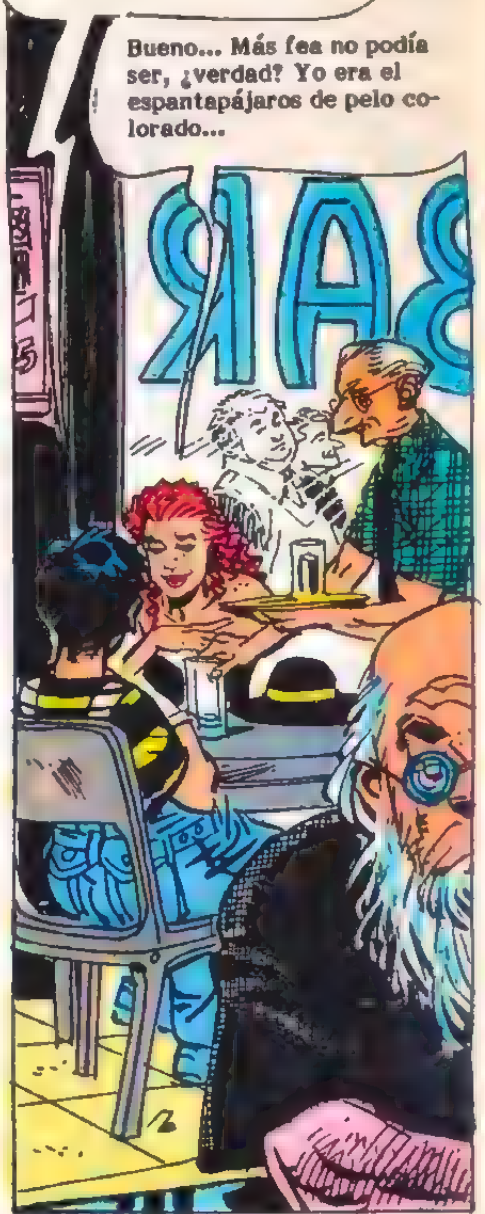
Entraron en la casa... en fin... por el olor... Debía haber estado muerto por bastante tiempo...

Dios mío...

(Pobre hombre desagradable y repugnante... y sin embargo probablemente el hombre que más me amó...)

Cambiaste, ¿sabés...? Estás... Estás mucho más linda...

Bueno... Más fea no podía ser, ¿verdad? Yo era el espantapájaros de pelo colorado...



La gente es muy cruel a veces...

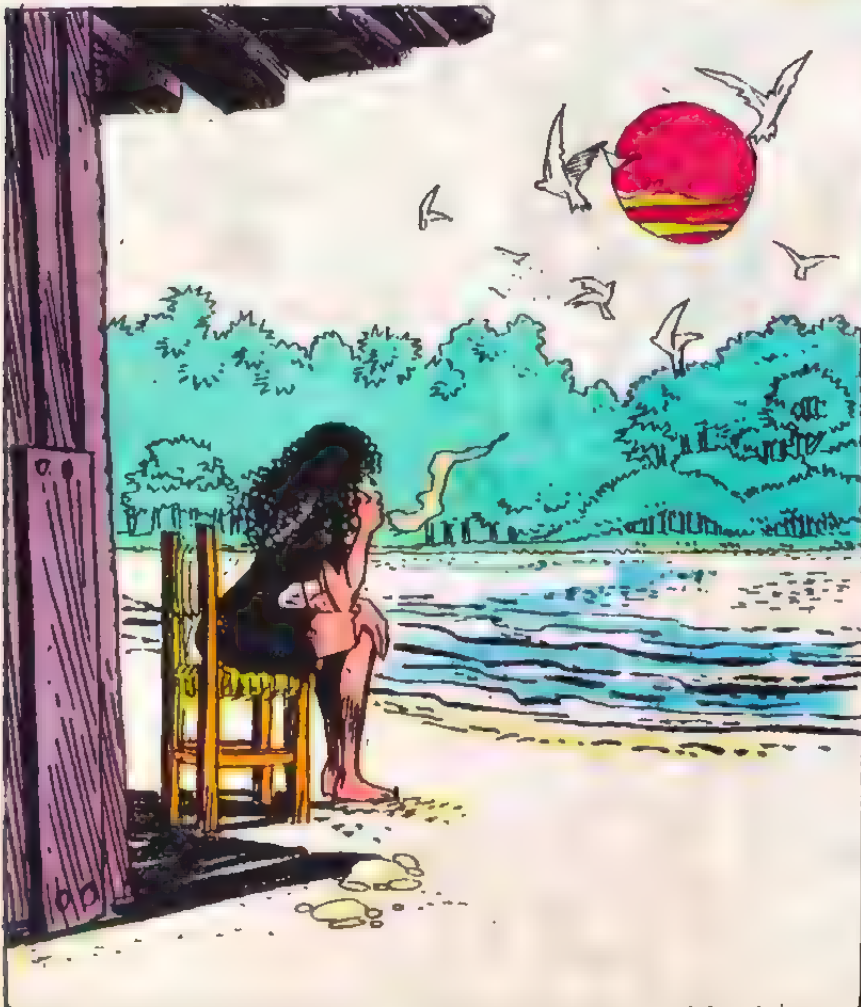
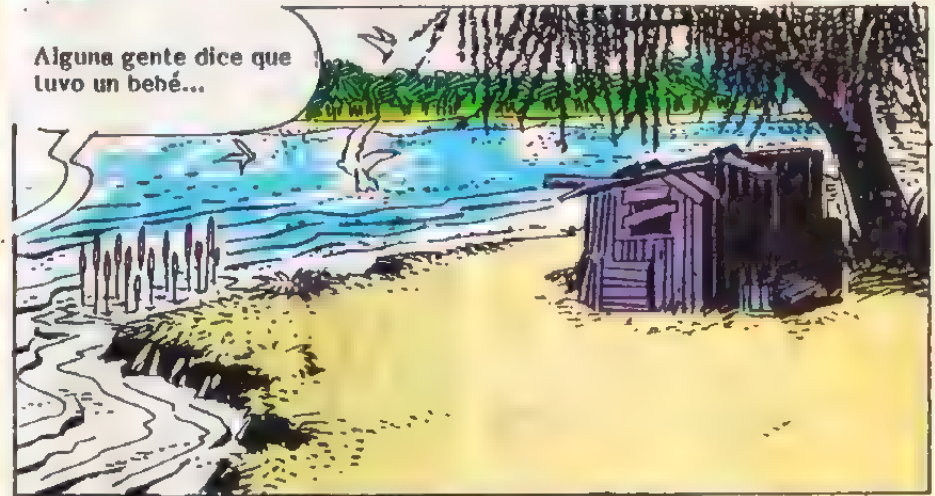
Eso ya lo descubrí hace mucho.

Y entonces hice la pregunta que tanto temía hacer...

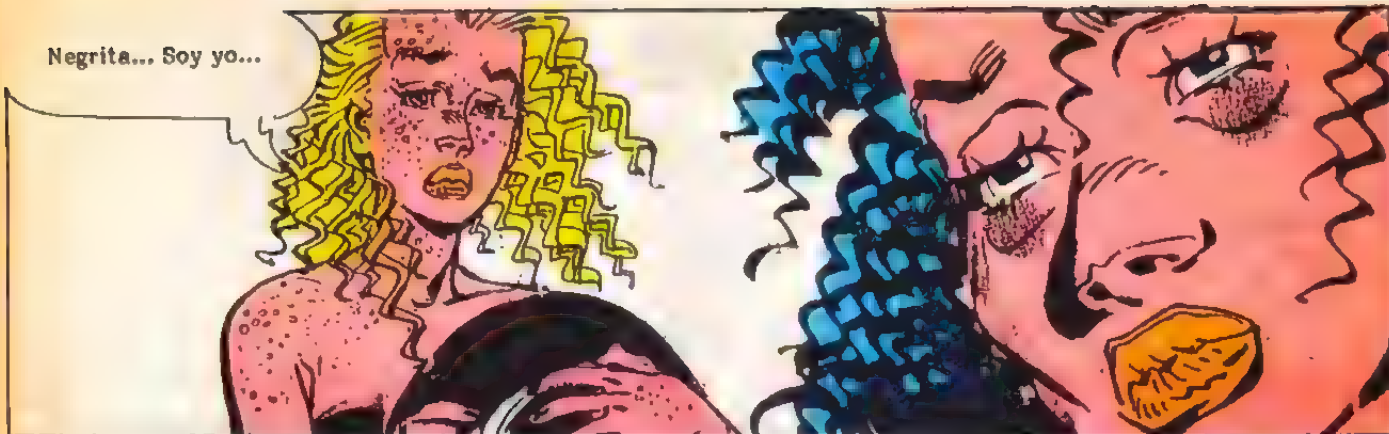
¿Y Negrita?



Este... Bueno... Jila... Ella quedó muy mal después... después de... en fin... que la violaron... Aquí no hay muchas facilidades... La mandaron a una clínica privada... y después la dejaron irse... por los rumores...



Negrita... Soy yo...



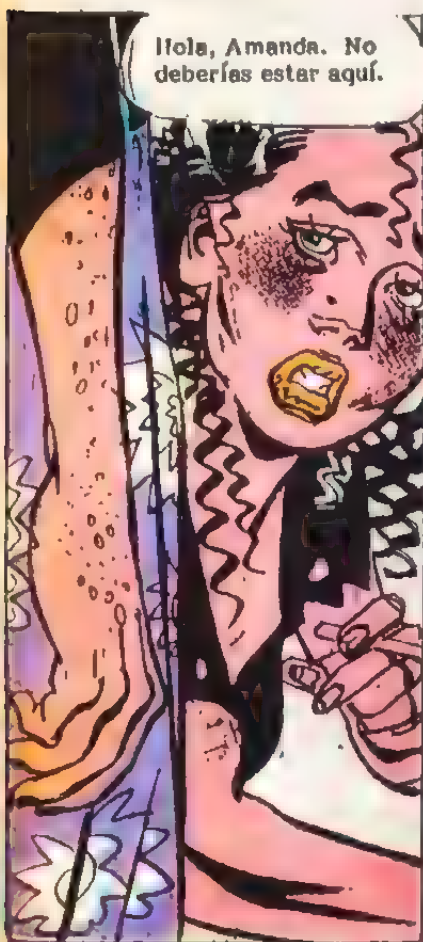
Esos ojos casi me hicieron gritar. Toda la muerte del mundo parecía anidarse en ellos...

Negrita... Yo no sabía...

Era una nena preciosa, Amanda... La vi tan poco.... Un día me desperté... y ya no estaba... Nadie quiso decirme nada...

Quise buscarla... y un hombre vino a decirme que si lo hacía me mandarían a un manicomio en Buenos Aires... Me dijo que yo no había tenido ninguna hija...

Hola, Amanda. No deberías estar aquí.



Amanda... Mi niña... Mi hija... ¿Dónde está? ¿Nació? ¿U estoy loca de verdad?



Negrita querida...

Ah, sí... Carmela González...

¿Quién...?



Su amiga.

¿Así se llama la Negrita?
No lo sabía. Cosas raras
que ocurren...



Sí. Estuvo internada en
este hospital después
de... bueno... después
del incidente...

La violaron. Fue violada
y brutalmente golpeada.
No nos andemos con
vueltas.



Ejem... Sí... Luego estu-
vo en un instituto por
un tiempo... Ya sabe...
Alterada mentalmente...

¿Y la niña?

He oído de esa fanta-
sía. No hubo ninguna
niña. No hubo ningún
nacimiento.

Ella dice que sí.

Señorita, seamos honestas.
Su amiga está media loca.
Y usted también si le cree
y comienza a traer proble-
mas.

Problemas, ¿eh?

¿Sabe? Creo que voy a
traer problemas.

Hablame de ese instituto,
Negrita.

Está... Está a veinte kiló-
metros al norte... Tienen
clientes de la capital... Es
muy lujoso...

¿Muy lujoso? ¿Cómo pudiste pagarlo?

¿Pagarlo...? Yo... Yo no pagué... ¿Con qué pagaría? Me llevaron allí... Recuerdo poco...



Lo maneja... una mujer... Se llama Anna... Anna algo... Ah, sí... Anna Bastiansen...

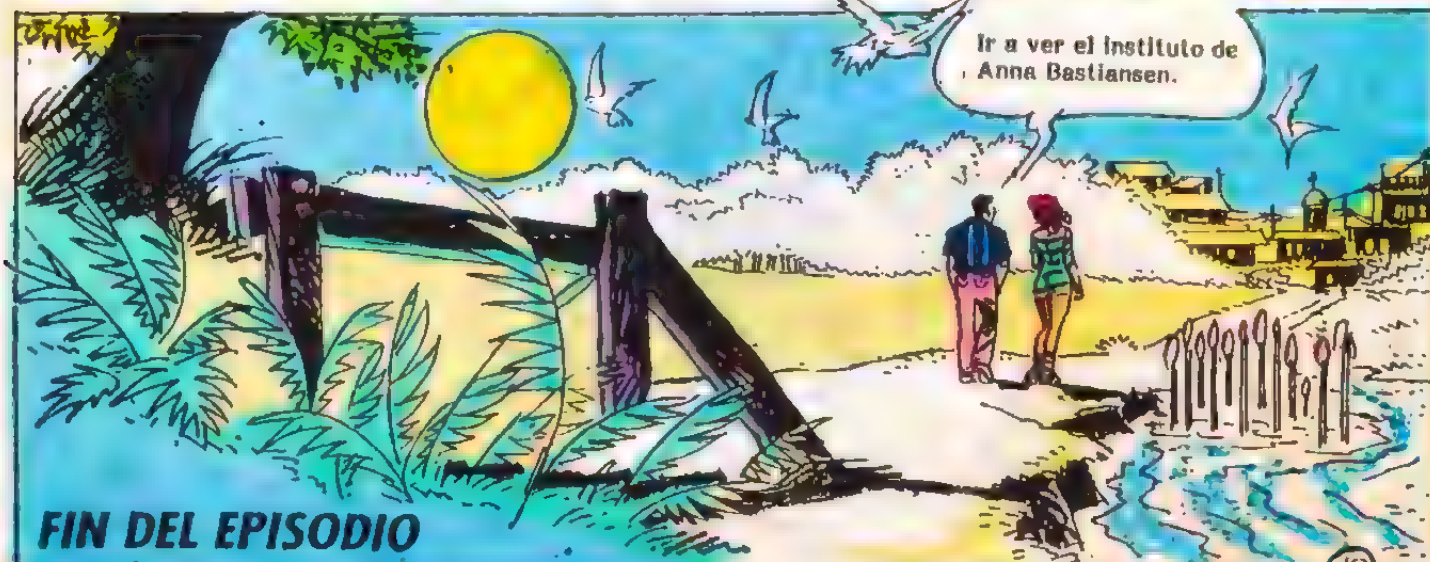


¿Qué opinas, Juan?

Que deberíamos tomar el tren e irnos. Que sé que no vamos a tomar el tren e irnos porque sos más terca que una mula. O sea que nos queda una solución...



Ir a ver el Instituto de Anna Bastiansen.



FIN DEL EPISODIO

AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

E-102



Volviendo de sus vacaciones en Brasil, Amanda y Juan se detienen en el pueblo donde esta viviera. Amanda busca a su amiga Negrita y descubre que esta ha quedado mentalmente inestable después de una violación que sufriera y que habla de haber tenido una criatura. Intrigada, Amanda decide ir a visitar un instituto privado donde Negrita estuviera internada...

Anna Bastiansen no era como la imaginé. Me dio miedo...

Amanda Geersten, ¿eh? Apellido danés. Interesante. Mi familia también es danesa.

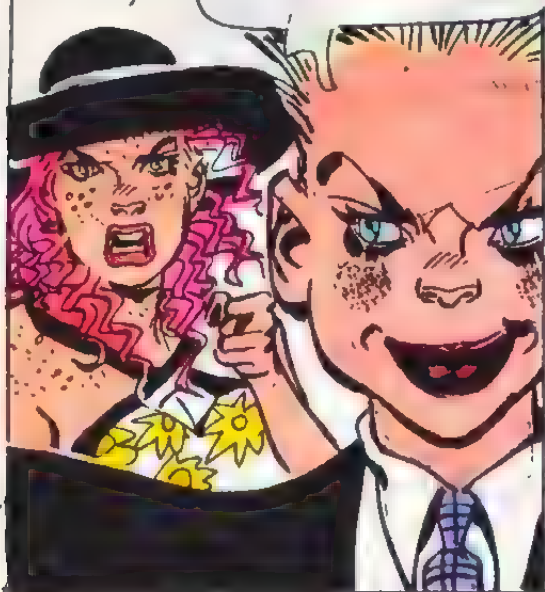
Negrita



30-805

Yo soy tan danesa como las boleadoras.
Una amiga mía estuvo internada aquí...

¡Sí... Sí... La Negrita
como la llamas...

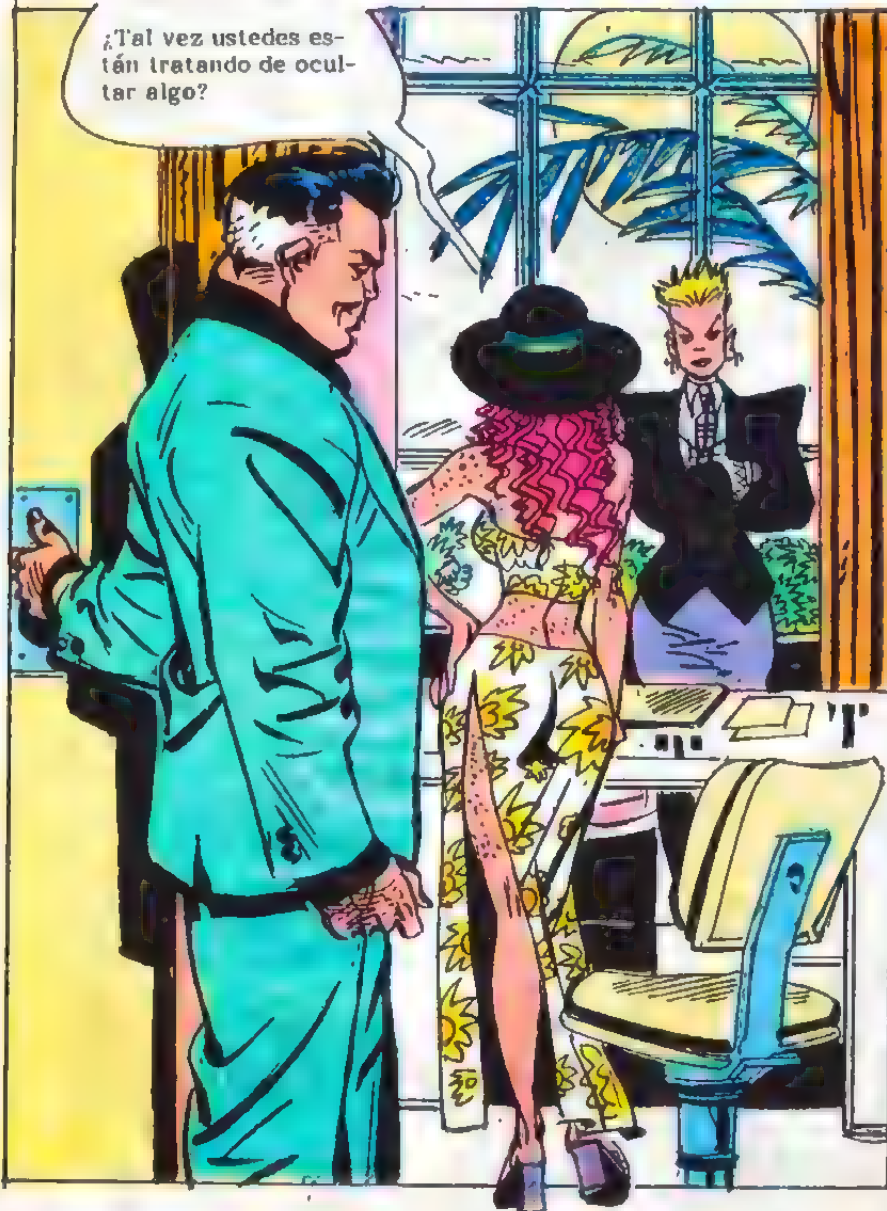


Eso fue un error y ella
lo supo enseguida...

O sea que usted ya sabía
que yo venía... Y sabe quién
soy. Alguien le avisó... Y
ese alguien solo puede ser
la directora del hospital...



¿Tal vez ustedes es-
tán tratando de ocul-
tar algo?



Fantástica imaginación, querida.
Supongo que viene de tanto ver
televisión. No. No tengo nada que
ocultar. Simplemente dirijo un ins-
tituto siquiátrico para gente que ne-
cesita ayuda.

¿Qué clase de ayuda?



Tengo mucho para hacer, así que tendrás que disculparme.

Aún no hemos hablado del problema por el cual vine aquí.



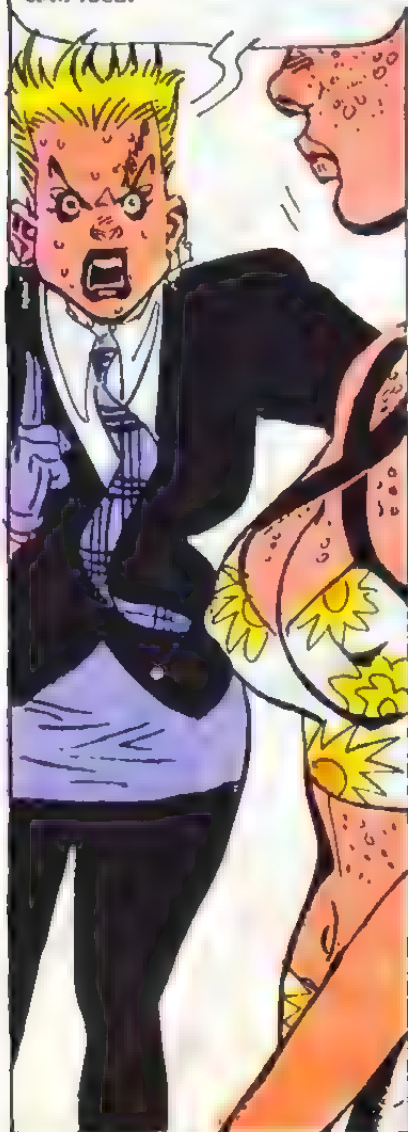
Negrita dice que dio a luz a una niña aquí, en este lugar.



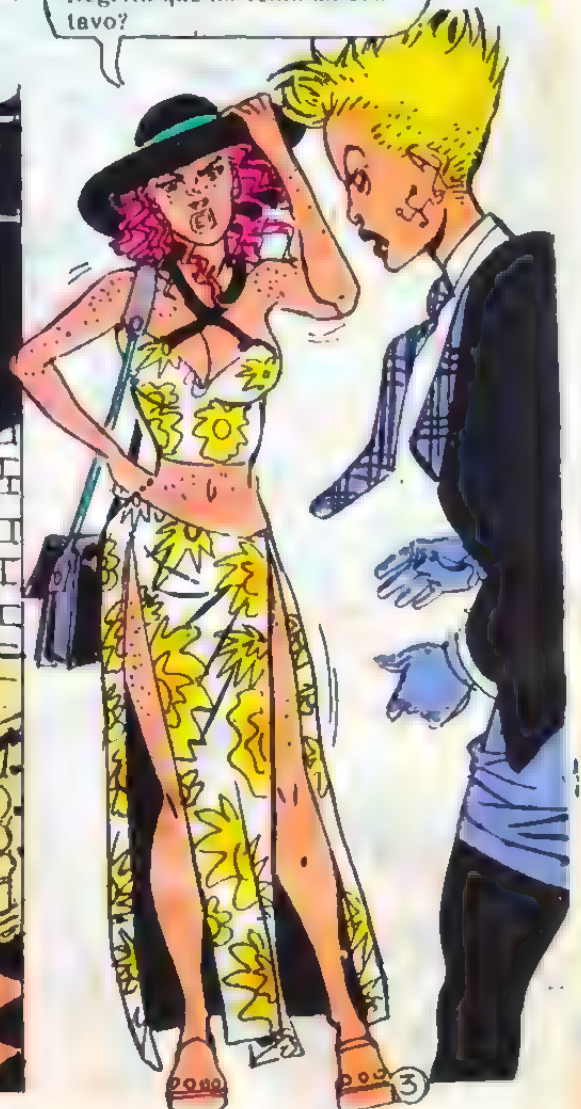
Esta es una clínica psiquiátrica, no una maternidad. Tu amiga está loca.

Esa no es la forma de hablar que se espera de una médica profesional.

Un momento... Este es un lugar muy caro para clientela muy selecta. ¿Por qué tomaron a una pobreta como Negrita que no tenía un centavo?



Ya perdí mucho tiempo. O te vas o te hago echar.



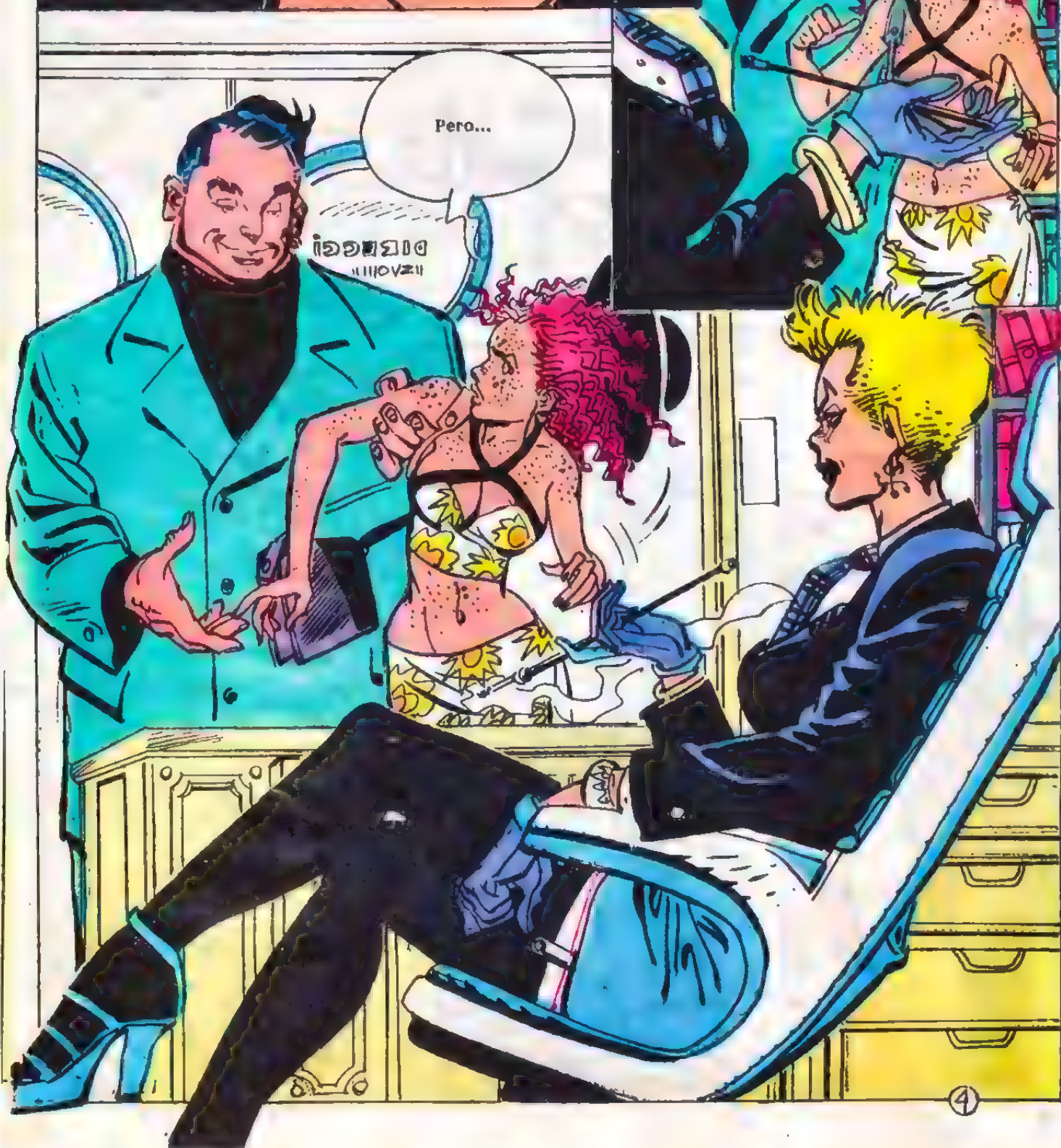
Me sonrió con todo el
veneno del mundo...

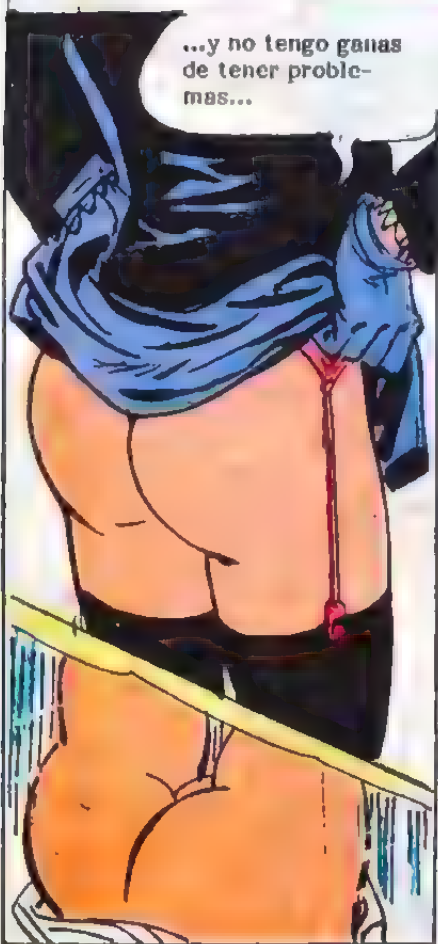
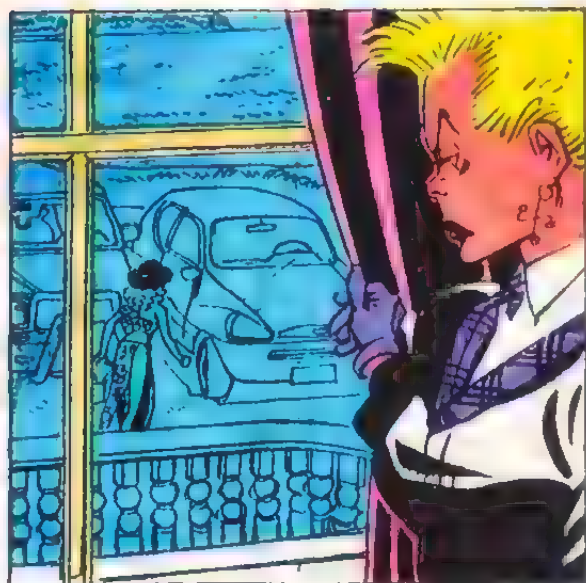
Caridad cristiana,
claro. ¿Qué otra
cosa?

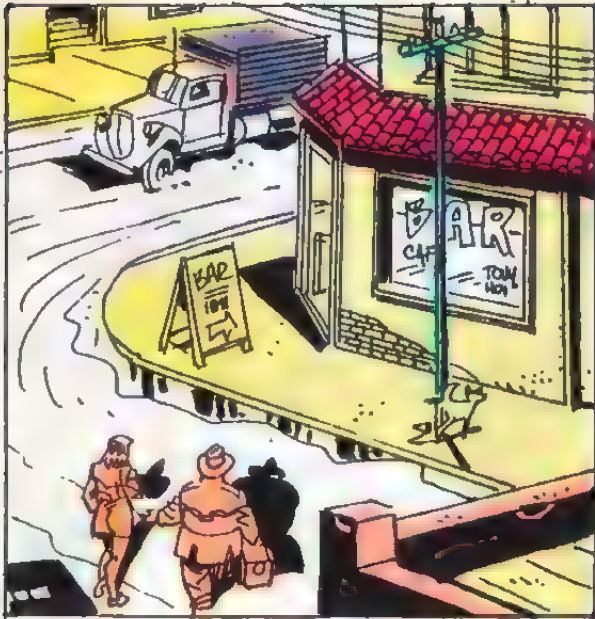
Y ahora, Fabricio te
va a llevar afuera.

Aún no he terminado
con...

Pero...







¿Y tu amigo policía averiguó algo?

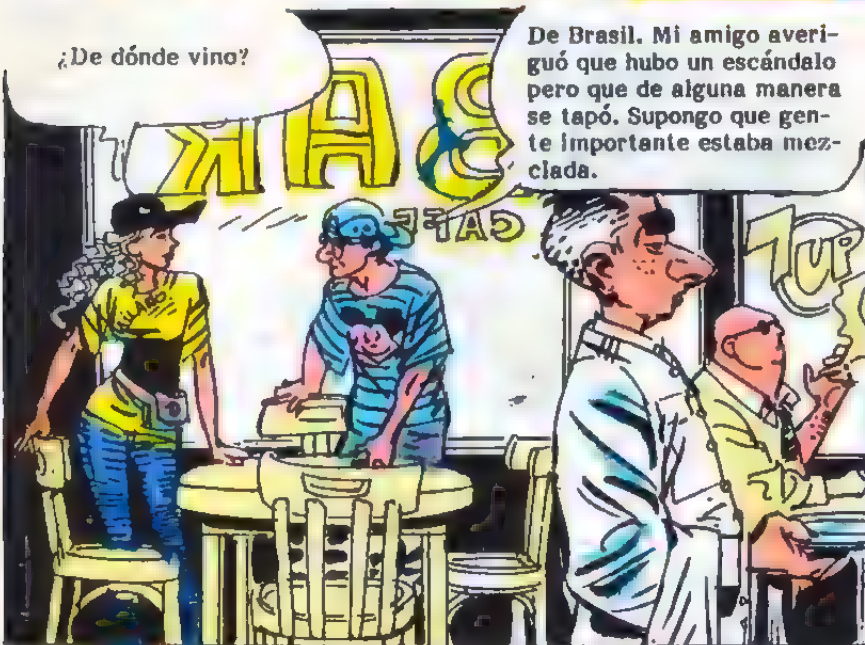
Bastante. La doctora Bastiansen es efectivamente una doctora... Al menos presentó títulos cuando vino al país...



¿De dónde vino?

De Brasil. Mi amigo averiguó que hubo un escándalo pero que de alguna manera se tapó. Supongo que gente importante estaba mezclada.

Juan... ¿Cuál era el centro del escándalo?



Adopciones ilegales.

Juan...

Sé lo que estás pensando y es mejor que te calmes. No hubo acusaciones concretas en Brasil y aquí ella goza de buena reputación.





Goza de buena reputación... ¿Dónde carajo aprendiste a hablar así?

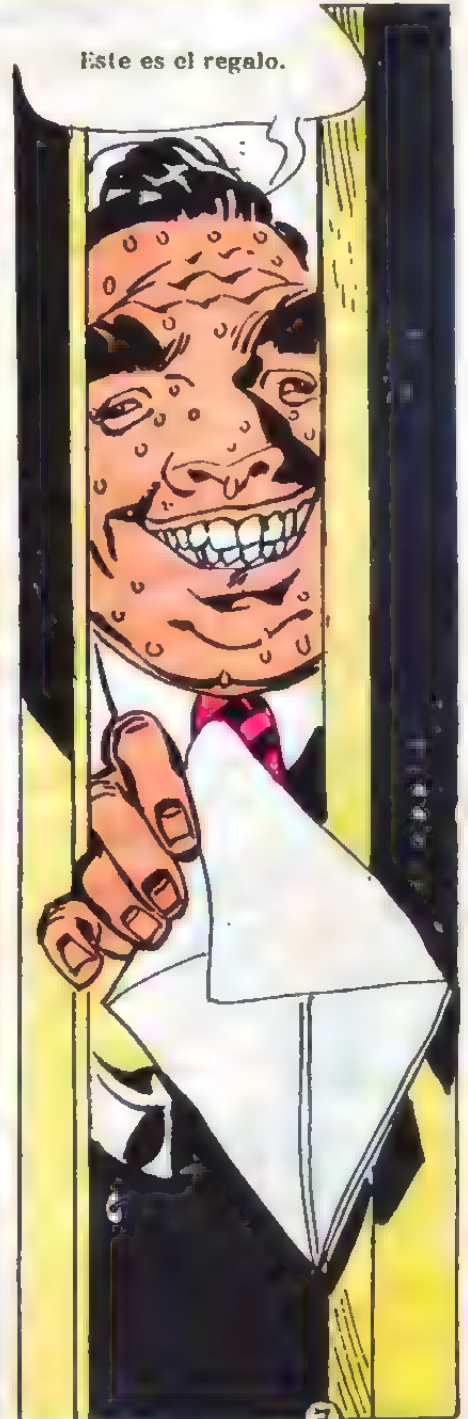
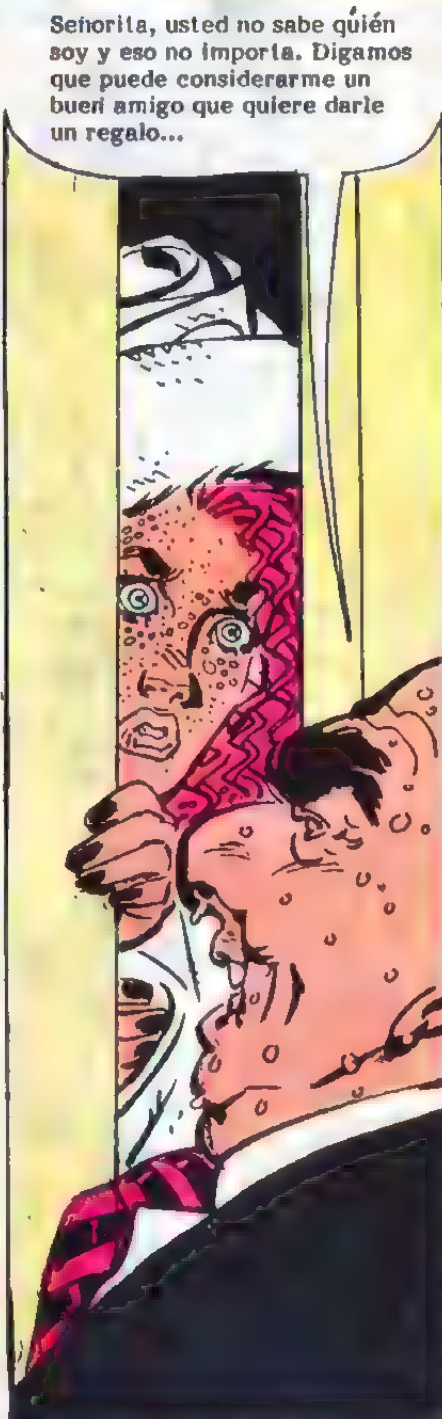
Tu grosería es lamentable.

¿La señorita Amanda Geersten?

Este... Sí...

Señorita, usted no sabe quién soy y eso no importa. Digamos que puede considerarme un buen amigo que quiere darle un regalo...

Este es el regalo.



Es mucho dinero... y dos pasajes de avión...

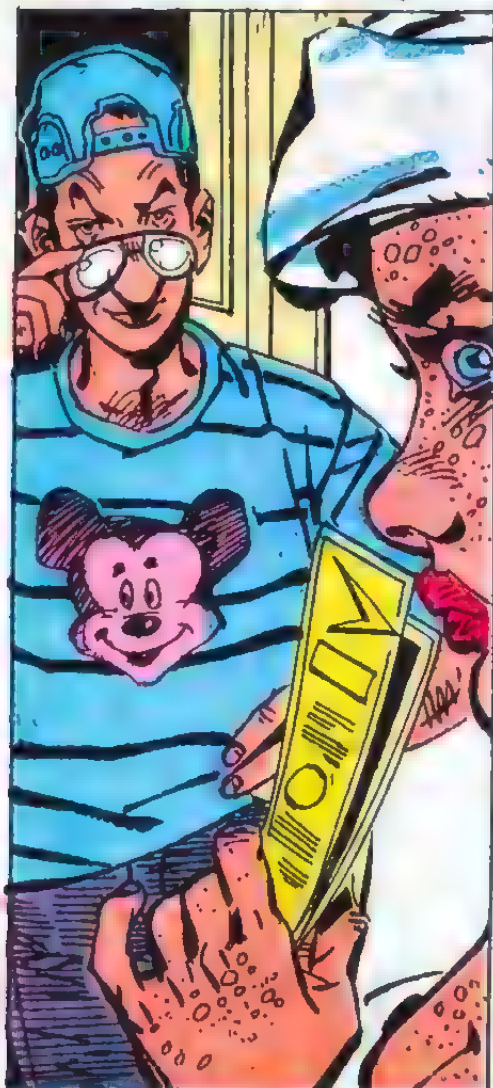
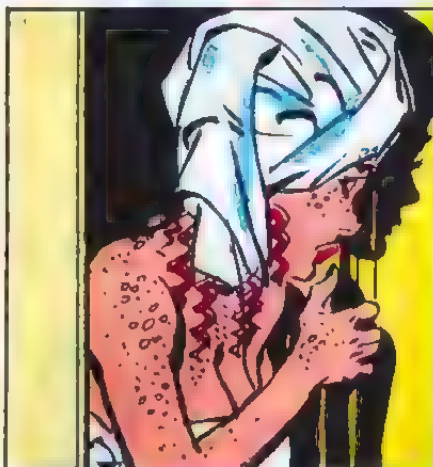
Este es un pueblo aburrido. Estoy seguro de que usted debe extrañar la capital. Es mucho más entretenida.



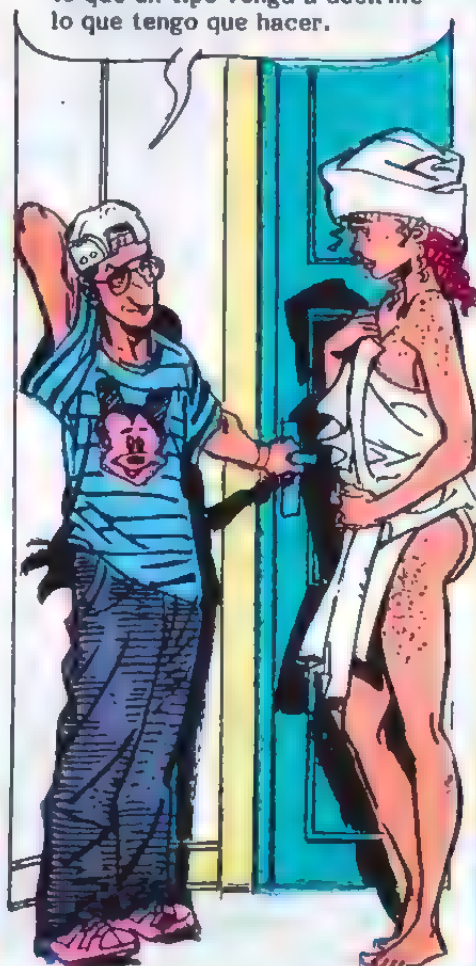
Los pasajes son para mañana...



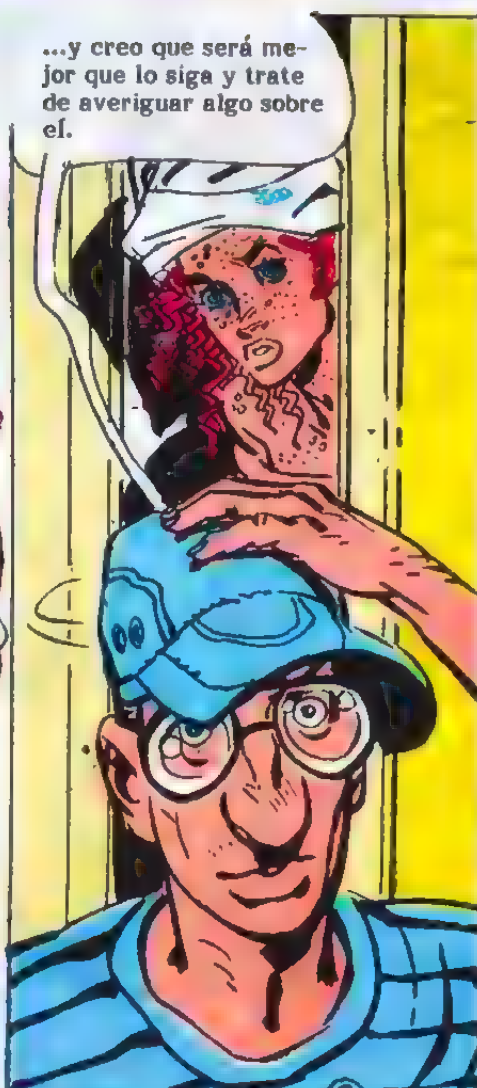
Es un excelente día para viajar...

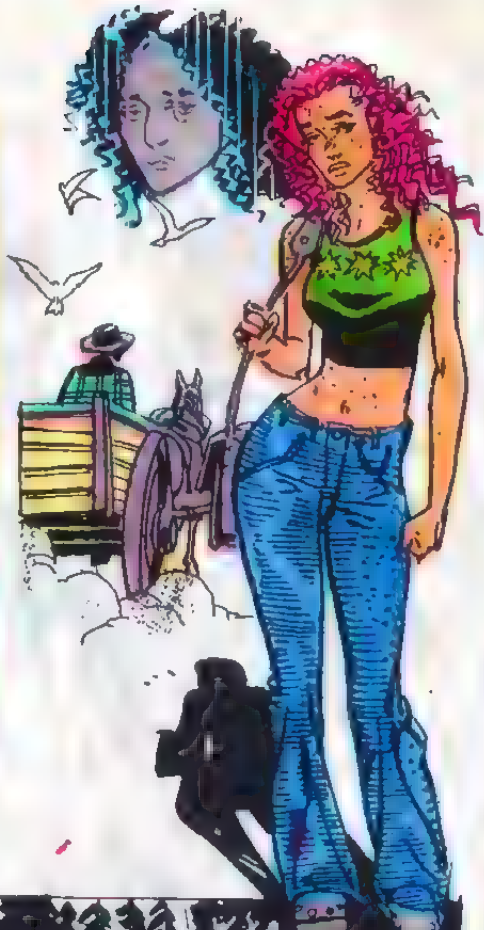
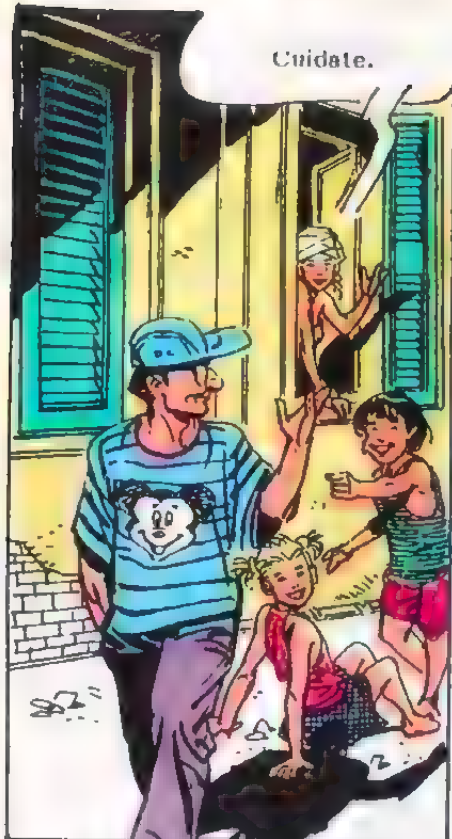


No. No me digas. No vamos a viajar mañana. Por una vez estoy de acuerdo contigo. Detesto que un tipo venga a decirme lo que tengo que hacer.



...y creo que será mejor que lo siga y trate de averiguar algo sobre él.





Yo te creo, Negrita. No estás loca.

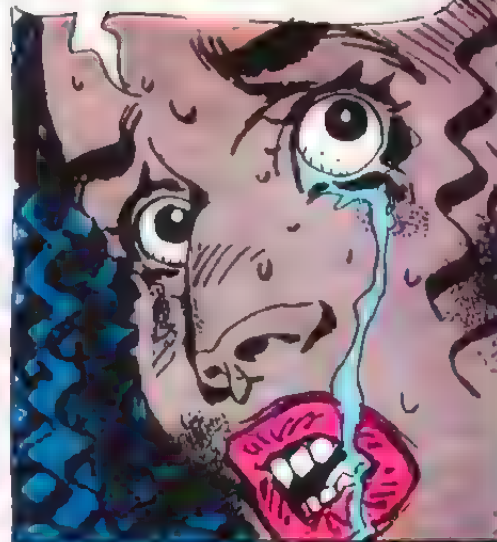
En eso estás equivocada.



Yo estoy loca... y no es del todo malo. Es tan fácil estar loca... Evita tantos problemas...

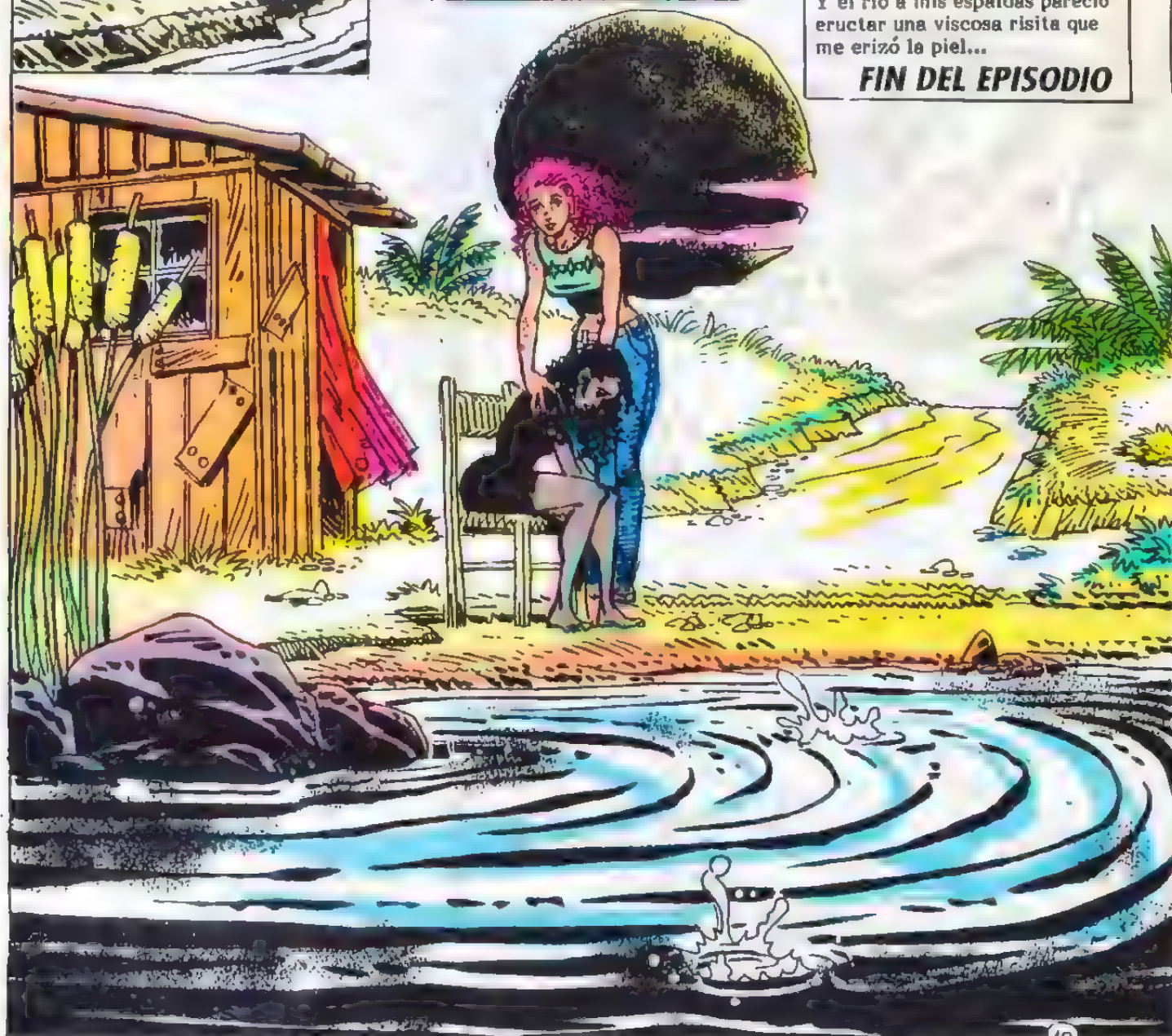


Yo estoy loca, Amanda.



Y el río a mis espaldas pareció eructar una viscosa risita que me erizó la piel...

FIN DEL EPISODIO



AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi



Este es un pueblo de nada, ¿verdad?. Pero en los últimos años han venido una respetable cantidad de viajeros... De Estados Unidos y de Europa... Todos parejas... Todos evidentemente con dinero... Vienen a recibir tratamiento en la clínica de la Bastiansen...



Una vez aquí se quedan una semana... No visitan nada (no hay nada para visitar, claro) y luego se van discretamente... pero se llevan algo... ¿Qué creés que ese algo puede ser?

¿Un bebé?

Es lo que creo. No. Estoy seguro de ello... pero la Bastiansen no lo puede hacer sola. Creo que la directora del hospital debe estar mezclada en ello. ¿Quién mejor está al tanto de pobres chicas embarazadas que pueden ser convencidas de dar a sus hijos en adopción?



Pero... Debe haber papeles... Las autoridades...

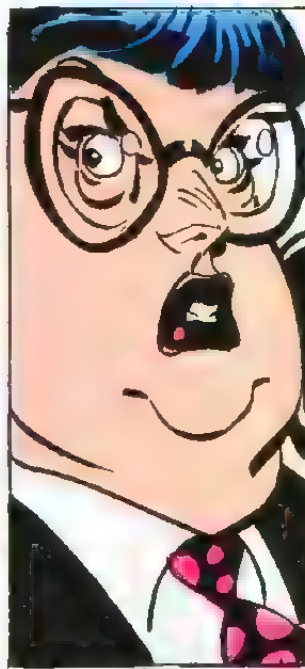
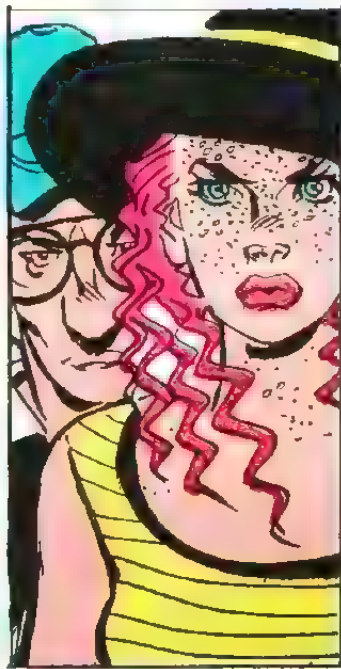
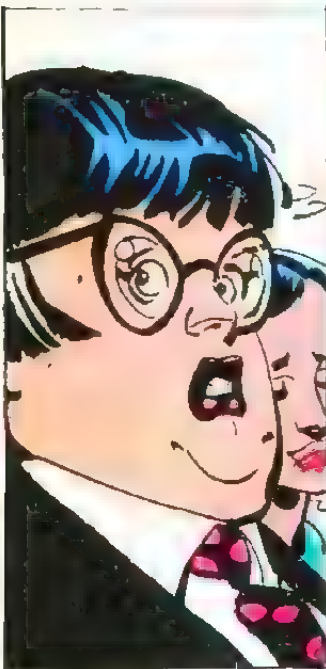
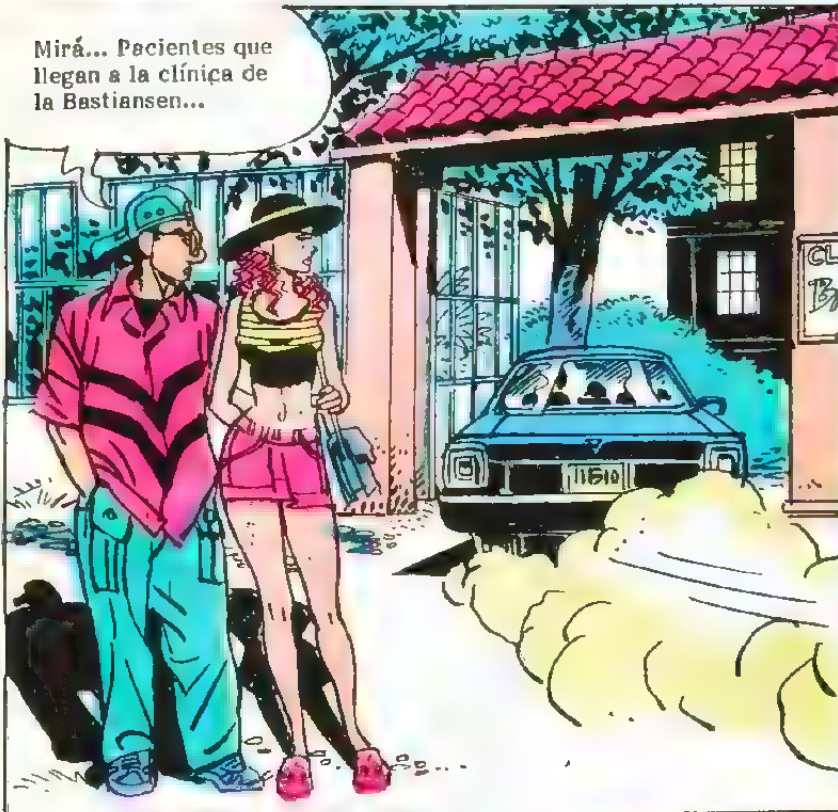
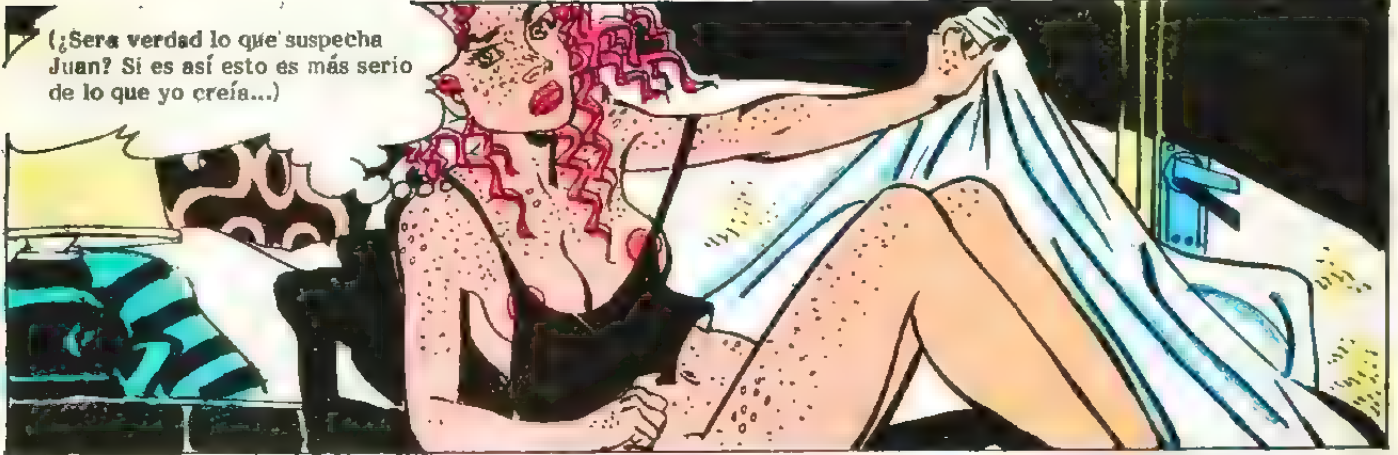
El hombre que te dio el dinero es el alcalde de este pueblo. ¿Quién otro podría extender papeles de los cuales no habría copias, documentos sin valor y demás yerbas?

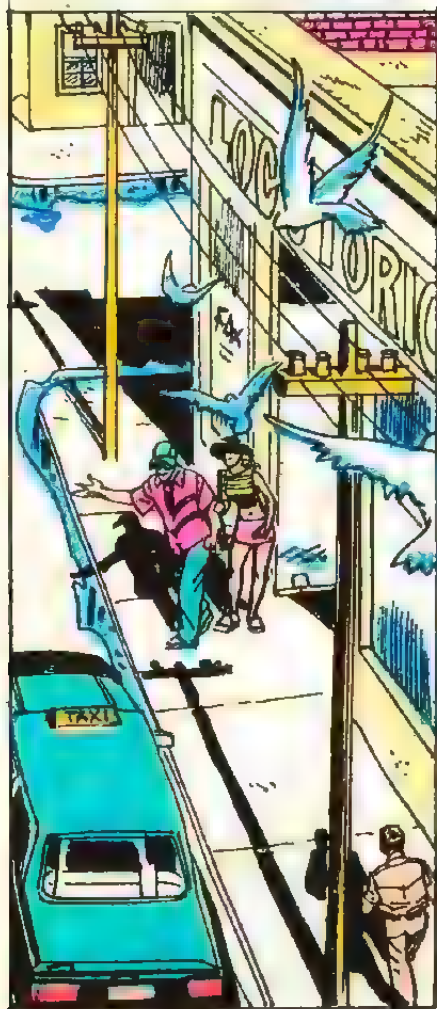


Juan... Me estás asustando...

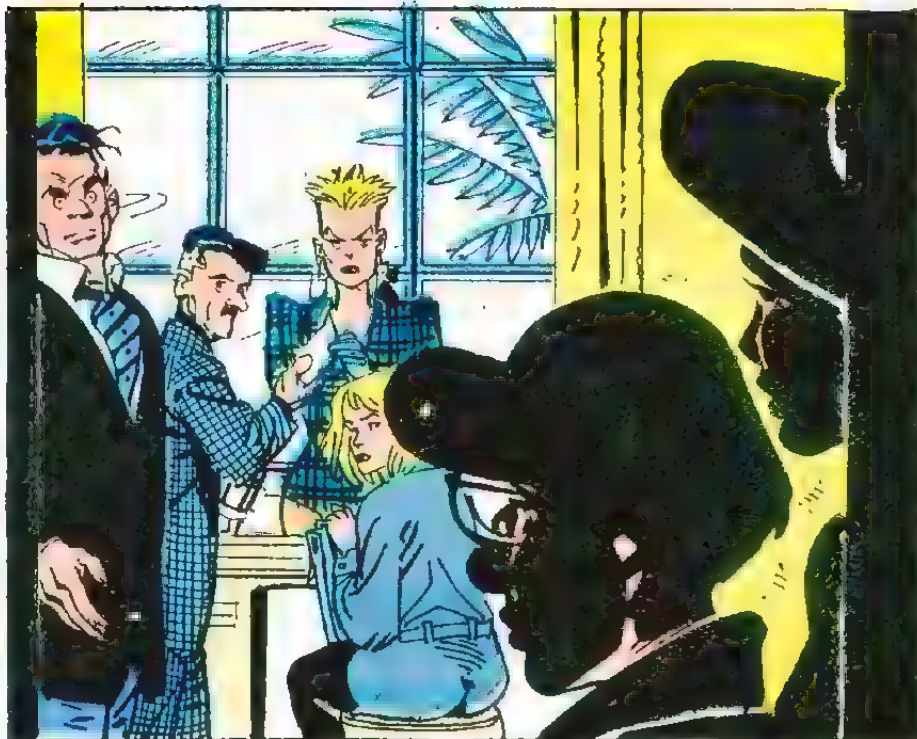
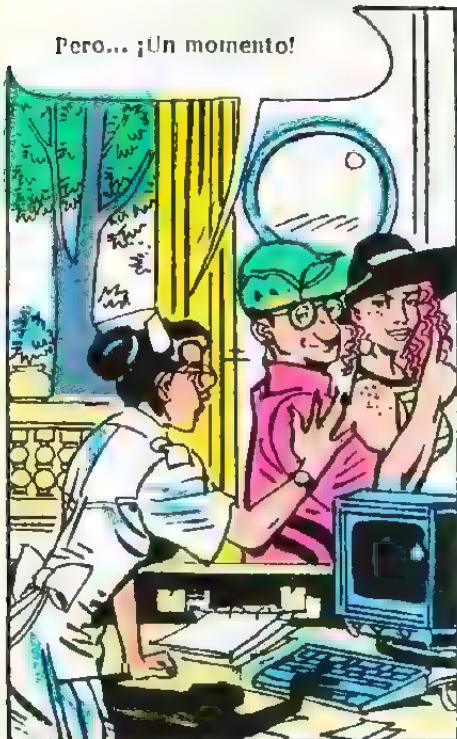
Andá a dormir. Mañana me va a llegar un fax...



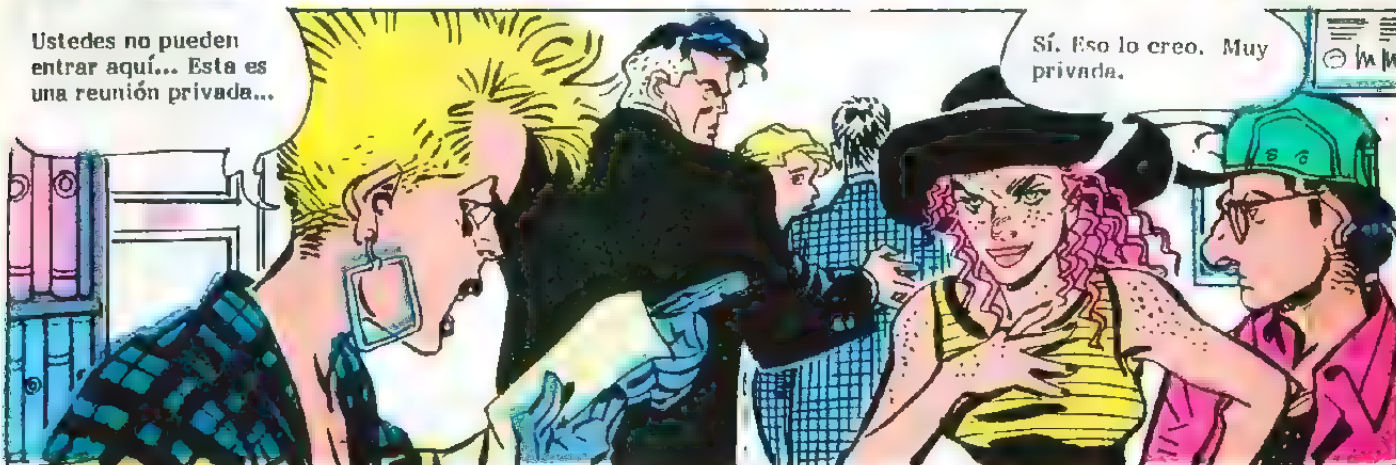




Pero... ¡Un momento!



Ustedes no pueden entrar aquí... Esta es una reunión privada...



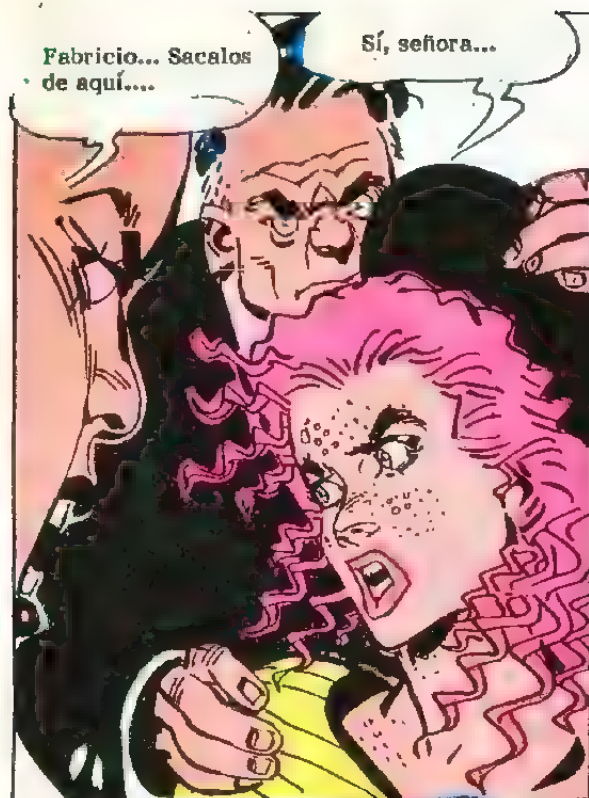
Sí. Eso lo creo. Muy privada.

Ah. Un cheque. Uf. Mucho dinero, ¿eh?



...y supongo que el buen alcalde proveerá excelentes papeles... ¿Dónde crecerá este chico? ¿En Alabama? ¿En Texas? ¿En China?

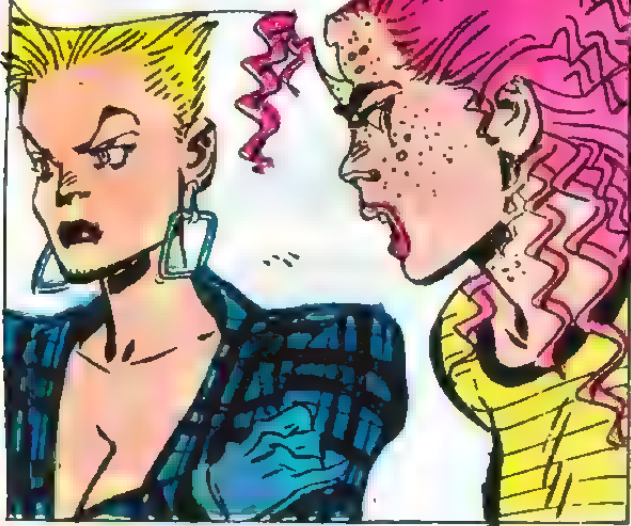








Este asunto se está volviendo muy feo. Yo no soy la justiciera solitaria. Yo solo quiero saber qué pasó con la niña de mi amiga.



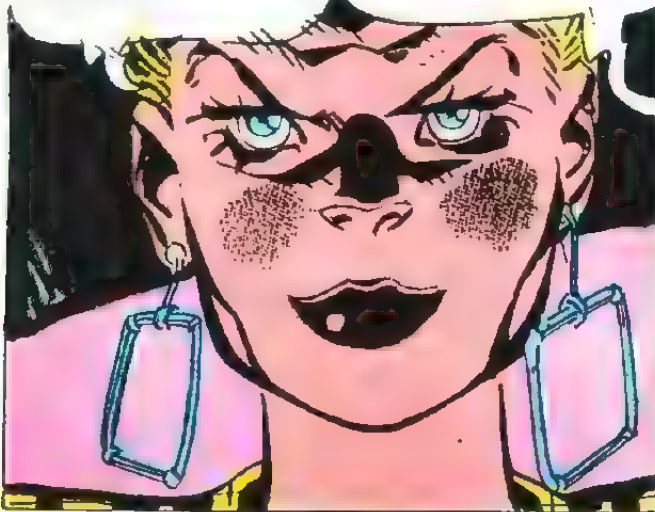
No tenés prueba de nada...

No necesito pruebas. Si este escándalo se destapa, las pruebas aparecerán solas.



Hay otra gente mezclada en esto y que podrían salir malparados si se sabe. Ellos podrían ser peligrosos.

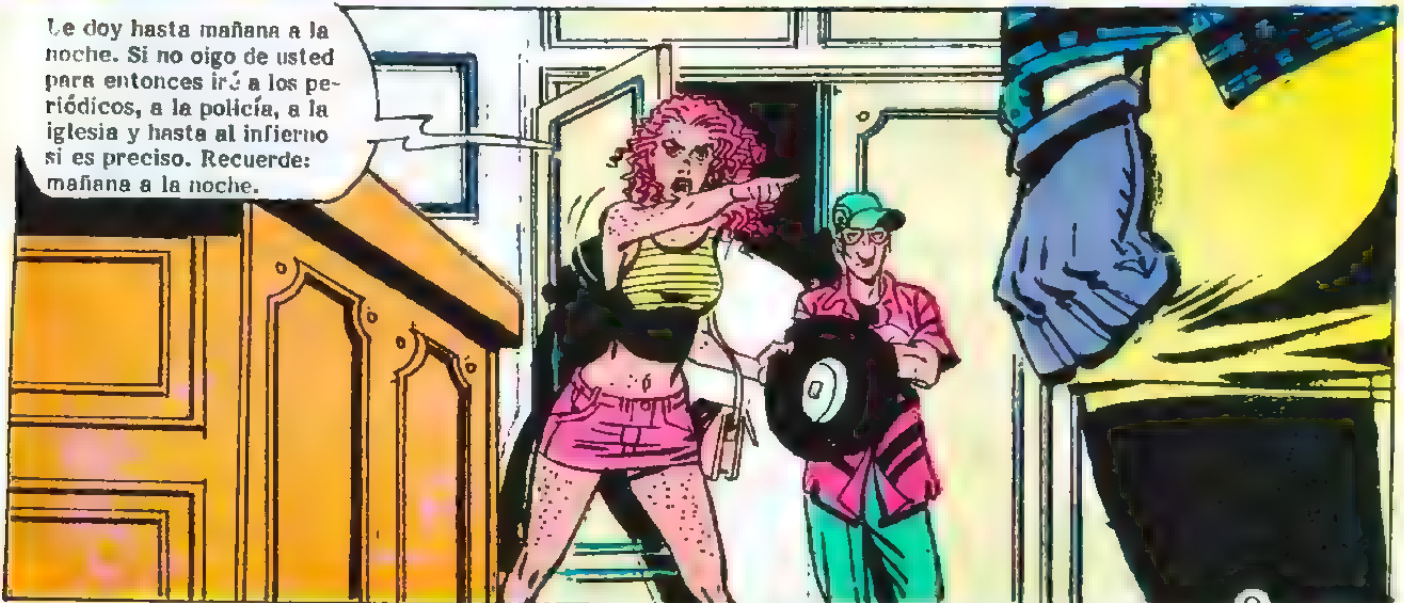
No. Ellos son sus sirvientes. Usted es la única peligrosa.

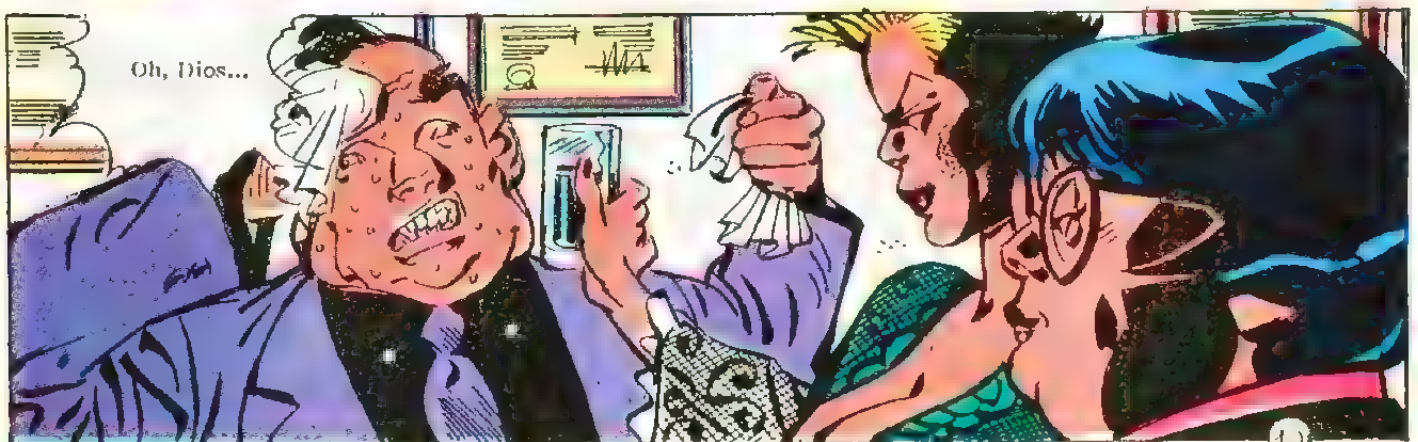
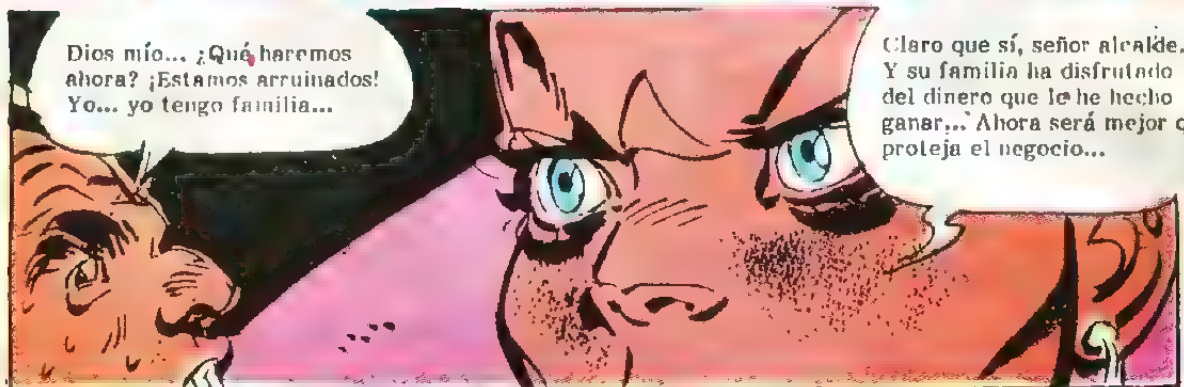


A decir verdad, creo que es más peligrosa de lo que yo misma imaginaba... pero ahora es muy tarde para volverme atrás...



Le doy hasta mañana a la noche. Si no oigo de usted para entonces iré a los periódicos, a la policía, a la iglesia y hasta al infierno si es preciso. Recuerde: mañana a la noche.





AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi



(E-104)

Amanda visita su pueblo de origen con su amigo Juan para ver a su amiga de la infancia, Negrita, que fuera bárbaramente violada y la encuentra casi demente y en la miseria hablando de una niña que tuviera en la clínica de una misteriosa mujer llamada Anna Bastian-sen. Amanda investiga y descubre que Anna maneja una organización de adopciones ilegales con la complicidad del alcalde del pueblo y la directora del hospital local. Al saberse descubierta por Amanda, ordena al alcalde que la haga matar...

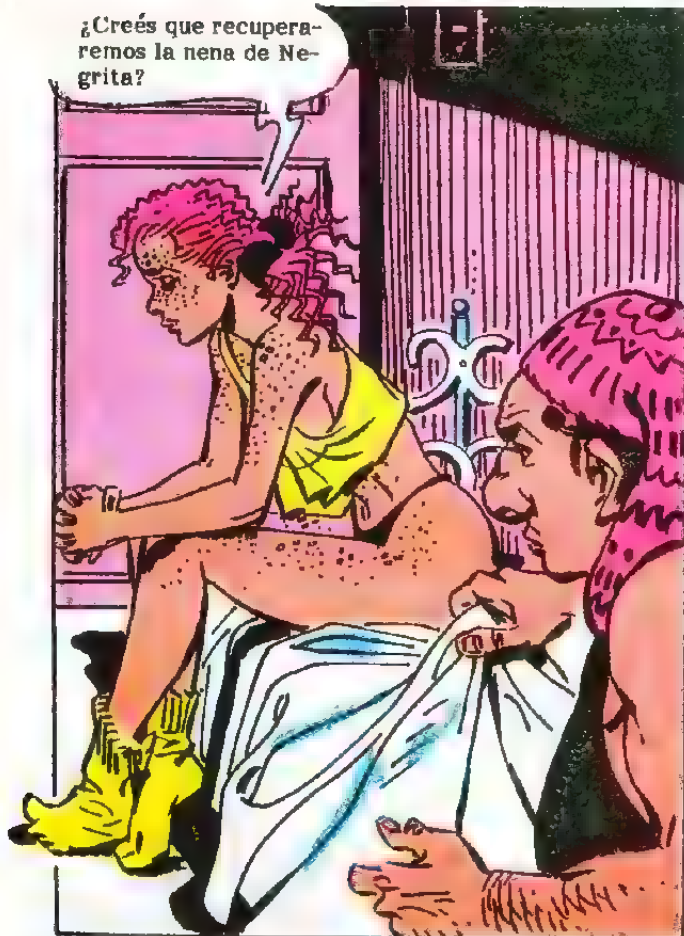
Juan... No puedo dormir...

Pasá. Supongo que no hay posibilidades de que yo pueda hacerlo. Sentate y contame tu drama.



Negrita

¿Creés que recuperaremos la nena de Negrita?



La larga pausa me alarmó. Y cuando habló, su voz había cambiado...

¿Y qué haría Negrita con esa hija? ¿Qué futuro le daría? ¿Qué vida? Ella está desequilibrada a medias o del todo. Yo no la dejaría cuidar de un gato y vos querés darle una criatura.



¡No habléis así! Creí que eras mi amigo...

Soy tu amigo. Por eso te digo la verdad. Voy a ayudarte en todo... pero creo que ésta es una historia en la que nadie va a ganar...



¡Entonces seguí jugando al pesimista! ¡No te necesito! ¡Lo voy a hacer todo yo sola!

Escuchá un poco...



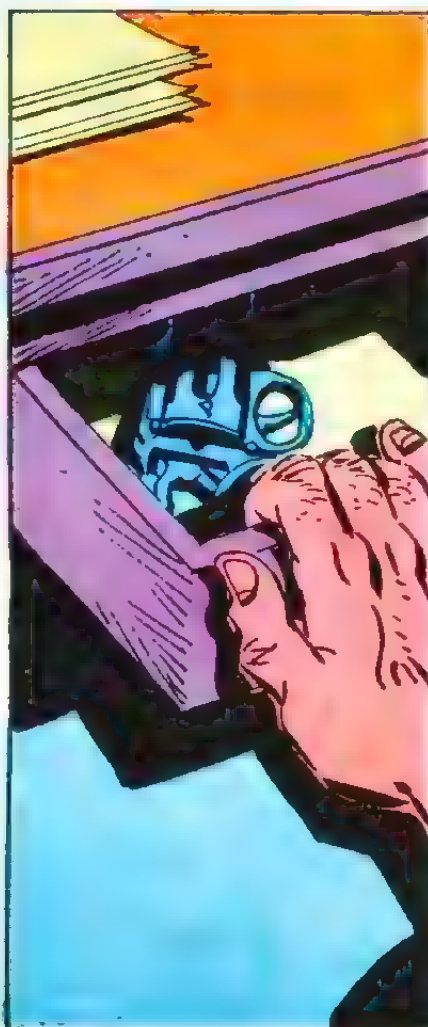
(No puedo... No puedo hacerlo... No puedo hacerlos matar... No soy un asesino... pero pronto seré un delincuente... El escándalo será terrible... ¿Por qué me metí en esto? Esa perra de Anna me convenció... Por su culpa...)



(Solo me queda una solución... Esto es demasiado para mí... pero al menos me iré un poco más limpio...)



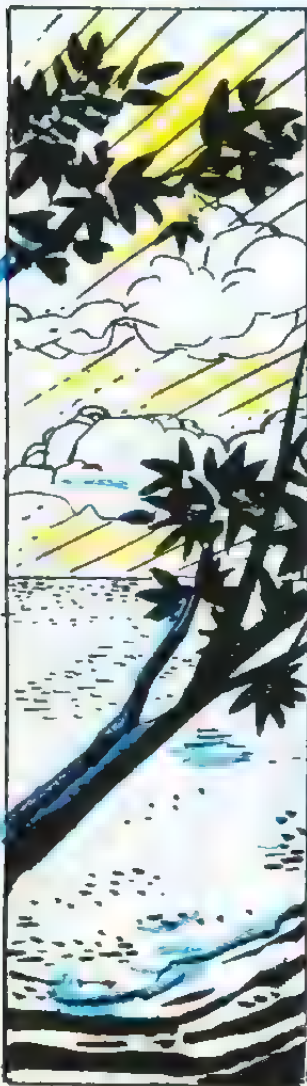
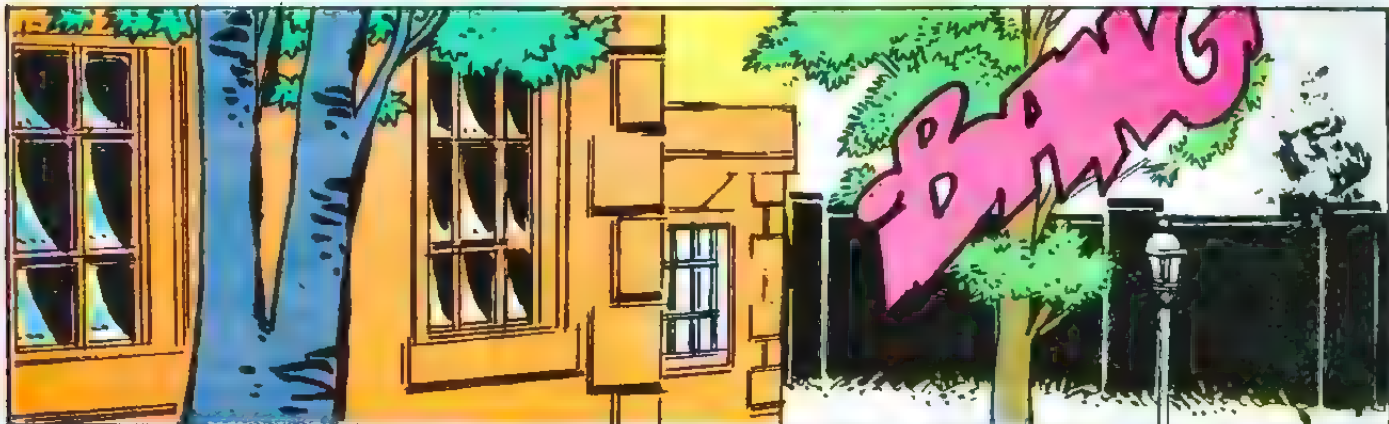
(Ya está... Ya he terminado... Un último trago...)

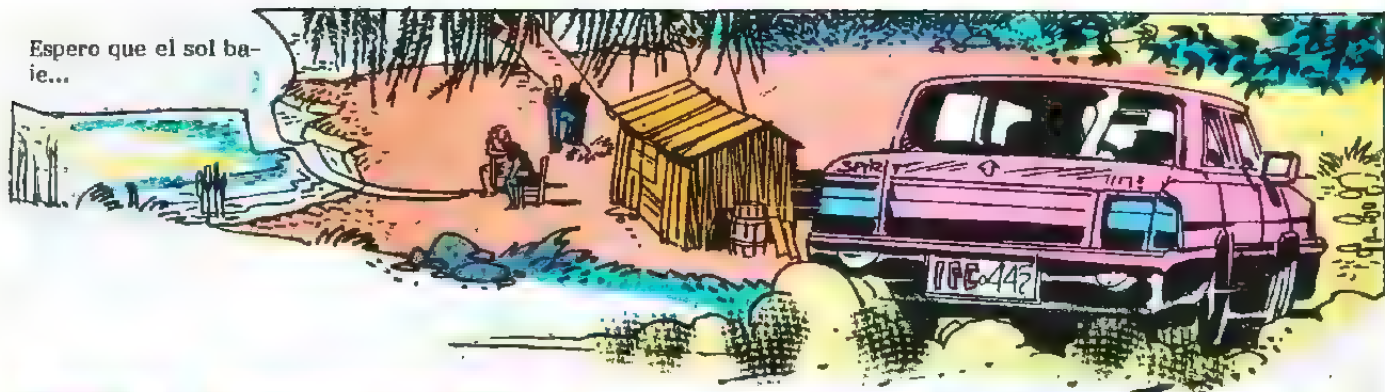


(...y ahora a no tener miedo...)



(A no tener miedo...)





Espero que el sol ba-
ie...



Y el sol ha bajado.



Lo conseguiste, mocosa.
Todo se ha venido abajo. El
alcalde se ha pegado un ti-
ro dejando una confesión
completa. La directora del
hospital fue detenida en la
frontera cuando trataba de
cruzar a Paraguay. Supongo
que pronto me vendrán a
arrestar. Ya no tengo a
dónde ir.



Debió pensar en ello
antes. Lo que usted
hizo fue repugnante.

Lo que hice fue comer-
cio. Vendí criaturas cu-
yas madres no las querí-
an a familias que sí las
querían.

...e hizo dinero.

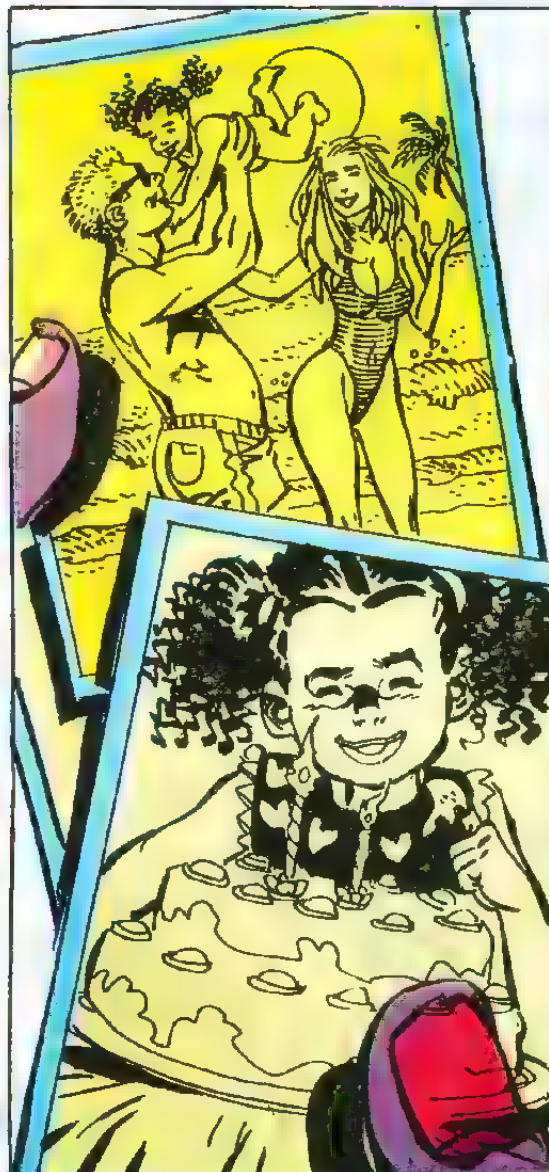
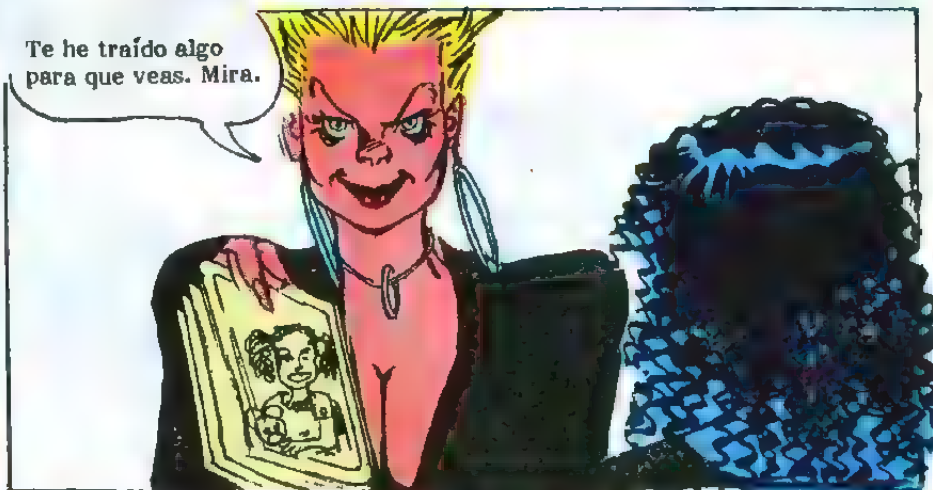
Soy una comerciante.
Nunca pretendí ser otra
cosa.

Y por esta ruina humana
has arruinado todo...



Mi nena...

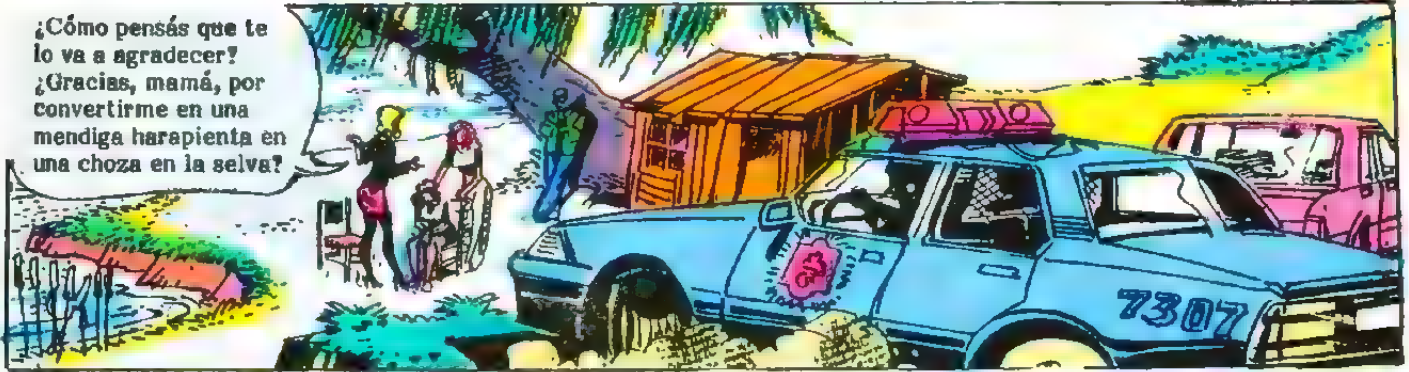
Te he traído algo
para que veas. Mira.



¿La querés de vuelta? ¿Pa-
ra ofrecerle qué? ¿Este
barro? ¿Esta b́sura? ¿Tú
locura? ¿Tú miseria?



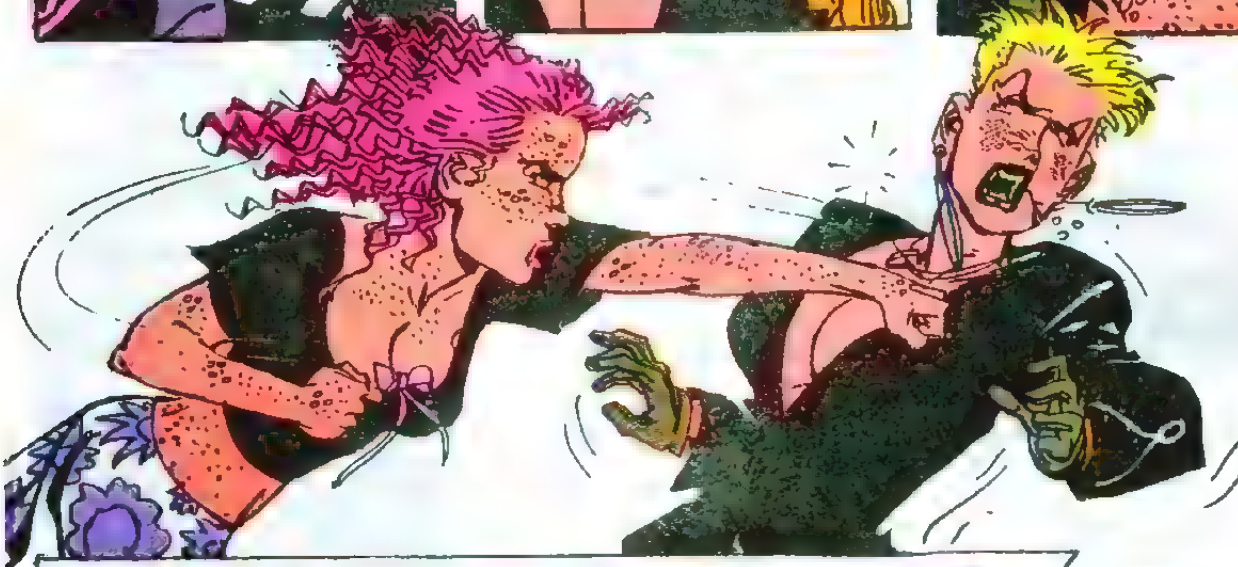
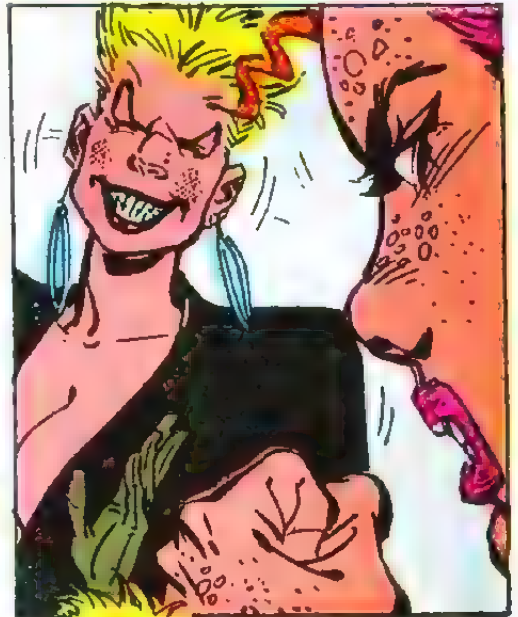
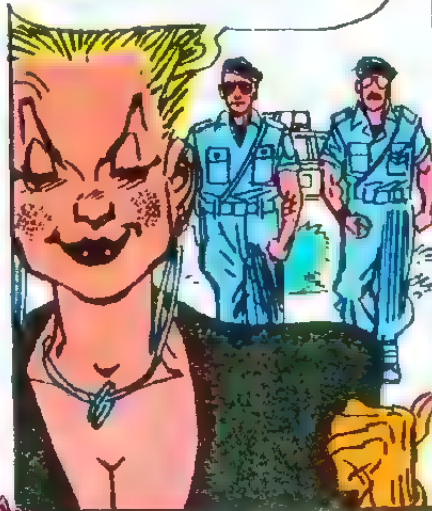
¿Cómo pensás que te lo va a agradecer?
¿Gracias, mamá, por convertirme en una mendiga harapienta en una choza en la selva?



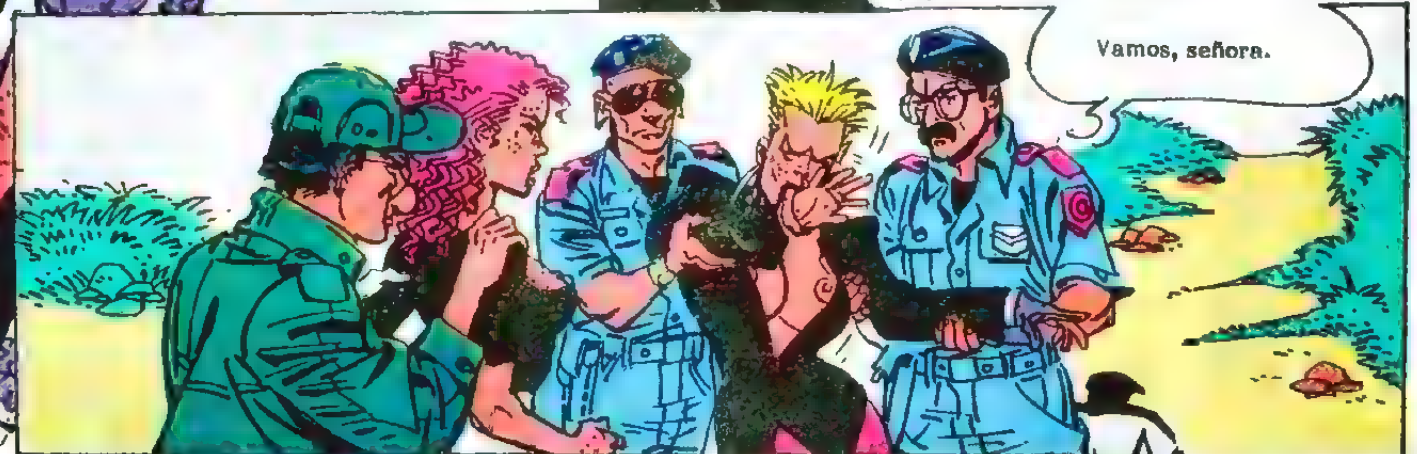
Tomá. Aquí tenés la dirección. Podés pedir a la policía que te devuelvan a tu hija...



Estoy segura que ella será muy feliz si lo haces...



Vamos, señora.





¡Negrita...!

Andate. Quiero ver la salida del sol. Lástima que sea tan corta. Debería durar siglos.



Juan... Ella...

Vámonos. No hay nada más que se pueda hacer. Tenés que irte... para siempre.



¡Ella es mi amiga!

¡Ella fue tu amiga!
¡Ella ya no necesita de amigas!
¡Ella ya dejó de vivir!
¡Solo necesita una tumba!



Sos tan cruel...

Alguien tiene que serlo...
Alguien tiene que protegerte de tu propio corazón...





Este río corre siempre... y trae barro y basuras... Siempre supe que el río me odiaba... que un día me mataría... y que nunca podría escapar de él...



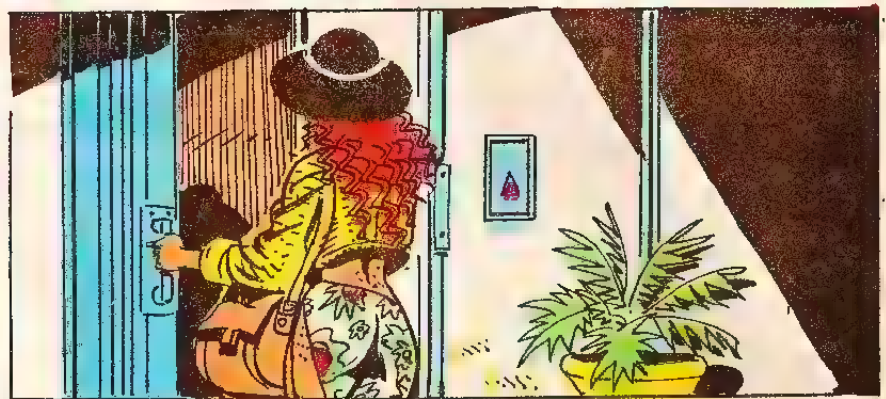
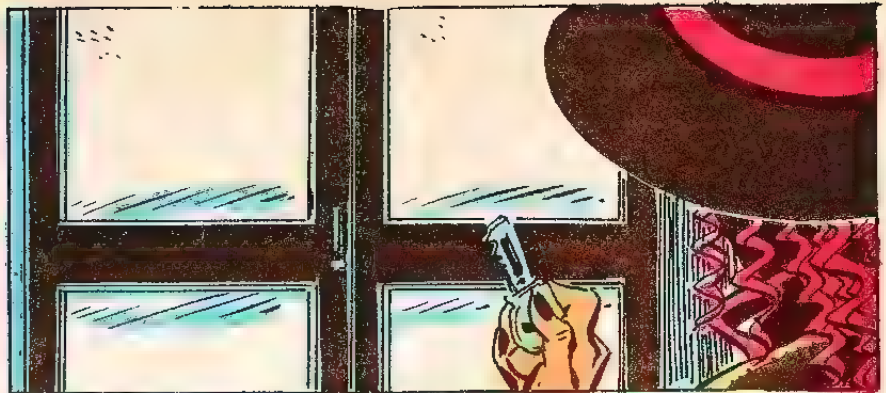
FIN DEL EPISODIO

AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

(E-105)





(...y eso me hace preguntarme... ¿Cuándo voy a tener un amante yo? Soy de las que siempre se quedan solas en las fiestas...)



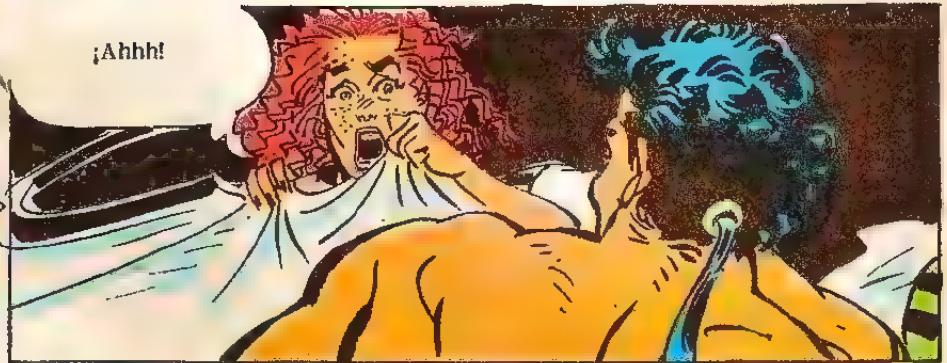
(Debe ser lindo meterse en la cama y que alguien te diga...)



Buenas noches... o días...



¡Ahhh!



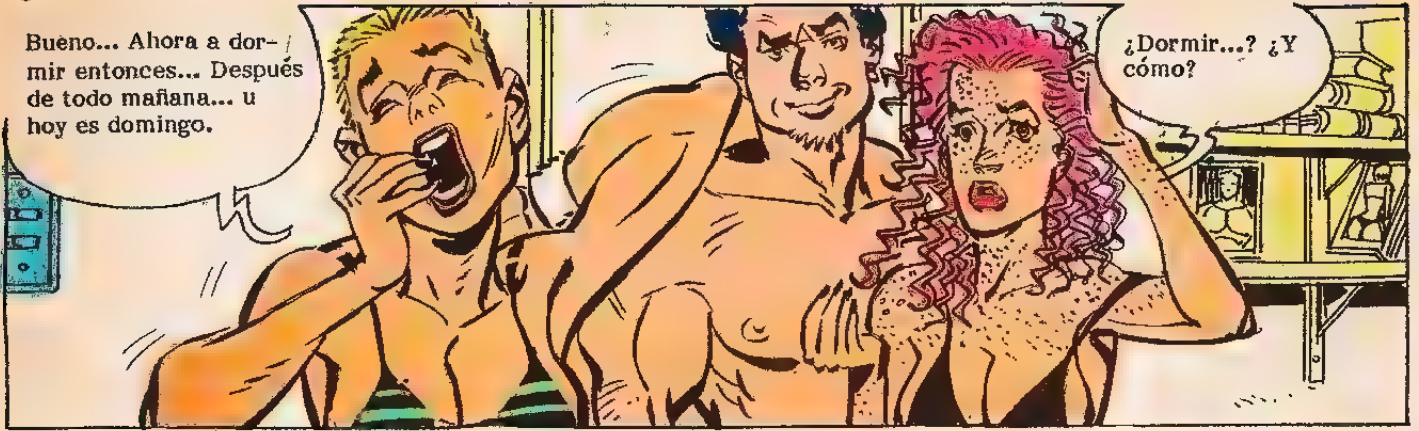
...y después de la fiesta le dije a Gabriel que podía dormir aquí. No sabía que volvías hoy...



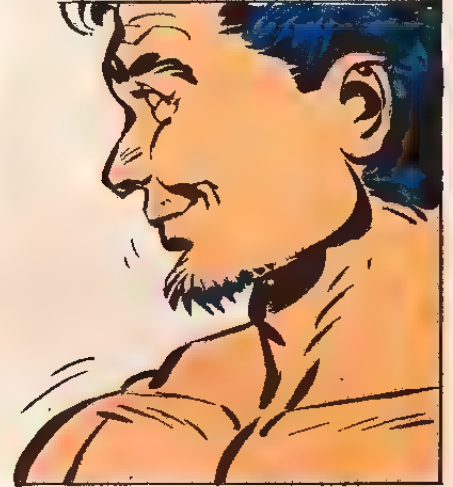
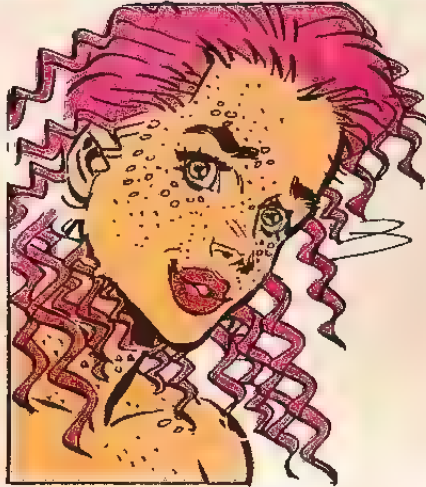
Poné un cartelito la próxima vez. ¡Qué susto!

Bueno... Ahora a dormir entonces... Después de todo mañana... u hoy es domingo.

¿Dormir...? ¿Y cómo?

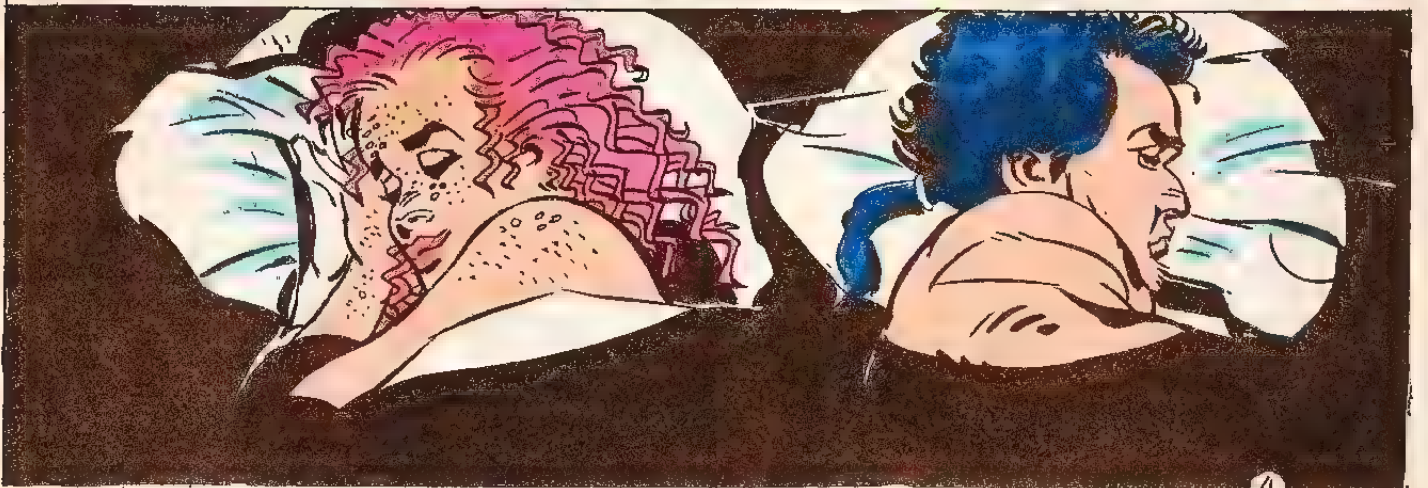


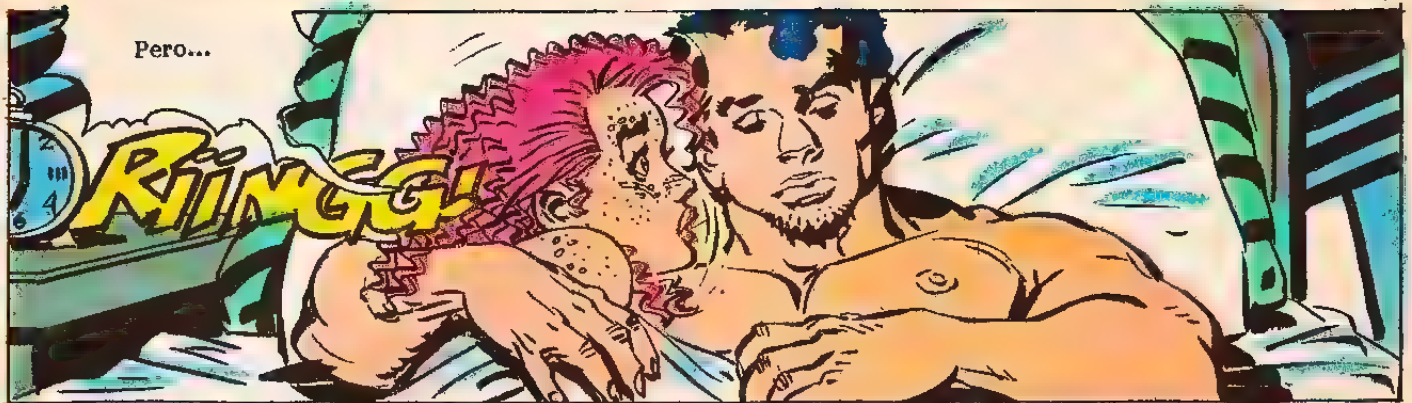
Ufa. Compartan la cama. Ya son grandecitos, ¿no? Yo tengo a Esteban, su hermano, en la mía, así que no puedo tener otro...



Y nada de cosas raras, ¿eh?

Buenas noches... otra vez...







Suficiente romance, Gabriel. Tenemos que trabajar.

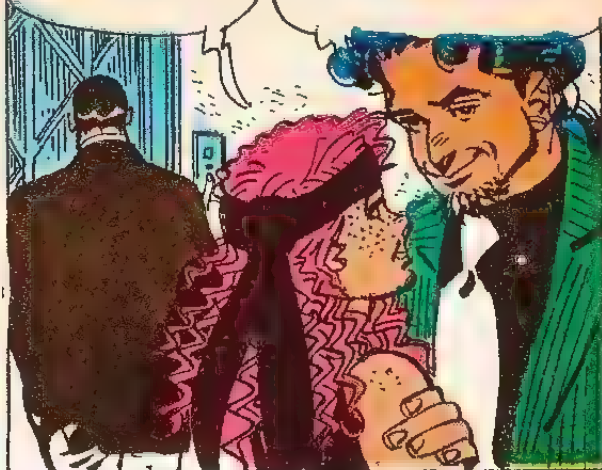
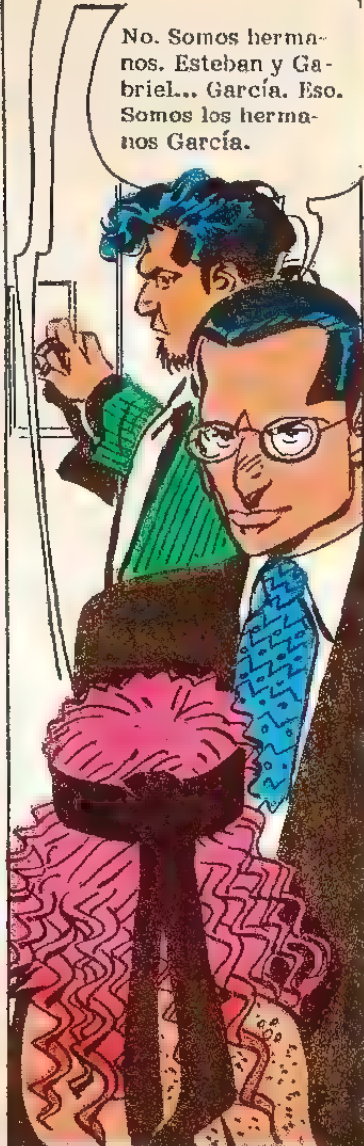
Ah, sí.

¿Ustedes son amigos?

No. Somos hermanos. Esteban y Gabriel... García. Eso. Somos los hermanos García.

¿Te voy a volver a ver?

Sí... ¿Sabés que hacés ruiditos de gato cuando dormís?



(Ruiditos de gato... Me encanta esa frase...)



Los conocí anoche en una fiesta... ¿Los viste? Son hermosos... elegantes... y con mucho dinero... Debo decir que no sabía con cuál quedarme...



...pero veo que elegí al adecuado... Sebastián es fascinante... y Gabriel te gusta, ¿verdad?

Bueno... Es lindo dormir con él...



No te preocupes. Va a volver. Parece que están de visita en Buenos Aires. Sebastián me pidió que le cuidara esta valija.

¿De dónde vienen?

No sé... Creo que de Uruguay... Sebastián no te da mucho tiempo para hablar...

Eso es un milagro en lo que a vos se refiere...



Señorita...

Le puedo recomendar esta noche...

Quiero ver a Gabriel y Esteban...



¿Gabriel? ¿Usted es amigo de él?

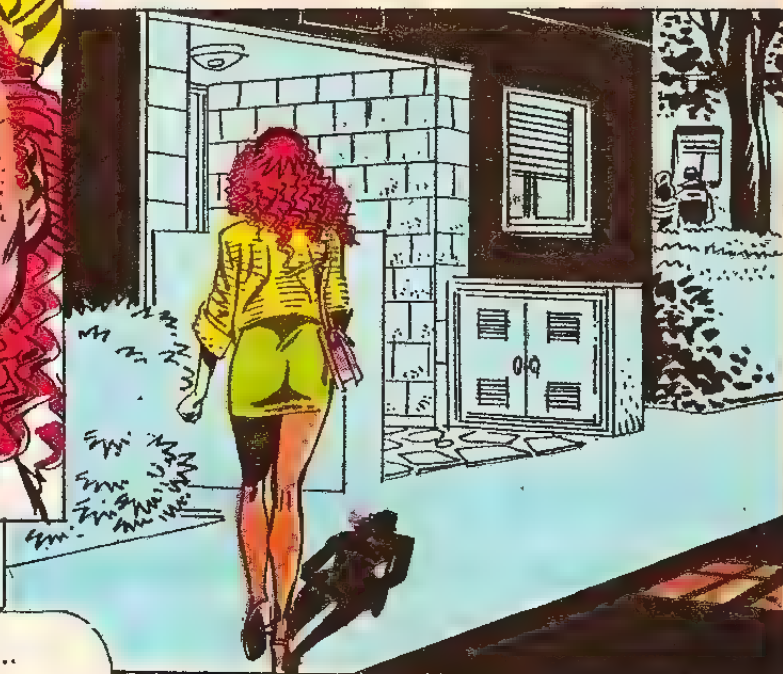
Cuando lo vea dígame que voy a venir aquí cada noche. Soy su primo Alan.

Bueno... No sé cuándo lo voy a ver...

Quiero una ensalada y una botella de agua mineral. Gracias.



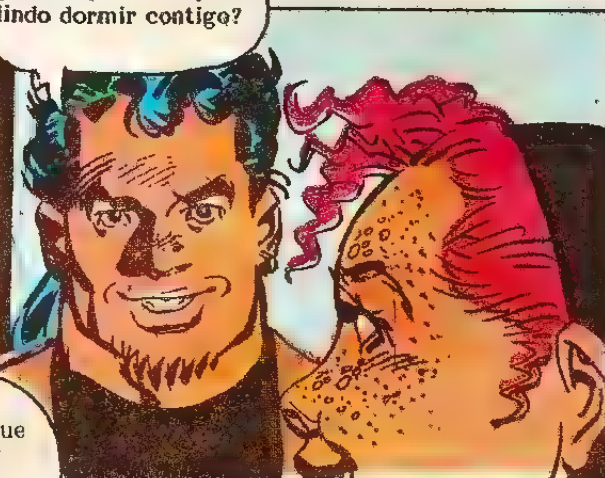
(Mi madre... Si éste es un pariente no quiero conocer al resto de la familia...)



Pero...



¿Sabés que es muy lindo dormir contigo?



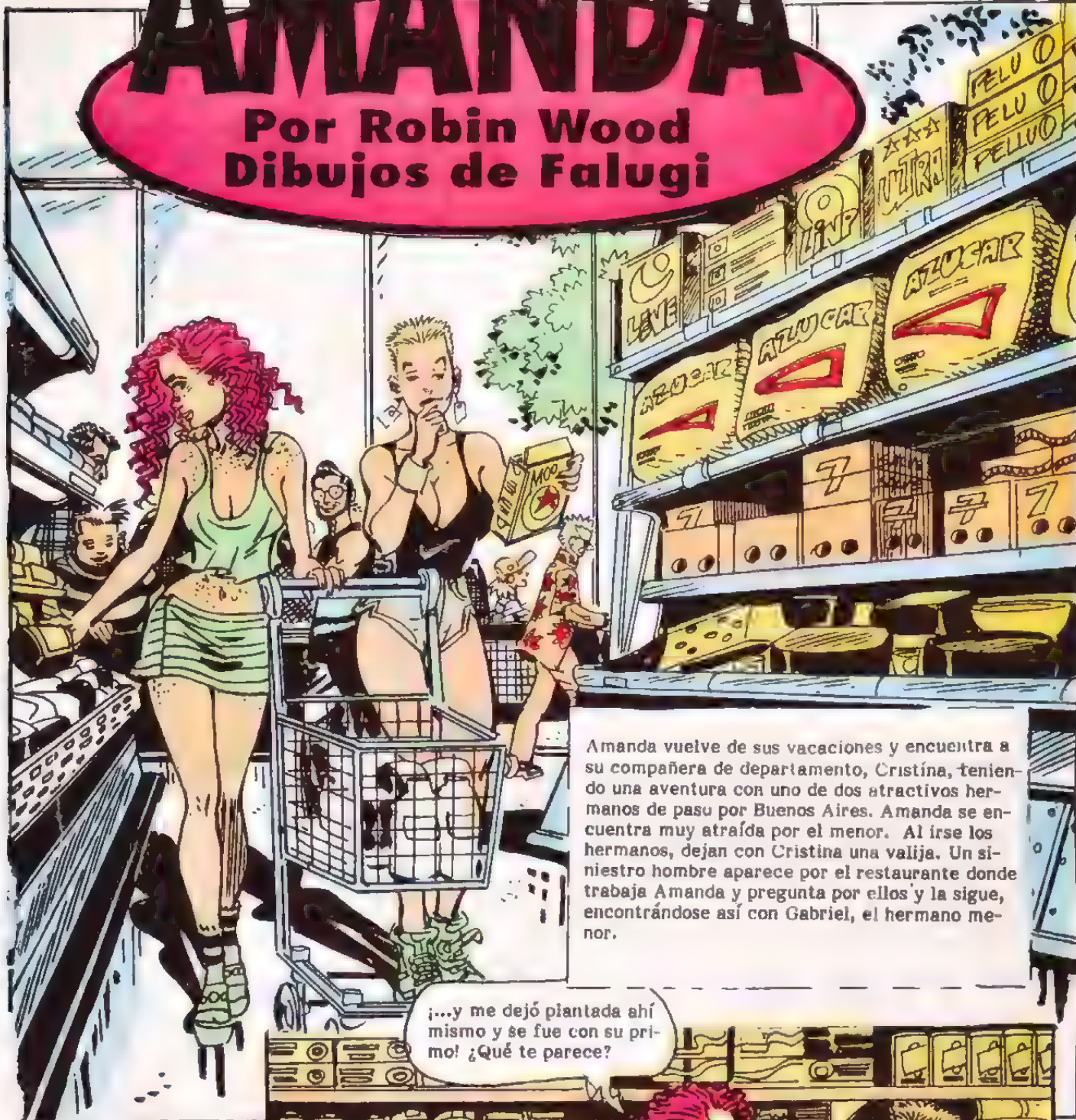
¿Y sabés que es hora de que hablemos de cosas serias?



AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

3



Amanda vuelve de sus vacaciones y encuentra a su compañera de departamento, Cristina, teniendo una aventura con uno de dos atractivos hermanos de paso por Buenos Aires. Amanda se encuentra muy atraída por el menor. Al irse los hermanos, dejan con Cristina una valija. Un siniestro hombre aparece por el restaurante donde trabaja Amanda y pregunta por ellos y la sigue, encontrándose así con Gabriel, el hermano menor.

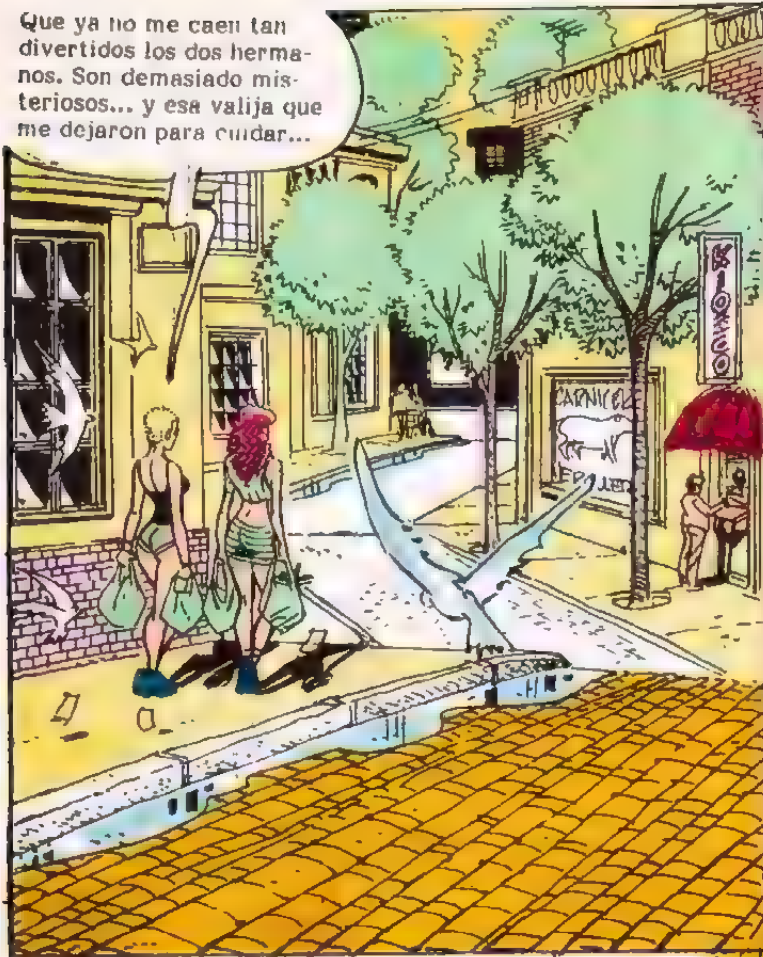
¡...y me dejó plantada ahí mismo y se fue con su primo! ¿Qué te parece?



(E-106)

1

Que ya no me caen tan divertidos los dos hermanos. Son demasiado misteriosos... y esa valija que me dejaron para cuidar...



No lo sé.

¿Qué hay en ella?



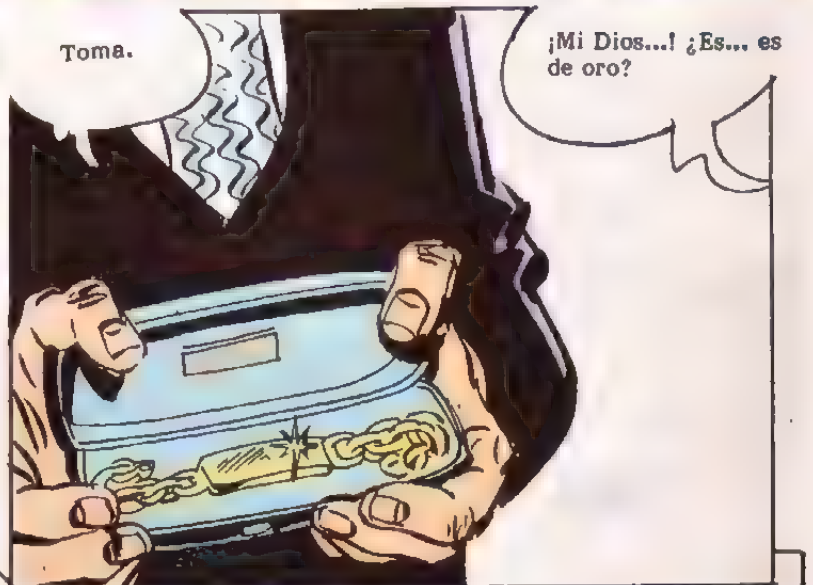
No se puede abrir, ¿eh?

No. Tiene una combinación. Creo que cometí un error aceptándola... pero como había tanto romance en el aire en ese momento...



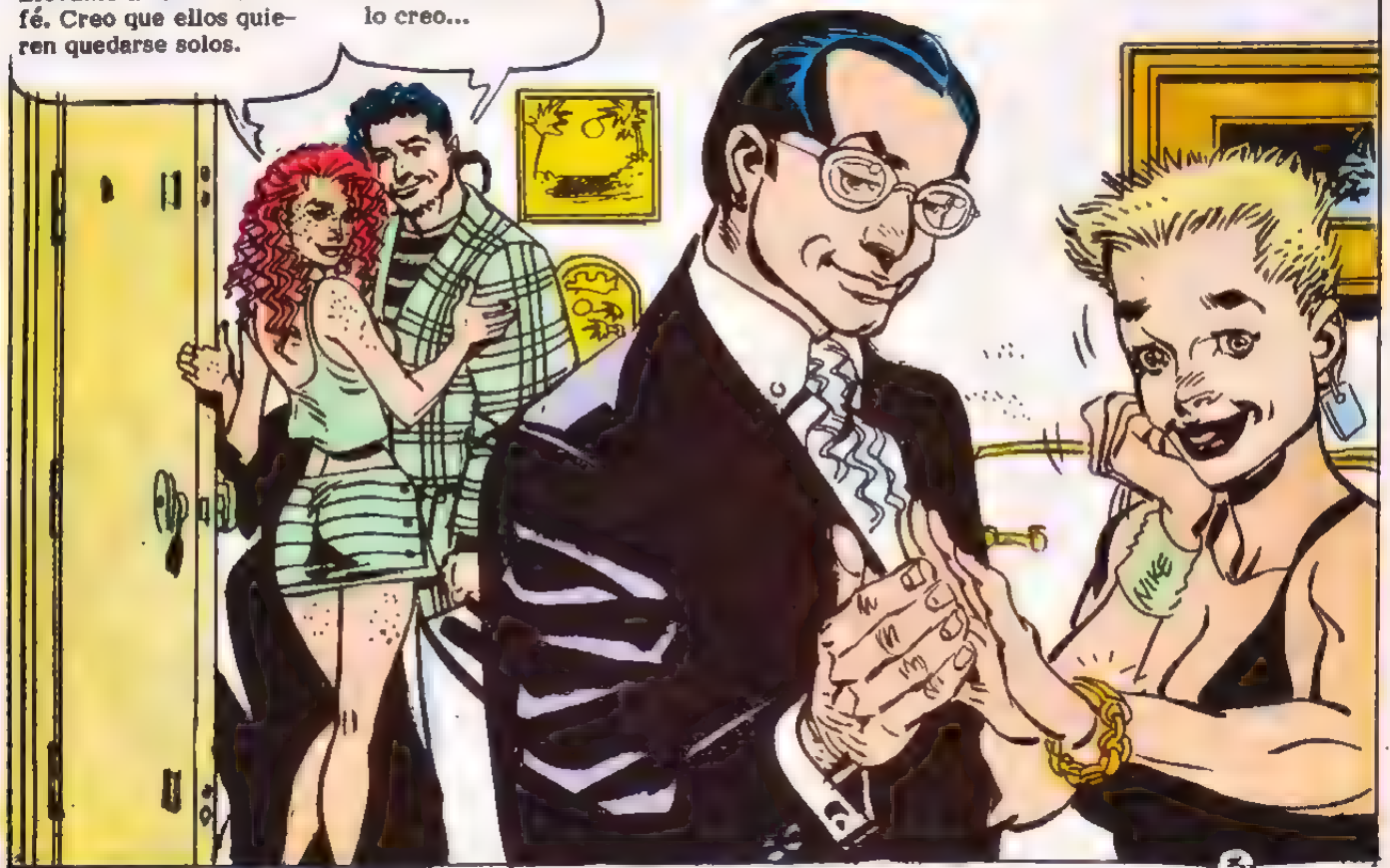
¿Y ahora? ¿Qué vamos a hacer?

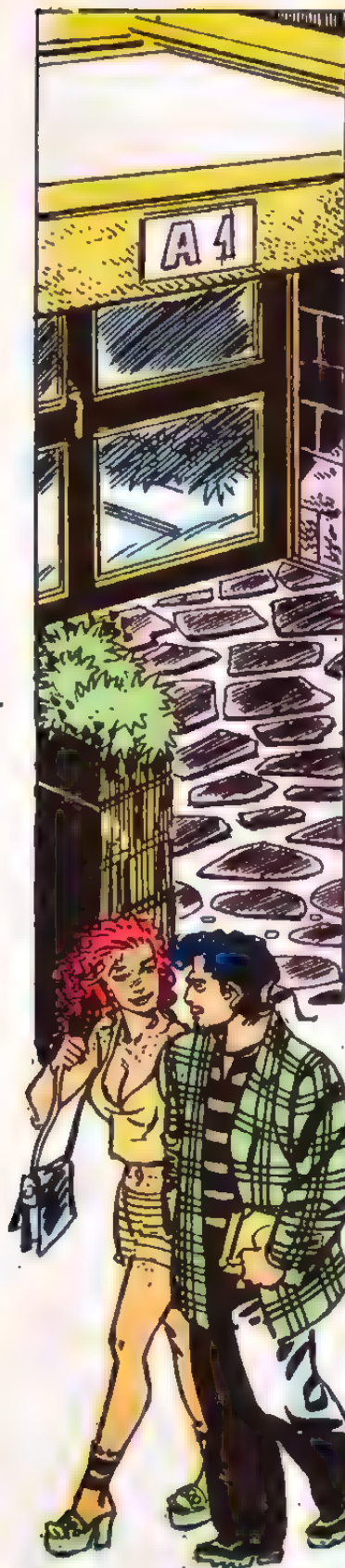




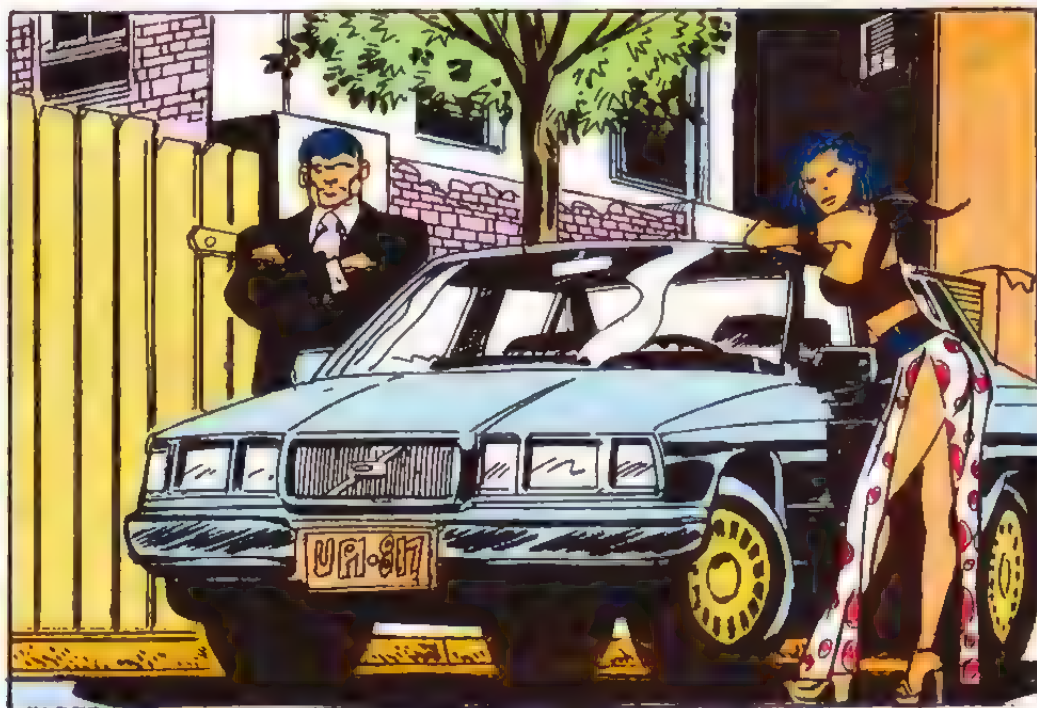
Llévame a tomar un café. Creo que ellos quieren quedarse solos.

Sí... Yo también lo creo...





Pero...

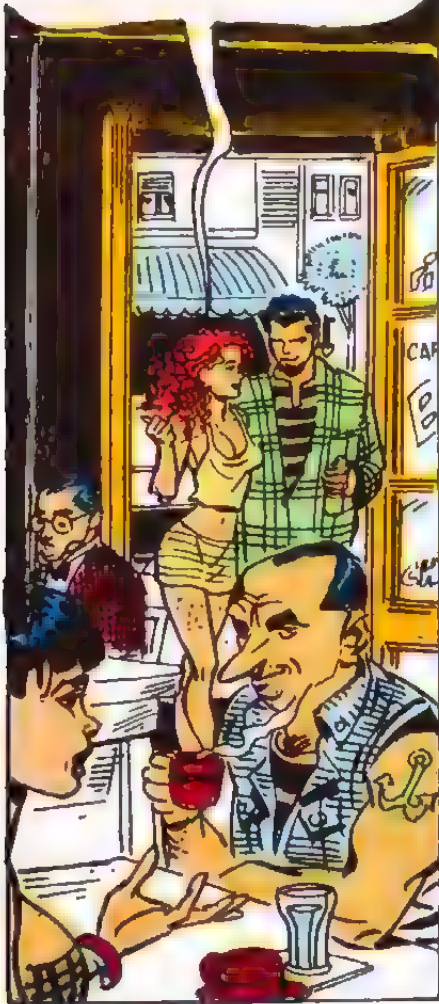


Ese es tu primo Alan, ¿no? ¿Y ella?

Es una... amiga... Anke...
Es alemana... Una persona muy simpática.



Un día me vas a tener que explicar tu idea de lo que es simpático. Te deben gustar las arañas venenosas, ¿verdad?



¿Y ese libro?

Oh, es un viejo libro que siempre llevo conmigo... Me aficioné a él cuando era chico... Una biblia casi...

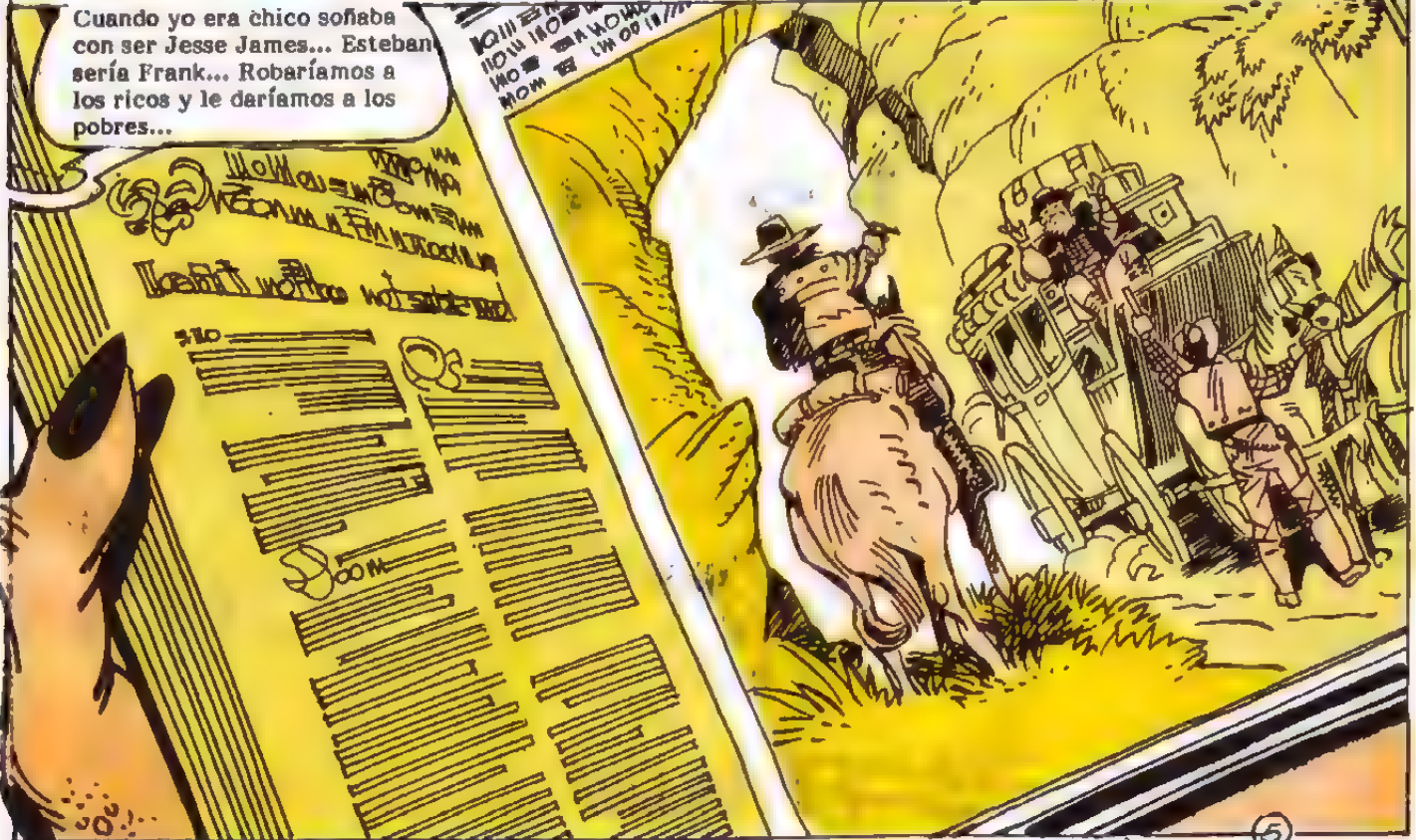


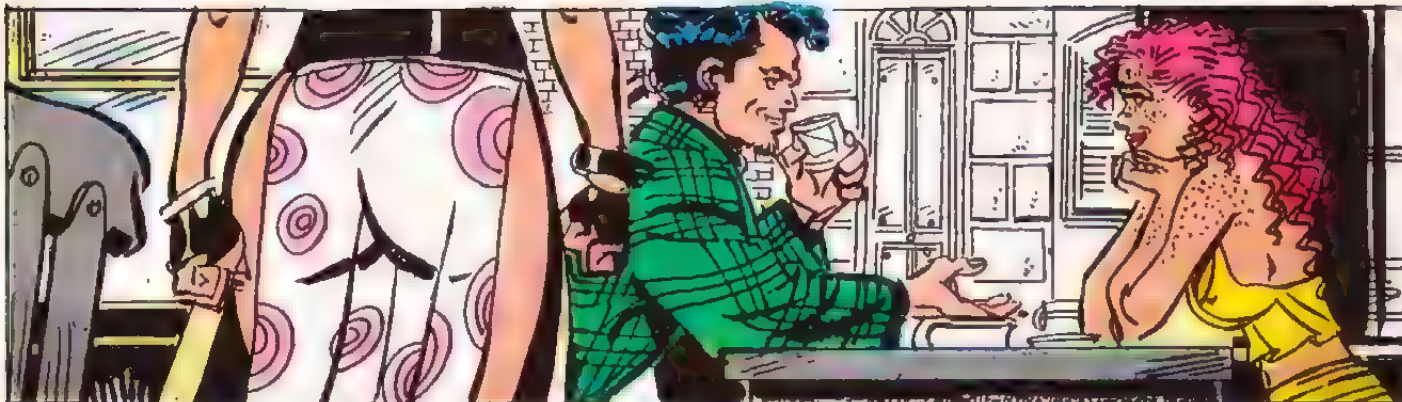
La vida de Jesse James... Era el bandido, ¿no? El del Oeste.

Sí... El y su hermano Frank robaban bancos y trenes... Repartían mucho de ese dinero con los pobres que los adoraban...



Cuando yo era chico soñaba con ser Jesse James... Estaban sería Frank... Robaríamos a los ricos y le daríamos a los pobres...





Nos vamos, Gabriel.
Esteban ya terminó
con la otra.



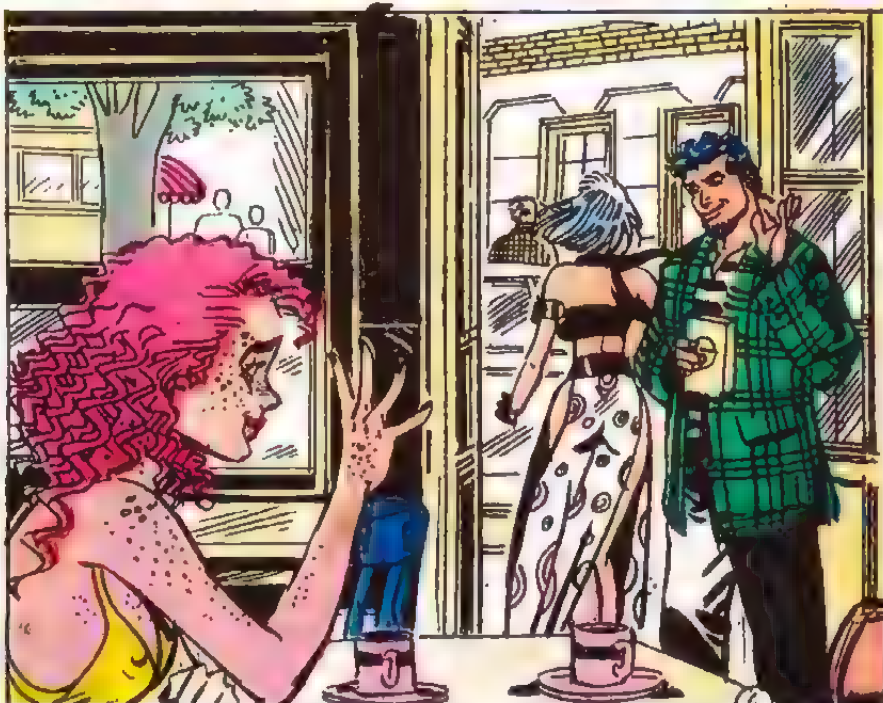
Decime... ¿Vos sos gro
sera por naturaleza o
estudiás para ello?



Me sonrió. Esa sonrisa hubiera bastado
para helar la sangre de un tigre...



Soy así por na-
turaleza.



Ah, sí... Es único... Mirá...
Debe valer una fortuna...
" se llevó su valija..."

Se llevó su valija...

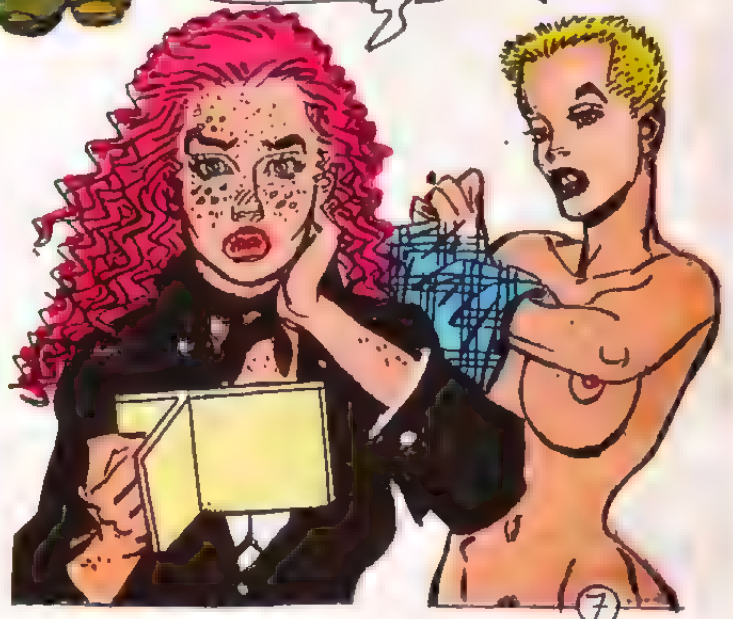
¿Y esto?

Soy una sentimental.
Nos sacaron esta foto
en la fiesta donde nos
conocimos... La iba a
poner en el álbum...



El primo siniestro y la
alemana escalofriante
estaban también en esa
fiesta...

¿Sí? Qué raro...



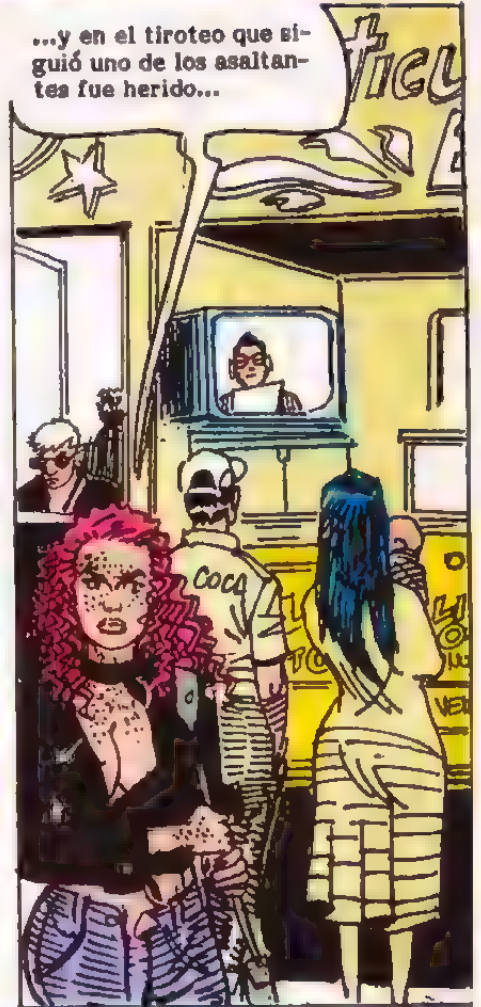
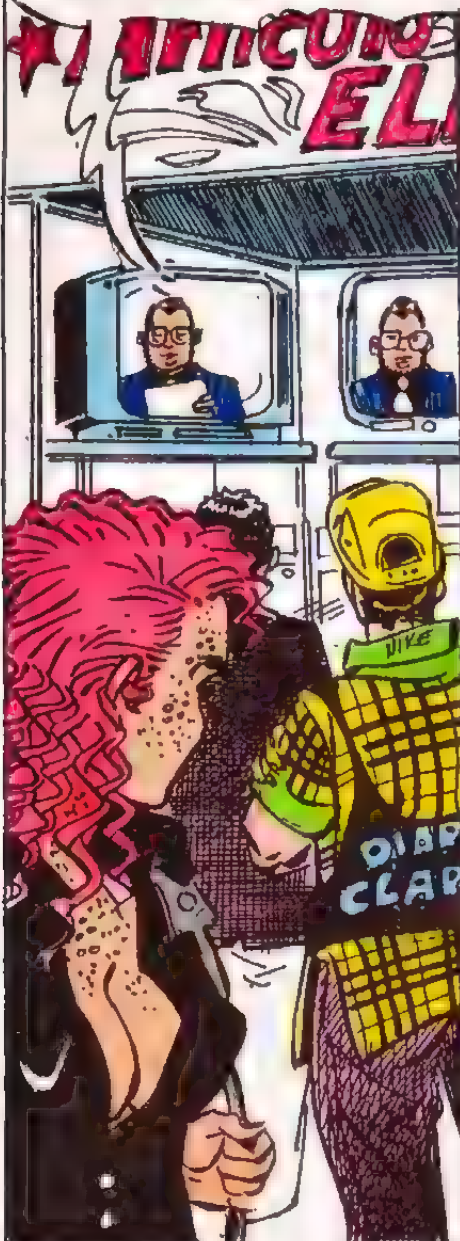
(Creo que estoy dejando volar mi imaginación... ¿o no?)



...y el asalto al Banco Central fue frustrado. Solo la furiosa reacción de los pistoleros y su increíble arsenal les permitió romper el cerco y volver a su coche donde los esperaba un cuarto cómplice...

Dos hombres y una mujer entraron en el banco mientras el cuarto miembro de la banda esperaba en el coche. La policía, sin embargo, alertada, los esperaba y...

...y en el tiroteo que siguió uno de los asaltantes fue herido...



(Tres hombres y una mujer...)



Creo que puedo adivinar lo que tienes
para decir, chiquita.



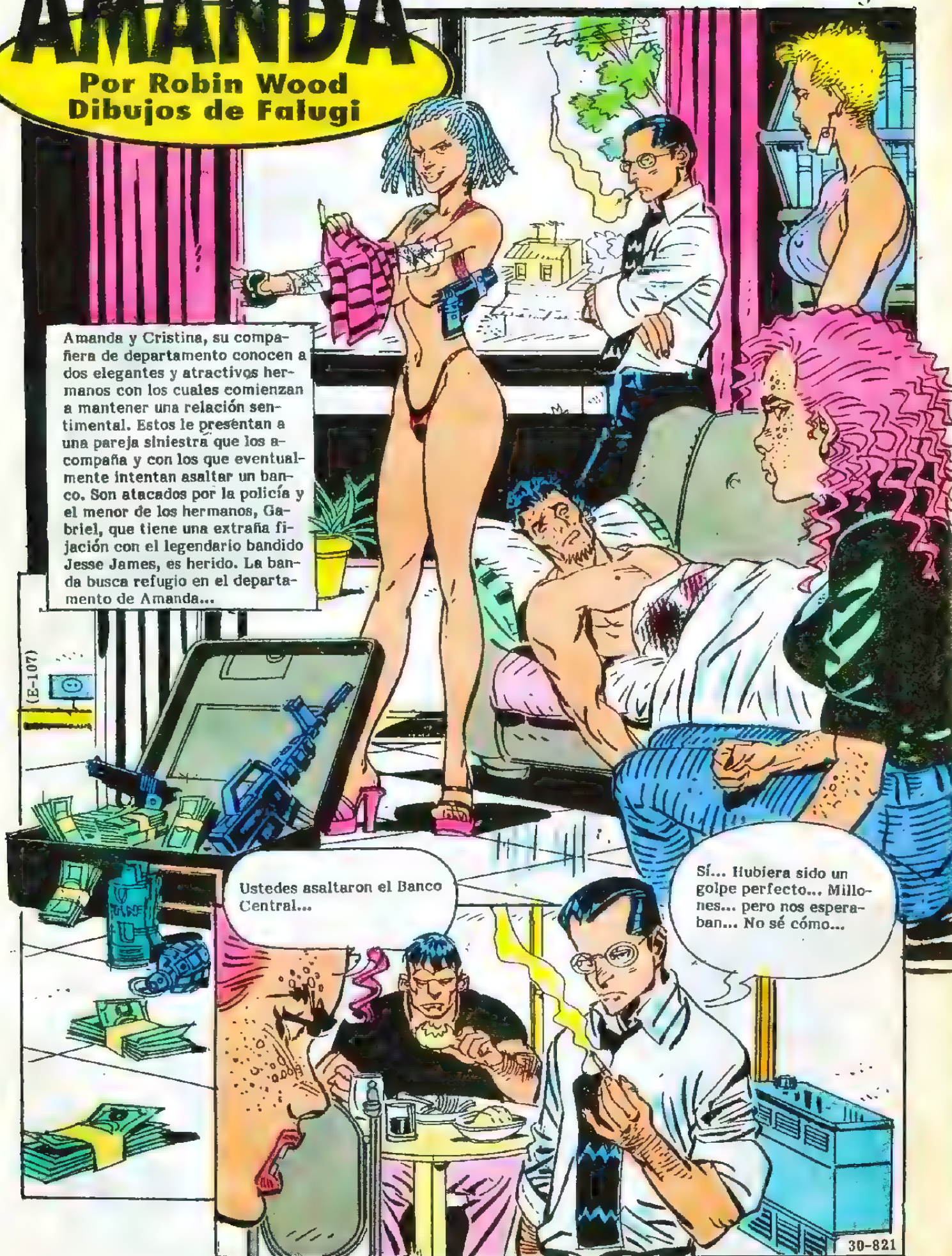
FIN DEL EPISODIO

AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

3

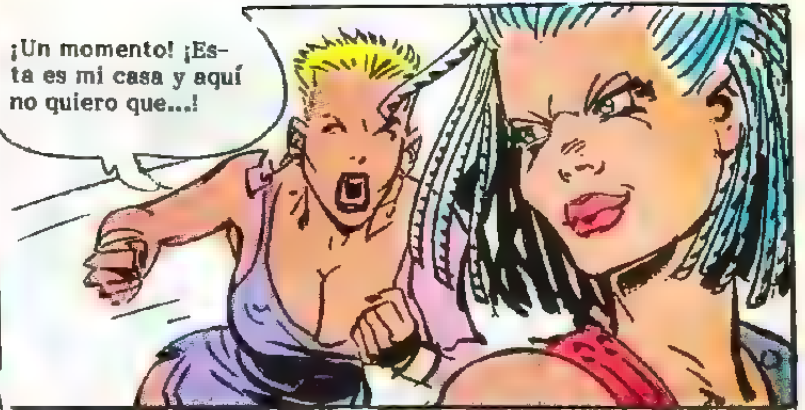
Amanda y Cristina, su compañera de departamento conocen a dos elegantes y atractivos hermanos con los cuales comienzan a mantener una relación sentimental. Estos le presentan a una pareja siniestra que los acompaña y con los que eventualmente intentan asaltar un banco. Son atacados por la policía y el menor de los hermanos, Gabriel, que tiene una extraña fijación con el legendario bandido Jesse James, es herido. La banda busca refugio en el departamento de Amanda...



Eso no importa ahora. Lo que importa es salir del país. Oísteis a los policías. Sabían vuestros nombres. Pronto vuestras fotos estarán en todos los televisores y en todos los aeropuertos.



¡Un momento! ¡Esta es mi casa y aquí no quiero que...!



¡Ahh!



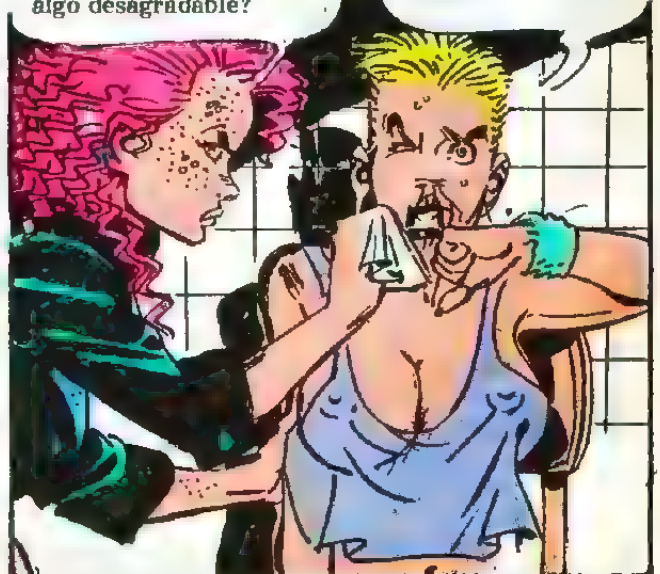
Lo más fácil sería matarías...

¿Y qué harías con los cuerpos? Tal vez tengamos que estar días escondidos aquí... imagínate el olor...



¿No te parece que la conversación se vuelve algo desagradable?

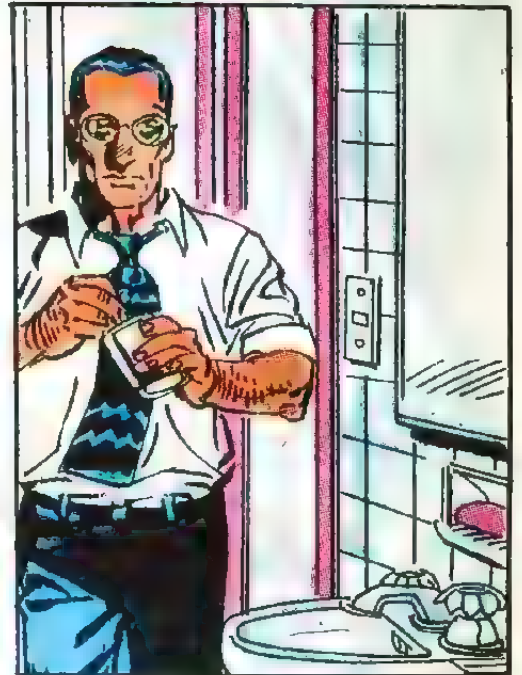
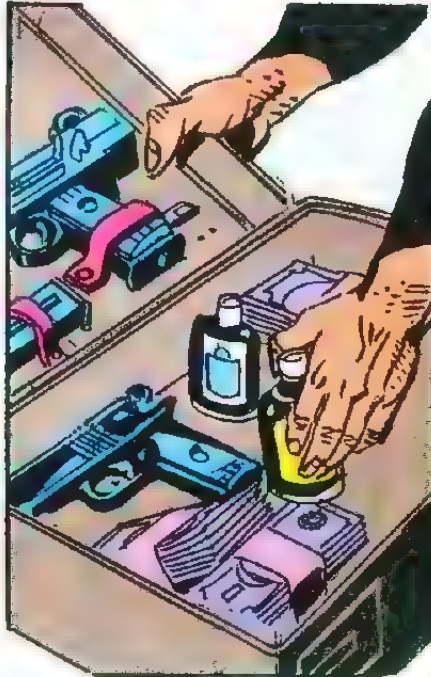
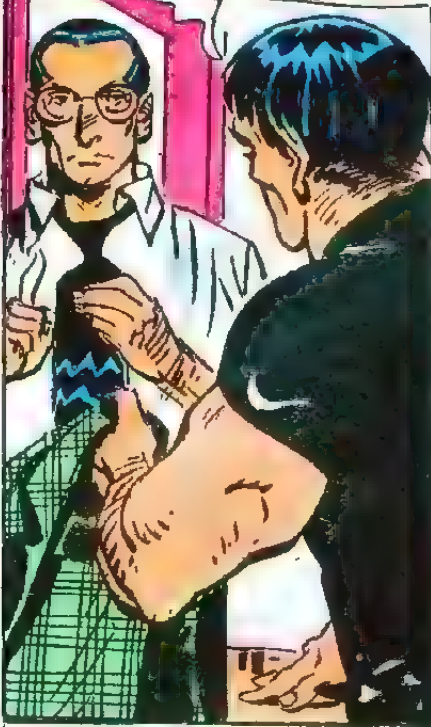
Bastante desagradable.



Alan, tienes que ver la manera de alquilar una avioneta. Así podremos volar a Brasil o a Uruguay. Usa a tus contactos italianos...

De acuerdo. Voy ahora mismo.

Y yo me prepararé para salir a buscar los documentos que dejamos escondidos.



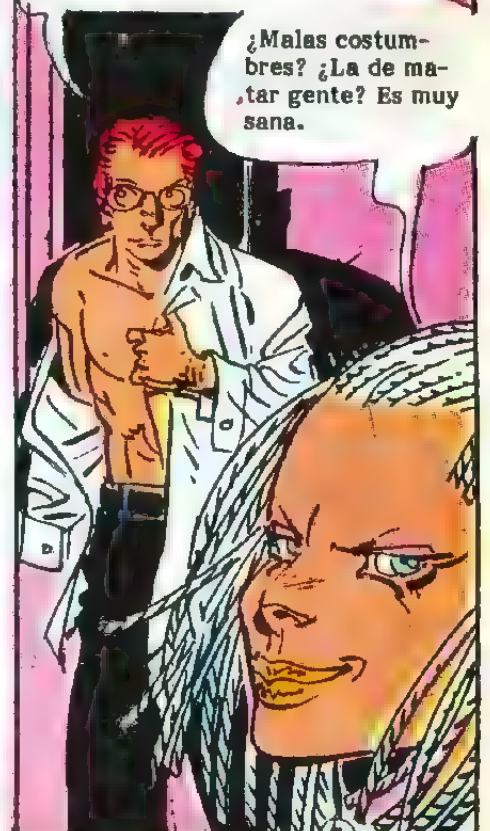
Ahora sabés lo que había en la famosa valija.

Mi madre.



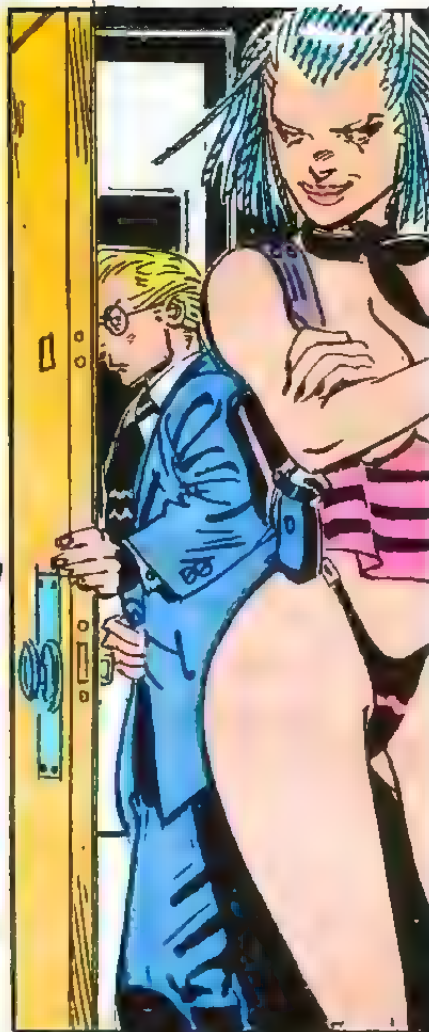
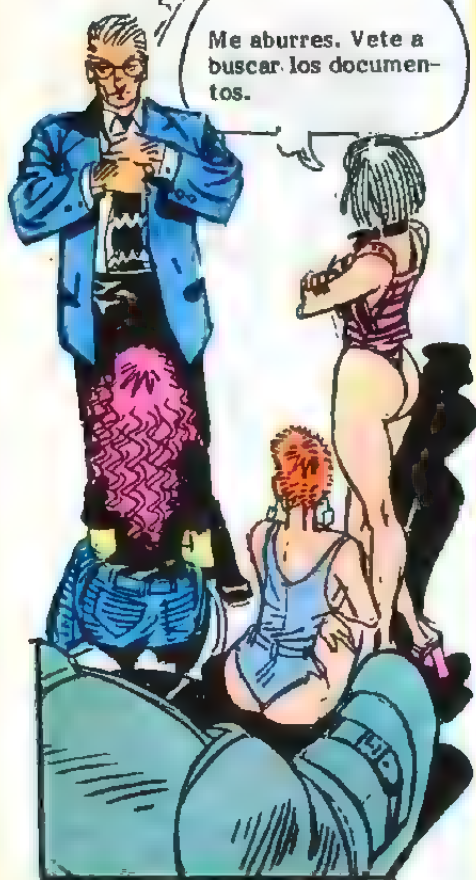
Tú, Anke... Cuida de las muchachas. No te dejes ver, ¿entendido? Y controla tus malas costumbres.

¿Malas costumbres? ¿La de matar gente? Es muy sana.



No. Ahora eres una honesta ladrona, ¿me oyes? Tus días de terrorista internacional han terminado.

Me aburres. Vete a buscar los documentos.



Así que la historia de Jesse James no era todo fantasía, ¿eh?

Fue algo accidental, Amanda... Nuestros padres eran ricos y perdieron su fortuna a través de una estafa... Mi padre se suicidó... y mamá murió de pena...



Sí. Ayudada por el alcoholismo y drogas. No dores tu historia, Gabriel. Eráis dos señoritos de privilegio, incapaces de ganáros la vida. Comenzásteis a robar y descubristeis dos cosas: que os gustaba y que érais muy buenos para ello.



Tú no eres mejor que nosotros, Anke...

Yo soy diferente. Yo soy una terrorista. Yo sobreviviré porque puedo matar a todo aquello que pueda ser peligroso para mí. Tú no. Tú eres un romántico.

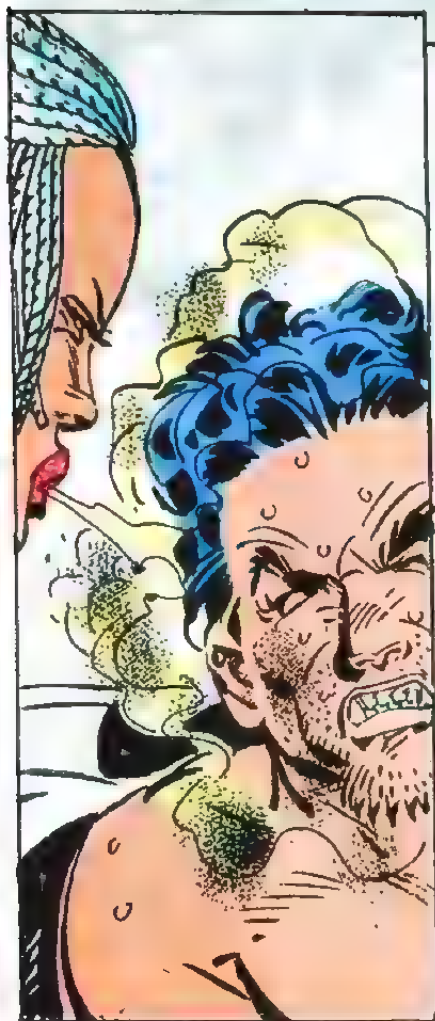
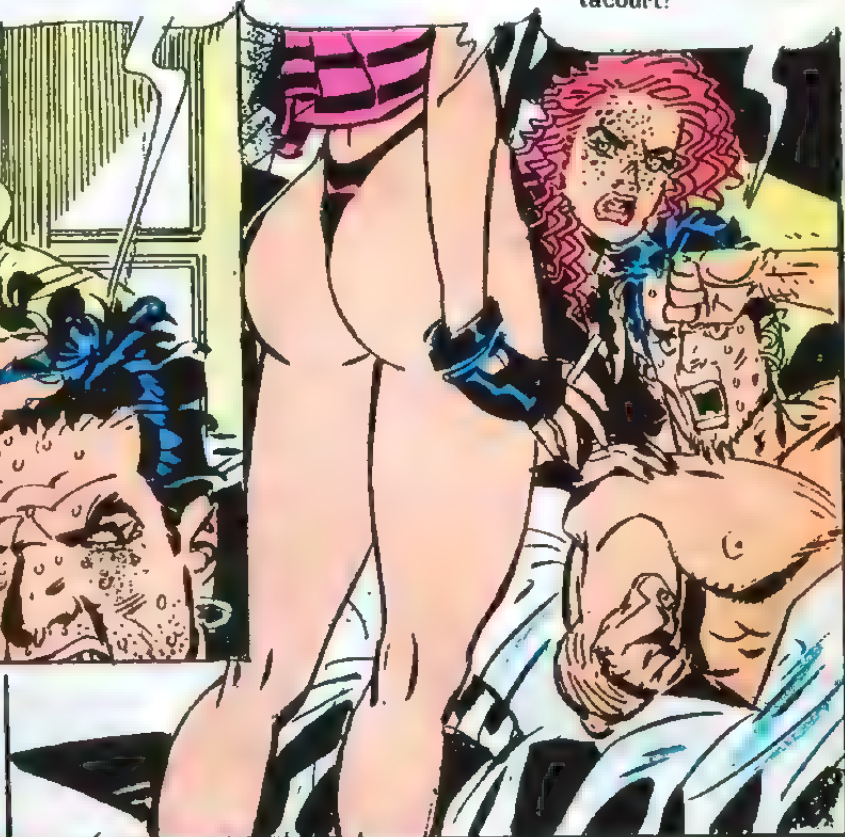


¿Sabes que Jesse James fue asesinado por uno de sus amigos?

Claro que lo sé. Su primo, Bob Ford, le disparó por la espalda mientras enderezaba un cuadro en su casa.

Cuídate de tus amigos y parientes, Jesse James.

¡Mi nombre es Gabriel! ¡Gabriel Bentacourt!



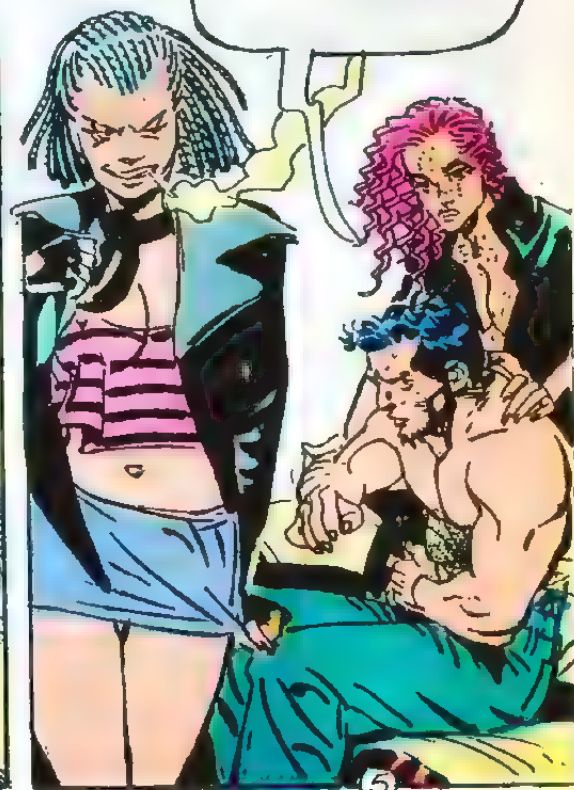
¿Los Bentacourt? ¡Tienen un historial increíble...! ¡Han asaltado todos los bancos, todas las joyerías y secuestrado a todos los millonarios del mundo...!

No exageremos...

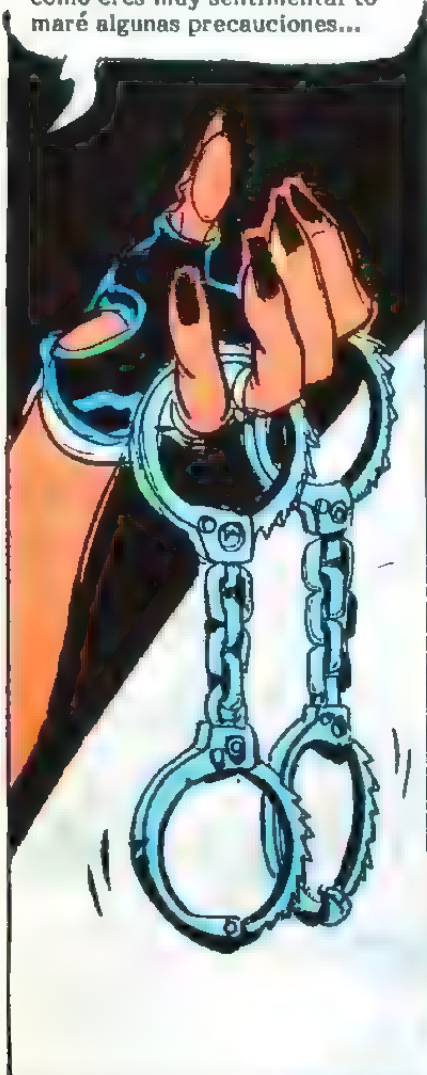


Esto se pone aburrido. Saldré a caminar un rato.

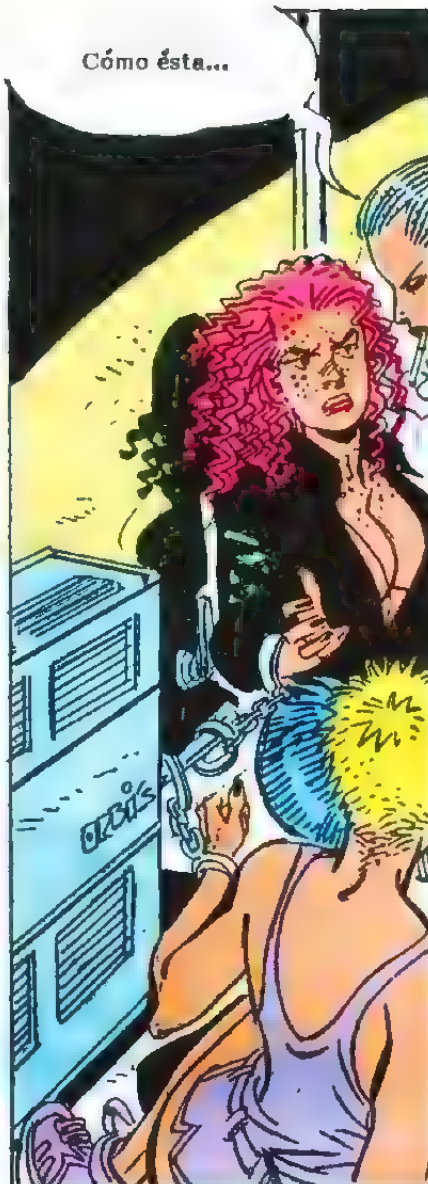
Sebastián dijo que...



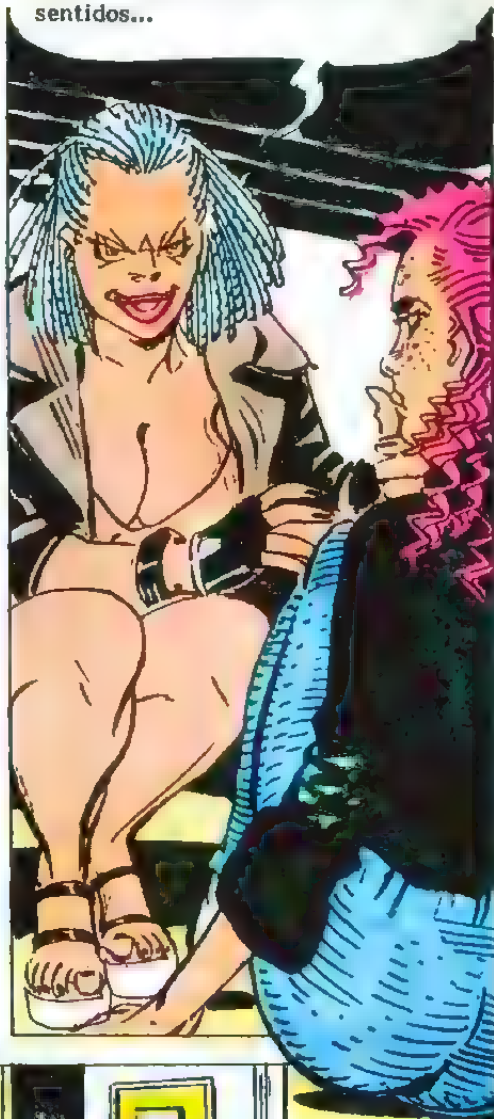
Recuerda que yo no obedezco órdenes, guapo... Estoy con vosotros por interés y nada más. Y como eres muy sentimental tomaré algunas precauciones...



Cómo ésta...



Te gusta el chico, ¿verdad? No es malo en la cama. Lo he probado. También probé a su hermano. Es mejor... pero eso creo que es la tragedia de la vida de Gabriel en todos sus sentidos...

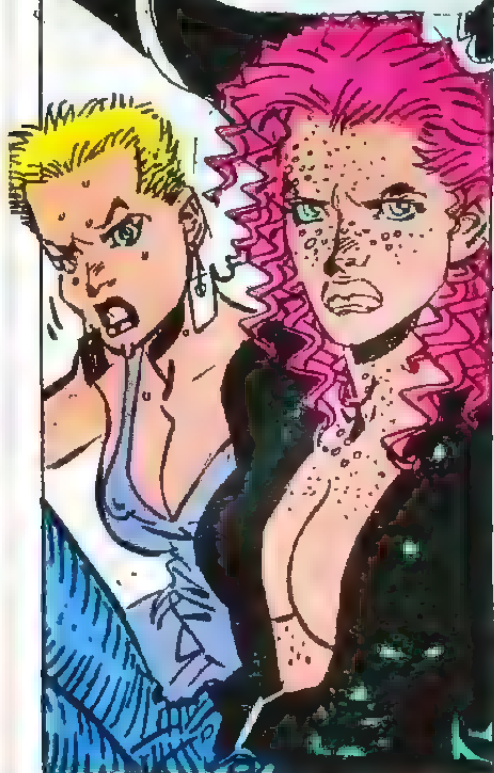


¿Sabes? Jesse James se quedó con la fama pero al que todos temían y el que fue en realidad el verdadero poder en su banda fue su hermano Frank. Y la prueba es que Jesse fue asesinado y Frank murió de viejo.



Es una verdadera bruja...

No sé por qué Sebastián le permitió que se nos uniera...



¿Qué harán ahora?



Salir del país. Este iba a ser nuestro último golpe. Tenemos mucho dinero guardado. Es hora de retirarnos...

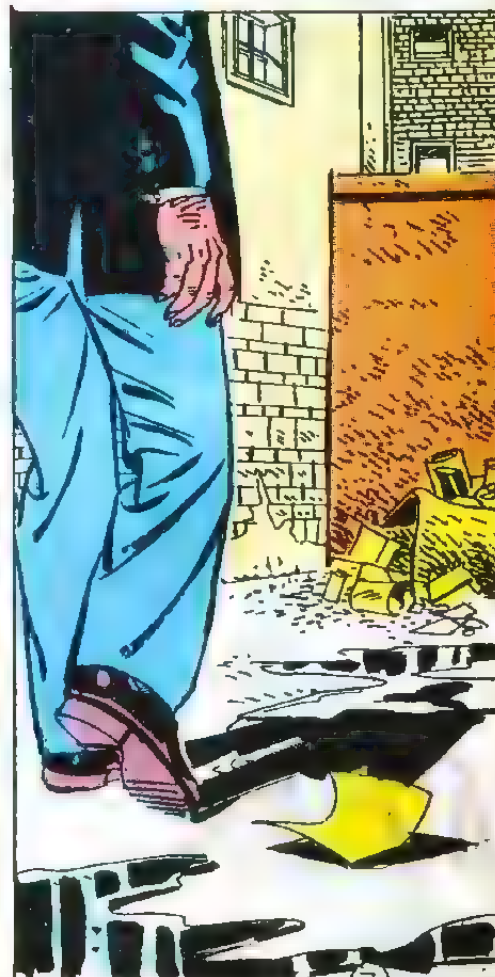
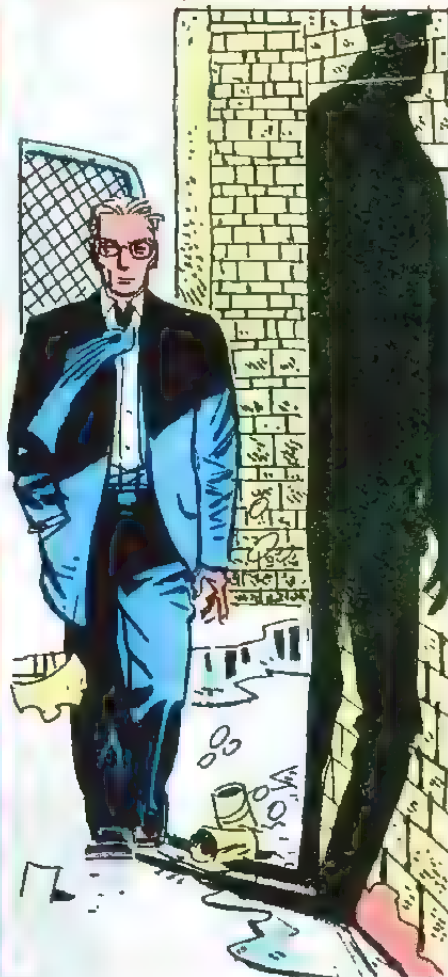
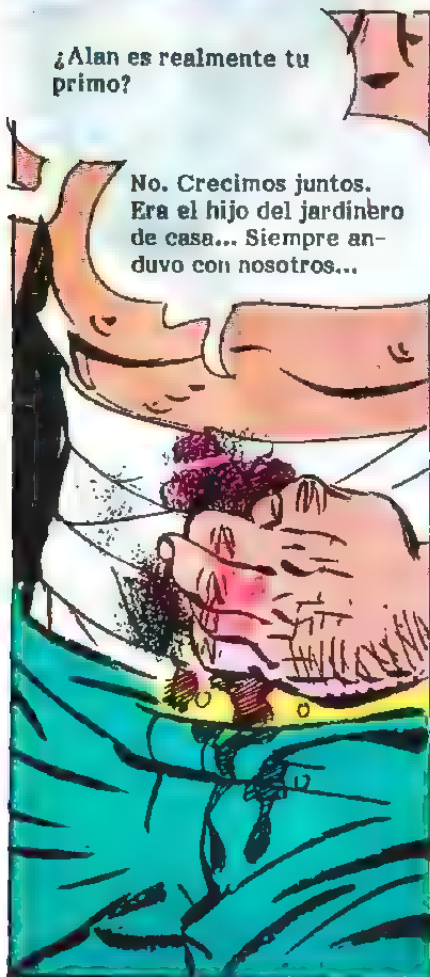
Tendrías que ver a un médico...

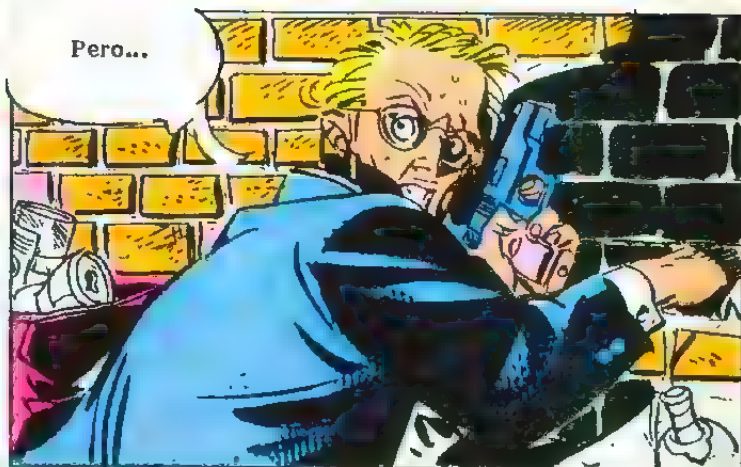
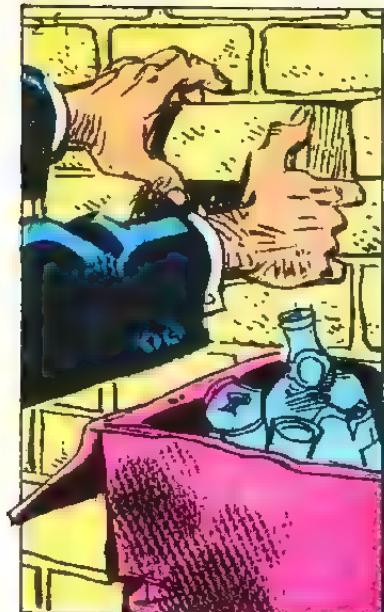


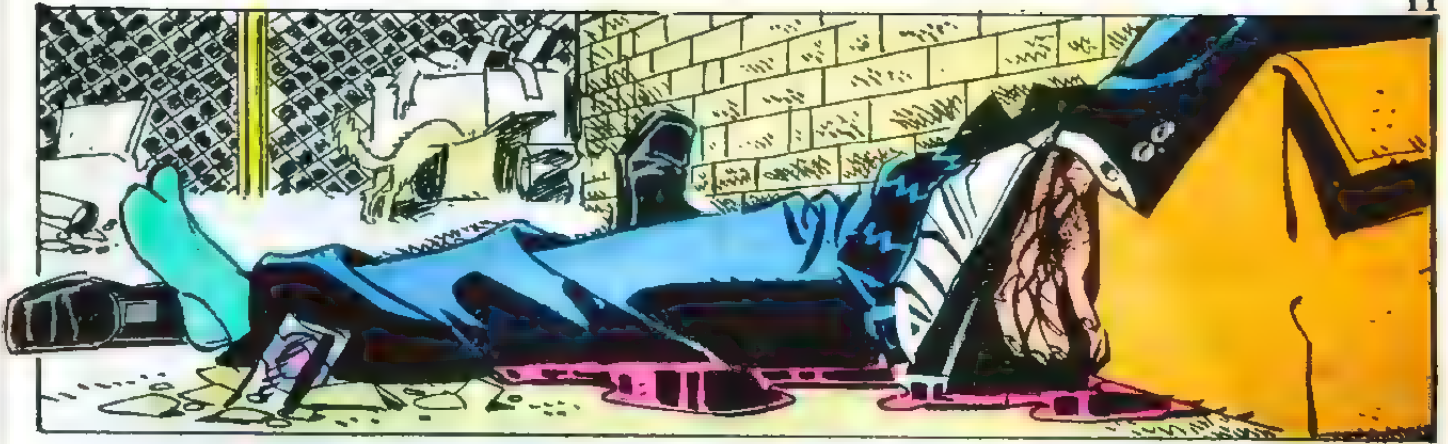
¿Para que avise a la policía? No... hay que esperar...

¿Alan es realmente tu primo?

No. Crecimos juntos. Era el hijo del jardinero de casa... Siempre anduvo con nosotros...







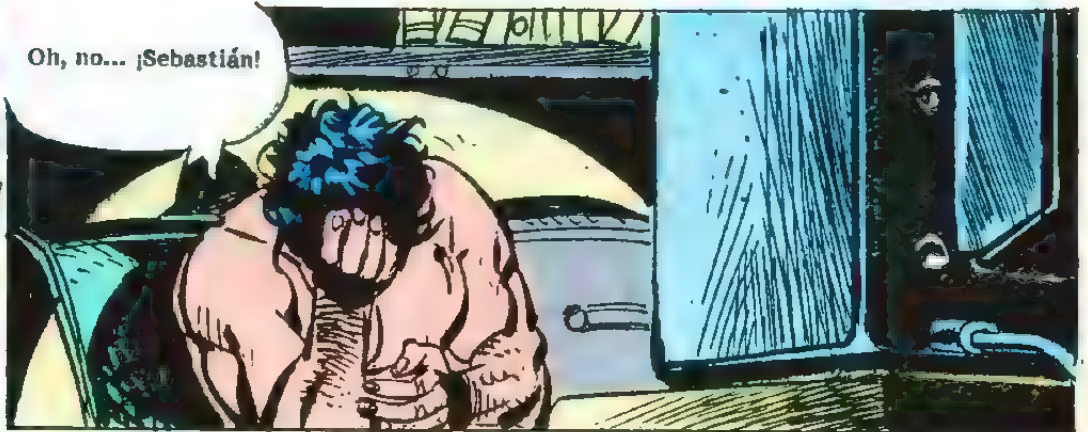
Qué raro... ¿Por qué tarda tanto Sebastián?



...y el cadáver ha sido identificado como el de Sebastián Bentacourt, el famoso delincuente internacional quien ayer intentara asaltar el Banco Central con su banda...



Oh, no... ¡Sebastián!



Gabriel... No lo mató la policía... Fue alguien que sabía dónde estaba... ¿Sabés lo que eso significa?

Yo... Yo...





Significa que lo mató uno de tus... asociados... y el que lo hizo ahora vendrá por vos... y nosotras seremos testigos muy molestos...

Tenemos que huir, Gabriel.

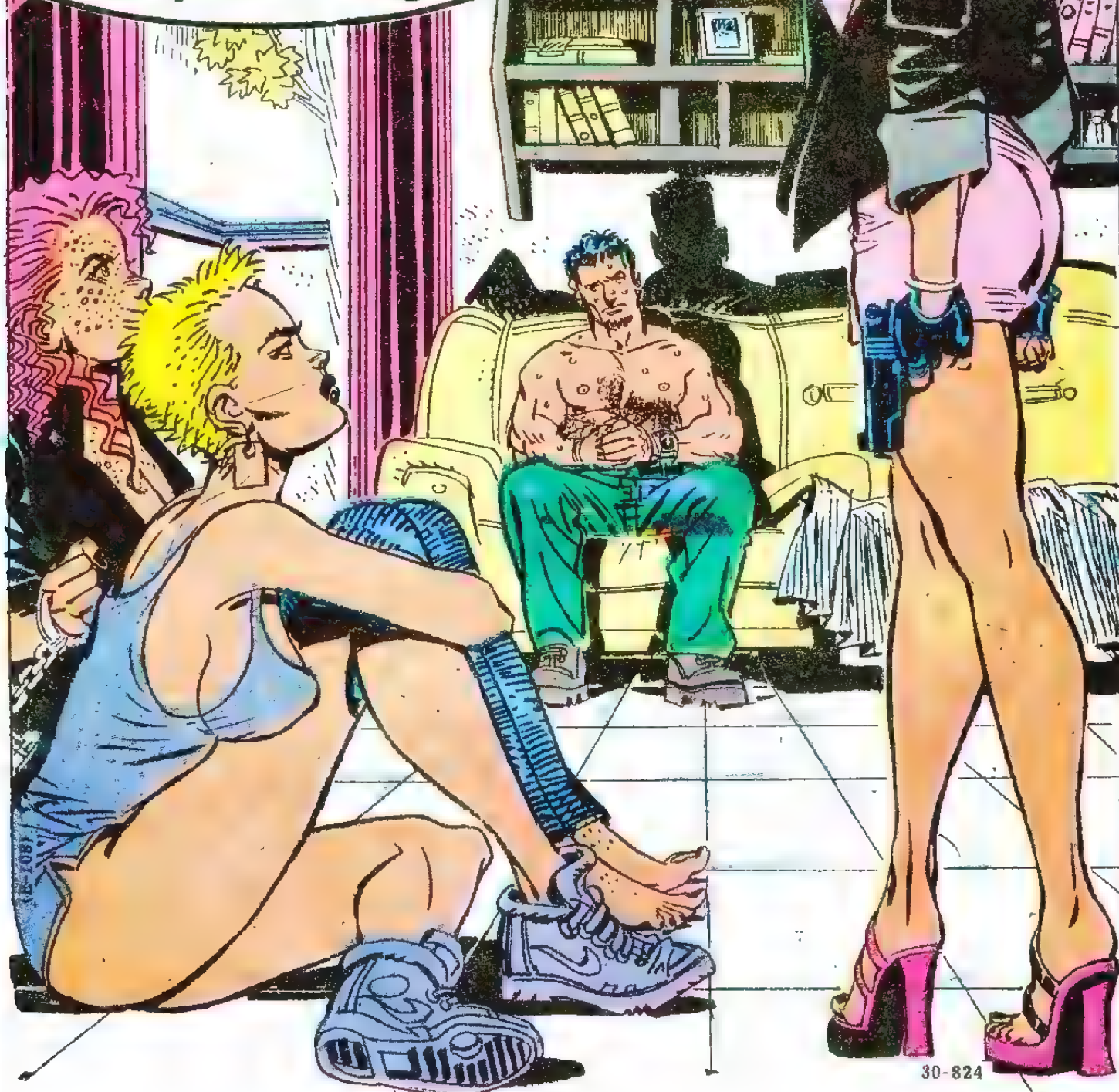
¿Huir? Esa es una mala idea, chiquita... al menos para mí.

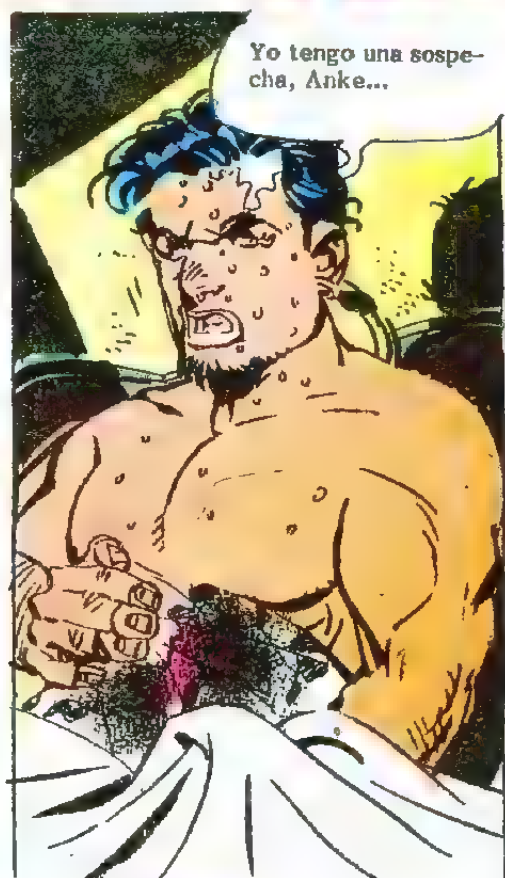
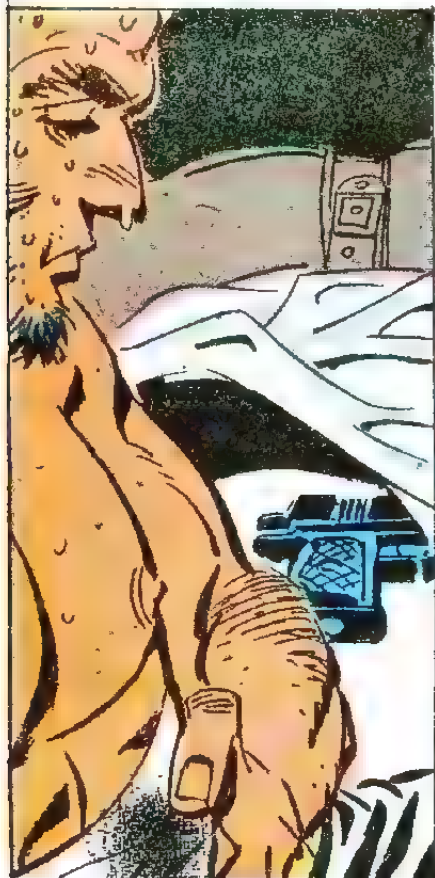
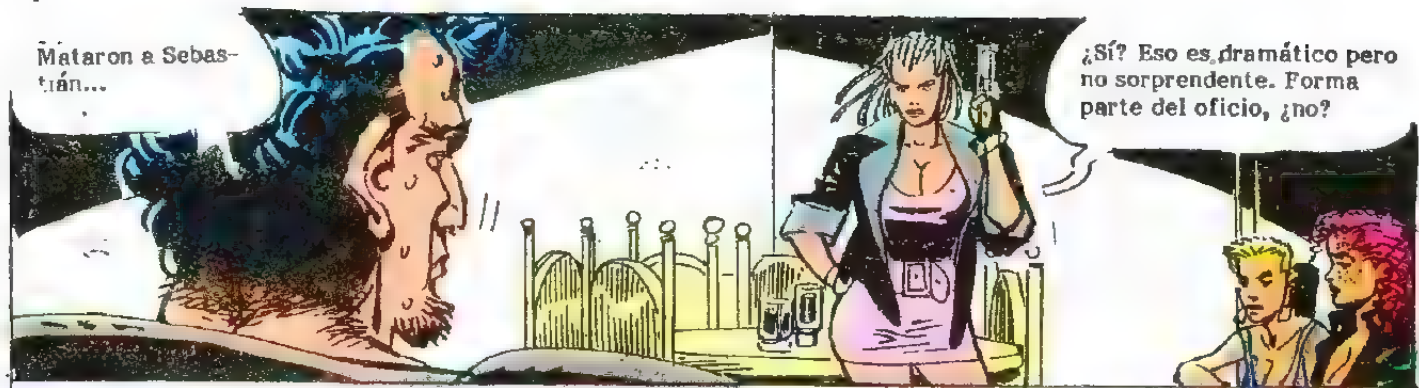
FIN DEL EPISODIO

Amanda y Cristina, su compañera de departamento conocen a dos atractivos y elegantes hermanos que resultan ser dos famosos delincuentes internacionales a los cuales ayudan un siniestro individuo llamado Alan y una peligrosa terrorista llamada Anke. El golpe que intentan fracasa y Gabriel, el hermano menor es gravemente herido. La banda se refugia en la casa de Amanda y poco después, Sebastián, el hermano mayor es asesinado misteriosamente. Y todos sospechan de Anke...

AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi







Mi madre... ¿Qué
trompada!

Nunca hay que hacer enojar a
las pelirrojas...



Tengo las llaves...
¡Ya está!

...y aquí tengo...



No... la pistola no... Dé
jala... No puedo correr
riesgos... Esperaremos
hasta que Alan vuelva...

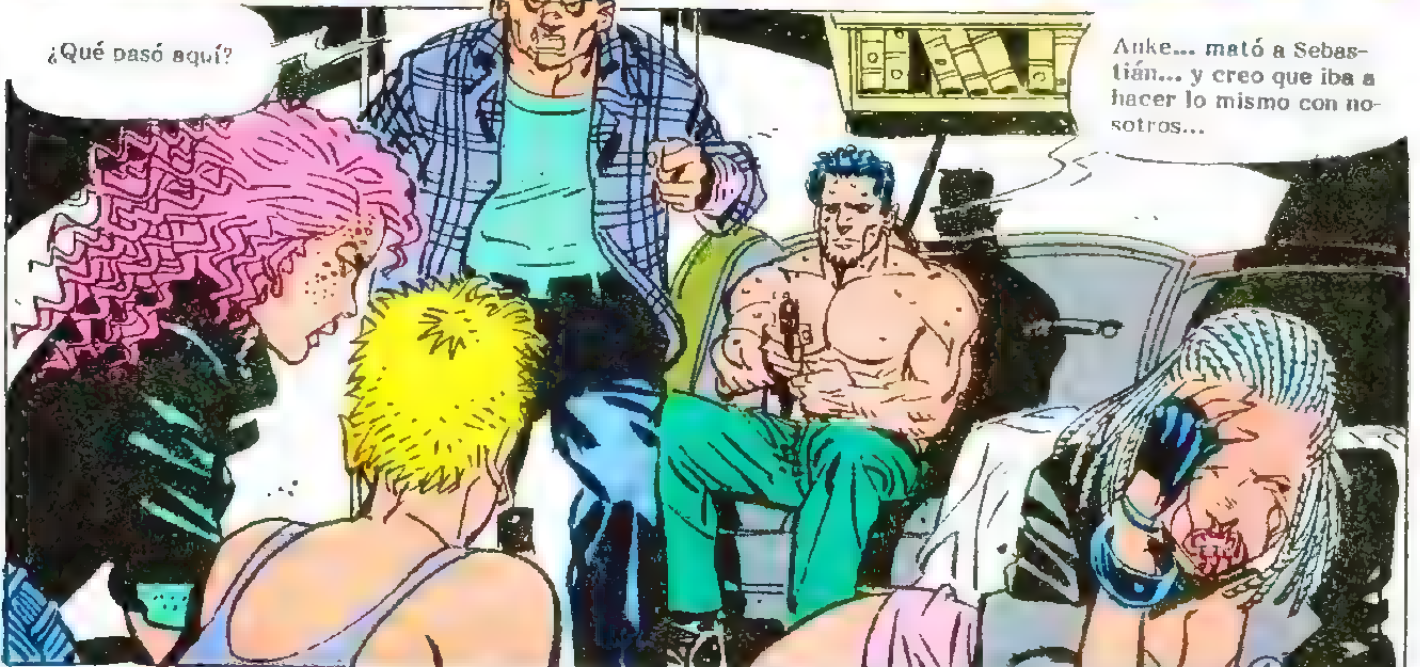


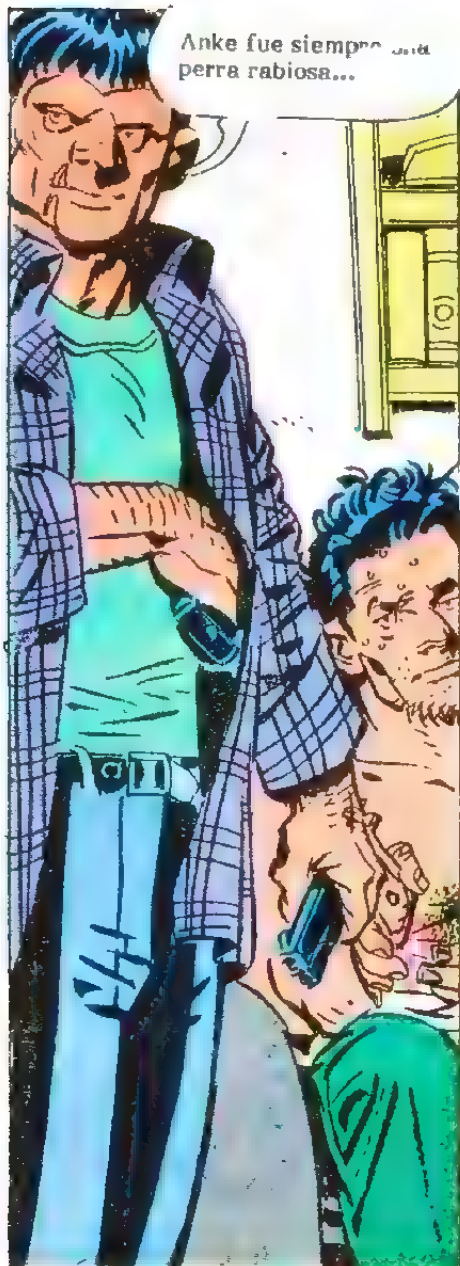
Pero...



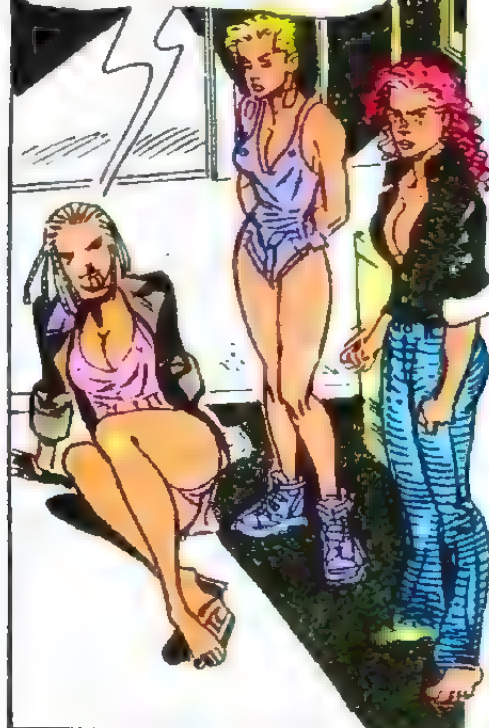
¿Qué pasó aquí?

Anke... mató a Sebas-
tían... y creo que iba a
hacer lo mismo con no-
sotros...



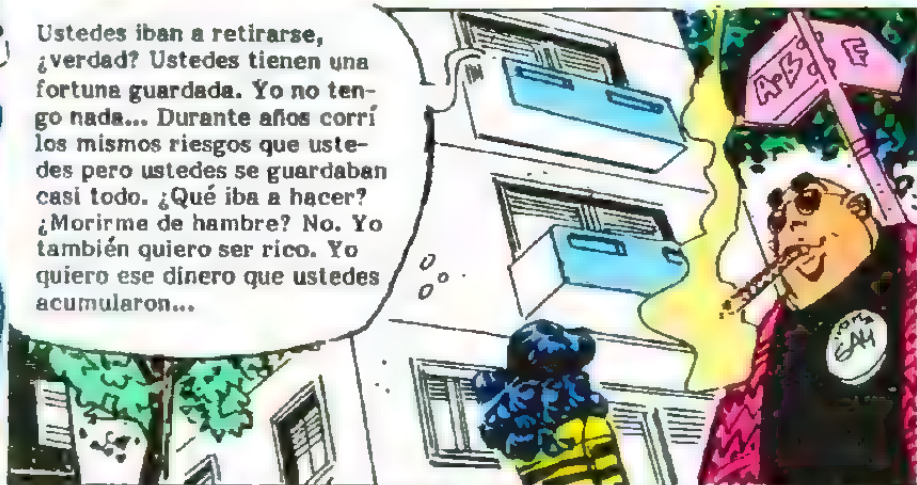


El era el único que no entró en el banco. El estaba en el coche. El era el que no correría riesgos. El esperaba que nos mataran a todos y como no resultó ha decidido hacer el trabajo él solo.

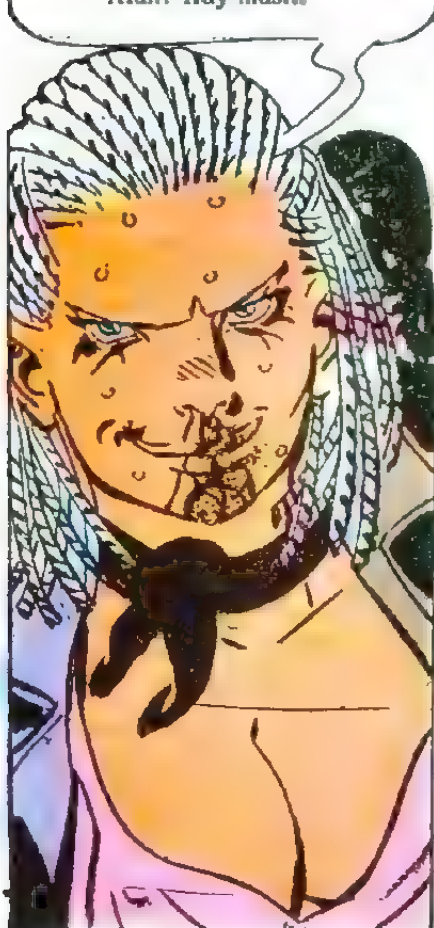


Alan... ¿Por qué...?

Ustedes iban a retirarse, ¿verdad? Ustedes tienen una fortuna guardada. Yo no tengo nada... Durante años corrí los mismos riesgos que ustedes pero ustedes se guardaban casi todo. ¿Qué iba a hacer? ¿Morirme de hambre? No. Yo también quiero ser rico. Yo quiero ese dinero que ustedes acumularon...



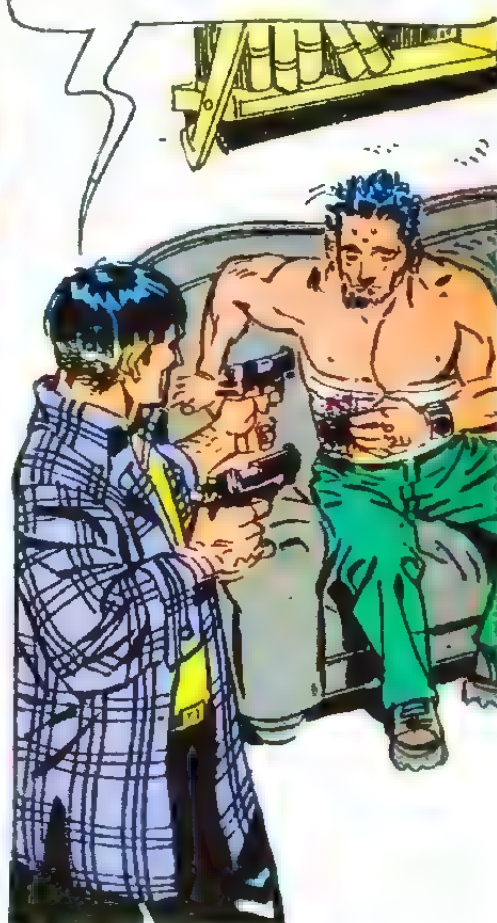
Pero esa no es la única razón, ¿eh, Alan? Hay más...

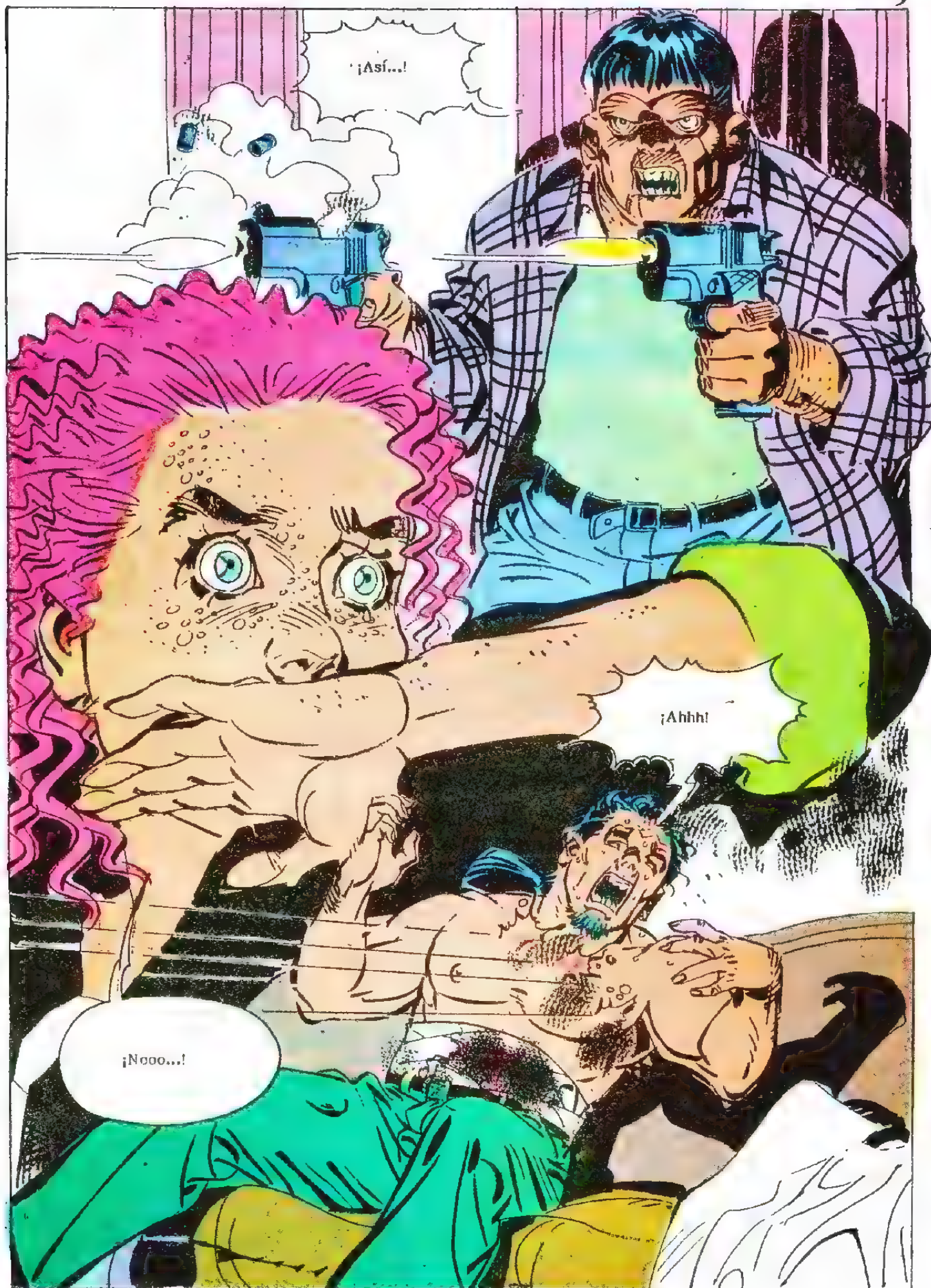


Los hermanos Betancourt... Los elegantes... Los exquisitos... Yo era su chofer, el hijo del jardinero... Hasta como delincuente tuve que ser inferior...



...pero ahora eso se acabó. Bob Ford volverá a matar a Jesse James...



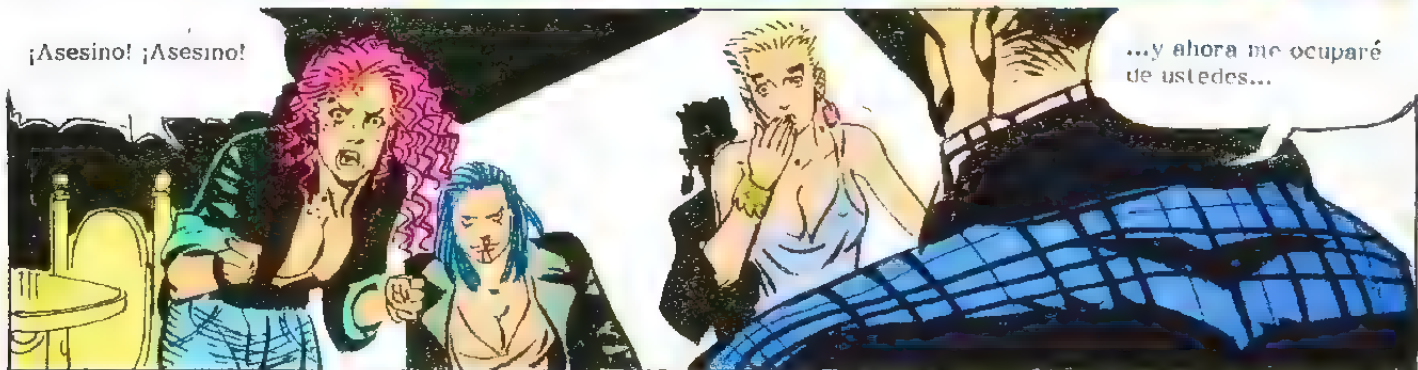


¡Ja, ja, ja! ¡Bob Ford ha derrotado a los hermanos James! ¡Ja, ja, ja!



¡Asesino! ¡Asesino!

...y ahora me ocuparé de ustedes...

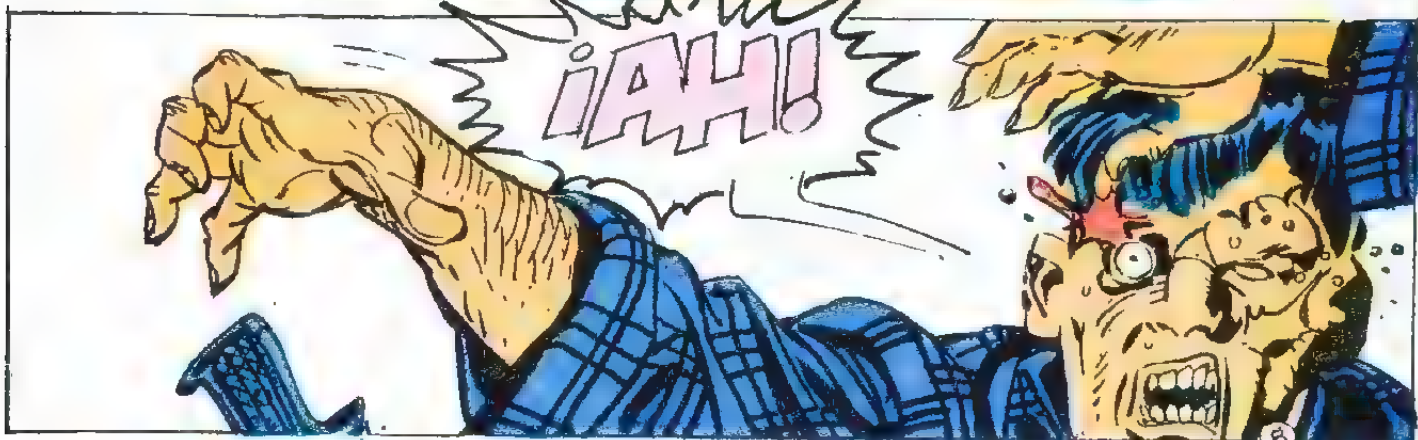
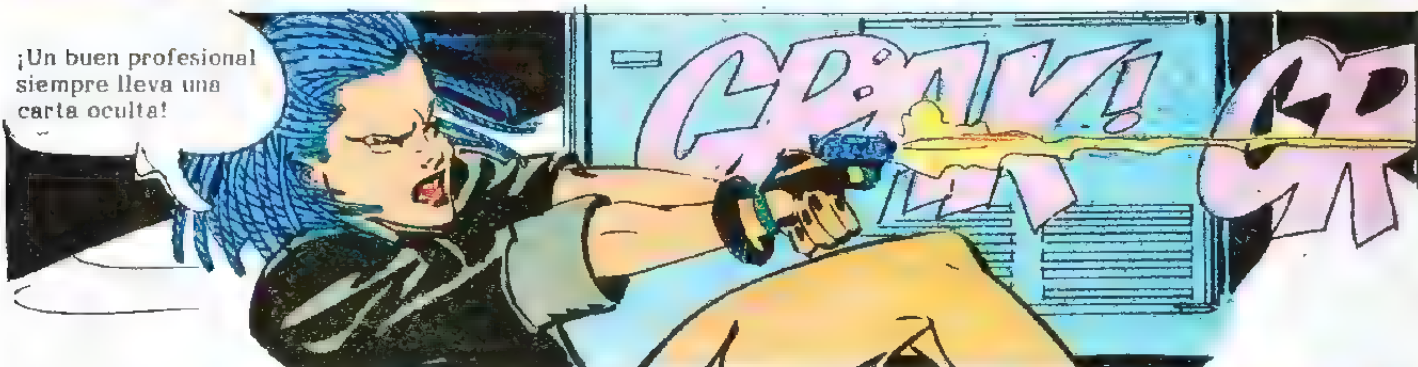


Eh... Has olvidado algo, Alan...

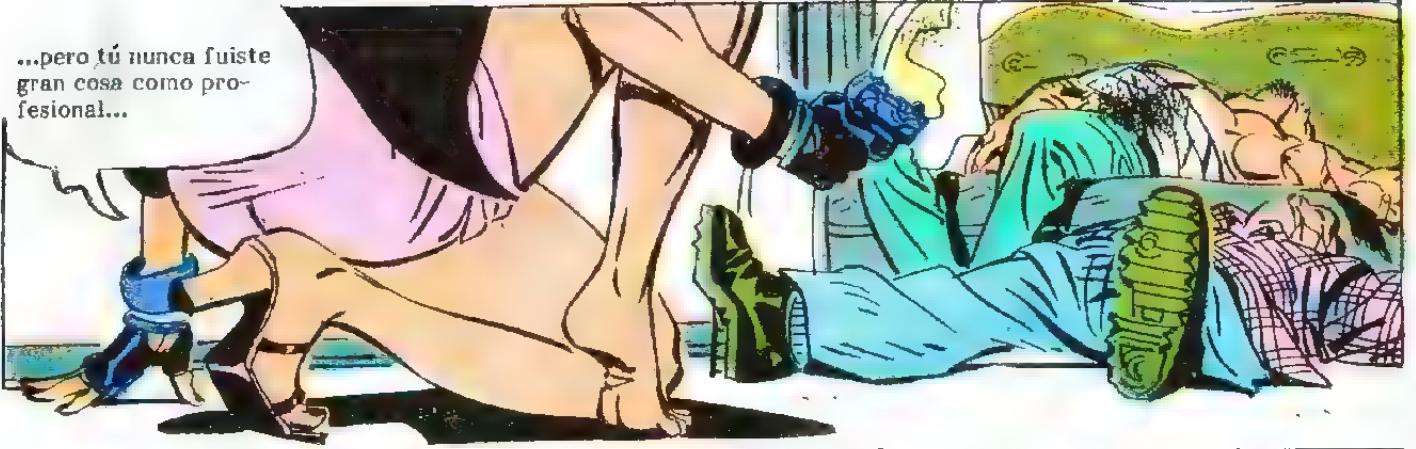
¿Qué...?



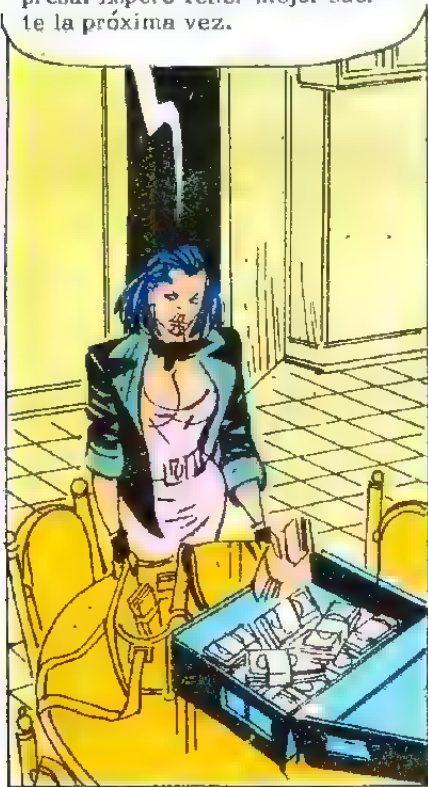
¡Un buen profesional siempre lleva una carta oculta!



...pero tú nunca fuiste gran cosa como profesional...



Creo que no me queda mucho más por hacer aquí. Debo decir que esta ha sido una mala experiencia. Espero tener mejor suerte la próxima vez.



¿Y nosotras?

Esperen media hora antes de llamar a la policía. Necesitaré un poco de ventaja para irme.



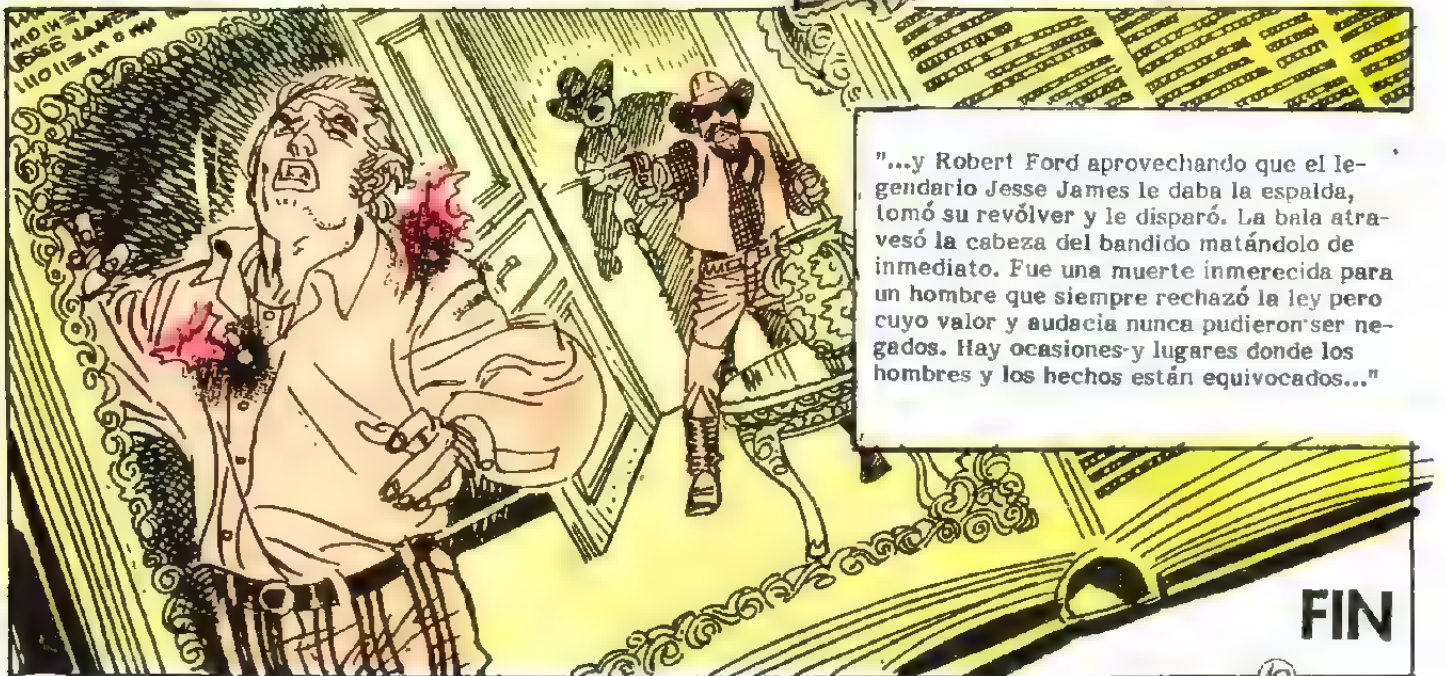
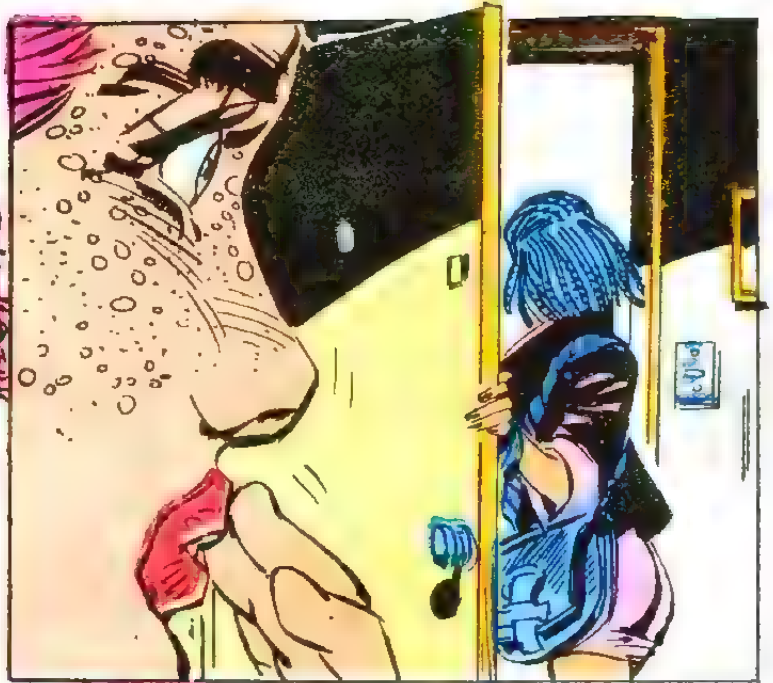
¿Crees que podrás huir?

Este fin de semana estaré tomando sol en el Caribe...



¿Sabes? Tengo presentimientos casi infantiles... y uno de ellos me dice que tú y yo volveremos a encontrarnos...

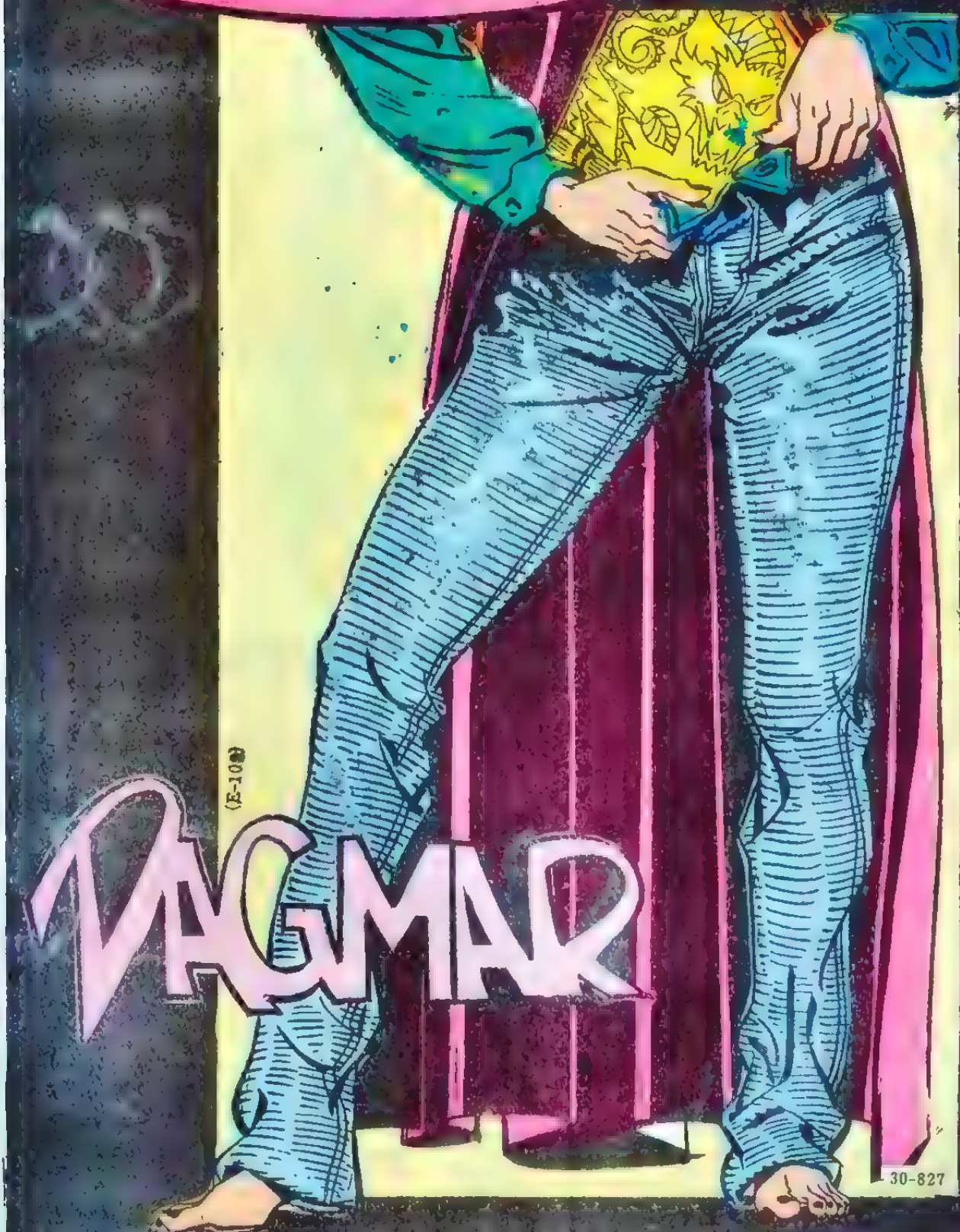




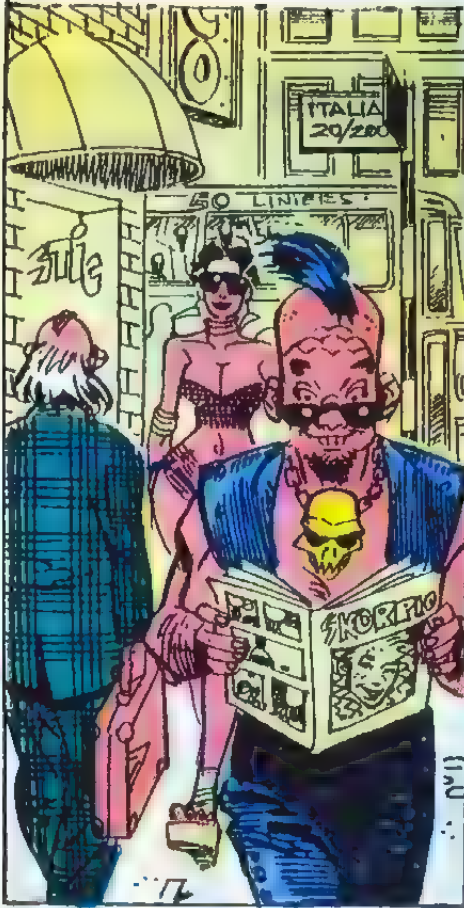
FIN

AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi



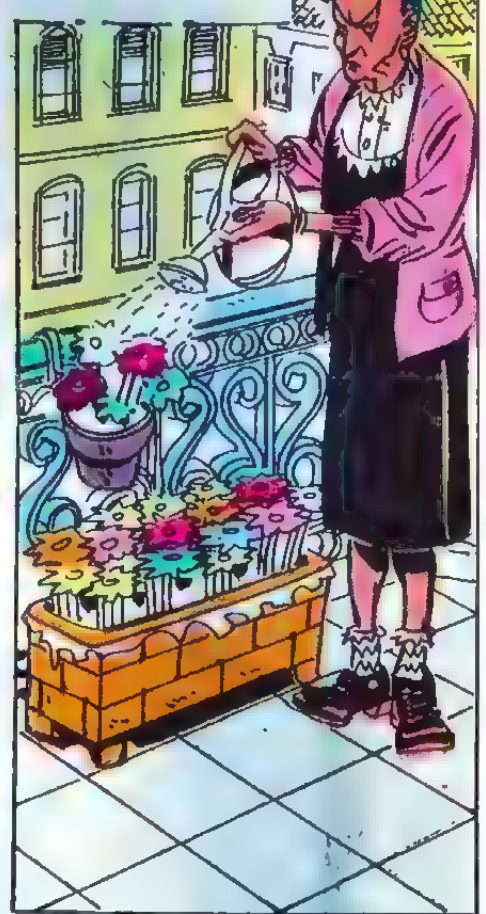
Hay gentes que están hechas de carne y hueso... Es lo normal, claro...



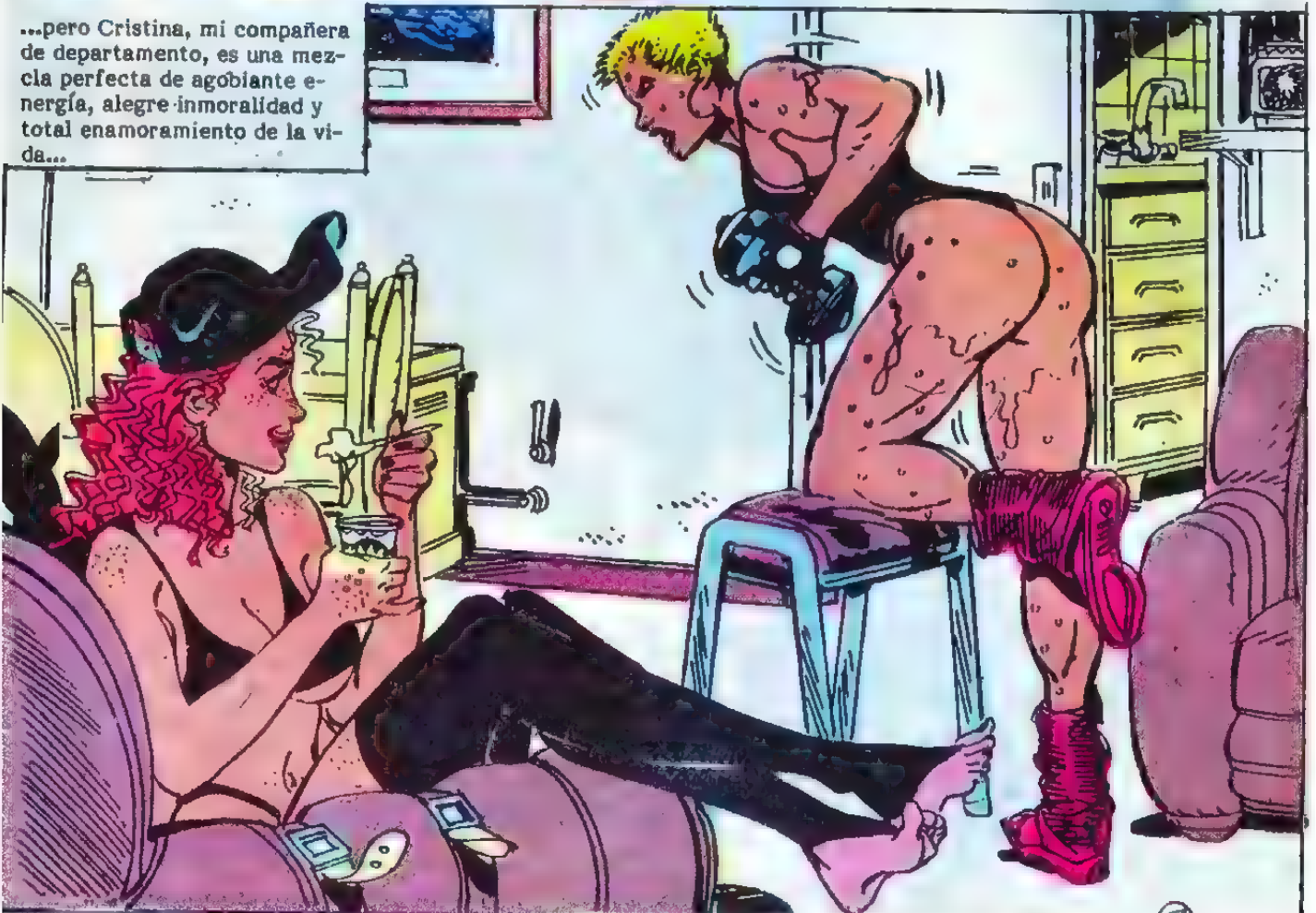
Otras parecen hechas de sudor y grasa...



...y otras de vinagre y amargura...



...pero Cristina, mi compañera de departamento, es una mezcla perfecta de agobiante energía, alegre inmoralidad y total enamoramiento de la vida...



Pero... Lo conociste el viernes... ¡y hoy es domingo!

¿Y con eso? Es buen mozo, divertido, tiene dinero y me quiere llevar por dos semanas a Cancún. Perfecto.



Sos loca.



No. Vos sos una romántica. Buscás al príncipe azul. Yo no. Los hombres me gustan pero no quiero atarme a ninguno. ¿Para qué? El mundo está lleno de hombres hermosos...

Ah... Y eso me recuerda... Alquilé mi cuarto por esas dos semanas... Un poco de plata extra...

¿Alquilarlo?
¿A quién...?



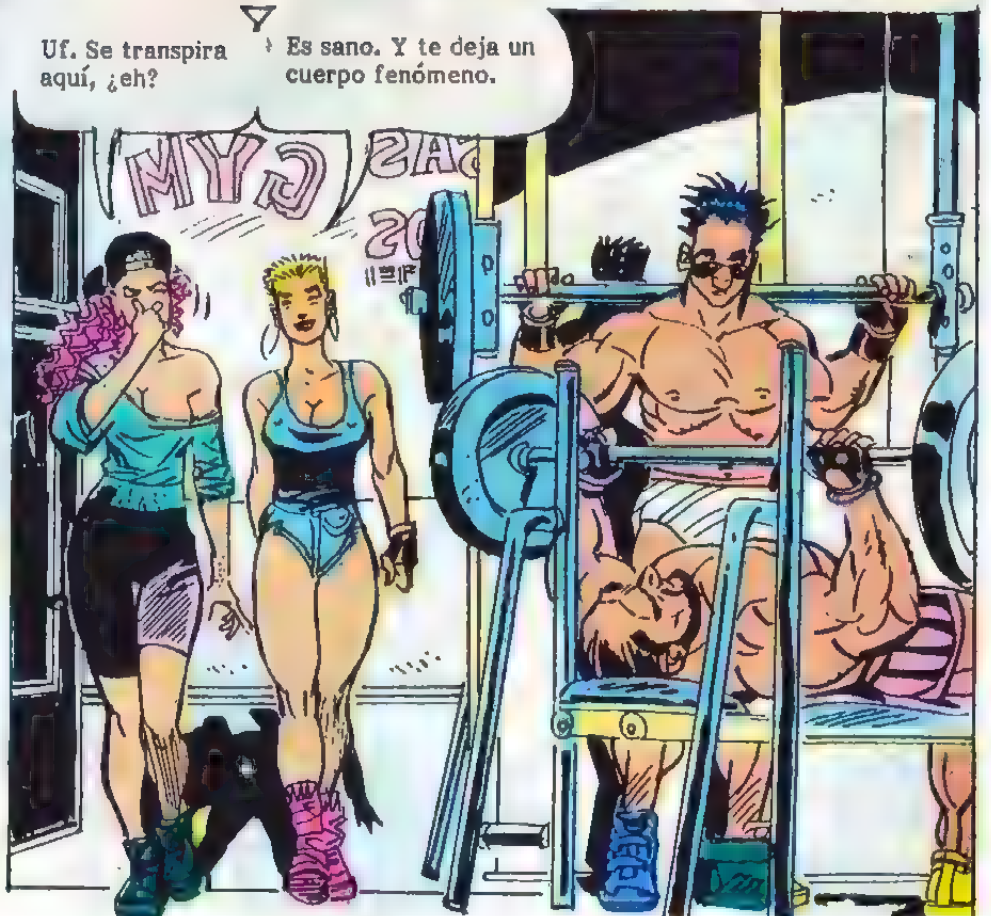
Vení conmigo al gimnasio. Te la voy a presentar.

'Pero...



Uf. Se transpira aquí, ¿eh?

Es sano. Y te deja un cuerpo fenómeno.



Ah. Aquí está Dagmar.

Y desde ese momento supe que mi vida jamás volvería a ser la misma. Acababa de encontrar el hielo, el fuego y el veneno. Acababa de encontrar a Dagmar.

Hola.

Extraña, ¿eh? Es increíble. Todos los hombres andan locos tras ella y ella no le presta atención a ninguno. Creo que viene de algún país raro en Europa... Ya sabes... Esos nombres que no se pueden pronunciar...

¿Por qué alquila tu cuarto?



Parece que están pintando su departamento... Qué se yo... ¿Qué importa? Estoy segura que se van a llevar de maravillas... ¡Y yo tengo que hacer mis valijas!

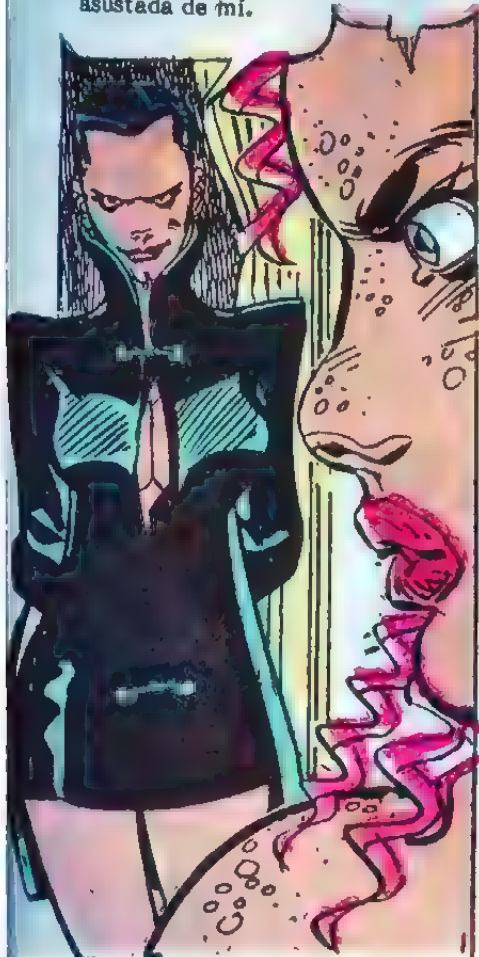


(No me gusta esto... No quiero ser dramática pero casi estoy asustada...)



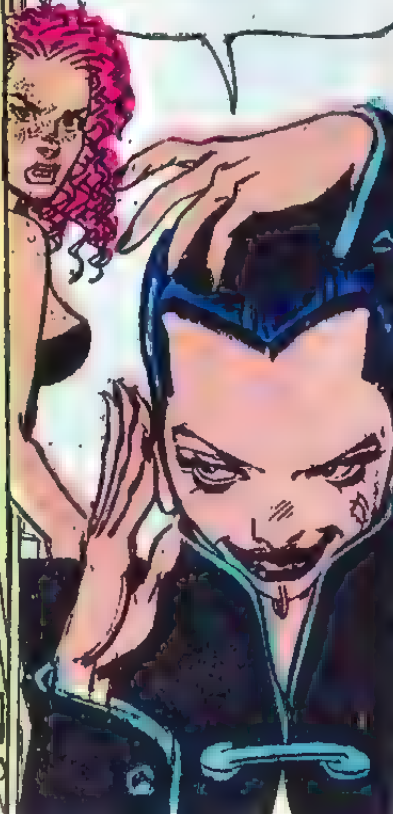
No tienes que estar asustada de mí.

¿Eh?



¿Lees el pensamiento?

Tal vez sí, tal vez no. ¿Quién sabe...? Quizás soy una bruja...



(No me sorprendería nada...)

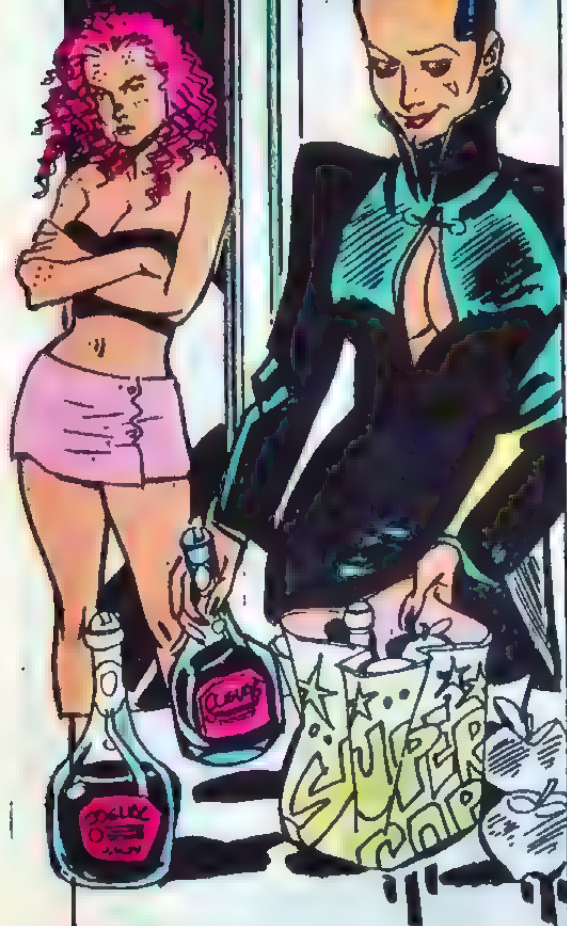


¿Trabajás?

Algo así.

¿En qué?

¿Siempre haces tantas preguntas? Eres demasiado curiosa. Dicen que la curiosidad mató al gato.

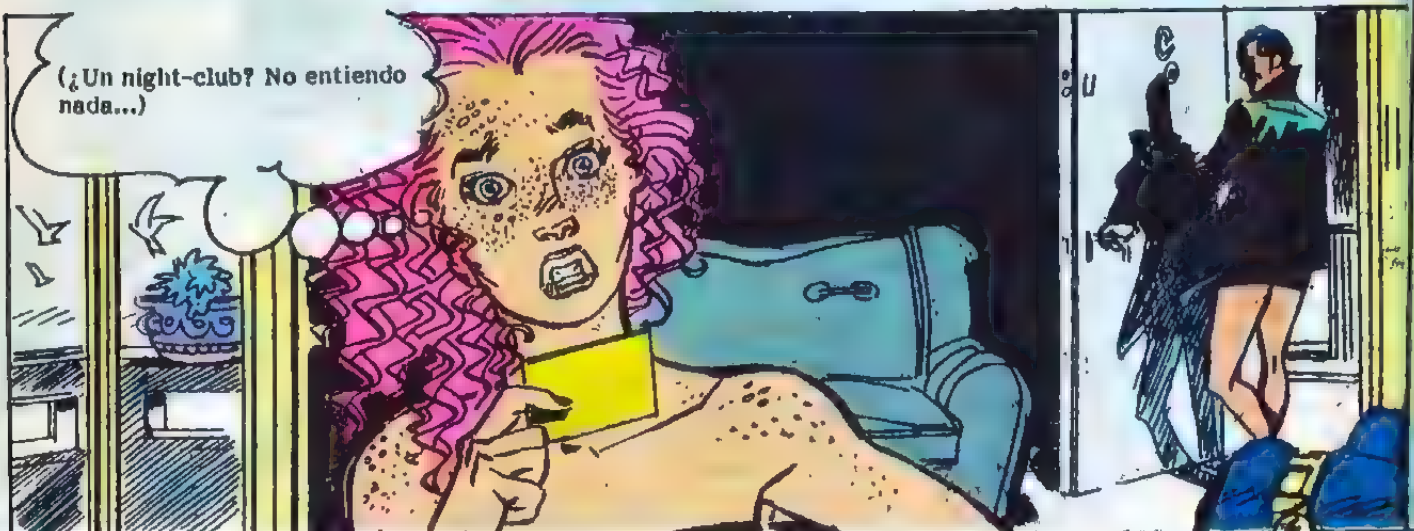


Miau.

...pero puedes venir a verme trabajar. Presenta esto en la entrada.

Yo...

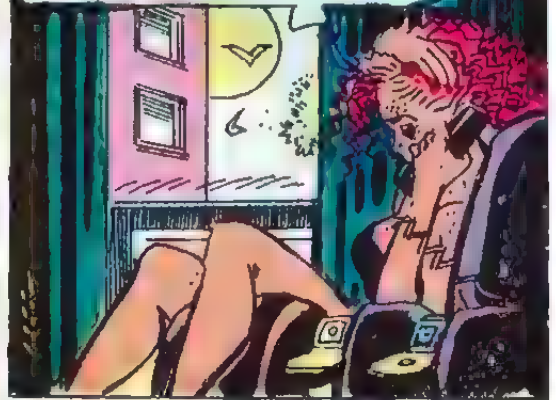
(¿Un night-club? No entiendo nada...)



(Y aquí está su dieta...
Cognac y manzanas...
Esta no cree en una
dieta balanceada...)



Sí, Juan. Ya sé que estás ocupado...
Zurciéndote las medias, seguramente. Quiero que me acompañes a un
lugar esta noche. Ponete una corbata.
Y no la que tiene la bailarina
hawaiana pintada.



¿Aquí?

Es lo que dice la tarjeta... pero no nos van a
dejar entrar. Te cobran
mil dólares cuando es-
tornudás.

Ah, sí. La señorita Dag-
mar me dijo que podría
venir. Tienen una mesa
reservada.

¿Una qué...?



Champagne. La se-
ñorita Dagmar le en-
vía sus saludos.

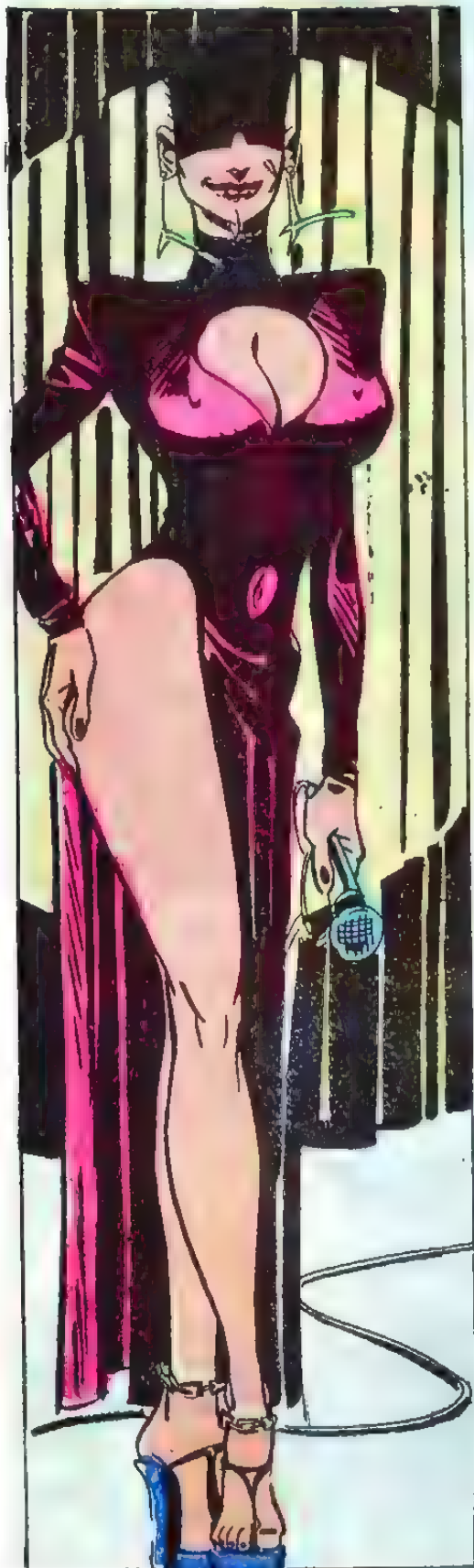
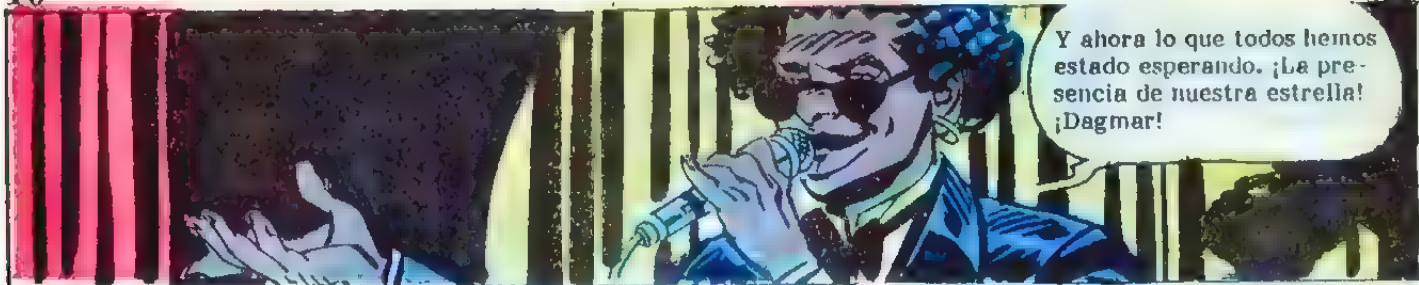
El mío con hielo.

Calláte.

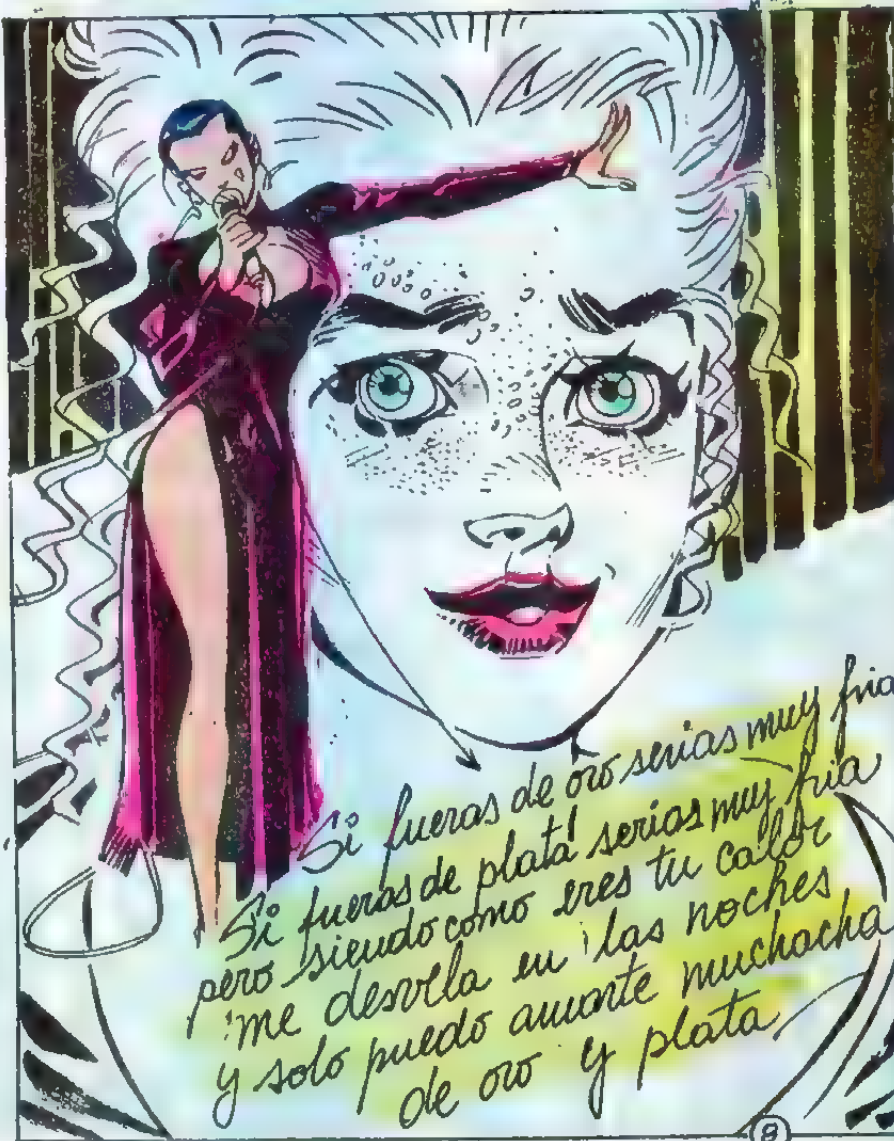
¿Qué pasa aquí?

¿Qué se yo? Es-
toy más perdida
que vos...

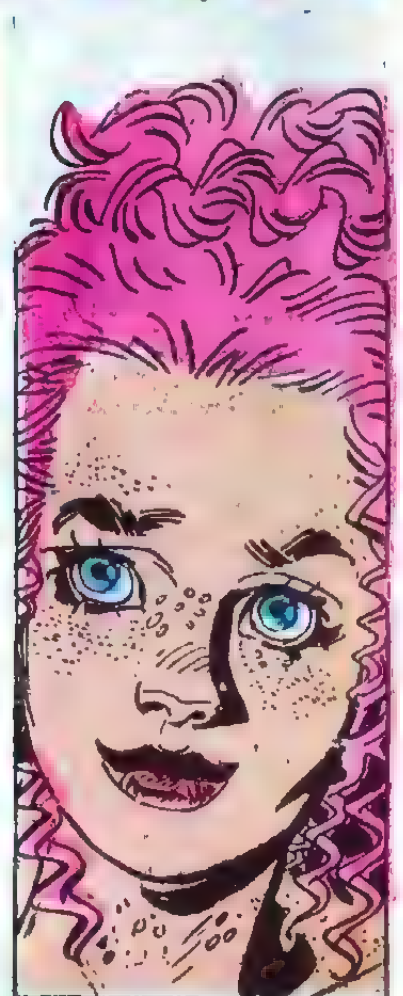




Para una hermosa persona que ha venido hoy quiero dedicar mi primera canción...

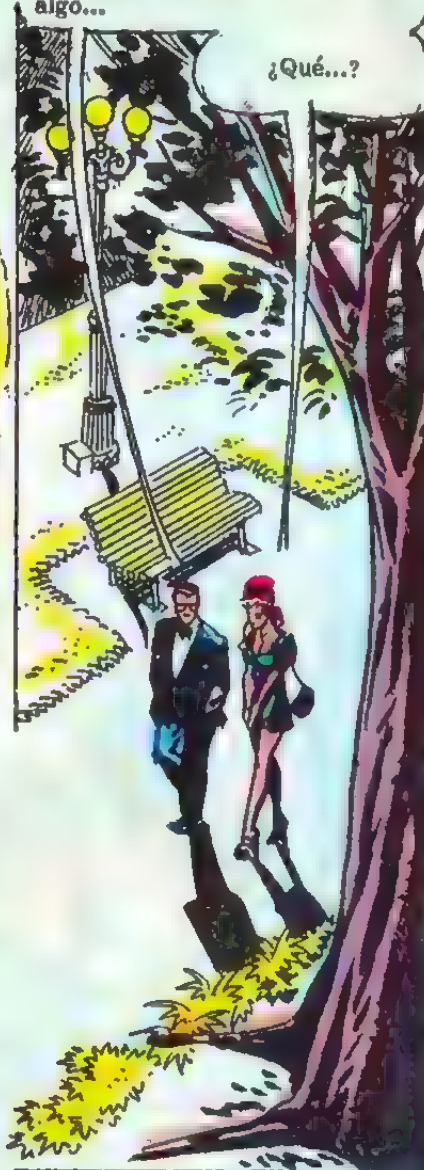


No era una voz. Era humo, miel y fuego lento quemando un alma de magia negra...



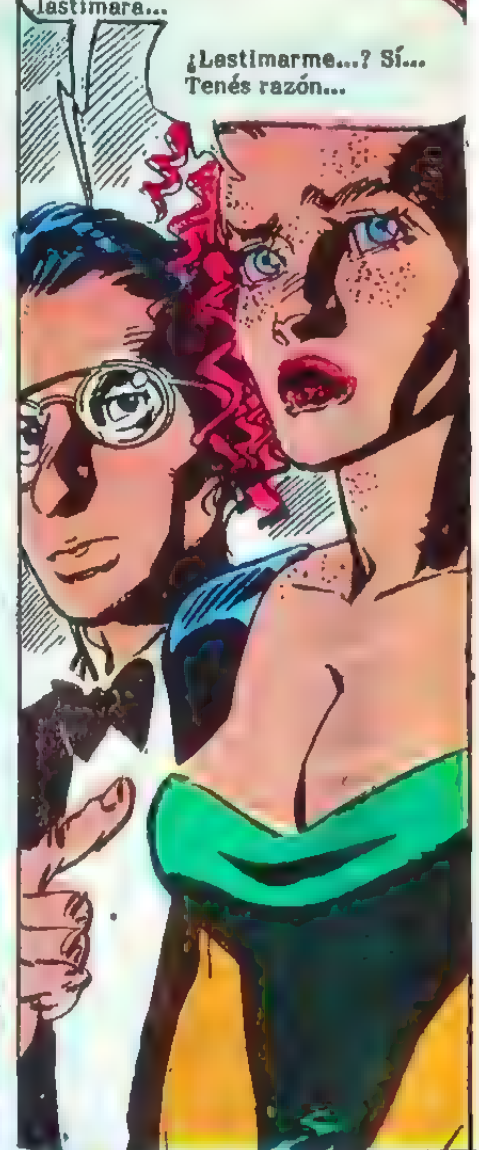


Amanda... Soy tu amigo... y creo que el mejor que tenés... Por eso me siento obligado a decirte algo...



¿Qué...?

Apartate de esa mujer. Nunca he visto a nadie que pueda tener ese efecto sobre vos. No querría que te lastimara...



¿Lastimarme...? Sí... Tenés razón...



...pero creo que es muy tarde... Creo que ya ha empezado a hacerlo...

FIN DEL EPISODIO

AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

Cristina, la compañera de Amanda, se va de vacaciones y alquila su cuarto a una extraña y fascinante mujer llamada Dagmar. Amanda descubre que ella canta en un lujoso night-club. A su pesar y aunque desconfía de ella, Amanda se siente atraída por Dagmar...

(E-110)

DAGMAR (2)

Tenés mala cara...

Es la que uso todos los días. Como no me guardé el recibo no puedo devolverla.

¿Estás enojada conmigo?

No lo sé. Ni siquiera sé qué pensar de vos. Estoy demasiado confundida. Sos tan extraña... y creo que mentís.

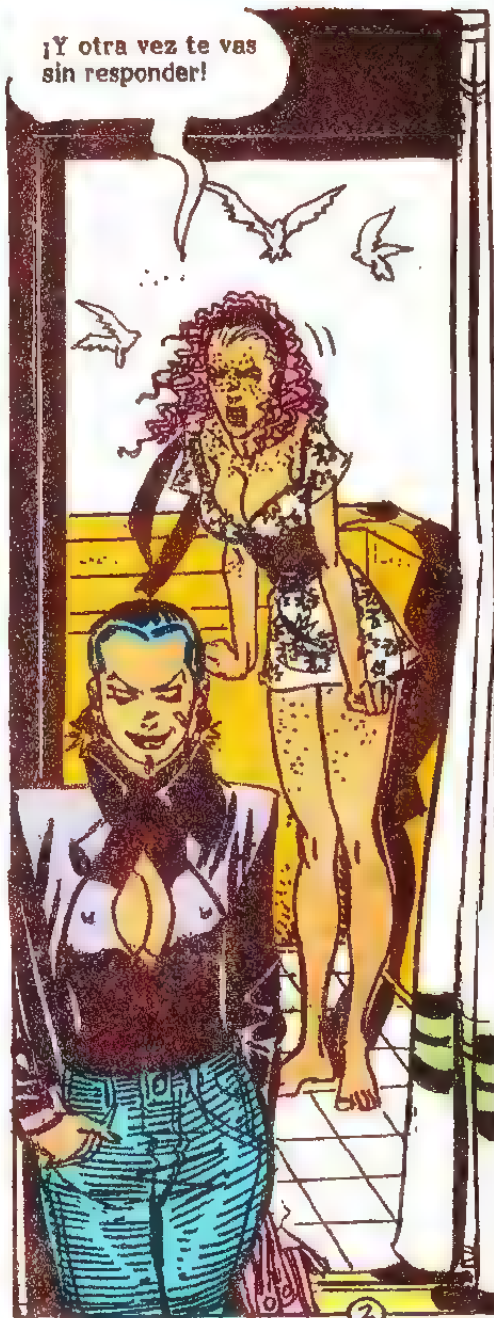


¿Mentir?

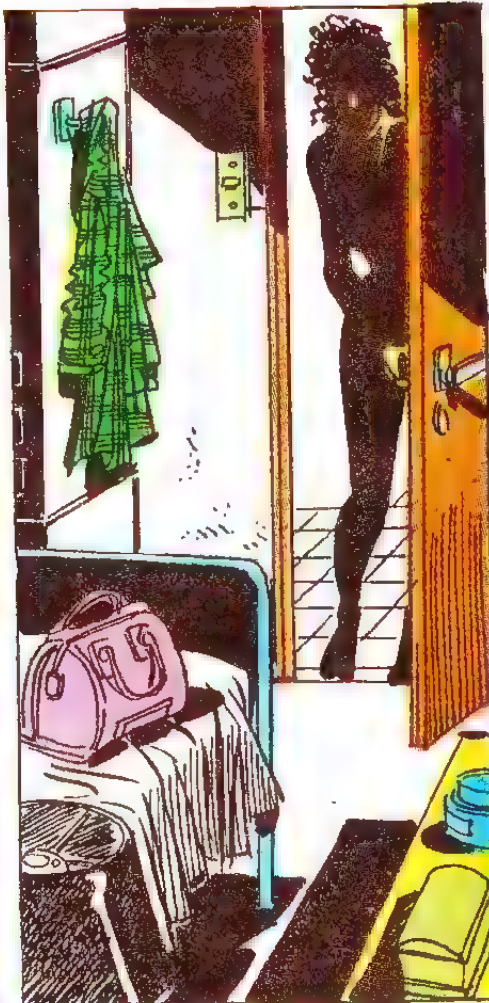
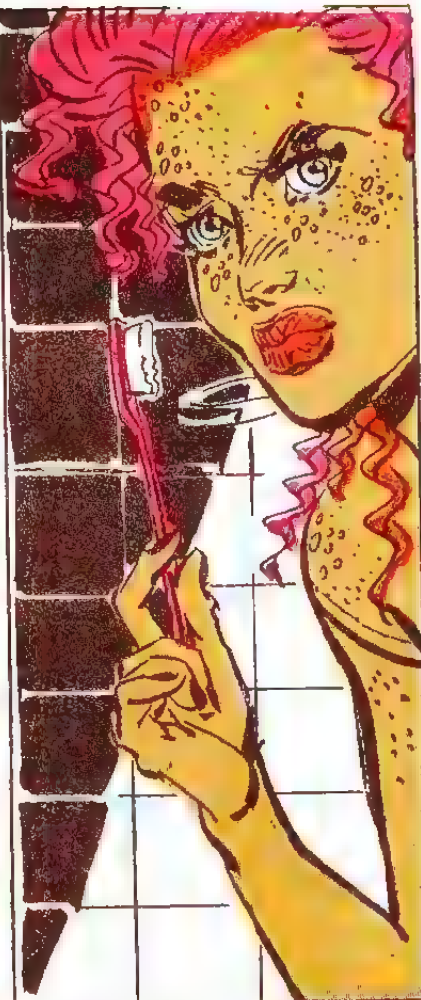
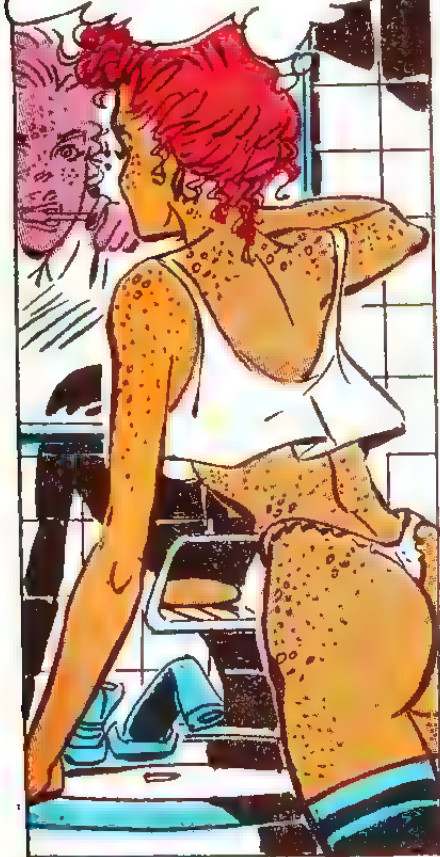
Sí. Cantás en un club de lujo donde te deben pagar una fortuna. Vos no tenés necesidad de alquilar un cuartucho en un piojoso departamento como el nuestro. ¿Quién sos? ¿Qué sos? ¿Por qué estás aquí?

Eres encantadora.

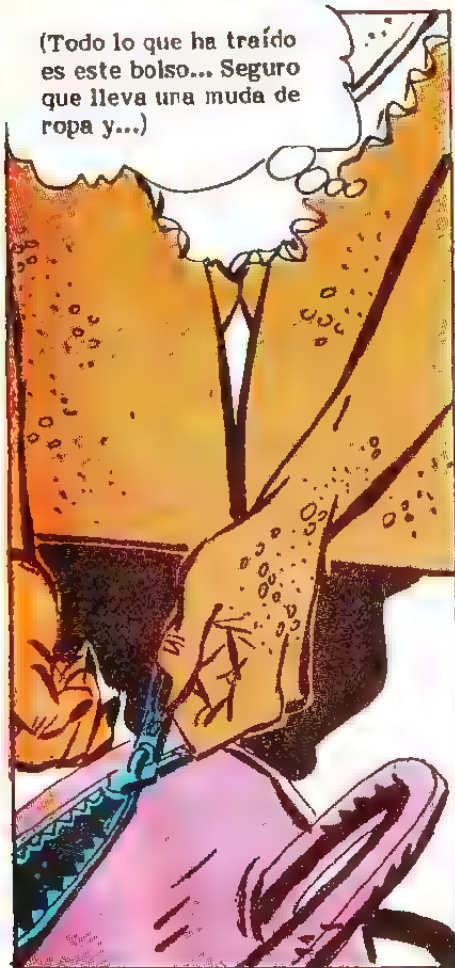
¡Y otra vez te vas sin responder!



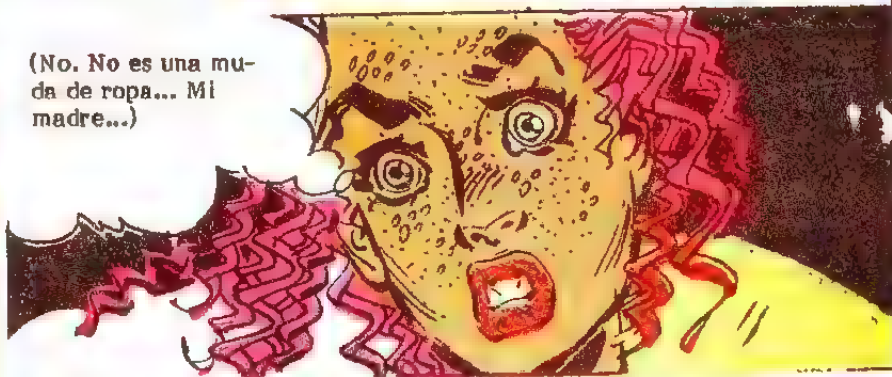
(Y no ha traído nada aquí. Ni un cepillo de dientes. ¿Para qué lo alquila?)



(Todo lo que ha traído es este bolso... Seguro que lleva una muda de ropa y...)



(No. No es una muda de ropa... Mi madre...)





(Cada vez me preocupa más la extraña de Dagmar...)



¿Revisando las fotos de Cristina?



Veo que tu amiga tiene una increíble colección de amigos, ¿eh?



Este es un guapo muchacho. ¿Tú lo conociste?



Lo vi una mañana cuando se iba. Un verdadero atleta. Por lo general siempre veo a los amigos de Cristina en la mañana...

Un guapo muchacho...





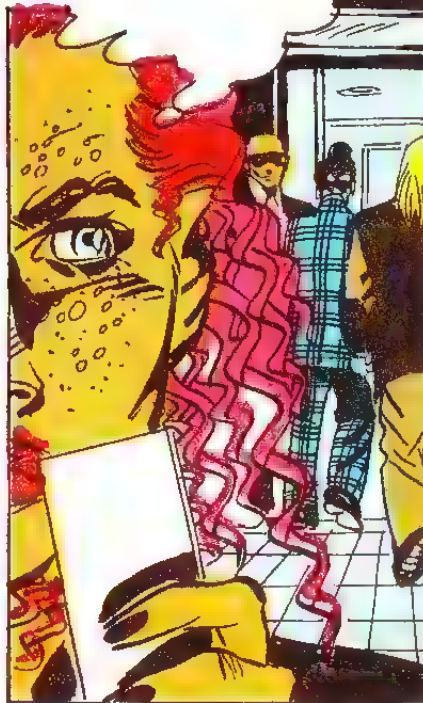
Caramba... ¿Y no ha visto usted por aquí a mi hijo? Sé que ellos eran amigos...

Su hijo...

N-no... Yo... Creo que no...

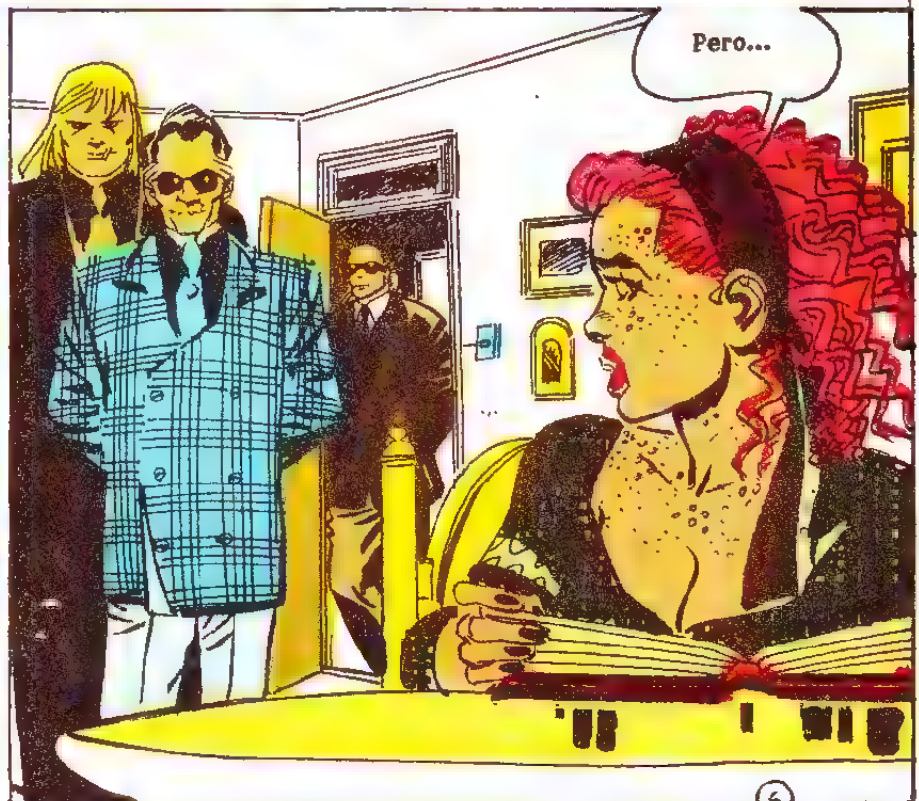
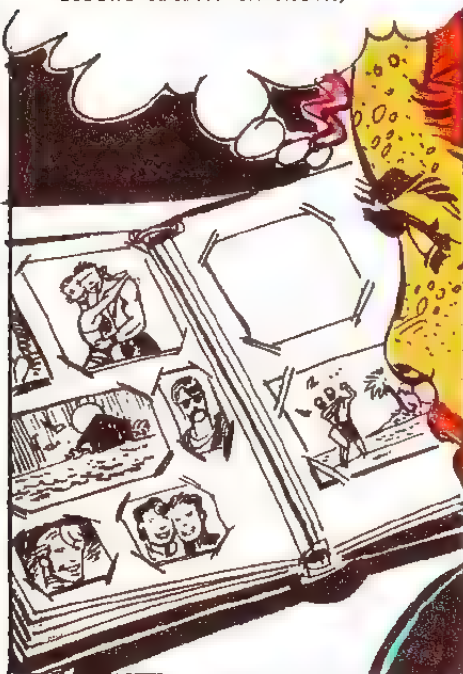
Si lo ve u oye de él hágamelo saber, por favor. Estoy muy preocupado por él. Este es mi teléfono.

(¡Esto solo puede significar una cosa!)



(La foto... No esta... se la llevó... y había un número de teléfono escrito en ella...)

Pero...



Tu sabes algo, ¿verdad? Lo vi en tus ojos de inmediato. Será mejor que hables. Y muy rápido. Estos muchachos son muy violentos cuando tienen que esperar.



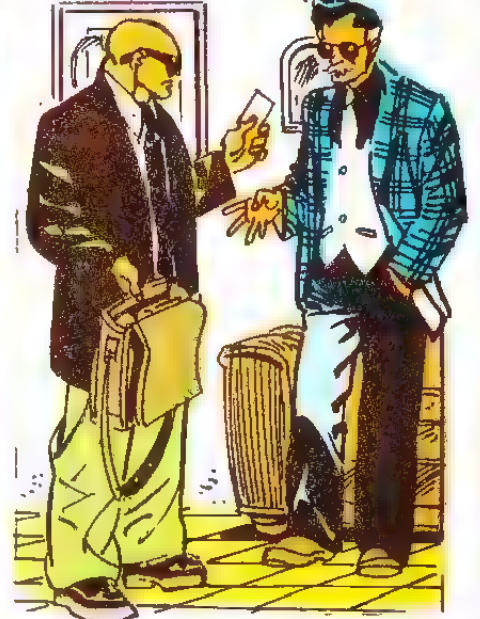
¡Ah!

Habla o te comenzaré a romper los dedos...

Sí... Sí... Por favor... Un vaso de agua... No puedo respirar...

Patrón... Mire esta tarjeta... Dice... Dagmar...

¿Dagmar? ¡Maldición!



Apúrate.

Sí... Sí...





¿La señorita Dagmar? Vive
arriba. El departamento
"B"...



¡Dagmar! ¡Dagmar!



Pasa. Está abierto.



Pero...



Amanda...
Qué placer
verte.



FIN DEL EPISODIO

AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

(E-111)

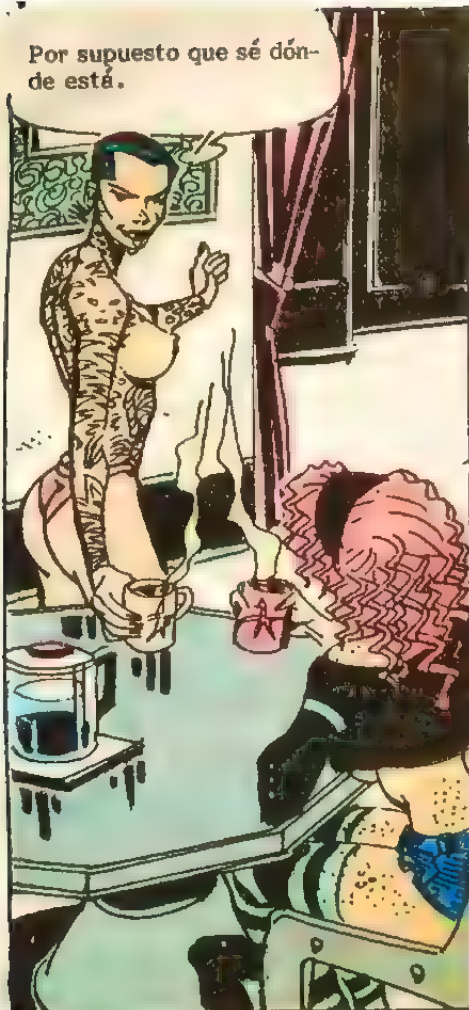
Cristina, la compañera de Amanda, parte de vacaciones y alquila su habitación a una misteriosa y fascinante mujer llamada Dagmar, quien canta en un lujoso night-club. Amanda desconfía de ella y al mismo tiempo es atraída. Descubre que ha robado una foto de la colección de Cristina donde ella aparece con un atlético joven. Una noche, tres hombres vienen a su apartamento y la golpean tratando de saber dónde está el joven. Amanda consigue escapar y busca a Dagmar que se encuentra en un departamento sobre el night club. Así descubre que ella tiene todo el torso tatuado...

¿Así que fueron a verte?
Lo siento. No creí que
hicieran la conexión...

Pero... Ese hombre...
El de la foto... ¿Sabés
dónde está?

DAGMAR 3

Por supuesto que sé dónde está.



Está aquí.

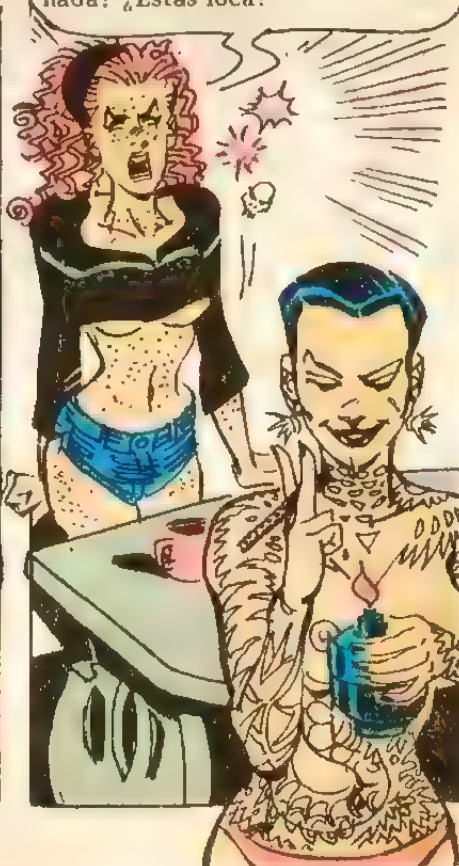


Dagmar... ¿Qué ocurre aquí?

Cuanto menos sepas, mejor será para tí.



¿De qué hablás? ¡Una pandilla de tenebrosos se mete en mi casa y casi me matan a palos! ¡Iban a balearme! ¡Tuve que huir corriendo! ¡Veo un tipo secuestrado en tu baño! ¿Y me decís que lo mejor es que no me entere de nada? ¿Estás loca?



Lo que tú necesitas es un baño y descansar y comer algo.

¿Un baño? ¿Con él allí?





¿Por qué no? Así por lo menos se distrae...

Ay, mi madre...



¿Por qué estás tatuada así?

Fue un castigo. Años atrás un jefe de Triada, los criminales chinos, me hizo secuestrar. Yo le había hecho perder una fortuna. No quiso matarme, así que ordenó que fuera tatuada. Llevó meses.



Es horrible...

Oh, no. Debo decir que cuando terminó, hasta me gustó... Me convirtió en algo... especial. ¿No crees?



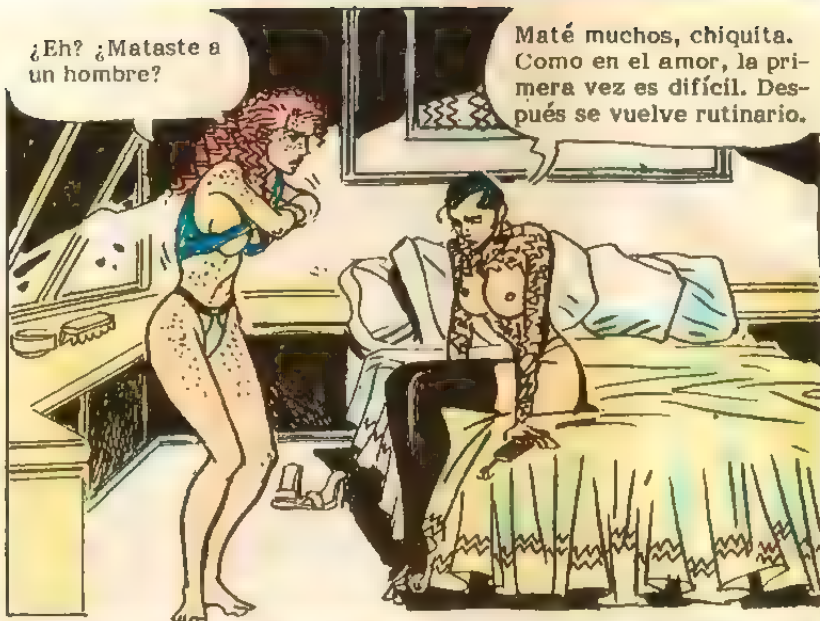
Oh, sí. Yo sé que sos especial... Sos fascinante...

¿Y el hombre? ¿El chino? ¿Lo volviste a ver?

Sí. Una vez. El día que lo maté.



¿Eh? ¿Mataste a un hombre?



Maté muchos, chiquita. Como en el amor, la primera vez es difícil. Después se vuelve rutinario.

Y ahora duerme... Yo tengo que hacer algunas llamadas...



(Dormir... Sí... Será bueno... Me gusta su mano... Me gusta su piel...)



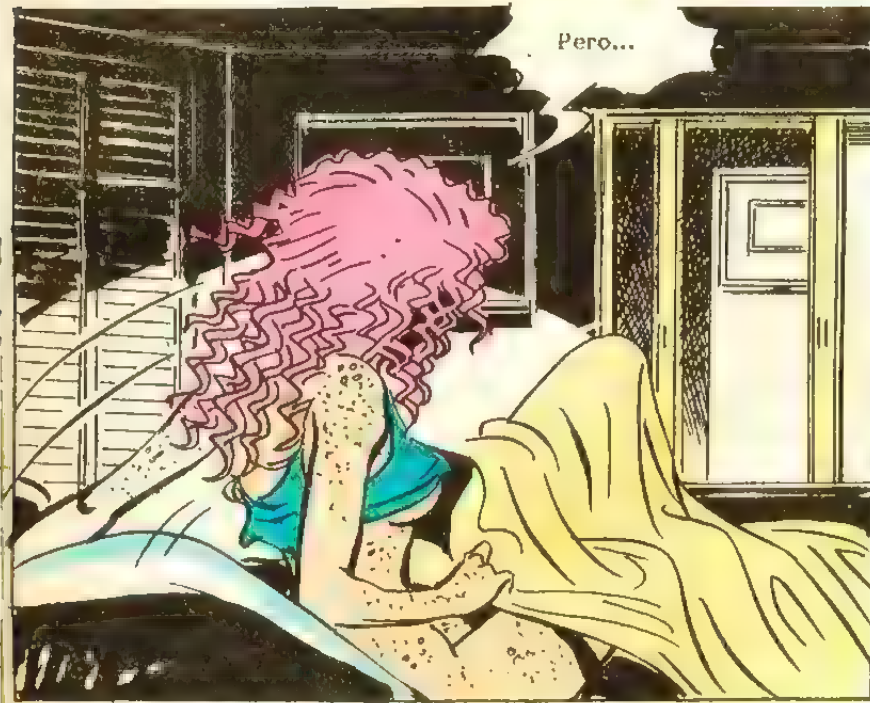
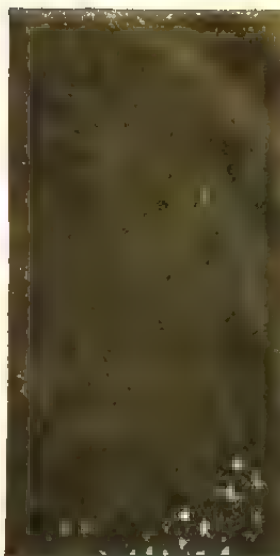
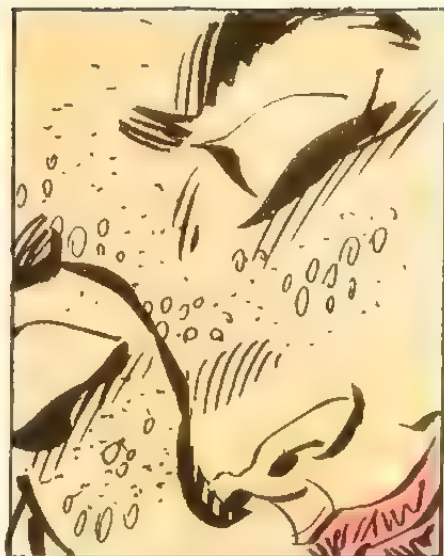
¿En qué idioma hablas?

¿Ahora? En chino... pero habla trece más...





(¿Hablar chino? ¿Hablar trece idiomas? ¿Tatuada hasta el cuello? Tengo que dormir... Esto no puede ser verdad...)



Pero...



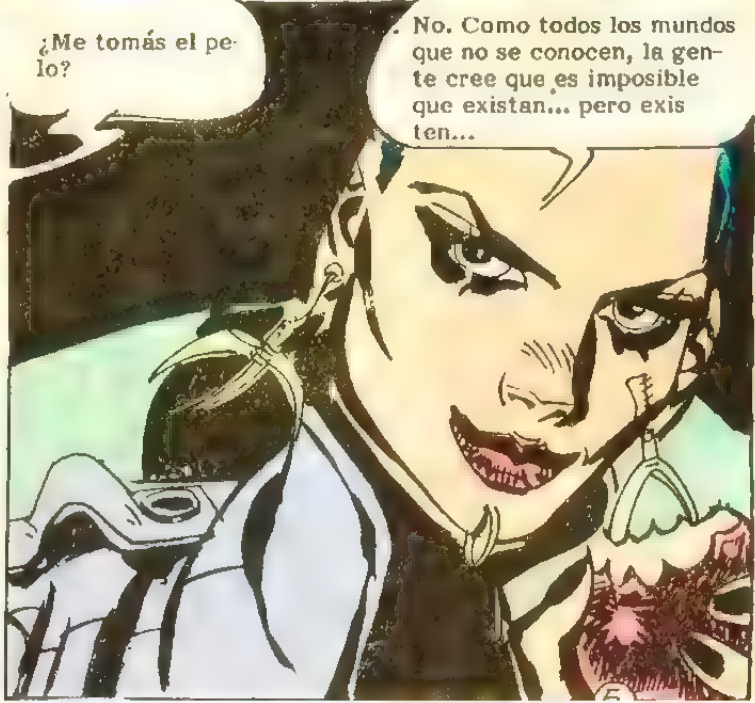
Este... ¿Ese es tu desayuno?

✓ Sí. Cognac y manzanas... pero hay café y tostadas en la cocina para tí...



△ Dagmar... Tendrás que contestarme... Tenés que decirme...

Me llamo Dagmar Hvid... Crecí en Hong Kong... en Macao... en Singapur... He vivido en todas partes... y mi profesión (ahora) es ser cazadora de recompensas.



¿Me tomás el pelo?

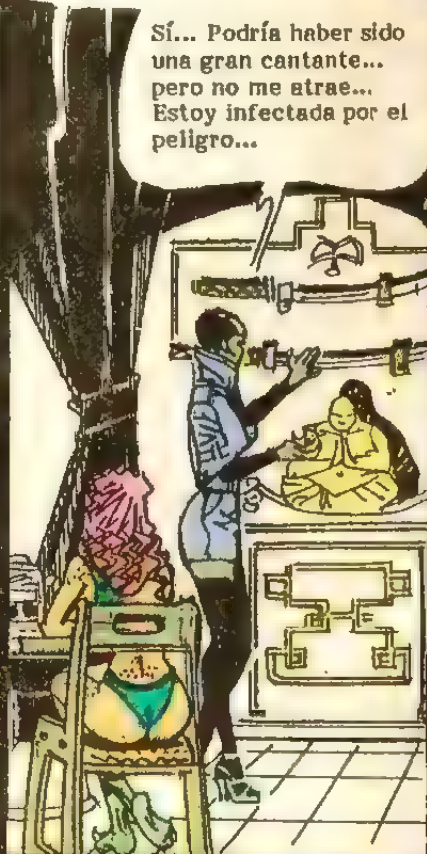
△ No. Como todos los mundos que no se conocen, la gente cree que es imposible que existan... pero existen...

Hay oficios inimaginables, Amanda. Hay talladores de diamantes, castradores de ciervos, probadores de quesos, peluqueros de perros... y cazadores de recompensas... como yo...

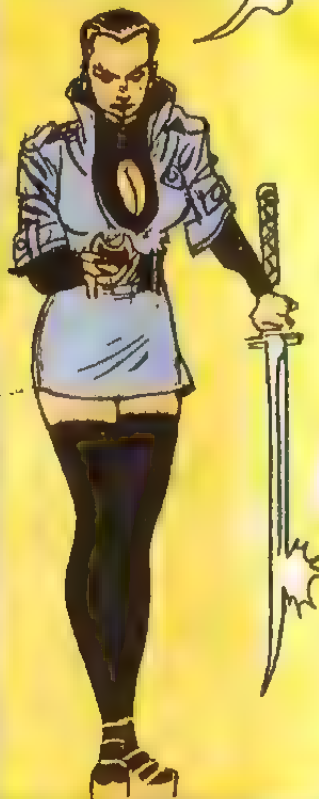


Pero... Te oí cantar... Ténés una voz maravillosa...

Sí... Podría haber sido una gran cantante... pero no me atrae... Estoy infectada por el peligro...



Crecí en Asia... Crecí en el peligro... Me aficioné a él... Lo necesito... Lo llevo en mi sangre... Gano fortunas... Tampoco importa... Mi vida es un trueno que no cesa.

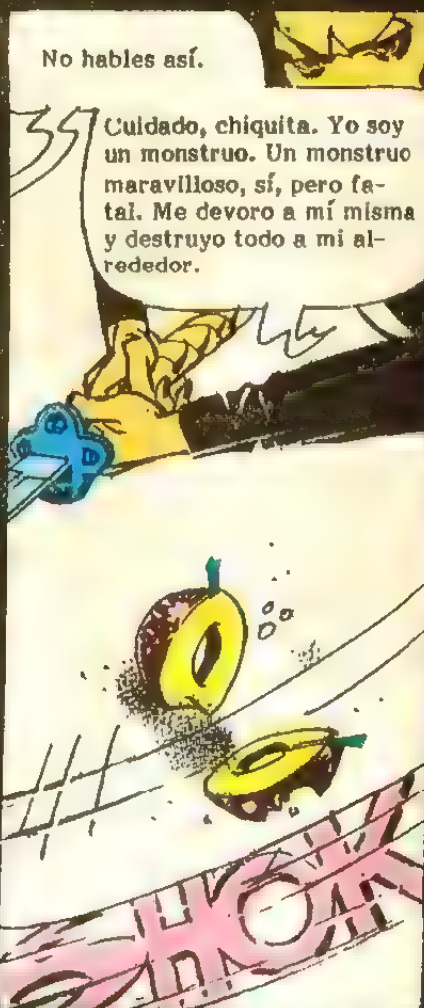


Mi vida es una explosión de fuegos artificiales... y un día desapareceré en un inmenso estallido de fuego...

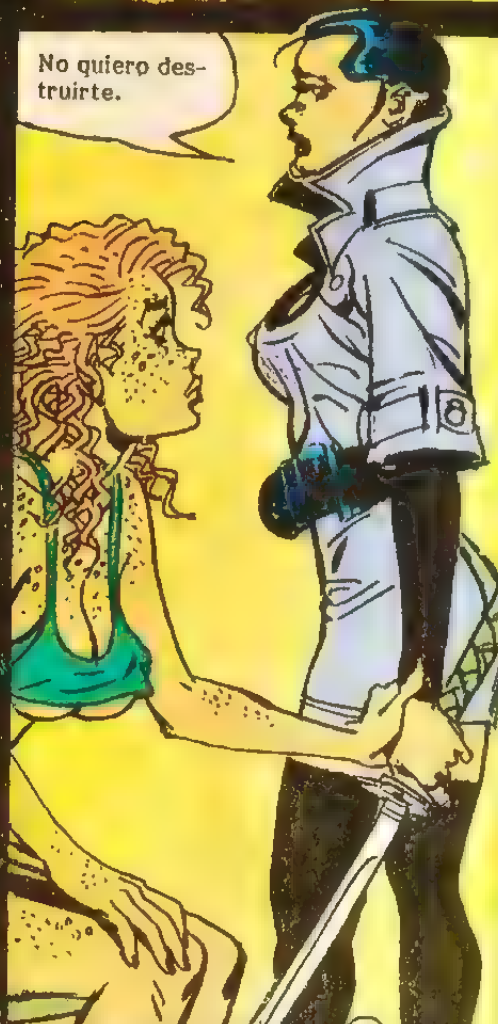


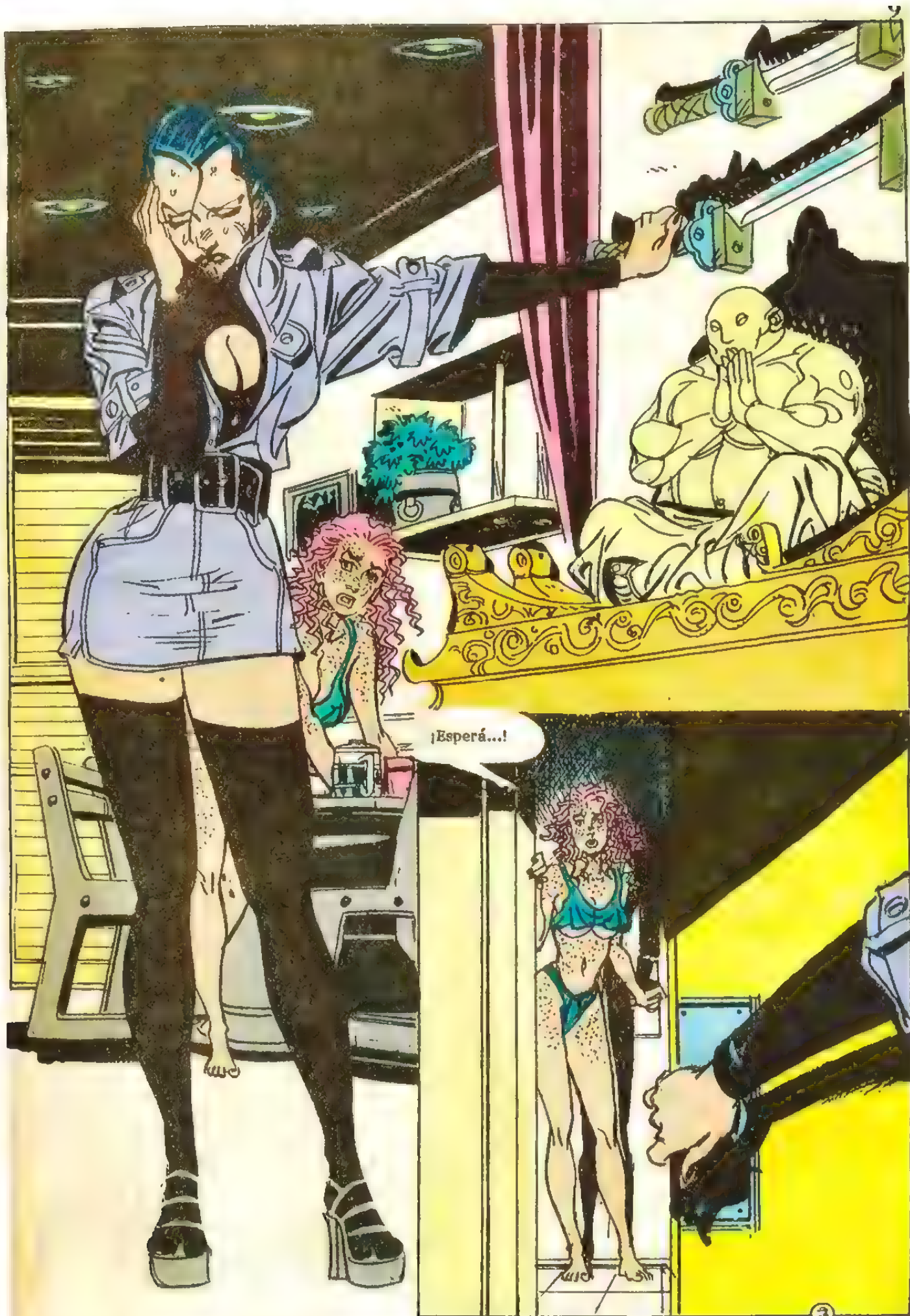
No hables así.

Cuidado, chiquita. Yo soy un monstruo. Un monstruo maravilloso, sí, pero fatal. Me devoro a mí misma y destruyo todo a mi alrededor.

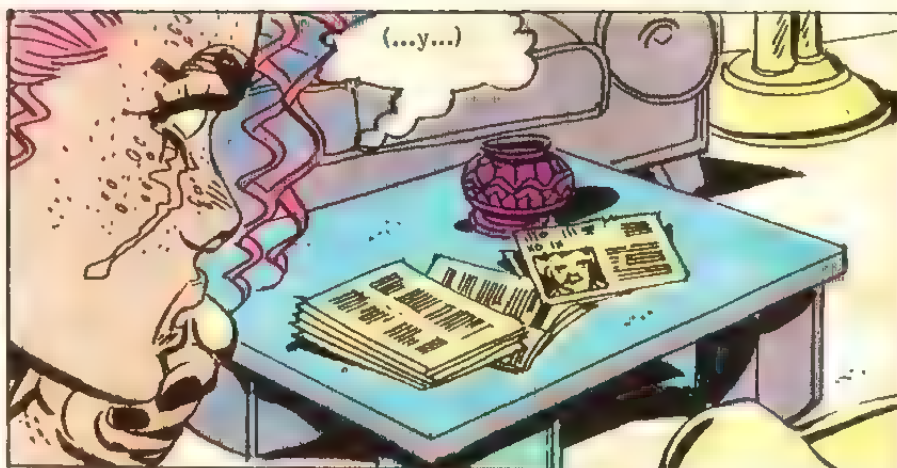
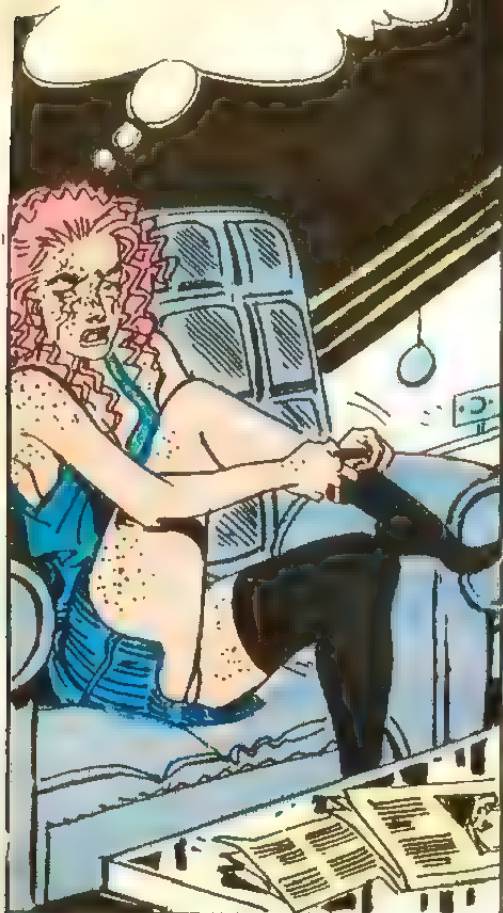


No quiero destruirte.





(¡La odio! ¡La odio! ¡Ella lo dijo! ¡Es un monstruo y...!)



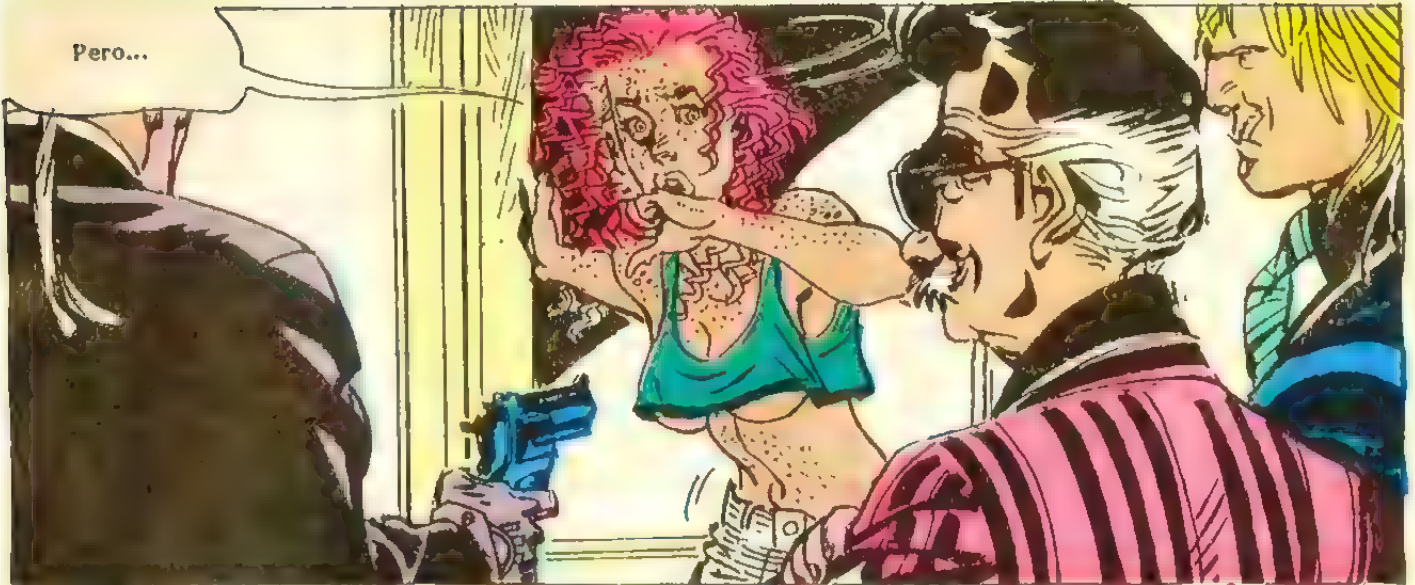
(Oh, no... Entonces...
¿Todo es verdad?)



¡Dagmar! ¡Dagmar!
¡Escuchame...!



Pero...



Esta vez no podrás escaparte, chica. Gracias por la tarjeta. Así te hemos encontrado. Y ahora serás la mercadería que ofreceremos por Alain.



No hay nadie aquí, patrón. Ella debió mover a Alain durante la noche.



No importa. Podemos perder a Alain... pero es hora de acabar con Dagmar...

El no es su hijo, ¿verdad?


Claro que no... pero sabe demasiadas cosas... y no es fuerte... y Dagmar es una bestia... Lo podría hacer hablar...



...pero creo que esta vez tengo por fin un arma que podrá destruirla...

No entiendo...






Creo que tengo en mis manos a la única persona a la que ella se ha acercado en toda su vida... ¿Quién sabe? Tal vez se ha enamorado de tí...



¿De mí?



¿De mí?



Ojalá tengas razón. No me molestaría morir por ello.

FIN DEL EPISODIO

AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

Cristina, la compañera de departamento de Amanda, parte de vacaciones y alquila su cuarto a una extraña y fascinante mujer llamada Dagmar. Amanda, que se siente muy atraída por ella, descubre que es una cazadora internacional de recompensas y que persigue a un grupo de delincuentes, uno de los cuales era novio de Cristina. Amanda es perseguida por los criminales y finalmente la atrapan en el departamento de Dagmar. Dagmar ha desaparecido...

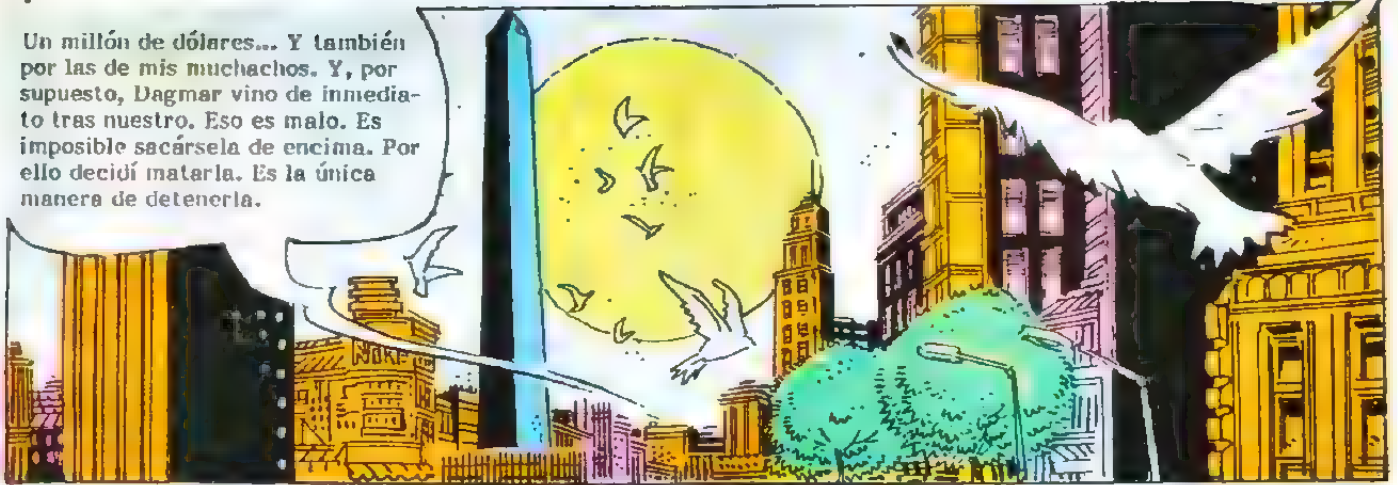


DAGMAR 4

30-837

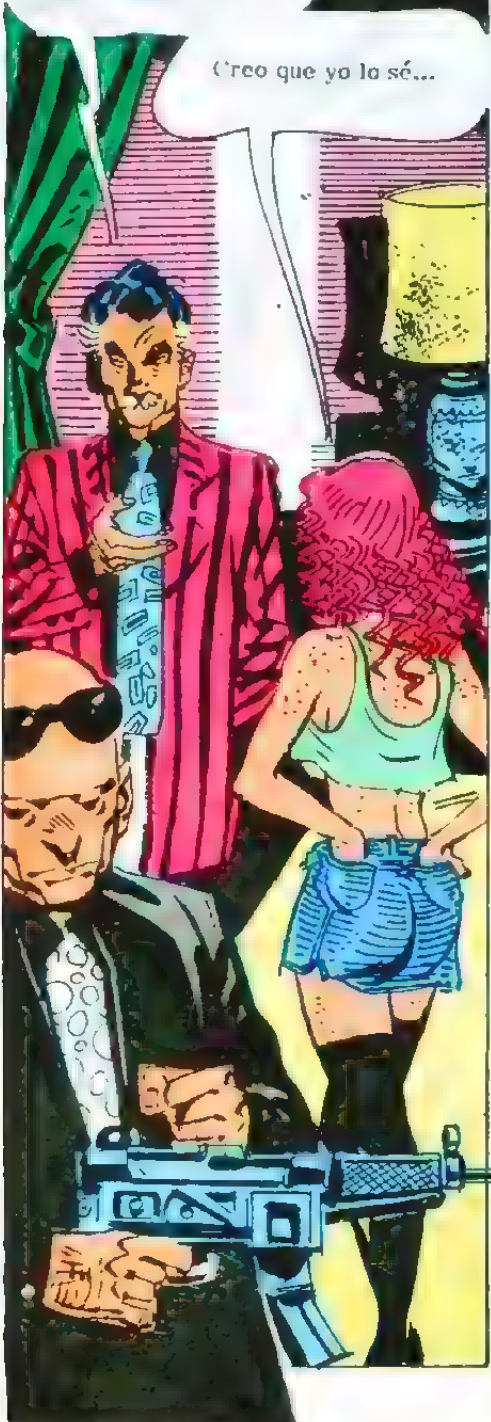
1

Un millón de dólares... Y también por las de mis muchachos. Y, por supuesto, Dagmar vino de inmediato tras nuestro. Eso es malo. Es imposible sacársela de encima. Por ello decidí matarla. Es la única manera de detenerla.



Lo que no entiendo es cómo nos rastreó...

Creo que yo lo sé...

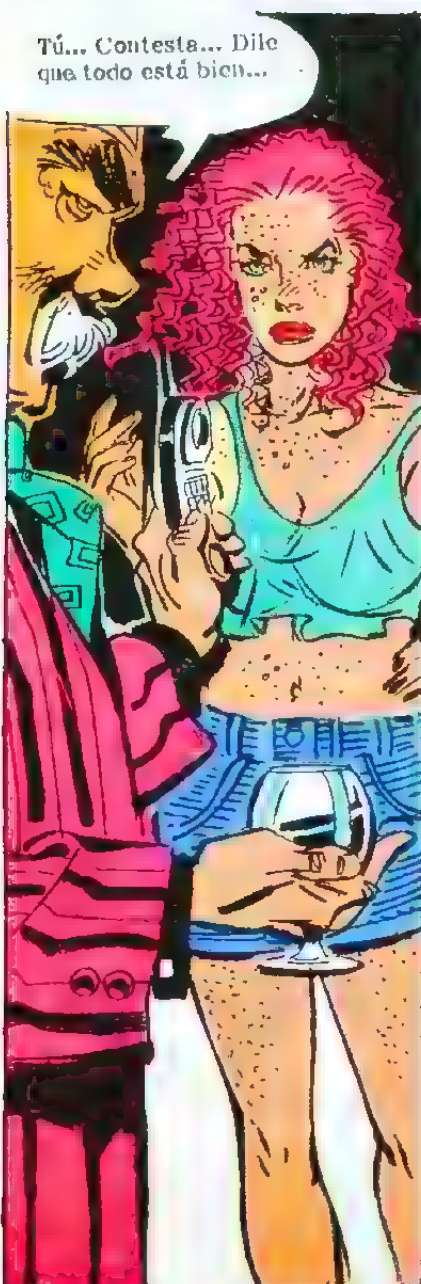


El que ella hizo prisionero es un fanático de las pesas... Dagmar debió recorrer los gimnasios rastreándolo... hasta que encontró el sitio donde iba... También le comentaron que había salido con Cristina, mi amiga...



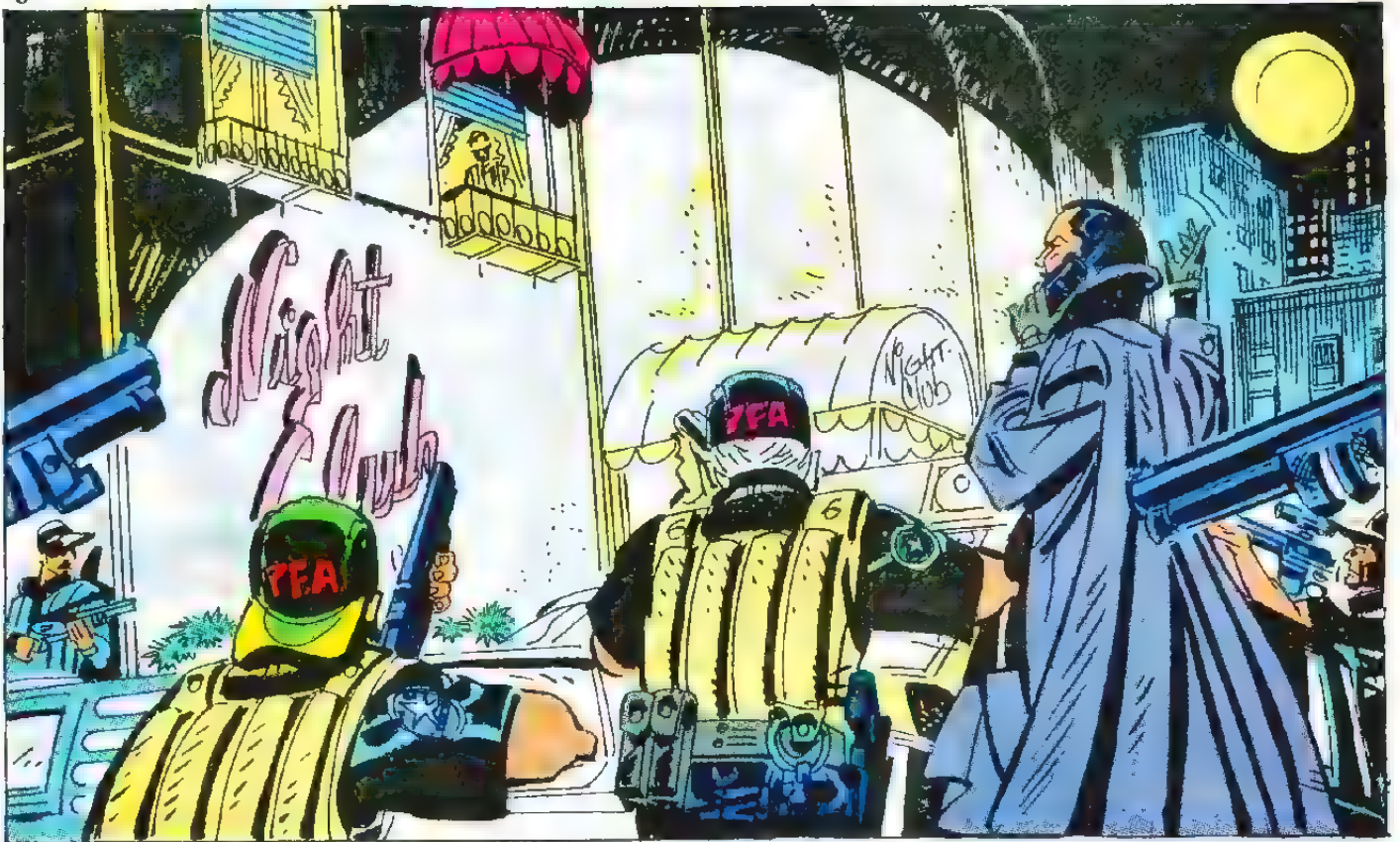
Fue al club a entrenarse y se hizo amiga de ella... En realidad lo que buscaba era un rastro de su hombre. Y encontró la foto con el número de teléfono detrás.





¿Todo bien? Claro que lo está. Dile a Gerard que todo el edificio está rodeado por la policía y que es mejor que se rindan. Y si no me cree que mire por la ventana...





¡No me tendrás! ¡Nunca! ¡Nunca!

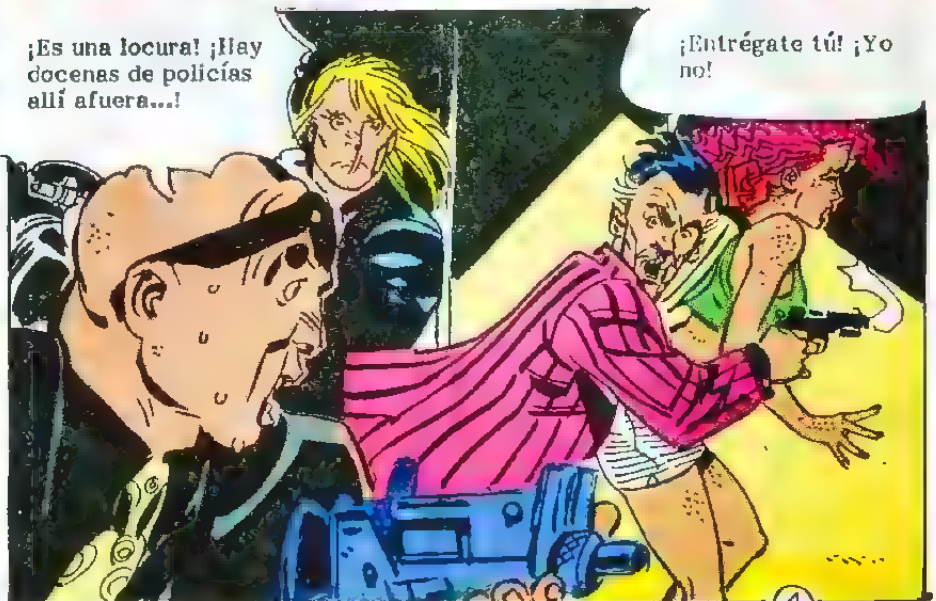


¡Y tú...! ¡Ven aquí! ¡Veremos si tu amiga te quiere tanto!



¡Es una locura! ¡Hay docenas de policías allí afuera...!

¡Entregate tú! ¡Yo no!



¡Un tiro y ella muere!



Quietos todos... Tiene a la chica... No disparen...

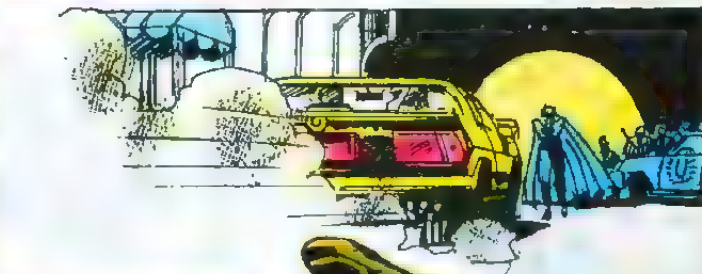
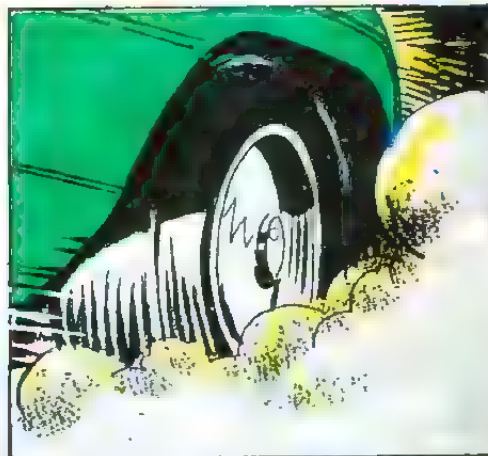
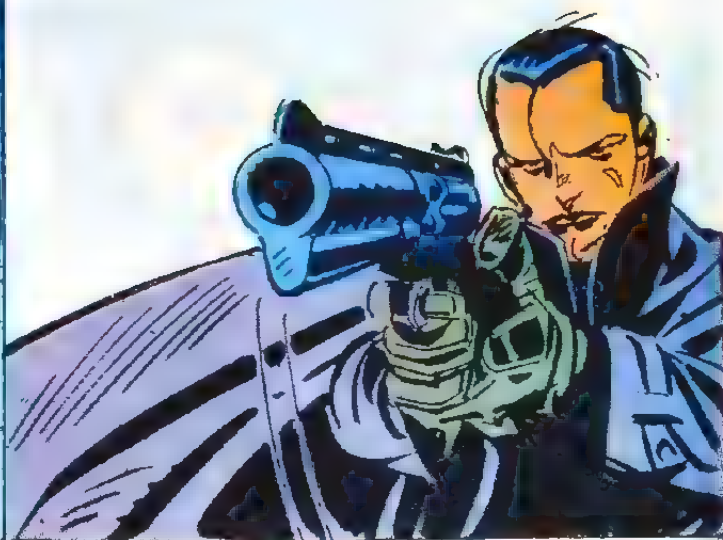


Eso, ¡sube...! ¡Ni un gesto o mueres!



¡Ah! ¡Ahora sí! ¡Nadie puede detenerme ni...!

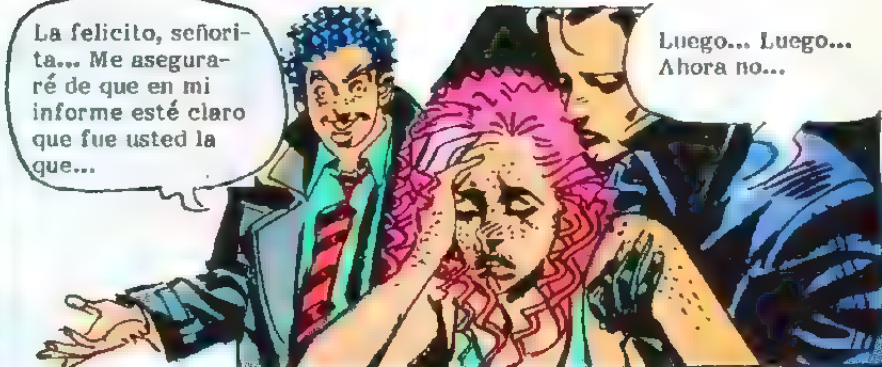








Ven, Amanda... Todo ha terminado...



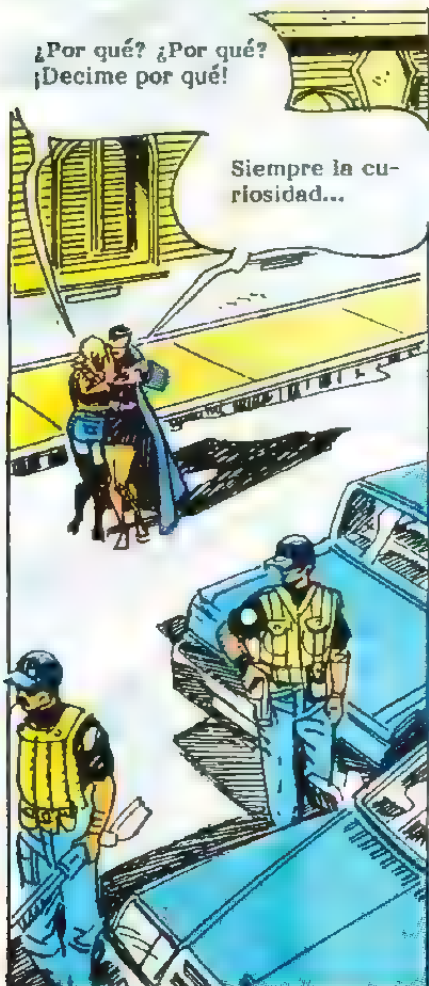
La felicito, señorita... Me aseguraré de que en mi informe esté claro que fue usted la que...

Luego... Luego... Ahora no...



¿Estás loca...? Te hubiera podido matar... ¿Por qué hiciste algo tan estúpido?

No podía dejar que te dañara. No podría haber soportado eso...

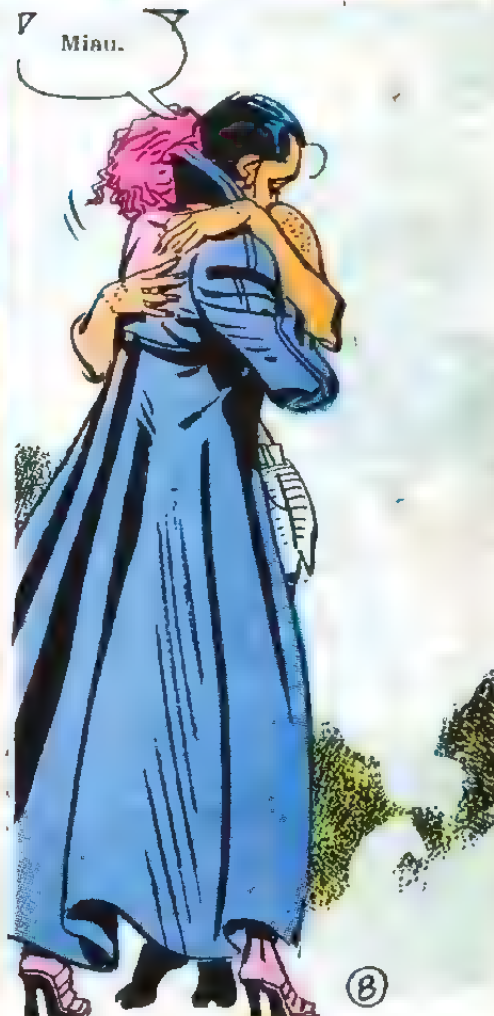


¿Por qué? ¿Por qué? ¡Decime por qué!

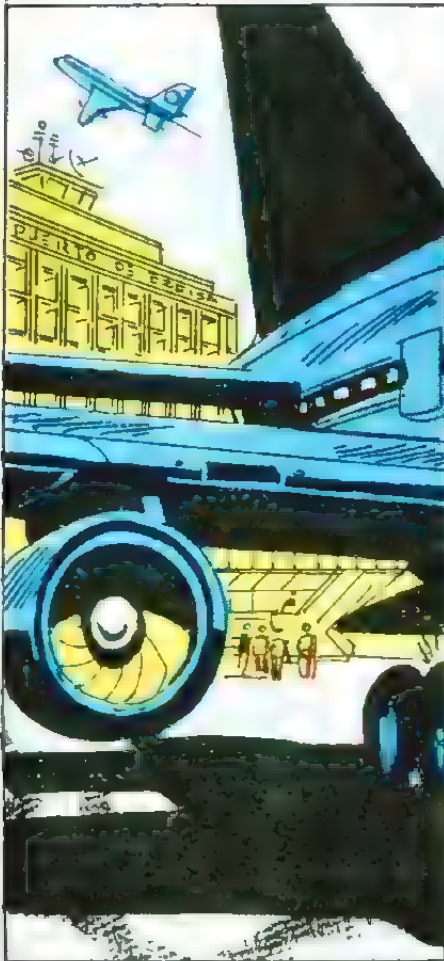
Siempre la curiosidad...



¿No sabes que la curiosidad mató al gato?



Miau.



Me vas a dejar.

Sí.



Te voy a dejar porque es lo mejor para tí. Eres tan joven... tan limpia... tan pura...



Te voy a dejar... e intentaré nunca volver a verte...

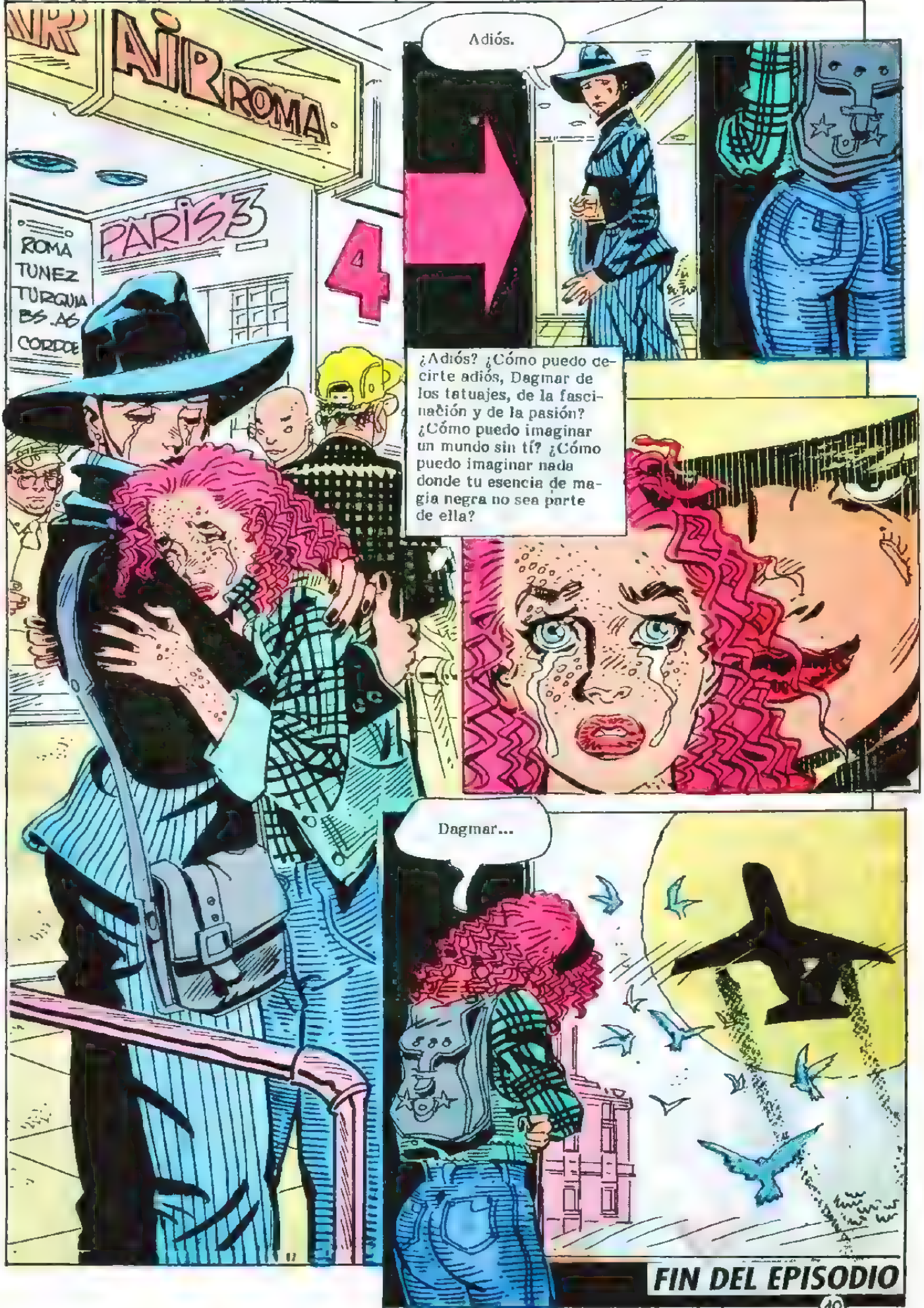


...pero será muy difícil... Muy, muy difícil...



Amanda... que significa "la muy amada"...



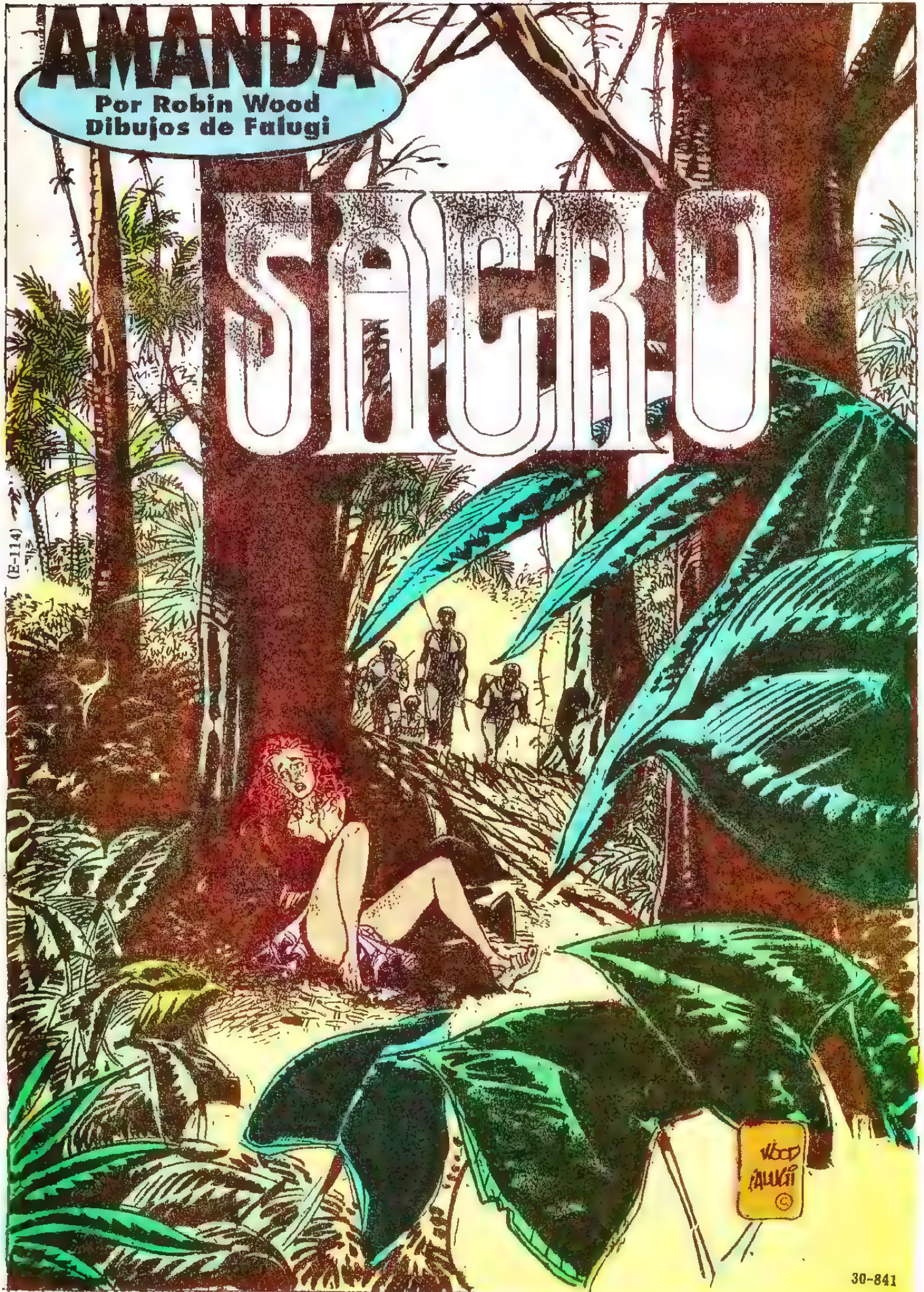


AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

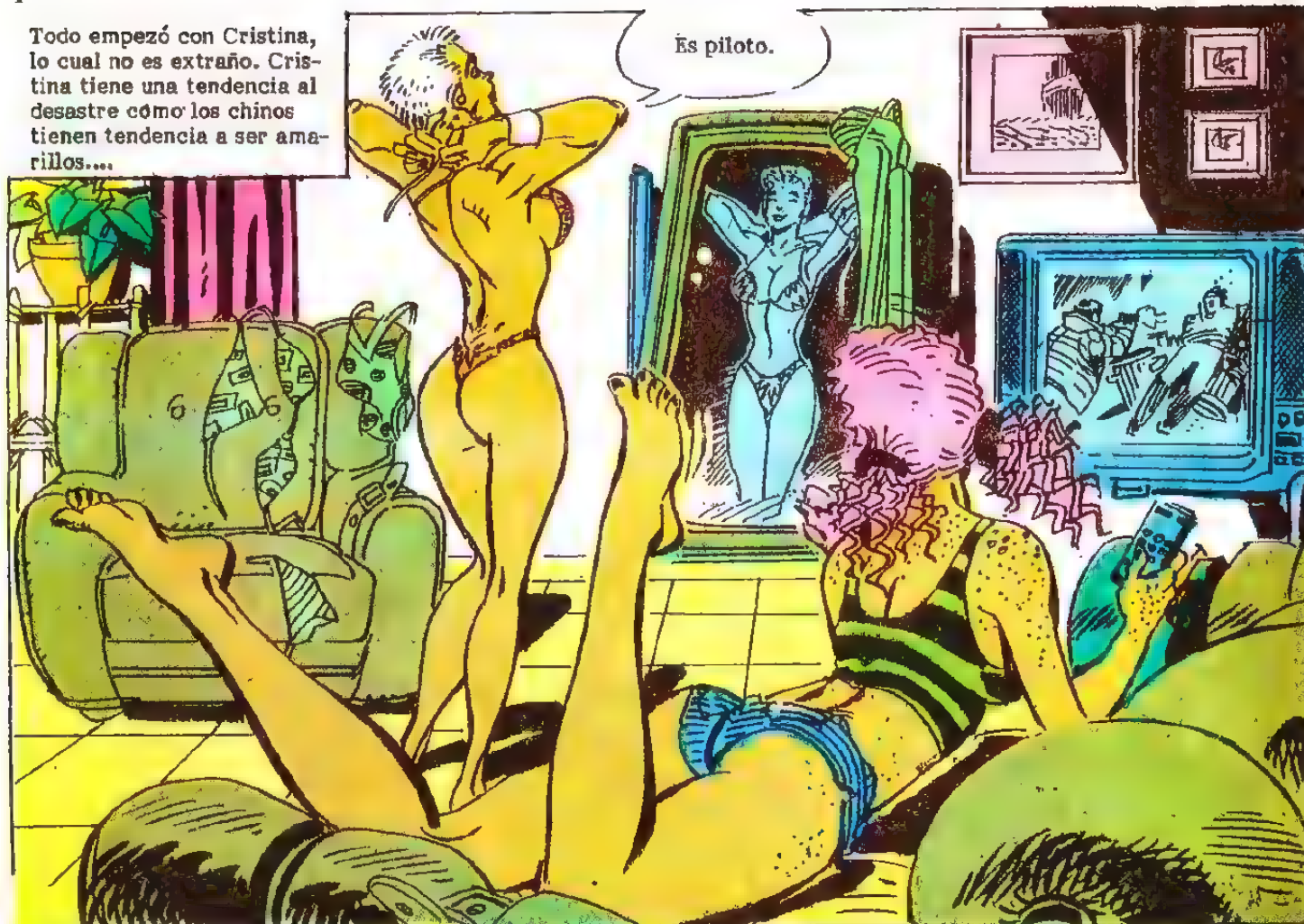
SACRIFICIO

(E-114)



WOOD
FALUGI
©

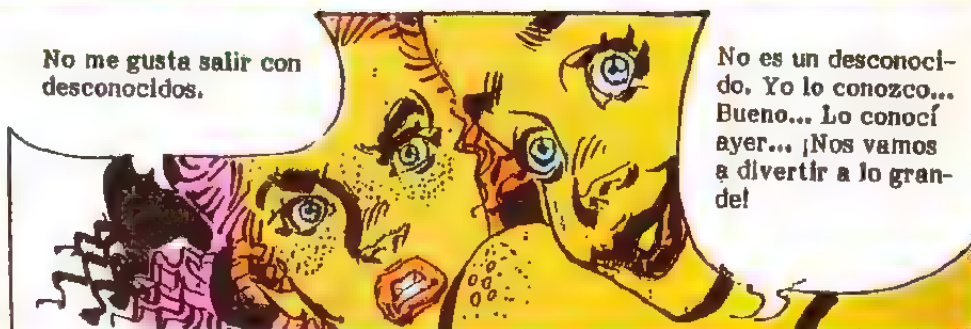
Todo empezó con Cristina, lo cual no es extraño. Cristina tiene una tendencia al desastre como los chinos tienen tendencia a ser amarillos....



Es piloto, tiene su propio avión, es colombiano, es simpático, es divertido, es rico y tiene un amigo también simpático y piloto y nos invitan a ir a volar con ellos este fin de semana.

No me gusta salir con desconocidos.

No es un desconocido. Yo lo conozco... Bueno... Lo conocí ayer... ¡Nos vamos a divertir a lo grande!



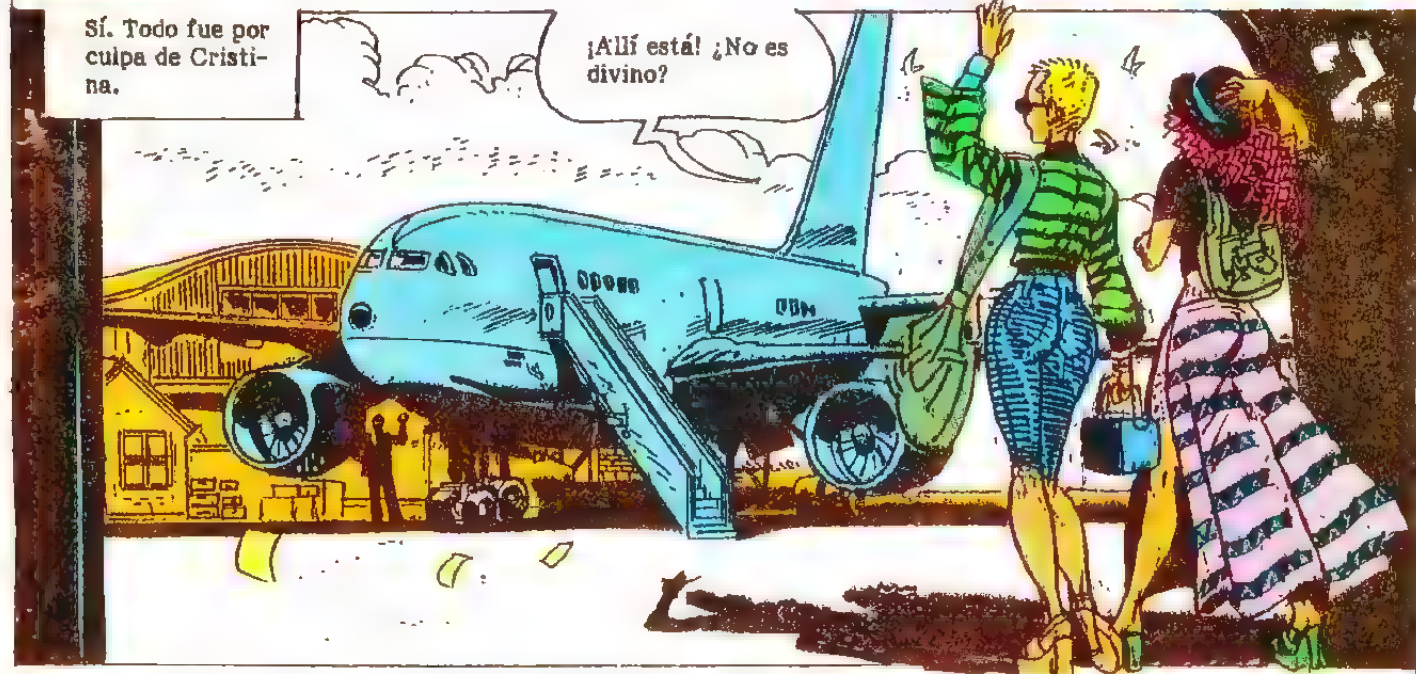
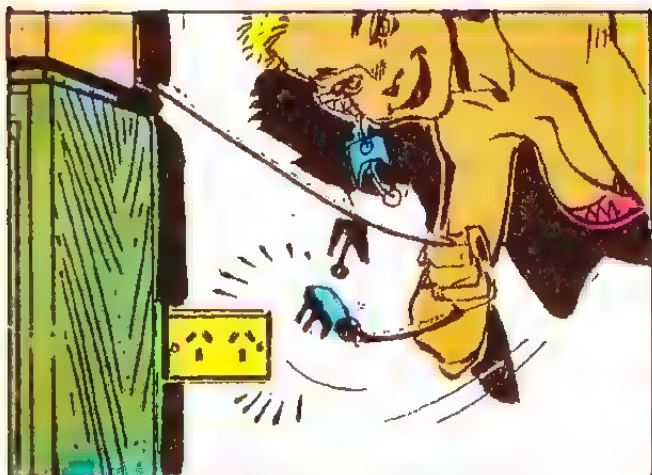
Escuchame, Cristina...

No es verdad. Funciona.

Está descompuesto. ¿Querés ver?

Dejate de jorobar. ¿Qué vas a hacer el fin de semana aquí? Hasta tenemos el televisor descompuesto.

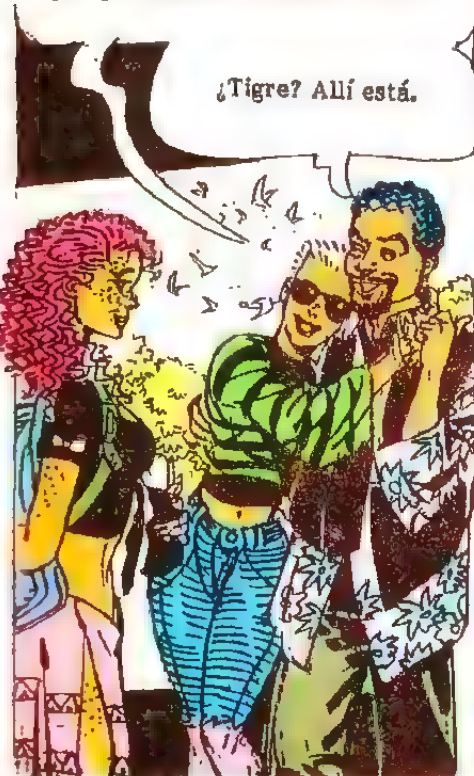




Y este es Marcial. Es un hombre encantador, ¿no creés? ¿Y tu amigo? ¿Lo vamos a conocer o no?

Allí está Tigre.

(Mi madre... Me lo encuentro de noche y me muero del susto... y de día también...)



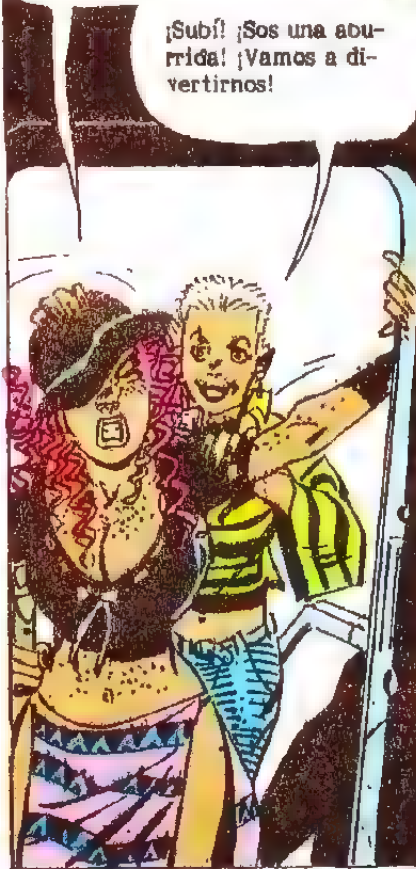
¡Vamos! ¡Arriba! ¡Es hora de volar! ¡Hay champagné y caviar a bordo!

¡Yupiii! ¡Esto es vida!



Cristina... Escuchá... No me parece que esta sea una buena idea...

¡Subí! ¡Sos una aburrida! ¡Vamos a divertirnos!

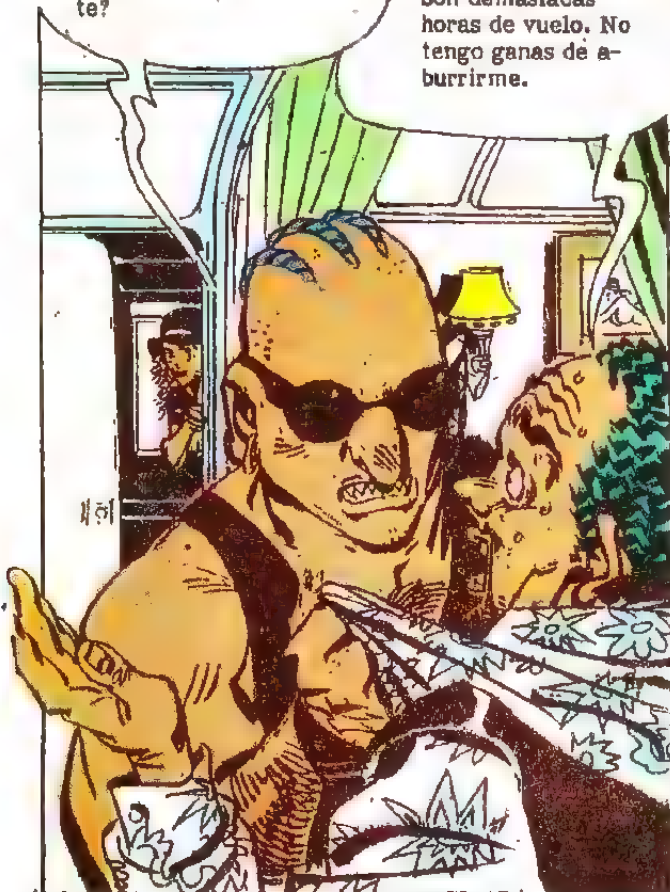


(¿Cómo hago para dejar que me metan en estos líos?)



Maldito seas... ¿Estás loco? ¿Para qué las trajiste?

No seas pesado. Son demasiadas horas de vuelo. No tengo ganas de aburrirme.

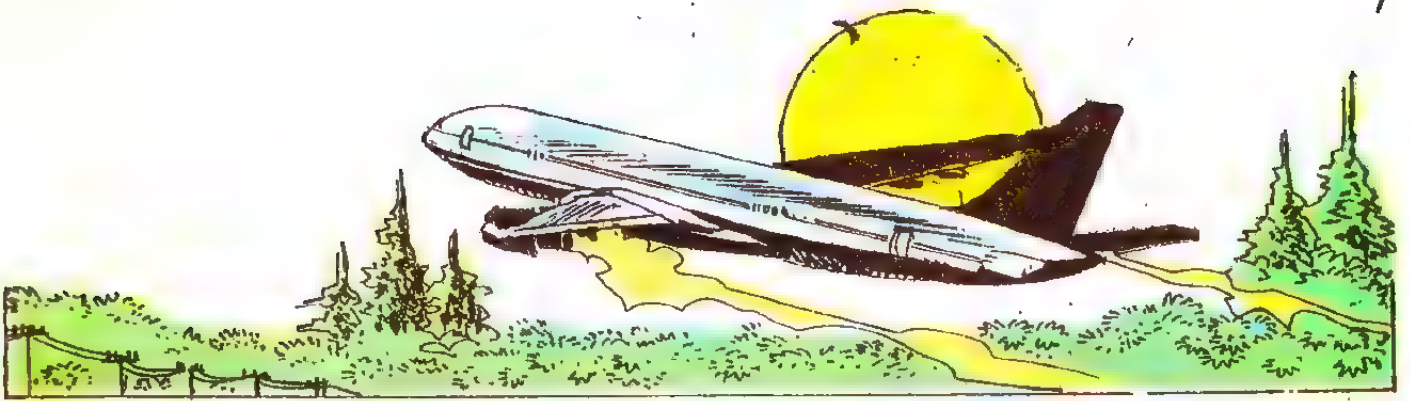


Si algo sale mal...

Acabala. Estoy harto de tí.

(Ufa... ¿Y esos son amigos? ¿Cómo sería si se llevaran mal?)



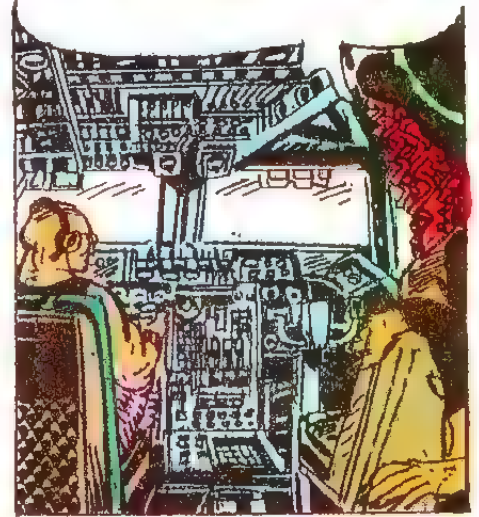
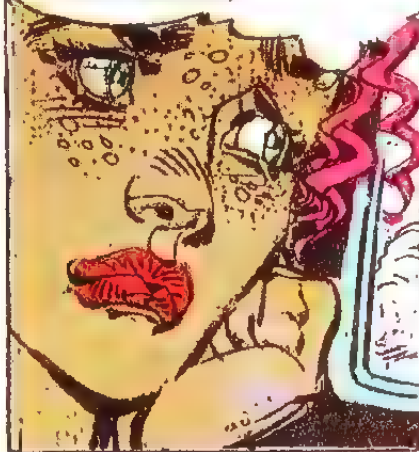


...y hasta hay dormitorios. ¿Querés que te los muestre?

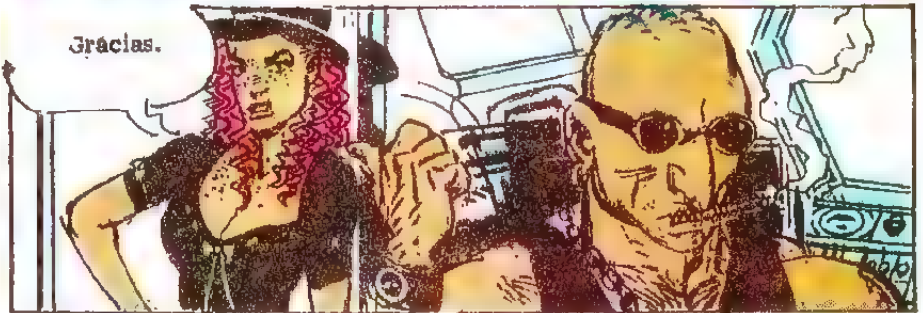
Seguro... Y traé el champagne...

(Este avión debe costar una fortuna... o dos... Y esos no tienen aspecto de millonarios... Ojalá me hubiera quedado en casa... aún sin televisor.)

Este... ¿Hay algo para comer aquí? No tuve tiempo de desayunar y...



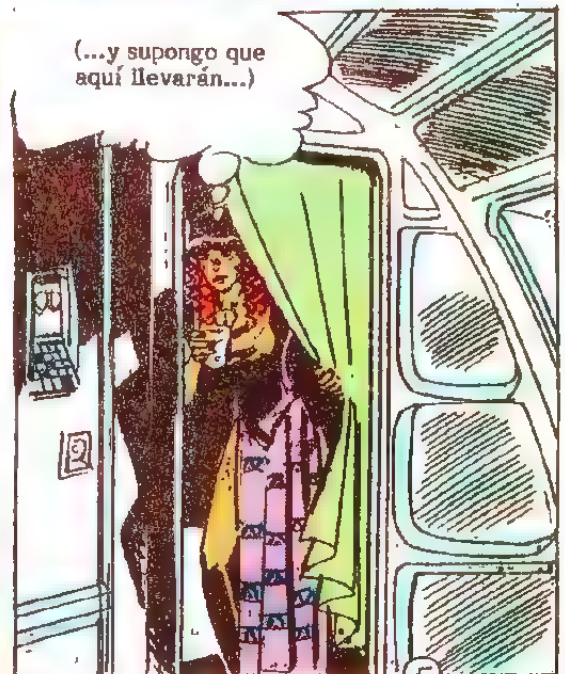
Gracias.



(Uf... La verdad es que están bien preparados...)



(...y supongo que aquí llevarán...)



Pero...



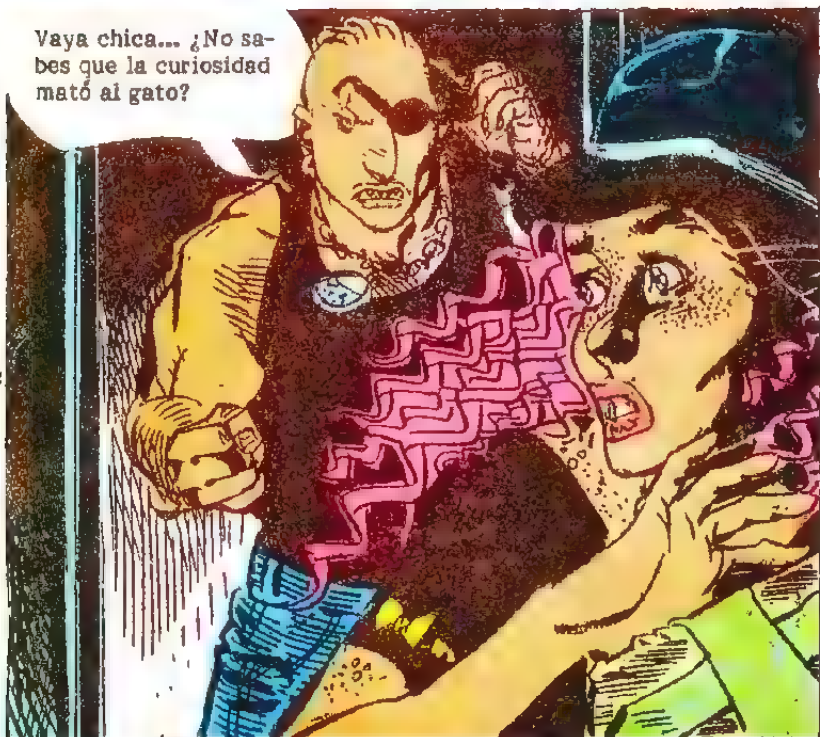
(Espero que esto no sea lo que yo creo... Está bien verlo en películas, pero en la vida real no es muy divertido...)



(Dios mío... No creo que sea así...)



Vaya chica... ¿No sabes que la curiosidad mató al gato?

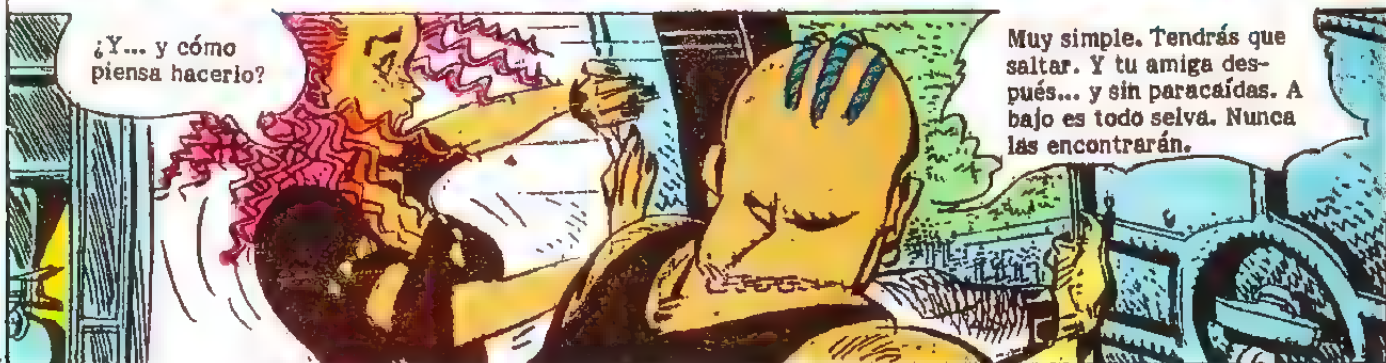


Este... Creí que usted estaba manejando...

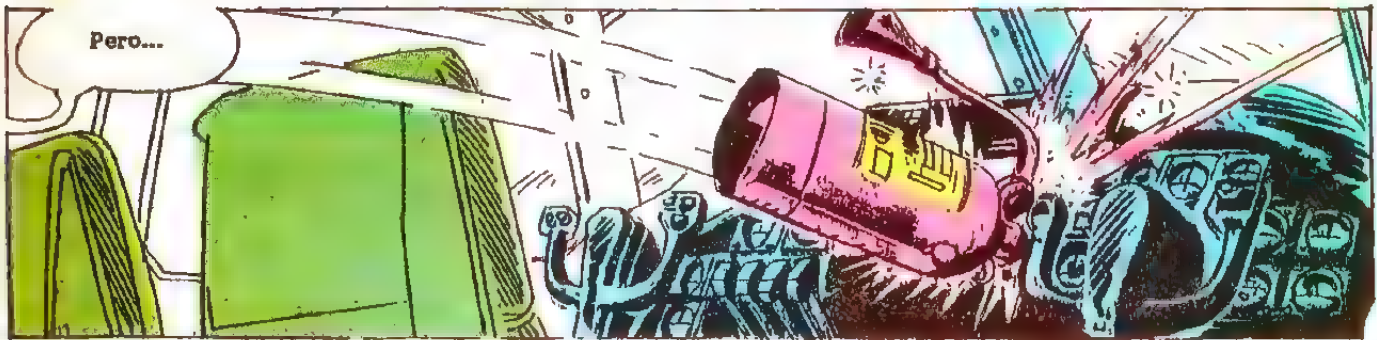
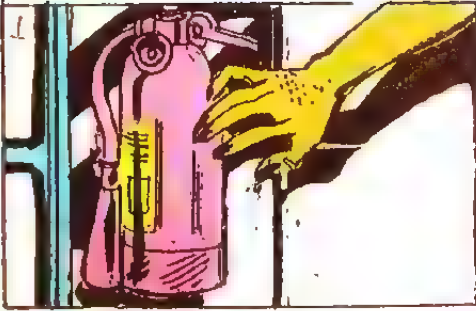


Hay algo que se llama piloto automático, mocosa estúpida. Ya sabía que era una idiotez que Marcial las trajera, pero ese imbécil no es capaz de vivir un día sin mujer. Ahora tendré que solucionar este problema.

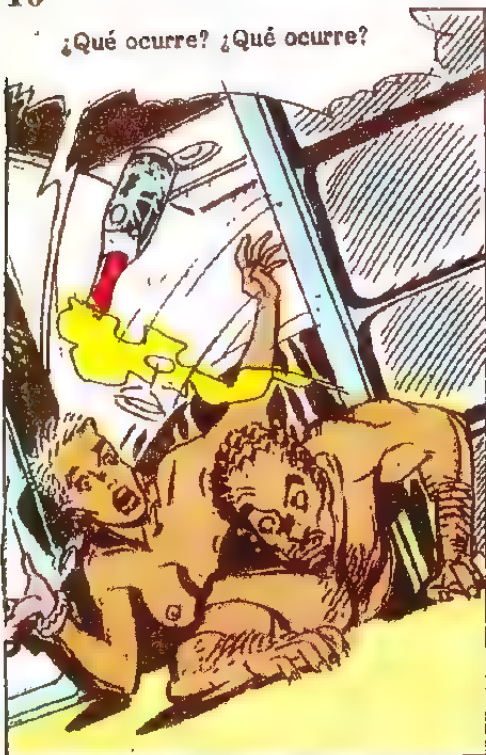
¿Y... y cómo piensa hacerlo?



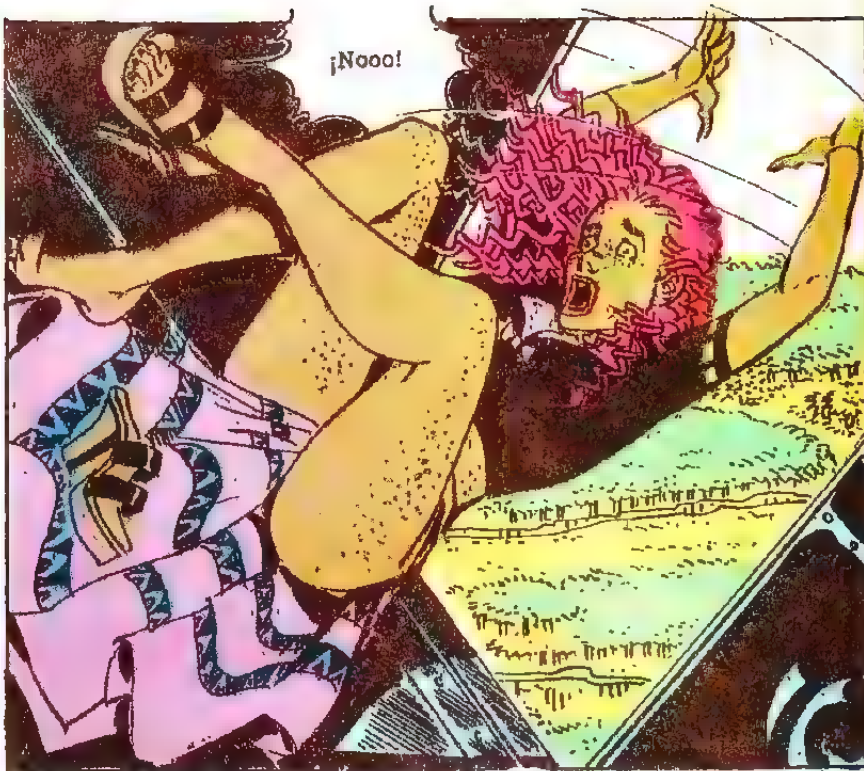
Muy simple. Tendrás que saltar. Y tu amiga después... y sin paracaídas. A bajo es todo selva. Nunca las encontrarán.



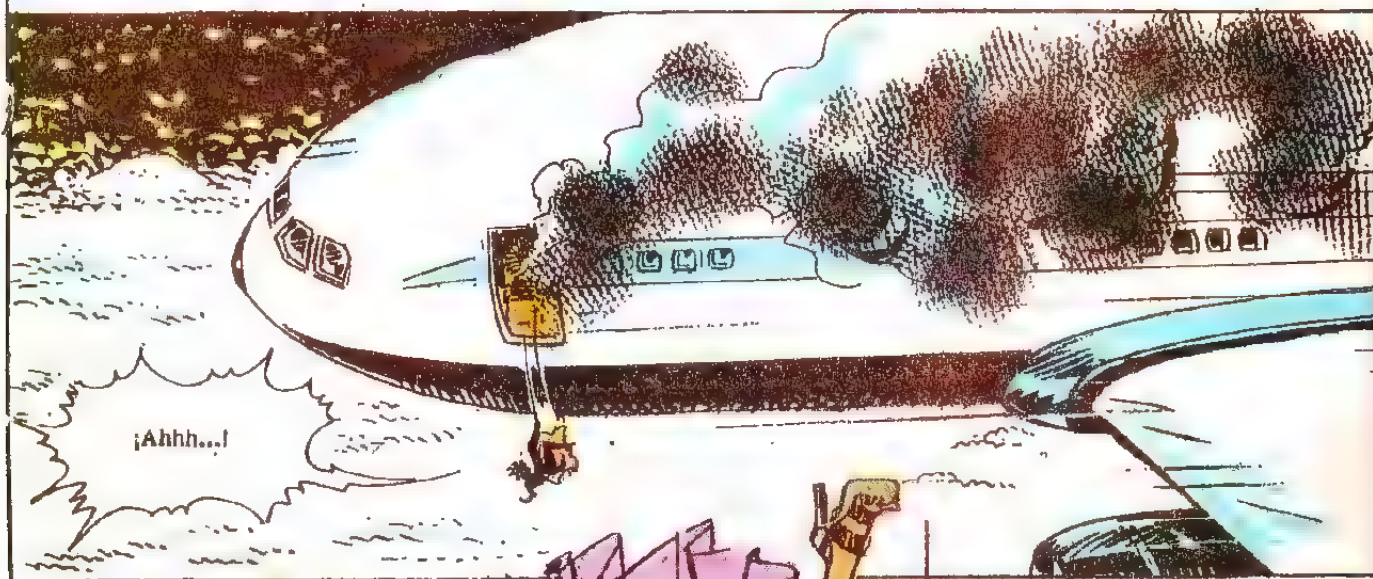
¿Qué ocurre? ¿Qué ocurre?

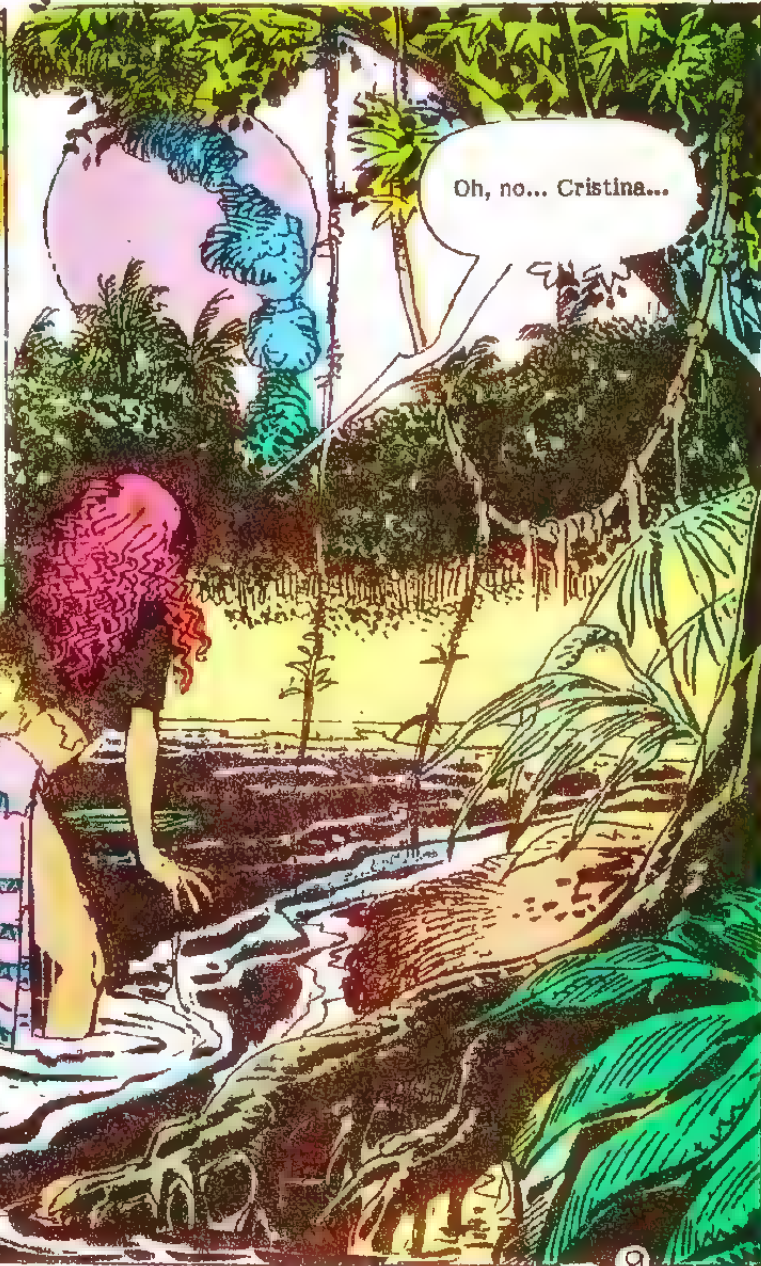
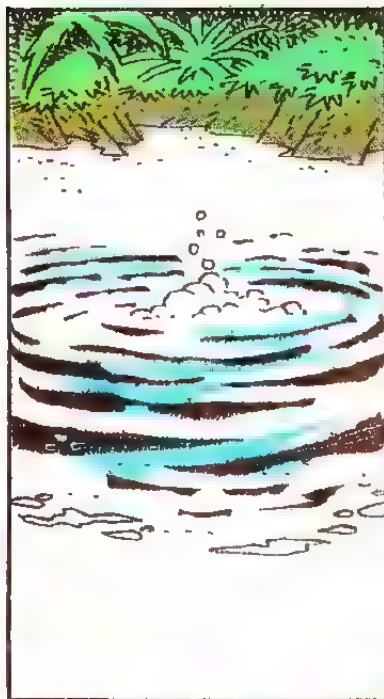


¡Nooo!

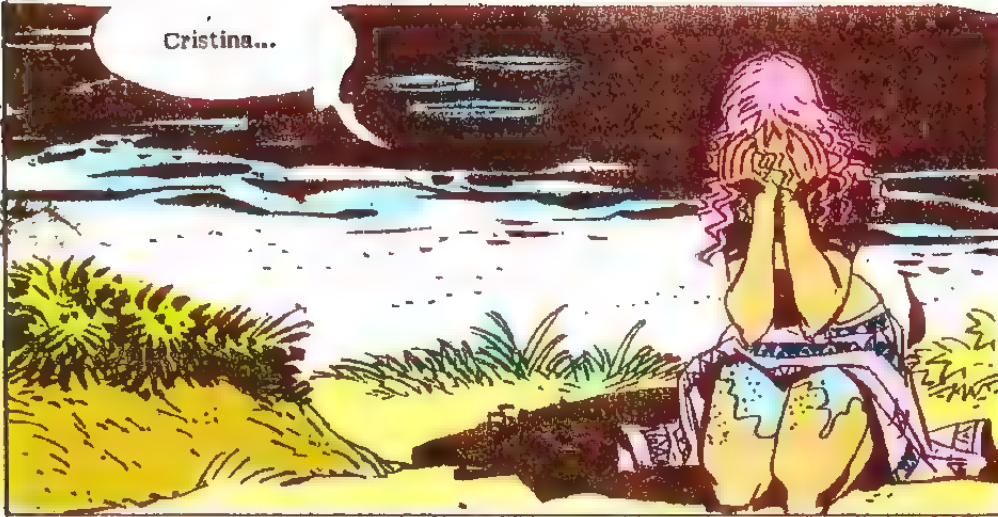


¡Ahhh...!

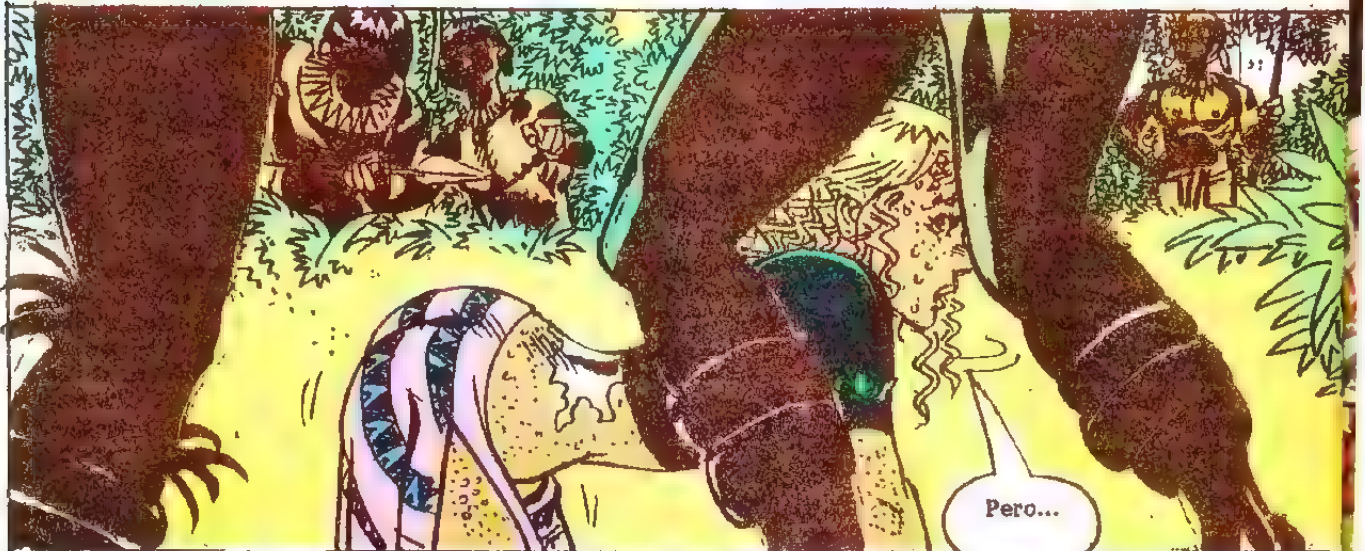




Cristina...



Pero...



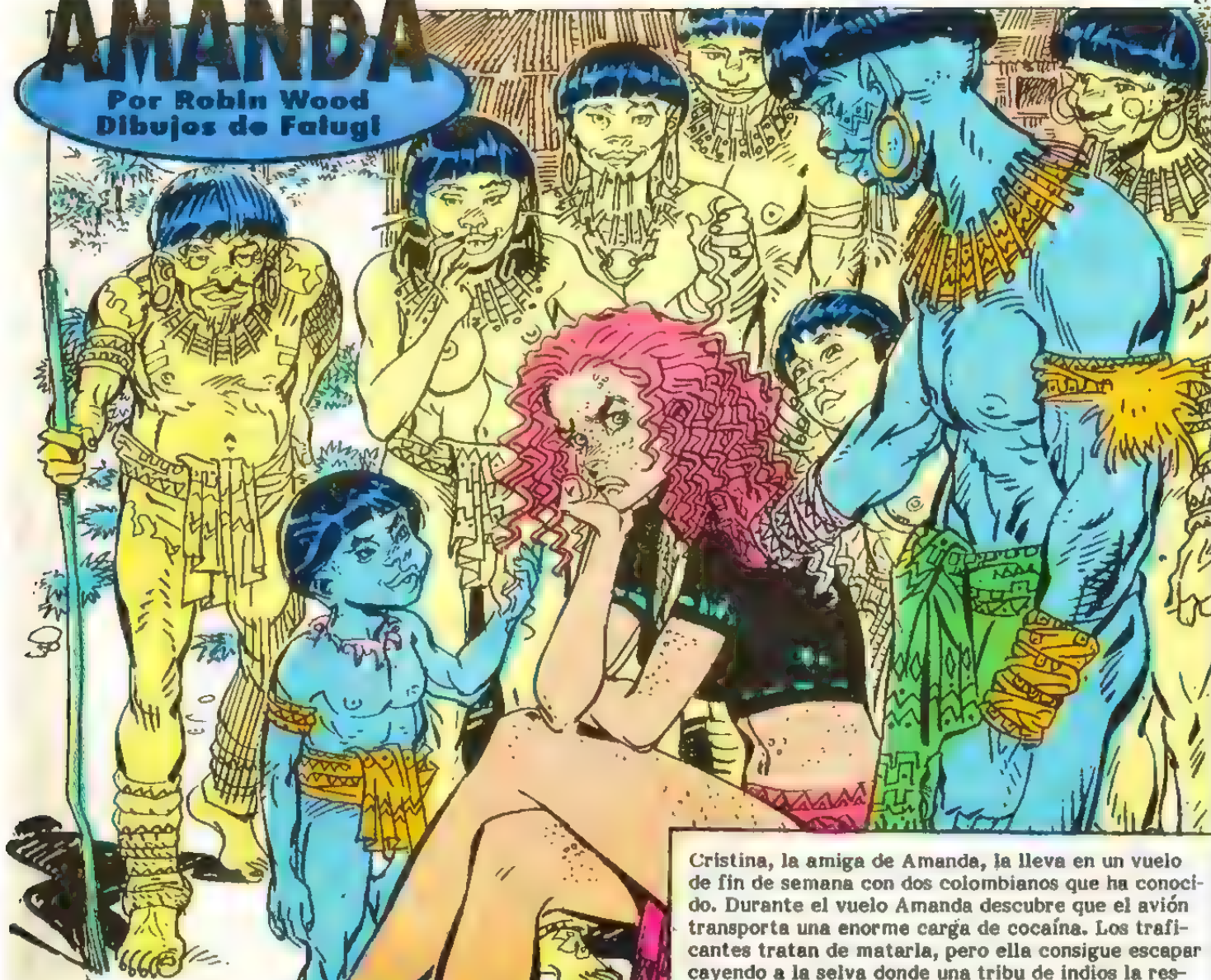
Lo que faltaba.



FIN DEL EPISODIO

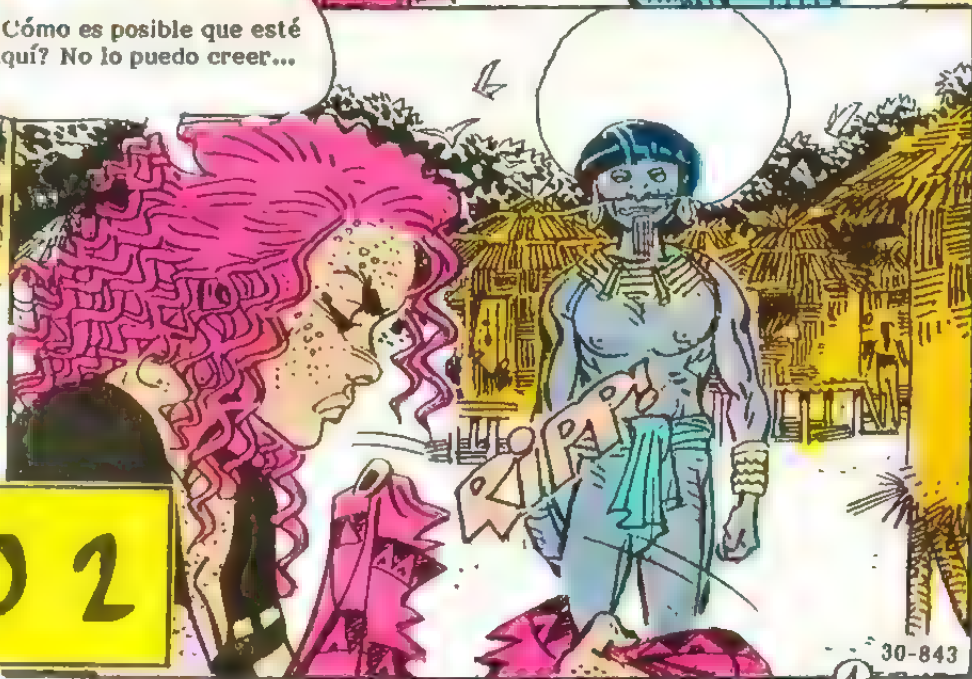
AMANDA

Por Robin Wood
Dibujos de Fatugi

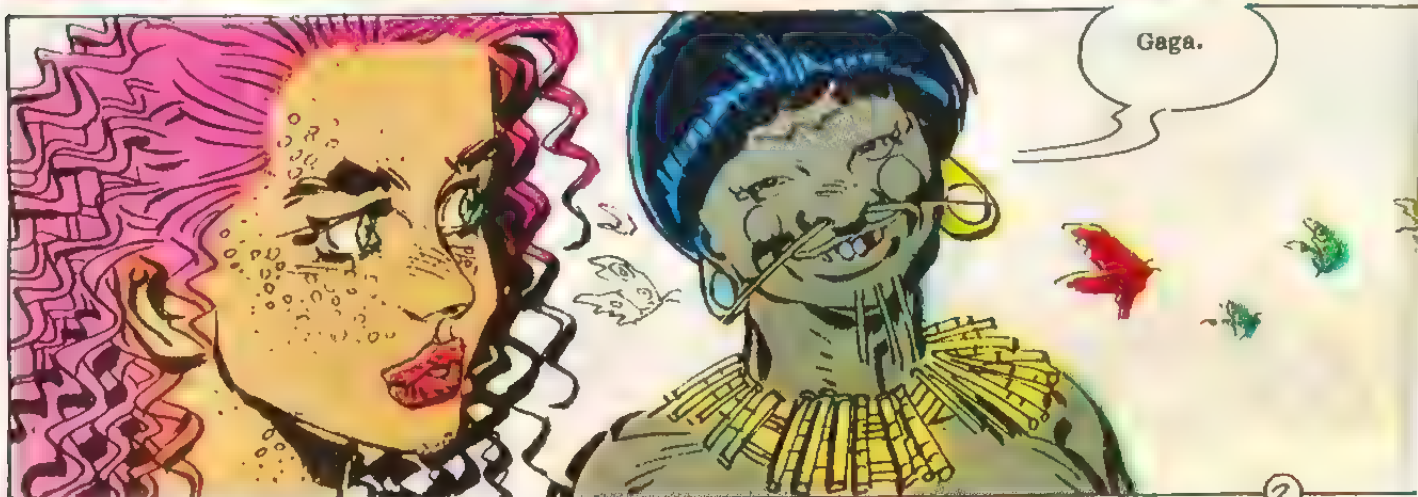
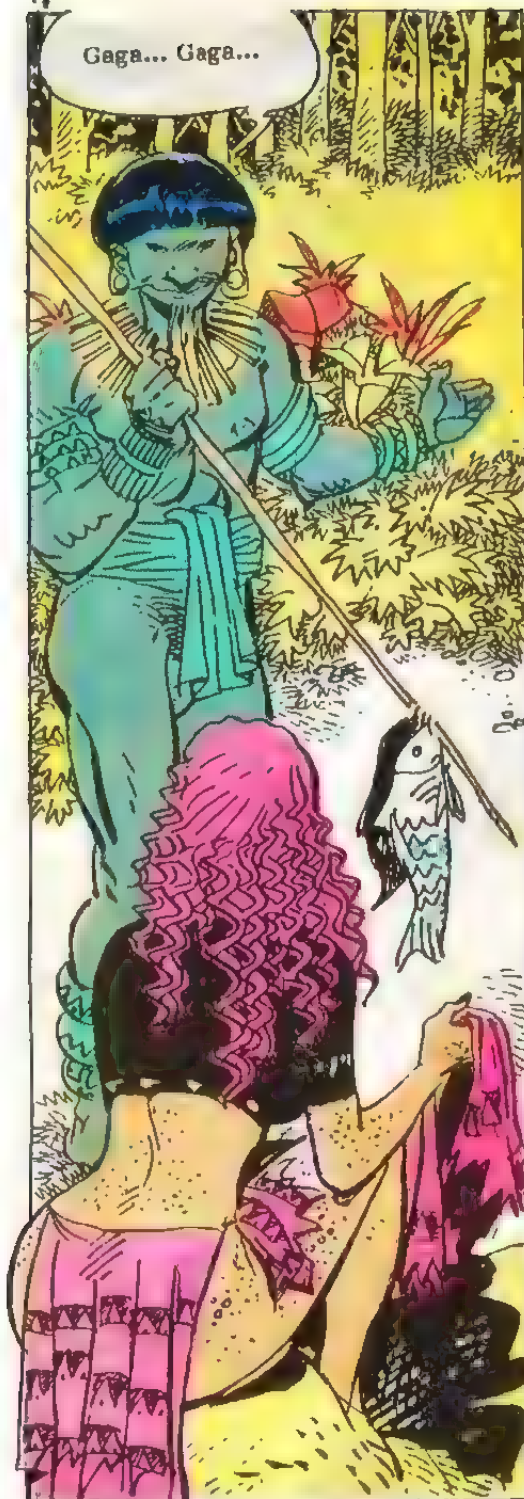


Cristina, la amiga de Amanda, la lleva en un vuelo de fin de semana con dos colombianos que ha conocido. Durante el vuelo Amanda descubre que el avión transporta una enorme carga de cocaína. Los traficantes tratan de matarla, pero ella consigue escapar cayendo a la selva donde una tribu de indios la rescata...

¿Cómo es posible que esté aquí? No lo puedo creer...



SACRO 2



Si. Sí. Dale... ¿qué vamos a ver? ¿La puesta del sol en el río barroso?



No. No creo que sea algo tan poético. Tal vez simplemente alguien que entienda lo que dice. Yo soy Gaga.



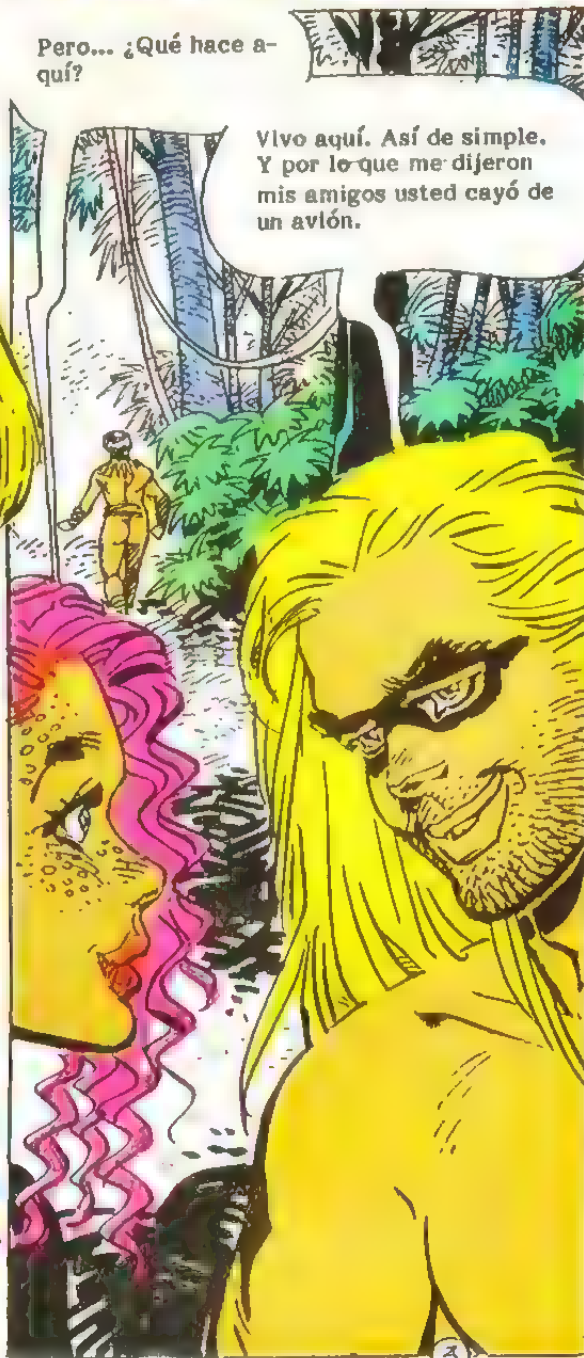
Dios mío... ¡Usted es hermoso!

Muchas gracias. Debo decir que todavía me queda la suficiente vanidad como para disfrutar una frase como esa.



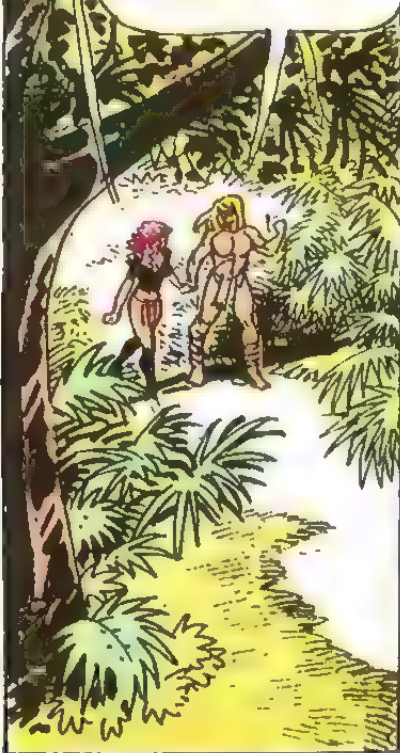
Pero... ¿Qué hace aquí?

Vivo aquí. Así de simple. Y por lo que me dijeron mis amigos usted cayó de un avión.



Es una larga historia...

Puede contármela después. Tiempo es lo único que sobra aquí.

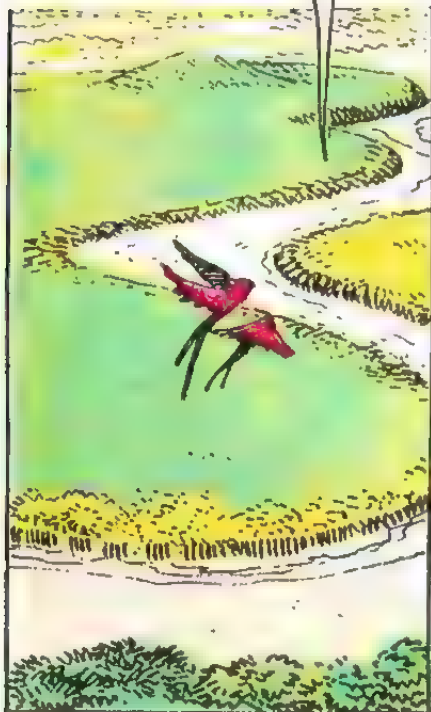


¿Tiempo? ¡Tengo que volver a...!

Creo que no has entendido muy bien dónde estás...

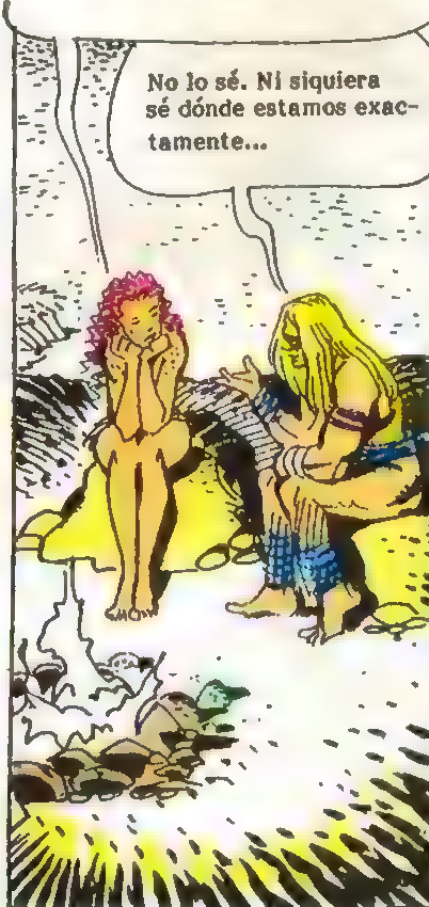


Alrededor tuyo hay selva. La selva más impenetrable que puedas imaginar. Estamos (creo) en la parte superior del Amazonas, cerca del Ecuador, pero eso es pura especulación.



¿Cómo hago para salir de aquí?

No lo sé. Ni siquiera sé dónde estamos exactamente...

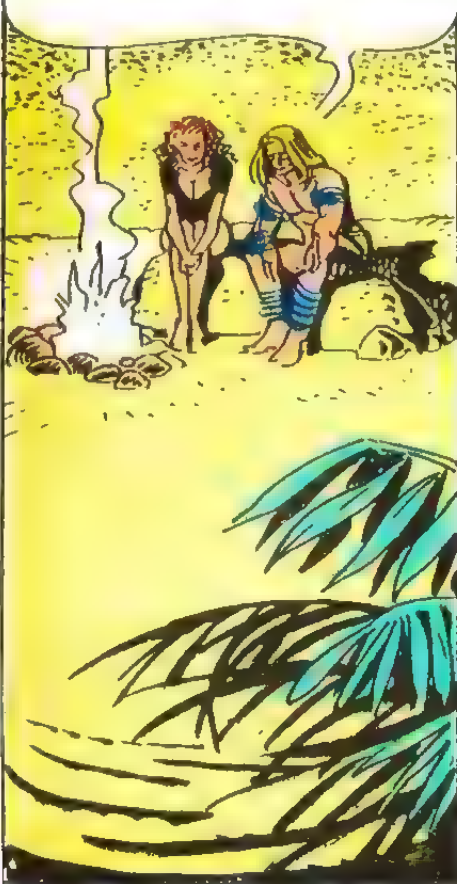


Pero... ¿Cómo viniste aquí?

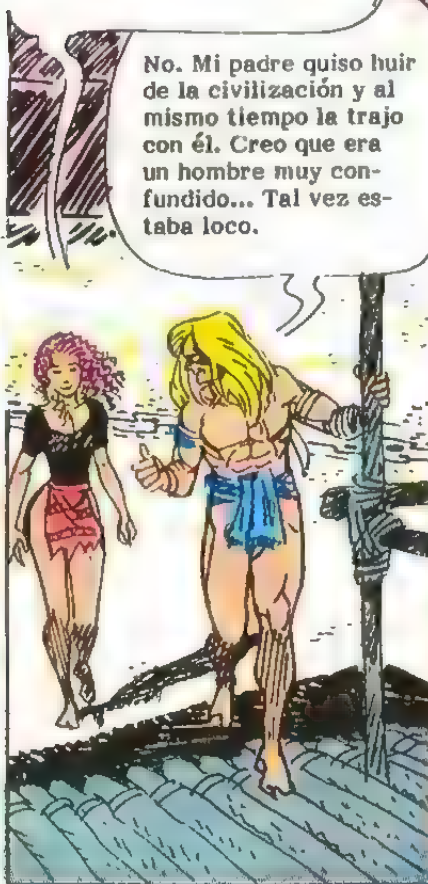
Oh... Ocurrió hace mucho... Casi no lo recuerdo... Fue con mi padre... El quería huir de la civilización...



Y lo logró. Está enterrado allí.

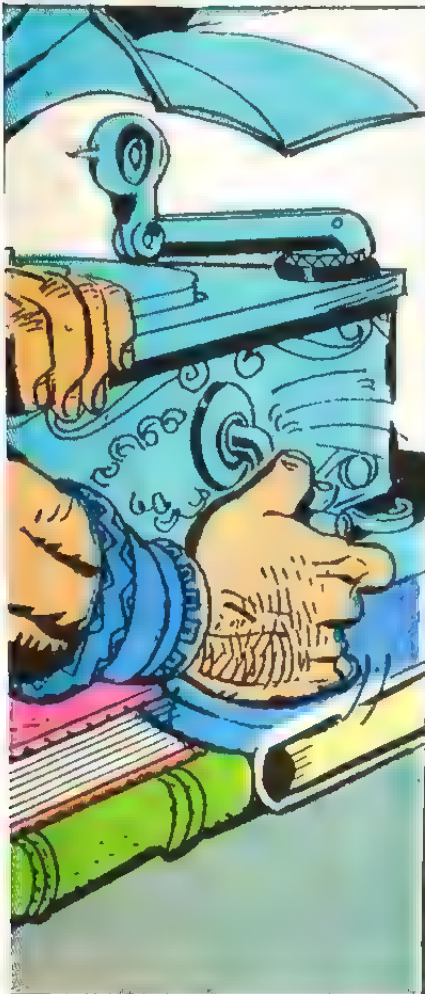
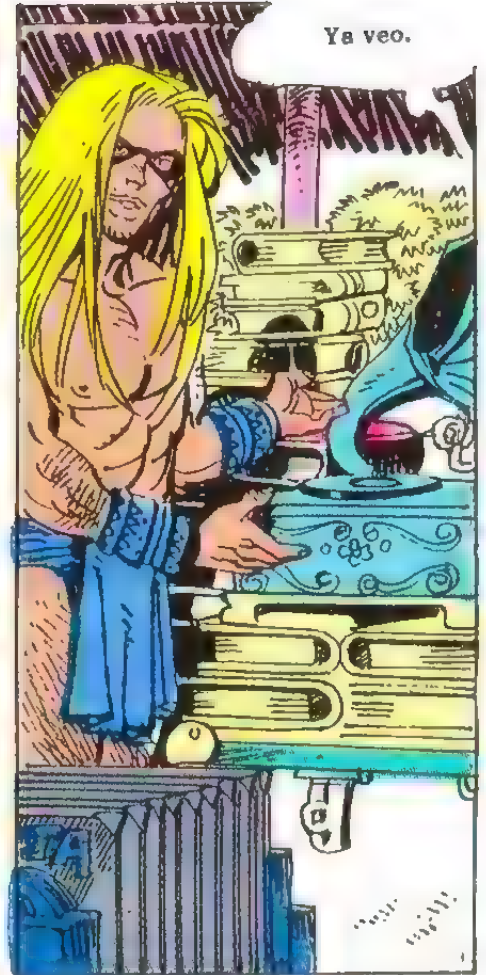


Pero... No hablás como un indio...

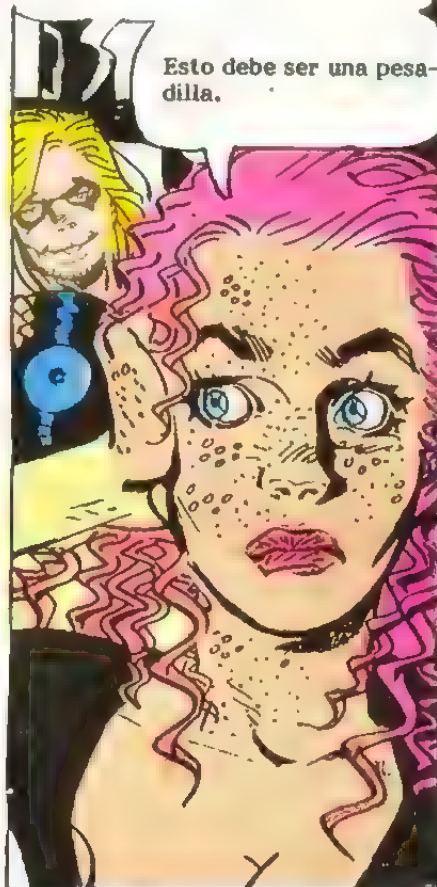


No. Mi padre quiso huir de la civilización y al mismo tiempo la trajo con él. Creo que era un hombre muy confundido... Tal vez estaba loco.

Ya veo.

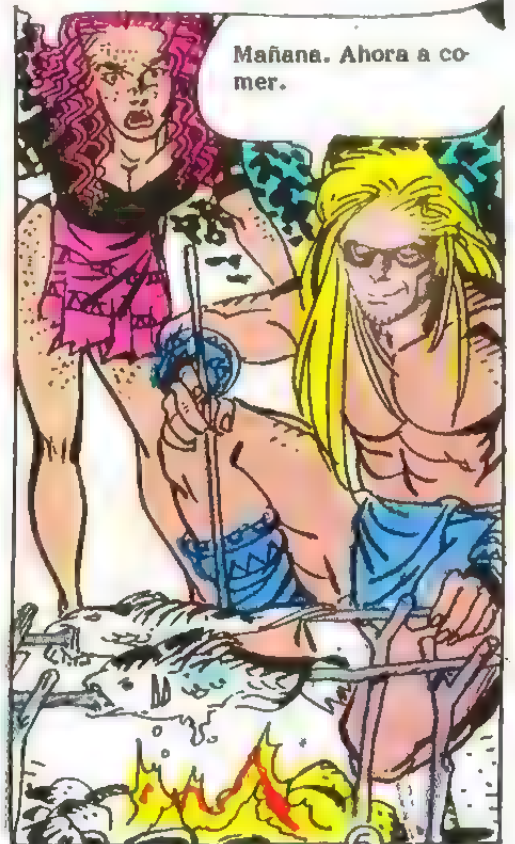


¿Quieres oír? Funciona muy bien.



Esto debe ser una pesadilla.

¡Un momento...! ¡El avión! ¿Podés llevarme hasta el avión...? Tal vez no está destruido del todo... La radio...



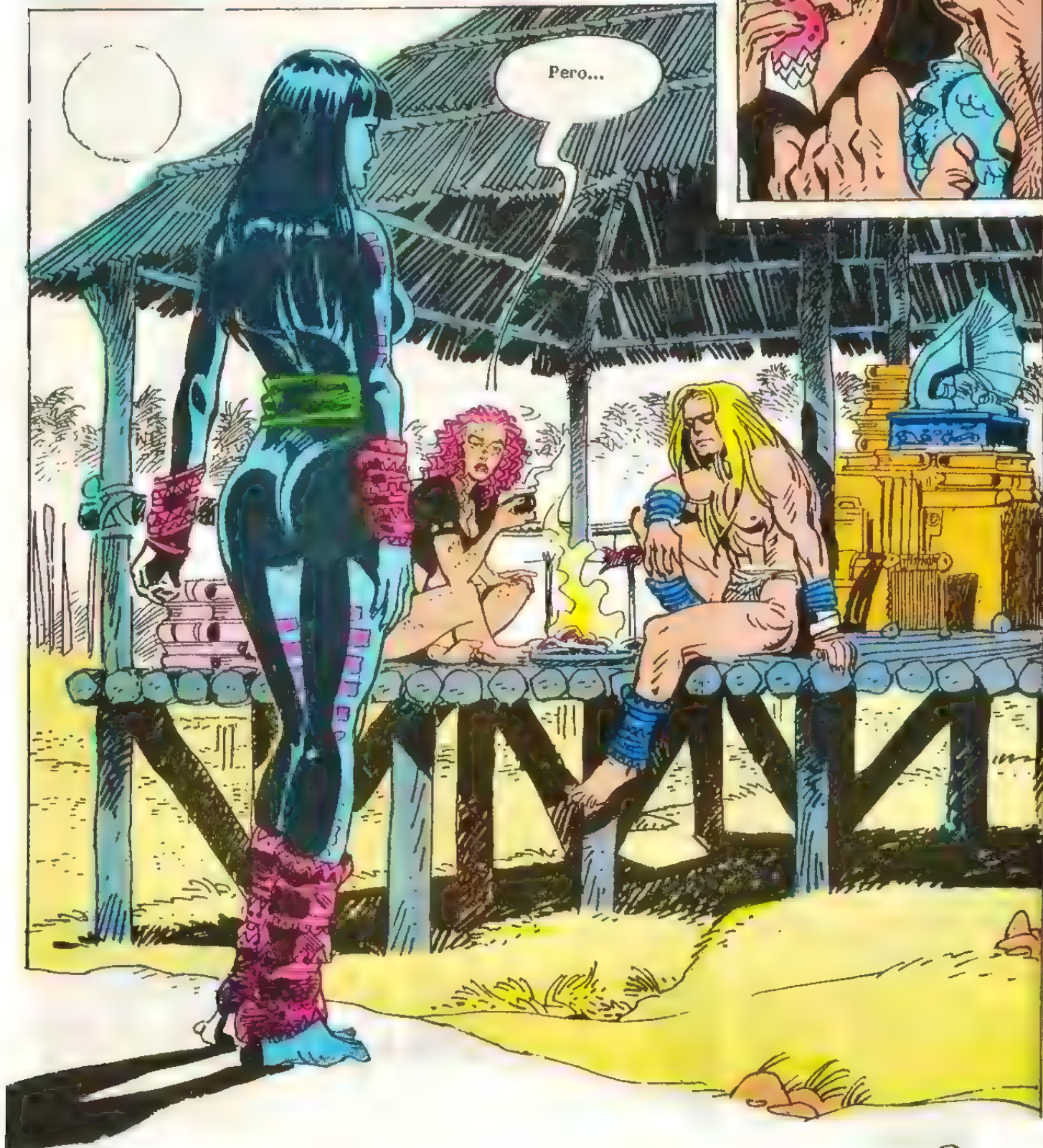
Mañana. Ahora a comer.

Y aparte de esa pavana de Gaga-Gaga... ¿tenés un nombre?

Gabriel.

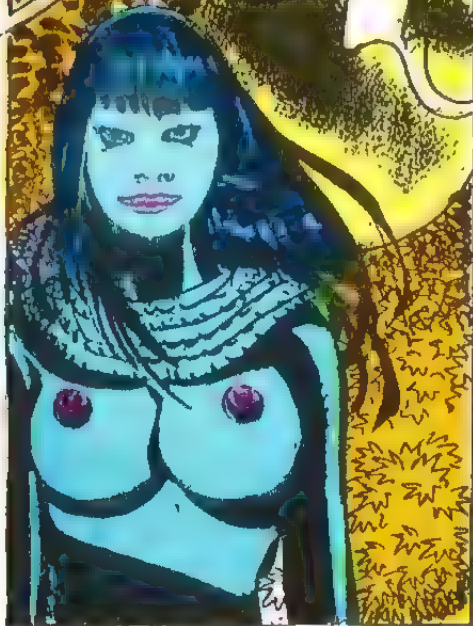
Gabriel. Nombre de angel. Te va muy bien.

Pero...

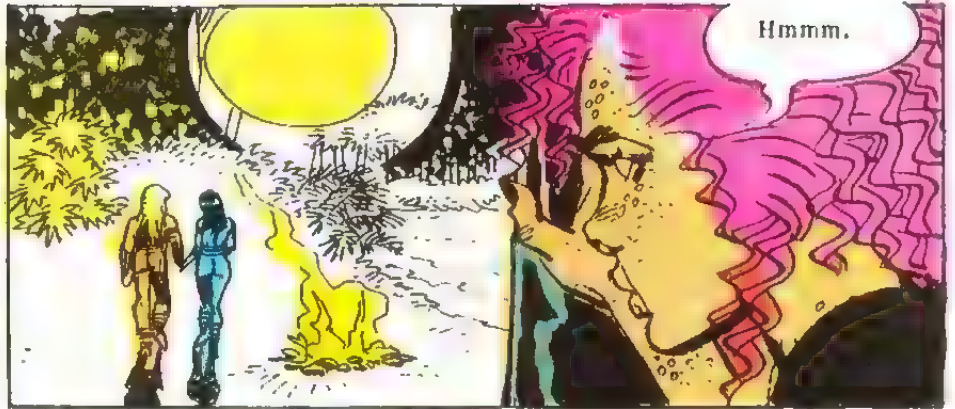


Lo siento. Te veré mañana.

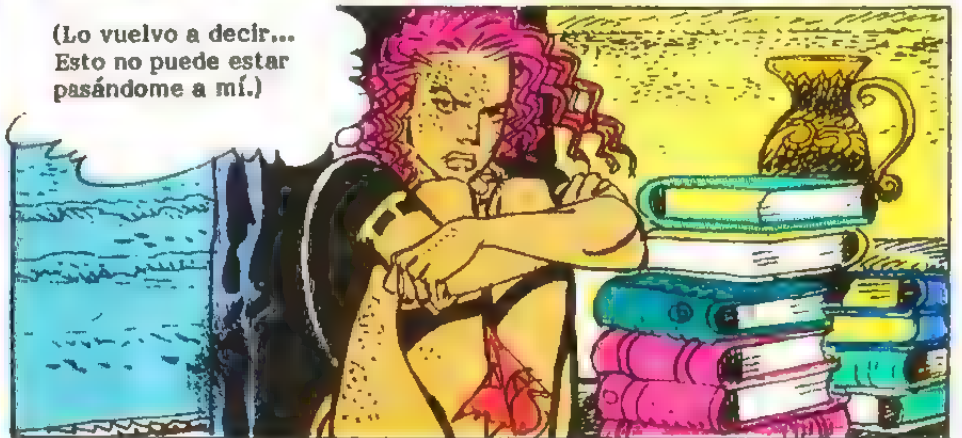
¿Mañana...? ¿Y la comida?



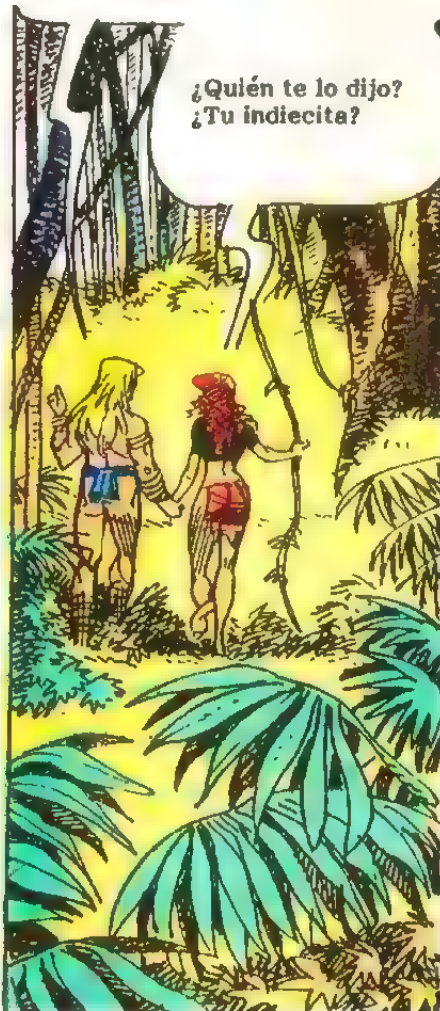
Hmmm.



(Lo vuelvo a decir... Esto no puede estar pasándome a mí.)

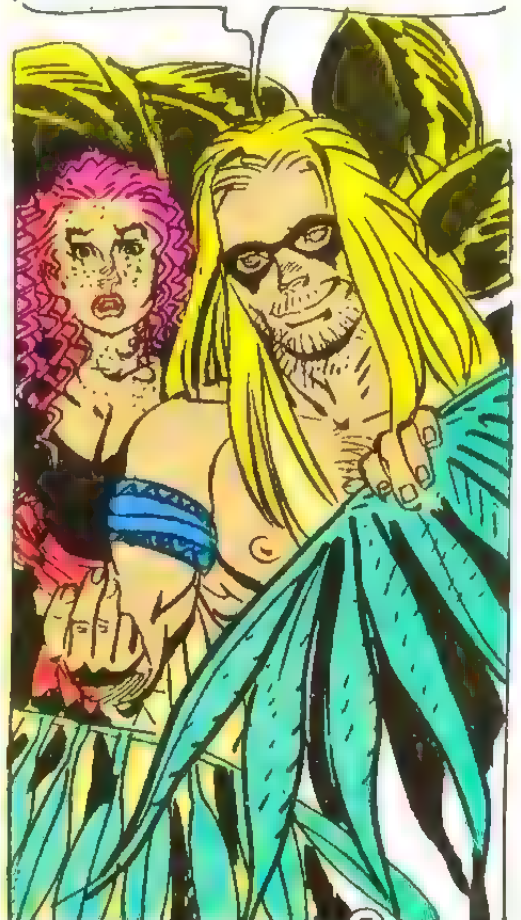


...y me han dicho que está a un día de marcha.



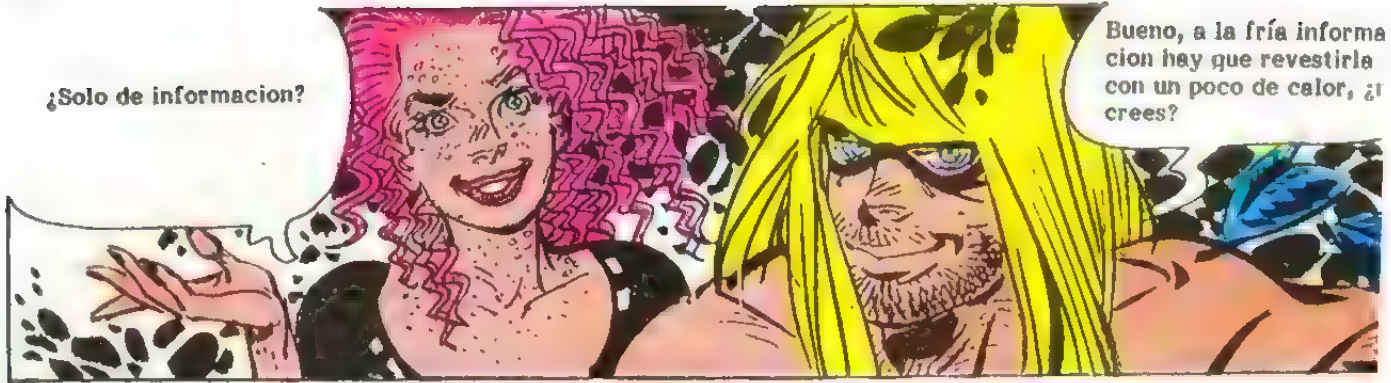
¿Quién te lo dijo?
¿Tu indiecita?

Oh, ella sabe muchas cosas. Y yo también, claro. Cosas que ellos no saben. Intercambio de información, podría decirse.



¿Solo de informacion?

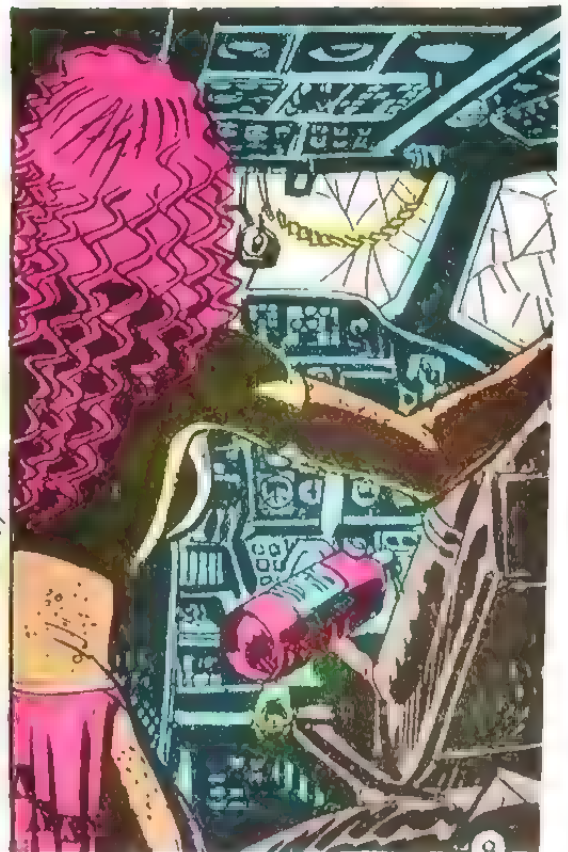
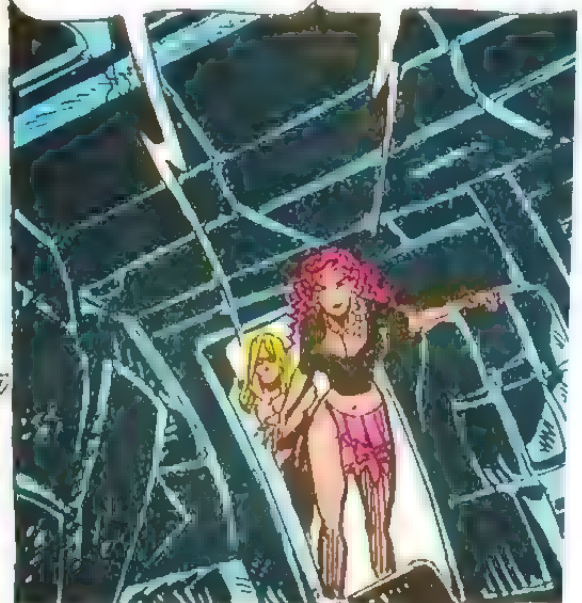
Bueno, a la fría informacion hay que revestirla con un poco de calor, ¿crees?

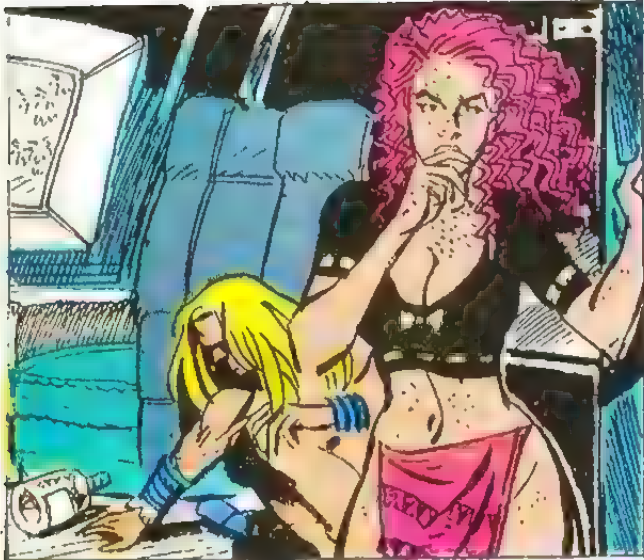


¡Allí está!

Amanda... No sabemos lo que habrá dentro....

¿Crees que no lo pensé?





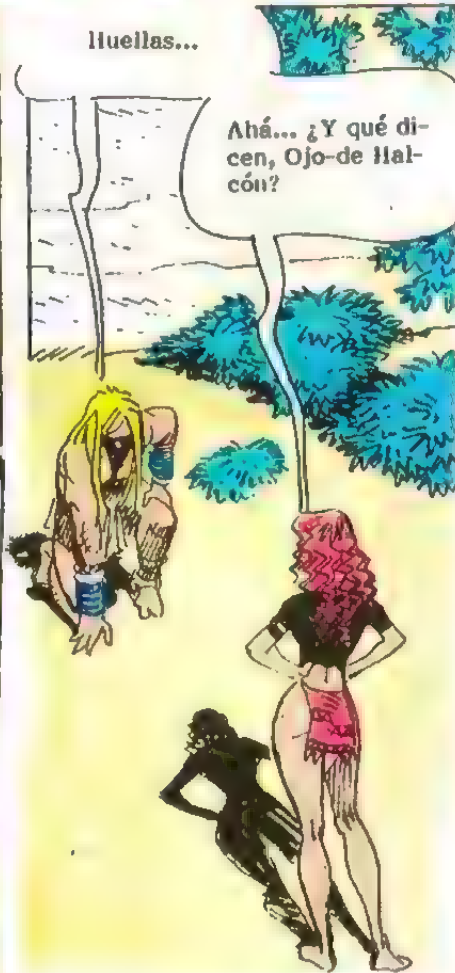
Cristina... y los horribles colombianos, ¿dónde están?

Hmm.



Huellas...

Ah... ¿Y qué dicen, Ojo-de Halcón?



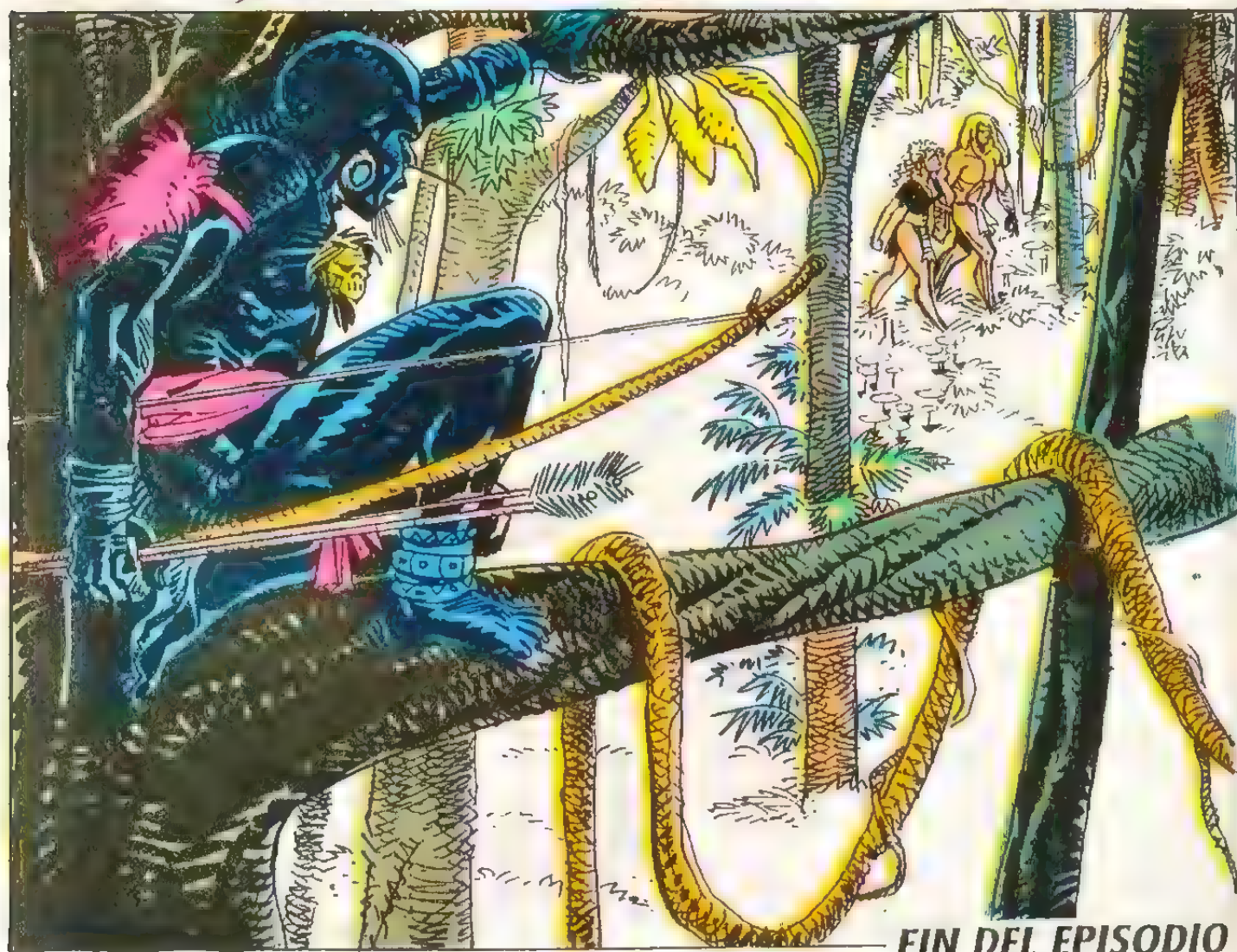
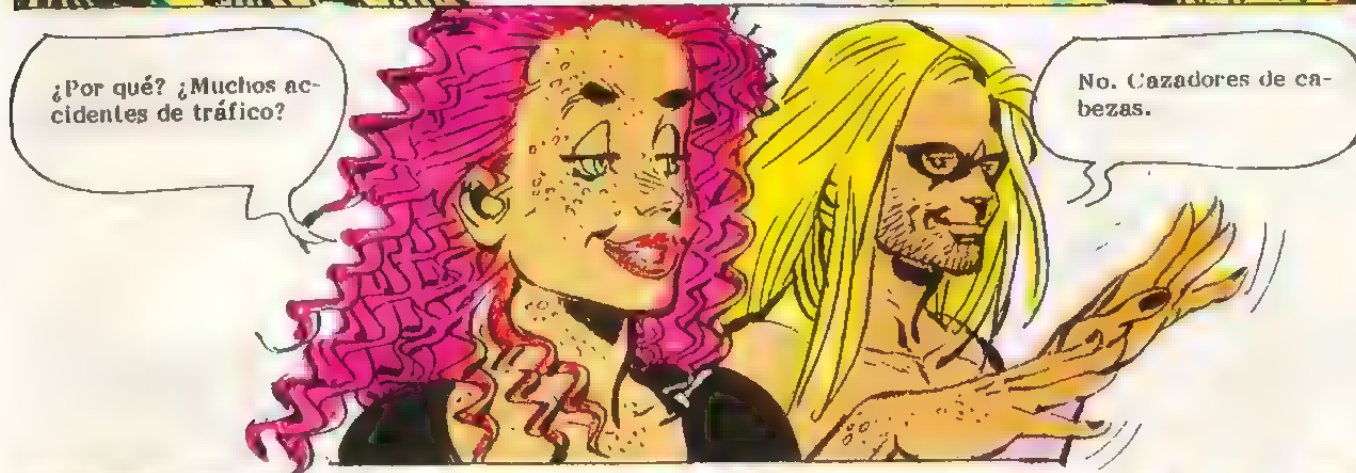
Arrastraron un bote de goma... hasta aquí... Y fueron corriente abajo... o arriba... No estoy muy seguro.



Se fueron... y yo me quedé aquí...

Bueno... Algo de positivo hay en todo ello... Si lo que hay en el avión es valioso, volverán...





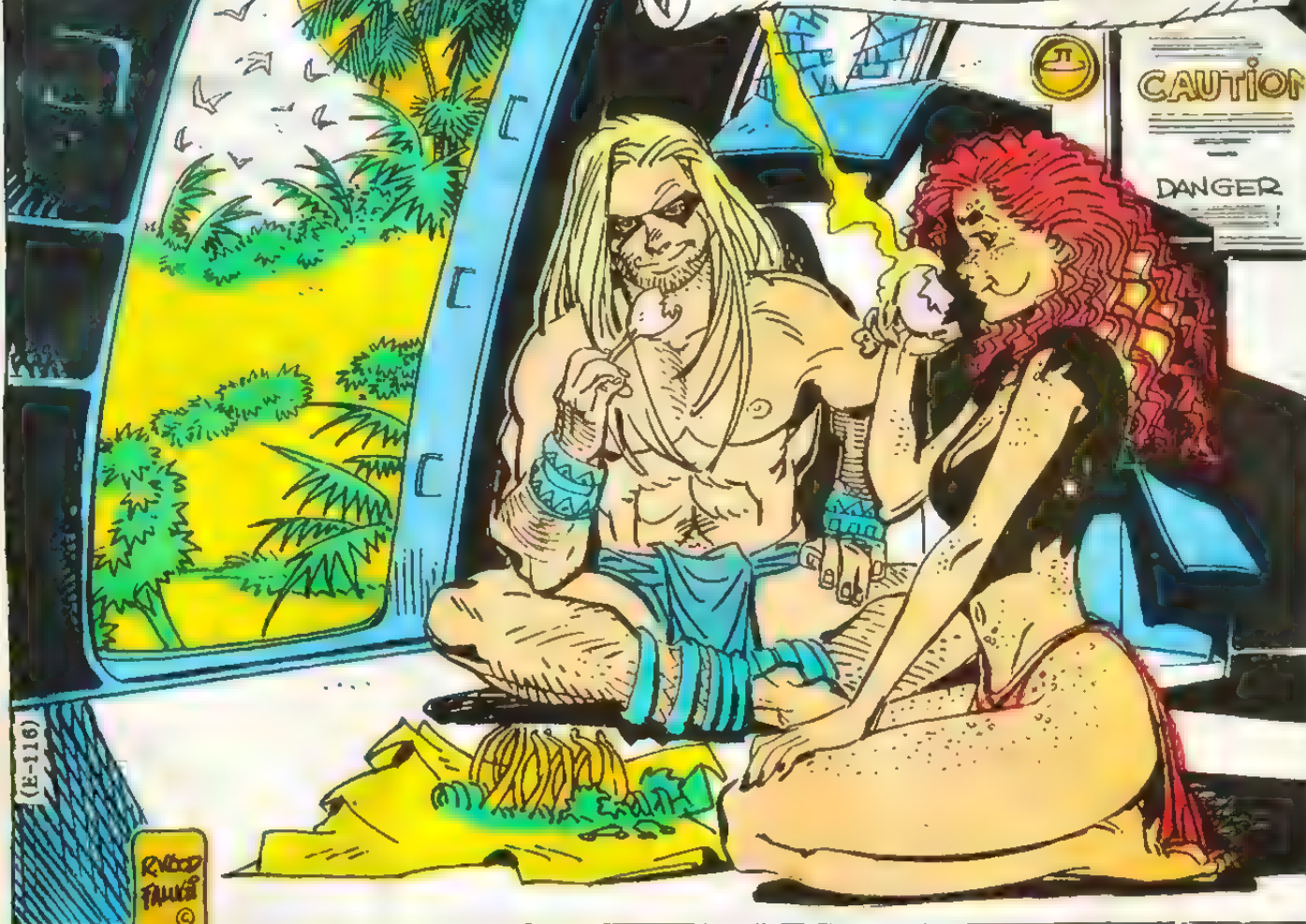
FIN DEL EPISODIO

AMANDA

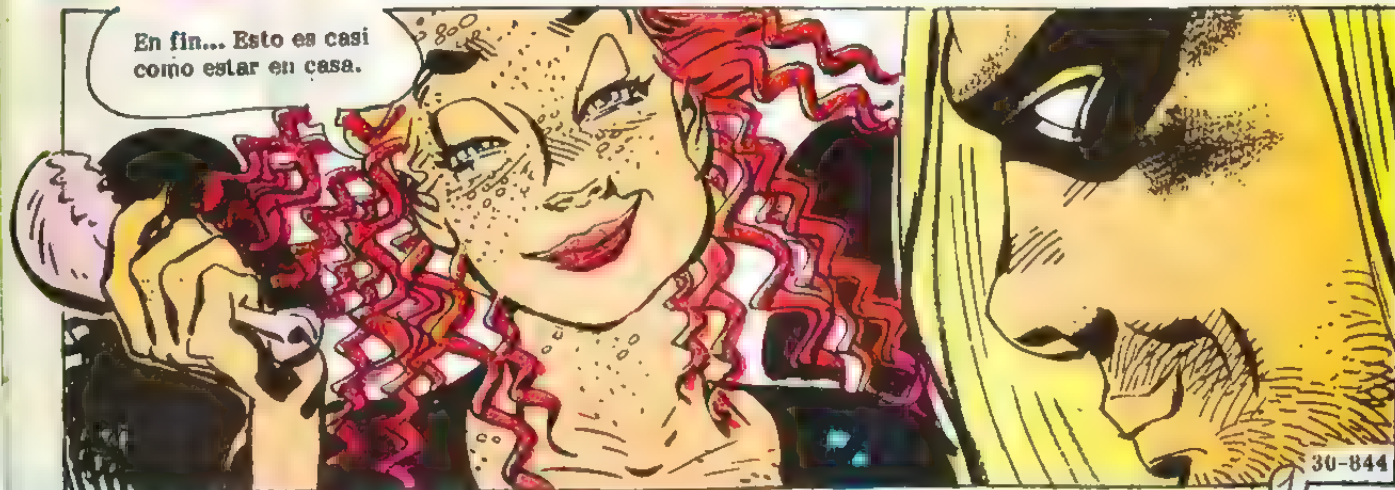
Por Robin Wood
Dibujos de Falugi

SACRO 3

Cristina, la amiga y socia de departamento de Amanda conoce a dos colombianos con un lujoso avión privado que las invitan a volar con ellos, pero Amanda descubre durante el vuelo que llevan una enorme carga de cocaína. Los colombianos intentan matarla y en la pelea el avión se estrella en la selva amazónica. Amanda queda sola y es rescatada por un grupo de indios que la lleva junto a un extraño joven albino que vive en la selva llamado Gabriel, al que los indios consideran un mago. Gabriel la lleva junto al avión estrellado y allí descubren que Cristina y los colombianos sobrevivieron y se fueron en una lancha inflable por el río...

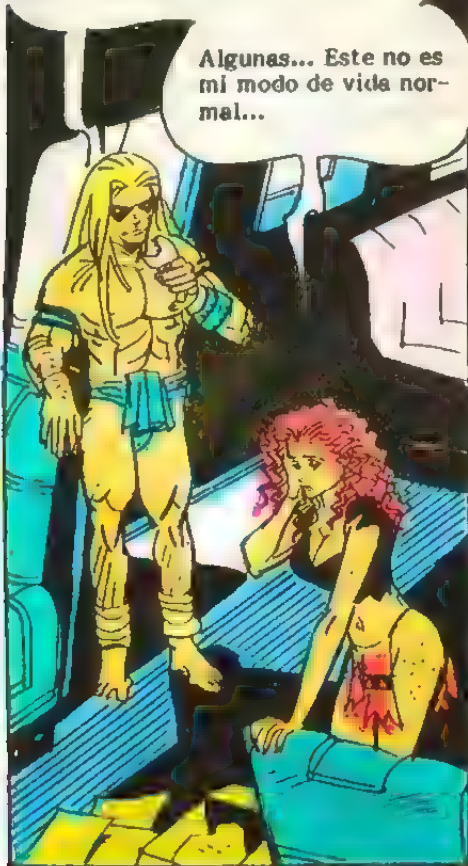


En fin... Esto es casi como estar en casa.

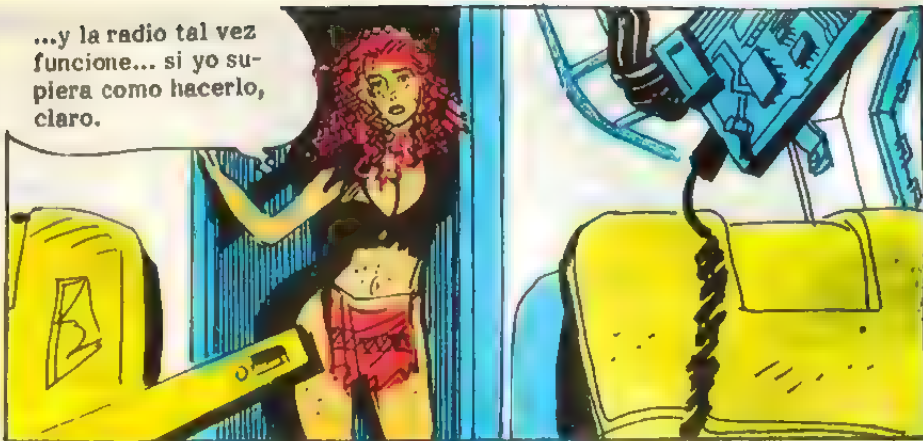


Tantas cosas extrañas... No las conozco... ¿Y tú?

Algunas... Este no es mi modo de vida normal...



...y la radio tal vez funcione... si yo supiera como hacerlo, claro.



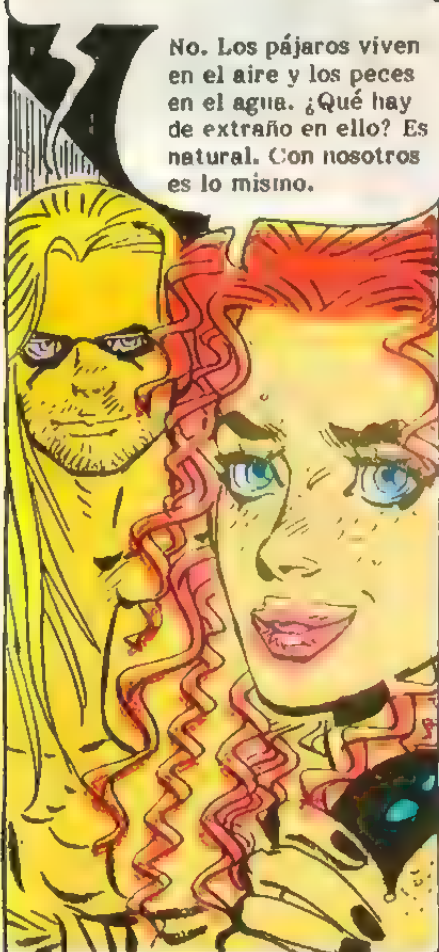
¿Tan desesperada estás por volver a tu ciudad?

Tal vez tan desesperada como lo estarías vos si te sacaran de tu selva.



Es una comparación extraña...

No. Los pájaros viven en el aire y los peces en el agua. ¿Qué hay de extraño en ello? Es natural. Con nosotros es lo mismo.



¿Tienes un hombre?

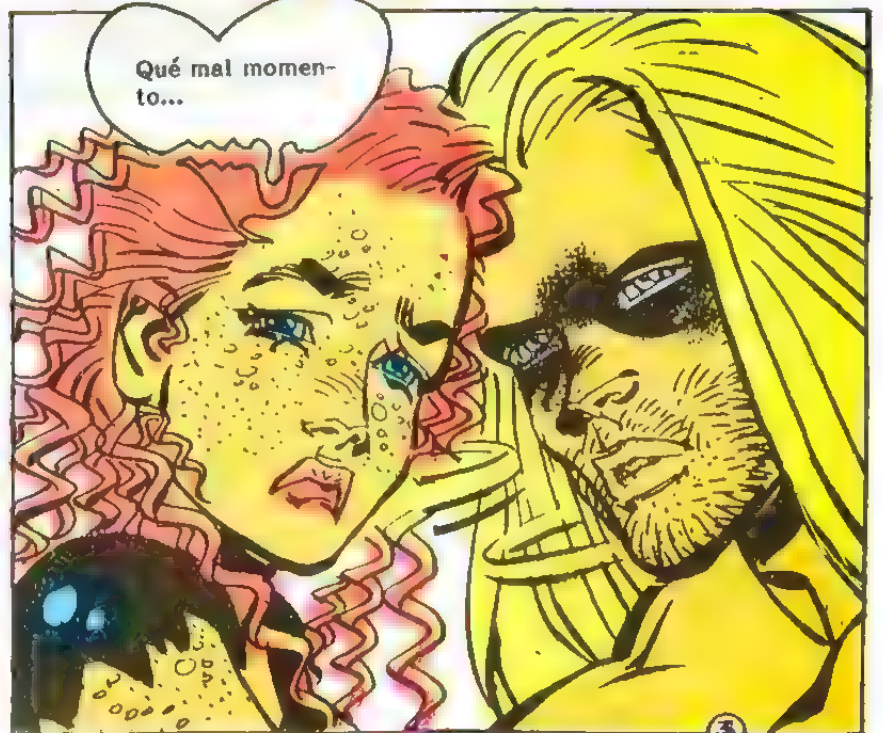
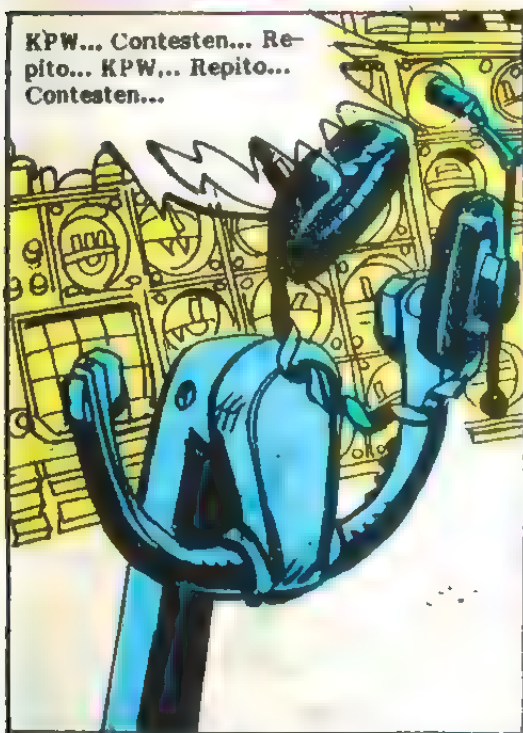
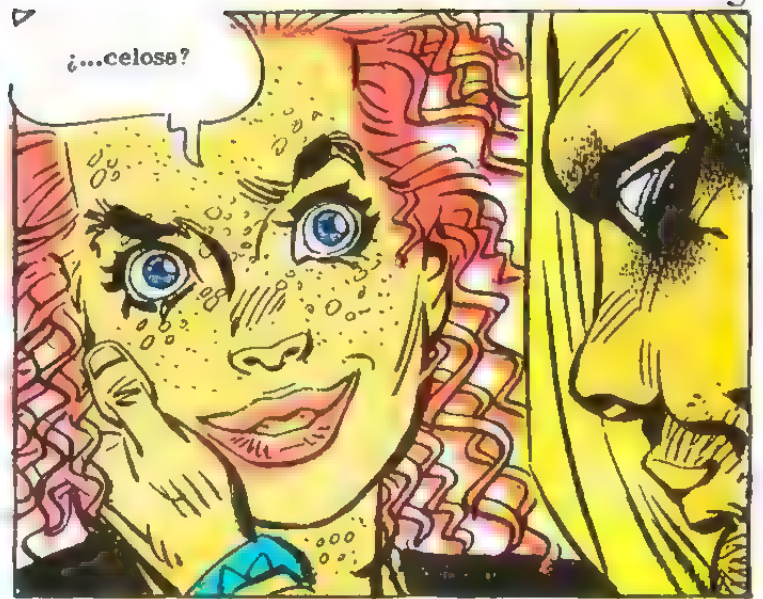
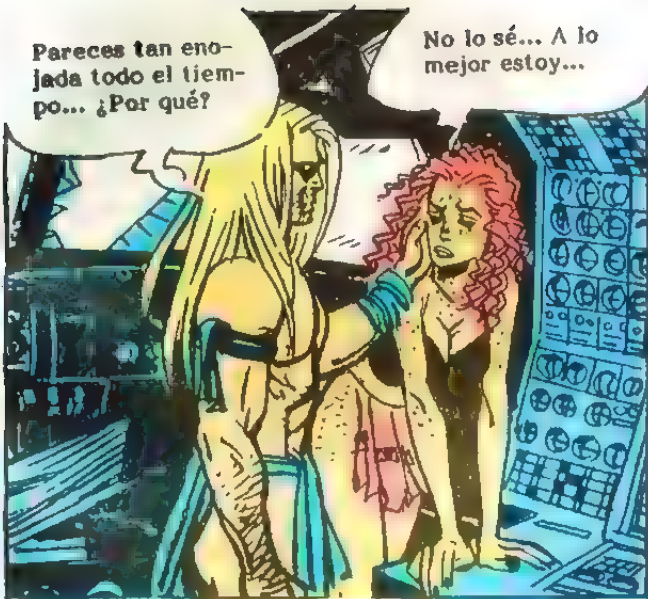
No habléis como Tarzán... No. No tengo a nadie... Nunca tuve a nadie... pero ya he visto que a vos no te faltan lindicitas...

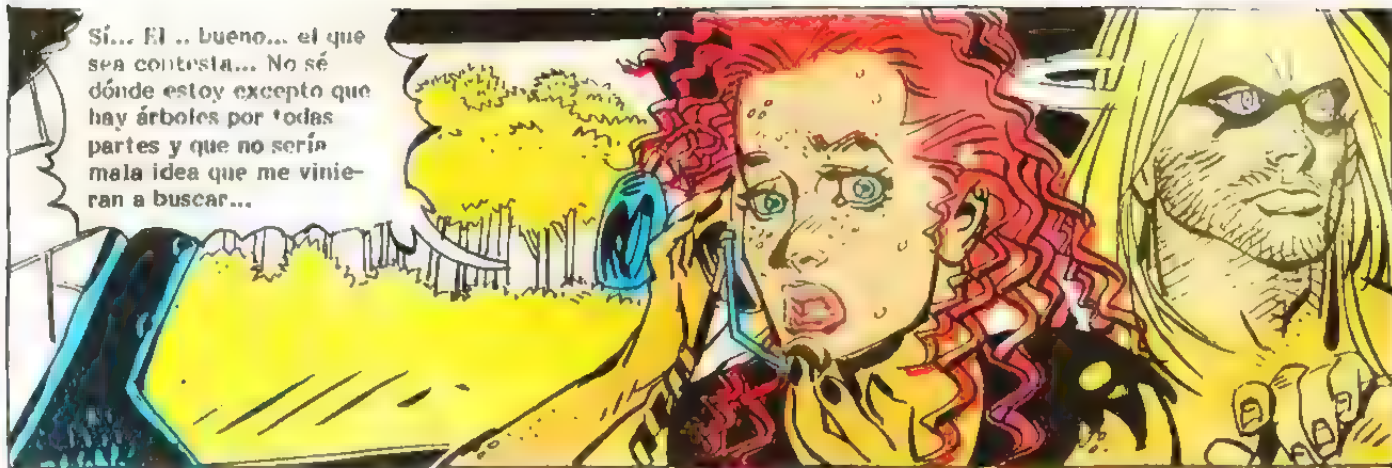


Ellas no vienen a mí por mí. Vienen porque creen que les doy suerte.

Bueno... A caballo regalado no se le miran los dientes, ¿no?







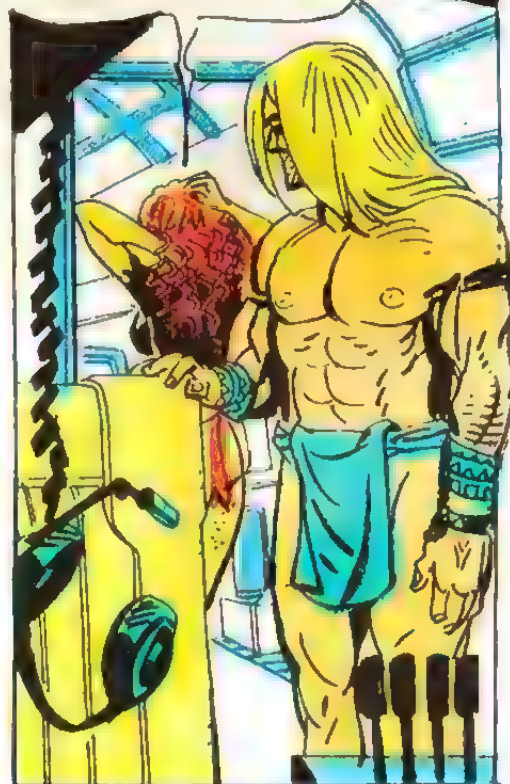
¿Y Marcial? ¿Y Tigre?



Deja la radio encendida. Nosotros te ubicaremos y te buscaremos. Cierro y corto.



Todo está muy bien... pero ¿cuánto tardarán?

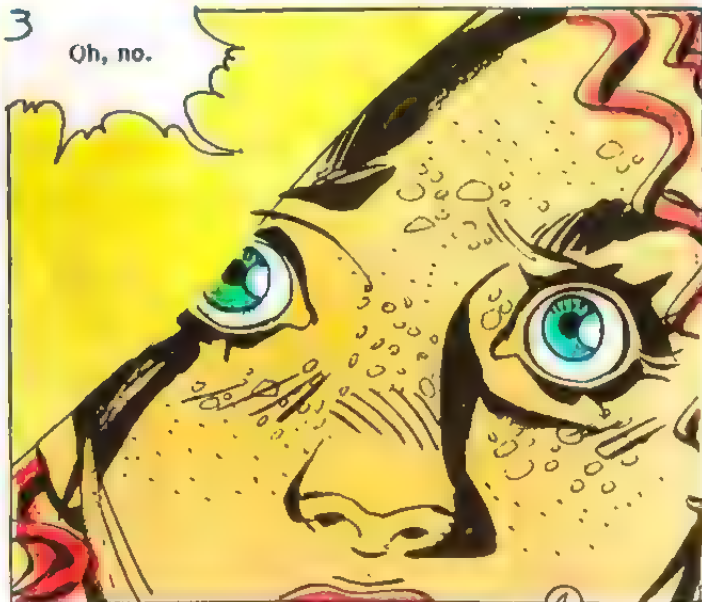


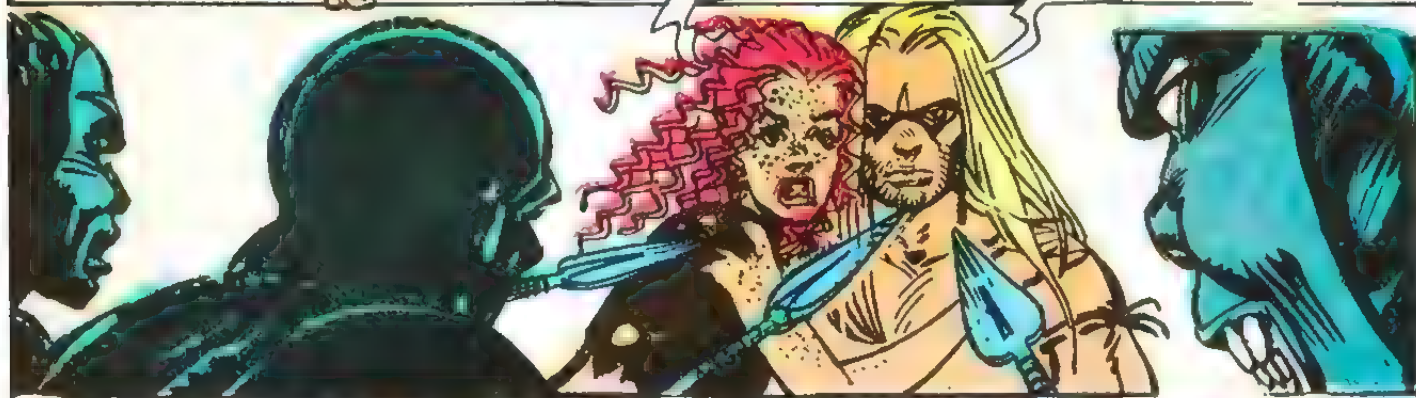
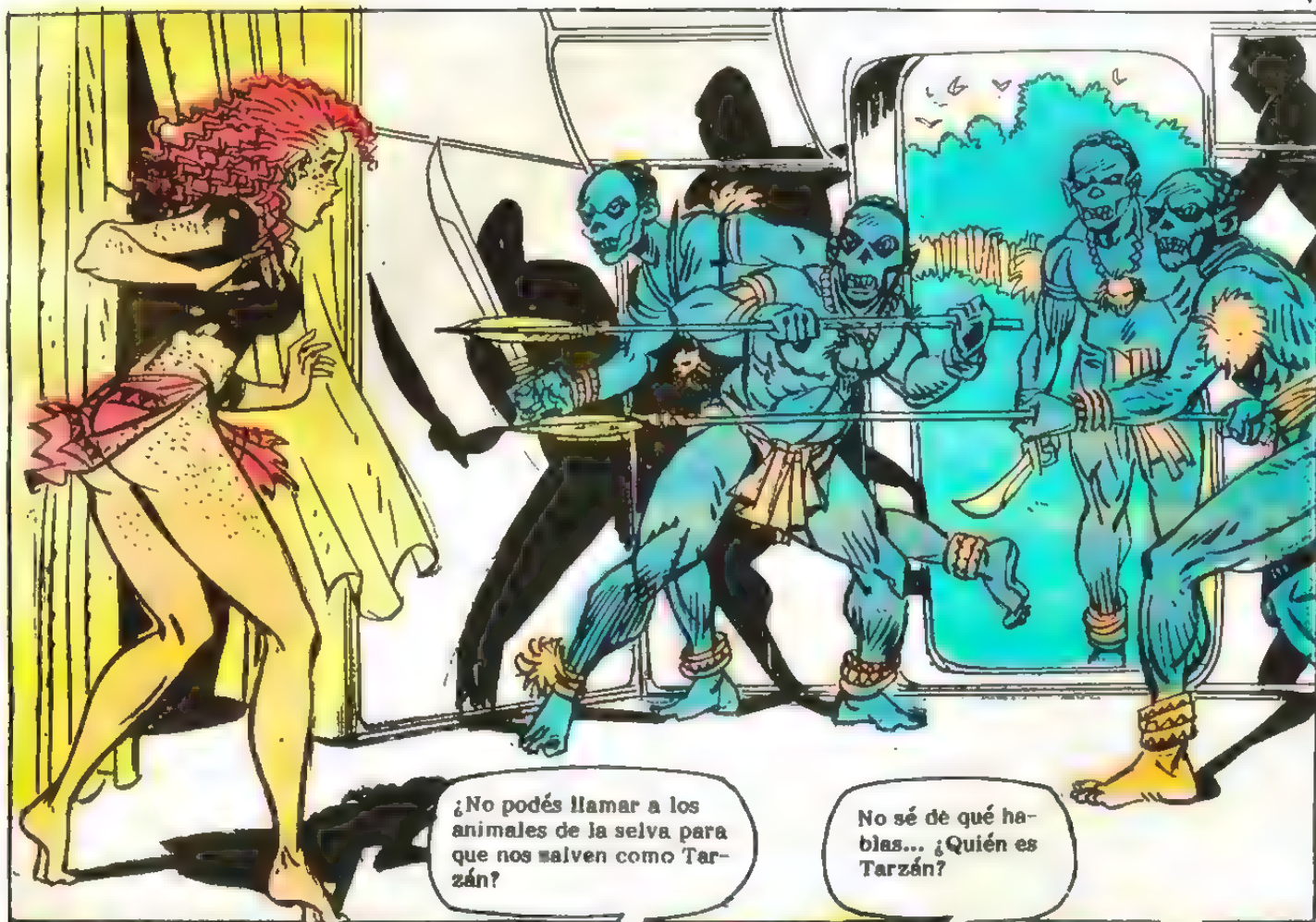
...y además...

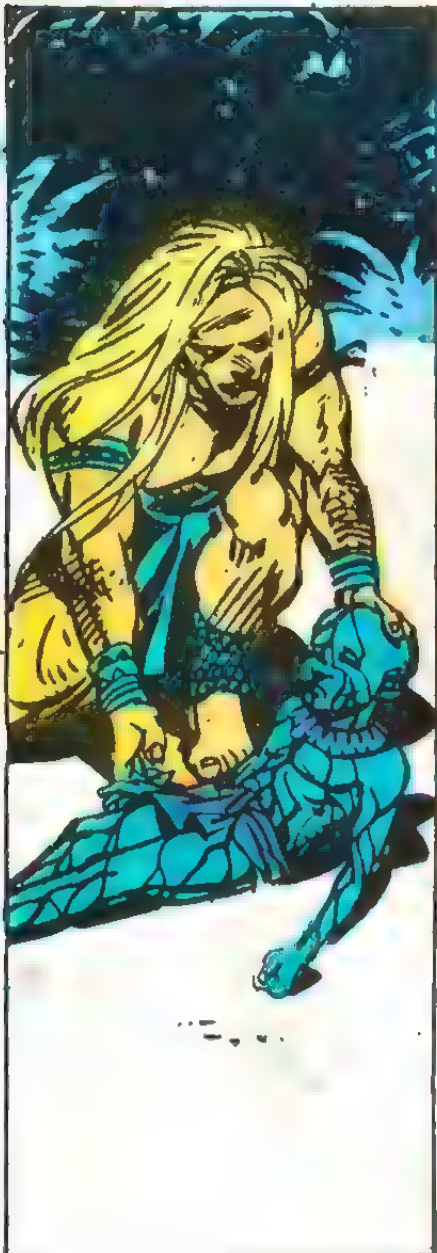
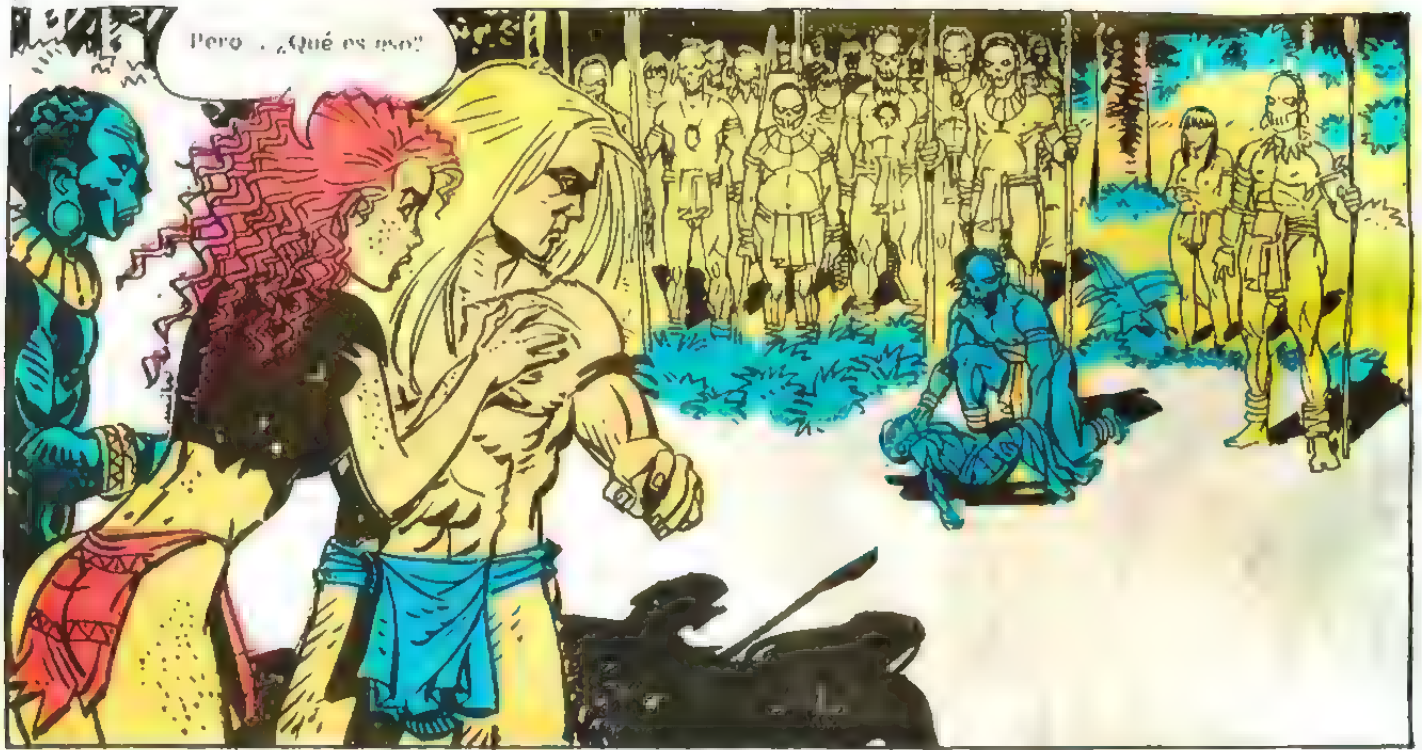


3

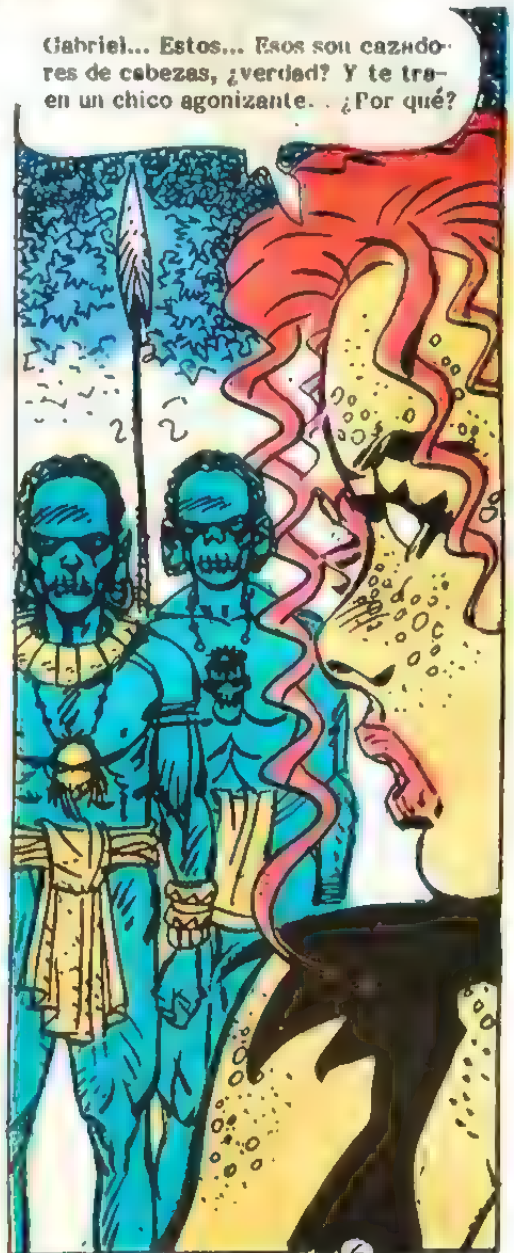
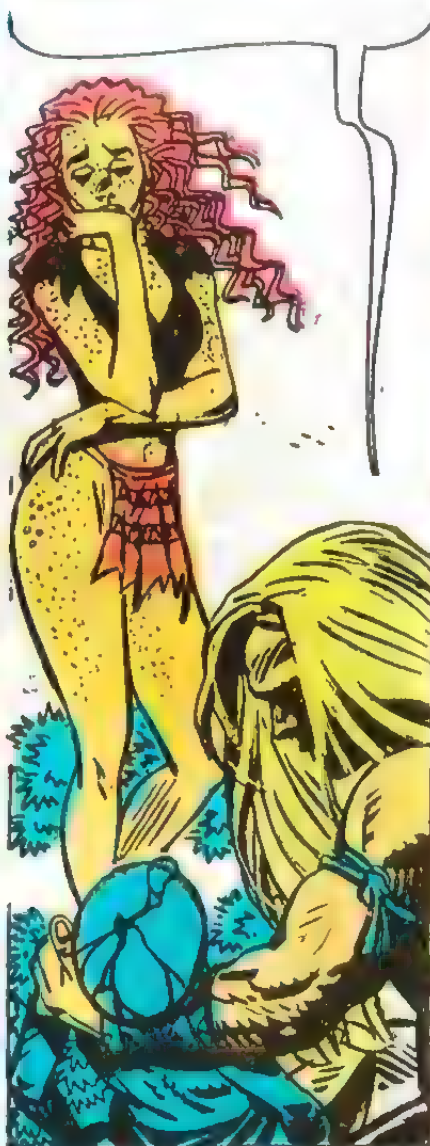
Oh, no.



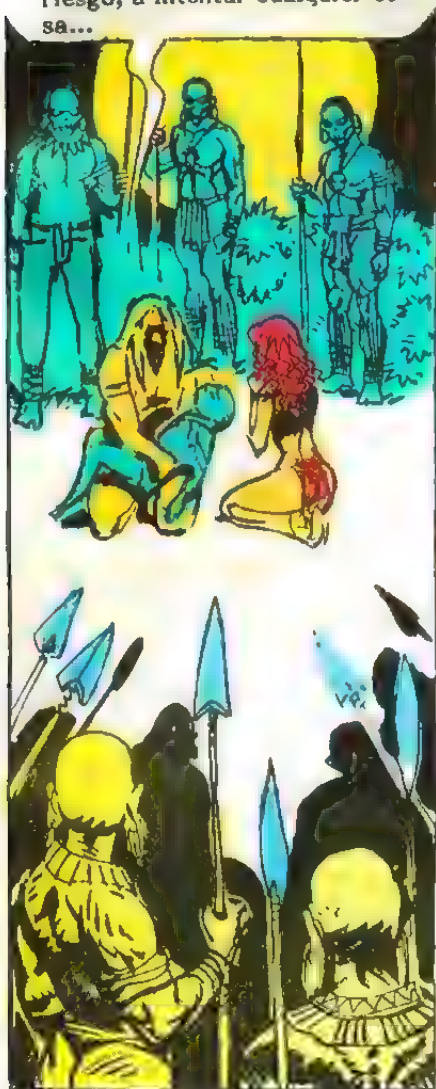




Fue un jaguar... Mira... Mira lo pequeño que es... Pobre... Pobre criatura...



Porque soy la última esperanza que tienen... Porque cuando alguien querido está muriendo estás dispuesto a correr cualquier riesgo, a intentar cualquier cosa...



¿Quieren... quieren que lo salves? Pero... ¿y si no podés?



...pero míralo... Es tan pequeño... Puedo sentir su dolor...

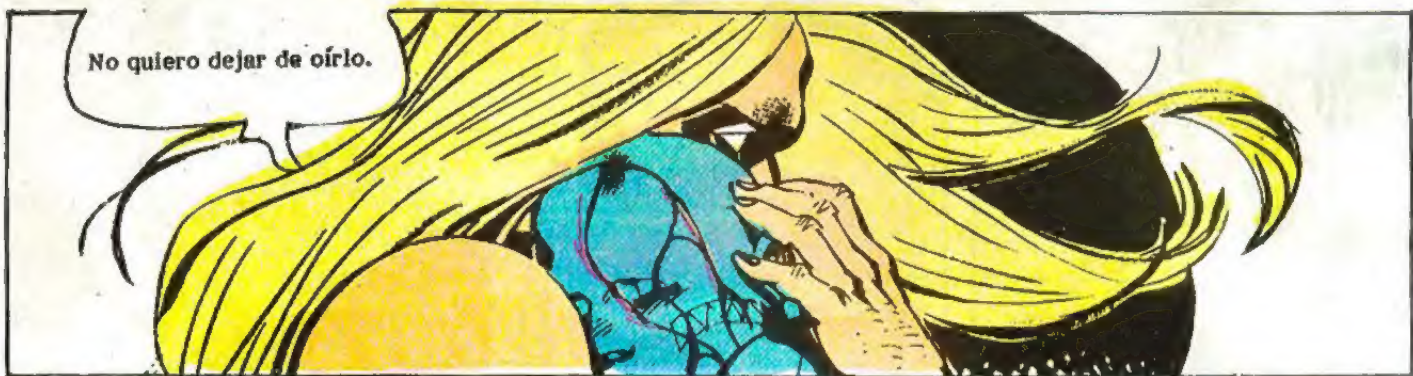
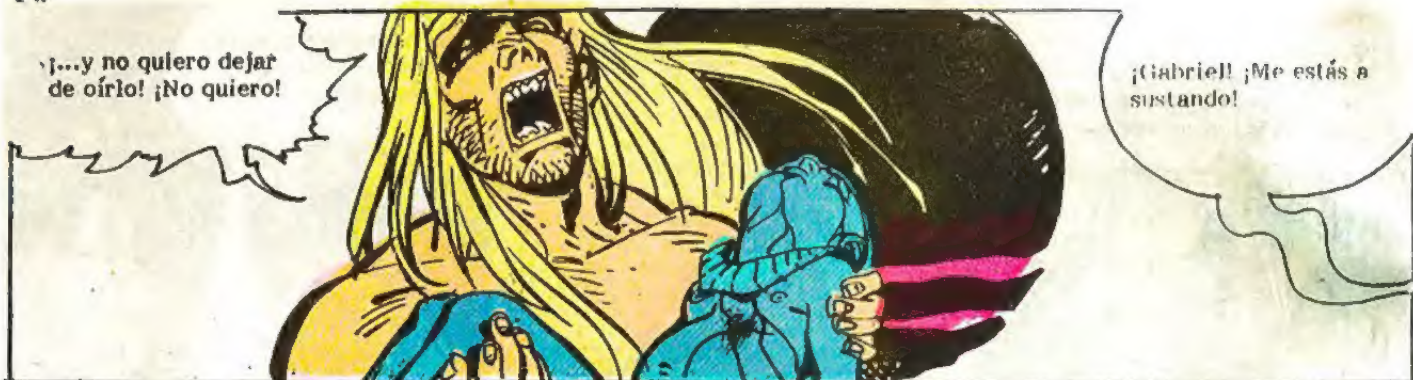


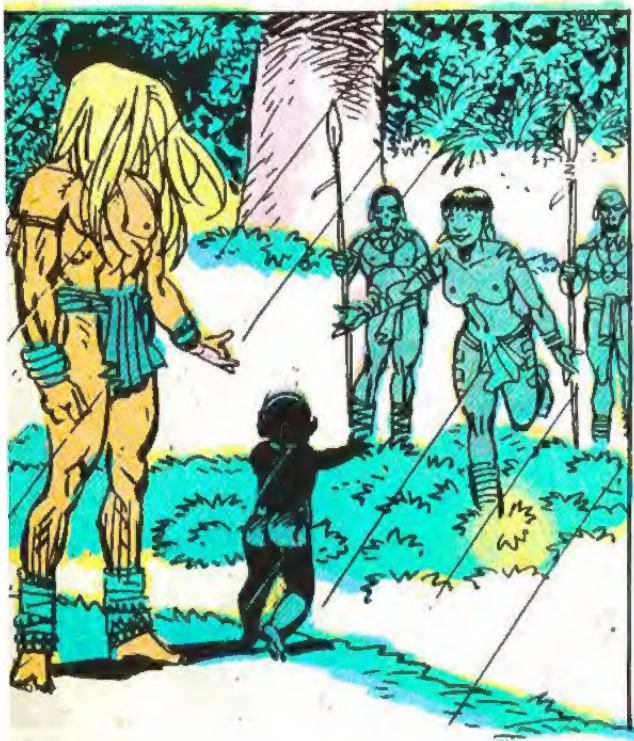
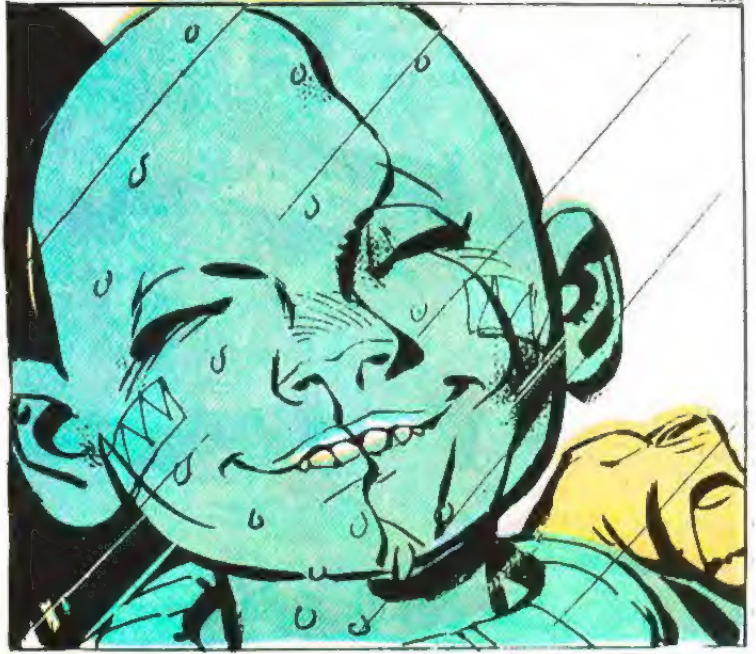
Y puedo sentir su corazón... Dame tu mano...



¿Lo oyes? Late como un pájaro con alas rotas... Apenas lo oigo...







Gabriel... He tenido miedo muchas veces en mi vida... pero nunca he tenido tanto miedo como hoy...



...miedo de vos... ¿Quién sos? ¿Qué sos?



¿Quién soy? ¿Qué soy? Es lo mismo que me pregunto yo muchas veces y la respuesta es una sola...



No lo sé, Amanda... Simplemente no lo sé.



R. Wood
FALUGI
©

FIN DEL EPISODIO

(último episodio publicado por Editorial Columba,
la cuarta parte es publicada en Skorpion por Eura Editoriale en Italia)

